PRIMERA PARTE de Discursos para todos los Euangelios de la Quaresma.

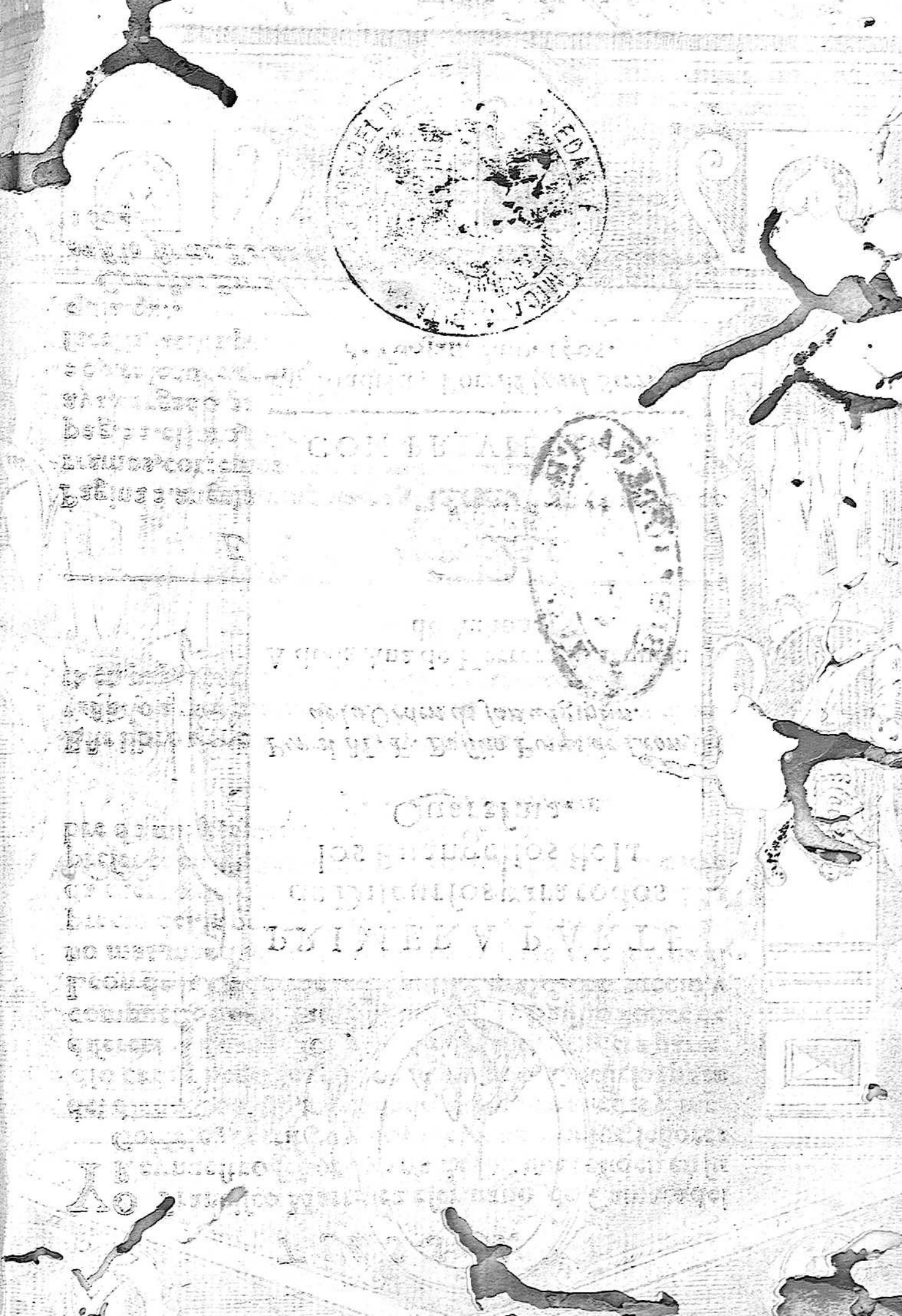
Por el M. F. Basilio Ponce de Leon, de la Orden de san Agustin.

A doña Ana de Herrera Marquesa de Auñon.

RA-119

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por *Miguel Serrano de Vargas*. Año. 1605.



TASSA.

YO Francisco Martinez escriuano de Camara del Rey nuestro señor, y vno de los que residen en su Consejo, certifico y doy fee, que por los señores del dicho Consejo, fue tassado a tres marauedis y medio cada pliego de vn libro intitulado, Discursos para diferentes Euangelios, y fiestas del año, primera parte: compuesto por el Padre Maestro fray Basilio Ponce de Leon de la Orden de san Agustin: y al dicho precio, y no mas, mandaron que se venda: y para que se sepa el precio del, se ponga esta fee de tassa al principio de cada cuerpo del dicho libro. Y porque dello conste, di la presente en Valladolid a siete dias del mes de Diziembre de mil y seyscientos y quatro años.

Francisco Martinez.

Este libro tiene ciento y treynta y nueue pliegos, y esta tassado a tres marauedis y medio cada pliego, y monta en papel catorze reales y diez marauedis.

ERRATAS.

Pagina 2. angula, cingula. pag. 6. fletos, fletus. pag. 14. corramos, corremos. pag. 15. nise, ni se. pag. 17. vsq; , sulq;. pag. 22. el loro, soberuio. pag. 40. dello, dellos. pag. 41. aya, cargado. pa. 51. puluerem, puluere. pa. 138. les, le. p. 209. relenque, relinque. pag. 266. suaui, suaue, pag. 304. facelis, facilis. pag. 680 de enojan, desenojan. pag. 75[illegible] quia, qui.

Con estas Erratas conuiene este libro con su original, y ansi lo firme. Fecha en Madrid en veynte de Otubre de 1604.

El Licenciado Francisco
Murcia de la Llana.

APROVACION.

POR comissión del señor dõ Diego de Ayala del Consejo de su Magestad, me remitio el Padre Retor de la Compañia de Iesus, del Colegio de san Ambrosio desta ciudad de Valladolid, vn libro de Discursos para diferentes Euãgelios del año primera parte, compuesto por el P. M. F. Basilio Ponce de Leon de la Orden del glorioso san Agustin, en el qual se muestra el mucho ingenio, agudeza, y erudicion del, sin que tenga cosa contra nuestra Fè, sino antes muy prouechosa dotrina, puesta en lindo y suaue estilo. Y ansi juzgo se puede y deue imprimir. En este Colegio de la Compañia de Iesus de Valladolid en veynte y quatro de Henero de 1604.

Iuan de Olmedo.

SV

Suma del Priuilegio.

SV Mageſtad concede priuilegio por diez años al M.F. Baſilio Ponce de Leó de la Orden de ſan Aguſtin, para que el, o quien ſu poder tuuiere, y no otro, pueda imprimir eſta primera parte de diſcurſos para diferentes Euangelios del año, ni impreſſos fuera del Reyno, traerlos a eſtos, ſo las penas contenidas en el dicho Priuilegio, cuya data es en Valencia a doze de Hebrero de 1604.

Licencia del Prouincial.

EL Maestro fray Agustin Antolinez, Prouincial de la Prouincia de Castilla de la Orden de los Hermitaños de S. Agustin, y Vicario general de las Indias: por la presente doy licencia al Padre Maestro F. Basilio Ponce de Leon, para que pueda imprimir la primera parte de Discursos para diferentes Euangelios del año, porque es aprouada por personas graues de nuestra Religion. Dada en Valladolid, en nuestro Colegio de san Grabiel, en diez de Nouiembre de mil y seyscientos y tres.

F. Agustin Antolinez Prouincial.

A DO-

A doña Ana de Herrera Marquesa de Auñon.



LA costumbre recebida y antigua, de consagrar los autores sus obras, qualesquiera que sean, a personas de la calidad, y prendas de V. S. tiene fundamento, o en el desseo de verlas con bastante autoridad y abrigo, o en aficion y gusto propio, o en obligacion que ay de mostrarse agradecidos. Suelen padecer dos daños en el juyzio que el vulgo haze de las cosas que como de ordinario se sigue mas por el ageno, que por el suyo, lo que vee desfauorecido desprecia, y lo desualido persigue, mostrando que es villano en esto, y ignorante en aquello. Estos dos daños se atajan, encomendando las obras a semejantes personas. Que quando vn poderoso pone los ojos en algo, y lo estima, lo engrandece con aquello de suerte, que los demas lo miran ya con diferentes ojos. La liga de la otra dama, ya V. S. sabe lo que la engrandecio el Rey Ingles: el de Francia la concha: y el de Borgoña el vellon: hasta vnos deshilados haze preciarse la

calidad de la persona que los vsa. Este ambar que traen de ordinario las amas de los niños, hizo subir de punto sobre manera el gusto de Neron, pagado de vnos cabellos de aquel mismo color. Y aun parece que los ojos de señores son como aquel ambar, o preciosos carbuncos, que leuantan a si pajuelas, pues a lo despreciado acarrean grande estimacion. Y vn tal padrino con autorizar, es tambien muro, que abriga de enemigos. Por esta causa se acogian a las estatuas de los señores los esclauos, buscando seguridad, que les valian, como aora el sagrado. A los cieruos ponia para seguridad Iulio Cesar vn collar al cuello, con letras que dezian: No me toque nadie, que soy de Cesar. Pues la voluntad claro està que se muestra en las obras, que son entre las razones el sello que les da autoridad. Y la obligacion que trae el agradecimiento consigo, esfuerça aun a los mas miserables, a que alarguen las manos para hazer sus presentes, y mayores, si pueden, de lo que se recibio, imitando en esto a nuestra comun madre la tierra, segun dixo san Ambrosio, que por anega de trigo, vna da diez, otra veynte, otra mas; y en fin qualquiera. Si no es q̃ sea alguna desechada por esteril, acudiendo mas delo q̃ recibio en la simiẽça. Por estas tres razones, y qualquiera dellas, embio este mi hijuelo,

que

que los partos del entendimiento hijos son, y no de los que menos se quieren) a los pies de V. S. con seguro, de que esto basta para quedar en los ojos de todos muy calificado, por la mucha calidad que a V. S. le sobra. Que dexando a parte, que es Padilla por linea de madre, nobleza tan antigua y conocida en España, es por padre de los Herreras, cuya casa es de tanto lustre, estima, y antiguedad en esta villa, de que dixera mucho, si hiziera para con V. S. y el mundo oficio de Coronista. Solo digo, que aunque yo ni conocí al Marques padre de V. S. la condicion generosa, el tratamiento de tan luzido principe, la magnanimidad suya en qualquiera ocasion, virtud propia de principes, como el Filosofo enseña, el valor y la prudencia suya, vn no cansado pecho en hazer amistad a todos, y en particular bien a pobres, sin embiar jamas desconsolado a ninguno, cuyos alaridos llorando la falta de tan gran bienhechor, lo mostraron bien el dia de su muerte. Assi que aunque ni le conocí ni le vi, bastame conocer a V. S. heredera, no solo de su estado y nobleza, sino tambien de tan loables costumbres, para venir en conocimiento cabal del Marqu- difunto. Mal digo difunto, a quien en V. S. viue. Que de mi voto nunca viuen los padres en los hijos, quando salen de inclinaciones torcidas, y anieſas, pues degenerando, y contradiziendoles en sus hechos, calla-

damente pretenden, que su memoria se oluide. Mas en V.S. viue, porque lleua adelante su casa, y da nueuo lustre al valor del padre con el suyo; y a las virtudes del padre las esfuerça y da nueuas luzes con las que el cielo puso en V.S. con que no dudo, sino que cõ su titulo y armas puestas en la frente deste esclauillo, aunq̃ temeroso de perros, cuyo oficio es morder, correra mas seguro de que no le muerdan, aunque ladren, que los cieruos con el apellido del Cesar. Y dezele V.S. el amparo por ser, ya que no concebido, pe nacido en su casa, pues sale a luz en esta villa, y en el monasterio de san Filipe, cuya Capilla, que es en su fábrica de las insignes, hermosas, y bien acabadas que tiene el Reyno, es obra de V.S. y se hõra de nueuo con su titulo, y con su liberalidad se enriqueze. De que nace en mi la obligacion de ofrecerse le, por mostrarme agradecido, si quiera en algo a V.S. y su casa en nombre de mi religion, donde entre las de la Iglesia de Dios se estiman y agradecen mas las buenas obras, y es deuda que a todos nos toca, por ser vn cuerpo y vno. Otros muchos que ay en ella, pudieran auer ofrecido a V.S. presentes mayores de sus obras: y si lo han dexado, no ha sido por estar menos reconocidos que yo, sino a caso por tener menos atreuimiento y despejo. Aunque a la verdad, ni yo, que soy de mi natural encogido, y mas de lo que segun el esti-

estilo deste siglo conuienenme atreuiera, sino viera la buena y agradable acogida que V.S. haze, a qualquiera desta su casa y religion. Por donde no solo se le presento, con desseo de verle con autoridad y amparo, y de mostrarme agradezido, sino tambien siguiendo a mi gusto propio. Se bien, que seruira al de V.S. quando quisiere, y como quisiere, diziẽdole verdades, no que V.S. no sepa, ni platique, pues es palacio, donde se viue tan concertadamente el suyo, sino que guste de oyrselas, pues es gusto y muy grande, quando se halla quien venga con lo que auemos juzgado. Direle a V.S. como dixo a Socrates vn su dicipulo, ofreciendole a si mismo en pago de lo que auia aprendido, porque no tenia mas que ofrecerle, que mire a q̃ quãdo la siruiera con grandes bienes de fortuna, no eran mios, y este es bien, no ageno, sino propio, pues en todo y por todo es hijo de mi trabajo. Y ya que el sea poco en si, el animo con que se ofrece, es cierto que se adelanta con manifiestas ventajas, pues viue en el vn encẽdido desseo, de que viua V.S. mil siglos, y le de Dios de lo que toca a esta vida, lo que mas le conuiene, y de los bienes de la otra, lo que puede con su diuino mano. Desta su casa y Nouiembre. 20.

F. Basilio Ponce de Leon.

PROLOGO AL LETOR.

ALgunos ſermones q̃ he predicado por eſpacio de ocho años, q̃ he reſidido en la Vniuerſidad de Alcala, ſaco a luz al tiempo del deſpedirme della. A lo qual me mueue lo primero el fin principal, q̃ es Dios, y el deſeo de ſeruir en algo a la Igleſia, cõ el cortadillo de caudal que me concedio ſu mano, que es el blanco a q̃ miro, y el intento con q̃ trabajo y he trabajado haſta aora en todos mis eſtudios. Que nunca tuue por pẽſamiẽto loable, no cuydar vn hõbre de lo q̃ ſera en eſte ſiglo, deſpues q̃ ſe le acabe la vida. *Paucis natus eſt, qui populũ ſuæ ætatis cãtũ cogitat*, dixo Seneca: y primero M. Tulio, *Mihi nõ minori curæ eſt, qualis Reſpublica poſt mortẽ meã futura ſit, quã qualis hodie eſt*. Y lo ſeguro no he pretẽdido abrir cõ eſto el camiño, para ſacar a luz mas trabajos en diferẽte lenguage, y de diferẽte argumẽto, pues lo ordena Dios, anſi (el ſea glorificado por todo) que en eſta vida, ni aya tenido fa-

Sen. epiſt.

uor,

uor, sino es *Acælo*, sin duda para que bueb
ua todo el animo y agradecimiento al cie-
lo. Podra ser, que alguno antes que lea es-
tos mis discursos, le parezca, que ocupa-
do siempre en letura Escolastica, no pue-
do auer atendido a este estudio, con la acq
cion que ello pide. Biẽ se, que los que por
este tiempo han sido en Alcala testigos de
vista, no lo diran, pues ha sido comun voz
de todos en aquella Vniuersidad, que pre-
dicaua como si no leyera, y leya como si
no predicara. Y si los que no me conocen
mas que por el nombre, lo dizen con ani-
mo inuidioso y dañado, no doy satisfaciõ,
pues para tal animo no ay alguna q̃ lo sea
bastãte, si lo juzgan por la dificultad q̃ tie-
ne el acudir a dos exercicios entre si tan di-
ferentes, y q̃ cada vno pide vn hõbre ente-
ro, remitole a q̃ lea estos, y los q̃ sacare des-
pues, y de alli tome el desengaño: solo ad-
uierta, q̃ no està la mano de Dios impedi-
da para hazer ingenio tan capaz, q̃ acuda
a lo vno, sin q̃ le embarace lo otro, y que la
assistencia continua, y el tiẽpo repartido,
y no mal logrado, en algunos años enri-
queze mucho. Y lo cierto es, q̃ qualquiera

cosa que desto en mi se halle, es *Acælo*, a quien se deuen las gracias. De auerlos escrito en Castellano, diera mis razones, si otros no las huuieran ya dado muy grandes. Solo añado, que los que esto culpan, por ventura, porque no entienda el pueblo que se aprouechan de semejantes libros (q̃ este puntillo, sospecho que es el quicio sobre q̃ se mueue todo) no reparan en dos cosas, y ambas dignas de que se consideré bien. La vna, que nadie se sube al pulpito con desseo de que entre al auditorio la doctrina por vn oydo, y se le salga por otro; sino para que la lleuen a sus casas, la rebuelua en la consideracion muchas vezes, y assi les aproueche. Y seriá sin duda los sermones de mayor efeto, si como los dize el Predicador en el pulpito, se estampassen en la memoria del oyente. Pues este, que con solo predicar en voz no se alcança, se consigue con predicar por escrito; pues en vn libro puede leerse despacio, a todas horas, sin que le diuierta nadie, reparando y deteniendose, y boluiendo a leer y releer lo que prendiere y tocare en el alma. La otra es, que la experiencia nos dize, que

de

de algunos años a esta parte, en que se ha cargado la pluma en libros deste genero, han preualecido, contra los que de argumentos vanos y dañosos andauan en el estrado y manos, aun de las muy recogidas. Que quando este escriuir trajera otros daños (quanto mas, que bien mirado, no los trae) deuieran dissimularse por solo este prouecho, que se ha seguido y sigue en el pueblo Christiano, y en especial estos Reynos. En el estilo he mirado mas la suauidad, sin sobra de palabras, que la alteza, q̃ para sermones no me parecio tan a cuento, pues se escriuen para que se aproueche todos. Aunque no he querido consentir q̃ arraſtre, o vaya desmazalado y mal aliñado, cayendose cada palabra por su parte, ni con mas artificio, que el que recebi de la naturaleza, y *A cælo*. Las consideraciones procuro que sean nacidas en el lugar que se trata, sin que esten por los cabe[illegible]es, vnas nueuas, otras nueuamente vestidas, y [illegible] das a prouecho, por auerse despertado en mi alma, *A cælo*, de lo contrario particular escrupulo. Estan acompañadas de lugares de sagrada Escritura, tocãdo dellos la de-

Iru. 2. p. 5. c. 10.

claracion que haze con aquel propoſito. Que aunque pudiera traer otras muchas de intento, las dexo, porque dado q̃ ſean muy buenas, diuierté, y como piedra fuera de ſu lugar, mal aſſienta, ni parece bié; ſino como el Cipres, que dixo Horacio, pintado en la tormenta:

Horat. in Arte Poetica.

Sed nunc non erat his locus, & fortaſſe cupreſſum
Scis ſimulare. Quid hoc, ſi fractis enatat exper
Nauibus, aere dato qui pingitur?

Y no me contento cõ predicar lugares, ſi no razones tãbien, q̃ conuencido el entẽdimiẽto, mucho eſtà andado para q̃ la voluntad ſe rinda. Y a la verdad, las echo menos, caſi en todos los eſcritores deſte tiẽpo, q̃ quãdo los leo, no me parece q̃ me hablan. Y ſi el libro puede enſeñar y perſuadir, no ſe porq̃ ſe ha de mirar a lo vno ſolo, y dexarſe lo otro. Arrimoles pũtos de letras humanas, y de otras facultades, q̃ como dixo Seneca, eſcriuiẽdo a Lucilo, *Soleo in aliena caſtra trãſire non tanquã transfuga, ſed tãquã explorator*, para mirar lo q̃ ay bueno, y acomodarlo a mi intẽto. *Cũ ex diuinis Scripturis* (dize S. Clemente) *aliquis firmã regulã claritatis, & veritatis ſuſceperit, abſurdũ non erit,*

erit, si etiã ex eruditione communi, ac liberalibus studijs, quæ forte in pueritia attigit, ad assertionem veri dogmatis cõferat. ita tamen vt vbi vera, didicerit, falsa & simulata declinet. Y en la misma conformidad Lactancio: *Scientia litterarum nõ modo nihil nocet religioni atque iustitiæ, sed etiam prodest, plurimũ, si is quibus didicerit, sit virtutibus instructior, & veritate sapientior.* Mucho està dicho desto, y se pudiera dezir: Lea el que quisiere dos señalados testimonios de Pedro Blesense, Arcediano de Inglaterra, Cãcelario de Canturia, que ha mas de quarrozieto[illegible] años que passò, hombre de gran Christiãdad y prudencia. Ni veo q̃ esto lo cõdene, sino quiẽ o no las entiende, o rehuye el trabajo: mas *A cælo*, es de donde vienen las fuerças, y la salud para reboluer los libros, y para la eleccion el juyzio, y para acomodarlas bien, particular estimatiua. Confiesso que he leydo varios libros, y en diferentes lenguas, como se concede a la letura, y gastado en ello mucho tiempo. Que aunque dixo Seneca, escriuiendo a Lucilo: *Illud vide ne ista lectio multorum auctorum, & omnis generis voluminum habeat aliquid instabile*, con otras muy muchas

g. 2. & 2.

mu. 2. p. 5. c. 10.

Sen. epi. 2.

razones a este proposito, las quales concluye, diziendo: *Distrahit animum librorum multitudo; itaque cum legere non possis quantum habueris, sat est habere quantum legas*, para quien trata de leer el libro para componer sus costumbres solamẽte, no dixo mal; mas quiẽ con la licion de libros pretende esto, y enseñar tambien, no tuuo razon. Y aun en aquel primer intento dixo el mismo: *Pro-[illegible]tos itaque semper auctores lege, & si quando ad [illegible]lios diuertere libuerit, ad priores redi*. Y lo mismo guarda el que escriue, aunque sea muchos libros, que vnos tiene como sustento ordinario, pan, y carne, vino, y agua, que nunca falte; otros para saynetes y adornos. En fin este ha sido siempre mi voto, conuẽcido por la propia experiencia, en tanto sabe vno que tiene entendimiento y elecio, en quãto tiene y rebuelue libros. Aunque para mi, de los nuestros los principales son [illegible]gustino, y Chrisostomo, que no se que no [illegible]te bien pensado, ni dexado de apuntar en los dos; y de los Gentiles Plutarco, que con su erudicion me enseña, y con su razon me conuence en muchos argumentos que leo, no me parece sino que leo

vn

vn escritor muy Christiano. Singular autor a mi juyzio. Y si algunos otros que ya los ha sepultado el tiempo, se leen, donde la paja es mucha, y la estimacion menos, es por lo que dixo Virgilio en semejante ocasion. *Margaritas hæc nos legimus*. Que por todos estos arcaduzes se nos comunica la dotrina y la enseñança *A cœlo*, para entretenimiento y consuelo en los desmanes pedregales desta vida. He me aprouechado de lo que he visto en autores impressos, que para esso se compran y se leen, en que he mirado a dos cosas. La vna, que no fio tanto de mi autoridad, que quiera que por mi dicho se me crea, ni de mi ingenio pienso que lo alcança todo, sin ayuda de vezinos. La otra, en que es esta general costumbre de los que escriuen bien y cuerdamente, hazer vn compuesto de cosas agenas, y de suyas, ansi para escriuir mas a lo seguro y cierto, como para seruir al entretenimiento, y gusto del que leyere los libros. Flauio Albino dezia: *Fructus quidam legendi est æmulari quæ in aliis probes, & quæ maxime inter aliorum dicta mireris in aliquem vsum tuum opportuna deriuatione conuertere*. Afranio,

ru. 2. p. 5. c. 10.

el

el Poeta qne escriuio las Comedias, q̃ llamaron Togatas, murmurado que se aprouechò grandemente de Menandro, dixo: *Fateor accepisse non modo abillo, sed vt quisque habuit quod conueniret mihi, & à Latino etiam quodcunque me non posse facere melius credidi*: y Marco Tulio, diziendo el como se ha de hazer, para que aunque se aproueche de otro, le quede llamar trabajo suyo: *Nos ea tuemur quæ dicta sunt ab his quos probamus, eisque nostrũ iudicium, & nostrum ordinem adiungimus*. Que no es mas de estimar la tela del araña por ser suya, que la miel de las abejas, porque se labra de diferentes flores. Y porque *A cælo*, recebi estimar los trabajos de todos, porque se lo que cuestan estudios de importancia, descubro de ordinario las fuentes de donde saco la dotrina. Que como dixo Plinio, *Ingenui pudoris est fateri per quos profecerimus*. Y mirando a lo mismo, dixo Ticero a Bruto: *Tu quidem à Neuio vel sumpsisti multa, si fateris; vel si negas, surripuisti*. Lo mismo enseñò Tales Milesio, que dando parte a Mandrito Filosofo, de cierto pensamiento suyo nueuo, tocante a la naturaleza del Sol, y en agradecimiento, de que le

huuies-

huuiesse comunicado aquella dotrina, preguntandole, que queria que le diesse en pago, Tales respondio: *Satis mihi fuerit mercedis, si id quod à me didicisti, cum proferre volueris tibi non asciueris, sed eius rei me potius quâm alium repertorem prædicaueris.* Pago pues a los autores lo que me dan nombrandolos, y por lo que he sacado con mi discurso, muestrome agradezido con dezir, que es *A cœlo*, que de alli es de donde nace todo el bien, y a quien se deue todo. Verdad, cuyo conocimiento es el principio de todo el bien, y reconocimiento, que es disposicion para recebir mayor bien, y que es justo que al principio de nuestras obras le confessemos todos. Manolio, como refiere Ruscelo, pintò vn leon puesto en dos pies, y leuantando las manos, como echandolas a vna corona de laurel, entre la qual y el esta vna nubezilla, y de la otra parte el Sol, y la letra *Deo Dante*, como diziendo en esto, que el noble y generoso animo suyo, qual es el del leon, aspira a la vitoria, que sinifica la corona, aun que ay nubes de embaraços, los quales no le espantan, porque fia en los rayos del Sol diui-

diuino, que desbaratarán y consumirán la nube, y quitarán embaraços, con que el có seguirá los laureles. Para sinificar lo mismo Bartolome Tacio, segũ dize Iulio Camilo, sacò vn relox de Sol, aunque sin Sol, esculpidas las horas desde las catorze, hasta las veynte y quatro, y el yerreçuelo que señala las horas, con la letra *In vmbra desino*, sinificando en esto, que la razon q̃ es aquel Indice de las horas, no puede hazer este oficio suyo, ni obra que buena sea, si le falta la luz del Sol diuino, que es a quien deue atribuyrse el bien, que es empresa harto bien pensada. Y no son malas las dos de las conchas, la vna trae Ruscelo, la otra Camilo, la vna està abierta al Sol, y al rocio con la letra, *His perfusa*: la otra puesta al Sol, de quien deciende rocio, y tiene tres perlas dentro, con la letra, *Rore diuino*, y la vna y la otra sinifican, que las perlas de las virtudes se engendran y salen a luz con el fauor de Dios, que sinifican el rocio y el Sol. En estas el leon consigue el laurel desecha la nube con el Sol, el relox no señala si le falta el Sol, las perlas se engen-

dran

dran con el Sol, y las influencias del cielo, y vna oliua hecha rayzes entre piedras, q̃ quando alli no aya jugo que la alimente, le viene *A cœlo*, con que crece y se leuanta, y aunque *De terra sitienti*, no desmedrado, ni mal poblado de hojas, y de fruto. Que sabe biẽ el cielo entre piedras de embaraços, estoruos, disfauores, inuidias, calumnias, sacar *Riuos olei*, segun lo que dize el santo Iob en otra parte: *Super aceruum petrarum radices eius densabuntur, & inter lapides commorabitur*: o segun los Setenta, *In medio silicum viuet*, aun alli con el fauor del cielo se echan las rayzes bien hondas. Y en fin esperança en Dios, que

Verax, in fractusque animus firmissima celso
Fulcra operi, A cœlo si faueant superi.

Mas esto baste para Prologo, y concluyo, con que en este libro, y los que escriuiere despues, aura mil faltas, y se que a ningũ no contentaran menos que a mi, porque mis cosas me satisfazen poquissimo, todas ellas nacen de mi poco saber y descuydo. Lo que huuiere bueno es *A cœlo*, a quiẽ

se

se den las gracias de todo, como al verdadero dueño, con cuyo fauor sacare todo lo que resta del año, pues està casi acabado repartido en diferentes cuerpos, y otras obras, si Dios nos diere vida, para emplear la, siruiendole en esta ocupacion, hasta que se nos llegue la otra.

DISCVRSOS PARA el Miercoles de Ceniza.

Conuertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio fletu & planctu, Ioel. 2.

§. 1.

A NO pueden las obras que hizieremos, por buenas que sean, ser merecimientos dignos dela gloria, que es el fin aque camina el Christiano, si se hazen en el estado de pecado mortal, y quando el hombre es contrario y capital enemigo de Dios, como la fè nos lo enseña. Porque de la B suerte, que si alguno os huuiesse agrauiado, no es possible que algun seruicio que os haga, ò (por dezirlo mejor) no acetays por seruicio ninguna obra suya, ni merece que le trateys como amigo, ni que goce de el fruto de la verdadera amistad, que es la comunicaciõ vuestra, hasta que se deshaga el agrauio y recompense la injuria: ansi de la misma manera, no es posible que os mire Dios como amigo, ni que tengays honra en su presen

En Alcala, 1597.

...ru. 2. p. ...5. c. 10.

cia, ni merezcays su alabança, aunque ayuneys, oreys, A
hagays penitencia, y carniceria de vuestro cuerpo, si la
hazeys en pecado mortal. Bien podra ser que perseue-
rando en hazer buenas obras Dios os alumbre, y de ba
teria à vuesto coraçon, cõ inspiraciones nueuas para sa
lir de pecado; pero que os valga lo que hizieredes, pa-
ra crecer en la amistad de Dios, ò para el premio de
la otra vida, es caso imposible, en quanto no se borra
la ofensa, y se limpia la culpa, y por la virtud de la pe-
nitẽcia os reduzis de el estado de enemigo al de verda-
Isa. 1. 15. dero amigo. *Manus vestræ sanguine plenæ sunt*, vues-
tras obras corriendo sangre, vuestra alma en pecado, y
ellas sabiendo al sujeto en que estan. No seria buena
manera de parecer delante dela presencia de vn Padre
el que vuiesse quitado la vida à su hijo, lleuando los ves B
tidos teñidos en su propia sangre, que es propia, porq̃
lo es de su hijo; antes seruiria de despertar nueuo fue-
go, ò de atiçar el que estaua encendido en las entra-
ñas del padre. Que aquel valiente capitan Eneas, ya
que se mouia a compassion y alastima con los humildes
ruegos de su enemigo vencido, ansi como le vio en los
hõbros los despojos, que auia tomado de su amigo Pa
llante, quando le quito la vida, se embrauecio de suer
te que cerrando los oydos à sus lastimas como à hom-
bre indigno del perdon, le entregò a la muerte mere-
cida.

Et iam iamque magis cunctantem flectere sermo
Cœperat, infelix humero cum apparuit alto
Balteus, & notis fulserunt angula bullis
Pallantis pueri &c. C

Pues no tengays por buena manera de parecer delante
de Dios las manos llenas de sangre, la alma sucia cõ los
exceſos y demasias de la vida passada, la alma en pe-
cado, en vno de auaricia, en otro de ambicion, y sobe
uia, en otro de vanidad, en otro de enemistad y rancor

A en otro de deshonestidad y torpeça. Esta razon dixo en nombre de Dios Ieremias à su pueblo: *Quid niteris bonam ostendere viam tuam ad quærendam dilectionem, & in alis tuis inuentus est sanguis animarum pauperum & innocentium*. Para que pretendes justificarte delante de mis ojos, ni que yo buelua a ti el semblante de amigo, si pareces en mi presencia con las gotas de sangre de tus pecados? A donde aquel *in alis tuis*, puede tener dos sentidos, el vno es significando las vestiduras, que ya se sabe entre los Latinos, que *ala ò alaria* significa la cayda de las ropas largas, y assi es tanto como si dixera: para que tratas de abonarte en mis ojos, si el mismo paño y ropa que te viste, es testigo contra ti de los agrauios que has hecho à los pobres, y de cuyos sudores B trabajos y hazienda te has vestido, como la Corneja se adorna con las plumas agenas, traes escrito en el vestido el pecado, y pretẽdes que seamos amigos? O si no digamos con Ysidoro Clario, que es comparacion tomada de las aues de rapiña, como son la Aguila, ò el Milano, que de la presa que han hecho en el conejo, ò carnero que despedaçaron, suele quedarles en las alas pegada la sangre; traes pues en el alma la sangre de tus pecados, de los robos que has hecho, de los que por el mal exemplo tuyo me han ofendido grauemente, y quieres venderteme por bueno? Assi que no es buẽ termino de parecer en la presencia de Dios sin que vaya fuera el pecado, porque de otra suerte, ni os seran de prouecho para el premio vuestros ayunos, ni os valdran las oraciones y limosnas, reyrase el demonio de vuestras penitencias, C escarnezera de vuestras romerias, burlara de vuestras estaciones, y de que esteys calentando el suelo de la Yglesia tarde y mañana, mofara de vuestras processiones y rosarios. Por tanto en este tiempo la Yglesia desseosa de q̃ no se os pierda obra alguna de quantas hizieredes en esta Quaresma, y que con qualquiera dellas ganeys vn descanso sin termino, al principio os combida

Ierem. 2. 33. 34.

Ys[illegible] in eũ locũ.

[illegible]ru. 2. p. [illegible]5. c. 10.

a penitencia, a la emiẽda de la vida, a dexar el pecado. A
Conuertimini ad me. Y a la verdad siendo tan interesal el linage de los hombres, que a penas se hallara alguno que se mueua al trabajo, sin los ojos en el premio, por nuestro propio interes auiamos de responder à las vozes de Dios, y a los desseos de la Yglesia. Porq̃ qual puede ser mayor desuẽtura, ni qual infelicidad, que se le iguale, que trabajar, sin esperar premio del trabajo? que ayunar y sin que Dios lo reciba? que rezar, y sin que Dios os escuche, pudiendo si fuerades cuerdo con qualquiera destas obras ganar vna eternidad de descanso? Que jornalero ay por desuenturado q̃ sea, ni q̃ hombre por despechado q̃ este, q̃ quãdo trabaja y afana, no põga en el premio los ojos, y en medio de sus trabajos y cuytas no le sirua de entretenimiẽto y cõsuelo la esperança del premio? y ha de ser vuestra desuentura tan grande, q̃ ayunareys, rezareys, hareys penitencia, y sin esperar algun premio, como en el hecho de la verdad no le podeys esperar si trabajays en pecado? De la Aguila se cuẽta q̃ no puede parir sus hijuelos, si no es teniẽdo en el nido dos preciosas piedras: assi entẽded q̃ no podreys hazer obra q̃ sea de merecimiẽto alguno para la gloria, q̃ son los partos dichosos del alma, sino esta en ella la piedra preciosa de la fè, y la piedra resplãdeciẽte de la caridad. Parece q̃ esta cõparaciõ destas dos piedras preciosas miraua S. Pablo quãdo dixo, *Fides quæ per dilectionẽ operatur*, partos de la alma acompañada de fè y de caridad son las obras q̃ se registrã para el cielo. Pues *obsecramus vos pro Christo, reconciliamini Deo*, dezia S. Pablo. Y si teneys fè que son obras muertas, y que no os siruen para la conquista del cielo, mostradlo tambien en las obras, en desechar el pecado, en bolueros a Dios, en reconciliaros con Christo, en que cessen las enemistades aora, y se assiente con Dios vna amistad que no falte, que nó es malo Dios para amigo, y mas aora que os esta combidando, *Conuertimini ad me in toto corde vestro.* B C

A §.2.

LA Primera razon con que nos pretende mouer la Yglesia a penitencia es, poniendonos delante la misericordia de Dios, para que si nos espantan nuestros pecados, y nos abate la fealdad de nuestros delitos, y nos acouarda la multitud de nuestras culpas, nos leuanten el animo y confirmen las esperanças las entrañas misericordiosas de Dios. Y assi Ioel despues de auer cõbidado á los hombres a que se boluiessen a Dios, añade, *quia benignus & misericors est, patiens & multæ misericordiæ, & præstabilis super malitia*, piadoso, sufrido, ancho de narizes, y que se auentaja al pecado, que vence con su misericordia nuestra maldad, y por mucho que vn hombre peque, no agotara todo lo que Dios puede perdonar que es necedad ponerle tassa al perdon. Que assi la canonizò Dios por Iob en el capitulo treynta y ocho: *Quis est iste inuoluens sententias sermonibus imperitis*, dando vn tapa boca á Eliu, que no auia acertado a prouar vna cosa tan clara como era, que deuia Iob rendirse a Dios, y no escudriñar sus juyzios, hablando con el mismo Eliu, segun el glorioso san Gregorio lo siente, dize: Quien es esteque esparze al ayre sentencias mezcladas de necedades. Y si miramos biẽ las razones que dixo Eliu, hallaremos que en el capitulo treynta y tres, hablando, segun la declaracion de los Hebreos, como lo refiere Burgense en el Escrutinio en la segunda parte distint. quinta, capit. diez de las vezes que Dios perdona vn pecado, auia dicho: *Hæc operatur Deus tribus vicibus per singulos*. Vsa de misericordia tres vezes. Porque yua en este falso principio que perdonaua Dios el primero, segundo y terzer pecado, y que alli se remataua el perdon, y essa es necedad y blasfemia muy grande, porque por mucho que vn hombre peque no puede llegar á lo mucho q̃ se estiende la misericordia de Dios. Y es esto muy conforme a lo que Dios es, porque si fuera

Ioel. 2. 13.

Iob. 38. 2.

B. Cru. 2. p. dis. 5. c. 10.

justiciero y se atufara presto, que fuera de nosotros? hu- A
uiera ya muchos siglos que el mundo a fuerça de rayos estuuiera conuertido en poluo, y nosotros por nuestros pecados sepultados en los entre suelos del infierno. Pintò Dauid en vn Psalmo aquesta condicion de Dios, aũ
Ps. 29. que con alguna escuridad de palabras: *Quoniam ira in indignatione eius, & vita in voluntate eius*, el enojarse Dios es a regañadientes como por fuerça, no le sale de gusto, el tener enojo con el hombre le es a Dios enojoso; pero el dar vida, remediar al hombre, vsar de misericordia con el, esto dize mucho con su gusto y es muy conforme a su voluntad, a su humor, è inclinacion natural. De aqui infiere el santo Profeta Dauid, *ad vesperum demorabitur fletos, & ad matutinum lætitia*, guarda Dios el castigo para muy tarde, y en el hazer bien ga- 1
na por la mano a la luz y preuiene todas las diligencias de los hombres. Iuntemos con esto lo que profetizò
Abdi. 1. 1. Abdias de la destruycion de toda la gauilla de los malos. Introduze a Dios a la manera de vn Rey que despacha mensages a diferentes Reyes, para que le fauorezcan en la guerra: *Auditum audiuimus à Domino*, y que fue lo que se oyo? *Legatum ad gentes misit*; y qual fue la embaxada? Vna palabra sola: *Surgite*. Que respondieron? *Consurgamus aduersus eum in prælium*. Todos estamos a punto; y en todas estas palabras no suene palabra alguna de el castigo? No, porque *ad vesperum demorabitur fletus*, guardò Dios el castigo para muy tarde.
12. Esto mismo declarò el Profeta Oseas por vna semejança galana, *Ego ero quasi tinea Ephrain, & quasi putredo domui Iuda*, sere polilla de la casa de Efrain y carcoma C
para Iudas, en que como la polilla va poco a poco haziendo estrago en el paño, y el gusano en el madero, que viene a descubrirse despues de muchos dias: assi, dize Dios, me aure en los castigos de mi pueblo, que los afligire poco a poco para que bueluan sobre si, y en caso que no se acuerden de mi, y se oluiden de si propios

procedere

A procedere haſta que ſe deſcubra el eſtrago. Y echaraſe mas de ver la propiedad deſta ſemejança, ſi diſcurriendo breuemente ſacaremos de el libro de los Reyes los ſuceſſos de aquel pueblo deſde el tiempo de eſta profecia. Porque Achaz, en cuyo tiempo ſe dixo, reconocio por ſeñor al Rey de los Aſsirios; deſpues Facea y Raſis le tuuieron cercado afrentoſamente. El ſanto Rey Ezechias enterrò a ſus padres ſin honra, y fue cauſa de grandes alborotos el querer reſtituyr la religion a ſu punto; a los quinze años les corrio Senacherib la tierra, y tuuo a Ieruſalen cercada, y no ſe le eſcapara ſino fuera milagroſamente. El maluado Rey Manaſſes, fue cruel verdugo de los ſuyos; el Rey de Babilonia ſe le entr[illegible] por la tierra con vn poderoſo exercito, y le lleuò cauti-
B uo con engaños. Aman murio a traycion de los miſmos de ſu caſa. En tiempo de el ſanto Rey Ioſias falto el olio ſanto con que ſolian vngirſe los Sacerdotes, y dexaron de conſagrarſe, como los Hebreos lo eſcriuen, y por deſterrar la vana ſuperſticion de los idolos quitò a muchos la vida, y pocos años deſpues la perdio a manos del Rey de Egipto. Ioachin, que le ſucedio fué cautiuo a Egipto y quedo pechera la tierra; A otro Ioachin, Nabucodonoſor le vencio, y impuſo tributos, y tres años deſpues le quitò la vida; el que le ſucedio del miſmo nombre no la goço mas de tres meſes. A Sedechias, que al primer año quiſo reuelarſe, le obligo el miſmo aque le reconociesſe y le pagaſſe pecho, a los nueue años le cerco la ciudad, a los quinze la allano por el ſuelo, y lleuo el pueblo cautiuo a Babilonia, q̃ fue lo vltimo del caſtigo,
C y acabò el guſano de gaſtar el madero, y ſe deſcubrio deſpues de muchos tiẽpos el eſtrago, q̃ yua haziẽdo poco a poco: *Putredo domui Iuda.* Y no carece d̃ miſterio q̃para Efrain es polilla, y para los dos tribus es carcoma, q como eſta ſe va mas deſpacio en deſentrañar el madero y cõſumirle, y la polilla gaſta mas apriesſa; aſsi ſe vuo Dios cõ ſu pueblo, q̃ cõ las dos Tribus, cõ la caſa de Iuda ſe-

Ari. Mõt. in eũ locũ.

fue mas de espacio en acabarla; con la casa de Israel, A
aunque fue poco à poco y de espacio, mas no tanto.
Ero tinea Ephraim, porque *ad vesperum demorabitur fletus* se va Dios de espacio en el castigo y le guarda para
muy tarde. *Præstabilis super malitia*, que aun quando o-
bligado por nuestros pecados echa mano del castigo,
es en el mayor la parte de la clemencia, y misericor-
dia, que la de la justicia. Considerad para esto aquello
que dixo Dios en Iob, haziẽdo alarde de todas las cria-
turas para persuadir a Iob que le estaua bien humillar-
Iob. 38. se y rendirse: *Numquid ingressus es thesauros niuis, aut*
22. *thesauros grandinis aspexisti, quæ præparaui in tempus*
hostis, in diem pugnæ & belli? Has visto los tesoros de
[illegible]eue, y las trojes de granizo, no los tiros y culebri-
nas gruessas que despiden balas. Tudescas, hechas fue- B
go, sino nieue para el tiempo de el castigo y de la gue-
rra? porque se eche de ver en la misma manera de to-
mar el castigo la misericordia y blandura, que es tanta
como de copos de nieue. *Præstabilis super malitia*, tan
misericordioso, que con ser todo vno Dios y misericor-
dia luze mas el ser misericordioso que el ser Dios. Mas
ha auido en el mundo, que ayan negado, aunque ciega
y desatinadamente que ay Dios, que no que aya en
Dios misericordia. Los Lacedemonios a su dios llama-
Plut. de co hiben da i- racundia. uan el manso y el afable, como dize Plutarco. Los A-
tenienses tan sabios por su fama le pusieron por nom-
bre el bienechor, el apuesto para hazer bien; y otros
pareciendoles que no podia ser Dios sin hazer bien, di-
xeron que este mundo de aca baxo, no le auia hecho
Dios, sino vnos espiritus malignos. Porque si pensa- C.
ys siendo tan grande cosa criar el mundo, fueron tan
cortos en dar titulo de Dioses los que eran tan prodi-
gos en esto, que se le dieron à Alexandro por solo auer
le conquistado? no por mas de porque ay en la tierra
pestilencias, hambres, guerras, muertes, esterilida-
des, bestias fieras, animales que emponzoñan y matan

con

A con otro exercito de males que nos cercan, y no les pa-
recia que cabia con titulo y dignidad de Dios ser prin-
cipio de tanta desuentura. *Præstabilis super malitia*, tan
misericordioso que por esso a su justicia la cerca por to-
das partes la misericordia. *Misericors Dominus & ius-* Ps. 114. 5.
tus, & Deus noster miseretur. Para vna vez que es justo se
pone dos vezes misericordioso, como entre dos asseso-
res que tiemplan su rigor, como Marte entre Sol y Iu-
piter para moderar su malicia. A caso a esto alludie-
ron los Gentiles quando al Principe sinificauan pintan-
do vn cetro, y debaxo del vn cauallo marino bestia cru
delissima, y sobre el cetro vna cabeça de Zigueña sym-
bolo de la piedad, sinificando en esto, que la clemenci
en Dios sobrepuja a la justicia en quanto a los efetos y
B muestras. Vna nube vio el santo Profeta Ezechiel, que Zac. 1. 4.
era vn toruellino representacion de la justicia diuina,
mas essa la cercaua por todas partes vna gran luz y res-
plandor, que era la misericordia, que rodea y ciñe por
todas partes la justicia. *Præstabilis super malitia*, que
no es como la justicia de la tierra, que tiene en la dere-
cha la espada, sino en la izquierda como en mano me-
nos poderosa. Que aqui viene mejor lo que dixo Augus
to Cesar, que los dos braços de el Rey son la misericor
dia y la justicia, el izquierdo la justicia, la misericordia
el derecho, a lo qual alludio el bienauenturado san Gre
gorio Nazianzeno en su primera Apologia. Aun otra
cosa mas passa en este caso, que si la justicia de la tierra
la pintauan con espada despuntada, dando a entender
que no ha de ser apresurado el castigo, vna vez que la es
C critura diuina quiso hazer vn retrato de la justicia diui
na la pinto con la espada en la boca, y buelta házia si
vna punta, y para los hombres otra, que de essa suerte
entiendo *Gladius ex vtraq; parte acutus*, que dixo en Apo. 1. 16
su Apocalipsis san Iuan, como diziendo en esto que en
la mano de los hombres esta el quitalle la espada de la
boca, y que si quisiere hazer mal y castigar ha de ser en-

trandose a si mismo la espada por la boca, y aun por las A
Gen. 6.6. telas de la alma: *Tactus dolore cordis intrinsecus:* y tambien tiene la espada en la boca y no en la mano, porque ha menester tiempo en passarla de la boca à la mano para executar el castigo, y como dezis del dicho al fato ay gran rato, tambien le ay grande de las amenazas de Dios hasta sus hechos; como se vee en aquellas pa
Psal. 7.13. labras del Psalmista; *Nisi conuersi fueritis gladium suum vibrabit, arcum suum tetendit & parauit illũ, & in*
14. *eo parauit vasa mortis, sagittas suas ardentibus effecit.* A donde, como se vee todas son amenazas, es espada en la boca, que aun no se ha tomado en las manos. Assi lo
Ba[illegible] declaro el glorioso san Basilio: *Armorum vibrationem*
Psalm. [illegible] *veluti præparationem quandam ad vltionem intentat. Præstabilis super malitia* tanto, que en señal de esto la- B
Gen. 3.2. brò Salomon las puertezillas del oratorio del templo, de oliua symbolo de la piedad. En otros tiempos cercò su casa, y defendio con archeros y alabarderos su puerta, de donde pudieron aprender su defensa los Reyes de la tierra; mas ya con puertas de oliua se defiende, cuyo azeyte echado en el mar, por mas fiera que sea la tempestad dizen que se apazigua, y ablanda los filos de vn cuchillo, si se tiempla en el de suerte que no corte mas que si fuera de cera. Mirad si os desechara quien estas puertas pone para defensa de su casa. *Præstabilis super malitia.* El trono suyo que vio en el Apocalipsi el glorioso Euangelista san Iuan, le cerca todo vn arco del cielo, que es señal de paz y de amistad, y semejante a la esmeralda, que con su color alegra, *Et iris erat in circui-*
Apoc. 4.3. *tu sedis similis visioni smaragdinæ,* y por todas partes le C
ciñe, para que por qualquiera que querays llegaros a Dios halleys misericordia. De vna piedra que se llama
Isid. li. 16. Iris dize san Ysidoro, que dandole el Sol haze junto a si
Ethy. c. 13 con aquella luz vn arco del cielo: a esta podemos comparar a Christo Señor nuestro, diole el Sol en la cara: *Facies eius sicut Sol,* y luego se halló junto a el este arco del

cielo:

A cielo: *Iris erat in circuitu sedis.* Argumento de que todo es misericordia. Y rodeale tambien el arco, que es dezirnos las armas con que le auemos de vencer, pues solo la su misericordia es con lo que se conquistan las entrañas de Dios. *Quam tuli in arcu meo*, dixo Iacob, hablando de cierta tierra que auia ganado a fuerça de sus braços, y otra letra, *quam tuli in deprecatione mea*: y todo es vno, que este es el arco de la misericordia con que se alcanza de Dios lo que se pide y se conquista su pecho: *Præstabilis super malitia*, que sobrepuja a la maldad, y la excede, tanta que pudiendo tomar el castigo ruega con la paz y amenaza sino la quieren; tanta que por ser tan grande, yua huyendo Ionas de Niniue a donde Dios le mandaua que fuesse; tanta que por esto le acusauan los B Fariseos de que curaua en Sabado, tanta que con ninguna cosa mas se ofende que con desesperar el hombre de su misericordia, tanta que os mando que sopena de pecado esperassedes en ella, consuelo para coraçones tristes, y almas escrupulosas, que quien nos manda con tanto grauamen que esperemos el cielo, no tiene voluntad de negarle. *Præstabili: supermalitia*, que el ser los pecados muchos la engrandezen mas. Assi dezia el Real Profeta Dauid en el Psalmo: *Propitiaberis peccato meo, multum est enim.* Santo Profeta pues es buena razon la que alegays para que Dios os perdone, que vuestros pecados son muchos? Si, muy buena razon es. No es buena para que con confianca della vos añadays pecados a pecados, que podra ser que algun dia os halleys burlado: pero es muy buena para que si a caso vue C stros pecados fueren mas que las arenas de el mar, y y las estrellas del cielo, ha de estar tan lexos de vos el retiraros y acouardaros, que antes os han de poner animo y brio para que puesto en la presencia de Dios, le digays; Señor es verdad q̃ mis pecados son muchos, q̃ exceden en numero a mis cabellos; es verdad q̃ son graues y feos mis delitos; verdad es q̃ soy indigno del ayre cõ q̃ viuo,

Ge. 48. 22.

Ps. 24. 11.

viuo,y del menor bien que recibo de vuestra mano: pe A
ro mas luzira vuestra bondad , quanto mi maldad es
mayor,tanto mas saldra vuestra clemencia y misericor
dia,quanto yo merezco menos ser valido.En esto se fun
daua la razon de Iob quando dezia:*Cur non tollis pecca*
Iob.7.21. *tum meum? & quare non aufers iniquitatem meam? Ecce*
nunc in puluere dormiam,& si mane me quæsieris non
*subsistam.*Señor,porque no me quitays el pecado y me
limpiays de la culpa? Atended que soy compuesto de
elementos contrarios,y que viuo sujeto a la mudança,
acostareme sano,y amanezere muerto;y aunque se pier
da poco en que yo me pierda,pero si fallezco yo y fal-
to del mundo,faltara vna gran materia, que engrandez
ca mucho vuestra misericordia,porque faltara del mú
do vn sujeto lleno de mucha miseria y desuentura. Y as B
si vereys, que quãdo quiso Dios anegar el mundo , dio
Gen.6.3. por razon *quia caro est*, y quando despues empeña su
palabra à Noe de que no vsaria mas de semejante cas-
tigo,da por razon, *Non vltra maledicam terræ propter*
Gen.8.21. *homines,sensus enim & cogitatio hominis prona sunt ad*
*malum ab adolescentia sua.*Pues Señor primero la razon
del castigo era ser pecadores los hombres , y aora essa
misma es la razon del perdon?Si,como acontece quan
do toda vna ciudad se ha reuelado contra su Rey , que
ò han de morir todos,ò han de quedar todos cõ la vida,
que se les embia vn perdon general;assi veya Dios ane
gados los hombres,la tierra poblada de cuerpos muer-
tos,los campos blanqueando con los huessos desnudos
de carne,los buches de los pezes mantenidos cõ las car
nes de los hombres,el estrago del mundo,la soledad de C
la tierra,que solamente la viuian nueue, ò diez perso-
nas,veya que con todo esso passaua adelante el pecado,
pues ahi viene bien vn perdon general,que mas resplã
dezera la misericordia suya:*Quia præstabilis super ma-*
litia.

A

§. 3.

LA Segunda razon con que la Yglesia nos combida a penitencia, es dandonos con la ceniza en los ojos. Pretendia Dios derrocar el penacho y la soberuia del hombre, y despues que ni su miseria, ni las flaquezas continuas, ni la fragilidad humana aprouechan, combatele con el poluo. Fue traça aquesta de Capitanes antiguos, que ya sabreys lo que refiere Plutarco del Capitan Sertorio. Auianse le hecho fuertes vnos villanos en vna cueua que estaua en vn monte, y fiados de la fortaleza del sitio dezianle muchas injurias, dio algunas bueltas al monte, para ver si podia auerlos à las manos por fuerça, y era caso imposible. Mas aduirtio que vn soplo de viento leuantaua vn poco de poluo, y le enderezaua hazia la boca de la cueua, à que se auian retirado, mandò que toda aquella noche cauassen, y à la mañana, quando tornò à soplar el viento, hizo que vnos con azadones, otros con palas, otros corriendo con los cauallos leuantassen el poluo; el viento fue auiuãdo y encarando el poluo a la cueua, cõ lo qual obligò a q̃ se rindiessen, los q̃ no pudo vencer por las armas. Assi ya que el hombre se hazia fuerte, y confiaua en la salud y el brio y la mocedad, y no bastaua nada a que se rindiesse, intenta Dios este remedio, y vsa del poluo. Parece que alludio à esto Moysen en el Deuteronomio; *Det Dominus imbrem terræ tuæ pulueren, & descendat super tecinis donec conteraris*; Por vltimo remedio despues de otros muchos castigos que alli cuenta, porque en llouiendo poluo todo se rinde. Y àssi aduirtio Ruperto, que en leuantando Moysen el poluo para forjar las moscas, alli faltaron los sabios de Faraon, que quando llueue poluo, ni los Reyes tienen Magestad, ni los señores grandeza, ni los Capitanes son valientes, ni la hermosura manda, la sabiduria se encoge, la discrecion se acouarda,

Plu. in vita Sertor.

B

C

Deut. 28. 24

acouarda,la bizarria se retira, el donayre se esconde, A
porque llueue poluo. Y danos a entender en esto la bre
uedad y la mudança de la vida,de lo qualesta dicho mu
cho,ydeclarado con diferentes comparaciones para q̃
se entienda mejor. Homero comparò nuestra vida a las
hojas del arbol,que quando mucho duran vn verano. A
Euripides le parecio mucho,y dixo que la felicidad hu
mana bastaua que tuuiesse nombre de vn dia, reprehen
diole por esto Demetrio Falereo pareciendole bastaua
darle nombre de instante. Platõ la llamò sueño de gen-
te despierta. A san Iuan Chrisostomo le parecio dema-
sia, y la llamò sueño y borrachez de hombre tomado
del vino, porque como estos entre sueños se imaginan
Reyes y señores,assi ay hombres que se desuanecen en
esta vida y se imaginan,ò sueñan lo que no son. A otro B
Filosofo le parecio que llamarla sueño,era ser algo, y la
llamò sombra de cosa soñada. Eschilo la llamò *vmbra*
fumi,sombra de humo,que siendo el humo poco mas q̃
sombra,no sera mas que ser sombra de vna sombra. Plu-
tarcho *Puntum temporis est hominis vita*,es vn punto, y
no sabe la Filosofia cosa que menos pueda diuidirse.
Los Latinos dixeron *vitæ cursus*,los corredores de la vî
da,corramos por la posta. Los malos quando estauan
en el infierno,como en el libro de la Sabiduria se escri-
ue, dixeron que su vida auia sido como la sombra que
nunca permanece en vn ser y parece que es algo y no
es nada, y quando mas llega à su punto esta mas cerca
de declinar: *Transierũt omnia nostra tãquã vmbra*; al co
rreo q̃ passa corr ẽdo: *Tamquam nũtius præcurrẽs*; A la
naue que corta el mar con viento prospero: *Tamquam* C
10. *nauis, quæ pertransit aquam fluctuantem, cuius cum præ-*
terierit non est vestigium inuenire. A la aue que passa vo-
lando, y haze con las alas algun ruydo: *Aut auis quæ*
11. *transuolat in aere cuius nullum inuenitur argumentum*
itineris illius: sed tantum sonitus alarum verberans leuem
ventum. A la saeta q̃ hendiendo los ayres llegò al blãco

con.

A con grandissima presteza: *Tamquam sagitta emissa in locum destinatum, diuisus aer continuo nisi reclusus est, vt ignoretur transitus illius.* Que son cosas todas estas, que demas de acabar presto su carrera, no dexaron rastro, ò señal de la senda, ò vereda que rompieron. Y deuieronle de parecer al Sabio comparaciones de cosas espaciosas y prolixas, respeto de la breuedad de la vida, y boluiola à comparar à cosas mas breues y dixo; tales cosas dixeron los del infierno, porque fue vn humo la esperança de su vida: *Talia dixerunt in inferno hi qui peccauerũt, quoniam spes illorum tamquam fumus qui à vento diffusus est.* Fue vn huesped que passò por vuestra casa, y nunca le vistes mas. *Tamquam memoria hospitis vnius diei prætereuntis;* fue vna flor del campo que la arrebata el viento furioso, y la arroja à donde nunca mas parece. *Tamquam lanugo quæ à vento tollitur;* fue vna espuma liuiana que suele hazer el viento, que luego se deshaze, *Tamquam spuma gracilis quæ à procella dispergitur.* Todos estos titulos y renombres con que los Filosofos historiadores y poetas, santos y profetas han dado vexamen à nuestra vida, de los quales, si algunos no fueran de fè, los juzgaramos por hiperboles de hombres desesperados y aburridos, en cuyo daño se auian conjurado el tiempo y la fortuna y cielo y tierra y elementos, se fundan en la priessa y velocidad de nuestra vida, y en las mudanças suyas. Lo vno y lo otro estuuo retratado en el arbol en que Adan pecò, el qual, si he de dezir lo que siento, no fue mançano, como imaginan muchos, sino el que Teofrastro, Strabon y Plinio llaman *Ficus indica*, higuera de las Indias. Las razones que me inclinan à esto, quedense para otro lugar; y aora assentemos esto por cierto. La figura de este arbol es estraña, segun que los mismos autores nos lo enseñan. El tronco es muy gruesso, las ramas suben derechas hasta cierto espacio, y de alli se doblan y inclinan hasta tocar en la tierra, adonde prenden y bueluen à nacer otros ramos de la misma manera,

12.

Sap. 5. 15.

B

C

Ioan. Bocanus de Origi. antuerpianis l. 5. pag. 485.

nera haziendo en torno del primer tronco vnas gracio A
sas bobedas de mucha sombra, y que ocupan largo espa
cio de tierra; las ojas del arbol muy grandes como vnas
adargas ; la figura como vn escudo, de los que vsauan
las Amazonas, que eran en figura de Luna, ò menguan-
te, ò creciente, conforme aquello del Poeta.

Lunatis agmina peltis.

Virgi. Aeneyd. 2.

El fruto muy poco, y muy pequeño, y muy dulze. Pues
en este arbol estaua retratada su vida. Porque dexando
a parte que aquellos ramos que subian derechos hasta
el cielo se inclinauan a la tierra y echauan rayzes en e-
lla; dexado tambiẽ a parte que en esta vida todo es som
bra de ignorancia y de engaños, que las hojas y aparen B
cias son muchas, y el fruto y la sustancia muy poca; y q̃
como lo muy dulze se conuierte facilmente en colera
que amarga, assi los pequeños y breues gustos desta vi-
da, si algunos ay, amargan al fin; dexado pues à parte to
do esto, aquellas hojas en forma de la luna meinguan-
te nos muestran las mudanças desta vida, mayores que
las que en la luna se veen, y la breuedad increyble suya,
que fenece su curso con la breuedad que la luna fenece
el suyo y le concluye. Quando a los hijos de Israel que
estauan alegres con la lluuia de Codornizes, en los me-
jores bocados los coge la justicia diuina, y les quita las
vidas, pusieron a aquel lugar vn nombre conueniente a
las mudanças y antojos de la vida: *Sepulchra concupiscẽ-*
tiæ, que parece quiso Dios quedasse por epitafio en aq̃-
llas sepulturas, en señal que auia sidomenester para aca C
bar con antojos y mudanças, acabar tambien con las
vidas de hombres tan varios y mudables. Dauid dio
por titulo à vn Psalmo: *Pro his qui commutabuntur*. Y
san Basilio declarando este titulo dize que se entiende
de los hombres, cuya vida es vna perpetua mudança; la
translacion de Aquila dize *Profolijs*, la de Simaco *Pro*

floribus

Num. 11. 34.

Psal. 44.

A *floribus*, de suerte que a quien nuestra Vulgata llama mudables, llaman estos Interpretes, flores, y hojas, las quales entran en numero de cosas mudables; la flor cō el frio se hiela, con el calor se marchita, y como dize Iob, dura muy poco en vn ser: *Quasi flos egreditur & conteritur, & numquam in eodem statu permanet*, y las hojas el ayre se las lleua. Christo nuestro Señor curò a vn ciego, y preguntandole si vehia dixo, veo hombres que andan como arboles. Glosò este lugar san Pedro Chrisologo, no vee dize a los hombres como colunas quedas y firmes, porque aquellos a quien Dios da ojos, y los toca con los rayos de su luz, miran con tal desengaño, que veen que los hombres no son pilares ni colunas firmes, sino arboles, que con qualquiera viento se menean. Vn Poeta dixo: *Enim vero dij quasi pilas nos homines habent*; Que juegan con nosotros a la pelota, que no se yo si pudo declarar mejor las mudanças a que en esta vida viuimos sujetos. Pero mucho primero que el nos dixeron esto mismo las diuinas letras. Salomon en los Prouerbios, hablando de como se auia Dios nuestro Señor con este mundo y con las cosas del *Ludens* (dize) *in orbe terrarum*. Las quales palabras Nicolao de Lira las declarò desta suerte: *Ludum faciens de orbe terrarum*, lo vno porque este mundo es semejante al juego de la pelota, donde por momentos passa de vnas manos a otras sin detenerse en ninguna, como passan los Reynos, los Imperios, las haziendas, y todos los bienes de esta vida; *Ludens in orbe terrarum*, dize el Sabio: *Dij quasi pilas homines habent* (dize el Poeta) verdad experimentada y llana. De este modo parece que entendio Filon este lugar de los Prouerbios, quando hablando de las mudanças de esta vida dize: *Nonne more nauis vsq; deq; iactatæ marinis fluctibus, nunc aduersis ventis, nunc secundis vtitur? Nam verbum diuinum choreas in orbe ducit, & omnes*

Iob, 14.2.

Ma.8.24.

B

Pro.8,31.

C

Phil.in li. q Deus est immutabilis.

& omnes gentes circumlustrando nunc his, nunc illis imperia vel tribuit, vel adimit. Nihil igitur est in humanis rebus præter vmbram auram q; leuissimam sine mora præter volantem, eunt enim vltra citroq; tanquam æstuaria. A
No tiene palabra que no diga bien con nuestro intento, mas en particular aquellas *choreas in orbe ducit*, si yo no me engaño, parece que estan mirando a las que dize el Sabio: *Ludens in orbe terrarum*. De el que dança dezimos que haze mudanças, assi dize Filon, que dança Dios nuestro Señor en el mundo, que es dezir que haze mudanças, como las vemos continuas en todas las cosas de este suelo. Tambien habla de este mundo el Sabio como de juego de pelota por la breuedad con que se acaba, como acontece en el juego. que es de lo que diremos aora. B

§. 4.

Psalm. 89 Genebrar. in eũ locũ.

DE La breuedad desta vida trató con elegancia Dauid en vn Psalmo: *Mille anni ante oculos tuos tamquam dies externa, quæ præterijt*, Mil años de vida son como el dia de ayer que ya passó, y aun esto es mucho, que menos son; *Et custodia in nocte* id est *sicut custodia in nocte*, como las tres horas de vela de vn soldado que passaron tambien, que assi se han de juntar estas palabras, *Sicut dies externa quæ præterijt, & sicut custodia in nocte, quæ etiam præterijt*, que tres horas passadas en fin son menos q̃ vn dia. Y añade para encarecimiẽto mayor, *Quæ pro nihilo habẽtur, eorũ annierũt*, serãlos años de los hõbres como las cosas q̃ se juzgã en el mundo por nada. Y assi los Hebreos mirãdo mas el sentido q̃ las palabras dixeron, *Sicut fluxus aquæ & somniũ*, q̃ en passando el agua no q̃da nada, y en despertãdo huye y buela el sueño. *Anni nostri sicut aranea meditabũtur*, serã juzgados nuestros dias como la tela de la araña q̃ se la lleua el viento: mas en el original Hebreo està vna palabra llena de misterios. V nos trasladan, *Sicut vapor oris in* C

hyeme,

A *hyeme*, como el aliento en el inuierno que se vee, y en vn pũto desparece. Otros, *Sicut dictum vel loquella*, como las palabras que vna vez despedidas de la boca no se les puede echar mano, *Volat irreuocabile verbum*: Otros lo subieron mas de punto trasladando: *Sicut cogitatio*, como vn pensamiento, qne es lo sumo que pudo encarecerse. Y porque pudiera dezir alguno que ya que vn año, ó otro fuesse desta manera, pero que sucediendo meses a meses, y años seria de otra suerte, añade el Psalmista, *Amplius eorum labor & dolor* id est *multiplicatio eorum*, ser mas, no es mas que añadir trabajos a trabajos. De que se saca vna verdad que el ser nuestra vida tan corta nace de misericordia de Dios: *Quoniam superuenit mansuetudo & corripiemur*. Que al fin es misericor
B dia suya, que la vida se nos acabe presto, pues a los antiguos la vida larga parece que les daua ocasion para pecar, y la muerte poco diestra en encarar sus saetas, solia errar vnos ochocientos, ò nouecientos años del blanco; pero aora con el exercicio tan diestra que aun el niño que esta encerrado en las entrañas de su madre no està seguro de sus flechas. De suerte que para que pecassemos menos vsò la bõdad de Dios deste remedio, que fue acortarnos la vida; aunque nosotros como ingratos, ya que los passados nos la ganaron en la larga vida, se la ganamos en el pecar mas largo. Pues por esso, *Dexteram tuam sic notam fac*, assi Señor acortad a los hombres la vida, que *eruditos corde in sapiẽtia facies*. Hareys que tengan juyzio y bueluan sobre si con tanta cortedad de vida. Y para que no se oluiden, deseles con el polC uo en los ojos, y acuerdense con esto de que se les acaba la vida. Porque como el arbol de que salio aquella ceniza, quando verde, hermoso, poblado de hojas que aun no daua entrada a los rayos del Sol, haziendo apacible sombra al fatigado caminante, que en el estio ardiente se arroja a tomar vn poco de reposo y de descanso, ocupaua largo espacio, pesaua mucho, y despues cor-

11e

1

13.

tado se marchitò,y quemado se conuirtio en poluo y en A
ceniza,y ocupa tan poco y pesa menos: assi el hombre
que florecia en la vida,y que leuantaua con traça pere
grina palacios sustentados sobre el jaspe de tanta costa
y de grandeza tanta que se auezinauan al cielo, viene
a quedar oluidado en siete pies de tierra,adonde cabe
el dueño,y se entierra toda su altiuez y soberuia,y todo
el buen donayre,la edad loçana y verde, la hermosura,
la tez curada, la biueza, el ayre, la figura mas gentil y
mas bella,baxa a la region escura de los muertos. Pon-
dero esto marauillosamente Seneca en la tragedia de
Hercules Etheo, adonde introduze al ama que auia
criado a Hercules con las cenizas suyas en vn vaso pe-
queño lastimandose de tan desdichada muerte.

Senec. in Herc. Eth. Act. 5.

Timete o superi fata, tam paruus cinis
Herculeus est? Huc ille decreuit gigas?
O quanta titan in nihil moles abit?
Anilis heu me cæpit Alcidem sinus,
Hic tumulus illi est? Ecce vix totam Hercules
Compleuit vrnam, quam leue est pondus mihi,
Cui totus æther pondus incubuit leue.

B

O gente poderosa que viuis poco acordada de la muer
te,temed los hados,y escarmentad en sucesso tan triste
como este. Que es posible que no es mas que esta la ce
niza de Hercules? y que de vn hombre tan grande, cu-
ya fama se estendia por todo lo que mira el Sol,no ayan
quedado mas cenizas que estas? Es posible que vn gi-
gantaço como aquel aya menguado tanto,y vna gran- C
deza y marauilla como aquella aya venido a resoluer-
se en tan poco? y vn hombre cuyo tumulo si se midiera
con su nombre, auia de ser todo el mundo, y era po-
co, venga a encerrarse en este cantarico, y que aun
a penas con sus cenizas le lleue y ocupe todo? Y que
peq̃ño peso es en estos braços cansados con la edad, el q̃
tuuo

A tuuo por pequeño peso en sus ombros todo el mundo? O miseria y desuentura de la vida y felicidad humana, por mucho que se leuante y engrandezca. Flor que a la mañana se descubre, y en mirādola el Sol con sus rayos se marchita. Heno fragil sujeto a que le pazcan las bestias del campo, a mil enfermedades, trabajos y desmanes que se mantiené della. Hiedra verde, a cuya rayz haze continuamente guerra el gusanillo del tiempo, y se acaba a la mejor sazon, quando el hombre mejor se fiaua de su sombra. Rozio que aljofaraua las hieruas, y parecia perpetuo, y en hiriēdole los rayos del Sol se desuanece. Nube lleuada a todas partes del viento de la mudāça, sin ver jamas el rostro a la firmeza. Hoja que qualquier soplito de ayre la gouierna. Arroyo que cō las a-
B uenidas del inuierno va pujante, y quando el Sol se empina y cobra fuerça, y comiença a calentar la tierra, desampara su curso, y dexa el paso libre al caminante. Florido y temprano almendro, que lleua enpos de si los ojos de quien le mira, y vn ayre fresco que le toque, y vna escarcha que le cubra le desnuda de toda la hermosura y le corta las esperanças de su fruto. Triste pues la vida nuestra, y mil vezes mas triste la del que viēdo la bruedad de la vida haze assiento en las cosas deste mundo; el que caminando a otra eterna se detiene en esta tēporal; el que trata de lo que es de prestado, y se oluida de lo que ha de permanecer para siempre; el que engolfado en la mendiguez deste siglo y contento, y pagandose dello le dize a Dios en su coraçon que se este en el cie-
C lo y nos dexe este suelo. Triste suerte, desuenturado cambio, errado y desconforme trueque. Mejor sera pues, que despertando del sueño, y amonestados con la bruedad de la vida, y alentados con las entrañas piadosas de Dios assentemos con el vna amistad que no falte hasta la otra vida, de la qual gozemos todos, Amen.

(✝)

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Memento homo quia cinis es, & in cinerem reuerteris.

En Avila, año de 1598.



Y AVEMOS DE LVchar con dos fieras madre y hija, y madre que lo es de muchas hijas, y hija que tambien es madre. La vna es la soberuia, la otra la glotoneria y regalo demasiado del cuerpo. Contra la segunda auemos de pelear mostrando las pocas razones q̃ tiene para regalarse, pues el cuerpo es ceniza y la vida es corta: Contra la primera descubriendo las muchas que tiene el hombre para humillarse; o porque la soberuia es mal de locura, y para semejante enfermedad no es cura acertada la razõ, que el loco por la pena es cuerdo, sepultaremos el loco en el poluo y en la ceniza, castigo deuido a su locura. Que pues el primer soberuio fue tan loco, que quiso correr a las parejas con Dios, pena propia de su desuanecimiento sera igualarle con el lodo, y con el cieno, para que destos dos extremos de alteza y de baxeza resulte el medio que guarda la virtud de la humildad. Las armas han de ser las razones, y para que tengan fuerças es necessario el diuino espiritu. Y aunque todas las vezes que se toman armas contra los enemigos de Dios se puede esperar con certeza, en esta ocasion hallo mayor razon de confiança, pues lo

A

B

C

A lo auemos con el mayor contrario de Christo, que es la soberuia, y el capital enemigo de su madre que ha de ser nuestra interceſſora.

§. I.

MEmento homo quia cinis es. En los triunfos gloriosos que los primeros Romanos en los principios de su Republica ordenaron para premiar cõ ellos las vitorias iluſtres, los hechos hazañoſos, las proezas dignas de perpetua memoria de ſus valeroſos y esforzados Capitanes, para que con tanta mageſtad y pompa, con tanto numero de cautiuos como yuan delante de ſu preſencia, que con las manos atadas atras, deſcubierta la cabeça, los ojos baxos y el roſtro humilde eran
B mudos pregoneros de ſus hechos, para que con tantas armas, grebas, petos, coſeletes, eſcudos, braçaletes y viſeras, y los demas deſpojos de la guerra que ceñian y rodeauan los carros vencedores; para que con tantos titulos y ſobre eſcritos de ſus glorias; para que con la bizarria de las Romanas, que deſde los valcones y ventanas cõ ojos alegres y halagueños le dauã el para biẽ dela vitoria; en fin para q̃ con tanto aplauſo como todo el pueblo Romano le hazia no ſe deſuaneciesſe el q̃ triunfaua, enfermedad muy de temer en el coraçon del hombre quando ſe vee en ocaſion ſemejante, yua vn hombre al lado del vencedor ſoplandole en el oydo y poniendole en el coraçon vn defenſiuo contra toda eſta ponçoña, como refiere Tertuliano, y diziendole, *Reſpice poſt te, hominem memento te*, para que quanto le leuantaua el
C penſamiento la gloria del triinnfo; tanto mas ſe le abaxaſſe el humilde conocimiento de quien era. Aſsi pues nueſtra madre la Yglesia deſſeoſa de la ſalud de los fieles para que los carros de vanidad y gloria de los bienes falſos y engañoſos deſte ſiglo no los deſuanezcan: porque con el exceſſo y demaſia deſtos dias paſſados, las muſicas, los bayles y canciones poco honeſtas, con

las mesas abundantes,los banquetes y las demas inuen A
ciones de fiesta y regozijo,no se distraygan y diuiertan
del camino del cielo,el dia de oy les aplica vn defensi-
uo contra toda la ponçoña del mundo,vn remedio efi-
caz con que se repare el hombre de todo lo que puede
estragarle,poniendole en el oydo para quedesde alli pe
netre hasta el coraçõ,otra semejante sentencia, *Memen*
to homo quia cinis es. Que quien aura de tan perdido y
rematado juyzio,de conocimiento tan poco,que si vna
vez se persuade de veras a que es vn poco de poluo, y
que se ha de conuertir en ceniza,que este fue su princi-
pio,y que este ha de ser su vltimo fin y remate, a quien
la vanidad le engria,ò las fuerças le ensoberuezcan, ò
las riquezas le leuanten,ò la hermosura le distrayga, ò
bien alguno falso deste siglo le desquizie y aparte del ca B
mino de la virtud? Porque a la verdad entre las cosas
que ay mas prouechosas al hombre,y mas poderosas pa
ra hazerle bienauenturado y dichoso, es negocio mani
fiesto y muy llano,que ninguna ay, ni mas poderosa ni
mas eficaz para hazerle viuir bien y descansadamente,
que conocerse cada vno a si mismo quien sea, verdade-
ramente y del todo.Que pues todos confiessan que nue
stra bienauenturança consiste en el conocimiento cla-
ro de cosas altas,excelentes y grandes,y principalmen
te en la vista clara y sin reboço de la naturaleza diuina,
el passo para esto mas breue,y el camino mas cierto y
mas seguro, y de menos peligro es el conocimiento
propio,como lo saben muy bien, y por experiencia lo
entienden,los que se han empleado en esta considera- C
cion algun tiempo. Y assi Dios nuestro Señor, que tan
encendidamente dessea nuestra salud, de ninguna co-
sa nos amonesta ni mas a menudo, ni con mayor dili-
gencia en las diuinas escrituras,que nos dexo como v-
na tienda y mercado publico de todo lo bueno, y que
nos importa,que de que nos miremos, boluamos a no-
sotros los ojos,y echemos de ver finalmente quien so-

mos.

A mos. Y no solamente haze esto con amonestaciones, consejos, preceptos y palabras, que son muchas y muy repetidas en muchos lugares de las diuinas letras, como allà en otro tiempo mandaua en el Leuitico que en el sacrificio de las aues se las ofreziessen retorzida la cabeça házia al cuello *capite ad collum retorto*, y quebradas las alillas *ascellas eius confringes*, en señal que auiamos de hazer a Dios sacrificio de la altaneria de nuestras vanidades y locuras, y quebrar las alas de nuestros desuanecidos pensamientos, que solo se sustienen en el ayre de mil desatinadas vanidades. Y el dia de oy nos lo persuade con vna imagen retratada perfetissima mente, y al viuo de la miseria y breuedad de la vida y de la flaqueza de la condicion humana, con vn dezirnos: B *Memento homo*, con ponernos estos poluos de memoria, mejor que el anacardo, para traernos a ella, el baxo principio q̃ tuuimos, q̃ no fue mas de vn poco de lodo, principio comun a todos los decendientes de Adã, q̃ han tenido algun ser en el mundo, de suerte q̃ aunq̃ en la vida aya diferencias de estados, de Reyes, de Principes, ricos y pobres, villanos y hidalgos, pero el principio fue vn mismo, sin que aya mas diferencia de auer recebido a vnos en pañales de olanda y mantillas de grana, ò seda con frãjas de oro y plata, y a los otros en el cañamo, ò la estopa, y en paño basto, ò grossero cõ vn ribete verde, ò amarillo. *Nullus enim ex regibus aliud habuit natiuitatis initium: vnus ergo omnibus introitus ad vitã & similis exitus.* El principio es vn mismo, q̃ fue vn poco de lodo, y aun menos que lodo, pues fue vn poco de poluo, C q̃ se le lleua el viento; *Faciamus hominẽ puluerẽ de terra*, para q̃ desengañados en este punto los hõbres, no se los lleue el viento de la vanagloria. Por esta misma razõ de ſ seoso Dios de nro bien, de tal suerte gouerno la lengua del santo Moysen, que despues de auer escrito en el capitulo primero de el Genesis como Dios auia criado al hombre a su imagen y semejança, y le auia hecho vn

Leuit. 15.

Sap. 7. 15.

Gen. 2. 7.

vice Dios en la tierra, obligando a todas las criaturas A
que le diessen la obediencia, reconociessen mayoria, rin
Gen.1.26. diessen vassallaje, *Præsit piscibus maris, bestijs terræ, & volatilibus cœli*; porque a caso ignorãdo el humilde prin
cipio que tuuo no se desuaneciesse, buelue en el capitu-
lo segundo, como a quien se le oluidaua vn negocio de
tanta importancia, y repite la creacion del hombre, a-
ñadiendo primero su origen y el baxo y conocido solar
de adonde tuuo principio. Y tambien para que con es-
to quedasse mas condenada la locura, y conocido por
mayor el desatino del hombre, que siendo de casta tan
vil y teniendo tanto porque mirar a la tierra, traxesse el
pensamiẽto tã alto, q̃ lleuado de vna vana promessa de
la serpiente se persuadiesse que podia ser aquella vasija
de poluo y de lodo aposento de la diuinidad, y correr B
a las parejas con Dios en el conocimiento y saber. Que
quien teniendo ya noticia de quien era, y auiendole da
do a entender su origen, y que su antiguo abolengo y
decendencia noble y esclarecido linage eran el lodo y
el cieno, se dexò lleuar tanto de vna vana promessa, que
fuesse mas poderosa para leuantarle las alas del cora-
çon, que el conocimiento de su baxeza para abaxarse-
las, si por dicha, ò desuentura suya no tuuiera noticia de
quien era, adonde no llegara su locura? que fin tuuiera
su desatino? que termino hallara su altiuo y desuanecí-
do pensamiento? Allegase a esto lo que aduierte con a-
gudeza Chrisostomo, que Dios no criò primero al alma
que al cuerpo, ni los saco a luz en vn instante mismo, si-
no primero dio ser al cuerpo que al alma, para que viesse
se su origen, conociesse la vil morada que auia de tener C
en este destierro, y todas las vezes que se mirasse a si tu
uiesse vn despertador continuo de quien era, para que
ni le empezieſſe, ni dañasse la vanidad deste mundo, y
todas las vezes que el pensamiento tomasse buelo, el
cuerpo de cieno siruiesse de peso, que le obligasse a in-
clinarse y boluerse a la tierra, y deshizieſſe como el pa-

uon

A uon la rueda con mirarse a los pies. Y aun passa mas adelante el cuydado que pone Dios, para que no se enso uerbezca el hombre, que porque no se oluidasse jamas de su baxeza, ni se le pudiesse passar de la memoria, qui so traersela a ella, con el nombre que le puso de Adan, en el qual estuuo cifrado todo el negocio de su nacimiẽ to. Porque Adan que es voz Hebrea, ò Siria, es lo mismo q̃ tierra, y assi llamarle Adan fue llamarle terreno, ò hõbre hecho y nacido de tierra, para q̃ todas las vezes q̃ le nombrasse alguno, otras tantas forçosamẽte se acordasse de su linage. Que como conocia tambien el formador deste cuerpo las semillas en abundãcia de mal que auia en aquel fragil y terreno aposento, que fausto, que brios, que engreymiento y hinchazon, que poco conocimiento de si, queriendo salir al camino a este daño, es
B toruandole quanto le fuesse posible le puso nombre de tierra, para que como cosa que auia de oyr continuamente por sus oydos, y traer en la lengua, le siruiesse de vna boz que nunca cessasse de auisarle quien era y sus antiguas armas y medallas. Y los apodos que le dan las diuinas letras, todas se ordenan a este fin. Ya vereys que se llama poluo, *Et in puluerem reduces me*, que como el poluo es la parte mas delgada de la tierra, que lo pisan continuamente los hombres, lo traen entre los pies, y lo deshazen, de quien vn vientezico se burla y escarnece, que lo arrebata con facilidad a donde quiere, assi es el hombre; *quem proijcit ventus à facie terræ*, que no es alguna parte firme deste mundo, sujeto a continuas variedades y mudanças, es como vna carga sobrepuesta
C en la tierra de que se descargarà a su tiempo señalado. Y es poluo porque no es este cuerpo fornido, como son los de las bestias, forzudos, robustos y valientes, sino mas delicado que vn vidro christalino. Otras vezes le llama vn madero podrido, ò carcomido: *Qui quasi putredo consumendus sum*, que dentro de si mismo tiene el principio de su daño que es el calor natural que sin cessar

Iob. 10. 9.

Psal. 1. 4.

far le menoscaba, como en el madero se engendra la car A
Iob.13.28 coma, y en el mismo paño la polilla: *Sicut vestimentum quod comeditur à tinea.* Ya lecompara a las hojas que se caen de los arboles, que las arrebata el viento sin dexar rastro de adonde estuuieron primero, que el ver esta flaqueza nuestra le hizo a Dios detener la mano en el cas-
Ps.102.14 tigo: *Recordatus est quoniam puluis sumus, & homo sicut fœnum, dies eius tamquam flos agri sic efflorebit, quoniam spiritus pertransiuit in illo, & non subsistet, & non cognoscet amplius locum suum.* Que como cõ el mas comedido soplo del ayre, las flores y las hojas secas y sin xugo se derruecan, y aunque no estuuieron todas envn ramo, ni en vn mismo lugar, caen a la rayz del arbol, adonde no se diferencian quales estauan en las mas baxas ramas, y quales en lo mas empinado lamiendo las estrellas: assi B
sucede a los hombres, que aunque en esta vida vnos esten mas altos que otros, con grande facilidad se burla dellos el tiempo y los arranca deste mundo y baxan iguales a la muerte. Que con espanto assi desta miseria y mudança, como que con ella no caygan los hombres
Isai.40.6. en la quenta le mandan que pregone Isaias: *Vox dicentis clama, & dixi quid clamabo? omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri, exsiccatũ est fœnum, & cecidit flos, quia spiritus Domini insufflauit in eo.* Pues para que vnos hombres nazcan es ley que los primeros se acaben, y se den çancadillas los vnos à los otros, como vnas hojas caen para que se vista el arbol de otras nueEc.14.16. uas, que assi lo dixo bien el Ecclesiastico: *Omnis caro sicut fœnum veterascit, & sicut folium fructificans in arbore viridi, alia generantur, & alia deïciuntur, sic generatio carnis & sanguinis alia finitur & alia nascitur.* Que en C
el hombre como en vna hoja puede contemplarse la poca firmeza y la inconstancia grande. Y como las hojas que estan en la copa de los arboles son el almanac y el registro de los vientos, que en ellas se conoce si le ay, y de que parte sopla; el hombre es vnaveleta que muestra

todas

A todas las variedades y mudanças. Porque no ay daño alguno por pequeño que sea, enfermedad, ò trabajo, que no haga fuerte en el, como el viento en la hoja del arbol, que esta como en frontera de todos los baybenes de la vida y reuoluciones de los tiempos. Pero ninguno declarò mejor lo que es el hombre que la difinicion de Dauid: *Vniuersa vanitas omnis homo viuens*. En que *Psa. 33.7. Geneb. ibi.*, a ley de buena difinicion tiene su genero, en que con las demas criaturas conuiene que es la vanidad, y en lo que se diferencia dellas, que es *Vniuersa*, en encerrar toda la vanidad que en todas las criaturas esta sembrada y esparcida a pedaços, q̃ en el esta toda entera y recogida que no ay criatura de quien el hombre no tenga su algo, ò el todo de su vanidad. Porq̃ como el hombre en cier-
B ta manera es todas las criaturas, atento lo que comunica con todas ellas, pues tiene el cuerpo de las piedras y cielos, el crecer y viuir de las plãtas y los arboles, el sentir y andar de los animales, el entẽder de los Angeles; assi tãbiẽ abraça la vanidad deste vniuersal distrito en si cifrado y contenido: *Vniuersa vanitas omnis homo viuens*. Con las cosas inanimadas, como son piedras, metales y edificios, esta sujeto a la corrupcion, caydas, injurias del cielo, de elementos, lugares y tiempos y corporales accidentes. Con lo que viue esta rendido a la necessidad de crecer y descrecer, del sustento y menos cabo, del acabamiento y la muerte. Con los que sienten paga pecho a vna vniuersal mudança, è infelicidad de sentidos, aficiones sensibles de amor, aborrecimiento, enemistad, amistad, esperança, desesperacion, desseos
C y temores, tristezas y alegrias, y a diferentes calidades de calor y de frio, y otras semejantes. Con los Angeles padece trueque y sucessiõ de pensamientos no pudiendo en vno estar firme y sin mouerse con diferentes volũtades, razones y cõsejos. *Vniuersa vanitas omnis homo viuens*. Y no solo esso, mas vence y sobrepuja el hombre vanissimo las variedades, è inconstancias

de

de todo lo sobredicho. Porque demas de los vanos é in- A
ciertos cuydados de la vida que tiene, ay en el vna cosa
muy propia y muy suya que aun le haze mas vano, que
es el no estar sugeto a vn precisso linage de pecados, si-
no a muchas varias y diferentes maneras dellos, y algu
nos tan no pesados y agenos de hombre, que aun son có
trarios a su propia naturaleza. Luego, *vniuersa vanitas*
omnis homo viuens, razon bien eficaz para persuadille a
que se humille y abaxe su penacho.

§. 2.

AQui vereys quan ageno es el vicio de la soberuia
del hombre, que aunque todos los vicios desdizen
mucho de nuestra naruraleza, pero entre todos es-
te es el que menos dize con ella, como lo dezia el Ecle B
siastico: *Non est creata generi hominum superbia, neq, ira*
cundia nationi mulierum. En las quales palabras dize el
Sabio que no conuiene que quien es hombre sea Sober
uio, que no dizen bien la soberuia y hijo de Adan, que
no se compadecen hijo de la tierra y pensamiento en-
greydo, que no quadran coraçon hinchado y humilde
nacimiento. *Non est creata generi hominum superbia.* Y el
afirmar esto es confirmarlo en cierta manera, y con es-
tas mismas palabras con las quales lo afirma, demues-
tra que es verdad lo que dize, tomando argumento de
la contraposició que ay en las palabras de que vsa. Por
que lo que en el Hebreo está por el Latino *Superbia*, si-
nifica alteza, grandeza y encumbramiento, y en esta voz
de hombre por la fuerça de su sinificacion, se entiende
cosa fragil quebradiza, y finalmente de tierra. Pues co- C
mo es posible que diga bien que quien es flaco y que-
bradizo y baxo, se juzgue y estime por grande y altiuo?
que busque el lugar mas alto, quien no solamente tiene
su morada en la tierra, pero está todo compuesto y ar-
gamasado de tierra? Como es posible que diga bien la
baxeza del hombre con la alteza de su pensamiento? la

vileza

Ec. 10. 22. Luysi. Legio. in Abdiã, è quo fere totus hic discursus.

A vileza de su linage, con la nobleza con que el se sueña? El lugar humilde con los ayres por donde buela? El desprecio del cieno con la presuncion de vn soberuio? Esto mismo nos declara lo que luego se sigue: *Neq; iracundia nationi mulierum*, lo qual puede tener dos sentidos. El primero que sea como comparacion, y valga tanto como si dixera: No es la soberuia para los hombres, como ni la ira, ni la aspereza para las mugeres, que como es muy lexos y està muy agena del natural de la muger la braueza, assi lo deue estar la soberuia y presuncion de los hombres. Porque, si bien se mira, no se yo si ay cosa mas monstruosa, ni que mas dissuene de lo que es, que el ser vna muger aspera y braua. La aspereza hizose para el linage de los leones, ò tigres, y aun los varo
B nes por su natural compostura y el peso delos negocios en que de ordinario se ocupan, tienen licencia para ser algo asperos y azedos. Mas la muger si es leona no se que le queda de muger? que toda su hechura dize a bozes que nacio para piedad y mansedumbre. Y como a las onças las vñas agudas, los dientes largos, la boca desconmedida, los ojos sangrientos la combidan a fiereza; assi a ella la figura apazible de su cuerpo la obliga a que no sea el animo menos mesurado que el cuerpo parece agradable. Llama el Hebreo a las mugeres, la gracia de la casa, y llamalas assi en su lengua con vna palabra que en Castellano, ni con dezir gracia, ni con otras muchas palabras de buena sinificacion, a penas comprehendemos todo lo que en aquella se dize: porque dize asseo, hermosura, donayre, luz, deleyte, concierto y
C gusto, y la que desmintiendo del natural de muger da en ser aspera y braua, no deue ser llamada la gracia, ni la luz, ni el plazer de su casa, sino el trasgo y el estropiego, ò la estantigua que a todos turba y assombra. De suerte que el ser braua y aspera vna muger es muy dissonante de su natural condicion. Dize pues el sabio que assi como de los vicios en que suelen dar las mugeres

es

es este el mas ageno dellas, y de lo que su misma natu- A
raleza demanda; assi lo es la soberuia en comparacion
del hombre. El segundo sentido es que no sea compara-
cion, sino que afirme llanamente que no se hizo la bra-
ueza, el engreymiento y orgullo para quien nacio de
mugeres; que quien dize muger, dize flaqueza y poco
ser, y no se hermanan bien hijo de la misma flaqueza y
colera y altiuez, saña, furia y braueza. Pues si la misma
naturaleza hizo al hombre para que guardasse modes-
tia, y ella misma le combida a humildad, ensoberuezer
se quien no vee quan ageno es del natural del hom-
bre, quan contrario a su propia condicion y humilde
suerte. Entenderase mas esto si se aduierte que la sober-
uia vicio tan platicado entre los hijos de Adan no con
siste en estimarse vno mas que otro en aquello en que se B
auentaja y excede, que esse no es pensamiento malo ni
S. Th. 22. digno de reprehensió, sino como dize santo Tomas. 2. 2
q. 164. art. q. 164. art. 1. la soberuia esta puramente en estimarse v-
1. no mas a si que a su vezino, ò a su proximo, y esto no co
mo quiera sino por algũ bien que el se imagina que tie
ne dentro de si, y en el hecho de la verdad no le tiene, ò
si le tiene no es de tantos quilates como el se imagina.
Pues quien aura que si se mira a si mismo, admita con
algun fundamento la soberuia en su pecho? quien aura
que si pone los ojos en su baxeza se tenga por mas exce
lente que su vezino? quien aura tan falto de juyzio que
quiera tan sin razon engañarse, ò tan obstinado y tan
terco en su parecer, que si hasta aora lo ha estado no se
llame al engaño? Miremonos de pies a cabeça y sacare
mos en limpio que no ay dentro de nosotros algun C
bien que pueda llamarse puramente nuestro, que obli-
gue a que se nos leuanten los pies y ensoberuezca el a-
nimo y nos estimemos en algo. Mas antes que llegue-
mos a esto y saquemos a luz con la fuerça de la razon
que no ay dentro de nosotros bien alguno que sea sola-
mente nuestro, que pueda desuanecernos, conuendra q̃
primero

A primero assentemos por cierto, que todos los bienes desta vida, como son la hazienda, la hermosura, y el mando, el poder, los criados, los cargos honrosos, la nobleza de los passados, y todos los que llaman bienes de fortuna, ni todos juntos, ni cada vno de por si son bastante motiuo para que vn hombre haga de si mas estima que la que haze de otro, que de aquellos bienes carece. Y de duce se esto de lo que deziamos poco ha, que la soberuia consiste en la estima que hazemos de nuestra propia excelencia, de suerte que el blanco a do mira la soberuia, es a los bienes que sean nuestros, y es muy claro q̃ no lo son estos que auemos dicho. Porque es sin duda el fundamento del bien aquella diuision con que Epicteto Filosofo Estoyco dio principio a su libro. De las co-

Epictet. in enchiridio c. 1. & 2.

B sas vnas estã, dize, en nuestra mano, y otras fuera de nuestro poder; en nuestra mano estan los juyzios, los apetitos, los desseos y los desuios, y en vna palabra todas las que son obras nuestras: fuera de nuestro poder estan el cuerpo y la hazienda, las honras y los mandos, y en vna palabra todo lo que no es obras nuestras. Las que estan en nuestra mano son libres de suyo, y no padecen estorno, ni impedimento; mas las que van fuera de nuestro poder, son flacas y sieruas que nos pueden ser estoruadas, y al fin son agenas todas. Assi que pues estos bienes no son nuestros, ni estan en nuestro poder, y la soberuia nace de la propia excelencia, bien claramente se sigue que no son bastante ocasion para engendrar propia estimacion en el coraçõ de vn hõbre. Y pues estos bienes q̃ no hazen a los hõbres buenos, sino de ordinario malos,

C no estan en nosotros, ni aun permanecen a nuestro lado mucho tiẽpo, negocio es torpe y feo q̃ quien en si no tiene excelẽcia alguna, ni se auẽtaja a los demas en bienes propios y del alma, se tenga por grande, y quiera adelãtarse a los otros, porq̃ possee vnos bienes de tal condicion y naturaleza, que ninguno, auiq̃ los tenga en su casa escõdidos y encerrados debaxo de siete llaues, y guar-

dados con toda la diligencia posible, tiene cedula q̃ le A
assegure q̃ permaneceran en su poder mucho tiempo.
Fuera de q̃ estos q̃ llaman bienes los hõbres y por cuyo
fin se desuelan, ni son bienes, ni aun casi tienen ser en el
mundo, como lo enseñaua el Sabio en el libro de su des-
Eccle. 1. 2. engaño: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*. Que son
tan vanos que no traen fruto, ni prouecho alguno: *Verè*
possederunt patres nostri mendacium, vanitatem, quæ non
Ier. 16. 19 *profuit eis*; Y en vna palabra cifrò muchas que se pudie-
ran dezir el santo Iob, hablando de los poderosos y de
Iob. 40. 17 todos sus aueres: *Protegunt vmbræ vmbram eius*. El es
sombra, y sus grandezas y riquezas son sombra, y assi no
es mas que ser sombra de sombras como Salomõ dezia:
Vanitas vanitatum, vanidad de vanidades, quento de
quentos, pero quentos vazios. Y no solamẽte son vanos
fino tãbiẽ vanissimos, porq̃ se nos miẽten muy otros de B
los q̃ son. Que si se nos vendiessen por bienes caducos y
perecederos, de ser trefe y valadi como el es, seriã sola-
mẽte vanos y no prouechosos; pero q̃ se vendan por bie
nes maciços y de tomo, estando desto tã lexos, es ser no
solamẽte vanos y no prouechosos: pero vanissimos y aũ
la misma vanidad. De suerte q̃ estos bienes por vna par
te no son bienes nros, ni de nuestra juridiciõ, ni sugetos
a nro mando, y por otra casi no son, porq̃ tienen vn ser
valadi q̃ por momentos se acaba y se consume y desha-
ze en vn punto. Y si estos bienes que parece que tenian
algun falso resplandor ilustre, con que lleuan tras si los
ojos de quien los mira con antojos de alinde, no son ba-
stante motiuo para ensoberuezer nuestros anímos, mu-
cho menos lo son sin duda los bienes que son propios C
de los hombres, de los quales son absolutos señores. Por
que las obras nuestras que conforme a aquella diuisiõ
que deziamos, estan en nuestro poder solamente, son
en tres diferentes maneras: las vnas son moralmen-
te buenas, conforme a la razon y a la naturaleza nues-
tra que por razon seguia, tiené deuido fin, y no les falta

circunf-

A circunſtancia ninguna de las que para ſu bondad ſe requieren. Otras ay que ſon naturalmente buenas, digo que tienen ſu bondad natural, ſin que les falte nada, porque ſon prouechoſas para paſſar eſta vida, que ſan Aguſtin en ſu Hipognoſtico las llamò: *Opera præſentis vitæ*, como el edificar las caſas, plantar las viñas, quando no ſe enderezan a otro fin mas leuantado que la conſeruacion deſta vida. Las poſtreras ſon moralmente malas, porque deſdizen de la razon, ſon contrarias a la ley, y agenas de lo que manda Dios, como ſon todos los pecados aſsi veniales como mortales. Las dos primeras ſuertes de obras nueſtras, aunque es verdad que tenemos en ellas parte: pero no podemos a boca llena llamarlas nueſtras, ni preciarnos dellas como obras que
B ſe deuen ſolamente a noſotros. Porque para todas las obras de virtud nos gana Dios por la mano con la gracia, que ſon aquellas diuinas inſpiraciones y luzes del cielo que nos deſpiertan a obrar, y para las ſegundas tenemos neceſsidad de q̃ no leuante ſu mano, ſino acuda cõ ella, q̃ ſin ella no pódriamos nada en execució; ſolamente las obras malas y pecados ſon tan puramente nueſtros, y nos podemos llamar dellos tan abſolutos ſeñores, que aun el miſmo Dios no entra a la parte en ellas en quanto deſdizen de la ley. Aſsi lo enſeña ſan Pablo: *Per vnum hominem intrauit peccatum in mundum, & per peccatum mors.* Por ſolo el hombre entrò el pecado en el mundo, y ſin que pueda alguno entremeterſe en eſta obra, atribuyẽdoſe parte della. Aquella palabra: *Per vnum hominem* no ſolo excluye la cõpañia de Eua, Ro. 5. 12.
C pues aunque ella pecara, no paſſara a noſotros la culpa ſi Adan no pecara; ſino tambien echa fuera toda la compañia de qualquiera cauſa, ora ſea criatura, ora no lo ſea. Porque aunque ay diferentes empleos de los hombres, y muchas coſas que han deſcubierto y ſacado a luz con ſu diligencia y cuydado: pero lo que el hombre puede atribuyr enteramente a ſi miſmo, lo q̃ puede

dezir que es propio suyo, no es otra cosa sino el pecado A
y la muerte. Todas las demas cosas no tanto las hazen
los hombres, quanto son hechas ayudãdo los hombres,
solas estas dos que son el pecado y la muerte, son hechu
ra del hombre en tal grado, que no admite compañia
ninguna, el se es la guia y el autor y el compañero, y el
despertador de este hecho. Por lo qual si en el pecado
y la muerte ay alguna excelencia, ò grandeza, si ay algũ
hecho señalado y ilustre, alguna memoria de importan
cia digna de alabança, si ay algo que descubra el cau-
dal y talento del ingenio de su hazedor, digno sera el
hombre por cierto de que se haga del caso y se estime;
pero si en el pecado y la muerte que son hechura del
hombre, está encerrado todo lo malo, todo lo desabri-
do y aspero que se halla en el mundo, y de ahi tienen B
principio las guerras, las hambres, los trabajos, la sed, y
el cansancio, la pestilencia, las inclemencias y mudan-
ças de los tiempos, las destruyciones de reynos y asso-
lamientos miserables, que tiene el hombre de que po-
derse preciar? Con que sola para su baxeza, ò con que se-
ra para persuadirnos valiente, que ay en el cosa alguna
de ser y de importancia, ò algo que merezca estimarse?
pues no solamente descubre su flaqueza y miseria con
este fruto y hechura suya, sino quanto es ignorante y
quan ciego, que siendo hijos suyos el pecado y la muer
te, teme la muerte, y sigue el pecado, siendo assi, que lo
que ay de mal está en el pecado y no en la muerte, y
la ley de justicia pedia, ò que los aborreciesse a en-
trambos, ò los amasse, ò a lo menos aborreciesse el pe C
cado, que encierra todos sus males, y abraçasse la
muerte como puerto de todos sus trabajos. Aqui se
vera como la rayz de la soberuia y vanidad es el cora-
çon hinchado del hombre, esta es la fuente verdadera
y cierta de nuestra presuncion, este es el principio y la
cabeça de nuestras vanidades, que quedò assi dispuesto
en nuestro padre Adã, y lo heredamos por mayorazgo

los

A los que decendemos de su casa. *Superbia cordis tui extulit te* (dize Abdias) este mal en su rayz se le tiene que es el coraçon. Porque sin duda el ser vno soberuio y oluidarse de si, no tanto nace de los bienes que estan fuera de nosotros, como del vicio y enfermedad de nuestro coraçon. Que aunque pueden estos bienes ayudar en algo para esto: pero todos ellos son flacos y de pocas fuerças, para engreyr al que de su naturaleza no esta inclinado a soberuia: assi que este vicio es fruto que solo le lleua la tierra del coraçon del hombre, sin riego alguno, ni influencia del cielo: *Abdi. 1. 3.*

Visitabo super fructum magnifici cordis Regis Assur, & super gloriam altitudinis oculorum eius, dixit enim in fortitudine manus meæ feci, & in sapientia mea intellexi. *Isa. 10. 13.*

B Pues como vno de los remedios que Plinio, Aristoteles y Galeno dan a los mordidos de las serpientes es la misma cabeça de la serpiente quemada y hecha poluos, que puesta aquella ceniza en la herida con fuerça natural atrae à si, chupa y buelue el veneno al mismo lugar de donde salio primero; la ponçoña de la soberuia de la vanidad y ambicion, con otra ninguna cosa se cura mejor que puesta en la cabeça (este es el lugar adonde la fuerça desta ponçoña se haze fuerte) la ceniza en que se ha de boluer este cuerpo en que viuimos. Que despues que aquella antigua serpiente con demasiada hinchazon, fiando de si tanto quanto se oluidaua de Dios pretendiendo subir y encaramarse en la silla mas alta, dio consigo en la tierra y en el poluo, y quiso leuantar la cabeça de la soberuia emponçoñando al hombre, cayò tambien el desdichado, boluiose en poluo para que cayesse en la cuenta de su hierro;

C *Terra es & in terram ibis.* *Gen. 3. 19.*

Porque humillada desta suerte la soberuia y conuertida en poluo y aplicado por el conocimiento propio a la herida, fuesse el remedio propio del veneno con que estaua el hombre tan hinchado, que excediendo los terminos naturales y deuidos queria entrarse en la juridicion de Dios: *Eritis sicuti Dij scientes* *Gene. 3. 5.*

Gen.3.5. *scientes bonum & malum.* Y como dixo Alberto en el li A
Albertus. bro de *vegetabilibus & plantis*, que quãdovn cueruo a-
nida en vn arbol, para estoruarle que no saque a luz sus
polluelos, basta poner ceniza de vidro entre la corteza
Ez.28.14 y el arbol: el demonio es el cuèruo, que fue primero blã
co y hermoso: *In medio lapidum ignitorum ambulasti*, y
despues se conuirtio en carbon, pretende anidar en el ar
bol de nuestra voluntad, que este nombre le dio Christo
Mat.7.18 Señor nuestro: *Non potest arbor bona malos fructus face-*
re, allega pajuelas de vanos y desatinados pensamien-
tos, pues para que no salgan a luz estas semillas con el
consentimiento y con la obra, buen remedio es poner
la ceniza en que se ha de boluer nuestro cuerpo mas fra
gil que vn vidro delicado, en la memoria, que es como
la corteza que cerca el arbol de la voluntad, pues alli B
se vee lo passado, lo presente, y lo que esta por venir, que
con esto no sera poderoso el demonio para que salga a
luz su mala casta: *Memorare nouissima tua & in æternũ*
non peccabis. Y este remedio es el que la Yglesia nos da,
que para què no se desuanezca el hõbre, se acuerde que
su principio y su fin es ceniza, que esta es la pena deui-
da a su locura: *Memento homo quia cinis es.* Que en otras
cosas el oluido puede no ser de mucho daño, y en algu-
nas en todas maneras prouechoso, como dezia el Ate-
niense Temistocles a vn Poeta que prometia arte de
de memoria: *Obliuionem mallẽ, multa enim memini, quæ*
obliuisci cupio. Mas en negocio de tanta importancia, el
oluidarse es digno de castigo, pues va no menos que la
vida.

§. 3. C

Memento homo quia cinis es. Quedese con esto sepul
tada la soberuia vana de los hombres. Peleemos
aora contra la Gula, diziendo la poca razon q̃ tie
ne de regalar su cuerpo, pues es la vida tan breue y lle-
na de miserias, que en ella ninguno puede prometerse
dia claro sin turbacion de ñublado, ni ora de contento,

de

A de la qual no pague tributo cō muchas lagrimas. Llorā
do entra el niño quādo nace, y no le falta razon di e S.
Cipriano: *Vt vitæ mortalis anxietates & labores, ad quos*
ingreditur, in exordio suo rudis anima testetur. Conocien-
do bien esto cierta gente de Tracia, quādo nacian los
niños, llorauan amargamente, recōtando las desuēturas
a q̄ venian, y quando moriā ya hombres, en lugar de en-
dechas les cantauan el parabien, por auerse librado de
las miserias humanas. Porq̄ a la verdad la vida, segū Eu
ripides, trae a muchos engañados con su fama, pues no
tiene de vida mas q̄ el nombre, siēdo toda ella vna tela
perpetua de muerte y de trabajos. Bié puede ser q̄ algu
nos idolatras della, la llamē madre, pero la comū es ser
madrastra vniuersal de todos; la q̄ parece mas larga en
B cuentra luego con el fin, aunq̄ aya viuido desde el prin-
cipio del mūdo hasta el dia presente, y a la mas cūplida
a medida de sus desseos, le falta mucho para buena: *Exi* *Sap. 2. 1e.*
guū est & cū tædio tēpus vitæ nostræ, & nō est refrigeriū
in fine hominis. Todo es vn cōtinuo peregrinar desde la
mañana hasta la noche, y desde la noche hasta la mañana,
sin hallar venta de refrigerio, ni posada para descan-
so: *Ego habui menses vacuos & noctes laboriosas memora-* *Iob. 7. 3.*
ui mihi. si dormiero dicam, quando resurgam? & rursus ex
pectabo vesperam, & replebor doloribus vsq; ad tenebras.
No ay rueda de relox comprimida con las pesadas pie-
dras que la tiran, la qual dando bueltas de dia y de no-
che nunca llega al punto adonde la lleuan, como la vida
triste del hombre que passando puntos, horas, y años
siempre va arrastrando con las pesas de sus pesares sin
C que paren. *In eam dimissus es vitam*, dixo Seneca a su
amigo, *quæ nūquā tibi miseriarū terminū ac seruitutis fa* *Seneca.*
ctura sit. Por la obligacion deste fuero, la hambre la fa-
tiga, el comer la mata, el trabajo la cansa, el ocio la des-
truye, el frio la encoge, y el calor la ahoga. Si la pobreza
pide lo necessario y se lo dā, no esta cōtēta, si moleста por
lo impertinēte y no se lo cōceden emperrase, y al cabo

quanto mas posſee mas crece ſu deſſeo, y quanto mas A
deſſea mas atormenta y martiriza. Si con tres, ò quatro topays en vna calle, y preguntays a cada vno la vida que paſſa, a todos hallareys quexoſos y a cada qual por diferentes penſamientos. Eſpantado de tantos enſayes el Filoſofo Pytagoras dixo, que la vida era vn juego fingido, donde vnos parece que ganan, y otros pierden, era vna fieſta general, donde vnos entran a mirar y otros a ſer mirados, vnos entran a tornear, otros a juzgar los combatientes, vnos van enmaſcarados y otros a la clara y deſcubiertos, vnos con inuenciones llanas, otros con otras muy coſtoſas; pero entre todas eſtas diferencias ſola vna coſa los iguala, y es que ninguno va contento, porque deſſea algo que le falta. Bien comparò el ſanto Iob eſta vida, como bien acuchillado, a las coſas B
mas ligeras que ay en la tierra, en el ayre y en el agua:
Iob. 9. 25. *Dies mei velociores fuerunt curſore.* Que no ſolo camina ligero y preſto, ſino deſembaraçado de todo, porque ſe ocupe poco; y caminante a quien el miedo de algun peligro que rezela, y el rezelo de eſcaparſe le añade a los pies alas ligeriſsimas, como dezia el Poeta: *Pedibus timor addidit alas.* Que no camina nueſtra vida menos perezoſa que el hombre que va huyendo. *Fugerunt & non viderunt bonum.* Que aunque prometia algun bien con ſus reſplandecientes aparencias, ſalio vano todo y ſin efeto, pues no ſe deſcubre en ella el bien que es verdadero y ſatisfaze al alma. Y aun los que ay en ella, que la gente del ſiglo llama bienes, paſſaron tan de corrida, y tan preſto ſe hurtaron a los ojos, que no pudo tener C
dello experiencia. *Et non viderunt bonum.* Que no era poca la prieſſa que lleuauan, pues ſiendo el ſentido de la viſta el que con mas breuedad juzga de ſu objeto, co-
1. *Metap.* mo lo dixo Ariſtoteles, tan preſto que caſi lo haze ſin tiempo, ni trabajo, y en cuya comparacion es perezoſo el guſto y el oydo, no pudo alcançar aun vna pequeña
Eccle. 1. 3. noticia de ſus bienes. *Non ſatiatur oculus viſu, neq; auris*

A *ris auditu impletur.* Y no es mucho que caminando tan por la posta nunca satisfagan: *Et non viderunt bonum.* No solamente se desaparecieron de presto: pero no echan de ver los ojos bien en esta vida, pues no ay cosa en ella que pueda merecer este nombre. Los condenados que vio el Sabio en el infierno, aunque enuestidos por todas partes de tormentos, no pierden el juyzio falso que dieron en fauor de las cosas que en esta vida gozaron, bautizandolos con apellidos bienes. Que aunque confiessan que los dexaron con la miel en los labios pero en fin les atribuyen algo de miel, de dulze y de prouecho. Passaron, dizen, todas nuestras cosas como sombra: *Transierunt enim omnia nostra tanquam vmbra.* La qual aunque huye y se desliza, pero suele ser de mucho
B gusto la sombra de vn peñasco socauado, quando en medio de vn campo raso se desmandan las nubes con vn pobre caminante, ò el Sol le da bateria con sus rayos: *Sicut qui absconditur à vento, & celat se à tempestate, sicut riui aquarum in siti, & vmbra petræ prominentis in terra deserta.* Isai. 32. 2. Y tambien no le es de poco gusto la sombra de la noche a vn fatigado y jornalero, *Sicut seruus desiderat vmbram.* Iob. 7. 2. Pues el acabarse el Sol es començar su descanso. Acabaronse como se acaba alguna nueua mensageria, que en passando el primer punto se enuejeze y dexa de ser nueua: *Tanquam nuntius præcurrens.* Que da sin duda gusto, aunque se cae presto la flor de aquel gustillo: *Aqua frigida animæ scienti, nuncius bonus de terra longinqua.* Pr. 25. 25. Passaron con la presteza que vn nauio que va
C surcando el mar: *Sicut nauis quæ pertransit fluctuantem aquam.* Sap. 5. 10. Mas si buela con las velas compitiendo con las alas de las aues, va cargada de mercaduria rica y de sustento: *Nauis institoris de longe portans panem suum.* Pr. 31. 14. O como el aue que corta el ayre con los remos: *Aut tanquam auis quæ transuolat in aere.* Sap. 5. 11. Que si es en esto muy ligera, tambien se passea por los ayres y campos libremente, sin que el cuydado de su mantenimiento la fati-

Ma.6.26. gue; *Neq; serit, neq; metit, sed pater cœlestis pascit illa*. Y A
a los que hazian esta confession les parecia que quando estuuieron en este siglo no entrauan en la comun suerte de los hombres, que los crio para el trabajo: *Homo nascitur ad laborem*, y ellos como si fueran pajaros solteros nacieron solamẽte para libertad y soltura de su buelo: *Auis ad volandum*. O como la saeta que el ballestero despide: *Aut tanquam sagitta emissa in destinatum locum*. Que aunque no es oyda ni vista su vereda, no se puede negar el sabor que le queda en el braço al que arrojò la saeta, quãdo salio cierta, derecha, y sin torcerse. En lo qual sinificaua aquella gente condenada el dulce q̃ a su parecer les quedaua, quando llegauan al fin de la vẽgança, ò al punto de sus liuianas pretensiones. Reprueua esta razon el sabio, y aunque aprueua la breuedad desta vida y de sus bienes, semejante a la de la saeta, del B
aue y del nauio y sombra; pero no la juzga por buena en quanto le dan nombres que demuestran algo de bueno y de prouecho. Y assi corrige la plana y dize: *Quoniã spes impij tanquam lanugo est*. Es como vn poluo ligerissimo q̃ sin ser de prouecho para nada, es para la vista dañoso. O como la espuma que con las olas se deshaze: *Tanquam spuma gracilis*. Que con ser vana y de ningun efeto la misma ola que la leuanta la gasta. O como el humo: *Aut tanquam fumus qui à vento diffussus est*. Que solo sirue de sacar las lagrimas, y escurezer los ojos, que es el humo para los ojos como para los dientes el vinagre: *Acetum dentibus & fumus oculis*. O como la memoria del mesonero que se acuerda del huesped que passò: *Aut tanquam memoria hospitis vnius diei prætereuntis*. A quien el acordarse del que ya se fue, ni le es de gusto ni contento. Luego con razon dize Iob que no huuo cosa buena que ver en esta vida: *Fugerunt & non viderunt bonum*. Pareciole a Iob que andaua perezoso en igualar la vida al caminante, comparola al nauio. Que si el que camina suele cansarse y es fuerça se de

Iob.5.7.
Iob.15.7.
Sap.5.1.
Sap.5.15.
C

tenga

A tenga para tomar algun descanso; mas el nauio, lo vno buela mas ligero, lo otro sin cansancio, sin necessidad de detenerse, que comiẽdo, y durmiendo, y reposando, y velando los que nauegan, prosigue su camino el nauio; y los dias se passan y huye el tiempo, aora estemos comiendo, ò beuiendo, ò passeando, ò durmiendo, ò en otro qualquier negocio entretenidos. *Pertransierunt quasi naues pomaportantes*. Que porque no se les pudra el fruto nauegan mas apriessa. O como dixeron los Setenta: *Quasi naues Pyratarum*. Que los nauios que lleuan los cosarios, como solamente son para robar, van ligeros y desembaraçados, y apuestos para hazer la presa y escaparse. Conformaron con esto los antiguos, que para sinificar la vida, segun dize Marciano Capela, pin

B tauan vna naue llena de fuego, y siete hermanos que la gouernauan en la popa, en el mastil vn Leon, de fuera vn Crocodilo, y en medio de vn mar tempestuoso, que tal es esta vida, donde ay mil olas contrarias que la siguen de contento y descontento, confiança y desesperacion vileza y soberuia, osadia y temor. Gouiernanla siete, hermanos, que son los siete Planetas, cada vno dellos de contrarias y diferentes influencias, mirà qual andara gouernada la naue por tantos pareceres. Vnos influyen vida, otros muerte, vnos amor, otros enemistad, vnos grande mansedumbre, otros grande colera, y fuego, vnos mucha templança, otros mucha torpeza y destemplança. Y està llena de fuego, que es esta fuente de calor que continuamente la gasta y la consume. El Leon en el mastil, por quien sinificaron los antiguos la

C enfermedad y tristeza, que es en el Leon de por vida, pues toda ella le dura la quartana, por quien entiendo la sugecion que nuestra vida tiene a mil enfermedades diferentes; pues como dize Galeno, si hablamos en rigor, no ay instante q̃ tengan la proporcion deuida los humores de que estamos compuestos. Y el Crocodilo de

Ioh. [illegible]

Ant. Ver. l. de imag. deor. p. 44.

la

la parte de afuera, por quien los antiguos entendieron A
la noche y el dia, que son las ruedas con que va dando
buelta nuestra vida; ora sea porque el Crocodilo de
dia viue en la tierra, y de noche en el agua, donde fingie
ron los Poetas que se entraua el Sol a la tarde a refres-
carse; ora sea porque dentro del agua se les embota y es-
curece la vista, como acontece en la noche; y en la tie-
rra la tienen muy aguda y penetrante, como suele estar
con la luz del medio dia. En fin *Quasi naues portantes po
ma.* Que siendo tanta su ligereza bien nos amonesta lo
poco que deue de regalarse el cuerpo, pues al tiempo
de la muerte no tendra mas estima el cuerpo regalado,
que aquel que nunca supo de regalo. Que si en la vida
ay quien solo cuyde del regalo, trabajo es escusado,
pues el cuerpo, de que con tanto cuydado se curò, se cō- B
Ps.29.10. uertira en ceniza: *Quæ vtilitas in sanguine meo dum des-
cendo in corruptionem? Memento homo quia cinis es.* Y su-
puesto que la vida es tan delicada como el heno: *Om-
nis caro fœnum,* conuiene que no se dexe aguarçar con
verdores de gustos y deleytes, ni la permitan secar con
cuydados y trabajos impertinentes, sino que tomando-
se vn medio se vse lo que enseña la templança. Hablan-
do Columela en su agricultura, del heno manda que
Colum.li. se vse con el de artificio: *Est modus in siccando fœnum, vi
2.de agri* *neq; per aridum neq; rursus viride colligatur.* Porque si le
echan la guadaña en verza se pudre; si seco y passada ya
la sazon, consumese muy presto. De la misma suerte se
deue tratar la vida que tanto se desea, que ni sea el re-
galo demasiado, que con su ternura cayga por momen-
tos; ni se apriete tanto la mano en la aspereza que desfa C
llezca y se acabe. Plinio hablando del heno griego ad-
Plin.li.18 uierte; *Quanto peius tractatur tanto prouenit melius.* De
cap.16. suerte que si los arboles quieren ser regalados para dar
su fruto, la viña escabada para dar sus vuas, la tierra cul
tiuada con vna y otra buelta para pagar al labrador su
tributo; este heno tiene vna propiedad diferente de los

otros

A otros, que quanto mas se descuydan del, mas creze, y quanto menos caso se haze de su labor nace mas abundante, que en oluidarse del està su aumento. Lo mismo digo de la vida humana, que si dan en regalarla nunca medra, mas si se dissimula con ella, y se acostumbra al trabajo, passa con valor y esfuerço. Porque tratada con
B imperio traga dificultades, hazese a las armas del padecer, no aduierte a los malos soplos del demonio, ni a las quexas que le da su carne, y queda por señora del cãpo y con vitoria, despues de la qual se sigue el triunfo y la gloria, a la qual nos lleue Dios a todos, Amen.

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Memento homo quia cinis es, & in puluerem reuerteris.

§. 1.

C SI BIEN OS ACORdays de aquella verdadera, aũque breue narracion, con que muchos errores y falsos principios de Filosofos quedaron destruydos, puestos por el suelo y conuencidos de falso, del Profeta Moysen, y con razon Profeta, pues nos descubrio lo que auian cerrado debaxo de su llaue, mas de dos mil años que

En Alcala, año de 1600.

que auian corrido desde el principio del mundo hasta A
su tiempo, hallareys que al quarto dia, digo en otro se-
mejãte á este q̃ tenemos presente, sacò Dios a luz la del
Sol, la Luna y las Estrellas, q̃ pusiessen diferencia entre
la noche y el dia: *Fiant luminaria in firmamento cœli, &*
Gen. 1. 14. *diuidant diem ac noctem*. No porq̃ en los tres dias pri-
meros huuiesse passado el mundo en buenas noches, q̃
aquel eterno silencio de Dios se rompio para tratar de
la luz, y ella fue la primera palabra q̃ le salio por la bo-
ca, y lo primero que conuenia para adorno y hermosu-
ra del mundo: *Vnde vox Dei debuit inchoare nisi à lumi-*
Hex. 1. c. 9 *ne? Vnde mundi ornatus nisi à luce?* dixo san Ambrosio: si-
no porque aquella luz imperfeta de la nubezilla resplan
deciente, como dixeron Beda, Lira y otros muchos que
auia sido criada al primer dia, se conuirtio en el cuer- B
po del Sol mas subida de punto y de quilates; ò porque
3. Th. 1. p. el mismo Sol, como dize el que lo es de toda la Teulu-
gia, alcançò en aquel dia conocidas ventajas, y vn Mier
coles por la mañana amanecio mejorado en tercio y
quinto. Y si bien los Astrologos dixeron que es señor
Mercurio deste dia, y assi se le consagraron por suyo, el
qual planeta reyna en el signo de virgen, tiene señorio
sobre la agua, y es paje de hacha del Sol, y nunca se apar
ta de su lado; hallareys que la Yglesia no sin particular
misterio ordenò que el primer dia de nuestros ayunos,
el principio de la reformacion de las costumbres des-
baratadas de sus hijos, el buen punto para assentarse en
la soldadesca de Christo, y hazerse a la vela en esta naue
gacion, fuesse el Miercoles, que es dia resplandeciente
y de luz, no como quiera, sino perfeta y entera. Para que C
si hasta aora en el abismo de vuestro abominable cora-
çon han reynado las tinieblas, desde este dia, en que se
perficionò la luz, seays luz, y vuestras obras sean de a-
qui adelante hermosas y luzidas: *Eratis enim aliquando*
Ephe. 5. 6. *tenebræ nunc autem lux in Domino*. Y essas obras vayan
acompañadas de pureza, q̃ esso es reynar Mercurio en

el

A el signo de virgen, q̃ como dixo marauillosamẽte Gregorio: *Redemptori etenim nostro vnum sine altero placere nequaquam potest. si aut is qui bona agit, adhuc luxuriæ inquinamenta non deserit, aut is qui castitate præminet, nondum se per bona opera exercet.* Que lo vno sin lo otro es querer abarcar el cielo con la vna mano, con la otra la tierra; es querer leuantarse en alto sin desamparar el suelo, es juntar la luz y las tinieblas, es pretender contento y descanso en esta vida, y la abundancia de los bienes de la otra. Y que como en este dia manda Mercurio, que tiene señorio sobre el agua, desde oy vuestros ojos se conuiertan en dos fuentes de lagrimas, q̃ assi lo ruega a Dios la Yglesia: *Tu nobis dona fontem lachrymarum.* Que en estos ayunos de la Quaresma os siruan de Psal. 41. 4.

B pan y de sustento noche y dia: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte* por las traycione; que se han cometido contra Dios: y esto no por vn dia ni dos, sino cõ perseuerancia y firmeza hasta la muerte sin apartaros vn punto del Sol verdadero de justicia Christo, assi como no dexa Mercurio el lado del Sol, a quien sigue de contino. Y para llorar los desconciertos de la vida passada, que tienen amancillada vuestra alma, para hazer obras dignas de parecer en la presencia del Sol, para viuir con la pureza que requiere la limpieza de la religiõ Christiana y fè q̃ professays, para no desamparar el lado de Christo, ni faltar en esto por todo el discurso de la vida, no es pequeña preuẽciõ, ni mal remedio el q̃ os da la Yglesia, quãdo os buelue a la memoria el humilde principio de vuestro nacimiento: *Memẽto homo quia cinis es.*

C Que ha no ser tan oluidadizos como somos, pues negocio tã importãte se nos va de la memoria, otro pelo nos cubriera, otros fueran nuestros pensamientos, diferẽtes las obras y exercicios.

§. 2.

Memento homo. Aq̃l grã Dotor de la Yglesia Agustino, padre deste indino hijo en la cõfessiõ general

que

que nos dexó de ſus pecados eſcrita, llamò a la memo- A
ria agudamente eſtomago del alma, y aduertid que es
la comparacion muy propia. Que de la ſuerte que quan
do comemos vna conſerua hecha de buenas manos, al
paladearla ſe conoce ſu ſabor, mas en baxando al eſto-
mago no ſe ſiente ſu guſto: y la purga que os puſo tanta
dificultad al tomarla, deſpues de tragada, procuraysco
mil inuenciones que no ſe os buelua a la boca, y que ſe
eſte en el eſtomago, que alli no ſentis ſi es dulce, ò ſi es
amarga: aſsi nueſtras penas, ò contentos, en quanto de
preſente paſſan, nos entriſtecen, ò alegran, pero deſ-
pues que paſſaron, quando ya ſe quedan en ſola la me-
moria, como en el eſtomago del alma pierden ſus ſabo-
res: ni lo alegre os alegra, por ſolo acordaros dello, nios
entriſtece lo triſte, el trabajo que paſſaſtes por ſolo te- B
nerle en la memoria, no os da pena; pues acontece a las
vezes el que ſe vee en algun trabajo, para materia de
mayor tormento, repetir los buenos y alegres dias que
metio en ſu caſa en otro tiempo, parece que es como ve
nirſe a la boca lo dulce que ſe au:nagrò en el eſtomago.
Quantas vezes a la que acompaña el entierro de ſu ma
rido difunto, oyreys que entre ſus cuytas y duelos, refie
re las galas y las fieſtas, con que por los miſmos paſſos
la acõpañaron en el dia alegre de ſus bodas? Eſto es vn
amargarle la memoria del cõtento paſſado, que ya muy
diferente y muy azedo ſe le viene a la boca. Y no entiẽ-
do que fue ſolo Aguſtino, el que dio eſte nõbre a la me-
moria: los que la llamaron vientre, lo miſmo ſoſpecho
que dixeron. Bien claro lo mueſtra ſan Gregorio 3. p. C
Paſt. cap. 13. quando dize: *Quia ſicut venter conſumit eſ-
cas, ita mens excoquit curas.* Y tres de aquellos antiguos
padres, cuya declaracion refiere Theodoreto ſobre a-
Cant. 7. 2. quellas palabras de los Cantares: *Venter tuus ſicut accer
uus tritici vallatus lilijs*, entendian por eſte nombre la
memoria, adonde como en el eſtomago eſta depoſita-
do, aſsi lo que es prouechoſo, como lo que es inutil, y

es

A es en esto semejante a vn monton de trigo, donde está el grano mezclado con la paja, hasta que se aparta la paja con el bieldo de la razon y del discurso. Tambien fue pensamiento de san Gregorio Nazianzeno en la oracion que hizo a los ciudadanos de Nazianço, y fuera destos san Bernardo, serm. 86. *in Cantica.* Mas para que nos detenemos en esto? en la Escritura sagrada se le da este nombre a la memoria. Testigo es vno de los amigos de Iob, que como el mas moço hablò el postrero, aunque no menos insolente y orgulloso que los primeros: *Numquid sapiens respondebit quasi in ventum loquens, aut replebit ardore stomachum suum?* Y fuera de lo dicho por otra razon se le da este nombre a la memoria. Porque como en el estomago se deposita el manjar
B que ha de seruir para el sustento de todos los miembros del cuerpo, y alli se estan coziendo y sazonando las raciones, que cada vno tira desta comũ mesa, y si esta prouision faltasse, a todos los miembros faltaria la suya: assi la memoria es vn archiuo donde estan en guarda todas las cosas que han de gouernar las obras de nuestra alma; es vn deposito que haze presente lo passado, para que las cosas, aun quando ya no son, hagan en ella juntandose la consideracion viua, el mismo efeto que hizieron quando fueron. Al flaco del estomago le receta la medicina de Hipocrates, vn estomaticon con quatro, ò seys granos de almizcle, para que con tal fauor el calor natural dè sazon a los manjares, sopena de que sentiria su daño todo el cuerpo. Luego si la memoria es el estomago del alma, y despues desto, es vniuersal
C dolencia de los hombres oluidarse luego del mal que passaron, ò el bien que recibieron, sera sin duda acertado consejo, receta celestial, vsar de algunos recuerdos y poluos cõfortatiuos de la memoria: *Memẽto homo quia cinis es.* Pues es tan oluidadizo el hombre, tan flaco de estomago q̃ hasta su propio nõbre se le oluida. No veys q̃ puestos los ojos en el hõbre los santos Reyes y Profe

Iob. 15. 2.

ras Iob y Dauid dixerõ con admiracio y espanto? *Quid est homo quia magnificas eum*; y el otro: *Quid est homo quod memor es eius*. Y como aduierte Eusebio, l. 2. de *præparatione Euangelica*, entrambos le ponen por nombre oluidadizo, y no responde ni el vno, ni el otro a la pregunta, a caso para representar al viuo su oluido se les oluidò tambien el dar respuesta. Y si de Coruino Messala cuenta Plinio por estremado oluido, que de vna enfermedad se le oluidò su propio nombre; no me espanto, ni me admiro desto, porque el hombre de vna enfermedad que tuuo por vn hartazgo de fruta mal madura, en q̃ le dio por desauziado el medico del cielo: *Morte morieris*, ha llegado a tan estremo punto de oluido, que no se acuerda que se llama hombre, y le ponen por nombre oluidadizo, y en el quan cierto es ser hombre, tan cierto y mucho mas es el oluido. Parece que de proposito se hizieron a vna y mancomunaron para este pẽsamiento las tres lenguas principales del mundo, Latina, Griega y Hebrea. En Latin se llama *homo*, que segun su deriuacion es tanto como si dixera terreno, ò hecho de lodo; en Griego monta tanto; como si se llamara, el que mira a lo alto, el que es hecho y criado para el cielo: el Hebreo le nombra oluidadizo, de manera que todo junto dira, el hecho de tierra y criado para el cielo, y oluidadizo de entrambos. Y si no se acuerda que sus principios son barro, y el puerto adonde nauega es el cielo, oluida sin duda sus propios nombres. Y lo que peor es, el oluido es general casi en todos los hombres. Y deste oluido pretende despertarnos la Yglesia, quando en este dia nos dize juntamente que somos ceniza: *Memento homo*, y que en las obras no miremos a otro blanco sino a Dios: *Thesaurizate vobis thesauros in cælo*. Acuerdese el oluidadizo de sus dos nobres, que es de tierra, y que tiene sus tesoros en el cielo, que sus principios son de barro, y q̃ son de oro cendrado sus remates. Bien haze à proposito para prouar lo que esta dicho vn

Iob. 7. 17. Psal. 8. 5.

Gen. 2. 17.

Matth. 6. 29.

adagio

A adagio Latino, q̃ dize: *In puluerẽ ſcribere*, para ſignificar q̃ vno ſe oluido, ſe dize q̃ lo eſcriuio en el poluo, donde a penas ſe acaban de formar las letras, quãdo el menor ayre q̃ ſopla las deshaze, y queda el ſuelo como ſi no ſe huuiera eſcrito nada. Pues luego ſi el hõbre es tierra y poluo, y ſu encomendar a la memoria, es eſtampar dentro de ſi las figuras y ſemejanças de lo que ſe pretende acordar, biẽ ſe ſigue q̃ eſto ſera hazer rayas en el poluo, q̃ bien mirado es lo miſmo q̃ oluidarſe. Llamemos por teſtigos a los ſantos Reyes y Profetas q̃ auemos dicho, q̃ ellos diran ſus dichos cõtra el hõbre. Dize Iob: *Quis mihi det vt ſcribãtur ſermones mei ſtylo ferreo?* quiẽ me diera que mis razones, ſe eſcriuieran en vn pedernal con vna pluma de azero? Quiſo dezir. Deſſeo que ſean para *Iob.19.24*

B perpetua memoria (como dizẽ los Papas en ſus breues) y para q̃ ſe conſiga mi intento, no ſe han de eſcriuir en la memoria de los hõbres, q̃ ſon de tierra, y es eſcriuirlo en el poluo, y mañana ſera todo oluidado, y aun por vẽtura antes de mañana. Añado aora a lo dicho q̃ como deſpues del pecado, quedaron nueſtro entendimiento y nueſtra voluntad, mas menoſcauados para las coſas que tocan a Dios y al alma, que para las deſta vida miſerable que paſſamos; aſsi tambien la memoria, aunque en todo oluidadiza, con mucha mayor facilidad lo es de las coſas buenas y de virtud, que no ſon conformes a la baxa inclinacion de ſu poluo. Dezidnos ſanto Rey Dauid, que es lo primero que ſupo hazer el hõbre, que es lo que mas preſto aprende ſin tener neceſsidad de maeſtro alguno que le enſeñe? Reſponde que lo pri-

C mero que ſabe es oluidarſe: *Cito fecerunt, & obliti ſunt operum eius.* Deſpues que con el pueblo Hebreo ſe moſtro Dios tan miſeriçordioſo y tan fuerte, que del poluo *Pſ.105.13*
leuãtò las ranas, trocòen ſangre las corriẽtes de los rios; jũtò en el ayre exercitos furioſos de moſquitos, deſenca ſo la naturaleza toda: q̃ fue lo primero q̃ ellos hizieron? oluidarſe: *Cito fecerunt & obliti ſunt*. Deſpues que los

facò de Egipto,quitando la vida a los mayorazgos todos,y los sucessores a las casas y haziendas, quando les venia al alcance el pueblo de los Gitanos que quitauan el Sol como langostas,y delante les atajaua el mar, y le vieron de repente repartido en muros mas fuertes y firmes que si fueran labrados a silleria,desembaraçado el passo,enjuto el camino, y como si fuera vn prado por Abril de flores lleno:obra que por su gran nouedad era digna para que nunca la cubriera el poluo del oluido:que fue lo primero que hizieron?oluidarse. *Cito fecerunt & obliti sunt*. Despues que con tanta magestad y grandeza disparando la artilleria del cielo les dio la ley escrita por su mano en vnas tablas de piedra, que no eran sus coraçones mas blandos, fueron mas deleznables que la agua,para tenerla en la memoria,y lo primero que hizieron fue oluidarse: *Cito fecerunt & obliti sunt*.Despues que vn pedernal mas aparejado para arrojar volcanes de fuego, que abrasaran a pueblo tan incredulo,que para dar agua a gente sedienta,dio con el pequeño golpe de vna vara corrientes caudalosas: *Et torrentes inundauerunt* ; y los Angeles les siruieron de panaderos:*Panem Angelorum manducauit homo* ; las nubes de acarrearlo,los vientos de caçadores que les traxessen la bolateria a las manos, hasta que les diesse en rostro tanta caça,que fue lo primero que hizieron? oluidarse:*Cito fecerunt & obliti sunt*. Y en fin despues de muchas promessas que de ordinario hazen los hombres,quando se veen en alguna tribulacion y peligro, que es lo primero que hazen?oluidarse:*Cito fecerunt & obliti sunt*.Despues de los buenos propositos, del que se vee preso en el cepo de vna cama, con los grillos de la calétura que le acaba:despues de los votos que se hazé para cõseguir la dignidad,ò prebenda,en viédose cõ la salud de la otra parte del peligro, ò en el puerto del desseo,lo primero q̃ haze es oluidarse: *Cito fecerunt & obliti*

A

B

C

Ps.77.20. Ps.77.25.

A *obliti sunt.* Parece que puso los ojos en esto el Poeta, que contando de vna Princesa de Troya, que en ciertos trabajos hazia grandes promessas a sus dioses, dize: *Onera uitq; æthera votis.* Que para significar que se oluidarian presto aquellas promessas, galanamente dixo que las auia cargado sobre el ayre. Gentil cimiẽto para no caerse de presto y muy presto. Que como lo que se carga en vn carro lo lleua quando se mueue, tambien lo que se carga en los ayres, al mouimiento y al passo dellos se yra despareziẽdo, y segun esto, votos cargados sobre el ayre que tampoco permanece en vn cabo y en vn ser, promessas son que menos permaneceran en la memoria. Pues para memoria tan oluidadiza y tan flaça venga el Anacardo de la Yglesia: *Memento homo.* Que a la ver-

B dad qual otra puede ser la causa de nuestra poca medra en el camino del cielo, de que algunos no ayan dado passo en esta jornada de su saluacion? no es otra, sino el oluido y falta de memoria. Que si la memoria es la vida de lo que ay en ella, el oluido sera la muerte. Oyd a S. Gregorio: *Sicut mors quod interficit cogit vt non sit invita; ita obliuio quod intercipit agit vt non sit in memoria.* Y si la memoria es estomago, el oluidarse sera vn trocar el mãjar, de donde es fuerça que se siga el perecer de hambre: *Cibus mentis sermo Dei est, & quasi conceptus cibus languente stomacho reijcitur, quando auditus sermo in ventre memoriæ non tenetur.* Que la miseria y la pobreza estan vinculadas al oluido. Bien lo significò Alciato en aquella graciosa emblema, que pinta a vn lobo cerual, que

C auiendo hecho presa en cordero, ò cabritillo, boluia la cabeça atras y le dexaua.

Cum lupus esuriens mandit ceruarius escam,
Præq; fame captum deuorat hinnuleum.
Respiciat si forte aliò vel lumina vertat,
Præsentem oblitus, quem tenet ore cibum.
Quæritat incertam (tanta est obliuio) prædam.

Alci. emb. 66.

Que Plinio en el libro tercero, en el capitulo veynte y dos, Solino capitulo veynte y ocho, de su varia hiſtoria dizen deſte lobo, que aunque le acoſſe la hambre y tenga ya la preſa entre las manos, ſi por algun ruydo buelue la cabeça, ò aparta de alli los ojos, tambien ſe oluida de lo que eſtaua haziendo, y va a buſcar de nueuo la comida, oluidado de lo que auia caçado. Y puſole la letra que es bien conforme a la emblema: *Obliuio paupertatis parens.* Pues deſta pintura paſſemos aora los ojos a nueſtro padre Adan, de quien con el ſer heredamos la pobreza y la miſeria, y junto con ellas el deſcuydo, tenia las manos en la maja de los beneficios de Dios, tantos teſtigos delante de los ojos de ſu liberalidad y largueza, argumentos euidentes dentro de ſi y fuera de ſi, en q̃ hazia preſa ſu eſclarecido entendimiẽto. Suena a las eſpaldas el ſiluo ponçoñoſo de la ſerpiente q̃ le dize: *Eritis ſicut dij ſcientes bonũ & malũ.* Buelue la cabeça deſuia vn poco los ojos de Dios, y todo ſe le deslizò de la memoria: *Cito fecit, & oblitus eſt.* Que ſi eſtuuiera freſca la memoria de los beneficios de Dios, auernos criado y redemido: *Gratiam fideiiuſſoris ne obliuiſcaris in fineꝫ poſuit enim animam ſuam pro te,* noſe hallara tanta ingratitud y deſconocimiento en el hombre. Si viuieran ſiempre en nueſtra memoria las leyes y los mandamientos de Dios, no fueran nueſtras obras tan cõtra ſu voluntad y agenas de ſu guſto, que los que tratan de ſeruirle de veras: *Memores ſunt mandatorum ipſius ad faciendum ea.* Si permaneciera ſiempre en la memoria el rigor de la juſticia diuina, y quanto la vara de ſu juriſdicion alcança, como es poſsible que ſe atreuiera vn vil guſano a deſcomedirſe contra Dios ſabiendo que no ay retrete ninguno, donde no eſte la vara con ojos de la juſticia diuina: *Virgam vigilantem* que le ſigue, que le mira, que deſta ſola ſe acordaua Dauid para no dexarſe lleuar de las corrientes de ſu guſto: *Memorabor iuſtitiæ tuæ ſolius.* Y ſi el que pecò, no ſe oluidara tã preſto

A

B

C

Gene. 3. 5.

Eccl. 29. 20

Pſ. 102. 18

Iere. 1. 11.

Pſ. 118. 16.

del

A del noble y dichoso estado de la gracia en que primero se hallo hijo de Dios, hermano de Christo, compañero de los Angeles, quien duda sino que los ojos se le cayeran de verguença en ver que vn alma tan noble huuiesse tenido tan viles y abatidos pensamientos? Quien duda sino que cobrara vn brio y corage santo, para hazer rigurosa penitencia de sus pecados y culpas, que bien sirue para esto la memoria: *Memor esto vnde excideris, & age pænitentiam.* Y como es possible que quien se acordara de los descõciertos passados, no passara toda la vida en llanto y amargura, como dezia aq̃l buen Rey: *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.* Y quien se acordara de sus principios humildes, no tuuiera tan desuanecidos pensamientos, no compitiera con las estrellas su locura. En fin de tan estraño y general oluido nace toda nuestra miseria y desuentura.

Apoc. 2.5.

Isa. 38.15

B

§. 3.

Memento homo. Demos vn vexamen al hombre, que pues quiso graduarse de Maestro en la ciencia del bien y del mal, antes que lleue la borla, que mejor se dixera burla, pues quedo tan necio y tan burlado, razon es que digamos vn poco de las grandezas del Señor que se gradua. Comencemos de su humilde principio, que fue tan humilde que con vn soplo de ayre fauorable: *Insuflauit in faciem eius spiraculum vitæ*, se leuantò del poluo de la tierra. Parecio algo: pero desuaneciose con la honra: *Cum in honore esset non intellexit*, cayò de lo que no merecia, y boluio a su primero sayal, à destripar la tierra, en fin como nacido entre terrones. Puso casa qual conuenia a vn triste cauador, que andaua siempre, ò con la açada en el hombro, ò con la esteua en la mano hecha de adoues y de estacas: *Qui habitant domos luteas*, sugeta a todas las injurias de los tiempos, y a que qualquiera mudança haga suerte en su cauaña. Tuuo como por herencia la miseria: *Hæreditaui menses*

4. Esd. 3.5

Ps. 48.13.

C

Iob. 4.19.

vacuos & noctes laboriosas. Y es tanta su firmeza que so- A
lamente la guarda en la mudança. de manera que no ay
quien le aya visto dos vezes de vn mismo parecer, *Num*
Iob. 14. 2. *quam in eodem statu permanet.* Y para ser el Señor gra-
duante quien he dicho, es de tan delicada complexion,
que no ay heno fragil, ni florecita tierna que le iguale,
de las que amanecen frescas y verdes con el Sol, y quan
do se pone las marchita y dexa sin prouecho: *Homo si-*
Psal. 89. 6. *cut fœnum mane floreat, vespere decidat, induret & ares-*
cat. Y sobre todo esto tiene la vida de merced, y dentro
de si mismo vn perpetuo enemigo que le acaba como
Iob. 13. 28. del paño mismo nace la polilla que le gasta: *Sicut vesti-*
mentum quod comeditur à tinea. A lo menos nadie po-
dra notarle de pesado, pues no ay hoja de las que el viē
25. to arrebata mas liuiana: *Folium quod vento rapitur.* Es B
tan buen compañero para todo, que antes morira que
Gen. 4. 9. confessara su delito: *Numquid custos fratris mei ego sum?*
Tan grande estudiante, que quanto mas adelante passa
menos sabe. Pues quien al principio sabia que Dios era
Señor de todo, y nada podia hurtarse a su presencia, des
pues le parecio que vnas harpadas hojas de vna higue-
Gen. 3. 10. ra le defenderian de su vista: *Timui & abscondi me*; de
tan peregrina memoria, que lo mismo que està hazien-
do se le oluida: *Cito fecerunt, & obliti sunt operum eius.* Es
de tan buena condicion que quanto le dizen cree. Con
taronle vna vez que vno tenia vna oueja, y que la acos-
taua consigo, y la assentaua a su mesa, y le daua de be-
uer en su copa, y lo oyò y lo creyò como si no pareciera
mas patraña que verdad. No faltò quien mirandole de
pies a cabeça, y teniendo el entendimiento preñado de C
ricos pensamientos, preguntò quien era para de alli to-
Ps. 143. 3. mar ocasion de dezir mucho: *Domine quid est homo quia*
innotuisti ei? Y no responde a su pregunta por parecerle
mejor callar que dezir poco, dando mas a entender cō
el silencio mudo, que con la lengua parlera y elegante.
Aunque no faltò quien respondiesse por el, que en seme-

jante

A jante informacion de sus calidades y nobleza salieron a porfia muchos abonados testigos. V no dixo que era sombra sin cuerpo, menos que si dixera que era cuerpo sin alma: *Homo vanitati similis factus est, dies eius sicut vmbra prætereunt*. Otro dixo, como quien le conocio de trato y de experiencia, que era vn soldado perdido por mala paga, y lo firmò de su nombre: *Militia est hominis vita super terram*. Otro y gran sabio despues de bien considerado dize que de su voto le parece que iguala con vn asno: *Vnus est interitus hominum & iumentorum, & æqua vtrisq; conditio*. Y su padre deste dixo, q̃ este Señor como fue creciẽdo creciò tãbiẽ en el la tõteria, señal que en la edad primera fue muy habil: *Comparatus est iumentis insipientibus & similis factus est illis*. Como vna bestia dize, y essa no aguda sino lerda. Otro muy Filosofo despues de auer rebuelto sus antiguallas todas, y medallas, y los escudos famosos de sus hechos, los honrosos cargos que auia tenido, sacò en limpio que era vn despojo del tiempo y vn hazmereyr de la fortuna: *Imbecillitatis exemplum, temporis spolium fortunæ lusus, inconstantiæ imago, inuidiæ & calamitatis trutina*. Que cada epiteto da materia para dezir muchos dias. Gentezilla vil entretenida en juguetes, y que passa la vida en desseos y empleos de que se burla el cielo, dixo otro:

Ibidem. 4.

Iob. 7. 1.

Eccle. 3. 9.

Ps. 48. 13.

B

Nos vilis turba caducis
Deseruire bonis semperq; optare parati
Spargimur in casus: elisa tu mentis ab arce
Despicis errantes humanaq; gaudia rides.

Stati. li. 2. Syluar.

C

De casta de las hojas de los arboles le llamò Simonides:

Vnum sententiam optime vir Homerus protulit,
Quid hominum generatio talis est, qualis foliorum.

Animal de carga trabajador y trabajoso le juzgò Timocles.

Homo natura laboriosum est animal. A

Bouillo que se cree de ligero, y tras esto muy casado con su parecer, y menospreciador del ageno, con salirle mal de ordinario sus traças, le parecio a Euripides.

Homo semper infelix natura credulus est,
Proximum enim plus se sapere putat
Ille, quem suæ rationes semper fallunt.

Pues que si mirays la condicion? La peor que puede ser. Para otros hombres, no es hombre sino fiera, nace de crueldad diferente de la que ay en las bestias, pues estas dexan en paz sus semejantes, de crueldad maligna, y de estremada inuidia. Ausonio.

Pernicies hominum quæ maxima? solus homo alter. B

Tán bien mandado, que haze quanto le mandan al reues, a vezes de bobo, a vezes de bellaco, pues el mandarle alguna cosa, es ponerle espuelas para dessear lo contrario, como el enfermo, que muere por el agua que le vedan. Ouidio:

Nitimur in vetitum semper, cupimus q; negata.
Sic interdictis imminet æger aquis.

Ouid. li. 3. Amor.

Amigo de su gusto con tanto estremo, que adonde quiera le busca aunque sea en el lodo y en el cieno, y en los males agenos. Ouidio: C

Nil nisi turpe iuuat, curæ est sua cuiq; voluptas:
Hæc quoq; de alterius grata dolore venit.

Ouid. l. 1. de Arte.

Que si da en desenfrenarse en el vicio? no es persona que comiença, ni se contenta con poco, tarda y dificil es su emienda. Iuuenal:

Tamen

A *Tamen ad mores natura recurrit* *Iu. sat. 13.*
Damnatos, fixa & mutari nescia. Nam quis
Peccandi finem posuit sibi? quando recepit
Ejectum semel attrita de fronte ruborem?
Quisnam hominũ est, quẽ tu contentũ videris vno
Flagitio?

No querays mas, que la misma muerte con ser su mortal enemiga, quando la busca huye del, y quando el no la quiere le busca. Cornelio Gallo:

Dulce mori miseris, sed mors optata recedit;
At cum tristis erit, præcipitata venit.

B Y no es mucho que tan flaco enemigo se desprecie, por que vna ampolluela de las que leuanta el agua quando llueue, le llamò Varron: *Homo bilis.* lib. 1. de Re, Rust. Otro hallò por su cuenta y dixo tapando las narizes, que era vn saco de vasura, y mantenimiento de gusanos: *Saccus stercoris, & cibus vermium.* Otro considerãdo en el todo lo que auemos dicho, y mucho mas que pudiera dezirse, concluyò: *Nihil enim miserius est homine inter omnia, quæ supra terram spirant.* Otro que à caso le queria bien, quando le piden su dicho se pone a llorarle muy de espacio, señal que ay en el mucha miseria y desuentura. *Quis det oculis meis fontem lachrymarum, vt fleam miserabilem humanæ cõditionis ingressum, dãnabilem humanæ dissolutionis egressum.* Antes vera su fin el dia, y aun la vida que falte que dezir de tan señalado varon, y señalado en el rostro, que por vna traycion que cometio contra su amo le señalaron la cara, que essa es la que oy os ponen de ceniza. Pues de que te ensoberuezes hombre vil, que por auer puesto Dios nuestro Señor en ti las manos, hallò que solo vales por la hechura.

Homerus. Bern.

Innocẽti.

C

§. 4. A

MEmento homo quia cinis es. Es traje muy antiguo de penitentes la ceniza, como lo saben bien aun los medianamẽte cursados en las sagradas letras. Y aquel echar la ceniza en la cabeça, no era tãto echar la en la cabeça, quanto arrojarla en alto, y que cayesse sobre ellos, como diziendo que no estaua el cielo tan sereno y claro como primero, sino añublado y escuro, que el rostro de Dios no se les mostraua como otras vezes fauorable, sino arrebozado y con enojo. Y el ponernos oy la Yglesia ceniza en la cabeça, es dezirnos que no es ya el tiempo que hasta aqui, que no se pase todo en flores, en rosas y juguetes, que se muestra Dios enojado por vuestros pecados, que aueys de llorar y hazer por B ellos rigurosa penitencia, pues hallareys en ella vn remedio vniuersal, vna botica general de todas las enfermedades del alma. Marauillosamente dixo esto Origenes, declarando el Psalmo 37. *Sciens Deus quod homo infirmitatibus & languoribus esset obnoxius, venturis passionibus prouidens medicamenta creauit ex terra, & sicut corpori exherbis, ita animæ medicamenta præparauit in his sermonibus, quos per diuinas scripturas seminauit.* Dos boticas, dize Origenes que hizo Dios, como quien de ante mano sabia las diferencias y calidades de las enfermedades de los hombres. La vna para sanar las dolencias del cuerpo, y esta plantò en los campos, en los prados y montes de la tierra: otra para curar las de la alma la qual plantò en el campo de la diuina escritura. Assi quando Dios en el principio del mundo mandò a la tierra, que produxesse toda suerte de yeruas y de plantas, C no solo fue querer hazer vna huerta apacible, vn bosque sombrio y deleytoso, vn vergel de recreacion y regalo, sino tambien poner vna tienda vniuersal para curar todos los ajes a que estaua sugeto el cuerpo nuestro. Demanera que poco ganara de comer el boticario en

Origenes.

el

A el pueblo, y aun se comiera de hambre los codos, si supieramos escoger desta botica las yeruas que Dios nos puso delante de los ojos, lo que para los achaques que cada vno tiene le sirue y aprouecha, que contra todos ellos puso reparo la naturaleza en las plantas que produze. En fin todas las yeruas, plantas y semillas, piedras metales, conchas y otras mil cosas que Dios criò en el mũdo, son como vnos botezillos de medicinas, para remedio de nuestros males, como los que tienen los boticarios en sus tiendas, y quien supiera leerlos, hallara sin duda mejor remedio para sus ajes en ellos que en la botica. Hizo Dios a Adan el boticario, que tales nombres les puso, que entendidos dixeran bastantemente qual era la virtud y el efeto que causauan, qual era bueno para el higado, qual para el baço, qual para el coraçon, y
B qual para la hijada: *Omne quod vocauit Adam, ipsum est nomen eius.* Perdiose la verdadera noticia de esta lẽgua, corrompiose, mezclose con otras, y perdiose con esto la verdadera noticia del remedio de nuestros males. De suerte que vino a dezir vno de los Principes de la medicina del cuerpo Galeno 1. aphorism. *Ars longa, vita breuis, iudicium difficile, experimentum periculosum.* La arte es larga, la vida corta, muchos siglos han corrido desde que se escriuen largos tratados del curar los achaques del cuerpo, y la vida del medico es tal, que para leerlos, quanto mas para estudiarlos y entenderlos, es muy corta, y juntandose poco tiempo, y en el mucho q̃ hazer, hazese dificultosa la medicina de nuestras enfermedades. Y quando esto no huuiera de por medio, sino
C que fuera el medico doctissimo, entramos en otro laberinto: *iudicium difficile*, que en las enfermedades el juzgar la calidad, es caso muy dificultoso, lo mas se dize adiuinando; como vna gitana q̃ llega a dezir la buena dicha, y mira a la otra las rayas de la mano, y si vee que es moça, y en casa grande, y tiene padres ricos, dira que la siruen muchos, y q̃ vno se adelanta en q̃rerla, y otras co-

Gen. 2.19.

Gal. 1. aph. 1

sas

sas q̃ barruntapor las aparencias que vee: acertò a tener A
vn padre, ò de mala condicion, ò vn poco tiniente de
manos, y por no desenuolsar el dinero, se le despinta el
casamiento a la hija, y queda su buena dicha burlada y
sin efeto. Entra vn gitano de vn medico en vuestra casa,
esperando a que le ofrezcays el real de a quatro, y no a
deziros la buena sino la mala dicha, toma el pulso, toca
la lengua, haze vn interrogatorio mas largo que vn Al-
calde de Corte quando examina vn testigo, vee la calen
tura que os abrasa, manda sangraros apriessa; fue a ca-
so vro mal de resfriado, y el despacho de las sangrias
fue despachar con vuestra vida. Y dado que acertasse a
juzgar del mal, entra en otro mas peligroso golfo que
es el de la experiencia: *Experimentum periculosum*, vna
prueua y otra experiencia para sacar el mal de las en- B
trañas, haziendo fuertes en vn sugeto enfermo, y sospe-
cho que se engañan las mas vezes. Acertò a caersele a
vna moça, que sacaua agua, el caldero en vn poço, echa
vnos garfios, da vna buelta y otra buelta, prendio en al
guna parte, siente peso, tira de la soga muy alegre y có-
tenta, creyendo q̃ viene fuera lo q̃ buscaua, y quando
llega a lo alto de la agua, descubre vnos medios canta-
ros, y q̃dase burlada y con pesar. Comiença su cuydado
y su trabajo, buelue a arrojarlos otra vez, asieronse a al-
guna parte, tirò con fuerça, era vn ladrillo del suelo del
poço por dõde se desagua el agua que tenia. El medico
despues q̃ su vida sea larga, su estudio cõtinuo, y aya juz
gado de la enfermedad y sepa el mal que teneys, como
no le vee cõ los ojos, ni le toca con las manos, arroja v-
nos garfios, q̃ cõ toda propiedad es vna purga, q̃ corre C
todas las venas, arañãdo y sacãdo quãto halla, parecele
q̃ purgays biẽ, y sale a caso el humor q̃ no importa, y el
malo se q̃dò escõdido, y rebelde haziẽdo piernas cõtra
la fuerça de vna purga. Va otra mas fuerte y de mejores
garras para q̃ la arranq̃, y a vezes os dexa sano, y a ve-
zes arrãca el alma de las carnes. Grã desdicha fuera la
nuestra,

A nra, si ya q̃ tenemos vna alma achacosa y enfermiza, la salud della estuuiera puesta en tantas balãças: pero el piadoso Dios q̃ a las cosas mas altas quiso proueer por mas auentajados medios, hizo otra botica para las enfermedades del alma, como dezia Origenes: mas cõ esta excelencia, q̃ no puso en ella diferẽtes botezillos, para q̃ no aya donde errar, sino vnõ solo, dõde estuuiesse el remedio vniuersal de nros males, q̃ es la penitẽcia. Que no haze tã poderoso remedio? Con q̃ empressas no sale? q̃ enfermedades no remedia? Cõ esta se quita el mal olor de las culpas. Quãdo la Leona se jũta cõ el Pardo, haziendo trayciõ al Leõ, la naturaleza lo descubre por el olor, con q̃ el Leon se abrasa en zelos; mas la Leona astuta remedia este daño cõ lauarse, y assi se pone segura

B en la presencia del Leon. Esto es lo q̃ haze la penitẽcia en vna alma, q̃ hizo traycion a Dios Leõ de Iuda, *Vicit Leo de tribu Iuda*, por amancebarse cõ el demonio, de q̃ nacen en Dios zelos grandes: *Vidit Deus, & ad iracundiã concitatus est, quia prouocauerunt eũ filiæ suæ & filij.* Mas si el alma se laua cõlas lagrimas de la penitẽcia, todo su mal olor se dissimula, y no llega las narizes de Dios: *Dissimulas peccata hominũ propter pœnitẽtiã.* Que el otro Acab despues de las amenazas de Dios a penas se mostro humilde rẽdido y doloroso, quãdo alçò Dios la mano del castigo, y la dilato a sus hijos y a sus nietos. *Quia humiliatus est corã me non inducã malum in diebus eius.* Acabarõsele los zelos de la braueza del Leon, q̃ esto puede hazer la penitencia. Es vniuersal remedio para las dolencias de todas las enfermedades del alma, y

C por esto no la cõpararemos mal con el Zafiro, q̃ por las propiedades q̃ del escriuen los naturales, vale cõtra siete enfermedades peligrosas. Del dixo Dioscorides, que tiene virtud para restañar la sangre; y esso haze la penitencia, quando ataja los passos a la gula, de q̃ nace la demasia de la sangre, q̃ de aquella enfermedad, en q̃ cayeron nuestros primeros padres por hartarse de la fruta

Apoc. 5. 5.

Deut. 32. 16.

Sap. 11. 24

3. Reg. 21 29.

mal

Sap.10.1. mal madura, los librò la penitencia. El testo de la sabiduria lo dixo: *Illum qui primus à Deo formatus est pater orbis terrarũ, cum esset solus creatus, custodiuit & reduxit eum à delicto suo.* El Zafir ama la castidad y la limpieza en tanto grado, que pierde su lustre, si el que le trae no viue honestamente. Pues el penitente Dauid y la penitente Madalena con esto repararon sus mal reparados fuegos. Que como aconsejò vn santo varon a vn mancebo, a quien le dauan caça suzios pensamientos, quando el niño halla amargura en el pecho de la ama que le cria, facilmente se desteta, y quando el demonio enuiste al alma con semejante empleo, si halla el amargo de la penitencia, se desuia y se retira. El Zafir reprime inflamaciones y postemas, y la penitencia locuras y soberuias y pensamientos hinchados. Que hinchado estaua el otro Rey Caldeo, quando contemplaua la grande y fuerte Babilonia hechura de sus manos: *Hæc est ciuitas magna Babylon, quam ædificaui in domum regni & in robore fortitudinis meæ, & in gloria decoris mei.* Vinole el castigo del cielo, echaronle entre las bestias, sin la corona y sin el cetro, llorò de suerte que hazia sus ojos carne, vereys luego que humildes son sus palabras, que dest hinchadas y diferentes de las primeras: *Nunc ego Nabuchdonosor, laudo regem cœli & magnifico, & glorifico, quia gradientes in superbia potest humiliare.* Como reconoce la poquedad y la baxeza suya, y la alteza de Dios, q̃ este reconocimiento se le traxo el dolor y penitencia. El Zafir aplaca el calor de la calentura aplicado a los pulsos, y la penitencia vn calor de auaricia que se apodera de la alma, y la trae sin quietud ni descanso, le amansa, como se vio en el penitente Mateo, que como dixo del Beda: *Propria reliquit, qui rapere aliena consueuit.* El Zafir tiene fuerça contra el veneno, que si en vna vasija se encerrasse vna araña, si se pone vn Zafir a la boca del vaso, la mata en poco espacio. Que veneno mayor, mas peligroso, que mas rabias y tormentos cause, que la inuidia

A

B

C

Dan.4.27

Dan.4.34

Beda.

A uidia,pues essa con la penitencia se remedia. Aquellos inuidiosos hermanos de Ioseph,despues que cayeró en la cuenta de su hierro:*Merito hæc patimur,quia peccauimus in fratrem nostrum*,castigo deuido a nuestra inuidia,hallaron buena acogida y buen tratamiento en su hermano.Es el Zafir bueno para hazer amistades y pazes entre coraçones discordes: y la penitencia no solo haze pazes entre Dios y los hombres,mas destierra del coraçon del verdadero penitente las enemistades y rã cores.Aql hãbriẽto ycarnicero lobo q̃ echaua rayos por los ojos,espuma por la boca de furia y de coraje,cõtra las ouejuelas del peq̃ño ganadillo de Christo:*Spirãs minarũ & cædis in discipulos Dñi*,le boluio la penitencia mas mãso q̃ vn cordero.En fin el Zafir alegra elcoraçõ, B ahuiẽta mẽlãcolias y tristezas, y la penitẽcia destierra la pereza q̃ tiene a vna alma acobardada, y triste y sin dexarle sentir los gustos y los consuelos del cielo.Todo este discurso cifraró las palabras de Chrisostomo: *Pœnitentia respuit auaritiã,abhorret luxuriã fugat furorẽ firmat amorẽ,calcat superbiã,excludit inuidiam,cõtinet linguã,mores cõponit,malitiã odit,libẽter omnia sufferre cogit,ligata soluit*.La penitencia desecha la auaricia,aborrece la luxuria,ahuyenta la ira,arrayga elamor,pisa la soberuia,excluye a la inuidia de su trato,enfrena la lẽgua,concierta las costũbres,no haze buen rostro al mal, y muestrale bueno a qualquiera trabajo, y rompe las prisiones,y sana todas las enfermedades del alma, que en ella ay vna botica general para todas,mas facil mas segura y mas cierta,que en las yeruas,piedras,y pala- C bras para las dolencias del cuerpo. Y si las medicinas del procurò Adan que se repitiessen y se aprendiessen con el lenguaje ordinario q̃ hablan los niños: mas madrugò Dios en estas medicinas del alma, que pues sus enfermedades se curan con lagrimas,quiso que despues del pecado antes de los dos años entremos en este mũdo llorando.Bien temprana fue la licion de su remedio,

Ge. 42.21.

Actor. 9.1.

Chrysost.

y tal, que ni en toda la vida, ni en quanto durare el mun A
do se passara de la memoria, pues toda es vna tela co
tinua de diferentes duelos y quebrantos, que van enca
denados los vnos con los otros, y aunque los medicos
digan que el llorar el niño quando nace, es porque en
las entrañas de su madre estaua abrigado, como en vn
baño caliente, y a la salida el ayre frio que le toca le sa
ca las lagrimas a los ojos: pero sabida cosa es, que si fal-
tara el pecado, ni se sintiera el frio, ni todo lo demas
que da pena, ni se conociera el rostro a las ocasiones de
lla. La penitencia que Dios por el pecado nos impuso
fue que sudaria nuestro rostro, y por esto en entrando
en el mundo comiença a sudar lo mejor del rostro que
son los ojos. Y si es de frio y no de calor, no importa,
que quando dixo Dios que sudariamos en la labor de B
la tierra, luego añadio que brotaria cardos y espinas, q
son fruta de inuierno, que no se caen con las eladas, co-
mo las hojas y fruta del verano. Y assi no fue la peniten-
cia de nuestro pecado el calor solamente, sino todas las
incomodidades de la vida, causadoras de nuestras la-
grimas y sentimiento, y por consiguiente del remedio
de las enfermedades del alma? Y el sembrar toda nues-
tra vida desde el principio hasta el fin de las ocasiones
del llanto, fue hazer imposible el oluidarsenos la medi
cina de nuestra alma, aũque la del cuerpo se oluide con
la mudança del lenguaje de nuestro padre Adan, en
que dexo vinculada su ciencia. Bien pudo dezir el afo-
rismo de Galeno que era corto el espacio de la vida pa
ra aprender los remedios con que se curan las enfer-
medades del cuerpo, mas tiene esta excelencia la boti- C
ca de la penitencia que solo vn instante basta para la cu
ra de nuestra alma. Declarando san Ambrosio aquella
sabida confession, con que Dauid alcançò perdon de
Dios, diziendo al Profeta Natan, *peccaui Domino*, pon-
dera este santo Doctor y mide la palabra *peccaui*, y dize,
quantum tres syllabæ valent, quanto pueden tres syla-

bas

A bas,que todas tres ſe encierran en eſta palabra *peccaui*. Parece que pudo eſte ſanto Doctor acordarſe de aquella letra que refiere Suetonio,que tomò Ceſar en el triũfo Pontico por empreſſa de ſu vitoria: *Veni,vidi, vici*, en las quales quiſo dar a entẽder la preſteza con q̃ auia vẽcido,pues no tardò mas en verlos q̃ en vẽcerlos,y no fueron mas perezoſas las manos,ni mas lerdas que los ojos.Pues adelantaſe aora S.Ambroſio,y dize que la penitencia no cifra la breuedad con que conſigue ſus vitorias en tres palabras q̃ es mucho tardar,baſta ſylaba por palabra,vn *peccaui* ſea la diuiſa de la penitencia,y vna palabra de tres ſylabas ſea la letra de ſus armas. Y ſi añadimos q̃ baſta dezirſe cõ el alma,la qual habla ſin ſylabas ni tiempo,vereys ſi haze ventaja a la botica del
B cuerpo,pues llega en vn inſtãte a ver el cũplimiẽto y fin de ſus intẽtos.Bien es verdad q̃ en las enfermedades del cuerpo ſe acierta adiuinando,q̃ es negocio dificultoſo en eſtremo;mas en eſta botica ſanta de la penitẽcia no ay yerro de botezillos,pues el que como deue vſa eſte remedio,alcança la ſalud enteramente.Si q̃reys vn exẽplo a propoſito,acordaos que quando pecaron nueſtros primeros padres,viendo en ſu deſnudez la mengua del pecado,procuraró remediarla cubriendoſe cõ hojas de higuera.Y aunq̃ el ſagrado teſto nos dize q̃ las coſian vnas con otras:*Conſuerunt folia ficus, & fecerunt ſibi perizomata*,mas las interpretaciones de los ſantos nos dã a entẽder,q̃ aq̃llas hojas no les cubriã todo el cuerpo,ſino las partes mas dignas de cubrirſe.Diganos el ſanto Irineo l.2.c.37.q̃ miſterio tuuo el cubrirſe Adan cõ ho-
C jas de higuera,que laſtimaſſen y le punçaſſen la carne. *Per ſuccinctorium quod Adamus ſibi circumdedit, ipſo facto oſtendit ſuam pœnitentiam, folijs ficulneis ſe ipſum contegens, exiſtentibus alijs folijs multis, quæ minus eius corpus vexare potuiſſent.* Otras hojas huuo en los arboles del parayſo mas blandas, con que pudiera Adan cubrirſe,mas quiſo que fueſſen de higuera,para q̃ le ſir-

Gen. 3.7.

Irinæus.

uiessen de cilicio y representasse con esto penitencia. A
Mas essa era corta,no buena,no como auia de ser, pues
junto con esse dolor trataua de escusar y disminuyr su
pecado , y aun de hazer a Dios origen de su culpa.
Llega Dios y dize : Quitense las hojas de la higuera, vis
tase pieles de animales muertos de pies a cabeça , que
esse es traje de verdadero penitente que cubre todo el
cuerpo,y se arrepiente de todos sus pecados. Que si las
demas virtudes tiene cada vna su contrario con quien
mueue guerra sangrienta , la penitencia a todos los vi-
cios la publica,sopena de no ser verdadera penitencia
sino alguna mascara,ò disimulo della.En fin si los reme
dios del cuerpo tienen su sazon y coyuntura,que si pas-
sa se vsan sin efeto,este remedio del alma en todo tiem-
po es de sazon,aunque sea el vltimo boquear de la vi- B
da,y ansi en tierra donde se halla tal droga no ay en-
fermo tan al cabo que pueda dezirse desauziado , sino
es los que tienen por sepulcro el infierno;*Ex ipsa fauce
tartari redit ad vitæ limina* dize de la penitencia de la
Madalena la Yglesia.Grande hazaña de la penitencia,
como quitar al cordero de las garras del lobo , antes q̃
apriete los dientes y le acabe.Mas es esto que lo que di
ze el Prouerbio Latino:*Inter offam & dentes*,de manos
a boca,tomando la metafora de quando sentado ya a la
mesa vays a tomar el bocado del plato para lleuarle a
la boca,y en esse medio espacio desde el plato a los diẽ-
tes se os desaparecio de delãte de los ojos.Ingenioso el
ladron q̃ tal cogiesse.Pues mayor es la sutileza de la pe
nitencia,q̃ no solo de manos a boca , sino q̃ aun saca el
alma de la misma garganta del infierno: *Ex ipsa fauce* C
tartari,y aunq̃ sea al postrer punto llegan a buen tiẽpo
sus socorros.Que aun si el maluado de Iudas no cerrara
la puerta tã cerrada,hallara lugar la penitẽcia entre la
soga y la garganta.En cõclusiõ si el remedio de nuestra
alma,que es la penitẽcia,a que la Yglesia nos combida
con ponernos ceniza en la cabeça,es tan cierto,tã facil

y tan

A y tan breue, necio sera el que no procurare aprouecharse. Acordaos de que a san Pedro exemplo de verdaderos penitentes le dieron las llaues de los cielos, como dandole la posseſsion de aquel Reyno, al modo de aca, que quando se da posseſsion de alguna casa, ó huerto, le ponen las llaues en las manos: *Tibi dabo claues regni cœlorum*, y hallareys que al solo verdadero penitente se le da la posseſsion de la gloria, de la qual gozemos todos Amen. *Matt. 16. 19.*

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Memento homo quia cinis es, & cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes.

§. 1.



LA SABIDVRIA DEL mundo, que de punta en blanco es opuesta a la sabiduria de Dios, toda ella se encierra en tres capitulos. El primero es *concupiscentia carnis*, trataſse en el de todo lo que es regalo y deleyte sensual. El segundo, *concupiscentia oculorum*, en este capitulo se trata de la codicia del dinero, rayz de otros muchos males que del se siguẽ, y a el se reduzẽ como a cabeça y principio; *Radix omnium malorum est cupiditas.* *En Alcala, año de 1601.* *1. Ti. 6. 10.*

tas. El tercero: *Superbia vitæ*. Trataſe en eſte capitulo A de la pretenſion delas honras, mandos, dignidades, preſuncion, deſuanecimientos, de lo que es mandar y ſer ſeñor y obedecido. Pero la ſabiduria diuina para remediarſe tas tan dañoſas, para deſarraygar tan pernicioſa dotrina, nos preuiene oy con la ceremonia ſanta de la ceniza, y con la dotrina del Euangelio que canta; en lo primero pretende traernos a la conſideracion lo que tan oluidado tenemos, que es la muerte, capitulo de marauilloſa dotrina contra todos los tres capitulos de las eſcuelas del mundo, pues en ſolo eſte capitulo: *Memẽto homo quia cinis es* ſe enſeñan todas las artes liberales y la Filoſofia verdadera. Eſtando en vn lugar publico la tũba de Alexãdro, que era de oro, llegarõ muchos Filoſofos a ella como a aprender en la eſcuela. Dixo vno. B Ayer hizo del oro teſoro Alexandro pues le guardaua, oy le haze el oro de Alexandro, pues le encierra. Otro dixo: Ayer no le baſtaua todo el orbe, y oy le ſobran ocho pies de tierra. Otro dixo: Ayer pudo librar a muchos pueblos de la muerte, mas oy no pudo eſcaparſe de ſus flechas. Otro dixo: Ayer hollaua la tierra, mas oy el miſmo es hollado de la tierra. Otro dixo: Ayer le temian las gentes y oy le tiẽnẽ en poco: Ayer tuuo amigos y enemigos, oy los tiene a todos por iguales, pues ni tiene amigos, ni enemigos. En eſte capitulo ſe aprendẽ todas las artes liberales. En el hallo el gramatico lo q̃ puede llamar declinaciones, pues vee como ſe rodeã las coſas por tan diuerſos caſos, pues que por la muerte todas las coſas deſcaecen, los grandes y famoſos Imperios ſe
2. Reg. 14. declinan: *Omnes morimur, & ſicut aquæ dilabimur*, que C
14. eſſe deslizar, eſte declinar es el morir: *Sicut vmbra cum declinat ablatus ſum*. En eſte capitulo conoce el logico que todas las agudezas del mundo ſon vanas y ſofiſticas; alli vera oponerſe la muerte a la vida con ſutiles, y dificultoſos argumentos, por varias enfermedades y ſu
Ec. 33. 3. ceſſos, cõforme a lo q̃ dixo el Eccleſiaſtico: *Contra vitam*

mors

Amors, contra la vida la muerte. Alli considera como los argumentos de la muerte son insolubles, q̃ ni tienẽ solucion, ni respuesta conueniente. Que esto quisieron significar vnos versos latinos, q̃ se pusieron en el sepulcro de vn maestro Parisiẽse, cuya sentencia es esta: Si a la muerte pudieran concluyr los argumentos de algũ Sofista, el q̃ aqui yaze la pudiera cõcluyr: pero arguyole la muerte y cõcluyole de manera, q̃ aũ no le dio lugar para entẽder el lugar topico de adõde tomaua el argumẽto. En este capitulo echa de ver el Retorico quãta fuerça tienẽ sus colores y la suauidad de su eloquencia, pues no pueden persuadirla a q̃ los dexe libres. Es tan inexorable q̃ ninguna alegacion, ni ruego, son poderosos a detenerla quando se determina de venir, y ni por todos los Ciceron
B rones, ni Demostenes, dara vn dia de treguas, antes al fin haze q̃ los eloquẽtes callen y enmudezcã. Que por este pensamiento aduirtio biẽ vn autor, q̃ aunq̃ en Roma vuo tãtos tẽplos dedicados a vn infinito numero de dioses a la amarillez, miedo, calẽtura, tristeza, pretẽdiendo con sacrificios y alabanças aplacar essas diuinidades q̃ fingiã, nunca a la muerte leuãtarõ altar, ni le consagraron tẽplo, ni ordenarõ sacrificios, juzgãdo q̃ para aplacarla y detenerla eran ruegos sin prouecho. Fue la sentẽcia que declarò Dauid: *Frater non redimit, redimet homo? non dabit placationem suam, nec prætium redemptionis animæ suæ.* Ni el hermano podra rescatar al hermano suyo, ni sera poderoso para ello, quanto menos sera bastante para que se admita el rescate por el q̃ no lo es, q̃ la muerte no admite precio alguno, ni rescate por la
C vida, ni da lugar a q̃ le ofrezcã el tãto de su alma. En este capitulo el Arithmetico desfalleze, pues pudiẽdo aueriguar el numero de las demas cosas, no puede cõ su ciẽcia collegir el numero de sus dias, y la muerte le suma y determina. Que esta ciencia pedia Dauid a Dios quãdo dezia: *Notum fac mihi Domine finẽ meum, & numerum dierum meorum, quis est vt sciam quid desit mihi* *Psal.* 48.8 *Psal.* 38.5

En este capitulo el Geometra reconoce la medida y la circunferencia, no de la tierra elementar, sino de la suya propia, la qual determinó el Psalmista en los setenta, y vn poco mayor en los ochenta años, a que se estiende la vida quando tira mas la barra: *In potentatibus octoginta anni.* En este capitulo aprende el musico nueua tonada y nueuo canto, no de gozo sino de llanto y tristeza, como dixo el Apostol a los Hebreos: *Omnis disciplina in præsenti videtur nõ esse gaudij sed mœroris.* Finalmente en este capitulo el Astrologo aprende la velocidad de la carrera, no solamente del Sol y los Planetas, que son los grandes señores y los principes, como la vida de todo potentado es breue; sino tambien la ligereza, con que todos corremos a la muerte: *Dies mei velociores fuerunt cursore.*

A

Psal. 89. 10.

Hebr. 12. 11.

Iob. 9. 25.

B

§. 2.

EN Este capitulo se enseña vna marauillosa dotrina para menospreciar los regalos y deleytes del cuerpo, pues aqui se dize como sera comido de gusanos, y que sera manjar dellos el cuerpo mas curado. Y como dixo san Gregorio, ninguna cosa puede tanto domar la carne, como considerar qual quedara despues de muerta. A caso acudiendo a esto los Gentiles en el templo de Venus se vendian las mortajas, para cubrir los que morian, y se echaua la limosna por los muertos, y la llamauan Venus Libitina, ya porque este vicio bestial es el que gasta las fuerças, apolilla el cuerpo, adelgaza la salud y destruye la vida, y obliga a baxar a la sepultura mas presto: ò ya porque el ver la mortaja, que es lo que se saca deste mundo, las blancas que por los muertos se ofrecian, hiziesse acordar al que lo miraua, que otro dia se haria por el otro tanto, aunque mas caminasse en seguimiento de su gusto, que esta licion se enseña en este libro. Y con auiso del cielo el santo Isaac quando se casò con Rebeca, como en el Genesis se escriue: *Introduxit*

C

Genes. 24. 67.

A *duxit eam in tabernaculum Sarræ matris suæ*, Celebrò sus bodas, tomò la posseſsion de su esposa en el mismo aposento donde murio su madre. Para que viendo el aposento, que auia sido de Sarra, y que auia muerto, y por este camino paladeando con la memoria la muerte, se templase la fuerça del deleyte. No con menos sano acuerdo el santo moço Tobias quando se casò con Sarra hija de Raguel, a la qual se le auian muerto siete maridos, la primera noche de las bodas escarmentando en el estrago passado, la gastò en oracion, haziendo por aquella noche treguas con su gusto. Y assi quando a la mañana antes que fuessen a abrir su aposento, auiédole ya abierto la sepultura: *Cum q; paraſſent foſſam reuerſus Raguel ad vxorem ſuam, dixit ei. mitte, &c.* Tob. 8. 13. Embiad a saber si es muerto para que le enterremos antes B que amanezca: hallaronle viuo, y sano, y cõ contento. De suerte que los otros a quien no auian hecho la sepultura antes, murieron, porque ni ellos tuuieron memoria para emplearla vn poco en la muerte, antes como desenfrenadas bestias sin rienda caminauan en el alcance de su deleyte solo: mas a Tobias, a quié le aparejaron sepulcro, y que con la memoria de la muerte detuuo las riendas de su inclinacion de nueuo desposado, a esse le hallan viuo. Que todos los que se desposan con la hermosura y con los regalos del mundo perezen, saluo si primero no se acuerdan de la muerte, que con tal licio poneſe pausa en los regalos y contentos sensuales.

§ 3.

C TAmbien en este capitulo se aprende vna celestial dotrina contra la que se enseña en el capitulo de la codicia de los aueres y riquezas desta vida. Pues aqui vee vn hombre que desnudo entrara en la tierra, como salio del vientre de su madre, y solamente se lleuara consigo la mortaja. En que se descubre la locura grande de los que trabajan en buscar lo que tan presto

se pierde. Este pensamiento acobarda y amilana la co- A
dicia insaciable de los hombres. San Geronimo en la carta que escriuio a Paula, consolandola por la muerte de Blesila su hija, y persuadiendola a que restañase las lagrimas, y no por dexarse lleuar del sentimiento, viniesse a dar en algun estremo de Gentiles, le dize, que si tanto llora teme que ha de caer en la supersticion de los Iudios, que llorauan sus muertos descalços los pies y cubiertas de ceniza las cabeças, y añade: *Ac ne quid desit superstitioni ex vanissimo ritu Phariseorũ primũ cibum lentis accipiunt, videlicet ostendentes quali edulio primogenita vendiderint.* Los Iudios el dia que llorauan sus muertos, dize san Geronimo, començauan a comer con lentejas, mostrando en esto como por este manjar auia vendido Esau a su hermano Iacob el mayorazgo. B
Dificultosas palabras y que no dexan bien entenderse, porque razon en tiempo de tristeza auian de traer a la memoria, lo que antes era materia de contento, pues ellos decendian de Iacob, que con vnas lentejas bien guisadas auia rescatado la possession del mayorazgo que vsurpaua su hermano: Sino fuera mas que dar principio a la comida con lentejas, no reparara mucho en ello, antes juzgara que viniera muy a quento, por ser manjar que despierta tristezas, rebuelue sueños melancolicos: pero querer dar a entender, como dize Geronimo, con que manjar auia Esau perdido el mayorazgo que tenia, no dexa de tener dificultad. A caso, si bié se mira, fauorece al intento que seguimos, porque si bien me acuerdo, quando vino Esau cansado del cãpo, y pereciendo de hambre, y le pidio a su hermano que C
le diesse de las lentejas que comia, como en tiempo de necessidad, ni ay hijo para padre, ni para hijo padre, ni hermano para hermano, respondiole que se las daria con condicion que el renunciasse en el la herencia. Re-
Ge. 25. 32. plicò Esau, *En ego morior, quid mihi proderunt primogenita?* Yo me muero, y en muriẽdo yo todo se acaba para mi

Hier. epis. ad Paulã.

A mi,no puedo lleuarme conmigo el mayorazgo, yo te le renuncio,porque me des de lo que comes, que mas me va en la vida que en la hazienda.De fuerte que la vezindad de la muerte le quitò el amor de su herencia patrimonial, en la qual estaua vinculado el ser cabeça y Rey de sus hermanos.Quitada pues la superstició a parte q̃reprehẽde S.Geronimo,no era muy fuera depropositò al tiẽpo q̃ llorauan sus muertos,ò padres,ò amigos, ò hermanos traer a la memoria el menosprecio dela hazienda,que auia engendrado en el coraçon de Esau, el verse tan vezino a la muerte, q̃ essa obliga a no cuydar de hazienda,ni de bienes algunos desta vida.No sin mis- *Exod.15.*
terio q̃uando los Gitanos se ocupauan en llorar y en enterrar sus muertos,mãdò Dios q̃ les pidiessen el oro
B y la plata los Hebreos,lo qual como algunos Doctores afirmã,fue bastante,para q̃ los de Egipto no mirassen q̃ se yuan,y les lleuauã lo q̃ les auiã prestado,por tenerles ocupada el alma el sentimiento y entierros de tantos mayorazgos.Y de aq̃llos hõbres q̃ embiò Moysen à espiar la tierra de promission,dize S.Agustin mi padre, q̃ *Num.13.*
entraron como peregrinos,y que no haziã las gẽtes caso de examinar quienes eran,es mucho de reparar en esto,siendo los moradores de aquella tierra gigantes, y los Hebreos en su cõparacion como lãgostas,y es la razõ q̃ como afirma el Abulẽse,morian en aq̃lla sazon de pestilẽcia,q̃ fue lo q̃ dixerõ los Hebreos,quãdo dauãlas señas de la tierra,y informauan de lo q̃ auian visto en ella:*Terra deuorat habitatores.*No haze sino tragar hom- *Num.13.*
C bres la tierra y no se harta,no esta sana, sino ardiendo 33.
de pestilencia,que esta dixo Abacuc: *Ante faciem eius* *Aba.3.5.*
ibit mors id est pestis segun el Hebreo, fue el Alcalde de Corte que despachò Dios que fuesse delante a desocupar las casas,para quando llegase su pueblo. Las muertes pues que tenian presentes los espantauan y aturdian,que la memoria de la muerte haze sentir muy diferentemente de la hazienda. Quan diferente juz-

gaua

gaua el rico de la mendiguez de Lazaro en esta vida de A
lo que juzgaua en la otra? No le hizo impresion vn mẽ
digo viuo, y por la pena que en el infierno padecia qui-
siera retratar su impiedad, para desengaño de los que
en el mundo viuian. Quando se trae vn madero por el
rio, no se siente lo que pesa con la inconstancia y moui-
miento del agua, pero al salir, se echa de ver y se cono-
ce el peso: assi lo q̃ en esta vida no se siente, viene a cono
cerse el peso al tiempo de la muerte, y este sentimiento
es el que fuerça a los ricos que en aquella sazon no cuy-
den de la hazienda, y se muestren liberales con los po-
bres. Quien enternece la dureza de las aues, y de otras
cosas que comeys, sino la muerte, q̃ quanto mas se apo-
dera dellas las hallays mas tiernas. V ereys á vn rico de
manos gafas y apretadas, caẽ malo, dizenle que esta en B
peligro, el miedo solo le ablanda, que no hara la presen
cia de la muerte? Enternezese, manda dar limosnas. De
donde nace essa ternura que se muestra? de la muerte,
que quando llega trae consigo el desprecio de la hazi-
da, que atesoran con tantos afanes y cuydados los hom
bres, que esta dotrina se aprende en el capitulo de la
consideracion de la muerte.

§. 4.

EN Este capitulo se enseña vna importante dotrina
contra la del tercer capitulo de la sabiduria del mũ
do, que trata de la soberuia desta vida, de los man-
dos y señorios con que se desuanecẽ los hombres. Pues
aqui vera que sera puesto debaxo de la tierra, el que qui C
so andar sobre las cabeças de los otros. Que presto se
humilla el hombre, quando considera el fin de los de-
mas, y que los soberuios y hinchados perecieron? El grã
viento cessa con vna pequeña lluuia, y el fausto y la so-
beruia con qualquiera enfermedad, y mucho mejor cõ
la presencia de la muerte, que iguala a grandes y a pe-
queños. Cuerdamente le dixo el otro Rey de los Brach

manes

A manes al gran Alexandro que le preguntaua porque miraua tanto las calaueras de los muertos, que las miraua con tan grande atencion para ver si podia discernir quales eran los hueſſos de ſus antepaſſados, y quales eran los hueſſos de los plebeyos. Filipo Rey de Macedonia padre de Alexandro tenia vn paje aſſalariado en ſu caſa, para que luego en amaneciendo le deſpertaſſe con eſta palabra: Acuerdate de la muerte, que para no deſuanecerſe era memorial de importancia. Y ſi a los Emperadores de Conſtantinopla el dia de la coronacion ſe llegaua a el ſu maeſtro de obras y le dezia, de qual jaſpe manda vueſtra Mageſtad que ſe le labre el ſepulcro; pudieronlo tomar de las diuinas letras, en las quales el primer dia que Samuel conſagrò a Saul en
B Rey de los Hebreos le dixo: *Hoc tibi ſignum, quia vnxit te Deus in Principem, cũ abieris hodie à me inuenies duos viros iuxta ſepulchrum Rachel.* Te por cierta ſeñal de q̃ eres Rey, que quando te apartares de mi, hallaras dos hombres junto al ſepulcro de la hermoſa Raquel. Bien pudiera darle otra ſeñal, pero para quien comiença a reynar, bien es acordarle la muerte y de perſona de tan peregrina hermoſura, para que ſe acuerde que gloria y imperio, hermoſura, todo viene a encerrarſe en el eſtrecho del ſepulcro. Acuerdo fue que ſi mucho permaneciera en la memoria de Saul, fuera en ſu proceder mas recatado y mas cuerdo. Soñò vna vez el ſanto Ioſeph que vnos manojos adorauan al ſuyo pueſto enalto, y las Eſtrellas al Sol, y que el era Sol, y el manojo y ſus hermanos los otros manojos y las eſtrellas; trataron luego de
C quitarle la vida, no porque holgaua y ellos trabajauan, no porque el beſtia ſedas y ellos ſayales y picote, no porque era el mas regalado de ſu padre, ſino por el ſueño que tuuo. Mirad que necedad, pues no cupo en ſu pẽſamiento el acordarſe que el manojo mas alto, y el que eſtaua en el lugar mas baxo, el que era adorado, y los q̃ le adorauã, todos eran de vna miſma coſecha y vn poco

1. *Reg.* 10. 1. 2.

de

de heno: *Omnis caro fœnum*, que al fin el que mandaua, y los que obedecian, el Señor y los vassallos sin exceptar a ninguno todos caminan derechos a la muerte. En este libro parece que auia leydo Seneca el tragico, quando en la tragedia Troade introduze a Hecuba, lamentando su suerte, y la de su marido y Reyno: A

Seneca in Troade. Act. 1.

Quicumq; regno fidit, & magna potens
Dominatur aula, nec leues metuit Deos,
Animumq; rebus credulum lætis dedit,
Me videat & te Troia, non vnquam tulit
Documenta sors maiora, quam fragili loco
Starent superbi; columen euersum occidit
Pollentis Asiæ, cœlitum egregius labor, &c.

El hombre que viue muy fiado en el Reyno y en el mundo, el que se deslumbra con el resplandor del cetro que en las manos tiene, el que todo lo desprecia, passeãdose en las galerias mas altas de sus palacios, mirando los edificios mas baxos, y los que viuen en ellos con desprecio, el que con la hinchazon de su coraçon y presuncion que le da su buena dicha, ni teme a los dioses que se le han mostrado piadosos en no castigarle sus delitos; el que de ligero se cree de la boca de risa, que le muestra la fortuna, y los alegres sucessos los mira como estables y perpetuos sin temer no se le buelua la hoja y trueque el viento: si quiere escarmentar y ver quan quebradiza caña es en la que estriua y se sustenta, y en quan fragil cimiẽto se funda la torre de su vanidad y soberuia, buelua los ojos y mire a Hecuba y a Troya, vera en mi primero vna Reyna tan dichosa con la felicidad y pujança del Rey Priamo, con abundancia de hijas y de hiernos, reduzida a tan estremo punto de miseria, que se echan suertes sobre quien la lleuara cautiua para seruirse de vna Reyna por esclaua. Y en Troya vera vna ciudad la flor de toda Asia, la grandeza y espanto de la tierra, B C

A tierra, que esta por el suelo conuertida en ceniza, saqueada juntamente y abrasada, por la codicia de los Griegos y del fuego. Vna ciudad tan grande y populosa que el mismo vencedor embrauezido, aun no acaba de medir y determinar con los ojos la tierra que ocupaua. Vna ciudad tan fuerte, que ya en fin el Griego vitorioso da por bien empleados los diez años que ha gastado en la conquista, y perdona de buena gana al tiempo, aunque ha caminado a su parecer tan de espacio. Vna ciudad tan pujante que el contrario se pasma de vella destruyda, y aunque la vee vencida y carga mil nauios de los despojos della que se escaparon del fuego (que no era menor que esta su riqueza) aun no acaba de persuadirse, ni creer que pudo ser vencida, segun tenia
B por imposible la vitoria: *Non vnquam tulit documenta sors maiora*, no ha visto el Sol desde que passea el mundo, mayor desengaño de todo lo que es mundo, de todo lo que es su gloria y su grandeza. En este mismo libro auia estudiado aquel prudente Rey Agamemnon, quando le dixo a Pyrrho en la misma tragedia:

Troia nos timidos facit, — *Seneca in Troade. Act. 2.*
Nimium ac feroces: stamus hoc Danai loco,
Vnde illa cecidit: fateor aliquando impotens
Regno ac superbus altius memet tuli, &c.
Tu me superbum Priame, tu timidum facis.
Ego esse quidquam sceptra, nisi vano putẽ
Fulgore tectum nomen? aut falso comam
Vincto decentem? Casus hæc rapiet breuis,
C *Nec mille forsan ratibus, aut annis decem.*

Es verdad q̃ con el mando me ensoberueci en vn tiẽpo desuaneciendome con vna loca altiuez de pẽsamientos mas el ver la muerte del Rey Priamo, el assolamiento de Troya, si despierta en mi orgullo, tambiẽ me pone

miedo.

miedo.Quando miro la grandeza de la ciudad destruy A
da,la potencia del Rey muerto,crece mi soberuia,pues en tanto es estimado el vencedor,en quanto se estima el vencido,que los quilates del vencido son los que suben de punto al vencedor:mas quando considero que estamos de pies a donde cayò Troya,y que aun està fresca en el suelo la sangre de tal Rey,es fuerça que yo tema. *Tu me superbum Priame,tu timidum facis*. Y quien esto mira,como no ha de juzgar que el cetro y la corona,no es mas que vn nombre que engaña con vn resplandor de vanas aparencias,sin que aya en el verdadalguna de firmeza.Que en fin el mando y la corona y el cetro, las rentas, los millones, los pueblos y prouincias sugetas, los Reynos conquistados,la gloria de las vitorias, las riquezas de los despojos,todo junto vna pequeña desgra B
Reculin. l. de morte tẽp. & eter. c. 1. prope mediũ. cia lo arrebata y se lo lleua.Quiso vn Filosofo humillar a Alexandro,que estaua con la dicha de sus vitorias loco,presentole vna piedra, la qual tenia tal virtud que puesta en vna balança pesaua mas que todo lo que se ponia en la otra,mas si se le echaua vn poco de ceniza encima,qualquiera cosa pesaua mas que ella. Iuntaron se muchos Sabios para escudriñar y dar razon deste secreto.Dixole vno:tales son los Reyes,que en quanto viuẽ todo se les sugeta y auassalla;mas en muriendo, en echandole la tierra a cuestas, el hombre mas baxo los huella y los desprecia.Parecia que auian mirado aquellos Filosofos lo que del Rey Balsasar cuentan las diuinas letras,que estando ya vezino a la muerte,pues aquella misma noche le quitarõ el Reyno con la vida,le puso Dios en vna balãça,y hallò q̃ no pesaua nada: *Appensus es in statera, & inuẽtus es minus habẽs.* Que en leyẽdovn poquito en este capitulo de la ceniza,en que se conuierte todo, luego se aprende el menosprecio de todo lo que el mundo estima, y generalmente la muerte es vn freno que enfrena nuestros desordenados antojos. Pues amenazando Dios por el Profeta Isaias a Senacherib C
Dan. 5. 27

Rey

A Rey de Asiria que le auia de echar vn freno y vn bocado, con q̃ aunque mas desuocado fuesse, y mas duro de boca se tuuiesse a raya, y aun le hiziesse boluer atras del camino començado. *Ponam ergo circulum in naribus tuis, & frænum in labijs tuis, & reducam te in via per quã* Isa. 37. 29 *venisti*, el freno fue la muerte y estrago miserable de su gente. Y assi dize vn poco mas abaxo. *Egressus est autem* Ibid. 36. *Angelus domini, & percussit in castris Assyriorum centum octogintaquinque millia. Et surrexerunt mane, & ecce omnes cadauera mortuorum. Et egressus est, & abijt. Et reuersus est Senacherib Rex Assyriorum, &c.* que toda esta celestial Filosofia nos enseña oy en este capitulo la Yglesia.

§. 5.

B COmo cõtra la parte de la muralla dõde se halla mayor resistẽcia se asiesta mas la artilleria; la enfermedad mas aguda, mas desuela a los medicos y cõtra ella se inuẽtã mas remedios, el argumẽto mas dificultoso suele tener mas soluciones y respuestas, cõtra tã mala dotrina como la q̃ enseña la sabiduria del mũdo, no solo la Yglesia nos apercibe cõ la q̃ se enseña en el capitulo de la ceniza, sino tãbiẽ cõ los remedios q̃ nos enseña el Euãgelio. El ayuno cõtra *cõcupiscẽtiã carnis*. El huyr del viẽto de la vanidad, cõtra *superbiã vitæ, sed pater tuus qui videt in abscõdito reddet tibi*. El dar limosna cõtra el desseo de ãdquirir haziẽda *cõcupiscẽtia oculorũ*, y no dire oy de todo sino de lo primero, porq̃ no da lugar a mas el tiẽpo. *Cũ ieiunatis*. No dize q̃ se ayune, sino quãdo ayunaredes, q̃ ay algunas virtudes como hijas dalgo de solar conocido, q̃ no es menester q̃ se les aga informaciõ, y el ayuno es vna virtud tã conocida, q̃ la supone por cierta, *cũ ieiunatis*. De cuyas alabanças se pudiera hãzer vn grã sermõ, y no me despido de hazerle algũ dia, mas en este solo pretẽdo, como en este capitulo del ayuno ay dotrina marauillosa para vencer los viciosos argumentos de la carne. Y para discurrir en esto quiero aprouecharme

C

de la difinicion del ayuno que nos dexò el elegante y A
diuino Ambrosio.lib.de *Helia & ieiunio*.cap.3. *Quid est*
Ambros. *ieiunium? nisi imago vitæ cœlestis, ieiunium vita est Ange*
lorum, fundamentum castitatis. Comiençe de la postrera
parte desta difinicion, fundamento de la castidad, que
como no puede estar en pie la casa, si se derrueca el ci-
miento, derrocado el ayuno entended que perecera la
castidad. Y si esta pretendeys, si quereys vitoria contra
vuestro cuerpo, abrid la çanja y echad el cimiento del
ayuno. Sabed que estan compasadas de tal manera es-
tas dos partes de que se compone el hombre, estas dos
balanças alma y cuerpo, q̃ para andar bien y fielmente
no han de estar en vn fiel, que quanto quitaredes al cuer
po añadis al alma, y si q̃reys q̃ se leuante y mande la al-
ma, cerzenad de los regalos del cuerpo, como lo dixo B
san Geronimo, escriuiendo a la Virgen Eustochio: *car-*
Hieron. in epistol. ad Eustochiũ *nis amor spiritus amore superatur, desiderium desiderio re*
stringitur, quidquid indeminuitur, hinc crescit, parece
que mirò a las balanças que dezimos. Entraos por la
casa de Abrahan vereys este misterio. Primero se llama
Gen. 17. 5. 15. ua Abran y su muger Sarai, manda Dios que se le quite
vna letra al nombre de la muger, y se llame Sarra, y lue
go se le pone al nombre del marido y se llama Abrahan.
Que misterio es este? Que lo que se desfauorece al cuer-
po se fauorece al alma, y el quitar al cuerpo las fuerças
por el sustento es añadirselas al alma, que es el Abra-
han, el hombre, y el varon, que es bien que mande y que
gouierne en casa. Entraos por la del santo Patriarca Ia-
cob, vereys le luchando toda vna noche a braço parti-
Ge. 32. 25 do con vn Angel, y no vence, tocale el Angel en el mus- C
lo y queda coxo, y luego sale vencedor y da alcance a
las bendiciones del cielo. En que nos muestra q̃ en quã
to estuuiere valiente y brioso vuestro cuerpo no es mu-
cho, que no vençays la pasion que os atropella, y quan-
do menos, os maltrata; enflaquezedle con la abstinẽcia
y vereys quan cierto saldreys con la vitoria. Que como

no

A no ay fuerte tan fuerte, que no venga a rendirse, si ay traça para estoruar que no entre la vitualla y sustento a los cercados: por mas inexpugnable que os parezca el fuerte del demonio, *Fortis armatus custodit atrium suũ*, adonde tiene aherrojados sus cautiuos, le vencereys, si a vro cuerpo le negays el sustento, y aũ le forçareys a que no pare vn punto en vuestra casa. De los demonios deshonestos dixo Christo: *Hoc genus dæmoniorũ non eijcitur nisi in oratione & ieiunio*, fue vn *recipe orationis & ieiunij*, ayuno y oracio destruyen al demonio suzio, q̃ el ayuno *fundamentũ est castitatis*. Quereys lo ver mas claro? Qual es la casa de plazer del demonio? preguntemoslo à Iob, a quien Dios se lo reuelò: *In vmbra dormit & in secreto calami*, el lugar sombrio y fresco donde se cria la juncia, B y donde nace la espadaña, lugares empantados de agua quiero dezir, en gente verde donde reynan mil verdes y suzios pensamientos, que nacen de la abundancia del mantenimiẽto y del regalo. Pues quitad el agua, seque-se esta tierra, marchitese esse cuerpo, y no quedara morada del demonio. El mismo Christo lo enseña en su Euangelio: *Cũ immundus spiritus exierit ab homine, ambulat per loca arida & in aquosa quærẽs requiẽ, & nõ inuenit*, habla del demonio deshonesto, y llamale espiritu suzio, no porq̃ el lo sea, sino porq̃ adonde se pega ensuzia, como las moscas de otoño. Anda, dize, por lugares secos y sin agua, y no halla descanso ni contento. Que entendeys? q̃ el demonio despedido de vna alma se va a pasear por los riscos pelados, por algun paramo esteril y sin agua, ò a coger el fresco de los puertos de Guada C rrama? No es esto, que estas palabras son metaforicas, yo assi las entiẽdo, q̃ lãçãdo el demonio de vna alma en quiẽ estaua muy de assiẽto, va a tẽtar los fuertes de los justos y de los sieruos de Dios, y como los halla secos y sin jugo cõ el rigor de la penitẽcia, los cuerpos ahilados y marchitos por la pũtualidad del ayuno, como estaua vn diuino Basilio, q̃ quãdo salio desta vida no tenia mas

Luc. 11. 28.

Mat. 17. 21

Iob. 40. 16.

Matt. 12. 43.

q̃ los hueſſos y el pellejo ſegun auia ſido grande ſu abſtinẽcia; ay no halla el demonio el deſcanſo que pretende. Y como eſtaua acoſtumbrado a lugares freſcos y a cuerpos regalados, como dezia Iob, donde eſſo faltare, es para el lugar eſteril, ſeco y ſin prouecho, halla cerrada la puerta y inexpugnable el fuerte, y a puerta cerrada no es mucho q̃ ſe bueluael demonio. Que biẽ lo dixo Ambroſio, ſerm. 15. *Caſtra nobis ſunt noſtra ieiunia, quæ nos à diabolica impugnatione defendũt; ſtationes vocãtur, quod ſtãtes & cõmorantes in eis inimicos inſidiãtes repellimus; murus quidã eſt Chriſtiano ieiunium, inexpugnabilis diabolo, intranſgreſſibilis inimico.* Es el ayuno las trincheas fuertes, a donde retirados nos defendemos delas eſcaramuzas del demonio, es el ayuno el aſsiẽto, el ſitio fuerte, dõde hazemos alto y deſcubrimas las zeladasde nr̃os enemigos; es el ayuno el muro cõtra el qual ni baſta la artilleria toda del demonio, ni ſiruen ſus eſcalas. Que el ayuno *fundamentũ eſt caſtitatis*. Paſſemos aora a la ſegũda parte de la difinició propueſta, *vita eſt Angelorũ*. Es vna vida de los Angeles, es vn viuir como viuen los Angeles, q̃ ſolos ellos como libres deſta peſadũbre del cuerpo ſon los q̃ pueden paſſar y paſſan ſin comer. Y aſsi el q̃ ayuna es paſſar como ſe paſſan los Angeles, y quanto mas tẽplança guarda, tanto mas ſe aparta deſte ſer que tiene comun con las beſtias, y ſe allega y auezina al ſer eſpiritual de los Angeles. De aqui es que vemos los Angeles tan amigos delos ayunadores, porque alli les parece que reconocen vnos hermanos ſuyos, que tienen por la gracia y por la virtud de la templança, lo que ellos gozan por el fuero de ſu naturaleza. A Ieſu Chriſto Señor nueſtro deſpues del ayuno le vinieron a ſeruir los Angeles, *Et accedentes Angeli miniſtrabant ei.* A Elias quando comia carne a la mañana y carne a la noche le ſeruian los cueruos, *corui deferebant panem & carnes mane, & panes & carnẽ veſpere*, q̃ quiẽ come carne a la mañana y carne a la noche, ò es cueruo, ò eſta

A

B

C

Ambroſ.

Mat.4.11.

3.Re.17.6.

muy

A muy cerca de ser cueruo. Mas quãdo perseguido ayuna a pan y agua, el Angel es el q le trae la comida: *Angelus tetigit eum, & dixit surge & comede.* Que quien se sustenta a pan y agua, ò es Angel, ò es muy parecido y semejante a los Angeles, y esta muy cerca de ser Angel. Luego con razon dize Ambrosio: *Ieiunium vita est Angelorum.* Y Finalmente: *Imago vitæ cœlestis*, vna imagẽ de la vida del cielo. Como viuira vuestro cuerpo en el cielo? Agil, sutil, impasible, pues esto haze el ayuno en el cuerpo del que ayuna, agil y sutil, que ni pese en el ayre ni en el agua, y que las veredas del ayre solamẽte conocidas y experimẽtadas de las aues, sean pasos conocidos del q̃ ayuna, pues por estas sendas llegò Elias a Dios en vn carro de ayre, tirado de cauallos de fuego, B cuyas rieñdas gouernaua con sus manos. Mejor lo dixo Ambrosio: *Quis enim humana virtute equos igneos, currus igneos potuisset ascẽdere, regere currus aereos, nisi qui naturã humani corporis incorruptibilis ieiunij virtute mutasset.* Troco el ayuno la naturaleza de aquel cuerpo, y de cuerpo de tierra le buelue tã ligero, como si fuera cuerpo incorruptible del cielo. Y si el cuerpo de Elias no pesa andãdo por el ayre, el de su discipulo Eliseo, a quiẽ quãdo se fue al cielo le dexò la misma dotrina del ayuno, camina por el agua sin hũdirse en ella: *Est imago vitæ cœlestis.* El cuerpo nro en el cielo es impasible libre del calor y del frio y de las demas impresiones peregrinas q̃ estãdo en esta vida no le son peregrinas, sino muy naturales y cõformes; pues el cuerpo del q̃ ayuna es impasible. C Vn Daniel varon de desseos q̃ con el ayuno de tres semanas enseñò a ayunar a los leones hãbriẽtos y comilones, puesto en la leonera, la estrechura del ayuno auia trãsformado su cuerpo en vna dureza diamantina, de suerte q̃ no pudiesse el Leõ hincar sus dientes: *Sic enim constrinxerant ieiunia* (dize san Ambrosio) *vt in eius corpore ferarum morsibus locus non esset.* Aquellos tres niños, cuyos rostros quedarõ con el ayuno mas hermosos

3. Re. 19. 5

Amb. li. de Hel. & ieiun. c. 3.

Amb. ibid. c. 7.

se boluieron con el tan impassibles, que puestos en vn horno de fuego, cuyas llamas subian cincuenta codos en alto, estuuo tan lexos el fuego de empezerlos, que les siruio de vna fresca marea con que se templò su calor, boluiendo la capilla de horno en capilla de cantores que celebrauan las alabanças diuinas. Cesse con esto, dize Ambrosio, la marauilla que en la naturaleza vemos de la piedra Amianto, que aunque con el fuego se enciende, no se consume, antes en sacandola queda cõ nueuo resplandor, pues vemos que con el ayuno tres cuerpos de tres niños, como si estuuieran en Amianto transformados, no les fue el fuego ocasion de tormento, sino de refresco y descanso. Cesse la otra marauilla que refiere Agellio, de vna torre de madera que para defenderse de Luzio Silla auia hecho Archelao Capitan general de Mithridates, que pegandola fuego por muchas partes y por mucho tiempo, nunca pudieron abrasarla; porque, como dize el mismo Historiador, toda ella estaua calafeteada con alumbre: *Cum ex omni latere circumsepta igni foret, ardere non potuit, quod ab Archelao alumine oblita fuisset.* Pues vemos que el ayuno calafeteo de tal suerte tres cuerpos de tres niños, que vn fuego furioso alimentado con pez, con tea, y con resina, con estopa y sarmientos no pudo abrasar en ellos, ni aun vn pelo: *Quia illam quoq; ieiunia comam pauerant*, porque tambien auia aprendido a ayunar aquel cabello. O grande y soberana fuerça del ayuno, que a vn cuerpo material y terreno lo adelgaça y lo espiritualiza tanto, como si fuera ya cuerpo que gozara de las dotes de la gloria: a vn hombre pesado y de tierra le haze biuir en esta vida como vn Angel del cielo, de tierra al demonio y buelue a la fuerça del alma inexpugnable; es el fundamento de la castidad, pues vn cuerpo espiritual y sutil bien se librara del horno encendido de nuestra carne, que en este capitulo del ayuno se aprende esta soberana ciencia, con que se desembaraça el alma de lo que le apesga

Amb ibid. Plin. li. 33. c. 19. Dioscor. lib. 5. c. 93.

Agell. li. 15. Noct. Attic. c. 1.

Amb. ibid.

A

B

C

en

A en esta vida, para bolar ligera al descanso eterno de la gloria, a la qual nos lleue Dios nuestro Señor a todos, Amen.

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Tu autem cum ieiunas vnget caput tuum, & faciẽ tuam laua, &c.

§. I.

B 

ESTA CEREMONIA santa de la ceniza, que por ella quiero començar el sermon, cõ que enseñada diuinamente da principio a la Quaresma la señora madre Yglesia, como la llama Tertuliano, no solo se ordena a que nos acordemos nosotros de nuestro vil principio y del fin semejante que tendremos, sino tambien a que sin hablar pidamos a Dios que vse de clemencia. Que

En Alcalá, año de 1603.

C es muy propio de la prudencia enseñar a mouer a la persona con quien tratamos, y sin gastar palabras. Que como dize Plutarco: *Qui per symbola sine voce dixerunt ea quæ oportet annon laudantur, magnaq; sunt in admiratione?* El otro Sciluro Rey de los Scytas sin hablar palabra con solo traer vn manojo de saetas, y dezirles a sus hijos que ya que no las quebrauã todas juntas, las

Plu. li. de Garrulit.

q̃braſſen vna a vna, les perſuadio la fuerça que tendriã A
ſi eſtuuieſſen bien hermanados y conformes. Pythaco
embiandole vn Rey de Egipto vn animal que ſacrificaſ
ſe, mandandole q̃ le quitaſſe lo peor y mejor que tenia,
y ſe lo embiaſſe, con quitar la lengua al animal y em-
biarſela ſin mas palabras, le enſeñò que lo peor y lo me
jor es la lengua. Tarquino el ſoberuio con ſolo dar con
el baculo que tenia en la mano en las cabeças de las a-
dormideras, ſin tomar pluma, ni gaſtar papel ni tinta,
ni eſcriuir rẽgló le auiſò a ſu hijo como ſe auia de auer
con ſus vaſſallos para mãtener en paz ſu republica. La
veſtidura enſangrentada q̃ ſacò Marco Antonio de Iu-
lio Ceſar hizo mas efeto en los coraçones Romanos, q̃
toda la oracio̅ artificioſa y muy cõpueſta. Soló fingio
q̃ auia hallado a Anacharſis durmiendo el dedo en la B
boca, para dezir q̃ enſeñaua en eſto aũ en ſueños y ſin ha
blar palabra, la cuẽta q̃ es meneſter q̃ ſe tenga cõ la bo-
ca. Y no ſolo la prudencia humana, ſino tãbien la diuina
Plut. in li. de Garru litate. perſuade mas por obras q̃ por palabras: *Ipſe Deus breui loquus eſt in oraculis*, dize Plutarco, es Dios auiz cayna-
do en hablar, y muchos de ſus Profetas enſeñados por
el, quãdocõ palabras no perſuadiã a ſu pueblo, procura
uã perſuadir cõ repreſentarles en ſymbolos diferentes
y ſin palabras el caſtigo q̃ les eſtaua amenazãdo. Pues
deſta miſma dotrina y diuina retorica, deſte miſmo ar-
tificio quiere oy la Ygleſia q̃ ſe aprouechen los fieles
para pedirle oy a Dios en el principio de ſus ayunos,
q̃ vſe de miſericordia cõ ellos por los pecados paſſados.
No les pone para eſto oraciones muy largas en la boca
q̃ Dios es amigo q̃ ſe lo digã en muy pocas palabras, no C
les enſeña otras figuras, ni artificios, mas q̃ cubiertos de
ceniza repreſentarſe a los ojos de Dios, y q̃ ſi Dios quie
re batalla cõ el hõbre por las culpas hechas, quiere la
Ygleſia q̃ ſe adelãte el hõbre a repreſentalle a Dios la
batalla, y ſalga a ella cubierta de ceniza; q̃ eſſa ſera vn eſ
cudo auñq̃ de poluo como rodela de corcho, dõde em-

bazen

A bazen las espadas de Dios, por dos razones. La vna por q̃ de parte nuestra se pone vn gran descargo de las flaq̃zas nuestras, q̃ el ser poluo y ceniza, y de tan vil mistura se recibe en discuento de nuestros cõtinuos hierros. Es lo que dezia Iob: *Et in Angelis suis reperit prauitatẽ, quãto magis qui habitant domos luteas?* Los Angeles conser espirituales caẽ, q̃ mucho q̃ el hõbre q̃ es de tierra se hũda en el abismo? los Angeles cuya naturaleza es incorruptible hazẽ vicio y faltã, q̃ mucho q̃ los hõbres, cuya naturaleza es poluo, por momentos se le arrebate el viẽto? los Angeles con ser brocado muestran la hilaza, que mucho q̃ el paño basto y grossero del hõbre se coma de polilla; *vestimentum quod comeditur à tinea. Quid admirationis meretur si scindatur scisile, liquetur liquabile, vratur* B *vstile, pereat quod interire potest?* dixo Plutarco cõsolãdo a Apolonio. Que mucho q̃ vna tapia vieja se desmorone? *Terrestris domus nostra huius habitationis dissoluitur.* Que mucho que se deshaga la nieue, se desparezca el humo, se desbarate la nube, pues no es el hombre mas q̃ esto: *Eris quasi nubes matutina, ros mane pertransiens & fumus defumario.* Que mucho q̃ se queme la estopa? *Erit Esau stipula.* Que mucho q̃ cayga aquel cuyo cimiento es el poluo, y por serlo le pega sus condiciones al alma de variedad y mudança, y el poder faltar de la ley y del concierto. Y aun quando estiende la mano Dios amagãdo con el golpe por los tuertos y desaguisados del hombre, dize Dauid que se le vino a la memoria, que somos tapia q̃ con facilidad se desmorona, y q̃ siẽdo poluo no es mucho que con la menor agua se haga lodo: *Recordatus est quoniã puluis sumus.* Y aquel ponerse Christo Señor nuestro à escriuir con el dedo en la tierra, quando le truxeron el processo de vna muger hallada en adulterio, fue dezirles que del papel en que escriuia barruntassen la sentẽcia q̃ daua. Si vemos algo escrito en pergamino, luego dezimos q̃ son breues de Roma; si en papel tosco, alguna bula de la cruzada en España, por el papel

Iob. 4.18. 19.

Plu. de cõsol. ad Apollonĩũ.

2. *Cor.* 5.1

Ose. 13.3. *Abd. vnico.* 18.

Ps. 102.14

coligimos lo que alli se contiene. Luego si escriue Dios A
la sentencia de vna muger pecadora en la tierra, de tal
papel que podeys juzgar, sino que era casa de tierra, q̃
tiene por cimiento tierra, y que assi no es mucho que
se viniesse a tierra. Pareceme que es esto como lo que
hazen los buenos abogados en los processos de sus par
tes, que quando le van ojeando ponen a la margen, ò
vn ojo, ò vna mano apuntando al renglon, es dezir que
se repare en aquello que esta alli gran parte de la dis-
culpa y del descargo del reo. Assi Christo Señor nues-
tro como negocio de importancia, donde esta librada
gran parte de la disculpa desta muger ya por ventura
arrepentida de su hierro, apunta con el dedo a la tie-
rra, que ahi esta su descargo contra la acusacion propue
sta. Que el ser de tan baxo y quebradizo metal dismi- B
nuye en parte nuestras culpas, pues si Dios no aceptara
en parte de disquento este flaco material de que somos
labrados, que fuera de nosotros en nuestras culpas? Que
hediondas fueran nuestras llagas, si no las dissimulara al
go el barro de que estamos compuestos? Lo segundo re
presentarnos ante los ojos de Dios cubiertos con ceni
za es traerle a Dios a la memoria que somos poco pa-
ra que la grandeza suya se embarque en castigarnos;
que somos flaco enemigo, para que Dios mueua contra
nosotros guerra; que somos gente que puede poco, y es
pequeña gloria suya atropellarnos: *Memento quia ven-*
Iob.7.7. *tus est vita mea*, le dize el santo Iob, viento es mi vida, y
siendo de tan poca resistencia, que grandeza vuestra Se
ñor es que desbarateys mi vida? vos soys el Alfarero, no
sotros el barro, que estamos sujetos a vuestro querer, y C
mucho mas que el barro al que le amasa, pues que triũ-
fo sera que nos boluays a deshazer despues de auernos
amassado? *Memento homo quia cinis es*, acuerdate hom-
bre que eres ceniza; mas tambien *Memẽto Domine quia*
cinis sum. Yo me acordare q̃ soy ceniza para no desuane
cerme cõ mis pẽsamiẽtos altiuos; mas *memẽto Dñe quia*
cinis

A *cinis sum*, vos tambien Señor os acordad que soy ceniza para que no entreys en batalla, ni os tengays por digno de poner los ojos en este miserable: *Et dignum ducis super huiuscemodi aperire oculos tuos? Memento homo quia cinis es*, yo me acordare que soy ceniza para menospreciar las riquezas: Mas *Memento Domine quia cinis sum*, vos tambien os acordad q̃ soy ceniza para que como leon noble de Iuda no hagays presa en sugeto tan flaco, como ni la haze el leon en niños, ni en mugeres, perdonando a su flaqueza, o teniendo por negocio indigno de su real grandeza emplearse donde es la resistencia tan poca. *Memento homo quia cinis es*, yo me acordare que soy ceniza para oluidar los deleytes del cuerpo, que todo lo oluida quien se acuerda que es mortal: *Iob. 14. 3.*

B Mas *memento Domine quia cinis sum* vos tambien os acordad que soy ceniza, para que no os pongays a pelear conmigo, pues en tanto se estima el vencedor en quãto se estima el vẽcido, y siẽdo el vẽcido tã vil, peq̃ña gloria se le seguira al vẽcedor: *Trophæũ ferre me a forti victo pulchrũ est*, dixo vn Poeta. Y de los luchadores antiguos dixo galanamẽte Seneca en el libro, de porq̃ embia Dios trabajos a los buenos, cap. 3. *Ignominiam iudicat gladiator cum inferiore componi, & scit eum sine gloria vinci, qui sine periculo vincitur*, que se afrenta el luchador de q̃ le pareen con quien pueda poco, porq̃ no ay gloria en el vencerle. El otro desuanecido Alexandro, a quiẽ por ser ligerissimo le persuadia su padre que corriesse en los juegos olympios y ganasse algun premio le respondio: *Facerem si cum regibus certandum cursu foret*, si huC uieran de ser Reyes los cõpetidores yo lo hiziera. Pues no es nada el mundo todo en vuestra cõparacion, y mucho menos vna parte tan pequeña del como es el hombre, no sera grandeza vuestra, ni muestra de mucha valentia acabarnos, pues que podeys acabarnos con vn soplo. Iustaua el otro cauallero Romano contra vn esta firmo, y pagandose mucho desu destreza preguntò a vn *Plu. in Apophtegm.*

Filosofo

Filosofo que a caso le miraua, si lo hazia bié, respondio: A
Nimirum aduersus hostem ligneum, por cierto si, con
tra vn enemigo de palo, corta y pequeña gloria. Pues
Iob.15.24 præparatur ad præliũ. mirad Señor que vuestro sieruo Iob pintando contra
quien se aparejaua vn Rey y sus exercitos dize, *ad hasti ludium*, para luchar, *cum hoste ligneo*, de que se os segui-
ra, ò ninguna, ò pequeña gloria: *Non est gloriosa victo-*
V atab. & Regia ad Hastiludium. *ria* (dize Ambrosio) *nisi vbi fuerint laboriosa certamina.*
Mirad Señor que soys Aguila real, yo vna triste sabandi
ja, que no es de Aguila sino de Milano el perseguillas, q̃
aun el Rayo por ser de casta noble no hiere ni ceua en
lo blando y flaco sino en lo duro y fuerte. *Memento ho-*
mo quia cinis es, yo me acordare q̃ soy ceniza, para dar
de mano a las honras que me ofreze el mundo, y como
grulla que se harta de arena para que al passar del mar B
no la lleue el viento, yo cargare mi consideracion de
ceniza para que no me arrebate el viẽto de la vanidad;
mas *Memento Domine quia cinis sum*, vos tambien os
acordad que soy ceniza, para que quando mas se enciẽ
da vuestro enojo, merecido por los pecados mios os a-
manseys viendo que no ay sujeto que pueda resistiros.
Que assi nos promete esto vuestro Real Profeta: *Non ac*
cendit omnẽ iram suam, recordatus es quia caro sumus, spi-
Ps.77.39. *ritus vadens & non rediens.* Que para vna estopa que en
vn punto se abrasa no viene bien fnego tan embrauezi
do y furioso. *Memento homo quia cinis es*, yo me acorda-
re que soy ceniza, porque en ella esta todo mi bien de-
posita do: *Ibi est plenitudo gratiæ vt se in omnibus vnus*
Chr. hom. qui sum ego. *quisq; cognoscat*, dize Chrisostomo: mas *Memento Domi*
ne quia cinis sum, vos tambien os acordad que soy ceni- C
za, para que no codicieys ganar despojos de vn vencido
tan cobarde. Que si preguntados los de Esparta porque
no consagrauan a sus dioses los despojos de los enemi-
gos que vencian, respõdierõ: *Quia de timidis capta sunt,*
Plut. in apophteg. *talia autem neq; cerni ab adolescentibus, neq; Dijs conse-*
crari conuenit; son despojos de cobardes indignos de los
Dioses,

A Dioses, y que es bien que se escondan a los moços, porque no se ceuen en hazer guerra, ni vencer a hombres couardes: siendo vos el verdadero y sumo Dios no os seran gloriosos trofeos de los couardes y lebrones hombres. *Memento homo quia cinis es*, yo me acordare que soy ceniza porque este es el mejor camino para escaparme de los vicios, para descubrir mis enemigos no entren en mi alma sin sentirlos yo, pues en la ceniza se descubren las huellas de los ladrones; mas *Memento Domine quia cinis sum*, vos tambien os acordad que soy ceniza, para apiadaros de mi, que como dixo vuestro sieruo Moysen, *Iudicabit dominus populum suum & in seruis suis miserebitur*, que os pusistes vna vez a castigar vuestro pueblo, y os apiadastes, porque *vidit quod in-*
B *firmata sit manus & clausi quoq; defecerunt, vidit quoq; dissolutos eos & deficientes in obductione* dixo vn Interprete, vio que en tomandolos entre las manos se le deshazian entre ellas. De suerte que el emboluernos con ceniza es traça para sin hablar palabra alcançar misericordia. Que contra vn arbol que resiste se muestre furioso el viento, y le arranque de quajo, no ay que espantar; mas el que facilmẽte se inclina y se dobla a su furia, este es bien que quede libre, como dandose por contento el viento de que se le sujeta y humilla, de que salio la empressa, vn arbolillo que se rinde al furioso viento, y la letra *cedendo vincit*, que desta suerte se vence a Dios, se alcança perdon, y aun honra y gloriosos titulos, pues los q̃ oy se muestran cubiertos de ceniza, marchitos
C con el ayuno cobran renombres de hijos de Dios: *Pater tuus qui videt in abscondito*. Esto es lo primero, passemos adelante.

Dan. 14. 18. 19.

Deut. 33. 36.

§. 2.

TV autem cum ieiunas. A este mismo fin se ordena el ayuno, que vn hombre desperecido de hambre, estase

estase medio combatido y aun del todo, pues son inu- A
merables los fuertes qne se han rendido por hambre;
con vn dedo echareys en tierra a vn hombre hambrié-
to, y con menos que vn dedo, con solo vn soplo. Pues pa
ra inclinar a Dios que no se muestre valiente endestruy
ros, ya que estays cubierto de ceniza, mostraos con el
ayuno flaco, que ayudara para alcançar misericordia
mas presto: *Tu autem cum ieiunas.* No dize que ayune-
mos, sino quando ayunares, q̃ lo presupone por cierto,
que muy de atras trae su corriente este mandamiento
del ayuno. *Primus vsus mundi à ieiunio cœpit*, dize san
Ambrosio. Resplandecio la luz el primer dia, y ayuna-
ua el mundo; al segundo dia estẽdio Dios el cielo, y ayu
naua el mundo; al tercer dia se vistio la tierra de flores
y de yeruas, produxo miesses, brotò arboles, y aun se B
guarda en el mundo la dotrina del ayuno; al quartodia
lucieron el Sol, la Luna y las Estrellas, y aun permane-
cia el ayuno; al quinto dia huuo pezes en el mar y aues
en el ayre, y con echarles la bendicion y dezirlas *cresci-
te*, nunca les dixo *comedite*: al sexto dia que nacieron las
bestias y el hombre con licencia y potestad para co-
mer se remataron las obras y perfeciones del mundo:
*Vbi cibus cœpit, ibi finis factus est mundi; vbi cœpit sua in
crementa nescire, ibi cœperunt diuina circa eum opera fe-
riari. Quo indicio declaratum est quod per cibos mundus de
beret imminui per quos desijt augeri.* No passò Dios ade-
lante en criar las cosas, quando tuuo el mundo licencia
para no ayunar, en argumento que la comida auia de
ser la ocasion de la perdida y menoscabo del mundo. C
Y assi fue esta religion y obseruancia del ayuno institu-
yda de nueuo, con grande artificio del Espiritu san-
to, para reparo de nuestra perdida, desde el principio
del mundo, quando nuestros primeros padres comie-
ron de aquella mal sazonada fruta, que tan mal prouе-
cho les hizo a ellos y a todos sus decendientes, que du-
rara hasta la fin del mundo la azedia y dentera. Por esso

Ambro. de Helia & ieiun. c. 4.

puso

A puſo luego tras la comida, y aun antes de la comida el ayuno: *Sciebat enim quod per eſcam culpa deberet intrare,* dize Ambroſio. El medico en tomando el pulſo y conociendo la enfermedad, prouee de los mas eficazes remedios que puede para ſu ſalud, y entre los primeros la dieta, porque ſe conſuman los humores que ceuan la enfermedad. Dios nueſtro Señor que conocio bien la cauſa, de que ſe auia de ſeguir nueſtra cayda, nos puſo el remedio, y tan ſingular como de mano ſuya, vna dieta para que ſe conſuman nueſtros malos eſpirituales humores, que enferman a nueſtra alma, para que ſe gaſten nueſtros afectos carnales y ſe enflaquezcã y pierdan del todo las fuerças. Comio el hombre haſta enfermar, pues que ayune haſta ſanar; y a quien ſe vee tan enfermo, tan cargado de peſtilenciales humores, no es meneſter de-
B zirle, que guarde dieta, que eſſo eſtaſe dicho. *Tu autem cum ieiuna:*, quando ayunas, que el ayuno para todo es bueno. Aun los que viuen amãcebados con ſus guſtos y eſclauos de ſus deleytes, auian de ſer perpetuos enamorados de la templança, porque es el vnico remedio para la ſalud. Que no tiene el guſto, ni el deleyte otro mayor eſtoruo que la enfermedad. Muchas vezes no eſtorua otros exercicios, pues con ella ſe reza, ſe diſcurre, ſe encomienda vn hombre a Dios, aconſeja, gouierna, mãda y veda, y otras ocupaciones pueden compadecerſe con ella; ſolo el deleyte no puede tener aliança cõ la enfermedad, pues la ſalſa de todos los guſtos deſta vida es la ſalud, es el fundamento de todo, como la templança del tiempo, para que ſe viſtan los campos, y engendren
C las aues. El aſſado y el cozido y el guiſado, y las inuenciones de cozineros dieſtros, que disfraçan y deſconocen manjares, no le ſon de guſto a vn enfermo, que tiene rendido el apetite, y al que eſta ſano qualquiera cosa le es de guſto: *Etiam ipſis conuiuijs ieiunia dant gratiã, dulciores poſt famem epulæ fiunt, quæ aſſiduitate faſtidioſa ſunt. Condimentum cibi ieiunium eſt. Quanto auidior appe-*

Ibidem.

Amb. li. de Hel. & ieiun. c. 9.

tentia

tentia tanto esca iucundior. Commendat sitis poculum, patrocinatur ergo & conuiuio fames, vt gratior fiat mensa ieiunis. dize san Ambrosio. Bien dixo el otro combidado de Platon, como refiere Plutarco (cuya es esta parte de discurso) auiendo cenado moderadamente sin que faltasse vn poquito de musica, encontrandole a la mañana: *Qui cenassent apud Platonem, eos postero quoq; die suauiter agere*, que aun el dia siguiente les era de gusto la cena que les auia dado Platon. Y el famoso Alexandro despidiendo a todos los faranduleros del apetite, presidentes y diputados de la cozina, dixo que otros mejores tenia consigo: *Nocturnam profectionem ad prandiũ, ad cænam verò prandij tenuitatem*: Para la comida el mejor cozinero era lo que caminaua de noche, y para la cena ninguno se la guisaua mejor que la templança en la comida. Sino que como dixo el otro Demades de los Athenienses, que por no tomar las armas a sus tiempos veniã a pedir cõciertos de paz afrentosamente, y como gẽte vẽcida; nunca echamos de ver quan grãde verdad es esta, de lo que importa para la salud la templança, hasta que nos vemos en vna cama abrasados de la calentura, sajados y alanzeados del barbero, atormentados de xarabes y purgas; y entonces, aunque por nuestra hõra encubrimos el hartazgo, dẽtro de nosotros dezimos hartas vezes lo que dixo Lysimacho auiendose entregado a sus enemigos por solo vn jarro de agua con que remediasse su sed, quando se le passò el gusto y se hallò cautiuo, *quam breuis voluptatis gratia tantam fælicitatem amisi.* Y fuera bueno para no vernos en aquel aprieto, q̃ lo huuieramos ayunado primero: *Ieiunium est infirmitatis leuamen. alimentum salutis, nemo cruditatem ieiunãdo incidit, nullus per continentiam ictum sanguinis sensit, imo nullus non repressit & repulit*, dize san Ambrosio? *Tu autem cum ieiunas*, quando ayunas, que el ayuno, y la templança las que son idolatras de su geme de cara y parecer, y essa es la labor en que entienden, y a lo que solo

Plut. li. de Tuẽda valetudine.

Amb. ibi. cap. 8.

A solo assisten cõ cuydado, esse es el libro en que estudiã, el exercicio en q̃ se ocupan, el todo q̃ las lleua, deuieran abraçarla como a grande instrumento de la hermosura q̃ pretenden, mejor q̃ quãtos sobrepuestos hã enseñado los maestros de la belleza. Que no se yo porq̃, pues para el biẽ parecer de sus perricos falderos los sustẽtan solamente cõ passa y almẽdra, no guardã cõsigo essa misma recepta, pues estase dicho q̃ al cuerpo abultado le falta grã parte de donayre, y la buena color del rostro nace de buena y apurada sangre, y lo vno y lo otro falta dõde ay destẽplãça y hartazgo. Mas dexãdo estas razones q̃ aunq̃ son verdades, pueden parecer donayres, no se me crea por dezirlo yo, sino porq̃ ay para ello texto expresso en la Escritura. Los niños del libro de Daniel, aunq̃ les
B ofrezia el mismo plato que al Rey, escogierõ pã y agua y legũbres; temio el q̃ tenia cuẽta cõ ellos, el ayo de los pajes del Rey no se le enflaq̃ziessen los muchachos y lo uiesse sobre el, y se le cargasse a su descuydo, hizose la prueua por diez dias, y despues dellos: *Apparuerũt vultus eorũ meliores & corpulẽtiores cæteris pueris qui vescebãtur cibo regio*, mas luzidos mas hermosos, de mejor tez y color q̃ los demas q̃ comian gallinas y faisanes. Dexo a parte la hermosura q̃ a Iudit y Esther se les recrecio cõ el ayuno, q̃ della son buenos testigos aq̃llos pechos de los barbaros Assuero y Olofernes, q̃ se rindierõ a su primera vista, sin poder ni el vno ni el otro negar lo q̃ las dos les pidierõ, aũq̃ cõ diferẽte sucesso. *Hesther quoq;* (dize S. Ambrosio) *pulchrior facta est ieiunio. Tu autẽ cũ ieiunas*, q̃ el ayuno a padres y a madres esteriles les ha dado fruto
C de bẽdicio y hijos desseados. La esterilidad de la madre de Sãson no la fertilizò la abstinẽcia y el ayuno, y hizo q̃ pariesse siẽdo esteril? a Ana por ventura no la oyò Dios quãdo ayunaua, y fue la templança la q̃ quitò el estoruo para q̃ tuuiesse hijos? De la vna nacio Sãson, de la otra Samuel, el vno fortissimo, y el otro fidelissimo guardador de la ley, q̃ biẽ se les echaua de ver q̃ auian sido fra-

Dan. 1. 15.

Amb. ibi. cap. 9.

guados en el viẽtre, y criados a los pechos de ayunadoras madres. Mejor lo dixo S. Ambrosio: *Exquibus duo generati, vnus fortissimus, alter obseruãtissimus, se præbuerũt dignos, qui ieiuno gremio diu foti, & quodã abstinẽti effusi vtero viderẽtur.* Que aũq esto fue lo mas milagro, su poquillo ayudò el efeto del ayuno. *Tu autẽ cũ ieiunas*, q̃ el ayuno aunq̃ parece q̃ enflaq̃zẽ las fuerças antes las añade. Vna Iudith muger entre soldados y capitanes va liẽtes es fuerça cõ el ayuno de suerte, q̃ se diga della cõ verdad: *Vnius mulieris ieiuniũ innumeros strauit Assyriorũ exercitus.* Quãdo los demas tribus tomarõ las armas para destruyr al de Bẽjamin por cierto desafuero q̃auia hecho, cõ ser sin cõparacio muchos mas, la primera y segũda vez boluierõ las espaldas y q̃darõ muertos innumerables dellos, a la tercera lloraro y ayunarõ, y aunq̃ disminuydos y menoscabados vẽcierõ. Ayunos vẽcẽ? Si, q̃ primero fiauã en sus fuerças, ayunos y flacos fiã solamẽte en las de Dios y alcãçã la vitoria. *Est ergo ieiuniũ* (dize S. Ambrosio) *virtutis incremẽtũ, quod fecit etiã fœminas fortiores augmẽto gratiæ. Tu autẽ cũ ieiunas.* Que el ayuno señores estudiantes es el camino para la sabiduria mas cierto, es la mejor disposicio para las artes y Teologia y canones; y no es tã cierto q̃ el ser cuerpo trãsparẽte es buena disposicio para recebir la luz, como la tẽplãça y el ayuno para la luz de las ciẽcias. Verdad fue esta que aũ los Gẽtiles la alcãçaro, y la pusiero por obra. *Venter pinguis nõ gignit sensum tenuẽ*, dixo el celebrado Pythagoras, mucha comida y agudo entẽdimiẽto, el vientre lleno y discursos delgados estã desauenidos. *Nobis quidem ieiunis, atq; sobrijs existẽtibus cœlestis profecto patebit maior influẽtia atq; virtus*, dixo Abizembro, tiene gran similitud cõ el cielo, y disponese biẽ para las influẽcias suyas el ayunador y abstinẽte. *Tẽpore sobrietatis & ieiunij cœlestis magis sumus influẽtiæ suscepturi*, dixo Platõ, como la noche serena sossegada y sin ayre es la mejor para q̃ cayga el rozio, el ayuno es la mejor disposicion

A

Amb. ibid. cap. 6.

Amb. ibid. cap. 9.

B

Amb. ibi.

C

Plato.

para

A para q̃ influya el cielo en nr̃as almas. Y porq̃ no seã todos Gẽtiles, lo mismo nos dixo S. Geronimo escriuiẽdo cõtra Iouiniano: *Si quis existimat se abũdãtia ciborũ potionũq; perfrui & posse vacare sapiẽtiæ, seipsum seducit.* Y la misma Escritura nos lo enseña, pues de aq̃llos tres niñ̃os ayunadores dize despues de auernos cõtado sus ayunos, *Deus dedit his pueris scientiã in omni libro & sapiẽtia*; y despues de los ayunos del desseoso Daniel viene vn Angel a enseñarle, *quæ vẽtura sunt populo tuo in nouissimis diebus.* Entre todos los Planetas del cielo solamente en la Luna descubrimos algunas mãchas, algunas partes mas escuras q̃ otras. Dizẽ algunos q̃ por estar mas cerca de la tierra, y tocarla los vapores della, la enturbiã y tiene menos luz; quanto mas apartada mejor estuuiera para B recebir la luz. De suerte q̃ los demasiados humores de la comida estoruos son para q̃ se asiẽte la luz. Mirad como nos lo dixo el Psalmo: *Repleti sunt qui obscurati sunt terræ domibus iniquitatũ*, hartaróse y escurecieróse, y tãta verdad fuera si dixera *obscurati sunt quia repleti sunt*, auecindaróse a la tierra y perdieró la luz. En aq̃l *domibus iniquitatũ* trasladò san Geronimo *dumis iniquitatũ* espinas de maldad, essas son la embriaguez y el hartazgo, que como dixo el Sabio en los Prouerbios *spinæ nascũtur in manibus ebriosi. Tu autẽ cũ ieiunas.* Quando ayunas, q̃ si para la sabiduria humana es marauillosa dispo sicio el ayuno, mucho mejor lo es para la sabiduria del cielo, y para las mercedes de Dios. *Mediante quidem ieiunio cælestis illabitur suauitas & dulcedo*, dixo Ricardo C de santo Vitor. A los hijos de Israel no se les dio la ley hasta el sexto dia del tercer mes despues que salieron de Egipto. Porque no antes? durauan los mantenimientos de Egipto, no estauan bien dispuestos para la sabiduria del cielo; pero si despues q̃ se les acabò la comida y se sustẽtauan cõ manna, q̃ no menos q̃ animo hecho al mãna es menester para q̃ se reciban bien las leyes celestiales.

Hieroni.

Ps. 73. 20.

Pro. 26. 9.

Ricard. de S. Victore.

Phil. li. de Decalogo. Dio esta razõ Filon en el libro del decalogo; *Qui modus observatur etiã à peritis medicis, neq; enim prius cibos ægrotis præbẽt quã morbi causis sublatis: nã illis manẽtibus alimẽta sunt inutilia, atq; vertũtur in humorũ noxiorũ materiã.* Antes de recebir la ley ayuna Moysen, q̃ como dixo S. Ambrosio, *Neq; introisset in nubẽ & vocẽ Dei loquẽtis de medio ignis sine periculo salutis audisset, nisi munitus armis iciunij fuisset*, sino entrara Moysen ayuno, entre tãta representaciõ de Magestad, truenos, relãpagos, rayos tẽblores de mõte, pudiera ser q̃ muriera, q̃ espãto en vn cuerpo harto es ocasion de enfermedad mortal. Quãdo baxa cõ sus tablas del mõte, y vee la embriaguez con q̃ estaua su pueblo, de q nacio vn disparate semejãte al de adorar vn bezerro hecho a costa de su oro, de su platà y de sus joyas, las q̃brãta a la falda del mõte. Porq̃ las q̃brãtò? no pudiera dexarlas a la rayz del mõte, y venir y castigar a su pueblo, y despues boluer por ellas, y darles la ley? Dexãdo otras razones mas hõdas es facil y llana la q̃ S. Ambrosio dixo, porq̃ estauã cõ la borrachez indignos de vna ley q̃ se auia dado despues de vn tã largo y prolixo ayuno, como era el de Moysen de quarẽta dias y quarẽta noches, *indignũ iudicãs vt ebrio populo lex daretur, itaq; tabulas legis, quas fecit abstinentia conteri fecit ebrietas.* Vn cãtaro vacio si le days vn golpecillo suena, mas si esta lleno de agua no respõde; vna campana si to cays en ella, tiene su retintin q̃ se estiẽde por toda la cãpana; mas si la arrimays vna capa, ò la assentays vna mano, no es claro el sonido: los ojos quando carga en ellos demasiada humedad, como se vee en tiẽpo de catarro, se embotã y tienẽ flaq̃za en el mirar; almismo Sol si el ayre esta lleno de vapores y exalaciones gruessas, no le vereys resplãdeciẽte, sino como si estuuiera hũdido en el agua, enmarañado, turbio, cõ luz resualadiza y poco firme; *eodẽ certe modo*, cõcluye Plutarco despues destas semejãças. *per corpus turbidũ & saturum & quod alimentis minime sibi conuenientibus aggrauatur, omnino neceſſe*

Amb. l. de Hel & ieiun. c. 6.

Amb. ibi.

Plu. in li. de Esu carnium.

A *ceſſe eſt ſplendorẽ animi, & lumen hebeſcere.* Que ſi el hombre es vn eſpejo adonde reuerberando Dios traslada ſu figura, en quanto eſtuuiere entrapado el eſpejo no boluera bien el roſtro; en quanto eſtuuiere el cuerpo harto y el alma llena de las nieblas que ſe leuantan de los hartazgos del cuerpo, no ſe imprimira bien aquella diuina imagen; no reſpondera eſte cuerpo, aunque es vaſo de barro, quando le llamare Dios; no ſe podra dezir del lo que dixo Dauid del juſto: *Laudate eum in cymbalis bene ſonantibus & iubilationis*, que ſon campanas de buena muſica, paſcalejas las almas de los juſtos, y en el hõbre no abſtinente no reſonaran bien diuinas alabãças: *In hoc vigent ſenſus, in hoc iudicia tractantur* (dixo ſan Ambroſio del ayuno). *Tu autem cum ieiunas*, que el ayu- *Pſ. 150. 3.* *Amb. ibid. cap. 3.*

B no es arma para rendir la carne, es como quitar el agua y la vitualla a los cercados. Que como nueſtro cuerpo es vn peligroſo padraſtro, adonde el demonio ſuele aſſeſtar ſu artilleria para batir y derribar el eſpiritu, es buen ardid de guerra derribar y allanar todos los padraſtros primero, de adonde ſe pueda recebir el daño, y ſiendo los enemigos los menos rendiranſe y pediran partido, con eſta dieta el calor de nueſtra fiebre yra en diminucion ſintiendo mejoria el eſpiritu: *Abſtinentia ieiunij libidinis ardorem extinguit, & caſtitatis lumen accendit* dixo ſan Aguſtin; y ſan Cypriano, que todos los ſantos que trataron del camino de la perfecion ſe determinaron a dar primero en tierra con el cuerpo, por ſer eſte vn enemigo que mas eſtorua al eſpiritu. Quando en *Auguſt.*

C la mar luchan dos vientos valientes encontrados ſeñales de tempeſtad, las olas no corren libremẽte a vna parte, ſino que ſe encuentran las vnas con las otras conforme al encuentro de los vientos, haſta que el mar queda por el mas valiente, y aquel lo es que es menos humedo, menos grueſſo, mas delgado; pues veys aqui dos viẽtos encontrados, el alma y el cuerpo, *caro concupiſcit adu-* *Gal. 5. 17*
erſus ſpiritum, de aqui nace la tempeſtad y el deſſaſoſ-

siego de nuestro coraçon, que no puede seguir libremen A
te al espiritu, sin que venga el viento de la tierra de nues
tro cuerpo que le da vn bote que le desuia; y ya que si-
gue aquella parte, dale otro bote el espiritu que le a-
parta del cuerpo. Por quien quedara la vitoria en tan
furiosa y desmedida tẽpestad? Por el que estuuiere mas
sutil, mas adelgaçado con la templança y el ayuno. *In*
Amb. ibi. *mari sedat naufragia* dize san Ambrosio. *Tu autem cum*
cap. 8. *ieiunas.* Quando ayunas, que el ayuno para todo es bue
no, y para nada es malo. Quereys no andar adeudado,
ni empeñado? ayuna, que quien ay que aya empobrezi-
do su casa, ni empeñado sus rentas por ocasion del ayu-
Amb. ibid. no? *Ieiunium* (dize san Ambrosio) *nescit fœneratorẽ, non*
cap. 9. *redolet usuras mensa ieiunantium, non strangulant filium*
continentis viri paternæ centesimæ, non vexant viduam
oppignorata sobrij viri defuncti, defœnerata excludit hæ- B
redem aula ieiuni. Quereys vna guarda fidelissima, con
que tengays seguras las espaldas en la vna y en la otra
vida? ayuna, que *temperantia vitæ hominum custos* dixo
Plato. Platon. Quereys vna arma con que mateys los vicios?
ayuna, que *ieiunium culpæ interfectorium est* (dize san
Ambrosio). Quereys que huygan de vos todas las fieras
de los vicios? ayuna. *Nihil in homine nascimali potest, qui*
temperantiam fuerit amplexatus, dixo Xenofonte, es co-
mo sembrar de sal la tierra para que no nazca yerua.
Quereys plantar en vuestra alma vna semilla celestial y
diuina que lo sea de todas las virtudes? ayuna, *sobrietas*
Alcia. li. 4. *virtutum pene omnium seminarium est, quam vnam qui*
Paxe. c. 8. *habet, cæteras etiam facillime habuerit*, dixo Alciato. Que-
reys viuir vna vida sossegada, concertada en paz y sin C
pleytos? ayuna, exercita la templança. Que el Filosofo
Heraclito estando todos sus ciudadanos rebueltos a
matarse vnos con otros, pidiendole que les persuadies-
se a paz y concordia, y les diesse para esto algun reme-
dio, subiose al pulpito, y sin hablar palabra echò vn

poco

A poco de agua fria en vn vaſo, y otro poco de poleo y ha
rina, reboluiola con el dedo, beuiola y baxoſe. Que fue
eſto? *Nimirum reipſa oſtendens plerumq; ſeditiones ex lu-* *Plut. li. d*
xu, rerumq; ſuperfluarum vſu oriri, inter eos autem facile *Garrulit.*
conſtare concordiam, qui modicis & neceſſarijs tantum eſ-
ſent contenti, dixo Plutarco refiriendolo. Que el poleo
entre los antiguos fue ſymbolo de la templança, *pule-*
gium antiquæ ſobrietatis olus, dixo vn Poeta: y hortalizas
pan y agua por mantenimiento no crian pleytos, ni en
gendran enemiſtades, ni ſuſtentan vandos. *Tu autem*
cum ieiunas. Quereys echar vna capa a todas las culpas
de la vida paſſada, a los exceſſos y demaſias de ayer?
ayuna, que eſta capa eſcogio Dauid para cubrirſe, *ope-*
ruit in ieiunio animam meã. Deſcubrionos la comida de *Pſ. 68. 11*
B nueſtro padre Adan, pues cobijaranos el ayuno. Que
triſte manto? que capa tan de luto? dira alguno, antes
es alegre y de fieſta, aſsi lo dixo el ſanto Profeta Iſaias: *Iſai. 58. 8*
Tunc erumpet quaſi mane lumen tuum, & gloria domi-
ni colliget te, otros rrasladan *circumdabit te*, otros *circum-*
amiciet te. Brotara, rebentara la luz por todas partes del
que ayuna, que deſſo yua hablando en aquel capitulo, y
ſera la cubierta la gloria y la mageſtad de Dios. De ſuer
te que bien echada la cuenta, como el glorioſo ſan Mar
tin partio la capa con Dios, Dios parte con el ayuna-
dor ſu capa, pues la de Dios es *amictus lumine ſicut veſti-*
mento, y eſſa es la que cerca por todas partes al que ayu
na. *Hoc eſt veſtimentum quo circumdat dominus & operit* *Amb. ib.*
ieiunantes, dixo ſan Ambroſio. Pues capa de luz del cie- *cap. 4.*
lo, no es de luto, que el luto es negro; capa de luz no es
C triſte, porque la luz alegra; capa de luz y de la mage-
tad de Dios, no es veſtido ordinario, ſino de ſolenidad
y de fieſta, y eſſo es lo que añade.

§. 3.

V*Nge caput tuũ, & faciẽ tuã laua.* El vngir la cabeça,
ò el peynar los cabellos cõ peynes bañados en bal

sano, lauar la cara, haziase en combites y fiestas solenis A
simas en dias de alegria. Pues esso dize Dios, quando
Hug. Car in. ayunares esta alegre: *Vnge caput tuum, festiuum & hilarem te exhibe* dixo Hugo Cardenal, no te entristezcas q̃
para ti el dia de ayuno ha de ser dia de fiesta, dia de vn
Sol muy claro, dia de Pascua para tu alma y espiritu:
Luc. 15. 7. *Gaudium est in cœlo super vno peccatore pœnitentiam agẽte*: y pues alla es dia de fiesta, sealo tambien para ti, que
començaste la obra, que esse es para el hombre el dia
de mercedes. Mandaua Dios en el testamento viejo, q̃
despues que huuiessen cogido los frutos de la tierra, he
cho el Agosto y acabada la vendimia en el mes setimo,
que era el de Setiembre, entonces dize Dios tañed vue
stras trompetas, juntad la gente y celebrad vna solenis
sima fiesta. Y que haremos en ella? torneos, juegos de ca B
ñas, sortija, bailes, inuenciones, mascaras, comedias, bã
quetes, solaces, meriendas en los campos, carros enrra-
mados, grita, guitarrilla y musica? no, pues que? regozi-
Leuit. 23. 27. jaos, y en que? *affligetis animas vestras*, aflijase cada vno
lo que pudiere, el vno con quitarse el buen bocado y
darle al pobre, el otro con partir de sus ropas y de sus
galas y vestir al desnudo, el otro cerzenando de sus visi-
tas, el otro del juramento, del logro, de la murmuraciõ,
otro hablando poco y rezando mucho, perdonando a-
grauios haziendo amistades cõ su enemigo. Pues es fies
ta, y ha de ser para afligirnos? Si, que esta es la fiesta pa-
ra el cielo y para el alma, fiesta es, pues el hombre sale
Hie. Oleas r. in eum locum. del estado de la culpa: *Festum miscuit afflictioni peccato*
rum, dize Oleastro, *vt ostendat, quod etsi nihil sit dolore*
peccatorum acerbius, nihil tamen iocundius, quam de pecca C
tis ipsis dolere. En Zacharias se dize de vn Sacerdote que
estaua cautiuo en Babilonia, y se llamaua Iesu, auia pe-
cado consintiendo que los hijos de Israel casassen con
mugeres estrangeras y gentiles, arrepintiose de su cul-
pa, y dize el Profeta que estaua delante del Angel san
Miguel, y a su lado Satanas acusandole; el Angel echò

de

A de alli al demonio, diziendo del Sacerdote: *Numquid non iste est torris erutus de igne?* Este es vn tizon que le saque yo de en medio del fuego, porque no se acabasse de hazer ceniza, que fue sacarle del cautiuerio. Estaua el Sacerdote enlutado y triste *indutus vestibus sordidis*, y dixo el Angel a los otros *auferte ab eo vestimenta sordida*. Pues llora, haze penitencia, ayuna, ponedle de fiesta vestidle de Pontifical, que essa es su fiesta y su Pascua. Assi nos dize Christo: *Vnge caput tuum, hoc iubet vngere caput nostrum*, dize san Ambrosio, *vt oleo lætitiæ obducatur omnis simulata tristitia, ne videaris contristari in animæ tuæ salute. Nemo enim tristis coronatur, nemo mæstus triũphat.* Hombre no te entristezcas quando ayunas, que essa es la fiesta del espiritu, que este dia que niegas el regalo al cuerpo vẽces tu enemigo. No te entristezcas, pues esse dia tratas de la salud de tu anima, y es dar a entender que te pesa del bien de la salud que recibes. No te entristezcas, que te visten de luz y de hermosura; y no viene bien con vestidos alegres cara triste. No te entristezcas, que esse dia se fragua vna corona para poner en tu cabeça, donde esten engastadas las piedras de tu ayuno; y no se auienen bien corona de gloria en la cabeça y melancolia en la cara. No te entristezcas, que este dia triunfas de tu mayor enemigo; y no ha visto el mundo hasta oy hombre que triunfe mustio: *Nemo mæstus triũphat.* Esto es, lo que suena la letra, digamos vn poco del espiritu: *Vnge caput tuum.* Vngir la cabeça, declarò Chrisostomo, hazer misericordia y limosna, que vsarla con el pobre es vsarla con Christo: *Quod vni ex minimis meis feciſtis*, y siẽdo Christo la cabeça nuestra, esto sera vngir nuestra cabeça. Y esta bien hermanada con el ayuno la limosna. No deziamos que el ayuno brota luz y resplandor, pues mirad que el ayuno del verdadero penitente le acompaña con la limosna Isaias: *Hoc est ieiunium quod elegi? frange esurienti panem tuum, &c.* Que es dezirnos que el azeyte de la misericordia y la limosna,

Zach. 3. 2.

V. 3.

V. 4.

Amb. l. de Hel. & ieiun. c. 10.

B

C

Hom. 15. imperfecti Matt. 25. 40.

Isai. 58. 5.

es lo que ceua y sustenta la luz y el resplandor del ayuno: *Quem admodum oleum lucem istam conseruat; ita eleemósyna magnam & admirabilem in futurum lucem largietur* (dixo Chrisostomo). Que el ayunar no pẽseys que es inuẽcion para endurar, y ahorrar, y que lo que ayunaredes oy os lo comays mañana de por junto; y que lo que ayunastes oy, salga el dia de la fiesta en el tocado, ò en el abanillo, ò basquiña; que lo que ayunasteys oy, lo empleeys esta tarde en el juego; que lo que ayunastes oy, lo gasteys con las musarañas que vos bien sabeys; que lo que ayunastes oy, lo gasteys en pleytos otro dia, que de esse ayuno dire que no merece esse nombre, sino el que le puso Agustino: *Continentia nostra auaritia erit*, esse es escasez y miseria. Como al que auiendole combidado alguna persona poderosa y rica, la noche antes, ò al medio dia, si le combidò a cenar, vereysle que no come, preguntadle la razon de su abstinencia, y dira, Ayuno. Buena obra, acto de Christiano. Esperad no alabeys tan presto esse ayuno, examinadle bien, vereys que no es ayuno, que no es castigar el vientre, sino desocuparle para fauorecerle mas. Que es la razon deste ayuno? Sabeys qual dize Agustino *Ne ventrem præoccupent vilia, & non possit admittere prætiosa.* Porque si se harta al medio dia, no tendra gana para cenar a la noche, no aura aposento desocupado para el huesped de la cena que espera, si aora aposenta la comida. Veys como lo que parecia ayuno es en fauor de la garganta y del vientre? *Ergo ieiunium contra ventrem & guttur pugnat, aliquando pro illis militat*, del ayuno se aprouecha el buen Christiano para castigar su estomago, y del ayuno se aprouecha el mundano para regalar su estomago. Mas este no es ayuno, ni el que ayuna para hazer otros semejantes empleos. Sabed que en el ayuno vuestro cargò Dios tributo para el remedio del necesitado y del pobre. *Miserationis expensa* llamò al ayuno san Ambrosio, *lib. de Heli & ieiun.* c. 8. Admirable pensamiẽto de Chrisostomo,

Hom. 4. in epistol. ad Ephe.

Aug. Psal. 86. prope finem.

A

B

C

A ſoſtomo,que abraçò eſte mi diſcurſo:*Hom.1.de ieiunio: Non enim negotiatio ieiunium eſt,vt lucrum faciamus non edendo,ſed vt quod tu manducaturus eras pauper pro te comedat,fiatq; tibi duplex bonum, &c.* Pidieron vna vez los Samios dineros a los Lacedemonios para boluerſe a ſu tierra,no ſe hallaron con dinero a mano,ni tuuierõ otro remedio mas preſto que mandar a todos que ayunaſſen vn dia amos,criados,niños y mugeres, y aun las beſtias, y que les dieſſen a los Samios para ſu viaje lo que auian de gaſtar vndia en ſu comida.Los pobres ſon vnos triſtes paſſajeros,*tranſeuntes aquas*,los llamò Salomon;el mandaros pues a vos Dios que ayuneys de quãdo en quando,es traça para ſacar dinero y comida, no para vueſtras demaſias y deuaneos,ſino para remediar B a eſtos triſtes paſſajeros.Que pues deſta innencion ha llegado a aprouecharſe la codicia de los Principes,que el de Lotharingia en años paſſados entre otros tributos que puſo a ſus vaſſallos para ſacalles dineros, fue que ayunaſſen vn dia y le acudieſſen con todo lo que en el auian de gaſtar en ſu caſa y perſonas;no es mucho ſe aproueche dellas nueſtro Dios,no para prouecho ſuyo, ſino para el del pobre,que le eſtima,como ſi fuera ſuyo. Pues*cum ieiunas vnge caput tuũ*,limoſna, porque Dios ſe apiade de tus culpas,y alegria en medio de la penitẽcia y del ayuno,que con la penitencia eſtas pidiendo a Dios nueſtro Padre y Señor miſericordia.Y ſi huuiere quien te diga que no te maltrates con penitencia, que no te enſuzies con la ceniza, que no gaſtes el ahorro del ayuno en la limoſna;tambien tendras quien te diga C que ſi,pues por eſte camino ſe alcança y ſe conſerua la gracia,con que ſe camina a la gloria,Amen.

Ari.2.æco nomi eorũ

Eccl.11.1

Pet. Greg. lib.3.de re pub.c.6.n. 15.

(✝)

DISCVRSOS PARA el primer Iueues de la Quaresma.

Accessit ad eum Centurio regans eum. Puer meus iacet in domo paralyticus. Et ægrotauit Rex Ezechias vsq; admortem.

§. I.

En Alcalá, año de 1598.



AZE OY MENCION de dos enfermos la Yglesia. El vno grande, de los q̃ llama grandes el mundo, otro pequeño de los que juzga pequeñuelos y humildes; vno alto y tan alto q̃ perdia de vista a su conocimiento propio, otro baxo, y tan baxo que no era nada en los ojos del siglo; vno Rey de Ierusalen Ezechias, otro sieruo, ò mochiller de vn triste Capitan. Al vno y al otro los prendio la enfermedad, y los puso en el cepo de vna cama, y les echò los grillos de vnas rezias y peligrosas calenturas. Que aunque el amo y el esclauo, el Rey y el cauador sean desiguales en los ojos del mundo, y para los vnos no tengan manos, ni pies, ni boca los ministros de la justicia de la tierra, ni aya vara inhiesta, y para los otros se

A se hallé a cada buelta de esquina media dozena de corchetes;pero en los ojos de Dios son tan iguales, que cō el mismo rigor los tratan los executores de la diuina justicia,quando se les da comisision para proceder contra ellos.Que pues todos fueron iguales en el nacimiento de la culpa , y entraron en el mundo con vn mismo sambenito al cuello,no es mucho que sean iguales en la pena,como tambien vemos que lo son en la muerte: *Vnus omnium introitus ad vitam & similis exitus* , pensamiento que si bien se considerasse en el mundo pondria en orden sus desconciertos y desordenes.Es verdadque los ojos del mundo,que solamente juzgan la apariencia,diran que ay oro,plata y cobre,y que ay vnos hombres de cobre y otros de oro,porque ay amos y criados *Sap.7.6.*

B y otra gente,que tiene tanto que sufrir que es menester que sea de vna massa de hierro,como lo vio Nabuchdonosor en su sueño.Mas essa es diferencia soñada , que la verdad y la interpretaciō desse sueño es,que todo es vn mismo poluo sin que aya diferencia de los vnos poluos a los otros;*Tunc contrita sunt pariter ferrum testa, æs,argentum & aurum,& redacta quasi in fauillam æstiuæ areæ quæ raptæ sunt à vento.* Tanta desigualdad en el sueño vino a reduzirse a tanta igualdad al tiempo del despertar,que todo fue vn poluo que lo pelotea el viētosin que quedasse diferencia de poluos de oro, a poluos de plata,ò cobre.Y para igualarlos a todos dixo Dauid en el Psalmo: *Recordatus est quoniam puluis sumus* , todos *Dan.2.35* *Ps.102.14.*

C somos poluo,no solamente los baxos,sino los altos , los pequeños y tambien los grandes,no solo los mochilleres de vn Capitan,sino los Reyes de Ierusalen,poluo somos,y en esta materia desengañense los Reyes que todos entramos en dozena.Rey era,y poderoso era el mismo que dezia *anni nostri sicut aranea,&c.* Reparo en aquel *nostri* nuestros años , no solo los de nuestros criados,ò vassallos son como las telas del araña. Bien que los años de Dios sean firmes y durables.*Tu autem idem* *Ps.89.9.* *Ps.101.28.*

ipse

ipse est, & anni tui non deficient, y los de las criaturas espirituales, que aunque viuen de merced, pero es merced juntamente de por vida y perpetua; mas los nuestros y los de todos los hombres sin escusar ni exceptar a ninguno tienen esta inconstancia, que solos ellos se pueden asemejar a la tela que el araña labra. Con este mismo intento mandò Dios al Profeta Ezechiel: *Fili hominis, sume tibi laterem, & pones eum coram te. & describes in eo ciuitatem Ierusalem. Et ordinabis aduersus eam obsidionem & ædificabis munitiones. & comportabis aggerem, & dabis contra eam castra, & pones arietes in gyro.* Toma vn ladrillo Profeta, dibuxa en el la ciudad de Ierusalẽ, el cerco que los enemigos le pusieron, toda la gente repartida en sus tercios, los esquadrones formados, las maquinas a punto para batir la ciudad. Pues como tan grande edificio, tãta hazienda, tan luzido numero de soldados puesto no mas que en vn ladrillo de barro, y esse por cozer que se desuorona presto? No fuera mejor graua esse mapa en vna plancha de bronce, ò sacalle de pincel en vna tabla incorruptible, ya que no, abrirla en vna losa marmoleña? Bien esta todo en vn ladrillo, que es dezirnos que el señorio de grandes y torreadas ciudades, y la gruessa y luzida hazienda, la mayor gloria del mundo que es la de la vitoria todo esso tiene vn cimiento igual, que aunque en la vida sea causa de tantos altibajos, bien mirado tiene por estriuo vn poco de barro mal amasado y no cozido. Esse mismo pensamiento parece que fue el de los antiguos quando fingierõ que la diosa Minerua auia hecho junta de todas las ciẽcias para que diuinicssen al hombre, cada vna segun lo que alcançasse. La Astrologia vino, y dixo que era como la Luna por su mutabilidad y inconstancia, porque este planeta solo entre los demas tiene sus crecientes y mẽguantes, y esta es la mudança que haze al hombre subir de pobre a rico, y baxar de rico a pobre, en la salud tener la enfermedad, y en la enfermedad que espere la salud,

Ezec. 4. 1.

A

B

C

A lud,como en lo alto de la dignidad teme la cayda,y quã
do esta en el suelo se le leuantan los pensamientos hasta
el cielo.Llegò la Logica y dixo, que el hombre era vn
enthymema,que es vn argumento breue, que no tiene
mas que antecedente y consequente.Esto dixo porque
consta del alma y cuerpo,y el alma es causa de la vida,
como el antecedente de la consequencia,y nuestra vida
es vn argumento en dos terminos,porque no ay otros
mas que el nacimiento y la muerte *tempus nascendi &* *Eze6. 3.2.*
tempus moriendi.Llegò la Arithmetica y dixo que era
vn cero,que quando se pone en la cuẽta incluye muchos
numeros,que verdaderamente es el hombre como vna
cifra de todas las perfeciones de las demas criaturas,
crece con las plantas,siente con los animales,entiende
B cõ los Angeles,tiene el calor del fuego,la humedad del
agua,la frialdad del ayre,la sequedad de la tierra.Ha-
blò tambien la Mathematica y dixo, que el hombre e-
ra la figura esferica,por ser la mas perfeta de todas las
que señala el compas,porque acaba en el mismo punto
que comiença.Esta difinicion contentò mucho a la fal-
sa diosa Minerua, y yo saco della como negocio muy
cierto,que quiso sinificar en esto la igualdad de la suer-
te de los hombres,que todos son esferas,y vna misma fi
gura igual por todas partes;ò lo que dixo la Arithme-
tica,que era vn cero,que vn cero es vna, O, y vna esfe-
ra es vna, O,lo mismo es ser cero y ser esfera: bien que
sea vno mayor que el otro,vna, O, mas grande que otra
o,pero en fin todos son de vna misma naturaleza y lina
ge.El grande con toda su grandeza,el pequeñuelo con
C su pequeñez,el valiente con sus fuerças, el flaco con su
flaqueza,el Rey con sus vassallos y rẽtas y el mochiller
cõ su sueldo mal pagado no tienẽ los vnos mashõdas,ni
menos hõdas rayzes q̃ los otros,todos lastienẽ someras
y tãto,q̃ antes q̃ los arranquẽ se marchitã y se secã, *sicut* *Ps.128.6.*
fœnũ tectorũ,q̃ la rayz es ninguna *quod prius quam euel-*
latur, exaruit. Tan flaco estriuo tiene el vno como el
otro

otro;tan sobre arena,ò poluo mouedizo se cimienta el A
Rey Ezechias como el sieruo del Centurion;assi se junta la enfermedad del vno y la del otro que sin acobardarse por la corona del vno,ni desdeñarse de la baxeza del otro los aprisiona a los dos en vna cama. Y paraque tambien entiendan, que como el Rey y el sieruo estan enfermos en el cuerpo,y tienen necessidad de medico; assi tambien el vno y el otro y todos estauan enfermos en el alma,y con necessidad de medico que les diesse
Ro.3.23. salud, *Omnes peccauerunt & egent gloria Dei.* Que gloria de Dios es librar a vn hombre de vn abismo de miserias,del qual no tiene la naturaleza toda fuerças para poder escaparle.

§.2.

B
Aegrotauit Rex Ezechias vsq; ad mortẽ: Et Puer meus iacet in domo Paralyticus. Prende la enfermedad a vn Rey,y echa mano de vn sieruo moço, que quando a las bozes que Dios da muy baxas, que no se oyen mas que entre Dios y el hombre,no responde, embia a llamar por sus ministros,despacha vn corchete de la enfermedad,que llamando a la puerta de su casa,y no pudiendo ser despachado sino por Dios,le obliga a que responda embargandole el cuerpo y atormentandole el alma. Quantos hemos visto con vn tormento de vna enfermedad venir a confessar de plano,y con la calentura del cuerpo alcãçar la salud y la entereza del alma,pues con ella caen en la cuenta de sus yerros y se bueluen de veras a aquel que solo puede remediarlos. No es cosa nueua con vn mal que al parecer acaba mejorarse vn hõ C
bre. De muchos sabemos que en los siglos passados, los que suele bautizar con nombre de desastres el mundo, que les acaecieron,fueron ocasion de la mayor gloria que despues tuuieron;y por el camino que a su parecer yuan perdidos vinieron a ganarse,y por donde les parecio que los abatian,les hizieron escalon para que subiessen

A sen mas altos. El famoso Temistocles y el Capitan Falereo fueron desterrados de Atenas con grande ignominia de sus personas, y gran perdida de sus haziendas, a los quales sucedio tan bien aquel destierro, que no solo merecieron ser los mas priuados del Rey Tolomeo en Alexandria, mas boluieron despues honrados y ricos a su patria. Y assi refiere Plutarco de Temistocles que solia dezir en el destierro a su muger y a sus hijos *perieramus omnino nisi periissemus*, sino nos perdiera mos, estuuieramos del todo perdidos. Marauillosas palabras de aquel Griego, cuya verdad demuestran inumerables exemplos, pues vemos cada dia que sucede a los hombres lo que a los arcaduzes en la noria, a los quales si los abaxa y derrueca no es a fin de hundirlos B y empoçarlos, sino de llenarlos y subirlos a lo alto. A Ioseph hijo de Iacob el desastre de ser vendido de sus hermanos le fue ocasion de que viniesse a ser señor de todo Egipto, y remediador de la hambre general de su pueblo. El famoso Capitan Camilo por vna desgracia que le acontecio en Roma fue desterrado a Campania, y como en breue se leuantasse vna peligrosa guerra, a causa que los Galos fueron a cercar a Roma, sucediole a Camilo tan bien aquel destierro que en pocos dias boluio a la ciudad, no como malhechor, sino como vitorioso y trinnfante. El justo Emperador Trajano desterrado estaua de toda Italia en Agripina, quando el Emperador Nerua su tio le embiò la insignia del imperio, y le adoptò por su hijo, y burlando Trajano con sus amigos en este caso les dezia, el destierro a que me embiò C Domiciano fue el alcahuete de mi imperio. El otro Tebano estando enfermo de vna graue enfermedad del pulmon, acordò entrar en vna batalla, en la qual como le diessen vna muy feroz lançada, quiso su buena dicha que no solo se escapasse de la herida, sino que sanasse tambien de su antigua enfermedad. Mamilo Bubullo Rey que fue de los Etruscos, como en vna guerra le

Plut. li. de exilio.

hincassen vna saeta en la garganta, quedosele dentro el A
casquillo de la saeta, y andando vn dia a caça dio vna tan grande cayda del cauallo, que hecho por la boca el hierro de la saeta, y para toda su vida quedò sano. Quien viera la cayda deste Bubulo, la lançada del Tebano, los desastres de los otros bien se persuadiera a que se acabaua la vida de los vnos, y se escurecia y aun sepultaua la honra de los otros, y quedauan muertos en vida; mas este mal y aquellas desgracias fueron la ocasion en vnos de salud, en otros de acrecentamientos honrosos. A este proposito hizo vna elegante emblema Sambuco, de vn caçador que andando a caça hirio con la espada a vna Iauali preñada, con la qual herida, aun que muriendo, con facilidad pario los hijos que sin aq̃lla ocasion le dieran mas dificultoso parto. B

Ioan. Sãb. emblem.

Porcam venatibus vrgens
Quidam consequitur transfigit cuspide acuta,
Vulnere de medio labuntur pignora; onustam
Interimens matrem fœtus elicuerat aluo,
Atq; ita quod nixu vix effecisset anhelo
Porca suam sobolem dat casu mortua viuam.
Sic genitus fertur materno fomore Bacchus, &c.

Que como suele dezirse que vn clauo saca a otro, vna enfermedad suele ser remedio de otra enfermedad; y assi ni es nueuo ni extraordinario, que para el remedio de vn Rey y de vn sieruo se despache vna enfermedad que los prenda y maltrate. Que essa es la destreza, que de Dios nuestro Señor pregonan las diuinas letras, curar hiriendo, sanar enfermando, y matando dar vida: C
2. Mac. 6. 1. *Nunquam à nobis misericordiam suam amouet, corripiens vero in aduersis populum suum non derelinquit*, es su misericordia con tanto estremo, que aun el enfermar y castigar es a fin de corregir y sanar. Y en el libro de Iob se dixo mas clara esta sentencia; *Ipse vulnerat & medetur: percutit,*

A *percutit, & manus eius sanabunt.* Hiriendo sana, q̃ es ordinario en la escritura sagrada tomar el verbo por participio, y assi es lo mismo q̃ dezir *vulnerãdo medetur.* Como en aq̃llas palabras q̃ dixo Dios: *Non videbis bouẽ errãtẽ & præteri*[illegible] esto es, *vidẽs nõ præteri*[illegible] *Vulnerat & medetur*, hiriẽdo ata (q̃ essa es la fuerça de la palabra original, por respeto de laqual puso el interprete, Herir, aunq̃ en el original la que esta sinifica en general qualquier dolor) pues hiriẽdo ata, q̃ como enseñã los medicos, no es la menor parte de la cirugia y del curar las heridas, saber hazer las ligaduras: *Partim ipsa deligatio sanat, partim curãtibus inseruit, y maxima deligationis vis est*, dixo Hipocrates. Gran parte del curar es saber ligar la herida. Y Dios como tan diestro cirujano, tiene tanta gracia en esso, q̃ no solo cõ emplastros, vnguẽtos, hilas, cura las heridas, sino aun cõ solo ligarlas, como diuino Algebrista cura nr̃os descõciertos, *alligat cõtritiones eorũ.* Y lo q̃ es mas digno de admiraciõ hiriẽdo sana, *vulnerat & medetur.* Entre otros preceptos q̃ da la cirugia es vno, quando la herida lo pide abrirla mas. Consejo de Hipocrates en el libro de la cura de las heridas de la cabeça, *resecare oportet, vbi nõ facile est medicamẽta quocũq; peruenire.* Quiẽ no sabe de achaq̃ de cirugia, y vee vn cirujano, quando coge la cabeça de vn descalabrado entre manos, y da tigeradas a vna parte y a otra, leuãta el pellejo, entẽdera q̃ le hiere de nueuo: mas a la verdad es menester para alegrar el casco, ver el hõdo de la herida, y abrir el camino para q̃ la medicina llegue adõde importa, aunq̃ a vezes salẽ estas diligẽcias burladas. En verdad q̃ direys cõ propiedad q̃ cura hiriẽdo: pues con mayor verdad lo direys de Dios, q̃ hiriẽdo sana, *vulnerat & medetur.* Mas os digo, y aũ abrasando. Vn botõ de fuego q̃ da vn cirujano en vna pierna, llaga, abrasa, mas detiene la sangre, y haze como vna costra, para q̃ se detẽga el mal y no passe adelãte. Desta suerte cura Dios. Quãdo no bastã medicamẽtos suaues, vn botõ de fuego, q̃ si

Iob. 5.18.
Isa. 65.22.
Deut. 22.1
Hip. in chirugi. offici.
Ps. 146.3.
Hipo. li. de cap. vuln.

haze llaga,tãbiẽ ataja el mal q̃ nos lleuaua a la muerte. A
Psal.7.14. Parece q̃ es esto lo q̃ dezia Dauid: *Sagittas suas ardentibus effecit*,ò como leen otros,*carbonibus iuniperorũ*,q̃ las saetas q̃ Dios arroja vã encẽdidas como carbones de enebro,cuya llama es mas fuerte,y dura mas,saetas q̃ quãto ardẽ cõ mayor vehemẽcia,mas abrasan y remediã el mal cõ mas facilidad.Quiẽ si viera dar vn botõ de fuego,no dixera q̃ llagaua de nueuo?Quiẽ supiera poco, assi dixera;mas imaginar esso es no entẽderlo, q̃ este es el camino muy cierto para vra salud vna saeta encẽdida q̃ os arroje Dios, q̃ es suyo propio *vulnerat & medetur*.
Augus.in Psalm.50. Elegãtemẽte nos lo dixo Agustino: *Illa est vox Dñi, ego percutiã, & ego sanabo percussit putredinẽ facinoris, sanat dolorẽ vulneris. Faciũt hoc medici, secãt percutiunt. & sanãt: armãt se vt feriãt ferrũ gestãt, & curare veniũt*. Quiẽ B
viesse vn cirujano cargado de erramiẽta entrar en el aposento de vn enfermo,parece q̃ viene mas a matarle q̃ a otra cosa,pues no viene sino a sanarle,y curarle. Mas porq̃ estos cirujanos del mũdo muchas vezes hierran,y abriẽdo la herida,y abrasando no la sanã, por esso dize Agustino q̃ es propio de la mano de Dios herir sanãdo. Y esta verdad los mismos enfermos,quãdo se veẽ sanos cõ los castigos de Dios la cõfiessan a vozes. Assi lo di-
Osee.6.1. xo Dios por Oseas; *In tribulatione sua mane cõsurgẽt ad me*,el cautiuerio del trabajo los haze madrugar y demañana para venirse a Dios en q̃ estaua su verdadera salud y veniã diziẽdo de cõformidad: *Venite & reuertamur ad Dñum*,no ay tal como boluernos a Dios,q̃ no ay tal mano como la suya para nras heridas,*Ipse cepit & sanabit nos; percutiet, & curabit*, haze presa en nosotros, e- C
chanos la garra cõ el trabajo,cautiuerio y enfermedad q̃ embia,y en esso esta nra salud y remedio,la garra y diẽte del Leõ es ponçoñosa,pudre y daña lo que toca:mas la deste soberano Leõ es diferẽte,porque no es su intento tragarnos quando nos echa mano, no quiere despedaçarnos como lobo,es pastor aunque es Leõ, y como

pastor

A pastor mira por el bien de la ouejuela en quien hizo presa; *percutiet & curabit*, tiene gracia en sanar hiriendo, *percutiet & curabit*. Aora vereys con quanta mayor razon podeys llamar a las saetas de Dios, saetas de salud, *sagittæ salutis*, que las saetas, lançadas y caydas y desastres de los que referimos primero, pues aquellos por aql camino alcançaron la salud del cuerpo, mas estas saetas acarrean la salud de la alma. Y si como dize san Geronimo sobre el lugar de Iob: *Artis medicorum est per dolorem reddere sanitatem*, sin duda nuestro medico es el mas acertado y mas diestro, que con vna enfermedad peligrosa cura las dolencias de vn Rey. Es lo que en otra parte dezimos de san Gregorio; *anima miro modo viuificatur ex vulnere, quæ prius mortua iacebat in salute.* *Hier. in c. 5. Iob.* *Gregorius*

B La vida de los Reyes es aperreada, cãsada y nonada de codicia, assi lo entienden los Reyes que sabẽ serlo y hazen oficio de Reyes. Y aunque esto es assi, mas como el estado Real es tan diferente de los otros, tan alto, tan sin superior en la tierra, tan diuino, assi como del paño sale la polilla que le rasga, y del madero la carcoma que le desportilla, y del trigo el gorgojo que le consume, assi del mismo estado nace descuydo, engreymiento, confiança, desprecio, oluido, que son su total destruycion. Y por esso les importa para saluarse que los visite Dios, que los apriete y castigue con vna enfermedad, y los dexe en mil trabajos y afrentas, para que veã con sus ojos como son hombres, criaturas flacas necesitadas de fauor, pasibles mortales, y que tienen dueño y Rey superior a quien deuen obediencia y seruicio. El infernal Antioco que con tanta soberuia y hinchazõ yua a saquear y destruyr el templo de Ierusalen, quando se vio en medio de su exercito tocado de la mano de Dios, comido de gusanos en vida, al fin se conocio y dixo: *Iustum est subditum esse Deo, & mortalem non paria Deo sentire*. Y el vanissimo Alexandro Magno, que presumia de hijo de los Dioses, quando se vio herido en vna pierna, y que

C

se le afistolaua la herida, entrando a visitarle muchos q̃ A
le saludauan como a Dios, torziendo el rostro dixo;
Plut in apoph. *Hic vt videtis sanguis est, non ille humor, qui superùm manat, de corpore diuum*, sangre es esta de hombre y no liquor de Dioses. Y el otro Antigono auiendo tenido vna ligera enfermedad, dixo cobrando la salud que le auia sido aquel daño de prouecho, *eo enim se monitum, ne mortalis cum sit animo efferatur*. Y como a este mismo le llamasse cierto Poeta hijo del Sol, *diuersum*. Respondio el, *qui matulam mihi fert*, otra cosa me muestra cada dia el orinal. Importa al gouierno de Dios semejantes castigos en los Reyes, porque ellos lo han menester, y porque otros no lo ayan menester. Que, como san Geronimo dixo, vinole esta enfermedad a Ezechias, porque despues de auer visto la extraordinaria vitoria y muer B
te no pensada del Rey Asirio no le auia dado gracias por ello, *vnde & commonitum esse fragilitatis suæ*, para que se acordasse, que era hombre, y que no tenia tã presto porque oluidarse de Dios. Bien creo que no tiene el mundo quien persuadiera esta verdad a los Reyes, quien pudiera refrenarlos, o quien ósara reprehenderlos, o quien resistiera a sus voluntades, o quien fuera a la mano a sus antojos; mas quando no aya nadie en la tierra, esta Dios en el cielo que lo ha hecho, y lo haze, y puede hazerlo. El es el que para tan alto efeto echa mano de vna enfermedad, y se la embia al Rey Ezechias, ella es el maestro del desengaño, el preceptor de los Reyes, el azote de los Principes, el verdugo de la gente flaca, ella nos allana como pecheros, ella nos quita los brios, ella nos humilla, ella nos enseña, ella nos C
haze besar el açote, tomar la diciplina en la mano, desestimar todo lo que ay en la tierra, y temblar de Dios a cada passo. Y assi para el bien de vn Rey y de vn sieruo vaya vna grande enfermedad a corregirlos, que ella les dara a entender lo que son y los boluera al camino que han perdido. Concluyo con las palabras

que

A que dixo el glorioso y bienanenturado san Geronimo, al principio de el capitulo treynta y ocho del santo Profeta Isaias, donde se cuenta la enfermedad deste Rey. *Hier. in c. 38. Esaiæ.* *Neleuaretur cor Ezechiæ post incredibiles triumphos, & de media captiuitate victoriam infirmitate corporis sui visitatur, & audit se moriturum esse, vt conuersus ad Dominum flectat sententiam eius, non Deo mutante sententiam, sed prouocante humanum genus ad sui notitiam.*

§. 3.

A *Egrotauit Rex Ezechias: & puer meus iacet in domo paralyticus.* Vn sieruo, y vn Rey estauan en la cama, pero aunque en el padecer eran iguales, no lo eran en la causa del padecer. Cayò enfermo Ezechias, segun *Hier. in c.* B dizen los Hebreos, y lo refiere el glorioso Doctor S. Ge *39. Esaiæ.* ronimo, porque despues de la vitoria y muerte que deziamos, no cantò a Dios alabanças como las celebrò el santo Moysen por auer anegado a Faraon, Deuora por la muerte de Sisara, Ana viendo engendrado a su hijo Samuel. De suerte que la causa de su enfermedad fue la ingraritud y embidia, *vt admoneretur fragilitatis suæ*, mirad Rey que os podeys morir, como el otro se murio, y que sino os moris es merced y beneficio mio, por el qual me deueys gracias. Y el sieruo de el Centurion estaua enfermo, con ser sieruo de vn hombre tan agradecido, que por razon para que Iesu Christo Señor y Redentor nuestro le otorgasse lo que le pedia, que era la salud de su moço, le dixeron los Apostoles, C merece que le hagays este bien, porque es nuestro bienhechor, y nos ha edificado a su costa vnas escuelas donde cada dia aya licion de escritura. Demanera que al vno le viene la enfermedad por el desagradecimiento, y al otro por ser agradecido se le concede la salud que pide. Que quanto aparta el desagradecimiento, tanto el agradecimiento allega, y quãto el

agradecer el bien recebido auiua y cõbida para hazer otras mercedes de nueuo, tanto el no reconocer los bienes recebidos aparta y desuia. Bien lo dixo Bernardo: *Ingratitudo inimica est animæ, examinatio meritorum, virtutum, dispersio, beneficiorum perditio, ventus vrens ficans fontem pietatis, rorem misericordiæ & fluenta gratia.* El mayor enemigo que puede tener nuestra alma para que Dios no le haga bien es la ingratitud, con essa los merecimientos desmayan, pues aunque vn hombre merezca por si mucho, sino sabe agradecer no ay quien se mueua a hazerle bien por juzgarlo todo por perdido: es lo que desbarata las virtudes, es el Solano que seca las fuentes de misericordia, y consume el rozio de la gracia. Que los ingratos son como el mar, que con recebir continuamente el agua dulze de los riós, nunca jamas se endulça; como las ollas, ò gargantas que ay en los rios, que sorben el agua para nunca mas boluerla; ò como la sanguijuela que con chupar siempre sangre agena no daran vna gota, sino es que las apremien; reciben bien, y siempre amargos, siempre sin prouecho, siẽpre desconocidos del bien que recibieron. Y como dixo bien Seneca, ninguna cosa infama tanto a vn hombre como el ser desconocido, y ninguna palabra mas injuriosa se le puede dezir, que dezirle que es ingrato, y quando en cifra le quisieredes dezir quantas injurias pueden imaginarse, contentaos con llamarle solamente ingrato, que essa es la cifra de toda la maldad. No ay hombre ingrato que no sea desordenadamente codicioso. Alcançò esta verdad Seneca en el libro tercero de *beneficijs*, en el capitulo tercero. *Cupiditas possidendi, & habendi quæ non habemus est causa nonumq; vt simus ingrati his qui nobis dederunt quod habemus: cupiditas rei habendæ obcæcat beneficiũ rei possessæ, neq; aspicimus quæ plusq; alij habemus, sed quod alij plusquam nos possident intuemur.* Ponemos los ojos no en el bien recebido, sino en lo que nos falta y desseamos, y lleuanos tanto el

Bernard. *Seneca.* *Sen. l. 3. de Benef. c. 3.*

A B C

desseo

A desseo del bien que no tenemos, que no nos dexa acordar de aquel que recebimos. Y quien tiene en su punto la codicia tiene la semilla de todos los vicios y maldades que *radix omnium malorum est cupiditas*. Mas el desconocido a los beneficios que recibe de los hombres, es soberuio y calladamẽte se juzga por señor de todos. Que no puede desconocer el bien, sino es quien le parece que todo se le deue, que es dezir que es el señor y los demas criados y esclauos, que con quanto trabajan no obligan. Y el que desconoce los bienes que recibio de la mano de Dios, la soberuia de Lucifer imita, y la honra diuina pretende para si, pues en no acudir con el retorno del agradecimiento, a si mismo sino a otro alguno se hazen autores de aquel bien. Que el otro Rey juntamente desconocido y soberuio bien significò su pen- *Isa.30.13*
B samiento: *In fortitudine manus meæ feci, & non dominus fecit hæc omnia*, Y con lo que enojò tanto Nabuchdonosor a Dios fue porque *immolabit sagenæ suæ, & sacrificabit reti suo* id est *armis suis*, dixo el Caldeo, como si solas sus fuerças y no Dios fueran el que le huuieran dado las vitorias, como si la segur pudiera engreyrse contra el que corta con ella *numquid gloriabitur se curis aduersus eum qui secat in ea?* Que no fuera segun ley reconocer a Dios por autor sin rendirle las gracias que merece. Y la soberuia, Capitan, es a quien sigue inumerable exercito de vicios, *initium omnis peccati superbia*. De *Ec.10.15.* que colijo, que pues en la escritura diuina no ay punto, ni letra, ni tilde, que no este lleno de misterios, y el ordẽ con que estan puestas las palabras tiene sus particula-
C res razones, como san Basilio siente, que nos significò S. Pablo ser la ingratitud la cifra de todos los vicios, quãdo en vn catalogo de calificadas maldades, como la ingratitud en el setimo lugar. *In nouissimis diebus instabunt tempora periculosa. & erunt homines seipsos amantes,* *2.Ti.3.1.* *cupidi, elati, superbi, blasphemi, parentibus non obedientes, ingrati, scelesti, sine affectione, sine pace, criminatores, incontinentes,*

tinentes, immittes, sine begninitate, proditores, superbi, tumidi & voluptatum magis amatores quam Dei, &c. El qual numero significa vniuersalidad, como san Agustin lo siente, pues se compone de tres y quatro, que tres todo es desigual, y quatro todo es igual, y el que dixo *septies in die laudem dixi tibi*, dixo tambien *semper laus eius in ore meo*. La ingratitud pues forma el numero septenario de los vicios, para que veamos que assi como el numero de siete significa vniuersalidad, assi el hombre en quié cabe ingratitud, cabe la vniuersidad de los vicios, alli estan todos los que puede inuentar y imaginar el demonio. Con esto no me espanto de que para encarecer vn hecho desagradecido falten las palabras y enmudezca la lengua. Contaua Valerio Maximo el desagradecimiento de Popilio, que auiendole defendido Marco Tullio, y escapadole de la muerte, quando se concertaron Cesar y Marco Antonio, que conciertos de gente desauenida siempre es mal para que los que anduieren de vna parte y de otra, pidiole el mismo que le hiziesse el ministro que executasse en Marco Tulio la sentencia de la muerte. Y no se embaçò ni reparò en dezirle a Tulio que alargasse la cabeça para cortarsela, cuya lengua auia librado del cuchillo, ò la horca la cabeça de Popilio. Y concluye Valerio dignamente; *Inualidæ ad hoc monstrum fugillandum literæ, quoniam qui talem Ciceronis casum satis digne deplorare posset, alius Cicero non extat.* El sentimiento del muerto Marco Tulio, y toda su eloquencia era meuester y no bastara a encarecer este hecho monstruoso, que todas las letras y razones quedan vencidas y no alcançan. Y la fealdad que dexa en vn hombre vn hecho desagradecido es tanta, q̃ no se si la hermosura de las demas buenas obras (si buenas pue dẽ ser las de vn pecho desconocido y ingrato) son poderosas a desterrar su fealdad, ò a cubir aquella mancha la fealdad de los demas vicios parece que se suelda, y a vezes se mejora; pero las quiebras que haze el ser desconocido,

Aug. li. 51. de ciu. Dei. c. 31.

Valer. lib. 4. c. 3.

A

B

C

A cido, aunque en los ojos de Dios el arrepentimiento las repara, en los ojos y pechos de los hombres nunca parece que se sueldan. Ponderolo assi el mismo Valerio, quãdo refiriendo la ingratitud de los Romanos con su primer fundador, al qual, segun la opinion mas verdadera ellos mismos le mataron y desquartizaron en el senado y desaparecieron sus quartos, concluye el caso: *Rude nimirum & ferox seculum conditores sui cruore fœde maculatum, ne summa quidem posteritatis dissimulare pietas potest.* Todos los hechos piadosos que ha auido en Roma por espacio de mil años y mas que permanecio su imperio, que han sido inumerables, no bastan a encubrir la falta, ni la ingratitud que vsaron, con quien plantò en este imperio vna vida casi eterna, *Qui æternum Ro-*
B *mano imperio spiritum in gene auerat.* Pues lo que dixo de los Romanos Valerio, traslademoslo al que a tanto bien como de las manos de Dios ha recebido le paga con añadir cada dia mas ofensas y mas graues, quitãdo vnã y mil vezes a Dios la vida, quanto es de su parte, *ite rum crucifigentes, nulla certe dissimulare pietas potest.* siendo Christo Señor nuestro tanto mejor legislador y fundador que Romulo, quanto va del espiritu de inmortalidad que Christo nos grangeo con su sangre, que es la gracia que llaman los Teologos *semen vitæ æternæ*, al espiritu y a la vida que Romulo plantò en su republica, que su historiador lisonjero le juzgò por eterno, y el tiẽpo la tiene ya puesta por el suelo. Que si el no reconocer el bien que se recibe no puede bastantemẽte encarecerse, que palabras podrãn dezir la fealdad delq̃ no solo
C no lo agradece, sino q̃ lo paga con mal. Cõrazõ põderã algunos autores que fue mucho el sentimiento de Dios cõtra los hijos de Israel, quando fraguaron aquel bezero q̃ adoraron, assi por la idolatria q̃ fue pecado grauissimo, como por el desagradecimiento que mostraron en este hecho, pues le forjaron de las mismas joyas que Dios les auia dado, despojando a los Gitanos para *Exod. 3.*

enri-

enrriquezerlos a ellos, que fue hazerle guerra con las ar A
mas que el mismo les auia dado, y en lo mismo que a-
uian de tener ocasion quando lo viessen de rendirle vn
agradecimiento perpetuo, oluidados de todo mostrar-
se desconocidos, escogiendo vn Dios falso y dexando al
verdadero, del qual sino fuera su desconocimiento tan
grande, fuera caso imposible el oluidarse, pues mirando el oro y la plata que trayan, y las joyas que lleuauan ellas mismas les estauan diziendo, el Dios verdadero te las dio a ti, y se las quitò a los gitanos, que buscas otro Dios? Pero no ay peor sordo que el que no quiere oyr, ni hombre mas sin memoria que vn desconocido. *Argentum multiplicaui ei & aurum, quæfecerunt Baal*, di-
Ose.2.5.6. xo por Oseas, que fue quexa que no pudo quedarsele en el pecho. Dize vn adagio latino a este proposito, *Aries alituram reprendit*, paga su comida el carnero, para sinificar vna extraordinaria ingratitud, pues despues de B
bien harto da topetadas en el pesebre, que a no estar bien firme diera con el en el suelo. Paga por cierto buena, de que le dio de comer, ora esto nazca de algun gusanillo que dizen que les bulle en la frente, como de algunos hombres bullicios solemos dezir que parece que tienen en la frente pulguillas que les comen; ora sea por otra razon que no alcãçamos, en fin ello se dize por el desconocido que paga con mal el bien que recibio. Vn lugar ay en Oseas que casi dizé esto mismo y por la misma comparacion del carnero, que quando harto se engrie: *Iuxta pascua sua adimpleti sunt, & saturati sunt,*
Ose.13.6. *& eleuauerunt cor suum, & oblitisunt mei*, veys ahi el carnero harto y engreydo, aunque su ingratitud no se C
quedara sin pago, *ero quasi leona eis, & quasi pardus in terra Assyriorum*, no les faltara vna leona, vna onça, que los despedaze quando menos se piensen. Y desto son las quexas a cada passo de Dios. Fue vicio tan aborrecido de los hombres, que legislador huuo que no le puso pena, dexandolo remitido a Dios el castigarlo, que como

el

A el solo sabe ponderarlo,el solo sabra dar el castigo que se deue.Hasta la misma naturaleza se buelue contra vn desconocido.Refiere Plutarco,que como llegasse a Lycia vn cossario,que todas las costas robaua,por cuya ocasion,fuera de estar el mar poco seguro, las ciudades vezinas a la costa se despoblauã,por la vezindad del peligro.Bellero Fonte siguio a este cossario y quitole la vida,y librò a toda la tierra del miedo con que estaua; en lugar de agradecerselo mucho,el Rey tratolo asperamente,boluiose al mar y pidio a los dioses que boluiessen a aquella region esteril.Apenas acabò de hazer su plegaria,y de boluer las espaldas,quando hinchandose sobre manera el mar,y esponjandose el agua le vino figuiendo,cubriendo los campos, y anegando la tierra. *Plutar.de virt mulierum.*

B Salieron los Lycios al encuentro,rogandole se apiadasse dellos,no bastaron a mouerle,vinieron las mugeres representandosele desnudas,llorando,mesando sus cabellos,el espantado,o por no ver tan lastimoso espetaculo boluio atras,y como el boluio fue tambien desandando el agua lo que auia caminado,y dexando libre y desembargada la tierra.Si esto fue fabula, significaron en ella los que la fingieron que contra vn ingrato y para tomar vengança del,aun las mismas criaturas insensibles se conjuran,y a mala vez que las llamen se leuantan.Y assi no es mucho que se castigue con enfermedad peligrosa vn Rey ingrato,y que se de salud al que agradece,que el agradecimiento llama bienes, como la ingratitud los espanta.

C §. 4.

A *Egrotauit Rex Ezechias &c. Puer meus iacet in domo Paralyticus*,&c.No solo eran desiguales en auer agradecimiento en la vna parte y desagradecimiento en la otra,pero aun en el modo de la cura fueron diferentes.Al vno le cuesta lagrimas y llantos, pues a penas oyò la nueua del Profeta que le dixo:*Dispone domui*

tuæ

tuæ quia morieris, quando arrasados de lagrimas los o- A
jos *fleuit Ezechias fletu magno*, boluio ázia la pared la cabeça, *conuertit faciem suam ad parietem*, ora sea la pared del templo, junto al qual auia edificado Salomon su palacio, poniendo en el los ojos y el desseo, ya que la enfermedad no le daua lugar a que pusiesse los pies; ora sea que se boluio a la pared para que no los hombres, si no solo Dios, a quien pretendia aplacar, fuesse el testigo de sus lagrimas; *nel achrymas suas assidentibus ostentare videretur*, dize san Geronimo: ora sea que llama pared al coraçon, que con la ingratitud que tenia era pared que le apartaua de Dios. Que si los pecados son paredes que diuiden, *diuisserunt inter me & vos*, seralo tãbien el coraçon, pues es el cimiento en que se fundan. Que *de corde exeunt cogitationes prauæ, &c.* y detras de B
esta pared se pone Dios a ver si ay algun resquicio, ò ventana para entrarse dentro *En ipse stat post parietem nostrum*. En que se vee quan de coraçon fue su llanto, que siendo tal, dicho se estaua que desbarataria todos los pertrechos y municiones que Dios para castigarle tenia preuenidas. No carece de particular misterio, que como al principio diximos, le mande Dios al santo Profeta Ezechiel, que tome vn ladrillo, y en el põga la ciudad de Ierusalen, y luego las esquadras de soldados puestos por su orden contra ella, las trincheas los baluartes, los bestiones, los fuertes hechos para señorear la ciudad y conquistarla, los carneros (inuencion con que los antiguos batian las murallas, en cuyo lugar sucedio nuestra artilleria) dispuestos al derredor del muro para darle bateria. Y notò Nicolao C
de Lira que todo esto dibuxò el santo Profeta en vn ladrillo por cozer, en vn adòbe, que si estuuiera cozido, no lo pudiera dibuxar tan facilmente. Mirad pues que todos los enojos de Dios contra su pueblo estauan en vn adobe, que con el agua se deshaze. Quiero dezir que todos los pertrechos y municiones y apercebimientos

de

A de Dios los desbarata el agua de las lagrimas, que la que salio por los ojos de Ezechias deshizo aquellas amenazas de Dios, pues se le suspende la muerte, y le dan la salud, y para que lo crea buelue el Sol atras diez horas, haziendose aquel dia al doble mayor que los demas, que fue otra particularidad que huuo en esta cura. Que todo esto es menester para que vn Rey venga a ser agradecido, y cayga vn poderoso en la cuenta. Que de rodeos fueron menester para que vn Dauid viniesse a conocer la culpa cometida y a pedir el perdon con vn *peccaui*? A Filipo Rey de Macedonia quando se hallò a la venta de vnos esclauos, y estando el vestido descompuesto con fealdad, vno de los esclauos que vendian dixo a bozes, Rey entre los dos ay vn derecho de amistad muy antigua, preguntole el Rey el principio y la ocasion de la amistad, contarela dize si me escuchas mas cerca. Llegosele al oydo y dixole, abaxa el vestido que estas sentado torpemente por lo que de ti se descubre; Dexadle libre, dixo el Rey, que me ha dicho lo que yo no sabia, sin duda me quiere bien y es verdadero amigo. Harto bien nos significò este mismo pensamiento el santo Profeta Isaias, quando despues de auer hablado de las afrentas de nuestro Señor y Redentor Iesu Christo hasta su muerte, dize luego los marauillosos efetos, que se siguirian della, y entre ellos cuenta la conuersion, la enmienda de vn poderoso, y de vn rico y la mejora suya, *Dabit impios pro sepultura & diuitem pro morte sua*. El enterrar a Iesu Christo Señor nuestro fue enterrar la maldad, pues con el se enterrò para que nunca mas boluiesse a la vida, *consepulti sumus cum illo*, dixo el glorioso y bienauenturado Apostol san Pablo: y aunque en esta generalidad estaua dicho que se mejoraria el poderoso, lo especifica y particulariza el Profeta como negocio extraordinario y raro, *& diuitem pro morte sua*. O profetizò por ventura el nueuo animo que cobrò el santo Nicodemus,

Plu. in apopht.

Isai. 53. 9.

demus,que primero auia sido encubierto discipulo de A
Christo,por el miedo que tuuo a los Iudios , y con la
muerte de Christo Señor nro se acabò su cobardia. De
suerte q̃ entre las famosas vitorias,entre los ilustres he-
chos de Christo Señor nro,entre las empressas grãdes q̃
rematò con su muerte,se pone solamente la conquista
de vn hombre rico y poderoso *& diuitem pro morte sua.*
Tanta dificultad como esta tiene su mejora y emien-
da . Y assi no es mucho que para la del Rey Ezechias
buelua el Sol a desandar su camino diez horas de las q̃
auia caminado.Y para curarle echa mano Isaias de v-
na massa de higos,que fuera de que por ventura no era
agena de la calidad del mal,pero mas creo que fue dar
le salud por la higuera,que era sombra del misterio de
la Cruz.Que como es mucho y continuo el fruto de la B
higuera,a penas se acaba vno quando comiença otro
muy suaue y muy dulze,sirue en verano y en inuierno,
es manjar de mucho sustento y fuerça,diganlo aquellos
antiguos monjes que para passar la vida se mantenian
de higos,y en tiempo de Pytagoras los luchadores pa-
ra mayor esfuerço comian higos,porque no los desam-
parassen las fuerças. Tal es la Cruz de Christo arbol so
berano,que dio el fruto dulzissimo,que es Christo,fru-
to que recrea las almas suyas en el inuierno desta vida
y en el verano de la gloria,dulce fruto, *fructus eius dul-*
cis gutturi meo,y dulce para todo tiempo,ora sea de ad-
Cant. 2.3. uersidad,ò prosperidad,que la memoria de la Cruz de
Christo para todos tiempos aprouecha . Y a los que en
este mundo pelean en la refriega de las tentaciones , el C
fruto deste arbol les aña de constancia y sufrimiento. Y
como aunque el tronco de la higuera es amarguissimo,
pero el fruto es muy dulce,cuya razon da Plutarco ; la
Cruz amarga al gusto del mundo y para el mũdo, pues
Plu.symp. l.5. proble mati.9. fue el madero mas afrentoso que tenia;amarga para el
sentido , pero el fruto dulce porque todo lo endulça.
Que por ventura en señal desto aquel madero con que

se

A se boluieron dulces las aguas de Mara, segun dixo Abulense, es la Adelfa que de suyo es amarga, y mortal al q̃ la come, que como con el madero amargo hizo el agua dulce, con la amargura de la Cruz endulçò los trabajos desta vida: *Per aquam amaram cuiuslibet aduersitatis amaritudo designatur, cui cum lignum crucis injicitur omnem passionem hominis dulcem videri*, dixo el deuotissimo Bernardo. Y como de los higos dixo Plutarco que engendran hambre en quien està junto à ellos, como la experiencia lo enseña, pues los animales q̃ vã cargados de higos la padecẽ muy grande, como los q̃ caminã por la nieue, y da la razõ, porq̃ salen a su parecer de los higos, no se q̃ espiritus caliẽtes, cõ q̃ el cuerpo se estiẽde y ensancha, y el calor se haze afuera y se deshaze, ò desuanece, cõ lo qual es fuerça que se sienta el desmayo de la flaqueza: anssi a la esposa q̃ se auia assentado a la sombra deste arbol, el fuego que salia de su fruto, *ignẽ veni mittere in terrã*, le penetra el alma, con q̃ todo el calor del mũdo, el amor y la aficiõ de sus cosas se deshaze, como la hacha del Sol al medio dia apaga a vna vela, y luego siente el desmayo del amor, y pide este fruto para comerle y sustẽtarse, *stipate me malis, quia amore lãgueo*. Y como vemos en la higuera q̃ la leche suya es buena cõtra las abispas y escorpiones, las hojas para ablandar qualquier dureza (con que se apoya lo que el otro cozinero dezia, como refiere Plutarco, que para q̃ este la carne manida en poco tiempo, es buen remedio colgarla de la higuera, de lo qual da su razon el mismo); los higos antes de madurar hazen el mismo efeto, quando maduros si son frescos conseruan el cuerpo fuerte, y sin arrugarse el rostro, aplacan la sed, tiẽplan el calor demasiado, si secos son buenos para la boz y el pecho, son prouechosos para conualecientes de enfermedad muy larga, los tallezillos de la higuera tiernos remedio (segun dizẽ) vnico para la mordedura del perro rabioso, de las cenizas entre otras muchas cosas se haze legia

Exod. 15. Abu. q. 8. in exhodũ

Plut. sym. q. 8.

Luc. 12. 49.

Cant. 2. 5.

Plut. sym. probl. li. 6, probl. 10.

muy fuerte para sacar las manchas, la corteza cura las A
llagas del vientre, los botonzillos que echa antes que se
vista de hojas, gastan las berrugas, y no ay en toda la hi
guera cosa alguna que no sea saludable y prouechosa.
Leed a Plinio lib. *naturalis historiæ* 23. c. 7. donde po-
ne inumerables prouechos de la higuera. Pues con la
Cruz de Christo Señor nuestro los escorpiones de los
Augustin. demonios se vencen, *vbi signum crucis cum fidæ & Dei*
timore præcesserit, ibi inimicus nihil nocere poterit, dixo A-
gustino; la Cruz acaba enemistades, engendra pazes, de
Eph. 2.16. tiene el rayo del castigo diuino, *per Crucem interficiens*
inimicitias in semetipso; la Cruz renueua las fuerças ya
Ps. 102.5. perdidas *renouabitur vt aquilæ iuuentus tua*: da nueuo
Orig. li. 6. esfuerço para vencer a los vicios. *Tanta est virtus Cru-*
in epist. ad *cis, quod si in mente fideliter habeatur, nulla libido, nulla* B
Rom. *peccati prævalere possit insidia, sed continuo ad memoriam*
illius omnis peccati & mortis fugatur exercitus, dize O-
rigenes; la Cruz a los que perezen mordidos del perro
ponçoñoso del demonio les da remedio cierto y verda
dero, *verbum enim Crucis pereuntibus stultitia est, his qui*
1. *Cor.* 18. *salui fiunt virtus Dei.* El dia y la vida es corta para de-
zir los remedios que ay en este arbol de la Cruz. Mira
Christiano los prouechos, que en este arbol tienes ence
rrados, cuya sombra es la higuera, y assi la massa de los
higos cura la enfermedad de Ezechias. Y mas, que no le
da salud luego, sino al dia siguiente, que todo esto fue ha
zerse Dios de rogar, y querer que fuesse desseado, pues
le embia la salud por tantos arcaduzes. Pero en dar la
salud al sieruo del Centurion, apenas se lo ruegan y esso
por tercera persona, ò echando rogadores, quando se C
ofreze el mismo Christo a yrle a visitar a su propia ca-
sa. Y siendo la confessions tan humilde que haze el Cen-
turion en esta ocasion, le sana a su muchacho en vn pun-
to *sanatus est puer in illa hora*. De que sacamos dos co-
sas, la vna que es grande la breuedad con que Dios oye
la oracion. Bien se le trasluzia esta verdad a Agustino,

pues

A pues en sus confesiones dize, que quando estaua engolfado en sus vicios, y se le ofrecia al pensamiento que rogasse a Dios le librasse, no queria hazerlo, y da por razõ del no querer, *Timebam enim ne me cito exaudires, & auferres à me concupiscentiam cordis mei, quam expleri volebam magis quam extingui.* Sabia que Dios esta muy aparejado a hazer bien, y que no espera mas de que le pidan, y aun antes que le pidan ha començado a executar su inclinacion, pues da las fuerças con que se le piden mercedes; y como yo queria mas dexar los vicios por auerme dado vn buen hartazgo cõ q̃ quedase ahito, B que por desarraygar Dios de mi la inclinacion desordenada que tenia a mis gustos, y sabia que apenas le auria boqueado a Dios que me librasse de la carga de mis pasiones, quando acudiria con su gracia para que pudiesse vencerlas, no queria rogarle que me deshaogasse de tan pesada lucha. Tanta es la breuedad con que Dios oye. Lo segundo que collijo es que le lleua mucho los ojos el humilde y pequeñuelo, lo desamparado, lo que desestima el mundo: *humilia respicit*, dixo el Real Profeta Dauid, y si lo mira es fuerça que lo leuante y engrandezca, como mi vista ennobleze en cierta C manera, espiritualiza y adelgaza las cosas toscas y grosseras que mira, pues con vn ruego humilde sana en vn punto el cuerpo, y con el cuerpo la alma, dandole gracia, prendas de la gloria, a la qual nos lleue Dios a todos,

Amen.

(†)

Augustin.

Psal. 112. 6.

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Accessit ad eum Centurio rogans eum, &c.

§. 1.

En Alcala, año de 1599.



UN CENTVRION Y noble Capitan, en quien se hallaron todos los respetos de soldado viejo y cortesano, que como andan siempre a vista de la muerte, harto mal es que no aprendan virtud y cortesia, traça de entrar oy en otra nueua milicia, donde lo que se cóquista es mejor, mas cierto el sucesso si se pelea como deue, y las armas con que se ha de dar bateria diferentes de las que auia vsado en las demas soldadescas. Va a dar bateria al pecho misericordioso de Christo Señor nuestro, lo que pretẽde es la salud de su criado, las armas son la oracion, con lo q̃ la acõpaña es el amor del proximo y la humildad, y el conocimiento de si mismo, espantariame yo sino saliesse con vitoria. Mucho importa para la guerra la calidad del Capitan, y este era tal, q̃ lo q̃ los otros echã en plumas y en el dado, que se buelue cõmas facilidad q̃ la pluma, echaua en hazer biẽ a los Iudios, edificãdoles vna Sinagoga a su costa, como seminario a dõde se leyesse vna licio de Escritura. Y de otro Centurio nos dizẽ los hechos de los Apostoles q̃ era limosnero y grãde Religioso. Que para quiẽ se ve por momẽtos a pique

A a pique de la muerte, y que se pone cada dia a peligro de dexarlo todo, no es mala preuenció ni ardid de guerra embiar esse matalotaje delante para que le allane el camino. De otro nos dize el Euangelio que quando temblaron las columnas de la Yglesia, y se escurecio el Sol, el no perdio la vista, antes la cobrò tan aguda que conocio y a vozes confessò que era Dios el que quedaua muerto en vn palo y con infamia, *verè filius Dei erat iste.* Que entre los Romanos antiguos nunca leuantaua a semejante oficio el fauor y la priuança, ni el parentesco, sino el valor y los hechos famosos, y con que auia ganado fama siguiendo la milicia. Que es cosa marauillosa que las capitanias y condutas las reparta el parentesco, como si fuera el deudo las armas, con que se auia de B pelear en la guerra, y no el valor ya experimentado y conocido. *Centurio eligendus est* (dize Vegecio) *qui sit magnis viribus & procera statura, qui hastas vel missilia perité iaculetur & fortiter, qui dimicare gladio & scutum rotare doctissimè nouerit, qui totam artem didicerit armaturæ, vigilans, sobrius, agilis, magis ad faciendaquæ ei imperantur, quam ad loquendum paratus,* el cuerpo valiente, diestro en el jugar las armas, y el animo concertado, mas presto en hazer y obedecer que en desgarrar a su gusto. Y pues este estaua puesto por los Romanos en semejante oficio de Centurion, mereciolo por la calidad y por el valor natural de su persona. Y no solo por esto sino por la virtud tambien. Que Adriano Cesar, como refiere en su vida Espartiano, a nadie dio conducta en C quien no cócurriessen las dos cosas, valor natural y buena fama y vida. Y a la verdad en la guerra la mas principal parte para salir con vitoria es la buena vida, y las concertadas costumbres de Capitanes y soldados. No niego que muchas vezes gente infiel y descreyda no q̃de vencedora, mas essa es la mayor lastima que les de Dios la vitoria para castigar con ella pecados de soldados, y de la Republica que los embia a la guerra. Todos

Matt. 26. 54.

Vege. li. 2. de Remilitari. c. 14.

Spartian. in vita Adriani.

los buenos,ò malos ſuceſſos eſtan colgando de la mano A
de Dios,que los diſtribuye como quiere y ſabe que cõ-
uiene,y en el de la guerra ſe toca con las manos cada
dia,pues grueſſas armadas,poderoſos exercitos que paſ
mauan el mundo los han desbaratado vnos gatos,ò lã-
goſtas,no ſiendo mejor ſu cauſa q̃ la nr̃a,ni menos vale-
roſas nr̃as eſquadras q̃ las ſuyas.Que aunq̃ deſto la cauſa
la ſepa ſolo Dios:pero quando la podemos hallar entre
los q̃ peleã y los q̃ los embian,no ay que remitirlo a los
juyzios ſecretos de Dios.Veo la vida ruyn de los ſolda
dos,y que por la mayor parte es la gẽte mas baxa y mas
ſoez de la Republica,rufianes,ladrones,fulleros,deſcor
teſes,ſin verguẽça a Dios ni al mũdo,de baxiſsimos reſ-
petos,ſin vn pẽſamiẽto noble,los Capitanes acompaña
dos de ſus amigas,ò dexandolas de repueſto en ſu caſa, B
codicioſos,atẽdiẽdo a ſolo ſu interes,no me mãda Dios
q̃ me deſuele en qual puede ſer la cauſa de andar los ſu-
ceſſos quales andã,ni que diga, ſecretos juyzios ſon de
Dios,ſino manifieſtos juyzios y juſtiſsimos en caſtigo de
nueſtras inſolencias.Entre los antiguos Romanos, ora
fueſſe la guerra por tierra,ora por mar,con ciertas ce-
remonias ſe purificaua el exercito y la armada antes q̃
enuiſtieſſen,para que ſi eſtauan enojados los dioſes por
las culpas de la gente ſe deſonojaſſen con aquellos ſa-
crificios.Los valeroſos Macabeos,cuyas valẽtias fueró
tantas,q̃ en ſu cõparacion parecen ſombra las caualle-
rias fingidas,primero ſe cõpuſieron cõ Dios,y luego to
caron al arma,dexãdo en las manos de Dios el ſuceſſo
2. Mac.10. de la guerra:*poſt orationem ſumptis armis ſicut fuerit vo-* C
17. *luntas in cœlo ſic fiat.* Muchos de los Emperadores Ca-
tolicos y Reyes de Eſpaña antes de entrar en la bata-
lla,no ſe contentauan con que eſtuuieſſen bien aperce-
bidos de armas los ſoldados y pueſtos a punto, ſino pre
tendian mucho mas que ſe confeſſaſſen primero y armaſ
ſen con el cuerpo de Chriſto Señor nueſtro.Y el glorio-
Luc.3. ſo Bautiſta,que vino por reformador de los eſtados del

mundo,

A mundo,tambien les dio su aranzel a los soldados. Que pues nuestra vida se diuide en estado de paz y guerra, como la paz tiene sus leyes,tambiẽ las tiene la milicia, y el fundamento de todas es la buena vida del soldado, conforme a lo que su estado pide.Samuel gran gouernador del pueblo de Dios,aũque los veya pecheros de los Filisteos,no les aconsejò que tomassen las armas para quitarlos de sobre sus hombros y cabeças,sin dezirles q̃ se determinassen primero a desenojar a Dios, a llorar sus culpas,a seruirle con todas las veras de su alma:*Si in toto corde vestro reuertimini ad Dominum, auferte Deos alienos de medio vestri,& præparate corda vestra Domino & seruite ei soli & eruet vos de manu Philistin.* Y si esta determinacion os falta, no tomeys las armas porq̃ sereys vencidos torpemente, que la conciencia suzia,ni juega bien la lança,ni esgrime bien la espada.Y fuera de q̃ esta misma verdad la Escritura y la experiencia nos la enseña,la razon y el fin de la guerra la persuade tãbien. Si bien lo miramos Dios fue el primer Capitan general que dio leyes de milicia, y essas las dexò escritas en el cielo,que todo este numero de Estrellas exercito es, y no ay nombre mas comun en la Escritura que llamarlas Estrellas y Planetas,soldadesca que esta en esse campo raso del cielo *militia cœli*.Ahi estan puestas por su orden,el qual guardan inuiolablemente,pues dellas dixo el escritor Iosefo que siguen el orden que les dieron al principio *mandato eis dato vt se mouerent & circulos suos peragerent*.De noche hazen sus centinelas por sus tercios,ya las vnas,ya las otras,ojeando lo que passa en el mundo,que las Estrellas ojos del cielo las llamò Platon,quando a vn niño que tenia por nombre Estrella, a quien amaua mucho, viendole vna noche serena estar mirando al cielo le dixo:

1.*Reg.*7.3

B

C

Stella meus, stellas dum conspicis, ipse vtinam sim
Cœlum, quo te oculis pluribus aspiciam. *Plato.*

Y Estacio Papinio contando el engaño con que Achiles

*Iosf.l.*1.*antiq.c.*2.

en habito de muger gozò de Didamia de noche y en A
vn campo, dize:

Risit corus ab alto
Statius. *Astrorum, & teneræ rubuerunt cornua lunæ,*

Que se riyeron las Estrellas y se mesurò la Luna. Y como al tiempo de cerrar vn exercito con otro las armas por limpias que esten se ensuzian con el poluo, se ensangrientan y todo se escureze; assi al tiempo de enuestir este exercito de las Estrellas cõtra los enemigos de Dios
Matt. 24. 29. *Sol obscurabitur & Luna nõ dabit lumẽ suũ & stellæ cadent de cœlo.* Tiene sus depositos de poluora y municiones para quãdo la ocasiõ lo pida, *Nũquid ingressus es thesauros niuis, quæ præparaui in diẽ pugnæ & belli?* Que si B
Iob. 38. 22 cõ los copos de nieue haze la guerra, tãto es argumẽto de mayor poder quãto las armas son mas flacas. Pues el
Luc. 2. 13. exercito de los Angeles a quiẽ llama soldados *cumq; omni militia cœlestis exercitus* es inumerable, *numquid est numerus militum eius?* Que nos cansamos? vno de los nõ
Iob. 25. 3. bres de Dios es, Dios de los exercitos: *Dominus Deus sabaoth* En la tierra tambien estampò al principio de la naturaleza, por si no alcançauan los hombres las leyes que guarda la soldadesca del cielo, de adõde pudiessen aprenderlas. Conocio esta verdad Plinio quando dixo:
Plinius. *Expeditio militaris, dispositio exercituum, & mutatio castrorum & tẽtoriorum ortum habuit à locustis, quæ scilicet more militum mutant exercitũ, & præmittũt exploratores, &c.* Las langostas q̃ salen repartidas en sus esquadras y hazẽ su alto y despachan sus espias, abrieron el ca- C
mino a los hombres para que ordenassen los exercitos fixassen tiendas, y espiassen la tierra. Y primero que Plinio lo dixo Salomon, que en este vil animalejo reconocio tanto saber y concierto q̃ confessò que se le passaua por alto; *Regẽ locusta nõ habet, & egreditur vniuersa per*
Pr. 30. 27. *turmas suas.* Que el exercito q̃ tiene Rey y Capitã vaya con-

A concertado no es mucho: pero que las langostas sin Rey y sin cabeça caminen repartidas en sus tropas como soldados de a cauallo, esso es lo que admira. De que nace que la Escritura diuina a ninguna cosa mas compara grandes y bien ordenados exercitos que a langostas, *de fumo putei exierunt locustæ in terram.* Y el criar Dios vn gallo fue dexarnos en la tierra la forma para armar y componer vn soldado, las vñas son la espada, y el espolon la espuela, el pico la lança, la cresta el capacete, y segun refieren autores, en el mar se hallan pescados con visera, loriga y escudo durissimo y su cierta semejança de espada. En fin Dios fue el autor de la milicia, texto expresso en Esaias: *Leuate in excelsum oculos vestros, & videte quis creauit hæc. Qui educit in numero militiam eo-*
B *rum*, que aquel *educere* es de quien saca su exercito marchando bien ordenado y compuesto. Y si queremos reparar en el fin de la milicia no pudo ser malo, que cosa que Dios hizo y inuento no se pudo ordenar a mal fin; ordenale la criatura vengatiua y injusta, como se aprouecha mal de otros bienes de Dios, pero el fin para que Dios le ordenò fue justo y santo. Sabeys para que? para defender los justos y castigar los malos y pecadores. Que bien mirado vn soldado, si es el que Dios manda, es a cuyo amparo esta remitida la virtud y la justicia. Quando elegian los Romanos a los Tribunos, que eran como los Maestres de campo, les daua el Emperador vna espada, al darsela le dezia, como refiere de Trajano Dion: *Accipe gladium, quem pro me si bene, atq; ratione im-*
C *perauero distringes, sin minus eo ad interitum meum vte-*
re. Se amparador de la justicia, de tal suerte, que esta espada que te doy la bueluas contra mi quando yo la quebrantare. Y si el mismo Dios fue el que dio orden de milicia, el le señalò esta ley a sus soldados, defender la justicia contra la injusticia. Que de todo este exercito de Dios dixo el Sabio: *Pugnauit q; pro illo (scilicet Deo) orbis terrarum contra insensatos.* Peleara en defensa de

Apo. 9. 1 3. Iud. 6. & 7. Iere. 46.

Isa. 40. 26

Dion Cassius.

Sap. 5. 21.

Dios, que es la misma justicia, contra los que han sido injustos y necios ofendiendole. Y vn dia que se mouieron las Estrellas fue en fauor del pueblo de Dios; y contra Sisara que estauan como arbitros para dar la vitoria a quien la mereciesse, *Iud. 5.20.* *stellæ manentes in ordine & cursu suo aduersus Sisaram pugnauerunt*, y aquel a cuyo lado se pusieron salio có la vitoria. Pues si Dios fue el primer Capitan que tuuo la milicia, y esta se ordena para vengar los agrauios de la virtud, enque razon cabe que sea soldado y Capitan vn hombre vicioso? que salga a defender la causa de la justicia el injusto? que quiera castigar robos de cosarios el que roba? que pretenda deshazer agrauios el que por momentos agrauia, lleuandose no solo la hazienda, sino las mugeres tambien? No me espanto, que con tales ministros tenga la guerra sucessos semejantes. No era assi nuestro Capitan, sino aunque Gentil, tenia obras de Christiano, como dixo Chrysologo: *Pet. Chry.* *Centurio hic Romanus erat, sed plus erat hic ipse fructu centesimo Christianus, & Deo magis militabat iste quam sæculo, & in humano bello fortis fortior in diuinæ pacis erat custodia*. Y pues el Capitan es tan bueno, no dexara de salirle bien lo que pretende.

A

B

§. 2.

Accessit ad eum Centurio rogans eum. Veamos las armas de que se aprouecha este soldado, q̃ de tan bueno y prudente Capitan bien entendido queda que no lo querra lleuar todo a mogicones, sino que se aprouechara conforme son las ocasiones diferentes, de las q̃ mas les parece que conuiene. Echa pues mano para cõquistar el pecho de Dios de la oracion. Que el orar no es otra cosa sino vn pelear, peleasse con aq̃l a quien se pide; lo que se conquista es el fuerte de su volũtad, tan fuerte que si el no quiere rendirse no ay rendirle; lo que se consigue con la conquista, es lo que se pretende y demanda; la oracion, las buenas palabras y razones es

C

con

A con lo que se le da bateria; y son armas que es menester jugarlas con destreza, que a no tener buena traça lasha ra vn hombre cobardes, y quedara vencido, *quitimide rogat negare docet.* Y como esta vida toda sea milicia, y vna continua soldadesca, y siempre estemos cercados de enemigos, nunca se nos han de caer de la boca *sine intermissione orate*, que essas son las manos con que se juegan essas armas. Tenemos por testigo a san Pablo, de que el orar es vn pelear; *Obsecro ergo vos fratres per dominum nostrum Iesum Christum, & per charitatem sancti spiritus vt adiuuetis me in orationibus pro me ad Deum.* Ruego os que me ayudeys en la oracion, en esta lucha que con Dios traygo. Que la palabra que esta en el Griego por aquel *adiuuetis* significa *simul certetis*, pe-

B lear juntamente con otro, ayudar al que pelea. Declarolo Origenes comentando la carta a los Romanos: *Agonisasthe, inquit Apostolus, ostendens quasi agonem haberet certamen q; orationis aduersantibus sibi sine dubio illis, de quibus dicebat, non est nobis colluctatio, &c.* Y si el orar no fuera guerra, no dixera Dauid en el Psalmo *mane astabo tibi*, id est, *ordinabor, præparabor*, dixo san Geronimo, que es estar a punto de guerra, presentar batalla, y sacar sus razones en campo. Armas son que los mas famosos Capitanes que ha tenido la Yglesia se aprouecharon dellas. Vn Iacob no contentandose con auer cō-

C puesto su exercito, y ordenado la vanguardia y retaguardia, y señalado centinelas; acude a la oracion para rendir el pecho de su hermano, y para que entendiesse que saldria con la empresa se pone a luchar con el el mismo Dios, y dexa que le venca no con otras armas sino *flenit & orauit* con oracion y con llantos, que quien vēce a Dios, con las mismas armas tendra seguro alcançar vencimiento de los hōbres. Vn Moysen con estarse en vn mōte quādo su tiniēte Iosue anda en lo mas fiero de la guerra, con la oracion pelea desde alli, y entonces

Sen. Trag. in Medea.

2. Thes. 5. 17.

Ro. 15. 30.

Orig. l. 10. in epist. ad Rom.

Psal. 5. 3.

Gen. 32.

ces vencen las espadas de Iosue, quando estaua en su pũ A
to la oracion de Moysen. *Moyses ad bellum non vadit, non pugnat contra inimicos: sed quid facit? orat, & donec orat vincit populus eius; si relaxauerit & dimiserit manus populus eius vincitur & fugatur.* Vna santa Iudith, aunque era su braço mugeril, como era su oracion varonil, corta la cabeça a Olofernes enseñando a su pueblo que confiasse en armas semejantes; *Scitote quoniam exaudiet*
Iud.4.12. *dominus preces vestras. si permanẽtes permanseritis in ieiunijs & orationibus in cõspectu domini. Memores estote Moysi serui domini, qui Amalech confidentem in virtute sua, & in potentia sua, & in exercitu suo, & in clypeis suis, & in curribus suis, & in equitibus suis, non ferro pugnando, sed precibus sanctis orando, deiecit.* Y desta suerte destas armas se han aprouechado otros muchos, que fuera largo B
de contarlos. Y en conclusion esta es la arma general ofensiua y defensiua de la Yglesia. A aquella antigua Sinagoga, en quien estuuo la Yglesia en aquel tiempo y por consiguiente tambien a nuestra Yglesia conuiene el tener la fuerça en el labio y en la lengua, como la tiene el buey, pues con ella va segando y cortando la yerua: *Ita*
Nu.22.4. *delebit hic populus omnes qui in nostris finibus commorantur, quomodo solet bos herbas vsq; ad radices carpere:* y mas claro pusieron los Setenta esta fuerça que tiene en la lengua el buey, *nunc ablinget Sinagoga hæc omnes qui in circuitu nostro. sicut ablingeret vitulus virentia de campo:* y a nuestro proposito lo declarò de la oraciõ Origenes, que era el arma con que el pueblo Hebreo vencio a sus
Orig.ho.11 in Exod. enemigos. *Per hoc, vt à maioribus accepimus, indicari dicitur. quia populus Dei non tàm manu & armis, quàm voce & lingua pugnabat, idest orationẽ fundẽs prosternebat inimicos.* C
Y como el ser christiano es ser soldado, y el viuir christiana mẽte es pelear, y pelea q̃ solamẽte se acaba cõ
2.Ti.4.1. la vida, pues estãdo al fin della dixo Pablo *bonũ certamẽ certaui*, y pelea muy contraria a las leyes de la car-
2.Co.10.3. ne, *Qui in carne ambulantes non secundum carnem milita-*

A *militemus*, ha de andar tan junta la oracion con la vida de vn Christiano, que como no puede auer tiempo en que no se sienta y se conozca la guerra, no ha de auer tiempo en que no se conozca la oracion en el pecho. Es lo que dixo Salomon de la Yglesia en los Cãtares: *Quid videtis in Sunnamitide nisi choros castrorum?* Mirad la junta de las palabras *choros* y *castrorum* al parecer contrarias. Quien dize *choros* dize cantares, fiestas, bayles, regozijos, y quien dize *castra*, dize exercitos, guerras, baterias. Quien dize *choros* dize paz y concierto; quien dize *castra* dize desconciertos y alborotos. Pero, como aduirtio san Teodoreto, no carece de misterio esta junta de vozes tan diuersas. Que la Yglesia como compuesta de muchos santos, por la fortaleza y animo valeroso suyo es semejante a los exercitos; mas es coro, por- B que ella es vn perpetuo coro en que se cantan a Dios diuinas alabanças con que de sus enemigos triunfa. Y nota mas san Teodoreto, que no dixo exercito de coros, sino coros de exercitos, significando en esto que no se sigue la oracion a la guerra, sino la guerra se preuiene con la oracion, y con ella alcança el vencimiento. De suerte que la Yglesia aunque en campaña, del exercito haze coro, porque venciendo alli paga de contado las alabanças diuinas que deue a Dios, porque le sacò vẽcedora. Pablo llama al Christiano soldado, y con este nombre le auisa que pelee, *labora sicut bonus miles Christi*; y Dauid mirandole en tiendas de campaña oye los coros de justos, *vox exultationis & salutis in tabernaculis iustorũ*; demanera que no ay hallar lo vno sin lo otro; C q̃ como la guerra es cõtinua, essa es el arma con que se defiende y ofende en quanto le jubilan que sera quando se remate la vida. Es verdad que es menester que sea la oracion viua, como la deste Capitan, y la de los demas que hemos dicho; que estè el coraçon en la lengua y vaya el alma embuelta en las palabras, que si esto falta, no se jugaran bien estas armas. Es esto lo que nos

Cant.6.12

Theodor.

2.*Ti.* 2.3.

*Ps.*117.15.

dixo

Chryſ. in Pſ.4. ho.1. dixo ſan Iuan Chriſoſtomo, declarando aquellas pala- A
bras del Pſalmo, *clamorem pauperum: Recte dixit clamorem pauperum, dicens clamorem mentis affectionem, non vocis intenſionem.* Acuerdome a eſte propoſito que mãdaua Dios en la ley, que quando ſe hizieſſe gente para la guerra, no ſe aliſtaſſe el que huuieſſe edificado alguna caſa, ſino auia viuido en ella, ni el que plantò vn mayuelo ſino le desfrutò, ſi quiera el primer año, ni el que pretendio alguna muger para caſarſe, y auiendoſe deſpoſado, no gozo el premio y fin de ſus amoroſas pretenſiones. Pregunta la razon Filon en el libro de *fortitudine*, y reſponde porque eſtando preſentes con el cuerpo en el exercito no falten cõ el alma. Que eſtuuiera el ſoldado alla en la guerra penſando en ſu viña, la caſa le diuirtiera, la eſpoſa le robara el penſamiento. Y como no es B
ſolo el cuerpo el que eſgrime la eſpada, ſino principalmente el alma, era faltar de la guerra con la mejor parte ſuya, que es el alma. Que quando vn hombre tiene pueſta en alguna coſa ſu aficion, aquella le lleua el deſſeo, ſino la tiene preſente, que adonde eſta el teſoro, que eslo que ſe ama y ſe quiere, viue el coraçon. No ſe que mas gracia ſe tienen las palabras de Filon: *Ne præſentes corpore in exercitu abſint animo, neceſſe eſt enim mentem illam illò tendere quò deſiderio trahitur. Nam quemadmodum eſurientes ſitienteſve ad conſpectum cibum, potumvé accurunt, vt auiditatem expleant; ad eumdem modũ qui cumq; vxorem legitimam, aut domum, aut prædium parauerunt ſua induſtria, ſperantq; iam iam prouiſuros eorum commodis, ægre ferunt ſperatum fructum intercipi ſibi, vt quamuis verſentur inter ſocios, meliore tamen ſui parte abſint animo, quo ſolo res fortiter aut ſecus geritur.* Siendo C
pues la oracion vna pelea, como de lo dicho conſta, es meneſter que aſsiſta la alma a la oracion con que ſe pide a Dios, que no eſte el alma diuertida con paſsiones, que cada vna la tire y la detenga por ſu parte, que ſera faltar lo mejor en eſta guerra: la qual ſi falta, ni ſe jugaran

Phil. li. de fortitud.

A ran bien las armas, ni se alcançara vitoria. Y si me preguntare alguno si ha de estar siempre orando y de rodillas, pues dezimos que la oracion ha de ser continua, como la guerra lo es, y san Pablo lo dixo *sine intermissione orate*, digole que no, que como dixo Chrisostomo declarando este lugar, el viuir vn hombre bien, cumplir las obligaciones de su estado, esso es orar. No todos son Cartuxos, ni Religiosos, ni casados. El Cartuxo reze mas que el que trata de predicar y confessar, y el Religioso mas que el casado. Que el casado si todo el dia gasta, y le ha menester para cumplir su deuda, estremadamente oro, aunque no reze algunas deuociones, si por acudir a sus obligaciones no tuuo lugar para rezarlas. El que predica y enseña, sino tiene tanto tiempo para vacar a Dios, con menos oracion y mas estudio podra ser que agrade mas a Dios que con su larga oracion el otro frayle que no tiene en que entender. Viene con esto lo que refiere san Iuan Chymaco de dos monges que estauan en vn monesterio, tenia el vno cargo de enseñar a los demas, y gastando mucho tiempo en este estudio por auerle menester, oraua poco, ò nada; el otro los dias y las noches gastaua en oracion, y en su coraçon murmuraua del letor que estudiaua y no oraua. Fuele reuelado que mas agradaua a Dios aquel monge con su estudio, que el con toda su oracion, que aquel en estudiar para enseñar a otros, tenia librada su oracion. Luego buena arma escoge nuestro valeroso y prudente Centurion.

2. Thes. 5. 17.

B

C §. 3.

Q*Vi illi erat prætiosus* Contando esta misma historia san Lucas, dize que el Centurion amaua mucho a su criado. No fue sola la oracion de nuestro buen Centurion, acompañola con el amor del proximo cō el amor de su criado que le estimaua en mucho. Que el amor de Dios y del proximo son los dos pies del compas

compas con que se compassa y se sostiene nuestra vida. A
Y el cuydar de su criado tanto fue a ley de buen Capitan y honrado. Que al cargo del Capitan estaua, aũque cuydasse mucho de su persona y vida, porque es la cabeça del exercito, la infanteria las manos y los cauallos los piés, cuydar tambien no menos no solo de boluer libre y sin daño su exercito, sino a qualquiera de los soldados que siguen su vandera. Fue lo que dixo Vegecio:

Vege. li. 3. de Remilitari. c. 10. *Dux ergo, cui tantæ potestatis insignia tribuuntur, non tãtum pro vniuerso exercitu, sed etiam, pro singulis contubernalibus debet esse sollicitus. Si quid enim illis eueniat in bello, & ipsius culpa, & publica videtur iniuria.* Y cõforme a este consejo Caton Vticense, como refiere Plutarco, quando tuuo Pompeyo casi desbaratado a Cesar, si supiera vencer, con ser enemigo mortal de Iulio Cesar, B
y dessear tanto que se le adelantasse Pompeyo, el solo le persuadio, a que no peleasse mas, ni siguiesse la vitoria. Porque viendo, ò oyéndo que en la refriega passada auian muerto mil de los contrarios, cubrio su rostro Caton y llorando se salio de la guerra. *Detestanti prælium Pompeio, vnus quo ciuibus parceretur assentiebatur Cato, quippe cũ cæcidisse in superiori acie de hostibus ad mille cõspexisset, cooperto capite abscessit lachrymãs.* Y aquellos Emperadores antiguos cuyo oficio y nombre, era como el de Capitan general en nuestro tiempo, tenian por vna y no la menor parte de su oficio tener los soldados muy contados, y llamarlos a todos por sus nombres. Alexandro lib. 1. Gen. c. 16. esso pone entre los cargos de los

Alexand. maestres de campo. Y a Oton ninguna cosa le leuantò C
a la cumbre del imperio, sino el llamar a cada soldado por ordinario que fuesse por su nombre, ora fuesse en el exercito, ò quando marchauan, ò en qualquiera parte que estuuiessen, con lo qual vino a ganar las voluntades de todos. Adriano tuuo en esto tanta diligencia, que no solo sabia por menudo los nombres de sus capitanes y soldados, sino la vida, los exercicios, las costumbres, y

el

A el puesto del mas desechado soldado de su exercito, como en su vida lo refiere Niceo. El Emperador Alexandro Seuero tenia sus memoriales del nombre, numero y vida, premios y gajes de soldados, y quando estaua solo gastaua el tiempo en repasarlos, para cuydar de adelantar al que mereciesse ventajas, notando juntamente y apuntando a quien y en que dia y de quien y porque le auian dado las ventajas que gozaua. Testigo es en su vida Lampridio. Raro exemplo entre la ocupacion y grãdeza de la dignidad imperial, y digno de q̃ todos los Principes y Capitanes le imitassen. Assi aconsejò Vegecio en el lugar alegado: *Sciat etiã si fieri potest nominatim quis comes, quis tribunus, &c.* Pero mejor nos lo dixo la Escritura, diziendonos que assi lo hizo el primer Capitan general que tuuo el mundo que fue Dios, *numerat* B *multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat.* Que siendo las Estrellas vn exercito tan grande, no pudo dezirse mas particular cuydado desse sumo Emperador, exẽplo de adõde los demas pudierõ aprẽderlo, q̃ saber el numero de las Estrellas. Que como negocio dificultoso y imposible a los contadores del mundo le dixo Dios a Abrahã q̃ las cõtasse: *suspice cœlũ & numera stellas si potes.* Y no se cõtẽta cõ saber quãtas son, sino que tãbiẽ las llama por sus nõbres. Y el mismo Isaias q̃ dixo q̃ Dios como supremo Capitã ponia a pũto sus exercitos, *qui educit omnem militiã eorũ*, dixo tambien q̃ tenia deletreados sus nombres, *& omnes eas ex nomine vocat.* Assi que nuestro Capitan, como bueno, es exẽplo de Capitanes, que les enseña a tener cuenta de la vida y salud C de los que tienen a su cargo, cuydando de cada vno como si fuera solo. Y es tambien exemplo de los amos para q̃ sepan tãbien como se han de auer con los criados. Que no parece sin duda, segũ el tratamiẽto q̃ les hazẽ algunos, sino q̃ no son hõbres, sino algunas bestias, ò jumẽtos, y de diferente masa y naturaleza que los amos, segun los atarean, los afrentan, los baldonan, los

Dio. Niz. in Adria.

Läp. in Alexã. Seu.

Ps. 146. 4.

Isa. 40. 26.

castigan. Aduierte hombre cruel que lo has con otro A
hombre que es de vn mismo padre que tu, formado de
vna misma tierra, y que tiene vn alma de tanta estima
como la tuya, y por la de tu criado tambien como por
la tuya derramò Christo Señor nuestro su sangre, y que
el vno y el otro seruis a otro señor superior que es Dios,
que lo es de todos, y ha de juzgar y premiar y castigar
a los vnos y a los otros. Yo confiesso que es vna de las
cosas que en esta vida mas me ofenden, tanta desigual-
dad como los amos hazen de sus criados, que estara vn
hombre de bien siruiendo porque no pudo mas, a quiẽ
solamente le adelantò vn poco de mas dinero, sin ser en
la calidad el çapato de quien sirue, y tratarale y despre
ciarale como si fuera el Godo, y el otro el lodo de la
plaça. De que te desuaneces hombre? tambien tu carne B
se cõuertira en gusanos como la de tu criado, y despues
de muertos no oleran mejor las vnas cenizas que las o-
tras. Son algunos amos como Faraon y su gente, que al
pueblo de Dios que tenian aperreado, porque les pe-
dian tiempo para sacrificar a su Dios, les parecia que
se estauan holgando y les cargauã de nueuo mas tareas,
como si fueran hombres de hierro, y no de carne y hues-
so: *Mensuram laterum quam prius faciebant, imponetis* Exod. 5. 8
super eos, nec minuetis quidquam, vacant enim, & idcirco
vociferantur dicentes, eamus & sacrificemus Deo nostro,
opprimantur operibus & expleant ea, & non adquiescent
verbis mendacibus. Que desapiadadas palabras, en fin
como de crueliſsimo tirano. Parecerale a la otra señora
que nunca supo estar en su casa, ni tomar vna almoha- C
dilla y labrar vn poco, sino es a caso algun arañuelo de
simples pajarillos, que todo quanto haze su donzella
desde la mañana hasta la noche es nada, y que se huel-
ga. Reñirala, perseguirala, amenazarala con despedirla,
ò que se lo descontara de su soldada, y querra que esta
misma la acompañe, y friegue y barra, y haga las camas
y que no disminuya vn punto de su labor, y aun le pare-

cera

A cera que descansa demasiado. Pues esta muger es por ventura de bronce que no ha de holgarse, ò descansar vn rato? Amos ay tan crueles, tan sin piedad, tan desnudos de todo lo que es piedad y humanidad, que en su presencia no consienten que mueuan sus criados los labios, y si los castigan, ò riñen, se la quieren tapiar y cerrar a cal y canto, para que ni bueluan por si, ni se defiēdan. Pintò esta condicion de los amos Macrobio, refiriendo las quexas Euangelo: *Virga murmur omne compescitur, & ne fortuita quidē sine verberibus excepta sunt, tussis, sternutamentum, singultus magno malo luitur, sic fit vt isti de dominis loquantur quibus coram Domino loqui non licet.* No condeno la diferencia de estados, que esta es fuerça que la aya para que se conserue la Repu-

B blica, como en vn cuerpo diferentes partes, que si todas fueran cabeça, ò ojos, ò manos no pudieramos andar, ni ver, ni oyr, ni hazer otras obras necessarias, y si todos fueran amos y señores, y se estuuieran cenando en su casa a las doze y leuantandose a la vna, buena anduuiera la labrança del campo y de las viñas, bien se apacentara el ganado, bien se edificaran las casas, y ansi los demas oficios, sin los quales es imposible que se passe la vida. Lo que condeno es que no se contente el amo con la desigualdad que el estado trae consigo, sino que a esta añada toda la que le pide su antojo. Es verdad que los pies en el cuerpo son pies, y los ojos ojos, pero para andar, tan importantes os son los pies, como para ver los ojos, y no porque son pies tomays vn destral y los cortays, ni los maltratays, sino que procurays abrigar-

C los y lauarlos y limpiarlos, y si enferman no los embiays a vn hospital, sino que los curays con tanto cuydado como a carne vuestra, y parte deste cuerpo. Alborotaronse vna vez en Roma los plebeyos, y amotinados en tiempo de harta necessidad y de guerras, salieronse de Roma, y retiraronse a vn monte, y aunque muchos procuraron reduzirlos no pudieron, hasta que al fin vno de

Macr. li. 1. Sat. c. 11.

I dē Senec. epist. 47.

los Senadores acariciandolos y mostrandoles la necesi A
dad que la Republica tenia dellos con vna fabula que
les cótò de vna riña que huuo entre las partes del cuer
po y el estomago, que refiere largamente Dionisio Ha-
licarnaseo, los traxo muy de paz y determinados a ayu-
dar a su Republica quanto les fuesse posible. Significo-
les en aquella fabula quanto se auia de cuydar de la gẽ-
te ordinaria y criados, pues son en la Republica el esto
mago. Mirad como nos dixo èsto mismo san Pablo, quã
do estando preso tomò muy de espacio la pluma para
Ad Phil. 1. escriuir vna carta a Filemon en fauor de vn criado suyo
10. que se auia ydo de su casa; *Obsecro te pro filio meo quem*
genui in vinculis Onesimo. Qui tibi aliquando inutilis fuit,
nunc autem & mihi & tibi vtilis, quem remisi tibi. Tu
autem illum vt mea viscera suscipe. Estimale y tratale co B
mo si fueran tus entrañas. Bien significò el Apostol el
tratamiento que se le ha de hazer al sieruo; pero mas se
adelantò el Sabio quando dixo, que se auia de estimar
el sieruo, como si fuera el alma del amo. Por grande es-
tremo de voluntad dezimos, que queremos a vno co-
mo a nuestra alma. Pues al criado aueys de amar no so-
lo como a pies de vuestro cuerpo y estomago, no solo
como hermano, sino como vuestra propia alma. Aun
del amigo dixo el otro Poeta que era la mitad del alma;
Horatius. *& serues animæ dimidium meæ*, pero del sieruo dize la
Escritura que se estime y que se ame como la alma y la
Ecc. 33. 31 vida, que es lo que mas estima vn hombre. *Si est tibi ser-*
uus fidelis, sit tibi quasi anima tua & quasi fratrem eum
tracta. Bien los honrò Aristoteles quando dixo que el
Arist. li. 8. *Ethyc. c.* 11 sieruo era instrumento viuo de la casa de su amo. Que C
en llamarlos instrumentos viuos dio a entender la esti-
ma en que se han de tener, pues ellos son las manos y
los pies. Y tambien en llamarlos instrumentos les dixo
a ellos la suma sujecion que auiã de tener a sus señores,
como el instrumento esta obediente a la voluntad del
Eccl. 7. 23 artifice. Pero mas los honra el Eclesiastico; *Seruus sen-*

satus

A *satus sit tibi quasi anima tua.* Bien los honrauan los Romanos, quando cierto dia en el año los amos hazian fiesta a sus criados, y estando los criados sentados seruian los señores, que eran las fiestas Saturnales, como refiere Macrobio; pero mas es lo que aconsejaua san Pablo, & *vos domini eadem facite illis*, pregũtò Chrisostomo, *quæ cum benevolentia seruite, seruit enim & dominus*, que anden a vna siruiendo el criado al amo, y el amo con buena voluntad y buen tratamiento al criado y acudiendo le a lo que huuiere menester, como si fuera a su hermano, digo poco, como el quiere que le acuda su sieruo. Mas que los Romanos los honrò el mismo legislador supremo, quando en el Leuitico mandaua que no vna vez, sino siempre comiesse el sieruo del Sacerdote de los panes del templo, de que el Sacerdote comia: *Omnis alienigena non comedet de sanctificatis, sed quem emerit Sacerdos & qui vernaculus domus eius fuerit, hic comedet ex eis.* Que no se contento Dios con tener cuenta, de que al setimo año se remataſſe el ser sieruo, sino que le quiso hazer plato de lo mismo que a el se le ofrecia, y de que se mantenia su amo el Sacerdote. Dios los honra tanto, que casi los iguala con los amos, y los sienta a vna mesa; y el otro antojadizo le mira tan desigual que aun no le trata tan bien como a sus perros? El Apostol San Pablo le llama *viscera mea*, y el mundano le pisa y desprecia como estiercol? El Sabio dize, que es hermano, y el amo insolente le tiene por estropajo y muy suzio. El Ecclesiastico le llama alma del amo, y el descomedido señor le juzga como si fuera vna bestia? Quan

B *Chrysost.*

Leu. 21. 11

C diferente se auia con sus criados y criadas el que fue dechado raro de paciencia el santo Iob, pues examinãdo su conciencia en lo que toca a este punto, dize; *Si cõtempsi subire iudicium cum seruo meo & ancilla mea cum disceptarent aduersum me.* La maldicion de Dios venga contra mi, y sobre mi, si me desdeñe

Iob. 31. 13

de ponerme a razon y cuenta con los criados y las a- A
mas de mi casa, ò si ni por imaginacion me passò que
me diessen en rostro, con ser yo el Señor y Rey, y ellos
mis criados. *In æquilitatem fugiebat* dixo Nizetas, yo
Nicetus. me hazia igual suyo, aunque nos hazia desiguales el es-
tado. Nunca les cerre la boca, ni les estoruè que no de-
fendiessen su justicia. *Seruis meis liberæ orationis & suæ causæ defendendæ potestatem faciebam, vt si quid forte à me per iniuriam in eos committi suspicarentur, audacter dicerent*, dixo Olympiodoro. Que, si como dixo Seneca, es
bien que aya en la Republica quien juzgue a los cria-
dos y a los amos, para que la insolencia de los amos se
persuada que ha de auer quien la reprima, *qui de iniu-*
rijs dominorum in seruos audiat positus est, qui & sæuitiã
& libidinem & in prebendis ad victum necessarijs auari- B
Sen. l. 3. de Bene. c. 22 *tiam compescat*; mas el santo Iob nò tuuo necesidad de
que fuessen ante otro juez a litigar sus criados, que el e-
ra el juez de si mismo, y el que abogaua por sus sieruos.
Y en esto se echaua de ver lo que era Iob, pues donde
las leyes no descubren que pueda auer derecho, ni rigor
de justicia, como es el amo y el sieruo, pues el sieruo le
juzgan las leyes del mundo por ninguno sin ninguna ca
lidad, ningun derecho, ningun dicho ni testimonio que
haga fè, alli el se ponia a passar por la justicia, y queria
que los juzgassen las leyes, como si fueran yguales, mos-
trandose y resplandeciendo en esto la igualdad, la hu-
manidad y cortesia de buen amo y esclarecido Princi-
Cic. l. 1. de Officijs. pe: *Meminerimus & aduersus infimos iustitiam eez se ser-*
uandam, est autem infima conditio & fortuna seruorum, C
quibus non male præcipiunt qui ita iubent vti vt merce-
narijs ad operam exigendam & iusta prebenda, dize Mar
co Tulio, y desta suerte se auia Iob con los que le ser-
uian. Por donde le quadra lo que de Lucillo dixo Sene-
Sene. epist. 47. ca, fundado en lo que la Filosofia enseña: *Familiariter*
cum seruis tuis viuis? Hoc prudentiam tuam, hoc eruditio-
nem decet. Serui sunt? Imo homines. Serui sunt. Imo con-
tuber-

A *tubernales, imo humiles amici, imo conserui*. Viues llana y familiarmente con tus amigos, y hazes lo que esta bien a tu prudencia, y a la Filosofia que professas. Mas son sieruos? Si, pero son hombres, son tus compañeros, son vnos amigos humildes sugetos y rendidos, son consieruos, que juntamente contigo siruen a otro Señor mas superior. *Cum disceptarent coram me, cum litigarent mecum*, dixeron los Setenta. Licencia tenian para pleytear conmigo y en mi presencia, seguros de que se les daria el premio suyo. Que no solo el criado le tiene guardado en la otra vida, *si boni quidquam fecerit homo hoc reportaturus est à Domino, siue seruus fuerit, siue liber*; sino tambien en esta se le deuen sus amos. Con razon alabò Plinio aquella humanidad y llaneza de Trajano en este punto, pues a cada vno daua libre facultad que pleyteasse contra el fisco, que era pleytear contra el; si a caso le agrauiauan en algo. *Dicitur procuratori tuo in ius veni, sequere ad tribunal, quæ præcipua tua gloria est, sæpius vincitur fiscus, cuius mala causa numquam est, nisi sub bono principe. Ingens hoc meritum, maius illud, quod eos procuratores habes, vt plerumq; ciues tui non alios iudices malint; liberum autem disceptanti dicere, molo eum eligere*. Cõsideraua lo primero el santo Iob, que el y sus criados tenian otro amo superior a quien seruian y a quien auian de dar cuenta los vnos y los otros. *Quid faciam cum surrexerit ad iudicandum Deus, & cum quæsierit quid respondebo illi?* Que para enfrenar vn amo, ò juez desenfrenado, no es pequeño freno dezirle que tambien ha de auer dia de visita y residencia. Que a vnos juezes insolentes que no hazian caso de las causas de gẽte pobrezilla y humilde les dixo Dios por Ieremias: *Numquid superbis non visitabo, dicit dominus?* dia aura de residencia tambien para los malos juezes. Y con esta misma consideracion pretendia san Pablo reduzir los amos a concierto y modestia Christiana *scientes quia illorum & vester dominus est in cœlis & personarum acceptio non est apud*

Eph. 6. 8.

Plin. Iun.

Iob. 31. 14.

Ier. 5. 29.

Ephes. 6. 9

apud Deum. Y en la que escriuio a los Colossenses: *Domini quod iustum est & æquum præstate, scientes quoniam, & vos dominum habetis in cœlo*, dixo la Glossa de Chrisostomo: *Papæ, quantam rem clanculum innuit? quomodo terruit? hoc est autem quod dixit. Qua mensura mensi fueritis eadem remetietur vobis.* Otro señor ay que lo es de todos, y como trataren en esta vida los amos a sus criados, aquel señor en la otra vida tratara a los amos. Considerauа lo segundo que estos nombres de amos y criados no los traxo la naturaleza consigo, pues todos nacieron libres en el alma y en el cuerpo. Fue diferencia que la introduxo el pecado, como siente san Agustin mi padre: *Rationabilem hominem factum ad imaginem suam noluit nisi irrationalibus dominari, non homini, sed hominem pecori. Inde primi iusti pastores pecorum magis quam reges hominum constituti sunt, vt etiam sic insinuaret Deus quid postularet ordo creaturarum, et quid exigat meritum peccatorum. Conditio quippe seruitutis iure intelligitur imposita peccatori. Proinde nusquam scripturarum legimus seruum, antequam hoc vocabulo Noe iustus peccatum filij vindicaret. Nomen itaq; istud culpa meruit non natura.* Otros passaron mas adelante con esto, y dixeron que eran nombres que puso la fortuna, ò la diuersidad de la hazienda y de sucessos que al que hizieron siervo le pueden con la misma facilidad leuantar a ser amo, y al amo abatirle a la bajeza, y al estado de siervo. Dixolo elegantemente entre otros Macrobio: *An forte seruos in hominum numero esse non pateris? Vnde in seruos tantum & tam immane fastidium, quasi non ex ijsdem tibi & constent & alantur elementis: eundemq; spiritum ab eodem principio carpant? Vis tu cogitare eos quos ius tuum vocas, ijsdem seminibus ortos, eodem frui cœlo, æquè viuere, æquè mori? serui sunt, imo conserui. Si cogitaueris tantumdem in vtros q; licere fortunæ; tam tu illam videre liberum potes, quam ille te seruum.* Bien puede ser que al cuerpo os le aya entregado y vendido

Coloss. 4. 1.
Chrysost.
Aug. l. 19. *de ciu. c.* 15
Sen. l. 3. *de benef. c.* 28
epis. 31. & 77. & 41.
Macr. l. 1. *Sat. c.* 11.
Aristi. l. 5. *Polyticor.*
Athen. l. 8.

A dido la fortuna,pero mirad que en cuerpo rematado y vendido puede estar vn animo libre, igual al vuestro y por ventura mejor.Necio seria,dixo Seneca,el que para comprar vn cauallo mirasse solamente los jaezes y silla,y por esso le estimasse,ò desechasse:y muy mas necio es el que estima,ò desestima a vn hombre por la cõdicion y estado,que es como vn vestido que nos cubre, y no mira el animo,que es lo que mas importa. *Seruus est? sed fortassis liber animo. Seruus est? hoc illi nocebit, alijs non nocebit* De que saco que se engañò muy engañado el que dixo que a los sieruos les quitò Iupiter la mitad del entendimiento y ingenio; *Sen. c. 37.*

Altitomans viro, virtutis Iuppiter aufert *Homerus.*
Dimidium, quem alij miserè seruire necesse est.

B

Que el alma toda es vna,y muchas vezes se han auẽtaja do a sus amos.Y concluyo esto con la admirable sentencia de Seneca el Filosofo: *Errat si quis existimat seruitutem in totum hominem descendere: Pars melior eis excepta est. Corpora obnoxia sunt & adscripta dominis; mens quidẽ sui iuris quæ adeò libera & vaga est, vt ne ab hoc quidem carcere, cui inclusa est teneri queat, quo minus impetu suo vtatur, & ingentia agat, & in infinitum comes cœlestibus exeat. Corpus igitur est quod Domino fortuna tradidit hoc emitur, hoc venditur, interior illa pars mancipio dari non potest, ab hoc quidquid venit, liberum.* *Sen. l. 3. de benef. c. 18.* A todos los hizo la naturaleza iguales en el nacer y en el morir, vnmismo padre tienẽ,y de vna misma tierra se formarõ los v-
C nos y los otros. *Nũquidnõ in vtero fecit me, qui & illũ operatus est, & formauit me in vulua vnus?* *Iob. 31. 15.* Y si le parece álguno q̃ san Pablo dio a entender que la misma naturaleza hizo esta diferencia,quando a los Efesios dixo: *Serui obedite dominis vestris carnalibus cum timore & tremore*, que dixeron los Griegos, *Dominis vestis secundum carnem*, aduierta que no quiso dezir que la misma natu- *Ephes. 6. 5*

ralez a los hizo amos, sino que este dominio es tempo- A
ral y corto, que quando mas se alargue no puede durar mas q̃ el mismo cuerpo, que se marchita como el heno. Bien nos lo dixa la Glossa de Chrisostomo: *Nomen dum taxat seruitutis habes. Dominium istud iuxta carnem est, temporale ac breue, nam quid quid carnale est, fragile est ac mariedum.* Amos y señores desuanecidos y locos quien os desiguala tanto? el cuerpo? no, que tambien es de car ne y hueso como el vuestro. El padre? no, que todos teneys a Adan por padre en la tierra, y a Dios el vno y el otro le dezis; *Pater noster qui es in cœlis*? el alma? no, que ambas son espirituales, eternas y rescatadas por Christo. La virtud y el recogimiento? no, que lo ordinario es ser tan perdido el criado como el amo, que amo perezoso nunca pudo hazer criado diligente, y muchas vezes B
es mejor y mas temeroso de Dios el criado que no el amo. El entendimiento? no, pues ha tenido el mundo siervos de agudos y delicados ingenios. Esopo fue esclauo, Epicheto esclauo fue, Diogenes Cynico esclauo fue, mas aquellos se auentajaron a los Filosofos que cursauan las escuelas, y este preguntado por el que le comprara; que sabia, respondio *hominibus ingenius imperare*, se mandar a los que en el mundo son tenidos por señores. Que como dixo el Sabio; *Seruus sapiens dominabitur filijs stultis, & inter fratres hæreditatem diuidet.* Y cumplióse quãdo Anaxilao Rey de los Eginos muriendose y quedando sus hijos pequeñuelos, los dexò encomendados a su esclauo Miscitho, el qual se huuo tan bien en la tutela, q̃ no se desdeñauan de obedecerle los hijos de vn Rey, y q̃ C
se criauan para Reyes; y quando mayores les repartio el Reyno y la hazienda de su padre, y con vna moderada rentilla se fue a acabar la vida en Olimpia. Pues este buẽ tratamiento nos enseña el bien q̃ haze el Cẽturió a su criado, q̃ viendole enfermo y tiniendo noticia de las excelẽtes curas que hazia Christo, le busca el mejor medico, y va cercado de amigos a pedir el, y le echa rogadores

Chrysost.

Pro. 17.2.

A dores, para que cure a ſu moço, *erat illi prætioſus & eum audiret de Ieſu miſsit adeum ſeniores, &c.*

§. 4.

ALos rogadores que echò de los Iudios, reſpondio Chriſto Señor nr̃o, q̃ el miſmo yria en perſona a curarle, q̃ no ſe deſdeña Dios, como los Doctores de aca, de tomar el pulſo a vn eſclauo. Y ſabiendo el Centurion la reſpueſta, adelantaſſe, y ſalele al camino a Chr̃o (q̃ deſta ſuerte ſe pueden concertar los Euangeliſtas al parecer encõtrados) y dixole aq̃lla razõ tã cortes, q̃ della ha echado mano la Yglesia para enſeñar corteſia a todos los Sacerdotes, quãdo tienẽ al miſmo Dios en ſus manos: *Dñe nõ ſum dignus.* Eſta fue la otra cõpañera q̃ puſo a ſu oracio, vn humilde reconocimiẽto de ſi miſmo
B ò como la llamò Chriſoſtomo, *vbiq; autẽ orationis vehiculũ reperitur humilitas*, la litera, la jamuga de la oracio es la humildad, ò la humildad es como la agua q̃ la llamã los medicos *vehiculũ alimẽti*, que lleua la oracio donde ha de eſtar y alcãce lo q̃ quiere. Que para entrar en cãpo cõ Dios y dar aſſalto a ſu pecho, mas haze el proſtrarſe por el ſuelo, q̃ echar brauatas, ò eſcupir contra el cielo, por donde el miſmo Chriſoſtomo dixo, *inde cũctæ potẽtiæ aſcẽdũt*, id eſt, *totũ poſſe*, la fuerça con que ſe cõquiſta el cielo, con que ſe rinden los Angeles, con que ſe da por vẽcido el miſmo Dios, en la humildad tiene ſu principio, q̃ en la humildad ay cierta omnipotencia, que todo lo que quiere puede. Vioſe en Abrahan, que eſtaua en la preſencia de Dios como procurador de aq̃llas cin
C co ciudades abraſadas por el abominable pecado, interceditẽdo por los juſtos para q̃ no los abraſaſſe el fuego jũtamẽte cõ los malos, boluio para interceder por los culpados, y acompañò ſu oracio cõ eſta cõfeſsio, *cũ ſint pulvis & cinis.* Que ſi para hablar cõ los ſeñores del mundo no fuera buena preuẽcio entrar cõfeſſando vn hõbre ſu baxeza: para con Dios, eſſo es lo q̃ cale, eſſa es la puerta

Chryſ. in Pſal. 9.

Hom. quis ſu nego. to mo 1.

Ge. 18. 27.

por

por donde se entra, esso es con lo q̃ se granjea la audien A
cia. Y mas q̃ con auer este santo Patriarca hablado con
Dios tercera y quarta vez, no buelue a repetirle mas, *cũ*
sim puluis & cinis, aunq̃ parece q̃ mas fuera menester
arenga a la tercera vez que a la segunda, porq̃ enamora
tanto a Dios vn reconocimiento humilde q̃ siempre da
ra audiencia sin q̃ sean menester mas exordios ni pream
bulos. Y es de notar que siendo assi que viene Abrahan
a rescatar los culpados de la sentencia de Dios con que
los queria castigar, no añade sino quita. Y siendo assi q̃
quando vn hombre llega a concertar, ò componer con
otro algun agrauio que se le aya hecho, si el agrauiado
no se contenta cõ diez añade veynte; Abrahan negociã
do con Dios que perdone los agrauios hechos de aque
llas cinco ciudades siempre va quitando. Primero lo cõ B
cierta por cincuẽta justos, despues por quarẽta, despues
por treynta, despues por veynte, y vltimamẽte por diez
y a todo dize Dios que si. Parece q̃ en las manos del hu-
milde pone Dios su honra, para q̃ disponga della cõforme
a su voluntad, q̃ de lo q̃ el humilde hiziere, Dios se
dara por satisfecho. Y quando esta Abrahan haziendo
cõ Dios este cõcierto, no le recatea Dios, sino q̃ lo quie
re como Abrahã lo dispone. Huuose el santo Patriarca
como el que compra del que siente que tiene gana y ne
cessidad de vẽder, que se regodea mucho. Al principio,
pareciendole que lo que compra vale mucho, mouido
del valor y del desseo, alargase en el precio, apenas le e-
chò por la boca, quãdo el otro quiere, deq̃ conociẽdo q̃
tiene gana de vẽder buelue a dezirle el q̃ cõpra que no C
quiere dar tãto sino menos, y el q̃ vẽde cõ desseo de cõ-
certarse y de q̃ no se le pierda aq̃l merchãte dize q̃ sea
assi, y desta suerte le va abaxãdo el precio hasta lleuarse
la pieça como si se la dierã debalde. Sabia Abrahã que
gusta Dios de dar gusto a los humildes, y q̃ es inclinado
a perdonar pecados, y auia ya hecho aq̃l reconocimiẽ-
to humilde, y viendo q̃ era dificil cosa que Dios dexasse

de

A de castigar a quien le auia ofendido tan desenfrenadamente, ofrecele cincuenta justos; despues abaxa el numero, aprouechandose de las buenas ganas de Dios, y a todo lo que el quiere le dize Dios de si, porq no se le vaya este merchante, y sin recatear en nada, que parece que no le sabe dezir de no al humilde, que es tan poderoso que haze de Dios cera y pauilo. Y como del otro hijo de la tierra dixeron los Poetas, que quando luchaua cõ
B Hercules, en tocando en la tierra cobraua nueuas fuerças; assi vn humilde en tocando a la ceniza y al poluo y al *non sum dignus* del conocimiento propio, fuerças cobra para negociar con Dios lo que quisiere. Que nuestro Capitan, pues por la humildad no se atreuio a pedir a Christo el por su persona la salud de su criado, alcança que le responda Christo, *ego veniam & curabo eum*: y despues quando otra vez toca a la tierra del conocimiẽ
C to suyo *nam & ego homo sum*, alcança, que aun sin yr alla, solamente con sola vna palabra dè salud a su criado, que fue mayor milagro. Que todo lo que quiere alcança la humildad, y cõ ella se cõserua la amistad de Dios, que es la gracia, con que se assegura la gloria, a la qual nos lleue Dios a todos,

Amen.

(†)

DIS-

DISCVRSOS PARA el Viernes primero de Quaresma.

Audistis quia dictum est antiquis, diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum, Et cætera. Matth. 5.

§. 1.

En Alcala, año de 1601.



EL SANTO PROFETA Isaias en aquel sermon, que le costo no menos que la vida (q̃ ya es muy antiguo, que el predicar verdades trayga consigo peligros semejantes) al fin del, arrebatado de vn particular espiritu del cielo, con vna diuina retorica, teniendo delante de los ojos dos estampas de aquella Republica, la vna hermosa por estremo, la otra por todo estremo abominable, y cotejando la vna con la otra, y admirado de tanta diferencia dixo: *Quomodo facta est meretrix ciuitas fidelis, plena iudicij? Iustitia habitabat in ea, nunc autem homicidæ. Argentum tuum versum est in scoriam & vinum tuũ mixtum est aqua.* Ay de mi triste como veo trocada la figura desta mi Republica? quan diferente se muestra aora

Isa. 1. 21.

de

A de lo que se mostro en otro tiempo. Ciudad en vn tiempo santa, adonde estaua en su punto el culto y reuerencia del gran Dios de Israel, adonde floreciò el entendimiento verdadero y legitimo de las leyes diuinas, ciudad que tuuo tan buena correspondencia con los beneficios que recebia de su Dios *ciuitas fidelis*, donde se administrò justicia, donde se tratò verdad, donde reynò el amor, donde puso su casa de assiento la virtud. Yo me acuerdo, aunque mas me quiebra el coraçon el acordarme, quando los muros tuyos eran muros y defensa de la ygualdad y rectitud, y adonde se amparaua de quien la perseguia; y aora por mi mal te veo, que solo eres cueua y acogida segura de salteadores y ladrones, *iustitia habitabat in ea, nunc autem homicidæ*. A los jue-
B zes rectos, que conoci primero, han sucedido vnos gouernadores desleales, que entran con los ladrones a la parte, a aquellos juezes de manos limpias y agenos de codicia se han seguido los que las tienen muy largas para el cohecho y el soborno; *Principes tui infideles, socij furum, amant munera, quærũt retributiones.* A aquellos Oydores, que dauan atentos oydos a la causa y al pleyto de la biuda huerfana, y del pobrezillo desechado, han sucedido otros tan sordos, que la voz y el grito de la biuda y del pobre no tiene entrada por sus oydos al alma, con que es poderoso para penetrar hasta los cielos; *Pupillo non iudicant, causa viduæ nõ ingreditur ad eos.* Y sobre todos estos descõciertos, como si tãtos descõciertos no bastarã, para hazer insigne penitẽcia de tus culpas, te has metido a vẽtera, a mesonera, bodegonera (q̃
C esta es la fuerça de aquella palabra, *meretrix*). Que como en vn meson y en vna venta no ay sino engaños y trayciones, vender gato por liebre, poca seguridad en la posada, robar a bola vista y sin remedio alguno, ser acogida de fulleros y ladrones, de gente desalmada; esto es lo que se trata en tus plaças, lo que se haze en tus cãtones, lo que se pregona por tus calles, lo que se habla

en

en los corrillos, lo que se exercita en las casas de tu pue A
blo, lo que se estudia en los mas escondidos aposentos.
Y a fuer de vn ventero sin alma y sin conciencia, que en-
gaña aun en la moneda, ora sea dando menos trueque,
ora sea dando por la verdadera la falsa, la plata tuya se
ha conuertido en escoria, tiene mucha mezcla y liga:
Argentum tuum versum est in scoriam. Y como mal ta-
bernero, que vende aguado el vino, *vinum tuum mixtū*
est aqua. Quiero dezir que todas aquellas apariencias
tuyas, el tener el templo, el conocimiento de Dios, la
noticia de la ley, el oficio de verdaderos Sacerdotes, el
andar cercados de Profetas, el ser decendientes de aq-
Rom. 3. 2. llos santos Patriarcas, ser el archiuo y deposito de las
promessas diuinas, *quia credita sunt illis eloquia Dei*, ser
el pueblo, con quien Dios auia hecho sus pactos y con- B
ciertos, dado ceremonias y leyes, sacramentos; que to-
do era magnifico, grande, luzido, ilustre a los ojos de los
hombres, esta adulterado y corrompido. Porque la no-
bleza del linage sirue solo para vuestras vanidades y so
beruias; las promessas de los bienes del cielo las toma-
ys, como si fueran promessas de la tierra, sin leuãtar de
lla vn canto de real los pensamientos, los cõciertos que
con Dios hizistes, engendran seguridad en vuestras al-
mas para estaros mas de assiento en la maldad; y en fin
la ley y ceremonias santas con vuestras glosas estan abo
minables: *Argentum tuum versum est in scoriam*. Que
siendo la diuina ley mas pura y mas acendrada que v-
na plata, *argentum igne examinatum, purgatum terræ*
Psal. 11. 7 *probatum septuplum*, con las glosas de los Fariseos y mae C
stros estaua tan mezclada, que parecia plata falsa y cõ-
trahecha, pues no auia quedado mas que sola vna apa-
riencia; y las declaraciones que a medida de su gusto
componian, se las encajauan al pueblo ignorante, como
si fuera verdadera ley, dada por las manos de Dios, y
promulgada por boca de Moysen, *vinum tuum mixtum*
est aqua. La diuina ley, que era mas suaue y agradable al

gusto

A gusto bien regido, que el vino mas delgado, que encendia el alma en amor de su legislador, por ser ley de fuego, que ponia espuelas a la voluntad para executarla y cumplirla esta mezclada con el agua de la maldad, y declaraciones falsas. Esso es: *Audistis quia dictum est antiquis, diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum.* No quiere dezir que huuo preceto en la ley antigua de aborrecer al enemigo, sino que los Escribas y Fariseos por sus passiones y venganças auian introduzido semejante ley, ò semejante desatino. Que como pudo mandar en su ley que se aborreciesse el enemigo, el que en el Exodo auia mandado; *Si ocurreris boui inimici tui, aut asino erranti, reduc eum; si videris asinum inimici tui sub onere, non pertransibis sed subleuabis eum.* Exo. 23. 4.

B Al buey descaminado, al asno que atollò con la carga, aunque sea de tu mayor enemigo, le bolueras al camino y le aliuiaras la carga. Y san Clemente Alexandrino dize que la ley mandaua: *Non abominaberis Aegyptium, quoniam ad uena fuisti in terra Aegypti, vel gentilem, vel quemuis etiã mundanum vocans Aegyptium,* Cle. Alex. l. 2. strom. que no aborreciesse al Gitano, si quiera porque algun tiempo estuuo entre Gitanos, aunque vendido y atareado entre ellos. Como auia de mandar la ley aborrecer vn enemigo, pues que dixo Filon nacido y criado entre ellos: *Et vt videas extremam æquitatis lineam, vult aboleri memoriam iniuriarũ illatarum à veteribus hospitantibus, vt magis nomen ad charitatem faciens valeat, quam respectus malæ tractationis,* fue el *non plus vltra* de la ygualdad mandar a los

C suyos que se oluidassen de los agrauios recebidos. Como auia de mandar aborrecer al enemigo, el que quando vino a dar la ley a Moysen, traya en la mano derecha vna ley de fuego? *& in dextera eius ignea lex.* Bien se que algunos dizen, que quando vino Dios a dar la ley como legislador supremo acompañado de Angeles, de Archeros, de Grandes de su Corte, traya en la vna mano la ley, y en otra fuego, la ley para enseñar Deu. 33. 2. Gue. Hab. 3 V. 3. & 4.

ñar al pueblo, el fuego para que si la quebrantassen, temiessen el castigo; pues aquella ley antigua, como dixo el glorioso Apostol san Pablo era ley de miedos, de espantos y de assombros. Bien se que otros dizen, que *in dextera eius ignea lex*, quiere dezir, que echauã rayos de resplandor de si las tablas de la ley, y que aquellos rayos son los que Abacuc en su cantar llamò cuernos, quando contando este mismo beneficio dixo; *& cornua in manibus eius*; que aquellos rayos, por yrse aguzando y rematando en punta, y por las bueltas que hazen, los compara a cuernos, que no es en la sagrada Escritura nueuo, ò nunca oydo, pues del rostro de Moyses, por el resplandor que despedia, dize que *cornuta facies videbatur*, parecia al pueblo que tenia cuernos en el rostro. Pero lo que me parece mas cierto es, que la llama el santo Moysen ley de fuego, porque toda se remata en amar a Dios y al proximo, que este es el vltimo cumplimiento de la ley. Pues quien dio vna ley de fuego, vna ley de amor y caridad, como auia de consentir que se aborreciesse el enemigo? Vemos, que quando el Profeta Elias, despues de auer juntado al pueblo en el Carmelo para persuadirles que acabassen ya de escoger Dios, y no anduuiessen coxqueando y adorando ya al verdadero, ya a los falsos, auiendo concertado con los Sacerdotes de Baal, que inuocassen a su dios pidiendole que mostrasse su diuinidad, embiando fuego que abrasasse el sacrificio (que esta era la contraseña, que pedian a Dios, no sin particular razon, como dire en otra ocasion diferente) y no siendo de prouecho las vozes, los alaridos, ni los gritos, con que se les auian enronquezido las gargantas, ni las sangrias que hazian en sus braços para despertar, ò mouer a lastima a su diuinidad fingida, mandò hazer a parte vn altar de piedra, poner la leña y sobre todo el sacrificio, y despues a todo junto echarle muchos cantaros de agua en tanta abundancia,

Rom. 8.

Aba. 3. 4.

Exod. 34. 29. 30.

A

B

C

y por

A y por tres vezes, que vn foso que hizieron al lado del altar estaua lleno de agua. Llamò a Dios el Profeta. Vino el fuego, que alli era el lugarteniente de Dios, y sucedio que abrasò el sacrificio; y no es mucho, que ya es ordinario que a la carne la queme y la consuma el fuego y la conuierta en carbon; abrasò la leña, y aunque mojada no fue espanto, pues cada dia vemos leños verdes boluerse con el fuego en ceniza; abrasò las piedras, y aunque ahi mostrò poder el fuego, no fue raro, pues las piedras de que se haze el yeso y la cal las haze poluo; lo mucho, lo espantoso, lo raro y lo nunca visto fue, que la llama de aquel fuego, como si fuera vna lengua y el agua se conuirtiera en azeyte, la estuuo lamiendo y regalandose con ella, como si fueran amigos muy conformes. *Cecidit autem ignis domini, & vorauit holocaustum, & ligna, & lapides, puluerem quoq; & aquam, quæ erat in circuitu lambens.* Mostrandoos en esto, que no solo se estienda vuestro amor al que es vuestra carne y sangre, no solo al que tiene sus imperfeciones, pues no se puede en esta vida estar sin ellas, no solo al que tiene en su condicion dureza, sino aun al que es enemigo vuestro conocido, como el agua lo es del fuego. Que quando al tal no le podays digerir todo, pero no os ha de faltar el amor y la caricia. Pues el gran Dios de Israel, que respondio al santo Profeta Elias, mostrando su diuinidad en fuego, abrasando no solamente el sacrificio y las piedras y la leña, sino dando beso de paz al agua como si fuera su amiga, auia de mandar en su ley, que solamente se amasse al amigo, y se aborreciesse al enemigo? No sin duda, sino que a esta ley de fuego de grande amor y caridad, echaron los Fariseos el agua de su Comento, y Glosa, para apagar este diuino fuego, y quitar al vino del amor la vida: *Et vinum tuum mixtum est aqua*. Acontecio en aquestos

3. Reg. 18. 38.

Fariseos, lo que en algunos padrones antiguos, ò pie- A
dras de sepulcros, que con la antigue dad, el poluo y tie
rra, estan muchas letras borradas, que no pueden leer-
se del todo, vna parte se lee y ciento no se leen. Esta ley
de no aborrecer al enemigo, no solamente es ley escri-
ta en las tablas de Moysen, sino tambien en las almas
y en nuestro entendimiento, porque es ley y precepto
natural, y que por euidente consequencia se deduce de
aquel principio, *quod tibi non vis, alteri ne facias*; y aun
vinieron en conocimiento desto los Gentiles, pues Fo-
cilides antiquissimo Poeta dixo; *Si imici tui iumentum*
cecidit in via, colleua; errantemq; hominem mari ve volu-
tantem ne deuites, præstat pro hoste amicum nanciscí bene-
uolum, si quieres boluer vn hombre de enemigo amigo,
el mejor y mas cierto remedio es hazerle bien y sin can B
sarte, quando le vieres en algun trabajo: pero en los co-
raçones de estos Fariseos mas duros que vn peñasco,
qual en padrones antiguos estaua escrita aquella ley, y
con el lodo y tierra de las iras y particulares vengan-
ças no se podia ya leer del todo, parte se leya y parte
no se leya, leyase el amor del amigo, pero no el amor
del enemigo, y estas letras que estauan borradas quie-
re renouar Christo Señor nuestro: *Ego autem dico vobis.*
Y como dizen del vaso de hiedra que aparta del agua el
vino, apartar el vino de la verdadera dotrina, del agua
de las Glosas Farisaicas.

§. 2. C

EGo *autem dico vobis*. Dura cosa es la que aqui nos
manda Christo Señor nuestro, y que al cumplirla
parece que tira cozes nuestra naturaleza, que ha-
ga yo bien a mi enemigo? que ame al que me quiere
beuer

A beuer la sangre, y del que dixesse mal de mi, diga yo bié y le engrandezca? Duro negocio, pues de nuestra naturaleza tenemos esta repugnancia. Estara el otro que dize Missa cada dia y se llega a Dios y predica, y pretendera cerrar con todo, y tapar los ojos a lo que no fuere seruicio de Dios, y encontrara con el que le dixo vna mala palabra, ò le injuriò, ò leuantò cosas que nunca las pensò, que jugando se asio con el, y hizo no se que ademancillo; con estar tan determinado de cerrar con el mundo, aquello le alborota y despierta en el coraçon vna hoguera, que para apaciguarla no basta el agua de Henares sino solo Dios, y q̃ a este que tal desasosiego me trae haga bien en lugar del mal que me pretende? Terrible caso es y muy dificultoso. Que cosa puede a-

B uer para el coraçon humano mas deleytosa que el vengarse? Aduertid que le dixo Dios a Salomon despues de auerle edificado templo tan rico, y casa tan costosa, que pida lo que fuere su gusto, que todo se le dara como pidiere, pidio sabiduria, agradole a Dios la peticion y dixole, porque no me pediste larga vida, riquezas, ni vẽ gança de enemigos, se te dara lo que pediste. Demanera que entra en lista y en dozena de la vida, de las riquezas y del Reyno el vengarse de sus enemigos. Mucho se estima la riqueza, mas la honra, que es el segundo linage de los bienes, y mas la vida que la honra, y sobre todo esso es mayor la estima del vengarse, pues que vida, honra y riquezas se atropellan por sola la vẽgança. Luego a la vengança inclina nuestra desordenada naturaleza, a esso nos lleua y arrebata, y por consiguiente el pre-

C cepto de amar vuestro enemigo aspero es, duro es, dificultoso es, y que por mas que le facilite la lengua y la oracion compuesta, y la artificiosa eloquencia, llegado a tocar con las manos, y a ponerlo por obra es increyble la dificultad que se siente. Bien conocido tenia esto el santo Profeta Dauid, quando dezia: *Mirabilia testimonia tua, ideo scrutata est ea anima mea*, dadome aueys se- Ps. 118. 129

ñor en que entender para ver en que se funda esto que A
Augustin. mandays. Y dixo san Agustin mi padre a este proposito. Marauillosos son tus juyzios y dichos Dios mio, pero entre todos este tengo por mas admirable, que ayas mãdado cosa, donde nuestra condicion halle tanta resistencia. Pues *ideo scrutata est ea anima mea*, dado me aueys en que entẽder para ver en que se funda precepto tan duro, y en que estriua tan duro mandamiento. Bien es
Ps. 18. 11. verdad que vuestros mandamientos mesabẽ a mi a mas dulce que la miel, *dulciora super mel & fauum*: pero en este hallo vna hiel ateṣorada, y alguna vez que esta flaca naturaleza se desmanda, sospecho de vos señor vna malicia, que me encargays vn preceto tan duro como este, y luego os poneys a acecharme a ver como le cumplo.
Iob. 13. 27 *Posuisti in neruo pedem meum, & obseruasti omnes semitas* B *meas*; q̃ por vna parte lo mandays, por otra nos sirue de corma nuestra naturaleza misma, por otra mirays atentamente si corremos. Por tanto señor, pues que poneys el mandamiento poned las fuerças para que se cumpla y execute, y despues quejaos sino se hiziere como vos
Augusti. lo mandays. Que es lo que dixo san Agustin mi padre sintiendo la dificultad deste precepto, *da quod iubes & iube quod vis*, dad Señor el caudal y fuerças para cumplir esta ley, y quando le ayays dado mandad lo que quisieredes. De suerte que es dificultoso precepto, y assi os lo confiesso. Mas es bien que mireys que Dios de su parte ya ha cumplido pues para todo da fuerças; y assi si vos hallays dificultad, no es por parte de Dios, sino vuestra, y no se ha de medir este precepto con la flaqueza C vuestra, sino con lo que pide la razon y la verdad. Entra vno en vna sala de armas, alli vee vna daga, alli vna ballesta, aculla vna escopeta, y en otra parte vn lançon que parece al otro del gigante Golias, que era tan grande como vn telar (que assi le llama la Escritura sagrada) y se podia hazer del vna cimitarra, y otro lançon della tamaño como essotro, no seria impertinencia dezir,

A zir, que este lançon era impertinente alli pues no auia de aprouechar? En la armeria que esta en Madrid vereys vna corneta, que son menester seys hombres para tocarla, no por esso aueys de entender que esta alli de balde, y que es superfluo, que ya que vos no podays con ella, porque teneys corto el braço, hombres huuo que la huuieron menester, y que jugauan della, como vos de la capa que traeys, y ya que a vos os venga bien la espada de marca, y la daga que alli vistes, a otro se le hiziera muy poco. No veys lo que le sucedio a Dauid con Saul? no pudo jugar aquellas armas, que estaua hecho a la honda y al çurron tan ancho como largo, pero dexad que pase vn año de visoño, y se enseñe y se haga platico, vereys lo que dize quando se vea en necesidad y sin espada. Que llegara al otro Sacerdote Abimelech, pre-

B guntarale si tiene algunas armas, responderale, que solo el cuchillo del gigante, y dirale, *non est alter huic similis*, damele aca que ninguno se hallara mejor. Pues ayer no podiades con la espada de Saul, y oy ya podeys con el alfange de vn gigante? Si, que ya ha vsado y exercitado las armas, y se le haze ligero lo que juzgò primero por pesado. Assi tambien os digo que como no enseñado a las armas de Iesu Christo qualquiera cosilla os parecera pesada, y mas el amar a vn enemigo; mas, si mirays vn Dauid, vn Esteuan que rogaua por ellos al tiempo de la persecucion y de las piedras, vereys que ha auido hombres en la Yglesia que han tenido braço para gouernar estas armas, y se les han hecho faciles, por auerlas vsado, que los sieruos de Dios

C ahi muestran que lo son en lo mas dificil, pues ahi se conoce el que mas tira la barra. Y si a vos se os hazen pesadas, es por vuestra poca industria, por vuestro poco valor, por vuestra mucha cobardia, porque nunca las exercitays, que si tuuierades algun mediano exercicio, con el fauor que Dios os da, hallariades ser facil, lo que la naturaleza flaca

1. Re. 21. 10

y desnuda del fauor del cielo juzga por dificultoso,y aũ A
por impossible.Es verdad que esto de consentir vn ene
migo delante de los ojos,trastrueca el entendimiento
de manera que se desaparecen las buenas razones,de q̃
quando desapassionado,esta el entendimiento rico.Es
lo que dixo el Ecclesiastico, *sicut in percussura cribri re-*
Eccl.27.5 *manebit stercus, sic aporia in cogitatu hominis*. La moça
de vuestra casa,quando se leuanta a cerner vn Sabado,
echa la harina en el cedaço,cogela entre vna y otra ma
no,y a dos bueltas cae la harina en la artesa,y queda en
el cedaço el afreche:assi en el pensamiento del hombre
ofendido, adonde para perdonar al enemigo pudiera
auer harina de buenas razones,soplando el demonio le
da tal buelta que no le queda memoria de buena razõ,
sino el saluado,el desecho de la injuria. Quereys lo ver? B
Preguntadle a vn hombre porque no perdona, y os res-
pondera.Perdonar yo?ha me tocado en la honra,dichò
palabras afrentosas,con que estoy muy cargado en los
juyzios del mundo.Pues hombre no han de poder con-
tigo mas,para que perdones,cinco mil açotes que Chri
sto Señor nuestro padecio,cinco heridas que se rompie
ron en su inocentissimo cuerpo, la Cruz pesada que se
cargòen sus espaldas?en nada desto reparas?nada desto
se le pone delante,que el demonio le ha trastrocado el
juyzio,y ha quedado la memoria sola del agrauio, falta
la flor de la razon y buen discurso.Por esso en lo que nos
queda del sermon,como el Profeta Eliseo la amargura
4. Reg.4. 40. de la olla,quando le dixeron,*mors in olla*,la remedio cõ
algunos puñados de harina que echò en ella;la amargu C
ra deste precepto,que a la carne le parece mayor que
de la muerte,procuraremos fazonar con tres,ò quatro
consideraciones importantes,q̃ preuenidas y bien cõ
sideradas de ante mano,y desta suerte arraygadas en el
alma,por mucho q̃ el demonio trasiegue el entẽdimiẽ-
to,si q̃dare la memoria del agrauio,y del naciere desear
la vẽgança,tambien quedara en la memoria su remedio.

§.3.

§. 3.

A EGo autem dico vobis. Sea la consideracion primera que ha de sazonar este precepto, que lo mãda Dios.

Grande enfasi tienen estas palabras, *Ego autem*, yo verdadero Dios, legislador supremo, vnico criador, absoluto señor, que todo lo saqué a luz del abismo y tinieblas de la nada, sin que huuiesse quien fuesse a la mano a mi poder. *Ego autem*, yo que doy las leyes con que se mueue el cielo en vn compas, yo que puse sus leyes a la tierra, para que aunque puesta en medio del ayre no se bamboleasse mas a la vna parte que a la otra, como si estuuiera apoyada en firmissimos estriuos. *Ego autem*, yo por cuya volnntad contra su particular inclinacion me obedecen todas las criaturas, cediendo su derecho por
B solo cumplir mi mandamiento. *Ego autem*, yo por cuya ordenacion a vna sola voz de vn hombre el Sol se detuuo como si le calçara la rueda de su carro, bolteando el cielo mas ligero que vntorno ligerissimo. *Ego autem*, yo por cuya voluntad, con ser tã apretada la tierra se abrio con mas facilidad que pudiera abrirse vna granada, para engullirse a Datan y Auiron descomedidos. *Ego autem*, yo por cuyo mandamiento el agua que apetece en señorear la tierra, reconoce los linderos que le señale al principio, y por mucho que se embraueçen sus olas quã do toca en la arena se amansa y pierde su braueça. *Ego autem*, yo por cuya voluntad el pedernal, que herido y golpeado auia de arrojar centellas, y despedir fuego que abrasasse los descreydos Iudios, tocada con la vara
C dio agua para refrescar al pueblo sediento y afligido. *Ego autem dico vobis*. Grande es la Magestad desta palabra, pues en ella atrauiesa Dios su autoridad, que como es tanta la resistencia que ay de parte de nuestra naturaleza para amar enemigos, fue menester atrauesar no menos que la autoridad del Rey y palabras imperiales. El Rey es el que haze las amistades entre los grã-

des si riñen, y aunque es verdad, que no es posible forçar la voluntad, tomando esta palabra fuerça en rigor porque todo el ser de la voluntad es essencion, libertad, albedrio, solo queda vn camino para negociar con ella, que es persuadirla, y porque ay persuasiones tan viuas que llegan a torcerla mil vezes a partes encontradissimas a su inclinacion y gusto, de aqui es q̃ se llaman fuerças en lenguaje ordinario. Y vna de las que con mas justo titulo se puede llamar assi, es la q̃ haze muchas vezes el respeto que se deue a quien manda, y assi dize, *Ego autem dico vobis*. Este lenguaje hallo que le vsa la Yglesia en vn Sabado de Quaresma, pues le dize a Dios. *Oblationibus nostris quæsumus Domine placare susceptis, & ad te nostras etiam rebelles compelle propitius voluntates*. Rogamoste Señor que te amanses con nuestras ofrendas. y que si menester fuere llegues a ti nuestras voluntades por fuerça. Pues si le parece a la Yglesia que para querer bien a Dios, que es sumo bien, y de cuya mano sola nos viene todo el bien, como lo dezia Dauid: *Aperis tu manum tuam, & imples omne animal benedictione*. Porque que mano fue la que dio al rico sus rentas y alcaualas, ò que mano fue la que dio al valiente sus fuerças? en que venta comprò el discreto su buen juyzio, y la hermosa su buena cara? quien nos da el Sol, y quien nos da de comer sino solo Dios? Y con todo esso llega la rebeldia de algunos coraçones a tanto, que si no es por fuerça no le aman, *etiam rebelles compelle voluntates*. Y parecele a la Yglesia, que ay tanta necessidad de que Dios lleue a si por fuerça a algunos, que quando le suplican esta merced le quiere granjear con presentes: *Oblationibus placare susceptis*. Pues si tanto es menester para aficionar voluntades a Dios, que sera para aficionarlas a sus enemigos? Por esso dize en el Euangelio como Rey: *Ego autem dico vobis*, yo os lo mando. Y a la verdad deue bastar, que es Dios el que lo manda, a cuya disposicion ninguna cosa es imposible. Tomad

A

B

Ps. 144. 16.

C

exemplo

A exemplo en Laban suegro de Iacob, con ser gentil, quando se le fue Iacob de casa con sus dos hijas Lia, y Rachel, vee que le han lleuado sus idolos, enojase tan fieramente, q̃ si alli le hallara le quitara quanto le auia dado y aun las hijas, y le hiziera boluerse vn pordiosero como auia venido. Con este enojo parte de su casa, hallalos y dizeles, a fè que si Dios no me lo huuiera mandado, que fuera de otra suerte, pero mandome que te dexasse yr libre, y por esso desistire de lo q̃ mi justo enojo me pedia, solo quiero que me bueluas mis idolos, y en lo demas alla te auen con Dios. Este solo estoruò a Laban que no pusiesse las manos en Iacob; este solo detuuo a Dauid para no vengarse de sus enemigos ver que Dios era el que vedaua el vengarse: *Principes persecuti* *Gen.31.29.*

B *sunt me gratis, & à verbis tuis formidauit cor meum*, ló que viene a moderar su colera es ver que se lo manda Dios. Y fue esta consideracion en el de tanta fuerça, que estando vna vez con duda de vengarse, le dio el coraçon vn salto, *a verbis tuis formidauit cor meum.* Y quando fue esso? (dize san Agustin mi padre). Quando estuuo en la boca de la cueua, alli dudò si seria bueno poner las manos en Saul, determinose de cortar vna tira de la ropa, y aun esso duda que le olia a vengança, y por esso teme por auerle mandado Dios que no le mate, *à verbis tuis formidauit cor meum*. Como que me atreua yo al que Dios vngio por Rey, no solo a matarle, pero ni aun a tocarle en vn hilo de su ropa. Y esto solo basta que mire vn Christiano para cumplir este mandamiento, ver que es Dios el que lo manda; que, como dixo Chrisostomo, el amor que vno tiene a su legislador haze que su ley le parezca facil y agradable. Y como Dauid amaua mucho a Dios, no me espanto que diga que cumpliendo esta ley hallò tanto descanso, como si huuiera descubierto vna riqueza de preciosos despojos. *Lætatus* *Psal.118.* *Psal.118.*

C *sum in his sicut qui inuenit spolia multa.* 162.

Augusti.

§. 4.

SEa la segunda consideracion para dar sabor a tan desabrido precepto, ver que este es el mejor camino para ser señores. Que aunque han sido muchas las inuenciones en que los hombres han dado para que los estime y reuerencie por señores el mundo, nacidas del diferente concepto que han hecho del señorio; pero de las mejores inuenciones es el perdonar agrauios. Bien conocio esto el Emperador Adriano, pues se escriue en su historia, que antes que le hiziessen Emperador traya grande enemistad con cierto Capitan, y viendole despues quando le coronaron por Emperador le dixo, *euasisti, imperator enim factus sum*, agradeced a Dios auerme hecho Emperador, que por esso aueys escapado de mis manos. Que la grandeza se las ata a vn animo generoso y noble, para que no acierte a vengarse en sus agrauios. Esto mismo conocio Iulio Cesar, que saliendo vencedor contra Pompeyo, y sabiendo que Caton Vticense, que era del vando contrario por no llegar a sus manos se matò a si mismo, llorò diziendo: *Inuidit Cato gloriæ meæ, quam illi parcendo mihi parauissem*. Embidiome Caton gran parte de la gloria de mi vitoria, quitandome de las manos la que pretendi ganar, dandole perdõ entero, de que fue mi contrario y enemigo; que en ninguna cosa el mas mostro serlo que en quitarme con su muerte la ocasion que yo tuuiera con su vida en mostrar mi nobleza en perdonarle. Y aunque es verdad que fueron estas palabras de Iulio Cesar, mucho antes las dixo de nuestro Dios Isaias: *Expectat dominus vt misereatur, & exaltabitur parcens vobis*, que Dios se engrandece perdonando. No se si para este proposito aueys reparado en vnas palabras que canta nuestra madre la Yglesia, las quales traemos de ordinario en la boca y los oydos, en aquel motete, que cada dia de alegria se le repite a Dios en la Missa, se dize: *Gratias agimus tibi propter*

A

B

C

Isai. 30. 18

A *propter magnam gloriam tuam.* Damoste gracias por tu grande gloria. Bien sabido es que las gracias se suelen dar por los beneficios recebidos, son vna manera de agradecimiento de boca, en quanto falta el de las manos; pero por la grandeza agena no se vsa dar gracias, si no parabienes. Si dixessedes al otro, Señor gracias os doy de que alcãçastes la Mitra, de que lleuastes la Cate dra, de que heredastes vuestro mayorazgo, creo que se podria llamar barbarismo en romance; lo que viene a proposito es, vn gozeyslepor muchos siglos, sea por muchos años; gracias ahi no vienen bien, que son el retorno del bien que se recibe. Pues ni es descortes ni es barbara la Yglesia, y vemos que da a Dios gracias por su mucha grandeza. Es sin duda lo que le dixo Adriano al
B soldado, y da gracias a Dios, porque es el Emperador del vniuerso, pues por serlo nos sufre y sobrelleua, y muchas vezes nos escapamos de sus manos: su grandeza y señorio le obliga a que no se vengue, a que perdone mil agrauios y dexe passar muchas ocasiones de vengança, que otro que no fuera tan gran Señor las traxera aunque fuera por los cabellos, y por esto se le deuen las gracias de su grandeza y excelencia. Y para que lo veays mas claro y no os parezca imaginacion de mi lengua, oyd que dixo Dios por Oseas, *Non faciam furorem iræ meæ vt disperdam Ephrain, quoniam Deus ego & non homo,* no suelto la rienda al enojo que los pecados de los hombres merecian, porque soy Dios y no hombre. De suerte señor que quando el otro deshonesto, el perjuro, el renouero, el ladron, el salteador de honras agenas y
C en poblado, se esta muy de espacio reboluiendo en sus culpas, y regodeando en sus vicios, la razon porque le esperays y no le castigays luego, ni le quitays la vida, ni days con el en el infierno, es, *Quia Deus ego & non homo,* porque soys Dios y no hombre. Bendito seays vos mi Dios, ensalçado por eternos siglos, todas vuestras criaturas os canten alabanças, mi alma os de gracias y se

Oseæ 11. 9.

se muestre agradecida siempre a vuestra magestad y A
grandeza, que aunque no faltara quien hiziera la contraria consequencia y dixera, que ofensas hechas contra Dios no se han de passar sin castigo, como si fueran ofensas hechas contra vn hombre de poco mas, ò menos; pero no lo dezis Señor assi, sino que por no ser hombre no os aueys de vengar, porque soys Dios, *quia Deus ego & non homo*. Y a la verdad el vengarse siempre fue hecho de cobardes. Por esso dixo con razon Suetonio, *Sæui in supplices, in audaces timidi sunt*, los que al rendido no perdonan con facilidad, suelen ser cobardes quando hallan alguna resistencia. Que Hector aquel famoso Troyano, siendo preso de sus enemigos los Griegos, y viendo q̃ ordenauan de atarle a sus coches por los pies para traerle arrastrando por el campo en vengança de B
las muertes que auian recebido de su mano, los notò de cobardes y lebrones. Puso bien Alciato en vna emblema sus palabras.

Distrahite, vt libitum est, sic cassi luce leonis
Conuellunt barbam vel timidi lepores.

Hazed aora a vro gusto pues me teneys rendido, de la suerte que las liebres temerosas y cobardes suelen llegarse a repelar a vn Leon despues de muerto. Que como no conoce el mundo mas villana cobardia, q̃ el descargar su colera en vn muerto, no es menor ser cruel cõ vn vencido, pues muerto y vencido ambos estan en vna lista, segun lo que dixo el Poeta:

Virg. 12. Aeneyd. *Nullum certamen cum victis & æthere cassis.*

Para vengarse vn hombre y executar su enojo, lo mismo C
es encontrar vn muerto que vn vencido. Sabeys porque es vno menos cruel con su enemigo? porque le teme menos, luego el perdonarle de animoso nace. Vn gato por verse tan superior a vn raton, como no ay que temerse del, aunque le tiene mortal enemistad, no le apresura la muerte quãdo le coge, antes se entretiene cõ el jugueteãdo. El Prouerbio Latino dize q̃ el perro q̃ mas ladra

A es mas medroso, tanto q̃ en solo el ladrido conoce el lobo de quien deue guardarse, como lo afirman los pastores. Los enfermos, segun Aristoteles enseña, son mas vengatiuos y mas enojadizos, que ellos mismos quando sanos; y assi tienen mas dificultad el seruir a vn enfermo y contentarle. Los viejos son peor acondicionados y mas mal sufridos que los mismos quando moços, andando siempre a vna viejo y regañon. Lo mismo se echa de ver en los niños cuyos ordinarios lloros mas nacen del corage que toman que del dolor que sienten, y les vereys arrojar la comida y embotijarse encendiendo el rostro, y llorar arrimandose a vezes a vn rincon, a vezes echandose en el suelo estregandose en el y pateando, lo qual no hazen quando son mayores. Vn gatillo a-

B cabado de nacer es mas bufadorzillo si le quereys coger a manos, es mas brauo que sus mismos padres; y vn gorrionzillo que cayo en el laço alli donde esta si le allegays la mano os trançara el dedo. Que enojo puso la naturaleza en aquel cuerpezillo de no nada quando menos puede? que no se rendira de bueno a bueno, aunque le trateys bien, sino que muestra mas ira que si estuuiera libre. Pues vna hormiga tan pequeña como la veys, mas viua tiene su colera que vn Elefante, y a penas podreys señalar el lugar donde esta, segun es pequeño el cuerpo en que la tiene. Vna muger es el archiuo de la vengança, mucho mas que vn hombre parece suya aquella voz, *Quomodo fecit mihi, sic faciam*, no ay viuora, no ay tigre ni ay fiera que la iguale en el vengarse. En resolucion la colera se auiua mas quando sien-

C te en su dueño menos fuerças. El blanco a que miramos, en este discurso que hazemos, cifrò el Sabio quando dixo, *Ob hoc, quia Dominus omnium es, omnibus te parcere facis*. Señor en vos porque las fuerças son muchas no es mucha la colera: porque soys tan poderoso, tanto perdonays, y no tratays de vengaros, porque nadie se puede escapar de *Sap. 11. 26.*

de vuestra mano. Y como el Leon quanto mas fuerte tã A
to mas vsa de clemencia, pues que al rendido perdona,
a la muger no toca, y al niño dexa libre, sino es muy a-
cosado de la hambre: vos que soys el verdadero Leon,
Apo. 5. 5. *vicit Leo de Tribu Iuda*, perdonays al que por la peni-
tencia se os rinde, que esta verdad me enseña lo que a
vuestro Profeta le dixistes. *Vidisti Achab humiliatũ co-*
3. Reg. 21. 29. *ram me?* Por esto con razon repetire muchas vezes lo q̃
os dize la Yglesia: *Gratias agimus tibi propter magnam*
gloriam tuam. Mil gracias os doy por vuestro gran po-
der, pues esso viene a redundar en mi prouecho. Donde
estan pues aora los que piensan que no son hombres si
no vengan sus injurias, siendo mayor flaqueza y cobar-
Isa. 40. 31. dia el no sufrirlas. *Qui sperant in Domino* (dixo Isaias)
mutabunt fortitudinem. Los que esperan en Dios los va B
lientes de Dios y por Dios mudaran su fortaleza. Que
es mudar fortaleza? Que si el mundo la pone en vengar
se de quien hizo el agrauio, el justo en lleuar con igual
pecho el agrauio sin quererse vengar. Y no por esso en-
tienda el mundo que es nadie cobarde en perdonar, q̃
mas valentia haze que piensa, pues es obra de mayor va
lentia vencerse a si mismo, y harto mas cobardia es la
vengança, pues la valentia no lo es, sino se funda en ra-
zon. Y qualquiera que otra cosa dixere dize vna here-
gia, que quando los que lo dizen no lo sean porque no
lo sienten assi: pero la razon es heregia. Porque yo os
pregunto en la ley Euangelica enseñase a guardar algũ
vicio? no, sino virtud, pues la cobardia es vicio, y la for-
taleza virtud, y pues en el Euangelio se enseña lo con-
trario, esso es el vicio. C

§. 5.

EGo *autem dico vobis.* La tercera consideracion, para
dar sabor a este precepto, sea considerar el prouecho que del enemigo se sigue, la ganancia nuestra, la paz y la quietud de nuestras almas. Quien tuuiera vn es-

piri-

A piritu del cielo, para persuadir al muudo que en el perdonar ay ganancia, o ya que estuuieran persuadidos, encender la voluntad para que desecharan la frialdad de la enemistad y vengança. Famoso fue entre los Atenienses Trasibulo digno de alabança eterna, que despues de auer recuperado la patria y restituydola a su antiguo estado, estableció vna ley, que llamo del oluido. Estaua la Republica de Atenas en poder de treynta mandones que se alçauan con el mando, tuuo guerra con ellos, venciolos, libertò su Republica, y porque de las cosas que auian passado no huuiesse nueuos y perpetuos encuentros, tomoles a todos nueuo juramento que no se tratase mas de lo passado como si nunca huuiera sido, que los Atenienses llamaron ley de oluido.

B No de otra suerte Christo Señor nuestro que nos librò del poder y tirania del demonio desseando el descanso nro, estableció vna ley de oluido: *diligite inimicos vestros*, q̃ el amar los enemigos es oluidar los agrauios. Porq̃ sucediendo entre nosotros cada dia tantos pleytos, tantas porfias y diferencias, tantos encuentros, tantas ocasiones de renzillas y desauenencias, que a penas la prudencia humana es poderosa para euitarlas, por mas que las quiera hurtar el cuerpo, pues son en el mundo como males necessarios, si de todos ellos huuiessemos de tener memoria y sellarlos en el archiuo del alma, si luego se huuiesse de echar mano a la espada, y venir a las armas, si se huuiesse de deslindar a mogicones, que vida fuera? que desasosiego? que alboroto? que desatino? que desgouernada nuestra vida, que descoyuntada, que llena de miserias y de cuytas?

C De suerte que el perdonar al enemigo trae consigo la paz, la quietud del alma, aumento de gracia, grande corona de gloria, y este bien nos le trae con daño suyo. Haze a este proposito aquel lugar del Genesis. Preñada Rebeca sintio en su vientre la lucha de dos muchachos, admirose, consulto a Dios y respondiole: *Duæ gentes sunt in* Ge. 25. 23.

vtero tuo, & duo populi ex ventre tuo diuidentur, & maior seruiet minori. No te espantes, que dos pueblos estan en tus entrañas, dos naciones bien diferentes en leyes y costumbres saldran de este parto: pero el mayor ha de seruir al que es menor. Dudò en este lugar san Agustin quando se cumplio este oraculo del cielo, quando el mayor siruio al menor, pues Esau que era el mayor perseguio al menor hasta la muerte; responde el santo: *Maior seruiet minori, non obediendo sed vexando, sicut ignis deseruit auro.* El oro se purifica con el fuego, precia se el oro, y el carbon se desecha; si el enemigo se lleua con paciencia gran prouecho para el que lo sufre, y para el enemigo el daño. Bien lo experimentaua el santo y Real Profeta Dauid quando dezia en el Psalmo: *Circumdederunt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis.* Cercaronme como auejas. Galana comparacion. Quien vee vn enjambre bullicioso de auejas apiñarse que quitan el Sol, atemorizan con su zumbido, ya embiste la vna, ya la otra, quien no pensara que el triste que se vee cercado morira sin remedio? Mas ellas pican y se matan. Que si el enemigo te haze mal es con su muerte, y no te haze mal en el cuerpo, sin auerse primero muerto en el alma, mira si es de mas importancia la muerte del alma, ò la del cuerpo. Por donde dixo Filon galanamente: *Partus viperarum sunt cogitationes hominis irati.* Pues como la vibora en el parto muere, el que trata de su vengança pierde la vida del alma, aun quando concibe este pensamiento. *Circumdederunt me sicut apes.* Ya aueys visto el daño, pues mirad el prouecho. No seria cuerdo el colmenero, que porque le picasse la aueja la matasse, tiene miel y regalo en ella, mire ella como pica, que pica por su daño, y busca en aquello su muerte, pero al que pica le dexa el gusto y el saynete en casa. Esso dize el santo y Real Profeta Dauid: *Circumdederunt*

Augusti. *Ps. 117. 12.* *Philo.*

A *runt me sicut apes.* Aueias son mis enemigos, que aunque mas me persigan, mas me murmuren, mas me deshonren, no solamente no les he de responder otro tanto; pero he de estar como si naciera sordo y mudo: *Tanquàm surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum:* Mas el daño para ellos, el dessasosiego para ellos, los alborotos para ellos, el desconcierto para ellos las malas comidas y amargas beuidas para ellos, los tristes dias y peores noches pare ellos, y para mi el sossiego, el descanso, la paz, el concierto de mi vida, el aumento de los bienes del alma y mayor corona, conforme al passo de mis merecimientos. *Et exarserunt sicut ignis in spinis.* Que furioso enuiste el fuego en vnas cambroneras, que quanto mas resistencia halla, mas se auiua: ya escaramuza, ya arremete, ya a vezes se retira y recoje, B ya se dispara la artilleria, que es aquel ruydo, ò para vencer al enemigo, ò enseñal de que como Señor y vitorioso se apoderò de la fuerça. Pues aunque se oyen trabucos, y echa por el suelo conuirtiendo en ceniza las espinas, dexa la tierra limpia, adereçada para sembrar en ella cosas de prouecho. Y esto dize el santo y Real Profeta Dauid de sus enemigos. Bien que se enojen contra mi con tanta furia que sobrepujen al fuego, gastaran mis malezas, que viendo que tengo quien me mire viuire con orden y concierto, dexaran mi alma limpia y desembaraçada de las espinas de los vicios, de suerte que pueda sacar por empresa vn justo perseguido, vna rosa, ò violeta entre ajos y cebollas, porque todo el humor dañoso, ò menos bueno que ay en las ro- C sas y violetas le chupan las cebollas y los ajos que se plantaron cerca. Dixolo esto, y al mismo propossito galana y curiosamente Plutarco: *Sicut elegantes agricolæ rosas, & violas, ita meliores futuras putant, si cæpas & allia serunt in proximo, quòd quid*

Ps. 37. 14.

Plut. li. de vtil. ex inimicis capienda.

quid in illis acris & grauis odoris ineſt in hæc repurgetur; ſic inimicus in ſe recipiens inuidiam & moroſitatem, candidiores nos reddit. Quitanos el mal que tenemos, la vecindad del enemigo. Que quien ay que tiniendo enemigos viua mal? quien ay que con los enemigos a la viſta no mida las palabras? quien ay que delante de enemigos teſtigos deſmande el paſo? Quien ay que en ojos de enemigos eſcrupuloſos ſe deſcomponga y atreua? Y que es eſto? Eſtar la roſa entre las cebollas, viuir vn hombre entre enemigos, que nos chupan el mal humor y nos dexan purificados y limpios, con buen olor de nueſtra vida y coſtumbres. Veys como trae prouecho el enemigo, y con ſu daño? Luego el perdonar al enemigo, el no preciaros de enemigo de otro ganancia es vueſtra, prouecho vueſtro, y corona vueſtra. B

§. 6.

LA Poſtrera conſideracion que ſazona eſte mandamiento ſea, *vt ſitis filij patris veſtri*. Porque nos parezcamos a nueſtro padre, ſeamos hijos de Dios por adopcion y por gracia, para que de los bienes que tiene ſeamos herederos. Harto mejor padre nos promete aqui Chriſto, que alla los del mundo, que vereys vnos viejazos, que porque no pueden mandar vna eſpada no ſiruen ſino de alfaquies y doctores del demonio, y dira al otro moço a quien injuriaron, que mire quien fueron ſus antepaſſados, quien ſus padres y ſus abuelos, y como el que me lehazia no ſe me yua alabando, y traeran quentos de lo que les acaecio en la vna ocaſion y en la otra y diran, A oſadas que no me vengara yo de eſſa manera. Eſtos bien los podeys tener por maeſtros del infierno, pues ya no ſiruẽ en el mundo, ſino de traer a la memoria coſas por dõde ſe ſirua el demonio, y ſe pierdã las vidas y las almas. Que pẽſays q̃ fue la cauſa q̃ Bruto mataſſe a Iulio Ceſar? el auer hallado ſeys dias antes vnos eſcritos por la mañana a ſus ventanas, C

por

A pormandado de Cesar, *iam non est Brutus*, ya no ay Bruto en Roma, no tienes que preciarte que desciendes de aquellos antiguos Brutos, linage antiguo y casa solariega, pues ha podido otro mas que tu, que soy yo, pues vives sujeto a mi corona. Esto bastò para que Bruto le diesse de puñaladas, por traerle a la memoria de los que el venia. Assi estos siruen en el mundo de registros de linages, que mire que viene de los Guzmanes y Manrriques, que no perdone, pues no huuo quien supiesse perdonar en su linage; y no mira el triste mocuelo mal aconsejado, que quando pierda el renombre de Manrrique, gana otro renombre mayor que le da Christo, *vt sitis filij patris vestri*, mejor apellido que no essotro, pues soys hijo de Dios, y por consiguiente Dios por imitació
B ya que no lo podeys ser por naturaleza. Dixole Dios a Moysen quando le embiò a Egipto para que libertasse su pueblo, y le ahorrasse de la pesadumbre de las tareas de esclauo, yo te hago Dios de Faraon: *Ecce ego constituì te Deum Pharaonis*. Haz en el y deshaz conforme a tu voluntad y gusto, pues lleuas potestad plenaria para açotarle, afligirle, castigarle, perdonarle, deshazerle. Ya que por bien no aprouecha, embiale vn castigo, pidele perdon, perdonale, afligele con mosquitos, ruegale que los destierre, condenalos al punto a destierro preciso, y esto mismo le sucedio por nueue vezes. Pues como tantas vezes le espera y le perdona? aun si fuerã dos ò tres, pudierase lleuar, pero que se burle tantas? Dezid santo Moysen porque le perdonays tanto? porque no concluys con el de vna vez, ò quatro para salir con vues
C tro intento? Porque *cõstituit me Deum Pharaonis*. Dios me ha hecho dios de Faraon, y por esso le sufro, porque para disponer en su vida y en su muerte soy su dios. Que quanto vno mas bueno esta mas obligado a hazer por el que no es tan bueno. Refiere Plutarco que engrandeciendo vn hombre la potencia de Filipo, en q̃ auia destruydo vna famosissima ciudad, respondio vn Filosofo

Exod. 7. 1.

prudente que le oyò: *At qui non potuit tam bellam struere.* Bien pudo destruyrla, pero no podra edificarla tan buena. Mas tuuo de grandeza otra letra de Augusto Cesar, que auiendo ennoblezido a Roma con soberuios edificios dixo: *Romam lateritiam accepi, marmoream relinquo.* Que el mejorar las cosas es la mayor de todas las grandezas. Assi el Filosofo, como el Emperador Augusto, qual si lo huuieran aprendido de Moysen, confiessan que el poder no es bueno para destruyr y acabar, sino para mejorar y conseruar en su punto. Pues tu enemigo quando te haze obras de enemigo es peor que tu, luego obligado estas a hazerle bien? Bueno es por cierto q̃ embies las mantequillas al que te ha de embiar el venado, ò jauali, esse es dissimulado tratar, es dissimulada venta y compra, esso no: donde parece bien el dar, y el hazer bien es en aquel que no te ha de boluer nada, que lo demas mejor lo hazen el Turco y el Moro. Pues como has de hazer tu? como tu padre celestial embiando el Sol sobre los buenos y los malos: sobre aquellos de quien nada espera? Si. El bien ay, que bien parece: *Magni animi & boni proprium est* (dize Seneca) *non fructum beneficiorum sequi sed ipsa: tunc est virtus dare beneficia non vtiq; reditura, quorum à viro egregio statim fructus susceptus est. Non est beneficium quod in quæstum mittitur Hoc dabo, hoc recipiam auctio est.* No veys lo que alla hizo Eliseo, entra en casa de vna biuda pobre, que le querian hazer execucion por deudas que deuia, pidiole al Profeta remedio para poder pagar, dizele, vee a tu casa, pideles a tus vezinas las vasijas que tuuieren, y mira que si algo tienen lo derrames: traxo los cantaros y tinajuelas que hallo; y dizele, de la azeytera que tienes media da, que aun no esta llena, ve derramando en todas las vasijas, y con el azeyte que huuiere tendras para pagar a tus acreedores, y para remedio de tu hambre y de tus hijos. Que quiso dezir en esto? Donde parece bié derramar el azeyte es en basijas vazias, y Dios toma a su

Sen. l. 4. de bene. c. 14.

4. Re. 4.

A su cargo acrecẽtarlo, q̃ si vinieran ya medio llenas no pareciera tan bien, aunque subiera hasta derramarse el azeyte. Assi te digo que dar al que esta lleno, llenar al que esta relleno de amor con q̃ te ama, qualquiera y cõ muy poco Dios en el coraçõ lo haze; quieres ver si lo empleas biẽ, echalo en tinajas vazias, en el q̃ esta vazio de tu amor y no te quiere biẽ, y veras q̃ tienes para pagar tus deudas sin q̃dar a deuer nada, veras q̃ Dios perdonara las tuyas, *Dimitte nobis debita nostra*, y le hallaras cõtento, cũplira contigo lo q̃ primero te promete, q̃ es la gracia para executar tan riguroso mandamiento, con que se aumente mas la corona de la gloria.

B

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Audistis quia dictum est antiquis, diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Matth. 5.

§. 1.

C



EL FIN QVE TVVO Christo Señor nro viuiẽdo en la tierra fue ordenar y establezer en el suelo vna Republica de hombres, que quanto fuesse possible se pareciesse a la que componen los Angeles. Que efeto fue de la sangre de Christo lo que se le mostro a san Iuan: *Hierusalem nouam descendentem de cœlo*. Que de alla *En Alcala, año de 1602.* *Ap. 21-2.*

vino al modelo y la traça. Y como el aranzel por don- A
de aquella se gouierna es amor, esta misma quiso que
fuesse la ley que a la de aca la mantuuiesse en paz, que
es el fuero que quiere que se siga, con lo que nos dize
en el Euangelio que tenemos presente. Y quien huuie-
re cursado vn poco las escuelas hallara por verdad, que
entre las artes y ciencias, vnas se llaman especulatiuas,
que se aprenden con solo estudio del entendimiento sin
exercicio alguno, sin alguna obra de otro que no sea en-
tendimiento, otras se llaman praticas, obradoras, por-
que se aprenden no solo con el entendimiento que dis-
curre y trabaja, sino tambien obrando, y enseña a obrar
conforme a las leyes del arte; como la que enseña a can
tar, no basta que el entendimiento alcance todas las di
ferencias de tonos, la diuersidad de compases, la varie- B
dad de proporciones y conueniencias, sino que la voz
exercite los preceptos del arte, y se gouierne por los mis
mos compasses que el entendimiento aprende. En lista
destas entra la ciencia del amor, y assi para saber bien
esta arte, ya que sea menester el conocimiento, que nos
haga plato del bien que se ha de amar, es necessario que
la voluntad obre, que si ella se esta mano sobre mano, im
portan poco los delgados discursos del amor, en fin a-
Bernard. prendese a amar amando. Dixo bien el glorioso Bernar
do, que de ninguna cosa se ha de tratar, sino es entre a-
quellos que la entienden, y es cosa cierta que ninguno
alcança las finezas, las delgadezas y puntos del amor, si
no quien ama, ni se auia de hablar del amor, sino entre
quien supiesse del arte, cuya voluntad fuesse cierto y ver C
dadero testigo de que se conformaua con la verdad la
Plato. dotrina. Es esta ciencia tan alta, que Platon en el combi
te del amor introduze a Socrates, que con ser tan sabio
confiessa llanamente que vna hembra Profetisa y que te
nia espiritu diuino le auia enseñado las reglas del a-
mor; en lo qual quiso dezir que esta arte no la auia de
enseñar qualquiera, sino quien fuesse medio Dios, hom-

bre

Abre y Dios, ò Dios y hombre, hombre que tuuiesse mucho de Dios, ò quien fuesse Dios entero, como lo era Christo Señor nuestro, que es el que oy nos enseña en su Euangelio esta ley. Estimaron en tanto los antiguos esta facultad del amor que pusieron en el la belleza y hermosura de la naturaleza toda. Porque no ay cosa alguna que con amor no permanezca y dure, como al contrario con desamor y aborrecimiento todo lo hermoso y agradable se acaba. Por esto cantò Orfeo en la musica que dio a los Argonautas: *Habet amor claues omnium rerum.* Las llaues de todo las tiene el amor, todo lo tiene debaxo de su llaue. Y fue pintura antigua del amor vn niño con dos llaues, cada vna en su mano, porque fingieron que auia en el cielo dos puertas, vna por donde
B baxauan las almas del cielo a los cuerpos enamoradas dellos, otra por donde subian de la tierra al cielo, y que las llaues destas dos puertas estauã en manos del amor, diziendo en esto que nada puede salir a luz, si el amor no abre las puertas. Los elementos tan diferentes entre si se juntan y abraçan con amor, y se ponen en deuida proporcion para forjar el oro en las entrañas de la tierra, para fraguar las piedras en el abismo del mar, cuya hermosura y precio nos admira. La salud tan apetecida de todos, y que tanto haze salir las luzes de la hermosura al rostro, bien se sabe que esta puesta en vna templança cierta de humores diferentes que estan amigos y cõformes, y en desbaratandose se descompone la salud y viene la dolencia. La musica que tanto agrada y regala a los oydos, que otra cosa es sino vna trabaçon, vn amor
C de diferentes consonancias reducidas a conformidad y amistad. Luego con razon dezimos con Orfeo, que el amor tiene las llaues de todas las cosas humanas, y no solo de las humanas, sino de las diuinas tambien, pues el bastò a descubrirnos los secretos del coraçõ de Dios, pues hizo que nos entregasse su hijo parto vnico y perpetuo de aquel rico y soberano pensamiento. Quiso la

Orpheus.

Verder. li. de imagi. Deorum.

naturaleza mostrar esta verdad que dezimos en vna piedra que se llama Tyro, de quien cuenta Plinio, que por grande que sea, si la echan en el agua entera no se hunde, pero si la parten luego se va a lo hondo. Admirable symbolo de la Republica, que enlazada con amor, permanece siempre y esta en pie, diuidida en vandos se acaba y se va a fondo. Que si la diuision de las lenguas echò por tierra el soberuio edificio de Babilonia, quãto mas la diuision de voluntades assolara las casas, las ciudades y los Reynos? Aduirtiolo agudamente san Geronimo, declarando el capitulo primero del Profeta Aggeo, que auiendo Dios criado la luz al primer dia y examinadola, la dio por buena, y lo mismo juzgò de lo que hizo al tercero, quarto y quinto dia; mas de la obra del segundo, conforme al Hebreo y a la traslacion de Aquila, Symacho y Thedocion, no ay aquel *vidit Deus quod esset bonum*, que es como el, *placet*, con que se rematan las determinaciones del Concilio. Bueno en verdad. No mostro en las palabras que le contento la obra del segundo dia, como le cayò la del primero en gracia. Y descubre el misterio Geronimo, *Neq; enim poterat secundus dies qui numerum facit, qui ab vnione diuidit, quod bonus esset, Dei sententia comprobari*. Toda la perfecion de las cosas consiste en ser vnas con Dios, en estar vnidas con el, porque el es la fuente y origen de toda la perfecion y bondad, y porque el primero que diuidió la vnidad, en la qual estriua la perfecion, ò es la misma perfecion, fue el segundo dia, por esso, como a descomponedor de la vnidad, a inuentor de diuision y discordia no le quiso Dios echar su bendicion. Queriendo pues Christo Señor nuestro dar assiento a vna nueua republica en el mundo, que fuesse semejante a la del cielo, oy nos enseña el medio para alcançar este fin, que es el amarse los vnos a los otros ora sean amigos, ora enemigos.

A

B

C

Hier. in c. 1. Hagei.

§. 2.

A *AVdistis quia dictum est antiquis.* Christo Señor nuestro como verdadero maestro, y a fuer de buen Catredatico, en esta licion que oy dá del amor del proximo, refiere primero la opinion contraria, que no pudo tener otros autores, sino los que fueron contrarios a su ley. Fue opinion y no dize de quien, porque segun se escusan los hombres quando los quieren coger a manos, y conuencer de falso, no se hallara autor que lo aya dicho, venia por tradicion deriuandose de vnos a otros, y fundandose solamente en el desseo natural de la vengança. Dezian pues, en lo que toca al amor del proximo ha de auer su distincion, al amigo se ame, y al enemigo se aborrezca; que aborrecer al amigo, como oy se
B platica en el mundo, inuencion fue, que huuo de salir de higados mas dañados que el demonio. Pero esta opinion, aunque en lo primero sea buena, en lo segundo de aborrecer al enemigo es contra la condicion de Dios nuestro Señor, y se opone a su noble condicion de punta en blanco, es contra la ley natural, es contra la ley diuina, y como si esto no bastara para conuencerla de falsa, no tiene fundamento alguno sino en las glosas falsas que la carne conforme a su antojo ha querido dar al Euangelio. Prouemoslo todo por su orden. Esta ley ni huele a Dios, ni sabe a las leyes suyas. Oygo que san Iuan me dize que Dios es amor, *Deus charitas est*. Pues como auia de dar leyes de aborrecimiento? Veo que en cõfirmacion desto canta Dauid a boca llena; *Inimici dñi mentiti sunt ei, & erit tẽpus eorũ in sæcula; cibauit*
C *eos ex adipe frumẽti, & de petra melle saturauit eos.* Mirad q̃ cõdicion la de Dios, q̃ con auerle ofendido los hijos de Israel, siendo sus enemigos, murmurando del, boluiendole a cada passo las espaldas, con todo esso: *Erit tempus eorum in sæcula*. No los acabò ni destruyò, sino dexoles que viuiessen largos años, dioles la tierra prometida, que era la nata, y lo mejor del mundo.

1. Ioa. 4. 8.

Ps. 80. 16. 17.

Esta

Esta es la fuerça del amor de Dios y de la nobleza de su condicion, que adonde menos razon parece que auia para dar, dá; y donde mas ocasion de aborrecer, pues le aborrecen, quiere, porque *Deus charitas est.* Quemar el fuego y hazer fuego de vn leño no es nada; pero hazer fuego de agua esse es gran milagro, y en esso muestra Dios su condicion y amor, pues le muestra obras de amor, aun a quien le aborrece. Y siendo Dios amor, como auia de dar leyes que oliessen a las venganças del mundo? Esta misma condicion era el estriuo y apoyo de las esperanças de Abacuc para tener en pie a los desalentados Hebreos: *Pro iniquitate vidi tentoria Aethiopiæ.* Quando me pongo a considerar Señor, que es la razon de tantos bienes como vuestras manos continuamente nos embian, solo hallo de vuestra parte la razon de vuestra bondad immensa y noble condicion, que de la nuestra no veo sino ofensas y maldades, pues *pro iniquitate*, por la pena deuida a nuestra culpa, quando murmurò de vos mi pueblo al salir de Egipto, viendose cercado de sus enemigos, que les yuan dando alcance, abristes el mar, le repartistes en sus calles, haziendo muros de agua, mas firmes que si fueran de Christal. *Pro iniquitate.* Quando se amotinaron en Mara les distes traça para endulçar el agua y desterrar su amargura: *Pro iniquitate.* Quando al tiempo que les escriuiades la ley de vuestra mano adoraron vn bezerro, como si fuera su verdadero Dios, les distes segunda vez la ley, mereciendo entonces por la grauedad del delito, y por la ocasion en q̃ fue, quando tan frescas estauan las memorias de vuestros beneficios, quando reciente la libertad suya, quedar destruydos para siempre: *Pro iniquitate.* Quando dudan de vuestro poder en Rafidin, como si no tuuieran del bastantes argumentos, les sacastes agua de vn peder nal, con que el pueblo sediento refrescasse su sed: *Pro iniquitate.* Quando os escupen a la cara, y se conjuran contra el que les pusistes por caudillo, les embiays el mãna haziendo

Abac. 3. 7. Gueu. ibi.

A

B

C

A haziendo panaderos a los Angeles. *Pro iniquitate*, quando oluidados de todo el bien que auian recebido de vuestra mano, se entregaron desenfrenadamente al culto de dioses falsos y sin vida, ya que estauan en poder de Madianitas, donde fuera justo que pagaran sus descortesias, despertays a Gedeon, que con el ruydo de vnos cantaros quebrados sin otra artilleria, y el resplandor de vnas luzes pone a todos sus enemigos enhuyda. Pues quien, quando lo culpa esta dando vozes a la pena, en lugar de la pena merecida llueue bienes, como auia de conformarse con animo, ni condicion vengatiua? Veo que el Euangelico Profeta Isaias en las buenas nueuas que da a Ierusalen que estaua libre por parecerle que Dios ya la auia echado a las espaldas, le assegura desta ahidalgada condicion de Dios. *Suscepit de manu Domini duplicia pro omnibus peccatis eius.* Que aunque grandes culpas, conforme a las leyes y juyzios del mundo merecian grandes penas; pero la condicion de Dios en lugar de grandes penas embia doblados beneficios, y por las demasias de su pueblo les da el rescate de Christo Señor nuestro; que siendo bien incomparablemente mayor q̃ todos los demas bienes, dexa por el mismo camino mas declarada su bondad. Vemos que si baxa del cielo es por amor: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Tiene Dios vn hijo amigo suyo, a quien ama tanto como a si, y vn capital enemigo que era el mundo, y quiere Dios tanto a este enemigo que le da para rescate suyo vn solo hijo que tenia. Si sube al cielo fue por amor de este enemigo, *vado parare vobis locum*. En la Cruz le puso el mismo amor; y si haze testamento no nos manda otra cosa sino amor, *hæc mando vobis*; el costado quiso que le abriessen para enseñarnos todo el coraçon, y que si alguna sangre le auia quedado salga para mas plenaria prouança de su amor. El por amor perdona a sus enemigos, que si el no nos perdonara quien llegara jamas a poner los pies en el cielo? Luego

B *Isai. 40. 2. Gueu. loco citato.*

C *Ioan. 14. 2*

Ioa. 15. 17.

Ioa. 3. 16.

go la ley de aborrecer, de hazer mal, aun a los mismos A
que le hazen, no es conforme a Dios, sino a la costum-
bre peruertida de los hombres. Que la traça, y el inge-
nio suyo en el proceder hasta el castigo, bien se la de-
3. Reg. 19. claro el mismo Dios a su Profeta Elias, que juzgaua a
Caiet. in Dios por espacioso y poco executiuo, pues no desterra
eum locũ. ua del mundo a Iezabel, que tanto perseguia a los Pro-
fetas. Ya que estaua Elias en el monte, mandale Dios
que salga a la puerta de su cueua, para enseñarle lo que
hasta entonces no alcançaua. Vee leuantarse de repen-
te vn viento furioso bastante a quebrantar las peñas, y
arrancar, y trastornar los montes, y no yua Dios en a-
quel torucllino. Siguiose vn temblor del monte como
si se hundiera todo en el abismo, y no era aquella la sa-
zon en que passasse Dios. Sucediole vn fuego abrasa- B
dor, y no era aquel fuego la carroça de la magestad di-
uina. Despues de todo esto oyò vn siluo de ayre manso,
o como dize el Hebreo, vna voz baxa, y aguda, y entó-
ces passo Dios. Mostrole en esto a su Profeta dos cosas.
La vna que el dissimular con Iezabel, y dar lugar a que
le perfiguiesse tanto, que le truxesse a sombra de teja-
dos, no era porque huuiesse falta de poder, ni de traças
para acabarla en vn punto; pues el viento, los tembla-
o res de la tierra y el fuego, y por consiguiente todo, fue-
go, ayre, agua, y tierra estaua sujeto á su voluntad, para
cumplir su mandamiento. La segunda que el camino
ordinario de su prouidencia, y de la suauidad de su go-
uierno, no era abrasando, ni trastornando montes, ni
desmenuzando peñascos, o echando cantos, sino tan a-
pacible, como es el soplo de vn vientecillo fresco, o co- C
mo vna voz baxa y penetrante, enseñando y hablando
al coraçon del que peca, y le ofende, y no hablando re-
zio, que la voz rezia, es la respuesta del animo enoja-
do. Y bien que Dios, quando se haze el hombre sordo
le hable rezio, con vn trueno, que son las vozes desen-
tonadas de Dios: pero lo ordinario es la voz baxa, que

passe

A pase entre el y a quien auisa. Mas aunque voz baxa penetrante y aguda, que concluyra con la vida y el alma de quien la escucha, sino quiere enmendarse. Y en confirmacion desto le manda luego Dios que corone dos Reyes y escoja vn Profeta para castigar los malhechores, y que los que se escaparen de las manos de vn Rey, caygan en las manos del otro, y si se librarē de entrābos den en las manos del Profeta, para que assi tengan tiempo de su enmienda, y Dios con suauidad y blandura execute el castigo sin desquiciar su gouierno. Pues con esta voz mansa y penetrante, con este siluo apacible de vn ayrezillo fresco, que tienen que ver las centellas que brotan por los ojos, las palabras descompuestas q̄ salen por la boca, respuesta de la artilleria que se juega en el pecho, los espantos y temblores que pretende el
B mundano que solo atiende a su vengança? Bien que diga Elias, *Si vir Dei sum descendat ignis de cœlo*, y esta misma sea la voz de los imperfetos dicipulos. Mas de la cōdicion de Dios desde el principio del mundo nos dize la Escritura, *ambulantis ad auram post meridiem*, que es el *in sibilo aureæ tenuis*, el ayre manso que le dixo a Elias. 4. *Re.* 1. 10. *Gen.* 3. 8.

§. 3.

NO Solo esta opinion es contra la perdonadora condicion de Dios, sino tambien contra la ley natural, la qual ha muchos siglos que escriuio en nuestros coraçones, *quod tibi non vis alteri ne facias*. Que el santo viejo Tobias entre otras cosas muy importantes que dexò encargadas a sus hijos fue esta misma ley,
C *quod ab alio oderis, &c.* Y esta misma prematica repitio Dios en su Euangelio, por los Euangelistas san Mateo, y san Lucas, y sobre este cimienro se arma la ley de Dios, y esta es vna regla muy cierta para mil verdades, y vltima resoluciō para todas. Considerad las cosas al trocado, y hazed cuenta que vos soys el ofensor: *Tob.* 4. 16.

dezidme

dezidme querriades que el otro os quitasse la vida? Sin duda que os pareceria crueldad, que lo que vos por dicha hizistes arrebatado de vna colera repentina sin poderlo considerar, ni yros a la mano, el otro lo procurasse vengar con vn rancor perpetuo, y que anduuiesse vn año y otro buscando ocasion para vengarse a su saluo. Pues juzgad lo mismo de vos, que si el otro os ofendio de essa suerte, no aueys de procurar la vengança con el rancor perpetuo, que es causa de vuestro desasosiego, de reboluer las ciudades y los Reynos, de destruyr la naturaleza toda, la qual inclina a amarse los vnos a los otros. Sabed que es dicho muy cierto, y principio recebido en la Filosofia y el Espiritu santo le aprueua: *Omne animal diligit sibi simile, sic & omnis homo proximum sibi.* Cada animal ama a su semejante, y cada vno a su proximo, porque esto es a lo que la naturaleza le lleua, del qual lugar, para prouança desto que dezimos se aprouecha san Agustin mi padre en la epistola 51. y en el libro de catechizandis rudibus cap. 26. Luego el aborrecer al enemigo es contra la ley, a que la misma naturaleza inclina. Que si Marco Tulio en la difinicion queda de buen varon nos dize: *Vir bonus, & qui multis prodest, & nemini nocet. nisi lacessitus ab alio*, el hombre de bien a todos haze bien, y a ninguno mal, sino es que le despierten a ello; hablò sin duda en esto como gentil y colerico, que segun la razon natural mejor dixera *etiam lacessitus ab alio*, que no haze mal aunque la ocasion le sobre. Y quando Marco Tulio se aya engañado en esto importa poco, pues tenemos de la misma gẽtilidad innumerables exẽplos de los hombres, a quié la razon natural sola les enseño a no vengar sus injurias. Entre los Romanos Marco Marcelo, que fue el primero que enseñò a la ciudad de Roma que podia ser vencido Anibal, y tomada por armas Zaragoça de Sicilia, viniendo vnos Sicilianos aquexarse del al Senado, estando el Consul su compañero ausente dilatò el ajuntarle,

A juntarle, porque sus acusadores tuuiessen menos miedo; y siendo condenados, el los amparo, y cabiendole en suerte la administracion de la Isla de Sicilia, donde a su gusto pudiera vengarse, cedio en su compañero el derecho. Tiberio Graco mortal enemigo de los Scipiones, ansi del que tuuo por renombre Africano, como del que se llamò Asiatico, como este, por cierta suma de dinero que no podia pagar tan presto, le mandasen echar en la carcel, y el apelase a los Tribunos, y entre ellos no huuiese quien le amparase, leuãtandose este quando esperaua el pueblo que hablase contra Scipion como hombre estomagado: lo primero jurò publi
B camente, que no auia buelto en amistad con Scipion, y lo segundo que no estaua bien al pueblo Romano, que Scipió, que en su triunfo traxo los capitanes enemigos presos, y los echò en la carcel, se viese preso y en cadenas; y assi que no lo auia de consentir por su parte. Metello el Macedonio, capital enemigo de Scipion el Africano, cuya enemistad auia nacido de la contienda que entre los dos auia, sobre el echar el vno al otro el pie delante; viendo que en la plaça de Roma, despues de auerle muerto en su casa, se publicaua a vozes como era de costumbre, salio en publico, y con semblante triste, y voz alborotada, Acudid, dize, acudid Romanos, que los muros de vuestra ciudad, estan ya puestos por el suelo, pues soys testigos de la fuerça que se le ha hechó à Scipion, muerto dentro de su propia casa: Republica jun-
C tamente desdichada y dichosa: desdichada por la desgraciada muerte de Scipion, y dichosa por esta cortes y loable lamentacion de Metello, y pudo ver en vn mismo tiempo, quan grande capitan auia perdido, y quan grande era el que le quedaua con vida. Este mismo mãdò a sus hijos que lleuasen en sus ombros el cuerpo, añadiendo en voz publica, que no quedaua hombre tã ilustre en cuyo entierro pudiesen seruir del mismo oficio. A Marco Bibulo, estando en la prouincia de Siria,

los Gabinianos le auian muerto dos hijos, que tenia y A
eran la lumbre de sus ojos, y embiandole los matadores Cleopatra para que hiziesse dellos à su gusto, sin hazerles daño, se los tornò a embiar, diziendole que no pertenecia a el tomar la vengança del delicto, sino al Senado Romano. Architas boluiendo de ser discipulo de Pytagoras y hallando sus heredades mal labradas, le dixo al que tenia cuenta dellas, Agradeceldo a que estoy enojado, que sino, lleuarades el castigo merecido. Platon auiendose enojado grandemente de vn esclauo le entregò a vn amigo suyo, para que el le castigasse; temiendo que si el le castigaua, la sobra del enojo le hiziera tambien sobrar en el castigo; y el mismo, como su discipulo Xenocrates huuiesse dicho del muchas B
cosas y muy feas en juyzio, no hizo caso de toda la acusacion propuesta, y porfiandole el juez porque no daua credito a que su discipulo huuiesse dicho cosas semejantes, porque no es posible, dize, que a quien yo quiero mucho, no me ame de la misma manera: y apretandole con que su discipulo Xenocrates auia jurado todo aquello, respondio que nunca tal jurara, sino estuviendo que por algun camino le estaua bien jurarlo. Estasippo aconsejandole sus amigos que vn cõtrario que tenia en su gouierno, varon por otra parte graue y de importancia, pues podia, le echase de la republica, o le desuiasse de si; No esta bien, dize, a la republica que tal hombre falte della, aunque yo padezca en tenerle por C
cõtrario. Pitaco quando se vio con la vara de su tierra, â Alzeo Poeta, que auia empleado la agudeza de su ingenio en infamarlo, dixo solamente que aduirtiesse que le podia hazer daño. Aristoteles, como refiere Laercio; dio vna vez limosna, a vn gran v llaco y enemigo suyo; y reprehendiendole los que le vieron, porque auia dado la limosna; respondioles, *Misertus sum humanitatem, & non iniquitatem.* Tuue respeto à que era hõbre, y no a que era mi enemigo. Otro Filosofo dixo que de todas

Diog. Laert. in vita Arist.

las

A las cosas passadas se acordaua, sacando las injurias. Iuuenal Poeta, *Infirm est animi, exiguiq; voluptas, vltio.* El dia nos faltara, si huuiera de contar todos los que en la gentilidad se preciaron de no vengarse de sus enemigos, pudiendo, haziendo punto de honra en no tratar de vengança. De que se colige bien claro que el intentarla, es contra lo que la naturaleza enseña. *Iuuen. Sat. 13.*

§. 4.

Y es tambien contra la ley diuina, porque està llena de lo contrario. Manda Dios en el Leuitico, *Non oderis fratrem tuum in corde tuo, sed publice argue eum, ne habeas super illum peccatum.* No aya enemistad en el alma, y si B alguna quexa tuuieres de tu proximo, disela antes que essa espina crezca y se buelua en cambronera. Tambié nos encargaua en los Prouerbios, *Cum ceciderit inimicus tuus, ne gaudeas, & in ruina eius ne exultet cor tuũ, ne forte videat Dominus & displiceat ei, & auferat ab eo irã suã.* No te alegres del mal de tu enemigo, que si tomas contento en su cayda, podra ser que se enoje Dios, de suerte que buelua la hoja, y el castigo de q̃ tu te huelgas en tu proximo se le quite, alce la mano de afligirle mas, y haga vn traspasso del trabajo de aquel, en tus espaldas. Y para mostrar la puntualidad con q̃ guardaua esta ley, vna vez entre otras, que el santo Iob entrò con su conciencia en examen, que como en la hazienda, en hijos, y C persona tocaua la vara de la diuina justicia, recogiose el alma a dentro para ver si auia en sus mas escondidos retretes, algun culpado encubierto, en cuyo seguimiento fuessen los corchetes de Dios. Despues de auer dado vna buelta, y otra buelta, no hallò que por auerse deleytado en el mal ageno, le podia Dios auer passado a su persona. *Si gauisus sum ad ruinam eius qui me oderat, exultaui quod inuenisset eum malum.* Si del mal de mi enemigo, me holgue; buelua Dios la sentencia, y quedando mi contrario libre, sea yo el sujeto per- *Leuit. 19. 17.* *Prou. 24. 17.* *Iob. 31. 29.*

petuo de su açote. Veo que en la ley antigua, el santo Rey Dauid, que tanto alcançaua de la voluntad de Dios, y tan hecho estaua a la medida de su gusto, quando sus oydos estauan llenos de baldones, como si fuera mudo callaua, y qual si con aquel enmudecimiento estuuiera junta la sordez, hazia del sordo. *Ego autem tanquam surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum.* Y el que tan valiente se sentia que vencido de sus enemigos con la trinchea del fauor de Dios, burlaua de las escaramuças contrarias, y quando mas acosado, descansaua en acudiendo a Dios que le amparase, *Domine Deus meus in te speraui saluum me fac ex omnibus persequentibus me & libera me.* Que tal esperança como vn firme y bien pertrechado baluarte le asseguraua, de que aunque el demonio y sus ministros diesen bueltas, cercando como leon hambriento el ganado, para hazer la presa en la ouejuela, o corderillo descuydado, mucho mejor que con çarças defenderia Dios con su sombra à aquel corderillo innocente, de la culpa que le achacauan por acogerse à su aprisco, al qual sino se acogiera, que mano fuera poderosa â defenderle? *Ne quando rapiat, vt leo animam meam, dum non est qui redimat, neq; qui saluum faciat.* Mas aunque tan valiente, tan poco temeroso del poder contrario, solo rezela si haauido en su animo algun pensamiento, y en sus manos algun asomo de vengança, por el qual desechandole Dios, y no amparandole, se apoderen del sus enemigos. Y assi en este punto examina riguroſamente su conciencia, y hallandola innocente, y cobrãdo con ella nueua certeza de que las alas y el fauor de Dios le haran la sombra que desea, buelto à Dios le dize: Señor, si esse testimonio que mis enemigos me leuantan: ora sea de auer puesto asechanças a la vida, y a la salud de Saul, aunque enemigo mio sin razon, ora sean otros particulares delitos, se hallaren en mi, *Domine Deus meus si feci istud.* Y si aunque mas perseguido me veo, ha auido en mis

Psal. 37. 14

Psal. 7. F. Luysius legiõ. M. S. in hũc psalmum.

A

B

C

A mis manos algun acometimiento a vengarme, con lo qual estauieran mis manos suzias y llenas de pecados. *Si est iniquitas in manibus meis.* Y si he correspõdido con mal, no solo a los que sin auer recebido de mi, ni mal, ni bien, me hazen mal, pero ni aun a los que el bien, que por mi mano han recebido, me le retornan con pretender hartarse de mi sangre; en que, quando huuiera excedido, parece que podia tener algun linage de disculpa. *Si reddidi retribuẽtibus mihi mala.* No halle yo Señor amparo en vuestra casa, no me deys acogida en ella, el mal que en ellos por sus pecados huuiere de llouer, vuestra mano le traslade à mi, para que si yo me holgue de su
B trabajo, se desquiten con reyrse y alegrarse de mis males. Y porque las manos vuestras, como son de padre, en fin amaynaran en el rigor de mis açotes, entregadme en el poder de mis mayores enemigos, para que se venguen de mi a su plazer y sin duelo. *Decidam meritò ab inimicis meis inanis.* Persiga mi enemigo mi vida, y de la alcançe, para que se cebe en ella; pisseme, como se pisa el poluo, y vea mi gloria mas abatida que la tierra. Que sera Señor castigo muy deuido, que si yo gustè, y dessè el mal, o la infamia de mi mayor enemigo, pues estaua obligado à no quererlo, como no lo quisiera para mi, q̃ en mi honra mi vida, y hazienda se entriegue el enemi-
C go y lo ponga debaxo de sus pies. *Persequatur inimicus animam meam, & comprehendat, & conculcet in terra vitam meam, & gloriam meam in pulverem deducat.* Mas si deste pecado estoy libre, del qual la conciencia no me arguye, despertad Señor del sueño, en que al parecer estays: vos quiero que boluays por mi: vos quiero que seays el juez, en esta causa, en vuestras manos pongo el pleyto, que con essas quiero sacar esta asqua de la vengança, que saben bien tantear el como, y el quando, en qualquier cosa, *Exurge domine in ira tua.* Y para q̃ echen de ver los poderosos que me siguen, que soys vos el que estays en mi defensa, entraos por los terminos de su ju-

risdicion, en lo q̃ tienen mas por suyo, donde piensan q̃ A
nadie podra tocarles; q̃ conocerã en esto q̃ ay otro mas
poderoso que ellos que bueluè por mi innocencia, &
exaltare in finibus inimicorum meorum. Rompen ellos
todos los terminos del derecho humano y diuino, en
pretenderme la muerte; romped vos los terminos que
ellos tienen à su parecer seguros de desmanes; ellos pas-
san las leyes, exceden los limites de la razon; vos señor
entraos por los excessos y demasias suyas castigãdolos;
que pues se desmandã ellos, deuida pena es que vos os
desmandeys en el castigo. *Exaltare in finibus inimicorũ*
meorum, que en el Hebreo esta, *in transitibus*; que vnas
vezes significa passo de vn termino a otro, en los lugares,
otras passo, de lo que es razon y justicia, a lo que no lo
es, que en nuestro Castellano, llamamos Excessos, y de-
masias. Y haziendo vos esto, boluereys por el manda- B
miẽto, q̃ nos aueys puesto de q̃ pongamos en vuestras
manos la vengãça, q̃ vos nos vẽgareys. Que el castigar a
quiẽ persigue sin razõ, sera engẽdrar en los coraçones de
todos los q̃ lo vierẽ vna seguridad muy grande, de q̃ vos
soys el q̃ mandays q̃ no se vẽguen los hõbres por sus ma-
nos, y vna certeza muy firme, de q̃ el q̃ en vuestra mano
pusiere su pleyto, saldra muy biẽ despachado, de q̃ resul-
tara q̃ no aya grande, ni pequeño q̃ no os siga, *Exurge*
Domine Deus meus in præcepto quod mãdasti, & Synagoga
populorum circũdabit te. Y si el tomar Dios por su mano
el castigo del q̃ persigue y haze mal, es boluer por su ley
es abonar su mandamiento; no puede ser conforme a la
ley diuina el vengarse vn hõbre. El Apostol S. Pablo ve-
mos que afea al hõbre la perseuerancia en la ira, pues C
Ephes. 4. le aconseja: *Sol non occidat super iracundiã vestrãm.* Que
aun este termino señala a las coleras, condescendiẽdo
Tert. lib. de pat. c. 12. con la flaqueza humana. Dixo bien a este proposito Ter-
tuliano en el libro de paciencia, q̃ quando passa la in-
dignacion de ephimera, ya es enfermedad confirmada.
Y en llegando el Sol a ponerse sobre el enojo de vn hõ-

bre,

A bre, ocasion ay de que se teman graues males. A caso mi-
ro el Apostol en las palabras que dixo a lo que sucedio con Abner, quãdo despues de auer muerto a Asael que no quiso creer al auiso que le daua, siguiendole sus dos hermanos para vengar la muerte del difunto, dize el texto que se les puso el Sol antes de desistir de la empresa, *Persequentibus autẽ Ioab, & Abisai fugientem Abner Sol occubuit.* Y porque nuestra colera no llegue a semejante crueldad aconseja el Apostol que no anochezca el Sol sobre nuestro enojo, como anochecio en el de Ioab y Auisai. Vemos tambien que el Patriarca Iacob reprehendiendo a sus dos hijos Simeon y Leui les afeo la perseuerancia en su colera. *Maledictus furor eorũ quia pertinax.* Pues si de auer passado solamente vn dia por vn enojo se pueden temer inconuenientes muy grandes, claro esta que no puede agradar à Dios el aborrecimiento, y el desseo de la vengança recocida en el pecho por espacio de muchos años. Que estando el Sol cada vez que se pone como requiriendoles à que depongan su enojo, otros tantos testigos tendran contra si de la indignacion que han conseruado en su pecho. *Si Apostolu interpretatur* (Dize san Hyeronimo) *Sol non occidat super iracundiam vestram, quid agemus nos in die iudcij, super quorum iram non vnius diei, sed tantorum annorum sol testis occubuit.*

2. *Reg.* 2. 24.

Gen. 49. 7

Hyeroni. Ep. 36.

§. 5.

Ni pudo tener este parecer bastante fundamento en la Escritura sagrada, ni pudieren colegirlo de los antiguos santos, cuyas pisadas se les auia mandado, que siguiessen, *Ne transgrediaris terminos antiquos.* Mas como los sacerdotes del idolo Moloch, que aconsejauan a los del pueblo, que sacrificassen à sus hijos, hazian argumento del sacrificio de Abraham, y de vn hecho tan loable, y de tanto misterio sacauan ellos vn hecho tan sangriento. Estos â caso coligie-

Prou. 12 28.

ron su error de lo que Dios mandò a Saul, que destruyesse a Amalech, castigandole porque no lo hizo, y no
1. Reg. 15 aduirtieron que Saul era vicario de Dios, y pues no hizo justicia de quien le mandaron, es justo que se haga del. Pudieron tambien confirmar su parecer en ver co-
Exod. 14 mo Dios se vengò de Faraon, y assomado en los balcones de las nuues, yua espantando y atemorizando Gitanos, y que por la misma manera qualquiera era señor de fulminar processos contra su proximo, y no echauan de ver, que no es lo mismo vengar Dios los agrauios de su pueblo, ò vengarse cada vno por su parecer y juyzio; y que a Dios aquello le està bien, que como supremo juez alcança su jurisdicion â todo, y como estremadamente sabio, no puede errar en el como, y en el quando del castigo. Que el santo Ioseph, quãdo para desarraygar del pecho de sus hermanos, la sospecha que tenian de que muerto su padre se vengaria dellos à su gusto, les
Gen. 50. 19. dixo; *Num Dei possumus resistere voluntati?* Esto es lo que dixo; No ayays miedo, que lo contrario seria entrarme en la jurisdicion de Dios. Tambien pudieron tener ocasion, aunque bien liuiana, porque en el Leuitico les auia
Leuit. 26 7. dicho: *Persequemini inimicos vestros & corruent corã vobis*, Perseguireys a vuestros enemigos, y cayran a vuestros ojos: y no repararauan en que hablaua de las guerras justas, en que Dios les mandaua q̃ entrassen, y ellos como vẽgatiuos, lo alargauan para dar color a sus enemistades. Y no seria pequeño disparate buscar en la Escritura fundamento de semejante disparate. Pues lo cierto es que solamente se fundaua en sus animos dañados, amigos de hazer mal; de que nacia que no querian ellos ajustarse con el Euangelio, sino que el Euangelio se ajustasse con su gusto. Y aun esto mismo es lo q̃ el dia de oy, por nuestros pecados, passa en el Euangelio; pues vemos tantos glossadores, como tiene, y de sentidos torcidos y agenos de verdad. A penas hallareys estado humano, que no se aproueche del Euangelio,

para

A para sus particulares interesses, haziendo de la ley vna regla mas blanda, que si fuera de cera, para imprimir en ella las figuras que quisieren. Que como todos buscan las grangerias suyas, y no las grangerias de Christo, tuercen conforme a su parecer el Euangelio. Y en este caso haze Dios particular sentimiento; ni ay cosa que assi le llegue al alma, como ver que leuanten los hombres falso testimonio a su ley, y su dotrina. Vemos que de las primeras lanças que quebrò la malicia humana contra la innocencia de Christo, fue desuergonçarse a la dotrina pura y limpia, que el Señor auia enseñado. Porque preguntandole Annas por ella, responpio con brio. *Ego palam loquutus sum mundo, quid me interrogas?* Que me preguntas? testigo es el mundo todo, en cuyos ojos y presencia he hablado. Aqui se de- *Ioan.18.*
B semboluio la mansedumbre innocente; y en esta misma sazon notò el Euangelista, que le dieron la bofetada a Christo Señor nuestro, como aduirtiendo, que en vna misma balança, pone Dios el sospechar mal de su ley, y darle vn bofeton en el rostro. Sentimiento es que le sinificò bien por Hieremias, quando le dize de su pueblo, que es gente, que ni ha escuchado su voz, ni recebido su ley, ni tiene vna verdad en su boca: *Hæc est gens, quæ non audiuit vocem Domini Dei sui, nec recepit disciplinam, perejt fides, & ablata est de ore eorum.* Por tanto Profeta llora la destruycion deste pueblo, que estoy con el tan *Hie.7.28*
C enojado, que no ha quedado ningun lugar para el perdon. Y es la causa de mi enojo, porque han ensuziado mi templo con ofrecer sus hijos y hijas en vn fuego, a falsos dioses, tomando ocasion para esto de lo que mande à Abraham: cosa que nunca la mandê: crueldad, que nunca me passò por pensamiento, *Quæ non præcepi, nec cogitaui in corde meo.* Y este testimonio, que por cumplir con su antojo han leuantado a mi ley, y a mi bondad, merece vn riguroso, vn estraordinario castigo. Que no menos, que este es el que amenaza san Pablo, a los que *Ro. 1.18.*

tuercen el Euangelio a su aluedrio, *reuelatur enim ira* A
Dei de Cœlo; no ha de ser castigo ordinario de la tierra,
sino de los que baxan del Cielo; *Super omnem impieta-*
tem, & iniustitiam hominum, quin verbũ Dei in iniustitia
detinent. Para quien tan riguroso castigo? para los que
han echado en prisiones la verdad, que siendo verdad,
presa no lo puede estar con justicia. Que como si al ar-
bolillo le embaraçays el crecer, si se pudiera quexar, se
quexara, de quien le estorua el descollarse, y buscar el
Sol, que es su principal sustento; la verdad en manos de
los que la quieren calçar como media de punto, que
venga a todos pies, si pudiesse dar vozes las daria, y ca-
lladamente las da à Dios de la injusta fuerça que le ha- B
zen, aprouechandose los hombres della, para salir con
sus intentos. Desmenucemos vn poco mas este pensa-
miento. Preguntad a qualquier pobre, aunque no ten-
ga vn hilo de paciencia, aunque estè todo el dia mur-
murando del rico y poderoso, si tiene Euangelio que le
Matt.25 fauorezca para esto, y os dira; A Señor, que cosa ay mas
encomendada que el cuydado de los pobres? *Quod vni*
ex minimis meis feciſtis mihi feciſtis; El dia del juyzio no
parece que se hizo para otra cosa, sino para tomar es-
trecha cuenta del bien que nos han hecho, y con esto se
han de cerrar los processos de malos, y de buenos. Esto
alegan los pobres, para quexarse de los ricos: mas vea-
mos los ricos con que se defienden: con el Euangelio; Se-
ñor la caridad comiença de si mismo, y a mis hijos ten-
go mayor obligacion, y a mi muger; y pues Dios hizo C
estado de ricos, y de hombres baxos, claro està que
quiere que aya trato conforme à este estado, y si hu-
uiessemos de dar siempre los ricos a los pobres, como
piden ya tantos que han tomado esse oficio de Gallo
feros, y mendigones y gente bagamunda, no auria para
cumplir con nuestro estado; y menos mal es que falte à
essos que à nosotros, que ò lo sudamos, ò lo hereda-
mos legitimamente de nuestros padres y abuelos. Veys

como

A como se escusa cada vno torciendo el Euangelio a su proposito. Dize el casado gruñidor y mal acondicionado, que su muger no entiende el Euangelio ni le guarda, pues mandandole en el Christo Señor nuestro que sea sujeta y obediente a su marido, no lo haze; y ella responde que el Euangelio no la haze à ella tan sujeta, como la mala condicion de su marido quiere que lo este, que ya que no la haga la Escritura cabeça, tampoco la haze pies, sino compañera sacada de su lado junto al coraçon y no del pie; y que tambien mando Dios que à ella la amassen de suerte, que puestos en vna balança padre y madre, y en otra la muger pesasse mas el amor dela muger que el de sus padres; y que pues á ella *Gen. 2.* no le guardan sus leyes, ni sus fueros; no es mucho q̃ ella
B no los guarde. Veys, el vno y el otro se quiere aprouechar del Euangelio, que de ay el toma ocasion de demasiada superioridad y señorio, y es riguroso y insufrible, y ella del aborrecimiento del marido, y de otras cosas peores, que el no sabe; pero puede adiuinarlas facilmẽte. Preguntad a los que compran, si los que venden entiẽden el Euangelio, diran q̃ no, q̃ son robadores en poblado, q̃ venden al fiado, mas que a luego pagar, sin cõtentarse con vna licita, y moderada ganancia, sino q̃ en vn año quieren hazer casa, mantener autoridad, poner silla, fũdar mayorazgos à costa del sudor y trabajos del que compra, y que no sin causa los echo Christo del tẽplo à açotes, porq̃ hazen la casa de Dios cueua de ladrones. Pues mirad lo que responden los que venden, que Dios no condena el trato, porque es cosa importãte en
C la republica, y que alabo al otro mayordomo de la delgadeza que tuuo en buscar su remedio, y que los mercaderes son los q̃ tienẽ en pie la republica humana con su trato, y que dan mas limosna q̃ los q̃ el vulgo llama caualleros, y q̃ si lleuan algo demasiado, es porque les cuesta mucho el cobrar las deudas, y se ponen a peligro de perderlas, y que ganarian mas si tuuiessen aquel dine-

ro puesto a censo. Notad el torcer del Euangelio, los A
vnos para no pagar, los otros para hurtar. Lo mismo hallareys en los señores y vassallos, entre los Ecclesiasticos y el Rey, ellos que los agrauian, los otros que no, porque ay letrados que pretenden, y glossan el Euangelio, con que hazen licita qualquiera cosa, que los señores dessean, y ansi lleuan al infierno a los que de sus letras se fian. No entraua en esta lista el Apostol S. Pablo,
2. *Cor.* 2. quando en la que escriuio a los de Corinthio, dixo: *Non enim sumus, sicut plurimi adulterantes verbum Dei.* El Griego dize, *Cauponantes*; taberneros que aguan el vino de la palabra de Dios, con sus particulares intereses. Leemos los Catolicos el Euangelio, y leenle los heréges: nosotros leemos verdades puras, y de fè, ellos las mezclan con mil errores: no beuen este vino puro y B
con fuerça: y desta suerte, que mucho que no haga en ellos el efeto, que hiziera, si le beuieran puro? Y llama el Apostol el torcer la Escritura sagrada adulterar, por que la palabra de Dios, cuyo marido es la verdad, la amancebán con sus intentos, y la traen por los cabellos para autorizar sus errores, como estos que sin fundamento ninguno torcian el Euangelio, las leyes y mandamientos de Dios, para disimular sus rancores.

§. 6.

Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros. Desecha C
da la opinion, o (por hablar cõ mas propiedad) el error cõtrario, asienta nuestro verdadero maestro la verdadera sentẽcia, à q̃ se ha de estar en este caso del amor del proximo. Amad no solamẽte à vuestros amigos, que en esso no errauan los antiguos, sino tambien a los que teneys por enemigos. Y baste por prueua de negocio tan dificultoso, y tan arduo que lo digo yo, que ni puedo, engañarme, ni engañaros. Y no me espanto, que si los discipulos de Pytagoras, à qualquiera cosa, de que les preguntassen la razon, dauan por bastante

res-

A respuesta, *ipse dixit*. El maestro lo dixo, y como dixo bié Tulio, *tantum opinio præiudicata poterat, vt etiam sine ratione valeret autoritas*. La opinion granjeada pudo tanto, que quando no se descubria la razon, bastaua la autoridad del maestro para creerlo; quanto mas es justo, que para nosotros, baste ser palabra de Christo Señor nuestro, que la primera y principal razõ para vn Christiano, quando las demas faltaran, auia de ser que Dios se lo mandaua. Este solo era el apoyo en que los Profetas afirmauan sus palabras, por dificultosas que fuessen. *Hæc dicit Dominus*. Y no auia cosa ninguna por rigurosa que fuesse, ora contra Reyes, ora promesas, cuyo cumplimiento era al parecer imposible, que no la acometiesen y afirmasen con esta palabra delante. Quien B aura que no ame a su enemigo, diziendolo Dios por su boca, siendo esta la clausula con que cerro su testamento, siendo lo postrero que nos dexo encomendado al tiempo de su muerte? Los hermanos de Ioseph temiẽdo que el poder del ofendido hermano se desmãdaria cõtra ellos, faltando la vida de su padre, que a su parecer era la que le tenia de rienda, le dizen: *Pater tuus præcepit nobis antequam moreretur, vt hæc verbis illius diceremus, obsecro obliuiscaris sceleris fratrum tuorum, & peccati, atq; malitiæ, quam exercuerunt in te*. Tu padre y nuestro estando al punto de la muerte, nos mandò que de su parte, te rogasemos, pusieses en oluido el mal que intentamos cõtra tu persona: y oyendo el recaudo, de parte de su amado padre puesto en los postreros trances de la vida, llora y los asegura del mal que rezelauan. Como no ha de poder mas el dezirnos lo Christo, estando ya para fletar en la barquilla de la muerte, que cõ amor y blandura nũca oyda dize; Hijuelos mios, criados a mi pecho, todo mi regalo, *Hæc mando vobis*. Hazedme vn gusto y plazer, en recãbio de lo que por vosotros he hecho en la vida, y voy â hazer en la muerte, q̃ os ameys y perdoneys las injurias. Ley diuina entrañas de Dios q̃ solo

Tul lib. 1 de Nat. Decrum.

Gen. 50. 16. 17.

Iob. 15. 17.

solo esto auía de bastar para que cessasen pleytos, y se acabassen renzillas. *Ego autem dico vobis.* Huuose en esto Christo Señor nuestro, como el maestro que da al niño el açote para que le bese, y le mire, que aunque arregaña diētes, le besa, lo haze al fin, no quitandolos ojos de su maestro. Manda Christo que se cumpla este precepto q̄ se ame el enemigo, y aunque en fin es açote; pero puestos los ojos en Dios, que lo mãda, puede cumplirse por desabrido que sea. Que quien lo manda, bien sabe que es tener enemigos, pues nadie ha tenido tãtos en el mũdo, y los tiene oy dia, y los tendra hasta que se acabẽ los siglos, y se ha de tal suerte cõ ellos, que les embia el Sol â tiempos, y las lluuias a tiempos, para que no les falte el mantenimiento necessario. *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos.* La ley del Euangelio, no quiso Dios que la manoseasen los hombres, mas en este mãdamiento, quiso tomar principalmente la mano. *Ego autem dico vobis.* Que tiene aqui particular misterio, parece que quiso Dios que amor de Dios y del proximo, se sentassen a vna mesa redonda. Por esto el Apostol S. Pablo escriuiendo a los Thessalonicenses, no quiso tratar desta ley, reconociendo que era propia ley de Christo Señor nuestro, y teniendo respeto a su maestro, como se guarda en las vniuersidades, no leer los discipulos lo que estan leyendo sus maestros, *De charitate fraternitatis non necesse habemus scribere vobis, ipsi enim a Deo didicistis, vt diligatis inuicem.* El amor del proximo, que es letura q̄ ya os la ha leydo mi maestro, que tomo la mano en esso, que solo el pudo dexarla bien leyda, y allanadas las dificultades della, no ay para que yo en mis cartas trate deste punto. Y aunque todos los preceptos son suyos; este en particular lo es, y assi le llama, *Hoc est præceptum meum.* Y si en las demas cosas sustituyen sus ministros, *sic nos existimet homo, vt ministros Christi,* pero la licion de amor, solamente la reseruo para si; *Ego autem dico vobis,* amarasa tu enemigo. Quiero yo preguntar aora, por

1. Thess. 4. 9.

2. Cor. 4. 1.

que

A que este legislador supremo, no se contentò con dezir, yo digo, sino yo digo a vosotros, pues bastaua dezir, yo digo, para que se entendiesse su parecer y voluntad. A esto responderé, como respondio Filon en el libro del Decalogo, preguntando porque en los preceptos de la ley habla con cada vno de por si: honra a Dios, no jures &c. que fue por vna de tres razones. La primera porque los que leen las escrituras sagradas entendiessen vna cosa muy galana y importante, que qualquier hombre en quanto obedece a Dios y a sus leyes, es tan estimado, de tanta honra como vn pueblo entero; digo mas, como muchas gentes, o por dezirlo del todo, que vale tanto como lo restante del mundo, pues vemos q̃ en otra parte alabando y engrandeciendo Dios a vn varon justo le dize, yo soy tu Dios, siendo assi, que tambien era Dios de todo el mundo. Y por la misma manera los que no desamparan el puesto, que deuen a hombres de bien y de razon, vno solo que sea vale en los ojos de Dios tanto como vn grande pueblo, innumerable gente, y todo lo criado. La otra razon es para que tome de aqui exẽplo qualquier Rey, Emperador, o Principe, à no despreciar con soberuia al baxo y desechado ciudadano, sino aprendiendo de este termino de Christo Señor nuestro, que tan en particular habla con vnos hombres baxos, pescadores, dexe el sobrecejo y la hinchazon, entrando consigo en cuenta, y diziendose a si mismo: si aquel legislador supremo, inmortal, y eterno, que no tiene necesidad de nadie, que dio el ser a todas las cosas, Rey de Reyes, y Señor entre Señores, al hombre de suerte mas humilde, no le desechò de su trato, le admitio à su enseñança, y le hizo plato de su dotrina, con tan buena gana y abundancia, como si el solo fuera el cõbidado; yo hombre mortal, porque leuãtare la cresta engrandeciendome mas que los que son del mismo metal q̃ yo soy, pues si la fortuna, o la hazienda nos desigua la en la vida, la entrada en ella fue la misma, y ha de ser

Phil. in decalogo.

B

C

vna

vna misma lasalida. La postrera porque el que habla a A
mucha gente, no siempre veda, o manda, mas quando se va tratãdo de lo que se deue hazer, aquello es cosa que a todos toca, y tomalo cada vno mas para si, quando ve que hablan en particular con el; que quando se habla en comun, sin determinar mas a el, que a los demas; hazese sordo pareciendole que con otros se habla, que estan en el mismo auditorio, y no con el. *Qui vero cum cætera turba comprehenditur eodem alloquio surdescit, turbam ipsam prætexens suæ contumaciæ.* Pues para que no se escuse el vno por el otro; pues es negocio, que a todos nos importa, a los que huuo presentes lo dixo, y con los que estauamos ausentes hablò, porque ninguno diga, no habla conmigo esta dotrina.

B

§. 7.

Pero veamos con lo que se defiende en este caso, el agrauiado. Rezia cosa es vér mi sangre derramada, y mi honra perdida, y que perdone a quien ansi me puso: y respondamosle; mas rezia cosa es que no perdone el, mandandolo vn Dios a quien le quitaron la honra, y derramaron su sangre, y a el le perdono, y a los que le quitaron la vida. Y quando por esso no lo hizieres, aduierte la amenaza, para que sino fuere por virtud, sea por
Matth. 6 5. miedo, si quiera. *Si non dimiseritis hominibus peccata eorum, nec pater vester dimittet vobis peccata vestra.* Sino perdonays no os perdonaran. El vocablo Griego que corresponde al perdonar, dize absolued, parece que los haze a todos confessores de sus hermanos; y aunque nadie tiene virtud para absoluer pecados, en virtud de sacramento, sino los ordenados sacerdotes, a quien el con particular priuilegio se le dio; para perdonar pecados hechos contra vos, poderteneys para remitir la injuria en la parte que os toca. Sabeys que quiere dezir, en buen romance, diziendo que absoluays? que no vale

C

nada

A nada la absolucion que os da el confessor, ni os aprouecha, si vos no perdonays, si os teneys en el alma el rancor, y en el coraçon en el desseo viuo de vengaros. Bien es verdad q̃ cosas ay q̃ tomadas por si a solas son asperas y desabridas: pero juntandolas con otras no lo parecen tanto: vna purga amarga es por si sola, juntaysla con vna mançana, ò membrillo en que mordeys, aquella amargura y desabrimiento se corrige. A este modo dize Christo: Amad a vros enemigos perdonad vna injuria, y si os parece amargo juntalda con que os perdonaran si perdonays, y vereys quan lleuadero q̃ os parece. Bien se yo que medireys; Señor a fulano no le quiero mal ya le he perdonado, pero no ay mandarme que le hable, ni q̃ le vea, porq̃ es para mi ocasion de nueuas riñas: yo os
B digo desse amor y perdon vro lo q̃ dixo san Iuan, q̃ es amor y perdon de palabras, sin q̃ valga dos blãcas. *Filioli non diligamus verbo neq; lingua, sed opere & veritate.* 1. Ioa. 3. 16
Replicareys tambien; Yo bien le quiero, mas tambien pretendo que se haga justicia he los delitos, que se castiguen los malos, porq̃ la Republica goze de sosiego. Y, yo os pregunto, como quereys que yo me persuada que vos quereys bien al que desseays mal, al que citays, al q̃ perseguis, al que le hazeys gastar la hazienda en escriuanos, procuradores y corchetes, al que traeys fuera de su casa desterrado y a sombra de tejados? Que aunq̃ son cosas diferentes el no aborrecer, y el desear justicia dẽtro de vn coraçõ tan peqño como el vro, casi por imposible tengo, q̃ esten jũtas. Grande santidad, vn pecho tã ancho como el cielo es menester para q̃ se gouiernẽ biẽ
C essas dos cosas, y la justicia no sea vna dissimulada vẽgãça, y el amor no sea vn aborrecimiento disfrazado. Pues si quereys que os perdonen perdonad: *Relinqua proximo tuo nocenti tibi & tunc deprecanti tibi soluentur peccata,* y de otra menera en vano esperareys el perdon. Bueno es que q̃rays vor ser muy riguroso cõ el q̃ os agrauiò, y que Dios sea de algodon con vos? y que vos seays vn Eccl. 28. 2.

acibar con vuestro proximo, y Dios para vos de miel y A
de manteca? *Homo homini seruat iram, & à Deo quærit*
Ecc. 28.3. *medellam.* Esso es vn Dios pora vos y otro para el vezino, que es muy ageno de la ley de Dios, y de su trato, que sobre todos nace vn Sol, y llueue vn agua. No trato aqui de vn punto de colera, que se passa en vn punto, de vn humecillo que se acaba presto, que esto se sale del pecho sin registrarse de la razon y voluntad, y tan poco podria tener de esso y en tal sujeto, que no fuesse culpa B
graue; no trato pues de esso, sino de enojos echados en el coraçon en conserua, como el de vn Absalon, que allise conseruò dos años, de vna ira, que anda atrauessada, en el alma, con que se come acibar y se cena hiel y se sueña crueldad. Ved como lo juntò el glorioso Apostol san Pablo: *Omnis amaritudo, & ira, & indignatio,*
Eph. 4.31. *& clamor, & blasphemia tollatur à vobis cum omni malitia.* Esta amargura de coraçon nacida de essa colera y C
rancor, y de ahi dezir mal del proximo, blasfemar del, dessearle mal, andarle maldiciendo, desterradlo de vuestro coraçon. Que si guardays la vengança, Dios se vengara de vos, assi como tiene por su cuenta vengar al que no trata de vengarse, y si la desterrays, alcançareys el perdon de vuestras culpas, y la gracia de Dios prendas de la gloria, a la qual nos lleue Dios a todos,

Amen.

(†)

DIS-

A

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros, &c.

B

§. 1.



ENTRE TANTO NVmero de potencias, que componen este relox concertadissimo del hombre, puso Dios vna que llaman los Filosofos la irascible, que si la auemos de poner nombre en romance, la podremos llamar, la Enojadiza, la Virtud que tiene a su cargo el reñir los pleytos. Que como el mismo maestro deste relox puso otra rueda, que llaman concupiscible, la rueda del desseo, pues es vna potencia que no tiene otro oficio en casa sino de mantener desseos, porque todo lo que fuesse necessario al viuir lo desseasse primero, y con el desseo lo procurasse; assi fue tambien menester otra rueda que apartasse los inconuinientes, de suerte que al cuydado de aquella este el buscar los pronechos, y a la cuenta de estotra huyr los daños. Declarò esto maranillosamente el glorioso san Basilio en el sermon de ira (cuyo esse- *Basilius.*

En Alcala, año de 1603.

C

discurso)diziendo que esta enojadiza sirue en el hombre de lo mismo que los perros en los ganados, que ni el perro da a su pastor lana,ni queso,ni corderos, y con todo esso aura perro, que no le dara el pastor por ningun precio.Porque tiene por oficio todo el dia y la noche ladrar,espantar raposos, atemorizar los lobos, sin que lleguen a los çarços,con que se defienden las ouejas,y está con seguridad el ganado.Otro tanto haze esta señora enojadiza en el hombre,que ni ella vee, ni oye, ni entiende,ni desea,ni quiere, solamente de dia y de noche ladra contra los que le hazen agrauio.De aqui nace la gran dificultad que ay en este mandamiento,que se contiene en el Euangelio de oy.Que otros preceptos toparon con potencias de mejor condicion, vnos con el entendimiento,otros con el desseo;pero este encontrose con vna potencia que es de casta de perros. Que mandarle al entendimiento que crea lo que no vee, dificultoso es,pero no tanto,y en fin no vee ser aquello mentira,antes con euidencia conoce que son cosas creibles las que enseña la fè:mandarle a la voluntad que ame a Dios su cierta dificultad se tiene,y mas quando esta picada de alguna criatura, que no se puede sentar a la misma mesa con el amor de Dios;pero en fin su natural le lleua a amar el bien.Mas a quien tiene por oficio enojarse, mandarle que no se enoje y que ame, y a quien Dios nuestro Señor no criò para otra cosa sino para reñir,q̃ se ablande,y que regale a quien le haze iuria, escaso dificultoso y terrible. Porque quando no huuiera otra cosa,imposible parece,que a vn hombre no le pese de verse aborrecido, y aunque bastara para eficacissimo argumento de esta verdad el sentido contrario,que es imposible que hombre ninguno del mundo dexe de recebir contento de ser querido,podremos escudriñar la razon della mas profundamente.Dos virtudes forçosamente acompañan a qualquier cosa criada que son la verdad y la bondad.El juyzio de la prime-

A ra remitio Dios a los entendimienros, el de la segun-
da a las voluntades. De condicion que con mi entendi-
miento yo os he de dar por verdadero, y fino por ver-
dadero por mentiroso, y con mi voluntad os he de sen-
tenciar por bueno, ò por malo; que es dezir en otro Ro
mance, tanto me lleuays de aficion y de amor quanto
presumiere de bien de vos; ò por el contrario, tanto os
cobrare de aborrecimiento, quanto en vos imaginare
de mal. Siendo esto assi, como es posible que no me
llegue a mi al alma, que aya criatura en el mundo que
me quiera mal, si el quererme mal es sentenciarme aue
riguadamente por malo. De aqui es que como ninguna
cosa es tan desabrida al gusto de vn hombre, como que
se tenga mal credito del, de ninguna viene a recebir se-
B mejante pesar, como de verse aborrecido de alguno.
Los pesares todo el mundo los huye, como a graues
males, y assi todo el mundo huye sus aborrecedores,
y nadie quiere a sus enemigos. Este sentido se podia da
a las primeras palabras del Euangelio: *Audistis quia dictum est antiquis.* Esta es la dotrina que enseñauan los
viejos aborrecer al enemigo, no los Doctores, ni los
maestros de la vieja ley, porque nunca en ella huuo tal
clausula, sino los ingenios viejos de la naturaleza cadu-
ca; pero yo (dize Christo) he de enseñar otra cosa, que
como vengo por renouador de la naturaleza, no es mu
cho que venga tambien por reformador de sus condi-
ciones torcidas, aueys de amar a vuestros enemigos. Es
lo que dixo en los Cantares la Esposa: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem.* En- *Cant. 2. 4.*
C trome en la camara del vino. Por el vino se declara en
la Escritura todo lo que es deleyte y alegria. Assi que
entrar la Esposa en la camara del vino es aposentarse
gozando, no por partes sino enteramente de toda la ma
yor alegria, que por qnanto toca à la Esposa, consistia
en los grandes regalos y muestras de entrañable amor
que recebia de su Esposo. Y añade: *Ordinauit in me cha-*

ritate. Bien se que dize otra letra: *Vexillum eius, super me charitas*, la vandera suya en mi su amor, q̃ se puede entender en dos sentidos. Traer vandera en la propiedad Hebrea es señalarse alguno y adelantarse en aquello de que se trata, como es señalado el alferez que la lleua entre todos los de aquel esquadron. Y segun esto quiere dezir: Enrriquezio el Esposo mi alma de alegria, hizola señora de vn increyble contento, y esto porque en ninguna cosa se quiso señalar ni auentajarse tanto como en amarme. O digamos que la Esposa diga assi: Entrome en la bodega del vino, y yo seguile; que como los soldados siguen su vandera: assi la vandera que me lleua a mi tras si y a quien yo sigo es el su amor. Porque forçado es que qualquiera que no este fuera de seso de hombre, ame a quien sabe que le ama, y amandole a que se fie del y fiandose a que se dexe lleuar sin sospecha y sin rezelo por donde el otro quisiere. Que el amor siempre peca de confiança, y el que es amado entiende bien que quien le ama no le lleua, sino adonde cumple para su prouecho. Y esto es lo que dize la Esposa, que sabiendo ella como su Esposo la amaua, se dexò lleuar muy segura deste amor; y su Rey y esposo que la lleuaua la entrò en su bodega, donde le hizo particulares mercedes y beneficios, que fueron vna nueua hiesca para acrecentar el amor. Que cierto es que los dones y beneficios, aunque no son causa del nacimiento del verdadero amor todas vezes, a lo menos son parte de su crecimiento, y son como el mantenimiento de que se sustenta y conserua. Mas aunque este lugar este bien declarado assi, no apartandonos de la letra ordinaria hallaremos prouado nuestro intento: *Ordinauit in me charitatem*, puso concierto en mi amor, que fue singular beneficio. Pregunta Origenes que porque dize que concertò su amor, y responde con vna resolucion estraña: *Omnes homines amant sine dubio aliquid, & nullus est qui ad id ueniat vt amare iam possit & non aliquid amet*. Aca se suele

Orig. ho. 3 in Cant.

A suele dezir de ordinario que no ay niño ni viejo sin amor, pero mas en general dize Origenes, no ay hombre ninguno sin amor, y en quanto la voluntad durare es fuerça amar alguna cosa, y lo demas es tan imposible como estar el Sol en el cielo y no alumbrar. Porque la perfecion de qualquiera potencia esta puesta en entender en algo, y como la voluntad nunca aprendio a hazer otras cadenetas ni deshilados, sino amar, ò aborrecer, de ahi viene que quiere bien, ò mal, y sin maestro alguno. Y el entrarla el Rey en el aposento de la aficion (que esto significa el vino) no es para que se aficione, que esso ya ella se lo sabe, sino para que concierte las aficiones, que a vezes en ellas ay intolerables cegueras, y estas se con ciertan assi: *Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros*. Bien es verdad que dezia el Real
B Profeta Dauid enamorado: *Dilexi quoniam exaudiuit Dominus vocem orationis meæ*, que amò sin dezir que, mas en Dauid estauase dicho lo que amaua. A los locos y mal engañados del mundo, preguntad vos a quien aman, que si dos vezes se lo preguntays, cada vez responderan su locura; pero a Dauid que ay que preguntar a quien ama? Vn pecho santo y que ha beuido alla en el aposento del vino, a quien puede amar sino a Dios? *Dilexi*. Esta era ya vna alma del amor concertado; pero a los que aun no han entrado en concierto: *Ego autem dico vobis*, yo os lo mando, que a los mismos enemigos ameys, que desta suerte aura en vuestro amor y en vuestras aficiones concierto. *Psal. 114. 1.*

C

§. II.

EGo *autem dico vobis*. Reparemos vn poco en la magestad desta palabra, *Ego*. Yo q̃ se lo q̃ vale el perdõ del enemigo, y porq̃ se lo q̃ vale le doy la estima

que merece. Estimolo Dios tanto que quiso que corriesen parejas el ofender a Dios y el perdonar al enemigo; y aun mas, que quando acertassen a concurrir a vna, tenga el primer lugar el perdon del enemigo; y sin el no le sera de gusto ni agradable el sacrificio. Texto expresso tenemos en el Euangelio: *Si offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, quod frater tuus habet aliquid aduersum te, relinque ibi munus tuum & vade prius reconciliare fratri tuo.* Si quando estas ofrendādo a Dios se te acordare que esta alguno disgustado de ti, dexa el sacrificio, y vete a hazer primero amistades con tu hermano, que sin essas no mirara Dios nuestro Señor el sacrificio por grande que sea como a presente de amigo. Y para entender mejor quan grande es el encarecimiento de estas palabras, es mucho de notar la suma atencion que se pedia en el sacrificio antiguamente, y quan grande cuenta se tenia de que por ningun camino se cortasse, ò interrumpiesse el sacrificio començado. Buen testigo de esto es aquel page de Alexandro, que tiniendo el brasero en las manos en quanto sacrificaua su amo, y cayendole vna ascua en el braço, y quemandole los vestidos y la carne, de manera que el mal olor daua pena a todos los presentes, el moçuelo no hizo ni vn pequeño mouimiento, porque no estorbuasse, ni embaraçasse en algo el sacrificio de Alexandro como lo refiere Valerio; *Dolorem silentio pressit, & brachium immobile tenuit, ne sacrificium Alexandri concusso thuribulo impediret.* Y aun por ventura esta obligacion de continuar sin intercedencia el sacrificio, fue de adonde tomo ocasion la otra enamorada Reyna Dido para apartar de su presencia à la ama de su marido Sicheo y a su hermana, porque no le embaraçassen el poner por obra sus intentos: quando les dixo.

Mat. 5. 23.

A

B

C

Virgil. 4. AEneid.

Sacra ioui stygio, quæ rite in cæpta paraui
Perficere est animus.

Como

A Como diziendo, que pues ella auia ya començado el sacrificio, y el cessar, o cortarle, no era licito, le dixesse que traxesse su hermana todo lo demas que faltaua. Siendo pues esto assi, dize Christo Señor nuestro, cesse el sacrificio començado, desistasse del, por yr a hazer amistades con el que es enemigo. Que aunque monte tanto en el sacrificio la atencion, y la prosecucion del, no mõta menos el quitar el embaraço de la enemistad, con la qual no puede ser a Dios agradable el presente. Y en caso en que tanto va, bien es que atrauiese Dios su autoridad, pues en esso dize lo mucho q̃ lo estima, y lo que importa. *Ego autem dico vobis.* Yo que pudiendo vengarme de quien me agrauia, y quedarme el braço sano, cõ todo esso se dixo de mi sangre derramada, que
B *loquentem melius quàm sanguis Abel*; porque aquella pide vengança, està perdon; aquella castigo, està misericordia y clemencia. Quando mata vn hombre a otro, dizen que si se le pone delante el matador, la sangre bulle, y hierue y sale à fuera por la herida. Danse de esso differentes razones. Ora sea que pide naturalmente vengança, y se enciende con la presencia del homicida en coraje. Ora sea, que como dizen otros, los espiritus vitales, que el que dio las heridas, dexo en el cuerpo herido cõ la fuerça que puso para darle de puñaladas, estando el presente, quieren naturalmente bolver à aquel, de quien salieron, y juntarse con el, y al tiempo del salir, como es con tanta priessa y ligereza, sacan cõsigo la sangre de las venas, en que estan embueltos, de
C suerte que parece que hierue. Mas sea lo que se fuere, lo cierto es que aquella sangre pide por el matador, le manifiesta y descubre. Mas la de Christo, *clamat melius quàm sanguis Abel*; no hierue, aunque este presente el autor de tales, y tan grandes heridas, no hierue de coraje, sino encendida con el fuego de amor para hazer

Heb. 12. 24.

Leuinus Lemnius lib. 2. de occultis naturæ miraculis. ca. 7.

bien al mismo, que con sus pecados fue causa de que se derramasse aquella sangre. Y si hierue es por juntarse con el autor de aquel hecho, no para manifestar que el es el delinquente, sino antes para encubrirle, defenderle de la justicia diuina, disimular y borrar del todo sus pecados, y desaparecerlos a los ojos de Dios. Esto parece que mira aquel hecho misterioso de la otra muger Rahab, quando puso aquella cuerda de grana en su ventana, que esta sangre de Christo muerto (que significa aquel color) no acusa, sino ampara; no manifiesta sino encubre y assegura la vida del que se vale della: es de mejor condicion que la de Abel, y que la de los hombres muertos, que hierue pidiendo a Dios vengança.

Origenes. Pensamiento fue este primero de Origines: *Rahab meretrix signum coccineum ponit in domo sua, per quod saluari debet de excidio ciuitatis. Aliud nullum fuit signum, quod acciperet, nisi coccineum, quod sanguinis formam gerebat. Sciebat enim quod nulli esset salus nisi in sanguine Christi*: Pues aquel cuya sangre da vozes pidiendo perdon, quando la sangre derramada de los hombres da vozes apellidando vengança, con razon nos dize: *Ego autem dico vobis.* Yo que soy aquel para cuyo tiempo esta reseruada vna hazaña semejante, que aun los barbaros vencedores soberuios en la gloria del vencimiento perdonen por mi respeto a los miserables vencidos. Bien que antes se fauoreciesse al amigo, como Elias, que la aflicion de la viuda que le sustentaua la sintio en el alma: *Etiam viduam apud quam vtcumq; sustentor afflixisti, vt interficeres filium eius?* Porque esso aun los Gétiles lo hizieron, y gente sin conocimiento de Dios: mas perdonar a vn enemigo, para el tiempo de Christo y gracia de Christo estuuo reseruado. Repara, y con razon, san Agustin mi padre en el principio del libro de la ciudad de Dios, que quando los Godos saquearon a Roma exceptaron las Yglesias de los Apostoles san Pedro y san Pablo, y haziendas y vidas de quantos a ellas se

3. Re. 17. 20.

Aug. li. 1. de ciu. Dei.

A se acogiessen. Hecho que nunca los vencedores antiguos dados al culto de sus dioses lo hizieron, pues nunca cayo en su pensamiento guardar esse respeto a sus templos. El que hizo Priamo el mismo le manchò con su sangre como dixo el Poeta.

Sanguine fœdantem quos ipse sacrauerat ignes. *Virg. 2. Aene.*

Vlises y Diomedes no fueron menos descomedidos con el templo, como lo atestigua el mismo:

Cœsis summæ custodibus arcis
Corripuere sacram effigiem, manibus q; cruentis
Virgineas ausi Diuæ contingere vittas.

B El templo de Iuno escogieron los Griegos en Troya, no para que alli se perdonasse la vida a los vencidos, q̃ se acogiessen a semejante sagrado; sino para depositar los despojos q̃ robauan. Salustio de sus mismos Romanos no escriue menores desacatos con los templos de los dioses que adorauan, *fana atq; domos spoliari*, que si callara los templos, pudiera imaginarse que auian vsado sus Romanos vencedores semejante linage de piedad. Mas no ay historiador ninguno (dize el mismo santo) que con que cuentan las menudencias que pueden para engrandecer a los suyos, y todos los hechos que huelen a piedad y clemencia, refiera jamas que perdonaron a los enemigos que se acogiessen al templo de Iupiter, ò Iuno, ò otros semejantes, como lo hizieron los Godos, respetando a Christo Señor nuestro y a sus C sagrados Apostoles. *Quod more nouo factum est, quod inusitata rerum facie immanitas barbara tam mitis apparuit, vt amplissimæ basilicæ implendæ populo, cui parceretur, eligerentur, & decernerentur, vbi nemo feriretur, vnde nemo raperetur, quò liberandi multi à miserãtibus hostibus ducerentur, vnde captiuandi nulli, nec à crudelibus hostibus abducerentur, hoc Christi nomini, hoc Christiano tempori tribuendum,*

tribuendum, quisquis non videt, cæcus; quisquis vi- A
det, ne clamat, ingratus: quisquis laudanti reluctatur in-
sanus est. Caso tan nueuo, que se señalassen templos don-
de no se hiriesse nadie, estuuiesse el que se acogiesse se-
gurc, de adonde no sacassen a ninguno, adonde por asse-
gurar las vidas lleuassen los mismos enemigos a algu-
nos de quiẽ tuuiessen lastima, y quisiessen verlos puestos
en saluo y sin peligro, el q̃ no ve q̃ se deue al nombre de
Chro, q̃ es propio de su tiẽpo ver mansedũbre en barba-
ros con los enemigos qne vencẽ es ciego; el que lo echa
de ver y no lo alaba, es desconocido; el que a quien lo
alaba contradize es hombre sin juyzio y loco. Pues si
en tiempo de Christo comiença a leuantar vandera el
perdon del enemigo, aun en los pechos infieles, con ra-
zon manda a los suyos: *Ego autem dico vobis.* Yo que B
quando me enojo no castigo hasta mas no poder, no
corto el arbol de rayz, ni le arrancò de quajo, sino quan
do mucho le desmocho, para que buelua y retoñezca
Iob. 2. 6. mas presto. Yo que quando puse a Iob en las manos del
demonio, con mi mandamiento se las ate para que no
le quitasse la vida: *In manu tua est, verumtamen animam*
illius serua. Yo, que quando permiti que de Sanson se a-
Iud. 16. 19. poderassen sus enemigos Filisteos, y le quitassen los ca-
bellos depositarios de su esfuerço, no consenti que se
los arrancassen, sino que le quedassen las rayzes para q̃
boluiendo a nacer boluiesse a su primera valentia. Yo
Dan. 4. 12 que quando mande al Angel executor de mi justicia,
que la hiziesse en el soberuio Nabuchdonosor, arbol
grande, que con sus hojas hazia sombra a tantos pue- C
blos, Reynos, y Prouincias, le mande lo primero:
Verumtamen germen radicum eius in terra sinite. Por-
que no preteudia la destruycion de aquel arbol, sino
la renouacion y la mejora. Yo, que quando me deter-
mine a que mi pueblo entrando en la tierra prometi-
da destruyesse todos los Gentiles que alli estauan: y por
sus muchas culpas eran dignos de qualquier castigo,

ordene

A ordenè que se huuiessen como el buey, que va segando la yerua con la lengua como si fuera hoz, y no la arranca como otros animales, en señal de que andando el tiempo auia de boluer a mi casa y mi seruicio a los Gentiles: *Ita delebit hic populus omnes qui in nostris finibus commorantur, quomodo solet bos herbas vsque ad radices carpere.* Yo que quando justissimamente enojado con mi pueblo quise desecharle, y en su lugar admitir al Gentil, me huue como el hortelano, que quando vn arbol no lleua fruto, ò no es bueno, le desmocha y ingiere en el peras mejores, que sean de prouecho, assi dexe la rayz deste pueblo, y en el ingeri a los Gentiles, en señal de que como arbol cortado solamente y no desarraygado ellos reuerdeceran a su tiempo: *Insertus es in bo-* B *nam oliuam, y non tu radicem portas, sed radix te.* Yo que quando por el homicidio de Cain merecedor de qualquier pena, estando temeroso le assegure que nadie le quitaria la vida, y el que se la quitasse lo pagaria con las setenas; siendo assi, que Lamech al que pusiesse las manos en el pedia setenta y siete vezes el castigo doblado, de suerte que bien echada la cuenta su enojo se estendia a setenta partes mas que el mio, bien puedo interponer mi autoridad, quando os mando que ameys al enemigo: *Ego autem dico vobis*. Pitagoras, como refiere Plutarco, entre los demas precetos misteriosos que en cargo a sus dicipulos, fue vno, que quando se quitasse la olla de la lumbre juntamente se borrasse el assiento que dexaua en la ceniza, en q̃ quiso dezir segũ el parecer de Filino, que nó quedasse en el animo rastro del C enojo passado: *Sed vbi ea deferbuit, animus q; consedit, omnem esse memoriam offensarum obliuione conterendam.* Que mucho que nuestro diuino maestro mande, que no quede en nuestros animos ningun rastro: ni de enemistad, ni rancor para con aquellos que por auernos agrauiado juzgamos por enemigos. *Ego autem dico vobis*. Dios nuestro Señor nos lo manda y basta esto

Nu. 22.4.

Rom. 11.18. 24.

Ge. 4.24.

Plu. Prob. Sypos. l. 8. *prob.* 7.

esto para que cumplamos su ley, pues nos queda dere- A
cho por su propia voluntad para obligarle con ella mis
ma a que la cumpla con nosotros, quando le somos ene
migos. A esta ley miraua Dauid quãdo le dezia a Dios,
Ps. 129.4. *Propter legem tuam sustinui te Domine.* Esta ley, segũ lo de
clara san Gregorio, es la que puso el mismo Dios de
perdonar al enemigo, como si dixera: Señor aunque los
Principes legisladores no esten obligados a las leyes, q̃
ellos ponen, en quanto a la fuerça que llaman coerciua,
pero estan lo a la directiua, no les obliga la pena de la
ley, pero obligales la buena razon della, que sigan ellos
el mismo camino, que juzgan para los demas por bue-
no. Que no pudo salir sino de pecho real aquella voz del
Iustinia. Emperador Iustiniano; *Digna quidẽ vox, immò verò dig*
na vnius Maiestatis regnantis est, legibus se alligatũ prin- B
cipem gerere, nec dum profiteri, suamq; autoritatem de eorũ
autoritate æstimare; & cum ad eandem Rẽpublicam, sicut
caput ad corpus pertineat, pari iure cum membris degere.
Razon digna de la Mageſtad del que Reyna, y aun vir-
tud conforme a su grandeza, es, en la profesion y en el
hecho darse por obligado de las mismas leyes, que po-
ne a sus vassallos. Pues Dios me manda a mi perdonar a
mis enemigos, luego derecho tengo a dezirle, si es buen
legislador, que se obliga conforme a la razon dicha a
guardar su ley, y perdonar tambien a su enemigo. Si
quiere que del que me haze el agrauio, no me vengue,
que al que me dio el bofeton, le buelua el rostro, que al
que me persigue, le ame, con essa misma ley se ata las ma
nos para no vengarse del ofensor, quando le pidiere per
don. Y assi para obligaros Señor con vuestra misma ley C
para poderla alegar en vuestra presencia, quando yo os
pida me perdoneys las ofensas, que contravos he hecho
muchas y graues, digo q̃ abraçare vuestra ley, y que aũ-
que al sentido parezca dura y terrible, la executarè de
grado, para que sea otra tal por mi, quando me viere ne
cesitado de perdon.

A

§. III.

Diligite inimicos vestros. Creedme a mi, nunca os vengueys, esto es, yo os lo digo, porque el que ordinariamente lleua la peor parte, es el que se venga: y si no preguntaselo a Sanson. Vna vez que se quiso vengar y con licencia de Dios, que es mas, el fue el primero que murio en la vengança. Y quando otra cosa no fuera mas de quan mala es de digerir vna vengança, y que acardenalado dexa vn coraçon, auian de desistir de la vengança los hombres. Oyd a Abigail vna de las mas discretas mugeres que ha tenido el mundo, arrojada a los pies de Dauid, le dixo: *In me sit, Domine mi, iniquitas ista*: Yo señor quiero ser la culpada; pero ya que traeys el animo ardiendo en la vengança, oyd primero dos palabras a esta muger vuestra esclaua, que por mucho tiempo que yo gáste en razones, harto os quedarà para vengaros. Porque señor desasossegays vuestro coraçó por este mal hombre Nabal? que hasta en la interpretacion de su nõbre es vn necio? que a mi que le conozco dias ha, me parece que a el escogio la necedad por morada de assiento. Los criados que embiastes a el, yo no los vi, pero aora vengo aqui a pediros por Dios, y por lo que deueys a quien soys, que en esse enojo vuestro os vays a la mano, guardandole para casos mayores, y de mayor importancia. Que señor la mano vengadora ordinariamente queda perdida, y si aora no os vengays, todos quantos enemigos tuuieredes de oy mas, y quantos pretendierẽ hazeros daño, seran tales como este hombre, tontos, sin seso y sin juyzio. Y pues que Dios os ha de poner casa de Rey, como os la tiene prometida mil vezes, no hagays vos cosa por donde podays desmerecerla. Sucedera sin duda perdonando vos esta injuria, que quando algun hombre determinare de perseguiros y quitaros la vida, el mismo Dios se pondra en vuestra defensa, y de todos

Iud. 8.

B

1. *Reg.* 25. 24.

C

dos vueſtros enemigos ſereys vos tan ſeñor, y los trae- A
reys al retortero, bien aſsi, qual trae el paſtor en ſu hon
da bolteando vna piedra. Y finalmente, Señor: mirad q̃
ſi proſeguis eſſe vueſtro intento, y derramays eſta ſan-
gre, perpetuamente la aueys de traer atraueſſada en el
alma, y os ha de ſer vn ñudo en la garganta, y en los dias
que viuieredes, no ſe os ha de caer de la conciencia eſta
eſpina. Que mate yo miſmo a Nabal; que me vẽgue por
mi mano? Eſte penſamiento os ha de echar acibar en la
comida, eſto os ha de quebrar el ſueño mil vezes, eſto
os ſera vna perpetua acedia en el pecho: ni gozareys el
Reyno, ni gozareys las vitorias; mi marido morira de
vna vez, y vos no acabareys de arrepentiros en mil. Eſ-
to es lo que dixo Abigail, que quando no tuuieramos
otro Euangelio de perdon de enemigos, en ſolo eſte ra- B
zonamiento teniamos bien que eſtudiar. Lo primero,
mirad que razon tan diſcreta. Porque, ſeñor, hazeys ca-
ſo de vn necio? Quando os da vna coz la beſtia, enojaos
con vos, y no con ella, porque no os guardaſtes bien.
Quien ſe enoja de lo qne dize vn niño, ò vn truhan, aun
que le diga vn mentis. Notad aquello tambien, que el
braço que ſe venga ſe pierde, como lo que le acontece a
la aueja, que punza al que la enojò, pero muere. Y es la
razon deſta verdad, porque la ſangre que ſe vertio en la
vengança, abraſa tanto la mano de quien la vertio, que
la dexa aburada y conſumida. A caſo es eſto lo que di-
xo Iſaias: *Manus veſtræ ſanguine pollutæ ſunt, & digiti*
Iſai. 59. 3. *veſtri iniquitate ſua; oua aſpidum receperunt, & telas ara-*
neæ texuerunt; qui comederit de ouis eorum morietur, & C
quod confectum eſt erumpet in regulum. Vueſtras manos
eſtan llenas de ſangre de vengança, y os ha de acaecer
lo que acontece al que hallandoſe en el campo los hue-
uos del Baſiliſco los quiebra, que es forçoſo ſaltarle la
ponçoña a la cara, y penſando el cuytadillo hallar el mã
jar, vino a encontrarſe con la muerte. Por eſta razon, *di-*
ligite inimicos veſtros, yo os aconſejo, pues para voſotros

ſe

A Se guardan todos los consejos de la vida, que esteys tan lexos de vengaros, que aquellos de quien el enojo os persuadia vengança, con la paz del amor les entregueys vuestra vida. Mirad que la sangre del enemigo, no es sangre, sino ponçoña, y matarà, si os toca. Que bien viene con esto vna de las clausulas que dexo en su testamento Dauid? en que mando quitar la vida a su capitã Ioab, dio por razon; *Posuit eruorẽ prælij sub baltheo suo, qui erat circa lumbos eius, & in calceamento, quod erat in pedibus eius*; porque auia muerto â Abner y Amasa, y la sangre destos dos valientes capitanes, le auia tocado en 3. Re. 2. 5
B el calçado y taeli, se empõçoño todo el cuerpo de Ioab, y vino a quedar sin la vida, el que la auia quitado a otros por vengarse. Y en el mismo capitulo, quando manda Salomon executar la justicia, por estas muertes dize: *Et reuertetur sanguis eorum in caput Ioab.* De suerte V. 33.
que la sangre del çapato subio a la cabeça, como ponçoña de Basilisco, que salta, toca, y mata. Pareceme esto que sucede al que se venga, a lo que acontece al perro, que por morder en la piedra que le tiraron, se quiebra los dientes; o como el que, por dar à vna mosca, que siente en la cara, se da à si mismo vn bofeton muy gran-
C de. Podeys dezir que à este tal, sus mismas manos son las que le agrauian. Dicho fue este de san Basilio, y primero a mi parecer lo dixo el santo Iob: *Manus eius reddent* Iob. 20.
ei dolorem suum. Yua tratãdo del sucesso que tendrã los 10.
que agrauiaron a otro con tirania, y con violencia; y dize, sus propias manos seran los instrumentos, con que Dios les dara tanto mal, tanto dolor, tantos pesares, como ellos hizieron a otros. Es como darles de bofetones con sus propias manos. Que verdaderamente el hazer daño al proximo no es hazer daño al otro, sino mal para si mismo. Que como mãda Dios â cada vno que ame à su proximo, como si amara à si mismo, para que engolosinado con el cebo del prouecho y de la ganancia propia, haga bien a otro, juzgandole por bien propio, y

mirandole, no como ageno, sino como si fuesse suyo; assi A
es bien que se detenga vn hombre en agrauiar a otro, quando le arrebata la colera, acordandose, que no va aquel golpe al proximo, sino que si amago al proximo, resurte el effeto en su propia vida y alma. Es como lo q̃ sucede al que juega a la pelota, que quanto con mayor fuerça y furia la arroja a la pared frontera, con essas mismas manos la pone mas fuerça para que se le buelua a la cara mas presto. A esse tal bien le podeys dezir, *manus eius reddent ei dolorem suum.* O como el que arroja piedras contra el Cielo, de esse tambien dezid que se
Psal.7.17 descalabra con sus manos. *Conuertetur dolor eius in caput eius, & in verticem ipsius iniquitas eius descendet*; dixo Dauid aludiendo a lo mismo que dezimos. Que como dize en este lugar Isichio, esse dezir el Profeta que buel- B
ue a baxarse desde el Cielo a su cabeça el mal y el dolor, es sinificar, que Dios rebuelue contra el que hizo el mal con el mismo daño que pensaua hazer al otro. Por esso dixo con gran verdad Seneca, el Tragico.

¡Suumq; Lambens sanguinem impietas ferox.
Sen. in Herc. Fur. Act.1. *Errorq; & in se semper armatus furor.*

Y en otra parte.

Quodque habet proprium furor.
In se ipse sæuit.

El enojo y la vengança cõtra quien põsays que se arma? no contra otro, sino cõtra el que se venga, pues a si mis- C
mo se haze el daño, y su propia sangre es la que beue.
Sercor.in Red.li.14. No falta quien diga que ay en Inglaterra cierta parte de rio, que si nauegãdo vno dize, no se que palabra, que en aquella lengua suena afrenta, al punto se leuanta vna fiera tempestad. con que se anega el nauio; y en Aluernia ay otro lago, que si echays en el vna pequeña piedra, luego suenan grandes tempestades, y truenos que atemorizan. El sepulcro del otro Poeta (como refiere Patricio) boluia las piedras a la cara del que las tiraua. A esse modo le sucede al que haze mal a otro, por pe-

que ña

A queño que sea, que contra el mismo se buelue el mal, contra el mismo se leuantan tempestades y truenos, y alborotos, que le atormentan y anegan, con que viene a pagar al doble el mal que hizo. De todos estos bien podeys dezir, que al vno la lengua con que dixo la afrenta, al otro la mano con que arrojo la piedra al lago, o al sepulcro, son los que les hizieron el daño, que en fin es verdad aueriguada y llana, que *manus eius raddent ei dolorem suum*; las manos, que fueron instrumentos para hazer mal, siruen de instrumentos contra el mismo, y no solamente las manos, los pies que dieron passos contra el proximo, essos se arman cõtra el mismo que los mueue, *iniquitas calcanei mei circumdabit me*. El mismo pen- *Ps.47.6.*
B samiento que se forja en el pecho conrra el proximo, quando las manos se esten quedas, y los pies no anden, vendra a ser el verdugo à cuyas manos pague el mal q̃ imagino, *confundantur cogitantes mihi mala*. Y si cõ todo *Ps.34.4.* esso os parece que no es razõ dexar de sacar esta brasa, porque la sin razon que os hizo vuestro enemigo, fue grande, y es justo que no se passe sin castigo; sacad la cõ la mano agena, que es consejo de prudentes, *mihi vindictam, & ego retribuam*; que es el mismo que dize aqui, *Ego autem dico vobis*; a mi se quede esse cuydado, que conozco muy bien quien haze la injuria, y la padece.
C Para este proposito ninguna cosa fuera mejor, que trasladar en romance, todo el capitulo doze de los numeros. Murmuraron Aaron y Maria, de su hermano Moysen, enojados de que se huuiesse casado con vna morena, y dixeron: Porque Moyses se quiere leuantar con el gouierno del pueblo? si esta el cuẽto en que Dios le habla, tambié nos habla à nosotros. *Quod cum audisset Dominus iratus est*. Oyo el Señor esta murmuracion, y enojose. *Erat enim Moyses mitissimus super homines qui morabantur super terram*. Digamoslo todo junto. Murmuraron Aaron y Maria de Moysen, oyolo Dios, y enojose, porque Moysen era manso mas que todos los hijos *Nu.12.3.*

de los hombres. No dize que lo oyo el Señor porque lo A
dixeron a vezes, ni porque lo dixeron a la puerta del
tabernaculo, ni porque Dios entiende hasta los mas en-
cubiertos pensamientos, sino porque el santo Moysen
era el hombre mas sufrido. Razon digna de toda consi-
deracion y aduertencia, que nos pone la regla de las vẽ-
ganças de los sieruos de Dios, que quando los injurian
ellos lo sufran, y Dios lo castigue, y aun el mismo agra-
uiado sea el que les alcance el perdon, assi passo aqui.
V. 13. *Deus obsecro sana eam*, que porque la mayor culpa desta
murmuracion la tenia Maria, cubriola Dios de lepra
de pies a cabeça, arrojase Moysen de rodillas, Señor
sanadla, que hasta en la breuedad de las mismas pala-
bras, se vio que le escozia à Moysen en el alma la le-
pra, q̃ su hermana tenia en el cuerpo, Dios sanadla. Que
es lo que prosigue Christo en su Euangelio, diziendo: B
Orate pro persequentibus, & calumniantibus vos: A vna
injuria, o mala palabra vna oracion, no maldicion, co-
mo lo acostumbra el mundo.

§. IIII.

Orate pro persequentibus vos. Rogad por los que os
persiguen. Como la bondad de Dios es tantas partes
mayor que la de los hombres, que esta con vn garban-
cito, o lenteja se ahita, aquella digiere largos y conti-
nuos yerros nuestros, que no son menos pesados, por ser
nuestros, quiere hazer nuestros estomagos semejantes al
suyo, que sea tan valiente el calor, que puedã gastar hie-
rros de enemigos, por penosos que sean. Y añ que ofen- C
dido de aquella Hebrea republica, por sus muchos y gra
ues pecados, principalmente infidelidad, y idolatria, ho
micidios, y agrauios de tercero y deprauacion de las le
yes, y de las Escrituras sagradas, à quien siendo plata cẽ-
Ps. 11. 7. drada, y pura, como dixo el Psalmista; *Eloquia Domini*
eloquia casta, argentum igne examinatũ, purgatum septu-
plum;

A *plum*, siete vezes apurado, esto es, muy puro, auian añadido liga, abaxandolas de punto y de quilates con sus glossas y declaraciones falsas; toma la mano esse diuino platero, para boluer a sus quilates la plata de sus leyes. Esto es el *dictum est antiquis*. Aquella fue la liga; *Ego autem dico vobis*, es el apurarla. Es el cumplimiento de lo que dixo Isaias: *Conuertam manum meam ad te, & ex coquam ad purum scoriam tuam, & auferam omne stãnũ tuum.* Boluere mi mano contra ti, y aun que ofendido de ti no sera para castigarte, sino para el bien y prouecho tuyo. *Conuertam manum.* Que mano es esta? sin duda aquella, de quien dixo Dauid; *Fiat manus tua, vt saluet me*; Vuestra mano Señor que me hundo; Christo, que es la mano, que nos la da para salir de pecados, y saluar los malos y peligrosos passos. *Conuertam manum.* Promessa es esta (dize Ruperto) de la Encarnacion de Christo. Boluere mi mano, hasta aora era mano de justicia, ya de misericordia, q̃ es Christo. Y para que es el boluer la mano? para cõsumir la escoria, y quitar todo el estaño, q̃ estaua ligado cõ la plata de la dotrina del Cielo. Esso es el estaño las tradiciones de los Hebreos mezcladas con los mandamientos diuinos. Que dize la ley? *Diliges proximum tuum*, sin excepcion y sin tassa, es plata pura y acendrada. Que añade y glossa el Fariseo? *Odio habebis inimicum tuum.* Esse es el estaño, y la escoria. Vna campana quanto mas tiene de plata, suena mas bien, y se estiende à mas lexos el sonido; quanto mas tiene de estaño suena menos bien, y se oye menos. *Odio habebis inimicum tuum*, mal retintin de campana, sonido corto, B pues no se estiende al enemigo, sino solamente al amigo, y conocido, o pariente. Pone Christo la mano y acrisola este oro del amor, purifica essa plata, destierra el estaño, y la escoria. Oyd; *Ego autem dico vobis orate &c.* Esta si, que es plata; *eloquia Domini eloquia casta*. Este es sonido de campana, que llega a todas partes por remotas y apartadas que sean, al amigo, al pariente, C

Isai. 1. 25

Ps. 118. 173.

al conocido, al de vueſtra caſa, al de vueſtro lugar, A
Reyno, nacion, moro Scita, barbaro que viue en
lo oluidado del mundo. Por eſſo Dauid dixo de los
*Pſ.*18.4. Apoſtoles, quando ſalieron apurados de aquel di-
uino fuego, *in omnem terram exiluit ſonus eorum, &*
in fines orbis terræ verba eorum. Que mucho? era ley
de amor fino la que predicauan al muudo; eran
como campanas de plata pura, ſin mezcla de eſta-
ño; eran ellos, donde en vez de los agrauios del mun-
do reſonauan oraciones, por la ſalud eſpiritual del
mundo, que eſſo les auia enſeñado ſu maeſtro; *orate*
pro perſequentibus vos. Las palabras con que aueys
de reſponder a las injurias de vueſtros enemigos ſean B
con rogar por ellos. El mundo quiſo hazer en ſus le-
yes vn, EKo(, llaman EKo en la naturaleza, vn retor-
no de la voz, que ſe cauſa en algunos lugares, que di-
ziendo vos algo, el miſmo ayre os buelue otra vez al
oydo la miſma palabra. Pareciole pues al mundo po-
ner EKo en las leyes de la vengança, y no como la puſo
la naturaleza en la voz, que alli no reſponde a mas que
el remate de la palabra, aqui al remate y al principio, a
vn mentis, otro mentis, a vna cuchillada otra. Viene
Chriſto á reformar pregmaticas del mundo, a poner
leyes buenas, *orate pro perſequentibus vos*; yo os enſe- C
ñare otro EKo, bien diferente, y es que a quien os di-
xere vna injuria, no reſpondas media injuria, quanto
mas vna ymedia a fuero de los mundanos; ſino que
ſeays como hijos de tan buen padre, que a los miſ-
nos que le ofenden en la obſcuridad de ſus conſcien-
cias, los alumbra con el dia, y con la luz de la gracia;
aſsi a los que os preguntaren, reſponded con amor, a
los que os congoxaren con maldicion echadles ben-
diciones, a los que os hizieren mal hazedles bien,
rogad por ellos, *orate pro perſequentibus vos*. Refiere

Gemi-

A Geminiano de vn pececillo llamado Fusten que tiene esta propiedad, que el agua del mar, aun que sea tan salada y amarga, si el la encierra en su boca y alli la detiene, la enduliça. Dulce boca la de aquel pececillo, como ay botas que mejoran el vino. Esso quiere Dios de los suyos, que tengan dulce boca, que quando los injurien, las palabras amargas, que por los oydos les entran, se les bueluan dulces, en oraciones y bendiciones por el mismo que los esta persiguiendo, como dezia Dauid. *Detrahebant mihi, ego autem orabam*. Parece que mira a esta propiedad lo que alabo de la Esposa el Esposo, *eloquium tuum dulce*; B dulce platica, (a quien la Escritura suele llamar agua, *Aqua profunda ex ore viri*). Si, essa ha de ser la calidad de vn Christiano, que tenga para sus enemigos razones dulces, como el pececillo Fusten. *Orate pro persequentibus vos*. Rogad por quien os persigue, que essas razones amorosas y de bendicion, os daran victoria de vuestros propios enemigos. En Bohemia, Prouincia de Alemania, ay vn animal, que en su lengua llaman Loz, que tiene debaxo de la lengua vna bexiguilla, donde puede caber alguna cantidad de agua, y quando le siguen perros, y caçadores, cogela en la boca, y la calienta de suerC te que hierue, como si estuuiera al fuego, y buelto a perros y caçadores, los rocia con ella, y los escalda, de manera que bueluen las espaldas y le dexan libre. Essa es la calidad que pide Christo en la boca de vn Christiano, *Orate pro persequentibus vos*. Hombre veste perseguido, murmurado, acossado de inuidias, van en seguimiento tuyo fieras, aunque en traje de hombres, que quieren dar alcance à tu honra, à tu estimacion, y credito, desean verte desmedrado, hun-

Gemin. li. 4. sum. c. 7

Psal. 37 21.

Cant. 4. 3

Bercor. in Reduct. lib. 14.

dido, puesto del lodo, quieres el remedio cierto para A
vencerlos? Oye el remedio que te dize Christo; *Orate pro persequentibus vos*, ruega a Dios, por los mesmos que contra ti se conjuran, y ruega con afecto encẽdido en amor de Dios, y del proximo, que essa agua en tu boca hẽruira con semejante fuego, de manera, que o tus enemigos se rindan, o te dexen. Esta es aquella labia de
Cant.4.3 escarlata, de color encendido, *vitta coccinea*, de la esposa, que con feruorosas y ardientes oraciones, como vn Esteuan, se defiende de sus crueles enemigos. *Orate*, miradles de buen rostro. A un enemigo couarde no es biẽ boluerle las espaldas, mejor es hazerle rostro, boluerle B
el rostro: pues para vencer a vuestro enemigo, hazedle rostro, no para dezirle mal, sino para rogar por el. Esto es a mi parecer aquel consejo de Christo, quando dixo qne al que te diere vn bofeton en vn carrillo le bueluas el otro, quiso dezir dos cosas, mirando mas al intento,
Aug. li. 1. de serm. dñi in mõte cap. 34. 35. 36. que a lo material de la letra, como S. Agustin lo declara; la vna q̃ à vna injuria auiamos de responder, condos sufrimientos; la otra, que a quien a vos os quisiere tan mal, que os diere vn bofeton en la cara, vos le querays a él tambien, que le boluays el otro en señal de animo, desapassionado en la injuria. No dize el lenguaje ordi- C
nario, Mirame. N. de mala cara, de medio ojo, rostri tuerto? pues esso es lo que os quiere dezir, dos carrillos para vn bofeton, a medio agrauio paciencia entera, y a agrauio entero, paciencia doblada, que si es dificultoso precepto, por esso el premio es grande, ser hijos parecidos a Dios.

§. V.

Vt sitis filij patris vestri. Dixo sobre estas palabras
Chrysost. Chrysostomo. *quia magnum erat præceptum præclarum præmium subdit*. Para dificultoso mandamiento, grande premio. El que en esta vida se os dara, dize Christo, por

la

A la guarda de tan dificultoso precepto, sera que sereys hijos de vuestro padre que esta en los Cielos. Que aun que el sea padre vuestro siempre, pues os haze obras de padre, mas vos no siempre soys su hijo, y haziendo esto, que es amar enemigos, hareys como hijo de tal padre. Y si se dize que bien aya quien a los suyos se parece, diranse mil bendiciones de vos, porque os parecereys a vuestro padre, que es Dios, sereys de veras sus hijos, que es ser los mejores, y los mas principales del mundo. Refiere Plutarco, que le dixeron vna vez a Alexandro entrando en el templo de Ammon, que era hi-
B jo de Iupiter, respondio, que marauilla, *Iouem enim qui natura omnium sit pater, optimos filiorum suorum nomine dignari.* Todos son hechura de Iupiter, mas no se digna de llamar hijos a todos, sino a los mas principales y mejores. Bien dicho para nuestro proposito. Todos los hombres son hechura de Dios, mas el nombre de hijo no se le lleuan todos. Tu que estas pecando toda la vida, no alcanças sino el titulo de enemigo: tu que viues bien, los que son mejores, los mayores no en linaje, en armas, gentileza, hermosura, riqueza, sino en virtud, essos se llaman sus hijos, y mas hijos los que mas
C parecidos, y mas parecidos los que mas aman, y aman mucho, los que quieren bien, aun a sus propios enemigos. De suerte que bien echada la cuenta, lo que os haze en los ojos de Dios, noble, grande, principe, y vn Diosecito, es el perdon de vuestro propio enemigo; pues por esso se os concede esse titulo, *vt sitis filij patris vestri*, hijo de principe, hijo de Dios, esto es, otro Dios por gracia. El poder vengar, y no vengarse siempre lo juzgò el mundo por virtud propia, y aun la mas importante a los principes, por esso al Rey de las abejas, que no tiene aguijon, como dizen san Ambrosio, y Eliano, tomaron por simbolo para sinificar al principe, en quien no ha de auer rastro de vengança. *Sunt hæ leges non scriptu, vt quisq; maxima est potentia prædi-*

Plut. in Apoph.

Ambros. lib. 5. ex ha. c. 20. AElia. hist. an. li-

 tus, 1. & 5.

tus, ita tardum ad puniendum esse oportere, dixo san Ba- A
Basil. Hom. 28. Hexaem. silio, quanto fuere mayor el poder, tanto ha de ser el animo mas tardo en el enojo, que esta ley la misma naturaleza la enseña por la obra; pues no le dio armas con que herir al Rey de las abejas. *Rex ipse sine aculeo est. Pudeat ab exiguis animalibus non trahere mores, cum tanto hominum animus moderatior esse debeat, quanto vehementius nocet. Vtinam quidem eadem homini lex esset, & ira cum telo suo frangeretur, nec sæpius liceret nocere, quàm semel, nec alienis viribus exercere odia*, escriue
Senec. lib. de Clem. Seneca refiriendo la misma propiedad del Rey de las abejas, para exemplo grande de poderosos Reyes, que deuen afrentarse, de no imitar el natural deste animalejo, pues tanto mas es justo que el animo de los hombres se modere mas en sus enojos, quanto es mayor el daño que puede hazer, si se enoja. Oxala le sucediera as- B
si al hombre, que la yra y las armas para executarla se acabassen a vna, como se le acaban a la abeja, pues en picando muere: que no fuera pequeño bien, si el hombre no pudiera dañar mas que vna vez, ni exercitar sus venganças por agenas manos. Marco Antonio, a quien llamaron por sobre nombre el Filosofo, dixo que la clemencia era la virtud mas propia de los principes. El Emperador Theodosio, como Claudiano escriue, aconsejaua a su hijo Honorio.

Sis pius imprimis, nam cum vincamur in omni
Munere, sola Deos æquat clementia nobis.

En dadiuas pueden vencernos los Dioses, porque les ofrendan mas, y ellos dan mas; pero si eres piadoso con tus vassallos, esso bastara solamente para igualarte a C
los Dioses.

Sed piger ad pœnas princeps, ad præmia velox:
Quiq; dolet, quoties cogitur esse ferox,

Ouid li. 6 de ponto, elegia. 3. Dize Ouidio, son muy propias del principe, manos largas para el premio de los suyos, cortas para castigar los, y que quando lo aya de hazer porque la ocasion le obli-

A obliga, le duela a el mas que a su vassallo. A Iulio, y a Augusto Cesar, por lo que el senado les dio tan honrosos titulos, que llego a llamarlos dioses, fue por la humanidad de que vsaron con sus mayores enemigos. Que la clemencia iguala al hombre con Dios, *Deos æquat clementia nobis*, quiere dezir, dale el titulo; es lo que nos dize Christo, *vt sitis filij patris vestri*. Y sin que nadie lo diga, se echa de ver que no se que se tiene de grandeza esto de no reparar en agrauios para hazer biẽ, y que no sean estoruolas persecuciones todas para fauorecer al que persigue. Que aun quando no sea por Dios, por vanidad han vsado muchos de semejante grandeza. Y no se yo si queda tan sabroso el braço despues de vn buen tiro, la lengua despues de vn buen dicho, el ingenio despues de vn agudo y bien logrado parto, como
B queda saboreandose vn hombre, quando ve, pude vengarme, y no quise, hizome mal y en retorno le hize biẽ. Es esto amoldarse al coraçon de Dios, en que consiste la mayor grandeza. Del santo Dauid dixo el mismo Dios: *Quæsiui virum secundum cor meum*; que se amoldo a su condicion, fue hijo que se precio de parecerse a su padre. Y en que se conformo con la condicion de Dios? en que perdono enemigos. En vn Psalmo puso por titulo. *Ne disperdas insignia Dauid, in tituli inscriptione*. No mal logres el titulo, mas glorioso de Dauid. Otra letra. *No disperdas insignia Dauidis*; no menoscabes el escudo famoso de las armas, el blason glorioso de Dauid. Otra letra, *Aureolam Dauid*, no deshagas la guirnalda y la corona de que se precia Dauid. Y si mirays de que
C trata Dauid en aquel Psalmo, hallareys que es aquel cuento sabido, quando huyendo de Saul se retiro a vna cueua, a la qual vino a dar Saul por cierta necessidad, biẽ descuydado de que estuuiessen sus enemigos en ella, y sin verlos, por venir el de la luz y ser la cueua obscura. Aconsejauanle algunos de los suyos, que pues Dios se le ponia en las manos le quitasse la vida, y a estas

1. *Re.* 13. 14. *Psal.* 56.

razo-

razones responde, *Ne dispersdas insignia Dauid*; no me A
lo aconsejeys, si es que desseays mi bien, que echays a
perder el escudo de las armas con que yo me honro. *Ne dispersdas insignia Dauid.* No estimo en tanto la cabeça de vn gigante muerto, para poner en mis armas, quanto vn Rey Saul, enemigo mio debaxo de mi lança, y perdonado; y quitarme esta ocasiõ de las manos, es dessear que carezca del mas glorioso titulo que tengo. Tal es el varon hecho a la condicion de Dios. *Vt sitis filij patris vestri*, que el que haze bien a quien haze mal, quien vence los malos animos con el bien, grandemente se le
Rom. 12. parece a Dios y su condicion remeda, *vince in bono malum, & carbones ignis eongeres super caput eius*; aconse- B
20. & 21 jaua san Pablo, sabed que andar a porfia con vuestro enemigo, el a hazeros mal, vos à hazerle bien es abrasarle el coraçon, y es la mas ahidalgada manera de vencerle, en fin como diuina, que *pluit super iustos, & iniustos*, y la mas cierta. Con la vengança lo ordinario es encender à vuestro enemigo mas en colera y enojo contra vos, lo menos ordinario el rendirle; mas con hazerle bien, y porfiar mucho sin cansaros, lo cierto sera domar la fiereza suya, y que se os de por vencido. Bien lo
Senec. li. dixo Seneca, cuyas palabras referire en romance, casi
7. de Bene todas por ser marauillosas, atendiendo mas al sentido,
ficijsc. 31. que al rigor del Latin. Hize bien, y no lo agradecio el
& 32. que lo recibio, y en lugar desto me persigue. Que hare? Que? lo que haze Dios, autor de todas las cosas, que comiença a hazer bien al hombre, quando no tiene entẽ- C
dimiento para estimar el bien, ni reconocer el autor, y perseuera en hazerle bien, aun quando es desconocido. Vno le offende, otro se aprouecha de la luz para el robo, otro de la noche para la torpeza, otro de la hazienda para la cõquista de la señora recogida. Vno le blasfema, otro le reniega, este le desprecia, aquel le oluida: mas Dios al modo de piadosos padres que con las jnjurias que les dizen sus pequeñuelos hijos, no se enojan,

A assi porfia en hazer bien a los que dudan del autor del beneficio. a los que no le conocen, a los que le ofenden; *AEquali tenore bona sua per gentes populosq. distribuunt, vnam potentiam sortiti. prodesse.* Y imitemosle, demos aũque se pierda mucho de lo que se da, demos à aquellos mismos que nos pagan con el mal. Ninguno se espanta de edificar vna casa porque se le venga a tierra, y si se abrasa la buelue a sacar desde el cimiento, *adeo ad bonas spes pertinax animus est; terra mariq; humana opera cessarent nisi male cadentia iterum tentare libuisset.* Si por que algunas cosas no nos suceden bien, huuieramos de alçar la mano dellas y dexarlas luego, no huuiera quien nauegara, porq alguna vez la tormenta le anego el nauio, no huuiera quien tratara, porque alguna vez sucedio mal la granjeria; no huuiera quien cultiuara la tie-
B rra, porque alguna vez no correspondio con su fruto; mas esso haze la porfia del hombre, que con el cuydado y la labrança vence la esterilidad de la tierra, y la porfia en hazer bien, rinde el coraçon mas duro, y cultiua el pecho mas siluestre, *vincit malos pertinax bonitas*, es el *vince in bono malum* de S. Pablo, que si oy te pagò el biẽ con mal, mañana respondera con bien, porfia en amõtonar beneficios, que no es de grandes animos hazer bien y mal lograrse el beneficio, sino con perderse el beneficio porfiar en hazer bien. *Non est magni animi dare & perdere. hoc est magni animi perdere. & dare.* No lo dixo menos bien el mismo Seneca en otra parte; Las fieras, dize, si ẽten las obras, ni ay animal tan brauo, a quiẽ el cuydado que se tiene de su tratamiento y comida, no
C le amanse. Los que cuydan de los Leones cõ gran seguridad les ponen la mano en la boca, los acarician, y se abrazan con ellos. Vn Elefante con toda su fiereza se ha visto seruir como menor criado al que le da de comer. Tanto como esto puede la continuacion de vn porfiado hazer bien, aun con las bestias, que carecen de entẽdimiẽto para estimar el beneficio. Fue desconocido vna

Seneca lib. 1. de Ben. c. 3.

vez,

vez? poruentura no lo sera la segunda. Oluidose de dos A
buenas obras? a caso no se oluidara de tres, que la terce
ra le boluera las demas a la memoria. *Qui instat, & one
rat priora sequentibus, etiam ex duro, & in memori pecto-
re gratiam extundet, non audebit aauersus multa oculos
attollere. Quocunque se vertit memoriam sui fugiens, ibite,
videat, beneficijs tuis illum cinge.* Marauillosas y verda-
deras palabras, esso es, *vince in bono malum*, essa es la
condicion de Dios, que pecas y te da luz; pecas y te em-
bia el ayre con que respiras; pecas y te guarda el sueño,
pecas y defiende tu vida; pecas y te da que comer y que
vestir; pecas, y a donde quiera que pones los ojos, por
mas que procures oluidarte del, no ves mas que bene- C
ficios suyos, que continuamente recibes de su mano, si
los consideras dificultoso sera que tantos beneficios no
te rindas, y negocio casi imposible me parece, que si
porfias en hazer bien a quien te haze mal, de peñasco
duro no le bueluas mas blando que vna cera. Porfia,
cargale de buenas obras, que no es posible que no le
haga caer en la cuenta tanto peso; porfia, y cercale con
beneficios por todas partes, que no es posible que por
mas que quiera cerrar los ojos no te vea; porfia, que es-
so es ser hijo de Dios, y remedar su condicion.

B

§. VI.

Vt sitis filij patris vestri, Hagamos la consequencia
à contrario. El vencer el mal con el bien, el perdonar
agrauios, es ser hijo de Dios, luego el no hazerlo, es no
ser hijo de Dios, es ser demonio. En otra parte diximos,
que algunos de los antiguos Filosofos no hazian a Dios
autor de la tierra, por los males que veyan en ella, sino
dezian q̃ era hechura de vn demonio. Errarõ en lo que
dixerõ; pero encarecieron biẽ lo q̃ es el hazer mal, pues
afirmaron q̃ era obra de demonio; y con todo esso dixe-
ron poco, que a ellos vn vẽgatiuo les parecio demonio,

yo

A yo os digo que es peor y mas infame, que el demonio. El sentimiento de aquellos dixo Christo Señor nuestro, a los Fariseos, que pretendien matarle, *vos ex patre Diabolo estis, & desideria patris vestri vultis facere.* Quiẽ pretende hazer mal a otro, es demonio en carne: lo que yo añado, que es peor q̃ demonio, primero lo dixo Dauid en vn Psalmo tratando de la crueldad y malas entrañas delos enemigos suyos. *Sermonibus odij circũdederũt me,* aborrecieronme, su tema en sus concursaciones era perseguirme. Despues de auer contado Dauid los dañados intentos de sus cõtrarios, que esperays que diga? *Constitue super eum peccatorem, & diabolus stet à dextris eius.* Quiere dezir en romance; Rodead el mundo, tantead B quanto malo ay en el, aunque entre en essa cuenta el infierno, lo peor es el pecado y su dueño, y debaxo de los pies deste como pecador mas infame poned al vengatiuo, pues es mayor ofensa pecar por hazer daño, que por gusto, o particular interes. *Constitue super eum peccatorẽ.* Todo pecador es malo, y infame, y de los pecadores mas el vengatiuo, dize Dauid, y lo confirma añadiendo, *& Diabolus stet à dextris eius,* a la mano derecha del q̃ se venga, poned al demonio. Para que entendays mejor esto, quiero deziros lo que dixo Falaris, escriuiendo a Adimanto; *audio te cum fratre tuo altercari, vter vestrũ peior sit: Ego vero existimo illum vtiq; alijs omnibus, te vero vno illo peiorem.* C Andas en disputa con tu hermano sobre qual de los dos es peor, a mi me parece, que el es mas mal hombre, que todos los demas, y tu mas malo q̃ tu hermano. Este modo de hablar, vsa aqui el Profeta, va haziendo comparacion de vn ruyn, a otro ruyn, del demonio, y el vengatiuo, parece que el demonio, por ser el principio del pecado, auia de ser contado por el peor de todos, y sin embargo de esso contrapesandole con vn hombre vengatiuo dize Dauid, *Diabolus stet à dextris eius;* a su mano derecha este el demonio. Quãdo se passean dos por vna calle la mano derecha es del mas hon-

Ioã. 8. 44

Ps. 108. 3

V. 6.

honrado,y si viessedes a vno passear cō el verdugo, que A
es la persona mas infame de toda la republica,y para yr
cada vno en el lugar que merece, fuesse à mano derecha
el verdugo,claro esta q̄ juzgariades,que era mas baxo y
mas infame el q̄ yua al lado izquierdo. Veys esto? pues
puntualmente es lo que nos dize Dauid, *Diabolus stet à*
dextris eius. Que cosa peor que el demonio, ni mas in-
fame? harto lo es; pues quando se pareare con vn cruel
y vengatiuo, denle la mano derecha al demonio, que
aun es peor essotro. *Diabolus stet à dextris eius*. Como
si dixessen: cortos han andado los que afirmaron, que
entrañas crueles no son de Dios, sino de demonio; que B
peores son, y mas baxos. Demonios soys, pues os andays
perseguiendo los vnos a los otros; demonios, pues os
quitays la honra; demonios, pues desseays beueros la
sangre, y veros infamados; demonios, pues no os conten
tays con los desastres sucedidos, sino que days ocasio-
nes y materia para desgracias nueuas; demonios, pues
estays como en frontera. Demonios, ya os dad por con-
tentos de vuestros vandos y passiones ciegas; gozad si-
quiera vn poco el titulo de hijos de Dios, que a sus
enemigos les embia el Sol, y el agua, que sera estar
en su gracia, con que camineys a la glo- C
ria, la qual gozemos to-
dos, Amen.

(†)

DIS-

A

DISCVRSOS PARA el Sabado primero de Quaresma.

Erat nauis in medio mari, & ipse solus in terra, & vidit eos laborantes in remigando, &c.

B *Marci. 6.*

§. I.



IENDO CHRISTO nuestro Redentor de edad de treynta y dos años, a tres dias de Abril, sucedio vn caso estupendo y milagroso, tras otro q̃ no auia sido menos. Y fue, que auiendose Iesu Christo mostrado criador del mundo en sustentar con vn poco de pan cinco mil personas, cosa que no la pudieron hazer todos los panaderos del mundo, quiso tãbien mostrarse criador de las soberuias olas del mar, y dar a entender que el podia enfrenarlas y ollarlas, todas las vezes que quisiesse. Para esso mandò entrar a sus dicipulos en vn batel, y aunque al principio no auia borrasca, el vientecillo tolerable, el cielo descombrado de nubes; mas al cerrar

En Alexandria, año de 1600.

C

Q

rrar de la noche cubrioſe el cielo de nubes negras y eſ- A
peſas,començoſe a leuantar vn viento tan furioſo, que
por poco hiziera zabordar la barca;los dicipulos force
jauan con los remos luchando con las olas,ya caſi para
eſpirar,y medio tragada la muerte.Violos Chriſto Se-
ñor nueſtro,y alla al alua vinoſe para ellos andando ſo-
bre la agua,como ſi anduuiera en vn patio enladrilla-
do. Eſpantados los Apoſtoles, tan lexos eſtuuieron de
penſar que el era, que imaginaron que era traſgo, ò eſ-
tantigua,y de puro miedo dieron vozes: hablolos Ieſu
Chriſto Señor nueſtro, para que en la voz le conocieſ-
ſen,animolos,quitoles el miedo,ſoſſegò el mar, ceſſò la
tempeſtad, y calmò el viento; quedando ellos aturdi-
dos de ver ſemejante marauilla, no reparando, en que
el que poco antes pudo ſuſtentar con tan poco pan tan- B
tos mil hombres,podia tambien andar ſobre la mar ſin
hundirſe ni anegarſe.No ſe puede negar que es tanta la
riqueza de las diuinas letras, la fecundidad y preñez
que tienen de ſentidos y ſacramentos eſcondidos, que
como enſeña ſan Aguſtin mi padre, no ſolo las pala-
Aug. Ep. 3 bras ſon oraculo del Eſpiritu ſanto, y riquiſsima vena
de vida eterna,ſino tambien las coſas que las palabras
ſignifican,ſon ſignificadoras de miſterios, y aun las le-
tras y puntos con que en ſu original lenguaje ſe eſcri-
uieron.En las quales no ſolo ay figuras,aluſiones, galas
admirables,como en las letras profanas, ſino tambien
ſecretos y miſterios altiſsimos, y apuntamientos de
mucha erudicion y dotrina. En los Cantares la Eſcri-
Can. 4. 15. tura ſagrada ſe llama: *Fons hortorum.puteus aquarum* C
viuentium.Fuentes de los jardines,que ſon los juſtos,a
quien fertilizan con los oraculos de Sacramentos y mi
ſterios diuinos del cielo:y pozo profundo y ſin ſuelo de
agua viua,que ſiempre mana,y jamas ſe agota por mu-
cho que de ella ayan ſacado,y ſaquen cada dia los del-
gados ingenios de los Doctores de la Yglesia. Ellas ſon
luz que alumbran el entendimiento, y guian al hom-

bre

A bre sin error en la noche y tinieblas desta vida: *Habemus firmiorem propheticum sermonem, cui benefacitis attendentes, quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco.* Acuerdome a este proposito, que refiere Plinio que ay entre el linage de las conchas vnos pescadillos, que se llaman Dactilos, por la semejança que tienen con las vñas humanas. Estos resplandecen con su claridad en lugares tenebrosos y apartados de luz; y es de tal suerte que quanto mas humor tienen, mas resplandecen, aun en la boca del que los come; las gotas que caen dellos relumbran en la mano, en el suelo, ò vestido. De donde se vee claramente tener el jugo aquella misma calidad, de que nos marauillamos en el cuerpo. Sin duda como ay Lucernigas de la tierra, las ay tambien en el mar. De suerte que el pecezillo luce, y la boca del que le come relumbra, y las manos donde toca su jugo resplandecen tambien. Esso es lo que hazen las Escrituras diuinas: *Lucernæ ardenti*, Lucerniga, ò Dactilo que relumbra en las tinieblas desta vida; si las comeys, si las manoseays, si los tratays, luz es todo lo que en ellas ay, que os guia en la escuridad deste siglo. Sō fuego que enciende nuestros coraçones; y si no queda por nosotros, los transforma en Dios, como conuierte en si el fuego qualquiera materia en que se ceba; *Nunquid non verba mea sunt quasi ignis?* dixo Dios nuestro Señor por el santo Profeta Ieremias. Y en fin queriendo el glorioso Apostol san Pablo aficionar a los hombres al estudio de las sagradas letras, los combidò bastantemente con vna solenissima alabança: *Omnis Scriptura diuinitus inspirata vtilis est ad docendum, ad arguendum, ad corripiendum, ad erudiendum in iustitia, vt perfectus sit homo Dei, ad omne opus bonum instructus.* Quatro oficios dio a la palabra diuina, enseñar los ignorantes, conuencer los porfiados y pertinaces hereges, reprehender a los que son hijos deste siglo, instruyr a vn hombre, como se ha de auer en este camino de la justicia;

2. Pet. 1. 19.

Plin. l. 9. natu. hist. c. 61.

Ier. 23. 29

2. Ti. 3. 16.

en ellas halla vn hombre quanto puede desſear, y lo que A
no le enſeñaran ninguna Eſcrituras del mundo. Por lo
qual dixo marauilloſamente, y como experimentado
Aguſtino *Quidquid homo extra didicerit ſi noxium eſt, ibi*
Aug. li. 2. de Doctr. Chr. c. vlt. *damnatur ſi vtile eſt, ibi inuenitur. Et cum ibi quiſq; inue-*
nerit omnia, quæ vtiliter alibi didicit, multò abundantius
ibi inuenit ea, quæ nuſquam omnino alibi, ſed in illarum
tantum modo ſcripturarum mirabili altitudine, & mirabi-
li humilitate diſcuntur. Las diuinas letras corrigen lo q̃
ſe aprendio mal en otros libros, y ſi fuera de alli ſe aprẽ
dio algo bueno, alli ſe halla mejorado; y en aquella alte
za admirable, y llaneza y humildad eſtraña de las ſagra
das letras ſe aprende, lo que ni vniuerſidades, ni eſcue-
las, ni libros de Filoſofos y Sabios del mundo fueron ja-
mas para enſeñar. Ellas eſtan acomodadas por el Eſpi- B
ritu ſanto, de manera que ſiruen a todos lugares, tiem-
pos, perſonas, dificultades, peligros, ocaſiones, enferme
dades, para deſterrar males, acarrear bienes, degollar
errores, aſſentar verdades, plantar virtudes y deſarray-
Baſi. epiſt. 1 circa medi cum. gar los vicios. Por eſto con razon ſan Baſilio las compa-
ra a vna grande y general botica, donde ſe hallan reme
dios contra las enfermedades todas. De alli ſacò la Y-
gleſia en el ſiglo de los martires, la firmeza y conſtan-
cia; en el ſiglo de los Doctores la luz de la ſabiduria; en
el tiempo de los hereges el aſſolamiẽto de ſus heregias;
en el de la proſperidad, humildad y modeſtia; en el de
la tibieza, feruor y diligencia; en el de la relaxacion grá
reformacion, y con que boluera ſu eſtado y hermoſura
antigua. Todo eſta alli como en botica de los achaques
nueſtros. Eſto he dicho a propoſito deſte Euangelio que C
tenemos preſente, que aunque la letra y la corteza ex-
terior, no trata mas que vna tempeſtad que padecierõ
los diſcipulos, que yuan en vna barca, y aun en eſſo enſe
ña admirablemente las coſtumbres: pero todo el torrẽ
te de los ſantos, aſsi Latinos como Griegos ſiguen oy
el ſentido alegorico, y declaran eſta hiſtoria de la naue

zilla

A eilla de san Pedro, que es la Yglesia; que aunque combatida, y contrastada de tantas persecuciones y tempestades de tiranot y hereges y malos Christianos, nunca jamas se ha visto, ni se vera anegada en quanto duraren los siglos. Esta huella de tan ilustres varones seguiremos en las consideraciones deste Euangelio, descendiendo juntamente a lo particular tambien.

§. II.

E*Rat nauis in medio mari*. Quien viera a los Apostoles de Christo Señor nuestro luchando con las hondas y la muerte, y a la nauezilla de san Pedro perseguida de infieles, hereges, tiranos y demonios, que asiest tan toda su artilleria contra ella, y juzgasse desto cō los
B ojos de carne, llamaria desdichada esta suerte, y digna de que se le tuuiesse mas lastima q̄ inuidia. Mas este es sin duda juyzio de mundo, que el que lo mira con la luz del cielo, echa de ver que el ser perseguida la Yglesia, el padecer los justos es la suerte mas dichosa que en esta vida les puede suceder. Aun el otro Filosofo Demetrio, con ser Gentil, dixo valerosamente, *Nihil mihi videtur infelicius eo, cui nihil vnquam euenit aduersi*: No inuidieys a ningun nauegante en esta vida el mar en leche, que su mayor dicha seria si se leuantasse tormenta. Y en el mismo sentido dixo Seneca; *Illos merito quis dixerit miseros, qui nimia felicitate torpescunt. quos veluti in mari lento tranquillitas in eis detinet*. Entorpeze la prosperidad demasiada, como la demasiada calma no es
C en el mar de los menores peligros. Y verdaderamente leuantarse tormentas semejantes en la Yglesia, y trabajos a los justos, esta bien por lo que toca al mismo Dios, al que los p̄adece y a los demas q̄ lo mirā. Veamoslo todo y breuemente por su ordē. Conuiene por lo q̄ toca a Dios, para que resplādezca mas su poder en defender la Yglesia contra toda la furia de los enemigos suyos,

Sen. l. quæ re bonis vīris mala accidant. c. 4.

y se descubra el braço de Dios; pues todo el mundo y A
el infierno junto tienen bien en que entender en perseguir a la Yglesia, y nunca salen con la suya, ni saldran. En la Yglesia halla la fortuna quien la cumpla de justicia, como suelen dezir. Fue pensamiento de Seneca, que dando la razon, de porque vienen trabajos a los buenos, dize, que por tener en ellos la fortuna contraria, hombres de valor, que la resistan: *Idem facit fortuna, fortissimos sibi pares quærit, quos iam fastidio transit, contumacissimum & rectissimum aggreditur, aduersus quem vim suam intendat.* Y tan lexos esta de que la Yglesia cõ batida cayga, que antes quedan los combatientes todos quebrantados y molidos, y la Yglesia entera. Declarò esto galanamente Zacarias por estraordinario camino. *Et erit in die illa, ponam Hierusalem lapidem oneris cunctis populis; omnes qui leuabunt eam concissione lacerabuntur, & colligentur aduersus eam omnes gentes terræ.* Pondre a Ierusalen por piedra de carga para los pueblos todos, que quantos la quisieren leuantar, quedarán molidos, aunque se junten contra ella todas las naciones de la tierra. Declarando estas palabras S. Gerónimo dize, que era costumbre en Palestina, que en los lugares y villas huuiesse vnas piedras redondas de grandissimo peso, donde prouassen los mancebos sus fuerças leuantandolas. Vnos alçauan la piedra hasta la rodilla, otros hasta la cintura, otros hasta los hombros, otros hasta besarla, otros hasta ponerla sobre la cabeça, segun tenian mas, ò menos fuerças. Y añade el mismo santo, que en vn Alcaçar de Atenas junto a la estatua de Minerua, vio el vna gran bola de bronze de mucho peso, que a penas la podia mouer por la fiaqueza de su cuerpo, y preguntando de que seruia aquella bola respondieron: *Athletarum in illa massa fortitudinem comprobari*, que alli prouauan los luchadores su valentia y esfuerço, para que conforme lo que cada vno leuantasse del suelo la bola, segun esso le diessen el com-

Zac. 12. 3.

B

C

pañero

A pañero con quien luchasse. Que era costumbre parear a lo igual estos luchadores, como se colige de lo que dize Seneca: *Ignominiam iudicat gladiator cum inferiore componi.* Algo refiere don Alonso de Erzilla en la primera parte de su Araucana que parece a esto, de aquellos Araucanos, que en la elecion de su Rey vsauan leuantar vna gran biga, y ponerla al hombro, y al que mas tiempo la sustentasse le dauan el Reyno como al mas valiente. Dize pues Zacharias, que la Yglesia auia de ser como esta bola, que se ponia en las plaças para prouar las fuerças de cada vno, que en ella las prueua el demonio, los tiranos del mundo, los hereges, y todos se toman con ella a braços, procurando remouerla, todos la quieren combatir; pero es por demas, que *omnes qui leuauerint eam concissione lacerabuntur*, quantos se tomaren con ella, quedaran molidos y quebrantados, y ella sin mouerse. Bramen los vientos, hinchesse el mar, encrespense las olas, que no se hundira la nauezilla. Algunas vezes nauegando vereys, ò vn peñasco que se leuanta en la mar, ò vna Isleta pequeña que trae sus cimientos desde el abismo, cercada por todas partes de agua; pensareys que a cada momento se la sorbera el mar, mas engañaysos, que quando trepen las olas por el cielo, en tocando en la tierra quiebran su furia, ellas se deshazen, y la Isleta permanece firme. Parece que puso Dios aquella Isla, aquel bocado de tierra para escarnezer de la braueza, hinchazon y preñez espantosa de vn Oceano. Assi tiene Dios a la Yglesia, en comparacion de Iudios, Hereges, Moros, Gentiles, que pequeña Isla? Cercada esta par todas partes de enemigos para darles en que entender; y que se embrauezcan, y afanen, y se cansen, y queden burlados y acabados y la Yglesia firme y sin daño. Pensamiento fue este de san Agustin mi padre declarando aquellas palabras del Psalmo nouenta y seys: *Dominus regnauit exultet terra, lætentur Insulæ multæ.* Alegrense las Islas de que Reyna Dios

Serm. sup. citato.

Ps. 96. 1.

Que llamays Isla? pregunta Aguſtino, y reſponde la Y- A
gleſia. *Quare Eccleſiæ inſulæ? Quia circumlatratur fluctibus omnium tentationum. Sed quomodo Inſula vndiq; circumlatrantibus & circumſtrepentibus fluctibus tundi poteſt, frangi non poteſt, magisq; ipſa frangit fluctus, quàm frangatur ab eis: ſic Eccleſiæ pullulantes per totum orbem terrarum paſſæ ſunt perſecutiones vndiq; frementium infidelium, & ecce ſtant inſulæ, & iam placatum eſt mare.* Bramaron infieles contra la Ygleſia, como contra la Isla las olas; mas ellas ſe deshizieron, y permaneció la Isla, y aqui ſe hã quebrantado y permanece la Ygleſia, quedando vencedora, y ſus enemigos deshechos.

Aug. ibi.

Mel. li. de ſitu orbis. Acuerdome auer leydo en Pomponio Mela de cierta Isleta, que quando ſe embrauezia el mar ſe leuantaua con las miſmas olas, y quando el mar ſoſſegaua, ſe abaxaua tambien, de ſuerte que andaua como tabla, nadando ſobre el mar y ſus olas. Eſto miſmo vemos de la Ygleſia, que por mucho que pretendan ſus enemigos anegarla, es por demas, antes ſeruiran de engrandezerla; que ha de quedar ſiempre ſuperior a todo, vencedora de todo, ſeñora de todo, y reynando ſobre las cabeças de todos por fuerça, quando no quiſieren humillarſe de grado; que *portæ inferi non prævalebunt aduerſus eam:* llama Origenes puertas del infierno a los hereges, porque con ſu dotrina encaminan alla a los ſimplezillos que engañan. Refiere Plinio en ſu natural hiſtoria vna coſa admirable de la Aſia, que en cierto lugar ay vn peñaſco de tal calidad, que con el dedo que le toquen ſe mueue, y ſi ponen el hombro para mouerle por fuerza, reſiſte de manera, que no ay mouerle de ſu aſsiento: *Digito mobilis, eadem, ſi toto corpore impellatur reſiſtens.* Veys aqui vn raſguño de lo que paſſa en la Ygleſia, la violencia del tirano, la braueza del infiel, la porfia y teſon del herege, que puſieron los hombros para derrocar la Ygleſia, que hizieron? mouieronla? no, ellos ſe cauſaron y perecieron en ſu porfia, y el dedo del Eſpiri

B

C

Plin. li. 2. cap. 98.

tu

A tu santo es el que la mueue. Ezechiel de aquel carro y animales y ruedas dixo, que las leuantaua el espiritu, y las lleuaua a su paso: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur*, vn soplo mouia lo que no mouieran todos los Gigantes del mundo. Es dezir, que a la Yglesia el soplo del diuino Espiritu la mueue. Acordaos con esto, que dedo de Dios llaman al Espiritu santo las sagradas letras, y vereys, que dezir Ezechiel que toda aquella maquina la mouia vn soplo, es significar que la mouia el dedo de Dios solo, como lo que dize Plinio de su peñasco. Que en esta resistencia, que haze la Yglesia a todas las brauatas del mũdo, muestra Dios el poder suyo; pues resistiendo la Yglesia el queda vencedor, y sus enemigos vencidos. Isaias, segun la declaracion de algu- *Ezc.1.12.*

B nos, habla con la Yglesia, y le da tres epitetos, al parecer encontrados, mas en la verdad abraça en ellos esta que dezimos: *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratam, populum terribilem*. Yd Apostoles a vna gente remesada, despedaçada, terrible y espãtosa. Espantoso y terrible puede ser vn pueblo despedaçado y deshecho? Habla Isaias de la Yglesia, y essa es la repelada con la persecucion del tirano, la despedaçada, como la pinta en sus hijos san Pablo comentando estos epitetos de Isaias, en la que escriuio a los Hebreos. *Alij vero ludibria & verbera experti, insuper & vincula & carceres; lapidati sunt, secti sunt, tentati sunt, in occisione gladij mortui sunt. Circuierunt in melotis, in pellibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti, quibus dignus non erat mundus, in solitudinibus errantes, in montibus, & speluncis, & cauernis terræ.* Y essa tambien es terrible al infiel por el poder y virtud de Dios, que se manifiesta en ella. Que de otra suerte como vna gente hecha hañicos y andrajos, pudiera assombrar al tirano, al herege y al demonio? No os parece que triunfaua la virtud de Dios en vn cuerpo deshecho, quando en persona de S. Vicẽte martir dize san Agustin mi padre: *Exurge & toto ma-* *Isai.18.2.* *Heb.11.36* V.37. V.38.

Aug.t.10 ser.5.de S. Vincētio.

lignitatis spiritu debacchare. Videbis me Dei virtute plus posse, dum torqueor, quàm posis ipse qui torques. Por mas que te embrauezcas, mas puede en mi, quando me tienes deshecho en el tormento, la virtud de Dios, que toda la fiereza tuya con que me atormentas. No os parece que leuantaua estandarte el poder de Dios contra el mundo y el infierno junto, pues hablando del mismo martir dize el mismo santo: *In huius corpore varijs pœnis exarato iam tormenta defecerant, & adhuc membrā durabant.* Tormentos faltauan, y no faltaua cuerpo que los sufriesse: *Tot conuicta miraculis persistebat impietas, & tot vexata supplicijs non cedebat infirmitas,* con tan tos milagros estaua mas obstinada la maldad del tirano, y con tantos tormentos aun no se rendia la flaqueza humana: *Agnoscatur ergo operata diuinitas, quando enim corruptibilis puluis centra tam immania tormenta duraret, nisi in eo Christus habitaret? In his enim omnibus ille agnoscendus, laudandus, glorificandus est, qui in prima vocatione dedit fidem, & in suprema passione virtutem.* Veys ahi el *conuulsam*, por vna parte, y el *terribilem*, por otra, que delecho y consumido el cuerpo queda vencedora el alma, y assombrado, y aturdido, y auergonçado el tirano, reconociendo mal que le pese la grandeza del poder de Dios, que ampara a su Yglesia y a sus fieles, con que tienen mas anfia de padecer que de atormentarlos el mundo. No me espanto de que aburrido el demonio de ver en la Yglesia y en sus hijos semejante brio de padecer, tal constancia en el sufrir, tan grande alegria en medio de los tormentos, tal desprecio de todas sus amenazas, diga lo que dixo Iuno, cansada de perseguir a Hercules, como la introduze Seneca.

Aug. ser.1. in eodē fest.

Monstra iam desunt mihi;
Minor q; labor est Herculi iussa exequi,
Quàm mihi iubere. Lætus imperia excipit.
Quæ fera tyranni iussa violento queant
Nocere inuenit? Nempe pro telis gerit

Senec. in Hirc. furēte act. 1.

Qua

A *Quæ timuit, & quæ fudit: armatus venit*
Leone & Hydra.

Que estos Hercules soberanos de la Yglesia agotan con su paciencia las traças de los tiranos, y las fuerças de los verdugos, y las inuenciones del demonio, pues menos trabajan ellos en ofrecerse al tormento segun es estremado su gozo, que los tiranos en mandar atormentarlos: y de los mismos instrumentos del tormento, que vencieron, hazen armas para su blason y gloria. Esto es ser pueblo deshecho juntamente y terrible. Creo, si no me engaño, que yua glossando aquellos tres epitetos de Isaias S. Pablo; *In omnibus tribulationẽ patimur*, padecemos, veys ahi el *conuulsam*; *sed non angustiamur*, esse es el *terribilem*; *aporiamur*, *sed non destituimur*; *persecutionem patimur*, *sed non derelinquimur*; *deijcimur*, *sed* B *non perimus*, *semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes*, *vt vita Iesu manifestetur incorporibus nostris*. Que en este brio generoso, en esse valor y ardimiento que muestra la Yglesia entre las nauajas y parrillas y poder del tirano, ahi se manifiesta la vida de Christo, el poder, el valor y virtud suya (que todo esso comprehende la vida). Que con la Yglesia constante a los enemigos los muele, ella queda en pie. Dios vencedor y glorioso, y ellos vencidos y confusos. Del santo Iob hijo de la Yglesia, contra quien asesto su artilleria el demonio, dixo san Prospero, que le puso Dios en el C mundo: *In patientiæ exemplum*, *& confusionem diaboli*, pues en el justo perseguido y constante el demonio halla confusion, Dios trofeo, el demonio rabias y Dios cõtento. Galanamente dixo esta sentencia Tertuliano en el libro de paciencia, hablando en particular del pacientissimo Iob: *Quale in illo viro pheretrum Deus de diabolo struxit? quale vexillum de inimico gloriæ suæ extulit? Ridebat Deus, dissecabatur malus. Itaq; operarius ille victoriæ Dei.* Llama *pheretrum* Tertuliano a Iob, no para

2. *Cor.* 4. 8. ℣. 9. ℣. 10.

Prosp. l. de prædictionibus. p. 1. *cap.* 22.

Ter. de patient. c. 14.

para dezir que fue ataud, sino diziendo que fue como el carro triunfal donde triunfò Dios del demonio, y yuan los despojos del triunfo, siendo assi que el mismo demonio con sus ardides no siruio mas q̃ de aumẽtar la gloria de Dios nuestro Señor, y las alabanças de sus santos y de su Yglesia: *Operarius victoriæ Dei*, que cõ los trabajos y persecuciones se aumenta; como dixo de Hercules Iuno en la misma tragedia. A

Quidquid horridum tellus ereat
Inimicat quidquid pontus, aut aer tulit,
Terribile, dirum, pestilens, atrox, ferum,
Fractum atq; domitum est: superat, & crescit malis,
Iraq; nostra fruitur in laudes suas.

Senec. in Hercule fur. act. 1.

B

Vence las persecuciones la Yglesia, y con ellas crece y en el enojo del tirano halla ocasiones para mayores glorias y prouechos suyos, de que diremos en la consideracion siguiente. Conuiene pues que sea perseguida la Yglesia por lo que toca a Dios.

§. III.

E*Rat nauis in medio mari.* Tambien conuiene, por lo que importa a la misma Yglesia la persecucion, para la reformacion de las costumbres, y para que se encienda mas en el amor de su esposo. Sentencia es biẽ experimentadá de marineros, que no ay mayor tempestad que la que passa en el puerto, y que ay mas seguridad en alta mar, aunque aya tempestad. Esto mismo ha sucedido en la Yglesia, que en dexandola de perseguir el tirano, de combatir el herege, han sido mas peligrosas las tempestades de los pecados. Mas santos ha tenido la Yglesia quando ha sido perseguida, que quando se ha visto libre de persecuciones. Importa pues C

la

A la aduersidad para su medra y su mejora, que esta nos haze abrir los ojos y conocernos, y reconocer a Dios.

Multoq; in rebus acerbis
Acrius aduertunt animos ad religionem,
Quo magis in dubijs homines spectare periclis
Conuenit, aduersis q; rebus noscere qui sint,

Lucr. li. 3. de nat. rer.

Dixo con verdad Lucrecio, que el trabajo auiua y despierta de la modorra, que traen la paz y prosperidad consigo, y la Yglesia perseguida crece como el grano enterrado en la tierra, que muerto nace con mas copioso fruto. Hablando de la Yglesia Dios por el Profeta Oseas dize: *Seminabo eã mihi in terra.* Sẽbrarela en la tierra. Que pensays que dize? no solo que auia Dios de esparcir y estender su Yglesia por toda la redondez de

Os. 2. 23.

B la tierra, como ya casi se vee estendida en nuestros tiẽpos; sino tambien esto mismo que dezimos. Reparad en la palabra: *Seminabo*, sembrare. El grano sembrado cubrese de tierra, pudrese, muere, no para quedarse muerto, sino para salir vestido de hermosura nueua, y acompañado de muchos granos. Assi dize de la Yglesia, *Seminabo*, sembrarela, que al estenderse en el mundo padecera, perseguiranla, querra el infiel y el barbaro soterrarla y hundirla, y pensarà que acabarà con ella. Mas que engaño? Por esse camino crecera, brotara muchos y marauillosos hijos, *Seminabo eam mihi.* Parece que a este lugar de Oseas miraua san Leon quando dixo; *Non minuitur persecutionibus Ecclesia sed augetur, & semper dominicus ager segete ditiore vestitur, dum grana, quæ singula cadunt, multiplicata nascuntur.* Parece que estauan hechos

Leo. serm. 1. de Petro, & Paul.

C de concierto el Profeta y el santo, aquel dize que la siembra Dios, el santo dize el efeto de essa siembra, la multiplicacion y propagacion de los fieles, que nacen de vn grano sembrado, soterrado y desecho con las persecuciones del pagano. De la yerua, que llaman en Latin: Croco, dize Plinio: *Gaudet Crocus calcari, & attriped e, pereũdo q; melius prouenit.* Y en otra parte; *Iuxta semi-*

tas

tas & fontes letissima, es vna yerua olorosa, que esta mas gallarda quando mas la pisan, maltratada florece mas, y por esso mejor se da junto a los caminos y fuentes, por donde todos passan, de manera que el mal tratamiento le haze prouecho. Hablando del vergel de la Yglesia Salomon, y contando las plantas que nacian en ella, dixo: *Nardus & Crocus*, quiso significar sin duda, que la Yglesia con las persecuciones se aumenta. Y el santo Profeta Isaias despues de auerla llamado *Conculcatam* la hollada y pisada, dixo: *Ante messem totus efflo-*
Isai.18.5. *ruit*, de ser pisada nacieron estas flores y frutos soberanos, con que se adorna la Yglesia. A vna enzina que enuejezio en vn monte, si quereys renouarla, que remedio? podadla. Pensara el rustico que la viere desmochar que es gana de acabarla, no es sino gana de que se renueue y lleue fruto. De suerte que el mismo hierro que la corta esse la renueua.

Horatius. li.4. Car. ad.4.

Duris vt ilex (dize Horacio) *tonsa bipennibus*
Nigræ feraci frondis in algido
Per arma, per cædes ab ipso
Ducit opes, animmq; ferro.

De adonde salio la empressa, que puso el Maestro Fray Luis de Leon en sus libros, de vn arbol podado y la segur al pie, con la letra, * *AB IPSO*, * como dizien do, que las manos de sus enuidiosos enemigos, que procuraron hundirle fueron las que le encumbraron y hizieron que se estendiesse su nombre, y eternizasse su fama. Desto sirue la persecucion a la Yglesia, lo que a la enzina la segur que la renueua, y la dispone para que dè mayores y mas auentajados frutos. *Prebendi fortunæ sumus, vt contra ipsam ab ipsa duremur*, dize Seneca, parece que mira el *Ab ipso* de la empressa. La misma fortuna contraria nos da armas, y nos haze fuertes para pelear contra ella, y mantenerle tela. Que rica estuuo de santos martires en los tiempos de sus persecuciones nuestra madre la Yglesia? No salgamos

Sen.l. qua re bonis, &c.

de

de la comparacion de la enzina. Aquellos tres padres,
A que declararon los Cantares, cuyo Comentario anda Cant.4.13
entre las obras de Teodoreto, en aquellas palabras: *Emissiones tuæ paradisus malorum punicorum*, Tus frutales son granados, entienden por los granados los martires, assi por el matiz de la sangre, como por la corona, que tienen de auer triunfado del tirano; y añaden, que essos granados de quien hablan, son de los enjertos en enzinas, que tienen las rayzes mas firmes, y son de mejor fruto. De suerte que da mas y mejor fruto el granado enjerto en enzina, y los granados son symbolo de los martires, segun el pensamiento destos santos. Pues reparad, que para enjerir vn arbol en otro, desmochan a aquel en quien se ingiere la pua, le cortan las ramas naturales, no para destruyrle, sino para que acuda con
B todo su caudal a la pua que se ingiere, y se logre el engerto. Luego la multitud de los martires que tuuo la Yglesia nuestra madre, fue quando la segur del tirano desmochaua esta enzina, la podaua con intento de acabarla, y no siruio sino de que produxesse granadas de inumerables martires coronados, porque salieron vencedores: *Ab ipso ferro*, de alli vino el prouecho, aquel podarla fue hazer el negocio de la Yglesia. A no ser esto assi, no fuera tan grande, ni tan rigurosa amenaza la que haze Dios a su pueblo por boca del santo Profeta Isaias: *Dimittam vineam & non putabitur, neq; fodietur*. Dexare, dize Dios, de podar mi viña, esso es no embiarla trabajos, que sera el mayor mal que puede sucederle en esta vida. A este proposito lo declarò san Basi-
C lio. El podar vna viña sirue de que se recoja el humor en las vides, y acuda despues a su tiempo con mas colmado fruto: *Ad eũdẽ modũ* (dize el santo) *cõtingit animæ varijs afflictionibus incuruatæ. E contrario quæ remissè & indulgenter viuere sinitur, perinde atq; vinea negleota luxuriat, & syluescit sarmentis, seq; effundens circa incommoda, & nullum afferentia fructum natiuo* Isai.5.6. Basil.in c. 5.Isai.

succo

succo exhauritur. El alma afligida se recoge tambien al retrete de si misma y enmienda la vida. Mas si la dexa Dios sin trabajarla, ni afligirla, no es fauor, no os engañeys. Que castigo? es como dexar vna viña sin podar, q̃ echa toda su virtud en hojas y sarmiẽtos, y a pocos dias no q̃da para ser de prouecho. En fin la podadera vale para el aumento de la viña, y la persecuciõ para q̃ la Yglesia resplandezca mas. Experiencia tienen los marineros desto, que quando es la tempestad mas fiera, suelen descubrirse vnas luzes, ò fuegos en los nauios, y en el arbol, y cuerdas, que ellos llaman san Elmo, y lo tienen por señal de bonança. Que sea aquella luz disputa la Filosofia largamente. Vnos dizen que son ciertos vapores algo gruessos de naturaleza de azeyte que se leuantan con los baybenes del agua, y se encienden con el mouimiento mismo. Otros entienden que es reberueracion de la luz del Sol, aunque esta escondido en el Emisferio mas baxo. No falta quien piense, que son los pecezuelos que deziamos, y Plinio llama Dactilos, que los leuanta la tormenta y resplandecen de noche. En fin ora sea lo vno, ò lo otro, los estremos de las cuerdas y arbol del nauio en medio de las tinieblas espesas de vna tormenta resplandecen, y sin la tempestad no se veen. Desto mismo sirue la ola de la persecucion en la Yglesia que los hijos suyos en esta ocasion luzen, y se conocen ser fieles. Aora mirad, que al propio nos dizen este pensamiento las diuinas letras, hablando de los justos, en bien ordinarias palabras; *Fulgebunt iusti*, resplandeceran los justos. Aun ahi no lo dize todo, leed vn poco antes: *In tempore erit respectus illorum*. A su tiempo se veran y se conoceran. *Respicio* significa mirar, dize pues, tẽdran vista, luz, y se echaran de ver a su tiempo. Y que tiẽpo es este? el de la tormenta, como en ella se vee la luz en el mar. No es adiuinarlo yo, que otros lo trasladaron del Griego: *Et in tempore visitationis resplendebunt aut effulgebunt*. Visitar Dios, llaman las diuinas letras, quando

Hier. Rusce. en la emprtßa Meliora lapsis.

Sapiẽ. 3. 6. & 7.

A

B

C

A quando embia trabajos. Pues en el tiẽpo de su visita, de la tẽpestad, resplandecen los justos, y se conoce el valor q̃ Dios puso en ellos y en su Yglesia. Leuãta la persecuciõ y tẽpestad el mũdo, para entre aq̃lla escuridad y tiniebla auer a las manos al justo, q̃ es lo q̃ dezia Dauid: *Vt sagittent in obscuro rectos corde.* Reparad en aq̃l *obscuro*, q̃ leyò san Iuan Chrisostomo con los Setenta, *obscura Luna*, pretenden hazer su hecho en la escuridad de la Luna: *Quid est obscura Luna* (dize Chrisostomo) *nisi persecutionem passa Ecclesia, quando despicit eam Sol, & caret claritate tẽpore persecutionis.* Essa Luna escura es la Yglesia perseguida, escura porq̃ parece q̃ no la mira el Sol de justicia, pues la dexa perseguir, aunq̃ en el hecho de la verdad la mira. Pues en esse tiempo que el mundo llama

B de escuridad, de tinieblas, de tormenta, piẽsa hazer presa en los hijos de la Yglesia: mas alli es, quando ellos como celestiales luzeros y diuinos sant Elmos resplãdecẽ con la luz que del Sol diuino por entre aquellas nubes negras reberbera en ellos. De cierto linage de pescados dize Plinio, que veen mucho mas en vna noche serena, que en el dia claro; lo mismo refiere de las cabras y los lobos, que de noche les relumbrã los ojos; y de otra piedra afirma san Ysidoro que con los rayos del Sol se encubre, y con los de la Luna se viene a los ojos. Mas el justo cuya virtud y fortaleza no se conoce en el dia claro, ni en tiempo de prosperidad, en la noche aunque no serena, aunque tenebrosa, aunque de tormenta, ahi tiene los ojos y la vista mas viua, ahi se conoce, ahi luze con admiracion de todos. Quando? *In tempore visitationis.*

C Quando? *In obscura Luna*, quando le visita Dios con auenidas de trabajos, pues entonces se prueua su paciencia, se echa de ver su inconstancia, se descubre la fortaleza q̃ mantiene en su pecho: *Languent per inertiã segnata; nec labore tãtũ, sed mole & ipso sui onere deficiunt. Non fert vllum ictum illæsa felicitas. At vbi assidua fuit eam incommodis suis rixa, callum per iniurias aucit, nec*

Psal. 10. 2.

Chrys. in Ps. 71.

Pl. l. 9. c. 16

Sen. l. quæ re bonis, &c. c. 2.

illi malo cedit, dixo lindamente Seneca. La calma, el no saber de males, ni duelos, haze pereçosos y muelles a los hombres. Vn curso continuo de descanso no sufre golpezito por pequeño que sea: mas el que lucha de ordinario con trabajos haze callos, y como quien los tiene en los pies, pisa guijarros, brasas, abrojos, y sin rendirse a nada; antes ellos son las Pascuas, los sabrosos bocados, y los buenos dias, que entra en su casa la paciencia, como dixo Lucano: A

Lu. l. 9. bel li ciuilis.

Serpens sitis addor arenæ
Dulcia virtuti gaudet patientia duris,
Lætius est quoties magno sibi constat honestum.

Y finalmente conuiene que sea perseguida la Yglesia por lo que toca a los demas que lo miran, para que entiendan quales son verdaderos bienes, y quales verdaderos males, y se desengañen y vean, que ni estos que temen son males, ni los que aman en el mundo son bienes. Si solamente siguieran trabajos a los enemigos de Dios padeciera tormenta el infiel, y el justo gozara de bonança, no me espantara, si creyera el mũdano, que aquellos eran verdaderos males, y estos verdaderos bienes: mas viendo que los que juzga por bienes, acuden a casa de gente, ruyn, descreyda y desalmada; y los que teme por males, se hallan en los que son buenos y amigos de Dios harto claro argumento es, de que ni estos son bienes de codicia, ni aquellos males que deuan temerse. Esta razon tocaron Seneca y san Agustin mi padre, como si se hizieran a vna. El primero en el libro que muchas vezes he alegado en este pensamiento: *Pro omnibus est optimum quemq; vt ita dicam, militare & edere operas. Hoc est propositum Deo, quod sapienti viro, ostendere hæc, quæ vulgus appetit, quæ reformidat, nec bona esse, si illa non nisi bonis viris tribuerit, & mala esse, si malis tantũ iro gauerit.* Trabaje el bueno, padezca la Yglesia, y entẽderasse q̃ no es mal de temer la persecuciõ y el trabajo. Aborreciera la ceguedad el mundo, si solo se hallara en aq̃l a quien B C

Sen l. qua re bonis viris, &c. cap. 5.

A a quiẽ sacã por su delito los ojos: pues faltenles a Appio y a Metelo, varones q̃ los Gentiles abonaron por virtuosos, y con esto se persuadiran a que la ceguedad no es tanto mal como pensauan. Tenga riqzas vn hombre desbaratado y perdido, para que el que las viere en los tẽplos, y a vezes en los justos, no luego las bautize por bienes, pues las halla en personas viles, y en vn bodegon tambien: *Nullo modo magis potest Deus concupita tradere, quàm si illa adturpissimos defert, ab optimis abigit.* El mas cierto y mas llano camino (concluye Seneca) que Dios tiene para infamar lo que codician los hombres, para escarmentarlos de los que llaman bienes, es quitarlos a los buenos y ponerlos en manos de ruynes. Y al contrario para enseñar a padecer a otros, a que pier
B dan el miedo a los que llaman trabajos, el camino mas cierto y mas facil es, que vean por sus ojos lo que sufre el justo, y lo que padece la Yglesia. *Quare quidam dura patiuntur? vt etiam alios pati doceant. Nati sunt optimi inexemplar.* En este mismo pensamiento estuuo san Agustin mi padre, con cuyas palabras cierro este discurso: *Ista vero temporalia bona & mala vtrisq; voluit esse communia, vt nec bona cupidius appetantur, quæ mali quoq; habere cernuntur, nec mala turpiter euitentur, quibus & boni plerumq; afficiuntur.* Segun esto, que mucho que la prouidencia diuina de lugar, a que sea perseguida la Yglesia, y el justo, pues essa persecucion es vn grande argumento del poder de Dios, grande ocasion para el adelantamiento de la Yglesia, gran motiuo para desengaño del regalon y cobarde; y mas pues entre tan fiera
C tormenta tienen a Dios, que los mira luchar como valientes, y los mira con gusto y los sustenta con el mirar de sus ojos, que es lo que nos dize el Euangelio en la clausula que se sigue luego.

Senec. eod. lib. c. 6.

Aug. l. 1. de ciu. dei. c. 8

(?)

A

§. III.

VIdit eos laborantes in remigando. Estaua luchando en medio del mar esta nauezilla con los vientos, y la Yglesia en el mundo con demonios, hereges, infieles y tiranos, el justo remando entre los trabajos y sucessos tristes desta vida: y Christo Señor nuestro mirandoselos desde el puerto, como si fuera vna vista de mucho entretenimiento y gusto, ver padecer a su Yglesia, afanar a sus justos, estar a pique de perecer vn nauio y la gente que lleuaua dentro. Mas verdaderamente es este para Dios vn espetaculo de mucho gusto, y que le mira con particular atencion, que esse gusto y atencion nos dize el *Vidit*. Reparò con razon Chrisostomo en el cuydado que puso Dios, en que el demonio no quitasse la vida al santo Iob, siendo assi, que quando se la quitara, quedara canonizado por vn esclarecido martir. Y a punta por razon deste cuydado, que es para Dios espetaculo de mucho gusto vn hombre luchando con desgracias, enfermedades, pobreza, dolores, tormentos, y verle quedar vencedor y superior a todo, sin que nada desto baste a derribarle: *Chrysost.* *Obserua ne quid in vitæ ratione patiatur, etenim, si de medio eum sustuleris, Theatrum nobis non plaudet amplius.* La vida ha de quedar en saluo, que si se la quitas a luchador tan valiente, cessaran las ocasiones, en las quales viendole luchar tan diestramente en este mundo, todo el Teatro de hombres y de Angeles me de mil parabienes, y haga aplauso con manos, ojos y boca, por lo bien que les parece su destreza: *Theatrum nobis non plaudet amplius.* Alude en sus palabras Chrisostomo al entretenimiento que tenian los Emperadores Romanos, y para el buscauan con mucha diligencia crueliſsimas fieras, y las sustentauan a mucha costa, para dar vnos buenos y alegres dias a los ciudadanos de Roma, echando a las bestias fieras

B

C

en

A en el teatro a los que estauan condenados a muerte: y era tanto el gusto de ver hombres que luchassen con fieras, que madrugando mas que la luz baxauan al puesto a ver refriegas semejantes, por las quales les daua mil parabienes el pueblo. Assi segũ la consideraciõ de Chrisostomo, Dios en este mũdo tiene a los q̃le ofendẽ como fieras en jaula: *Omnis malus aut ideo viuit, vt corrigatur, aut vt per illum iustus exerceatur*, dixo Agustino; permite que los demonios como leones fieros den bramidos, y se encrüelezcan tiranos, para que le den a Dios vn dia de mucho gusto en el teatro deste mundo. Y no hecha a manos de semejantes fieras hombres perdidos y viles, sino a los mejores, a los mas valientes, a los justos, a su Yglesia, a lo que mas estima. Y como en los principios de la Yglesia era voz comun de infieles contra los fie-

Auguſt. in Pſal. 34.

B les: *Christiani ad bestias, Christiani ad leonem*, como Tertuliano afirma, para dar gusto al Emperador Gentil, que gustaua de semejante vista: Entonces y aora essa voz sea para el gusto del Emperador del cielo, que gusta de verlos padecer por los grandes bienes que de alli se siguen, y en el padecer se encierran. Seneca el Filosofo aun con ser Gentil en el libro ya alegado dio en el punto desta verdad que dezimos. Que considerando quan gran cosa era, quan extraordinaria, quan de preciar, mantener tela vn hombre a mil trabajos que le enuistan, dixo, que a su parecer no auia para el cielo vista mas alegre, ni de mayor gusto, que vn hombre luchando y dandose maña con la fortuna contraria: *Ego*

Ter. in Apolog. & in exhorta. ad caſtitatem.

C *vero non miror, si quando voluptatem capiunt Dij, dum spectant magnos viros luctantes cum aliqua calamitate.* A nosotros (dize Seneca) a vezes nos da gusto, quando vemos vn moço, que con animo y brio recibe en su venablo a la fiera que le enuiste, si resiste al Leon que acomete, y quanto mas honrado es el luchador, tanto es la vista de mas gusto. Mas esto de que nosotros gustamos, es niñeria y juguete para Dios, que el espetaculo digno

Sen. l. quare bonis viris, &c. c. 2.

de su diuina presencia, el par de luchadores que mira A
con particular atencion es *ecce par Deo dignum vir fortis cum mala fortuna compositus. Non video quid habeat Iuppiter in terris pulchrius, si conuertere animum velit, quàm vt spectet Catonem, iam partibus non semel fractis, stantem nihilominus inter ruinas publicas rectum.* No ay para Dios vista mas agradable ni cosa mas de ver, que vn Caton en pie y constante entre toda su parcialidad cayda, que vn Caton acometiendo a matarse por diferentes vezes: *Non fuit Dijs immortalibus satis spectare Catonem semel.* Marauillosa sentencia, fino errara en el exemplo y en la multitud de Dioses, mas digamos la misma corrigiendola. Para Dios es de grande gusto mirar vn justo luchando con trabajos, no vna vez sola, sino muchas en el teatro deste mundo. A Antonio lucha B
dor valiente, quexandosele de que le auia dexado solo peleando a braço partido con demonios, le responde el que con tanto gusto de la lucha le auia estado mirando, aqui estaua viendo tu pelea, y para coronar tu valor. Quando Abrahan luchò con la pena que le dio la muérte de su hijo, siendo el el que le vendò los ojos, le atò las manos, concertò la leña, y a el le compuso para descargar el cuchillo, que no huuo cosa alli que no fuesse muy aguda, y que traspassaua el coraçon del padre, llamò a
Ge. 22.14. aql monte Moria, *Dñus videt*, el Señor lo vee. Reparad en esto, vereys aqui nro pẽsamiẽto. El Señor lo ve, q̃ este mõte es el teatro dõde tiene a vn justo luchando cõ mil penas. El Señor lo ve, q̃ gusta de ver a Abrahã ahogãdo suspiros, y rebẽtãdo en lagrimas. El Señor lo ve, q̃ es para el de mucho gusto vn justo resistiẽdo auenidas de trabajos, y sin rendirse a ninguno: *Dñus videt* alli y aqui, este *vidit* se estan mirãdo el vno al otro. Grã razõ para que se esfuerze vna alma a pelear valerosamente, porque la esta mirando Dios como se da manos con tantos enemigos; porque la mira el querido esposo de las almas, y le va en la lucha no menos que perderle, ò ganarle,

A narle, y por no perderle, y por agradar a sus ojos se anime a perder de buena gana la vida: gran razon para q̃ cobre nuevos azeros el combatiente, considerar que le mira su Rey, en cuyos ojos ha de ganar la honra verdadera, ò perderla. Que esto de mirar vn Rey a su vassallo como juega las armas, ò el tener vn soldado delante lo que se quiere bien, da fuerça, pone animo, añade brio, esfuerço, denuedo, teson, para salir con vitoria, ò rendir en la refriega la vida. Bien conocia esta verdad Antigono el segundo hijo de Demetrio, de quien refiere Plutarco, que estaua ya a punto para dar vna batalla por mar a los soldados de Tolomeo Rey de Egipto, dixole su Capitan general que eran muchas mas las naues y soldados del contrario que los suyos, y respondiole el pru-
B dente Rey: *Me vero ipsum præsentem quam multis nauibus hostium comparas?* El estar yo presente por quantas naues de los enemigos vale. Quiso dezir lo que la experiencia enseña, que los ojos del Rey q̃ miran guerrear sus soldados, suplen las manos y las espadas de muchos. Que es tanto el animo q̃ concibe vn soldado peleando a vista de su Rey, que por agradarle, por ganar honra, porq̃ se tẽga por bien seruido del, pelea como vn Cid, y vno solo haze mas que veynte. Y si esto haze vn soldado por el Rey de la tierra, si este teson y arriscamiento ponen los ojos de vn Rey en su vassallo, quanto mayor sera el esfuerço y denuedo que cobrara vn justo considerando que le mira Dios pelear, y que le mira con gusto, Para este efeto Christo les dize a sus dicipulos, *vobiscũ*
C *sum vsq; ad consumationem sæculi*, presente me teneys, no os acobardeys, pelea como valientes. Y la Yglesia en vn himno abraça a mi parecer este pensamienro.

Si respicis, lapsi stabunt
Fletuq; culpa soluitur.

Si mirays Señor al q̃ pelea, aunq̃ aya arrodillado, cõver q̃ le miran essos ojos, cobrara tanto animo, q̃ se leuantara y se pondra en pie, y a fuerça de lagrimas limpiara

Plutar. in Apophteg.

Matt. 28. 20.

Plat. in conuiuio amoris in oratione Phædri.

sus culpas y vencera al demonio. Dize Platon en el cō- A
bite de amor, que dos cosas se han de enseñar desde la niñez al que huuiere de salir con empressas famosas, la vna, que se auerguence de lo mal hecho; y la otra, que siga con aficion y esfuerço lo bueno. Y esto (dize) en ninguna parte se aprende mejor que en la escuela del amor. Porque si vn hombre haze algo ageno de lo que deue hazer, no se auerguença tanto de que lo entienda el padre, ò lo sepa la madre, como de que le coja en ello, ò lo alcance a saber la persona a quien ama, por lo mucho que le duele perder el buen credito en el pecho de lo que quiere bien, y por lo mucho que sentiria, si por esso llegasse a tenerle en poco y despreciarle. Si huuiesse traça para componer vna ciudad, juntar vn exercito dō de solamente huuiesse amantes, y las personas amadas, B
no podria encarecerse, con que esfuerço pelearian, y quan grande seria el concierto de la vida; pues los vnos por verguença de los otros se apartariā del mal, y a por fia y con teson caminarian al bien; pocos soldados aficionados, y a vista de sus señoras, sin duda vencerian a muchos, porque teniendo por afrenta grande boluer las espaldas en los ojos de sus queridas prendas, pelearian valerosamente hasta la muerte. No ay hombre tan floxo y para poco, que con el amor no se encienda, cuyo animo no aspire a tan señalados hechos, que merezca por ellos renombre de valiente. De suerte que lo q̄ dixo Homero. que a los heroes, ò excelentes varones, que ha tenido el mundo, inspirauan los dioses no se que linage de fuerça y determinaciō arrojada; esto haze el amor en los q̄ amā, pues la vida no estiman por los ojos de a- C
q̄lla a quiē rindierō el alma. Hasta aqui es de Platō. Tā to puedē los ojos de lo q̄ bien se quiere, para enfrenar el gusto no concertado, yañadir animo y fuerças a quiē ama para despreciar peligros, y dar glorioso fin a dificultosas empresas. A estomismo miraua lo q̄ dixo Epaminō das Capitā de la Grecia, como refiere Iustino, q̄ haziendo

Iust. in vita Epami.

A do reseña de muchas vitorias de importancia, q̃ auia conseguido en diferentes partes, dixo que estimaua en mas que todas las demas, vna pequeña q̃ ganò en Leutras, no por otra razon mas de porque lo mirauan sus padres, y los ojos dellos le añadieron mas gozo q̃ el despojo rico de otros vencimientos. Y en esto mismo que dezimos, se fundaua el grande gusto de Marco Coriolano insigne Capitan de Roma, pues tratando de sus triunfos escriue Plutarco estas palabras: *Cæteris quidem finis virtutis erat gloria, huic verò gloriæ finis materna existebat lætitia: id nanq; ingenti tùm honori, tùm felicitati ducebat, vt matri eius audire laudes, & se coronis spectare præditum contingeret, ac ipsius præ gaudio lachrimantis astringeretur amplexibus.* Los demas Capi- *Plu. in vita Coriol.*

B tanes suelen tener por blanco de las hazañas la gloria y honra, que dellas se les sigue; pero el grã Capitã Coriolano solamente miraua al contẽto de su madre, y la mayor felicidad de sus hazañas era que le viessen triunfando y coronado los ojos de su madre; y al entrar por su casa ella le echasse los braços al cuello, derramando lagrimas de gozo, q̃ en los ojos de su madre tenia librada la mayor y mejor parte de su felicidad. Esto sienten Platon, Epaminondas, Coriolano de la fuerça q̃ tienen para poner animo los ojos presentes de lo q̃ bien se quiere: mirad lo q̃ podra la viua consideraciõ de q̃ esta presente el querido de las almas Christo, viẽdo batallar al justo, *vidit eos laborantes*, para no rendirse, no boluer atras, jugar sin cobardia las armas, perseuerar en la lucha hasta morir y vencer. De q̃ pensays q̃ nacia el ani-

C mo y diuino atreuimiento de Esteuan, en salir a recebir las piedras con los braços abiertos: *Gaudens excepit lapides*, sino porque pudo dezir con verdad, *video cœlos apertos, & Iesum stantem adextris virtutis Dei*, estauale mirãdo su Emperador y señor, su amado Esposo, su querido padre como se las atenia a las piedras, y assi no huuo para el, ni miel mas dulce, ni mas agradable encuen- *Act. 7. 56*

tro, *lapides torrentis illi dulces fuerunt*. Y de aqui nace todo aquel cuydado con que los padres de espiritu encargan a sus hijos cuenta con la presencia de Dios, el; Mira que te mira Dios, que procuren traer siempre a Dios presente, no perderle de vista, que seruira para las dos cosas q̃ Platon aconseja, auergonçarse del mal, y seguir el bien con mas aliento. *Vidit* (dize) *eos laborantes*, si entendieran que los estaua mirando su maestro, cobraran animo, y forcejaran mas contra las olas.

§. V.

VIdit eos laborantes in remigãdo. Acuerdome que dixo el Poeta Lucrecio.

Luc. l. 2 de nat. rerũ.

Suaue mari magno turbantibus æquora ventis
E terra magnum alterius spectare laborem;
Non quia vexari quemquam est iocunda voluptas,
Sed, quibus ipse malis careas, quia cernere suaue est.
Suaue etiam belli certamina magna tueri
Per campos instructa tua sine parte pericli

No suele ser de pequeño gusto estar mirando desde el puerto la tormẽta q̃ passa en el mar, y el peligro en q̃ se veẽ los q̃ nauegã. Naturalmẽte nos holgamos de verlo. Y aunque el animo cruel en algunos pudiera ser causa de que gustaran del mal ageno; pero no es por esse fin vna tan general inclinacion, pues no puede ser entretenimiento de plazer ver a otros luchando con la muerte, sino por el gusto que trae verse libre del mal que otros padecen. Esta misma sentencia fue de Menandro antiguo Poeta; *Quam suaue est mater procul è terra mare cernere non nauigantem*. Gusto es para el que no nauega ver desde la tierra alborotado el mar. A esto tambien miraua aquello de Oppiano: *At mare salue ex terra mihi, longe autem mihi propitium sis*, querria saludar el mar, y ser su amigo: pero desde lexos, y estando seguro de sus tormentas en el puerto, Marco Tulio conuino

Menãder.

Oppianus.

con

A con este parecer, pues escriuiendo a Atico dixo: *Cupio istorum naufragia exterra intueri, cupio, vt ait tuus amicus Sophocles, terra potiens subdenso tecto imbrem crebrum audire mente quieta & tranquilla.* Es de gran gusto debaxo de buen tejado y desde la cama oyr el agua que cae y el viento que açota los cantones de las casas. De suerte que segun esto, no el daño del otro es el que me alegra, sino el cotejo del peligro de aquel, y de la seguridad en que yo estoy haze que me huelgue: En fin estoi como dandome el parabien de que yo no padezco, de que no me veo en el mismo peligro, sino en salvo. Dezimos que es para Dios vista de contento su Yglesia, forcejando contra la furia de los vientos, y resistiendoles, no penseys que nace de auerse trocado en crueles aquellas entrañas piadosas de Dios, ni entiendas que nace esse contento de verse el fuera del peligro que padece su Yglesia, como acontece a los hombres, segun lo que nos dezian Lucrecio y los demas, Porque podeys persuadiros, que quando padece su Yglesia, y es perseguido y afligido el justo, el es perseguido y afligido tambien, no porque en su persona padezca, pues Christo Señor nuestro ya esta libre del padecer, sino porque padece en sus hijuelos queridos, y el mal que ellos padecen, le significa como si fuera propio. Consolaos con que si vos trabajays y padeceys, a Dios teneys por compañero de vuestro mismo trabajo. *Cum ipso sum in tribulatione*, dixo por el Real Profeta Dauid en vn Psalmo: Verdad es esta, que con diferentes representaciones y por diferentes caminos quiso Dios que se la persuadiessen los suyos. Estaua el santo Iob, qual ya sabeys, cargado de mil enfermedades, sin casa, sin hijos, sin hazienda, los amigos fiscales y contrarios, y la muger el mayor, aparecioselle Dios para tratar con el negocios de importancia. Como? *Respondens autem Dominus Iob deturbine*, en vn toruellino. No tuuiera Dios otra señal de su presencia mas agradable a los ojos que vn

Cicer. li. 2. epis. ad Aticum.

Ps. 90. 15.

Iob. 38. 1.

torue-

toruellino? No faltara, mas Iob embuelto en vn turbion de trabajos, ve a que su amigo Dios esta cerrado en el mismo toruellino: Iob padece tormenta en hazienda, hijos, amigos, salud, pues vea que se le representa Dios a sus ojos, como si padeciesse tormenta: para Iob es tiẽpo en que se le muestra el cielo enmarañado y rebuelto, pues para Dios, que es su fiel amigo, no ha de estar el cielo claro, sino enojado y ceñudo tambien: *Respondens Dominus Iob de turbine.* Si Iob estuuiera sano, rico, prospero, y gozara de sossiego, fuera el sitial de Dios de paz, de gozo, de sossiego; mas en tiempo añublado, sea el sitial añublado. *Si sano, atq; incolumi loqueretur, ex tranquillitate Dominica loquutio facta diceretur: sed quia flagellato loquitur, de turbine locutus fuisse describitur*, dixo san Gregorio. Es para que entienda Iob esta verdad, *cũ ipso sum in tribulatione.* Quando a su pueblo le abrasaua el fuego de la tribulacion, y andaua atareado, y aperreado en Egipto, y como si estuuiera entre espinas, que por todas partes le punçauan, se le aparece Dios a Moysen *in rubo ardenti*, en vna çarça ardiendo, representando el en su persona lo que padecia su pueblo; y en tiempo q̃ su gente se espina y se abrasa, el escoje para trono suyo el fuego y las espinas. Y no solo con esto, mas con la sazon del tiempo, en que se le aparece a Moysen, quiso representar que el padecia, quãdo su pueblo penaua, pues se le mostro al medio dia, tiempo en que el ganado busca alguna sombra, ò reparo contra la fuerça del Sol. Esto da a entender la Escritura sagrada diziendo: *Cum minasset gregem ad interiora deserti.* Auia Moysen recogido el ganado a lo mas escondido del desierto, que es dezir, era a la sazon del medio dia, quando suelen los pastores como dixo el Poeta,

Aestibus in medijs vmbrosam exquirere vallem,

buscar lo fresco y lo sombrio, y la yerua mas verde para el ganado, qual suele estar a la sombra de las çarças, y en lo retirado de los valles. Y añadid, que no solo se le

A

Greg. ibid.

B

Exod. 3.

C

Exod. 3. 1.

Vir. 1. Georgi. on.

muestra

A mueſtra Dios a Moyſen al medio dia, ſino quando eſtaua el Sol mas en ſu fuerça, al heruir del Sol, al cantar de la Chicharra, como ſolemos dezir, en la mitad del Eſtio, tiempo caluroſiſsimo, qual con eſtas miſmas circunſtancias le pinto Horacio.

Iam clarum occultum Andromades Pater *Hora. l. 5.*
Oſtendit ignem; iam Procyon furit, *car. od. 29*
Et ſtella veſani leonis
Sole dies referente ſiccos.
Iam paſtor vmbras cum grege languido,
Riuum q; feſſus quærit, & horridi
Dumeta Syluani.

Para que con la çarça, el fuego que la abraſaua, el del tiempo, y de la ſazon del dia, repreſentaſſe Dios en ſu
B perſona a Moyſen, los grandes trabajos, en que eſtaua ſu gente, y por aquella repreſentacion ſe perſuadieſſe a la verdad, que Dios puſo deſpues en boca de Dauid, *Cum ipſo ſum in tribulatione*. Del otro par de amigos cuentan las hiſtorias humanas, que andauan a porfia ſobre qual auia de morir, determinados a morir entrãbos, y no quedar viuo el vno ſin el otro: mas todo es burla para la amiſtad que Dios haze, que el viene a entrarſe en los grillos con el juſto. Echan a aquellos tres *Dan. 3. 92*
niños en vn horno, y alli ſe vino Dios a padecer con ellos, y toma trage humano para que aſsi le vean y entiẽdan que les haze compañia. Prenden al caſto Ioſeph, porque no quiſo trocar la amiſtad de Dios por las caricias de ſu ama. Aſsi con grillos y en el cepo eſta mi amigo?
C En verdad que he de yr a poner el pie en los grillos y en el cepo: *Deſcenditq; cum illo in foueam, & in vinculis non dereliquit eum.* Que con eſto ſe perſuadira la Yglesia y el juſto que *cum ipſo ſum in tribulatione*. Alli me teneys a vueſtro lado, mirad ſi oyre preſto vros ſuſpiros y gemidos: *In tribulatione inuocaſti me, & exaudiui te in in abſcondito tempeſtatis*, dixo Dios por Dauid; ſignificando *Sap. 10. 15* *Pſal. 80. 8*

cando esto mismo, llamasteme en tus brabajos y oyte. A
Donde Señor? desde el cielo? desde algun lugar muy apartado del justo? *In abscondito tempestatis*; en essa misma tempestad que padecia mi sieruo, que atormentaua a mi Yglesia, alli estaua escondido acompañandolos: en la misma tempestad dize que estaua, dando a entender que entraua a la parte del granizo y piedra que descalabraua al justo. De suerte que pueda dezir Dauid con verdad: *Dominus diluuium in habitare facit*, donde trasla-
Ps. 28. 10. do san Geronimo: *Dominus diluuium inhabitans*, el tiene al tiempo de la persecucion de la Yglesia por morada el mismo diluuio y tempestad. Quandonos dexa que luchemos cō el granizo y los rayos, y la piedra; que brazeemos cōtra la furia de las olas, alli esta Dios en la misma tormenta, como entrando a la parte de nuestros pe-
ligros: *cum ipso sum intribulatione*, alli esta como si padeciera tambien. De aqui entendereys aquel lenguaje que vsa el santo Rey Dauid contando los beneficios, q̄ de la mano de Dios auia recebido su pueblo, *quem redemisti tibi ex Aegypto gentem*, les rescataste de esclauitud
2. *Reg.* 27, 23. de Egipto, redemistele para ti y para pueblo tuyo, donde se conociesse y adorasse tu nombre; redemiste, no solo a la gēte comun y ordinaria, sino a la de capa negra tābiē, a los nobles principales, a los juezes del pueblo. Y a quien mas? Oyd, *Et Deum eius*, redimiose a si mismo.
Vata. ib. *Te ipsum, quod videaris affligi, cum tui affliguntur*, dixo Vatablo, a ti mismo te redemiste tābien, q̄ quando tu pueblo esta preso y afligido, parece q̄ entras a la parte de su prision y trabajo. *Cum ipsa sum intributatione*. Y no me espanto de q̄ al padecer sus sieruos, diga Dios, C
que es padecer el, y que el rescatarlos del peligro llame rescatarse a si, pues aun quando determinò q̄ el pueblo cargado de mil abominables pecados fuese cautiuo en pena de sus culpas, por entonces el misericordioso Dios claramente afirma que padecera y seruira, y trayra con ellos la tahona, y se quexa amorosamente, para si con

estas

A estas quejas pudiesse detenerlos en sus culpas, porque no resultassen en Dios penas: *Seruire me fecisti in peccatis tuis, præbuisti mihi laborem in iniquitatibus tuis*, dixo en esta ocasion por el Profeta Isaias. Lo mismo le parecio a Dios lleuar a su pueblo cautiuo y preso los Caldeos, q̃ yr el por cautiuo y por esclauo. Ved con quanta razon dixo Dauid: *Cum ipso sum in tribulatione*. Que si aun con el pecador, que padece por su culpa se cuenta Dios, como si padeciera tambien, como entrara a la parte en los trabajos, que padece vn justo? O entrañas piadosas de la Magestad diuina, coraçon mas que de madre amorosissima, pues lo que yo padezco por mis culpas, y esta muy merecido, esso os duele a vos en las niñas de los ojos: la enfermedad, que me abrasa, os abrasa a vos; las es
B pinas que me lastiman, os punçan; quien me persigue a mi, os persigue a vos; y siendo yo el culpado y vos el inocente y impassible, dezis que soys el perseguido y cautiuo. Dos cosas me enseñais Señor en este lenguaje vuestro, la vna, que me detenga en mis culpas, porque no vengan a dar en vuestras espaldas las penas; la otra, que en el trabajo cobre animo no me rinda a la tormenta, no pierda la esperança pues os tengo a vos por compañero; que no sera pequeño consuelo tener tal compañia, quando se embrauezca el mar, ni poco segura prenda para esperar, qne no me sorberan las olas, como ni trágan a esta nauecilla por acompañarla vos con vuestros ojos.

Isa. 43. 24

C

§. VI.

Videte os laborantes in remigando. Las olas por el cielo, la nauecilla entre tantos baiuenes, ya hundida en el abismo, ya casi tocãdo las estrellas, y en fin sin anegarse? Si, que la miraua Christo. Siempre infieles, turcos, moros, hereges, tiranos combatiendo a la Yglesia

sia,y no ha de peligrar esta naue?no,que esse es el fauor A
que le tiene prometido, essa es la assistencia de los ojos de Christo,con que mira por ella,*Viditeos*. Cuentan que la Tortuga con su peso en el agua vase a fondo,mas si la miran los rayos del Sol la sustentan,para que no se hunda;que deuen de tener para esto natural virtud,como la ay en la piedra iman para sustentar (si es menester)al hierro en el ayre.Sabed pues,que esta naue de la Yglesia no se hunde por mas vientos que la combatan, porque los ojos de Christo la estan siempre mirando, que a faltar ellos hundierase lastimosamente.

Te sine tetro mergimur profundo,

Canta la Yglesia;Fuerase a fondo,como la Tortuga,si la dexa de mirar el Sol;mas pues assiste Dios con ella,como deziamos en la consideracion antes desta,no ayays B
miedo que se consuma,ni se acabe.El Profeta Zacarias llama a Christo Señor nuestro *lapis stanneus*, pieça de estaño.Que os parece deste nõbre ? sino se le atribuyeZac. 4.10. ran las diuinas letras, nos ryeramos de quien a Christo le llamara estaño.Pues sabed que en el esta encerrado el misterio que dezimos, de permanecer la Yglesia por la assistencia de Christo .Oyd a san Geronimo declarando al Profeta: *Sicut stannum ab igne alia metalla*
Hiero. ibi. *defendit , & cum sit natura æs , ferrumq; durissimum, si absq; stanno fuerit, vritur & crematur: sic omnis Angelorum hominumq; fortitudo. si non habuerit auxilium saluatoris, imbecilla probatur, & fragilis.* El platero, para q̃ no se consuman el hierro,el bronze y otros metales mas duros,los mezcla con estaño,y este los defiende del fue C
go,para que no los gaste ni apure:assiste Dios en los trabajos cõ los suyos,acudiẽdoles cõ su diuina gracia,q̃ si quitays essa assistẽcia,no aura quiẽ este en pie, toda la fortaleza q̃dara cõuẽcida por flaq̃za.Esto es ser Christo *lapis stãneus*,el estaño mezclado en la Yglesia,q̃ en el crisol de los trabajos la defiẽde y la sustenta para q̃ no se acabe.Que sino fuera por este diuino metal, que assiste

a su

A a su defensa, que fuera de ella en tantas persecuciones, que por todas partes la combaten? como no se huuiera anegado entre tan espantosas tormentas? como no la huuieran abrasado tan infernales fuegos? Mas con esta asistencia y amparo de todo sale bien y lo vence. *Cum transieris per aquas, tecum ero, & flumina non operient te: Cum ambulaueris in igne, non comburcris, & flamma non ardebit in te, quia ego Dominus Deus tuus sanctus Israel,* Dixo Dios por Isaias. Que linda promesa pata la Iglesia? No temas Esposa mia por mas que te persiga el mundo, no temas alma justa, por mas enemigos que te cerquen. Si passares rios y mares, y se leuantaren las olas, que se encrespen hasta el Cielo, no ayas miedo que te cubran, siempre estaras en lo mas alto de su penacho, humillandole. *Flumina non operient te.* No ha faltado ingenio humano, que se ha empleado en descubrir traça como se pudiesse fabricar vn nauio, que fuesse perpetuo en el agua, sin que le abriesse, ni anegasse la tormenta. Si esto auia de ser por la calidad de la madera, o la traça y hechura, no lo se, ni se, quando se experimentara, que sucesso tuuiera la experiencia. En nuestro caso vemos al cierto esta verdad; la naue de la Iglesia fabricada con tan soberano artificio, que siempre quede señora de las olas. Este si que es nauio perpetuo. En sinificacion de esto la arca del testamento, simbolo de la naue de san Pedro, era *de lignis setin*, que quiere dezir, segun la declaracion de algunos, *de lignis perpetuis*, de madera incorruptible y perpetua, que pudiesse contrastar al tiempo. En aquella arca no se cumplio la propiedad del vocablo, que ella se acabo, y su ley cesso; mas en lo significado por ella, se cumple esta verdad, *de lignis perpetuis*, pues esta es la naue, que permanecera para siẽpre, venciendo al mar, aunque vaya por el Cielo, *Flumina non operientte.* Estãdo cerca del puerto, vi entre otras bugerias, que trahian de Flandes, vnos pomos de vidro grandes llenos de agua, y dentro vna nauecilla tambien

Isaiæ.43. 2. 3.

B

Leonardo Fioravãte, en el Capiricio medicinale.

Exod.25 10.

C

Ribera in Ioel. c. 3. nu. 25. & 26.

de vidro, hecha de tal suerte, que por mas bueltas que A
le diessedes al pomo, siempre la naue quedaua derecha,
y en lo mas alto. Y es el caso, que en el arbol de la naue-
cilla esta vna bexiguilla de vidro, llena de ayre, y como
es elemento mas ligero, de qualquier parte que se mue
ua, es fuerça que quede sobre el agua, lleuando consigo
el nauio, sin dexarle que se vaya a fondo. Si os parece,
que la comparacion es humilde para la alteza del mis-
terio que tratamos, perdonadme, por lo bien que esta
para declarar mi intento. Alli por mas bueltas, que le
deys al agua, no ayays miedo que la nauecilla se hunda,
siempre queda sobre el agua. Aqui por mas viētos, que
se leuanten, a pesar dellos queda esta naue de la Iglesia
en pie. Alli vn poco de ayre en el mastilejo, es el que
lleua la nauecilla a lo mas alto, y la tiene en vn fiel. A- B
qui el diuino espiritu prometido a la Iglesia, de quien
Gen. 1.2. dixo Moyses, *& spiritus Domini ferebatur super aquas*, es
el que la tiene en vn ser, sin que de bayuen esta naue, ni
la trastornen los vientos, ni la cubran las olas. *Flumina*
non operient te. De los Tibios refiere Plinio, que tienen
Plin. li. 7. nat. hist. c. 2. en vn ojo dos niñetas, y en el otro la forma de vn caua-
llo, y no se hunden quando passan los rios, aunque vayan
cargados de vestidos. Si esto es verdad, o no, los auto-
res, que lo escriuen, podran aueriguarlo; yo solamente
me aprouecho desto que ellos refieren, para sacar vn
simbolo marauilloso de la Iglesia, a proposito de lo que C
vamos diziendo. Tiene en vn ojo dos niñetas, que con
ser dos, no se estoruan para el ver, antes se ayudan, que
son el Pontifice y concilios generales; que con ser ansi,
que al que lo juzga por solo natural discurso, le parece-
ra que pueden contradezirse; pero el entendimiento
alumbrado, con la luz del Cielo alcança, que no pueden
dexar de estar mny auenidos y conformes, y que son dos
niñetas en este cuerpo de la Iglesia, que no se embara-
çan, antes se ayudan para ver la luz de la verdad. Pues
aunque son dos niñetas, pero estan puestas en vn ojo,
quiero

A quiero dezir, al concilio general y al Papa, assiste vn mismo Espiritu santo, como alla vn mismo espiritu vital es el que acude a las dos niñetas. Que no es nueuo llamar al Espiritu santo ojos, que rigen y encaminan la Iglesia. De aqui nace, que siempre quede la Iglesia vencedora, que es lo que nos dize la forma de cauallo, que esta en la otra niñeta, pues a este animal le tuuieron los antiguos por Hieroglifico de la gente guerreadora, y vencedora tambien. En casa de Iulio Cesar nacio vn cauallo con pies casi de hombre, y consultados los agoreros, dixeron ser pronostico, de que seria Emperador del mundo. Aquellos pudieron engañarse, mas en nuestro caso es aueriguada verdad, que la assistencia del diuino Espiritu da valor a la Iglesia para pelear con tantos ene-
B migos, vencerlos todos, y quedar señora coronada a pesar dellos, y como de los Tibios dezia Plinio, no hũdirse en el agua; por mas que la carguen de trabajos, por mas que se conjuren contra ella el mar y el viento. *Flumina non operient te.* Tuuo necessidad Iulio Cesar de passar vn rio de noche, y sin ser conocido, pedia al barquero q̃ le pusiesse de la otra parte, rehusaualo el, por ver la noche rebuelta, el ayre mal seguro, y la agua poco sosegada. En fin ruegos y dineros obligaron al barquero, que se pusiesse en peligro. Leuantose tempestad a la mitad del rio, peligrauan, y renegaua el barquero de quien le hazia passar. Dixole Cesar, con aquel animaço tan prodigioso que tuuo. No temas, que lleuas contigo la fortuna de Cessar. Pareciole a este Emperador y capitan
C ilustre, que yr el en aquella barca, bastaua para enfrenar los vientos, detener las ondas, para que no la anegassen. En esta naue de la Iglesia, no va la fortuna de Cesar, que fue corta, y al mejor tiempo le mintio, y le falto, sino el fauor de Christo Señor nuestro: quãta mas razon tiene para no temer, y quã mas cierto sera que no la tragaran las ondas? A sus discipulos que temen anegarle, les dize, *Confidite ego sum*, que esta en vuestra

Zacha. 3. & 5. vide Antoniũ Riciardum verbo oculus, in Cõmen. Symb.

Pier. li. 4.

compañia el Cesar del Cielo, no temas; y por Isaias les A
dize, *Flumina non operient te, quia ego Dominus Deus tuus sanctus Israel.* Mirad con tal fauor, si sobrepujara la furia y la hinchazon de los mares. *Cum ambulaueris in igne non combureris, & flamma non ardebit in te,* quando los hereges, y los enemigos tuyos se juntē a ponerte fuego, no te abrasaran, ni te menoscabaran vn pelo, porque yo estoy cōtigo. De cierto linage de lino, que
Plin. lib. 14. c. 10. llaman viuo, refiere Plinio, que aun que le echen en el fuego, no se quema, y ansi fue costumbre emboluer en el los cuerpos de los Reyes, para que en la hoguera se pudiessen distinguir de las demas cenizas. Y no dudo de q̄
Aug. lib. 22. de Ciuit. c. 6. Ambros. li. de Hel. & ieiu. Aton. li. de Incar. Verbi. esto sea verdad, quādo veo lo que dize S. Agustin mi pa- B
dre, san Ambrosio, y S. Atanasio de las telas hechas de la piedra Amianto, antes que se endurezca, que como otras con el agua se lauan, ellas cō echarlas en el fuego se limpian, de suerte q̄ no les daña el fuego, como digo en otra parte. Sabed con esto, que Dios nuestro Señor para declarar, quan de cerca, y quan por todas partes ampara y mira por los suyos, dize que sera la tunica, la camisa que los cerque. Ansi lo dixo de su parte el Profeta Ezechiel,
Ezech. A *Ero pastor ipsorū, & ero prope ipsos sicut tunica prope corpus ipsorum.* Y sino hallaredes en Ezechiel el lugar desta suerte, leed a Clemente Alexandrino, que lee como
Clem. Alexan lib. 1 Pedag. cap. 9. refiero, indicio de que estuuo algun tiempo esta licio en la Iglesia. Boluamos aora a lo que dixo Isaias, *Flamma ignis non ardebit in te;* No os espāteys de essa marauilla, C
que promete Dios ser la tunica, q̄ rodee por todas partes a su Iglesia, y tunica mejor que de lino viuo, o Amiāto, para defenderla contra la fuerça del fuego, por mas que le atize el herege, y el pagano. *Flamma ignis nō*
Agel. li. 15. cap. 1. *ardebit in te.* Agelio en sus noches Aticas cuenta, q̄ Archelao capitan general de Mitridates fabrico vna torre de madera, para defenderse de Lucio Sila, y la calafateo de manera, que cercandola de fuego el contrario todo vn dia, no pudo abrasalla, porque la tenia vntada con alumbre,

A alumbre que tiene virtud natural para resistir al fuego. Aora no os espãtareys de que la torre de la Iglesia, siendo el fauor de Christo el que la cerca, no padezca daño aunque le pegue fuego todo el infierno junto, ni de que diga Dios por Isaias, *Flamma ignis non ardebit in te*, mas segura puedes estar que la torre de Archelao vntada cõ alũbre, porq̃ yo assisto a tu defensa, *quia ego tecum sum*. Y esto señor por quanto tiempo ha de ser? por quanto? siempre, no se pone tassa ni termino de tiempo. Las mercedes q̃ hizo Dios a la antigua synagoga, tablas, manna, arca del testamento, fueron mercedes de por vida; las q̃ promete a la Iglesia son perpetuas. No ayays miedo q̃ falten Papas, Obispos, ni sacramentos. Huuo Papas? inferid al seguro, luego auralos; huuo Pedro, luego Clemẽte y los que han sucedido despues. No se acabo la jurisdi-

B cion en S. Pedro, cõtinuarase en la Iglesia, quanto duraren los siglos. Sea el testigo S. Pablo, *Quosdam dedit Apostolos in consummationem sanctorum; in opus ministerij, ad dificationẽ corporis Christi, donec occurramus omnes in vnitatem fidei*. Ordeno Christo en su Iglesia, q̃ vnos fuessen Apostoles, otros Profetas, otros Euangelistas, otros doctores para el edificio del cuerpo mistico de Christo Señor nuestro, hasta q̃ le salgamos al encuentro a vnados en vna fè, en vn conocimieuto; que es dezir, como declaro Ecumenio, hasta el fin del mundo, hasta la resurreciõ general, quando los hombres tendran conocimiẽto del Redentor, qual suelen tener los varones perfetos y maduros. *Vidit eos laborantes in remigando*. Aũ que se fue al Cielo desde alli los mira. Y como las ancoras desta na-

C ue son las oraciones y merecimiẽtos de Christo, la palabra assentada con el Padre Eterno; bramen los vientos, conjure el mundo, haga reseña el infierno, que la naue de S. Pedro quedara en pie, ellos vẽcidos, Dios glorificado, la Iglesia acrisolada, los hijos fieles suyos conocidos en semejãtes prueuas, y reconocidos por Dios, como hijos suyos, q̃ entrã a la parte en los bienes de la gloria.

Ephes. 4. 11. 12. 13.

A

DISCVRSOS PARA el Domingo primero de Quaresma.

Tunc ductus est Iesus ab spiritu in desertum, vt tentaretur à Diabolo, &c. Matth. 4.

B

§. I.

Alcala 1597.



NA conocida ventaja, y extraordinaria excelencia, en algun don señalado, o particular fauor suele dexar carcomiendo se las entrañes de muchos, en quien acontece que el bien, y adelantamiento ageno, despierte muchas vezes la embidia. Que de hazienda, que de tiempo; que desangre, y quantas vidas costo a Grecia, y tambien en la Asia, aquel negro fauor de la mançana, que hizo Paris a la hermosura de Venus? y quando se desempiedra la calle, por la otra hermosa, que viue en ella, y su casa es, donde se haze sacrificio de las delgadas razones, y su balcon el blanco de los ojos curiosos, la embidia q̃ se fragua en los pechos de las vezinas, solamente nos lo podran dezir, las mismas que la sienten.

C

Por

A Por que es verdad lo que dixo Lucrecio

Inuidia quoniam ceu fulmine summa vaporant,
Plerunq; & quæ sunt alijs magis edita cunq;

Lucreci. lib. 5.

Que todo lo que se auentaja y señala viue sujeto a la enuidia, y el blanco, adonde encara sus saetas, y asiesta sus pieças, es a todo lo hermoso, extraordinario, y excelente. Y por esto con razon Temistocles, como lo refiere Plutarco en el libro del aborrecimiento, y de la enuidia, se lamentaua, quando era moço, de que no auia hecho algo que fuesse señalado, y escogido: pues aun no auia sido enuidiado de alguno. Que no es mas cierto, quã do el Sol alũbra el ayre libre, y desembaraçado de nu-

B ues, acompañar al cuerpo la sombra, ni que el viento furioso haga mayor guerra al pino mas crecido, ni que la torre, quanto es mas alta, vẽga a tierra con ruido, mas disforme, ni que los montes mas leuantados sean heridos mas vezes de los rayos, que andar la enuidia al lado de la hermosura, del fauor, de la excelencia, y de todo lo que se adelanta y excede. *Inuidia*, (dize Plutarco) en el lugar alegado) *eos potissimum mordet, easq; personas incessit, quibus probitas inest, in quibus virtus, & gloria incrementum suum in dies accipiunt.* Como el que aborrece tiene por blanco de su aborrecimiento el mal; el que

Plutar. lo mo. 2. Mo al. de Odio, & inuidia.

C ama tiene por su norte el bien; el que desea, el bien ausente; el que teme el mal, que no ha llegado; el inuidioso asiesta sus pieças a la virtud, que se auentaja, a la gloria, que crece como espuma, al credito que cobra fuerças con las alabanças de todos. En que parece ser vn mal casi infinito, pues como a los ojos enfermos, qualquiera luz, por pequeña que sea, los ofende, al inuidioso, qualquier bien a su parecer auentajado, que mire en otro, le atormenta y desquicia. Y teniendo los demas vicios vn cierto genero de cosas, en que se apacientan y entretienen, la enuidia a todo lo que es lustre, y resplandor ageno nunca arrostra, antes le haze guerra, hasta verlo por tierra; como al que le pesa que la casa de

su vezino se leuante mucho, porque se le antoja, que le A
estorua la luz, que en viendo derrocada la parte, en que
se auentajaua a la suya, calla y descansa. De que se en-
tiende, con quanta propiedad dixo el santo Iob, *Par-*
Iob. 5.2. *uulum occidit inuidia*; la inuidia no mata, sino a peque-
Athana. ñuelos y a niños, que siendo, como dixo Atanasio, la
& Ludo- mas injusta cosa, que tiene el mundo la inuidia; pues es
uicus Vi- ageno de toda justicia, que por el bien, en que, o la na-
uas in pro turaleza, o mi industria me adelanta, sin daño de ba-
hæ. ad li- rras, y sin agrauiar a nadie, me persiga el otro, hasta
brum de beuerme, si pudiesse, la sangre; en vna cosa es la mas ju-
Ciui. Dei sta de la tierra, que es en ser deuido castigo del inuidio
so. *Iustissima*, dize, *& iniustissima res*, y en atormétar fie- B
ramente a quié vna vez le dio lugar en su pecho, el qual
nunca es pecho de gigantes, sino de pigmeos, y aun me-
nos de niños que no les cabe nada en el buche, sin que se
ahiten y enfermen. *Paruulum occidit inuidia*; porque no
podemos tener enuidia, sino es a los que conocemos,
en algo por mejores que nosotros; luego el enuidioso es
el menor, y el mismo da testimonio de si mismo, que es
menor que aquel, cuya inuidia le atormenta. Y aun
que ninguna cosa mas pretende el inuidioso, que ser
menos que el enuidiado; calladamente se contradize a
si mismo; porque los hombres no enuidiamos a los que
estan vn grado mas baxos que nosotros, sino a los que
tienen algun bié que no tenemos, y por el mismo caso se
nos antoja, que nos le quitan, como la casa del otro la
luz a la del vezino, que no puede ser pensamiento mas C
Greg. ibi. pueril, ni mas niño. *Paruulus igitur est* (dixo san Gre-
gorio declarando a Iob) *qui inuidia occiditur, quia, nisi*
ipse inferior existeret, de alterius bono non doleret. Como
vn niño, quando vee en otro niño vestidos, o çapatillos
nueuos, o enuezes, que el no tiene, llora de inuidia, por
que le falta lo que el otro tiene, en que confiessa que
no es su ygual, sino mayor; qualquier inuidioso confies-
sa con el tormento de la inuidia lo mismo. Pues si el

se

Ase hallara con el bien que el otro tiene, nunca le enuidiara, ni le deslumbrara los ojos aquel resplandor ageno. Y ansi, qualquiera, que se adelantare en algun don de naruraleza, o gracia, se apreste a la batalla, que le sera forçoso correr lanças con la inuidia. La hermosura de Adan, los fauores que Dios le hizo, quando le puso en el Parayso, despertò la enuidia del demonio, y no cesso hasta quitarle la vida. *Inuidia Diaboli mors intrabit in mundum.* A Cain le crecieron los ojos enuidiosos, luego que vio a su hermano fauorecido del Cielo, con el fuego que embio sobre el sacrificio de Abel, que fue manifestar el gusto que le daua. Esau enuidio a su hermano el mayorazgo, que le auia vendido por vn guisado de poco precio, quando vio que le fauorecio su padre con la principal bendicion. En los hermanos de Ioseph, aun vn fauor soñado, que le hizo Dios los atormentò, hasta que le procuraron la muerte, y por menos mal le vendieron, como si fuera vn esclauo. A Saul, aun que tan obligado a Dauid, le carcomio las entrañas el fauor que las damas de Hyerusalem le dieron; quando le cantauan el victor, y a el le hazian autor de la victoria. Que a todo lo hermoso es fuerça que siga, y aun que persiga la enuidia. Atendiendo a esto, hablando de Christo Señor nuestro Dauid en el Psalmo. Y auiendo celebrado la hermosura suya, en que dexaua atras a todos los hijos de los hombres, y considerando con los ojos de la profecia, que vna hermosura tan grande, no passaria sin ser muy enuidiada, *Speciosus forma præ filijs hominum*; luego le preuiene para la guerra y combate, *Accingere gladio tuo super fæmur tuum potentissime.* Empuñad la espada, que bien menester sera, porque tan señalados fauores, como el Cielo os â hecho de hermosura en el cuerpo, y en el alma, no passaran sin refriegas, y enuidias. Y el cumplimiento de aquella profecia nos dize el Euangelista oy, en la primera palabra. *Tunc ductus est Iesus*, entonces. Quando? despues de

Sap. 2. 24

Psſ. 44. 3.

V. 4. 3.

abiertos los Cielos, despues de tanta gloria, despues A
que baxo la paloma, y se puso en la cabeça de Christo a
las riberas del Iordan, despues de la aprobacion del
diuino espiritu que auia dado testimonio de la vida
de Christo, para que algun ignorante no le juzgasse co-
mo a los demas, viendole que llegaua a baptizarse, des-
pues que se oyo la voz del padre que le llamaua su hi-
jo: pues entonces, quando tan a vista del mundo quedo
tan fauorecido Christo Señor nuestro, quando tan her-
moso, comiença la enuidia del demonio. *Tunc du-
ctus est.*

§. II.

Y assi acontece quando vno muy regalado de Dios, B
quando se sale del poder del demonio, y el le vee her-
moso con la gracia, aparejasse para el combate, porque
con estos fauores y hermosura se despierta el enemigo.
Luisius legion. August. M.S. Tocolo esto agudamente Salomon en el libro de los
cantares, donde haze vn dibuxo y vn dechado perfeto
del alma justa y amiga de Dios, y de todas las cosas, que
Cant. 2. 10.11.12. 13.14. le suceden en este exercicio de la virtud, quando en el
capitulo segundo despues de auerle dicho: Leuantate C
amiga mia, galana mia, y vente à gozar de la hermosu-
ra, y fresco del campo, a que tienen natural afficion los
coraçones enamorados, que con la nueua venida del
verano esta deleytosissimo; ya ves que passo el inuier-
no, acabose la lluuia, cessaron los ñublados, echaronse
los vientos, no tengas temor a la salida. Porque el tiem
po esta muy gracioso, el inuierno con sus vientos y sus
frios, que te pudiera fatigar, ya se fue, el verano es ya
venido, como se ve por todas sus señales. Y a los arbo-
les se visten de flores, las aues entonan sus musicas con
nueua y mas suaue melodia, y la tortolica, aue pere-
grina, que no inuierna en nuestra tierra, es venida a
ella

A ella, y la hemos oydo cantar, la higuera brota ya sus higos, y las vides tienen pampanos, y huelen a su flor, demanera que por todas partes se descubre, ya el verano; la sazon es fresca, el campo esta hermoso, todas las cosas fauorecen a tu venida, y auiuan nuestro amor. Ven pues paloma mia puesta en las quiebras de la piedra, que todas son palabras de amor y de requiebro. Despues de auerle dicho el pastor à su zagala querida semejantes regalos para encenderla mas en su amor, sale con vna razon al parecer fuera de lo que se yua tratando; pero en el hecho de la verdad muy a proposito. Cãt. 2. 15

B *Capite nobis vulpes paruulas quæ demoliuntur vineas;* Prendedmelas raposas, las raposas pequeñas, que destruyen las viñas. Porque vsana y muy regalada la Esposa con los fauores, y dulces palabras, que le acaba de dezir su querido, viene en este lugar a ser mouida de vn affecto, que es muy comun a los regalados, en teniendo delãte de si a quien los ama y regala; declararlo hemos por este exemplo; quãdo vna madre á estado ausente de su niño, y en viniendo luego pide por el, y lo llama, y abraza mostrandole aquella terneza de regalo que le tiene, lo primero que el haze es quexarse

C de quien le offendio en su ausencia, y con vnos graciosos pucheritos, derramando sus ciertas lagrimillas, y estregando con la manecilla los ojuelos, con vnas mal formadas razones relata como puede su injuria, y pide a la madre que le vengue; lo mismo haze vna Esposa, o muger casada, que mucho ama a su marido, y le à tenido ausente, que luego se le regala, quexandosele de las desgracias que le han sucedido en su ausencia. Este affecto muestra aqui la Esposa, luego que se vee acariciada y regalada con el llamar de su Esposo, y en lo demas que le dixo, quexase de la cosa que mas le ofende. Y es que como ella tenia vna viña la qual preciaua mucho, y via que las vides estauan en cierne, y començaua a quedar limpio

el

el agraz, tiene gran temor que las raposas se la echen a A
perder, y quexandose de la mala casta dañadora deman
da socorro al Esposo y a sus compañeros, los pastores
diziendo; caçadme las raposas pequeñas. Y en dezir
pequeñas guarda bien la propiedad de la naturaleza.
Porque quando las viñas estan en agraz, y antes que co-
miencen a madurar, entonces las raposillas de las caña-
das se crian, y estas hazen despues muchos daños a las
viñas, porque son muchas y van juntas, y como por su
poca fuerça no se atreuen a hazer mal y salto en los ga-
nados pequeños, ni en las gallinas, ni en las otras cosas
que los raposos viejos caçan y destruyen, vanse a las vi-
ñas, donde ay menos cõcurso de hombres, y de perros,
y ellas son menos vistas por la espesura de las ojas, y B
alli hazen mucho daño. Por esso pide la Esposa que las
prendan y maten, quando son pequeñas, que sera mas
facil que despues. Y a si dize las raposas, y declarandolo
mas, dize las raposas pequeñas. Porque dixo que su vi-
ña estaua encierne con esto se acordo del daño, y mal,
que estando en tal sazon podian hazer en ella las rapo-
sas. A caso en aquel comedio alguna corriendo le passo
delante, y entre las razones regaladas de su Esposo dize
a vozes a los compañeros, a la raposa, que son destruy-
cion de las viñas. Y passando desta letra al espiritu que
se encierra en ella, despues que Dios comiença a fauore
cer a vna alma, y con sus calladas vozes, quales son las q C
passan entre ella y Dios, la saca del bullicio del mundo
a la soledad, y al sosiego, donde le da a entender quien
es Dios, y quien es ella, y la enriquece con mil sobera-
nos dones de virtudes, que planta; en medio destos fauo
res, viene bien que pida luego el alma socorro a Dios.
Porque quando comiença a florecer esta viña, se en-
ciende la yra del raposo del Demonio, que con ra-
poserias, y astucias, con disimulados descuydos, con
capa y apariencias de virtud, la pretendera talar,
y destruyr. Viene bien, que entonces pida con nuenas,

y ma-

A y mayores veras el amparo. Que los nueuos fauores despertaran nueua enuidia, y aquellos regalos seran vispera de no pequeños combates. Y vemos que no se engañaua la Esposa, pues luego en el capitulo que se sigue entra, *In lectulo meo per noctē quæsiui, quem diligit anima mea*, En mi lecho y de noche busque los amores de mi alma. Es comun y natural a las mugeres apasionadas de amor, en todo tiempo querer tener presente al que aman, y en las noches mucho mas. Parte, porque como el sosiego y silencio de la noche de su natural desembaraça los sentidos de otras cosas, que los distraen, ocu- *Cant. 3.1.* *Luisi. legiō in idē caput.*

B pase toda el alma en el pensamiento de quiē ama, y enciendese mas la fineza del amor. Parte, porque crecen los zelos del pensar, que se ayuda de la noche para alguna trauesura, y los recelos de temer no le acontezca algun peligro de los muchos, que suelen acaecer y acarrear las tinieblas. Esta pena que mezclada de amor y zelos, escarua el coraçon, le abrasa tanto, que llega algunas vezes a sacar a vna flaca y temerosa muger de su casa, que es vn querer con impaciencia de la ausencia, o tardança del amado. Esta siente la Esposa sancta en estas palabras, que ya se la pronosticaua el recelo del co-

C raçon en medio de sus mas desseados regalos. Que aquel dezir de noche, y que busca a Dios, es dezirnos que estaua ya cō ella la tribulacion y el trabajo. De noche dize en lo qual significa el tiempo de la miseria, que es el tiēpo de la prueua en sentencia de Dauid, *visitasti nocte.* *Psal. 16.3* Que quien viue bien de noche, que escapa de pecadores, y quando todos se desmandan con la licencia y desemboltura de la noche, de prueua es; y quiē padece trabajos, q̄ los significa la noche, ansi como el fauor de Dios se significa en la luz, *quando splendebat lucerna eius super caput meum, & ad lumē eius ambulabam in tenebris*, dize Iob, q̄ quādo se vio en prosperidad, era tiempo luzido. Busquele, dize, luego estaua ausente, que quādo da Dios lugar, que venga la noche de las tentaciones sobre vno, *Geneb. in eo Psal. Iob. 29.3*

que

que el demonio le aflija, su carne se rebele, el mundo le A
persiga, y la enuidia se las jure, parece que a buelto Dios
y escondido su rostro. Esta era la amorosa requesta de
Psal.12.2 Dauid, *vsquequo auertis faciem tuam à me?* hasta quando
Señor me aueys de tratar como a estraño, sin descubrir
me vn dia que sea bueno, pues si me falta essa luz de vue
stro rostro, que Sol me podra dar los buenos dias? quan-
do vere el Cielo libre de ñublados cójurados contra mi?
quando se desarreboçara vuestra cara, con que se alegre
y serene mi alma? Que semejante noche de trabajos, co-
mo la que sinifica la Esposa, era la que el coraçon rece-
laua, y sin auer de que, quãdo estaua oyẽdo las caricias, B
y ternezas de su Esposo. Que uuestro coraçon es vn mila
groso Profeta, que con tenerle todos delas puertas adẽ-
tro, ay pocos que le crean; y muchas vezes nos dize mil
verdades mezcladas entre burlas, como se las dezia a la
Esposa, al tiẽpo de sus regalos mayores. Y no sin el mis-
Cant.6.9 mo misterio, quando en el capitulo sexto encendido el
Esposo en nueuo y viuo amor, la recibe con mayores y
mas encarecidos requiebros que nunca, diziẽdo, Her-
mosa eres como Tirsa, bella como Hierusalem, tan grã-
de marauilla es verte quan bella eres en todo, y por to-
do, quanto lo es, ver estas dos ciudades reales, en las qua
les la fortaleza de sus sitios, la magnificencia de sus edi-
ficios, la grandeza y hermosura de sus riquezas, la varie C
dad desus artes y oficios ponen grãde admiraciõ a quiẽ
las vee. O como dize nuestra vulgata, hermosa, como la
Luna, escogida como el Sol, la Luna y el Sol se escondẽ
en la presencia de tu belleza: añade luego, *terribilis vt
castrorũ acies ordinata*, terrible, como vn esquadron q̃ esta
puesto en ordenança y a punto de romper. Que a vna tã
peregrina hermosura es fuerça q̃ la acópañe la enuidia,
y assi conuiene estar a punto para salirle al encuentro,
como lo esta el exercito bien ordenado y repartido en
sus hileras, pues dõde ay auentajada hermosura tan cier
ta es la pelea, quan cierto es el leuantarse la enbidia. A
mi parecer fauorece este mismo intento lo que dize Da

uid

Ps. 54. 4.

A uid en el Psalmo. *Ab altitudine dici timebo.* No temo las asechanças de mis hijos, las trayciones de mis vassallos, las tretas de mis capitanes, la persecució de Saul, la pestilencia que abrasa el pueblo, sino la alteza del dia. Llamase enlas diuinas letras dia el fauor, la alabãça, la gloria, la prosperidad, como diximos primero: pues la alteza deste dia teme Dauid, porque la alteza grande trae cõsigo este temor de la cayda. Que como el cuerpo, las republicas tienen su termino a donde llegan creciẽdo, y luego es el menguar y descrecer, de suerte que el estar mas empinado es estar en atalaya de la cayda; ansi di-

B ze Dauid q̃ teme la prosperidad, la gloria, la grandeza, pues esta es la que despierta, atiza, ceua, y fomẽta el fuego de la enuidia. Y por ventura este era el temor, que le salteaua el coraçon a Iob, en medio de sus mayores dichas, y bien andanças, de que con la prosperidad suya se fragaua en algun pecho la fiera de la enuidia, pues quãdo se vio caydo dixo, *Timor quem verebar accidit.* Esto sinificauan los saltos que me daua el coraçon, quãdo en tiempo de mis mayores bienes estaua mal seguro. Temor de hombre prudente, que como dixo Euripides, *Conuenit, si recte cõsideretis, timere, cui res prospere cadũt, ne quando incidat calamitas.*

Stunica. Augustinianus in Iob.

Iob. 3. 25

C Es bié temer el sucesso auieso en medio de los que vienen a pedir de boca, pues no se siguen con mas insalible ley, la noche y el dia, como la ventaja, la prosperidad y la enuidia. Y aquel turbarse la Virgẽ, quando oyo los fauores, que de parte de toda la Trinidad le relataua el Angel, *Turbata est in sermone eius* pudo proceder de conocer, que pues Dios la auia dado tan gran llenez de gracia, y la leuantaua a tan alto ser, qual era madre suya, le auia de dar muchos trabajos en esta vida; y que si estaua llena de gracia, se veria algun tiempo llena de dolores. Que esta es la condició vniuersal del fauor, del adelãtamiẽto y vẽtaja, no poder hurtar el cuerpo a la persecuciou y calũnia, como lo vemos oy platicado en Christo, en quiẽ á tãtos fauores se siguio la imbidiosa tentacion del Demonio. *Tũc ductus est Iesus.*

Luc. 1. 29.

§. III.

A

§. III.

Et cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus. Ayunò Christo Señor nuestro despues de auer se baptizado, y despues que se vio fauorecido del Cielo, para dezirnos, que han de andar juntos la conuersion y el ayuno. Que para conseruar la hermosura recebida de la gracia, es muy buena pildora y preuencion el ayuno, que a los rostros de aquellos tres niños los boluio mas hermosos. Mandaua Dios en la ley, que al septimo mes se celebrasse la fiesta del perdon, de la limpieza, o satis-
S. Tho. 12 q. 102. ar. 4. facion, *Expiations vel propitiationis.* Que como dixo
Nicol. Lyran. Leuit. 23 santo Tomas, y Nicolao de Lyra, se repetia cada año en memoria del perdon, q̃ Dios les auia concedido, quãdo B adoraró el bezerro. Y del solemnizar aquella fiesta dize el Texto: *Affligetis animas vestras, id est ieiunabitis*, porq̃ con la conuersion, con el perdõ de pecados haze el ayuno muy buena compañia. Por esso vemos, que quando al glorioso Agustino Dios le traxo para sí, apartandole de la vanidad del mundo, y con vna voz del Cielo, le mando que leuantasse del suelo el libro, que tenia junto a sí, y le abriesse, y leyesse lo primero que saliesse; lo primero en que puso los ojos, fue en lo que dixo san Pablo, *Non in comessationibus, & ebrietatibus*, Agustino, si tratas de conuertirte a Dios, junta con esso el ayuno, da de mano a los cõbites y fiestas, porque ayuno y enmienda de vista, han de estar siempre aparejados. Y a la verdad no ay cosa que mas ahuyente al demonio, que el ayuno; *In*
Isidor. *mundi spiritus ibi se magis immittunt, vbi plus viderint* C *escam, & potum*, dixo san Isidoro; luego al contrario no se detendra el demonio, donde se come por tassa, como al lobo la hambre es la que le saca de lo mas espesso de los montes. Y si la saliua de vn hombre en ayunas, como
Ambros. Hexam. san Ambrosio dixo, mata las serpientes, vn hombre ayunador triumfara del demonio. Que el ayuno, aunque os

parece

A parece que quita fuerças, antes las añade, ya coraçones cobardes los haze varoniles, y a mugeres las conuierte en varones. Notad que quando se contò el ayuno de los moradores de Niniue, se dize que ayunaron hombres y mugeres, grandes y pequeños, hasta los niños de pecho, y los jumentos y animales, sin entendimiento, ni discurso; y hablando dellos Christo nuestro Señor dize, *viri Niniuitæ*, los varones de Niniue, no niños, ni mugeres, ni bestias, sino varones, que el ayuno trueca en varones, aun a los niños, que estan asidos del pecho de su madre; y quien dize varon dize valor, fuer-
B ça, virtud, entereza, perfecion y quanto puede desearse de bueno. *Vir erat in terra Hus nomine Iob*, no se dixo en balde, y sin misterio, pues fue vna cifra de las excelencias de Iob, *que à viris virtus est nomen mutuata*, dize Tulio. Poco he dicho. El ayuno haze vn hombre ligero, dale alas con que buele de las assechanças, que le pone el demonio. Al gusano que labra la seda, el ayunar, el no comer le conuierte en aue que buela; y cada dia lo vemos en la Oruga, que quando come es gusano, y despues del prolixo ayuno del inuierno, sale a la primauera hecha mariposa, bolando por el ayre. Pues que
C mucho, que el ayuno adelgazando el cuerpo, le de alas con que la tierra buele. *Ieiunium animæ nostræ alimentum est, leues ei plumas producit, vt in sublime feratur, & summa contemplari queat*, Dize san Chrisostomo muy a mi proposito. Veys ahi al gusano, que con el mismo ayuno se sustenta, para que le nazcan alas. Poco he dicho. El ayuno haze Angeles. Al Baptista por ser tan grãde ayunador como fue, siente san Ambrosio que le dio la Escritura titulo de Angel, *Ecce ego mitto Angelum meum*; y del que ayuna dixo san Chrisostomo, *ieiunans ferme Angelus est*. Casi es Angel, y sin casi lo dixo san Ambrosio, *ieiunium vita Angelorum est*; es viuir como los Angeles viuen. Poco he dicho. El ayuno restituye al hombre, en quanto puede, a la vida dichosa del Paraysо que

Matt. 12. 41.

Iob. 1. 1.

Chryssost.

Ambros. de Helia, & ieiunio. c. 4.

Chrisost. hom. 10. *ad pop.*

perdio. *Paradisi vita ieiunij imago est*, Dize san Basilio. Mas. El ayuno es el que nos transforma en Dios. La Luna por estar mas vezina a la tierra tiene su parte de humedad, y de ahi nace, que veamos en ella algunas manchas, por las quales no se asienta bien la luz del Sol en ella, ni la hermosea del todo; que a estar mas libre de las exalaciones de la tierra, mejor recibiera la luz del Sol, quando reberuerara en ella. No de otra suerte, para que en nosotros halle asiento la luz del Sol de justicia verdadero, es menester que nos halle desocupados de los humores de la tierra, lo qual se haze por medio del ayuno? *Repleti sunt qui obscurati sunt terræ.* Y tanto monta, *obscurati sunt qui repleti sunt.* Pues el ser Christiano a las derechas, es vestirnos de Christo Señor nuestro. *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum*, dixo san Pablo, y el mismo acabaua de dezir, *induamur arma lucis*. Desuerte que bien echada la cuenta vestirse de Christo, es vestirse de luz: y no ay enuestir la luz en vn cuerpo, sino esta muy apurado, subtilizado, desembaraçado, y muy limpio, que es oficio reseruado a la templança. Luego ella es la que nos haze, que nos assemejemos a Christo. Mas, ya que auemos llegado a este punto del ayuno, descendamos mas en particular, y veamos qual a de ser el ayuno. Que suele ser falta de muchos, y mas de algunas mugeres, que exceden tanto en el ayuno, que vienen a perder la salud, y infaman la ley de Dios; pues con aquellas sus demasias, con que se mançan para muchos años; dan a entender que es llena de espinas, o indiscreta. San Pablo nos saca desta duda; *obsecro vos exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrum*; Considero por aora la postrera palabra. El ayunar es hazer sacrificio de si mismo, y à de ser discreto para

Basil. in Examer.

Ps.72.20

Ro.13.14.

Ro.13.12

Ro.12.1.

A

B

C

que

A que contente a Dios. Que no sin misterio en cada sacrificio de la ley pidio la sal, que es pedir la discrecion y prudencia en quien le sirue. *Omnia honeste, & secundum ordinem fiant in vobis*, dixo el mismo Apostol, no es bueno sino va tambien muy ordenado; que como Dios es la misma orden y concierto, no le puede parecer bien lo que es desorden; y no puede dexar de ser lo que no se mide por reglas de prudencia. *Honor Regis iudium diligit.* Tiene Dios por su honra el ser discreto, y amigo de discretos. Es pues de saber, como santo Tomas enseña, declarando a san Pablo, que nuestras obras son en dos maneras. Vnas son espirituales, y del alma, o por dezir mejor, de la B voluntad, que es la señora que veda y manda, y se llaman interiores: otras ay que se llaman exteriores, y son las de todas las demas potencias, ansi del alma, como del cuerpo, las quales executan lo que la voluntad escoge y determina. Y han se desta suerte, que las del alma y voluntad son fin, a que las demas se ordenan; las de las otras potencias son como medios, en comparacion de las primeras. Y entre el fin y los medios ay esta diferencia, que al fin podeys amar lo que mandaredes, de los medios solamente lo que conuiene para conseguir algun fin. Desseays salud? licencia teneys para dessear quanta quisieredes; mas de las purgas, ò sangrias, que han de ser el camino C por donde consigays la salud, no os dan licencia tan ancha, ni aueys de dessear mas de las que fueren menester para el fin, so pena que en lugar de dar con la salud encontrareys con la muerte. Ansi os digo, en amar a Dios no pongays tasa, no recateeys tanto mas tanto. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex omni mente tua, & ex omnibus viribus tuis.* Desplegad todas las velas de vuestro coraçon, todo vos os hazed

1. Cor. 14. 40.

Ps. 97. 5.

S. Thom. in epist. ad Rom. 12.

Matt. 22. 37.

voluntad, y sereys poco para amar a Dios, como mere- A
ce ser amado. Deste amor de Dios nace en vos desseo
de seruirle con ayunos, disciplinas, cilicios, y otras as-
perezas corporales, con las quales quereys sacrificarle
vuestro cuerpo? pues ahi poned tassa. *Rationabile obse-*
quium vestrum, lo que basta para conseguir el fin, que si
son necias antes os estoruaran el alcançarle. En el sacri-
ficio de las aues torciaseles el cuello, no se les cortaua,
ni se apartaua del cuerpo. *Capite ad collum retorto*; y
matauanlas con la vña, no con cuchillo, dando a en-
tender que en el sacrificio de los penitentes se castigue
el cuerpo, y no se destrnya, ni se mate: y esso de espacio,
como se mata con la vña; que si ay hierro, podra ser B
que corte mas de lo que se ha de cortar. Bien nos lo di-
xo san Hyeronimo: *Nonne rationalis homo dignitatem*
amittit, qui ieiunium vel vigilias præfert sensus integrita-
Hyeroni. *ti; vt propter psalmorum atq; officiorum decantationes,*
amentiæ, vel tristitiæ quis notam incurrat? Y san Gre-
gorio, como las cuerdas, dize, de la vihuela floxas no
Greg. li. 7 Moral. cap. vlt. suenan, y muy estiradas suenan mal, o se quiebran;
nunca ayunar es destemplança, ayunar, y sin tassa con-
ueniente a la flaqueza humana, estorcer demasiado la
clauija, con que salte la cuerda, y quiebre el cuerpo,
que para ser buena la templança, ha de ser cuerda. Y
en el himno con que se desayunan los Eclesiasticos,
puso esto mismo san Ambrosio, si bien se considera;

Carnis terat superbiam, C
Potus cibiq; parcitas.

El ayuno à de trillar, no moler, ni quebrantar. Que
quando se trilla, no se limpia el grano a vna buelta, que
esso fuera molerle, y quebrantarle; y al cabo no hazer
nada; sino poco a poco, dãdo vna buelta y otra buelta, se
aparta la paja, y queda limpio el grano; ansi el ayunar,
no ha de ser de vna vez, como quien lo toma a destajo,

que

A que se quebrara la salud, y estoruareys otros mas perfetos exercicios, sino de espacio, con prudencia, de suerte que le trille solamente, y no le deshaga, le mortifique y no le acabe. Dize Aristoteles del Tejon que guarda juntamente con la hembra sustento para el inuierno; mas temiendo no le falte; despues matala de hambre. Ella disimula, y salese de la cueua, y entra por otra parte, a donde esta guardada la vitualla, y entregase en ella a su plazer. Esto acontece quando el espiritu quiere tirar demasiado las riendas al cuerpo, y que ayune, y mas ayune, que por donde piensa ganar pierde, y por
B donde entiende que ataja, halla mayor rodeo, *Plerumq; dum plus iusto caro restringitur, ab operibus bonis eneruatur, vt adorationem vel prædicationem non sufficiat, dum incentiua vitiorum in se funditus suffocare festinat*, dize Gregorio, no se ha de ahogar de presto, sino debilitar poco a poco. Y si quereys saber que rassa a de ser esta, que se ha de guardar en el ayuno, no entiendo que puede guardarse otra mejor, que la que señalo en caso tan dificultoso la prudencia de Agustino. *Carnem vestram domate ieiunijs, & abstinentia escæ, & potus, quãtum valetudo permittit.* Diferentes son los hombres, diferentes los sujetos, diferentes las complexiones, y assi la regla comun y cierta sea, que tasse las penitencias la
C salud; en el amar a Dios no pone Agustino limite: *Ante omnia fratres charissimi diligatur Deus. deinde proximus, quia ista præcepta sunt principaliter nobis data*: Pero en las asperezas tassa, *quantum valetudo permittit*; no el amor propio, por el engaño que suele auer en estas cosas, sino la misma salud sea la que determine este negocio, el medico que assista a la templança, o a la penitencia, para que diga basta, *satis est*. Esta prudencia y discrecion en el ayuno nos dize el Euangelio, quando refiere el ayuno de Christo Señor nuestro, que el que nos enseño à ayunar, tambien nos enseño à ayunar discretamente, *Cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadra-*

Augustin. in regula Monacho. cum.

ginta noctibus, postea esurijt, despues de los quarenta dias tuuo hambre. Pregunta Cayetano, pues antes no la tuuo? y responde, si, pero no tanta quanta pudo despertar vn ayuno tan largo; *sed vsque ad certum terminum rationi consentaneum, vt rationabile scilicet seruaretur obsequium illius ieiunij*. Desuerte que el dezirnos que tuuo hambre despues de tantos dias, es de callada dezirnos la prudente disposicion diuina, con que por todo aquel tiempo fue tirando la rienda del apetito del manjar, a los contrarios, que nos enflaquezen, para que no acabassen la vida de Christo Señor nuestro, la qual naturalmente se acabara con ayuno tan prolixo, y tan largo.

Caiet. in Matt. c. 4

A

§. IIII.

B

Et accedens tentator, dixit ei. Acerca destas tres tentaciones, consideremos solamente dos cosas, que por aora no ay lugar para mas. La primera, que no boluio el demonio dos vezes a Christo, con vna misma tentacion. Y fue la razon, porque a ninguna dexo asilla, de que asiesse, o echase mano el demonio, que a caso es lo que dixo Christo Señor nuestro; *Venit princeps mundi huius, & in me non habet quidquam*; no tiene en mi vn pelo de que asir, por mas que se desuele, ni por mas linages de tentaciones que busque. De adonde se infiere vna consequencia bien llana, que si viene a vos segunda vez, es porque le distes asilla para que boluiesse otra vez; que quando os assegunda con vn deshonesto pensamiento, fue por que la primera vez que os le propuso, no le desechastes, no os parecio mal, y os le mostrastes risueño; que a mostraros ceñudo, a sacudirle de vos con desden y presteza, no boluiera à enuestir en vos segunda vez. No es su intento del Demonio mas, que quando llega a

Ioan. 14. 30.

C

vuestra

A vuestra casa, no le deys con la puerta en los ojos, que os le mostreys alegre, que sin duda el saldra con lo que quiere, el se apoderara de vuestra alma, de manera que sea menester Dios y ayuda para echarle. Estan tres, ò quatro sentados en vn banco, que le ocupan todo, y aun a penas ay lugar, llega el otro con grande cortesia, señor vna esquinita vn ladito, de puro comedido os apretays vn poco, cogio la esquina, y quando menos pensays, veys al otro compañero sin assiento, y al que os pidio vn ladito, le veys muy bien sentado, distesle vn poco de lugar, no os espanteys de que aun a vos os quite el que teneys; y si days alguna entrada al demonio, quando comiença a enuestiros,
B vos quedareys perdido, y el muy apoderado de vuestra alma; el alma que a mala vez se rindio al demonio, quando al representarle la tentacion le dio buena acogida, no acierta despues a despedirle, alomenos es muy dificultoso que acierte. Esta condicion del alma en figura y sombra de ramera, nos pinto Hyeremias, quando la introduxo diziendo: *Adamaui alienos post eos ambulabo.* Todo el toque estuuo en Prenderme la primera vez, que vna vez prendada seguirele a donde quiera que me lleue. El cangrejo, como refiere Plinio, es muy inclinado a comer la carne de las ostias, y por que quando abre sus conchas, pueda, sino llega tan presto hazer el hecho a su saluo,
C arrojale vna pedreçuela, con que aunque quiera despues cerrar las conchas, no puede por estoruarle la piedra; llega el cangrejo en esta ocasion, y con seguridad la mata. Ansi son las diligencias, que el Demonio vsa para coger vna alma, arroja vna pedrecuela de vn mal pensamiento, que este vna vez admitido, y mal y tarde desechado, el hara la presa, sin que se lo estorue nadie. A caso dizen esto aquellas palabras de san Iuan, *cum Diabolus misisset in cor*, arrojo el Demonio en el coraçon de Iudas. Que arrojo? algun

Hyere. 2. 25.

Iob. 13. 2.

algun mal pensamiento de codicia, no le desecho, ya A
con essa piedra recebida en su alma, le representa
el vender a su maestro, y lo pone por obra, y vltima-
mente se ahorca, con que vino a quedar la ostia en las
garras del cangrejo. De los Buitres dizen que siguen
los exercitos, pronosticando de ante mano, donde à de
ser la multitud de los muertos; si vieredes que os sigue
vna y otra vez el Buitre del Demonio, temed de vos que
adiuina la muerte de vuestra alma, dale el olor de muer
to en las narizes. Y como quando vn paxaro esta assen-
tado en vn arbol, y le espantays de alli, si veys que buel-
ue, aunque mas le espanteys, reparando en ello echa-
reys de ver que tiene alli su nido, y sus hijuelos, y hasta
que le derribeys el nido, no dexara de boluer, por mas
que le espanteys; creed, que si el Demonio buelue à vos, B
atizando de nueuo, y despertando vuestros pensamien-
tos y desseos, es señal muy clara, de que anidò el Demo-
nio en el arbol de vuestra voluntad, y que hasta que
echeys el nido en tierra, no dexara de boluer vna y mu-
chas vezes. Que no ay cosa mas cierta, que acudir las
moscas a la miel, y de poco seruira ojeallas, si la miel no
se quita; ni cosa mas sin duda que la mosca importuna
del Demonio, (pues por esso le llamaron, *Belzebuth Deus
muscarum*) acudir vna y muchas vezes, donde dexa la
suziedad de que gusta; y quando a vos os parece que le
despedis, lo cierto es que no le despedis de veras, pues C
le mirays con cariño. Estarase vn perro viejo en vn mo-
lino, llegaran las moscas, y picaranle en las orejas, da
vna cabeçada solamente, es verdad que se leuantan, pe-
ro luego se bueluen a assentar, y le pican, y a vezes le ha-
zen sangre; mas el perrillo nueuo, no solo se contenta cõ
mouer la cabeça, sino que acude con las manos y la bo
ca para tragarlas, o matarlas, y ansi las que vna vez se
leuantaron no bueluen à ser importunas. No importa
que despidays à vuestro parecer al demonio, quando
es con vna tibieza, y de tan mala gana, que aun que le

dezis

A dezis que se vaya, le tirays de la capa para que se quede en casa, y ansi no os espanteys de que os lastime el alma. Que el animoso, y el que de veras sirue a Dios con todas las veras de su alma, acude à echar al Demonio de su casa, a cerralle la puerta, y à darle en los ojos con ella, que à puerta cerrada dizen que se buelue el demonio. El fuego, si a los principios se le acude con agua, presto se remedia, y con poco se haze lo que despues no se haze con vn pozo entero, que como dixo el Poeta: *Ouid. in epist. Helenæ ad Par.*

Dum nouus est, cæpto potius pugnemus amori,
Sæpe recens sparsa flamma resedit aqua.

La enfermedad a los principios, con facilidad se remedia, mas si vna vez echa rayzes en el cuerpo y se confirma con dificultad se desarrayga, y a vezes solamente *Cregor.*
B se acaba con la vida; y tãbien *si tentationi in corde nascenti festinè nõ occurritur, ea dẽ mora qua nutritur, roboratur* dixo S. Gregorio. Es menester que se aya vn hombre como vn mal acondicionado amo, que quando se sienta a la mesa, si viene la comida suzia, ò mal guisada, o la arroja, o da con ella a quien le sirue; es suzio el plato, que nos sirue el Demonio, darle con el en la cara, boluerse le al rostro no sera descortesia, que antes va la vida en ello nunca le mostreys el vuestro alegre. Lastimosa cosa, que a penas siente vn hombre, que se le quema vn hilo de su ropa, quando buelue y le mira vna y muchas vezes, y sacude la centella; y que os abrase el fuego de vuestra sensualidad, que le atiza el demonio, y echays de ver que *Leuit.* huele a chamusquina, y os esteys de espacio regalando, y manoseando el fuego? Sacudilde presto, no os abrafeys sin remedio, que en esso mostrareys ser justo. Mandaua la ley que no se casasse el sumo sacerdote, con muger viuda, ni a quien huuiessen dado libello de repudio, ni con ramera, sino solo con donzella: ansi el sumo sacerdote Christo no se desposa con almas viudas, quiero dezir, con almas, que ya que no ponen por la obra lo que les aconseja el Demonio, y en quanto a esto sean

como si fueran muertas; pero esta viuo el afeto, y el A
desseo; y ya que no goza del deleyte, se lame, y se rela-
me con el pensamiento en el; no se desposa con almas
repudiadas; que vereys algunos, que los desecha el mun-
do, y los despide de su trato, y ellos no se dexan, ni le
despiden de si, como rameras, que aunque cada dia su
respeto les de quatro pares de cozes muy bien dadas,
August. in Ps. 37. nunca se apartan de su lado. Bien lo dixo como admi-
rado Agustino, *Ecce turbat te mundus, & amatur, quid si tranquillus esset? quomodo in hæreres formoso, qui sic amplecteris fœdum?* Quien con tantos contrapesos y fatigas
se abalança, y corre desualido tras el mundo, que hizie-
ra si hallara en el vna vida sin çoçobra, y sin guerra?
Que quien se atreue a sulcar el mar, que con qualquier
remusgo de ayre se embedija, que hiziera si fuera tan
firme como vna peña? No quiere pues Dios alma ni re- B
pudiada, ni viuda, sino donzella, que no se caree con
el Demonio, que si se carea se pierde su entereza. Por
esto el santo Iob, como quien tambien conocia esta
condicion de Dios, y sus grandes zelos, pues los tie-
ne de que miren al Sol, dezia de si mismo, *si vidi solem*
Iob. 31. 26. *lum fulgeret, ideſt, non vidi*; Aun no salio a vistas del
Sol, porque se guardasse su alma entera y pura, para
desposarse con Dios. De aqui nace el cuydado que
Dios tiene de quitarnos todas las ocasiones, que pue-
den serlo de traspasar sus mandamientos, que quan-
to desto nos quita, tanto assegura el cumplimiento
Num. 6. dellos. A los Nazareos, a quien mando estrechamente,
que no beuiessen vino, les mando que no comiessen
passas, ni aun los granillos de las huuas, cuydado que C
pudiera juzgarse por menudo, sino fuera tan diuino
acuerdo, para que los granillos de las huuas no les
despertassen el gusto de beuer vino. Que quanto mas
rigor huuiere en esta menudencia, mas se cierra el
camino, por donde se llega al quebrantar la ley. Con
el mismo acuerdo, quando les mando a los Iu-

dios

A dios, que no guisassen de comer el Sabado, les vedo tambien el encender la lumbre en sus chimeneas, *Septimus dies erit vobis sanctus, Sabbatum, & requies Domini; qui fecerit opus in eo occidetur, non succendetis ignem in omnibus habitaculis vestris per diem Sabbati.* Tan lexos han de estar de guisar de comer el dia del Sabado, que ni aun se â de hallar vna centella. Y porque vn Hebreo declaro, que solamente la ley les estorua encender el fuego para guisar de comer; pero no para calentarse, quando los obligasse el tiempo, le declararon por herege, como lo refiere Abulense. De aqui tambien nacio, que ordenandoles, que siete dias del mes primero, no comiessen pan con leuadura, les mando tambien, que ni aun vn bocado quedasse en casa, sino que la tarde antes se consumiesse todo. Que B ansi seria mas cierta la guarda, de lo que principalmente les mandauan. Y cumplen esto con tanto cuydado el dia de oy los Hebreos, que encendiendo candelas, andan mirando todos los rincones de la casa, no quede algun mendrugo de pan liebdo por descuydo. *Primo mense decima quarta die mensis ad vesperam comedetis azima, vsq; ad diem vigesimam primam eiusdem mensis ad vesperam septem diebus formentatum non inuenietur in domibus vestris.* Y de aqui tambien nacio, que vedandoles que no llegassen los hombres al monte Sinay, en cuya cumbre estaua Moysen recibiendo las tablas de la ley; vedo tambien, que ni aun los jumentos pusiessen los pies en la falda, porque no fuessen ocasion, de que por desuiarlos, C allegasse algun hombre. Que como en Ezechiel se reprehenden aquellos sacerdotes, porque estauan delante de las pinturas de vnos Idolos, con los incensarios en las manos; las ocasiones de pecar son como vnos Idolillos pintados, ante qnien esta el que no las huye, el que no las desecha, antes calladamente consiente, que es ofrecerles el olor del incienso,

Exod. 35 2.

Abulen. Exod. 35 *q.* 1.

Exod. 12 18.

sol, que dignamente son reprehendidos. Por esto Da- A
uid daua a Dios gracias de dos cosas; *Posuisti, vt ar-*
Ps. 17. 35 *cum æreum brachia mea, & pedes meos quasi ceruo-*
rum; de que le dio braços mas fuertes, que si fueran de
bronze, y pies ligeros como vn cieruo; que no es menos
fortaleza huyr en vnas ocasiones, que pelear en otras; y
tambien parecen a vezes pies de cieruo, como braços
de bronce para huyr de las ocasiones, que disimula el
Demonio, porque no halle asilla para assegundar otra
vez. De que se entendera, porque reprehendiendo el
Apostol san Pedro a Safira y Ananias, los primeros pro-
pietarios que tuuo la religion Christiana, les dixo; *Cur* B
Act. 5. 3. *tentauit Sathanas cor tuum mentiri te Spiritui sancto, &*
fraudare de pretio agri? Fuera de razon parece pregun-
tarle, porque te tento el Demonio, pues le auia dicho
Christo Señor nuestro al mismo Apostol las ganas que
el demonio tenia de acriuarlos; *expetiuit, vt cribraret si*
Luc. 22. 31. *cut triticum*; y el mismo San Pedro conocia bien la ma-
1. Pet. 5. 8 licia y diligencia del Demonio, *que circuit quærens quem*
deuoret; y donde es tan conocida la voluntad de hazer
mal, y tan sabida la malicia, tan manifiesto el cuydado,
que ay que preguntar, *cur tentauit?* Por ventura estuuo
en mano de aquel que le tentasse, o no tentasse el Demo- C
nio, o en la voluntad dañada suya? dixo bien, vn inter-
prete. *Cur permisisti tentari?* porque consentiste que te
Eman. tentasse el demonio, no te pregunto porque te vencio,
Sa ibi. sino por que te tento, que el ver en ti ocasion le combi-
do al demonio â que llegasse, el darle tu asilla, le obligo
à el a aprouecharse della, y assi esta tẽtacion no la pon-
go tanto a cuenta del demonio, aunque anda sediento,
de tu sangre, quanto a cuenta de tu poca cuenta, de tu
floxedad y descuydo, de tu araganeria, con que mos-
traste tu pecho descubierto, para que hiziesse en el
fuerte, y te venciesse; y pues tuuiste la culpa, lleua la
pena. *Cur tentauit Sathanas cor tuum?* Que esta dili-
gencia de no darle al Demonio, de que pueda asir,

quando

A quando llama a las puertas de nuestra alma, nos enseña oy Christo, pues no buelue a el el Demonio segunda vez, con el mismo linage de tentacion, sino con otro diferente.

§. V.

Et accedens tentator, &c. Lo segundo que considero, acerca destas tres tentaciones, es, que si alguna vez, o en alguna ocasion se pudo dezir con verdad, quien malas mañas ha, tarde ò nunca las perdera, ò que del lado que cayere el madero, de esse mismo se estara para
B siempre, en esta la podemos dezir, que vemos en las tentaciones todas, que esta del lado de que cayò el demonio, que fue del lado de la soberuia, y anssi todo lo que brota es presumpcion vana y soberuia desatinada y loca. Y ello es anssi verdad, que con el mismo pecado, con que a vno le coje la muerte, con esse mismo afecto perseuera, por toda la eternidad de Dios en el infierno; como si se hunde vna galera, donde esta algun galeote amarrado, amarrado se quedara en lo hondo, mientras la cadena y la galera durare. Estos significan ellos mismos en los epitafios, que han dexado algunos despues de su muerte en los sepulcros, que no ha sido mas que vna confession muy llana, del desseo, con
C que desta vida partian, y del que reyna en sus almas en la otra. Sardanapalo viciosissimo, puso en su sepulcro; lo que comi, beui, goze, y deleyte, esso tengo, y lo que dexe, que fue mucho, me pesa de no auer me lo tragado. La maldita bestia de Martin Lutero, como refiere en su vida Cocleo, mando poner despues de su muerte en su sepulcro: *Cochlæ, in Actis Lutheri.*

Pestis eram viuens, moriens tua mors ero Papa:

Que con las ansias, con que anduuo en su vida, passo a la otra, y con essas mismas estara en los tormentos, y si del

si del infierno boluiesse, y nos dixesse sus desseos, no diria que son otros sus pensamientos, de noche, ni de dia. Es que se esta eternamente de aquel lado. Vn epitafio mando poner en su sepulcro vn truhan, como refiere Brisonio, donosissimo, y en que confiessa hartas vezes la verdad que dezimos: VIATORES, CIVES OPTIMI, VEL ADVENAE, BINI SIVE SINGVLI INCEDETIS, SIVE TVRMATIM, QVOD MAGIS ERIT GRATIAE, SISTITE, OBFIRMATE GRESSVM, NEC MIREMINI SI MORAMINI ALIQVANTISPER, DICACVLVS FVI, SVCCINCTVS SERMO DARI VOBIS NON POTEST, IVVAT VOBISCVM ESSE, AC AB ORE MEO PENDVLOS DETINERE, VT IVVIT SEMPER, SAXVM HOC VOS VOCAT, QVID INQVAM VIVVS ASSVEVI PRVDENS, IMPRVDENS MORTVVS ITEM VOS FALLO, NAM NON VOS VOCAT, QVOD VACAT ORE, VERVM IS QVOIVS CINIS HIC LATET, OLIM QVOM POTVIT, NVNC HVC VOS VOCARI VOLVIT, VALVITQVE HOC, HAEC OLIM SVA VOLVNTAS, VOLENTES VOS LEGERE HOC SCRIPTVM. VAH? QVID LOQVOR? IMMO SCVLPTVM. QVAM AEGRE VERITAS AD HVC SE MECVM CONCILIAT, NAM NEQVE HIC ATRAMENTVM AVT PAPIRVS, AVT MEMBRANA VLLA AD HVC, SED MALLEOLO, ET CELTE LITERATVS SILEX &c. Que à penas ay en el palabra, en que sin querer no confiesse que aunque se mudo el estado de la vida no se mudaron las costumbres. Passageros, ora seays honrados Ciudadanos, o aduenedizos, ora os passeeys de dos en dos, de en vno en vno o muchos jnntos, como mas gustaredes, detened, afirmad, el passo, ni os marauilleys de que os detengays vn poco. Fui siempre

Brison. lib. 7. de formulis Rom. pa. 799.

A

B

C

A siempre dezidor, y no puedo deziros mi razon en breue, agradame estar con vosotros, y deteneros suspensos de mi boca, como me agradò siempre. Esta piedra os llama. Que digo? aun muerto sin reparar en ello, os engaño, como os engañe viuo, porque no os llama lo que no tiene boca, sino este, cuya ceniza aqui esta escondida, en vida, quando pudo, quiso llamaros aqui aora, y pudo, esta fue antiguamente su voluntad, que quisiessedes leer este escrito. Ay? que hablo? No sino esculpido, que mal, que aun aora se me pega la verdad; porque aqui ni ay tinta, ni papel, ni pergamino, sino vna losa escrita con martillo, y zinzel, &c. El otro Ziscas caudillo del bando del Demonio, y gran capitan de los hereges, mandò que despues de el
B muerto hiziessen de su piel vn atambor, con el qual entrassen en la guerra, contra los Catolicos de Boemia. Desuerte que el aborrecimiento, que a los Catolicos tuuo quando viuo, quiso mostrar que aun despues de muerto le guardaua, como el lobo la enemistad que con el cordero tiene, pues no suena vn atambor de piel de cordero, delante del que es de piel de lobo, y cuerdas hechas de lobo, y de cordero nunca dizen que hazen buena consonancia, y la piel del lobo colgada en vn aprisco espanta las ouejas; y como la del leon todas las demas pieles consume, la del lobo a las pieles
C de las ouejas las come, y las acaba. Desto hizo Alciato vn gracioso emblema, en que pinto el animo con que Ziscas viue, aun despues de estar en el infierno, y la propiedad del lobo y del cordero. *Alciatus Emb. 170. Vide. Claud. Min. ibi.*

Cætera mutescunt, Coriumq; silebit ouilum,
Si confecta lupi tympana pelle sonent,
Hunc membrana ouiuum sic exhorrescit vt hostem,
Exanimis quanuis non ferat exanimem.
Sic cute detracta Zischas in tympana versus
Bohemos potuit vincere pontifices.

De aquellos dos hermanos Eteocles, y Polinicies,

que

que fueron mortales enemigos, se cuenta, que despues A
de auerse muerto el vno al otro, aun no se acabo la enemistad, pues quemandolos para guardar sus cenizas, como era costumbre entre gentiles, el humo que salia del cuerpo del vno y del otro se apartaron, y echo cada vno por su lado, lo qual visto por su hermana Antigone dixo a vozes, como refiere Estacio.

Statius. lib. 12.

Viuunt odia improba, viuunt.

Aun muertos los hermanos, la enemistad esta viua. Abraço este mismo caso en vn epigrama Ausonio, diziendo tambien nuestro pensamiento: B

Auson. epig. 136.

Nec Stygijs Lucis ineunt sua fœdera fratres,
O Edipodionidæ de misero, ah, miseri.
Namq; etiam ex vno surgentes aggere flammæ
In diuersa sui dissiliunt cineris.
Infanda iuuenes, quos nec discordia cassos
Luce, nec in semet liquit atrox animus, &c.

Cypr. de Idol. vanit. *Permanens etiam in morte discordia*, dixo san Cypriano hablando deste mismo suceso, enemistad que aun no se remató con la vida. Mirad quales estarian las almas, y se estaran aora, sino del lado de vna enemistad mortal. Y esto mismo me parece que nos apunto el C
Poeta, quando contando la muerte del Rey Turno, dixo.

Virgil. 12 *AEneid.* *Fugit indignata sub vmbras,*

Estuuo en la vida colerico, y con essa misma colera se quedo en el infierno. Y el dezir que la Reyna Dido, aun en los campos Eliseos se le mostro a Eneas rostrituerta, y que le boluio las espaldas, no se que diziendo entre dientes, significò esta fabula que no gasta el condenado en el infierno el enojo, que siempre se esta de vn mismo lado. Dando entender esto

A esto, introduxo Seneca en su Octauia a Agripina confessando esta verdad.

Manet inter vmbras impiæ cædis mihi
Semper memoria. Sen. Octa. Act. 3.

Tocò esta misma sentencia san Paulino, santo y elegante Poeta en la que escriuio a Ausonio.

Mens quippe lapsis, quæ superstes artubus Paul. to. 5.
De stirpe durat cæliti, 5. Bib. SS.
Sensus necesse est, simul & affectus suos Pat. in ep.
Teneat æquè vt vitam suam: ad Auson.
Et vt mori sic obliuisci non capit,
B *Prenne viuax & memor.*

Como el alma es eterna, assi duran en ella eternamente los afectos con que sale desta vida, dize san Paulino. Refierese, como parecer de Pitagoras, que los hombres despues de su muerte vnos se conuertian en Lobos, otros en Ossos, otros en Leones, y otros en arboles, De aqui algunos no entendiendolo tomaron ocasion de muchos disparates, este dexaua de comer este animal, el otro de matar al otro, por no encontrar a caso alli, ò con su padre, ò abuelo, que podia ser auerse transformado en aquel animal que comia, ò mataua. Hizo mencion desta transformacion burlando Laberio antiguo Poeta.

C

Et audio mala multa etiam ex vobis,
Par illud, vt nos olim mutant Philosophi,
Et nunc de mulo hominem, de muliere colubrum
Faciunt, & ex diuersis diuersa alia.

Y Tertuliano en su Apolog. despues de auerlo referido añade:

añde: *Non ne risum mouebit & fidem infringet etiam ab animalibus abstinendū, propterea persuasum quis habet ne forte bubulam de proauo suo quis obsonet.* Pero pues es negocio cierto que Pytagoras fue tan grande Filosofo, y de tan grande entendimiento, como la antiguedad celebra, y que la dotrina y consejos suyos tocantes a la vida los encerrò en symbolos y palabras escuras, en cuya declaracion se han desuelado hombres sabios juntamẽte y doctos, no puedo persuadirme a que diesse en vn disparate como este. Echaua de ver vn hombre tan prudente y sabio, que en esta vida los mas de los hombres se dexan lleuar de sus antojos, vnos destos, otros de los otros, y que conforme a los desseos que siguen, vnos se parecen en esta vida a vn animal, y otros se parecen a otro, y que aunque son en la naturaleza diferentes, son en las costumbres, inclinaciones, y obras semejantes; a lo qual es fuerça que se siga, que acabada esta vida el alma hecha a aquellos exercicios y costumbres, en que se auia criado, y no pudiendo despojarse de tal inclinacion, aunque despojada del cuerpo se quedasse con la imagen y semejança de ya de Leon, ya de Lobo, quiero dezir con la disposicion semejante a la del animal que auia imitado en esta vida. Y aun es cosa verisimil, que hombres que sin mudar de exercicios bestiales salieron desta vida, en la otra los atormenta el fuego acomodado en forma del cuerpo de aquellos animales, a los quales parecieron en las obras. Este entiendo que fue el pensamiento de Pitagoras, que es el mismo que seguimos. Parece que olió en alguna manera esta verdad, aunque no la manifestò del todo Plotino Filosofo qnando dixo; Los hombres que viuieron como hombres bolueran a nacer hombres; pero los que dexaron la razon, y siguieron el sentido, seran brutos; los colericos y vengatiuos fieras; los deshonestos, que solamente se dieron al deleyte, se bolueran animales de la misma calidad; si estuuieron en este mundo de balde, como

Luis. Legi. in c. 2. epis. ad Gal. in illud per legem legi mortuus sum.

Plot. li. de suo cuuusq; genio.

quien

A quien ni haze, ni padece, conuertiranse en arboles, que no tienen sentido: *Quicumq; humanam proprietarem seruarunt, iterum & ipsi homines renascuntur, qui autem ad sensum deseruiunt, bruta quidem ac stolida animantia redeunt: sed ita tamen vt qui & iram adiecerint fera existant, & pro ipsa inter se differentia dissentiant; qui vero in libidine & voluptatibus vitam egerunt, salacia, voluptuaria animalia reuertuntur. Quod si nec sensu ipso nec sensus parte vsi fuerint, hi vtiq; omnes plantæ resurgunt, quoniam in his vel animus tantum vegetalis fuerit, neq; aliud egerunt, quam vt in plantas verterentur.* Peganse tan fuertemente las inclinaciones en el alma, que con las mismas que parte desta vida, queda eternamente. Es lo que dixo Dauid en el Psalmo: *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper.* Estara siempre la soberuia del demonio forcejando para subir a la silla que pretendio al principio, y estara atormentado y nunca arrepentido. Dize Geminiano que puede hazerse con artificio, que vn mismo peral lleue fruta, que relaxe el estomago y purgue, y otra que endurezca el vientre, y es la traça con barrenar la rayz hasta el coraçon, y alli ponerle alguna escamonea, ò otra medicina de la calidad que quisieren, que al fruto se le pegara la misma calidad de la rayz; y aun le parece a el que no es este negocio particular en los perales, sino general en todos los arboles, y de qualquiera confeccion. Que de la misma suerte las peras, ò fruta de otros arboles saldra olorosa con ponerle ambar, ò almizcle en la rayz, de la suerte que diximos que participaran sin duda el olor y el sabor de lo que en la rayz se pusiere. Asi como la rayz de nuestra vida espiritual es el coraçon y voluntad, esto de que esta rayz se reuiste, se queda pegado de ordinario en el discurso de la vida, y si quando se sale della, en esta rayz ay malos desseos, estos perseueran siempre; si ay buenas calidades y confecciones olorosas, estas se muestran en los frutos y en las obras que despues se siguen. Que

Ps. 73. 13.

Gem. li. 9. c. 54.

las obras buenas,ò malas de la otra vida, ya que ni son A
merecimientos,ni demeritos,alomenos son fruto de la
buena ò mala vida que se pasò en el mundo, solo ay es-
ta diferencia de lo que dezimos a la semejança que
traximos, que aquella disposicion en el arbol con el
tiempo se acaba,porque la escamonea, ò ambar, que se
puso en el arbol,se viene a deshazer con el tiempo;mas
como la buena,ò mala disposicion, con que sale la vo-
luntad humana deste siglo,nunca se deshaze, ni se me-
noscaba con los años, pues no puede auer arrepenti-
miento della en los condenados, que es con lo que se
deshaze la culpa, ni en los justos puede auer culpa en
el cielo, que es con lo que se contrasta la justicia y
santidad,eternamente se mostrara aquella disposicion
en las obras. Pongamos los ojos en el rico auariento, B
que aun en aquellas penas en que estaua, no perdio, y
mostro bien de que lado auia caydo, y los antojos con
que salio deste siglo. El amor de si mismo y la sober-
uia, que andan muy hermanados siempre, fueron los
que le lleuaron al infierno, que aquel contarse del que
vestia delicadamente, comia con tanto regalo, y con-
sentia estar a las puertas de su casa a vn hombre pobre,
desnudo, y pereciendo de hambre, argumento es de
que amaua solamente a si. Pues mirad como esto
mismo le dura en el infierno, y lo descubre en todas
las palabras que hablò con el santo Patriarca Abra-
Luc.16.24 han. La primera fue: *Pater Abraham miserere mei,*
& mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in
aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in
hæc flamma. No es deuocion sino amor propio lo C
que le mueue a pedir misericordia,y ya que la pide es
mandandole a Abrahan,como si estuuiera en el muu-
do mandando a sus criados. Y como en esta vida tratò
a su alma como si fuera bestia,y diremos en su dia,cõeste
mismo pẽsamiẽto se q̃dò,y siẽdo el alma espiritual se le
antoja que tiene lengua,y que Lazaro que es espiritu

tiene

A tiene dedos con que refrescarle la lengua. Mas, que como fue cruel y desapiadado con Lazaro, quando aca fue el rico y el otro pobre, aun alli quiere ser cruel para con el, y pide que sea Lazaro el que vaya, si quiera porque perdiesse vn rato el descanso, de que gozaua recostado en el pecho de Abrahan, por turbarle aquel sossiego; que otros auia en el Limbo a quien podia pedir q̃ le embiassen, y no pide sino a solo Lazaro, porque aun allí no goze de descanso. Es como la enemistad de los dos hermanos que deziamos, que se mostro aũ despues de muertos. No hallando en esto primero buen despacho, añade lo segundo; *Rogo ergo te pater, vt mittas eum in domum patris mei, habeo enim quinq; fratres vt testetur illis, ne & ipsi veniant in hunc locum tormentorũ.* Quien ℣. 27. ℣. 28.

B le oyera estas palabras que no entendiera que era vn buen desseo de la saluacion de sus hermanos? Mas, pues que no es tierra el infierno, q̃ lleua fruta buena, es fuerça que digamos que nacio esta peticion de algun malo y desordenado afeto. De soberuia dixo Cayetano. Veia este rico, que algunos hombres se saluauan, y alcãçauan suerte tan dichosa, con que quedauan honrados para siempre; y assi dessea que sus hermanos se saluen, para si quiera ser honrado en ellos, ya que à si se viesse miserable: *Superbus enim videns se deiectum in miseriã, quamuis omnes vellet esse miseros similes sibi; aut miseriores se; videns tamen aliquos euasuros miseriam, appetit suos esse, qui euadant miseriam, vt vel sic, hoc est, in suis exaltetur.* De amor propio dize san Gregorio que manò esta demanda, porque como en el cielo se les recre- Caiet. ibi.

C ce a los bienauenturados vn gozo acidental de verse muchos en compañia gozando de tanto bien, y en tanta conformidad de voluntades, assi a los condenados se les aumenta la pena de ver mas condenados, de suerte que no se dira dellos con verdad.

Solatur miseros socios habuisse malorum,

que quanto mas compañeros tienen, tãto mas en cierta

manera crece su miseria. Pues porque de la compañia A
de sus hermanos se auia de seguir aumentarse a este ri-
co las penas, por esto dessea que no vayan, pues el tener
los presentes, no fuera mas que tener delante de los o-
jos a aquellos por quien dexo a Dios, y vino a conde-
Greg. li. 9. mor. c. 49. narse: *Qui igitur ad doloris sui cumulum propinquorum absentium meminit, constat procul dubio, quia eos ad augmentum suplicij paulo post potuit præsentes videre.* Y mi-
rad, como de nueuo porfia en sacar a Lazaro del descã
so que tenia, y boluerle a las miserias desta vida, pues
dize, *mitte eum*, que le embiasse a el, y no a otro alguno
de los que estauan en el Limbo. Mal despachado en to
das sus demandas replica, para que con todo se descu-
V. 30. brieſſe quien era; *Non Pater Abraham, sed si quis ex mortuis ierit ad eos, pœnitentiam agent.* Notad la desuerguen B
ça, que quiere que a su instancia se resucite vn muerto,
deuese de imaginar gouernando en su casa conforme a
lo que le dezian sus antojos; y muestrase muy asido a su
parecer, y muy despreciador de Abrahan, que todo nos
declara el amor propio y la soberuia loca porque se cõ-
denò este rico, todo nos dize, que por mas tormentos
que padezca, siempre se esta del mismo lado, y con la
misma fealdad con que murio, como al contrario en el
cielo nunca se marchita la hermosura con qne de aqui
salieron. *Amicti stolis albis* (dixo san Iuan) *virgines enim sunt.* Como dixo bien Euripides en cierta ocasion, y lo
Pl. in apo. refiere Plutarco: *Pulchrorum etiam post autummum durat pulchritudo.* Aun despues del Otoño, quando se en-
tristecen los arboles, y se caen las hojas, que es vna ima
gen de la muerte, permanece la hermosura de los que C
salieron hermosos desta vida, en vna perpetua
gloria, de que gozemos,
Amen.

✝

OTROS

A

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Accedens tentator dixit, si filius Dei es dic vt lapides isti panes fiant, &c. Matth. 4.

§. 1.

B  IRANDO EL SANTO Rey y Profeta Dauid, con los antojos de la Profecia, que son de larga y clara vista, la destruycion terrible y el assolamiento miserable de su pueblo, la fiereza con que los pechos desapiadados de los barbaros auian de passar a cuchillo a todos los mas valientes, la crueldad con q̃ las manos duras auiã de aprisionar y aherrojar las manos tiernas de las dõzellas delicadas; el desacato cõ q̃ auiã de descargar la segur y el destral en las puertas del tẽplo, como si dierã en vn roble, ò en vna enzina de vn mõte, *quasi in silua lignorũ seueribus excidẽrũt ianuas eius in idipsum*; llorãdo jũtamẽte cõ esto el desdẽ esquiuo, el disimulo estrañ̃o, con q̃ se auia Dios con su gẽte, como si no la huuiera conocido, de verle q̃ apartaua las manos de su ayuda, *vt quid auertis manũ tuã*, y se estaua como ocioso viẽdolos padecer, y el la mano puesta en el seno, como si no la tuuiera para su defẽsa: *dexterã tuã in medio sinu tuo in finẽ.*

En Alcala, año de 1598.

C *Psal. 73. 6.*

Por no perder el estriuo de la esperança, que los fauore A
ceria Dios, y para despertarle del sueño en que pareci a
que estaua; traele a la memoria las mercedes que vsò cò
su pueblo, quando le sacò de Egipto, y con mano pode-
rosa y fuerte, abrio el camino en el mar, anegò los Gita
nos y a su Principe dellos Faraon, y los arrojò de la o-
tra parte del mar, para que fuessen presa, despojo y mã-
tenimiẽto de los negros de Mandinga. Historia, que no
solamente fue historia, sino tambien profecia del Sacra
mento del Bautismo, en cuya agua se auian de anegar
los Gitanos de los pecados, de la vitoria que Christo
despues de su institucion auia de alcãçar del demonio,
y como nos le auia de dar maniatado y preso, de suerte
que le despreciassen los hombres por viles y cobardes
℣. 13. que fuessen, *Tu confirmasti in virtute tua mare, contribu-* B
lasti capita Draconum in aquis, confregisti capita Draco-
℣. 14. *nis, dedisti eum escam populis Aethiopũ.* Acordaos Señor
que el oluido no os esta bien, que dese el oluido para no
sotros, que somos pecadores, y el pecado y el oluido an
dan muy hermanados; mas de vos quan lexos esta el pe
cado, tan lexos ha de estar el oluidaros. Acordaos, no
de nuestros pecados, que seruiran de despertar vuestra
saña, y de encenderos en coraje, sino de vuestra verdad
y misericordia. Acordaos de que en tiempos passados
distes firmeza al agua, y al elemento deleznable y de po
ca consistencia le prestastes sin mudar su naturaleza ser
no menos firme que el cristal, *confirmasti in virtute tua*
mare. Leuantastes en medio del mar vnos muros mas
fuertes, que de sillares firmissimos, y para que no se
desmoronassen ni viniessen abaxo los apuntalastes con C
el puntal de vuestra diuina palabra. Y que como en aq̃l
tiempo distes firmeza al agua, le aueys de dar virtud pa
ra que limpie los pecados de los hombres. (Que aquel
paso del mar Bermejo fue vna sombra y figura del Bau
1. Cor. 10. 2 tismo, como lo dixo san Pablo: *Omnes in Moyse baptiz-*
zati sunt in nube & in mari. Consta el bautismo de dos

cosas

A cosas, agua y Espiritu santo, *nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto*, la mar fue sombra del agua, la nube del diuino Espiritu, que como la nube haze sombra y refresca, assi el Espiritu santo: *Spiritus sanctus obumbrabit tibi*, y aquella nube resplandeciente *nubes lucida*, que se vio en la transfiguracion, del Espiritu santo lo declaran los santos. Declaracion es la que he dicho de san Iuan Damasceno y de santo Tomas sobre este lugar de san Pablo. Y esta virtud dio Christo al agua, quando fue bautizado, como lo dixo santo Tomas: *Tunc aqua accepit virtutem cum Christus baptizatus est.)* Pues *confirmasti in virtute tua mare*. Y desta virtud nacio, que *contribulasti capita Draconum in aquis*. Que como alli anegaste Señor los Principales del Reyno de Faraon; assi en las aguas del Bautismo anegaste
B los Gitanos de los pecados, las cabeças de los demonios, *Capita Draconum*, a vnos reyezuelos que pagan parias al demonio. Quales son estos? La muerte y el pecado. El pecado Rey es, que suele hazer assiento en nuestro cuerpo y alma, que por esso nos aconseja san Pablo *non regnet peccatum in vestro mortali corpore*. La muerte Reyna es, *regnauit mors ab Adam*, y Reyna que introduxo su Reyno en el mundo desterrando el Reyno de la vida, Reyna de quien no se escapò ninguno: *Quis est homo qui viuet, & non videbit mortẽ*, y que tiene palacios tan escondidos, que ninguno otro que Dios pudo entrar adonde viuia esta tirana, y quitalle la vida como se alabaua con Iob; *Nunquid apertæ sunt tibi portæ mortis?* Pudiste dar algun puntillazo a las puertas de la muerte?
C Pues a estos Reyezuelos anegò en las aguas del Bautismo, *contribulasti capita Draconum in aquis*. De los Dragones dizen Eliano y Plinio, que tienen enemistad natntal con los Elefantes, y adonde mas muestran su valẽtia es en el agua, porque alli se rebueluen con facilidad a vna parte y a otra, y cargandose en el cuerpo del Elefante le hunden en el agua. Pues Christo Señor nuestro,

Ioan. 3. 5.

Luc. 1. 35.

Dam. l. 1. fid. Ortho. c. 10.

5. Th. 3. p. q. 66. act. 2

Iob. 38. 18

que como otro Elefante no tiene a quien hincar la rodilla, como no la hinca el Elefante, antes a el se la hinca toda criatura: *In nomine Iesu omne genu flectatur*, en las aguas deste mundo, donde estauan mas poderosos los Dragones del infierno, que estauan apoderados del mũdo, y en señal desto auian puesto los pies en toda la tierra, *circuiui terram & perambulaui eam*, aqui los destruye Christo con el ayuno y abstinencia; *in aquis*, y con los trabajos que padecio, que agua los llamò Dauid en persona de Christo: *Intrauerunt aquæ vsq; ad animam meam*. Y no solo quebrantaste, dize Dauid, las cabeças de los principales al pecado y a la muerte, sino tambien la misma cabeça del demonio, *cõfregisti capita Draconis*. *Capita* llama los principios de la tentacion a que resistio Christo valerosamente, quebrantando la cabeça del demonio despues del Bautismo, que despues del dize el Euangelio: *Tunc ductus est Iesus à spiritu in desertum*. Y no solo le venciste, sino de tal suerte nos le diste vencido, que se lo comiessen los hombres: *Dedisti eum escam populis Aethiopum*. Las carnes de los Dragones dizen los mismos autores que curadas en agua siruen para remedio de las llagas que ellos hazen, y sale dellos mismos el remedio y la ponçoña: assi los pecados llorados y vañados con lagrimas siruen para remedio de los mismos pecados. A caso es esto lo que dixo san Pablo *de peccato damnauit peccatum*, que con el pecado destruyò el pecado, como con la carne del Dragon echada en agua se cura su ponçoña. O sino digamos al vso de nuestro Castellano, en que dize vn valiente a vn gallina que se le comera a bocados, que de tal suerte nos vencio al demonio, que ya nos le podemos comer a bocados, *dedisti eum escam populis Aethiopum*. Llama negros los hõbres por el pecado mas negros que el carbon, *denigrata est super carbones facies eius*. Plutarco dize que entre otras necedades, que dezian los estoicos, era que se auia de preferir la salud del cuerpo a la virtud y a la salud del

A

Iob.1.3.

Psal.68.1.

B

Rom.8.3.

C

Thre.4.8.

Plut.li.aduersus stoicos.

A del alma, y assi que eran estos semejantes a los Etiopes, los quales ponian la corona y vestidos de Rey en vn perro, y ellos trabajauan y afanauan; assi son los hombres semejantes a los Etiopes cuydadosos de la salud del cuerpo, de los negocios del mundo, oluidados del cielo; pues a estos los trueca Dios de suerte, que al demonio a quien respetauan le acozean, *dedisti eum escam populis Aethiopum*. Los Etiopes y los morenos son cobardes y pusilamines. Por esto entre los Romanos no los alistauan para la guerra, como lo afirma Vegecio: *Gentes quæ vicinæ sunt soli minus habere sanguinis dicuntur, ac propterea constantiam & fiduciam cominus non habere pugnandi, metuunt quippe vulnera, qui se exiguum sanguinem habere nouerunt.* Y nnestro Poeta B Lucano. *Veget. l. 1. cap. 2.*

Quidquid ad eoos tractus, mundiq; teporem
Labitur, emollit gentes clementia cæli.

Assi eran los hombres timidos, que los tenia acobardados el demonio, pues temian donde no auia que temer: *Trepidauerunt timore vbi non erat timor.* Y lo que haze Christio Señor nuestro venciendo al demonio, es dar animo a los cobardes para que ya no le teman. Fue inuencion del demonio hazernos guerra con miedo. Quando vinieron aquellos soldados que fueron a espiar la tierra de promission, despues de las buenas nueuas dixeron, que auia vna gente que se comia los hombres, vna gente de linage de gigantes, que ellos C en su comparacion eran hormigas, ò langostas. Estuuo cerca de amotinarse todo el pueblo, y leuantar cabeça, y boluerse a Egipto acobardados del miedo, y hizieranlo de hecho, si el santo Capitan Iosue no se les pusiera delante, y los animara con razones de valeroso y fuerte soldado. Yo os digo de parte de Dios que *sicut panem deuorabimus*, nos los comeremos,

remos, como quien come vna hogaza. Viendo este brio A
Moysen, y que era mejor para Capitan que para soldado, pusole por nombre Iesus. Pregunta Origenes en la homilia primera sobre Iosue, que fue la causa porque en esta ocasion le llamaron Iesus, y responde que porque fue sombra de Christo verdadero Iesus, que auia de desterrar el miedo, que los hombres auian concebido del demonio. Que estraça suya hazer la guerra sin llegar a las armas y con solos miedos acobardaros para que dexeys la virtud. Caso estraño el de Golias con tãto cuerpo, con tantas armas como la Escritura nos refiere, no hazia mas que dezir trezientas desuerguenças al pueblo de Dios, y con esto los acobardaua de suerte que nadie se atreuia a salir con el al campo: *Ego exprobraui, agminibus Israel*. Assi el demonio haze la guerra con B
miedo, y no penseys que llega a las manos, que con vn vano espanto haze sus mangas. Por esso san Pedro para que entendiessemos sus astucias dize: *Fratres sobrij estote, & vigilate, quia aduersarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit, &c.* Sed templados y velad, que quien mucho come, no puede velar mucho, y velad porque teneys vn enemigo como vn Leon. En que? en que tiene dientes que emponçoñan donde muerden? no. En que? en que se entra por el ganado; y haze la presa y no la suelta? no, que antes anda a la redonda. Pues en que? *Tanquam leo rugiens*, en el bramido, que el bramido del Leõ desmaya, desalienta, descoraçona, no es como el lobo, q̃ sin aullido se entra por el ganado, y quando el pastor acude ya alla algunas cabeças menos; el Leon lo primero que haze es dar bramido, con aquel acobarda y sale C
con su intento. San Gregorio sobre aquellas palabras del cap. 4. de Iob: *Tigris perijt*, como leyeron los Setenta; *Formica leo perijt*, dize que el demonio es semejante a vn animal contrario de las hormigas, que se llama hormigaleon. Lo primero porque este se esconde en el pol uo del camino por donde van las hormigas, y abre la bo

Ori. hom. 1 in Iosue.

1. *Reg.* 17. 10.

1. *Pet.* 5. 8.

Greg. li. 5. mora. c. 6.

A ca,y ellas entendiendo que es agujero entran y se las tra
ga:assi haze el demonio,y assi si andays en el poluo des
te mundo,a peligro vays de q̃ os trague. Que remedio? *Luc.6.18.*
caminad por la piedra que es Christo señor nuestro,*fun*
dati supra firmam petram, que ahi no se podra esconder
el hormigaleon.Lo otro es semejante,porque este ani-
mal tiene aparencias falsas de Leon, pero en el hecho
de la verdad es hormiga,es Leon para las hormigas, y
para todos los demas animales es hormiga, porque se
le tragan como hormiga.No de otra suerte el demonio
para quien le teme,mas fiero se muestra que vn Leon, y
quien le hnuiere perdido el miedo, hallara que es mas
cobarde que vna hormiga: *Si enim* (dize san Gregorio)
eius suggestionibus assensus præbetur,tanquam Leo tolera-
B *ri nequaquã potest;si autem resistitur,tanquam formica at*
teritur.Es como lo que se suele hazer con vnos gozque-
zillos bedijudos,que los desquilan todo el cuerpo,dexã
doles los hombros y cuello y cabeça que parece Leon,
siendo vn gozquillo.Es como el Crocodrilo,que llaman
Caiman,de quien dize Seneca que acomete al que huye
del,y huye del que le haze rostro. Refiere Plutarco que *Plutar.*
estaua vn Lacedemonio mirando vna tabla,donde esta
ua pintada vna guerra de Lacedemonios y Atenienses,
fauorecia la pintura a los de Atenas,llegose vn Atenien
se y dixo:*Fortes Athenienses*, respondio el Lacedemo-
nio,*In tabula*,son fuertes en la tabla, son fuertes pinta-
dos.Esso mismo os digo del demonio: veysle fuerte, va-
liente,veysle que os le pintan espantoso:pero sabed que
es fuerte *in tabula*,en la pintura. Porque no es tan bra-
C uo el Leon como le pintan.Es de casta de villanos que
es cruel con quien se le rinde, y cobarde con quien le
haze rostro,resisti a essas falsas aparencias,a esso que pa
rece ser Leon y no lo es, hallareys ser vna gallina y vn
cobarde.Desto le motejò Dios quando le amenazò que
le auia de quebrar los cascos de la cabeço con el carca-
ñal,que fue dezirle,que auia sido cobarde, pues no se

auia

auia atreuido a acometer al hombre cara a cara, sino A
venciendo primero a la muger ; y aun dezirle que con
ella le auia de quebrar la cabeça, fue dezirle que le auia
de dar de palos con vna cãna, ò con vna rueca, que es
propio castigo de cobardes. Que esta es su astucia ha-
Psal.54.9 zer la guerra con solo espanto. Por esta razon Dauid pe
dia a Dios, *libera me Domine à pusillanimitate spiritus & tempestate*, no de velas, ni de exercitos, ni de infanteria,
sino de la tempestad de la cobardia. Que como en la
tempestad vna ola que viene acobarda, assi la pusilani-
midad y cobardia. Pues libradme Señor della, que esse
es el mayor enemigo que yo tengo. Y pues el fin de
vuestra venida fue, para que libres del poder de nues-
tros enemigos os siruiessemos sin miedo, salid a campa
ña con nuestro enemigo, vencelde, no permitays que es B
temos mas atemorizados y acobardados, condoleos
de nuestros alaridos. Compadecese Dios, vase al desier-
to, ayuna quarenta dias; aora venga el demonio, que yo
os le vencere, de suerte que le podays comer, como
quien come vn mollete. *Dedisti eum escam populis Aethiopum.*

§. II.

ET *accedens tentator dixit ei*. No dize que vino, sino
que se llegò, señal que no estaua muy lexos, llegaria
con rostro ayunador y macilento, vn habito pobre,
Señor tengo a mucha dicha que ayais querido honrar
con vuestra presencia este yermo, en el qual a algunos C
años que viuo de assiento, si quiera por el prouecho
que entiendo sacar de vuestra compañia. Y no ha sido
pequeña merced del cielo, embiaros al mundo en este
tiempo y sazon, porque en el esta mas perdida nuestra
Republica de Israel que jamas estuuo. Cosa lastimosa si
la viessedes. El sumo Sacerdocio se vende, quien tal
creyera?

A creyera? Los Sacerdotes roban, los ministros de justicia son ladrones, y lo que es peor se solapa todo con capa de santidad y virtud. Mas la misericordia de Dios nuestro Señor a mayores males embia mayores remedios, y con vuestra venida todos esperamos gran reformacion en la Republica. Que bien me acuerdo, que quando niño, a los doze años, despertastes grande admiracion en los sabios, y distes grandes muestras de lo que auiades de ser andando el tiempo. Y bien lo muestra lo que sucedio pocos dias ha a la ribera del Iordan, quando se abrieron los cielos, y se oyò aquella voz del padre, que os reconocia por hijo, que aunque indigno y pecador alli estuue presente. De todo esto colijo, que teneys a Dios tan de vuestra mano, que hara qualquiera cosa que le pidieredes. Vna persona tal y de tanta im
B portancia no es justo que se muera de hambre, el lugar es desierto, la ciudad esta muy lexos, *dic vt lapides isti panes fiant*. En esta tentacion auemos de considerar dos cosas, la primera de que le tienta, la segunda como y en que forma. Para lo primero es comun y recebido que de tres linages de tentaciones, de carne, mundo y demonio, la de carne es de flacos, la del mundo de necios, la del demonio de sabios. Y si alguno le parece que fue tentado de todas tres maneras, porque dixo el glorioso Apostol san Pablo: *Tentatum per omnia*, yo no lo entiendo assi, sino tentado con todas las fuerças que el demonio pudo, y que echò alli el resto de su malicia; pero no le tengo por tan poco entendido, que no mirasse primero como acometia a Christo Señor nuestro, y le
C acomodasse la tentacion que mas le estaua a cuento. La de la carne es de flacos, texto tenemos en el glorioso Apostol san Pablo: *Qui fornicatur in corpus suum peccat*, es homicida de si mismo, y aun peor, porque el homicida, si mata a otro, queda el con la vida, y el deshonesto se la quita a si, q̃ es hecho de flaq̃za. Del adultero dixo el Ecclesiastico, *Sicut pullus equinus sic fugabitur*, que

Heb. 4. 5.

1. *Co.* 6. 18.

D. Th. 22

Eccles. 23. 30.

que huye como vn potro, que aunque el cauallo es animal brioso, loco de noble, y que con lo que se acobarda el Leon, que es Rey suyo, con esso acomete mas furioso, y enuiste con mas brio: pero el potro es tan cobarde, que con vn ademan le hareys que vaya huyendo toda la vega. Assi es el deshonesto cobarde, vereys lo que toma animo con las tinieblas de la noche, porque no se atreue de dia: *Iob. 24. 15* *Oculus adulteri obseruat caliginem*. Y tambien porque quien le prende es vna muger, y no tiene brio para desasirse della, antes se confiessa por su vencido y esclauo. En la parabola de las bodas que hizo el Rey a su hijo, el codicioso se escusò con que auia comprado vnas yuntas de bueyes y se yua a prouarlas; el ambicioso con que auia comprado vn lugar y se yua a verle, mas el deshonesto llanamente dixo: *Non possum venire*, echose con la carga, no puedo yr, porque es pecado que enflaqueze. En el Leuitico se dize que los Sacerdotes reñian las batallas de Dios, tocauan las trompetas, y tomauan las armas, y mandaua Dios que de cada animal se les diesse braço y pecho, pero esto no, hasta que estuuiesse consumido el higado. Declarò esto en vna carta san Geronimo. *Hier. epis.* El higado es rayz, el principio y fundamento de la concupiscencia, pues no quiere Dios que se le de al que riñe sus batallas braço ni pecho, hasta q̃ tenga desocupado el suyo de los afectos, que significa el higado; que no tendra braços para poder pelear, en quãto huuiere en el desseo de su carne. Iuntemos a esto aquello que se dize en los Cantares de los fuertes, que rodeauan la Yglesia: *Cant. 3. 7.* *Ex fortissimis Israël*. A Iacob se le dio este nombre quando vencio al Angel, y venciole, no quando estuuo en pie la fuerça del muslo, sino quando estuuo cojo, que hasta que se vença la sensualidad no ay valentia. Dize mas: *Omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi, vniuscuiusq; ensis super fæmur suum propter timores nocturnos*. *℣. 8.* Diestros en la pelea, porque? porque tenian dos espadas, vna en la mano y otra en el muslo, en

A en señal de que estaua rendido el apetito. Auia de ser afrenta de los hombres que los viniesse el demonio como a flacos. Alexandro Magno no quiso ver la muger, ni las hijas de Dario, de quien le auian dicho q̃ erã hermosissimas, porq̃ tuuo por afrenta q̃ el q̃ auia vencido a todo el mũdo. fuesse vencido de vna cara hermosa y bie cõpuesta. De Abimelech cuenta la Escritura, que andando en el saco de vna torre de la ciudad de Tebes. ya que *Iud. 9.* la lleuaua de vencida, vna muger (que en aquel tiempo todos son soldados) dexò caer a plomo vna gran rueda de piedra desde lo alto de vn texado, y estrellole. El, auergonçado de verse morir a manos de vna muger, y el alma en los dientes llama a vn criado suyo. Si quieres mostrar (dize) el desseo que siempre has tenido de
B pagarme las obligaciones que me tienes, y satisfazer al amor que yo te tengo, dame de puñaladas, no se diga que es vna muger quien me mata. En fin es pecado de flacos, y tanto que no falta quien diga que algunos demonios acordandose de su antigua nobleza, se afrentan *Perald. in sum. virt. & vitior.* de tentar a vn hombre del vicio deshonesto. Y assi no tienta el demonio a Christo cõ tentacion de carne que fuera necedad. Tambien lo fuera presentarle tentacion de mundo que es de necios, y sino miradlo. Del otro dizen que come tantos mil ducados, necedad, que no los come sino los perros, los truhanes, las mancebas, y otra chusma semejante. Parece a lo que deziã del idolo Baal, que se comia grau cantidad de bezerros y carneros, y *Dan. 14.* comianselos los sacerdotes del templo, sus mugeres,
C sus hijos y los criados de su casa, que engañauan al pueblo, sin que el idolo atrauesasse vn bocado. El otro auiendo venido de mas a menos como acontece cada dia, sustenta la misma casa, necedad. Parecemelo que sucedia a los hijos de Israel, que no les dauan paja para amasar el barro de los adobes, como se la dauan primero, y auian de dar la misma tarea que primero. A Tales Milesio le hizieron muchas preguntas, y respon-

dio a todas ellas. Qual era la cosa mas antigua? Dios. A
La mas hermosa? la maquina deste mundo. La mas ligera? el pensamiento. La mas fuerte? la necessidad. La mas facil, el conocerse a si mismo. Oyò vn Filosofo todas estas preguntas, y notò las respuestas, y dixo que vna pregunta auia faltado que si la huuiera respondido huuiera acertado tanto como en todas, y es qual era la cosa mas necia? el coraçon del hombre mundano. Quereys ver quan acertada fue la respuesta? el coraçon del hombre es como triangulo, ò pera con tres puntas, el mundo es redondo: pues dezidme, si sabeys algo de Filosofia ò Esfera, vn triangulo en vna Esfera, ò vna Esfera en vn triangulo no puede llenar los vacios. Pues si las tres pũtas que ay en nuestro coraçon, miran las tres personas de la santissima Trinidad, ò al triangulo, por el qual, como dixo Plutarco, se significa la diuinidad, que es el triangulo que solo puede venir con nuestro coraçon, por estar hecho conforme con la imagen y semejança de Dios, y fuera desto no puede auer quien le satisfaga; *inquietum est Domine cor nostrum*, que dezia Agnstino, y este pretendemos que le llene el mundo, que es redondo, bien clara se dexa ver la necedad. Por esto el demonio, que con astucia acomoda las tentaciones a cada vno, no toca en Christo Señor nuestro con tentaciõ de mundo, que es de necios, sino como a sabio con tentacion de soberuia. B

§. III. C

Si filius Dei es, &c. Veamos el modo que sigue en la tentacion. Entra por razon aparente, que no son sus razones sino como de padre de mentira, pero el las dize de suerte que se le hazen a algunos tan aparentes, q̃ los conuence y persuade a lo q̃ quiere. Biẽ mirado, ni esta, ni otra ninguna razon del demonio merece nõbre de

A de razon. Pero Dios os libre de razones en boca del demonio. Bien conocia su fuerça el santo Dauid quando dezia quexandose: *Verbum iniquum constituerunt aduersum me*, han me dicho vna mala palabra, que? que soys infiel? que quitastes la vida al mas valeroso y leal Capitan de vuestro exercito? que soys vn vano? Peor que todo esso: *Nunquid qui dormit non adijciet vt resurgat?* Echate a dormir, que quien duerme despierta, y se leuanta a la mañana, no rezes, ni ayunes tanto, no te leuantes a media noche a cantar las alabanças de tu Dios, que tambien tiene Dios misericordia para ti, como la ha tenido para otros. *Verbum iniquum*, y que mala razon, y peor puesta en boca del demonio, que para escaparse dellas es necessario Dios y ayuda; que como obra particular suya la reseruaua Dios para si quando le preguntaua a Iob: *Nunquid extrahere poteris Leuiathan hamo, aut fune ligabis linguam eius?* Podras atar con vna maroma la lengua del demonio? que para tan grande lengua tan gran lazo. Y quien esto hiziere, podra luego hazer otra grandeza, que es darle atado a las donzellas y niñas, para que jueguen con el. Que el que vence al demonio, el que no admite sus razones falsas y aparentes, esse le ata la lengua, le da vn tapaboca, y le enmudece, pues con sus razones nos haze la guerra. Bien es verdad que entre los hombres, aunque dizen que el hablar es libre, y que el detener la lengua maldiciente es poner puertas al campo, con todo esso ha auido quien ha enfrenado la lengua del contrario. Que de Filipo Rey de Macedonia cuenta Plutarco que teniendo por contrario a Nicanor, el qual no sabia abrir la boca, sino para dezir mal de Filipo, en vez de castigarle, sabiendo que padecia necesidad, le hizo mercedes, y mudò de alli adelante de estilo y de lenguaje Nicanor, y no le oyan sino bienes del que antes dezia males; supolo el Rey, y dixo al que se lo contaua: veys, como esta en mi mano que se hable bien, ò mal de mi? Y por

B

C

Psa. 40. 9.

Iob. 40. 28

Plu. in ap.

semejantes obras dezia Iob que se lleuaua en su fauor A
las lenguas y bendiciones de todos. Pero el cerrar la
boca del demonio mas dificultad tiene que poner puer
tas al campo, no es posible a las fuerças de naturaleza,
sino entran de por medio las de Dios, que vencidas cõ
ellas las razones del demonio, los niños y las donzellas
seran vnos Hectores, vnos Achiles diuinos, correran pa
rejas con los Antonios y Hilariones. Es grande retori-
co el demonio, sabe muy bien el arte de persuadir, *quan
do est insinuationc vtendum*, quando se ha de entrar sin
sentir, quando y como ha de despertar los afectos, ha-
ze marauillosas descripciones, pinta la injusticia, la ma-
la amistad, el detener la hazienda agena de manera
que se haze caso escrupuloso el desprenderse de la amis-
tad no buena, y el boluer la hazienda mal ganada. Ca- B
so estraño el que sucedio en la falda del monte Sina,
quando los Hebreos en viendo el bezerro se echaron
por el suelo y le adoraron. Que vieron alli para hazer es
to? de tal suerte se les pintò el demonio, que les parecio
que era viuo, que assi dixo vn autor graue, que vieron
en el vnos meneos, como si tuuiera vida y comicra, y a
esto parece que alude aquello del Psalmo ciento y cin-
*Ps.*105.20 co: *In similitudinem vituli comedentis fœnum*. Mirad co-
mo pinta, que vn bezerro de oro y sin vida se le pinta
que viue y come. Pongamos los ojos en la tentacion de
Eua, que ay en ella muchas cosas dignas de considera-
*Gen.*3.1. cion. Entrò por razones el demonio: *Cur præcepit*? Y
no fueron estas las primeras que el Hebreo dize: *Et
cur etiam præcepit*? Y tambien porque os mando? De
suerte que ya auian precedido otras. Desdichada mu- C
ger tan oluidada estas de tu flaco origen, que te pones
con el demonio a razones? que esperas, sino que triun-
fe de ti, y alcance vna vitoria para todos lastimosa. *Cur
præcepit*? porque os mandò? Notad como dificulta el
precepto. Que a las bestias se les cerrara la boca para q̃
no comieran, no me espantara; pero a vosotros libres y

amigos

A amigos suyos? no bastauan los preceptos naturales y so
bre naturales? deue de ser sin duda zancadilla, si fuera
consejo, pudierase lleuar: pero precepto? *cur præcepit vt*
non comedatis ex omni ligno paradisi? porque os mandò
que no comays de todos los arboles del paraysо? Qui-
so hazer verdadera la contraditoria de lo que Dios a- *Gen.2.16.*
uia dicho: *Ex omni ligno paradisi comede*; y el les dize, *vt*
non comedatis ex omni ligno. Que con aquella negacion
al principio niega todo lo que Dios afirmò: que fue pa-
ra hazer imposible el precepto. Estas fueron las razo-
nes del demonio que escuchò Eua. Y no salieron sin efe-
cto. Lo primero, porque respondio, como aduirtio agu
damente Caietano, que no les auia vedado Dios todos
los arboles, sino vno solo; que fue no boluer por la hon-
B ra de Dios, sino por su pundonor, pareciendole menos-
cabo suyo, que Dios le huuiesse puesto precepto, q̃ no a-
uia sido por vedarles el comer de la fruta, sino porque
auia en aquel arbol ponçoña, y moririan. Lo otro, ya E-
ua deprauò la ley añadiendo, quitando y trocando; aña
diendo, pues dixo que les auia mandado. *Ne tangeremus* *Gen.3.3.*
illud, que ni le comiessen ni tocassen, siendo assi, que so-
lamente Dios les auia vedado la comida; quitãdo, pues
dixo: *Ne forte moriamur*, porque a caso no muramos, en
que disminuyò la certeza con que Dios les auia profeti
zado la muerte el dia que le comiessen; trocando, pues
dixo, que les auia vedado el arbol, que estaua en medio
del paraysо, y no les prohibia sino el arbol de la cien-
cia, que el que estaua en medio del paraysо era el de la
vida. No se contentò con esto, antes con la buena oca-
C sion prosigue el demonio pintandole de suerte la fruta,
que se la hizo comer por los ojos. *Vidit igitur mulier* *V.6.*
lignum quòd esset ad vescendum suaue, vio que era la fru-
ta agradable al gusto. Pues el sentido de la vista, pue-
de juzgar de la suauidad del manjar? Esto no pertene-
ce a la juridicion del gusto? Pues como dize, vio que e-
ra suaue para el gusto? Y si a alguno le pareciere que

ya auia echado mano de la fruta y la prouò, aduierta A
que despues de auerla mirado dize el texto: *Tulit de fructu illius & comedit*. Alargò la mano y prouola. Es que le pinto el demonio de tal suerte la fruta, que se la hizo comer por los ojos, y que fuessen ellos los que diessen primero el voto en el sabor que el gusto. Ved si engaña bien con su pintura el demonio. No solo con razon Filon reparando en aquella su alegoria, en que a la muger compara al sentido, el hombre al alma, la serpiente al deleyte, que son los personages, que entreuienen en vna tentacion; que el hombre respondio a la pregunta de Dios. La muger me dio la fruta, y la muger respõdio. Engañome el demonio, q̃ el sentido siẽpre ofrece al pẽsamiẽto las cosas, como el las conoce, lo blanco por blãco, lo frio por frio, y assi dalas como ellas son. Pero el deleyte engañando, y mintiendo; *At voluptas nõ quale est subiectum, tale id agnoscit cogitatione sed addit arte mendatium, rem inutilem transferens in ordinem vtilium, sicut meretreces deformes videre licet, pingentes fucantes q; faciem, vt tegant suam deformitatem*. Es como muger de mala vida y cara, que se afeyta para parecer hermosa y engañar: assi el demonio y el deleyte uo pinta las cosas como ellas son, sino mintiendo con el arte que sabe de pintar, mostrando lo prouechoso inutil, y lo que es inutil prouechoso, como si en el hecho de la verdad lo fuera. El otro que es dado a los regalos de su cuerpo, no apeteceni dessea otra cosa, sino comer y beuer, como si en esto estuuiera depositada su salud y vida, siendo al reues, que essa demasia le destruye la vida del cuerpo y la del alma: *Hic meri copiam & ciborum apparatum amplectitur, tanquam rem bonam, lædes interim horum abusu tam corpus quam animam*. Vemos cada dia vnos enamorados estar locos por vnas mugercillas, que entre ellas y vnos demonios pintados no ay alguna diferencia, porque el deleyte los engaña, y no les da

Phi. l. 2. legis allego.

B

C

lugar

A lugar para que juzguen que el buen parecer, el buen color, el buen talle, y el donayre se halla en otras, a quien pudieran querer y seruir, y todo esto les falta a los cocos que adoran. Y es que el demonio y el deleyte pintan lo que quieren, como quieren, y no como ello es; *Amatores videre licet sæpe insanire in mulierculas aspectu turpissimas voluptate decipiente, & tantum non percensente, quod bona forma, bonus color, bona habitudo & membrorum proportio his insit, quæ habent omnia contraria. Itaq; verè pulchras, in quarum forma nihil desideres, contemnunt; illas vero, quas dixi, depereunt. Ergo omni voluptati decipere est proprium, dare autem sensui.* A esto mismo entiendo que miraua aquello que se dize en el libro del santo Iob, quando en nombre de la bestia Le-
B uiatan se retratan las condiciones del demonio; *Ster nutatio eius vt splendor ignis*, que su estornudo es fuego. Quando estornuda vn hombre, purga de aquella fuerte por las narizes y boca, excrementos y escorias del celebro; mas la escoria en boca del demonio parece tan Incida, resplandeciente y hermosa, como el mismo fuego. Assi lo declarò el Interprete Filipo: *Sui cerebri sordes velut rem splendidam & illustrem cum delectatione effundit.* Dios nuestro Señor nos libre de razones suyas, que puestas en su boca, aunque sean asco tienen fuerça, *verbum iniquum*. Si a caso os dize, que soys moço, que no os hagays viejo, que guardeys la penitencia hasta el fin de la Quaresma, que bien os podeys prometer y assegurar mas tiempo, reparad en que os destruye
C con esto: *Repromissio nequam perdidit multos*. Y el prometerse vn triste pecador mas tiempo, es mala promessa, porque se promete vn hombre lo que no esta en su mano: *Quæ pater posuit in sua potestate*. Y es mas que mala, porque auiendo perdido vn tesoro de tiempo nos prometemos que Dios nuestro Señor nos dara otro, como el hijo que

Iob. 41. 9.

Philippus

Ec. 29. 24

Act. 1.

auiendo gastado mal su hazienda, esperasse que su padre le daria mas. A los primeros hombres antes del diluuio prometio ciento y veynte años de penitencia, y porque no la hazian les quitò veynte años de vida; pues si de tiempo prometido, porque no hazen penitencia, quita Dios, que sera a quien no le tiene prometido ninguno? Y es promessa malissima, porque auiendose gastado el tiempo passado en ofensa de Dios, se pide el venidero para ofensa suya; que quien dilata el conuertirse hasta Pascua, no quiere este tiempo para seruirle, sino para ofenderle mas de espacio, y al que desta suerte quiere el tiempo, su merecido tendra si le burlare el tiempo. De Alexandro cuenta Plutarco, que estando a punto de dar vna batalla, vio que vn soldado se puso a adereçar las armas, echole del exercito por hombre sin prouecho, *quia tum forte arma pararet cum his esset vtendum.* Porque quando era tiempo de tener la pica atrauesada en el pecho del contrario, buscaua tiempo para azicalarla, ò limpiarla. Quitaronle el tiempo, porque en vano se prometio tiempo para todo. Assi aconseja el Sabio: *Non defrauderis à die bono, & particula boni dei non te prætereat*, para que no te quiten el tiempo, sabe aprouecharte del tiempo. Y si dize el refran que el buen dia se ha de meter en casa, no pierdas ni vna partecica del dia, por pequeña que sea, que para el prouecho tuyo no ay dia que no sea bueno; y aduierte que qualquier minuto de tiempo de que gozas, es merced que Dios te haze y gran merced, *particula boni dei*; y si no te aprouechas del, arrebatara Dios el tiempo y quitartele ha; *Cũ accepero tempus, tẽpus non erit amplius.* Despidirate de su soldadesca y del premio que podias esperar por ella, como al soldado Alexandro: *Ne defrauderis à die bono, & particula boni dei non te prætereat.* Parece que alude a lo que significaron los antiguos, quando pintaron la ocasion volando, cabellos delante y con copete, el colodrillo caluo, porque quien dexa passar la ocasion sin echarle

Gene. 6. 3. Vide ibi Chryssost.

Plu. in ap.

Eccles. 14, 14.

Ps. 74. 2. Apo. 10. 9.

A B C

A echarle mano; en vano tratara despues de auerla a las manos, que como dixo el Poeta: *Volat irreuocabile tempus*; pues a esse modo, parece que instituye el Sabio al hombre, que ha de ser sabio, que este como caçador en la esperadilla del tiempo, para echarle mano sin que se escape y le dexe burlado, como dexò al soldado: *Particula boni diei non te prætereat*. Que entender que despues deste tiempo que se pierde, ha de auer otro guardado de repuesto, es razon en boca del demonio.

§. IIII.

Eph. 6. 13.

B PVes que remedio? El Consejo de san Pablo: *Accipite armaturam Dei*. Que tome cada vno las armas, y embrace el escudo quando es tiempo, sin aguardar al tiempo de dar la batalla. Mas si deziamos que era el demonio vn cobarde, que necessidad ay de preuenir las armas? Con todo esso: *Accipite armaturam Dei*. No os descuydeys con esso, que el menosprecio del enemigo, y la confiança vuestra os derribara, que por esto aconseja el Sabio: *Sta in timore*, anden juntos el rezelo y el cuydado. Y no contradize a lo que deziamos al principio, que siruiessemos a Dios sin miedo, que no se os dize que perdays el animo y el brio, sino que andeys con cuydado, no seays presumptuoso ni arrogante. Que podra ser que os acontezca lo que dize Pausanias que acontecio a los barbaros que yuan contra los Atenienses, que despreciando a sus enemigos, lleuauan en carre-

Ant. Ver. de imagi. Deorũ in fort. Pet. Crin. de hon. dis. l. 19. c. 16.

C tas el marmol para esculpir alli las hazañas y vitorias, que ya tenian por seguras. Boluioseles el sueño del perro, vencen los Atenienses, y vn famoso escultor Fidias en el marmol que trayan, hizo la estatua de Nemesis, que es la que los antiguos llamauan justa vengança, pusole vna corona, cuyas almenas eran vnos cuernos de cieruo, en la vna mano tenia vn ramo de fresno, en la

otra vna taça pintados en ella vnos negros, de lo qual A
hizo Ausonio vn Epigrama.

Auson.

Ne lapidem quondam Persæ aduextre tropheum,
Vt fierem bello. Nunc ego sum Nemesis.
At sicut græcis victoribus ad sto trophæum,
Punio sic Persas vaniloquos Nemesis.

Era marmol, que los Persas me traxeron para imprimir sus hazañas, aora soy la diosa de la justa vengança, que como soy el trofeo de los Griegos, soy tambien el castigo de los confiados Persas. Marauillosa pintura para nuestro intento, que toda ella significa el rezelo, con que se ha de entrar en la batalla, donde puede ser el sucesso diferente de lo que se traçò primero, y acostarse la vitoria a la parte que menos se penso. Y si se pusiere el Capitan la corona del vencimiento, sea de cabeças de cieruo que son medrosos, quede con temor del enemigo vencido, que otro dia puede ser el sucesso diferente; y que aun quando va en el alcance a la vitoria, y le parece que la tiene en la mano, como la taça llena de vino para beuer, aun ahi tema que puede despintarsele, pues con estar la taça tan cerca de la boca, como quando esta en la mano, no esta cierto, que todo quanto esta en la mano llegara a la boca sin perderse ni derramarse nada. Y el mismo recato le enseñan los negros pintados en la taça, conforme lo que al principio diximos. En todo lo qual se da a entender que no ay vitoria segura, aunque el enemigo sea flaco. Este mismo es el intento de la segunda emblema de Sambuco, la qual dize assi:

B

C

Ioã. Sãb. emb. 2.

Queis peperit dignas olim victoria laudes
Solemnis pompa hos excipiebat amor
Roma suos v luit capitolia celsa subire
Atq; triumphantes concelebrare duces,

Cuirus

A *Currus at appensum crotalontulit, atq; flagellum,*
Possit hic aduersæ fortis vt esse memor.
Bulla etiam collo βȣλῦς *rerumq; salubre,*
Quæq; cauere decet. symbolon vtile erit.
Tres quoq; Alexander nolas, sæuumq; leonem
Gestabat, ne esset strenuus absq; metu.
Quàm facile in luctus mutat fortuna triumphos
Et victor serui conditione venit.

Luego *sta intimore*, y bien armado para rechaçar los golpes del enemigo, tiniendo por armas a Christo Señor nuestro, que el mismo Apostol, que dixo *Accipite armaturam Dei*, dixo tambier: *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum*. Que aquella cabeça es nuestro Ro. 13. 14.
B yelmo. aquellas manos traspasadas las manoplas, aquel pecho alanceado fue el peto fuerte, aquellos pies enclauados nuestras grebas, todo aquel cuerpo descoyuntado nuestras armas dobles, que nos defendieron de los golpes, que venian derechos a nosotros, y con las quales alcançaremos del enemigo vitoria, que tenga por premio la bienauenturança, de la qual gozemos todos,
Amen.
(†)

OTROS

C

A

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Tunc ductus est Iesus ab spiritu in desertum, &c.
Matth. 4.

§. 1.

En Alcala, año de 1599.

PVES OY ES DIA DE B pelea, consideremos vn poco algunas leyes de la guerra, que tambien se gouierna por sus fueros y leyes la milicia, que si al soldado le señala el Capitã el puesto, ora sea en la vanguardia, ò retaguarda, ora sea adonde carga todo el peso de la guerra, ora se ponga en vna garita para passar sin dormir toda vna noche, aunque sea la noche mas larga del inuierno, no ha de faltar al lugar que le señalan, sopena de q̃ le faltara a el la cabeça de los hombros. Y sino mirad la soldadesca del cielo, digo de las estrellas, q̃ exercito es y biẽ formado: *Omnis ornatus eorũ*, dize el Hebreo: *Et omnis exercitus eorũ*, y exercito q̃ no se desbaratara ni rõpera cõ q̃ quiera, *aut girũ arcturi poteris dissipare?* De adõde piẽso yo, q̃ aprẽdio su buẽ gouierno la milicia de la tierra, dõde el supremo Capitã haze su reseña, y las llama a todas por sus nõbres: *Qui numerat multitudinẽ stellarũ & omnibus eis nomina vocat*; y vereys q̃ guardãdo

Gen. 2. 1. C

Iob. 38. 31.

Ps. 146. 4.

A do el pueſto que las ſeñalò ſu Capitan al principio pe- *Iud.5.10.*
lean valeroſamente: *Stellæ manentes in ordine & curſu*
ſuo aduerſus Siſaram pugnauerunt. Y velan, hazen ſus cé
tinelas por ſus tercios de la noche, mirando y ojeando
lo q̃ paſſa en la tierra. Tambien es otra ley de la milicia
la obediencia. Llenas eſtan las hiſtorias antiguas y mo-
dernas deſtos ſingulares exẽplos de obediencia. El Em-
perador Aureliano en ſus conſtituciones militares no
ſolo mandò que obedecieſſe el ſoldado al Capitan, ſino
que a ſu miſmo compañero ſiruieſſe como eſclauo. Y el
otro Capitan del Euangelio bien lo ſabia de experien-
cia, quando dixo a Chriſto Señor nueſtro: *Habeo ſub me*
milites, & dico huic vade, & vadit & alio veni & venit. *Luc.7.8.*
Apenas mando a mis ſoldados, quando luego es hecho;
B y los ſoldados del cielo, que aſsiſten a la Corte del Em-
perador del cielo y de la tierra, de la preſteza grande,
con que obedecen, pienſo que tomaron el nombre de
ſoldados. *Omnes Angeli eius potentes virtute ad faciẽ-*
dum verbum illius, ad audiendam vocem ſermonum eius. *Pſ.102.20*
Y no ſolo ſe pide en el ſoldado la obediencia, ſino vna
increyble ſujecion y ſufrimiento en el caſtigo. Harto
dize la ley. *Militis agrum. D. de remilitari. Eum qui Cen*
turioni caſtigare ſe volenti reſtiterit, veteres notauerunt, ſi
vitem tenuit, militiam mutat; ſi ex induſtria fregit, vel ma
num Centurioni admouit, capite punitur. El ſoldado que
reſiſte al Capitan, quando le quiere caſtigar, tuuo entre
los antiguos ſu pena; ſi detuuo con la mano la vara del
caſtigo, la qual los antiguos llamaron: *Centurialis vitis,*
C porque era de vn ſarmiento, mudaua ſoldadeſca, y ſi era *Pet. Crin.*
de a caualllo le hazian de infanteria; y ſi de propoſito la *de bon. diſ.*
quebrò, ò puſo en el Capitan la mano, pierde la vida. A- *l.22.c.2.*
qui vereys con quanta razon vn ſoldado de Dios perſe-
guido del exercito del infierno, y enueſtido de mil enfer
medades cõtrarias dixo, q̃ nueſtra vida era vida de gue
rra y de pelea. Porq̃ dexado a parte, q̃ el hõbre cõpueſ-
to de alma y cuerpo es vn exercito cõpueſto de diferẽ-

tes

tes naciones,y que quanto es dificultoso sustentar vn e- A
xercito,y proueerle del bastimento necessario, tanto es
acudir al sustento del hombre,en cuyo cuerpo ay tãtos
y tan diferentes miẽbros,q̃ cada vno pide su racion y co
mida diferente,y si miramos al alma,con ser sola tiene
guerra con todas las huestes infernales; si al cuerpo no
ay en el partecica por pequeña que sea,q̃ no tenga veyn
te enfermedades que la amenazen.Assi que dexando es
to aparte ,es guerra nuestra vida,pues es fuerça no des
amparar el puesto,que Dios nos señalò en ella, quando
nos assentò en la lista de los viuientes,como dixo Tulio
en el sueño de Scipion . Y a ley de buenos soldados ha
de auer en nosotros vna profunda obediencia, a lo que
nuestro supremo Capitan quisiere disponer ; que fue
de las primeras leyes,que aprendio Saulo quando en-
Act. 9.6. trò en esta nueua soldadesca,y dixo; *Domine quidme vis* B
facere? Aqui estoy Señor,mandad a vuestro gusto,q̃ os o-
bedecere como soldado vuestro. Tambien grande pa-
ciẽcia y sufrimiento para lleuar qualquier castigo que
viniere de su mano : como dezia el otro soldado valero
so, que le mostraua la espadà desnuda, para el golpe,
Ps.37.18. *Quoniam ego in flagella paratus sum.* Y como el tiempo
y el lugar de la guerra, es la ocasion, en que se echa de
ver, y se haze experiencia manifiesta de lo que es cada
vno,y para quanto de su fortaleza,constancia y sufrimiẽ
to,y el valor natural de su pecado;y de ninguna otra ma
nera se descubre mejor;assi la vida no es otra cosa, sino
Iob.7.1. vn lugar de prueua:*Tentatio est vita hominis*, en el qual
Vulg.mil. nuestro Principe y Capitan Dios echa de ver lo poco, ò
mucho que valemos.Porq̃ todo lo q̃ nos acontece en la C
vida, todas las criaturas que vemos, no siruen mas que
de hazer prueua de nuestras fuerças, del valor del al-
Sap.14.11 ma,y que se conozca por experiencia manifiesta: *Creaturæ factæ sunt intentationem animabus hominum, & in muscipulam pedibus insipientium.* Ratonera de golpe pa-
ra el ratoncillo goloso,que se abalança a comer el que-

so,

A so sin rezelar el peligro: assi son para el hombre las criaturas que vemos, y al echar mano dellas se manifiesta el animo de cada vno, pues las mas dellas no solo las criò Dios por la necessidad que dellas tenemos, sino tã bien para que fuessen la prueua, y la piedra del toque del valor y fineza de los hombres. Por ventura nos quiso motejar de soldados san Pablo, quando tratando del juyzio dixo: *Innouissima tuba, canet enim tuba, mortui enim rẽsurgent incorrupti*, que resucitara Dios los muertos con trompetas, aludiendo a caso a la costumbre antigua de enterrar los soldados con vozes semejantes, como Tertuliano afirma, y como a gente de guerra los querra llamar no ya para pelear, sino para darles la vltima paga del descanso. Oy Christo Señor nuestro por la B obra nos enseña que viuimos en guerra, pues *Ductus est Iesus ab spiritu in desertum*. Para enseñarnos que en quãto viuimos en esta vida estamos en frontera, donde es fuerça que aya escaramuças; y que ni el que no siente guerra se tenga por seguro, ni el que la siente se acobarde, ni llame desdichado, que tiene a Dios por testigo de su lucha, que gusta de semejante rato, y le embiara a su tiempo luz soberana, con que ponga en paz el Reyno de su alma; y vn rocio del cielo con que se tiemple el fuego de Babilonia que encendia y atizaua el demonio.

2. Cor. 15. 52.

Tert. l. de corona militis.

§. II.

Tunc ductus est Iesus, consideremos la circunstancia del tiempo. Auia contado san Mateo en el capitulo passado la historia del bautismo de Christo, y entra luego en es- C te, *Tunc ductus est Iesus, &c.* Entonces, despues de abiertos los cielos, despues de tanta gloria, quãdo el cielo se mostraua tã fauorable y sereno, se añubla de repẽte, y se buelue el ayre, y se truecã las suertes se previene el demonio para pelear cõ Chro. *Tũc ductus est Iesus.* No es poco semejãte nrã vida a la guerra en las creciẽtes y mẽguãtes, y en los altibajos que tiene, de gustos y penas, de

fauores

fauores y disfauores,de males y de bienes. *Varius est e-* A
uentus belli,nunc hunc,nunc illum consumit gladius. Al
2.*Reg.*11. q̃ oy entra vitorioso y triũfando,otro dia le vereys aher-
25. rojado en la presencia del mismo, que el auia llenado
preso en su triunfo;y grandes dichas en la vida recelo-
me que de ordinario son pronosticos ciertos de las des-
dichas;y vn dia bueno comunmente es vispera de otro,
que no ha de ser de tanto gusto.Y como seria disparate
formar quexa de vuestras viñas y oliuas, porque no os
dan el vino y el azeyte que os dieron otras vezes; y de
vuestras ouejas,porque no os dan tantas crias ogaño co
mo antaño ; y como seria locura manifiesta pedir q̃ el
mar estuuiesse hecho vna leche:no sera menos desatino
pedir,q̃ ora sea en el mal,ora en el bien aya firmeza en
esta vida.Bien conocieron esto los antiguos,quando lla B
maron a la fortuna de vidro,q̃ quando mas resplandece
Publ.Vet. esta mas cerca de q̃brarse;*Fortuna vitrea est, cum splen*
Poeta. *det frangitur.* Ajũtemos cõ esto lo q̃ dize Salomõ en los
Prouerbios.*Ne intuearis vinũ cũ flaueſcit, & splenduerit*
*Pro.*23.31 *in vitro color eius.* Llama vino el Sabio todo lo q̃ es pla-
zer,gusto y dicha en esta vida,y dize que no se fie del aũ
que vea que el color en el vidro le haze hermoso, y lle-
ua tras si los ojos de quien le mira;que aduierta q̃ es di-
cha de vidro,ò encerrada en vaso de vidro,q̃ esta tã cer-
ca de acabarse quan cerca esta el vaso fragil de q̃brarse.
Este era el pensamiento de Filipo Rey de Macedonia,
Plu.de cõ quando auiendole traydo en vn dia tres nueuas ventu-
sol. ad A- rosas,la vitoria de sus cauallos en los juego; Olimpicos
pollon. el auer vencido su Capitan a los Dardanos, el nacimiẽ C
to de su hijo Alexandro leuãtò la voz y dixo: *O fortuna,*
modico isthæc cõpensa dãno: Vẽga aora algo a disgusto,pa
ra q̃ aya de todo:como quiẽ juzgaua,q̃ la desdicha y el
trabajo sigue a la prosperidad y a la ventura, como la
sombra al cuerpo.Esto mismo juzgaua Teramenes vno
de aq̃llos treynta Reyezuelos de Atenas,que auiendo-
se caydo la casa en que cenaua con otros amigos suyos,

escapò

A escapò el solo viuo; llamaronle otros bienauenturado, pues auia tenido tanta dicha, y el con grande sentimien to dixo, *o fortuna cui me reseruas occasioni?* para que me guardas fortuna? que esta ventura me pronostica algu- na y no pequeña desgracia. Y ansi fue, que poco despues dexo la vida en los tormentos. Que no es pequeña ra- zon de consuelo para quando se os muere el padre, o la madre, el hijo, la muger, ò el marido, o suceden otras desgracias que os afligen, el considerar, que esta es la suerte de la vida, y la sujecion forçosa a la mudança, y que como despues del bien se os entrò por vuestras puertas el trabajo, tambien despues de los trabajos lla- mara en vuestra casa la ventura; que como el bien no fue eterno tampoco à de ser eterna la miseria. El con-
B sejo del sabio, *in die bonorũ non immemor sis malorũ*; en el dia bueno acuerdate del que puede no ser tal, y al con- trario; que es buena memoria para gouernar la vida. Y aun fue tambien consejo de Epicteto Filosofo, que en dos palabras nos puso los dos polos en que se auian de mouer nuestros passos, *sustine, & abstine*, templança, y sufrimiento. La templança para el bien, el sufrimiento para el mal; la templança, para que toda la prosperi- dad, que viniere no os engria; el sufrimiento, para que ninguna lluuia de trabajos os acobarde y desmaye; la templança, para que en medio de la dicha, y quando soplare el viento fauorable, os mostreys humilde, y no al tiuo, y desdeñoso, y el sufrimiento para que en vn piela- go de desgracias y miserias no perdays el pie de la es- perança. Que no siempre descendiendo el agua de las
C nuues baña el suelo, ni siempre el yelo cubre los cam- pos con la escarcha, ni el mar salado siempre con tem- pestades esta brauo, ni en la montaña aspera los vien- tos pelean de contino, ni la arboleda se queda siempre desnuda de su verdor, y de sus ojas; que si el inuierno para con ella se muestra riguroso, por esso buelue vna apacible primauera, que le restituye por entero toda

su hermosura, y a vezes la mejora. Subamos vn grado A
mas en este pensamiento, y lo que passa en esta vida ordinaria, digamos tambien que sucede en la vida del espiritu, que no siempre ay lagrimas tiernas en la oracion, no gustos en la comunion, ni ligereza en las obras buenas; tambien ay perezas, disgustos, desabrimientos sequedades, distraciones, y a los fauores del Cielo se siguen tribulaciones y lagrimas. Pongamos los ojos en los hombres mas famosos, que han ydo hermoseando los siglos, desde que començaron a dar su buelta los Cielos, y hallaremos bien probada esta verdad. Auia Dios criado al primer hombre, cercadole con su gracia, B
y puesto en lugar deleytoso, y en estado bienauenturado, pertrechado por todas partes, y como en vn vezino y cercano escaló para subir al eterno y verdadero bien, sujetas todas las criaturas; las frutas, que muchas, y diferentes, y saludables de su grado produzia la tierra para sustẽto suyo, el suelo matizado de flores, y de rosas agradables con el olor y con la vista, torciendo por entre ellas el passo el agua, que las cubria de aljofar; las aues, que anidando en los arboles seguras del laço y red engañosa, llenauan el ayre de dulce melodia, y leuantauã al conocimiento de su hazedor el coraçon de quien las C
escuchaua. Y en este estado feliz y dichoso, que prometia vna perpetua y segura bonança, *serpens erat calidior cunctis animantibus terræ.* No falta en el Parayso vna serpiente, que siruiesse de litera al Demonio, para prouar la firmeza de nuestra primera madre, o por dezir mejor, de nuestra primera madrastra. Al santo Abraham auia Dios hecho grandes beneficios, sacale de su tierra, para que no peligre en la adoracion de los Idolos, como sus passados peligraron, librale la muger del poder del Rey gentil, prometele vna rica descendencia, dale victoria contra cinco Reyes, y preciale Dios tanto, que del toma el sobre nombre, y llamase Dios de Abraham, y aun dale al mismo Abraham parte de su nombre, y

Gen. 3. 1.

entra

A entra luego Moyses; *Quæ postquam gesta sunt tentauit Deus Abraham*. Para esso le auia honrado, cargando sobre su palabra promesas tan grandes, para hazer luego del prueua tan ilustre, como era sacrificarle vn solo hijo que tenia, en cuya vida estaua librado el cumplimiento de las promesas de Dios. Tenemos este mismo exemplo en Iacob, que despues de auer alcançado la bendicion, y el mayorazgo por medio de la cuydadosa y astuta madre, luego la persecucion del hermano, el salir huyendo de su casa, dormir en el suelo, y al meson de la estrella; andar peregrino sustentandose, en solo vn B palo que lleuaua, Al santo Ioseph, despues de auerle descubierto Dios que le seruirian sus hermanos, que le adorarian, hasta su padre y madre, se leuanta la tempestad de trabajos, la inuidia de los hermanos, el venderle a los Gitanos, y en Egipto las prisiones y carceles. Y en la ley euangelica aquel pregonero de Dios san Pablo, despues de auerle enseñado en lla tercera clase de los Cielos, auerle ensanchado el pecho, para que cupiesse en el tanta dotrina, y sellado la boca, para que no dixesse los misterios que auia visto, dize Dios; *Ego ostendam illi quanta oporteat pati pro nomine meo*. Este fauor sera visperа de los trabajos que passara por mi nombre. Y el exemplo de todos Christo Señor nuestro, poco an- C tes de su passion, fue recebido con triunfo glorioso; y aquellas vozes de alabança, *Osanna Filio Dauid*, a aquellos ramos cortados y desgajados sucedio vna muerte infame, y casi se encontraron en sus oydos las vozes de *Osana*, y *benedictus qui venit in nomine Domini*, cō las de *crucifige*, *Vah, qui destruis templū Dei*, y el dia de oy toda aquella gloria fue visperа del, *Tunc ductus est Iesus, &c.* Y es cosa conueniente, por lo que toca à nosotros, y para el prouecho nuestro. Porque como en los principios de los que firuē a Dios, son los regalos las dulçuras, y los fauores del Cielo, como lo veriades por experiēcia, si os boluiessedes a el, si durara siempre esta tēplança, con lo

Gen. 22. 1.

Act. 9. 16

Luys. Legion in Cant. c. 1 explan. 2

mismo con que Dios nos procura atraer a si, nos apar- A
tara de si. Porque nuestro coraçon engreido y soberuio,
se estimara en algo, y se atribuyera a si los dones, que
no son suyos, que era apartarse de Dios en lugar de aue
cindarse. Que como quando el trigo, o la ceuada se en-
triega a la tierra labrada, o cultiuada por todo el dis-
curso del verano y otoño, si luego se siguiesse la sereni-
dad del Cielo, la blandura del tiempo, los ayres no muy
frios, brotaria al punto, y sin èchar rayzes se vestiria el
campo de su verde librea, y vendria a parar en hierua
toda aquella loçania. Mas si luego soplando el cierço,
endurece la sobrehaz de la tierra, y la aprieta, para que
no de lugar a que tan presto brote, la nieue alta y espe-
sa cubre montes y llanos, y las influencias del Cielo se
muestran rigurosas detienese, arraigase, echa las rayzes
mas hondas, para que assi bien arraygada la semilla, B
descubra a su tiempo fruto colmadissimo. No de otra
suerte nuestro animo despues que recibio en si la cele-
stial semilla de la gracia, sino es que la apremien, y ha-
gan estrecharse los sucessos asperos, las tentaciones de
sabridas, el cierço del soplo de Satanas, que pretende
abrasar el jardin de vna alma justa; lleuado por ventura
de vna alegria vana, derramado con ella y todo fuera
de si, tendra solamente vna apariencia de religion y vir
tud, pero no lo que ay en ella verdadero y macizo; y en
vez de amar a Dios, amarasse a si mismo, y al gusto y al
contento que siente, que es negocio muy torpe, y muy
feo. Y de la suerte que vemos en la naturaleza, que de
tal manera estan dispuestas las tres regiones del ayre,
que siendo las dos templadas, la segunda es fria, para C
que la agua que subia hecha humo, con el frio de aquel
lugar, se detenga, y se apriete, y se conuierta en agua que
riegue y fertilize la tierra: anssi en nosotros el frio de la
tentacion es menester, para que nos haga recoger, para
que nos conozcamos y echemos de ver quien somos,
para que nuestros pensamientos no se desuanezcan,

antes

A antes se conuiertan en lagrimas que limpien el alma, y den frutos, no menos que de gloria. Assi que el seguirse las tentaciones a los fauores y mercedes del Cielo resulta en prouecho nuestro: y tambien en honra de Dios, que quiere saber por experiencia, que tales son los amigos que tiene. Que vereys vna gente, que les va bien con el regalo, y la blandura; pero si les assomays el trabajo, daran con todo en tierra, son amigos de pelillo, o guadamezi, que no son buenos, sino para el verano; son como alpargate, que solo sirue en el tiempo seco, y en el inuierno os enloda. Quando Dios llueue sobre ellos beneficios, les da haziendas a manos llenas, les suceden los negocios prosperamente, en quanto esto dura, parece que siruen a Dios alegremente; pero en tocan-
B doles Dios con el trabajo, en faltando la salud, y el regalo, en muriendosele el hijo, en no sucediendole bien los despachos de la hazienda, en faltando los consuelos del Cielo que sentia, quando se llegaua a la oracion, o al sacramento, bueluen las espaldas à Dios, faltoles la paciencia, no ay mas amistad, porque sola su amistad es de primauera. Argumento llano, que no ha echado rayzes el amor de Dios en su alma. Pues luego dan de si en llegando la primera prueua. Y como vn cãtaro, aunque este quebrado, si le hundis en el agua, se hinche de agua, y no descubre la quiebra; pero en sacandole se le va to-
C da el agua, y se le echa de ver la falta que tenia: ansi estos, quando estan en el golfo de los beneficios de Dios, en la pujança de sus dones; no descubren sus quiebras, mas salgan de ahi, y vereys lo que passa, que qualquier prueua, que se haze de su amistad, descubre su flaqueza. Marauillosamente lo dixo Oseas hablando con su pueblo; *Misericordia vestra quasi nubes matutina, & quasi ros mane pertransiens*, la justicia, la virtud de mi pueblo à sido como vnas nuuecillas, que amanecen algunas mañanas de verano, que mas parecen nieblas, que nuues; o como el rocio del mes de Mayo, que a penas sale el *Hos.6.4.*

Sol,quando se deshaze la nube,y se consume,ò resuelue el rocio. Y bien se vee ser esta la condicion de los Iudios en el seruir a su Dios en las vezes que le seguian y le dexauan, como consta de los libros de la ley de los Iuezes y los Reyes.Quiere pues Dios ver si vuestra virtud es de prueua,si soys para sacrificio digno de su altar,al modo que los antiguos,primero que sacrificassen la oueja,ò el Cordero,le passauan el cuchillo por las sienes,y si rehuya,sino estaua quedo, dexauan aquella res por indigna de ofrecerse a sus dioses,y aquello era prouar el sacrificio,como lo dixo el Poeta, A

Temporra ferro
Summa notant pecudum,

Y lo notò Seruio;*Etiam cultrum à fronte vsq; ad caudam ante immolationem ducere consueuerunt, & hoc est quod ait,tempora ferro, &c:* y en otra parte, *Quoties victima reluctabatur ostendebat se improbari.* Parece que aludio a esto lo que dixo el Sabio hablando de los justos trabajados:*Tentauit eos*,veys ahi el cuchillo que les puso por la frente:tuuieron paciencia y sufrimiento, *& inuenit eos dignos se, & quasi holocausti hostiam accepit eos.* Hizo prueua y hallò que eran buenos para el sacrificio .Muy vfano pedia el demonio a Dios,quãdo se preciaua de la amistad de Iob:*Extende paululum manum tuam.* Assentalde la mano, y vereys sino os escupe a la cara, y porq̃ el demonio viesse como se engañaua,se le pone Dios en sus manos,para que en essa piedra del toque de los trabajos,no vna vez sino muchas se viesse la fineza del oro del coraçon de Iob.Y es como pacto de que se haga experiencia de la virtud de sus sieruos, que esta razon le dio a su pueblo de auerle traydo por vn desierto dando bueltas quarenta años .*Recordaberis cuncti itineris,per quod adduxit te Dominus Deus tuus, vt afflige ret te.atq; tentaret & nota fierent quæ in animo tuo versaban tur.* Pues en semejantes males,que remedio? *Sustine & abstine*, templança y sufrimiento, que estos han de ser los

Serui. 2. Aeney. in illud dãt fruges manibus

Sap. 3. 5.

Iob. 1. 11.

Deu. 8. 2.

B

C

A los dos nortes con que se gouierne el sabio. Hizo desto vna emblema Alciato, pintando vn toro, y vna cuerda echada al pie. *Alcia. Emb. 34. vide. Claud. Minois ibi.*

Et toleranda homini tristis fortuna ferendo est,
Et nimium felix sæpe timenda fuit.
Sustine (epictetus dicebat) & abstine, oportet
Multa pati, illicitis abs q; tenere manus.
Si. ducis imperium vinctus fert poplite taurus
In dextro: sic se continet à grauidis.

Del toro cuentan dos cosas, la vna que atandole vna cuerda al pie derecho, hazen del lo que quieren, y le gouiernan como quieren; la otra, que vna vez preñada la vaca no llega a ella, hasta despues de auer parido.
B Por lo primero; fue symbolo entre los antiguos del sufrimiento; y por lo segundo, fue symbolo de la templança. Es imagen de vn Christiano, en quien ha de auer templança y modestia en los sucessos prosperos, sufrimiento en los contrarios: en la prosperidad, *Cum timore, & tremore*, de que se puede boluer el dia: en la aduersidad, *Etiam si me occiderit, in ipso sperabo*, aun que se cayga el Cielo, me ha de hallar tan fuerte como vn Atlante, que despues vendra la luz, soplara el viento del diuino espiritu, que ahuyentara las nuues, sossegara la tempestad, serenara el ayre, boluera el dia y lo dexara todo en sosiego, y en paz. De la suerte, que quando se ha leuantado alguna reyerta, en vn pueblo, y encendiendose poco a poco el fuego, se sube a
C las narizes la colera, y el vulgacho vil se embraueece por momentos, hasta arrebatar piedras del suelo, y venir a las armas; si vn hombre graue, y de respecto se les pone delante para componer su discordia, sosieganse, callan, escuchan sus razones, cessa su fiereza, ansi despues de la tempestad, aparecese el diuino Santelmo, descubre su rostro, da le paz a s

2. Cor. 7. 15. Iob. 13. 15

sieruo, que estaua afligido, como no lo serenara todo, y A
lo dexara todo en concierto, harto mejor que el rostro de Iupiter, de quien dixo el Poeta.

Vultu quo cælum, tempestates q; serenat,
Oscula libauit natæ?

Virgil. 1. *AEne.* Que estos ñublados, y estos soles, este llorar y este reyr, esta tempestad, y esta bonança, este caer y leuantarse es muy propio de la guerra, que passa en esta vida; que el Sol perpetuo, y la bonança sin fin, solamente se halla en la otra, que es vida, donde se goza el fruto desta guerra.

§. III.

B

Dic, vt lapides, isti panes fiant. No es el mayor mal que tiene nuestra vida, ser vna continua guerra, quanto el auerlas con vn enemigo astuto y cauteloso, que tiene mil maneras de engaños diferentes, *mille nocendi artes*, y que procurara siempre para mayor afrenta del hombre vencerle con lo menos que pudiere. A Christo pretendio vencer con pan, a vos con menos, con solas apariencias de bienes falsos y engañosos. Que si las tres redes barrederas, que lleuan a todos los linages de los hombres, son las tres que puso san Iuan, *concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum superbia vitæ*, consideremos las de espacio, y hallaremos, que no ay en ellas C
1. *Ioã.* 2. 16. mas que apariencia de bien, pero no el bien verdadero, que nos fingen, ni los montes de oro y plata que nos prometen. Pongamos los ojos en el bien primero, que lleua tras si a la mayor parte del mundo, que es el deleyte, que se promete el torpe y deshonesto, y el ciego en sus amores. Galanamente lo significo el autor de las emblemas, quando pinto a vn hombre cubierto con la
Alciat. Emb. 75. piel de cabra, pescando el sargo en medio de vn rio, del qual pececillo escriue Eliano, que es tan enamorado de

A de la cabra, queviendo la sombra de las que andan paciendo en la ribera, da saltos de plazer, y nadando lo mas que puede se acerca, y pretende salir à tierra, aunque no puede; y llega a tanto la simpathia que entre estos dos animales, la naturaleza puso, que siente el pececillo en lo mas hondo del rio, el olor de la cabra. Y estos sus amores son la causa de su daño, por que reuestido vn hombre de vna piel de cabra, entrandose en la barca, se allega el enamorado pececillo, y pensando gozar de sus amores, queda preso. Esto mismo acontece a vn triste enamorado, que aficionado a vna piel de vn rostro hermoso, que quantos años tiene de vida à tantos que se curte, pensando gozar de
B los deleytes que se fingen, en vez de ellos halla lazos, grillos, y cadenas, y a vezes los postreros plazos de su vida, que no es verdadero bien, sino aparente. Pececillo necio, estate quedo, que pretendes nadando aora tan a priessa? que no es cabra verdadera la que miras, sino el mayor enemigo que tienes, vestido de su piel, que no quiere otra cosa sino cojerte en el ançuelo, y que le siruas de sustento, y de dinero; no quiere mas que pelarte con todas sus palabras, blandas y halagueñas, y dar contigo en el hospital de la miseria, y todas sus caricias son la red barredera con que pesca, *sagena corillius*. Estudiante nouatillo, que en este rio de la vniuersidad, que de contino corre, poco sabidor del vso de
C las damas desta tierra, que estan como çarças en el camino para prender al que pudieren, te arrebatan los ojos y el coraçon vn tocado alto, vnas nuuecillas en el rostro de diferẽtes arreboles, vnas razones muy cortadas, y estudiadas de cartilla, q̃ no se vsauan en tu tierra; detẽte, que essa que pretendes, no dessea tu bien, sino codicia su manto, y su vasquiña á costa de tu sangre, y de tu honor; y aun que te parezcan sus manos mas blãdas que la seda, considera que son espinas, son dientes, son vñas, y garras de leona. Que bien la pintò el otro Comico.

Aelian. li. 2. de An. c. 23.

Eccle. 7. 27.

Plautus in Truc.

Bonis esse oportet dentibus lænam probam; A
Arridere, quisquis veniat blande alloqui, malè corde
Consultare, bene loqui lingua;
Meretricem esse simile sentis condecet.

Esta es la cartilla en que se cifra su ciencia, ante todas cosas buenas garras, la risa en la boca, caricias en la lengua, en el coraçon el engaño, en fin à de estar como la çarça en el camino para pelar a quien passa. En el sepulcro de aquella famosa ramera Lais, pintaron los antiguos vna leona siguiendo a vn cabritillo, o corderillo. La leona entre los antiguos fue simbolo de ramera, y la Escritura nos lo enseña, quando a Hierusalem, motejandola de ramera, la llamo leona; pues como la ramera es poco firme con los amantes, Hierusalem en adorar a su verdadero Dios fue mas mudable, que ramera; y el enamorado necio es vn corderillo tontillo. Diganoslo Salomon en los Prouerbios, quando pintò aquel moço que se dexo lleuar de los alagos y caricias de la otra liuiana, *Et statim sequitur quasi vos ductus ad victimam & quasi agnus lasciuiens, & ignorans, & nescit quod ad vincula stultus trahatur.* Tontillo, que te lleuan como buey, o como corderillo necio al matadero, y piensas que vas a bodas y a deleytes, y estas manos que te prenden, son peores que vñas de leona, que te agarran, *vincula sunt manus illius.* Da credito al experimentado Salomon, que en el libro de sus desengaños dize que despues de largas experiencias, *Inueni amariorem morte mulierem*, hallo que era la muger mas amarga que la misma muerte, y entendiendo que daua caça al gusto, le salio la muerte disfraçada de muger a los encuentros. Que si a la muerte a las vezes la llaman fuerte, *fortis est, vt mors dilectio*, y otras vezes amarga. *ficcine separat amara mors*, y su amargura y fortaleza consiste en que diuida el alma del cuerpo, y quita la todo lo que es en esta vida de plazer y de contento; es la muger tan rezia, y tan amarga como ella, en

Alciat. Emb. 74. Vide. Clan. Min. ibi.

Prou. 7. 22.

Eccles. 7. 27.

Cant. 8. 6

2. Re. 13. 32.

B

C

que

A que le priua al hombre de todo lo que en esta vida es digno que se estime; y es mas amarga que la muerte, pues que esta solo quita los sentidos, mas la aficion desordenada de mugeres, apolilla el cuerpo, agota la hazienda, engendra enfermedades, embota los sentidos, destruye la luz del entendimiento, escurece la honra, diuide el alma de su Dios, y finalmente despeña al hombre en el infierno. Y no es mucho que el poner el pie en su casa és ponerle en el camino del infierno, *viæ inferi domus eius*. Esto es con lo que os engaña el Demonio con la muerte tocada y afeytada. Y si vale bien la consequencia, es muerte? luego amarga: tambien es fuerça que valga, es muger? luego tristeza, amar
B gura, llanto, y muerte. Y en este caso a vos mismo os pongo por testigo y por juez, que si aora con el fuego que reyna en vuestro pecho, os parece que os digo bernardinas, direos lo que otra muger prudente dixo a Filippo, quando de vna sentencia injusta apelo de Filippo dormido, y soñoliento al mismo, quando se despauilasse los ojos, que apelo desta sentencia sin sentido, deste juyzio sin juyzio y tan loco, a vos mismo, quando se tiemple el calor vn poco mas, y esteys libre del frenesi, que por aora os manda; que no sera poco si os veys libre. Que por esse camino como es de perdicion, andase cerrados los ojos, y quiera Dios que muy abiertos y muy despauilados deys la buelta. Que mejor viene
C aqui lo que dixo el Poeta, que no en su fabuloso infierno.

Plut. in Apopht.

Virg. 6. An.

Noctes atq; dies patet atri ianua ditis;
Sed reuocare gradum superasq; euadere ad auras,
Hoc opus, hic labor est.

El segundo bien, con que vence nuestro enemigo gran parte de la tierra es, *concupiscentia oculorum*, el dinero y la riqueza, al qual los necios han dado la corona deste mundo, *Pecuniæ obediunt omnia*. Pero la verdadera difinicion deste bien, es la que dio el Ecclesiastico en dos palabras, *lignum offensionis est aurum*

rum sacrificantium. Es comparacion, y supleſe la ſeñal A
della. Palabras ricas preñadas de miſterios, madero de
mal hazer es el oro. Puede entenderſe eſte lugar de di-
ferentes maneras. Algunos por eſte madero entienden
el arbol, en que la ſerpiente engaño a nueſtros prime-
ros padres, ocaſionando de ſu daño la perdida tan
grande no ſolamente dellos, ſino en ellos y por ellos la
general de todos. Y ſegun eſta declaracion bien ſe com-
para el oro con eſte arbol, pues en el modo del dañar
ſon ſemejantes, que ſi deſde aquel echò a perder el de-
monio a nueſtros primeros padres Adan y Eua, quan-
tas Euas ſe veen engañadas con el oro? quantos Ada-
nes derrocados? quantas honeſtidades deshonradas?
quantas honras perdidas? quantas caſas nobles mancha
das y aſſoladas? otros por eſte madero de mal hazer, en-
tienden el nauio, o eſquife, como en aquel lugar de la B
Sabiduria, *benedictum lignum per quod fit iuſtitia*, Bien
Sap. 14. 7. aya el madero con que ſe hizo juſticia, a la letra ſe en-
tiende el nauio, que comunmente llamamos el arca de
Noe. Carga vn mercader codicioſo, harto de paſſar el
inuierno a los tizones de ſu caſa, no acoſtumbrado a
ver en ella neceſsidades ni pobreza, carga pues vn na-
uio de ſus mercadurias, y en ſeguimiento de ſu ganan-
cia ſigue la vereda de las Indias, o toma a otra derota,
que le eſta mas a cuento de ſu prouecho, hazeſe a la ve-
la con ſeguridad y contento, y a pocas jornadas da en
el deſobreſalto vn barco enemigo, vna galeota Turqueſ
ca, o Luterana, y a la primera rociada le abrē ſu eſquife
por mil partes, veeſe en peligro de muerte, y por huyrla
ſia de ſu enemigo la vida, y la haziēda; a penas entra en C
ſus manos, quando aſſentandole veinte palos, le hazen q
reniegue, y oluidado de ſu Dios, y de ſu fè queda hecho
Turco, ò Luterano. Todo eſto quien lo ocaſiono? vn
nauichuelo de mal hazer, en que ſalio el coſſario. Pues
mirad que el dinero es vn nauio de contrarios. Quan-
tas entrañas de Turcos ha hecho el oro? a quantos ha

hecho

A hecho oluidar de ſu Dios y de ſu ley, tanto que parecen nacidos en Berberia, o en Tunez? quantos pechos ſe hallan por la ganancia tan duros, como ſi fueran de piedra para las neceſsidades agenas, y eſto por la ocaſion deſordenada del dinero. Que al fin es la codicia la rayz de donde brotan todos los males. Y finalmente leño de mal hazer, y es lo que me parece mas a cuento, es vna biga grande arrojada en medio de vna calle, que acierta a paſſar el otro deſcuydado vna noche, tropieça en ella, cae y quiebraſe los ojos. Pudiera eſtar aquella viga en vn edificio alto y ſumptuoſo, ſeruir para vna techumbre de vn palacio, o para armar vn chapitel, y fuera muy propio lugar ſuyo, y por no eſtar alli ſirue de tropieço,
B donde los que paſſan, ſe hagan las narizes. Pues eſto miſmo ſucede con el oro, ſi le gaſtays en limoſnas, edificios hoſpitales, labrar templos, reparar Yglesias, no haze daño, antes para eſſo es de importancia; pero ſi le ateſorays el os dañara; lleua os a el vn deſordenado deſſeo, y vays tan ciego que muy cierta ſera vueſtra cayda, *incidunt in tentationem Diaboli*; tropeçaron en eſta biga que les puſo delante el Demonio, y cayeron, y algunos no ſe leuantaron. Quantos con el dinero, y por el perdieron la ſalud? quantos la vida? quantos la honra? quantos el ſoſiego? quantos la miſma hazienda que buſcaron? es leño de tropieço, que ha muchos daña, y ſiempre es peligroſo, para que quando por bien os le repreſentare el
C Demonio, y pretendiere con el venceros entendays que no es tanto como pinta, que no es bien, ſino mucho mal con maſcara de bien. Y finalmente no es de mas importancia el tercer anzuelo con que os peſca; *Superbia oculorum*, eſte luſtre y reſplandor del mundo, que deſlumbra los ojos flacos delas dignidades y pompas, que en el hecho de la verdad, es nada tenido por algo, y como dixo Seneca, las juzgamos por grandes, no por que tengan en ſi grandeza alguna, ſino porque es tanta nueſtra poquedad y vileza, que lo pequeño nos parece

1. *Ti.6.9.*

grande

grande,y lo poco mucho. Consultemos las sagradas le- A
tras,y veamos el juyzio que hazen de la grandeza y glo
ria deste siglo, y aunque pudiera a este proposito traer
muchos lugares,contentareme con el dicho de S. Iuan
Apoc.4.6 en el Apocalipsi, adonde contando aquella marauillo-
sa reuelacion, en que vio que ponian vna silla de respe-
to,y que se assento en ella vn anciano semejãte en su co-
lor al Diaspero y Esmeralda,y que por archeros y gen-
te de guarda tenia el arco,que vemos en las nuues,acõ-
pañauanle los veinte y quatro del Cielo, y añade,*Et in*
conspectu sedis tanquam mare vitreum simile Christalo,
vn mar de vidro semejante al cristal. Andres Cesarien-
se y Arethas,antiguos expositores deste libro entendie- B
ron por este mar la multitud innumerable de los Ange
les,que assiste en la corte del Cielo. Beda Aymon,y Victo
rino lo declararon del baptismo, declaraciones piado-
sas,y por ser cuyas son,dignas de respeto. Mas si atende
mos,a que es costumbre de los Hebreos, a qualquiera
muchedumbre ponerle nombre de mar, y que en este
mismo libro por la multitud del agua se entienden inu-
Apoc.17. merables pueblos,*Aquæ quas vidisti,vbi meretrix sedet,*
populi sunt,& gentes, & linguæ; parece que viene mas
nacido con la letra,dezir que el mundo todo con su glo-
ria es este mar de vidro cristalino,y assi lo entienden al-
Ribera in eum locum. gunos que han comentado este libro; esto supuesto es el
mundo vn mar, lugar peligroso como el mar alterado
Dan.7.2 con diferentes y contrarios vientos, como Daniel nos
lo dixo,*venti pugnabant in mari*. En que quatro monar- C
chias comparo a los vientos que luchauan, cuya lucha
era no en tierra firme,sino en la mar, donde leuantauan
las olas hasta el Cielo. Mar,a donde se passa peligro,assi
por falta de nauio, pues el con que nauegamos, que es
el cuerpo,es fragil por la sujecion que tiene a qualquier
mudança de los tiempos; es pesado y se va a fondo por
la carga del pecado,y esta agujereado por muchas par
tes, pues por los sentidos tiene franca entrada para el

alma

A alma, todo lo que pide el gusto mal regido, con que haze agua, se anega, y se va à fondo; y tambien por falta de piloto, pues falta en el mundo la razon y la prudencia, *stultorum infinitus est numerus*, Mar, por que como en el se cria gran diferẽcia de animales y de monstruos, *Hoc mare magnum, illic reptilia, quorum non est numerus.* *Ps.* 103. 25. Este mundo encierra en si muchos y monstruosos animales, aun que los veys en figura de hombres. Aqui se crian hombres tontos como peces, *et facies homines quasi pisces maris*, que no saben leuantar sus pensamientos, vn dedo de la tierra; aqui se produzen bestias monstruosas, que este nombre da la Escritura sagrada a todos los monarchas, y los imperios del mundo, *Quatuor bestiæ* *Habac.* 1. 3. *Ioã.* 7. 3.
B *surgebant de mari*; vnos soberuios como leones, otros vnos osos en las torpezas, otros como Pardos en la auaricia, otros que tienen dientes de hierro y terribles, que es la gente murmuradora y maldiziente. Mar, que como el sigue a la Luna, en sus crecientes y menguantes, como el hierro a la piedra Iman, el mundo todo esta sujeto a la mudança. Vnos se encaraman en lo alto, creciendo como espuma; otros vienen a tierra con la misma presteza que subieron. *Mare vitreum*, mar de vidro. Notad el epiteto, que como la masa del vidro se haze de ceniza de arboles y hieruas, ansi el principio que tiene toda la gloria del mundo no es mas que vn poco de polvo y ceniza, como la otra estatua, que todo el oro y pla- *Dan.* 2.
C ta estriuaua en pies de barro. Gentiles estriuos para no dar con todo en tierra al mas pequeño golpe que le tocara. Mar de vidro, que como el vidro recibe en si todas las colores, remeda las piedras preciosas, ya le vereys verde como Esmaralda, ya encendido como el Rubi, ya resplandeciente como el Diamante; mas aun que les parece en el color, en el valor esta muy lexos dellas, por donde dixo galanamente Auicena, *vitrum est inter lapides sicut stultus inter homines*, que el necio entre los hombres, es como el vidro entre las piedras *Auizen.*

preciosas,

preciosas,porque como el vidro parece Diamante y no A
es Diamante, el necio aunque parece hombre, no es
hombre:ansi del mundo entended, que aunque parece
que os vende piedras de valor, sabe que son de vidro,
honra de vidro,gloria de vidro, contento de vidro,grã-
deza de vidro, que no tiene mas que la apariencia, es
vn contento falso y contrahecho, y siendo tan vidrioso
esta à mucho peligro de quebrarse. Mar de vidro, que
como el vidro se haze de la forma que quisieren con vn
soplo;toda la grãdeza y lustre deste siglo no es mas que
lustre de vn soplo fauorable, que este lenguaje vsaron
los antiguos para significar el fauor, como al disfauor
llamaron viento contrario. Y si como el artifice que dio
la forma al vidro, pudiera boluer hazia si el soplo, que
fue causa de su ser,le desharia todo; Dios que con vn so-
plo,y aliento de su boca da todas estas honras muchas B
vezes a los que menos las merecen, como es poderoso
para boluer a si el soplo, que salio de su boca, tambien
es poderoso para deshazer toda esta gloria, y acabarla
en vn punto. A caso aludia a esto Dauid, quando dezia
Ps.103. 29. en el Psalmo: *Auferes spiritum eorum, & deficient, & in-
pulueremsuum reuertentur* : sopla Dios hazia dentro,
buelue a si el aliento,con que les auia dado ser, y buel-
uense ellos a ser vn poco de poluo y ceniza. Bien es ver-
dad q̃ la industria y diligencia humana ha llegado a ha-
zer,que el vidro sea perpetuo,y a que se labrasse có mar
Pet. Cri. tillo,como el oro,como cuentan del otro oficial,que es-
lib.23.de perando vn grande premio, le presentò esta inuencion
Hon. dis. al Emperador Tiberio,aunque el premio que lleuo fue
c.4. que le quitassen la vida, porque inuento traça con que C
vna cosa tan valadi, como el vidro, valiera mas que el
oro y la plata. Pero no puede la diligencia humana ha-
zer que el vidro de las glorias deste siglo seã perpetuas,
antes son tan delicadas, que con vn soplito se quiebran,
Isa.40.7 *spiritus Domini sufflauit in eum*. Y a vno que trato de
perpetuarse con semejantes bienes, despreciando los

de

A del Cielo, que son los que solo merecen este nombre, *habes multa bona reposita in annos plurimos*, en pena de su atreuimiento loco, le condena el Emperador del Cielo, a que le quiten la vida, *stulte hec nocte repetent à te animam tuam*. Pues está a su cargo, no consentir que estas glorias y bienes sean perpetuos, porque no se defraude el patrimonio de su cielo. Que si aun cō no auer firmeza en estos bienes, ay muchos, que se oluidan de Dios, dan de mano a su cielo, y se contentan con esta, q̄ ellos llaman bienauenturança, *Beatum dixerunt populum cui hæc sunt*; si fueran firmes y perpetuos, quien tratara de otra vida, ni otro cielo? Veys aqui la calidad de los bienes desta vida, cō que el demonio os engaña, que os las representa, como si fueran verdaderos, y no son sino falsos, que esta es suma gloria suya, vencernos con to
B do lo menos que pudiere.

Luc. 12. 19. V. 20. Ps. 143. 15.

§. IIII.

Pues para valernos en esta guerra de tal enemigo que remedio? el que nos aconseja sanPablo. *Induamur arma lucis*, que nos vistamos de armas de luz, de armas resplandecientes y luzidas. Vna de las cosas que espanta mucho a los contrarios, es ver las armas del enemigo, q̄ relumbren, y tengan lustre, que es argumento que las exercita de ordinario, y no consiente que el orin se apodere dellas. Fue sentencia y razon de Vegezio en la soldadesca Romana: *Eosdem cogere loricas, vel cataphractas,*
C *contos, & cassides frequenter tergere, & curare. Plurimum enim terroris hostibus armorum splendor importat. Quis credat militem bellicosum, cuius dissimulatione, situ, ac rubigine arma fœdantur.* Trabaje el soldado en limpiar, y acicalar las armas, que aquel lustre es espanto del enemigo; que no se puede juzgar por muy guerrero, el que con su descuydo dexa enmohecer las armas. Y de aquel

Rom. 13. 12. Veget. li. 2. de remilitari c. 14.

Sueto. in Iulio Cæsare cap. 69. primer Emperador de Roma soldado valeroso, y capitan excelente Iulio Cesar refiere Suetonio, que trahian sus soldados armas guarnecidas de oro y plata, ansi para la hermosura y espanto del contrario, como porque en la guerra pusiessen mas diligẽcia en guardarlas, que perderlas se tenia por negocio infame. Y el Emperador Aureliano en aquéllas sus constituciones ordena, *vt militum arma tersa sint, vestis noua veterem excludat stipendium in baltheo, non inpopina habeat, torquem brachialem, & anulum apponat.* Y quando la Escritura sagrada pinta el exercito de los Caldeos guerreros perpetuos, *Clypeus*, dize, *fortium eius ignitus*, el escudo, que echaua rayos de si; y de los otros valerosos Machabeos, que trahian los escudos dorados, para mas resplandor y lustre, *refulsit Sol in clypeos aureos.* De suerte que mucho importa para espantar al enemigo el resplandor de las armas. Pues *induamur arma lucis.* Vistamonos armas luzidas. Las armas con que peleamos son las virtudes, y si quereys saber la causa, porque vuestras virtudes no espantan al Demonio, ni le ponen en huyda, es porque no son virtudes resplandecientes, ni de persona que las exercita mucho. No es pequeña razon para que las armas pierdan su resplandor, estar en lugar humedo, y assi para que le guarden, conuiene que se pongan en alto, que fue la diligencia que vso Simon Machabeo, *Simon posuit columnas, & super columnas arma in memoriam æternam.* Pues mirad que el estar las virtudes tan poco luzidas en nosotros, es por estar muy vezinas a la humedad de los vicios vuestra humildad esta muy cercana a la soberuia; que aun que vereys muchos, que parecen humildes, aquella humildad no dura mas de quanto ninguno los desprecia; y si quando los honran, y los combidan con los primeros assientos; veys que se retiran, no es aquello retirarse de veras, sino tomar la carrera de mas atras, para dar mayor el salto. Dios os libre de que les perdays el respeto, o vna punta de

Matt. 2. 3

1. Macch. 6. 39.

1. Mac. 13. 29.

A

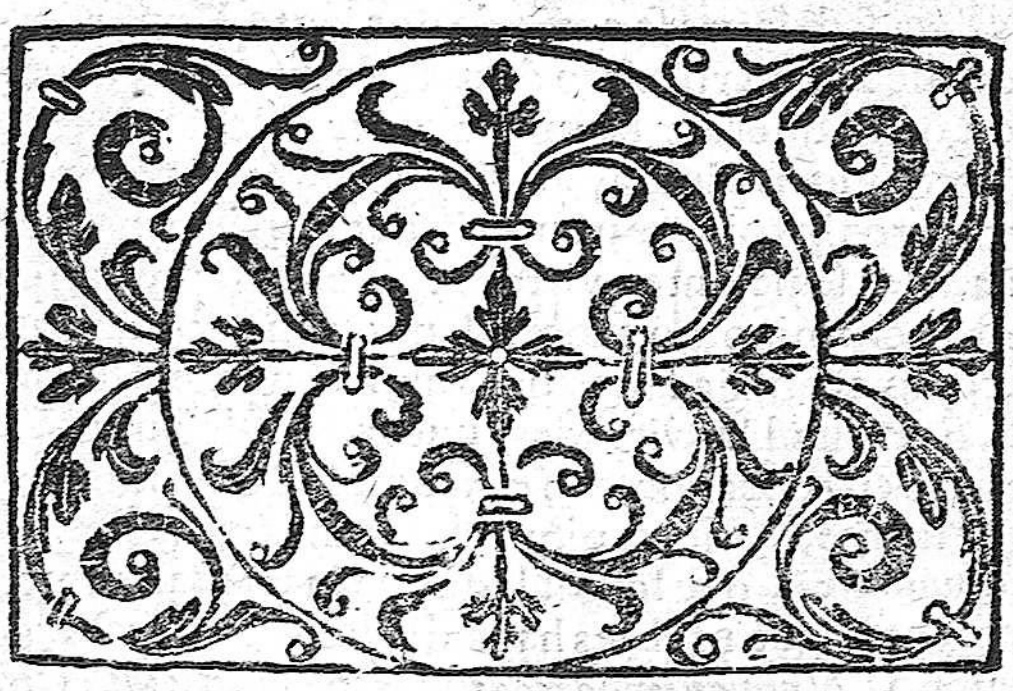
B

C

A de alfiler del que conforme a su antojo se les deue, descubriran vna soberuia, que penetra hasta lo mas secreto de los huessos. Luego dizen que es *justo* que se adelanten a los otros, o por la nobleza que en si sueñan, o porque tienen mas ingenio para dos bachillerias mal fundadas, o porque son mas poderosos y mandan mas dinero. La paciencia vuestra, y el sufrimiento esta muy cerca de la impaciencia, y de la yra, pues solo perseuera, en quanto ninguno os da disgusto, que si os ofenden con sola vna palabra, luego la voz y el grito, la murmuracion y el pleyto, y a vezes el venir a las manos. Vuestra templança y abstinencia esta pared en medio de la gula, ya que ayunays, comeys mas en vna comida, que
B comeriades en dos, sino ayunarades; y aun vn solo ayuno vuestro trae consigo tres glotonerias, la vispera del ayuno comase bien, porque se ha de ayunar el dia siguiente; el dia de ayuno comase bien oy pues le ayunamos; y el dia despues, comase bien oy para desquitar el ayuno de ayer. Es lo que dixo san Hyeronimo, *quid prodest biduo triduoq; transmisso vacuum portare ventrem, si pariter obruatur, si compensetur saturitate ieiunium?* escriuiendo a Eustochio. Poco importa el ayunar dos, o tres dias, si despues se come de por junto. Vuestra castidad no se aparta vn canto de real de la luxuria, que ya que por el amor de la pureza os guardays mucho de las obras, no os oluidays de las palabras, y traeys muy
C ventaneros los ojos mirando lo que por lo menos os entizna. Pues semejantes virtudes no os espanteys, que a vuestro enemigo no acobarden, que no son armas de luz, como aconseja san Pablo, sino de noche y de tinieblas. Exercitad las virtudes, que la espada que poco se exercita en la ocasion, con dificultad se desembayna, y el que la trae, va muy a pique de ser muerto; y si es consejo de guerra, que los soldados en la paz suden y trabajen, para que no se les haga dificultoso el trabajo en el campo; *Nam quemadmodum, exercitatus miles litem* *Hyeron.*

cupit, ita formidat indoctus; como el soldado diestro A
desea la guerra, la teme el bisoño dize Vegecio, vos
Vegetius de re militari. 2. cap. 23. que soys soldado en la bandera de Christo, no sera
justo que os acostumbreys al trabajo, para que quando os acometa el demonio, tengays menos dudosa la victoria? si veys que vn çapatero de viejo, no desiste de su oficio, por la ganancia que tiene; Razon sera que vn soldado de Christo, en cuyas manos esta puesta la guarda de su alma vna sola y eterna, procure no desistir de la batalla con tantas mas veras, quanto es mayor el premio que le espera venciendo, aqui del aumento de la gracia, y despues del descanso B
y premio de la gloria, a la qual nos
lleue Dios a todos,
Amen.
(?)

OTROS C



A

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Tunc ductus est Iesus in desertum, vt tentaretur à Diabolo, & iterum ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum, & accedentes Angeli ministrabant ei. Matth. 4.

B

§. I.



TODOS los hombres naturalmente aborrecen las culebras, las serpientes, ò escorpiones, y à todos los demas animales ponçoñosos. O bien sea, que esta antipatia, y repugnancia nace de la desconformidad primera, que huuo entre el primer hombre, y la primera serpiente, por

C aquella burla pesada, de adonde se ha deriuado, y comunicado vna mortal enemistad à todos los descendientes, con que que se mantienen bandos de ambas partes mas crueles y sangrientos que Huelfos ni Iebelinos; o bien sea, que como la naturaleza plantò en cada vno vn desseo y apetito natural de la vida, ansi arraygo aborrecimiento y oppossicion, a todo lo que derechamente contradize a la vida, qual es la ponçoña y el veneno. Y si es grande la contrariedad que ay entre el hombre, y las fieras ponçoñosas, no es menos la enemistad

del demonio, que se disfraço en traje de serpiente, y el A
hombre. Por donde me admira la facilidad y gusto, con
que vn hombre se entrega en las manos del demonio su
mayor contrario y enemigo. Por esta razon perder el
miedo a la ponçoña es de valor y esfuerço mayor, que
el que se halla de ordinario en los hombres; y perder el
miedo al demonio, no es de fuerças humanas, sino diui-
nas; no nace de espiritu de tierra, sino del Cielo; no es
hecho de la naturaleza nuestra, sino obra de la mano
diestra y poderosa de Dios. Que en la lista de las obras
milagrosas, que auian de hazer los verdaderos discipu-
los de Christo, entraua el mandar y desterrar al demo-
Matth. nio, *Demonia eijcient*, manosear las serpientes y escorpio
vlt. 17. nes, como si fuera vn ramillete de flores y de rosas, *ser-* B
pentes tollent, beuer la ponçoña, como quien beue vn ja-
rro de agua fria en el estio, sin recelo ninguno de peli-
V. 18. gro, *& si mortiferum quid biberint non eis nocebit.* Y bol-
uiendo los Apostoles de aquella ilustre legacia, adon-
de los auia embiado el sumo Pontifice, Christo Señor
nuestro, de predicar el Iubileo y perdon general, que cō
su venida les despachaua el Cielo, vinieron alegres vfa-
nos y contētos en ver que les obedecian los demonios,
Luc. 10. 19 y les dixo Christo como refiere S. Lucas, *Ecce dedi vobis*
potestatem calcandi super serpentes, & scorpiones, & supra
omnem virtutem inimici. No os desuanezcays, que no es
esse valor vuestro, q̄ de vuestros animos estrechos y apo
cados coraçones que se podia seguir, sino miedo vil, hui C
da afrentosa; de mi sale esse animo, y de la virtud que el
Cielo â puesto en vuestros coraçones. Y aunque algunos
doctores en este lugar entienden verdaderos serpientes
y escorpiones, yo me quiero arrimar por aora, a lo que
dize S. Basilio, S. Gregorio Nazianceno, Procopio, S. Iuā
Chrisostomo, Beda, y Teofilato, y Eutimio, que entiendē
por estos nombres los demonios; y ayuda à este entēdi-
miento lo q̄ se sigue, *et supra omnem virtutem inimici*, que
estē solo es nuestro enemigo por excelencia y no otro, y

pues

A pues es costumbre de la Escritura diuina por lo que se sigue despues declarar lo que precedio primero, podemos bien por nombre de escorpion entender el demonio y có razon. Que como el escorpion es animal de mil engaños y doblezes y astucias, y el tenerle por ascendéte en el nacimiento, como lo enseñan los Astrologos, y refiere S. Ambrosio en su Examerô, denota ser el que nace semejantemente inclinado; quiẽ ay, que llegue en trayas astucias y doblezes al demonio? que puede poner escuela y leerlas à todos los animales de la tierra, *serpẽs erat calidior cunctis animantibus terræ*; pues no se le passa punto, ni momento, que no ponga assechança a nuestras vidas, como oficio que le tiene por propio. *Nullo momento meditari cessat, ne quando desit occasioni.* Y si el

B escorpion, como dixo Plinio, tiene mortal enemistad cõ las donzellas, el demonio la tiene con todas, y particularmente con la mejor de todas, *inimicitias ponam inter te & mulierem.* Que como la garça, aunque los açores la aflijan, haze puntas a vn lado, y a otro y se florea, hasta que sale de las manos del caçador el nebli, à cuyas vñas á de morir, a quien conoce por natural instinto; ansi el demonio se burlaua y floreaua con los hombres, hasta q̃ vio el nacimiento de vna Virgen, a cuyos pies auia de quedar muerto, como lo vio en el Apocalypsi S. Iuan, su Reyno deshecho, su region vencida, saqueados sus palacios, y despojado el infierno, de suerte q̃ se pueda dezir

C desta donzella, lo q̃ se dixo de la otra varonil viuda, *vna mulier fuit cõfusionẽ in castris Assiriorũ.* Y pues que dixo Policleto antiquissimo escritor, y Nicandro, q̃ nacen en Egypto vnos escorpiones con alas, con q̃ se leuãtã en alto, y hieré, y huyen adõde quieré con toda libertad, no viene mal que se llame escorpió el demonio, pues tiene alas con que buela ligero y haze daño, *spiritus ales est hoc Angeli, & demones.* Dixo Tertuliano. Ansi le vio Abacuch en aquel su canticolleno de profecias y misterios, puestos por ventura los ojos en el desafio de oy,

Gen. 3.1.

Plin. li. 11 natur. hist. c. 25

Gen. 3.15

Apoc. 12.

Iudit. 14. 16.

Polielet. li. 12. c. 31

Hab. 3. *Egredietur Diabolus ante pedes eius*, San Hyeronimo A
Reseph, nombre, segun la tradicion de los Hebreos del
principe de los demonios, llamado anſi por las alas que
tiene, la preſteza y breuedad con que nos hiere, y nos
perſigue, que no ſolo va, *post pedes eius*, aſſechando ala hu
manidad hambrienta, ſino *ante pedes eius*, a preuenir el
lugar del combate, y el linage de las armas, que han de
ſer piedras, y guijarros. Y mirad el otro demonio, de q̃
ſe haze mencion en el libro de Iob, que ſalio de la pre-
Iob. 1. 12 ſencia de Dios, *Egreſſus eſt Satan à facie Domini*, ſin ha-
zer corteſia ni comedimiento alguno, deſpues de auer
ſacado la licencia para ſecreſtar los bienes de Iob, mue- B
bles y rayzes, y embargarle el cuerpo, y de la ligereça cõ
q̃ traxo el fuego, para abraſar ſiete mil ouejas y paſtores
de tan poderoſo ganado, la breuedad con que junto vn
exercito de Sabeos, que le robaron quinientos pares de
vacas y de bueyes, y le mataron los vaqueros, la preſte-
ça con que hizo gente en Chaldea, y marchando a lar-
gas y deſcompaſſadas jornadas, y repartiendo los ſol-
dados en tres bandas, acometio a tres mil camellos, q̃
tenia, matando a los que los guardauan en vn punto, el
breue tiempo, en que de los quatro cantones del mun-
do deſperto quatro vientos, que enuiſtiendo a vna, en C
los quatro cantones de la caſa, ſiruieron a banquete de
ſus hijos, y hijas el poſtre amargo de la muerte; que to-
do eſto, ſegun la opinion mas probable, paſſo en menos
eſpacio de medio dia, y por aqui ſacareys la ligereza
con que ſe mueue el demonio, la inquietud, y el deſaſo-
ſiego ſuyo. *Dæmones impij ſpiritus, ſubtiles, vagi, commo-
uent ſenſus fingunt affectus, vitam turbant, ſomnos inquie
tant, morbos inferunt, mentes terrent, inuocati adſunt, mu*
Iſidorus. *tantur in diuerſas figuras*, nos dixo ſan Iſidoro. Mas por
grande que ſea ſu inquietud y ligereza, el poder de
Dios nos le da para que le piſemos; *Ecce dedi vobis pote-
ſtatem calcandi ſuper ſerpentes, & ſcorpiones*, poniendoſe
el primero a recebir el golpe del aguijon del eſcorpion.

Que

A Que como este animal, al primero solamente hiere con fuerça, alli derrama su ponçoña, al segundo con menos; assi quiso Christo Señor nuestro, que diessen primero en el los golpes del demonio, para que para herirnos a nosotros quedasse sin fuerça, que esto apunta lo que dixo Isaias, *Verè languores nostros ipse tulit, & liuore eius sanati sumus*, que sino fuera, porque el se puso à recebir el aguijon del demonio, aquellas fueran en nosotros picaduras mortales. Y porque, como dixo Eliano, el escorpiõ menos hiere al descalço, que al calçado, porq̃ el calor suyo se auiua encontrando con lo frio del cuero del çapato; anssi quiso Christo, que sus discipulos para pisar
B al demonio se descalçassen de todo, *Ecce nos reliquimus omnia*, y en la instrucion que les dio, de como auian de caminar, quando fuessen à predicar el Euangelio, *sine calceamento*, les dixo, que con esso tendran virtud para hollar los escorpiones, *Ecce dedi vobis*, &c. Huye el escorpion, quando le hazen rostro, y si le temen muerde, como las hortigas, que tocadas blandamente lastiman; anssi es el demonio, que para quien le teme y se acobarda, para el pereçoso es leon, para el diligente vna liebre. Pues por que le pongan en huyda, *Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes, & scorpiones*. Y como el escorpion pierde la fuerça del veneno en el agua, y la conserua en la tierra; el demonio perdio su fuerça en el agua del baptismo, y la pierde con la penitencia, y las lagrimas; que en figura deste se dixo de aquellos, *sub*
C *mersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus*, y anssi despues de auer instituydo el baptismo embia a predicar a sus Apostoles, como quien les daua ya al demonio vencido; *Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes, & scorpiones*. Mas. Los despojos del escorpion sanan las mismas heridas del escorpion, de suerte que de adon de salio la ponçoña, sale la triaca y el remedio, *quemadmodum, qui sunt à scorpijs icti, solent ab ipsi remedium petere*, dixo el otro; anssi los despojos, que son las penas y

Isai. 53. 4

AEl. li. 6. cap. 12.

Matt. 19. 27.

Luc. 10. 14

Exod. 15. 10.

Erasmus

trabajos, que nos acarreo el demonio, hambre, sed, A
cansancio, enfermedades lleuadas con paciencia, son los remedios de nuestras enfermedades y dolencias, contra el mismo demonio, *Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes, & scorpiones.* Pues por darnos este valor Christo Señor nuestro, *Ductus est Iesus à spiritu in desertum*, oy sale a recebir el primero el golpe de este animal ponçoñoso, porque nosotros le perdamos el miedo; sale al desierto, al lugar despoblado de todos los bienes de la vida, sale despues de auer ordeuado contra su ponçoña el agua del baptismo, que auia precedido à esta tentacion, sale con animo y denuedo del Cielo, para acobardar con esso a este infernal escorpiõ, *Ductus est spiritu*, y con los mismos despojos del demonio, que es la hambre, y las vigilias se preuiene para dexarle vencido, *Et cum iciunasset, esurijt.* B

§. II.

Seays bien venido soldado valeroso, esforçado caballero, vengays en ora buena, que sin duda, alguna buena dicha y ventura os traxo a este desierto. Porque sabed Señor que al principio los primeros moradores de la tierra padres nuestros, cuyos hijos y descendientes somos nosotros, viuian sujetos a vn supremo Señor, y Rey de todo el mundo, que los mantenia en paz, en santidad, y justicia, gouernados por sus fueros, y sus leyes. Acerto, que à esta sazon vino de la isla tenebrosa, que por otro nombre se llama la isla desconcertada y C
Iob. 10. 22. espantosa del infierno, *locus miseriæ, & tenebrarum, vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat*, vn jayanazo, que bien parecia vn gigante, grande enemigo nuestro, por cierta inuidia que tuuo a vno de nuestro linage en el reyno de la paz, en la Hierusalem celestial, *dicta pacis visio*, por la qual le desterraró de allí: es de estraña,

y de

A y de disforme hechura, su estornudo como vn relãpago *sternutatio eius splendor ignis*; por las narizes despide humo; como olla encẽdida, o caldera hiruiendo, o por mejor dezir, como de vn bolcã de fuego, *de naribus eius procedit fumus, sicut ollæ succensæ, & feruentis*, su piel es tan fuerte, como vn escudo azerado, *corpus eius quasi scuta fusilia*, armado de vnas fuertes ojas, y escamas de vna bestia marina q̃ se llama Leuiathan, *compactum squamuis se prementibus*, tan trauadas y cosidas las vnas con las otras, que no queda lugar por donde pueda hallar entrada vn pequeño soplo de ayre, *& ne spiraculum quidem incedit per eas*; tan fuertes, que no huye de las flechas, ni del flechero. Piedras aunque rodeadas cõ fuerte braço, y honda restalladora, son para el como vna hastilla, *in* B *stipulam versi sunt ei lapides fundæ*. Escarnece de la hacha de armas, y burla de la lança, aũque este armada cõ cuchilla ancha, y aguda, *deridebit vibrantem hastam*, tiene tãta fuerça en sus braços, que al golpe que arroja, no ay estoques bien templados ni armas q̃ le resistan. *subsistere nõ poterit neq; hasta neq; torax*, porque para sus fuerças el hierro se quebranta como vna paja, y el azero falta, como si fuera vn madero podrido, *quasi paleas ferrũ, & quasi lignum putridum, æs*. Pues señor este soberuio y desmesurado jayan tuuo trato doble con vna compañera de nuestro primer padre, muger suya y madre nue C stra; que se llamaua Eua, *Eua seducta est*, con que vino a entregarle la fuerça y ponerle las llaues en la mano. Al punto se apodero de toda la tierra cõ vna breuedad increyble, sin q̃ quedasse torre ni omenage mas alto, donde no pusiesse su bandera y estandarte passeandose por la tierta con tanta seguridad, como puede passearse vn Rey en su palacio, *circuiui terram, & perambulaui eam*. Y auiẽdonos prometido vna vida descansada, vn bueno y honrado tratamiento, lo ha hecho tambiẽ, que a nuestros primeros padres, y los mas nobles de nuestro linage los tiene aherrojados en vn escuro calaboço, *vinctos*

Iob. 41. ℣. 11. ℣. 6. ℣. 7. ℣. 19. ℣. 20. ℣. 17. *Iob.* 1. ℣. 7. 1. 106. 10.

in

2.Tim.2 26. *in mendicitate, & ferro*, y nosotros nos tiene presos y captiuos, y nos trata conforme a su antojo y voluntad, *in quo tenentur captiui adeius voluntatem*. Mas aora señor, que miro vuestra postura y gentileza, y el ardimiento con que venis a la batalla, me parece sin duda que soys el cumplimiento de vnas profecias, que nuestros sabios nos dexaron, de que vna virgen, con quien Gen.3.15 este tirano tiene particular ojeriza, porque, segun hemos oydo, le pronosticaron en su nacimiento, que le Ps.44.3. auia de quebrantar y desmenuzar la cabeça; *ipsa conteret caput tuum*, auia de parir vn hijo, que fuesse de casta de Dios, *nomen eius Emanuel*, hermoso sobre los hijos de los hombres, *speciosus forma præ filijs hominum*, gran soldado, y valentissimo guerrero, que le auia de armar Isai.8.3. caualiero su padre, *accingere gladio tuo super fœmur tuũ potentissime*, muy diestro y ligero en herir con la espada; *Nomen eius accelera*, el qual auia de quitar los despojos deste gigante, *spolia detrahe*, y nos le auia de dar atado, Iob.40. 24. para que nuestros muchachuelos y esclanillos se holgassen con el, burlando y escarneciendo del gigante, *ligabis cum ancillis tuis*. Por tanto Señor esperad, que este desierto es el lugar del combate, y presto sera con vos el combatiente, y en vuestra victoria esta nuestro descanso y libertad, pues quedaremos libres de tan dura seruidumbre, y sacaremos el cuello de tan largo y prolixo captiuerio. Quedaos solo esperandole en el puesto, que nosotros no tenemos animo ni coraçon aun solamente para verle. *Tunc accessit*. Allega el jayan fuerte y denodado, quedo en tierra del primer encuentro. Mas como el linage de los jayanes, es desmesurado y soberuio, corrido de verse en el suelo, encendido en nueuas yras, y enojos se leuanto con mas coraje y brio; mas sucediole lo mismo, vna y muchas vezes, como se colige del Coronista S. Marcos, sin hazer mella alguna en la peña firme de Christo Señor nuestro, hasta que dio fin glorioso a su combate.

§. III.

A

§. III.

Iterum Assumpsit eum Diabolus. Que importuno diablo, y que propia es la importunidad del demonio, quando comiença a tentar y perseguir a vn hombre miserable? El bienauenturado S. Gregorio dize que ay dos linages de tentaciones, vnas que en vn punto, y tan de presto derruecã a vn hombre, casi primero que eche de ver la tentacion; otras que van poco a poco, y de espacio, y cõ importunidad. Funda esta dotrina el Sãto Pontifice en aquellas palabras de Iob en el cap. 14. *Mons cadens defluit, & saxũ transfertur de loco suo. Lapides excauant aquæ, & alluuione paulatim terra cõsumitur. Homines ergo similiter perdes.* El mõte cortadas las rayzes desfallece, y el peñasco es arrãcado de quajo, y se viene despeñando a la hondura del valle; *Homines ergo similiter perdes.* Anssi para algunos hombres la tentacion es grãde, y en vn punto los derriba de la gracia al pecado, de la vida a la muerte, de la gloria al infierno. Que monte tan alto era Luzbel, que salio mas hermoso que el luzero de la alua, y a penas amanecio, quando anochecio para el eternamente, pues no fue oyda ni vista su cayda, segun fue en breue, y presto, y como vn peñasco que se despeña lleua tras si con increyble furia todo lo que halla en el camino, este monte despeñandose del Cielo, *cauda traxit tertiam partem stellarũ.* Que mõte tan alto era Dauid, Profeta, y de los mas auentajados, Rey vencedor de enemigos, hecho al talle del coraçon de Dios, pues este dio vna cayda repentina, sube al corredor de Sol, vio la muger, codiciola, y gozola, mato a su marido con perdida notable de su exercito. Que fue esto? que? *mons cadẽs defluit*, despeñose en vn punto este monte con vna tẽtacion no pẽsada, y el alma q̃ estaua hecha a los misterios del Cielo se vio en vn momento rendida a crueldad tan torpe, y sojuzgada de tan cruel y desapiadada torpeza. Otras tentaciones ay q̃ van poco a poco, y vencen con

S. Greg. lib. 12. Mor. c. 11

Iob. 14. 18. ℣. 19.

Apoc. 12 14.

la

la importunidad a vn hombre, *lapides excauant aquæ, homines ergo similiter perdes*, como el agua va gastando la piedra no en vn dia, ni en dos, sino en muchos, no tãto cõ la fuerça, como cõ el continuo passo, como dixo Ouidio. A

Quid magis est saxo durum, quid mollius vnda?
Dura tamen molli saxa cauantur aqua,

Vide ada giumgut tatacauat lapidem. col.1482. in Manutianis.

Vna escoda y vn pico, que es de hierro, aũque la piedra sea dura la deshaze presto; pero cõ ser el agua tan blãda haze cõ el tiẽpo, lo q̃ acaba el hierro, q̃ va gastãdo y acepiliãdo la piedra, y el agua a la tierra con su ordinario curso, como el rio se va comiẽdo la rĩbera, aunq̃ en muchos años. Ansi acontece en algunas tẽtaciones, ingiere se vn pẽsamiẽto suzio, el demonio le sopla y le atiza poco a poco, aunq̃ la alma resiste, y al fin cae no tãto cõ el peso de la tentaciõ, quãto cõ la importunidad porfiada. B

Como la calentura lenta viene a ser mas peligrosa, porq̃ sin sentir va menoscabãdo el sujeto, hasta q̃ da con el en tierra; assi este linaje de tentaciõ, poco a poco sin sentir destruye el proposito, q̃ la volũtad parecia tener mas duro y mas firme q̃ vn peñasco. Vna roca firme parecia Salomon, sabio, rey, prudente amigo de administrar justicia; pero la costũbre, la cõuersaciõ, la amistad ordinaria cõ mugeres idolatras cauò de suerte en su pecho, q̃ idolatro, y edifico tẽplo a Dioses falsos, por seguir el gusto de sus amigos. Que fue esto? que? *lapides excauant aquæ.*

Traça à sido de algunos valiẽtes y astutos capitanes querer vẽcer a sus enemigos no tãto cõ escaramuças, o batallas rompidas, o fuertes baterias, quanto cõ dilaciones y tardanças con entretenerles la guerra. Aquel famoso capitã Quinto Fabio, que de su tardãça tomo ilustre y glorioso apellido, cõ solo entretener à Anibal sin llegar cõ el a las manos, vino à vẽcerle, y à echar de Italia al q̃ auia puesto a Roma en pũto de perderse. C

Hinc adagi. Romanus sedendo vincit. M. Varro lib. 2. R. R. c. 2.

Vnus homo nobis cunctando restituit rem,
Non ponebat enim rumores ante salutem,
Ergo postque magisq; viri nunc gloria claret

Tan

A Tan cõforme a esto era Iulio Cesar, q̃ dezia q̃ el capitã se auia de auer cõ sus enemigos, como có algunas enfermedades el medico, q̃ no las cura tãto có purgas y sangrias como cõ dieta, aunq̃ vaya la cura mas de espacio, *hostes fame magis quã ferro superãdos.* Y Domicio Corbulo sentia q̃ se auia de vẽcer el enemigo cõ importunidad, quãdo dixo *Dolabra hostẽ vincendũ esse;* q̃ se auia de acepillar el enemigo, q̃ es yrle gastãdo poco a poco como el cepillo gasta la madera, q̃ la gasta mas de espacio q̃ vna sierra o vna azuela; y assi à sucedido a las vezes rẽdirse muchos por el miedo dela importunidad dela guerra, mas q̃ por el temor de las armas. Diziendole vna vez los Portugueses a Tiberio Graco capitan Romano, q̃ teniã bastimẽto B para diez años, y q̃ assi no les daua cuydado de q̃ no leuantase el cerco. Respõdio, ni a mi se me da nada de teneros cercados, porq̃ ya se q̃ al año onzeno os vencere. Delo qual espãtados se le entregaró, aun q̃ estauã bastecidos. Elearco Lacedemonio sabiẽdo q̃ los de Tracia teniã la vitualla necessaria para muchos dias, y q̃ estauan seguros, pẽsando q̃ el por faltarle el sustẽto los dexaria libres y se yria, al tiẽpo q̃ estaua esperãdo ciertos Embaxadores de socorro, mãdo q̃ a vn captiuo le sacassen en publico, y le desquartizassen, y repartiessen entre las tiẽdas de los soldados para q̃ se le comiessen, como si se hiziera repartimiẽto de raciones. Ellos persuadidos cõ hecho tã cruel, q̃ no abria cosa q̃ quebrãtasse su porfia, se le C rindieró y se pusieró en sus manos. Tãto puede la importunidad y porfia, q̃ aun solo el temor della obliga a vn hõbre, a q̃ se rinda. Y ansi no fue de los menores encarecimientos que dixo Eneas, de la grãdeza y valor de los Troyanos, quando dixo;

Non anni domuere decem.

Pues el demonio valiente, y astuto capitan, ya que à algunos vence de repente, al primer encuentro, con otros no viene de presto a las manos, sino las va menoscabando las fuerças con vna porfiada tentacion, hasta que los

Vide Adg. Placẽ de bos. pa. 441. in Manu. Iulius Frõtinus li. 1. Stratag. c. 7.

Virgil. 2. AEneid.

los derrueca del todo, refiereſe entre las ſentencits de A
Zoroaſtres, que dezia, *tineas & vermes inhabitare vas nostrum*, que quieren apoſentarſe en noſotros guſanos y
Franc. Georg. Prob. t. 1. 476. polilla. Declarando Francisco Georgio eſte dicho en ſus Problemas, enriende por eſta polilla los demonios, que con qualquiera ocaſion de pecado mortal ſe apoderan de nueſtra alma. Mirad que nõbre le dio tan a propoſito de lo que vamos diziendo. La polilla gaſta el paño, y la carcoma al madero poco a poco, y deſpues de muchos años ſe deſcubre el daño, y queda el madero, ſin que pueda ſer de prouecho. Otros enemigos tiene la madera bien crueles, y que la acaban mas preſto, la ſegur, que la parte, el fuego que la conuierte en ceniza; B
mas aunque la carcoma gaſta al madero poco a poco, y la polilla al paño, no es el menor enemigo, que todo lo conuierten en poluo, aunque de eſpacio. Bien que algunas vezes el demonio traſtorne, como vn furioſo viento, conſuma con la breuedad que el fuego; mas no haze menor obras de enemigo, quando va gaſtando como polilla, o carcoma, poco a poco, porfiando como el agua del rio come las riberas. Es tambien conforme a eſto el nombre, con que llaman los Iudios al demonio Belzebu q̃ es *Deus muscarũ*, Dios de las moſcas, pues es mas importuno a las vezes q̃ vna moſca de otoño. Los antiguos Egypcios ſignificauan por la moſca, la porfia C
deſuergõçada, y la deſuerguẽça porfiada. Cicerõ eſtãdo
Cic. li. de Oratore. cõ vn hõbre porfiado dixo a vn muchacho; *Abige muscas puer*, muchacho ojea eſſas moſcas. Y el otro Filoſofo Platonico; riẽdo de los q̃ dezian, q̃ las almas auiã de entrar en los cuerpos de animales, cuyas coſtũbres imitarõ en la vida, para morder de camino la deſuerguẽça y importunidad de Hyperbolo dixo, *muscam iuẽ Hyperbolum trahet* Hyporbolo ſin duda cõuertiraſe en moſca. Y adagio es repetido para ſignificar la importunidad de alguno, *Improbitas muscæ*. Que ſi vna vez acude, la echareys vna vez yſe boluera luego al miſmo pueſto, y deſpues de

auer

A auer hechò esto muchas vezes, se boluera de la misma
suerte sin hazer caso, ò no acordarse de que la despedistes primero. Dios me libre de tan importuna bestezuela, que algunas vezes le exercita a vn hombre la paciencia. Dixo esto mismo Homero. *Ho. Ili. 17.*

Atq; illi muscæ vim intra præcordia misit,
Quæ quamuis depelle viri sit sæpe repulsa,
Assultat morsúra tamen.

Este pues es el ingenio y condicion del demonio, que si da en pegarse, no ay mosca de Otoño que le iguale, como quien sabe bien lo que puede la porfia. Que importuna mosca fue Dalida para Sanson con tantas preguntas despues de sus alagos y caricias, hasta que cõ la misma importunidad vino a vencerle y a ponerle en manos *Iudic. 16.*
B de sus mayores enemigos. Que mosca tan importuna anduuo el demonio con el santo Iob, vn mensagero y otro y otro, para que huuiesse lugar de sentir las desgracias que cada vno por su orden referia; vna nueua triste y otra mas triste, para que la primera dexasse lugar de sentimiento, ò parte de coraçon para sentir la segunda, cerrandole el socorro del cielo, viendo que el le perseguia con fuego, y despidiendole del fauor de los hõbres pues ellos se conjurauan en esquadras para saquearle la hazienda, y sus mayores amigos le lastimauan con sus pesadas razones, sobre todo esto herirle de pies a cabeça, traerle a vn estercolero sin hazienda, sin hijos, sin amigos y sin muger, pues esta se boluia contra el mas fiera y desapiadadamente. Aunque con toda su porfia no pudo menoscabar aquel pecho mas firme que vna roca,
C para que de aqui aprendays a desechar con presteza la mosca importuna del demonio. Quantas vezes vn pẽsamiento vano, ò torpe, q̃ se assentò en vr̃a alma, y aunque desechado boluio vna y muchas vezes, cõ la importunidad os ha vẽcido? Quãtas vezes, despnes de aueros apartado dela amistad en q̃ os vistes algunos meses yaũ años enredado, cõ vn proposito muy firme de no boluermas

a ella porq̃ os lo persuade assi el disgusto y desabrimien A
to con que vuestra conciencia anduuo, lo aperreado q̃
os traxo aquel trato, la mengua de vra honra, la falta de
vra salud, el menoscabo de la haziẽda, la poca seguridad
de buena y fiel correspondencia, y en fin el poco prouecho q̃ sacastes de aql empleo, y el daño con q̃ q̃dastes,
q̃ os lleuaua por la posta al infierno, y la importunidad
de la muger q̃ se aprouechò de sus traças, esparciẽdo sus
q̃xas por personas q̃ a vos os las pusiessen luego en el oydo, acusandoos vna y muchas vezes de mal correspondiente, de hombre de ruyn termino, assegurandoos de q̃
aunq̃ vos os mudeys, como si en este caso no fuera acertada la mudança, pues es por mejoria ella ha de ser siẽpre la misma en adoraros y desechada fea y torpemente y con descortesia, si a caso en este punto ay cosa que B
merezca tal nombre, ella se os entra por las puertas, como si muy de veras la llamarades, y en fin os ha buelto a
enredar mas fuerte y mas peligrosamente q̃ primero.
Es mosca q̃ no se cansara hasta destruyr el balsamo precioso de vuestros buenos propositos: *muscæ morientes, i-*
Eccle.10.1. *deſt, mortis. perdunt suauitatem vnguenti*, mosca de muerte, que no se dara por contenta, sino quando os quitare
la vida. Es mosca q̃ al santo Iob aun sin hazer en el medlla acude tãtas vezes; a Christo, aunq̃ desechado buelue;
q̃ sera a vos, en cuyo pecho siẽpre q̃ se asiẽta ensucia como mosca, pues quãdo acordays hallays el pensamiento sucio, alborotada el alma, leuantada vna poluareda,
que hareys harto sino perdeys la vista de los ojos del alma.

§. IIII. C

Ostendit ei omnia regna mundi & gloriam eorum. Como la pintaria, que sabe muy bien pintar el demonio,
que como la pintura tiene grande vecindad con la mẽtira,

Hor. de arte Poetica.

Pictoribus atq; Poetis
Quidlibet audendi semper fuit æqua potestas,

Y el

A y el demonio es padre de mẽtira, pinta marauilloſamẽ te lo q̃ quiere. El deleyte, la hõra y la hazieda, no como es ello en el hecho de la verdad, ſino mucho mas de lo q̃ es, cõ falſas apariẽcias, como al borracho, a quiẽ vna luz ſe le antojã cierto, y al q̃ feo ama hermoſo le parece. Que como los bienes deſta vida nos hallã ſiẽpre biẽ afectos, ſucede q̃ lo q̃ es malo nos lo pintã como bueno; lo feo por hermoſo, la mẽtira por verdad, todo en ordẽ a nro engaño y perdicion. Como vn muladar q̃ eſta cubierto de nieue q̃ parece hermoſiſsimo y q̃ deslũbra los ojos, pero ſi ſe deshaze la nieue ſe deſcubre la ſuciedad encubierta, *liquefacta eſt terra*, dixo Dauid hablãdo al parecer con eſta ſemejãça. Bien nos declarò eſto q̃ dezimos, qual es la apariẽcia y qual es la verdad, el Sabio, q̃ ha- *Pſal. 74. 4*

B blãdo de las mugeres dixo: *Fauus diſtillãs labia meretricis*. Quiẽ vee ſu roſtro acicalado como arnes, enlaçado curioſamente el cabello, los ojos bullicioſos, riſueño el ſemblãte, parece vn panal de miel, q̃ promete larga y dichoſa vida. Que por la miel eſto ſignificarõ los antiguos y para viuir largos años era el cõſejo de Democrito: *Interiora melle irriganda, externa oleo perungenda*, comer miel y vngirſe; y del miſmo ſe cuẽta, q̃ ſe alargò algunos dias la vida, cõ el vaho de la miel caliẽte. De los Pitagoricos ſe dize q̃ la comiã para el miſmo efeto; y Diofanes en el libro q̃ hizo de lo q̃ pertenece al cãpo, afirma q̃ la miel alarga la vida, porq̃ limpia, renueua, alegra la carne, auiua los ſentidos. Y ſino creyerã q̃ la miel importaua para la cõſeruaciõ y la entereza del cuerpo, nũca los *Prou. 5. 3.*

C Aſsirios emboluierã en miel ſus muertos, como refiere Herodoto, q̃ entre ellos era enmelar, como aora embalſamar. Aſsi parece q̃ vna muger ſemejãte promete largos dias, cũplidos guſtos, proſperos ſuceſſos, mas no os engañeys, q̃ es panal de adõde ſe ha deſtilado la miel y q̃da ſolamẽte cera para abraſaros la haziẽda, la honra, el cuerpo jũtamẽte cõ el alma, *Fauus diſtillãs*, q̃ linda labia? q̃ enmeladas razones? q̃ dulces palabras? q̃ agrada- *Herod. l. 1.*

bles y açucaradas caricias? pero mirad q̃ al fin es miel A
que hincha, tiene gran parte de ayre, y lo demas esta da
ñado y corrompido. Que la miel es las hezes que que-
dan, despues de auerse sustentado la aueja de las flores
y del rocio; y por esto estauan despedidos de los sacrifi-
cios diuinos en la ley de Moysen miel, leuadura y vina-
gre, porque la miel es hezes, la leuadura y vinagre es mo
sto y vino que se dañò y estragò. Y por ventura aquel gu
star Christo Señor nuestro el vinagre, y añadirluego: *Cõ
sumatum est*, fue dezir que ya el daño, el estrago, la co-
rrupcion del mundo, que de vino generoso se auia con-
uertido en vinagre, tuuo fin con la passion de Christo
Señor nuestro. Y a los que se renueuan en el alma y resu
citan al estado de la gracia se les dize; *Expurgate vetus
fermentum, vt sitis azymi. Fauus distillans*. No creays es- B
sas lisonjas, que es fruto de aueja que tiene miel en la bo
ca, y tiene tambien aguijon con que lastima, que es la
muerte de la alma y del cuerpo. En vn emblema abraçò
Alciato este pẽsamiẽto que digo, en q̃ pintò vn mucha-
cho que viendo las auejas entendio que eran vnas aues,
quiso llegarse y le dexarõ qual suelen quãdo se embraue
cen, y admirase, que de la abeja salga la dulçura de la
miel, y estè el aguijon que lastima.

Emb. 111
*Vide Cla.
Mino. ibi.*

Matre procul licta paulum secesserat infans
Lydius: hunc diræ sed rapuistis apes
Venerat hic ad vos placidas ratus esse volueres,
Cum nec ita immitis, vipera sæua foret,
Quæ datis, ah, dulci stimulos pro munere mellis
Prob dolor? Heu sine te gratia nulla datur.

La dulçura de la miel amarga con el aguijon de la abe- C
ja, y essa es la condicion general del amor humano y del
deleyte q̃ es miel acõpañada con mucha hiel; *Melle &
felle secundissimus amor*, dize Plauto, es alegria cõ gran-
des partes de tristeza: *Amare iucundissimum sed idem ca-
lamitosissimũ*, dixo Euripides en la Tragedia de Hippo
lito, es vn dulce muy entreuelado con amargo.

Multa

A *Multa satis lusit, non est dea nescia nostri,*
Quæ dulcem curis miscet amaritiem, Catul. ad Mallii.

Dixo Catullo, llamò a Venus la diosa que agua vn poco de dulce con grandes amarguras de cuydados. Significauã los antiguos el deleyte por vn panal, de enmedio del qual nacian agenjos, no les deuio de parecer del todo dulce, sino dulçura y amargura, miel y hiel, panal y agenjos, y esto mismo nos dixo luego el Sabio; *Amara vt absynthium*. Veys ahi los agenjos y el panal de los antiguos. Que ay vereys la breuedad del deleyte, que camina tan apriessa, que no podreys dar señas del, el remordimiento de la conciencia, los dolores y las enfermedades, que viene a quedar muchas vezes vn hombre hecho vn reportorio perpetuo de los tiempos, pagando
B vn breue rato de deleyte con largas y continuas penas. Y esto mismo que digo de la mezcla del deleyte se toca con las manos en todas las demas cosas desta vida, en la pretension de la Catreda, Borla, Mitra, en el ahinco con q̃ se aspira a la priuança, ò el vẽgarse vn hõbre de su enemigo, q̃ ello es verdad vniversal la q̃ dixo Lucrecio.

Medio de fonte leporum. Lucretius.
Surgit amari aliquid, quod in ipsis faucibus angit.

En la historia de los Saxones se escriue, que pusieron al deleyte vna estatua de Venus desnuda, coronada de rosas y de mirto, vna hacha en el pecho, vnas manҫanas en la vna mano, en la otra el mundo. Tiene particulares misterios, q̃ descubiertos nos descubrirã biẽ quã otra es la pintura q̃ el demonio haze del deleyte, a la verdad
C de lo q̃ passa. Es la estatua de Venus, q̃ fingierõ los Poetas q̃ nacio del mar, por la amargura de quiẽ sigue esta auẽtura, y por las muchas olas eõ q̃ lucha, de zelos, sospechas, miedos, cuydados, esperãças, desesperaciones y otros baybenes q̃ passa, y solo los sabe vn coraçõ aficionado. Y desnuda, q̃ tal q̃da vn hõbre desemejãtes empleos. Buẽ testigo es el hijo prodigo, buenos testigos son tãtos maiorazgos empeñados, tãtas aziẽdas cõsumidas, tãtas

almonedas hechas en vida. El otro que murio con tantos mil de deuda, quien lo lleuò? vna farandulerilla, ò ramera. Y desnuda tambien, porque por mas que trabajeys en encubrir vuestro trato, por donde menos se piésa viene a descubrirse: *Nox illuminatio mea in delitijs meis.* Coronada de rosas y de mirto. Mirad de que dos cosas esta entretexida la corona. Mirto, que es arbol triste, de los que llamauan funestos, y con que se coronauã los sepulcros de los muertos. De suerte que el deleyte es el sepulcro de la vida, pues ahi se consume, y la muerte es su corona. Las rosas, aunque coloradas con espinas, pues en el deleyte vereys las espinas q̃ le cercan, q̃ son mas sin cõparacion q̃ el gusto, la verguença y la confusion, q̃ es el fruto q̃ de ahi se saca: *Quẽ fructum habuistis inquibus nunc erubescitis*; y que apenas se cogen quando estan marchitas, que con temor desto se dauan los otros priessa a coronarse: *Coronemus nos rosis antequam marcescant.* Vna hacha en el pecho, que es el fuego que abrasa al desdichado, como dixo bien el Poeta,

Cæco carpitur igni.

Que si dezis en vuestros compuestos desatinos, que soys Fenix, adiuinays la verdad, q̃ esse fuego os abrasara hasta conuertir vuestro cuerpo en ceniza y en gusanos, y essa fuego os sirue de pronostico de otro fuego perpetuo, en que vuestra alma sera vn Fenix que nunca se deshaga. Y tiene en la vna mano vna mançana, que si la juzgays por hermosa, reparad en que es como la mançana de Paris, que es de pleyto y de discordia, pues vn triste caçador del deleyte no goza de paz ni de sossiego. Desta suerte se engaña el mundo con estas apariencias, por q̃ se vea quan diferente lo pinta de lo que es; y si os prometiere otra cosa dezilde q̃ miente, q̃ es vn engañador y burlador. *Ostendit ei omnia Regna mundi & gloriam eorũ.* Lo mismo digo de la pintura, que haze de las hõras de los imperios del mundo con grãdes aparencias, y no son mas que vn poco de ayre, y no os haga nadie entender,

Ps. 138. 11.

Rom. 6. 21

Sap. 2. 8.

Vir. 4. Ae.

A

B

C

A der que es otra coſa. El ſanto Profeta Zacarias vio vna vez ſalir de en medio de vnos montes de metal, vn tropel de cauallos de quatro en quatro, alaçanos, morcillos, blancos, remendados y oueros. Significauanſe en eſtas quadregas, conforme la declaracion mas comun, los quatro imperios, ò monarchias de la tierra, que ha ſido lo mas iluſtre y lo mas lucido della. Los Aſsirios negros, porque puſieron en ocaſion de eterno llanto a los Iudios, quando eſtuuo dada ſentencia. de que ſe paſſaſſen a cuchillo todos en vn dia. Los Medos y los Perſas, por ſus muchas crueldades bermejos y de ſangre. Los Griegos blancos, por la clemencia que vſò el gran Alexandro con el ſumo Sacerdote y con toda ſu gente. Los Romanos remendados, por la variedad que entre
B los Emperadores huuo de buenos y de malos, de crueles y de piadoſos. Mas, ſi teneys deſſeo de ſaber quien ſon eſtos cauallos, la miſma gana tiene el Profeta de ſaberlo, y aſsi a vn Angel pregunta, *quid ſunt hæc Domine mi*, reſpondiole al punto, *iſti ſunt quatuor uenti*, todo es vn poco de ayre, ayre la primera monarchia de los Aſſirios, que dio principio a los Reynos y los introduxò en el mundo; ayre la braueza de los Perſas, que puſieron en oluido a los Aſsirios; ayre la preſteza cõ que los Griegos ſe apoderaron de la tierra, no tardando tanto en vencerla, como en paſſearla; ayre toda la pujança de los Romanos, que tuuo por terminos y fines de ſu imperio los terminos del mundo. Eſte ayre eslo que tanto os encarece y encarama, quando os le pinta el demonio, y
C no me eſpanto de que con tanto ayre os quite la viſta, ò quando menos la turbe: *Oſtendit ei omnia regna mundi & gloriam eorum*. En las riquezas y la hazienda os engaña de la miſma ſuerte, pues por mucho q̃ encarezca eſtos bienes no valen vn cabello. De Iob, quãdo ſe vio deſnudo de la haziẽda, *tõſo capite* dize la Eſcritura quitoſe el cabello, q̃ fuera de otros miſterios q̃ puedẽ cõſiderarſe en aq̃l hecho, vno es auerle dado a entẽder al demo-

Zach. 6.

V. 5.

V. 6.

Iob. 1. 20.

nio que quedaua muy contento en auerle robado y a- A
brasado la hazienda, derribado las casas, muerto los hi-
jos, no te vsanes tanto, que aun no me has llegado al pe
lo, no monta todo vn pelo. En confirmació desto vemos
que significando esto mismo, al que de nueuo se ordena
y comiença à dedicarse a Dios, le quitan parte del ca-
bello, y le dizen: *Dominus pars hæreditatis meæ*, como di
ziendole, que por todos los bienes de la tierra, que no
valen mas que el cabello, y se pierden con la facilidad
que se pierde el cabello, el mismo Dios, a quien se con-
sagra es su posesion y su herencia. De suerte que por
mas que lo pinte, ni tiene rayzes mas hondas que el ca-
bello, ni mayor firmeza, pues todo se lo lleua el ayre có
la misma facilidad. Promete señorio y es vna muy fina
esclauitud. Dixo en sus symbolos Pitagoras: *Imaginem* B
Dei anulo ne incluseris, que la imagen de Dios no se en
cerrasse en el anillo. Dizen que Prometeo despues que
se vio libre de aquella tan repetida prision queriendo
que se quedasse memoria del mal y trabajo de que se
vio libre, le mandò Iupiter guardar vn eslabon de la ca
dena, y q̃ despues le ajustasse al dedo como anillo, y tra-
jesse en el vn poco de la piedra a q̃ estuuo amarrado. De
que saco que el anillo se començò a vsar para represen-
tar prision. Pues *Imaginem Dei anulo ne incluseris*, tu
alma, que essa es la imagen de Dios, no la enlazes ni a-
prisiones en el oro, ni en la riq̃za del anillo, que todo es-
so es prision, aunque parece libertad. Las perlas que
embia Ormuz a Portugal y a Persia, y las Indias Oci-
dentales a España, que se engasten sea en buen hora, pe
ro la alma no, que es aprisionarla. Tales lo que nos o- C
frece tan afeytado el demonio.

Pier. li. 36 Digiti. Vinculi seruitus.

§. V.

Et accedentes Angeli ministrabant ei. Acabado el vlti-
mo combate y dandose por vencido el demonio llega-
ron

A ron los Angeles a darle el parabien. Que todo ha de ser uir a los soldados de Christo. La mayor honra q̃ puede imaginarse en el hombre, es que Dios le llame sieruo suyo, que con este titulo hõrò la vida santissima de Iob: *Seruum meum Iob*, y aun lo tomò por vno de sus blasones, que fue como dezirle al demonio: Mucho te vfanas por poseer y passear como señor la tierra, siendo assi que no tienes tu tanto señorio en el mundo, como le tiene mi sieruo, a quien obedecen con mas gusto; *Seruum meum*, sieruo es, pero Rey. *Seruum meum*. Tu eres tirano; el es legitimo señor. Tu mandas en la tierra, el en el cielo; tu no tanto andas, quanto arraſtras como culebra en el suelo: *Super pectus tuum*; el alto y derecho, los ojos puestos en el cielo, y pisando: *Super aspidem & basiliscum*. El fuego llamado del cielo obedece a la primera palabra de mi sieruo, y aun a la primera seña de su mano; *Si homo Dei sum descendat ignis de cœlo*. Es Señor del Sol, de la Luna y las Estrellas. Aquella muger del Apocalipsi, por quien Gregorio, Metodio y Cesariense entienden la Yglesia afligida, ò que en sus principios, ò que en el tiempo de la tirania del Antechristo, alli tiene Sol y Luna y Estrellas, porque le sirue y le obedece todo. Tiene en su mano la rienda del Sol, a quien si quiere que se detenga, le da vna sofrenada: *In iracundia Iosue impeditus est Sol, & vna dies facta est quasi duo*. Lo mismo dixo el santo Profeta Abacuc galanamente, segun la declaracion del doctissimo Arias Montano, grande en virtud y en letras: *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo, in luce sagittarum tuarum ibunt, in splendore fulgurantis hastæ tuæ*, parose el Sol, detuuose la Luna a vna voz del santo y valeroso Capitan Iosue que lo mandò; y fuesse mouiendo el Sol y la Luna, como se mouian las lanças y saetas del santo Capitan Iosue. Hasta entonces el Sol y la Luna eran la causa del mouimiento aca abaxo,

Iob. 1. 8.

Gen. 3. 14.

B

4. Re. 1. 10 11. 14.

Apoc. 12.

Ecc. 46. 5.

C

Aba. 3. 11. *Ari. Mõt. ibi.*

en aquel tiempo la lança del soldado de Iosue, que yua dando caça al enemigo, compassaua el mouimiento del Sol. Primero en el cielo estaua el primer mobil, entonces el primer mobil fue el braço de Iosue. Antes ellos eran los que ponian leyes a los mouimientos del suelo; entonces el Sol y la Luna se alistaron en el exercito de Iosue y marcharon al son de su caja y de su trompa. Antes ellos eran los que alumbrauan, entonces sus pajes de hacha fueron las puntas de las saetas, y los hierros de las lanças. Antes ellos eran los que hazian las horas, entonces las puntas de las saetas fueron la mano que apuntò el mouimiento del relox con certado de los cielos. Y si fuere menester, no solo que se detenga el Sol, sino hazerle desandar el camino, tambié tiene poder la mano y palabra deste sieruo: *Ego reuerti faciam vmbram lincarum per quas descenderat in horologio Achaz in Sole retrorsum decem lineis.* Por tanto hombre cobarde no temas que Dios esta contigo, que aun el mismo demonio tu enemigo lo echa de ver y lo confiessa, *Tu vallasti eum*, que te cerca Dios como Capitan con muros y trincheas, como pastor con çarços, para que no haga presa en ti el Leon rabioso, ni el Lobo hambriento, qual cercaua a los hijos de Israel, que con estar en medio de sus enemigos Edon, Moab, Amorreos estauan muy seguros: *Sicut pastor custodit gregem suum.* No temas Dios es por ti, los Angeles te defienden, los Santos te rodean, *tu vallasti eum*; y como en agradecimiento de que vn tiempo le siruieron los hombres de muro, quando trasnochaua su arca en el desierto: *Castra metabantur per gyrum tabernaculi fœderis*, aora te quiere seruir de muro de fuego, para que si el demonio anda al rededor, huya, como el Leon huye del fuego. Es yelmo y defiende tu cabeça: *Obumbrasti super caput meum in die belli*. El te ampara todo como escudo, que por todas partes te assegura: *Scuto circumdabit te veritas eius.* El es toda tu defensa entera: *Dominus protectio tua*,

Isai. 38.8.

Iob. 1. 10.

Ier. 31.10.

Num. 2.2.

Ps. 138.8.

Ps. 110.5.

para

A para recebir el los golpes, y que tu quedes libre y con su gracia, con que se alcança la gloria, a que nos lleue Dios a todos, Amen.

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Accedes tentator dixit, die vt lapides isti panes fiãt, Matth. 4.

B

§. I.



VIEN VIERE QVE A Christo Señor nuestro, cuyo padre fue el diuino rocio, y la madre vna tierra virgen, assi en-uiste y acomete el demonio, vna y dos y muchas vezes, mal podra prometerse seguridad alguna, en quanto esta en el desierto deste mundo; no tiene q̃ esperar treguas, que no se las dara este cruel enemigo. *En Alcala, año de 1603.*

C Y si algun tiempo le parece que se las da, persuadase a que es traça y ardid de guerra para acometer de repente, y cogerle al descuydo. El que nacio enemigo de Dios y embuelto en la culpa, y entrò en el mundo con la soga al cuello de su pena: *Nascitur trahens vinculum mortis* (que dixo Agustino) triste del, que lastima le hizo al pecho de san Iuan: *Va terræ & mari*, que fiero, astuto, y desapiadado enemigo que le espera? No quiera para saber *Ap. 12. 12*

ber quien es,mas que el nombre que san Mateo le pone A
que encierra lo que pudiera dezirse en otros muchos,
& *accedens tentator*,tentador le llama el experimenta-
dor que haze prueua y experiencia de todo,que no de-
xa piedra que no mueua,ni parte que no tiente,ni puer
ta por donde no enuista,ni ocasion que se le passe por al
to sin aprouecharse della.Que como quando dos com-
petidores entran en la esgrima,el mas sagaz para cono-
cer la valentia de su contrario,lo que haze es,tientale la
espada,y por alli saca la fuerça del braço que la rige, y
lo que para conseguir su vitoria le conuiene; y si es mas
la pujança del otro que la suya, comiença a jugar con
artificio y maña,y si es menos, a la segunda treta le sa-
ca la espada de la mano,y le barrena el pecho.Assi el de
monio,como ni lee los coraçones nuestros, ni sabe al B
cierto la pujança de cada vno,tienta la espada, y si le
vee fuerte lleuale por maña y si flaco a campo abierto
le acomete.Y algunos ay tan miserables y tan flacos, q̃
conociendo su ruyna a ojos vistas los entra el enemigo
por las picas.*præcipitium patens*, *venenum insipientibus
præparatum*.De todas las figuras se viste,hasta dar altra
ste con el alma.*Tentator*,sin dexar diligencia que no ha
ga, pues ni ay habito que no mude,ni persona que no re
presente, ni animal cuyas costumbres no remede. Behe
moth le llama la diuina escritura significando esto mis-
mo, que quiere dezir muchas bestias.porque no es vna
sola sino muchas.que encierra la fiereza, la crueldad y
la astucia,y las tretas de todas.Por esso en el Apocalip-
Apoc.12.3. si,donde le vio san Iuan,dize:*Draco habens capita septem* C
& cornua decem.De suerte que lo que los antiguos fin-
gieron de aquella Hydra Lernea, que entrò en la lista
de los trabajos,que hizieron a Hercules famoso,de sie-
te cabeças,de ocho,como dixo Alceo,de cincuenta, co
mo dixo Simonides,aquella es fingida,esta es verdade-
ra,no vna bestia sino muchas *Behemoth*,que encierra las
propiedades y se viste de las condiciones de todas. No

es

A es vn basilisco sino muchos, y assi se alça con las coronas de todas; *Diademata septem. Tentator Draco.* Que como ay Dragon de la tierra y del mar, y los Astrologos compusieron de las Estrellas su Dragon en el cielo; el demonio es Dragon de mar y tierra: *Væ terræ & mari, quia descendit ad vos diabolus*, que no ay que se le escape sin tentar en mar y tierra. Y que mucho, pues aun fue Dragon que hizo sus ciertas suertes en el cielo; *Trahebat cauda tertiam partem stellarum.* De la Chimera fingen los Poetas, que es vn compuesto prodigioso y imposible, cabeça de Leon, cuerpo de Toro, cola de serpiente, vna hechura de diferentes bestias. Esto llaman ser de razon, porque solamente le tiene quando el entẽdimiento lo finge. Mas si quereys vna verdadera Chi-

B mera y no fingida, este es el demonio, que es vn compuesto de diferentes bestias porque a todas remeda. Dizennos esta verdad aquellas palabras de Iob: *Tigris perijt*, que tratan del demonio, Tigre, y la palabra original significa Leon, a vezes, otras el Aspide, otras vna bestia engendrada en el mar, y otras vna bestia de la tierra, como sienten algunos, que Olympiodoro refiere. Pero Filipo Interprete antiguo de aquel libro traslada, ò explica: *Portentum*, portento, prodigio, monstruosa Chimera. San Iuan en el capitulo treze de su Apocalipsi: *Bestia ascendit de mari similis pardo, & vrso, & os eius sicut os leonis.* Onça y Osso y Leon, mirad que Chimera monstruosa. Que pues entre los pecadores, vnos son raposas en sus astucias, otros puercos en sus torpezas, otros perros en sus murmuraciones, leones por su crue-

C dad, cauallos por su desenfrenamiento en los vicios, tigres y onças por las malas y manchadas costumbres, mulos por la falta de entendimiento y discurso, viuoras por su ponçoñosa enemistad, y aun algunos son como Chimera. Tal fue vn Nabucodonosor, pues huuo en aquella su transformanion vna composicion portentosa. El demonio, que es su autor, la cabeça deste cuerpo tie-

Apo. 12. 12

℣. 4.

Iob. 4. 11.

Apo. 13. 2.

ne

ne de todo, para acomodarse con todos, es vna verdade- A
ra Chimera hecha de retaços de todas fieras que dizen
con la variedad y monstruosidad de su gente. Ya es ani-
mal terrestre, ya marino, ya fuerte, ya sagaz, ya astuto, ya
ponçoñoso, ya Tigre, ya Onça, ya Serpiente, ya Aspid,
ya Leon, ya Perdiz, hurtando hueuos que no concibio
Ier. 17.11. en sus entrañas: *Perdix fouit quæ non peperit.* Para quan-
do el hombre es heno y yerua, el es buey que le pace y
Iob. 40. 10 que la come: *Quasi vos fœnum comedet.* Para el hombre,
que todo es carne y sangre, es Leon que come carne:
1. *Pet.* 5.8. *Quasi Leo rugiens circuit quærens quem deuoret.* Para el
hombre que va a caualllo es vn Ceraste, que se le escon-
de en el camino para morderle y hazerle dar en tierra:
Ge. 49.17. *Ceraste in semita mordens vngulas equi, vt cadat ascen-*
sor eius retro. Quando somos el campo, donde sale a sem B
brar el gran padre de familias, se transforma en pajaro
Mat. 13.4 del ayre, que se lleua la semilla: *Venerunt volucres cæli*
& comederunt illud. Quando en la mar deste mundo an
damos como peeecillos, lleuados del norte de nuestros
antojos solamente, es vna cruel Vallena, que açota el
Ps. 103.26 mar y nos engulle: *Draco iste quem formasti ad illuden-*
dum ei. Quando el hombre es tierra, el es serpiente que
Ge. 3.14. la come: *Super pectus tuum gradieris & terram comedes.*
Si somos edificio y casa, el es viento furioso que la bate:
Mat. 7.27 *Flauerunt venti & irruerunt in domum illum & cecidit.*
Si somos los hombres Estrellas, el es Dragon que derri-
ba la tercera parte dellas. Si somos la semilla, que Dios
pone en el mundo, el es el hombre enemigo, que sobre
Matt. 13. siembra neguilla: *Venit inimicus homo & superseminauit* C
25. *cizania.* Para nuestra vida el es la muerte, q̃ conti-
nuamente procura apacentarse en ella, *mors depascet eos.*
Ps. 48.15. Es con ser vno muchos, todo lo experimenta y lo prue-
ua: *Tentator*, en todas formas se conuierte para conse-
guir su intéto. Vn espiritu es en si, vn compuesto, vna na
turaleza y substancia, pero para vencer al hombre, se ha
ze mil espiritus, mil bestias, de todo se viste y toma figu

ras

A ras diferentes. Miralde en el suceſſo del ſanto Iob, ya ſe haze vna compañia de ladrones para hurtarle los bueyes, y ſi preguntamos a Olimpiodoro y Origenes quienes eran eſtos ladrones, dizen que el demonio en ſu habito. Ya fuego del cielo: *Ignis Dei cecidit de cœlo & tactas oues pueros q; conſumpſit*. Fuego del cielo ſe haze dizen Origenes y Chriſoſtomo. Ya vna manga de ſoldados que ſalen a correr la campaña; y a vn toruellino terrible, como es interpretacion del bienauenturado ſan Geronimo, Origenes y Chriſoſtomo, para derribar la caſa donde comieron los hijos y las hijas; y no ſolo eſto, ſino que el miſmo demonio era los menſageros y las eſtafetas que le venian al ſanto Iob con las malas nueuas; como Olympiodoro ſiente. Que inuencion aura *Iob.* 1.16.

B que no haga? que medio que no intente? que perſonage que no remede para engañar a vn hombre flaco y miſerable? *Tentator*, tentador, que todos los caminos intenta. En el Euangelio de oy ya es pobre, ya rico, ya amigo, ya enemigo. Al principio tan en eſtremo pobre y mendigo, que ſi quiera vn bocado de pan no tiene, y aſſi le combida con piedras. Veſe por aqui vencido, y en vn punto ſe le mueſtra tan rico, tan proſpero q̃ haze oſtentacion y alarde de todos los Reynos del mundo con ſu mageſtad y gloria, y ſe los promete todos. Pues como? alli pobre, aqui rico? alli tan falto, aqui tan ſobrado? alli ſin bocado de pan con que combidar a Chriſto, aqui tan poderoſo, que Reynos, Imperios, ſeñorios, gloria, fauſto ſe lo pone todo delante de los ojos, y como Señor lo

C promete? Que es eſto? de adõde tan grande y tan repẽtina mudãça? de adonde ſacò tã preſto tanta multitud de riq̃zas? Todas ſon traças para engañar alhõbre, ſi como pobre no puede, como rico enuiſte; ſi como hermitaño no haze ſuerte, procura hazerla como Monarca del mũdo, q̃ todo es hazer ſu oficio, *Tẽtator*. Biẽ diferẽte condicion la de Dios, el demonio *Tentator*, Dios *intentator malorum eſt*. Porq̃ veas hõbre, a quien dexas y a quié ſigues, dexas aquié procura tu biẽ por todos los caminos *Iac.* 1.13.

ſigues

A

figues al que dessea beuer tu sangre por todos los caminos. Dexas al que te lleua para el descanso, sigues al que te combida para el tormento eterno: dexas al que pretende tu vida, sigues al pretendiente de tu muerte, y esso por quantas traças y inuenciones puede. Triste de ti, que tal amigo desamparas, y desdichado de ti que te acompañas de tan astuto enemigo, que a qualquiera parte que te bueluas, le hallaras, y aunque en diferentes figuras, en todas enemigo. Al modo de aquel instrumento de guerra que llamaron Murice, era vn abrojo de tres, ò quatro puntas, hecho de tal suerte, que por donde quiera que cayesse, quedaua vna leuantada para enclauar al que pisasse, de la qual pintura poniendole vna letra: *Quocumq; fallax*, se aprouecharon para significar alguna cosa que por todas partes estaua llena de peligros. Abrojo del infierno, que *Quocumq; fallax*, por dó-

Clau. Parad.

B

de quiera y con qualquier figura assiste a procurar nuestro daño solamẽte. Y assi: *Dæmonũ manus euadere magnum, immo maximum est*, dixo san Gregorio. Grande y muy grande hazaña escaparse de sus traças y engaños. Que como negocio a las fuerças humanas imposible, preguntò Dios a Iob, hablando del demonio en figura de Leuiatan. *Quis reuelabit faciem indumenti eius?* quien sera bastante a calar lo que ay en tantos disfraces, y debaxo de tantas mascaras? quien ay que conozca claramente la mascara de sudisfraz? *Faciem indumenti diuersas quas vicissim personas quasi hystrio suscipit* (dixo Olimpiodoro): *à lauris & personis, quæ imponi solent hominibus exemplo petito*, dize Origenes, son mas disfraces y transformaciones las suyas que quantas fingieron los Poetas de sus falsos dioses, que solo Dios, ò a quien el misericordiosamente alumbra bastara a conocerlas.

Iob. 41.4.

Olimpiod.

Origenes.

C

§. II.

Accedens tentator. Mas la misericordia diuina, que criò

A Criò a tan terrible y tan astuto enemigo y conoce bien la miseria y la flaqueza nuestra, fuera de ayudarnos con su gracia, no le dio lugar a disfrazarse de suerte, que no dexasse siempre rastro de quien era. Miralde atentamẽte a las manos, atended a su razon, que en ella misma, por mas dorada que venga, por mas elegante, descubrireys la falta y la amargura de la pildora, que cubre el oro, y por muchas diligencias que el demonio haga por disimularse, siempre queda vn resquicio, vn algo, en que se pueda conocer lo que alli se disfraça. Vedlo en todas estas tres tentaciones, *si filius Dei es, &c.* ambicion; *mitte te deorsum*, desesperacion, milagros sin porque, camino extraordinario; *si cadens adoraueris me*, q̃ para no ser Dios, es muy poco lo que le da para que le
B adore, y siendolo sin nada se le deue dar la adoracion. Es verdad que se transforma en Angel de luz, mas por mas que se transforme, como es Principe de tinieblas, siempre queda vn resabio dellas. Es verdad que algunas vezes se transforma en oueja, pero siempre quedan descubiertas algunas de las condiciones de lobo. El santo Iob, en aquel capitulo donde trata de las condiciones de Leuiatan, ora sea Vallena, como algunos entienden, ora sea vn Dragon que haze manida en mar y tierra, que tengo para mi por mas verdad, tratando de la braueza suya, del denuedo con que açota el mar, como si fuera su esclauo, y el brio cõ que se passea en aquel elemento deleznable, *post eum* (dize) *lucebit semita æstimabit abyssum quasi senescentem*, detras de si va dexando rastro, vna senda que parece desde lexos y blãquea; ora
C esta senda sea vn natural resplandor, q̃ sale de la mugre del Dragõ, y otros animales q̃ vã arrastrãdo por la tierra; ora sea, q̃ de la furia cõ q̃ açota el mar y le alborota, como si estuuiera hiruiẽdo, se leuãta espuma, q̃ cõ el ayre q̃ la espõja parece desde lexos vna senda blãca, q̃ se q̃da en el mar, q̃ a esso parece q̃ alude lo q̃ se sigue despues *& reputabit abyssũ quasi senescentẽ*, q̃ quien viere el mar

Iob. 41. 23

Cam. li. 4. *de Anim. cap.* 10. *in principio.*

qual queda por donde passa tan monstruoso animal, le juzgara cano y viejo por estar cubierto de la espuma blanca, *canos fluctus*, dixo el Poeta, en fin por el rastro de la luz, ò de la espuma se dexa conocer quien es el q̃ passea aq̃l abismo. Subiẽdo deste animal a otro mas fiero y mõstruoso, q̃ debaxo de su pintura entendieron los santos, q̃ es el enemigo nr̃o de q̃ hablamos, en estas palabras se dize la verdad q̃ predicamos *Post eum lucebit semita*, por mas que se dissimule, siempre ay rastro por dõde pueda conocerse quien es el disfraçado. Ora llegue en habito de peregrino a tẽtaros, sera descubriẽdo vna ambicion infernal; ora llegue como poderoso y rico, descubrira otra tal, que no pudiera caber sino en el pensamiento de vn demonio, que es ser adorado por Dios; ora como amigo os lleue a lo alto del templo, alli vereis vn despeñarse solapado en vanidad: *Lucebit semita post eum*. Combidaos con vna amistad a titulo de honrada, cortesana y de palacio, y buena correspondencia solamente; ahi, si bien lo mirays, hallareys que se os enternece el coraçõ; *Lucebit post eũ semita*. Ofreceos alguna causa q̃ seguis a titulo de seguir justicia, de que se castigue el delito, ahi se os va el alma de que aquel se os escape. *Lucebit post eum semita*. En fin siempre queda algo por donde pueda conocerse. Del Rey don Pedro se cuenta en su historia, que al andar le cruxian las rodillas, y en cierto caso, se conocio por alli de noche, que el era el autor de vn hecho, cuyo autor se ignoraua y se buscaua. Vereys vna señora que si saliera con su cara descubierta, no huuiera quiẽ no la conociera en todo el pueblo (q̃ no es lo mejor q̃ puede tener la cara de vna muger el ser tã conocida de todos) quiere disfrazarse vn dia, ora se vista como sagreña, ora mude basquiñas y mãto, y se tape el rostro, y se finja criada siẽdo la señora, no falta antes q̃ acabe de passar la calle quiẽ la conozca. Si pregũtays en q̃? Ni se vio ojo, ni ceja, ni rostro, ni mano, sin nada desso, ò q̃ en el siluo de la voz, ò en vn boluer de cabe

ça,

A ça,ò en el echar vn paso ò en el ayre del cuerpo, en algo en fin,q̃ por mas que se disfrace no es posible q̃ se encubra.Dio me ocasion a esta comparacion la diuina Escritura.Cayò malo vn hijo de Hieroboan,no auia Profeta a quien consultar del sucesso de la enfermedad, sino vno y Profeta verdadero, que no estaua alli, dixole el Rey a su muger que fuesse a consultarle;y por no ser conocida muda trage,ponese en corto,su sayuela de paño corpiño delo mismo,siétase en su jamuga,có sus alforjas al lado,y en ellas pan y queso, su vara en la mano, y camina a casa del Profeta disfraçada vna Reyna en trage de villana. Llega,entra por la puerta fingiendose muy diferente de lo que era, y dize el Texto; *Audiuit Ahias sonitum pedum eius introeuntis per ostium, & ait: Ingredere uxor Hieroboan. Quare aliam te esse simulas?* 3.Re.14.6.

B El Profeta ciego,que casi no veya,la Reyna disfraçada en trage de muger ordinaria,en que la conocio? Dios se lo auia dicho primero,y quando entraua traxole el ayre el ruydo de los pies,en el andar la conoce, y el mouimiento demuestra lo que el disfraz encubre. Bien que se disfrace el demonio para vuestro engaño,y que a vezes os quiera lleuar por camino de deuocion y de espiritu, y que siendo tan negro se reuista de luz,ahi vereys rastros de sus tinieblas,vn siluo de serpiente,el fin a que esto se endereça y encamina,vn desprecio de los demas que en vos se engendra,porque no siguen esta misma vereda,vn aplaceros devos mismo,de vuestras buenasobras contra la enseñãça de Dios:*Serui inutiles sumus*,vn sonreyros con vos mismo,y como daros el parabien de vra

C vida cõcertada,que no es oydo niviſto a los principios. De cierta alma me consta,a la qual se le aparecia el demonio hermoso como vn Angel del cielo,y le persuadia penitencias crueles,y orar muchas oras,puestos los codos y las pũtillas de los pies en el suelo, y el cuerpo en el ayre,dãdole cõ esto cõsuelos espirituales a mõtones; y todo era embeleco,porque se aduierta que en esto ay

su peligro, si vna alma no va muy rendida a confessores cuerdos, y procede con mucha humildad, que es el fundamento deste espiritual edificio. En que se conocio este engaño? lo vno, en que, como el mismo confessò, los consuelos, que le daua el demonio, al principio le alegrauan mucho, y despues le dexauan muy triste; siendo assi, que las reuelaciones de Dios, segun dotrina de santos, de ordinario, aunque al principio turben, se rematan en paz, en consuelo muy grande. Lo otro, en que no le daua lugar a que comunicasse estos secretos con ninguno, ni se aconsejasse con nadie, que es manifiesta señal de tinieblas, pues lo que es bueno ama la luz, y lo que es malo la aborrece. Algunas vezes aureys visto al demonio a los pies de san Miguel pintado de medio arriba como vn Angel, de medio a baxo como Dragon. Quien viera rostro y pecho q̃ hermoso le juzgara? engañarase, pues esperad, miralde todo, y vereys que se remata en vn Dragonazo infernal. Y pudo tener esta pintura fundamento en lo que deste Dragon dixo en el Apocalipsi el sagrado Apostol y Euangelista san Iuan: *Cauda trahebat tertiam partem stellarum*, que derribò la tercera parte de las Estrellas con la cola. Reparad. Este Angel boca tiene, manos y cuerpo tiene, y ni con las manos, boca y cuerpo derriba las Estrellas, sino *cauda trahebat*. Si q̃ tãbien a los que comiençan haze guerra, y a los que prosiguen, a aquellos con la boca, a estos con el cuerpo; pues porque señaladamente dize el glorioso Euangelista san Iuan que hizo guerra a las Estrellas con la cola? sabeys que es esto? lo que vamos diziendo. Bien dexara el demonio a algunos ser Estrellas algun tiempo, sera Angel en la boca y manos y cuerpo, quiero dezir, que a vezes persuadira a buenas obras, a que se comience algun bien, mas nunca sera Angel en el fin, que ahi tendra cola de Dragon para derribaros, y dar con vos en el infierno. Algunas vezes persuadira a que se ayune, se vele, se reze demasiado, que fin mira en amo-

D. Tho. 3. p. q. 30. ar. 3. ad. 3. ex doct. sanc. Ant. & in Iob c. 4. Alb. Cart. Silu. in rosa aured. Ignatii. in suis exerc. spirituali. Videatur etiã Greg. homi. 8. in Ezech. & li. 4. mor. c. 30. & l. 5. c. 23. Caiet. cita to loco 3. p. Apoc. 12. 4 Seraph. in Exod. c. 8. conclus. 7.

A B C

neſtar

A nestar a esto? que con la demasia se canse el que ayuna; y se entibie, ò lo dexe del todo. Que os parece el demonio en semejantes casos? Si mirays al rostro y a las manos, Angel parece, mas en el fin Dragon. No es esto querer derrocar solamente con la cola? No es esto parecer Angel de mentira en el fin? Si sin duda. Esta condicion remedò Faraon, quando le dixo al sancto Capitan Moysen: *Ego mittam vos vt sacrificetis Domino, verumtamen longius ne abeatis*, yo os dexare que sacrifiqueys en honra de vuestro Dios, pero no os aparteys muy lexos. Quiẽ oyera lo primero, que no lo juzgara por bueno? Fue Angel de luz en las primeras palabras; mas en las postreras fue Dragon y padre de mentira. Es el demonio padre de mentira, y la mentira nunca se puede componer tambien, que si reparays en ello, por vn camino, ò por otro no se conozca que es mentira. Dixo en sus symbolos Pitagoras: *Ne gustaris quibus nigra est cauda*. Plutarco lo declarò del trato de malas compañias. Trifon Gramatico: *Ne mendacem sermonem protuleris*, que aunque la mentira vaya muy afeytada y compuesta, aunque le deys albayalde, descubrira su negro: *Mendacium enim in extremis partibus nigrescit & obscuratur*, que por mas que se afeyte, por entre esse afeyte se descubre lo atezado de la mentira. Pues como es el demonio padre de mentiras, por mas que se disfraze es fuerça que venga a descubrirse y dexe rastro por donde podamos conocerle; *Lucebit post eum semita*. Quiero aprouecharme a este proposito de lo que dixo Baruch. Yua cautiuo el pueblo de Israel a Babilonia, donde estaua en pie el culto y adoracion de los idolos, preuienelos para que no se engañen. Es verdad dize, que vereys vnos idolos dorados y plateados, con Diademas en la cabeça, puestos en en sus altares, seruidos de Sacerdotes, cubiertos de grana, guardados en los templos, con cetros en la mano, cõ espada y segur en otra: pero no son dioses, aunq̃ mas se disfracen, madera son, no os engañeys. Pues en q̃ los han

Exo. 8. 28

Baruc. 6.

de conocer Profeta santo? Mẽgua ay de señales. No pue A
den castigar al que peca: *Sceptrum habet vt homo, sicut*
℣.13. *iudex regionis, qui in se peccantem non interficit.* Tiene lan
ça y partesana, mas no puede defenderse a si mismo de
ladrones. Es verdad que se encienden lamparas en reue
rencia suya; pero del humo tienen negras las caras, *ni-*
℣.20. *græ facies eorum à fumo, qui in domo fit.* Los ojos cubier-
℣.16. tos del poluo, que leuantan los que entran en el tem-
plo: *Oculi eorum pleni sunt puluere à pedibus introeun-*
tium, assientanse en ellos lechuzas, arañas, gatos, sin que
aya quien lo estorue: *Suprà caput eorum volant noctuæ*
℣.21. *& hirundines, similiter & catæ.* Esse mismo oro, de que
estan cubiertos, os muestra que no es verdadero, que si
no le limpiassen de quando en quando el moho, ò el o-
℣.23. rin estarian sin resplandor, ni lustre: *Nisi aliquis exterse-* B
rit æruginem non fulgebunt. Y quando todo falte, la car-
coma os muestra que no es mas que madero, y que el lu
stre es falso y aparente: *Inaurati & inargentati non li-*
berãtur ab ærugine & tinea. El demonio q̃ se viste de lus-
tre para engañaros, no os engañe, que si os promete des
canso, no os lo puede dar; si riquezas, es pobre; si Rey-
nos, ni quita Reyes, ni pone Reyes; y esso mismo que os
representa de tanto lustre y de gusto, en fin se toma de
orin y se acaba, està en las entrañas de esso el descontẽto
y el disgusto, q̃ es el gusano q̃ le carcome y le gasta. Re-
parad en la calidad de los bienes, q̃ ella misma os desen
gaña, y dize q̃ es demonio disfraçado el q̃ os combida.
Veamoslo de espacio.

§. III. C

Dic vt lapides isti panes fiant. Tres vezes combidò el
demonio a Christo Señor nuestro, y en todas tres se
echa bien de ver quien es el que combida. La pri-
mera con piedras, *dic vt lapides*; la segunda a despeñar-
se, *mitte te deorsum*; la tercera con bienes del mundo, que
como dize S. Lucas se los mostro en vn momento *in ictu*

oculi.

A *oculi*, en vn abrir y cerrar de ojos, q̃ todo esta declarãdo q̃ son bienes ofrecidos por mano del demonio. Si vn santo, ò biẽauẽturado q̃ esta en el cielo, ò el mismo Dios me dixera q̃ el demonio en quãto ofrece, no ofrece sino piedras; entendiera segun el pẽsamiẽto de la carne, q̃ lo hazia̅ por infamar el camino del demonio, y alabar el suyo; pero veo q̃ el mismo demonio ofrece piedras, confessando en esto q̃ no tiene q̃ dar sino piedras. Luego es negocio sin duda q̃ todo es pedregal el camino del demonio. Los mismos q̃ siguierõ su derrota, y por ella vinieron a dar en el infierno, quando cayerõ en la cuenta dixeron: *Ambulauimus vias difficiles.* Mas son las verdades q̃ dizen q̃ las palabras, *Vias*, muchos caminos dizen q̃ anduuierõ, q̃ el camino de la verdad es solo vno, el del demonio muchos. Antes dixeron estos: *Errauimus à via veri-*

B *tatis*, y luego *& ambulauimus vias difficiles*. La de la verdad vna, porq̃ la verdad en qualquier cosa es vna, las mentiras q̃ della se puedẽ dezir muchas. Dauid pidiendo q̃ se abriessen las puertas de la justicia: *Aperite mihi portas iustitiæ*, dize, *Hæc porta Domini*, puertas pidio y puerta le mostrarõ, q̃ para el cielo no ay mas de vna, q̃ es la caridad; mas en el mũdo y para el infierno muchas: *Exaltas me de portis mortis*, de los pecados lo entiende Origenes, q̃ son las calçadas por dõde se camina a los alcaçares de la muerte. Que como dixo el Filosofo, para acertar no ay mas de vn camino, para errar quãtos quisieredes: *Fieri certe nõ potest vt plus vna vera sit.* Muchos son los caminos de la muerte: *Ambulauimus vias.* Y no dize si son diez, ò veynte, ò quãtos, sino quãtos quisierẽ.

C *Trãsierũt in affectũ cordis*, dixo Dauid, y nos dixo lo mismo, q̃ caminarõ por el desseo de su coraçõ q̃ cada vno siguio el rũbo de sus antojos, sin q̃ el demonio le pusiese tasa: *Trãsierũt in picturas & imagines cordis*, dize otra letra. Cada vno formò el camino como quiso. Que no ay pintor que tantas pinturas saque de su ingenio, ni Mathematico rayas, como el demonio caminos. Si vno quiere

Sap. 5. 7.

Psal. 17. 19. 20.

Psal. 9. 14.

Orig. tr. 1. in Matt. & l. 6. cõ. Cel. Tul. l. 1. de nat. Deor.

Psal. 72. 7.

vno, sino se contenta con vno, sean quatro, sino mil, y si A
estos son pocos, en su voluntad lo dexa que siga lo que
quiere. Y es el mal, ò es marauilla, que siendo cami-
nos que cada vno los sigue por su gusto, dizen *Difficiles*, dificultosos, llenos de piedras. Que es tal el demo-
nio, que con encaminaros a la muerte de la alma, aun
no os la quiere dar sin que lo sudeys, y lo remeys prime-
ro, como lo experimenta el vengatiuo, el pretendiente,
el enamorado y codicioso. Esto a caso nos enseñaró los
antiguos, que debaxo de fabulas disfraçaron verdades
importantes a la vida, quando fingieron aquella del la-
byrinto, donde auia tantos cáminos, que trayan vn
hombre loco y sin saber que hazerse, hasta dar en manos
del animal monstruoso Minotauro, que se apacentaua
de su carne. Que en tantos caminos, y tan rebueltos nos B
pintauan la diuersidad y confusion de los caminos del
mundo; y en el animal monstruoso que auia dentro, nos
representaron el trabajo que en estos caminos ay. *Laby-
rinthus, labor intus*, De suerte que se puede dezir lo que
los otros dixeron: *Mors in olla*, muerte, tormento, can-
sancio, amargura, desabrimiento, rebẽtar y al cabo mo-
rir, esso ay en las veredas que el demonio os ofrece. A es
ta confusion del labyrinto parece que aluden aquellas
Psal. 48. 14. palabras de Dauid: *Hæc via illorum scandalum ipsis*. O-
tros *stultitia*, otros *error*. Necedad es lo que ay en este
camino, que los trae como bestias errados y perdidos,
como el otro en las calles y repartimientos del labyrin
Virg. 6 *Ae.* to: *Inextricabilis error*, llamò al labirinto el Poeta. Mi-
rad lo que se sigue: *Sicut oues in inferno positi sunt, mors* C
Psal. 48. 15. *depascet eos*. Alli yuan a dar a manos del Minotauro que
era animal monstruoso, medio hombre, medio toro.

Semibobemq; virum, semiuirumq; bobem.

q̃ se sustẽtaua y se mãtenia dellos, como dixo el Poeta.

Pendere pœnas
Virg. ibid. *Caropidæ iussi (miserum) septenec quotannis*
Corpora natorum.

Aqui

A Aqui todos estos caminos ciegos y rebueltos, van a dar al infierno, dõde el Minotauro del demonio, Angel por naturaleza, por su pecado bestia se mãtiene y se apacieda dellos: *Sicut oues in inferno positi sunt*, yes la lastima q̃ andando por este camino el hombre no siẽta la dificultad q̃ tiene. Hizose por el pecado bestia, que *peccatores equi diaboli sunt*, dixo Chrisostomo, cauallos del demonio, asnos de carga: *Iumentis insipientibus*; y para bestias no ay peor camino que el de piedras, aun vna cuesta la suben y la abaxan con mas facilidad, que vn camino q̃ esta empedrado, aunque sea llano. Y el hombre mas miserable q̃ las bestias no siente los pedregosos caminos, por donde le lleua el demonio. Mas que mucho? que aunque es bestia: pero es necia: *Iumẽtis insipientibus*, que Psal. 48. 13.

B entre asnos ay algunos mas resabidos, menos asnos que otros; mas el hombre por el pecado es asno y algo mas, que es ser asno mas asno que los que nosotros conocemos, pues estos sienten el mal paso, y se acuerdan a la segunda vez; el hombre cien vezes se hara los ojos, y no se enmendara. Aquestos si huelen vn mal passo bueluen atras, detienense, rehuyen, y si passan es despues de muchos palos, y atentãdo y temblando; mas estos la muerte y el infierno tienen en cada pecado presentes, y la atrabancan con vn animo que espanta, mal digo, con vna insensibilidad, dureza y brutalidad que admira. Aquellos gimen con la carga y lo sienten; estos aun no chistan ni se q̃xã. Aq̃llos quãdo llegã a vn despeñadero hazẽ piernas, y se detienẽ; estos por vn despeñadero se arro

C jã, q̃ es el otro combite que haze el demonio a Christo.

§. IIII.

Mitte te deorsum. Bien se conoce q̃ es este combite del demonio, pues cõbida a despeñarse, en q̃ nos muestra otra calidad del camino del demonio, y en ser despeñadero nos dize, q̃ el perdernos es facil, como el rodar por vna cuesta; el boluer a desandar el camino muy dificul-

toso, y aun segun nuestras fuerças propias imposible. A
Pues no deziamos q̃ era camino de piedras y dificil, como aora dezimos q̃ es tan facil? Todo es vno. Para q̃ entremos en este camino tã dificil, bastan nr̃as fuerças, el hombre se es el autor y el despertador deste hecho, sin q̃ aya quié le lleue, ni guie, no Dios, ni muchas vezes el demonio: pero para salir del pecado es menester que le mueua y q̃ le despierte Dios, q̃ es imposible leuãtarse por sus fuerças. Es lo q̃ dixo Agustino contra Pelagio, q̃ dezia q̃ el fauor y gracia de Dios nos aprouecha tã solo para obrar cõ mas facilidad como si sin ella pudieramos obrar, aunq̃ dificultosamẽte: *Nõ sic est adiutorium Dei, nõ sic est adiutorium Christi, prorsus si defuerit nihil boni agere poteris. Cũ dico tibi nihil ages sine adiutorio Dei, nihil boni dico, nã ad peccãdũ habes sine adiutorio Dei liberã voluntatẽ.* Viene vna piedra despeñandose por vn mõte, y facilmẽte, porq̃ su peso natural la lleua, aunq̃ en este rodar le suele yr tã mal, q̃ con los encuentros y embaraços de la cuesta llegara hecha añicos a la falda del monte; mas subir otra vez adõde cayò es caso imposible, si no ay alguno q̃ la mueua, alli estara eternamente sin boluer a lo alto. Despeñaros, que esso es seruir al demonio, en vuestra voluntad esta, aunque en esse despeñadero os quebrantareys y molereys como cibera; mas desandar la cuesta, aunque soys libre siempre, no es sola poderosa vuestra voluntad, sino allega la gracia de Dios que os ayude y despierte. Essa es la comparació que dixo Moysen del pecador: *Descẽderũt in profundũ quasi lapis.* Esto mismo nos enseñò el Poeta por boca de vna profetissa, ò Sybilla. C

Aug. ser. 12. de verbis Apost.

Facelis descẽsus Auerni,
Sed reuocare gradũ, superasq; euadere ad auras
Hoc opus hic labor est.

Vir. 6. Ae.

Y confirmolo el Filosofo Biõ, como refiere Laercio: *Facilis est ad inferũ descẽsus, clausis enim oculis illuc itur.* Es cuesta q̃ cõ facilidad se abaxa, a cierra ojos se va, y essa es

A es la pura verdad, que si estuuieran abiertos los ojos para conocer el bié, como deue conocerse, nũca se baxara la cuesta. Verdad q̃ la confirmò Christo en lo q̃ por san Mateo dixo: *Spatiosa est via quæ ducit ad perditionẽ*, camino ancho, que le aciertan los ciegos, que como es para ciegos es ancho, vn ciego le anda, mirad que facil? pero no le desandara esse ciego, sino tiene muy despauilados los ojos. Mirad que dificil? es cuesta. Con que facilidad quitareys a la casada, a la biuda, a la donzella, y a la religiosa su honra, y con que dificultad boluercys a repararla? Con quanta facilidad lleuays al otro pobre su hazienda, y con q̃ dificultad se la restituys? Cõ quanta facilidad al otro pretendiéte le agrauiareys su justicia, y quan dificultosamẽte restaurareys el daño? Cõ quanta
B facilidad direys a vuestro proximo vn baldõ y vna afrẽta q̃ le lastimeys el alma; y q̃ sera menester para q̃ auiendole agrauiado llegueys a dezirle q̃ os perdone? Con q̃ facilidad se engendrara en vuestro pecho el aborrecimiento del otro. Y que de tiempo, y aun siglos es menester para que perdays el rancor? Que de presto se fragua en vuestro pecho vna aficion, por vn ver, por vn oyr, por vn no se que; y que de trabajo y cuenta y aduertencia, y que de Dios es menester para que le desecheys del pecho? Que de presto se leuanta en vuestro coraçon vna ruyn sospecha de vuestro vezino, ò vezina; y con que dificultad os persuadis que os engañays, pues en toda la vida creereys que al que vna vez conocistes ruyn puede ser bueno y enmendarse? Es camino del demonio, cuesta a baxo, q̃ el despeñarse y abaxarle es facil, el boluer
C a desandar la cuesta muy dificil. Que facilmẽte os encadenays y enlazays para seruir al demonio? mas para desencadenaros es menester vn braço de vn Alexãdro diuino, q̃ desẽbainãdo la espada desu poder diga. Tãto mõta cortar como desatar, y rõpa la cadena q̃ vros hierros fabricarõ en vnpũto. Haze a este proposito Alciato vn emblema, el titulo es *remedia in arduo, mala in prono*, tomole *Alcm.*

le de Homero en el principio de su Iliada, en que fingiò vna diosa Ates enemiga de los hombres, que por el mundo andaua haziendoles mal y daño, cargandolos de trabajos y miserias. Embiò Iupiter para el remedio las Litas hijas suyas, a que deshiziessen el daño que Ate hazia en el mundo. Mas auia entre ellas esta diferencia, q̃ la que hazia el mal tenia alas y bolaua, y assi hazia el mal muy presto; las Litas que yuan a remediarlo yuan muy de espacio, porque eran viejas, cojas y tuertas. A

Sed quia signipedes, luscæ, lassæ q; senectæ,
Nil nisi post longa tempora restituunt

San Iustino M. Eusebio Panfilo, Suidas y Budeo declarando esta imaginacion de Homero, por la Ate entienden al demonio, q̃ tiene alas para hazer el daño, mas para el remedio estan los hõbres tuertos, viejos y coxos. B

Injuria vn hombre, q̃ es menester para pedir el perdon? Agrauiase vn hõbre en vn pũto, mas la vida toda no basta para que perdone el agrauio. Es lo que dixeron en su Prouerbio los Franceses: *Mala & ægritudines in equis accedere, sed pedibus & lento gradu recedere*. Con que facilidad enferma vn hombre, de vn ayre fresco, de demasiado exercicio, de vn ayrecillo que le entrò por la puerta algo colado, del humo de vn candil mal muerto, del espanto de vna mosca que passò por el ayre junto a sus oydos, y con quanta dificultad que sana? A caballo viene, y a pie y muy poco a poco sale el mal. Dixo bien esto Seneca en vna de sus cartas: *Quid quid longa series multis laboribus, multa Dei indulgentia fluxit, id vnus dies spargit ac dissipat. Esset aliquod imbecillitatis nostræ solatium rerumq; nostrarum, si tanto tempore repararentur cuncta, quanto finiuntur.* Consuelo, si como viene el daño, con essa facilidad se reparara. Esto mismo fue lo q̃ respõdierõ los embaxadores de los Scitas: *Quid tu? ignoras arbores magnas diu crescere, vna hora extirpari?* Que fue menester, para que creciesse vn arbol? plantarle, labrar la tierra, cultiuarle, transplantarle, mullirla, para q̃ reciba

Sen. ep. 92

C

la

A la influencia del cielo, otras vezes apretarla para que no le dañe el yelo, estercolarle, podarle, encaminar la rama principal, esperar las pausas del crecer tantos años, y quando esperays coger el fruto, con que facilidad se acaba? vn yelo de vna mañana, que se le assentò bien, le destruyò en vn punto, ò con que facilidad se corta? vna segur de vn golpe da con todo el cuydado, diligencia y trabajo de tantos años en tierra: *Natura infirmitatis humanæ, tardiora sunt remedia quàm mala; & vt corpora lentè augentur, cito extinguuntur; sic studia ingenia q; facilius oppresseris, quàm reuocaueris*. Lo que cuesta llegar vno a edad de hombre? preñados, antojos, emboluer, desemboluer, limpiar con tanto cuydado no le entre el frio, la leche que sea desta calidad y no de la o-
B tra, bastantemente gruessa, que corra moderadamente en vn espejo, y por ay contad lo que despues se passa en desbastar aquel tronquillo de ignorancia, enseñarle a andar, a hablar, sufrir sus gritos y pucheruelos, enseñarle a leer, acepillarle las manecillas para escreuir, lo que se gasta en estudios mayores, ayo, maestro, gasto de hazienda y de criados, cuydado de madre y padre, y ya que se esperaua el fruto de aquel arbolejo, que con tan largo sustento yua creciendo, y con tanta pausa, con quanta facilidad buelue a la tierra, y dexa perdidos los trabajos, burladas las esperanças? Suerte de la flaqueza humana, que el mal es presto, y el remedio tarde. Cõ razon dixeron los Lacedemonios de Filipo, quando destruyò vna abastadissima ciudad, engrandeciendo algu-
C nos con esto su poder, porque la destruyò tan presto, por esso no podra en muchos años hazer otra semejãte. En el camino del demonio el andarle es facil, que ẽ fin es despeñarse, *mitte te deorsum*, mas el boluerle a desandar q̃ dificultoso? el mudar de condicion, dexar amistad començada, y auer de andar muy en los estriuos y la riẽda en la mano, no vn dia, sino en quãto durare la vida, por q̃ en descuydandoos vn poquito lo pagays de cõtado, y esto

Corn. Tac. in vit. Agric. soceri sui.

esto para deshazer el borron que echastes en vuestra al A
ma? Dificultoso caso, para que esto mismo os detẽga en el pecar, mirar que es despeñaros. Facilmente manchareys el alma: pero mirad q̃ es mancha mas delicada que si fuera en seda, que para sacarla es menester fuego, prẽsa, aguas fuertes, penitencia, rigor, lagrimas y andar la vida muy en pretina. Facilmente murmurareys, pero mirad que os morireys sin restituyr el daño que con essa ligera murmuracion hizistes. Que como dixo Nazario al Emperador Constantino; *Facilior & multo procliuior lædendi, quam accomodandi semper est via; vulnerare integrum, quàm sauciato mederi; dissipare rapta, quàm diuulsa componere*. Por esso conoced que es demonio del infierno el que os dize: *Mitte te deorsum*, que os representa el hecho facil; mas como es cuesta, es imposible B
por fuerça humana el deshazer el daño que vna vez hizistes.

§. V.

VEamos el tercer combite, que aunque parece diferente, a buen seguro que el sea de la misma calidad: *Ostendit ei omnia regna mundi*. Reynos y gloria muestra, hazienda y titulos, mejor deue de ser que lo passado. Tal salud le de Dios como ello es. Suelen dezir que el demonio es manda potros y da pocos, yo digo que aun manda pocos. Pues no promete Reynos, Señorios, Coronas? Si, pero esso que es? en esso fundò el C
dezir que se muestra en el prometer miserable, pues dixo san Lucas que se los mostro a Christo en vn momẽto, en vn punto, y no pueden ser grandes bienes los que tã presto se miran, no tiene mucho que ver lo que tan presto se vee. Prouemos esto con dos lugares, vno del testamento nueuo, y otro del viejo pareados entre si, que aũque por diferentes palabras dizen vna misma sentẽcia.

Cuncta

A *Cuncta res difficiles* (dixo en el Ecleſiaſtes Salomon) *non poteſt eas homo explicare ſermone Non ſatiatur oculus viſu neq; auris auditu impletur.* Propoſicion de vn hombre deſengañado con la experiencia de los engaños del mũdo. El otro es de S. Iuan en ſu canonica: *Totus mundus in maligno poſitus eſt*, lo miſmo es eſte *malignus*, que aquel *difficiles*, y lo vno y lo otro ſignifica coſas apocadas, miſerables, mezquinas, cortas que no dan de ſi, ni hazẽ virtud, ni ſe dexan tratar. Lo vno y lo otro ſe vee en aquel verſo del Poeta: Eccleſ. 1. 8. 1. Ioã. 5. 19

Difficiles primùm terræ, colleſq; maligni,

Tierras apocadas y cortas. Pues eſſo es *mundus in maligno*, y *res difficiles*, el mundo y ſus coſas ſon resbaladizas, fugitiuas, y que no ay darles alcance, dize ſan Iuan:

B *Cuncta res difficiles*, dize Salomon hablando de lo miſmo, cuytadas, deſabridas, cortas, deſaprouechadas, mal condicionadas, que ni ſe dexan ver ni oyr, quanto mas gozar. Y aſsi no es mucho q̃ vn hombre no pueda declarar con palabras, ſi ay en ellas algun bien, que pues no ſolo no las guſta, pero ni las oye, ni las vee, no puede hombre dezir lo q̃ ſon, ni hablar dellas a propoſito, por mas q̃ tenga vn hõbre los atentos y los ojos a mirarlas. Apenas ſe dexã ver a los ojos: *Non ſatiatur oculus viſu.* Por mas que tengan alertos los oydos, ſe les paſſaran por alto, y ni aun de oydas podran dezir lo que ſon. Eſto es *cuncta res difficiles*, y *mundus in maligno*, con que viene la cõfeſsiõ de ellos miſmos, *ambulauimus vias difficiles*, q̃ deſta ſuerte lo entiendo nueuamẽte, no ſolo aſperos y dificultoſos caminos, ſino tãbiẽ, Anemos, dizẽ,

C andãdo a caça de coſas, q̃ no ſe dexã gozar ni alcãçar, como caminos q̃ no dexã andarſe. A lo qual ayuda lo q̃ traſladarõ otros, *deſerta inacceſsibilia*, deſiertos, y aũ cõ ſer tales q̃ no tienẽ q̃ dar no ſe dexã llegar. Si miramos a la hõra, q̃ es el idolo, q̃ los mortales mas adorã, no la podeys aſsir con las manos, ſin que ſe os eſcape dellas. Vio Dauid encumbrado al otro poderoſo, como azeyte ſobre

los

Ps.36.35. los liquores todos: *Super exaltatum, y transiui & ecce non erat*, al hombre honrado, y en vn punto hecho bestia, *cum in honore esset*. Dauiel vio al otro Leon, symbolo de vn grande Reyno con grandes alas, apenas le huuieron nacido, quando se las arrancaron y dio en tierra: *Auulsæ sunt alæ eius & super pedes stetit*. Vio al otro arbol grande ancha copa, poblado de hojas y de ramas, donde todos los pajaros hallauan nido, las bestias y animales sombra, cortose en vn punto, y vn Rey poderoso despojado de la corona, purpura y el oro, echado a pazer entre los animales del campo. Que me detengo? Si miramos la vida, es como la huella del humo, de la nube, de las olas: *Ante quam dies eius impleantur peribit*, dixo Iob. Si a las riquezas, *nihil inuenerunt*, despues de largos, continuos y prolixos afanes se hallaron sin nada: *Non est satiatus uenter eius*, no hartan, y tenidas no se gozan, son todos bienes mezquiños que se ven en vn abrir y cerrar de ojos: *Ostendit in momento*. Desta mezquindad y gran miseria nace aquella voz con que los pecadores se animan, y la Sabiduria refiere: *Venite coronemus nos rosis, antequam marcescant*. Ponderad las palabras, *antequam*. Que presto se auian de marchitar? en apuntando y en rompiendo su encerramiento: *Fruamur bonis quæ sunt. Quæ sunt*, dizen que son aora, y a vna buelta de cabeça no seran: *Vtamur creatura tanquam in iuuentute celeriter*, que es corto el tiempo de la juuentud, y sobreuendra en vn punto la vejez, cojamoslo todo en flor, que si esperamos que llegue a sazon primero se acabara. Echaron el sello a la breuedad y mezquindad de los bienes, y quisieron de ante mano escusar el hipo que muestran en gozarlos: *Non prætereat nos flos temporis, flos aeris* dizen otros. Todos los bienes de la tierra son flores, y flores no de arboles que duran algun tiempo, y llegan a dar fruto, ò no son de prouecho, sino del tiempo y ayre, que jamas paran; y assi nunca llegan a colmo, contentos que ni saben, ni pueden

Iob.15.32 Ps.75.6. Iob.20.20 Sap.2.8. ℣.6. ℣.7.

A B C

darlo

A darlo sombras de deleytes, imaginaciones de gustos: que la verdad desta pintura, el cuerpo desta sombra, ni parece, ni se halla en el mundo. De que sacad en conclusion vna verdad, quan poco es por lo que se fatigan los hombres, de que se admiro Dauid, *Verum tamen in imagine pertransit homo, sed & frustra conturbatur*, con imaginaciones lucha vn hombre. Imaginaciones y afanar tanto? flores de ayre y tiempo, y rebentar por ellas? Bien puede engendrar admiracion. Galanamente dixo en dos palabras el sentimiento del Profeta, el doctissimo Montano, *Vmbræ & tenebræ viros versant*; sombras, y tinieblas son las que hazen gemir a los gigantes; sombras y tinieblas las que bruman a los valiétes del siglo; sombras y tinieblas, tienen aperreados a los robustos del mundo; sombras y tinieblas hazen sudar la gota tan B gorda a los fornidos: sombras y tinieblas las que quitan el sueño, roban el gusto, llenan de azibar la comida de los poderosazos desta vida, pues todos sus empleos son tinieblas y sombra, como dixo Lucano hablando de Pompeyo, Psal. 38.7.

Vt vidit quanta sub nocte iaceret
Nostra dies.

Vmbræ, & tenebræ viros versant. Mirad que buena contraposicion, sombras y varones. Quien dize sombras y tinieblas dize nada, no ser; quien dize varones dize valor, robustez, virtud, valentia, ardimiento. Pues valen- C tia y luchando con tinieblas? Valor empleado en sombras? Robustez embaraçada en fantasmas? virtud ocupada en aparencias? Varon y apechugando y ajoban do con nada? *Vmbræ & tenebræ viros versant.* El Emperador Domiciano, quando estaua solo gastaua el tiempo en perseguir y maltratar moscas, de que nacio el dicho del otro, que quando llego vno a preguntar, quien estaua con el Emperador; respondio, *Nemusca quidem*, ni vna mosca. Vn Emperador vestido de azero, con su baston en la mano, gouernando exercitos, assaltando

muros,batiendo ciudades,minando y bolãdo castillos, A
derribando fuertes,conquistando reynos,sujetando naciones,poniendo leyes,castigando delictos, reformando costumbres;premiando virtudes, ahi estaua biẽ empleado:Mas Emperador,y en persecucion de moscas?la grandeza de vn Emperador RomanoMonarca del mũdo, y embaraçada y ocupada toda en vna mosca? Pues mas feo es el empleo de los hombres, que la mosca es algo,la sombra es nada,*Vmbræ, & tenebræ viros versant.* Refiere Lucio Appuleyo de dos, que salieron a deshora vna noche de vn combite,donde auian beuido largamente, vn embaucador quisoles hazer vna burla, ofrecioles dos cueros en el camino en figura de hombres, con que se estuuieron acuchillando todala noche, hasta B
que la luz de la mañana descubrio lo que erã. Tajos y rebeses, y estocadas en cueros? no lo pudieran hazer sino fueran los esgremidores otros tales. Aca es mayor locura y desatino,que esgremimos y luchamos.cõ sombras,*Vmbræ, & tenebræ viros versant*. Hombre que te fatigan sombras,que te mueles yaperreas por nada,por flores de ayre y de tiempo,por sombras y tinieblas.Y si hasta aora has padecido este engaño, haz de aqui adelante tu empleo en flores de gracia,que den en la otra vida el fruto de la gloria, de que gozemos todos,

Amen.

(†) C

DIS-

A

DISCVRSOS PARA el Lunes primero de Quaresma.

Et statuet oues à dextris, & Hœdos a sinistris, &c. Matth. 25.

B

§. I.

NO ES NEGOCIO extraordinario, o nueuo, ni dificultoso de entenderse, que vna misma cosa sea para vnos buena, y para otros mala; para vnos de daño, para otros de prouecho. Vna misma purga, de igual cantidad, hecha por las manos de vn mismo boticario, a este enfermo da vida, y al otro enfermo se la quita. Vn manjar en vn estomago se azeda, en otro se conuierte facilmente en quien le come. Esta luz que vemos, tan hermosa, y tan linda, que quando quiso Dauid cortar vn vestido para Dios, no hallo otra pieça mejor de que vestirle, *amictus lumine sunt vestimento*, a los ojos enfermos da pena, y a los sanos alegra. *Aegris oculis odiosa est lux quæ sanis est amabilis*, hazelo la diferente disposicion del sujeto, y passando

Alcala. 1597.

Ps. 102.

C

con mai induccion adelante, la muerte al malo es amar- A
guíssima, y al bueno con el seguro de su buena vida, le
es dulce, al modo que el Cisne quando muere canta, y la
Sirena quando muere rabia. Este pensamiento apoya
el libro de la Sabiduria gastando en ello dos capitulos,
Sap. 16. & 17. y mostrando los diferentes efectos que hazia la prouidencia diuina en los del pueblo Hebreo, que son los escogidos, y en los Gitanos, que son los desechados. Castigò Dios a los vnos y a los otros, a los Gitanos con aquellos açotes, que les dio en Egypto, a los Israelitas con las culebras, que les embio en el desierto, quando murmuraron contra Moysen, y contra Dios. Mas que diferente fue el efecto? Los Gitanos con el castigo se empeoraron, y al fin murieron a sus manos; los Hebreos cõ aquel se enmendaron, y enfrenaron sus desseos, aun en
las cosas licitas, *Oportebat enim illis sine excusatione su-* B
peruenire interitum exercentibus tyranidem: his autem ostẽ
dere quemadmodum inimici eorum exterminabantur. A los Gitanos sobreuino el castigo para acabarlos, y que desde alli començassen a pagar sus insolẽcias; y en aquellos açotes aprendiessen los Hebreos, que las auian con Dios que tenia poder para destruyr sus enemigos, y del castigo ageno sacassen temor suyo. Como el otro juez, quando se vio con la vara de su pueblo, a vn Poeta, que se auia desmandado en picarle con sus versos, antes que lo fuesse, solamente le dixo, *scito me esse iudicem*, mirad q̃ soy juez, que tẽgo vara en mi mano para poder castigaros. A esse estilo mira el que dize el Sabio, que Dios guardo cõ su pueblo en castigar los Gitanos, *ostendere quem-*
admodum inimici eorum exterminabantur; aprended de C
aqui, que como puedo quitar la vida a estos, y de hecho se la quito, ansi pudiera quitarosla, sino os mirara como a hijos, en quiẽ el castigo haze diferentes efectos que en vuestros enemigos. *Illos muscarum & locustarum occidebat morsus, & non est inuenta sanitas animæ illorum, quia digni erant ab huiusmodi exterminari: filios autem tuos*

nec

A *nec draconum venenatorum vicerunt dentes.* Mirad la diferencia, a vn Gitano, vna picadura de langosta, o mosca le llaga de manera, que viene a ser mal incurable; y al Hebreo los mordiscones de ponçoñosas serpiétes no bastan a matarle. Castigò Dios a los Gitanos con espessissimas tinieblas, de suerte, que en quanto duraron, se estuuierō quedos, sin que pudiessen mouerse de vn asiẽto, atormentandolos qualquier ruydo, por pequeño que fuesse, que llegasse a sus oydos, por el grande miedo que auia cōcebido la imaginaciō mal segura: y los Hebreos en aquella misma ocasion gozauan de vn Sol clarissimo y limpissimo, estaua para ellos el Cielo raso, y para los Gitanos mas negro que la noche. *Omnis orbis terrarum*
B *limpido illuminabatur lumine, solis autem illis super posita erat grauis nox, sanctis autem tuis maxima erat lux.* Era dia claro para los hijos de la luz, mas para los hijos de la noche, como la boca de vn infierno. Castigò Dios alos Gitanos cō granizo mezclado con fuego y nieue, no como quiera sino que el mismo granizo era granizo y fuego, y la nieue era copo de nieue, y centella de fuego, que el poder de Dios pudo juntarlos, sin que el vno embaraçase al otro, *quod enim mirabile erat in aqua, quæ omnia extinguit, plus ignis valebat.* Pero el mismo Dios, que puso en vn sujeto fuego y nieue, hizo tan discreto al fuego, que quando tocaua en los Gitanos, o en los sembrados y heredades suyas, las abrasaua y destruya, y quando llegaua al baruecho, o pegujar del justo la nieue seruia de
C fertilizar su campo, y el fuego de darle calor, para que mas a priessa les produxesse el sustento. *Nix & glacies sustinebant vim ignis, & non tabescebant; vt scirent quoniam fructus inimicorum exterminabat ignis ardens in grandine, & pluuia coruscans: hoc autem iterum, vt nutrirentur dilecti tui, etiam suæ virtutis oblitus est.* Y en confirmacion desta verdad tenemos otro lugar en Habacuch, segun la declaracion de vn Docto: *In luce sagittarum tuarum ibant* (que esta el futuro por el pre- *Habac. 3*

terito))*in splendore fulgurantis hastæ tuæ*; toca el caso A
de quando yua Iosue en seguimiẽto de los Amorreos,
y le ayudo el Cielo, embiando contra los enemigos
granizo, piedra relampagos, y rayos. Dize pues que las
lanças relumbrantes, y las saetas resplandecientes de
Dios eran los rayos, y relampagos, y estos a los enemi-
gos turbauan, acobardauan, ponian en huyda, y a los
que alcançauan matauan: mas a los soldados de Iosue,
estas mismas saetas, que arrojaua Dios, seruian de an-
torchas, que les mostrauan el camino, y las espaldas de
los enemigos en que descargassen sus espadas. Lo que
a los vnos es muerte, a otros es medicina, lo que a los B
Gitanos tinieblas, a los Hebreos es luz; lo que a los v-
nos era granizo y fuego abrasador, a los otros calor que
daua vida, y nieue que llenaua de bienes, y enriquecia
los campos; lo que a los enemigos de Iosue era temor y
espanto, a los soldados suyos eran pages de hacha, que
los guiauan en la escuridad de la noche. Por este mis-
mo tenor el dia del juyzio vniuersal, de que tratamos,
aun que ha de ser vniuersal de todos, de bnenos, y de
malos, pero con diferencia muy grande, que sera pa-
ra los buenos consuelo, para los malos tristeza, a los
vnos tormento, a los otros descanso, en los vnos en-
gendra temores espantosos, en los otros verdes y flo-
ridas esperanças. De aquellos se dize, *statuet hædos à* C
sinistris, que los pondran al lado yzquierdo, de stos se di-
ze, *statuet oues à dextris*, a la mano derecha, como per-
sonas de estima. De aquellos se dize, *plangent se super*
eum sicut dolori solet in morte vnigeniti; que lloraran con
mayor tristeza y amargura, que suele llorarse la muer-
te de vn hijo solo y mayorazgo; de stos se dize, *iam non*
erit amplsus nec luctus neque clamor, Las lagrimas se
desterraran de sus ojos con destierro precioso y per-
petuo. De aquellos se dize, *qui non est inuentus scriptus*

in

A *in libro vitæ missus est in stagnum ignis*, Que por no hallarse escritos en el libro de los viuientes, los condenaron a los estanques de fuego; destos se dize, *vocati sunt ad cænam nuptiarum agni*, que los combidaron para las solemnissimas bodas del Cordero. A aquellos se dize; *Ite maledicti in ignem æternum*, la maldicion de Dios os cayga eternamente, en compañia del demonio; a estos se les dize, *Venite benedicti*, Venid a gozar el premio de vuestros trabajos, en compañia de Dios y de sus Angeles. Aquella nube en que vendra Christo a juzgar, *videbunt eum in nubibus Cœli*, a los malos les parecera escura, negra, amenaçadora de grande tempestad; para los ojos de los justos sera mas alegre, que suelen parecer las nuues bordadas de oro, quando se tramonta el Sol. En significacion deste
B punto de aquella nube, que se puso entre el pueblo Hebreo, y el exercito de los Gitanos, quando arrepentidos de auerles dado libertad, salieron tras ellos con mano armada para boluerlos a casa, y los descubrieron junto al mar bermejo, se dize en el Exodo: *Exod. 14*
Tollens se Angelus Domini, qui præcedebat castra Israel, abijt post eos, & cum eo pariter columna nubis, priora dimittens post tergum stetit inter castra AEgyptiorum, & castra Israel, & erat nubes tenebrosa, illuminans noctem. Puso se el Angel que guiaua a los Hebreos entre ellos, y los Gitanos, y juntamente con el Angel la nube, la
C qual era tenebrosa, y esclarecia la noche. Dixo el Abulense tratando este lugar, que aquella nube por la parte que miraua a los Gitanos era negra, y por la que miraua a los Hebreos era resplandeciente, como el Sol, como se dize de la Luna, que tiene la mitad clara y la mitad escura, o como acontece, quando vemos desde lo alto de los puertos el vn Reyno y el otro que en el puerto llueue, o nieua, o graniza,

Abul. in cap. 14. Exo. q. 4. vide Pererium in c. 14. Exod. disp. 6.

o ay espessa niebla muchas vezes, y en los campos que abaxo se descubren ay vn dia claro, y vn Cielo sereno q̃ es contento. Ansi este dia para el pecador es fuego, torbellino, y tempestad, como lo dixo Isaias, *Ecce Dominus in igne veniet.* Pinta el Profeta a Christo Señor nuestro, al vso de los Emperadores antiguos, que siẽpre que salian en publico, lleuauan delante de si fuego para representacion de magestad y grandeza. Fue esta costumbre primero de los Persas, como refiere Estrabon, y en el libro de Iudith se dize, que quando los principales, y nobles, y la gente comun salian al encuentro a Nabucodonosor, que venia de la guerra, le recebian lleuando delante del hachas, y coronas. De aqui vino que quando moria el Rey entre los Persas, por toda Persia en las casas particulares apagauan el fuego, a quien adorauan por Dios, como lo cuenta Diodoro tratando de la muerte de Ephestion, y del llanto que por ella se hizo. De los Persas tomaron esta ceremonia los Emperadores Romanos, como a punto Erodiano en la vida de Cõmodo, donde hablando de la honra, que hazia a su hermana Lucila, *In theatris*, dize, *sella Imperatoria sedebat, & ignis eam præcedebat.* Y con Marcia su amiga guardaua lo mismo, que si fuera Emperatriz Romana, *præter ignem*, segun afirma el mismo historiador. A esta misma costumbre aludio Tertuliano, quando dixo, *grande videlicet officium focos, & choros in publicum educere*; y el Emperador Iustiniano, por vn edicto suyo concede alos vice Emperadores, *vtetur vicarius præconi voce, & lampadibus quatuor.* La razon desta ceremonia mas verdadera me parece la que da Pedro Gregorio en sus republicas, por ser el fuego simbolo de la diuinidad, cuyo tiniẽte es el Principe, o el Emperador en la tierra. Y en representacion desto mismo mandaua Dios en su ley, que siẽpre huuiesse fuego enel templo, y se atizasse de contino; estaua alli como Lugarteniente, que representaua la magestad diuina; *Ignis est iste perpetuus qui numquam deficiet*

Strabo lib. 17. & in Eccles. hist. lib. 7. cap. 8. Iudit. 3. 8

Diod. lib. 17. Stra. lib. 15.

Herod. in Cõmodo, & in M. Antoni.

Tertu. in Apolog. cap. 34. Iustinia. Edict. 8. de vicario Ponti.

Pet. Gre. lib. 6. de rep. c. 20. à num. 12

A *deficiet in altari.* Boluiendo pues aora al lugar de Isaias, dize; *Dominus in igne veniet*, vendra el Señor a juyzio, y el fuego delante, porque vendra como Señor vniuersal de todos; vendra en fuego para espãto del pecador desconocido. *Quasi ignis veniet his profecto quibus pœnales erit eius aduentus*, dixo la Glosa de Agustino. Mas aun q̃ venga en fuego, el fuego sabe abrasar la paja, y ennegrecerla, y blanquear la piedra y purificar el oro; fuego es para el pecador de espanto, y de consuelo para el justo. Y aun que los ojos de Christo, que viene a juyzio, sean como llamas del fuego, *oculi eius tanquam flammaignis*; pero como el fuego alumbra y calienta, y abrasa, y espanta; a los justos alumbraran con su sabiduria, y calentaran con su amor, y a los malos espantaran con la grandeza de su enojo, y rigor de su sentencia. Que esta

B esperança les dio a los justos de parte de Dios, quando en el dia de la glorioſa Ascension de Christo Señor nuestro, quedandose suspensos los Apostoles, mirando al Cielo, les dixeron los Angeles, *Viri Galilæi hic Iesus, qui assumptus est à vobis, sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in Cœlum*; Ansi boluera a juzgar como le vistes subir. Y como le vieron? qual fue el semblante que hallaron en Christo, al tiempo de la partida? grande afabilidad, amor, agrado; pues ansi le veran boluer a juzgar sus causas, y sentenciar sus vidas. Dixolo en vna palabrita Chrysostomo, sobre este lugar, *sic videbitur, vt adiri possit*. El pecador verale con tanto capote, y sobrecejo, que no se atreuera, no solo à hablarle, mas ni aun à estar vn punto en su presencia; el justo verale con

C vn semblante tan alegre, que el mismo le este combidando para que llegue à hablarle, y à tratarle. Al modo que solemos dezir de algunos hombres, que con su rostro encapotado despiden, y desuian la gente; y otros con la apacibilidad de su semblante la combidan, y allegan, a esse dize Chrysostomo, *sic videbitur vt adiri possit.*

Leuit. 6. 12.

Aug. lib. 20. de ciuit. Dei. cap. 21.

Act. 1.

Chrysost. ibi.

§. II.

A

Si traemos vn poco los ojos por las sagradas letras, hallaremos en ellas puesto muy a la clara, y de que no pueda con razon auer duda, que es propio y comun de todos los buenos y justos el desseo dela vltima y postrera venida de Christo Señor nuestro al juyzio del mundo. Porque en el libro de los Cantares, a donde se pone todo el discurso, y el proceso de la Iglesia militante, desde que començo en nuestro primer padre, en quien estuuo como en cabeça fundada, hasta que se cierren los siglos, despues de auerse ya tocado como en figura la cõuersiõ del pueblo Iudaico, que es de fe sera antes de los remates del mundo, en aquellas palabras del capitulo octauo, *Quæ habitas in hortis fac me audire vocem tuam,* Adonde, por la que haze su manida en los huertos, se entiende el pueblo Iudaico, que escogia de ordinario semejantes lugares para testigos de sus Idolatrias, como se ve en lo que Isaias escriue, *confundentur ab Idolis quibus sacrificauerunt, & erubescetis super hortos quos elegeratis.* Despues de auerse, como digo, tocado la conuersion desta gente, se cierra, y concluye aquel libro con estas regaladas palabras dela Esposa al Esposo: *Fuge dilecte m, similis esto capreæ, hinnuloq; ceruorum super montes aromatum;* Huye amado mio, que parezcas a la cabra montesa, o al cieruecico sobre los montes de los olores. Como si dixesse. Esposo mio muy amado, gran desseo tengo de verte, no estes mucho sin venir a visitar a tu Esposa, acude de quando en quando a verla; y quando vinieres, no te estes en el camino, sino muestra el amor que me tienes, no solamente en visitarme à menudo, sino en venir mas ligero que la cabra montesa, y mas quë el cieruecico, que anda en los montes espesos, donde ay Cedros, Terebintos, y otras oloroſas plantas. Y pues que sabes tu correr bien, y con grande ligereza, no tardes, corre amor mio verdadero, pues no puedo valerme

Cant. 8.

B

Isai. 1.

C

A valerme sinti, con gran presteza acude a visitarme. Y passando de lo que suéna esta letra al espiritu que se encierra en ella, esta peticion de la Esposa, quiero dezir, de la Iglesia à Christo, es que apresure su venida, que alargue el passo, y que se asiente a juyzio. La virtud siempre es, y fue inuidiada de muchos, y para algunas gentes no ay dolor que mas les llegue al alma, y coraçon, que ver a otros que tratan de amar y ser amados de Dios, y si pudiessen muy à costa suya deshazer esta santa liga, y desterrar la piedad del mundo, y poner perpetuos bandos y disension entre el diuino Esposo y los hombres, y sacalle de entre los braços a su Iglesia, lo harian, y assi lo intentan y procuran quanto es en si. Pa-
B ra contra estos le pide Dios a su Iglesia la voz de su cantar y confessión, en que publique lo mucho que le quiere, que es vn amargo y mortal toxico, para el gusto de sus inuidiosos contrarios, quales son el demonio, y sus valedores, y miembros los Profetas falsos, y los sembradores de zizaña. A esto obedece la Esposa, y el cantar de que vsa para gozo del Esposo, y rabia de sus enemigos, es pedirle que se apresure y venga. Y el mismo espiritu, que hablando por la boca de Salomon, dio semejante peticion a la Iglesia, hablando por la del glorioso Euangelista san Iuan concluye el libro de sus reuelaciones diziendo: *Et spiritus, & sponsa dicunt, veni, & qui audit dicat, veni*, el espiritu y la Esposa dizen, ven señor, y el que oye esto diga; Ven Señor, y poco despues el mis-
C mo san Iuan en persona suya, como vno de los mas justos, dize, Vé presto Señor, y repite luego, Ven ya presto Señor Iesu. Y el Apostol san Pablo en la que escriuio a los Romanos; *Nos ipsi primitias spiritus habentes, & ipsi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes redemptionem corporis nostri.* Con ser, dize san Pablo, los qne nos lleuamos las primicias, y la nata del diuino espiritu, por auer sido los primeros en quien descendio de los Cielos, con todo esso gemimos y suspiramos,

Apoc. vl.

Rom. 8.

ramos, passando esta vida en suspiros, esperando el A
dia de la cuenta postrtra, en que este cuerpo se rescate
2. Tim. 4. de la corrupcion y la muerte. Y en la que escriuio a Timoteo, el rodeo con que nombra a los justos es, *qui diligunt aduentum eius*, los desseosos de la venida de Christo, los que encendida y ahincadamente la dessean. Y cóforme a esto son tambien las palabras del Profeta Ageo, que puestos los ojos en Christo, y tratando de las ventajas grandes, que auia de hazer aquel templo con la reparacion de Herodes al primero que edifico Salomon, y los Caldeos echarõ por el suelo, dize por vna de las mas
Aggei. 2. señaladas de todas, que estaria en el *desideratus cunctis gentibus*, Christo Señor nuestro el desseado de todas las naciones. Que, aunque comunmente declaran algunos B
este apellido, q̃ se le da a Christo de ser el desseado, por
lo que desseo el mundo su primera venida en carne pas-
Aug. li. 12 de ciuit. Dei c. 53. & 48. sible para morir por el hombre; mas san Agustin mi padre lo declara de la segunda venida, porque dize, para que sea desseado de todos cõuiene que sea creydo y conocido de todos, y en todas las naciones de algunos, los quales con viuissimos desseos esperaran su venida. Sabeys que tanto? que para significar este desseo, que tienẽ los justos de que vẽga a juyzio, dixo Christo Señor nue-
Matt. 24 28. stro, *vbi fuerit corpus illuc congregabuntur & Aquilæ*, a donde estuuiere el cuerpo acudirã las aguilas. Assi mismo se llama Christo el cuerpo, segũ declara Ireneo, Hi-
Irin. lib. 4. cap. 28. lario, y Chrysostomo, que dize *vbicumq; est cadauer illuc congregabuntur & Aquilæ participantes gloriæ Domini.* El linage de aguilas, de quien habla en estas palabras Christo, es el buitre, de quien dizen que acude con gran preiteza, adonde huele cuerpo muerto; y no solo, quãdo esta muerto, sino que aun quando esta viuo, con particular instinto de naturaleza adiuinando la muerte, acude a el, y le esta esperando de adelantado à que muera, como refiere Aristoteles, y Plinio. Por donde se tuuo por triste Pronostico, en algunas batallas, ver que buitres

fuessen

A fuessen en seguimiento de alguno de los dos exercitos' porque alli pronosticauan mayores mortandades. Pues no con menos encendido desseo los justos, que son aguilas, q̃ viuen con el pensamiento en las alturas del Cielo, ni con menos alegria y codicia estan desseando q̃ Christo Señor nuestro en cuerpo glorioso venga a juzgar el mundo, y con sus desseos estan preuiniendo la venida, y desseando aquel buen dia para que se les haga justicia, y a penas tratara de venir, quando buelen de los sepulcros estas aguilas ajũtarse cõ aquel cuerpo, no muerto, sino immortal y glorioso; de cuya vista, por mas resplãdeciente que sea, nunca aparten los ojos, como el aguila, o el buitre (que para este caso es lo mismo, pues por el significaron los Egypcios la vista aguda y penetrante) se daña ni se lisia con la vista del Sol, *vbi fuerit corpus,* B *illuc congregabuntur & Aquilæ.* Toda esta alegoria que he dicho apunto con elegancia Hugon Eteriano escritor antiguo, *Aquilæ sancti nominantur, eo quod in excelso obuiam Christo ituri aduolabant; & quia sicut Aquilæ solem intuentur absq; reuerberatione, ita iusti à seruitute corruptionis exuti veræ lucis radios, Christum scilicet intuebuntur venientem in nubibus.* Anssi que es propia y comũ voz de los justos, que vẽga Christo a juyzio, y es vna voz secreta, que aguzada por el mouimiẽto del Espiritu santo suena perpetuamente en los pechos, y coraçones de los animos justos y amadores de Christo, y siendo este desseo negocio fuera de toda duda, engendra grande admiracion y espanto, ver que los justos dan vozes al Cielo, pidiendo juyzio. Porque anssi los Profetas, como C los Euangelistas sagrados nos pintan al diuino juyzio, con señales en el Cielo, ardores y encendimientos del ayre, bramidos y preñeces nunca vistas del mar, temblores en la tierra, prodigiosas mudanças de los elemẽtos, espanto y amarillez en los hombres, guerras y enemigos de fuera, el remordimiẽto de la conssciencia en el alma, la espada del juez relumbrante, su pecho inexorable, no blando

Pierius lib. 18. de Vulture.

Arist. de hist. animal. li. 9. cap. 34. A Elian. Opian. Ambr. lib. 5. Exam. cap. 18. Pierius locitato. Hugo Etheria. lib. de regresu animar. c. 25

blando,ni piadoso como enlos tiempos passados, sabio, A
sin que se le pueda echar dado falso,grande y menudo,
escudriñador del coraçon de los hombres,tãto que por
su Profeta nos dixo, *visitabo Hierusalem in lucernis*, que
visitaria encendiendo candelas, como quando algo se
busca con particular cuydado, y como si Dios viera po-
co,que es cosa que haze temblar a las columnas del Cie
lo;y que cõ todo esso la Iglesia llene de clamores los oy-
dos de Dios,y este pidiẽdo que venga,se apresure,corra,
buele,y que se asiẽte a juyzio?Y no solo aya pedido esto
en los tiempos passados,sino que aora cõtinuamente lo
pida,no solo en las oraciones generales y publicas,sino B
en las particulares de cada vno y ocultas, y q̃ todas las
vezes,que rezamos la oracion, que Christo nos enseño
por su boca,y dezimos,*adueniat regnum tuum*, estemos
pidiendo a Christo que venga, y que se nos acerque su
reyno.Mas no os espanteys que los justos traygan de cõ
tino esta voz y peticion en la boca, que es vna muestra
de amor muy agradable y muy preciada de Dios. Por-
que pedille que venga es pedirle lo que se demanda en
la oracion,que el nos enseño,que santifique su nombre,
que lo allane todo debaxo de su poder y de sus leyes, q̃
reyne entera y perfectamente en nosotros, y que buel- C
ua por si y por su honra,y ponga fin a los desacatos y re-
beldias de los rebeldes contra la magestad de su nom-
bre, que de su asiento a la virtud, y vsando del poder de
su braço ponga en la reputaciõ que merecen a los vicio-
sos.Que todas ellas son cosas que le atañen,y pertenecẽ,
y tiene a su cargo el hazellas al tiempo que el se sabe, y
tiene señalado,que es el dia del vniuersal juyzio, que cõ
razon particular suele la Escritura sagrada llamarle dia
suyo, porque es el propio dia de su honra y gloria. Por
donde el pedirle que se acelere presto, y que venga, le
es por extremo agradable,y por el cõtrario triste, odio-
so,y aborrecible a sus enemigos,porque en descubrir ya
Christo su luz, y resplandor enteramente por el juy zio

en

A en el mundo, esta el remate de todo su mando y tirania' y el principio de su abatimiento y mal perpetuo. Pues este aceleramiento de la gloria y honor de Dios; es el que pide la Iglesia, y el que cada qual de nosotros, si somos hijos suyos, y si nos cabe parte de su diuino espiritu, deuemos continuamẽte pedirle, que le plega, aunque sea a costa y riesgo nuestro, aunq̃ sea a costa de assolar las prouincias, y destroçar los reynos, y poner a sangre y a fuego todo lo poblado, y trastornar el mundo, rompiendo sus muy antiguas y fuertes leyes, que le plega, allanando por el suelo las breñas y los montes mas encumbrados venir ya bolando á deshazer las afrentas y
B baldones, que de cada dia recibe su estima, y à boluer por su honor, a quien propia y solamente se deue toda gloria.

§. III.

Dessean pues tan encendidamẽte los justos la venida de Christo Señor nuestro a juyzio, porq̃ este dia importa para la honra de Christo, y tãbien para el prouecho de los justos. Que es cosa muy propia y natural de los buenos y justos, zelar mucho la honra de Dios, y dessear grãdemente el acrecentamiẽto della. Y si de lo q̃ les sucede en el mundo redunda algo, o puede redũdar que sea en injuria de Dios, o en que sientan del algunos menos biẽ, suelẽ sentir esto por extremo, y mucho mas q̃ sus traba-
C jos mismos por intolerables que sean? Porque como el amor los haze vna misma cosa con Dios, tienen aquella honra por propia. Al pacientissimo Iob lo que mas le affligia era ver, q̃ de saberse su açote, y no la causa porque, resultaua descredito de la virtud, y fauor y aprobacion en los malos. Porque, quando el que es tenido por bueno padece, y es tratado con aspereza, luego los malos juzgan mal de la virtud, y se confirman en lo que siẽpre tienen por assentado en su pecho, que el ser bueno

es

es negocio de burla y perdido, y no creen que paga sin culpa, sino que por ser tonto en ser virtuoso padece. To- A
do lo qual redunda en perjuyzio y menoscabo de la hó-
ra y del nombre de Dios, de la estimacion que el hom-
Iob.10.3 bre le deue. Y ansi dezia: *Nunquid bonum tibi videtur, si calumnieris, & opprimas me opus manuum tuarū, & consilium impiorum adiuues?* Como si le dixera a Dios, que publique sus pecados, pues que sus castigos son publicos, porque de otra suerte es esforçar el consejo y parecer de los malos, lo qual redunda en menoscabo de su honra y nombre, el qual menoscabo sentia mas Iob que su propio trabajo por lo mucho que le amaua. Pues co- B
mo los justos desseantanto y procuran tāto la honra de
Dios, y el camino para boluer por ella sea el dia de la cuenta postrera por esso le estan continuamente pidiēdo que venga. Porque el venir Christo a juyzio, y atomar residencia es negocio que importa al mismo Christo, para que goze perfectamēte, y en quietud de su rey-
Dan.2. no. Que aunque es verdad que el santo Profeta Daniel, vio aquella piedra, que es Christo, que cortada sin manos de vn mōte dio vn golpe en los pies de la estatua, q̄ vio Nabucodonosor, que era figura de los reynos y monarchias del mundo, la derroco en el suelo, y conuirtio en poluo, y crecio como vn mōte en grande alteza, que es dezirnos que el reyno de Christo auia de deshazer C
todos los demas reynos, y permanecer para siempre; pero es necessario que aduirtays, que este golpe no se dio en vn breue tiempo y passò luego, ni es golpe que tuuo todo su effecto junto en vn instante, sino que se començo a dar, quando se començo à predicar el Euangelio de Christo, y se dio despues en el discurso de su predicacion, y se va dando aora y se dara, hasta que todo lo que le es aduerso, quede vencido y desecho. Que este reyno de Christo Señor nuestro tiene dos estados, vno de contradicion y de guerra, otro de triunfo, de paz, y de descanso. En el vno tiene Christo vassallos que le obedecen,

y tienen

A y tiene rebeldes tambien; pero en aquel todo le estara sujeto, y le seruira con amor. En este quebranta con vara de hierro a lo contradiziente y rebelde, como se dize en el Psalmo, *Tanquà vas figuli confringes eos*, y gouierna cõ amor lo rendido, como las profecias lo enseñan; pero en el otro todos le estaran sujetos de voluntad. Porque en lo que toca a lo publico y general deste reyno aora, y en quanto durare la sucesion deste siglo, reynara Christo con contradicion en el mundo, porque vnos se le sujetan, y otros se le rebelan, con aquellos es dulce y amoroso, cõ estos trae perpetua guerra, por medio dela qual y de los incomparables caminos de su infinita prouidé-
B cia los à ydo y va deshaziendo, derrocãdo primero a las cabeças que son los demonios, que en contradicion de Dios y de Christo se leuantaron con el seruicio del hombre, sujetãdolos a sus vicios y idolos. Que este fue el principio de la vitoria, como lo dize en el Apocalypsi S. Iuã, quando pinta aquella guerra entre S. Miguel, y el dragon, que fue derrocado de su trono y asiento, y dela hõra que el mundo ciego le daua, en reconocerle por principe, que fue quãdo le fueron dadas a la Iglesia dos alas de aguila grandes, quiero dezir, quando en tiempo del Emperador Constantino el Imperio Romano sujetò la cabeça a la fe de Christo. Entonces fueron dadas a la Iglesia alas de aguila; pues se le dio el Imperio, que se significa en el aguila, como nos lo dizen las mismas armas del Imperio Romano, y son dos alas, por los dos asientos q̃
C este Imperio tuuo en Roma y Constantinopla. Ansi que va derrocando a los demonios, que son los caudillos de toda la infidelidad y maldad; y lo segundo a los hõbres, que son miembros suyos, digo alos que siguen su opinió y su voz, y a los que en las costũbres son como otros demonios los vence, tãbien reduziendolos a la verdad, o si perseueran en la mentira duros, borrãdolos, y quitãdolos de la memoria. Y desta suerte cũpliendose el numero determinado de los q̃ tiene señalados para su reyno,

Psal.2.9

Apoc.12

a lo demas como desaprouechado y inutil, lo encierra A
en el abismo, donde mal que les pese le reconozcan por
su rey, y padezcan sin fin. Que sera quando cerrados los
siglos se dara principio, al segundo estado deste gran
reyno, en que oluidadas las armas se gozara de paz, y
de descanso en felicidad perpetua. Y como dize S. Am-
brosio, no solo se ā de entender que el dia del juyzio à
de ser para reynar perfectamẽte en este mundo visible,
sino tambien para reynar en cada vno de nosotros ente
ramente y del todo, pues que cada vno es vn reyno de
Christo, en el qual, de dos partes que ay, que son el alma
y el cuerpo, la vna le esta sujeta, y se le rinde y humilla,
pero el cuerpo le contradize, y resiste, y se muestra re-
belde a lo que manda la razon y la ley. Significonos es- B
to Salomon en aquel lugar de los Cantares, adonde el
Esposo pedia a la Esposa que le abriesse la puerta, por
que tenia la cabeça llena del rocio, y del sereno de la
Cāt. 5. 3. noche, *Exui me tunica mea, quomodo induar illa, laui pe-*
des meos, quomodo inquinabo illos? respondio la Espo-
sa, estoy ya desnuda y labados los pies, para acostarme.
August. En las quales palabras como dize san Agustin mi pa-
tract. 59. dre no niegan la entrada los buenos a Dios, ni le dan
in Ioan. con la puerta en los ojos, sino echase de ver la resisten-
cia que ay para los llamamientos de Dios de parte del
sentido: y muestrala el Esposo, pues le pide a la Esposa,
que le abra la puerta, que es dar à entender que ay en
los buenos y justos alguna cosa que le resista, le impida C
la entrada, y que no le este perfectamẽte sujeta, lo qual
todo cessarà, quando viniendo el dia del juyzio, reyne
Christo, y ponga su trono sosegado y pacifico en todo el
hõbre, no solo en el alma, sino tãbien en el cuerpo. Estos
dos estados del reyno de Christo, el vno q̃ corre agora,
de cõtradicio y de guerra, y el otro de sujecio perfecta,
q̃ començara el dia de la cuẽta postrera, abraçò S. Pablo
Heb. 10. en la q̃ escriuio a los Hebreos: *Hic autẽ vnam pro peccatis*
12. 13. *offerens hostiã, in sempiternum, sedet in dextera Dei, de cæ-*

tero

A *tero expectans, donec ponantur inimici sub pedibus eius*; y en la que escriuio a los de Corinto, *Oportet illum regnare, donec ponantur inimici sub pedibus eius, nouissima autẽ inimica destruetur mors*, conuiene (dize) que reyne Christo hasta dexar en vazio todos los demas reynos y señorios, que es dezir, que conuiene que dure este estado de contradicion y de guerra, hasta que vencido todo alcãce Christo entera vitoria de todo, y sera entonces, como dize el mismo S. Pablo, Dios todo en todas las cosas. Por que todos los hombres, y todas las partes, y sentidos, y inclinaciones, que en cada vno dellos ay, le estaran obedientes y sujetos, y reynara en ellos la ley de Dios, sin contienda. Que como vemos, en la oracion que Christo nos enseño, estas dos cosas andan siempre juntas, o casi son vna misma, el reynar Dios y el cumplirse en nosotros
B su voluntad enteramente como en el Cielo se cumple. Y como en el hierro encẽdido no se vee, sino fuego, ansi en todo el hõbre q̃ estara entonces perfetamẽte ajustado a su ley, no se vera sino Dios, que con Christo reynara para siẽpre enseñoreado de todos. *Erit Deus rex super omnẽ terram, in die illa erit Dominus vnus, & nomẽ eius vnum*, dixo Zacarias, desde aquel dia, q̃ sera el postrero deste siglo viejo, y el primero del nueuo, reynara Dios en todo y en todas las cosas, el solo sera reconocido sin q̃ se oyga otro apellido mas q̃ el suyo. En señal desto, como dixo Christo Señor nuestro, aparecera aquel dia la señal de la cruz en lo mas alto del Cielo, *signũ crucis erit in Cœlo*, como quando se toma vna fuerça, q̃ se enarbola el estandarte del rey q̃ la cõquista en el omenage mas alto, para
C q̃ se entiẽda qual es el señor por quiẽ q̃da. Y el S. Profeta Ezechiel, y el Euãgelista S. Iuã en las frẽtes de los bienauẽturados vierõ puesta la señal de la cruz, para q̃ se entiẽda q̃ el dia de la cuẽta postrera q̃dara Christo en posesió pacifica, no solo del mũdo visible, sino del inuisible tãbien, no solo de Cielo, infierno, y elemẽtos, sino del hõbre, y en el hõbre no solo del alma, sino jũtamẽte del cuerpo, que

Zac. 14. 9

1. Cor. 15 25. 26.

en esta vida estuuo poco sujeto y rebelde. Conuiene A
pues que venga Christo à juyzio, para reynar entera y
pacificamente en su reyno, y es la vna razon porque lo
desean los justos.

§. IIII.

Tambien importa este dia, para los mismos justos,
que son interessados en el. Y sera facil echarlo de ver,
si atendemos que el mundo, el demonio, y la muerte ca
pitales enemigos de los buenos en esta sucesion de los
siglos enuisten en ellos, y como salteadores de caminos
los han robado y despojado de sus bienes. Y ansi piden B
que el dia del juyzio en los ojos y en la publica plaça
del mundo se les haga vna restitucion muy cumplida.
De suerte que para el justo el dia del juyzio es dia de
restitucion, *in integrum*, que llaman los juristas, restitu-
cion por entero. El Apostol S. Pedro en vn sermon que
Act.3.21 hizo llamo este dia, *Tempora restitutionis, omnium* tiem-
po en que se les restituyan a los justos los bienes que les
han robado. *Tempora restitutionis*, tiempo de restitució,
en que la muerte, que lo saltea todo, ha de restituyrles
las vidas que les auia quitado dexandolos elados y cō-
Ro.8.23 uertidos en poluo, como lo esperaua S. Pablo, *expectan-
tes redemptionem corporis nostri*. Y como al que quita la
vida le pagan con la misma pena, ansi a la muette que C
auia salido al camino a los justos, y les auia robado la vi
da, la destruyra Dios, la matara en el dia desta publica
1.Cor.15 y general restitucion: *Nouissima autem inimica destruetur mors*, quando cerrados los siglos y desechos los re-
26. beldes dara Dios fin a la corrupcion y a la mudança. Y
assi no os lastimeys, quando vieredes la muerte de vn
justo, no penseys que con la vida se acaba todo, y que cō
lançarlo en la huesa, y cubrillo de tierra, se sepulto su me-
moria, que dia vendra de restitucion, en que aquellos
miembros

A miembros hiertos, aquellos huesos desnudos de carne, desenlazados y secos, aquellas cenizas eladas, cobren espiritu calor y vida, y la muerte que aora parece que triumfa dellos quede vencida y rendida a sus pies. Con la esperança de la restitucion deste dia se consolauan aquellos Santos mocos Macabeos, valientes en sufrir lastimosas muertes por no desamparar sus leyes. El vno dellos quando le piden las manos para cortarselas, estendiendolas, le dize al tirano: *Tu quidem scelestissime in præsenti vita nos perdis. sed rex mundi defunctos nos pro suis legibus in æternæ vitæ resurrectione suscitabit.* Tu aqui nos destruyes, mas Dios en la otra vida nos restituyra lo que nos quitas. El otro alargando manos lengua y pies para que se los cortassen, aun antes que los pidiessen los verdugos, dixo; *E cœlo ista possideo, & propter Dei leges, nunc hæc ipsa despicio, quia ab ipso me recepturum spero*, no recelo que me corteys las manos y la lengua, que el Cielo, que me puso en la posession primera, sera en restituyrmelas; y desto mismo nacia, que con tan graude confiança en medio de sus tormentos dixessen los martires, lo que dezia san Pablo, *Si Deus pro nobis quis contra nos?* que esta voz aunque es de todos los justos, particularmente, como dixo san Augustin mi padre, es de los martires. Contrapunteo el santo estas palabras en el sermon quarto *de martyribus.* Brama (dize) contra ellos el mundo, los pueblos se desuelan en imaginar traças sin prouecho, los principes y tiranos se hazen a vna inuentãdo nueuos linages de tormentos, y descubre la ingeniosa crueldad penas increybles, oprimen los c afrentas y mentiras, arguyen los de pecados, encierranlos en carceles y mazmorras insufribles, matan los a hierro, arrojanlos maniatados a las fieras, ofrecedlos a las hogueras encendidas, encierran los en abrasadores hornos, y ellos siempre con grande confiança, *si Deus pro nobis quis contra nos?* Santos todo el mundo esta contra vosotros, como dezis; quien es cõtra

2. Mac. 7 9.

B

℣. 11.

C

nosotros? Mas responden, que es todo el mundo, si damos la vida por el mismo Señor que crio el mundo? A
Embrauecerse pueden, maldezirnos pueden, afrentarnos pueden, leuantarnos falsos testimonios pueden, y para dezirlo todo junto, no solo pueden quitar la vida al cuerpo, sino despedaçarle y echarle a que se le coman las fieras y las aues. Mas en esto que hazen? nada, Dios es mi amparo, y el que recibe mi alma, y pues el es el que la ampara, el sera tambien el que me restituyra mi cuerpo. *Quando autem Dominus susceptor est animæ meæ, erit restitutor corporis mei.* dixo glosando este lugar Augustino. *Quid mihi deerit si mẽbra mea dilaceret inimicus, quando capillos meos Deus dinumerat, quid timebo damna mẽbrorum, quando securitatem accipio de numero capillorũ? Ergo dicamus, dicamus ex fide, ex spe, ex flagrantissima charitate. si Deus pro nobis quis contra nos? Ecce contrate est rex. Si Deus pro nobis quis contra nos? Ecce contrate est populus. Si Deus pro nobis quis contra nos?* Que siendo el mismo Dios su amparo, se encargara de restituyrles los cuerpos, aunque maltratados en el mundo, estropeados y deshechos, pues quando S. Iuan vio este dia en espiritu, vio tambien que la tierra y el infierno y el mar; *dedit mare mortuos suos*, boluieron los cuerpos que auiã aplicado para si, restituyeron lo que injustamente posseyar. El otro valeroso Razias, varon amigo del bien comun de su ciudad, de buen nõbre, y a quien por el amor que les tenia, le llamauan todos *pater Iudæorum*, como ya le huuiessen echado mano los soldados de Nicanor, hiriose con su propia espada, escogiendo mas morir noblemente, que sujetarse â gente pecadora, y ser tratado cõ afrentas agenas de lo q̃ su nobleza pedia. Mas como por la mucha priessa no huuiesse acertado a herirse bien, y gran chusma de gante entrasse por las puertas de su casa, acudio atreuidamente al muro, y despeñose varonilmente sobre la misma gente, y estando ya para espirar con animo de nueuo se leuanto, y estando de pies sobre

August. serm. 4. de Mart.

Apoc. 20. 13.

B

C

vn

A vn peñasco, cõ ambas manos recogio sus entrañas, y les dio cõ ellas en la cara, *Inuocans*, dize el sagrado Texto; *Dominatorem vitæ ac spiritus; vt hæc illi iterum redderet.* Bien se que san Agustin mi padre siente que en este caso peco Razias, y que fue hecho temerario el qual le cuenta la Escritura sagrada, pero no le aprueua, refierele, no para que se imite, sino para que se examine y juzgue por las reglas de la verdadera dotrina. Mas Nicolao de Lyra sobre este lugar dize, que como el hecho de Sanson, quando se mato a si mismo derribando el templo, fue por orden particular que tuuo para ello del diuino B espiritu, assi fue este de Razias; y aun el mismo Texto lo da à entender, quando refiere que al tiempo de la muerte hizo oracion a Dios, y le encomendo su alma, como en el mismo punto y ocasion se refiere del valeroso Sanson; fuera de que las palabras de que vsa la Escritura al referir este caso, si bien se consideran, son en alabança suya. Esto supuesto, que me parece mas cierto, aquel animo denodado, con que se dio de puñaladas, cosa que la naturaleza aborrece; el valor con que se arrojo del muro; el esfuerço, con que teniendo ya la alma entre los dientes, se leuanto otra vez, y puso en pie, C el arriscamiento, con que sus mismas entrañas las arrojo sobre los enemigos suyos, quien le puso en el pecho de Razias? no otra cosa, sino la esperança firme y cierta que tenia desta general restitucion; pues confessando essa verdad en su oracion entrega a Dios su alma. *Tempora restitutionis.* Tiempo de restitucion, en que se les restituye la honra, que les quitauan los malos, cuyo es propio y antiguo oficio burlar, infamar, y desacreditar la virtud. Y pues ellos mismos se la quitaron, ellos mismos es justo que se la restituyan, y digan, como los introduze el Sabio, *Hi sunt quos aliquando habuimus inieriſum, nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam; Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei.* Como el que restituye la honra que

2. *Mach.* 14. 46.

Augustin. to. 2. *epist.* 61.

Sap. 5. 4. 5.

quito con mentira, primero dize, Yo dixe de fulano esto y esto, en tal tiempo; aora digo que no cabe tal cosa en el, que es mentira, y quando le dixe menti; semejante modo de restitucion es el que nos dize el sabio *Hi sunt*, Destos burle, y desprecie, porque se guian la virtud, nosotros eramos los locos y los juzgauamos a ellos por locos, mas aora estan honrados, y dezimos que no supimos lo q̃ diximos que ellos son los dignos de estar entre los santos. *Tempora restitutionis*, tiempo de restitucion. Este mundo es noche, *nox sæculum*, dixo S. Gregorio, y ansi los hijos suyos se llamã hijos de tinieblas. Y es muy propio de la noche hurtar a las cosas sus colores, dixolo bien el poeta. A

Rebus nox abstulit atra colorem:

Mas el restituyrlos es oficio del dia, como lo dize el Himno de la Iglesia. B

Rebusq; iam color redit.
Vultu nitentis sideris.

Pues el dia del juyzio, que sera el primer dia, que se siga despues de la prolixa noche deste siglo boluera a los justos el color la estimacion, la honra, el precio, que les auia quitado el mundo. En la noche todo es confusion y mezcla, la luz del dia es la que diuide y diferencia las cosas. En este mundo, como en lugar de tinieblas, estan mezclados buenos y malos, como en el monton antes que se limpie está confuso el trigo con la paja; mas el dia del juyzio sera dia de abeldar y de apartar los buenos para los graneros del Cielo, los malos para el fuego del infierno. Para este fin considero el Baptista el bieldo en las manos de Christo. *Cuius ventilabrum in manu sua, & permundabit aream suam, & congregabit triticum suum in horreum, paleas autem comburet igne inextinguibili.* Para este mismo fin, como en semejante ocasion à menester el labrador que sople el viento. El Real Profeta Dauid pinto la tempestad de aquel dia; que para abeldar vna era tan grande, que ocupa todo C

Matt. 3. 12.

el

A el mundo bien sera menester la tempestad que dize, *In circuitu eius tempestas valida*, declarolo a nuestro proposito Augustino: *valida tempestas erit ventilatura tam magnam aream. Hac tempestate erit illa ventilatio, qua separabitur à sanctis omne immundum, à fidelibus omnis simulatio, à pijs, & trementibus verbum Dei omnis contemptor, & superbus. Modo enim mixtura quædam iacet à solis ortu vsq; ad occasum*. Por esta misma razon el lugar donde se celebrara el juyzio se llama, monte de diuisiones, porque se diuidiran alli los pecadores de los justos, que en esta vida estuuieron tan confusos, *In monte diuisionum stabit Dominus*, dixo Isaias, que san Hyeronimo declara del lugar donde sera el juyzio. Y es conforme a esto lo que dixo Oseas, *Consolatio abscondita est ab oculis meis, quoniam ipse inter fratres diuidet*, es aquel dia para diuidir los buenos de los malos la verdad de la mentira, que redundara en gran consuelo de los justos, que en quanto duraron las tinieblas estuuieron con tanta confusion. En la noche no se haze diferencia de personas, muchas vezes se desestima el noble, y se estima el villano, la alquimia se precia, y se desprecia el oro, mas con la luz del dia tienen las cosas su valor, y las personas su estima. En la noche deste siglo muchas vezes se estiman las apariencias de la virtud, y se desestima la que lo es maziça, mas con la luz de aquel dia, condenandose los engañosos juyzios de los hombres se dara a cada qual la gloria y alabança que merece. *Nolite ante tempus iudicare quousq; veniat Dominus, qui illuminabit abscondita tenebrarum, & reuelabit consilia cordium, & tunc laus erit vnicuiq; a Deo*, dixo el Apostol san Pablo, en que confirma mi intento. En esta vida como tenebrosa y obscura, por no conocer se cada cosa lo que es, no se les guardaua el respecto, y la estimacion deuida; mas entonces, *in tempore erit respectus illorum*, aura diferencia de Pedro a Pedro, de hombre a hombre, conocerase lo que vale el vno

Ps.49.3. August. ibi.

Is. 22.

Os. 13. 14.15. Glossa ibi.

2.Cor. 4. 5.

Sap. 3.6. 7.

A

mas que el otro, *fulgebunt iusti, & tanquam scintillæ in arundineto discurrent*, resplandeceran de repente, como quando el fuego se va entrando en algun carbon negro, que os parece que lo esta, y quando menos pensays saltan de repente inumerables centellas, el fuego se aparece de presto, y brota por todas partes en vn punto apoderado ya del carbon, o madero; assi resplandeceran los justos de repente, como centellas, que hasta entonces, quanto se dilata este siglo, no es mas que yrse disponiendo la materia, para que se reuista de luz de resplandor y hermosura. Por tanto consolaos los que seruis a Dios, aun que os veays menospreciados del mundo, porque seguis la virtud. Que dia vendra, y no tardara, en que à vista del mundo, de los Angeles, y Cielo y tierra, vuestros enemigos os restituyan la honra, que para esta diuision los llamara Dios a todos por testigos: *Aduocabit Cœlum desursum, & terram discernere populum suum, ideſt, ad discernendum populum suum*, como alli declaro san Agustin mi padre, para que sean testigos de la diferencia que va de los vnos a los otros, *Tempora restitutiones*. Pues quien espera ver reparado lo que padece la honra de Christo Señor nuestro, y reparadas las quiebras del cuerpo, y de la honra propia, no es mucho que lo desee, que continuamente lo pida, y que con su memoria se alegre.

B

Ps. 49. 4.

Aug. ibi.

C

§. V.

Mas ay, que sera de vn triste pecador, que si este dia es agradable a los buenos, a los malos sera terrible y espantoso. Que sera del pecador, quando vea que se le acerca el tiempo, en que se le à de pedir cuenta de su infame vida? que sera del pecador, quando leuante los ojos al juez, en cuyo acatamiento à de estar,

que

A que no ay palabra, ni pensamiento, ni mouimiento desordenado, que no lo tenga escrito en los libros, y en los processos de su justicia? Que sentira, quando vea que de vna palabra ociosa se le pide cuenta à aquel, cuyas han sido tantas palabras no honestas, tantas perjudiciales y dañosas, tantas obras feas, agenas de Christiano, indignas de hombre, contrarias a la razon natural? Que confusion y que verguença sera para el que no quiso el consejo de Dios, *suadeo tibi emere à me aurum ignitum*, quando todas las maldades, que ellos tenian encubiertas con las paredes de sus casas, todas las torpezas que cometieron desde sus primeros años, con todos los rincones y secretos de sus conscientias, sean pregonadas en la plaça, y a los oydos del mundo? Y si esto a todos los malos causara verguença, que sera del ecclesiastico, religioso, y religiosa, que con los habitos largos, tanto encerramiento, vendemos santidad a los hombres, quando se lean las comuniones hechas en pecado, los oficios diuinos, o dexados, o sin atencion rezados, los rancores y enemistades conseruadas hasta la muerte, las vanidades lançadas hasta los hueſos, las deshonestidades sin cuento, ya que no complidas por obra admitidas en el desseo y proposito, mostradas en las palabras, despedidas de vn coraçon que se abrasa? No ay duda sino que sera vn dia terrible y espantoso. Por diferentes caminos declaran su terribilidad y fiereza las diuinas letras. Hyeremias en vna parte le llama toruellino, y tempestad furiosa, que sobreuiene de repente: *Turbo Dominicæ indignationis egredietur, & tempestas erumpet super caput impiorum.* Si por ventura te à sucedido alguna vez, caminando vna noche de verano, leuantarse vn viento viuo, entretexerse, y enredarse las nuues, esconderse el Cielo y las Estrellas, escurecerse la tierra, de manera que no diuisas el camino, y a donde quiera que tiendes los ojos, no

Apoc. 3. 18.

Hier. 23. 19.

ves

ves mas que vna continuada sombra, y tiniebla espan- A
tosa; el oydo no alcança à oyr, sino aullidos de lo-
bos, gemidos tristes de pastores, lloros lastimosos de
gente que anda tambien perdida por el campo, y en
esta ocasion, quando te ves cercado de vna sombra
de muerte sin arrimo ni defensa alguna el viento se en-
crueleze, que no te dexa el sombrero en la cabeça, y aũ
porfia a quitartela capa delos hombros, rasgãse las nu-
ues, y el trueno te ensordece, que suena mas con el silen
cio dela noche, y resuena por el eco del valle en q̃ te co-
je, y de la misma parte que mirauas, viste salir la luz del
rayo que te deslumbrò por gran rato, sin poder echar el
passo adelante, y sin saber que hazerte: el coraçon apode
rado de vn estraño miedo, que aun haze parecer mayor
la tempestad, y que en ninguna parte asiẽtes con seguri- B
dad el pie, sin temer quando vendra sobre ti vn rayo re-
pentino, como el que viste tan cerca de tus pies. Y a esta
sazon, como sino bastara el mal presente, se conjuran las
nuues contra ti, y desciende dellas vn furioso aguacero,
o rios caudalosos, despues de auerte dado vna rociada
de granizo y piedras que por todos lados te persiguen
y alancean, sin que por algun camino puedas defender-
te. Con esto los arroyos crecen, la seguridad que tenias
de la tierra que pisauas, ya te falta, pues no hallas tie-
rra sino mar furioso, que creciendo con el socorro de re-
fresco que las nubes embian, llegas a parte que te buel- C
can, sin poder hazer piernas contra la furia de las olas,
y te embueluen en sus hondas, y dan con tu cuerpo, ya
en este peñasco, ya en el otro, y al fin concluyen con tu
vida, perseguida del Cielo, del fuego, del ayre, del agua,
y de la tierra. Grãde confusion, turbacion estraña, y to-
do es burleria en comparacion de la fiereza, con que
aquel dia la tempestad del enojo de Dios dara sobre el
pecador de repẽte: *Tẽpestas erũpet super caput impiorũ.* El
Isai. 25. 10. Profeta Isaias hablãdo deste dia dize q̃ à de trillar Dios
debaxo de sus pies a Moab, como se trilla en las eras la

paja

A paja, *Triturabitur Moab sub eo sicut teruntur paleæ in plaustro.* Entiende el Profeta debaxo de Moab â todos los que son del bando del demonio, y dize que Dios los à de trillar con el enojo de aquel dia. Y porque sobre el trillo, quando se muele la paja, siempre va alguno para quebrantarla mas, añade Dios que el mismo à de ser el que se ponga sobre el trillo, *triturabitur Moab sub eo.* Que pesado sera? que es muy grande Dios, y en su comparacion es vna paja todo el mundo. Pues vn hombre con todo el mundo acuestas qual estaria? que cansado? que molido? que deshecho? pues qual estara teniendo
B acuestas el enojo de Dios nuestro Señor, *triturabitur Moab sub eo.* En vna tragedia introduze Seneca a la falsa diosa Iuno, lamentandose de qne huuiessen podido los hombros de Hercules sustentar el mundo, y mas estando ella en el, que se estaua apesgando por hundirle, y hazerle mas pesado.

Irrmmota ceruix sidera, & Cœlum tulit,
Et me prementem.

Seneca in Hercule furente Act. 1.

Mas como era aquel enojo de vna diuinidad fingida,
y la de Hercules vna valentia compuesta, no me espan-
to que pudiesse resistir cõ sus hombros al peso de aquel
C enojo. En nuestro caso, que cierto sera que la flaqueza del hombre no podra sufrir el peso de la indignacion de Dios. *Triturabitur Moab sub eo sicut teruntur paleæ in plaustro.* No dixo como se trilla el grano, que a pocas bueltas se saca, pero la paja nunca parece que se acaba de trillar, aunque se muela, y se remuela con el trillo; desta suerte dize Dios que trillara a los malos, que nunca acabara de molerlos y acauarlos, *Triturabitur Moab sub eo.* De vn castigo semejante a este vso Dauid, como se dize en el libro segundo de los Reyes, con ciertos pueblos a los quales auia vencido por fuerça, y començando por los mas entronizados, quito al Rey la corona, que era de muchas y preciosas piedras, y la passo ala suya; mando saquear toda la ciudad, y lleuarla a fuego y

a sangre,

â sangre, a todo el pueblo, y a los que les fauorecian, y A
seguian mando aserrar el modo de ladrillos, y despues
con trillos de puntas aceradas trillarlos, hasta que el cã-
po quedase harto de su sangre, lo qual hecho se boluio a
2.*Reg.*12 Hierusalem có la vitoria. *Populum eius educens serrauit,*
31. *& circumegit super eum ferrata carpenta, & traduxit in*
1.*Par.*20 *typo laterum reuersusq; est Dauid, & omnis exercitus eius*
in Hierusalem. Hallo que las diuinas letras quando ha-
blan de Dauid no acaban de encarecer su piedad y mã-
*Ps.*131.1 sedumbre; *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetu-*
dinis eius; Y a Christo Señor nuestro para llamarle pia-
doso le llamauã hijo de Dauid; el fue el q̃ lloro la muerte
de Saul, y el que perdono a su injuriador Semei. Pues q̃
tiene q̃ ver este hecho cõ piedad y mansedũbre? que ra-
stro ay en esta vitoria de clemẽcia? como se ha soruido
y anegado toda la humanidad de su pecho? que Falaris B
tirano, aunque abrasaua a los hombres viuos en vn toro
de bronze, que Nerones, q̃ Caligulas, que Domicianos,
que Commodos, que Mezencios, que hã sido los crueles
de la fama, vsaron jamas de semejante crueldad? Si vie-
rades que vn hombre, que por fuerça de armas huuiera
conquistado este pueblo, sacara a todos los moradores
del fuera de la puerta de los martires a la anchura y lla
nura de esse campo, y alli sus ministros de justicia, los
soldados suyos armados de sierras, para que fuera el tor-
mẽto mas prolixo, començaran a aserrar los niños tier-
nos, los viejos cansados, la mocedad robusta, la delica-
dez de las donzellas, la flaqueza de las mugeres sin per-
donar à grandes ni pequeños, ricos y pobres, nobles y
villanos; y despues se hizieran paruas, donde se ajunta- C
ran la cabeça de aquel, que aun esta dando saltos con la
vida los braços del otro, cuya carne palpita con las re-
liquias del calor, los pechos y los pies del otro, que aun
no del todo los desamparo la vida, y los medios cuer-
pos, o enteros y mal aserrados, que aun no estan faltos
de sentido, y luego con trillos de puntas, no de perder-

nal,

A nal, porque pueden caerse, sino de azero agudo, y hierro cortador, començassen con grande furia a trillar aquellas paruas; de alli arrancassen el pellejo, de aculla las arreldes de carne, desta parte desnudassen los huessos, y de la otra tirassen de los neruios, oyendose vn sordo y lastimoso gemido de los que entraron en aquella parua medio muertos, y gemido como de gente flaca, a quien se acaba la vida, que al parecer sale de las entrañas de la tierra, quien viera este expectaculo, que dixera de semejante crueldad? O que pecho fiero y barbaro? O que pecho tan desnudo de piedad, tan vestido de fiereza, mayor que quanta se hallara en las fieras, tan acompañado de la dureza de vn monte, o vn peñasco. Pues que
B si viera al capitan, riendose y bañandose de gozo en aquel hecho? Esto es lo que hizo Dauid el celebrado por piadoso, quando llego el tiempo del furor, y esta es vna sombra y vn rasguño de la parua que ha de hazer Christo de los malos para trillarla en el dia postrero del juyzio, *Triturabitur Moab sub eo.* Que hecho tal estrago se boluera con sus Angeles y santos a la noble ciudad de Hierusalem vitorioso triunfante, lleno de sumo gozo, por ver ya executada la merecida vengança. Triste despedida para aquellos, que por siglos eternos, los quedaran trillando los demonios. Y finalmente oyd *Mal.* 4. 1.
a Malachias: *Ecce dies veniet succensa quasi caminus, &*
erunt omnes superbi; & omnes facientes impietatem stipu-
C *læ, & inflammabit eos dies veniens, dicit Dominus exer-*
cituum, & non derelinquet eis radicem, & germen, & V. 2.
orietur vobis timentibus nomen meum Sol justitiæ, &
sanitas in pennis eius. Y luego, *veniam, & percutiam* V. 6.
terram Anathemate. Veys aqui abraçadas las dos partes del sermon, alegria de justos, porque les nace el Sol, que descubrira lo que son, sanandolos y reparando sus quiebras, con que saldran de los sepulcros, dando saltos de plazer, como ceruaticos, o corderillos, que retoçan en el campo; mas para el

el malo y pecador vn dia vendra, y no tardara, en- A
cendida, como lo suele estar vn horno, que arde a
mucha furia, vn dia de yra y de vengança, vn dia de fue-
go abrasador q̃ venga delante de Christo Señor nuestro,
allanando el camino, por los malos que en este siglo le
estuuieron rebeldes. Quien se à hallado alguna vez, quã
do se prende fuego en alguna casa, y las de la calle se
abrasan, que turbacion, y que confusion que aura visto?
las campanas suenan en todas partes muy a priessa, des-
pertando los que duermen, y dãdo priessa a los despier
tos, para que vayan a socorrer las casas que se queman,
que por mucha priessa que se den las campanas, es mu-
cho mayor la priessa que da el fuego. Acuden todos grã
des, y pequeños, niños, y viejos, hõbres y mugeres, vnos
a ver, como si fuera vna comedia, o entretenimiento de B
gusto, otros al remedio; este con vn cantaro, el otro con
caldero, otro con sogas, otros con destrales para cortar
las bigas, por si desta suerte pudiessen atajar la furia de
aquel fuego. Temen aun los que estan muy lexos, y mas
si ay algun soplo de viento, que auiue el fuego y enca-
mine la llama, y los que estan enfrente, teniendose por
poco seguros, comiençan à descomponer sus casas, y
echarlo todo por las ventanas abaxo, lo precioso se des-
precia, a trueque de que se remedie algo. De los tristes
dueños de las casas que se queman, quien ay que tenga
entonces acuerdo ni sentido? que poco se estima el dine C
ro, las tapicerias, los doseles ricos, los escritorios de Ale
mania à trueque de saluar la vida? la casa esta abierta, en
trã quantos quierẽ, roban lo q̃ puedẽ, q̃ todo queda a la
cortesia de quien entra. Y en fin todo es confusion y vo-
zes, con q̃ el fuego crece, y se apodera de suerte de la ca-
sa, q̃ como negocio desesperado se dexa à cortesia de la
llama, q̃ no se comedira hasta q̃ se harte, y no se hartara ha
sta q̃ lo dexe todo cõuertido en ceniza. Pues esto es pin-
tado para lo q̃ dize el Profeta q̃ sera aquel dia de fuego,
no solamẽte de vna casa, sino de todo el mundo, sin que

aya

A aya nadie, a quien no toque y que no tenga porque mirar en este comun trabajo. Mirad qual sera la confusion y la vozeria, los llantos y los aullidos tristes, de quien no tenia otros bienes, sino los que le abrasa el fuego, y que alli se le comiença el del infierno sin ninguna esperança de remedio en quanto Dios fuere Dios, que sera por vna eternidad sin fin, que esso es *non derelinquet eis radicem & germen*. Aca si se quema la casa, queda el dueño viuo y con esperança de que la boluera a sacar desde el cimiento; mas alli se abrasara todo sin esperança de escapar del mal, que les comiença, de suerte que en vn punto se veran sin gustos, sin honras, sin riquezas, y lo que es mayor mal, desesperados tambien. Concluye Dios por el Profeta; *Et percutiam terram anathemate*, q̃ es otra comparacion marauillosa para declararnos la
B terribilidad y el miedo de aquel dia. Quando alguna vez acaecia estar vna ciudad apestada, ò con algun trabajo, y consultados los oraculos de aquellos falsos dioses dezian que conuenia que se escogiesse vn hombre, en quien descargasse la furia del cielo, y muriesse por todos, lleuauan al que le cabia la suerte por las calles afrentandole, echãdole todos maldiciones, Maldito seas de los dioses, sobre ti vengan todos estos males, que nosotros padecemos, sobre ti llueuan los enojos del cielo, y desta suerte le despeñarian, ò le quitauan la vida, y le llamauan *anathema*. Era aquello como limpiar la tierra de la ruyndad y malicia que auia en ella. A este modo dize Dios; *Percutiam terram anathemate*, sera aquel dia
C de limpiar la tierra y despeñar los malos al abismo. Aquel triste, quando se viesse passear de aquella suerte, perseguido de todos, aborrecido de todos, maldito de todos, sediẽtos de su muerte para el remedio suyo, señalado por el cielo para semejante afrenta que sintiria? estaria sin duda aquel desdichado coraçon, mas triste q̃ la noche. Por ay rastread que sentira el miserable cõdenado, quando vea que a vista de todos llueuen sobre el

las maldiciones de Dios y de sus santos: *Percutiam terram anathemate*, sera dia de descomunion y de matar candelas. Si alguna vez aueys oydo leer alguna excomunion con todas las ceremonias de la Yglesia, la Cruz enlutada, campanas tañidas, luzes muertas, ò arrojadas desde lo alto, y vn Catalogo de maldiciones terribles, que hazen temblar las carnes aun a quien no le toca, respondiendo los demas a cada maldicion, *Amen*, que triste y que penoso expectaculo? Pues por ay considerad lo que sera para el pecador aquel dia, pues para el es dia de descomunion, en que la Cruz se le enluta y se le cubre, pues para el ya no ay remedio en ella, y solamente sirue de condenar su vida; las lumbreras del cielo como apagadas, y las hachas de las Estrellas despeñadas del cielo: *Sol obscurabitur, Luna non dabit lumen suum stellæ cadent de cælo*, deshaziendose essas campanas de los cielos; *Virtutes cælorum mouebuntur*, y no como la campana de Velilla, sino con mas ruydo, y con mayor espanto; despues las maldiciones de Dios: *Constitue super eum peccatorem, & diabolus stet à dextris eius*. Sea de la juridiciõ del demonio, y mas infame que el, pues quiso imitarle en las costumbres, sea condenado en juyzio, sus dias cortos, no porq̃ morira presto, pues durara eternamente, sino porq̃ serã mẽguados y llenos de tormentos; la silla, que el auia de ocupar en la gloria si viuiera bien, ocupe otro, de quien en esta vida burlaua como necio, y vealo para su mayor tormento. Delante de sus ojos tenga a su muger y a sus hijos, por quien dexò a Dios, siendo el para ellos tambien ocasion de condenarse, que con esto creceran mas sus penas: no tenga quien le ayude, ni aya quien se duela del en los cielos ni en la tierra; sean perpetuos enemigos de Dios, y oluidese para siempre su memoria: *Fiant contra Dominum semper, & pereat de terra memoria eorum*: los demonios con quien trataron y contrataron en esta vida, les den el cambio y recambio de sus trabajos en eternos tormentos.

A

B

Ps. 108. 6.

C

V. 15.

A tos. Y a todo eſto los Angeles y bienauenturados de cielo reſponderan. *Amen, Alleluya*, aſsi ſea, aſsi ſea, glorificado ſea Dios, como lo vio en el Apocalipſi ſan Iuã. *Apo. 19. 4.* Alma Chriſtiana, qualquiera que me oyes, Dios te abra los oydos por ſu miſericordia, para que penetren tu alma mis razones, y compongas tu vida de tal ſuerte, que no ſeas de aquellos, a quien eſte dia ſera terrible y eſpãtoſo, ſino de aquellos, que le juzgaran por alegre, pues en el gozaran el premio de los trabajos deſta vida, q̃ es el deſcanſo eterno de la gloria, de q̃ gozemos todos,

Amen.

(†)

B

C

DISCVRSOS PARA el Martes primero de Quaresma.

Cum intrasset Iesus Hierosolymam commota est vniuersa ciuitas. Matth. 22.

§. I.

En Alcala, año de 1600.

DE MVCHOS Y GRANdes milagros, que sucedieron en la entrada de Christo Señor nuestro en Ierusalen el dia de Ramos, fue vno y no de los menores el que el Euangelio deste dia refiere, echar del templo los que comprauan y vendian, a vista de los interessados y mortales enemigos suyos Escriuas y Fariseos, sin que ninguno dellos huuiesse que le hablasse a la mano. Algunas valentias celebra el mundo, que pocos han desbaratado a muchos, como los Griegos al inumerable exercito de los Persas, Ionatas y su mochiller a tantos Filisteos, y otros semejantes casos: pero que tiene que ver con la valentia que oy cuenta el Euangelio, que solo Christo pudo contra tantos? Alli huuo hombres armados, aqui no mas armas que quando mucho vn latigo; alli huuo emboscadas y ardides de guerra, con que es facil pocos preua-

A preualecer contra muchos : aqui no huuo mas que la fuerça desnuda,de yerro,armas,ò estratagemas de guerra:alli hombres feroces, derramadores de sangre con animo vengatiuo;aqui vn cordero en mansedumbre cõ suma paz y sossiego en su pecho.Con razon,considerando este caso,dixo san Geronimo : *Mihi inter omnia Domini signa hoc videtur mirabilius quòd homo tantopere contemptibilis illo tempore, Scribis & Phariſæis contra sæuientibus, vno flagello tantam potuerit eijcere multitudinem.* De los milagros de Christo,aunque entren en ellos dar vista a ciegos,lengua a mudos,oyr a sordos, manos a mancos,pies a tullidos,desterrar demonios,curar enfermedades desauciadas,resucitar muertos,este me parece el mayor(dize Geronimo)que vn hombre solo cõ tra tantos,vn hombre,y esse a los ojos del mundo en aquella sazon tan despreciado y aborrecido contra los estimados,los graues y lo granado del pueblo,vn hombre con solo vn açote pudiesse acobardar a tãtos,echar los del templo,derribar sus mesas y enmudecerlos a todos.Y verdaderamente bien considerado es negocio q̃ admira,que a vista de vn Cordero manso se acobardassen tantos,y no le chistasse ni contradixesse alguno: *Igneum quiddam radiabat ex oculis, & diuinitatis maiestas lucebat in facie,* dio por razon de tanta marauilla san Geronimo,salia fuego de aquellos celestiales ojos, centelleauan aquellos diuinos luzeros. Este *igneũ quiddam*, que dize san Geronimo,hablando de los ojos de Christo en este caso,me trae a la memoria,que al Leon entre los antiguos Egipcios juzgaron por symbolo de la fiereza,porque con la vista y el bramido acobarda. De aqui nacio que Agamemnon, como refiere Pausanias, traya en su escudo vn Leon para espanto de quien le miraua,el qual estuuo colgado en el templo de Olympia mucho tiempo con vn letrero que dezia:

Terror hic est hominum,quiq; hunc gerit est Agamẽnon.

Que es de tal naturaleza el Leon, que aunque no este

Hiero. ibi.

embrauecido espanta con la vista a quien le mira. Tanta es la fuerça y magestad que representa en los ojos, y quando esta enojado parece que brota dellos fuego. Assi lo dixo Lucrecio hablando del Leon. A

Lucretius. *Est etiam calorille animo, quẽ sumit in ira*
Cum feruescit, & ex oculis micat acrius ardor.

Hierue quando se enoja, y centellean los ojos. Por esto assi los Poetas Griegos como Latinos para pintar vn hombre feroz y que cõ su presencia espãta, se hã aprouechado siẽpre de la cõparaciõ del Leõ. Y echase mas de ver la fuerça q̃ en los ojos tiene, pues con qualquiera cosa q̃ alli le toq̃, ò escarue, ò qualquier ropa que se le eche en ellos, desmaya, pierde las fuerças. Vio sucessos destos muchas vezes Roma en sus teatros, aprendiendolo de lo que hizo Lisimaco, que echado a vn Leon por mandado de Alexandro Magno, se aprouechò desta traça, vencio a la bestia, matola, admirò los presentes, y mirò por su vida. Mas aunque el Leon es terrible y espantoso en los ojos, mucho mas assombra con el bramido, por lo qual le llamò Pindaro: *Late rugientem.* Y ello es assi que de tal suerte espanta a los demas animales, q̃ como atestiguan S. Basilio y S. Ambrosio, muchos de los que se le escapan por los pies por ser mas ligeros, oyendo su bramido, q̃ es como la voz de su enojo, se acobardan como aturdidos de vn grande y espantoso trueno, y descaecẽ de manera, que qualquiera los coge, *Leo rugit quis non timebit?* dixo vn Profeta, mirando a la fuerça del bramido: brama el Leon quien no temera? de suerte que el bramido del Leõ tiene fiereza para acobardar y descoraçonar a qualquiera sinque se le escape ninguno. A Christo le llaman las diuinas letras Leõ, que aunque es Cordero que se ofrecio al sacrificio, tambien en la ocasion es Leon. Miralde oy, vereys que desmaya a sus enemigos como Leon con los ojos y bramido, los ojos arrojã para sus cõtrarios fuego: *Igneum quiddam radiabat ex oculis*, dize san Geronimo, y el bramido, que fue aquella

Pyn in Olymp.

B

C

razon

A razon acusadora: *Domus mea domus orationis est vos autem fecistis illam speluncam latronum*. Que mucho que huyessen y se arrinconassen y enmudeciessen todos? de vnos pueblos que ay entre los Esclauones, refieren Agelio y Marsilio Ficino, que son en sus enojos tã terribles, que quando estan enojados emponçoñan y matan con su vista como si fueran Basiliscos. Que os espantays que mostrandose enojado Christo Señor nuestro de quien dixo S. Iuã: *Oculi eius tanquam flamma ignis*, q̃ son como vnas llamas de fuego, rindan a suscontrarios. Mas me espanto de que no se les elò la sangre en las venas, y se ahogo el calor del coraçon, y se quedaron muertos: *Igneum quiddam radiabat ex oculis*. Quando Hercules se boluio furioso y con el furor arrebatò de su hijo para B quitarle la vida, finge Seneca en su tragedia para significar la grandeza de su enojo, que aun antes que le echasse mano murio el niño assombrado del fuego que salia del rostro de su padre. *Amos. 3.* *Apoc. 1. 14.*

Pauefactus infans igneo vultu patris,
Perit ante vulnus, spiritum rapuit timor.

Seneca in Her. furẽ. act. 1.

No fue menester herida ni golpe, que solo el rostro encendido de su padre le espanto de manera, que el temor arrebatò la vida, y concluyò con ella. Alli fue encarecimiento del Poeta, mas aqui es la pura verdad, q̃ solo el rostro encendido de Christo, si el quisiera, bastara para quitar a sus enemigos la vida, pues con solo mirar dixo el Profeta Abacuc, que desmayò y descompuso innumerables exercitos, sin otras armas ni heridas, mas que C el fuego de sus ojos; *Aspexit & dissoluit gentes*. Es que *Igneum quiddam radiabat ex oculis*. Añade mas el santo, *& diuinitatis maiestas lucebat in facie*. Lucia en su semblante la diuinidad encubierta. No me admiro de que desmayassen todos. De Dios dixo Dauid: *Deus qui glorificatur in Concilio sanctorũ*. Dios glorioso engrãdecido entre la jũta de sus Angeles. Pagnino trasladò *terribilis*, terri- *Abac. 3. 6.* *Ps. 88. 8.*

ble entre sus Angeles;la Biblia regia, *formidandus*, que A
assombra;el Chaldeo,*vehementer formidandus*, estrañamente espantoso. Añade el Psalmo: *Magnus & terribilis super omnes qui in circuitu eius sunt*; *Horrendus tremendus* trasladaron otros, mas de temer que todos los Angeles que le cercan.Si me dixera,mas de temer que los hombres todos,mucho se dixera, pues con el enojo algunos han hecho cosas crueliſsimas, con todo esso no me pareciera mucho;mas *super omnes qui in circuitu eius sunt*, mas que los Angeles todos? Vn Angel solo basta a matar en vna noche sesenta mil hombres de pelea; vn Angel solo quitò la vida en pocas horas de vna noche a todos los mayorazgos de Egipto;vn Angel solo, ò vn demonio hizo en la casa, hazienda y persona de Iob tan lastimoso estrago,que sera todos los Angeles buenos y B
malos hechos a vna para espantar y atemorizar a los hombres? Pues todo esso es nada para la terribilidad de Dios:*Terribilis super omnes qui in circuitu eius sunt*. Cercan los Angeles a Dios como la gente de guarda a los Reyes de la tierra,pero no son ellos tan terribles, como el sumo Emperador a quien cercan: *Potestas & terror apud Deum est*, se dize en el libro de Iob, el es el que tiene el poder y el espanto para quando quiere assombrar,y quanto pueden hazer los Angeles en su comparacion es nada.Los Reyes de la tierra,el hazerse temer le mendigan de las partesanas y alabardas y valientes y fornidos cuerpos de la gẽte de su guarda: mas nuestro Dios Emperador poderoso el es el que da fortaleza,y presencia espantosa a sus soldados. A los de la C
tierra su gẽte los guarda,Dios es el q̃ guarda a su gente, Dios no teme a nadie,los Reyes del mũdo temẽ asechanças y el atreuimiẽto de algũ enemigo.Por esso el primero de todos Tarquino buscò para guarda suya los hõbres mas atreuidos y animosos como refiere Liuio.Dionisio para lo mismo escogio esclauos crudelisimos y fieros barbaros.Masinisa andaua rodeado de lebreles y perros

Iob.25.2.

Liu. lib.1. dec.1.

Dion.Halic.l.4.

A rros carniceros. Aqui direys cõ verdad q̃ el poder y el assombro no estaua tanto en los Emperadores ni Reyes, como en la gente de guarda; mas a Dios su misma guarda le tiembla, y el es el q̃ haze q̃ los demas los temã, que *potestas & terror apud Deum est*, y assi es terrible, *super omnes qui in circuitu eius sunt*. Iuntadlo a oratodo, fuego en los ojos, el trueno espantoso de la voz, la diuinidad que se traslucia en la cara, como apuntò san Geronimo y vereys la causa de tã gran milagro, como fue vn hombre solo acobardar a tantos. Y de aqui rastread lo que espãtara el dia del juyzio, dõde los ojos serã llamas, la lẽgua espada, el trueno de la voz espantosa *Ite maledicti*; pues aqui, siendo este enojo como vn rasguño de aquel, sus enemigos tiemblan.

B

§. II.

COnsideremos tãbien sobre lo q̃ dixo Geronimo otra razon mas a lo moral de auerse acobardado tãto los q̃ cõprauan y vendiã, y del q̃dar sus enemigos mudos. Porq̃ el ver a Christo Sẽor nuestro de aquella suerte, fue la vista mas penosa q̃ pudo ser para ellos. La causa de Christo era la justa, la de sus enemigos injusta, y no ay para quien figue la injusticia cosa que assi le desmaye y descoraçone, como la representacion de la injusticia que sigue y de la virtud que dexa, ni Leones, ni Tigres, ni ademanes ferocissimos, ni los mismos demonios del infierno con toda la fealdad que tienen, bastan a poner tanto miedo, acobardar en tanto grado como el ver la cara hermosa de la virtud, que se dexò por el coco feissimo del vicio. La razon que tenia en su hecho Christo Señor nuestro, dandosela a entender la misma sin razon, que ellos seguian, los acorralò y amedrentò desta suerte. Persio vn Poeta agudo y de buen entendimiento alcançò a mi parecer esta verdad;

C

Persius. *Magne pater diuum sæuos punire tyranos* A
Haud alia ratione velis,&c.
Virtutem vt videant, intabescantq; relicta.
Anne magis siculi gemuerunt æra iuuenci?
Aud magis auratis pendens laquearibus ensis
Purpureas subter ceruices terruit?

O gran Dios(dize este Poeta)quando quisieres castigar a los insolētes desta vida,suplicote que no los castigues de otra suerte,sino mostrandoles a sus ojos la virtud dexada y menospreciada por ellos;que esta vista sola bastara para que se pudran y carcomā las entrañas.Que ni el tormento del toro de brōce,que inuento el tirano de Sicilia para asar a los hombres,y quitarles poco a poco la vida;ni el cuchillo desnudo,que el otro colgò de vna cerda en la tecbūbre,amenazando a la cabeça del com B
bidado llegaron a atemorizar ni atormentar jamas,como ver la cara de la virtud que se dexò por abraçar la sin razon y injusticia.Al principio de su Apocalipsi dixo san Iuan que vendria Christo Señor nuestro a juzgar a los hombres y le verian los mismos que le pusieron en
Apoc.1.7. vn palo:*Videbit eum omnis populus, & qui eum pupugerunt,& plangent se super eum*,y que con semejante vista llorarian amargamente.Porque llorays gente descreyda?no veys al que nacio de vuestras puertas adentro,de vuestro linage,que conuerso entre vosotros, que curò vuestros enfermos que se puso en vn palo por vuestras culpas?alli no veys al que os predicò muchas vezes, os combidò cō su gracia y esperò a penitēcia?alli no veys las señales,que en las manos y pies dexaron, los clauos y las representa al padre para aplacarle,quando se eno C
ja cōtra el hōbre?Porq̄ llorays? que temeys? q̄ es lo q̄ os acobarda tāto,q̄ pedis a los collados q̄ os cubrā, y a los montes q̄ os sepulten?Ven la virtud crucificada, la clemēcia perseguida,el sufrimiēto afrētado,la volūtad de hazer biē y acōpañada cō marauillosas obras, vltrajada,la verdad escarnecida, las ocasiones de su saluacion

menos-

A menospreciadas por esto lloran, esto los atemoriza, esto los enmudece y atormenta mas que la vista espantosa del fuego del infierno, y de los mismos demonios: *Tunc plangent omnes tribus terræ* (dize Augustino) *videntes ac cusatorem suum, idest ipsam crucem. & inipso arguẽte cognoscent peccatum suum.* Sera el ver a Christo y a su Cruz ver vn acusador terrible a quien ni se atreuan a desmẽtir, ni puedan, y assi lloraran assombrados de tan terrible presencia. Quando el santo Ioseph no pudiendo detener las lagrimas mouido a lastima por la que sus hermanos mostrauã, les dixo: *Ego sum Ioseph*, yo soy Ioseph sin añadir mas palabra, dize la Escritura diuina: *Non potuerant respondere fratres nimio terrore perterriti*, enmudecieron, quedaron assombrados y como fuera de si. Ma-

B rauilloso caso, si en sus palabras les zahiriera la culpa cometida, si los reprehendiera asperamente, si les hiziera ostentacion de su poder, que en mudecieran no fuera marauilla; mas vna palabra tan blanda los enmudezca? vnos ojos llorosos, por donde se vertia vn coraçon lastimado los dexa pasmados, y casi sin sentido? Si, que fuere presentarles la inocencia vendida, el amor a que obliga la hermandad echado a las espaldas. No ha faltado Tiranos en el mundo, que con el hipo de atormentar hã inuẽtado traça como sacar torméto de la luz. Quiẽ tal creyera? Demanera q̃ entre los potros, las man cuerdas, las horcas, los toros de bróce, los bueyes abiertos para morada de cuerpos viuos, los esquifes puestos vno sobre otro y clauados, dexãdo fuera la cabeça del q̃ atormẽtauã para hazerle tragar, aunq̃ no quisiesse leche

C y miel, se ponga tãbien en lista el torméto de la luz. Teniã a los presos muchos meses encerrados en calaboços escurissimos, y despues sacauãlos de repẽte al Sol de medio dia en lo mas rezio del estio, y como a gente acostũbrada a tinieblas venia a serles penosa la luz, y a destruyrles la vista. Estraño caso q̃ la luz que alegra a los ojos, anima a los sanos, consuela a los enfermos, diuierte de

Aug. in Ioan.

Gen. 45. 3.

Vide aliquid simile apud Ant. Gallon. li. de SS. Mart. Cruciatibus. pag. 14. 15.

de cuydados essa viniesse a ser para aquellos el mayor tormento. Introduze Seneca en vna tragedia a Hercules que venia del infierno; y traya como vencedor por despojos al Cancerbero, y que quando llegò a ver la luz deste mundo, como nacido y criado entre tinieblas torcio la cabeça, rehuyò, y quiso boluer atras con tanta fuerça, que casi diera con el vencedor en el suelo: A

Seneca in Her. furẽte act. 3. in fi.

Vidit vt clarum æthera,
Et pura nitidi spatia conspexit poli,
Oborta nox est, lumina in terram dedit,
Compressit oculos, & diem inuisum expulit,
Aciemq; retro flexit, atq; omni petit
Ceruice terram.

Luego que le dio la luz en los ojos baxolos al suelo, cerrolos, desechò el dia aborrecido, boluio atras la cabeça y clauola en la tierra, Para este tal como acostumbrado a tinieblas su mayor tormento fue la luz. Y el Poeta Claudiano, quando refiere aquella fabula de Plutõ, que salio del infierno con su coche y cauallos al robo de Proserpina dize lo mismo dellos, quando descubrieron la luz de Sol, que Seneca dize del otro Cancerbero: B

Claud. l. 2 de raptu Prosor.

Longa solitos caligine pasci
Terruit orbis equos: præsis hæsere lupatis
Attoniti meliore polo. rursusq, verendum
In chaos obliquo certant temone reuerti.

Espantò esta luz del Sol a los cauallos de Pluton, detuuieronse, quedaron pasmados, y procuraron boluerse a su confusion antigua. Es conforme a esto la amenaza q̃ hizo la otra hechizera que Lucano finge, pues para forçar a Pluton que le obedezca en embiar vn espiritu, que entrasse en vn cuerpo muerto, para saber del lo q̃ queria, le amenaça que si no lo haze herira con la luz del Sol sus tenebrosas carceles: C

Tibi

A *Tibi pessime mundi*
Arbiter immittam ruptis Titana cauernis, Luca. li. 5. Pharsal.
Et subito feriere die.

No hallò mayor tormento para el infierno donde todo es tinieblas, q̃ entrarles por las puertas al Sol fuẽte y manãtial de la luz. Esto es lo mismo que vamos diziendo, q̃ para el pecador encarcelado en sus vicios, hecho a tan escuras tinieblas, la luz de la virtud ofrecida a sus ojos, como auenida de luz, de la qual ha tantos tiempos q̃ carece, no es alegre ni agradable su vista, sino tormẽto penosissimo. Vn lugar ay en Iob a este proposito, y q̃ en el modo de significar la sentencia parece que esta mirando este linage de atormentar con la luz; hablando del continuo miedo q̃ padecen, la poca seguridad q̃ tie-
B nen en su alma los enemigos de Dios, dize: *Si subito apparuerit aurora, arbitrantur vmbram mortis,* la luz que se les muestra de repente es para ellos sombra de muerte es arrojar la muerte su sombra para cubrirlos. No parece sino que de aquel *Subito* y *vmbram mortis*, tomò Seneca su *oborta nox est*, y Lucano el *subito feriere die*. Quiẽ creyera que la luz fuera mas triste que espessissimas tinieblas? quien pensara que la luz fuera sombra? quien dixera que siendo la luz la que da vida se les antojara muerte? luego a estos tales el ver la cara a la luz es tormento de luz, pues el verla es ver su muerte, ò como si estuuierã en las manos della, *Arbitrantur vmbrã mortis*. Iob. 24. 17

Mañana entiende S. Bernardo la luz de la gracia, la claridad de la verdad, pues el ver la gracia, la verdad, la virtud para el q̃ tiene hecho cõcierto cõ la noche, terrible
C tormento, y mayor de lo q̃ puede imaginarse. Porq̃ alli vee lo q̃ dexo, y porq̃ lo dexo, y quanto fue su yerro; y como obstinado en el mal y casado cõ su parecer, le pesa, de q̃ a q̃lla hermosura q̃ vee, este reprehendiẽdo su vida; muerdese las manos de q̃ sea verdad q̃ se engañò, y tanta verdad, que no pueda trampearla; rabia, deshazesse, consumese, y huye quanto puede las ocasiones de su

defen-

desengaño, que es aborrecer la luz como a cruel atormentadora en zaherirles sus yerros: *Eo ante peruersorum oculos tenebræ mortis fiunt, quia qui peruersa se egisse meminerunt, corripi pertimescunt.* Parece que mira a esto mismo lo que dixo el santo Iob al principio de sus lamẽtaciones quando quiere que maldigan los hombres el dia en que nacio: *Maledicant illi qui maledicunt diei, qui parati sunt suscitare Leuiathan,* maldigãle los que maldizen su dia. Quiẽ se persuadiera jamas, si el santo Iob no lo dixera, que auia gente en el mundo que echasse maldiciones a la luz, siendo tantos los beneficios que recebimos con ella. Aquellos pueblos Athlantes, que viuen junto al monte Athlante de Etiopa, y Herodoto llama Nasamones y Pausanias Loxitos, echauan maldiciones al Sol quando se ponia, y con las mismas le recebian quando amanecia: *Solem execrantur, & dum oritur & occidit, vt ipsis ægris q; pestiferum,* dixo Pomponio Mela: *Oderunt Deum lucis,* dixo Solino: *Incolarum neminem interdiu cerni, silere omnia haud alio quam solitudinum horrore,* dixo Plinio. Maldizen la fuente de la luz, y el dia entre ellos es tan espantoso y solo, como entre otros la noche mas escura. A estos pudo ser que mirasse Iob quãdo dezia: *Maledicant illi qui maledicunt diei,* maldiganla los que maldizen el dia, como los pueblos Athlantes, que tienen por tormento la luz del Sol; y a estos imitan los malos, qúe hechos a sus continuas tinieblas aborrecen la fuente de la luz que es Dios, maldizen el dia, y la luz de la verdad, que para otros es de consuelo es para ellos crueliſsimo tormento, *Maledicant illi qui maledicunt diei, qui parati sunt suscitare Leuiathan.* Lo que dize el original *Leuiathan,* es palabra de diferentes sentidos, y assi san Geronimo puso en lo que trasladò la misma palabra original sin mas declararse. Porque Leuiathan segun vna significacion es, ò vallena, ò qualquier otro pez de enorme grandeza, que por figura en la Escritura sagrada a vezes significa el demonio. Tambien Leuiathan

Grego. ibi.

Iob. 3. 8.

Lib. 4. ver sus finẽ. Pausa. in Atticis.

Mel. li. 1. de situ orbis cap. 8.

Soli. c. 44.

Poli hist.

Pli. l. 5. natu. hist. c. 1. & 8.

A uiathan por otra manera es palabra compuesta de dos partes, que ambas dizen, el lloro, ò el duelo dellos; y aũ segun otra consideracion dezir Leuiathan es dezir ajuntamiento suyo. Y aunque se entienda esta palabra aqui de todas maneras, todas ellas se endereçan a vn fin. Porque por todas pretende Iob mostrar con encarecimiento, quanto aborrece y quiere mal a aquella noche en que fue concebido. Y assi dessea que digan mal della y la blasfemen los que ò por oficio, ò por ocasion suelen señalarse mas en lamentarse y en dezir mal de lo q̃ les viene a disgusto. Por esto declaran algunos siguiendo la significacion que el Caldeo sigue aqui, juntamente con otros hombres doctos y antiguos, que Leuiathan sea duelo y lamento. Conforme a lo qual Iob llama dis-
B puestos para leuantar duelo, las que el Español antiguo llamaua Endecheras, que se alquilauan para llorar a los que morian, y los llorauan como gentes para esto enseñadas con gritos lastimeros, y con vozes dolorosas, y cõ todas las significaciones que demuestran dolor. Haze mencion desta suerte de mugeres entre los escritores profanos Nonio Marcelo, Marco Varron, Festo Pópeyo y Seruio comentando a Virgilio en el libro sexto y en el nono, donde las llama: *Principes luctus siue planctus*, y de los nuestros Procopio declarando aquello del libro de los Iuezes: *Perfenestram respiciens, &c. describit itaq; lamentationem quam vicissim ediderunt eæ, quas Principes, ceu duces lamentationis vocat*, y el Profeta Ieremias con otras partes de la Escritura sagrada. Demas desto el Caldeo autor que diximos, alça vn poco mas los ojos
C y alargando la vista mas, conforme al intento que seguimos, por estos que hazen duelo no entiẽde ni qualquier manera de duelo, ni qualesquier personas, que de verdad ò por arte se duelen; sino entiende y señala aquel duelo miserable y postrero, que haran en la resurrecion los condenados, quando se vieren lleuar al infierno. Por que dize assi: Maldiganle los que maldizen el dia de la vengança,

In V. Præficæ. Seru. li. 6. in illud ferales ante cupressos & li. 9. ad illud, nec te tua funera mater. Iudic. 5. Ier. 9. 37. 2. Par. 35. 25.

vengança,los que estan ordenados para quando resuci- A
taren, leuantar lamentable alarido,en que señala a los
del infierno,que maldizen el dia ymaldixeron antes de
aora,y duraran maldiziendo aquel dia, en que se hizo
de sus pecados vengança;al qual assi aora le maldizen,
que estan dispuestos,y como en vispera para maldezir-
le mas amargamente despues,quando en la comun re-
surrecion para su mayor tormento cobraren sus cuer-
pos.A estos tales la luz de aquel dia seruira de no pe-
queño tormento, que como en esta vida aborrecieron
la luz la aborrecen siempre y la maldizen: *Parati sunt*
suscitare Leuiathan. Otros,segun otra manera,dizen que
i) maldigan los que dispuestos para la pesca de las Valle-
nas,ò de otros pescados maldizen el dia. Porque suelen
dezir que los pescadores,quando han trabajado mucho
la noche,que es á proposito para pescar en la mar, y se B
hallan vacios al apuntar de la luz reniegan desesperada
mente del dia y de si, y maldizen su temprana venida.
Y dize leuantar a Leuiatan,con grã propiedad, porque
Oppi. li. 5. en la pesca de las Vallenas,segun Opiano dize,lo prin-
cipal de los que las pescan es leuantarlas de lo hõdo de
la mar,adonde heridas se dexan caer a lo alto della, y el
sacarlas a tierra. Tambien a estos pescadores la venida
de la luz les da pena y atormenta. Y aun si Leuiatan es
el demonio aqui por figura, aun encarece mas Iob lo
que quiere,y podemos declararlo de otra suerte. Por-
que los dispuestos a leuantar el demonio seran aqui los
hechizeros, y los que entran en cerco para traerle a su
presencia,los quales no solo aborrecen la luz,y la maldi
cen si viene,ò quando viene a estoruarles su oficio, que C
Sen. in Oe- es oficio que ama la noche, como consta de Seneca en
dip. act. 3. la tragedia de Edipo,y de Espondano comentador de
Spond. in Homero,pues escogian aquellas cueuas soterraneas pa
Hom. Odys. li. 11. ra hazer sus conjuros,a las quales a mi parecer aluden
Sap. 17.4. aquellas palabras de la Sabiduria,hablando de los he-
chizeros de Egipto: *Neq; quæ illos tenebat spelunca sine*

timore

A *timore custodiebat.* Assi queno solo estos aborrecen la luz y la maldizen si viene, mas en essa misma obra de su cerco y cõjuros vsan de maldiciones espantosas, y de palabras horribles. Estos tambien son de los que tienen enemistad con la luz. Mas si Leuiatan es, como deziamos en la tercera manera, lo mismo q̃ ajũtamiento y amistad, significa Iob por el aqui todos los cõciertos, a cuyos deleytes fauorecẽ las noches, y la luz quãdo vienelos aparta y diuide cõ desabrimiento de los q̃ assi se conciertã, q̃ enojados dello maldizẽ la luz q̃ amanece. Son aq̃llos de quien dixo el mismo Iob en el lugar primero: *Si subito apparuerit aurora arbitrantur vmbrã mortis.* Pues como los Athlantes echã maldiciones al Sol, y le tienẽ por mortal enemigo, y los pescadores blasfeman del dia, los
B hechizeros huyen de la luz, los enamorados abraçan las tinieblas y temen la mañana, al miserable pecador, ocupado en seruir al demonio, casado con las tinieblas la luz de la verdad, el resplãdor de la virtud, la hermosura de la vida justa y santa q̃ dexò por su culpa, es su mayor y mas cruel enemigo. Segun esto q̃ mucho q̃ a tal aueni da de luz como vieron en la causa de Christo Señor nuestro se acobardassen y temiessen los hijos de tinieblas. Fue esta como la vitoria qne Gedeon alcanço de Ma- *Iudic.7.*
dian con las luzes que parecieron de noche y el ruydo de las trompetas y cantaros quebrados, que el ver la luz fue ver su muerte, pues luz de noche y a ojos descuydados turba, y assi boluieron las espaldas, como la caça q̃ se haze de la perdiz con calderilla, q̃ deslumbrada cõ la luz y turbada la cogeys facilmente. Y bien considerado
C no me espãto de q̃ se acobardassen tanto, porque son muchos cõtra vno. Sigueles la virtud q̃ se les muestra, ayuda a la virtud vn enemigo q̃ tiene el pecador dẽtro de su propia casa, q̃ es la maldad q̃ cometio, q̃ se haze cõ la virtud a vna para atormentarle, y no darle tiẽpo de reposo, y es vna de las mayores cruzes que padece: *Praui homines malitiam in se suam contemplantes ob voluptatem*

tatem vanam statim gratiam habentem inueniunt spei inanem esse, eãdemq; semper abundare metu, dolore memoria tristi, & de præsenti statu dissidentiæ, de futuro, siniſtrarũ suſpicionum plenam esse, dixo en esta conformidad Plutarco. Y llegò a dezir Marco Tulio en el libro primero de legibus, que no ay que tener enuidia al bellacon, si despues de muchas insolencias se escapa de las manos del juez y verdugo, pues quando essos tormentos le falten, tiene dentro de si otro, sin comparacion mayor, que es el garrote que les da el mal que hizieron, *Impij pœnas luunt non tam iudicijs quam angere conscientiæ fraudisq; cruciatu*. Furias de las puertas adentro que de noche y de dia los crucifican, llamò en otra parte la maldad de que es sabidor el pecho del mal hechor, *Sua quemq; fraus & suus error maxime vexat, suum quemq; scelus agitat, suæ malæ cogitationes conscientiæq; animi terrent. Hæ sunt impijs assiduæ domesticæ q; furiæ, quæ dies noctes q; pœnas sceleratissimis repetunt*. El mismo coraçon, cuyos antojos siguieron, es el primero que se haze del vando de la virtud, y se buelue contra ellos. Refiere Plutarco en el lugar alegado que vn Apolodoro hombre desbaratado y perdido soñaua que le desollauan y le cozian en calderas, y que el mismo coraçon desde alli le dezia: *Ego tibi horum sum causa*, yo soy la causa de que ayas llegado a estos tormentos. Mirad que traça de consolar al que por seguir los antojos del coraçon padecia. Ello es assi, que la misma culpa es su mayor enemigo. Pues si se hazen a vna la virtud que dexò, y el vicio que siguio, q̃ os espantays de que se acobarde vn culpado? *Fugit impius nemine persequente*, dixo el Sabio, y no es mucho q̃ huya sin enemigos visibles el que tiene tan valientes contrarios inuisibles de que huyr. Vẽ estos merchantes a Christo centelleando los ojos, la diuinidad trasluciẽdose el deuer y la razon que oluidauan, la sin razon que seguian, pareceos que son pocos enemigos, o poco valientes para que no enmudeziessen?

Plut. li. de sera num vindicta.

M. Tul. l. 1. de legib.

Cicero pro Roscio Amerino.

Pro. 28. 1.

A

B

C

§. III.

A

§. III.

Cum intrasset Iesus Hierosolymam, commota est vniuersa ciuitas. Entrò Christo en la ciudad de Ierusalen, y alborotose toda. Fue entrar el juez de residencia, que quando el que estaua no ha hecho bien su oficio, luego se alborota, y pierde el color: Assi estos sabian que Christo Señor nuestro les auia de tomar residencia: *In virga ferrea*, no con vara de caña, sino de hierro, que les quebrasse la cabeça si fuesse menester; por esso se turban y y desasosiegan todos *Commota est vniuersa ciuitas.* Tanta es la oposicion que tienen los malos con Dios y con la virtud, que con la vista del virtuoso se alborotan, y se les rebuelue la sangre. Es como lo que sucede entre las aues que viendo al Buho con tan hermosos ojos luego B enuistten a sacarselos. Quãdo salieron los hijos de Israel de Babilonia, y començaron a edificar la casa de Dios, toda la comarca se alborotò de tal suerte, que fue necessario hazer alli vn altar para pedir a Dios los librasse de tal gente, y con vna mano edificauan, y con otra se defendian. Entrò Elias en el palacio de Acab, luego le dize: *Tu ne es ille qui conturbas Israel?* eres el alborotador. 3. Re. 18. 17
de Israel? yo no, dize Elias, sino tu y la casa de tu padre aueys perturbado el pueblo, que yo antes vengo a desengañar la gente. Entrò el Bautista en la Corte de Herodes, reuoluiosele el estomago porque estaua amancebado, prendenle, encarcelanle, cortanle la cabeça. Por esso dize Christo alabando a san Iuan, los lisongeros los que no dizen verdad essos tienen paz con los Reyes y vi-
C uen en sus casas, mas el glorioso san Iuan, como no andaua a su paso esta sepultado en vna carcel. Entra el glorioso Apostol san Pedro en casa de Caifas, y luego se inquietan, y le preguntan: *Tu ne ex illis es?* y en negando a Christo Señor nuestro vna, dos y tres vezes al punto se sosiegan. Los grandes del Reyno de Dario se leuantarõ cõtra Daniel, hizieron leyes en su daño por apartarle Psa. 9.

den. Que no pueden los malos sufrir la compañia de vn A
Sap. 2.12. bueno: *Contrarius est operibus nostris*, luego se alborotan. Parecense en esto a su cabeca el demonio, que desde que tuuo noticia de la santidad de Iob beuio los viẽtos por derribarle, haziendole quanta guerra pudo. El Apostol san Pablo tratãdo de Christo Señor nuestro en la q̃ escriuio a los Hebreos nos dixo esta oposiciõ q̃ dezimos en vna palabra sola marauillosamente: *Recogitate*
Heb.12.3. *eum qui talem sustinuit contradictionẽ*, no perdays de la memoria a aquel Señor que por vuestro remedio sufrio tal cõtradicion. Cõtradezir llamamos quãdo ò vno mismo dize cosas entre si cõtrarias, ò lo que vno afirma niega otro. Viuir pues Christo en el mũdo, y por consiguiẽte viuir vn hombre como imitador de Christo es vna general contradiciõ a todo lo que siente el mundo: *Talẽ sustinuit contradictionem*. Desentrañad esta palabra, q̃ B
dize el Apostol mucho en ella. *Contradictionẽ*, porque a prima faz parece q̃ se contradeziã las cosas que se veyã en Christo, pues Dios que es inmortal queda condenado a la muerte, el impassible padece, y el esfuerço y robustez del cielo y de la tierra se enflaqueze, la Sabiduria es juzgada por locura, la bondad suya es el sujeto de las maldiciones de los hombres, la gloria es afrentada, la hermosura se afea, y el que es perfecion desfaece. Aũque es verdad que todas estas cosas son verdaderissimas y sin contradicion alguna, por las dos naturalezas que auia en Christo Señor nuestro distinctas y no mezcladas. *Contradictionem*, porque a la muerte de Christo puede ponerse este nombre, pues a vn madero que era el instrumento de la infamia, le dexò glorioso, dio vida C
a la muerte, boluio en bendicion las maldiciones, enriquezio la pobreza, esforçò la flaqueza, hizo amables las afrentas, y endulçò lo amargo. Que como aq̃l madero
Exod.15. sazonò en la ley antigua la amargura del agua: assi despues que Chro sufrio tribulaciones y afrẽtas, las boluio dulces y amables de manera, que la muerte dè vida, las

heridas

A heridas sanen, la sangre laue, las prisiones desaten, el llo
ro engendre risa, el dolor gozo, la sed satisfaga, la desnu
dez vista, y el despedir la vida sea causa en nosotros de
otra vida espiritual y diuina. *Contradictionem*, porque
contradicion parece que el demonio autor y procu-
rador desta muerte, por vna parte solicitasse el hazerse,
diziendo por sus ministros: *Tolle, tolle, crucifige eum*, y *Matt. 27*
por otra parte el mismo por la muger de Pilatos, como
san Ignacio siente, procurasse estoruarlo. El traydor que
le auia vẽdido por tan baxo precio, a si mismo se cõtra
dixo diziendo: *Peccaui tradens sanguinẽ iusti*, peq̃ entre- *Matt. 25.*
gãdo la sangre inocente. Pilato el juez que sabia que le
lleuauan los Iudios a su tribunal por inuidia y que de-
clarô su inocencia quando dixo: *Innocens ego sum a san-* *Matt. 27.*
B *guine iusti huius*, se contradixo a si mismo, quando por
miedo del Cesar le condenò a la muerte. Herodes le es- *Ioan. 19.*
carnecio, y para que se echasse de ver q̃ se contradezia
le boluio a embiar vestido de blanco, que era señal de *Luc. 23.*
inocencia. El ladron que le blasfemaua primero, des-
pues, aunque acerto en contradezirse, era vn abogado
y defensor de la inocencia y justicia de Christo. El Cen- *Matt. 27.*
turion que por manos de sus soldados le auia crucifica-
do y le guardaua puesto en la Cruz dixo a vozes: *Vere fi-* *Luc. 23.*
lius Dei erat iste, y tambien; *Vere hic homo iustus erat*. Y fi
nalmente la chusma que se auia juntado a ver justicia
semejante, y por ventura auia consentido en su muerte,
vistas las señales del cielo y de la tierra que sucedieron
en aquella ocasion se contradixeron prouechosamente,
hiriendo de arrepentimiento sus pechos. *Contradictio-*
C *nem*, porque Christo Señor nuestro, no solo en quanto vi
uio, sino aun antes que viniesse al mundo fue el blanco
de las contradiciones del. En el cielo por inuidia le
contradixo el demonio, pretendiendo estoruar el miste
rio de hazerse Dios hombre, como sienten algunos do-
ctos antiguos y modernos. Despues de auer Dios cria-
do a Adan y a Eua se les opuso y les hizo luego pecar, *Gen. 3.*

para que el verbo diuino no leuantasse a si carne descen A
diente de padres pecadores. Procurò acabar cõ todos
Exod. 1. los hijos de Israel por medio de aqlla ley de Faraon: *Si masculus fuerit interficite eum, si fœmina reseruate*, matad los hijos y guardad las hijas, porque faltasse el descendiente bendito de Dios y prometido a la familia y casa de Abrahan. Induxo a muchos a que se hiziessen Chris-
Act. 8. tos y Profetas, y se vendiessen al pueblo por el verdadero Christo, como fueron Teudas y Iudas Galileo para que se escurecieſſe, ò no se conociesse el legitimo y verdadero Messias. Apenas nacio Christo y le contradixo
Matth. 2. el demonio, pues mouio a Herodes a que le buscasse para quitarle la vida, con que se fue huyendo a Egipto la madre con el hijo. Contradixo por si mismo en el desier-
Matth. 4. to, quando le tentò por tres vezes, contradixole por me B
dio de los suyos que le dezian por desprecio; *Medice cu-*
Luc. 5. *rate ipsum. Quanta audiuimus facta in Capharnaum fac & hic in patria tua*. Contradixo por medio de su gente
Matth. 13 a su linage, dãdole en rostro cõ la baxeza de su padre y
Ioan. 6. humilde suerte de su madre; *Nonne hic est filius fabri, nõ ne mater eius dicitur Maria?* con la baxeza de su patria
Ioan. 1. *à Nazareth potest aliquid boni esse?* el menosprecio de su
Ioan. 7. prouincia *à Galilea propheta non surgit*: llamaronle Samaritano, como a hombre que no sentia bien de la ley, menospreciaron su dotrina como de hombre endemo-
Matt. 13. niado y loco: *Dæmonium habet & insanit, quid eum audi-*
Ioan. 10. *tis?* condenaron su vida por culpable: *Scimus quia hic homo peccator est*, calũniaronle por quebrantador de las fie
Ioan. 11. stas: *Sabbatum non custodit*, sus costumbres y templança
Matt. 11. reprouaron: *Ecce homo vorax & potator vini, publicanorum & peccatorum amicus*, culparonle de poco modesto, y demasiado arrogãte: *Tu de te ipso testimonium perhi-*
Ioan. 8. *bes, testimonium tuum non est verum*: blasfemaron de la misericordia suya en perdonar pecados, *quis est hic qui*
Ioan. 10. *etiã peccata dimittit?* notaróle de q̃ se hazia Dios sin porque, *homo cũ sis facis te ipsum Deum*: pusieron en duda la

auto-

A autoridad que para enseñar y predicar tenia, *in qua potestate hæc facis?* quisieron prouar su poder quando le pedian milagros en el ayre, su saber quando quisieron cogerle a razones por diferentes vezes, su piedad y clemẽcia quãdo le presentaró vna muger adultera para ver q̃ ordenaua que se hiziesse della. Dieronle en rostro con la vida poco santa de sus dicipulos: *Quare nos & Pharisæi ieiunamus frequenter, discipuli autem tui non ieiunãt?* persiguieron a todos aquellos que recibieron salud de mano de Christo, como al perlatico de la Piscina, al ciego que lo era desde su nacimiento, a Lazaro restituydo a la vida: motejaron de viles y baxos los oyentes que le seguian: *Nunquid ex principibus aliquis credit in eum, aut ex Pharisæis? sed turba hæt quæ non nouit legem maledicti sunt*, descomulgaron a los que le confessauan y defendiã su dotrina: *Si quis confiteretur eum esse Christum extra Synagogam fiat.* Pues que en las breues horas de su passion? todo fue vna contradicion afrentosa, porque ninguna cosa hizo Christo, ò dixo de si mismo, respondio preguntado, ò callò, lo qual no lo contradixessen y caluniassen y echassen a lo peor torciendolo con siniestra intenciõ. Traed los ojos por lo que passò en casa de Anas Caifas, Herodes y Pilato, y quando estuuo en la Cruz, y vereys que sufrio quantos linages de contradicion ay, assi en las obras como en palabras. *Contradictionem*, por q̃ este misterio de la Cruz, y el camino della q̃ es el viuir del Christiano, es a quien contradizen todos. Los Apostoles quando no lo entendian: *Absit à te Domine*, los Iudios quando le arguyeron diziendo; *Nos audiuimus ex lege quia Christus manet in æternum, & quomodo tu dicis, oportet exaltari filium hominis?* despues quando le predicaron los Apostoles contradezian los Gentiles y Iudios, y assi los que viuian en Roma le dixeron a san Pablo: *De secta hac notum est nobis quia vbiq; ei contradicitur*, la profesiõ del Christiano, es profesiõ puesta en cõtradicio cõ el mũdo: y nosotros mismos, ya q̃ no con

Matt. 21.

Matth. 9.

Ioan. 7.

Ioan. 9.

Matt. 16.

Ioan. 12.

Act. vlt.

las palabras, a lo menos con las obras le cõtradezimos A
tãbien, pues como si fueramos dicipulos de Epicuro, ò
Mahoma cuydamos desta vida presente, oluidados de
aq̃llos bienes eternos. *Cõtradictionẽ*, porq̃ como los pe-
cadores todos cõtradixerõ a Christo crucificado, el des
de la Cruz los cõtradize a todos, a los soberuios con la
Luc.23. cabeça inclinada, a los vẽgatiuos diziẽdo: *Pater dimitte
illis, nõ enim sciũt quid faciũt*, a los inuidiosos descubriẽ-
doles el coraçõ encẽdido en amor, a los auariẽtos esten
diẽdo sus braços y manos rotas, a los comedores y glo-
tones, gustãdo amarguissima hiel, a los torpes y desho-
nestos sufriẽdo inumerables açotes, a los perezosos y flo
xos sudando sangre, a los hipocritas mostrandose desnu
do, a los inconstãtes y mudables có los pies enclauados
en la Cruz, y en fin Christo desde alli contradize a nues B
tros sentidos, a la prudẽcia y costũbres y inclinaciones
de la carne. *Contradictionẽ*, esso es ser Christo y viuir co
mo Christo, viuir en contradicion de los fueros y de las
leyes del mundo, de suerte que lo que se dixo de Christo
como cabeça nuestra, se diga tambien del que en su vi-
Luc.2. da le imitare de veras: *Hic positus est in signum cui contra
dicetur*. Luego que marauilla que se alborote el mundo
y vna ciudad pecadora con la entrada de Christo, y a-
prended vos a hazer argumento de que seguis la vir-
tud quando os persigue el mundano, y aun aparejad vn
pecho muy ancho para contradiciones muy grãdes assi
visibles como inuisibles, quando tratardes de seguir la
virtud en imitacion de Christo.

§. IIII. C

Commota est vniuersa ciuitas. Mal puede sacarse el
Reyno de las vñas del enemigo tirano, sin alboroto y sin
guerra, ni el cuerpo humano q̃ peca por abũdãcia de hu
mor dañado puede limpiarse ni reduzirse a concierto,
sin vna purga q̃ le rebuelua todo, ni puede el clerigo, ò
frayle, ò seglar reformarse y boluer del estado de la cul-

pa

A pa al de la gracia sin reuolucion de humores. Quando despues de recebida la purga no ay desassosiegos, mala señal, mas quando ay desmayos y congojas, y se sienten los humores rebueltos, buena señal. Argumento de q̃ obra la purga. Y a la verdad quãdo veo vn alma hundida en la hez de sus pecados haziendo assiento en ellos, y que descansa con la suciedad y asco de su conciencia y viue con tãto sossiego como si fuera todo la misma limpieza, y despues de cometidos mil pecados, veo su alegria, desenfado, conuersaciones, comidas, siestas, sin temor, ni sobresalto alguno, señales son certissimas de graue enfermedad, en peligro esta este enfermo de morir y perderse para siempre. Que bien nos lo dixo Ieremias? *Ier.* 48.11

B *Moab requieuit in fecibus suis, neq; trãslatus est de vase in vas, & in transmigrationem non abijt, idcirco permansit gustus eius in eo, & odor illius non est immutatus.* Poco camino lleua Moab (habla debaxo deste nombre cõ el pecador que pinto) de reduzirse al camino, ha hecho assiẽto en la hez de su mala vida, y es assiẽto cõ descanso, no se ha trasegado, y assi no perdera su punta de vinagre, ni el mal olor q̃ tenia. Toma el Profeta la metafora del vino q̃ esta algun tiẽpo en la madre, y despues se trasiega para q̃ ni se azede, ni se pierda. No se trasiega el coraçõ de vn hõbre pecador, estase de assiento en su hez, descãsa en ella, abinagrarasse y perderasse. No siente en el coraçõ algũ desassossiego, alguna turbaciõ, algun reuoluersele el estomago, no lleua talle de boluer al camino, temerse puede que le cogera en su mal estado la visita de

C carcel q̃ hara Dios, *Visitabo super viros defixos in fordibus*, de la gente q̃ tiene por plazer la carcel, por gusto el calaboço, por libertad las cadenas, por almizque la hediõdez, por musica el ruydo de los grillos, por bonãça el estarse fixo en su pecado sin desassossiego alguno. Biẽ lastimoso estado, grãdes pronosticos y señales ay de q̃ esse enfermo es delos desauciados de Dios. Mas quãdo entra Dios en el alma turbãdola, reboluiendo el cieno de sus *Soph.* 1.12

culpas para que le huelan mal y le den en rostro, y sienta ascos y vascas el estomago, principio es de la conuersion de aquella alma. *Commota est vniuersa ciuitas*. No pocas vezes vsa la medicina de algunas repentinas turbaciones para dar salud. Galeno en el libro de los remedios que se pueden aparejar facilmente dize, que lo es bueno para el zollipo algun sobresalto repentino, como de vna nueua triste, ò suceſſo que assombre, ò caso semejante, que con aquello se diuierte y se deshaze la causa. Y el mismo Galeno en otra parte enseña, que el espanto, ò assombro turba el coraçon, y haze pausar los humores y detenerse los espiritus. Del qual texto entiẽdo que sacaron los medicos al tiempo que comiença la calentura y el frio espantar al enfermo, ò con algunas cuchilladas que se finjan en su presencia, ò con algun ruydo hechizo de que se quema el aposento, ò la casa. Que aquella turbacion haze que el humor de que nacia la calentura y el frio haga pausa, se detenga y no acuda. Medicos ay, que quando otros remedios no aprouechã, han vsado este del espanto, para curar quartanas, y reprimir el mal humor que las causa. Y yo me acuerdo auer leydo de cierto Emperador, q̃ estando enfermo de perlesia, ò modorra, despues de intẽtados muchos remedios q̃ salierõ en balde, el medico le traxo delante el mayor enemigo q̃ tenia, cõ q̃ se encẽdio tãto en colera y enojo q̃ el calor salio a las partes exteriores del cuerpo, y vencio el humor frio q̃las tenia perdidas, ò se libro de la modorra. Algo se parece a esto lo q̃ dixo Hipocrates para la cura de algũ braço pasmado, quãdo es de humor y no de herida: *Tetano correpto, iuuene bene carnoso, æstate media frigida larga profusio calorẽ reuocat, calor autẽ morbũ soluit*. Si algũ hõbre moço biẽ carnudo esta pasmado, echadle cãtidad de agua fria en lo recio del Estio, q̃ con essa frialdad del agua, el calor mas recogido cobrara mas fuerças, como acõtece en la q̃ llama Antiperistasi q̃ dize el Filosofo, y con essas nueuas fuerças y viueza, gastara

Leuin. lẽn. li. 1. de Occult. nat. mir. c. 5. in fine.

Gal. l. 6. de med. facil. parab. c. 31

Gal. l. 5. de Plac. Hypoc. & Pl.

el

A el humor dañoso. Y con que nunca Hipocrates en sus Aforismos da razon, aqui la tocò, porque no pareciesse para vn hõbre pasmado disparatada cura el agua fria. Otra inuencion semejante a la que dixe del Emperador perlatico vsò otro medico para curar a vn Opimio hombre muy rico y auariento, estaua de peligro y con gran modorra sin poderle despertar, mandò poner en el aposento mesas, esparcir dineros en ellas y que los herederos los contassen. Llegose al enfermo, y dixole: Opimio si no guardas tu dinero ya el heredero se le lleua. Enojose el enfermo, pues como estando yo viuo? Replicò el medico, lleuarale sin duda si no despiertas y miras por ti y comes para ayudar a la naturaleza y reparar las fuerças que la enfermedad va gastando. Inuencion fue
B que le valio la vida, porque con esso el Opimio despertò, animose a comer, y escapo del mal que le apretaua. Hizo vn emblema deste caso Sambuco tomãdo los versos de vna Satyra de Horacio.

Pauper Opimius argenti positi intus & auri — *Hor. Saty. li. 2. Sat. 3.*
Quæ veientanum festis potare diebus
Campana solitus trulla, vappamq; profestis,
Quando Lethargo grandi est oppressus vt hæres
Iam circum loculos, & claues lætus, ouansq;
Curreret: hunc medicus multum celer, atq; fidelis,
Excitat hoc pacto: mensam poni iubet atq;
Effundi saccos nummorum, accedere plures
Ad numerandum, hominem sicerigit, addit & illud,
Ni tua custodis auidus hoc iam auferet hæres.
Mẽ viuo? vt viuas igitur vigila, hoc age. Quid vis?
C *Deficient inopem venæ te, ni cibus, atq;*
Ingens accedat stomacho fultura ruenti.

De suerte que al del zollipo el espanto, al quartanario el assombro, al perlatico el enojo repentino, al amodorrido la turbacion fueron el principio de la salud en desesperados casos. Passad aora de las enfermedades del cuerpo a las del alma en las mas peligrosas y casi desauciadas

ciadas, vna turbacion q̃ sobreuiene, vna tristeza q̃ aflige, A
vna melãcolia q̃ carga en medio de los gustos del mun
do, vn sin sabor q̃ no dexa gozarlos, vn trasegarsele el co
raçõ cõ la muerte de vn amigo, ò conocido, estremecer
se cõ la razõ de vn sermõ, principio es de la salud y de la
mejora del alma. Quereys vn aforismo de vn medico del
Psal.5.4. cielo q̃ lodize? Oyd a Dauid; *Sana cõtritiones eius quia cõ
mota est*: Sanadme Señor q̃ estoy cõ el pasmo y la perlesia
de la culpa, y ya el alma cõcibe buenas esperãças de la
salud q̃ desseo, porq̃ siẽto q̃ se turba como al perlatico, ò
pasmado es principio de su salud la turbaciõ. *Quia cõmo
ta est*, quãdo algun dia a solas os representa Dios la feal-
dad de vñas culpas si os melãcolizays cõ vos mismo, sin-
tiẽdo no se q̃ disgusto, q̃ solo el q̃ le padece podra dezir
quãto es penoso, q̃ pẽsays q̃ es sino trasegaros Dios el co B
raçõ, turbarse el alma elada, para q̃ cobre algũ calor cõ
Bat.in Iob q̃ mejore. De las cieruas se dize de ordinario q̃ son difi-
c.39.7. cultosas en sus partos, por ser muy cerradas, y las telas q̃
se hã de rõper muy delicadas, suele Dios ayudarlas a pa
rir cõ algunos espãtosos truenos, cõ q̃ turbadas y açora-
das no sienten ni el dolor ni la dificultad del parto. Alli
la turbacion q̃ sobreuinocó el trueno a la cierua, aligero
lo que segun su natural tenia dificultad tã grãde, facili-
tole el parto. Los coraçones medrosos que nunca acabã
de sacar a luz obras dignas de la bienauenturança, ni se
resueluen en romper con su desbaratada vida, ayudar-
los Dios con algun repentino sobresalto, algun grã des
asosiego y nueuo, es no pequeña misericordia suya. A
esto miran aquellas palabras de Dauid en el Psalmo:
Ps.28.9. *Vox Domini præparantis Ceruas, obstetricantis vel par-* C
turire facientis Ceruas præ metu, trasladò sanGeronimo,
la voz de Dios, esto es, vn trueno grande haze parir con
facilidad las cieruas de puro miedo, y la voz de Dios, es
to es, vna inspiracion vehemente, con q̃ trasiega al peca
dor el alma, le haze q̃ salga de pecado. A vezes a vn quar
tanario, ò enfermo de humores viejos, q̃ hã hecho pier-

nas

A nas contra la fuerça de la medicina, aconsejan los medi cos q̃ se entre en el mar y se embarque, para q̃ mareãdo-se, trueq̃ los malos humores q̃ le ocupan el cuerpo: y del vomito dizen los misnos, q̃ es grã remedio de muchas enfermedades y antiguas. Pues quando el alma comien ça a dar arcadas, q̃ es a digustarle el pecado y parecerle desabrido, no sentir sosiego en el, q̃ esso es marearse, bue no va, purgarasse el mal humor de la culpa cõ el vomi- to. Parece q̃ en semejante ocasion se pintaua Dauid en vno de los Psalmos de la penitencia, despues que cayò en la cuenta de su yerro: *Cor meum conturbatum est*, veys ahi el poco sosiego y la inquietud del estomago: *De- reliquit me virtus mea*, es el desmayo q̃ siente el q̃ trueca: *Lumen oculorum meorum & ipsum nõ est mecũ*, faltale la B vista de los ojos, como sucede en el vomito, no resta sino dezir q̃ le sustenten la cabeça. Buenos acidẽtes son estos santo penitente, bien os podeys prometer la salud cõ se mejãtes principios, pues lo son para vro biẽ y remedio. Al santo Profeta Ezechiel le mãda Dios q̃ diga al q̃ qui siere sanar de los humores antiguos y rebeldes de la cul pa: *Turbabuntur Insulæ à mari*, q̃ se turben las Islas del mar, q̃ se mareen, como declarã algunos, y se remedien con el vomito, y sentiran grã prouecho. Sabeys q̃ es lo q̃ os digo? Notad los acidẽtes de vn vomito, ay temblor, su dor, lagrimas, abrir la boca, amargura en ella de lo q̃ se trueca, asco de los humores q̃ se rinden. Asi os digo, si q̃reys alcançar la salud verdadera de vuestra alma, q̃ os amargue la culpa, q̃ os engañò con sus dulces aparẽcias y quanto os parecio entonces dulce, tanto la juzgueys C aora por amarga: *Vomitus igneminiæ super gloriam eius* dixo a este proposito Abacuc, el vomito de la afrenta q̃ se auẽtaja a la gloria, quiso dezir: Si te acuerdas del gus to q̃ en el pecado sentiste, mayor ha de ser el disgusto y el acibar q̃ siẽtas en el vomito: *Vomitus ignominiæ super gloriã eius*. Que abrays la boca para cõfessar vras culpas y echarlas fuera a los pies del cõfessor, q̃ os pongã asco los

Hip. 1. ap. & 2. progn. 38. & 7. aph. 37. Gale. 5. Epid par. 2. tex. 9. in cõmẽt. vomitu vomitu curari dicit. sicut dolorẽ dolore ait Hipoc.

Ezech. 25

Aba. 2. 16

los contentos que gozastes, que lloreys con la fuerça del A
dolor por las ofensas que contra Dios hizistes, que tem
bleys con la memoria de su estrecho juyzio y riguroso
castigos, que tal vomito sera sin duda en gran prouecho
vuestro. Sentis desasosegada vuestra alma? no me desco
téta, principios sonde vra salud essas arcadas del estoma
go, señal q̃ no puede leuar lo q̃ comio, y no descansara
hasta que lo trueque: *Commota est vniuersa ciuitas*, buen
pronostico de la salud de muchos.

§. V.

Quis est hic? Preguntauan quien es este? No falta quiẽ
piense que era esta pregunta de los que estauan mas le-
xos y no alcançauan a diuisar quien venia con tanto re-
cebimiento y preguntauan quien era, y entre ellos algu B
nos buenos y con buen desseo, como aquellos Gentiles
q̃ llegaron a san Felipe diziẽdo: *Volumus Iesum videre.*
Orig. trac. 15. in Matthæ. Fue este parecer de Origenes: pero mas me contenta
lo que sienten otros ser estas palabras de los Fariseos y
Escribas q̃ viendo entrar a Christo con semejante glo-
ria preguntan por escarnio y desprecio, quien es este?
como si dixeran mas claro; Si por cierto, mirad q̃ perso
nage, sino vn hijo de vn oficial para que le recibã desta
suerte. *Quis est hic?* gente ciega de pasion y de inuidia
preguntays quiẽ es este? Pregũtadlo a vro Moysen, que
*si credieretis Moysi credieretis forsitam & mihi, de me enim
ille scripsit.* El os dira q̃ es aq̃l varon q̃ ha de quebrantar
Ioan. 5. la cabeça de la Serpiente, el os dira que es aquel decen
diente de Abrahan, por quien hã de cauer a los hõbres C
las bendiciones de Dios. Pregũntadlo a Ezechiel, q̃ el
Ezech. 34. os dira que es el Rey y Pastor del pueblo de Israel. Pre
guntad al Bautista, y os dira *Ecce agnus Dei qui tollis pec
cata mundi*. Preguntadlo, a san Pedro que os dira, *Tu
Ioann. 2.* es Christus Filius Dei viui*, Hijo de Dios viuo. Pregun
tadlo a las obras de sus manos, *ipsa opera quæ ego fa-

cio

A cio testimonium perhibem de me, quia pater me misit. Preguntadlo al eterno Padre, que dos vezes dixo con grande Magestad y gloria *hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacui*. Preguntadlo a los mismos demonios que salen de los cuerpos humanos, dando vozes y diziendo, *sine, quid tibi & nobis Iesu Nazarene*, y otras vezes, *scio te qui sis, Sanctus Dei*. Y si los teneys por apasionados a todos, preguntad a vnos niños de pecho, que es tan conocido, que aun los niños recien nacidos le conocen, y essos os diran, *O sanna Filio Dauid, benedictus qui venit in nomine Domini*. Mas segun es vuestra ceguedad y invidia no importa que lo digan tantos y tan abonados testigos, que tan ciegos os quedareys por vuestra malicia, como si lo dixera ninguno. Caso es que quiebra de lastima el corazon B mas duro ver, que desseafe este pueblo con tanto ahinco, tan vivos y encendidos deseos, la venida de Christo Señor nuestro, que le aguardassen tantos siglos con esperança tan firme, y que si en esta ocasion, les preguntaran, si querian al Mesias al gran Profeta tantas vezes prometido en la ley, dixeran que no esperauan otra cosa, ni eran otros sus deseos: y que al que tanto deseauã y tantas edades antes codiciaron sus abuelos, viniendo le presente no le conozcan, le desconozcan, le menos precien y deshechen, y pregunten con escarnio, *quis est hic?* quien es este? Zenodoro autor Griego, refiere como proueruio de su nacion *Lupus circa puteum choream agit*, el lobo danza al rededor del brocal del pozo. Por que este animal, quando tiene sed y vee en el pozo el agua, no pudiendola alcançar la festeja y la ronda sin saber apartarse de alli, y si quiera desde lejos se alegra cõ C su vista, hasta q̃ llegue el tiẽpo de gozalla. Chro es pozo de agua manãtial y viua, *Puteus aquarũ viuẽtiũ*, antes Cant. 4. de su encarnaciõ estaua el agua deste pozo hõda, veyase muy apartada cõ los ojos de la tè, y los sediẽtos de ẽtõces la festejauã desde lexos, saludauãla desde afuera

sin

sin gozarla como dezia san Pablo: *A longe eas aspicientes* A
& salutantes. Si vieramos que al lobo despues de auer
Heb. 1. festejado tanto al agua por lo que le alegraua su vista,
quando la tuuiesse presente la pisasse, admiraria: pues lo
que no haze el lobo hazen los Iudios tan desseosos de
Christo antes que viniesse, tanto saludar esta agua sobe-
rana, y quando ya Dios quiso que llegasse y la tuuiessen
de sus puertas adentro la menosprecian y preguntan:
Quis est hic? Dulcis epistola sed magis qui mittit illam; grati flores sed vsq; dum veniant poma, dixo Chrisostomo.
De grande gusto es vna carta, pero de mucho mas es el
que la embia; alegran y entretienen las flores, mas esso
dura hasta que llega el fruto, de suerte que nos alegra la
carta en ausencia de lo que bien se quiere, que a estar
presente no hizieramos caso de la carta, las flores en los
arboles parecen bien en quanto llega el fruto que pro- B
meten, que en viniendo desestimamos la flor. Esto es lo
que esta puesto en razon y es natural, mas en esta gente
es al rebes, que las cartas en que estan las nueuas de la
venida de Christo, digo las Escrituras santas, las guar-
dan y las estiman, y quando vino el que embiaua las car
tas no le quieren; las flores les dieron gusto y consolarō
y quando llegò el fruto del cielo, como estauan cō mor-
tal hastio, les dio en rostro. *Quis est hic?* quitadle alla. A-
contecioles a estos lo que os aura sucedido alguna vez
quando caminando de noche descubris las luzes del lu-
gar desde lexos, que se diuisan por las ventanas y puer-
tas, si reparays en ello os parecera que nacen de las lu-
zes vnos rayos tan largos que llegan por el ayre adon- C
de vos estays, mas quando llegays a la posada veys v-
na vela, ò candil encendido sin que parezcan los rayos
que se os figurauan desde lexos. Por la distancia los
rayos se os hazian mas largos, aunque desde cerca a-
lumbra la vela y calienta mejor. Assi estos quando mi-
rauan a Christo Señor nuestro desde lexos, que resplā-
ciente le hallauan? que luzido? *Nomen Domini venit*

de

A *de longinquo, & claritas eius replet orbem terrarum*, dixo Isaias. Aun con estar tan lexos su fama era tan luzida, y arrojaua tan largos resplandores. Mas quando llegan a ver essa luz diuina mas de cerca, quando la tienen delãte, aunque a la alma limpia y temerosa de Dios calentaua y alumbraua mas, estos la pierden de vista, ni ven la luz, ni sienten su calor, y desconocidos pregũtan, *Quis est hic?* Sucesso tan lastimoso desta gente profetizo a mi parecer Iacob estando para salir desta vida, junto a sus hijos para echarles su bendició, y despedirse dellos, y dezirles de camino los buenos y malos sucessos q̃ tendrian en los venideros siglos. Donde en algunas de aq̃llas profecias dize casos particulares de aquel tribu descendiẽ
B te del hijo con quien habla. Otras dize tocantes al sucesso de toda aquella republica Iudaica, aunque parece q̃ habla en particular con alguno de sus hijos. Lo qual si se aduierte estan faciles de entẽder y verificar aquellas profecias, y por no aduertirlo muchos se cansan grãdemente, y las declaran asqueroſamente. Llegando pues a su querido Ioseph, hablando con el, y en la persona suya como parte tan principal de su republica mirando a todo el Iudaismo dize, *Benedictiones patris tui confortatæ sunt benedictionibus patrum eius, donec veniat desiderium collium æternorum.* Llouera̅ sobre ti las bendiciones de Dios, las que dio a tu padre y abuelos, floreceran en tu casa y pueblo. Hasta quando? *Donec veniat desiderium*
C *collium æternorum*, hasta el desseo de los collados eternos. Que por quanto (dize el maestro fray Luis de Leon en el nombre de Amad♋) le auia bendezido y profetizado juntamente que en el y su descendencia florecerian sus bendiciones con grandissimo efecto, y por quanto conocia que al fin auia de pẽrecer toda aquella felicidad en sus hijos, por la infidelidad dellos al tiempo que naciesse Christo en el mundo, añadio y no sin lastima dixo, *Donec veniat desiderium collium æternorum*, hasta el desseo de los collados eternos, como diziendo, que

Gen. 49. 26.

su bendicion en ellos tendria sucesso hasta que Christo nacieſſe. Que assi como quando bendixo a su hijo Iudas le dixo que mandaria entre su gente y tẽdria el sceptro del reyno, hasta que vinieſſe el Silo: ansi aora pone limite y termino a la prosperidad de Ioseph, en la venida del que llama Desseo. Y como alli llama a Christo Silo, por encubierta y rodeo, que es dezir el embiado, o el hijo della, o el dador de la abundancia, y de la paz, que todas son propiedades de Christo: ansi aqui le nombra el desseo de los collados eternos. Porque los collados eternos aqui son aquellos a quien la virtud ensalçò, cuyo vnico desseo fue Christo. Y es lastima, como dezia, que hirio en este punto el coraçon de Iacob, con sentimiento grãdissimo que vinieſſe a tener fin la prosperidad de sus hijos quando salia a luz la felicidad desseada y amada de todos; y que aborrecieſſen ellos para su daño lo q̃ fue el suspiro, y el desseo de sus mayores y padres; y que se forjaſſen ellos por sus manos su mal, en el bien que robaua para si todos los coraçones. Hasta aqui es del maestro fray Luis de Leon. Bien considerado y con particular agudeza. A su padre Iacob lastimo la consideracion deste caso, y a qualquiera lastima que quando amanece para el mundo la luz, a ellos los cubran las tinieblas, y quando a todos se muestra el Sol a ellos se les pone, y quando toda la tierra se fertiliza con la abundancia del rocio del Cielo, ellos se esterilizen y queden secos. Lindo emblema para este proposito fue aquel de Gedeon, quando aquel vellon, o cordero se le mostro quajado de rocio estando seco lo demas de la tierra, y otra vez le vio seco, quando la tierra toda estaua cubierta de rocio, en significacion de que este pueblo, a quien representaua el vellon, nadaua en conocimiento de Dios, quando antes de la venida de Christo estaua como vn paramo lo restante del mundo: mas despues de su venida quando la gentilidad toda se reuistieſſe de flores, y se bañaſſe de gracia, esta gente se veria esteril,

Anton. Ricard. coment. symb. V. Vellus num. 2. Ori. lib. 8 in li. Iud.

sin

A sin flor, y sin fruto, sin verdadero conocimiento de Dios, sin sacerdotes, sin profetas, y sin templo, secos en fin quando nadaua el mundo en la sangre de Christo Señor nuestro. Es conforme a esto lo que Hyeremias hablando con Hierusalem les dixo, *Occidit eis Sol cum adhuc esset dies*, estraña lastima que seles puso el Sol, siendo de dia. Eclipsase el Sol, como enseña el Astrologo por atrauessarse la Luna entre nosotros y el; y suele dexarnos a buenas noches, de suerte que es menester encender luzes. Las variedades mudanças, y infidelidades desta gente fueron con las que se les eclypso este Sol que amanecio en el mundo tan claro, y quando todos gozauan de luz se vieron cercados de tinieblas; *Hier.* 15.

B *Occidit eis Sol cum adhuc esset dies.* Que al anochecer se les pusiera el Sol, que mucho? Esso es lo ordinario, mas que se les pierda de vista quando para los demas es dia, essa es la lastima. Al tiempo que estauan en Egypto, acontecio que los Gitanos estauan sepultados en vna obscuridad profunda y noche tenebrosa, por espacio de tres dias, sin que pudiessen ni se atreuiessen a dar siquiera vn passo: los Hebreos sus abuelos destos gozauan del Sol resplandeciente, y del Cielo claro. Quien les dixera que en sus nietos se trocarian las manos, y que estaria el Gitano bañado de luz, y el Hebreo enterrado en vna obscura y profunda noche. Pues aora estan ya trocadas essas suertes que el mundo goza de vn dia claro, y ellos estan en mas espessas tinieblas que estuuieron los Gitanos, pues entre tanta luz preguntan, *Quis est hic?* quien es este? Que mayor ceguedad que preguntar por el Sol? Al otro le parecio escusado negocio y tiempo mal empleado el que se gastaua en alabar al Sol por ser tan conocido, y no vituperarle nadie, quanto por mayor ceguera juzgara si viera a estos preguntar por el Sol teniendole delante. *Quis est hic?* que las tinieblas obscuras menospreçien la luz? que la misma noche tenebrosa haga cõtradicion, y se ponga

C

contra el Sol que amanece y se da priessa a esclarecerla? Huelen a vna grande admiracion desta verdad, aquellas palabras de S. Iuan, *lux in tenebris lucet & tenebræ eum non comprehenderunt.* Como si dixera mas claro espantame que siendo assi que la luz resplandece enlas tinieblas, y con su venida las desbarata y deshaze, otras peores tinieblas de la malicia humana no quisieron admitir la luz diuina que se les venia a los ojos, ni dieron lugar a que los esclareciessen sus rayos. Y siendo assi que *in propria venit*, vino a lo que era suyo no solo porq̃, es señor vniuersal de todo el mundo, y en particular de aquel pueblo, sino tambien porque vino al oficio propio de la luz: que es mouiendose y caminando hazer bien y aun que sea de passo, *pertransire benefaciendo*: viniendo pues a su propia casa y exercitãdo su oficio de desterrar tinieblas, estas no quisieron recebirle, auiendo de ser su empleo esperar la luz, desearla, piar, y suspirar por ella. Y para q̃ entẽdays de q̃ tinieblas habla lo dize en sola vna palabra, *mundus eum non cognouit*, teniendole delãte de los ojos el mundo no le conocio, le desconocio, preguntando, *Quis est hic?* Espantoso negocio le parecio al santo Profeta Ieremias: *Quis audiuit talia horribilia quæ fecit nimis virgo Israel*, juntense quantos ay en el mundo q̃ hã visto, oydo, o leydo casos espantosos y digan si allegado a su noticia otro semejante como el q̃ à hecho Israel con su mesias, y qual es profeta santo? *Nunquid deficiet de petra agri nix libani, aut euelli possunt aquæ erumpentes frigidæ, & defluentes quia oblitus est mei populus meus?* Por vẽtura vio alguno jamas que los cãpos necesitados de agua que estan sujetos a los puertos, quando en lo alto se derrite la nieue y deshecha va cayendo para fertilizar los sembrados digan, Agua no te quiero, buelue te a la cumbre. O puede ser que la carestia, y falta de la lluuia, la sed de las influencias del Cielo, buelua las espaldas al agua, y rocio que desciende? imposibles casos son estos en la naturaleza. Pues

Ioan. 1. 5.

Ac. 10. 38

Hie. 16. 14

A

B

C

destos

A destos imposſibles, destos ſuceſſos monſtruoſos haze muchos mi deſconocido pueblo, *oblitus eſt mei*, teniendo delante de los ojos la luz que le encamine, cierra los ojos por no verla; ſediento del rocio del Cielo, pues pedia, *rorate Cœli deſuper*, quando viene a medida del deſeo, no le quiere; neceſsitado de aquellos copos de abundante nieue, con que como año de nieues fueſſe de bienes, quando ſe los embia el Cielo, les dize que ſe buelua y los deſprecia, *Quis audiuit talia horribilia?* Que venga el deſſeado, y el bien venido ſea, *Quis eſt hic?* que les amanezca la luz y el recebimiẽto ſea, *quis eſt hic?* ſuceſſo que laſtima juntamente, y eſpanta. Y aun ſi eſte mal ſe quedara en eſtos miſerables Fariſeos, que teniendo delante de los ojos a Chriſto le deſconocen y preguntan; *Quis*
B *eſt hic?* menos mal fuera: mas es el mayor mal, que aun deſpues aca entre el pueblo Chriſtiano ay almas que ya que no con las palabras, alomenos con las obras eſtan preguntando, *Quis eſt hic?* pues ſon obras como de gente, que ni ſabe, ni conoce quien es Chriſto. Mucho me temo que ay almas, que teniendo la ſalud en caſa, a Chriſto cada dia preſente, la luz que ſe les ofrece a los ojos, los cierran, y le dan vn ventanazo, y cõ los hechos dizen; no queremos luz. Pintaua eſtas almas Iob quando dezia; *Ipſi fuerunt rebelles lumini, neſcierunt vias eius, nec reuerſi ſunt per ſemitas illius*; Ora por eſta luz ſe entienda Dios, ora ſe entienda la luz de la verdad, que plãto Dios en nueſtro entendimiento, en fin ay hombres rebeldes a la luz, que no la quieren, que le cierran los ojos, y la deſpiden de ſi. Y es poſsible que ay almas, que
C lleguen a miſeria ſemejante? Pluguiera a la mageſtad diuina que nunca las huuiera, o no fueran tantas como ſon. Entrad con vos en cuenta, y mirad quantas vezes oyendo vn ſermon, os toco vna razon que començaua a traſſegar el coraçon, que pudiera traeros al camino, ſi la dexarades obrar, y de propoſito, porque no paſſe adelãte, diuertis el penſamiento a otra coſa? Que penſays

Iob. 24. 18.

que es esto? ser *rebellis lumini*, rebelde cõtra la luz. Quã- A
tas vezes, quando estays mas descuydado, quando mas
indigno, os embia Dios vn pensamiento bueno, sentis
en vuestra alma no se que nueuo rayo subito de luz, que
os descubre la fealdad de vuestras culpas, el despeña-
dero que seguis, el infierno que os aguarda, la gloria que
perdeys, y que si acudierades alli, si abrierades los ojos
estaua por ventura en aquella ocasion vuestro remedio,
y estos bienes trauan de vuestro coraçon tan fuertemẽ-
te, que os vays a vuestros entretenimientos antiguos, pa
ra oluidar tan saludable pensamiento: Que pensays que
es esto? ser *rebellis lumine*, soys rebelde contra la luz, bol
ueysle las espaldas, aunque se os viene a los ojos, y se os
ofrece ella misma, como hazen los Fariseos, y Escribas,
q̃ al desseado suyo desconocen, y preguntan; *Quis est hic?*

§. VI. B

Populi autem dicebãt Hic est Iesus Propheta à Nazareth Galilææ. Marauilloso trueque, los Escribas y Fariseos preguntan, *Quis est hic?* y el vulgo y la gente ordinaria, responde, *Hic est Iesus Propheta à Nazareth*; los doctos y quẽ han cursado las escuelas, no lo saben, y quien nunca trato de letras, vnos idiotas les enseñan, y a la sabiduria del mundo enseña Dios con la que llama el mũdo ignorancia. *A minoribus incipit confessio, vt ad maiores perueniat*, Dize la interlineal, estos ignorãtes escoje para maestros de aquellos hinchados sabios. Veys aqui cũplido lo que dixo S. Pablo, *Quæ stulta sunt mundi elegit Deus,*
1. Cor. 1. *vt confundat sapientes, & infirma mundi, vt confundat*
27. *fortia*, añade S. Basilio, *Et suppuderefaciat*; Como si dixe- C
Basil. in ra, Aplaçola magestad diuina campo entre la sabiduria
Ps. 31. y ignorancia, los sabios del mũdo y los ignorantes del, y hizo q̃ estos derribassen à aquellos, y q̃ la ignorancia cõcluya y cõfunda a la sabiduria, y apadrinando a vna gẽte vulgar, pobre, flaca, humilde la haze salir cõ la victoria de las cosas grandes, y q̃ atropellen y derriben las

per-

A pertrechadas fuerças de los mas valientes. Y en viendo esta victoria el Apostol, cãta la gala a aquella ignorãcia y pequeñez santa, pues cõ ella a la sabiduria del mũdo, q̃ estaua muy hinchada, la dexo Dios para necia, *Nonne stultã fecit Deus sapientiã huius mundi?* Aquellos hinchados sabios, q̃ pregũtã, *Quis est hic?* se quedã cõcluydos y confusos, q̃ los cõcluye el pueblezuelo ignorãte, con dezirles, *Hic est Iesus Propheta à Nazareth.* Que cõ semejãtes ignorãtes tiene Dios por gloria suya cõfundir los bachilleres, y letradazos del mundo. Cosa es muy de notar q̃ el valeroso Sanson, queriẽdo de vna vez acabar cõ sus enemigos, entrase cõ ellos en batalla cãpal, y armado, de que ũ pensays? por ventura peleo cõtra ellos con saetas, arcos, espadas, picas? No, no, que alli estauan señaladas
B las obras prodigiosas de Dios, *Venite, & videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram; arcum conteret, & confringet arma, & scuta cõburet igni.* Quitad de ahi, que no sabeys pelear, quemese el arco, haganse astillas las saetas, nadie embrace el escudo, ni trate de armarse, q̃ no es acierto cargarse de hierro. No vencio pues con espada, ni arco, ni armado de hierro Sãson, sino de vnas tan extraordinarias armas, que os mouera à risa, el oyrlo. Sabeys de q̃ echo mano? de vna quixada de vn asno, q̃ à caso hallo en el campo, con la qual hizo tal estrago,
C que quito à mil de sus enemigos la vida. *In maxilla asini, in mandibula pulli asinarum deleui eos, & percussi mille viros*, con la quixada de vn jumento, entregue a mil de los mas esforçados en las manos de la muerte. Mas ay q̃ ponderar, que despues de tan prodigioso hecho, como la sed le aquexasse; vio para remedio suyo cõ estraño milagro manar vna fuẽte de agua clara y dulce dela misma quixada. Pues aduertid aora, q̃ el jumẽto es simbolo dela necedad y ignorãcia, quãto mas lo sera el q̃ estuuiere muerto? Y quãto mas sola vna quixada del? Ahi vereys la grãdeza de las victorias de Dios, q̃ con esto, q̃ es simbolo tan de necedad, vẽce Dios a la sabiduria humana.

1. Cor. 1. 20.

Psal. 45. 9. 10.

Iud. 15. 16.

Y porque esta, que se significa por el agua, pudiera glo- A
riarse de que apagaua la sed, quiere Dios que la quixada de vn asno despida agua, para que aun en esso no dexe de vencer, y ser mejor la ignorancia que escoje Dios para confusion de los sabios del mundo. Que oy deste ignorante vulgo mana agua de sabiduria del Cielo, como alli de la quixada del asno, pues dizen, *Hic est Iesus*; con que si aquellos presumidos sabios quisieran, pudieran desterrar la sed de la verdadera y culpable ignorancia. O fuerte y diuino Sanson; o despreciada, aunque sabia, ignorancia, que si vna vez, aunque como quixada de jumento estes cayda y pisada, te toma Dios en su mano, hara riza, alcançara victoria, y al fin lo rendira todo, con lo que como quixada de jumento, en los ojos del mundo es despreciado y ignorante, quedando ya ar
ma digna de ponerse en la armeria de Dios. S. Pablo *Ar* B
2. Cor. 10. 4. *ma* (dize) *militiæ nostræ non carnalia sunt sed potentia Dei ad destructionem munitionum*, armas no de carne, sino grandemente poderosas. Assi llama san Pablo las armas con que Dios haze guerra, y escogio para confundir estos sabios engreydos, vn vulgo baxo y sin letras, cuyo simbolo fue la quixada que escogio Sanson para matar Filisteos; luego es arma grãdemente poderosa! Quereys lo ver? pues mirad, que quando vn valiente lo es mucho y lleua grandes ventajas a su contrario, se dize que se le comera a bocados. Mas, para explicar fortaleza y valentia lo significays con dezir, que muestra dientes, y que es vn hombre de hueso. Que como noto san
August. in Ps. 138 Agustin mi padre, explicando aquello del Psalmo; *Non* C
est occultatum os meum à te. Osseum hoc firmitas quædam est interior, quia in ossibus firmitas, & fortitudo intelligitur. De manera que el hueso es simbolo de fortaleza, que *non frangitur*. Luego si el arma à de ser fuerte, y que no falte, sea de hueso, *quia in ossibus firmitas, & fortitudo intelligitur*. Tal la escoje Dios, *non carnalia sunt*, no de carne, sino de hueso, y en nombre suyo Sanson, escoje

vna

A vna quixada que es de hueſſo. Y ſi eſta arma fueſſe tal, que con ella vn hombre moſtraſſe a ſus enemigos dientes, y junto con eſto fueſſe inſtrumento, que les dieſſe à entender, que ſe los podia comer à bocados, arma ſeria fuerte y admirable. Pues mirad que no ay arma, que mejor ni más preſto mueſtre diētes, que vna quixada, pues como vemos, en ella ſe fundan y ſe aſientan; ninguna arma mueſtra mejor el poderſe comer à ſu enemigo a bocados que ella, pues es el inſtrumento con que ſe come, ſe deshaze, y ſe deſmenuza el manjar. No veys el arma? no veys lo que vale la quixada de vn jumento para matar Filiſteos? no veys lo que puede vn vulgo ignorāte eſcogido por Dios para confuſion de ſabios? Mas vale ig-
B norancia de hueſſo que prudencia de carne, porque eſta al fin, *inimica eſt Deo*, y eſſotra eſtando en las manos de Dios, y auiēdola ſu mageſtad eſcogido, *ſtulta mundi elegit Deus*, no puede dexar de parecerle bien, y ſer arma poderoſa. *potentia Dei ad deſtructionem munitionum*. El ſanto Rey Dauid en vn Pſalmo tratando de las victorias de Dios, y de las armas con que a ſus enemigos vēce dixo, *Tu percuſiſti omnes aduerſantes mihi ſine cauſa*. Donde trasladan otros: *percuſiſti omnes inimicos maxilla*, que deſtruyo con vna quixada à ſus enemigos todos; aludio ſin duda à eſta victoria de Sanſon, y dio a entender juntamente, que por burla, y por deſprecio de la ſabiduria
C del mundo, triunfa Dios della con lo deſpreciado y ignorante del, que eſcogido por ſu mano es arma tā fuerte, como ſi fuera de hueſſo. Es caſo ſemejante à eſte lo q̄ ſe cuenta en los Numeros, donde ſe dize, que yendo Balan de ſu caſa, deſpues de auerle Dios mandado, que no maldixeſſe al pueblo, y aunque lo propuſo aſsi, mudo en el camino de intento, como lo da â entender el Angel en la reprehenſion que le da, *peruerſa eſt via tua; mihiq; contraria*; que auiendole dicho el miſmo Dios que fueſſe con los manſajeros, que le embiaua Balac, ſino huuiera mudado de parecer, no le dixera que era ſu camino

Pſal. 3.8. Ant. Riciar. com. ſymb. V. maxilla.

Num. 22 32.

malo, y contrario a la voluntad de Dios. Entonces pues A
notad dos cosas, que nos hazen al caso; la vna que se le
muestra primero el Angel a la bestia en que yua, y por
tres vezes, a la primera se aparto del camino, a la se-
gúda, quádo el Angel la atajo entre los cercados delas
viñas, q̃ no tuuo como passar adeláte, arrimose a la cer-
ca, ala tercera, viédo desembaynada la espada, echose en
tierra. En quevereys, que a los que canoniza por igno-
rantes el mundo, les enseña Dios sus misterios primero
que a los sabios presumidos del, como la entrada de
Ionas en Niniue, todo el pueblo la sabia, y estaua reduzi
do, antes que llegasse a la noticia del *Rey*. La segunda q̃ B
abre Dios la boca de la bestia, y como si fuera hombre
de razon, habla, se quexa, arguye, concluye, y enseña a
su dueño, *Aperuit Dominus os asinæ, & locuta est*. Leed
alli los argumentos que le haze a su dueño, vereys que
buen maestro la enseño, en vn punto. Obra marauillo-
sa de Dios, vna asna vee primero a vn Angel que su amo?
Vna asna hablando con su dueño? Vna asna arguyen-
do con vn hombre de razon, y concluyendole de suerte,
que se de el hombre por vencido? vna asna, y enseñan-
do a vn Profeta. Es que, *stulta mundi elegit Deus, vt for-
tia quæq; confundat*? Es la pelea del valiente Sanson, cõla C
quixada de vn jumento, y con ella mata y queda vence-
dor. Christo dixo de si por boca del Proseta, *vt iumen-
tum factus sum apud te*, tuuole el mundo por necio, co-
mo lo mostro Herodes en la burla de la vestidura blan-
ca. Mas esperad que con essa, que llama el mundo igno-
rancia, vencera; y sino acordaos que entro en Hieru-
salem triumfando sentado en vn jumento. Que fue esto?
deziros con lo que triunfaua de la sabiduria del mun-
do, *stulta mundi elegit Deus*, con lo que confundia los
sabios, *est abscondita sapientia, ars Christi hoc facit*; dixo
San Augustin mi padre en vn sermon, con vn pueblo in-
posto enseña a los catredaticos de Hierusalé, y quando
ellos preguntan, *quis est hic*? aquel responde. *Hic est Iesus
Propheta a Nazareth*, como si todos los dias de la vida

¥.28.

Psl.72.23

huuierã

A hauieran cursado las escuelas, sin q̃ seles cayera la biblia de las manos. Tratando de las victorias de Christo el Profeta Isaias apũta por encubierta manera este linage de vẽcer; *sceptrum exactoris superasti, sicut in die Madian,* sucederale a Christo Señor nuestro, y a sus Apostoles en la cõquista del mũdo, como en la de Madian, fue famosa victoria, y andaua en la memoria de todos, y en prouerbio, como entre nosotros la de Roncesualles, y entre los Romanos la de Canas. Iuntò vn exercito poderoso Gedeon cõtra los Madianitas, mas al passar del rio mãdole Dios se quedasse con solos aquellos que beuierõ el agua lamiendõla, que fueron echada la cuẽta solos treciẽtos, que *fuit itaq; numerus eorũ qui manu ad os proïciente lãbuerunt aquã.* De manera q̃ los q̃ lamieron con la lẽgua el agua q̃ tomarõ en la mano, fueron los escogidos para dar la batalla a Madian. Que es esto? sabeys q̃? dezirle a Gedeon, q̃ Dios auia de hazer aq̃lla guerra, con la gente mas despreciada y aborrecida del mundo, para que assi q̃dasse mas claro, q̃ se auia de poner por su cuẽta el buẽ sucesso de la guerra. Y esto significa echando mano de aquellos solos q̃ beuierõ lamiẽdo el agua cõla lẽgua. Y a sabeys, q̃ todos los animales, quando beuẽ, entran en el agua el ocico, y la traen a sicon los labios, solo el perro es el q̃ beue lamiẽdo. *sicut solent canes lãbere,* dixo Dios a Gedeon. Sabed juntamẽte con esto, q̃ entre las naciones todas el nõbre de perro fue afrẽtoso, y assi se tuuo siẽpre por afrẽta no pequeña, llamar à alguno perro, era motejarle de hõbre vil y despreciado. Terẽcio introduze en el Eunucho, a Chermes, y Gnaton hablãdo desta suerte.

Isa.9.4.

B

Iud.7.6.

vide Augusti.q.37 in Iudic. & ps.58.

C *Terent. in Eun. Act.4. Scen.7.*

Ch. Diminuam ego caput tuum hodie, nisi abis.
Gn. Ain vero canis? Siccine agis?

Para afrentar al otro que le despedia, le llama perro. Horacio contra vn Poeta maldiziente, dixo.

Horat.li. Epod. Od. 6.

Quid immerentes hospites vexas canis,
Ignauus aduersus lupos?
Quin huc iuuanes, si potes, vertis minas,
Et me remorsurum petis?

Dize

Dizele que es perro cobarde contra lobos, y cruel contra los hueſpedes. Alexandro Magno le embio vna eſpuerta de hueſſos a Diogenes para motejarle de perro: y en la ley mãdaua Dios que no ſe recibieſſe en el templo el dinero que ſe daua por el reſcate del perro, por tenerſe por animal inmundo, y diziendo tambien, que no ſe admitieſſe el dinero de la muger ramera, à quien ſignifica el perro, que Catulo eſte nombre puſo a vna ramera por afrenta. A

Quod ſi non aliud poteſt, ruborem
Ferreo canis ecetandamus ore.

Sueto. in Veſpaſ. c. 13. vide Pet. Fab. li. 1. Semeſt. c. 11. Ant. Ric. Com. Symb. V. Canis n. 69. 70. 82. 113. 127. 1. Reg. 24 15.

Y el Emperador Veſpaſiano, ſegun refiere Suetonio, como deſpues de Emperador, al paſſar de vna calle Demetrio Cinico no le hizieſſe cortesía, y quedaſſe murmurando entre dientes, baldonole con llamarle perro. Entre los Hebreos corrio tambien eſte lenguaje, que quando ſe vio Mifiboſet en tanta honra, como ſentado a meſa de Rey, y a tiempo que mas lexos eſtaua de eſperarlo, dize, *Quis ſum ego ſeruus tuus, qui reſpexiſti ſuper canem mortuum ſimilem mei?* Que es eſto Señor, que aueys puesto los ojos en vn perro muerto qual yo ſoy? No hallò termino mejor con que ſignificar ſu deſpreciada ſuerte. Y Dauid quando ſe puſo a razones con Saul, *canem mortuum perſequeris rex Iſrael*, Que te fatigas Rey? vn perro muerto es a quien perſigues, y vn Rey en campaña contra vn perro, es pequeña gloria, no es empreſa de valiente, ſino ocupacion de cobarde. Veys ahi el ſentido de aquel enigma de Gedeon, que auia de vencer a Madian, no con los ſoldados mas valeroſos y mas iluſtres, ſino con los que fueſſen tan viles, y deſpreciados como vn perro. Dize pues Iſaias, *ſicut in die Madian*, como alli eſcogio Dios la gente, de que menos hiziera caſo el mundo, eſtas victorias del Euangelio las conſigue Chriſto Señor nueſtro, con los mas deſechados de la tierra, con los que el mundo aborrece, deſprecia, baldona, como ſi fueran perros, con eſſos B C

haze

A haze Dios la guerra, vence a sus enemigos, y los pone debaxo sus pies, y en el dia que entra en Hierusalem, como vencedor glorioso, la soberuia presuncion de los carredaticos de Hierusalem confunde con las razones de aquellos a quien dauan del pie, pues estos les enseñan quien es el q̃ triunfa, *Hic est Iesus Propheta à Nazareth.* Que Dios nuestro Señor a los soberuios derrueca del omenage de su soberuia, despoja de sus bienes, y a los humildes, y pequeñuelos reuela sus misterios, descubre sus secretos, comunica sus dones y riquezas de sabiduria, y gracia, con que se llega a la
B gloria, de que gozemos todos.
Amen.
(†)

DIS-

A

DISCVRSOS PARA el Miercoles segundo de Quaresma.

Magister volumus à te signum videre, &c.
Matth. 12.

B

§. I.

Alcala. 1601.



VANDO fuera assi, que estos Fariseos que vinieron a demandar a Christo Señor nuestro algun milagro, lo huuieran con algun puro hombre, como ellos le imaginauan, y pensauan, les pudiera entender muy bien, y deletrear las entrañas malas con que venian. Porque bien claramente se descubria la malicia de vnos hombres, que se juntan à pedir vn milagro, acabando de ver por sus ojos tantos, como en este mismo texto sagrado refiere el Euangelio. Apenas auia acabado el Señor de restituyr la mano a vn manco, milagro verdaderamente piadoso, aun mas de lo que por defuera parece y a prima faz, porque vn hombre sin ma-

C

nos

A nos es vn hombre muerto, como vn tronco, quiero dezir, son grandes, y sin numero las necesidades que padece, siendo assi que los ordinarios y mas principales instrumentos que la naturaleza dio a vn hombre para trabajar y ganar la comida son las manos, y faltando essas, qué se puede esperar, sino echarse a padecer y morir de hambre. Que aun alla el sabio al otro perezoso y necio, que necio era pues era perezoso, pues es necedad no pequeña emperezar en tierra, donde sino se trabaja no se come, y se echan juros de hambre, que aunque son de por vida, como son de por vida de la alma, son perpetuos, por ser el alma perpetua, *stultus complicat manus suas*, pues, *veniat tibi quasi vir*
B *armatus egestas*. En no auiendo manos para el trabajo, esta cierta la necesidad en casa, que assi se la pronostica el sabio al necio por verle puestas las manos en el seno, que es tanto como sino las tuuiera. Que tiene vn hombre, si le faltan las manos? y que le falta si las tiene? Instrumento propio de solo el hombre, como afirma Galeno, aunque sienta lo contrario Plinio, libro onze, de su natural historia en el capitulo quarenta y tres. *Natura pro omnibus simul armis dedit instrumentum ad omnes artes necessarium. Pacis vero non minus quam bello idoneum*, dize Galeno es arma para todo. Aristoteles no llama a las manos vn solo instrumento sino muchos; y aquel Ciceron Christiano Lactancio, las
C llamo los instrumentos del discurso y del entendimiento del hombre, pues con ellas pone en exercicio y emplatica, lo que el discurso y el ingenio inuenta. Y si conforme a la causa principal se acomoda el instrumento, porque pues se ordena para que le ayude, lo demas no fuera ayudarla, sino embaraçarla, y serle estoruo, para vna cosa tan perfecta, como el entendimiento, y que tanta variedad alcança, para ser las manos instrumento conueniente, no auia de ser vno, sino muchos, en numero pocos, y muchos en virtud.

Arist. lib. 4. de Par. ani. c. 10.

Quid

Lact in.l. de Opif. hom. *Quid dicam*, dize Lactancio, *de manibus rationis, & sapientiæ ministris, in quibus difficile est vtrùm vtilitas an species maior sit*, andan en contienda su necesidad y la hermosura de las manos, que si la hermosura es grande, no es menos el prouecho, y si el prouecho es por extremo, tambien es por extremo la hermosura. Lo qual si cõsiderara atentamente aquel grã padre de la historia natural Plinio, no estuuiera tan dudoso si auia de llamar a la naturaleza la madre, o la madrastra del hombre, pues dando a todos los animales armas, al hombre auia dexado desarmado. Pues si bien echara la cuenta, hallara que con solo darle las manos, le dio mas armas que a todos, pues con ellas, y con las obras de sus manos a todos los animales ofende, y se defiende de todos. En fin el poder significaron los antiguos por la mano, conforme a lo qual dixo el otro poeta.

Plin.li. 7 natu. hist. in probe.

Ouid. in epist. Helenæ ad Par. *An nescis longas regibus esse manus?*

Que tienen los Reyes el poder tan largo como la mano; y en nuestro castellano, para significar esto mismo dezimos, que tenemos, o no tenemos mano con alguno, si es que podemos, o no podemos con el. Grande bien tiene el que tiene las manos, y restituyrselas a vn hombre, que las tenia perdidas, fuera de ser milagro, y muy grande, traxo consigo mucho de piedad, por ser de tanta necesidad y prouecho. Y quando esto no se considerara, harta desuentura es, que no solo le falte al hombre aquella pieça tan principal de su cuerpo, sino que le sirua de pesadumbre y carga trayendo vna mano seca colgando, que ya tomaria por buen partido el tenerla cortada, no le fuera si quiera vn peso y vna carga inutil. Todo esto è dicho para considerar quan piadoso milagro auia sido el curar aquel manco, porque se vea si auia razon en estos hombres maluados para pedir mas milagros. Demas y allẽde desto acabaua el Señor de sanar vn endemoniado sordo, ciego y mudo, que quanto sea de estimar todos lo ven, pues ven por experiencia lo que

importa

A importa el oyr, el ver, y el poder hablar y manifestar su pensamiento. Y no bastan tales y tantas marauillas, para que vnos Fariseos embidiosos de la gloria de Christo Señor nuestro, desseosos de menguarla y desacreditarla, no lleguen oy a el, y le pidan otro milagro, de la suerte q̃ le pudierã pedir otra cosa que fuera de menos importancia: como el otro Herodes, que para entretenimiẽto suyo le pedia à Christo que hiziesse vn par de milagros en su presencia, de la manera, que quãdo vn inuencionero, o jugador de manos llega a vn pueblo, a las casas de los señores, y del gouernador à darles vn rato de passatiẽpo, para que le den licencia, que de alli adelante pueda ganar de comer con su arte en el pueblo; estos tambien
B piden los milagros por su gusto, y por su antojo, semejantes en esto a las mugeres preñadas, que en sus demãdas no las gouierna la razon, sino el antojo. *Magister volumus*. Dixo a este proposito marauillosamente el eloquentissimo Ambrosio, q̃ ay vnas consciencias que, *luxuriantur in Christo*, se burlan de las misericordias de Dios, hazen passatiempo de sus marauillas, y como hijuelos, regalones piden gullorias; es al propio lo q̃ auia dicho S. Pablo, *Iudæi signa petũt, græci sapientiã quærunt*, vnos quieren el Cielo desleydo en razones y demõstraciones matematicas, otros en milagros y señales potentosas y nunca vistas, y no pagandose de vnas piden otras, como si fueran los q̃ tuuierã a su cargo el examinar la verdad. Algo se parece a esto lo que suele hazer vn examinador
C quando examina vn muchacho para oyr facultad, dale vna parte del libro q̃ declare, dizelo bien; parecele q̃ puede ser cosa estudiada, señala otra para ver si lo dize tãbien. Assi estos Fariseos persuadidos a que los milagros de Christo erã milagros preuenidos; y aun concertados de ante mano con el demonio, piden otros, como los Griegos, razones y mas razones, para ver si es el mismo el poder de Christo Señor nuestro si es verdadero, o fingido. Y a la verdad ni para los vnos ay razõ, ni para los

otros milagros, porque ni los vnos tienen juyzio para ver la diferencia que ay entre la verdad y el engaño, ni los otros tienen entrañas para sentẽciar qual se deua estimar, o canonizar por milagro. Que como quãdo vn hõbre esta indignado con otro, aunque le digan del marauillas, no las creera; y quando se las muestran a los ojos, no se persuadira que son verdad, y entonces tendra por cierto q̃ las haze por industria del diablo, o q̃ es puro engaño, o embeleco sin auer otra razon en q̃ se funde, mas que la sin razon de su dañada voluntad; como la de estos era tã mala para Christo Señor nuestro, ni sanar mãcos, ni lançar demonios, ni resucitar muertos los contenta, si no se hazen nueuos milagros, y a su gusto, *Magister volumus à te signum videre.* A B

§. II.

De aqui se puede tomar principio para muchas consideraciones y muy buenas. Y sea la primera, que dize mucho con el proposito desta dotrina, el trato de vna ordinaria y aun extraordinaria apelacion, que hazen los malos en qualquier negocio en que se ven condenados. Quiero dezir, pleytea vn hombre con su misma cõsciencia sobre si tiene de dexar este vicio, o aquel, anda el pleyto ante la razon y voluntad, y es la maraña de cõdicion, q̃ solo Dios la entendera y determinara. No ay estrados de chancilleria, donde tantos pleytos se vean, como en vn pecho de vn hombre. Porque alli es eterno fiscal el gusano dela consciencia, y es fiscal de tal condicion y ingenio, que no serã parte todos los cohechos del mundo para acabar con el q̃ se aparte de la causa y abaxe de la querella. Acusa de dia y de noche; no ay vacaciones de Nauidad, ni de semana santa, ni de pascua para que dexe vn momento solo de pedir justicia. De otra parte esta la voluntad torcida al amor de la criatura, la sensualidad su amiga, q̃ es la q̃ le metio en estos pleytos, los quales passan ante el entẽdimiẽto y la razõ. Pero este C

juez

A juez es muy amigo dela vna parte, q̃ es la perdida, quiero dezir de la voluntad. Y assi cohechado de sus desseos y engañado de sus falsas informaciones juzga mal, y muchas vezes apela la cõciẽcia a otra sala, o a cõsejo real cõ las mily quiniẽtas, q̃ es el cõsejo de Dios, dõde ni ay ser engañado, ni engañar. Sẽtẽciase alli por lo q̃ es razõ, y quãdo el miserable hõbre se vee cõdenado, suplica para otra informacion q̃ pretende dar en su causa, o pide q̃ le alarguen los plaços, y aun demanda, con ser caso criminal el suyo, q̃ le cõcedã plazo vltra marino. Mas a la verdad todas son trãpas y dilaciones, todo es entretener la deuda por no pagar, o por no soltar de las manos el entretenimiento, o el deleyte, torpe y deshonesto en q̃ viue. Pensa
B miento es este tomado de S. Agustin mi padre en sus cõfessiones q̃ con aquella platica de su amigo Poticiano, q̃ le auia contado la vida de S. Antonio, entre las palabras del yuan haziendo su efecto Dios y la conciencia. Y auiẽdose echado el mismo Agustino, à si mismo a las espaldas por no mirarse ni acordarse de si ni reparar en si, Dios le boluia muchas vezes a su rostro, paraque echase de ver quan suzio estaua, quan asqueroso, quan lleno de llagas y hediõdez, y tuuiesse de si mismo alguna lastima. Veiase a si mismo, y espantauase, sin tener dõde boluer los ojos por no verse, y si alguna vez apartaua los ojos de su vista Dios le boluia y le hazia al mismo Agustino q̃ tuuiesse a si mismo en cõtradizo, y le daua cõ su propia per
C sona en los ojos, para q̃ viẽdo clara su maldad la aborreciesse. Conociame, dize Agustino, pero disimulaua y daua a entẽder q̃ no me conocia. Dilataua de dia en dia, como quiẽ tenia mal pleyto, el verse mi negocio, q̃ cõ tãto ahinco me pedia el fiscal de mi conciẽcia q̃ se viesse. *Venerat dies quo nudarer mihi, & increparet me conscientia mea.* Deziame el fiscal, A dõde tienes la lengua Agustino para no pedir a Dios misericordia, y determinarte a buscar el remedio de tus males? No dezias q̃ por no saber el blanco, donde encaminar tus passos, no desechauas

Lib. 8. cõfes. c. 7. & 8.

el peso dela vanidad del siglo de tus hombros? Ya sabes A
el fin y el paradero del camino, y quanto mas caminas,
tanto mas te apesga el mundo, y ves otros que menos
tiempo han dado y tomado en este caso, como vn Anto-
nio, que no andan por este camino, sino buelan. Auergō-
çauase Augustino, confundiase, no tenia ya mas que res-
ponder a las razones, que le oponia el fiscal, y con todo
esso, ya que no se escusaua, alomenos ronzeaua y rehusa-
ua el seguirla. *Et renitebatur, recusabat, & non se excusa-*
bat. Consumpta erant & conuicta argumēta omnia, remā-
serat muta trepidatio, & quasi mortem formidabat restrin-
gi à fluxu consuetudinis, quo tabescebat in mortem. No te-
nia mas que responder cōuencido el animo, y con todo
esso rehazio y terco, temiendo como la muerte el resta-
ñar aquel fluxo de su mala y antigua costumbre, que le B
lleuaua a la muerte del infierno. Y concluye; *In illa grā-*
di rixa interioris domus meæ, quam fortiter excitauerā cū
anima mea, in cubiculo nostro, in corde meo. O quan gran
pleyto, que se auia despertado en la sala de su coraçon,
acusando la conscien cia, y defendiendo, o resistiendo la
voluutad torcida, que pedia plaços y mas plaços, y nue-
uas apelaciones por verse condenada; estilo antiguo y
comun de pecadores. Esto que Augustino nos cuenta de
si mismo, cada dia lo veys por vuestra casa, y lo experi-
mentays con las manos. Vese vn hombre cōuencido ya
de vn milagro, porque se vio, pōgo caso en vna enferme-
dad peligrosa, la vela enlas manos, recebidos los Sacra- C
mentos, y casi ya despedido deste mundo, ve quan mal
le estuuiera morirse aquella vez, porque verdaderamen
te no yua bien apresta do, no echaua de ver bastantes se-
ñales de contricion en si, hizole Dios merced de sanarle
por no condenarle, pidele la razon que enmiende la vi-
da, que restituya oy antes que mañana la hazienda age-
na. El biē echa de ver que le tiene Dios obligado a ello,
pero dize que quiere ver si salen este año las ganancias
razonables, de condicion, que restituyendo no quede

muy

A muy necesitado, y que luego restituyra de buena gana. Esto llamo yo apelar, de vn milagro para otro. Han le dicho al otro que no le conuiene tornar otra vez en todos los dias de su vida a vna casa, porque alli tiene vn peligro euidente de perderse; el bien lo vee, pero dize que quiere ver aora, si entrando en aquella casa podra no pecar; o, que alli le lleua solamente vna correspondẽcia honrada, que le pide el ser quien es, y obrar conforme a lo que deue. Este pide y apela para otro milagro. Assi podeys yr particularizando este ingenio y condició de pecadores poco ganosos de conuertirse y desseosos de estarse en su mal estado. Estos Fariseos de oy conuencidos y a tantas vezes con milagros, que los necesi-
B tauan à confessar que quien los hazia era Dios, apelauã dellos, y pedian termino no solo vltramarino, pero vltra celeste, que sino veyan la especie, o genero de milagros, que a ellos mas gusto les diessen, no se persuadirian que era Dios. *Signa nostra non vidimus, iam non est propheta,* Dixo en persona destos el Psalmista, no auemos visto los milagros nuestros. Notad aquella palabra, Nuestros. Quien jamas dixo que los milagros son de otro, que de Dios? Estos solos, porque ninguno que Dios hiziera era para ellos milagro, que de todo burlauan, y nada creyã, aun que luego dire los milagros que esta gente pudo llamar Nuestros, Ay tambien para esta misma apelaciõ de que vamos hablando vn lugar admirable en la conuer-
C siõ de la Magdalena, *Hic si esset propheta sciret quæ & qualis est hæc mulier, que tangit eum.* Dixo dentro de si mismo alla en su pensamiento vn Fariseo que auia combidado a Christo Señor nuestro, como vio que consentia que la Magdalena le vngiesse, le besasse, y enxugasse los pies. Si este hombre fuera profeta, como el pretende persuadirnos, supiera aora quien, y que tal es esta muger que le vnge los pies, y sabiendolo, no le consintiera que los tocara. Habla san Pedro Chrisologo, y hazele à este Fariseo vn argumento; Ven aca Fariseo murmurador, y

Ps. 73. 9.

Luc. 7. 39.

Chri. ser. 34. calumniador de los penitentes, desde aqui a vn momen A
to veras que este hombre que tienes por combidado, te
lee los pensamientos, y deletrea las imaginaciones mas
ocultas, y con todo esso no le quieres estimar por profe-
ta, y aora dizes que seria argumento de serlo el conocer
esta muger quien sea? Por ventura el ser esta muger pe-
cadora es cosa tan callada en el pueblo, que no la sepan
quantos viuen en el grandes y pequeños? Pues saber lo
que todos saben, que misterio tiene? o que mucho es pa-
ra que la conociera si fuera profeta, como el pueblo di-
ze. Y pues que quando te conoce las entrañas no le con-
fiessas, esto bien manifiestamente descubre tu ingenio y
la condicion heredada de tus passados, que era gente de
dura ceruiz y testaruda, y que quando tenian vn milagro
en las manos pedian otro, y por ventura no de tanta ad-
miracion como aquel, todo porque se vehian conuenci- B
dos de presente, y esperauan no verse tales con el venide
ro, y que le hurtariã el cuerpo a la fuerça con que los cõ
cluyã los otros. *Luxuriantur in Christo.* Y porque se vea
como es verdad todo esto que dezimos; qual es la sustã-
cia de todo el processo que se fulmina cõtra Christo Se-
ñor nuestro, el dia que sentados en consistorio determi-
naró de quitarle la vida? Fue otra por vẽtura mas desta,
Quid facimus quia hic homo multa signa facit? Como se
sufre en el mundo vn hombre que haze tantos milagros.
Primero le piden milagros, y parece q̃ se prefieren a le
creer si los haze, y a recebirle por su verdadero maestro,
y despues quando haze tantos, como no muere vn hom-
bre de tantas marauillas? Es que *luxuriantur in Christo.* C
Otro lugar que nos diga la condicion y la apelacion de
estos, que considero bien a mi proposito el deuoto Ber-
Bern. ser. 1. de Res. nardo en el sermon primero de la resurrecion, *Descen-
dat de cruce, & credimus ei.* Baxe de la cruz, le dizen,
quando le tenian en ella, y daremos a sus palabras cre-
diro. Tal salud os de Dios ruynes hombres, como le
creereys si se abaxa, *Si vis credere, expecta me in die re-*

surre-

A *surrectiones meæ. Maiora iam tibi opera demonstrauit. An non maius erat quod vidisti, è corporibus obsessis spiritus exire malignos, & de grabatis suis exilire paralyticos, quam è manibus meis, vel pedibus clauos resilire?* Pregunto qual es mas baxarse de la cruz, o leuantarse viuo del sepulcro? claro esta que es mucho mas esto postrero, *quod an maius sit, inimici nostri sint iudices, qui tam curiosi munierant monumentum*, dize el mismo; porque en la cruz estaua viuo, en la sepultura muerto, en la cruz no le detenian mas que tres, o quatro clauos, y aun que ellos estarian muy bien enclauados, lo qual saco yo desto que dizen, como haziendo burla y mofa, con todo esto no fuera tanto milagro el arrancarlos: pero en el se-

B pulcro, demas de estar alli muerto, tenia sobre si vna losa muy pesada, y fuera desto muchos sellos que auian de quedar enteros y sin daño, y quando resucita le creen como le creyan primero; mirad si le creyeran quando se baxara de la cruz. La verdad es que son vnos burlado res de Dios y de las gentes. Y aun ay otra cosa, que por el miedo que tuuierõ de la resurrecion, le pusieron guar das, porque para conuencerlos, no les hiziessen argumẽto della, mirad quanta era la gana que tenian de creerle. *Luxuriantur in Christo*. Y como quien malas mañas ha, tarde ò nunca las perdera, aun alla en el infierno vereys que el condenado retiene esta costumbre de apelar de vn milagro para otro. Aquel rico auariento, que con la fuerça de las pẽnas vino a caer en la cuenta, aunque

C sin prouecho, y tarde, le dixo à Abraham, *Pater Abrahã mitte in domum patris mei*, Padre Abraham embiad a ca sa de mi padre. Que presto se contradize, nota de passo Crisologo; Si es tu padre Abrahã, como tienes otro padre en el mũdo? Tengo, dize, cinco hermanos vaya a predicarles vn muerto; respõdiole Abraham, tienen a Moysen, predicadores y profetas, q̃les estã enseñando la verdad; si à aq̃llos no escuchã, al muerto cerrarã los oydos, si poraq̃llos no se cõuierten no se cõuertirã por vn muerto.

Es apelar de vn milagro para otro, de vn predicador A
para otro, y al cabo no conuertirse con ninguno. *Putas*
Pet.Chris. *ne*, dize Chrisologo, *Fratribus tuis sufficeret Lazarus, qui*
tibi tanto tempore, tot vulneribus suis, toto corpore nihil pro
fuit, Tuuiste tu tãto tiempo a tu puerta por predicador
a Lazaro, que cada herida era vna boca, con que te pe-
dia limosna, y te auisaua del remedio de tu alma, y pien-
sas que han de ser de mejor condició tus hermanos, que
por que le bueluan a ver llagado y pobre concertaran
sus vidas? Apelays para diferentes milagros, y es muy
justo que se os niegue. Concluyamos este pensamiento,
diziendo, que esto es lo que vsan los que se escusan, no es
este buẽ milagro venga otro, que este que falta es el que
me à de conuertir. Quantas vezes dezis que si vierades
vn muerto, os enmendarades, pues mirad que estos oye- B
ron a Christo que hablaua desde el Cielo, por boca de su
Profeta Moysen, oyeronle hecho hombre, y quando bol-
uio victorioso del sepulcro, y con darles verdadera rela
cion del mal que auia en el infierno, y de los bienes del
Cielo no le dieron credito, lo mismo hizierades vos, aun
que tuuierades por predicador vn muerto, sino os con-
uierte la dotrina de los viuos. Tambien dezian los Fari-
seos, *si essemus in diebus patrũ nostrorum*, si viuieramos
en el siglo de nuestros padres, no pusieramos mano en
los Profetas, y en el siglo que alcançaron quitaron la vi-
da al Señor dellos, como se lo dixo Christo, De que coli-
jo que los que dizen, O quiẽ alcançara los tiempos de S.
Pablo, que oyendole predicar se conuirtiera, tan malos
fuerã entonzes como aora, pues oyendo la misma doctri
na no hazen caso. Solo se mudara el tiempo, pero no hu- C
uiera mudança, ni diferẽcia en el alma, como el enfermo
que en la cama da vn buelco, y otro buelco, con vna ca-
lẽtura que se abrasa, ya se muda à esta parte, ya a la otra,
ya descompone las almohadas, ya las buelue a compo-
ner, por ver si puede hallar algun descanso, y todo en
vano, porque como adonde quiera que vaya se lleua el

mal

A mal consigo, no le puede dar el remedio la mudança de lugares, como al otro Balac, aunque mudo el puesto dó-de profetizaua Balan, no hallo mas en el otro. Lo mismo digo de los que escojen confessores, no me contenta este venga el otro, este es muy blando, el otro muy escrupuloso, este no pregunta nada, el otro pregunta demasiado, este no me predica, el otro predica lo que a caso no puede predicar en el pulpito. A la verdad ninguno os contentara, es argumento de coraçon obstinado, apelays del ser bueno, y assi no ay argumeuto ninguno que os concluya, porque adonde quiera vuestro animo es el mismo, como dixo el Poeta,

Cœlum non animum mutant qui trans mare currunt. *Diog. Laert. in vita Socratis.*

B Y se les pudiera dezir lo que dize Laercio que dixo Socrates a vn hombre, que le dezia, que despues de auer andado muchas tierras no se hallaua bien en ninguna, no me espanto, porque en vuestra compañia a qualquiera parte que fuessedes yuades vos, que es lo peor que os pudiera acompañar.

§. III.

Volumus à te signum videre. Sea la segunda consideracion esta. Todos dizen aqui que pedian milagros en el ayre, o en el Cielo. Enfermedad ordiuaria de los hijos de Adan ser amigos de cosas cãpanudas, que hagan ruydo, de milagros en el ayre. El otro Emperador modorro
C mando hazer por encima de la ciudad vna puente muy costosa de alambre, y quando a el le parecia, subia por ella con carros chapeados de hierro, lleuaua instrumentos de fuego, y corriendo por ella era tan grande el estruendo que hazia, que parecia hundirse la ciudad con truenos y juntamente arrojaua fuego, como si fuerã rayos. Este tal amigo era de milagros cãpanudos. El Emperador Neron en la ciudad de Pisa edifico vn tẽplo de Diana, alli hizo vn cielo de alãbre, con Sol Luna y Estrellas, q̃ cõ secreto mouimiẽto hazia su curso sobre nouẽta

columnas, y hizo su artificio para llouer, y hazer otras A
mudanças de tiempos semejantes. Y Salmoneo rey de
Elide en Grecia llego a hazer artificio para tronar y
arrojar fuego, como si fuera Dios q̃ embiara rayos. Gen
te amiga de milagros en el el ayre, milagros que suené
y truenen. Noto Dios a mi parecer esta condicion en su
pueblo, quando por Isaias les dixo, *Pro eo quod abiecit po* Esai. 8. 6.
pulus iste aquas Siloe, quæ vadunt cum silentio, & assumsit
magis Rasin & filium Romeliæ. Ora este lugar se entienda
de q̃ los Hebreos viendo a Achaz en tanto aprieto, a su
parecer sin fuerças para amparallos, y alos otros cõtra-
rios Reyes tan puxantes determinaron de acogerse al
contrario, y desechar al Rey natural, legitimo, como di-
zen algunos; ora, como dizen S. Cyrillo y Epifanio se en-
tienda de Christo Señor nuestro, a quien despreciarõ cõ B
hastio los Iudios, ello se ve q̃ erã enemigos de Rey de Me
sias q̃ hiziese poco ruydo, pues los despreciarõ por ver q̃
vadũt cũ silentio; queriã sin duda Rey y Mesias q̃ sonassen
y atronassen. De aqui entẽdereys que es aquel *signa no-*
stra non vidimus, q̃ dexamos arriba. *Volumus à te signũ*
videre, Queremos ver milagro. Pues pregunto os, no aca
bays de ver muchos, quales son los q̃ quereys. Respõde-
rã sin duda q̃ no queriã ellos milagros de aquel genero,
sino otros muy diferẽtes, de manera q̃ si aquellos erã mi
lagros de piedad y misericordia, como al principio dixi
mos, ellos no buscauã sino milagros de vanidad y sober-
uia, y de humana admiracio, quales son propiamẽte los C
milagros delos hipocritas, en cuyas vidas si biẽse exami
nã no hallaremos sino obras hechas para abobar las gẽ-
tes, y poner a todos en espãto de su grãde virtud y santi
dad, pero de todas ellas no se sacara vna onça de piedad,
ni limosna, ni prouecho para vn pobre, Harã ellos mu-
chos milagros en el ayre, o en el Cielo, en este sentido q̃
rezarã dias y noches, q̃ comulgarã tres y quatro vezes en
la semana, q̃ no perderã los diuinos oficios, ni faltaran a
vnas visperas, y si son religiosos no dexarã vnos mayti-

nes

A nes de media noche, por todo el mũdo; pero si les pedis que visiten cõ piedad vn enfermo, q̃ rueguẽ, o intercedan por vn miserable, q̃ perdonen vn agrauio q̃ se les hizo, q̃ tengã sufrimiẽto en vnà aduersidad q̃ Dios les embio de mal logro de vn hijo, o vna hija, q̃ dexẽ sossegar vn poco la honra de sus vezinos y conocidos, q̃ no hablẽ tan sangrientamẽte de quien no les fauorecio en sus deuaneos, esto ni por el pensamiẽto les passa, q̃ son milagros rateros, milagros desuelo, ellos buelã mas alto, y no tratã en mercadurias tã baxas. Esto llaman. *signa nostra non vidimus.* Pinta esta condiciõ y calidad de los milagros de hipocritas a mi parecer S. Pablo quãdo declarãdo lo poco, o nada, q̃ sin caridad vale vn hõbre, y sin caridad verdadera, (q̃ como ay oro falso y de alquimia, y oro verdadero, assi ay caridad de alquimia y fina, q̃ al otro Obispo
B de Laodizea, nole mãdã q̃ busq̃ caridad como quiera para cubrir sus menguas, y remediar sus faltas, sino oro prouado y fino, *Suadeo tibi emere à me aurũ ignitũ, & probatũ*, y el mismo Apostol S. Pablo por q̃ no se engañassen los Corintios, y por cõprar la vna echassen mano de la otra, les distingue y dize, *In charitate non ficta.*) Diziẽdo pues lo poco q̃ sin caridad vn hõbre vale, aũq̃ haga milagros, trayendo exẽplo de los milagros de vn hõbre con caridad fingida no puso milagro de piedad, q̃ fuera dificultoso caso ẽstar en el alma el amor del proximo, y de su prouecho, y q̃ faltara el de Dios, sino vnos milagros de poca, o ninguna vtilidad, y de mucho ruydo, de suerte q̃ se pudiera dezir dellos lo del refrã castellano, q̃ es mayor el ruydo q̃ las nuezes, *vt montes trãsferã*, milagros de-
C passar mõtes de vna parte a otra cõ q̃ ni se remedia vna necessidad, ni se socorre a vn pobre. Y pusoles luego el Apostol nõbre cõueniẽte: *Factus sum velut æs sonans, & cymbalũ tinniẽs.* Es aquello ser vn hõbre cãpanudo, y sus milagros campanudos, que no tengã mas prouecho q̃ el sonido, o zũbido, q̃ tiene vna cãpana, q̃ suena para auisar ã todos q̃ la escuchẽ, sin remediar la necessidad de ninguno.

Apoc. 3. 8

2. Cor. 6. 6.

1. Cor. 13. 2.

ninguno. Y en otra parte significò esto mismo por vna A
galana metafora llamando las obras milagrosas de los
hipocritas, sus penitencias y ayunos, açotes en el ayre,
1. Cor. 9. 26. *Non quasi aerem verberans*, que lo declaro yo con el açote de vn cochero, que da vn estallido en el ayre, de manera que quien le oyere y no lo viere, entendera que dexa muerto vn cauallo. Pues este es el ingenio y natural de los milagros destos, que no tienen mas que el estallido del açote, o el zumbido de la campana sin otro linage de prouecho. Es esta su cõdiciõ antigua sin vtilidad ninguna grandes y extraordinarias aparẽcias. Con razõ S.
Greg. li. 3 mor. c. 6. Gregorio en el libro de sus morales declarãdo las palabras de Iob q̃ tratan del abestruz dize, q̃ son semejantes a este animal los hipocritas, del qual dize Plinio, q̃ los
Plin. l. 10 nat. hist. c. 1. abestruzes de Africa son mas altos que vn hõbre puesto B
a cauallo, y q̃ aunque tienen grandes alas no buelan con ellas, las vñas como de cieruo muy acomodados para cojer en ellas vna piedra, la qual arrojan a quien los sigue, y en tan gran cuerpo ay vn linage de tontería muy grande, q̃ con cubrir el cuerpo con algun arbol, o en alguna mata del cãpo les parece q̃ todo el cuerpo esta escondido. Imagen verdadera de vn hipocrita, que cõtorcer el cuello les parece que estan bastantemente encubiertas sus bellaquerias, aunq̃ por mas que ellos hagan, ellas se hazen alguna vez a fuera, y se vienen a los ojos
Col. 2. 18 de todos. Dixo san Pablo en el consejo que dio a los Colosenses: *Nemo vos seducat volens in humilitate, & religione Angelorum*. Ninguno os engañe con vna humildad C
na nfingida, y vn cuello torcido, aun que os diga que se le
Hyeroni. aparecen los Angeles, que assi lo declaro el glorioso san Hyeronimo, *Nemo ficta humilitate superbus, & Angelos se videre mentiens frustra se super homines iactet*, Tienen manos de cieruo, porque quanto ellos pueden, hurtan el cuerpo al trabajo, y donde no los ven, les sabe muy bien la holgaçaneria. Pues que si assoma vn poco de trabajo? No son los cieruos

mas

A mas ligeros para ponerse en huyda, *in tempore tentationis recedunt*. Y son manos solamente para arrojar piedras y hazer mal debaxo de aquella capa de virtud, o escondiendo la mano arrojan la piedra. Bien dixo del hipocrita Chrysologo, *mẽtitur affectu, oculis fallit, aspectu illudit videntes, decipit audientes, seducit turbas, trahit populos, fumum vendit, emit clamorem*. No ay mal que no este escondido debaxo de aquella humildad postiza, mirad que tales seran los milagros que hiziere. Mas sobre todo dize S. Gregorio tiene pluma por cien aues y alas por otras tantas, aquel corpanchon que prometia hazer sombra a la tierra con su buelo; mas si le pedis que buele sera como pedir peras al olmo, son aparencias grandes y campanudas, pero sin prouecho alguno, *Ipsi penna videtur Herodij, caret tamen volatur, &c.* Entre las empresas de que haze mencion Claudio Paradino es vna de vn abestruz muy estendidas sus alas, y la letra dize, *Non penna, sed vsus*; No faltan las alas, pero falta el vsar dellas; ansi dezid desta gente, *Non penna, sed vsus*, el vso q̃ es fundamento, sin tantas aparencias te pido, que apariencias sobran. Son obras floridas las suyas, que solamente siruen a la vista; como el sahuco que todo su caudal le hecha en flor, sin que aya fruto; como el Cisne, que al parecer es muy blanco, y sin la pluma es negro como vn cueruo, *Vt sepulchra dealbata, intus autem plena spurcitia*, les dixo Christo como quien conocia bien lo que auia en ellos, que solamente pretenden obras luzidas sin prouecho, milagros que resuenen y admiren. De aquel padre de la hipocresia y fingimiento la cabeça de todos los hipocritas del mundo, que es el Antichristo, y de sus precursores y sequaces, dize la Escritura que haran milagros, y sabidos quales, *Ita vt ignem faceret de Cœlo descendere*, haran que baxe fuego del Cielo, con que las gentes se admiren y se engañen. Tratando destos milagros dixo san Efrem, passara de vna parte a otra los mõtes y las islas, y esto con engaño, que

B

C

Pet. Chry.

Matt. 23. 27.

Apoc. 13. 13.

a los

a los que los miran se admiran, les parecera q̃ se mueuen sin mouerse, andara a vista de muchos por el mar como si anduuiera en la tierra, parecera tambien que buela por los ayres, donde no veys mas que milagros de apariencias solas y zumbido, que son los que llamã suyos las hipocritas. Y Rabano hablãdo de lo mismo, *Faciet signa inaudita, arbores nimirum subito florere, & arescere, mare turbari, & subito tranquillari, naturas in diuersas figuras mutari, agitari aera vẽtis, & multis modis commotionibus mortuos suscitari*, q̃ florezcã los arboles y se sequen de repentẽ, alborotar el mar y sossegarle en vn pũto, trocarse vnos animales en otros. Que veys aqui q̃ no sea milagro en el ayre y campanudo? Y si alguna vez oyeredes que dara vista a ciegos, resucitara muertos, creed q̃ no aura en esso mas q̃ la aparencia sola, sin la vtilidad ni piedad q̃ desto nos desengaña S. Pablo, *In signis & prodigijs mẽdacibus*, Todos los llamo prodigios mẽtirosos. Pues estos Fariseos, como discipulos de aquel maestro, y como partes de aq̃lla cabeça, q̃ se gouiernã por ella, piden a Christo Señor nuestro semejantes milagros. Pero sabed que Christo Señor nuestro no haze milagros desta suerte, porque ninguno hizo que no fuesse para grandissimo prouecho de algun afligido, tanto q̃ quando quiso dar a entender que era señor del mar como de la tierra, encerrãdo los vientos mejor q̃ el fabuloso Eolo, y sossegando sus alborotos, espero a sazon quando fuesse de vtilidad à algunos marineros. Otra cosa ay que considerar en pedir estos los milagros q̃ piden, y es q̃ esta gẽte maluada que oy pide a Christo milagros, trahian esta astucia, que perfuadiendole a que hiziesse milagros diferẽtes de los ordinarios no aficionaria tanto a si la gente. Porq̃ dado q̃ el Señor hiziera milagros en el Cielo, o en el ayre, como se los pedian, q̃ viendolos se admiraran los hõbres, pero no por esso le quedarã en obligacion alguna, pues de los tales ningun remedio se les seguia a sus miserias, ni consuelo a sus aficiones, y assi poco a poco desuiaran del

Ephrem. tract. de consum. sæculi.

Rabano, in tra. de Antichristo.

2. Thes. 2 9.

A

B

C

Señor

A Señor las gentes que le seguian, que era su principal motiuo. Mas como de Christo Señor nuestro dixo la Esposa. *Totus desiderabilis*, que no ay en el que desechar, y S. Cãt. 5. 16
Iuan en su Apocalypsi hablando del como si fuera el arbol de la vida, aũ las ojas dixo que eran saludables, *folia* Apoc. 22.
eius ad sanitatem gentium; no quiere hazer milagro, que 2.
no trayga consigo piedad de duelos, y remedio de males, siguiendo el estilo cõtrario del hipocrita mundano.

§. IIII.

Volumus à te signum videre. Sea la tercera consideB racion y postrera, el ver que ay algunos hombres, que quieren su saluacion, por camino extraordinario y milagroso. Es humana enfermedad y tã antigua como humana ser amigos de lo extraordinario y nunca visto, y emprender las empressas de mayor dificultad, y que parecen mas imposibles. Este argumento trato Horacio, luego casi al principio de sus versos.

Audax Iapeti genus li. 1. od. 2.
Gens humana ruit, per vetitum nefas, & infra
Nil mortalibus arduum est
Cœlum ipsum petimus stultitia.

A lo mas dificultoso se atreuen los hombres mas, al correr el mar, y no quando quiera, sino quando mas alborotado, á hurtar el fuego del Cielo, à bolar por los ayres, como dizen las fabulas de Dedalo, a quebrantar los cerC rrojos del infierno, y boluerse al mundo como vn Hercules, a querer quitar el Cielo al mismo Dios como los fabulosos gigantes, o como los verdaderos demonios. Por dõde dixo Sofocles, *Plurima vbiq; stupenda videmus, sed nihil æque stupendũ atq; hominũ natura parẽs protulit vnquã. Ille canas æquoris obruentibus ratem fluctibus transfire aquas, dum sæuit notis hyems proteruis non horret.* Entre los mayores prodigios que la naturaleza ha produzido es el hombre, porque no ay cosa extraordinaria y di-

y dificultosa que no intente, pues se atreue â trasegar el A
mar, quando se muestra mas brauo, y le parecera que le
ha de vencer, y llegar seguro al puerto. Llenas estan las
historias de cosas prodigiosas que han acometido los
hombres. Y no fuera el mal tan grande, si solamente se
empleara esse desseo en las cosas de las tejas abaxo; pe-
ro que se estienda tambien a querer cosas no vistas en
el camino del Cielo, es el daño mayor que tiene esta vi-
Iob. 18.4. ciosa condicion. Hablando con el santo Iob, vno de sus
amigos le dixo, *Qui perdis animam tuam in furore tuo.
Numquid propter te derelinquetur terra, aut trãsferentur
rupes de loco suo.* Destruyes tu alma con yra, si por tu res-
pecto sera la tierra dexada, o sera arrancada peña de
su lugar? En que le dize Bildad a Iob que el despecho q̃
de si tiene y la mucha impaciencia y coraje le arrebata B
el alma, le saca la razon de sus quicios, para que yerre
en tres cosas. La vna en no entenderlos: otra en dezirles
afrentas: la tercera en hazer a Dios injusto por hazerse
innocente. Porque le parece a Bildad que lo dize en de-
zir que padece sin culpa. Porque si Iob no tiene culpa y
padece, tiene Bildad por concluso que Dios que le casti-
ga no es justo, y assi entra en su disputa y pregũta en esta
forma, si por su respecto la tierra ha de ser dexada, y la
péña arrancada de su lugar, que es reduzir a desatino lo
q̃ Iob a su parecer del pretende, que es no guardarse cõ
el lo que Bildad imagina cierto y estable, y que se guar- C
da con todos, y querer darle a entẽder que en defender
se como se defiende, es en virtud dezir q̃ es extraordina
rio su caso, y que es otro mundo el suyo, y otras leyes las
q̃ con el se platicã. *Numquid*, dize, *propter te derelinque-
tur terra, &c.* Como si le dixera mas claro, si, si en tus co-
sas se muda el mundo y el estilo y la luz? Que esto se signi
fica por hazerse yerma la tierra, q̃ naturalmente se hizo
para ser morada, y poblada de los hõbres; y por mouer-
se las peñas de su lugar, q̃ naturalmẽte son para estar fir-
mes, y quedas y no para mudar lugar. *Numquid propter*

te

A *te derelinquetur terra*? si por cierto, han se de mudar por tu antojo las leyes, la prouidẽcia diuina cõ q̃ gouierna el mũdo; ha de sacar de sus terminos y de sus quicios las cosas, solo porq̃ assi se te antoje, y vsar contigo de estilo diferẽte del q̃ vsa cõ lo restãte del mũdo? Esta misma razõ q̃ Bildad le dixo al santo Iob, aunq̃ grãdemẽte engañado, pẽsando q̃ apeteciaIob para si extraordinarias veredas, podemos dezir a muchos hõbres q̃ en su saluaciõ no quierẽ los passos ordinarios, sino dexãdo el camino real yr por el extraordinario y no andado: *Nũquid propter te derelinquetur terra*? En q̃ piẽsas, si imaginas q̃ hã de ser para ti leyes y fueros diferentes? Podemos dezir destos lo q̃ de los muy codicioſos dixo Plutarco, q̃ menospreciãlo q̃ tienẽ delãte, juzgãdolo por ordinario: *Videlicet à necessarijs ad periculosa, rara paratu difficilia, ad inusitata traducto affectu.* Estraña necedad de los hõbres.

B S. Bernardo dize q̃ es mayor milagro estar vna muger sola cõ vn hõbre, y en ocasiõ fuerte de ofender a Dios, y tenerse a las clines, q̃ hazer otros milagros y q̃ resucitar muertos; q̃ ahi no solamẽte son menester las fuerças humanas sino tãbiẽ las diuinas. Pues q̃rer vn hõbre ponerse en estas ocasiones, fiado solamẽte en q̃ es valiẽte de espiritu, y en q̃ le parece q̃ tiene fuerças, para q̃ aunq̃ este en mil ocasiones resistira a tòdas ellas. Esto es buscar señal y milagro extraordinario, esto es q̃rer hazer mucho mas q̃ resucitar vn muerto: *Nũquid propter te derelinquetur terra?* Dira el otro. Yo voy muy bien pertrechado y puesto en los estriuos de no ofender a Dios, aunq̃ se me ofrezcan mil ocasiones, y ni ha de valer la agudeza dela

C otra, ni su gala, ni su donayre, ni su cabello compuesto, ni la viueza de sus ojos, ni sus lagrimillas fingidas para derribarme, ni anegarme en tan pequeña cantidad de agua. Bien dezis, pero mal hareys en confiar en vos solo, pues es tanta vuestra flaq̃za, q̃ con sola vna lagrima fingida os ha de boluer el coraçon de cera y derretirle y vencerle, y pẽsar otra cosa, fuera de ser soberuia loca, es

contra las palabras del Espiritu santo, que sabe mas A
que vos, y os dize que trayendo las brasas en el seno, es
fuerça que os quemeys; ò por lo menos, quando las arro
jeys muy presto no dexareys de oler a chamusquina.
No seria querer milagros poner yo el habito dentro de
vna hoguera, y que no se quemasse? *Nunquid potest quis*
Pro.6.28. *abscondere ignem in sinu suo ita vt vestimenta eius non ar*
deant? pues no es pedir menos milagro entrar vos de
pies en la ocasion y que no os quemasse: *Numquid prop-*
ter te derelinquetur terra? No busqueys señales forasteras
que no es cosa que se concede a todos, que no yran to-
dos por donde fue san Agustin y san Pablo, que en me-
dio de las mismas ocasiones de pecar les salio Dios al
encuentro, que pues no eres tan importante a la Yglesia
como estos santos fueron, no ay porque guarde Dios el
mismo arancel en tu conuersion que en la suya. Piensas B
en medio de las ocasiones ser santo? es querer saluarte
con milagros: *Numquid propter derelinquetur terra*. Mi-
rad bien lo que os digo, supuesto el estilo que Dios si-
gue, conforme a su palabra y Euangelio, camino estraor
dinario seria, si a vn frayle, que viue açotandose y con su
pobreza, castidad y obediencia, comiendo mal y quitã-
dose el sueño en lo mas sabroso del, y sufriendo lo que
sufre, si a vos con vuestro regalo, con vuestras beuidas y
comidas, en medio de vuestras profanidades, en el gol-
fo de vuestros vicios y ocasiones de pecar, os igualasse
a los dos en el cielo. Que a los otros de la viña les den
el sueldo y el jornal de vn precio no me marauillo, que
aunque vnos trabajaron mucho y otros poco, al fin to- C
dos trabajaron lo que les mandaron, y alli no se señala-
ron los grados de gloria, como sienten algunos Docto-
res, sino el premio a bulto de la bienauenturança; pero
que en nuestro caso tu con tus banquetes sin ayunar, y
sin rezar, y sin acordarte de Dios quieras la gloria, co-
mo el frayle penitente y pobre, es pedir milagros en el
ayre. A este dezid: *Nũquid propter te derelinquetur terra*?

Calla

A Calla necio no pienses que por ti se ha de trastornar de arriba a baxo todo el mundo. Notad como lo dixo el glorioso Apostol san Pablo escriuiendo a los de Corintho, en la epistola primera, en el capitulo nueue: *Ego autem sic pugno non quasi aerem verberans*. No piense alguno que viuo açotando el ayre, rompiendo poyos, comiendo de los trabajos agenos, y holgandome y pretendiendo lleuarme el cielo desta suerte. Que yo aunque tengo cedula de que me han de dar la gloria, aunque soy de los paniguados de Dios, de los alistados en su matricula, con todo esto no soy de los que dan golpes en el ayre, y piden milagros escusados, sino que quiero hazer cierta mi cedula a costa de mi trabajo y sangre. Y siendo esto assi, no
B es bien que quiera el otro con sus manos lauadas, ò por lauar lleuarse el cielo de balde, y que se le haga a el mayor cortesia que a vn Apostol, sin tener cedula de seguro de la confirmacion en gracia, como ellos la tenian. Que el prometerse en medio de sus descansos y abominables deleytes, la gloria y el descanso es voz de Fariseos: *Volumus à te signum videre*, y no se les dara, y no merece sino morir de hambre quien busca pan de trastrigo en semejantes ocasiones. Dize el otro, ya yo rezo y ayuno, ya Señor os he seruido y siruo, ya gano los Iubileos y Indulgencias. Y que se me da a mi de tu oracion, si en leuantandote de ella embias a saber que tal esta tu amiga, ò por escusar recaudos vas tu a visitarla, y pierdes las buenas obras que auias hecho y lo que auias rezado. Que
C se me da de tu ayuno, si ayunas hasta medio dia, y entonces comes como vn gloton, y en esso sales tan de passo, que de ay te nacen mil pecados. Esso es buscar señales, y no te saluaras: *Numquid propter te derelinquetur terra?* El otro, harto de ofender a Dios, que quiere guardar para la vltima boqueada de

la vida su restitucion y contricion; y en solo vn punto A
quiere restaurar todo lo que ha perdido en muchos años
tantos locos pensamientos, tantas palabras vanas y per
didas, tantos desseos torpes, tantos engaños y embele-
cos, tantas murmuraciones sangrientas, y junto con es-
so acuda el dolor, el testamento, la purga, el llanto de los
hijos, las lastimas de los criados, los sollozos de la mu-
ger, el dolor que apricta, y para todo esso quieres que en
ti aya hombre, no auiendo aun para sola vna cosa de e-
llas? Esso es pedir señales, y poner la saluacion en auen-
tura, no lo dixe bien, esso es poner tu alma en manifes-
ta desuentura. Que aunque en solo vn punto puedes ga-
nar el cielo, y essa es la vltima hora de los otros cuado
res, con todo esso no lo tengo por seguro, guardarlo pa-
ra hora que es tan menguada de lugar y llena de emba- B
raços. El justo, el temeroso de Dios, el que va a la gloria
por el camino real y ordinario, lo primero es assegurar
su conciencia, despues disponer las demas cosas de su
casa, porq̃ no se quede sin tiempo para lo que mas le im
porta, y lo contrario es poner el alma, y saluaciõ en rief
go, y estar a pique de quedarse por necio. Aquel ricaço
aun en el infierno quiso yr por camino extraordinario,
y deuiose de condenar tambien por quererlo en esta vida
milagros. Aca era beuedor, alla tambien, alla pide mi-
lagros aca tambien los quiso, pues siendo comedor y
beuedor, gloton rico, auariento y profano, que es vn
monstruo de naturaleza, pues juntò prodigalidad y mi-
seria, ser destroçador y escaso, largo para si tan corto pa
ra los pobres, que aun no les queria dar las migajas de
su mesa, y mãtenìa galgos y perros de caça, y q̃ con esso C
pensaua tener el seno de Abrahan al fin desta vida por
puerto y muy seguro. Esto es pedir milagros: *Volumus
à te signum videre*. Bueno seria que passando tajo
por la ciudad de Toledo, cuya agua tiene tan buenas
calidades, que embian defuera por ella, al otro Tole-
dano

A dauo se le antojasse el agua de la otra fuente, y no llega con muchas partes a la que tiene junto a las paredes de su casa? Necio eres, no pidas niñerias. Al enfermo si fuere menester trayganle essa agua que pide por regalo; pero el vicioso, que estando en la mar se le antojassen carnes frescas, y estando en las Villas mas dentro del Reyno, pescados corriendo sangre, no merece sino reprehension y muy aspera. Saluese como los demas, y no ponga la causa de Dios donde el quiere, sino donde Dios la puso, que no ay del tanta necessidad alla, ni Dios interesa tanto en que se salue por lo que con esso le ha de acrecentar en su cielo, que ha de andar a medida de sus antojos. Hartos martires tiene Dios nuestro Señor en su cielo, que han buelto por su honra, y todos
B ellos entraron por el camino real que enseñò Christo Señor nuestro, el vno dessollado con el pellejo al hombro, el otro estampadas en las espaldas las parrillas, el otro guarnecida la cabeça de piedras, la otra harpada con sus nauajas, y por ahi ganaron el mayorazgo eterno de la gloria, y tu quieres alcançarle con regalos? Disparate. Dime con que verguença alçarias los ojos en el [illegible], y los boluerias a ver en vn lado al otro santo con el cuchillo del tirano atraueſſada la garganta, al otro sin cabeça, al otro sin ojos, al otro assado, al otro aserrado, y tu con deleytes y regalos de la carne? Esso no, esso es pedir el agua que deziamos, y os quedareys sin ella, que es castigo justo de vuestras gullorias. Si os haze al caso para vuestra saluacion tornar Dios a encarnar y padecer de nueuo, es tanta su bondad y misericordia q̃
C lo hiziera y trasegara el mũdo de nueuo por vra mejoria: pero pues no es necessario es pedir señales en el aire: *Nũ quid propter te derelinquetur terra, aut trãfferentur rupes de loco suo?* Es pedir q̃ se desquicie el mũdo, q̃ dara ste por desatinado y necio. Tãbien vereys algunas santillas de cũplimiento, que sino les da Dios cada hora alla dẽtro cõsolaciones interiores y alumbramientos, q̃ les salgan

al roſtro,y les haga ſeñas de ſer euidente la inſpiracion A
de Dios,luego dexàn la oracion,bueluen atras,y dan de
mano a la virtud,ſon ſantidades prendidas con alfile-
res,y mas ſon burlas y niñerias:que al ſantazo barbado
y robuſto en la virtud no le importa para eſtar firme; q̃
todo ſea viernes y tinieblas,ſi Dios lo quiere,ſea en ho-
ra buena,y ſi todo Domingo,ſea en hora buena, tanto
haze a la mano del conſuelo como a la de la triſteza, en
medio de la tempeſtad eſta como ſi eſtuuiera en la bo-
nança. Eſta es alma buena,la otra mala,que pide ſeña-
les,y camino fuera del ordinario con que Dios lleua a
los ſuyos. Vereys tambien vnas mugeres honradazas,
nobles,caſtas,guardadoras de la ley que a ſus maridos
deuen,que ſeguro tienen ſu coraçon? que ſoſſegadas q̃
viuen con ſus maridos?que ſin ſobreſalto duermen? na- B
da las alborota ni inquieta,aunque vean algunas ſeña-
les las paſſan por el ayre;mas la que es ruyn ſiempre le
parece que ſu marido le anda a los alcances, y ni come
con ſabor,ni duerme con ſoſsiego, y acontece muchas
vezes que ſu marido viene mohino y enfadado de fuera
y no quiere comer,y a la noche duerme ſin ſoſsiego. Ve
reysla con el cuydado que procura ſaber lo que a[illegible]
por preguntas al parecer cuydadoſas, ya por razones
aſtutas,ya del pajezillo que acompañò a ſu marido, y
no lo haze porque le da pena eſſa que el marido trae,ſi-
no porque pienſa que nace de auerſele traslucido algo
de ſus ruyndades. Eſta pide ſeñales,que la buena no. Aſ
ſi es el juſto el que viue bien,que viue ſoſſegado ſin buſ
car ſeñales:pero el malo ſiempre las anda buſcando pa-
ra ſoſſegarſe vn poco,y no las halla. Seguid pues el ca- C
mino real,ſin buſcar milagros y ſeñales,viuireys con ſoſ
ſiego,que en eſta vida ſera prenda del ſoſsiego e-
terno de la gloria,de la qual gozemos to-
dos, Amen.

OTROS

A

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Magister volumus à te signum videre, &c.
Matth. 12.

§. I.

B  AN ACOSTVMBRAdo estaua el pueblo de Dios a vn comun trato y conuersaciõ con el, que le parecia no auia pueblo en el mundo que con el priuase tanto, y que en el solo estaua el conocimiento, la amistad, y la priuança, los regalos, y los fauores de Dios. Preciauase mucho que el solo leuantaua los ojos al cielo, y que el Señor no los ponia en otra cosa en el mundo, sino solamente en los que tocauan a aquel pueblo. Este bien tan grande tomaua para si, y deste blasonaua comunmente. *Notus in Iudæa Deus, & in Israel magnum nomen eius. Ibi confregit potentias; arcum, scutum, gladium & bellum,* alli, como desde alcaçar adonde mora, castiga Dios a los rebeldes, quebranta a los tiranos las fuerças, desde alli desbaratò los exercitos contrarios, embiò a los Principes de la tierra vencidos y confusos, mostrò el poderio de su braço, y quedò su nombre celebrado y famoso. Estauan acostumbrados a esto los del pue-

En Ascala, año de 1602.

Ps. 75. 2.

C *y. 4.*

blo de Dios, y no solo a esto, sino tambien a ver grandes A
milagros y prodigios extraordinarios de su Dios, y o-
bras hazañosas dignas de su diestra. Y como desde su ni-
ñez se auian criado en esto, no auia escuchar dotrina,
ni profecia, sin que los milagros fuessen delante como
vandera. Assi estauan en la possession del milagro de la
sospecha del adulterio, la qual se publicaua con beuer
vna agua llena de maldiciones y amarga, ò quedaua la
muger libre de los indicios y sospecha del marido. Te-
nian perpetua la nieblezilla del templo, ora fuesse in-
uierno, ò verano; la otra marauilla de las doze piedras,
que traya el sumo Sacerdote, donde se veya el sucesso de
cosas venideras. Assi que como tan hechos a milagros,
quando no los veyan, desconocian la grandeza de las co-
sas. Bien conocia Moysen este humor y condicion de su
pueblo, quando le embiò Dios para que le sacasse de la B
esclauitud en que estaua, lo primero en que Moyses re-
parò fue, Señor no me creeran, desecharanme por bur-
Exod. 4. 1 lador y mentiroso. *Non credent mihi neq; audient vocem meam, sed dicent, non apparuit tibi Dominus.* Replicole el
V. 2. Señor preguntandole que tenia en la mano: *Quid est quod tenes in manu tua?* dixo que la vara, mandale Dios,
suelta essa vara que tienes en la mano, conuirtiose al pũ
to en culebra. Espantose Moysen, bueluela a coger por
la cola, perdio el miedo y el se trocò en animoso de co-
barde, y se boluio la culebra al ser primero que tenia
de vara. Donde le dio por vna tres señales, la vara buel-
ta en culebra, la mano leprosa que sacò del seno, la agua
sacada del rio echada en el suelo y conuertida en san-
gre, porque dos, ò tres testigos son los que bastante- C
mente abonan vna cosa: *In ore duorum vel trium stat omne verum*, los quales milagros hizo quando juntò a los
V. 30. ancianos: *Et fecit signa coram populo & credidit populus.*
Y el mismo Dios en el capitulo treze del Deuteronomio
Deu. 13. 1. declarò bien quan dada era esta gente a ver milagros,
2. 3. y quan sedienta dellos, pues les dixo: *Si surrexerint in*

medio

A *medio tui prophetæ aut qui somniũ vidisse se dicat, & prædixerit signum atq; portentum, & venerit quod locutus est, & dixerit tibi, eamus & sequamur Deos alienos quos ignoras, & seruiamus eis, non audies verba prophetæ illius aut somniatoris, quia tentat vos Dominus.* Donde claramente dize lo que se temia de la condicion destos, que si venia vn encantador ò hechizero, y hazia en su presencia vn par de hechizerias, mas presto los lleuaria tras sus encantamientos y embelecos, que Dios con su dotrina. De adonde vereys que no fue pequeño milagro auer dado los Iudios orejas al Bautista sin auer hecho ninguna marauilla: *Et Ioannes quidem nullum signum fecit.* Pero la razon desto es, que los traxo adelantados en su nacimiento y mantillas, la vejez del padre, la

B esterilidad de la madre, el enmudecer Zacarias, el cobrar la habla en escriuiendo el nombre de su hijo, y con la habla el don de profecia. Lleuaron pues tan adelante esta condicion de milagros y mas milagros, que dixo dellos quando les predicaua el Apostol san Pablo: *Iudæi signa petunt*, no ay hazer baça con este pueblo, sino va por aposentador el milagro. Y por esta razon les fue dado por Doctor san Pablo a los Gẽtiles, como mas elocuente, y san Pedro, cuya sombra hazia milagros a los Iudios: *Qui operatus est Petro in Apostolatum circumcisionis, operatus est mihi inter gentes*, porque les eran tã familiares, como el pan es el ordinario sustento de los hõbres. Assi lo dixo Christo quando respondio a la Cananea: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Ella pedia vn milagro que era la salud de sũ hija, y Christo le responde que los milagros son pan, a que se han criado los hijos, que no es biẽ echarlo a los perros. Teniã pues hecho el gusto a este mãjar, y como si fuera negocio propio suyo, y no misericordia diuina, que sobrelleuaua en esto su flaca y miserable cõdicio, passarõ del pie a la mano, y no se cõtẽtauã cõ qualquiera suerte de milagros, sino que auiã de ser conforme a su eleccion

Gal. 2. 8.

Matt. 15. 26.

y voluntad. *Alij tentantes signum de cœlo quærebant.* Y co A
mo los milagros vnos se hagan para prouecho nuestro,
otros para castigo de las culpas, con esta diferencia, que
los que se hazen alla en el Cielo son para castigo, el fue-
go de Elias sobre los cortesanos, detenerse el Sol contra
los Gabaonitas, los truenos y relampagos en Egypto,
las señales de juyzio vniuersal, *In Sole Luna, & Stellis,*
todos estos para castigo y amenaza son señales del Cie-
lo; pero los de prouecho aca en la tierra, dar ojos, dar
pies, dar salud y dar manos, que eran los milagros con
que apoyaua Christo Señor nuestro su dotrina, dexando
esso otros milagros para otra coyuntura, pues a sus disci-
Luc.6.54. pulos q̃ le dixerõ; *Vis dicamus descendat ignis de cœlo, &*
deuoret eos? les respondio con azedia, *nescitis cuius spiri-*
tus estis, no sabeys el maestro que teneys, ni entendeys la B
dotrina que os enseña, pues quereys que baxe fuego del
Cielo para abrasar estos hombres. Con ser esto assi le pi
den sin saber lo que piden las señales y marauillas del
Cielo. En fin ellos se van por su costũbre adelante, y por
el carril antiguo, y llegan con gran descaramiento a
Christo, *Magister volumus*, Señor queremos vn milagro
estrellado, o passado por el ayre, que es negocio ya que
se nos deue por vna possession antigua inmemorial que
tenemos.

§. II.

Saquemos de lo dicho para prouecho nuestro, que C
es mala de oluidar vna enuejecida costumbre, que se va
apoderando cõ el mal vso, de la libertad, dañando, estra
gando, y corrompiendo la naturaleza misma. A los mal
acostumbrados, los llama la Escritura gente corrompi-
Psal.13.1. da, y estragada: *Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt,*
que hieden al daño de su corrupcion y torpeza, y toda
la agua que Dios embio en el diluuio, por espacio de
tantos

A tantos dias fue menester para quitar el hedor pestilencial de la tierra: *Corrupta est terra & repleta est iniquitate*, en señal de que auian ya llegado las viciosas costumbres a su punto, que gente semejante no pudieron merecer otro nõbre. Este mismo les dio san Pablo: *Corruptimente*, vnos juyzios dañados y enuejecidos en el mal, que siempre van cayendo de vno en otro, entrando poco a poco en su lodaçal, hasta que en el quedan atollados y muertos. Galanamente dixo esto el Profeta: *Ego visitabo super viros defixos in sordibus*, yo castigare los atollados. Habla el Profeta al modo que quando vno entra en vn barranco, que le dezis a vozes, señor no deis mas passo adelante que os atollareys, no quiere creeros, llega por su mal adonde despues es imposible, ò dificultosa la salida; assi los llama atollados a los que llegã con sus dañadas costumbres hasta las hezes de la culpa, tanto que casi desesperados del remedio vienen a entregar su libertad a su antojo, con desenfrenamiento y rota desuerguença; *Desperantes tradiderunt semetipsos impudicitiæ*, hizieron perfecta entrega de si mismos en manos de la torpeza, sin reseruar para si ni vso, ni dominio, que viendose ya en el lodo se ponen del lodo con vn arrojamiento increyble. Esto es lo que dezia el Sabio: *Impius cum in profundum venerit peccatorum contemnit*, queda ya como desesperado, entregadas las llaues de la fuerça a su enemigo, para que entre y salga y disponga de la habitacion a su gusto. Que de la suerte que a vn enfermo, dixo maranillosamente Chrysostomo, quando el mal no le aprieta mucho, y le consiente esperanças de la salud, tiene dieta y se guarda de beuer mucho, de no hazer exceso que pueda hazerle daño, mas si llega a perder esta esperança, si alcança a entender que es enfermo desauciado y sin remedio, desampara de todo pũto el cuydado de si mismo, y beue y come lo que quiere y como quiere sin reparar en el daño que le haze; assi es vn hombre, quando comiença a pecar, como no le apes-

Gen. 6.11.

2. Timo. 3.8.

Soph. 1.12.

Eph, 4.19

Pro. 18.3.

Hom. 40. in Matth.

ga con la costumbre el pecado, pareciendole que facil- A
mente vencera la tentacion del demonio, y alcançara perdon de su culpa, da de mano a esta ocasion y a la otra por no engolfarse mucho, y hazer dificultoso su remedio; mas si pecando vna y otra vez llega a sentir la fuerça y la cadena rezia de la inclinacion que le arrastra, y ya en su animo, por experimentar vn dia y otro su flaqueza, viene a persuadirse que no es caso posible el verse libre, entregase a rienda suelta a sus antojos, sin dexar passar ocasion de quantas se le ofrecen, que no le echa la mano y la goza, con que con toda verdad queda atollado en su hediondez, adonde llego por sus passos y corrompido. Saul el primer passo que echò fue a la inuidia, deste a la enemistad, deste a la persecucion y desseo de la muerte del proximo, de aqui a buscar encantadores y consultar hechizeros, y de ay vltimamente a matarse con sus manos, con que quedò atollado para siempre. Iudas de la auaricia vino a la murmuracion, desta B
a vender a Christo, de aqui a desesperar, de la desesperacion a la horca, como enfermo que perdio la esperança de su vida. El pueblo de Israel de la ociosidad dio en el comer, del comer al jugar, del juego en la idolatria, y ofrecer sacrificios a vn bezerro. Y este mismo camino llcuan los hombres perdidos, del juego al juramento. del juramento a la blasfemia, de ahi al amancebamiento, y de esso a la mala lengua, y desto, viendo dificultosa la salida, y que aunque forcejan a vezes, no arriban a salir de la culpa, allegan a soltar la rienda, y como desesperada gente, dexarse lleuar de las furiosas olas de la mala costumbre. Es como lo que acontece al que al baxar C
de vna escalera, pierde el primer passo y cae, procura al principio tenerse enbuenas, ya se asse de aqui, ya afirma alli, y quando vee que no puede, pierde el animo y las fuerças, alli se desconcierta vn braço, aculla se quiebra vna costilla, en el otro lado se haze los ozicos, en otro escalon las espinillas, y en otro en fin se abre la cabeça, q̃

fue

A fue lo que del despeñado Hipolito dixo Seneca, quando ya perdio la rienda y cayò del coche, y se entregò a la furia de los cauallos, que como sintieron la falta del gouernador y del peso, corrieron desbocados.

Latè cruentant arua, & illisum caput
Scopulis resultat, auferunt dumi comas,
Et ora durus pulchras populatur lapis,
Peritq; multo vulnere infelix decor, &c.

Se. in Hippo. act. 4.

O como el marinero, que rendido a la fuerça de los vientos, perdido ya el tino, suelta el gouernalle, y se encomienda a la cortesia de las embrauecidas olas, que fue lo que dixo Ouidio de aquel desdichado Faetõ quãdo sin saber que hazerse, soltò las riendas a los cauallos del Sol.

B *Nescit inops, gelida formidine lora remisit.*
Quæ postquam summo sensere iacentia tergo,
Ex spatiantur equi.

Y mas abaxo.

Arbitrio volucrum raptatur equorum.

Que yua como querian lleuarle los cauallos. Y primero auia dicho la comparacion que diximos:

Ita fertur, vt acta
Præcipiti pinus Borea, cui victa remisit
Frena suus rector, quam dijs, votisq; reliquit.

Desta suerte atollaron los Iudios, amaronse a si mismos, y del amor propio vinieron al aborrecimiento de la verdad; *Dilexerunt enim magis gloriam hominum*, dest to a la blasfemia diziendo que los milagros que hazia Christo erã por virtud del demonio, desto a querer prodigios gouernados por su seso, despues se atollan y dizen que porque no le quitan la vida por sus muchas marauillas, se entregan como desesperados a las manos de su antigua costumbre. Con razon tan mal acostumbrada gente se llama corrompida. Quereys saber con quan tarazon se les pone semejante nombre? Pues mirad q̃ aũ que nunca llega vn hombre a perder la libertad, con el

Ioã. 12. 43

C

exercicio

exercicio del pecar; viene a pecar de manera q̃ no pare A
ce sino q̃ la libertad le falta para resistir a la inclinacion
q̃ le lleua. Y llega a mas, q̃ si dizen comunmente los Filo
sofos que *consuetudo est altera natura*, se buelue en natu-
raleza la costũbre. Agustino q̃ hablò como experimẽta
do, nos lo dixo en dos partes de sus cõfessiones. La vna:
Aug. l. 1. cõ cõfes. c. 16. *Væ flumen moris humani, quis resistet tibi? Quã diu non sic caberis. Quousq; volues Euæ filios in mare magnũ & formidolosum, quod vix transeunt, qui lignum conscenderũt?* Que rio el de la costumbre humana? Quando menguaras? Hasta quãdo lleuaras a los hijos de Eua bolteãdolos al mar grãde y espãtoso, el qual apenas passan, aũ los q̃ van en nauios. Notad q̃ bien cõparò a la costũbre, rio la llamò q̃ nos lleua tras si, nos arrebata y embuelue en sus ondas. Entra vno a passar vn rio por el vado, es hiuier B
no, trae agua con las lluuias de arriba, entra, y al princi-
pio el agua es poca, y no es mucha la corriẽte, vadea el
rio passa mas adelante, donde la agua y la furia es mas,
comiençan a temblarle las piernas, aqui casi deslizò, a-
lli lade ò el cuerpo, a otro passo mas le arrebata el rau
dal de la agua, y se le lleua consigo, q̃ no pudo resistir a
su furia. Esto es lo q̃ Agustino dize de la mala costũbre.
Pecays vn dia y otro, al principio os parece aueys de
vadear este rio, que os pondreys en saluo, quando
vos quisieredes days mas passos, añadis mas pecados, co
bra mas fuerças la costumbre, veys os en tiempo q̃ os a-
rrebatã como si no tuuierades libertad, y no es porq̃ os
falte, sino porque os tiene ya tan rendido yestragado, tã
floxonazo, q̃ no teneys animo para dezirle deno. El otro
Aug. li. 8. cõf. cap. 5. en que nos dixo esto mismo Agustino: *Ligatus eram nõ* C
ferro alieno, sed mea ferrea voluntate. Velle meum tenebat inimicus, & inde catenam fecerat & constrixerat me. Quippe ex voluntate peruersa facta est libido, & dum seruitur libidini facta est consuetudo, & dum consuetudini non resistitur facta est necessitas. Quibus quasi ansulis quibuldam sibimet innexis, unde catenam appellauit tenebat me constrictum

A *tristum dura seruitus*: Estaua atado no con cadena con q̃ otros me huuiessen atado, sino con mi voluntad mas rezia que de hierro. Agarraua de mi querer mi enemigo, y desse mismo fabricò la cadena para atarme. Porque de vna voluntad torcida di en la codicia desordenada del mal, y siruiendo a esta codicia vine a hazer costũbre la qual no resistida se vino a ser necessidad confirmada. Estos eran los eslauones de q̃ se labrò mi cadena, cõ q̃ me tenia el demonio preso en dura esclauitud. Y esto mismo q̃ he dicho de la fuerça de la mala costúbre para arrebatarnos y lleuarnos tras si, colixo de vna palabra q̃ dixo Danid en vn Psalmo, hablãdo de q̃ en lo otra vida despediria Dios eternamẽte al pecador de su casa: *Imaginẽ eorũ ad nihilum rediges*. Reparad en el nombre *Ps.72.20.*

B q̃ pone Dios al pecador, segũ la declaracio de algunos Hebreos: *Imaginẽ eorũ*, imagẽ dellos. De quiẽ? de Dios, como dixo Moysen? No sino de sus pecados, q̃ como en el pecado ni sigue vn hombre a Dios, ni viue segũ razõ, de aqui es, q̃ no es sombra de Dios sino imagẽ de sus gustos, retrato de sus descõciertos yvicios. *Imaginẽ eorũ*, la palabra q̃ en el original correspõde, significa tãbiẽ sombra, y assi es tãto como si dixera: *Vmbrã eorũ*, q̃ algunos interpretes en aq̃llo del Genesis: *Faciamus hominũ ad imaginẽ*, hagamos al hõbre a nra imagen, trasladaron, *Vmbrã*, a nuestra sombra. De suerte q̃ al alma de vn pecador enuejecido en sus culpas llama *Vmbrã eorũ*, sombra de sus culpas, el pecado es el cuerpo y la sombra de esse cuerpo es el alma. Pues mirad q̃ la sombra es la q̃ sigue al cuerpo sin libertad ni repugnancia; y el alma *Gen.2.*

C aunque nunca pierde la libertad, pero tienela tan estragada, que sigue sus pecados, como si no la tuuiera. *Imaginem vmbram eorum*. Aun otra cosa mas ponderad aqui, para que veays lo que estraga a la alma vna vieja costumbre, que la sombra, si bien lo mirays es vna cosa de ayre y vana, sin cantidad, ni vida, y quien haze estas sombras son los cuerpos que no

dan

dan lugar a que el Sol arroje de la otra parte sus rayos. A
Pues aduertid a que punto trae el pecado a quien le si-
gues, que el es el cuerpo, y la alma del q̃ le acoge la som
bra, el es lo vano, y el pecado lo maciço, el es lo escuro,
y el pecado el que no dexa passar los rayos del Sol diui
no, el es la imagen y el pecado es el modelo de donde
se copiò esse retrato. Si a los Filosofos les parecio que se
alargauan mucho en dezir que *consuetudo est altera na-*
tura, la costumbre es otra naturaleza, de aqui saco que
anduuieron cortos, porque vn vicio viene a hazerse na
turaleza del pecador, y a la naturaleza de la alma, som-
bra y retrato suyo: *Vmbram eorum*. La sombra bien con
siderada es nada, y assi llamar a vn hombre sombra del
pecado es llamarle nada, que el hombre por la culpa se
anonada: *Sine ipso factum est nihil, quod factum est* (que a- B
Ioan. 1. 3. lli se ha de poner el punto, como sintio Montano) dize
san Iuan lo que Dios hizo, sin la voluntad de Dios se
anonadò. Que llamays boluerse en nada sin la voluntad
de Dios? Pues quando algo se anichila y dexa de ser no
es Dios el que lo haze negandole los gajes del ser que
le daua como racion de aquella mesa abundantissima
del ser? Assi es verdad, pero no habla S. Iuan de esse ano
nadarse, sino de otro que se haze sin la voluntad de Dios
que lo quiera, y esso es el pecado: *Nihil fiunt homines*
dum peccant, dixo alli la glossa de Agustino, anichilase
Aug. ibi. vn hombre quando peca. Luego si a esse punto le reduze
a vno su enuejecida costumbre, mirad si estraga y co-
rrompe la naturaleza excelente de nuestra alma, por
la mascara que adquiere de la dañada costumbre: *Vm-* C
bram eorum ad nihilum rediges. Con razon se lastima de
Isai. 5. 18. la gente que ha ydo dando soga a la culpa, q̃ ha labrado
soga de la culpa, el Profeta Isaias *Væ qui trahetis iniqui*
Aug. Ps. *tatem in funiculis vanitatis*. Ay de gente que tira del pe
128. *Greg.* do con sogas de vanidad. Que llamays sogas de vani-
l. 33. *mor.* dad? los pecados dizen Agustino y Gregorio, que co-
c. 9. mo añadiendo vn esparto, otro y otro, venis a hazer

vna

A vna maroma muy fuerte con que subis vna piedra, vna campana y no se rompe, añadiendo pecados a pecados se labra la soga que los ata, la cadena que dezia Agustino, y tirays de maldad con maldad, de culpas nueuas con maldades viejas. Pues lastima le hazeys al Profeta y con razon, porque cadena tan fuerte, maroma tan rezia quien la rompera? Este es el *funiculus triplex*, que *difficilè rumpitur*, del consentimiento, de la perseuerancia en la culpa, del amaestrar en ella, braço de vn Alexandro diuino es menester para cortarle, y lo mas verisimil es que essa misma cadena os lleuara al infierno, q̃ es adonde tira el demonio, porque morireys a manos de vuestra enuejecida costumbre. Por esso mirad quando pecays, no deys en esso tantos passos, que vengays a B atollar, a estragar la naturaleza de vuestra alma, y a soltar como desesperado la rienda de la razon, y entregaros a la soberuia, ò la de vr̃a inclinacion, como si fuerades vn bruto ageno de toda libertad. Que este pueblo, de quien hablamos vino a morir a manos de su costumbre, y en los mismos milagros que pediã. Cegoles el mal vso, y en la luz hallaron las tinieblas, dieron arcadas cõ las viandas del cielo. Y esso es lo de oy, que no quieren creer a Christo sin señales y essas a su gusto. *Ecclc.4.12*

§. III.

Magister volumus à te signum videre. Tenian estos Fariseos ya en su malicia endurecido el coraçõ, y assi haziã en ellos poca, ò ninguna mella los milagros de Chri C sto; y el mismo pedir señales, donde sobraró tãtas, era argumẽto claro de su obstinaciõ y dureza. Que el *tũc*, q̃ puso el Euangelista, nos lo dize bien claro: *Tũc acceßerunt Phariſæi*, &c. y esse *tũc* refiere a vn exercito de milagros famosos, dõde siẽdo lo natural sacar motiuos de diuinas alabanças, los sacarõ ellos para endurecerse mas en sus intẽtos dañados, y cõfirmarse mas en su infidelidad co-

mençada. Con razon se admirò desto Chrysostomo: *Potest ne quidquam, non dico impium magis, sed stolidius istis inueniri, qui etiam post tot tantaq; signa, quasi nullum signum esset factum, dicere audent, volumus à te signum videre?* No ha visto el mundo cosa, ni mas maluada, ni mas necia, pues quando tienen a los ojos tantos milagros, se atreuen a dezir: Queremos mas milagros. Auialos conuencido, no vna vez sino muchas Christo Señor nuestro y de manera que auian callado como si estuuieran mudos, y bueluen a pedir marauillas, *Tunc*, en la ocasion, en que mas parece que se auian de dar por cõuencidos de los argumentos, assi de razones como de las obras de Christo: *Quod admirans Euangelista scribit. Tunc responderunt ei, &c. Tunc istud quando significat? Quando scilicet flexos iam esse oporteret, quando admirari, atq; obstupescere, quando saltim confusi decedere debebant, Tunc in malignitate atq; pertinacia sua pertinaciter perseuerant.* Que no fuera su pertinacia y obstinacion muy grande, si donde auian de sacar su prouecho, no sacaran mayor daño. Pero con el animo rebelde que tenian, y como ya sus ojos se auian reuelado contra la luz: *Rebelles lumini*, no pedian los milagros de nueuo sino para no creer y murmurar mas de nueuo. *Cuius igitur rei gratia ita stulti loquũtur? profecto vt rursus carpãt*, dize el mismo santo. Y no me espanro ver en el coraçon desta gente semejante rebeldia, que a vna vieja costumbre le sucede de ordinario este daño, como al viejo se le endurecen las carnes y se le aprietan los poros; a vna gente tan mal acostumbrada, y enuejecida en sus vicios como esta, mayor milagro fuera que el que ellos pedian, si como se auia apoderado de sus almas la madre, no se alçara tambien con el pecho y coraçon la hija de tal madre. Bien parecen en esta su rebeldia hijos del demonio, que como de padres a hijos se suelen deriuar inclinaciones y humores, desuerte que el padre se conozca en los hijos, y los hijos den bien a entender el serlo de tal padre,

A dre, estos auian heredado el coraçon del demonio terco y rehazio en el mal. Pintole Iob, quando debaxo del nombre de Leuiatan Dragon antiguo, que tiene su morada ya en el mar, y ya en la tiera, considerando con los ojos del espiritu aquel Dragon del infierno, de quien ni el mar, ni la tierra estan seguros, dixo: *Cor eius indurabitur quasi lapis, & stringetur quasi maleatoris incus.* Tiene el coraçon no de carne como lo comun de los animales, ni de hueso, como de algunos se dize, sino de piedra, y mas duro que la piedra, tanta es la porfia suya, el arraygamiento con que se esta en la mala voluntad, a que dio lugar al principio. Y no he dicho mucho, ni lo que basta para declarar su dureza, en dezir que en ella sobrepuja a las piedras, que la piedra por dura que *Iob. 41. 15.*

B sea se quebranta con vn pico y almadana, y el diamante, cuya dureza es la mayor quo hasta oy se conocia, se labra ya con puntas de azero, que la inuencion de los hombres descubrio para vencerla; es su coraçon como vna ayunque de herrero, en la qual los golpes continuos que sobre ella se descargan, no siruen de ablandar, sino de apretarla y endurezerla mas. Que es comparacion q̃ viene muy al propio cõ el ingenio del demonio y de sus hijos, en quien los golpes de los auisos y cõsejos, y de los castigos del cielo, y de los argumentos q̃ los atã de pies y de manos, y de puro cõcluydos los dexan atemorizados y tẽblando, *Dæmones credunt, & contremiscũt*, no sir- *Iac. 2. 19.*

uen de ablandar su dureza, ni son bastantes a vẽcerla, antes los dexã mas cõfirmados en el mal, mas arraygados mas rebeldes, como q̃da mas apretada cõ los golpes la

C ayunq̃ del herrero. Esto se vee claramẽte en el demonio q̃ quãto mas va, esta su volũtad mas lexos de arrepẽtirse de lo hecho, y no esta tã distãtes el cielo de la tierra, como su entendimiento de desdezirse de lo que al principio dixo. Esto se vio en Faraon, a quien la pertinacia le hizo famoso, como al otro moçuelo desconocido empr̃der la quema del tẽplo de Diana, pues todos los açotes

que le embiò Dios por mano de Moysen, no fueron mas A
que golpes en ayunque, para que quedasse el coraçon
mas duro, que al fin de cada vno dellos se dize: *Indu-*
ratum est cor Pharaonis. Fue golpe en ayunque que la
dexò mas apretada quanto fue mayor. Y esto mismo se
vee en estos hombres, que milagros de Christo, razones
de Christo, buenas obras de Christo, que a los demas los
arrebatauan tras si, quanto son mas y mayores, tanto
mayor pertinacia dexan en sus almas. Y es esta obstina-
cion de que hablamos vno de los mayores males que
pueden acontecer por vn alma, que llegue a tal linage
de terquedad por seguir el hilo de sus vicios, que su cora-
çon este como vna piedra, ò vna ayunque, para defen-
derse de los golpes y de las saetas de Dios. No es peque
ño mal, pues le amenaça Dios por castigo de muy gran B
des y descarados delitos. Despues de tantos y tan gra-
ues, como fueron los que cometio su pueblo, le amena-
Thr. 3. 65 za Dios por Ieremias en sus lamentaciones: *Dabis eis scu-*
tum cordis labor ẽ tuum, el qual lugar, como amenaza he
cha a los Iudios le declaran san Geronimo, S. Tomas,
Pascasio y Dionisio. Y dize que les dara vn coraçon fuer
te como vn escudo azerado, que las saetas que le arro-
jaren se las buelua al que las arroja a la cara: *Dabis scu-*
tum cordis laborem tuũ, que el trabajo de Dios nuestro
Señor, que puso en fauorecer y regalar a su pueblo, y
traerle en palmitas, que auia de engendrar vn coraçon
blando, a ellos se les conuertira en durezas; que todo
quanto sudò y se cansò, y les hizo de bienes Chris-
to Señor nuestro, hasta quedar por ellos desangrado y
muerto con infamia en vn palo, todo esse trabajo, afan, C
sudor, milagros y muerte, es para ellos opilacion del al-
ma, es para ellos fortaleza, no digo bien en poner nom-
bre de virtud a vn vicio, es obstinacion, es dureza, es
fraguarse en el horno de tantas buenas obras vn cora-
çon como vn escudo azerado, y aun mas recio y fuerte:
Dabis eis scutum cordis laborem tuum. Dum ergo eis Do-

minus

A *minus vicem malorum operum redderet, dedit illis scutum cordis laborem suum, quia recto iudicio inde illos contra se superbe obstinatos exhibuit, vnde ipse pro nobis in infirmitate laborauit.* Y bien se echa de ver la dureza en que aquel coraçon se conuirtio, pues hasta oy, ni le han quebrantado las guerras, ni las hambres, ni las muertes, ni los destierros, ni el verse sin sacrificios y sin templo, ni ser el asco, el deshecho entre Christianos y infieles; antes despiden todas estas saetas como si fueran saetas de Pigmeos. Que ya su coraçon no es de carne, sino de piedra, que pues Dios les promete que les dara vn coraçon que sea de carne, y les quitara el de piedra, bien se echa de ver qual es el de aora: *Auferam à vobis cor lapideum* Y digo poco en dezir que es de piedra, es de yerro mez
B clado con azero: *Ferreus nervus ceruix tua, & frons tua ærea.* Y quan grande castigo sea este, el suceſſo que vemos en este miserable pueblo lo demuestra bien claro. Y el que por su costumbre antigua de pecar huuiere llegado a tanta desuentura (quiera Dios que no aya ninguno que a ella llegue) sabra la grandeza deste mal por experiencia. No embie Dios nuestro Señor tal castigo, que quando Dios le embia castiga como enemigo, y no como qualquier enemigo, sino desapiadado y cruel, como lo dixo el santo Profeta Ieremias: *Plaga inimici percussite, castigatione crudeli, propter multitudinem iniquitatis tuæ, & duras peccata tua, fecit ibi hæc.* A pecados duros y porfiados viene por justo castigo vn coraçon rebelde y porfiado, y esse es castigo de enemigo. Y no
C se contenta con dezir esso solamente el santo Profeta, aunque se entendia bien que tal seria el castigo, quando le embia Dios nuestro Señor como enemigo, pues aun quando assienta la mano como amigo, no basta la paciencia de vn Iob para sufrirlo, sino añade *castigatione crudeli*, es terrible, es fierisimo castigo. Que quando llega vn triste coraçon a este punto, casi es negocio que va perdido a remate y desauciado, pues ni los bienes

Hiero. ibi.

Eze. 11. 19.

Isai. 48. 4.

Ier. 30. 14.

que Dios le haze, ni los trabajos que le embia, ni los açotes con que procura despertarle, ni el sembrarle de espinas y disgustos el camino de sus vicios, ni desuiarle las ocasiones de pecar, sacandoselas de entre las manos, ni las vozes de los predicadores, ni las muertes de los conocidos y vezinos bastan para que repare y se detenga vn poco, buelua en si; sino que si vna ocasion le quitan, busca otra y otras ciento por aquella; y si de vna enfermedad escapa, con esso le parece que tiene nueua seguridad de su salud; y la muerte del otro la atribuye al exceſſo con que cenò, y a su culpa, en fin no hazen mas impresion, que si en vn escudo de azero quisiera fixar su aguijon vn mosquito: *Dabis eis scutum cordis laborem tuum.* Y como los que viuen junto a las Catadupas del Nilo, donde se despeña de vnos riscos altissimos con tã extraordinario ruydo, que se oye desde muchas leguas, ellos no le oyen mas que si no fuera; para essos aunque truene Dios y sacuda las nuues, que son las vozes grandes suyas, que hazen a los montes que teman, y de miedo desamparen su assiento: *A voce tonitrui tui formidabunt, ascendunt montes, & descendunt campi,* no son vozes que llegan a sus oydos, ni llaman a su puerta, ò por dezir mejor, no se sienten en su puerta, que es argumento de la perdicion que siguen. A caso significò esto aquel emblema de la sagrada Escritura, quando à Dauid le dixo su amigo Ionatas, que tuuiesse por contraseña del animo con que su padre Saul estaua, en que otro dia despues de auerlo bien escudriñado bolueria alli, y arrojaria vna saeta, y si dixesse a su paje. Las saetas estan en ti, traemelas: *Sagittæ intra te sunt,* biẽ podia venir seguro, q̃ Saul estaua de buẽ tinte, mas si le dezia: Las saetas estan mas adelãte de ti; *Sagittæ vltra te sunt,* y q̃ se auiã passado por alto, q̃ se pusiesse en cobro como enemigo y aborrecido de su Rey. Mejor parece q̃ venia para significar que estaua saluo, dezir que las saetas se passauan por alto, pues si passauan por alto no hazian daño; mas fue

Psal. 103. 7

1. Reg. 20. 22.

que

A que nos quiso significar algun misterio. Y es que llegar las saetas de los castigos de Dios, y hazer presa en vn hombre, señal y argumento de salud; mas passarse por alto, salir siempre auiessas, y q̃ no hieran, pronostico de ser mortal la enfermedad. Porq̃ es argumento claro de que ay vn coraçon de azero, donde no hazen presa las saetas de Dios, antes resurten y se las bueluen al rostro, como dize de los sequaces del Antichristo S. Iuan, q̃ quando venian sobre ellos los açotes de Dios nuestro Señor; *Blasphemauerunt Deum cæli, & non egerunt pœnitentiã*, escupieron contra el cielo, y no trataron de su enmienda. Acuerdome con ocasion de esto de dos cosas. La vna, que dize Geminiano, de los Crocodilos que tienen las espaldas tan duras, que aunque les arrojen piedras *Gem. li. 5. cap. 45.*

B muy grandes y con mucha fuerça ni hazen caso dellas ni las sienten. Aquel Crocodilo de Egipto Faraon bien poco sentia las piedras que Dios descargaua en sus espaldas, pues diziendole Moysen que quando queria que le librasse del açote de las ranas, respondio, *Cras*, mañana, que si las sintiera, pidiera que se las quitaran luego. La otra es, que los antiguos Romanos vsauan en la guerra, assi para defenderse del enemigo, quando los traya cansados, y cobrar algun aliento, como para llegar seguros al assalto y bateria del muro, vna inuẽciõ q̃ llamauã Testudo, Galapago, ò Tortuga, por la semejãça q̃ tenia con la forma de la concha deste animal; juntauanse los soldados que auian de allegarse al muro, y sobre sus cabeças juntauan los escudos vnos con otros, que no eran redõdos como aora sino como vna texa ygual toda

C en lo ancho y prolongada. Los primeros soldados yuã leuantados, y luego los q̃ se seguian se yuan abaxando, y venia a ser que los postreros yuan casi de rodillas, con que hazian los escudos por arriba como vna ala de texado. Con esta inuencion llegauan muy seguros de los dardos y saetas y piedras q̃ les podiã arrojar desde lo alto del muro, porq̃ se despediã cõ tãta facilidad de

aquella Tortuga que hazian los escudos, como se pudiera deslizar el agua del texado. Diganlo las palabras de su mismo historiador: *Ita nec ipsos tela ex muro missa subeuntes læserunt, & testudine iniecta imbrium in modum lubrico fastigio innoxia ad imum labebantur*. Y otro historiador hablando de lo mismo: *Vt missilium ictus atq; saxorum per decursus cadentes labiles instar imbrium euanescerent*. Quien no vee quan al viuo es esta inuenció, vna pintura de la obstinacion que tratamos, pues no es mas que vn escudo, con que se defiende vn coraçon que se escuda de los golpes y castigos que vienen de lo alto: *Dabis scutum cordis laborem tuum*. Otras palabras tenemos en el libro del pacientissimo Iob, que parece que siguen esta metafora de la Tortuga de los Romanos, segun que nos vienen a cuento. Trataua del cuerpo del demonio, que es la gauilla de los malos, a quien ni aprouechan castigos ni miedos, y dize: *Corpus eius quasi scuta fusilia, compactum squammis se prementibus. Vna vni coniungitur, & ne spiraculum incedit per eas. Vna alteri adhærebit, & tenentes se nequaquam separabuntur*. Considerad con la imaginacion la forma del cuerpo que harian aquellos soldados, juntos sus escudos, que essa misma es la que pinta Iob del cuerpo, que hazen los obstinados y rebeldes, cuyos coraçones son escudos de azero. Su cuerpo, dize, como escudos vaciados, todo muy junto, como pueden estar juntas las escamas del pescado; el vno tan cosido con el otro, que aun no ay lugar para que passe el ayre, y tambien cosidos, que los que tienen los escudos no ay temor de que se apartaran jamas. Y sino oyd la prueua, que como a aquellos Romanos no los desbaratauan las saetas, ni las piedras; en esse cuerpo de la maldad endurecida, que va pintando Iob, no hazen mella ni piedras, ni saetas, que de todo se burla, como si el dardo fuera paja, y la lança algun leño podrido, y las saetas y hondas alguna caña de centeno: *Reputabit enim quasi paleas ferrum, & quasi lignum putridum*

Liui. l. 54.

Ammianus. li. 26.

Iob. 41. 6. 7. 8.

℣. 18.

A

B

C

A *putridum æs. Non fugabit eum vir sagittarius; in stipulam versi sunt ei lapides fundæ. Quasi stipulam æstimabit malleum, & deridebit vibrantem hastam.* Buen testigo es tãbien desta verdad la gente que llega oy a Christo Señor nuestro con demanda de milagros, que siendo sus obras y palabras saetas lucidas, y lanças relumbrantes, estan tan lexos de hazer caso ni sentirlas, que piden nueuas marauillas. Semejantes a la arena, que por mucha agua que beua esta muy seca; y al enfermo, a quien la calentura le abrasa, que quanto mas beue esta siempre mas sediento, segun dixo en este mismo proposito Chrisostomo. Y como quando hablays con alguno que se esta durmiendo, entiende vna palabra, y ciento se le passan por alto sin formar concepto de ninguna; y si le pedis que os responda, os dize vn disparate, con que ni ata, ni desata: y vos, que si porfiays en hablarle, soys bien necio, es fuerça que le repitays mil vezes vna misma cosa: estauan estos dormidos en el sueño de sus maldades rancias, no forman concepto de los milagros de Christo, passanseles por alto, como razones que se dizen a dormido, y quieren que Christo se quiebre con ellos la cabeça hablandoles con milagros nueuos. Comparacion fue del Sabio en el Eclesiastico; *Cum dormiente loquitur qui narrat stulto sapientiam.* Y en fin ni los vnos ni los otros aprouechan, porque esta ya su coraçon endurecido como vna ayunque de vn herrero; esta como espaldas de Crocodilo, que no siente los golpes; ha se escudado contra Dios para despedir sus saetas, como la Tortuga, que hazian los Romanos, resistia a quanto arrojauan los contrarios.

℣. 19.

℣. 20.

Hom. 30. oper. imp. in Matth.

B

Eccl. 22. 9

C

§. IIII.

Generatio praua & adultera. Quando oygo, que Christo Señor nuestro responde con tanta azedia a estos Fariseos, que le dixeron, Maestro queremos ver otro mila-

gro nueuo, y les dize: Bellacos y de mala casta; y que quando le llaman endemoniado y Samaritano, y que pues el daua testimonio de si mismo, no era verdad lo que dezia, entonces les responde con tanta mansedumbre, es fuerça reparar en que sea la causa de tan aspera respuesta. Diola a entender san Iuan Chrisostomo, quando llamò a estos lisonjeros, y que en su demanda auia tenido gran parte la lisonja, vicio aborrecido de Dios en gran manera. Y pluguiera al mismo, que assi como los hombres todos le condenan, assi le aborrecieran, que huuiera sin duda menos lisonjeros en el mundo. Mas es el daño, que no ay ninguno que en publico no afee, y no diga mal de la lisonja, y ay muy pocos, a los quales no les haga cosquillas alla en lo secreto de su alma. Dixolo primero el glorioso san Geronimo: *Naturali ducimur malo, & adulatoribus nostris libenter fauemus, & quamuis quisq; respondeat se indignum, ad laudem tamen suam intrinsecus mens lætatur.* Pocos ay que dexen de hazer buen rostro à las alabanças propias, y que no se les bañe de gozo el alma, quando las oyen, aunque con la boca muestren que les pesa de oyrlas, por juzgarse por indignos. No trato de la lisonja ratera, que llama el vulgo comunmente lisonja, que es muy manifiesta de algunos, que si el Señor, a quien pretenden agradar, se assoma a su ventana, y la paja que ay en las eras por Agosto se le antoja que son reliquias de la nieue del hiuierno, dira que si; y si en medio del hiuierno, quando la nieue cubre el campo dize que es la paja que quedò en las eras desde el Agosto passado, dira que assi es verdad. No llamo lisonjeros los que se aparecen, quando se pone la mesa, y que ni hierro, ni fuego es poderoso para desuiar los de casa, que acuden a ella, no por el Señor, sino por el olor de la cocina, como se pegan las moscas, segun que del otro lisonjero, que se pegaua mucho a vn rico, dixo Iuuenal.

Hom. 44. in Matth.

Hiero. ad Fabianũ.

A

B

C

A *Te putat ille suæ captum nidore culinæ,*
Nec male coniectat.

Que estos son lisonjeros, que juegan muy al descubierto, lisonjeros viles, lisonjeros de cozina y brodio, los quales mas tienen de entretenimiento, que de peligro ni engaño. Hablò de vna lisonja mas artificiosa, tan parecida a la verdadera amistad, que es bien dificultoso el distinguirlas, vnos lisonjeros que no dan a entender que lo son, ni los vereys jamas en las cozinas, ni estan midiẽdo la sombra, ò contando las horas para no perderlas de la comida; gente al parecer templada, que se ingiere a saber vuestros secretos, a que les comuniqueys vuestra alma, y les deys parte de vuestros males y bienes. Lisonjeros, que son arrendajo del verdadero amigo, y que
B como la amistad verdadera es la cosa de mas gusto que se conoce en el mundo, tambien ellos procuran caer en gracia; y porque la verdadera amistad no esta siempre desnuda de prouecho, pues del amigo dixeron los antiguos, que es mas necessario para la vida, que agua y fuego, estos en vuestros negocios se muestran diligentes, cuydadosos, despiertos y entendidos. Y porque la semejança de las inclinaciones y exercicios, gustar de lo mismo, y aborrecer lo mismo es grande lazo, con que mas se aprieta la amistad, estos procuran conformarse en todo con la inclinacion de quien se fingen por amigos, de suerte que se puede dezir dellos, lo que dixo el otro Poeta Griego.

Es ipse Achilles, non Achillis filius.

C Es su mismo amigo y no mona de su amigo. Y en fin (que es en lo que se muestra la lisonja mas astuta) porq entienden que la libertad en el dezir su parecer al amigo es de hombres de pecho honrado y noble, y en lo que mas se muestra la amistad, no consienten que esso se les passe por alto sin remedarlo tambien, y como diestros cocineros, que con alguna punta de azedo en los guisados quitã el demasiado astio de lo dulce,

ellos

ellos se muestran algo azedos, y reprehenden a vezes, A
no como es la reprehension verdadera de los amigos,
sino con vn poco de sobrecejo y vnas dissimuladas apa
rencias. Que esta era la lisonja de estos malditos Fari-
seos, a los quales ya los vereys reprehender lo que a su
falso parecer es malo? *Quare discipuli tui transgrediun-*
tur mandata seniorum? y *si licet Sabbato curare?* ya con-
sultar a Iesu Christo Señor nuestro, como quien da
muestras de querer seguir su parecer: *Si licet censum*
dare Cæsari an non, y conformarse con su gusto, y querer
aprender de su escuela, y abraçar su dotrina: pero esta
de oy es la mas fina y verdadera lisonja, que le llaman
Maestro, y que dessean entrar en lista de sus dicipulos,
y para esso ver algun milagro de nueuo, con que el se a-
crédite mas para con el pueblo, y ellos del todo que- B
Plu. de dis den satisfechos; *Magister volumus à te signum videre.* Es
cri. adula. tos dos linages de lisonja los distinguio con agudeza
& amic. Plutarco, como experimentado y sabio. De los anima-
les, que en la naturaleza se sustentan lamiendo, se dize
que tienen los labios desiguales, los dientes algo aparta
dos, no muy juntos, y la lengua que facilmente la mue-
uen a do quiera, y tambien delgada para que puedan la
mer mas facilmenre. A estos me parecen semejantes los
lisonjeros, en quien son los labios desiguales, y dientes
apartados, y lengua de goznes, pues su habla no es siem
pre la misma, porque representan verdad y encubren la
mentira. que labio llama la Escritura el lenguaje. Y te-
ner lenguajes diferétes es, q̃ no se cõforma el animo cõ
las palabras, pues los biẽauenturados del cielo, dõde a-
nimo y palabras han de caminar por vn cõpas, no hãde C
tener mas q̃ vn lẽguaje, no porq̃ en la Yglesia triũfante
y militãte no aya dõ de lẽguas, *Alijgenera linguarũ*, sino
porq̃ no ha de auer vnas palabras acomodadas al vno y
otras al sabor del otro, procurãdo cõformarse cõ los gus
tos de todos; no se ha de dezir con este vno y cõ el otro
cõtrario, como es fuerça q̃ haga el lisonjero, q̃ ya el mũdo

llama

A llama ser cortesanazo viejo, que es en buen romance, mentir con todos, y no tratar verdad con ninguno. Del cueruo dize el glorioso san Fulgencio que sabe remedar quarenta y quatro diferencias de vozes, y mucho mas son las que remeda la lengua del lisongero, pues se ajusta con las condiciones diferentes de todos: que si el habla de ordinario al gusto: *Loquimini nobis placentia,* *Isai. 30. 10.* y apenas dize vn gusto con otro, como dezia de sus tres combidados Horacio, es fuerça que tenga mas diferencias de vozes que vn cueruo, y que se mueua su lengua ya a dezir bien, ya a dezir mal, ya a aprouar, ya a reprouar con mas facilidad que vna veleta de vn texado. Son estos semejantes a las Lamias, animal que tiene el rostro de hombre y el cuerpo de bestia, como lo afir-
B man los Interpretes de Ieremias en sus lamentaciones, declarando aquellas palabras: *Sed & Lamiæ nudauerunt vbera, & lactauerunt catulos suos;* que parecen estos en sus palabras amigos, pero el animo para aquellos con quien hablan peor es que vna fiera: pues solo assisten a su engaño. Dixolo el Sabio en los Prouerbios, pintando al parecer vna lamia, *verba bilinguis,* que bien se *Pro. 18. 8.* puede llamar assi quien tiene mas diferencias de lenguas que vn cueruo, *quasi simplicia,* veys ahi el rostro y las apariencias de hombre; *ipsa perueniunt vsq; ad interiora ventris,* esta es la fiereza de bestia, que se dissimula con aquellas palabras, pues ninguna cosa es menos q̃ lo que la aparencia muestra, la qual es de amigo, y el es enemigo cruelissimo. Parecen en fin buenos aprendices del demonio, que fue la primera lamia q̃ se conocio
C en el mundo, quando llegò a experimentar la obediencia de nuestra madre. Hela visto pintada con rostro humano y cuerpo de serpiente, y no falta quien diga que llegò en esta forma, y aunque no lo tengo por verdad, me parece verdadera la pintura, pues retratò, no la forma corporal, sino las palabras y el coraçõ del demonio; las palabras al parecer humanas y de amigo: *Cur præce-* *Gen. 3.*

pit

pit y eritis sicut Dij, y el coraçon de demonio, que no ay A
cosa peor a que podercompararse. El fue el primer mae
stro desta lisonja artificiosa, pues se engirio a querer q̃
le diessen parte de lo que auian passado con Dios, y se
les mostrò desseoso de que tuuiessen libertad, y dicssen
a la diuinidad alcance, aũque su intencion estaua muy
lexos de dessearles, ni diuinidad, ni libertad. Esta Lamia
del demonio y en ella al lisonjero retrataron a mi pare
cer los antiguos en aquella pintura que hizieron del en
gaño, fingiendo que estaua en el rio del infierno (que de
de alli huuo de nacer monstruo semejante) y q̃ solamen
te sacaua de la agua la cabeça, que era agradable y her-
mosa, lo demas se encubria en el rio, y era serpentino,
feo, abominable y asq̃roso. Puso esto biẽ en verso vn Poe
ta Latino. B

Dãtes Al ger. in suo inferno.

Tunc fraus cocyti tantum caput extulit vndis,
Cætera membra latent fluuio demersa sub imo.
Est illi vultus mollis, faciesq; benigna,
Iustitiam redolens, sanctos venerabere mores.
Sed partes, quas illa negat proferre sub auras,
Horrendæ visu, setis, squammisq; refertæ,
Serpentis formam referebant omnia tetram, &c.

Mas Dios os libre de aquella lengua, q̃ aunq̃ parece hu-
mana, mata dulcemẽte, como matò a nr̃os primeros pa
dres, y essos lisonjeros matan a qualquiera q̃ fia dellos
el coraçó y los oydos. Só como la hoz, q̃ abrazãdo corta
las espigas, y lo siega todo; ò como la lẽgua de la cabra,
de quié dize Plinio, y lo enseña la experiencia, q̃ para las
Plinius. oliuas es muerte, tanto q̃ las dexa sin prouecho y las a- C
caba, porq̃ las lame y les saca toda la virtud que tienen.
Assi estos lamiendo con su lengua, fuera de aprouechar
se ellos quanto pueden de los bienes de la persona con
quiẽ tratã, q̃ es el verdadero lamer, segũ dixo Alano difi
niẽdo la lisonja: *Quid est adulatio, nisi donorũ emunctio*,
la lisonja es chupabolsas, ò limpiabolsas, ò lamebolsas,
dexan a su amigo, ò al q̃ llaman su amigo perdido a re-

mate,

A mate, y engolfado y anegado en mil vicios. Bien lo dixo Agustino; *Adulatorum linguæ ligant homines in peccatis*, dexan los maniatados con sus vanas alabanças: *Delectat enim ea facere, in quibus non solum non metuitur, sed etiam laudatur operator*, que quien ay que no perseuere con gusto en las obras que le son materia de alabança. De las Zigarras y Auejas cuenta el glorioso Doctor san Ambrosio, que si las echan azeyte se mueren, porque con la grossura del azeyte se les embaraçan los poros, y se les estorua el aliento; mas si luego las rocian con vinagre reuiben, porque el agrio suyo limpia el camino de la respiracion. Tales el azeyte de la lisonja, que tanto ahoga y detiene en el pecado, como el glorioso Agustino dezia, quanto el azedo de la reprehension despierta y auiua. A caso aludio a esto Dauid quando, desseoso de su bien, dezia; *Corripiat me iustus in misericordia oleum autem peccatoris non impinguet caput meum*, venga sobre mi cabeça el vinagre de la reprehension, y no el azeyte de la lisonja, que este azeyte engrosara mi cabeça, estoruarame el aliento y ahogarame, mas aquel vinagre me despertara y me dara la vida. Y notad que el que esto pide a Dios es vna Zigarra, que este nombre se puso en vn Psalmo; *Respexit in orationem humilium*, segun otra letra, es *in orationem cicadæ*. Que como la Zigarra es amiga de alabar a Dios en su musica, como se vio en la que se allegaua a san Francisco al tiempo que rezaua, y mucho antes en lo que sucedio a Eunomio musico Locrense, cuya estatua estaua en Italia con vna vihuela en la mano, y en ella assentada vna Zigarra, en memoria de que tañendo en competencia de otro musico de la capilla Real, llamado Ariston, y quebrandosele vna cuerda de su instrumento, bolò vna Zigarra, y se assentò entre las clauijas de la vihuela, y con su canto suplio la falta de la cuerda; y aludiendo a este natutal de la Zigarra dixo S. Geronimo escriuiẽdo a la Virgen Eustochio, y acõsejandole q̃ aun de noche se empleasse

en

en alabanças diuinas, *esto cicada noctium*, Zigarra de las noches, que si la Zigarra canta mas en la mayor furia del estio, tu cantes en el mas profundo silencio de la noche. Dauid pues, q̃ como Zigarra desséa cantar a Dios diuinas alabanças, y ser Zigarra no solo de dia sino de noche, pues dize: *Media nocte surgebam ad confitendum tibi*, no quiere que le toque el azeyte de la lisonja, porq̃ no le ahogue el aliento y con el aliento la musica: *Oleũ autem peccatoris non impinguet caput meum*, que para estar mas despierto para loar a Dios, mejor le estara y mas le vendra a cuento el vinagre de la reprehension del justo, que le dexara mas viuo y mas despierto. Dixo esta misma sentencia por otras palabras el Sabio: *Melio ra sunt vulnera diligentis, quam fraudulenta oscula odientis*, mejores son las heridas que los besos. En que parece que alude el Sabio a lo qne dixo el otro Filosofo en el tiempo antiguo, en que era ordinaria salutacion el beso, de lo qual da su razon Plutarco en las questiones Romanas, que llegando a besarle vno que olia a vino, respondio; *Hoc non est osculum porrigere, sed vinum propinare*; assi se puede dezir al lisongero: *Hoc non est osculum porrigere, sed venenum propinare*, no es besar aquel saludar y acariciar, sino dar a beuer veneno, ò vino que embriague y saque de juyzio. Por lo qual menos malas son las heridas del enemigo, que los besos del que siendolo en el alma se muestra en lo de fuera amigo: *Quam oscula odientis*. Y san Iuan Chrisostomo: *Maior non attendentibus ex adulatione pestis, quam ex vituperatione oriri solet*. Y san Agustin mi padre: *Plus persequitur lingua adulatoris, quam manus interfectoris*, mas daño haze el lisongero, q̃ el manifiesto enemigo, porq̃ este es vinagre q̃ pica y haze despauilar los ojos, aq̃l es azeyte q̃ despacha la vida. De vn pescado cuẽta Geminiano, q̃ echa de su boca agua oloroſa, de suerte q̃ sintiẽdo aq̃l olor los pezes y siguiendo el rastro se le entran en la boca y los traga, y se mantiene con ellos. Y de otro pescado que se llama

Ps. 118. 62

Prou. 23.

Gemi. li. 4. cap. 7.

Fusten,

A Fuſten, que el agua que recibe en la boca, la endulça, y ſiguiendole los pezecillos menores entranſele en la boca con la goloſina del agua dulce, y quedanſe burlados, porque cierra luego la boca y ſe los come. Quié no vee en eſto vn dibuxo del liſongero muy al viuo, pues con las palabras dulces y oloroſas ſuyas, que tambien les huelen, y tan dulces parecen a los pecezuelos del mundo ſe los lleuan tras ſi engañados, y les dan vna muerte dulce y ſin ſentir. De ſuerte que aquel buen olor, aquella dulçura del agua de ſus palabras, que eſte nombre les puſo el Rey Salomon: *Aqua profunda verba ex ore viri*, ſon vna peſtilencia, vn veneno açucarado, que los mata ſin tormiento. Conforme a eſte lenguaje dixo el glorioſo Doctor ſan Geronimo: *Adulatorum noxia blandimenta velut peſtes animæ fuge, nihil enim eſt quod tam facile corrumpat mentes hominum, nihil quod tam dulci & tam molli vulnere animam feriat*; y el Filoſofo Seneca: *Malum hominem blande loquentem agnoſce tuum venenum eſſe, habet etiam inſitum venenum blanda oratio.* Pecezillo necio, dizen el Filoſofo Seneca y el glorioſo Doctor ſan Geronimo, detente, no te ſigas por el olor de las alabanças tuyas, que ſale de la garganta de eſſe hombre, que ſe finge tu amigo, no te engoloſines de la dulçura de las palabras que hallas en ſu boca, que en eſſe olor y en eſſa dulçura eſta la ponçoña de tu muerte, y eſſa boca que ves abierta, que te arrebata, pues eſtas colgado della todo el dia y aun la vida, no eſta abierta para bien tuyo ſino para engañarte y tragarte. Finalmente con razon Diogenes, preguntado qual era el mas fiero animal de todos, reſpondio, de las fieras el murmurador; de las aues que ſuſpenden con ſu muſica, el liſongero. Y el otro Antiſtenes por menos mal tenia venir a poder de cueruos, que de liſongeros, porque ſi aquellos ſacã los ojos del cuerpo, eſtos los del alma, y ſon tan dañoſos, que como dixo Plutarco, y la experiencia lo ha enſeñado en eſtos ſiglos: *Regna & amici quoq;*

Prou. 11.

B

Epiſto. ad Celãtiane.

C

Plu. de diſcrim adul.

quoq; magna sabuertunt & imperia, son bastantes a tras- A
tornar Reynos muy antiguos, y monarchias muy fun-
dadas. Pues tan mala casta dañadora no es mucho que
los aborrezca Dios mucho, porque se ponen de punta
en blanco a su verdad y sencillez. No ay que espantar, q̃
quando le afrentan; entonces les responda blandamen-
te, enseñandonos a que lleuemos en paciencia el vina-
gre de la reprehension y afrenta, que essa nos puede ser
muy prouechosa; y que quando le llaman Maestro, y le
piden milagros, que auian de resultar en mayor credi-
to de Christo Señor nuestro, y que al parecer podian sos
pechar que era negocio de su gusto, pues hazia de ordi-
nario tantos, les responda azedamente, diziendonos en
esto q̃ demos vn tapaboca al lisongero, q̃ como si andu-
uieramos en vẽta, assi llegare a alabarnos: *Generatio pra* B
ua & adultera, gente mala y de ruyn casta.

§. V.

Signum quærit & signum non dabitur ei, &c. Piden se-
ñal y no lleuaran señal, sino la señal de Ionas. De los In
terpretes deste lugar solamente san Hilario es el que a
mi parecer le declarò mejor. Pedian estos señal en el ay-
re para creer, o fingian pedirla para esso, y dizeles Chri
sto q̃ no les ha de dar señal para q̃ creã, no porq̃ despues
no hizo otras señales y milagros para que se creyesse su
dotrina, sino porq̃ ni hizo señales como las q̃ estos le pe
dian, ni las hizo a instancia suya. Mas aunq̃ no les de la
señal que piden para creer, darales otra señal para cõ-
denarlos, señal q̃ sea vn cõtinuo pregonero q̃ los este cõ C
denando, y es el auerse conuertido Ninine, y auer he-
cho penitencia con solo el sermõ de Ionas, sin ver otra
señal ni milagro, y ellos despues de tãtos milagros y ser
mones de Christo, q̃ es mucho mas q̃ Ionas, estarse en su
pecado. Iugò Christo del vocablo *signũ*, como en otras
partes, *sinite mortuos sepelire mortuos suos*, y en el colo-
quio

A quio q̃ tuuo cõ la Samaritana junto al pozo, jugò deste vocablo, *aqua*, en lo qual les niega lo q̃ no les ha de ser de prouecho, y les da lo q̃ les ha de ser prouechoso, auisandoles tãbien en esta señal q̃ les promete, del daño q̃ les puede venir sino se enmiẽdã cõ tiẽpo. Que no siẽpre acertamos en lo q̃ pedimos, y aũ las mas vezes, porq̃ en el pedir seguimos los antojos de la carne, y no es pequeño bien q̃ nos niegue Dios lo q̃ pedimos desta suerte, y nos de lo q̃ nos conuiene mas. A los Gitanos dio lugar para q̃ se capassen las bestias de carga, quãdo los castigò con granizo y piedra, siendo assi q̃ fueron mas generales otras plagas; mas fue para q̃ con ellas saliessen tras el pueblo de Dios, q̃ si no tuuiera bestias para carros, coches, bagaje no saliera, y desta suerte a ellos y las bestias

B los sepultasse el mar, como lo considerò Procopio. Concedioles a estos enojado, lo que piadoso negara, luego piedad es y misericordia negar lo q̃ [illegible] conuiene. Y el santo Moysen lleuado de los fauores que Dios le hazia, pues hablauã los dos como puedẽ cõuersar dos amigos muy amigos, pidiole q̃ le dexasse ver la cara de tã grand biẽhechor y amigo suyo, q̃ le mostrasse su rostro, q̃ en aq̃llo le parecia q̃ estaua depositada la gloria. Dios nuestro Señor q̃ veya, q̃ aq̃llo no le conuenia, dizele: *Faciem meam videre non poteris*, no os esta biẽ aora el ver mi rostro, q̃ si le veys morireys, y ya que vos cuydeys poco de vra vida, yo he de mirar por ella como por negocio importãte y necessario en mi casa, lo q̃ os cõuiene es q̃ veays mis espaldas, para q̃ viendo los trabajos q̃ por amor de los hõbres cargaran sobre ellas, aparejeys las vras para sobrelleuar el pueblo q̃ aora teneys a vuestro cargo. Es verdad q̃ le era facil a Dios nro Señor fortalecer las potencias y el entendimiento de Moysen, y apũtalar su cuerpo, para q̃ cõ el peso de tã estraordinaria gloria, *aternũ gloriæ põdus*, no se viniera a tierra y descaeciera; pero no era esso lo q̃ le conuenia por entonces, y Dios atiende mas a lo que nos esta biẽ, que a nuestro desseo, y *Exod. 33.*

a lo que su braço puede. O, como dixo Caietano, no es- A
ta bien que buelua yo mi rostro, adonde esta el pueblo
idolatra, el bezerro leuantado en alto, que si bueluo a-
lla la cara abrasarelos, mejor les esta que haga del
que no lo veo, y buelua las espaldas. Bien pudo reme-
diar al Apostol san Pablo, quando preso en la carcel de
su cuerpo con este cepo y cadena en los pies, ò con este
pie de amigo, daua vozes a Dios que le diesse libertad,
y le responde que padezca y calle, que *virtus in infirmi*
tate perficitur. y *sufficit tibi gratia mea*; danle nueuas ayu-
das de costa, adelantanle el partido, embianle mas sue-
dos de ventaja, y mandanle que se este en el presidio dõ
de le han puesto, peleando con el enemigo fronterizo.
Fue lo que dixo en propios terminos san Iuan Chrisosto
mo sobre aquellas palabras que escriue san Pablo a su B
Chry. 1. ad Timot. 5. dicipulo Timoteo: *Vtere modico vino propter stomachum*
tuum, beue v[illegible] de vino por tus achaques. Dize este
santo. Porque san Pablo no le sana esse mal, y le quita es-
sos achaques, pues tiene gracia de curar, y ha hecho tan
milagrosas curas? Responde que tiene por sin duda, que
nos esta mejor la enfermedad, que la salud, y es merced
que Dios nos haze atender, no a lo que nuestro gusto e-
namorado de si mismo dessea, sino a lo que nuestra ne-
cessidad demanda. Assi lo quiso dar a entender Iacob,
segun consideran algunos, quando al hijo mayor de Io-
seph, Manasses, cuyo nombre significaua oluido, y se le
puso, diziendo que se auia oluidado de todos sus traba-
jos, le prefirio el menor, como auisandole que no le
contentaua semejante oluido, pues no son los traba- C
jos joya que es bien echarse a las espaldas. Cuenta Va
leriano que yendo vn segador a coger agua de la fuen-
te en vn cantaro, para que el y todos los demas sus
compañeros beuiessen, hallò en ella vna Aguila, que
la tenia enrroscada vna culebra, sin que pudiesse des-
enlazarse della, cortole el cuerpo con la hoz, y quedò
libre de aquellos lazos de carne, bolò luego el Aguila,

y el

A y el lleuo el agua, con que dio a beuer a los demas segadores, y quando el estaua con el cantaro en la mano para echarsele a pechos, llega el Aguila y se le quita con las vñas, y le haze pedaços, dexandolo caer; Mostrose quexoso el segador culpando a la Aguila de poco agradecida, mas desengañose presto, porque boluiendo los ojos a sus compañeros que auian beuido, los vio muertos con el veneno que trahia en el agua, y en lugar de quexarse mas de la Aguila, conocio que aun le dexaua en nueua obligacion, pues le auia quitado de las manos la muerte. Bien es verdad que nosotros con la aficion que nos tenemos, dessearemos beuer el agua emponçoñada de los bienes, que muchas vezes pretendemos, en que entendiendo que beuemos agua que remedie nue-
B stra sed, beuemos nuestra muerte; y si Dios nos estorua el conseguimiento destos bienes, estaremos rostrituertos, y quexosos; pero si miramos a que otros con essos mismos bienes perecieron, en lugar de quexarnos daremos a Dios gracias, porque sin saberlo nosotros nos desuio el peligro, que con desseo del bien de estos Fariseos les niega Dios los milagros que piden con que ellos quedaran, si los hiziera, muy admirados, y poco, o nada edificados, quitales como Aguila Real, el agua, dõde hã de sacar mas daño que prouecho, que es como quitar al furioso la espada, y al desesperado la soga. Y quien por esta ocasion se quexare de la prouidencia diuina, parecerame semejante al otro hombre que refiere Seneca, y lo trae nuestro Iacobo, Magno honra de Toledo, lustre de
C nuestra religion, hermosura de su siglo; que auiendo vn rey mandado pregonar en cierta ciudad suya, que qualquiera que hiziesse algun daño a otro, fuesse castigado asperamente, sucedio que se ahorco alli vn hombre, y viendolo su vezino, acudio luego y corto con su espada la soga antes que se ahogasse del todo; boluio el hombre en si, y en lugar de mostrarse agradecido, vase a la justicia, y pide que le hagan justicia de aquel hombre, por el

Iacobus Magnus Augustinianus in sophologio lib. 10. c. 2.

daño que le auia hecho en cortar la soga con que se esta A
ua ahorcando. Merecia este tal que le ahorcaran de nue
uo, y merecen los hombres no menos castigo, quando
se enojan porque les quita Dios la salud, la hazienda,
los hijos, la muger, ò el marido, ò los amigos, ò lo que
mas en esta vida les llenaua el coraçon, pues por ventu-
ra eran lazos con que se estauan ahorcando, qual les a-
uia de ser a estos Fariseos el nueuo milagro que pedia.
De que colixo quan bueno es Dios, aun quando enemi-
go, pues todas quantas criaturas ay en el mundo, aun-
que entren en ellas los Angeles, no son tan buenos pa-
ra amigos, como Dios es, aun quando enemigo: *Ita lo-*
quitur (dixo en otra parte, aunque en caso semejante el
Hom. 42 in Matth. autor del Imperfecto) *vt considerantes eum corda cognos-*
cere desisterent: blandiebantur illi vt perderent, Christus B
confundebat vt saluaret, vtilior est homini Deus iratus, quã
homo propitius. Apenas ay amigo que a su enemigo le de
algo de su hazienda, y no ninguno que le de salud ni vi-
da, y siendo el hombre por el pecado enemigo mortal
de Dios hueue en su heredad y viña, le guarda la salud,
y le mantiene la vida. A Iudas, aun quando le vendia, le
llamò amigo, y fue porque Christo Señor nuestro le ha-
zia obras como si fuera su amigo, y no fue la menor de-
Ioann. 13. llas auerle dicho algunas horas antes: *Quod facis fac ci-*
tius, haz presto esso que hazes, concluye presto con mi
venta, que quanto mas presto concluyeres, mas presto
cumpliras los desseos que tengo de morir, y yo tendre
ménos que castigarte (que tanta mas pena y castigo me
rece vn pecador, quanto mas tiempo se detiene en su
malicia) y assi menos tendre yo que castigarte, quanto C
estuuieres en tu pecado, menos tiempo. Vuestro enemi
go nunca os auisa del peligro en que estays, y Dios nos
auisa muchas vezes, y a estos quando les niega lo que pi
den, les auisa que se enmienden: *Signum quærit & signũ*
non dabitur ei nisi signum Ionæ Prophetæ. Que ponerles
delante de los ojos la penitencia de Niniue fue repre-

sentarles

A sentarles vn dechado que imitassen, si querian escaparse del castigo que les estaua esperando. Huyò vna vez Demostenes de la carcel, donde le auian puesto sus contrarios, temiendo la sentencia, al salir de la ciudad encontrò sus enemigos, quiso esconderse dellos, mas ellos le asseguraron llamandolle por su nombre, y le dieron lo que auia menester para el camino diziendole, que con esse mismo fin lo auian sacado de casa y le venian siguiendo, leuantando el los ojos al cielo dixo con grande sentimiento: *Qui valeam non grauiter ferre, qui reliqui vrbem vbi tales habeam inimicos, quales non promptum sit inuenire in alia amicos.* Mucho es de sentir dexar vna ciudad, donde aun quando son los ciudadanos enemigos, valen mas que los amigos de otra. Esto mismo y con mayor razon podemos dezir de Christo Señor nuestro, que mas vale aun quando enemigo, que todo el mũdo para amigo, que quien aconseja que a nuestros enemigos les demos de comer: *Si esurierit inimicus tuus ciba illum*, cuyo consejo parece que auian oydo los que le sacaron el viatico a Demostenes, claro esta que a sus mayores amigos no los dexara sin sustento, sin salud y vida, pues *solem suum oriri facit super bonos & malos.* Y si Dios aun quando enemigo es bueno, como lo vemos en lo q̃ haze oy con esta gente, quanto mejor sera para amigo, pues por el no quebrara la amistad començada en esta vida, y se continuara para siempre en la otra, a la qual nos lleue Dios a todos,

Amen.

Plu. in vi. Demosthe.

Matth. 5.

A

OTROS DISCVR-sos para el mismo dia.

Magister volumus à te signum videre, &c.
Matth. 12.

§. I.

En Alcala, año de 1603.



NA, Y NO DE LAS B
menores diferencias que ay de las manos de Dios a las manos de los hombres, es q̃ en aquellas los males se conuierten en bienes, y en estas los bienes se conuierten en males. Candiotas ve reys adereçadas tan bien, que el vino que se echa en ellas se mejora, y otras vasijas donde el muy bueno se azeda y estraga. En las manos de Dios el mal se endulça, y toma no se que resabio de bien; y en las nuestras los mismos bienes se auinagraran. Tocarõ sus labios diuinos la hiel y vinagre, y quedò trocada la hiel en miel, y el vinagre en vino preciosissimo, como lo saben bien los que sufren C
trabajos con la paciencia Christiana; como el Vnicornio en Africa, donde ay grande abundancia de animales ponçoñosos, es el que haze la salua en las fuentes cõ que les quita la ponçoña que teniã, para que los demas animales beuan sin peligro; Christo Señor nuestro, de
Ps. 28. 6. quien dixo Dauid: *Dilectus quemadmodum filius Vnicornium,*

A *cornium*, hizo en la Cruz la salua a los trabajos y a los males, y se conuirtieron en bienes, y como estaua la gracia esparcida y bañando sus labios: *Diffusa est gratia in labijs tuis*, pegolos su gracia de suerte que no puedan llamarse de aqui adelante desgracias, pues son prouechosos los golpes que nos da, por ser golpes que vienen de su mano. Esta vn hombre con vna tos que se ahoga, por algo que se le atraueſſò en el camino que ay desde la boca al estomago, daysle vna palmada, ò muchas en las espaldas, pensara quien no lo sabe que le hazeys mal, y no le hazeys sino prouecho y muy grande, pues le librays del peligro de ahogarse. Esto haze Dios quando embia los que el mundo, que no sabe el misterio, llama males, golpes son que Dios assienta para que echemos
B el bocado del deleyte que nos ahoga. Mirad si estos golpes de aquella mano seran buenos. Parece que en este aprieto se pintaua Dauid, quando nos dezia en el Psalmo: *Grauata est super me manus tua*, son golpes que Dios me assienta, y palmadas, para que no me ahogue con el bocado de la culpa. Es mal al parecer, y en el hecho de la verdad gran bien, como el otro que hirio en vn ojo a vn hombre, donde tenia vna nube, pensaron todos que quedara del todo ciego, y purgò tanto por la herida que salio a bueltas el mal humor de la nube, y quedò el ojo claro y sano. Quando este lo hiziera a sabiendas, dixeramos que mas era obra de amigo que de enemigo, aunque parecia al contrario. Los males que de aquellas sagradas y diuinas manos vienen son de esta condicion, que aunque parece que enferman, sanan y de-
C xan el alma desembaraçada y libre de todos los peligros y impedimentos que la embaraçauan. Manos son aquellas, en las quales por auer estado la myrra, con ser amarga por estremo, *Messui myrrhã cum aromatibus meis*, se buelue tan dulce y sabrosa, que los combidados se comen las manos tras ella: *Comedite amici & bibite.* Y en esto creo yo que se fundò aquel recaudo, ò carta

Psal. 44. 3.

Psal. 31. 4.

Cant. 5. 1.

que despacha Dios nuestro Señor para el justo tan al fuero de razon Vizcayna, Dezilde al justo que bien, fue dezirle que todo quanto le viniere despachado por las manos de Dios no tiene otro nombre sino bien, que si los fauores son bonança, con que camina viento en popa, los que llama el mundo males son el lastre, para que el viento no trastorne el naúio, que de aquellas manos bienes son bienes, y males son parabienes, y los golpes son palmadas para que salga afuera el pecado que se ha añudado en la garganta. Al contrario las manos de los hombres, que todo lo que se pone en ellas lo emponçoñan. Que el mismo Dauid que conociẽdo la calidad de las manos de Dios que lo mejoran todo, fiaua de solas ellas su alma para que la mejorasse en tercio y quinto: *In manus tuas commendo spiritum meum*, le rogaua tambien, que la librasse de las manos del hombre, pues eran de calidad contraria y le pegauan su ponçoña: *Eripe me de manu peccatoris contra legem agentis & iniqui*, que no seria pequeño bien suyo si ni aun le tocassen tales manos, *manus peccatoris non moueat me*. Pone Dios en las manos del hombre el dia y la noche, la hazienda, las fuerças y salud, las letras, la hermosura, bienes, que obligauan a que acudiesse a su bienhechor con el retorno del agradecimiento: mas el triste todo lo emponçoña, el dia le sirue para texer mil enredos, de la noche haze capa de sus bellaquerias, aprouechandose de la desuerguença della, de la hazienda saca soberuia y menosprecio de los otros que no la tienen, y pieças con que batir la honestidad recogida, con las fuerças maltrata a los que menos pueden, de la salud toma seguridad mayor para estarse en su culpa, con las letras se desuanece y engrie, la hermosura le es estropieço a quien la tiene ya quien la mira, de suerte que en tan malas manos todo el bien se estraga y se conuierte en armas para ofender a aquel de cuyas manos le recibe. Vereys esta condicion

Esai. 3. 10.

Luc. 23. 46

Ps. 70. 4.

Ps. 35. 12.

A dicion retratada en el maldito Rey Faraon, de quien dize la Escritura diuina, que quando embio Dios pestilencia sobre los animales, ouejas, bueyes que posseyan los Gitanos, embiò a requerir los de los hijos de Israel, hallaronlos sanos y sin daño, y los suyos muertos, y sabiendolo, endureciose mas su coraçon: *Misit ad videndum, nec erat quidquam mortuum de his quæ possidebat Israel, ingrauatumq; est cor Pharaonis*. Notad la consequencia tan estraña. Vio que estauan los ganados de los Hebreos sanos, y sin ningun mal ni daño, y endureciose. Como, dize mi glorioso Padre san Agustin, se endurecio el maldito Rey Faraon, con lo que antes era remedio de la dureza? Si viera que el ganado de los Israelitas auia perecido tambien, de ahi podia tomar B ocasion para confirmarse mas en su proposito, para menospreciar a Dios nuestro Señor, como si sus encantadores y hechizeros huuieran hecho perecer a los ganados del pueblo Hebreo: Mas que de lo que auia de sacar manifiestos y claros argumentos para boluerse a Dios nuestro Señor, abrir los ojos, conocer y reconocer su poder, la flaqueza y falsedad de sus Magicos, con essa se endurezca y este mucho mas pertinaz, esso muestra la maldita condicion humana, la maleza de aquellas manos, que el bien se les conuierte en mal y sacan de la medicina ponçoña. Parecenie a esto lo que vn famoso Poeta dixo en vn Epigrama que hizo de que vna oueja sustentaua y daua leche a sus pechos a vn lobillo, que criaua alli a C quien la comeria, que el dar leche era darle fuerças y brio, para que despues las empleasse en quitar la vida a la ouejuela que se las daua.

Lacto lupum vberibus non sponte, sed heu, heu,
Me demens adigit pastor vt id faciam.

Exod. 9. 7

Aug. q. in Exod.

In

In me rursus erit fera, postquam creuerit ex me.
Natura haud vnquam vertitur officijs. A

Alc. emb. 64. De adonde tomò despues su emblema Alciato, en que dize la cabra, ò oueja: *Mea me post vbera pascet*, el que se sustenta aora con mi leche, despues se sustentara con mi carne. Que desta suerte los hombres mas desconocidos que el lobo, la leche y los bienes que recebimos de Dios los boluemos en ofensa y menosprecio: *Filios enutriui, ipsi vero spreuerunt me*, el *enutriui* y el *exaltaui*, lo conuirtio el hombre en el *spreuerũt*, las mercedes de Dios, los fauores, los adelantamientos, el conseruar la vida, sacarla de muchos peligros que por todas partes la cercan, ya que no fueran armas para quitar a Dios la vida, aunque como pudo se la quitò, pues dixo en su coraçon a solas: *Dixit insipiens in corde suo non est Deus* no ay Dios; son alomenos armas con que se le desuerguença y descara. Del fuego dize Geminiano y la experiencia lo enseña, que todo lo que quema lo buelue en amargo, aunque sea dulce; en el cuerpo del animal la colera es amarga, porque es cierta parte del manjar requemada con el calor natural; la agua colada por la ceniza es amarga, porque las cenizas son reliquias del madero abrasado. Tales me parecen las manos de los hombres, de fuego, que aun lo dulce truecan en amargo. Acordaos que a la maldad llama fuego la Escritura: *Exardescit sicut ignis impietas*, y cosa que passa por tales manos, es fuerça que sea amarga, que assi lo confiessa el mismo, quando cae en la cuenta, y dize que todo lo que han guisado sus manos para que comiesse Dios, ha sido acibar: *Os eius amaricauit*. Estos Fariseos de oy, que bien no conuirtieron en mal? de que leche no sacaron põçoña, q̃ dulçura no boluieron en amarguissima hiel? vn memorial muy largo de vn recibo grande, les haze la Yglesia en nombre de Christo el dia de su muerte, poniendo en frẽte del recibo el descargo; mas es con diferencia, que el

Psal. 13. 1. B

Ge. l. 1. c. 2.

C

Thre. 1. 15.

iuxta. 70.

recibo

A recibo fue de bien y merced, mas el descargo y el retorno de mal. Yo te plante viña escogida y hermosa haziendo todo lo que fue menesterpara la labrança tuya, y todo esto lo boluiste en amargura: *Et tu facta es mihi inimis amara.* Otro cargo. Yo por tu respeto açote a Egipto con los mayorazgos de los Gitanos. El descargo. Aquellos fueron açotes que en tus manos se boluieron contra mi. Otro recibo. Yo te saque de Egipto, aneganado en el mar al Rey y a los principales del Reyno, con que quedaste para siempre libre de sus manos: el descargo, que aquella libertad que te di, me la pagaste con prē derme y entregarme a mis mas crueles enemigos. Otro cargo. Yo abri delante de tus ojos el mar para que passasses seguro, y de alli aprendiste a abrir el mar de mi
B pecho. Otro cargo. Yo fui tu guia en vn desierto hecho vn pauellon que te defendia del Sol, y tu fuyste mi guia para lleuarme a la Audiencia del Presidente Pilato. Otro cargo. Yo tē embie pan del cielo, con que te sustente en vn paramo, el descargo fue que llouiste bofetadas en mi rostro. Otro cargo. Yo saque de vn pedernal vna fuente, ò vn rio caudaloso de agua, con que remedie tu sed, mas aquella agua la boluiste en hiel y vinagre con que remediaste la mia. Otro cargo. Yo heri los Reyes de los Cananeos para aposentarte bien; y en descargo desto golpeaste con vna caña mi cabeça. Otro cargo. Yo puse en tus manos cetro de Rey, estando muy lexos de la dignidad Real; y fue el descargo, coronar mi cabeça cō espinas. En fin yo te engrandeci con el poder de mi bra
C ço, y el descago fue leuantarme afrentosamente en vna Cruz. Solamente se podia esperar esse trueque de las manos ponçoñosas de los hombres. De los milagros que hazia Christo, de que otros sacauan luz del cielo, con que conocian la verdad que se les predicauā, y se aficionauā a ella, estos sacauan materia de blasfemia, de murmuracion, de dureza y rebeldia suya, la qual muestran oy en llegar mas incredulos a pedir nueuos milagros en vez

de

de llegar rẽdidos pecho por tierra reconociẽdo a Chrif A
to Señor nueſtro por maeſtro del cielo en las obras, co-
mo en las palabras le confieſſan. Con razon los llama
Mat. 9.17 Chriſto Señor nueſtro: *Vtres veteres*, cueros viejos, don-
de el vino bueno ſe conuierte en vinagre, como alli lo
declarò ſan Geronimo. Viuoreznos del infierno: *Ge-
minimnia viperarum*, que lo que la roſa conuierte en
olor y en hermoſura, ellos conuierten en veneno y en
ponçoña. Mala ciçaña, que los beneficios del cielo, de
que el trigo ſe aprouecha para ſer de prouecho, ella le
emplea en crecer y ſer de eſtoruo y daño. Pero tambien
ſera la diferencia, que aquellas roſas las traera Dios ſiẽ
1. Reg. 25. pre viuas, como ramillete en ſu mano: *Anima tua in faſ-
29. ciculo viuentium*, y eſtotra viuora yra en compañia de
ſus padres: *Ite maledicte in ignem æternum*. Aquel trigo B
ſe guardara y encerrara en los graneros del cielo: *Trити-
cum congregate in horreum meum*; y la ciçaña ſe agauilla
ra, para que en ella eternamente ſe ſuſtente el fuego del
infierno: *Alligate ea in faſciculos ad comburendum*.

§. II.

Volumus à te ſignum videre. No les mueue a eſtos Fa-
riſeos para pedir vn milagro extraordinario y nueuo,
el deſſeo de ſu prouecho, ſino la vana curioſidad y el guſ
to propio; y como conocia Chriſto Señor nueſtro el ani
mo poco aficionado a la verdad con que venian, les reſ-
ponde con deſabrimiento y aſpereza: *Generatio praua,* C
adultera, y les niega la marauilla que piden: *Signum nõ
dabitur ei*. Si aſsi ſe huuiera de reſponder el dia de oy a
todos los q̃ buſcã la palabra de Dios, no por la gloria de
la diuina Mageſtad, ni por aprouechamiẽto ſuyo, ſino
por ſola la curioſidad y guſto liuiano, para mi tẽgo q̃ de
quatro partes del auditorio ſe la quitaramos a las dos
y media, y aũ no piẽſo q̃ me alargo. No ſe acabò en eſtos
Fariſeos

A Fariseos la curiosidad, herederos dexaró della y no pocos, y es el mal que lo son en cosas de tanta consideració y donde es tan grande el daño q̃ se sigue. Harto desdichado es en mis ojos el que busca la palabra de Dios sin mirar al daño, ni al prouecho comun, ni a la gloria de Dios, sino por curiosidad y noueleria suya, quiriendo q̃ se la guisen a su gusto. Por este desdichado fin vno quiere el romance trasnochado, q̃ le vaya rascando y haziendo cosquillas en las orejas sarnosas: *Prurientes auribus*, otro las agudezas, otro la Escritura diuina declarada con primor y correspondencia de lugares, otro inuécio nes y traças, otro periodos largos y rodados, otros figuras y artificio retorico, y como vos pedis a quien os guisa de comer conforme a vuestro gusto, vna vez agrio, o- 2. Ti. 4. 5.

B tra dulce, vna vez assado, otra cocido, vna vez vn xigote otra vez vn pastel en bote; assi quereys que el predicador os guise la dotrina, sin que aya diferencia della a la carne que en la carniceria se pesa, ò se destroça en el rastro. Y bien se descubre vuestro gusto estragado, pues reparays mas en las salsillas y saynetes, que en lo sustancial de la comida. De aqui veo que se ha seguido en los que predican vn gran daño, que por andar al passo del gusto antojadizo del auditorio, por no disgustarlos, y por traerlos a si, andan al vso, hechos vnos cancioneros y representantes, haziendo entremeses y guisados de la palabra diuina. Vnos dizen donayres, otros lloran sin gana y de alquiler; vnos vsan de grandes traças, como si fuera vn Escurial el sermon, vnos reprehenden, otros cõ

C suelan demasiado, y assi andan las conciencias de los oyẽtes flacas, descaecidas, sin virtud, porque todo se va en adornos y accidẽtes. Bien confiesso q̃ no es razõ que el predicador sea grossero, ni diga las cosas crudas y tosc camẽte, ni sea barbaro; q̃ pues los santos hablaron con tanto primor, agudeza y elegancia, que la de aora comparada con aq̃lla es asco, es barbarismo, no es falta ser biẽ hablado y elegãte. Que no se hizo el buen romance

y la

y la agudeza solamente para la copla y el villete, sino A
mucho mas para seruir a la diuina Escritura, pues la sabiduria diuina siete criadas tenia, que, como declaran los santos, son las siete artes liberales que la siruen y adornan, y segun esta el gusto humano de estragado, todo es menester. Que desconsuelo, y quanta pena fuera para el predicador, que piensa en su celda como dira lo que ha de predicar en el pulpito con cortesia y bien dicho, guardando el decoro que se deue a los oyentes, si esso se condenara por malo? No merece culpa el enfermero piadoso, que conociendo el empalagamiẽto y hastio grande del enfermo, se desuela en guisarle la comida, de suerte que se le aficione y la coma con gusto; ni el predicador haze mal, que sin passar los terminos de la razon sazona la dotrina para aficionar al B
oyente, no a si, sino a la verdad que le dize. Del hom-
Eccli.6.5. bre bien hablado, de hablar gracioso dixo el Ecclesiastico: *Lingua eucheris in bono homine abundat*, vna buena lengua trae consigo mil bienes, gana amigos, y si es barbaro enfadaros ha, no oyreys la dotrina, y perdereys el prouecho. Algunos Doctores han dicho que la razon de auer querido Dios que todo el mundo se aficionasse al Bautista, amigos y enemigos de Christo Señor nue-
Ioan.1. stro, es para que *Omnes crederent per illum*. Y quiso Dios que primero les ganasse las voluntades, porque se facilitasse el camino de la fè. El santo Profeta Isaias dixo de si
Isai.50.4. mismo: *Dominus dedit mihi linguam eruditam*, que Dios le auia hecho bien hablado; y de Egipto se nota por falta que era barbaro: *Domus Iacob de populo barbaro*,
Ps.113.10 que conforme al rigor de la primera lengua, es como si C
dixera, pueblo que tenia pico de bronze, qae es lo que llamò en otra parte la sagrada Escritura: *Populum*
Ezec. 3.5. *profundi sermonis*. Pues en que esta el mal que vamos reprehendiendo, que parece segun escusamos al que predica, que se nos deshaze entre las manos? Sabeys en que? En que todo vuestro cuydado y reparo sea en la curiosidad

A curiosidad, y el saynete, y en esto hagays presa, esto lleueys en la memoria sin acordaros de lo mazizo y sustancial de la dotrina; hazeys como mal enfermo, que le dan la pildora dorada, porque la passe mejor, y el lame el oro y arroja la pildora. Marauillosamente dixo esto S. Agustin mi padre con su comparacion de las dos llaues de oro y palo, sucede que os dan dos llaues, vna de oro con mucha labor y esmalte, otra de palo y tosca, para que abrays vna puerta; prouays la de oro, no podeys abrir, porque blandea la llaue; probays la de palo, abris con facilidad, necedad seria querer mas vsar de la de oro solamente porque es de oro, y esmaltada. *Quid enim prodest clauis aurea, si aperire quod volumus non potest. Aut quid obest lignea, si potest, quando nihil quæritur, nisi aperire quod clausum est.* Aprouechaos de la que B os haze al caso, aunque sea de palo tosco y mal labrado. Muy cerca esta de dessear mentiras el que solo anda a caça de la curiosidad, y mucha sospecha puede engendrar en vn coraçon catolico la curiosidad demasiada, assi en el que oye como en quien lo dize. Porque la verdad sin essos adornos es tan hermosa, que combida, como hermosura de aldeana, que con traje llano tiene vn rostro como el Sol: la mentira, o la sospecha de ella es menester que la adornen y la afeyten, como a muger enferma para disimular su daño. El muy sediento poca necessidad tiene de cantimploras y nieue para enfriar la beuida, que si no hallare otra agua, beuera de buena gana de vn charco, que para la necessidad basta el agua a solas; mas para el enfermo es bien que sea el regalo, y C que se arrime la beuida a la nieue, que es despertadora del gusto, y que sea el mensagero de tierras estrañas, y la embaxada de la China, para que la estime en algo. Comparacion es esta del Sabio en los Prouerbios, *Aqua frigida animæ sitienti, & nuntius de terra longinqua*, y san Agustin que dixo lo primero, dixo tambien lo segundo: *Sed quoniam inter se habent nonnullam similitudinem ves-*

Aug. li. 4. de Doct. Christ. c. 12. 13. & 14.

Prou. 25. 28.

vescentes atq; discentes propter fastidia plurimorum, etiam A
ipsa sine quibus viui non potest, alimenta condienda sunt.
Tienen grande semejança el que aprende, y el que cóme, y como los mãjares, sin los quales es imposible que se sustente la vida, es menester que se guisen, y sazonen, assi la doctrina que se enseña. Y si quereys ver algunos inconuenientes, que de semejantes curiosidades se siguen en vna alma, para que si quiera os escarmiente el daño, sea lo primero lo que dixo vn orador gentil. *Maiori animo aggredienda est eloquentia, quàm si toto corpore valeat vngues polire, & capillum reponere ad curam suam non estimauit pertinere.* Con mayor animo à de abrazar el orador la eloquencia verdadera, que consiste en sentencias, en razones graues, que la que toda se B
va en palabras. Porque ay de la vna a la otra la diferencia que ay entre vn hombre que anda muy pulido, peynado el cabello, cortadas las vñas, atusada la barba, pero tan afeminado, que no ay en el fuerça ni valor para cosa, a vn hombre robusto y valiente, que no se cura de policias, ni de afeytes, que este vencera, y essotro sera vencido. Porque, *iacent sensus in oratione in qua verba laudantur*, es quitar la fuerça y el nieruo a la oracion, y no me espanto que se oluide de lo principal el que repara mucho en el adorno. *Cauendum est enim ne fugiant ex animo quæ dicenda, dum attenditur vt arte dicantur.* Estuuo en este mismo pensamiento Seneca, en vna delas q ie escriuio a Lucilo, hallando en el demasiado cuydado en pulir y afeytar el lenguaje, este inconueniente de C
enflaquecer la razon. No quiero, dize, amigo Lucilo que andes con demasiada cuenta en las palabras, adorno y compostura dellas. Otras cosas ay mayores, de que cuydes. Ten cuenta con lo que escriues, y aun en esto mismo has de reparar mas, no tanto à fin de escreuirlo, como a fin de sentirlo, para que lo que sintieres, assi lo apliques a ti mismo, y lo selles en tu alma. Si vieres la oracion y platica de alguno muy solicita, cuydadosa en

Aug. de Doctri. Christ. lib. 4. c. 3.

Sẽ. ep. 115

mostrarse

A mostrarse polida, persuadete a que tan bien el animo de aquel se ocupa en menudencias. El de grande animo habla mas a lo descuydado, y mas seguramente, y las cosas que dize mas tienen de confiança, (porque ellas por si mismas lo valen) que de cuydado en como se diran de manera que agraden. Si vieres a caso gente moça con barba y cabello de lustre, y que todos son para estar embueltos con algodon en vna caxa, y guardados no esperes dellos cosa alguna que sea fuerte varonil, o maziza. La oracion es el semblante en que se retrata y se conoce el alma, si esta muy afeytada, alheñada, y con grande artificio compuesta, como si se huuiera puesto cada palabrita a manos, muestra que el animo de aquel
B no es senzillo, y es ateminado y muelle: la demasiada compostura no es adorno del que se precia de hombre
g *Cuius orationem videris sollicitam & politam scito animū quoque non minus esse pusillis occupatum. Magnus ille remissius loquitur, & securius. Quæcunq; dicit plus habent fiduciæ quam curæ. Nosti plures iuuenes barba, & coma nitidos, decapsula totos: nihil ab illis speraueris forte, nihil solidū. Oratio vultus animi est si circumtonsa est, & fucata & manufacta ostendit illū quoq; non esse sincerum, & habere aliquid fracti. Non est ornamētum virile concinnitas.* Marauillosas palabras dignas de estar siempre en la memoria. No pueden ser las razones fuertes dōde las palabras demasiadamente cōpuestas, que quanto se pone aqui de
C cuydado, se quita alli de fuerça. Noto en vn Psalmo san Agustin mi padre, que Faraon mandando matar los varones q̄ nacian del pueblo de Dios, y no las hembras. Que fue industria sagaz para enflaquecer aquel pueblo, *virtutes suffocabat, & concupiscentiam nutriebat.* Assi son los predicadores enflaquecen la oracion, porque solamente crian razones flacas y adornadas, que solo consisten en palabras, y no es esse el oficio de Predicador, euangelico, defensor de la fè, batallador contra los errores y vicios, sino enseñar verda-

Aug. in Ps. 136.

des firmes,y desenseñar falsedades, arrancar y plantar, A
como dixo Dios a Hieremias. Es su oficio reconciliar por medio de la diuina palabra a los pecadores con Dios,alentar y animar a los remissos; consolar a los desconsolados,espantar los soberuios, enseñar a los que no saben, declarar lo que es razon que desse e y espere el Christiano. Y quien tiene tantas diferencias de cosas a su cargo,claro esta que à de poner diferencias de trato, para los flacos palabras dulces, para los ignorantes claras,para los peruersos asperas,y para el incredulo fuerça y nieruo de razones, en fin medirse y hazerse con todos vn todo,*Omnia in omnibus*. Que esta es la verdadera retorica,y no razonzillas de lenguaje peregrino, que el que las dize pierde las consciencias; y el que las dessea para solo gusto,es perdido como estos Fariseos. O- B
Aug. in Ioã.t.97. tro inconueniente,y no menor, puso san Agustin mi padre,que el que busca en la dotrina sola curiosidad para si,se pone a peligro de adelgazar en las cosas de la fè; y venir a quebrarla;porque la curiosidad (dize este santo dotor)es madre de la heregia, el perro que la descubre y leuãta.Por esto dixo el mismo santo en otra parte,que el alma que quisiere guardarse casta y pura, y no ser adultera,dexe las curiosidades,que corrompen la pureza
Aug. de moribus Eccleſiæ. de la verdad Catolica, que como diremos luego, adultero es con propiedad el herege. Y assi dize que vno de los mayores males del mundo es la curiosidad, porque es semilla y madre de la heregia, o idolatria, que es el C
mayor pecado de todos. De los ciernos silueſtres dize Geminiano, que su simplicidad es tanta, o llamadla tõteria, como se puede hallar tonteria en vn bruto, que qualquiera cosa que veen los detiene, y los emboba, a vn cauallo que passe se paran,tan abobados a mirarle, que no reparan en que venga vn hombre a enuestir en ellos,ni en las saetas q̃ les tiran.Este mismo es el peligro de los que se aficionan a nouedades curiosas, y esso es lo que les lleua el cuydado y diligencia, que van a pe-

ligro

A ligro de que con qualquier nouedad se aparten del camino començado, y dexen la verdad que professan, y sin aduertir se vean ocupados de la mentira y engaño. Que por esso aconseja aua S. Pablo a su discipulo; *Profanas vocum nouitates deuita.* Porque en ellas se solapa el error; y aquellos sabios de Athenas el primer passo que dieron para assentar el passo en la fè que les predicaua S. Pablo, fue quemar los libros curiosos que tenian. *Multi autem ex eis qui fuerant curiosa sectati, contulerunt libros, & combuserunt coram omnibus.* Mas. Desengañaos los curiosos, que tanto tiene vn hombre de necio, quanto tiene de curioso. Quien tal pensara, sino que los que buscan curiosidades, son agudos y discretos? Yo os digo que son

B necios, y ignorantes. No acierto en dezir que lo digo yo, que no quiero que los curiosos tomen el pleyto conmigo, alla se lo auengan con S. Agustin mi padre, que lo dixo; lo primero en el libro *De agone Christiano*, *Omnis anima indocta curiosa est*; ser curioso y saber poco siempre comen a vna mesa, y en otra parte difiniendo al curioso, dize que es hombre que pretende saber, lo que no le va, ni le viene, que no es pequeña necedad, *Curiosus ea requirit, quæ nihil ad se attinent*. Vna cosa es buscar con ahinco y curiosidad lo que importa para el alma, que ande bien ordenada con Dios, otra buscar curiosidades para saluarse los hombres; los primeros son sabios, y cuerdos, los llama san Agustin estudiosos; los segundos necios. Veamos en que lo apoya y funda el santo, o con que prueua la verdad de su dicho. De los escru-

C pulosos de ordinario dezimos que son necios, que nunca se satisfazen, ni contentan, no se asseguran, con quanto les dizen los confessores y letrados, y siempre los traen inquietos niñerias, y esta bien calificado con el nombre de necedad el escrupulo. Pues san Agustin dize que el mismo juyzio se ha de hazer del escrupuloso, y curioso, y que de vna misma manera se han de condenar, porque toda la vida se les va en niñerias, jamas se contentan, ni

1. Tim. 6. 29.

Act. 19. 19.

Augustin. lib. 18. de Ciui. c. 1.

se dan por vencidos, y nada de quanto les dizen los dexa satisfechos. Aora pues hagamos vn silogismo expositorio, que tiene mucha fuerça y cõcluye. Vos dezis que los escrupulosos son necios. S. Augustin que los curiosos son escrupulosos, y que pecan en vna misma culpa; hazed la consequencia, luego los curiosos son necios. No alcanço que tenga algun defeto el silogismo. Y porque con dos testigos se comprueue esta verdad, Plutarcho aunque gentil la calificó por necedad: *Adiecta est huic intemperantiæ grauis stultitia, ac dementia.* Pues auiendo innumerables cosas que saber, que nos importan para aprouechar y cultiuar nuestra alma, las dexamos por lo que no nos importa, como el que pudiendo gozar la muger que tiene hermosa, y de buen talle, busca la agena por salir de lo ordinario, que es vn coco. A los peces los tienen entre los demás animales por mas necios, assi fueron entre los antiguos symbolo de la ignorancia. Pues a los peces compara san Augustin los curiosos declarando aquellas palabras del Psalmo, *Volucres Cœli, & pisces maris*, que como el pez anda en este abismo del mar, dançando agua arriba, y agua abaxo, buscando sendas a donde no las ay, (que esso es, *perambulat.*) Sin sossegar vn momento; assi el curioso en este oceano de la palabra diuina anda cansado buscando extraordinarias sendas, dexando el camino real, y buscando lo que no importa, ni el prouecho particular, ni el comun; y dexãdo lo que han menester para saluarse, que merece bien el nombre de necedad quadrada, que por todas partes, essiẽta. Essa es la curiosa necedad, y la necia curiosidad desta gente, *Volumus à te signum videre*: No importa que no sea para el prouecho comun del mundo, ni para el particular de algun desconsolado, o enfermo, queremosle por nuestro entretenimiento y gusto, para dar el alimento que la necedad nos pide. Gente necia harto mejor os estuuiera buscar lo que auia de ser en aprouecha

Plut. de curiositate.

Aug. in enarrat. Psal. 3.

A

B

C

A chamiento vuestro, y salierades mejor despachados, que lo que salis de vuestra demanda necia.

§. III.

Generatio prava, & adultera. Llama los Christo Señor nuestro malos y adulteros, malos por su mala vida y desbaratadas costumbres, adulteros, porque se auian apartado, por seguir sus bellaquerias mas a rienda suelta del conocimiento del verdadero Dios. Que como el creer vna alma es desposarse con Dios, *Despensabo te mihi in fide*, dixo por Oseas, la qual metafora sigue largamente san Geronimo en diferentes lugares: Apostatar desta fè, ora sea por idolatria, o heregia, no es fornicacion como quiera, sino torpissimo adulterio. Bien es verdad que por qualquiera pecado, pues dexa en el vna alma a Dios, que se desposo con ella por la gracia, se dize que le haze traycion; pero en particular este termino le vsa la Escritura sagrada, para significar pecados, que ahogan en el alma el conocimiento de vn Dios, y su verdad, qual es la heregia, y adoracion de los idolos. Hablando Dios por el Profeta Hieremias, con los bisabuelos destos, *Mœchata es cum lapide, & cum ligno*, fuiste adultera, y no con los hombres de razon, sino con los leños, y las piedras. En que significò el auer seguido la reuerencia de los falsos dioses, que dixo Ezechiel, que no auia sido como quiera, sino siguiendo y dandose a todos, sin dexar ninguno, *Exposuisti fornicationem tuam omni transeunti, fecisti tibi imagines masculinas, & fornicata es in eis*. De que se entendera otro lenguaje de la sagrada Escritura, que llama a los idolatras hijos de ramera. De su pueblo dixo por Oseas, *Sume tibi mulierem fornicariam, & fac ex ea filios fornicationum*, En essa ramera

B *Os.2.20. Hiero super c. Hieremiæ. Ezechiel. 16. Nahum.3.*

Hier.3.9

C *Ezech.16 15.17.*

tendras hijos de ramera, que es mi pueblo, que por la A
idolatria que siguen merecen este nombre. Dio la razon
deste lenguaje Filon agudamente, que como el hijo de
la ramera, como le falta el verdadero conocimiento de
su verdadero padre, llama padres a todos los que trata-
ron con su madre; Assi el idolatra como le falto el cono-
cimiento de vn verdadero Dios, a todo quanto le viene
a cuento le dize que es su Dios. *Quod genus hominum sa-*
Phil. lib. cræ literæ natis ex meretrice adsimilant. Sicut enim hi pa-
de Decal. tres appellant omnes, à quibus mater adamata fuerat. cum
in prin- naturalem patrem nesciant, ita populi oppidatim ab aliena
cipio. ti à vera Dei notitia, innumera sibi consecrauerunt falsi
nominis numina. A estos Fariseos que eran hijos y nie-
tos de padres idolatras, y ellos ya que se auian enmen- B
dado en este vicio, auian dado en el de la heregia, trasto
cando la ley que Dios les auia dado, por lo qual hizo
diborcio con ellos, como el marido con la muger adul-
tera, y hasta el dia de oy viuen sin marido, *& non eris*
Oseæ. 3. 3 viro, dixo Oseas, los llama gente ruyn y adultera, sin fè y
sin ley. Y notad que primero dize *mala*, luego *adultera*,
porque el camino, la disposicion para perder la fè, es la
mala vida, y estos llegaron por la mala y desconcertada
vida a este espiritual adulterio *praua & adultera*, *quia*
praua adultera. Regla es cierta que vn semejante busca
a su semejante, y a el se allega, y se aparta de lo que le es
desemejante. La fè que tenemos no tiene parẽtesco nin-
guno con la suziedad, o malicia, y como con la virtud se C
conserua, con la ruyn vida se dispone el alma a que quã-
do venga alguna tentacion contra la fè, con mas facili-
dad se pierda. Del Armiño dizen, que quando le quierẽ
auer a las manos, cercan el lugar donde esta de estier-
col, y el es tan limpio que por no ensuziarse viene a mo-
rir, o quedar preso? esta es la traça que vsa el demonio
para quitarnos la fè, traernos de vn pecado a otro, y
cercarnos con ellos, que marauilla sera, si la fè como es
tan limpia no perece; algun tiẽpo, estara vna alma rella-

nada

A nada en el vicio, mas al fin vendra a las manos, y al poder del demonio. De la Ardea dizen que para valerse del Azor, con quien tiene natural encuentro, le arroja del estiercol suyo a las alas, el qual es de tal calidad, que se las pudre para que no buele, y dexe de seguirla. Buen symbolo para lo que vamos tratando. El Azor, que llaman en Latin *Accipiter*, entre las antiguas letras de los Egypcios fue symbolo de Dios, que como refiere Eusebio, Zoroastres dezia, *Deum accipitris habere caput*. Assi se le consagrauan al Sol, porque es aue fecundissima, y le mira derechamente sin titubear la vista, como se dize de la Aguila, y aun la yerua que tomando del su nom-

B bre, llamã Accipitrina los medicos, es buena para la enfermedad de los ojos; y los huessos deste paxaro como el Iman trae el hierro, atrae al oro que se atribuye al Sol entre los demas metales. Tambié de esta aue se refiere otra cosa, que siendo assi que las demas para subir a la region mas alta, van haziendo diferentes puntas, y torciendo el vuelo, como buscando escalones, esta buela y sube derecha, sin hazer puntas, ni torcer su camino. Que bien viene esto para significar a la fe que fortifica a la razon humana, para que no desmaye con la vista del

C Sol diuino y delos misterios suyos. Naturalmente atrae a si a Dios como los huessos del Azor al oro, pues esta diferencia pone el Teologo entre la voluntad y entendimiento que aquella, *fertur à rebus*, y este atrae a si lo que conoce. Y siruiendo en el entendimiento la fè, atrae a si a su objeto, que es Dios y sus verdades, en quanto es el quien las manifiesta y reuela. El hombre con la fuerça de la razon natural, si quiere llegar al conocimiento de Dios va caminando por las criaturas que vee, que es como hazer puntas diferentes, son como descansos de la escalera por no faltar en lo mejor del camino. Mas esta ventaja entre muchas otras le lleua la fè, que encamina al alma derechamente a Dios, creyendo verdades, y conociendo altissimos misterios sin mas rodeo, porque

Lib. de Nat. rer. Refert Bercor. in Red. li. 7 c. 10.

Dios lo dixo. Con esta hazemos al demonio guerra. Mas A
el para que se acabe en nosotros, para que falte, y tenernos rendidos, arroja en nuestra alma el estiercol de la culpa con beneplacito y consentimiento nuestro: peligro ay de que se pudran estas alas que nos da la fè, con que bolamos al Cielo. No se pierde por qualquier pecado, assi es verdad; pero muchos pecados disponen a que sea el perderse mas facil. Parece que nos dixo san Pablo que tenia la fè la condicion del Azor, y del armiño, quã-
1.Ti.3.9. do le escriuio a su discipulo; *habentes mysterium fidei in conscientia pura.* Es la fè muy limpia sin mezcla de error, en essa pureza de verdad guardarase, pero si falta, bien podeys temer que tambien ella faltara, y se acabara, como muere cercado de suziedad el Armiño. No quiero B
dezir en esto q̃ la fè falta con qualquier pecado, pues solo con pecado de heregia se pierde, sino que la ruyn vida y suzia allana, o facilita el camino, para que vna tentacion de infidelidad la derribe, como pecados veniales disponen a que sobreuiniendo tentacion vehemente la caridad se pierda con mas facilidad. Castigo es que le embia Dios en pena de muchas culpas quitar la fè, y dexar a vn hombre no a buenas, sino a malas noches, y es
Hie.4.10 castigo q̃ dixo Ieremias que tocaua en lo mas viuo del alma, *Ecce peruenit gladius vsq; ad animam.* Los castigos del cuerpo, aunque se sienten mas, son castigos mas ligeros, y muchas vezes de prouecho, los de la alma sientense menos, y ansi con ellos nos enmendamos menos, y por tanto son mas riguroſos. Pues el quitar la fè es castigo q̃ C
toca al alma, es no dexar en ella nada, por donde pudieramos boluer menos dificultosamẽte a la vida dela gracia. *Peruenit gladius vsq; ad animam* (dize Geronimo) *quando nihil vitale in anima reseruatur*, Ni queda caridad que es la vida, ni queda la fè, que es la rayz, y aun la razon natural esta medio dormida, o casi sepultada, de suerte, que à penas puede abrir los ojos para cosa que buena sea. Que aunque no todas las obras que el infiel

haze

A haze, sean pecado, pero estas que haze buenas al parecer, llegadas a examinar y apurar desde cerca, el fin porque se hazen, y el motiuo y circunstancias que tienen, son tan pocas las que quedan por buenas, que es casi nada, porque lo que es muy poco viene a juzgarse por nada. Pues castigo que pone a vn hombre en tal extremo de miseria, castigo es del alma, como dezimos aca de lo que mucho sentimos, que nos llega al alma, que no fuera mucho el sentimiento, si llegara solamente al cuerpo. En consequencia desto dize el glorioso y bienauenturado san Augustin mi padre, que nunca la heregia es el primer pecado en vn hombre, sino que juntamiente es pecado, y pena de pecados, no por-
B que el pecado de la heregia como tal sea pena ni castigo, sino por lo que a el se consigue, que es carecer del dõ diuino de la fé, como lo siente la mayor y mejor parte de los Teologos. Vn edificio, que quando se labra se funda sobre arena, sujeto esta a que si se embrauece el viento, o si se ensoberuece vn poco el arroyuelo, de con el en tierra: mas si quando se ha de edificar, primero se ahonda el cimiento, hasta descubrir peña firme seguro estara de aguas y de vientos, y quedara como vencedor en pie quando quisieren contrastarle. Esto mismo dize Christo Señor nuestro que le acontece al que la fè la junta con buenas obras, que como edificio que tiene cimiento en peña permanecera, aunque vengan tempesta *Matth. 7*
C des y diluuios furiosos. *Omnis qui venit ad me, & audit sermones meos, & facit eos, ostendam vobis cui similis sit, similis est homini ædificanti domum, qui fodit in altum, & posuit fundamentum supra petram: inundatione autem facta illi fum est flumen domui illi, & non potuit illam mouere, fundata enim erat supra petram.* Fè tan bien fundada y arraygada permanecera contra el infierno junto, y antes todo el infierno se hara las cejas, y se quebrara la cabeça que haga en ella alguna mella: mas la fè a quien solamente acompaña

vna

vna vida desconcertada y rota, aunque no por ella se A
pierde, pero esta el alma mas dispuesta con la mala conciencia à dexarla en alguna tentacion vehemente de la fè que professa. *Qui autem audit, & non facit similis est homini ædificanti domum suam supra terram sine fundamento, in qua illisus est fluuius, & continuo cecidit, & facta est ruina domus illius magna.* Que aunque es verdad que el primer cimiento de nuestra fè, es Christo Señor nuestro, pero en vn cimiento no ay vna piedra sola, ay muchas y diferentes piedras, y en el cimiento de la fè que professamos, aunque es Christo Señor nuestro la primera piedra, tambien ay otras sobre que a de estriuar este edificio para que este firme y permanezca. La B
fè con mala vida es arena sobre piedra, que sin mouerse la piedra se la lleua el viento, la fè con buena vida es piedra sobre otra piedra, que se defendera de agua, fuego, y ayre, sin rccebir algun daño. Si quando vn nauio se haze al agua, no le echassen Lastre, no caminaria derecho, con qualquiera soplo de ayre se bolueria, ya a esta parte, ya a la otra, ya se llenaria de agua, ya se trastornaria, y anegaria en vn punto: mas si le echan Lastre, corta el agua tan derecho que el viento que le sopla, no solo no le anega, antes le haze que buele por el agua. Desto sirue la buena vida, la conciencia limpia en estos nauios de la Iglesia, en los coraçones fieles, que si falta hundirase el nauio, y perderase la fè; si lleua esse Lastre estara muy firme contra la furia de los vientos y las olas. Mi- C
Heb.13.9 rad como nos lo dixo san Pablo, *Doctrinis varijs & peregrinis nolite abduci, optimum est gratia stabilire cor.* Poned a la fè Lastre de la amistad de Dios, que la haga estar firme, que poco importa que el nauio de la fè este muy fuerte para resistir los vientos, y este muy calafeteado contra la braueza de las olas, que si le falta el Lastre de la gracia que le afirme y establezca, qualquier soplo de doctrina falsa y engañosa, sera bastante y poderosa para echarle a fondo. Y el mismo Apostol, que nos dixo el biẽ

que

A que se sigue de afirmar el nauio con el Lastre de la gracia, nos dixo el naufragio miserable que hizieron los que en negocio de tanta importancia fueron descuydados. *Habentes fidem & bonam conscientiam, quam quidam repellentes naufragauerunt circa fidem.* Los arboles montarazes, que no lleuan buen fruto, suelen remediarse de diferentes maneras, vna dellas es el ingerirlos, como la agricultura enseña, que enxertos en otros buenos y cultiuados se mejoran. Mas a se de aduertir que a de ser el enxerto de vn semejante en otro semejante, quiero dezir pepita en pepita, hueso en hueso, como membrillo en camueso, cerezo en alberchigo, y en el nogal el castaño. Bien se que Columela padre de la agricultura Romana dize que qualquiera se puede engerir en qualquiera, y enseña la traça como se ha de hazer. Y este mismo
B parecer siguen otros antiguos y modernos, que traen experiencias de membrillo enxerto en ciruelo, y de granadas en sauces, laureles, frexnos, ciruelas, y almendros; pero para mi intento baltame que Columela confiessa que lo que è dicho fue opinion de los labradores antiguos, *Sed cum antiqui negauerint posse omne genus surculorum in omnem arborem inseri.* Y quando lo que dixe primero no tuuiera ningun autor que lo huuiera dicho, sobraua para mi proposito la opinion que sigue el mismo Columela, que por lo menos à de ser semejante la corteza del vno con la corteza del otro, *Omnis surculus omni arbori inseri potest, si non est ei cui inseritur dissimilis cortice.* Haze se vn enxerto de nuestro coraçon en el arbol de la fè, es menester que sean semejantes, que nuC stro coraçon se parezca a la fè que professa; que sea la vida conforme a lo que se cree, y las obras correspondan a lo que enseña la fè, que si ay diuersidad en esto, sino es semejante la corteza de lo que enseña la fè con la corteza que mueftras obras, mallograrase el enxerto, secarase, y cortaran la pua, por no ser de prouecho. Aora mirad como la comparacion, y el intento abraza san Pablo con tanta

1. Ti. 1. 19

M. Var. de re rustica lib. 1. cap. 40. Colu. li. 5 de re Rus. c. 11. & lib. de arborib. c. 26. & 27 Palladi. mense Februario t. 17. Conrradus Hersbachius li. 2 de re Rus. prope medium f. 130 à pag. 2.

tanta propiedad, como si le huuieran cortado las pala- A
bras al talle de nuestro pensamiento. Hablando en la
que escriuio a los Romanos con los Gentiles, que sien-
do oliua saluaje sin fruto y amarga, estauan enxertos,
Rom. 11. 17. por mano del diuino labrador en la oliua casera y pro-
uechosa de la fè de Abraham, *Tu autem cum oleaster es-
ses, insertus es in illis, & socius radicis & pinguedinis oliuæ
factus es*, con que los Gentiles, en quien a penas se halla-
ra vna obra buena, se mejoraron con tal enxerto. Mas
es menester que viua bien el Gentil, si quiere que se lo-
gre esta pua, atendiendo a que los Iudios que estauan
primero enxertos, y eran los primeros ramos, los corta-
ron, porque sus obras no eran semejantes a la fè, no era
V. 20. la corteza de sus obras qual la corteza de la oliua, don- B
de estauan enxertos. *Propter incredulitatem fracti sunt,* C
tu autem noli altum sapere, sed time, que sera necedad
muy confirmada no escarmentar en el castigo ageno.
V. 21. *Si enim Deus naturalibus ramis non pepercit, ne forte nec
tibi parcat.* Que quien a los que siendo naturales ramos
del mismo natio de la oliua de Abraham, porque por su
mala vida lo merecieron, los corto; al gentil que es pua
de Azebuche enxerta, sino mira como viue con mas fa-
V. 22. cilidad la cortara. *Vide ergo bonitatem, & seueritatem
Dei, in eos quidem qui ceciderunt seueritatem, in te autem
bonitatem Dei, si permanseris in bonitate, alioquin, & tu
excideris.* Grande fue la misericordia y la bondad diui-
na en enxerir al gentil para q̃ mejorasse de fructo, y per- C
diesse la amargura que tenia, y grande fue el rigor de
Dios para con los Iudios, aunque merecido por sus cul-
pas; pero no experimentarà el gentil menos rigor, si con D
la fè quẽ le han dado no se conformare su vida. *si non per-
manseris in bonitate.* La fè desa compañada de las bue-
nas obras esta muy poco firme, y desea tanto el Espiritu
santo esta vnion de obras y de fè, que no querria que se
Eccle. 25 16. apartassen vn punto. Ponderan bien este desseo las pa-
labras del Sabio: *Timor Dei initium dilectionis est, fidei*

autem

A *autem initium agglutinandum est ei*. El principio de amar a Dios es el temerle, y con este temor sea de pegar el principio de la fè, y no dize pegar ni ajuntar como quiera, sino como se juntan dos papeles con engrudo, que antes se haran pedaços que se aparten. Y aun mas dize el rigor de la palabra, *agglutinandum*; y para esto acordaos, que tratando Moyses de la mucha aficion que Dios auia cobrado à aquella republica de Israel, lo que se auia enamorado de sus padres, o por ventura apuntando el misterio de la Encarnacion, pues para esto los escogio para vestirse en aquella republica de carne, dize, *Et tamen patribus tuis conglutinatus est*, apegose Dios a tus padres con tanta fuerça de amor, que nunca *Deut.10. 15.*
B les perdera la aficion, pues por su respeto se acordara de los hijos, aunque ellos lo merezcan poco, y lo desmerezcan mucho, cobroles tanto amor y juntose tan fuertemente con ellos vistiendose de carne, que no sera fuerça ninguna poderosa para cortar ni desatar aquel ñudo, ajuntose como pieça de vn mismo paño, o como suele vn ensamblador pegar vn poco de madera con otra de tal suerte, que no se eche de ver la trabazon, y antes faltara el madero, o tabla por qualquiera parte que por aquella, que este es el rigor del Hebreo. Pues a este modo se â de juntar la fè con el temor de Dios, que antes falte el Cielo y la tierra que falte aquella junta, que en faltando es manifiesto el peligro de dar al traste con la fè. *Fidei autem initium agglutinandum est ei*. Y si quereys saber las virtudes que aueys de arrimar a la fè, para que
C perseuere firme y en pie, escuchad a S. Pedro, vereys vna marauillosa armonia, con que esta declarando aquel *agglutinandum est ei*. Huyd (dize el Apostol) de los desseos y obras desordenadas de que esta lleno el mundo, poned vuestro cuydado en seruir a la fè, y lo q̃ le aueys de *2.Pet.1.5* seruir no à deser vicio, sino virtud maciça, *Vos autem curam omnem sub inferentes ministrate in fide vestra virtutem*. A la virtud la seruireys con prudencia,

In

In virtute autem scientiam, que la virtud que no es discreta no merece nombre de virtud. A la prudencia le seruireys la templança; *In scientia autem abstinentiam*, que con la destemplança podra ser que se amotine la carne, y de coces contra lo que manda el espiritu. A la templança le seruireys la paciencia, que es necessaria en medio de tantos trabajos con que lidiamos en esta vida, *In abstinentia autem patientiam*; que muchas vezes al que no enternecieron los halagos de la carne, vencierõ, y derrocaron trabajos. A la paciencia seruid la piedad, llamò piedad la que llaman los Teologos virtud de religion, con que todo lo que hazeys y padeceys lo encamineys a honra y gloria de la magestad diuina, *In patientia pietatem*, esperando que despues del trabajo traera la bonança. A la piedad seruireys el amor de vuestros hermanos, para que como amays a Dios por quien el es, ameys a todos por esse mismo respéto, *In pietate amorẽ fraternitatis*. Al amor de vuestros hermanos añadid la caridad, que es la cima de todas las virtudes, amando, no solamente al proximo por proximo, sino por el mismo Dios, y no solamente al amigo, sino tambien al enemigo, *In amore fraternitatis charitatem*. Veys aqui las virtudes que aueys de pegar a la fè. Y temed que faltando este arrimo, o platicando las cosas de virtud cõ frialdad y tibieza, aunque por esso no se pierda la fè, pero estareys mas en peligro para perderla en la ocasion del encuentro. Y no bastara platicar estas virtudes de quando en quando, es menester tener las a mano, como dezimos aca de lo que ordinario traemos en las manos, y quien assi no lo hiziere desengañese que tiene mucho, q̃ temer la cayda y la ceguedad, *cui enim non præsto sunt hæc, cæcus est & manu tentans*. Pluguiera a Dios que no fuera tanta la desdicha de nuestro siglo, que nos mostrara menos exemplos a los ojos de prouincias donde vemos acabada la fè por la ruyn vida; de que à nacido el desseo de la libertad de la conciẽcia. Y en estos Fariseos

A

B

C

de

A de oy, a quien Christo Señor nuestro llama ruyn casta, y adultera. Vemos este castigo bien cumplido, pues por la peruersidad de sus costumbres, se han quedado sin el conocimiento verdadero que tenian, ciegos, atentando por las paredes, y desatentando en medio de la luz del Euangelio. Que à este miserable estado, à este espiritual adulterio, los traxo el seguir con libertad sus antojos, *Praua & adultera*, como se lo profetizo Hieremias, *Hæc est gens quæ non audiuit vocem Domini Dei sui, nec recepit disciplinam, perijt fides, & ablata est de ore eorum*, No viuieron bien, fueron rebeldes a los mãdamiẽtos de Dios, perdiose la fè en el coraçon, y la confesion en la boca, B que dicho se estaua, que faltaria la profesion de la boca, si se acabo la fè en el cotaçon. *Hie.* 7. 28

§. IIII.

Signum non dabitur ei nisi signum Ionæ prophetæ. Para el lastimoso estado, a q̃ los auian traydo à estos Fariseos sus curiosidades vanas, y ruyn vida, si ellos tuuierã entẽdimiento, ninguna señal se les pudo dar mas eficaz, q̃ la pasion y resurrecion de Christo Señor nuestro, que representaua Ionas tragado de vna ballena, y puesto despues en la ribera, sin que huuiesse recebido daño, que ni son pocos milagros, ni pequeñas señales. Que para q̃ los Apostoles acertassen à estimar la grandeza deste beneficio, y a que no tanto como deue ser estimado, alomenos C mas que de ordinario se estima, o mas que lo estimaua el mundo, les dixo que muchos reyes y principes, y grandes santos auiã desseado ver lo que ellos vieron, y no lo vieron, y si estos tuuieran ojos para ver la verdad, la misma dicha les alcãçaua a ellos que Christo Señor nuestro dezia a sus discipulos, pues tenian delante a Dios hecho hombre, y le auiã de ver muerto en vna cruz, y otra vez restituydo a la vida. Y no era pequeña dicha suya, si supieran con razon estimarla, que en esto los igualasse, y

aun auentajasse Christo à sus abuelos y bisabuelos, que quanto eran mejores que ellos, tanto era mas encendido el desseo que tenian de ver la señal que Christo les ofrece, *Nisi signum Ionæ prophetæ*. Embiaron vna vez los Atenienses sus embaxadores a Alexandro combidandole con el gouierno de Atenas, burlo del combite, pareciendole para lo que le prometian sus brios, niñeria. Algo sentido vno de los embaxadores, le dixo, pues no lo tenga vuestra magestad en poco, que con ninguno â hecho este comedimiento la ciudad de Atenas, sino con V. Magestad, y con el inuictissimo Hercules. Estimo entonces Alexandro el hecho por la nouedad del caso, y por auerle puesto en vna balança con Hercules. Bien deuierã estimar estos Fariseos la señal que les ofrecio Christo Señor nuestro de la muerte y gloria suya, cosa que tantos Patriarcas y reyes la tuuieran por merced, y no se les cumplio su desseo; pero como desuanecidos, y soberuios burlaron de su propio y vnico remedio. Que auian menester para sus males, que no lo hallaran en esta señal? Que podia desear ni pedir el estado miserable en que estauan que les faltara, en esta celestial y general botica. Que ojos por ciegos que estuuiessen, perdida la lumbre de la fè no cobraran vista con la sangre de aquel costado abierto? que ponçoña de serpientes no quitara aquella serpiente campanuda, q̃ quiso morir porque tuuiessen nuestros males remedio? Dize Plinio en su natural historia, que ay en la India vna aue, que se llama cteros, y en Latin *Galgalus*, que es eficacissimo remedio para sanar los enfermos de Tericia, pero tan a costa suya, que sana el enfermo, y muere la aue haziendo en si vn traspasso de la enfermedad del enfermo. Estaua ateriziado el mundo, por que la hiel del pecado se auia esparzido por el linage humano, y le dexaua desconocido y feo, de la suerte que el no poder yr la hiel al lugar que la naturaleza tiene diputado para ella, es causa de la tericia, que dexa a vn hombre negro, o amarillo;

Eras. li. 4 Apophte.

Pli. li. 33. cap. 11.

A B C

A rillo; estaua pesadissimo con el peso de la culpa, con el qual no podia dar passo que bueno fuesse, como el enfermo de tericia se siente pesado. Que no ay peso que tanto pese, como la culpa, pues aquella muger que vio Zacharias, que tenia por nombre la maldad, se engullo vna gran masa de plomo, *Ecce mulier vna sedens in medio amphoræ, hoc est impietas, & misit massam plumbi in os eius.* Mas para remedio desta vniuersal enfermedad traxo Dios a esta aue diuina Christo Señor nuestro de las Indias del Cielo, que haziendo en si vn traspasso de todos nuestros males, *Verè languores nostros ipse tulit*, perdiendo el la vida nos libro de la muerte. Del Buho se dize que estando delante del que tiene epilepsia, traspassa en si la enfermedad, y el muere, quedando libre el B enfermo. Hizo desto vn gracioso emblema Sambuco. *Zacha.5. 7.8.* *Isa.53.*

Abditus in rebus medicis consensus habetur *Ioan. Samb. pag.218.*
Et morbis, sine quo nulla medela valet.
India gaiacum mittit, quo Gallica labes
Tollitur, in tenues sudor abitq; vias.
Sunt maris ad Lunam motus, est Sol seqūre
Ad Phœbum, nomen quod tulit inde suum.
Succina sic paleas, magnes cogitq; metalla,
Et subitam Buho contra Epilepsin adest.
Hæc quando infantes teneros infestat acerba,
Tractatus manibus concipit ille malum:
In se se occultum ac deriuans vsq; venenum
Corruit, & veluti, fert miseratus opem.
C *Hoc nempe alterius flecti, succurrere damno est,*
Optatum sine spe præsidiumq; venit.

Y yo è visto vna piedra experimentada para el dolor de la hijada, que cada vez que se la pone el doliente, al tiẽpo de quitarse el dolor, se quiebra alguna partecilla de la piedra desuerte q̃ le quita a costa suya. A este modo

nos remedia Christo Señor nuestro passando en si nues- A
tros males, como si fuera el culpado, y muriendo en lu-
gar del hombre enfermo, *Verè langores &c. Signum Io-*
næ prophetæ. Remedio es de todas las enfermedades
nuestras, no se les puede ofrecer mas à estos Fariseos, ni
ay mas que daros para cõuertiros a Dios, ni ay mas que
hazer por vos para reduziros al conocimiento suyo, a
la confession y penitencia de vuestras culpas. Y si este
milagro, si esta misericordia, si tãto golpe de bondad no
Isai.5.4. basta con vos para que dexeys de ser casta mala y adul-
tera, que pensays que sera bastãte fuera desto? *Quid ul-*
tra debui facere? Que mas se puede hazer, si lo hecho no
es parte para acabar con vos que dexeys la mala vida,
y el ruyn trato, y el camino de cõdenacion que lleuays? B
Que quereys? que buelua Dios à hazer otro milagro se-
mejante? y creeys que aun que Dios le hiziesse bastaria?
Persuadios que a donde huuo misericordia para pade-
cer vna vez, la huuiera para padecer otras ciento, si ne-
cessario fuera, o no fuera tan cierto, que donde ay mali-
cia y pertinacia para menospreciar vna muerte y pas-
sion del hijo de Dios, la auria tambien para menospre-
ciar las todas. No ay mas que hazer, ni mayor milagro
que podernos dar, que este solo es poderoso, si vos no le
cerrays la puerta de vuestra alma, para sacaros de la
culpa, libraros de vuestra enfermedad, bolueros
al estado de la salud eterna, con que alcan-
ceys la gracia, y despues la
gloria, Amen. C

(†)

DIS-

A

DISCVRSOS PARA el Iueues segundo de Quaresma.

Mulier Chanana à finibus illis egressa, &c.

B Matth. 15.

§. I.



C

ALE Christo Señor nuestro huyendo de los Iudios, castigo merecido de sus culpas, que pues no conocian el bien, se les quitasse, como al que por ser ingrato le priuan del beneficio recebido. Que si esta gente por sus padres merecia, y por sus padres les auia Dios empeñado su palabra de acudir a su remedio el primero, despachar su pleyto en las primeras audiencias; y por este buen respeto de los seruicios de sus padres, aunque desechados por aora, los à de reconciliar, antes que se acabe el mundo; mas los hijos confiando demasiadamente en sus padres, se atreuian al passo de su mucha confiança. Y como Dios nuestro Señor se precia de premiar la vir-

Alcala, 1598.

tud propia y no la agena como propia, que quien de los
Eze. 18. 4 que pecan dize, *Anima quæ peccauerit ipsa morietur*, de A
los que viuen bien dixo tambien, *Nonne si bene egeris recipies?* quando estos en medio de sus desuarios y cegue-
Gen. 47. ras, despues de auisados, combidados, rogados tantas vezes, alegassen seruicios de sus padres, estauase en la mano respuesta semejante a lo que respondio Antigono el segundo a vn mancebo, que siendo mal soldado, hijo de vn padre que lo fue bueno y valeroso, le pedia las venta-
Plut. in Apopht. jas de su padre; *Ego mi adolescens mercedem, & munera dare propriæ, non paternæ virtutis causa dignis soleo.* Si de-
zis que soys Iudios y descendientes de Abraham, y que en Abraham y sus descendientes estan libradas mil co-
Luc. 3. 8. piosas bendiciones, *Ne dicatis patrem habemus Abrahã*, B
porque sabed que, *non omnes qui sunt ex Israel hi sunt Israelitæ.* No soys los verdaderos descendiẽtes de Abra-
Rom. 9. 6 han, que aquel es verdadero hijo suyo que le imita. Y co-
mo Alexandro, quando gano a Mileto, y vio muchas es-
Plut. in Apopht. tatuas en la plaça de grandes luchadores, que auian vẽ-
cido en los juegos Olympicos, y Pithios, les dixo con escarnio, *Vbi erant tunc ista corpora, cum barbari vestram vrbem oppugnarent?* que hazian estos hombres tan gran-
des, quando los barbaros os saqueauan la ciudad? como diziendoles que por auer degenerado del valor de a-
quellos, cuyas estatuas guardauan para perpetua me-
moria del valor antiguo, por no ser los hijos, ni los nie-
tos tales, quales eran aquellos valientes luchadores pa-
dres, y abuelos suyos, auian sido vencidos los hijos, y los C
nietos, Assi se les puede dezir a los Iudios, donde estan los padres, cuyos nombres traeys siempre en la boca y en el pecho, pues Dios os desampara, que porque no los imitays en la vida, y desmentis del valor suyo, por esso Christo os dexa, se sale de vuestra tierra y casas. Y como los dones de Dios no estan ociosos, si boluio las espaldas a los Iudios descubrio los rayos de su rostro a

los

A los gentiles, pues a penas entra por sus terminos, quando sale de los suyos vna muger Cananea y gentil en busca suya. *Ecce mulier Chananæa*, que como negocio extraordinario le pone vn *Ecce* el Euangelista al principio que pida la atencion. Que dar fruto los arboles que nacieron para darle, y que las tierras fertiles prouean de bastimento a las esteriles, que el gomezillo que vee, guie al ciego que no vee, y el sabio alumbre al ignorante y le sirua de maestro; que el fuego caliente, la nieue enfrie, lo ligero buele, lo pesado abaxe, el rio se vaya desgalgando hazia el mar, el pecho humano sea blan-
B do, el de las fieras cruel, los señores anden a cauallo, los lacayos delante y a pie, que el paxaro se passee por el ayre, y el abestruz se sustente con hierro sin bolar, que el fiel y el amigo de Dios, el que le sirue y le confiessa, el q̃ recibe tan particulares mercedes le busque, es cosa deuida y ordinaria. Mas que el arbol esteril, la tierra desierta vença a la gruessa y abundante, que quien no tiene ojos guie a los letrados del mundo, las nieues frias y eladas de la gentilidad calienten, y el Iudaismo yele, los sieruos sean señores, y a los señores los despidan de casa, el que era abestruz pesado buele, y las aguilas no se
C leuanten de la tierra, el que se tiene por fiel y por amigo eche de su casa a Dios, el Moro y el Pagano, que esso es Cananeo, le busque, con razon trae su indice delante. Quantas vezes acontece, que donde menos se piensa, se hallen mejores respetos, que en los que ay mas obligaciones? Quantas vezes sucede, que aquel de quié se esperaua menos, en la ocasion acuda con mayor volũtad, mayores veras al seruicio de Dios, y el q̃ mas obligado estaua se quede muy atras? Quantas vezes vemos q̃ quando el religioso, q̃ por el continuo trato con Dios deuiera encenderse mas en la ocasiõ de vna fiesta, de vn sermõ, se yela, se diuierte, ò no va mas que por curiosidad, y murmurar; el seglar cõ menos cargo a cuestas se edifica, se cõ

punge,y se enciende en amor a Dios? Aqui los Iudios o- A
bligados le dexan yr,y vna Cananea sale de su casa y tie-
rra por buscarle. Tuuieron los Galos cercado el Capito-
lio y puesta la cabeça del mundo en grande aprieto, y
vna noche por donde les parecio que acudiria menos
gente, escalaron con tanto silencio q̃ se les escaparon a
las guardas, y aun a los perros q̃ estauan en guarda y se
auian dormido. Mas en el templo de la Diosa Iuno, los
ganssos que alli estauã, como cõsagrados a ella, assi porq̃
esta aue es medrosa, y de facil sueño, como porque la po
ca comida que les dauan, con ocasion de la guerra, los
obligaua a q̃ durmiessen menos, sintieron el ruydo, y es-
pantados con el resplandor de las armas, graznarõ tan
disformemente, que los soldados despertaron, y echarõ
los enemigos fuera, y estando tan a pique de ser venci- B
dos quedaron los Rómanos vencedores. De aqui resul-
to que a los perros otro dia los pusieron en vn palo, y a
los ganssos los honraron tanto, q̃ en memoria deste caso
celebrauan cada año vna solenissima fiesta, en que ahor
cauan vn perro, y al ganso le trahian por toda la ciudad
en vnas andas muy biẽ adereçadas. *Canis in crucem sub-*
Plu. li. de Fort. Ro. *latus, Anser in elegantigrauatulo quam decentissimè se-*
dens, dixo Plutarco. Y aun luego que los Censores toma-
uan la vara del oficio, lo primero era en pago de la bue-
na obra cuydar de la comida de los ganssos, como refie-
Plut. in q. Rom. q. 98. re el mismo. El perro que esta dedicado para velar, se
duerme, y el ganso vela: el perro cuyo auia de ser, guar- C
dar la casa, y ciudad no la guarda, y la dexa escalar del
enemigo, y el ganso, que no estaua alli mas que para ser
regalado, haze oficio de cẽtinela, y la defiende? Assi acõ
tece que el que menos obligaciõ tenia por su estado, en
ocasiones de la honra de Dios, acude mejor q̃ el que esta
ua mas obligado por su profession y estado. Contrapo-
ned dos personas Zacharias, y Vrias en ocasiones de la
Luc. 1. honra de Dios, como los contrapuso Chrysostomo; y mi-
rad que diferentemente acudieron los dos. Zacharias

sacer-

A Sacerdote, criado en la Iglesia desde niño, y consagrado desde que nacio para aquello, cõ cargo de rogar por todos los pecados del pueblo, y alla apar de Dios, dentro del Sancta Sanctorũ, donde no entraua otra persona con el, de cuyas manos recebia Dios los sacrificios, y por cuya boca daua al pueblo respuesta de sus dudas, llega vn Angel a traerle de parte de Dios las nueuas de su hijo, q̃ incredulo? que dudoso? que pedigueño de señales para auer de dar credito a los mensajes del Cielo? Pues vn sacerdote, que cõ esto se dize vn millon de obligaciones, y tan poco cortes, tan descortes a los embaxadores de Dios? Que mas hiziera vn hombre bozal, criado en vna aldea, que nunca supiera que cosa era Dios, ni tratar con Dios, ni q̃ respeto, q̃ cortesia se le deue? Esperad poned los ojos en Vrias, vn soldado, que gastaua su vida, tiẽpo
B y fuerças en la guerra, q̃ en esso se dize bastantemẽte las menores obligaciones que tenia, llamale Dauid, manda le que vaya a descansar a su casa, y tomar vn poco de refresco, q̃ responde? La arca del Señor esta en campaña, y al sereno, y yo auia de dormir en cama? los demas soldados peleando, quebrãdo el sueño arrimados a las picas, y yo auia de dormir en mi casa, a sueño suelto, ni tratar de lauarme los pies y entretenerme? Ni Dios, ni V. M. lo quiera. Que os parece? Quando Vrias se fuera à descansar cõ su mũger, despues de los trabajos de la guerra, quien se admirara? nadie, que nouedad fuera? ninguna. Y que este soldado se muestre tã comedido y cortes, que le parezca sin razon, que quãdo el arca del señor esta en campaña, el trate de regalo aunque sea de passo, y vn sa-
C cerdote criado en el tẽplo, y tan poco respetador de los mensajes, q̃ le vienen del Cielo? Es el perro durmiendo, quãdo el ganso vela. Pareemos otros dos, como los pareo el mismo Chrysostomo. Quien vee en vn mismo tiẽpo llegar a Christo Señor nuestro el Archysinagogo principe de la Synagoga à lleuarle para q̃ sanasse su hija, y llegarse tãbien vna mugercita afligida de enfermedad as-

queroſa. Aquel principe de la Synagoga, eſta no conocida; aquel oyendo cada dia liciones de la ſagrada Eſcritura, eſta paſſando ſu triſte vida en ſu rincon; aquel con la biblia en las manos continuamente, eſta quando mucho con alguna rueca, pero mirad quãto ſe auentaja eſta por quien menos obligaciones corriã, a aquel por cuyo cargo eſtauan tãtas. *Vides mulierem longè archyſinagogo præſtantiorem? Non apprehendit, nõ quidquam detiniuit, digitis ſolũ tetigit, & ideo cum vltima veniſſet, prima curata receſsit. Et ille quidem meditum ipſum ducebat ad domũ: huic verò ſolus tactus ſuffecit.* Es el perro del Capitolio dormido, y el ganſo haziendo guarda, que por quanto ay aqui menos obligaciones, deue mas notarſe y eſtimarſe. Pondero bien Valerio Maximo, que aquellos que en Roma tenian cuẽta de recoger las blancas, que ſe ofrecian por los muertos, que era la gẽte mas vil y mas ſoez de la republica, andando con cuydado el ſenado de quien ſe encargaria del entierro de Hircio y Panſa, que murieron por defender ſu patria, ellos ofrecierõ ſu hazienda y ſus perſonas, y con grandes arengas alcançaron del ſenado que a ſu coſta ſe gaſtaſſen tantos ſextercios mas en aquellas honras. *Quorum laudẽ abiecta lege conditio auget magis quàm extenuat, quoniã quidem quæſtum contemſerũt, nulli alij rei quam quæſtui dediti.* Que vn hombre noble cuydara del entierro de otro noble, no era mucho; mas que vna gente vil y baxa ſe encargaſſe, y lo hizieſſe a ſu coſta mucho fue. Que quiẽ deſprecia el dinero guſte de gaſtarle, caſo es ordinario; mas quien trataua de ſus ganancias, como ſi huuiera nacido para ſolamente eſſo, es extraordinario, y raro, y no ſolo no pierde el hecho por ſer de gente baxa, antes ſube por eſſo de quilates. Huuo entre los Griegos vn adagio, *Syloſontis Chlamys*, la capa de Syloſonte hõbre por extremo codicioſo, y era como el que ſolemos dezir entre noſotros? Del lobo vn pelo. Y fue el caſo, q̃ Dario, aun ſiẽdo hombre particular, ſacole a eſte Siloſonte vna ropa cõ ſolo mirarla algo curioſamẽ-

Chryſoſt. hom. 32. in Matt.

Val. Ma. lib. 5. c. 2.

Herodot. in Thalia Strab. li. 14. Geo-

te

A te. Que aquella curiosidad en el mirar, o el porfiar en alabar algo q̃ se mira, es porfiar en pedir lo q̃ se mira y alaba. El Siciosonte venciendo en esto su natural condicion, dixole q̃ se sirviesse con ella. Estimo Dario, en tãto el hecho, que quando se vio Rey le dio la renta de todã la Isla de Samos, q̃ era la tierra donde auia nacido. Tuuo cuẽta el Rey (como dixo Valerio) no con el valor dela ropa, sino cõ que la auia dado vn hõbre codicioso, q tuuo manos para dar, quien solamente las tenia para recebir y embolsar. *Non prætium rei æstimatum, sed eec asio liberalitatis est honorata, magisq; à quo donũ profisiscetur, quàm ad quẽ peruenierit prouisum.* Vn cuervo lleua pã y carne a Helias, y con ser aue comedora no le toca, y en tiẽpo en que perecen en Samaria de hambre *Corui deferebant panes & carnem.* Que fiar Dios la comida de su profeta de semejante aue, fue dezir q̃ sabe sacar del lobo vn pelo, y tapar la boca al gloton, abrir las manos del auariẽto, y sacar delas del codicioso y renouero grãdes y agradables limosnas. No fuera grande el exemplo de Daniel en el ayuno, si enseñara à ayunar à algun animal templado, a vn elefante, de quien dizen que es tan ygual en su comida, q̃ como vn hombre que tenia vno a su cargo, de la racion que le dauan para el elefante, le quitasse siẽpre la mitad, y por acertar vn dia a estar su amo delante, se la echasse toda, el Elefante con la trompa aparto la que solia comer; pero que guardassen templança los leones, animales mas comedores de la tierra, essa fue la fuerça de su ayuno y exemplo. *Leones quoq; docuit ieiunare,* (dize el glorioso Doctor san Ambrosio) *tenebant feri leones ora, quæ abstinentia sancti prophetæ comprimebat, ita vt aperire non possent;* Aquel *tenebant* noto, como vn hombre que esta luchando con su inclinacion rebelde, que ella à rebentar, y el à detenerla; assi aquellos leones sin sentido luchauan con su comilona inclinacion, y ella atizandolos con la racion delante, ellos por el instinto diuino, quando mas no pueden, cerran-

Val. Ma. lib. 5. t. de gra. Hũc spectat Adag. è. tardigradis asinis equus prodijt. col. 705. in Manut.

B

3. Reg. 17

Pierius in Eleph.

C

Ambro. li. de Hel. & ieiun. cap. 7.

cerrando la boca, y apretando los dientes por no con- A
descender con ella. Mata vn leon por mandado de Dios
a vn Profeta inobediente, y guarda luego el cuerpo ha-
sta que venga alguno que le entierre, y quando viene se
va. Quien vio que vn leon ayunasse? que vn leon siruiesse
de guardar vn cuerpo muerto de aues de rapiña? No
menos nouedad es esta que la que dize el Adagio Grie-
go, *Canis mendico auxilians*, que vn perro se ponga a de-
fender a vn pobre pordiosero, cõ quiẽ tiene mortal ene
mistad, porque le parece que todo el pan que se le da al
pobre se le disminuye de su racion y comida. No lo ha-
ze esso la naturaleza, mas Dios q̃ es señor della lo haze; y
à hecho muchas vezes, para mostrar en ello q̃ el q̃ sabe
encender luz del pedernal de las tinieblas, cõ el estabõ
de su diuina palabra, y el que sabe sacar de vn pedernal B
agua dulce, de la boca de vn leõ comedor pan al de miel,
esse sabe hazer que vn leon guarde vn cuerpo muerto, y
aunque el se muera de hambre no le toque, que las ma-
nos de vn auariẽto se alarguen, que los publicanos y lo-
greros hagan bãquetes a los pobres, que vn lobo este en
compañia de vn cordero y no le despedaçe, *habitabit lu-*
Isai. 11. 6. *pus cum agno, & leo pascentur simul.* Y en fin que esta Ca-
nanea le busque y le confiesse.

§. II.

Ecce mulier Chananæa à finibus illis egressa. Mucho
es que vna Cananea salga de su casa en seguimiento de C
Christo Señor nuestro a pedirle la salud para su hija, y a
hazer vna tal confesion y tan ilustre. Mas no es mucho
si miro a la semilla de la gracia que obraua ya en su pe-
cho, y la troco en vn punto. Era Cananea en el nom-
Comẽ. in bre, y boluiose Cananea en los hechos, que segun
Abd. in declara san Geronimo, a vezes significa el nego-
fine. ciante y grangero, a vezes el humilde, a vezes el

posseedor

A posseedor de bienes, a vezes el competidor y zeloso. Y esta muger, que auia comẽçado a entrar ya en la posesion del bien de la gracia principio de todos bienes, anda ya negociando, granjeando para su hija, y para si, que este reyno de los Cielos es todo de gente de trato y granjeria, *Negotiamini dũvenio.* Y dela otra sabia y cuydadosa muger imagen de vna alma virtuosa se dixo, *Cingulum tradidit Chananæo*, como quien dize, hazia puntas y deshilados para vender al Portugues. Y dase en esta granjeria tanta priessa, como si anduuiera en cõpetencia con otro no le quitara la ganãcia. Que es muy

B propio de los que en esta vida granjean como deuen, pues al otro Obispo se le dixo, *Tene quod habes, ne alius accipiat coronam tuam.* Que quien puede perderla, porseguir su libertad, no es bien que le falte el miedo, y el rezelo de perderla. Y porque con ninguna cosa se assegura mas que con la humildad y el conocimiento propio, *super quem requiescam nisi super humilem, & trementem sermones meos?* Esta Cananea se humilla tanto, que quando la llaman perra, ella lo confirma, y aun dize que es perrilla, y que como tal, aun que la deseche su dueño, no se à de apartar de su lado. Mirad si auia comẽçado la

C gracia à trassegarla bien, que esse es efeto suyo, trocar vna alma, renouarla. *Renouamini spiritu mentis vestræ.* El ser justo renouarse lo llamo el Concilio Tridentino. Sus tiempos ay en que estan los paxaros en muda, dexan las plumas viejas, y les nacen otras nueuas, para bolar mejor y con mas fuerça. A imitacion suya como aues criadas para el Cielo, quando llega el tiempo de la primauera de la gracia nos renouamos dexando plumas viejas, desseos y empleos de hombre viejo, que no son mas que plumas, que esta sujeta a que la trasiegue el viento, y nos vestimos de otras nueuas plumas, que nos leuantẽ al Cielo. Esta metafora siguio Isaias, *Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinem*, tienen sus tiempos de muda, con que quedaran mas sanos y mas fuertes. El que

Luc.19.13

Prou.31. 24.

Apoc.3.11

Isa.66.2

Ep.4.23.

Is.40.31

era

era valiente para comer, y beuer, sera lo para ayunar, el A
que para holgar, sera lo para rezar, el que para mur-
murar, con la muda quedara grande honrador del pro-
ximo. Y saldran tan mejorados desta muda, que ten-
dran alas de Aguila, *Assument pennas vt Aquilæ*, no de
cueruo que se abata al cuerpo muerto, ni de milano
que se cebe en el polluelo aun mal vestido de su pluma,
sino de Aguila que se leuanta a contemplar el Sol de hi-
to en hito, sin que desmaye la vista, *assument pennas, vt*
aquilæ. Plumas de Aguila les quedaran de la muda, de
las quales se escriue que puestas con las plumas de las
demas aues, las consumen todas, y ellas permanecen sin
daño. Y en comparacion de los bienes del Cielo, a que
nos encamina la gracia, todos los demas bienes se em- B
uejezen y se marchitan, y al fin se secan, y se acaban. *As-*
sument pennas vt Aquilæ, que para bolar y escapar de
los peligros, de que esta lleno este mundo, son las mas li-
geras, pues la muger que estaua de parto, y en manifies-
to peligro de que se engullese el Dragon a hijo y ma-
dre, que es vna estampa de los fieles hijos de la Iglesia,
Apoc. 12 perseguidos del demonio, con dos alas de Aguila se es-
14. capo de su furia, *Datæ sunt ei duæ alæ aquilæ magnæ*. Y
sino fueran las mas ligeras para el caso, no se compara-
ra la presteza, con que vendria Nabucodonosor de Ba-
bilonia a la presteza con que buela el Aguila, *Velocio-*
Thren. 4 *res fuerunt inimici nostri Aquilis Cœli*. Y sino fuera el
19. aue, que mas se remontara en el buelo, no le dixera Dios C
a Iob por grande cosa, y cosa, *Nunquid ad præceptum*
Iob. 39. *tuum eleuabitur Aquila?* Que esta ligereza en el cami-
30. nar en la jornada del Cielo la comunica la gracia. Y el
Apostol san Pablo puestos los ojos en esta muda que se
Col. 3. 9. haze con la gracia dixo, *Expoliantes vos veterem homi-*
nem cum actibus suis, Veys las plumas viejas, y el hõbre
viejo; *Et induentes nouum eum qui renouatur in agnitio-*
nem secundum imaginem eius, qui creauit eum. Esta es la
pluma nueua de que se viste para bolar al Cielo. La pre-
ñez suele ser causa de mudar de gustos. Qual muger pre-

ñada

A ñada se aficiona a carbon, qual a barro, qual a sardinas, qual a agrazes, o almendras verdes, qual a diacitron, o lechugas, que es cosa marauillosa la variedad de antojos que despierta vn preñado, y aun por la variedad dellos, no es negocio muy dificultoso juzgar la calidad y naturaleza del parto. Las almas en esta vida conciben por el entendimiento, vnas del demonio, y otras de Christo Señor nuestro. *Omnis homo concipit animo neq; vllus potest esse sine conceptu, sed alij concipiunt de diabolo, & alij de Christo*; dixo san Agustin mi padre en vn sermon. De los pecadores se dixo, *concepit dolorem*, concibio duelos, de los justos esta escrito, que concibio del temor de Dios. Assi son diferentes los antojos, los vnos a cosas viles, su-

Aug. 10. 10 ser. 7. Ps. 7. 15.

B zias, y alqueroſas; otros a los bienes celestiales. Agora mirad como este preñado y parto nos le dixo Isaias: *Sic facti sumus, à facie tua Domine concepimus, & quasi parturiuimus, & peperimus spiritum.* Auemos concebido, estan preñadas nuestras almas, que el Hebreo a la letra, *Facti sumus prægnantes.* Y si preguntays. De quien? *A facie tua*, dixo el vulgato, de tu rostro, *à dilecto tuo*, dizen los setẽta del amado, y todo es vno mismo, y es Christo Señor nuestro, a quien la diuina Escritura le llama Faz del padre, y el mismo padre le llama su hijo muy amado, *hic est filius meus dilectus. Comparant se sancti* (dixo Teodoreto) *parturienti fœminæ prægnantes nimo à dilecto filio Dei*, son las almas las preñadas, las que concibieron de Chri-

Is. 26. 18.

C sto. Parece que olio este lugar Platon. *Sunt qui animo sunt prægnantes, multo magis quam corpore, & concipiunt animo eos fœtus quos animus potest concipere, & parere prudentiam, iustitiam, & virtutes alias.* Ay hombres que conciben en el alma, cuyos partos son justicia, prudẽcia, y las demas virtudes. Y si le preguntays a Platon, de quien cõciben las almas tan dichosos partos, dize que *à Pulchro*, del hermoso, o el que es la hermosura misma. Notad aora la correspondencia, S. Geronimo, *à facie tua*, los setẽta *à dilecto tuo*, Platõ, *à pulcro*, y lo mismo dize Platon q̃ los demas. Lo vno porq̃ lo hermoso es lo mismo q̃ amable,

Plato. in Sympos.

como

como enseña en su Metafisica Aristoteles, *Pulcrum est amabile.*) Y assi lo mismo sera, *à dilecto tuo*, y *à pulcro tuo*; y lo otro, porque la Escritura diuina, que llamo Faz, y amado a Christo Señor nuestro, le llamo el hermoso, *speciosus forma præ filijs hominum*. Que si à algun hombre se le à puesto por sobre nombre Hermoso, por la excelencia de su hermosura, siendo la de Christo de suerte que el Sol es lagañoso en su presencia, y la Luna fea, bié se llama por excelencia el Hermoso. Mas: *A timore tuo in vtero concepimus*, dixeron los setenta, concebimos del temor, y no es diferente de lo dicho. Que el temor de Dios es la semilla de todo el bien que despues se sigue, *Initium sapientiæ timor Domini*, por lo qual la faz de Dios, el ser amado, el ser hermoso haze que conciban nuestras almas. Y con esto se sigue el *parturiuimus*, que propiamente significa estar con dolores de parto, que en figura de lo que passa en sus hijos, se dixo de la Iglesia, *& in vtero habens clamobat parturiens, & crutiabatur, vt pareret.* Pues el dexar la vida, que llaman los mundanos de gusto, el mudar costumbre, y auer de seguir en obras palabras y pensamientos otra vereda, del todo diferente de la que seguia primero, y lleuarle la inclinacion antigua a muchas cosas, y auer de estar en los estriuos siempre para boluerla del camino acostumbrado, llega a par de muerte, y no ay dolores de müger de parto que se comparen con estos, De que vino, que declarando Beda metaforicamente, aquellas palabras de los Prouerbios, *Cerua carissima vberaeius, &c.* Entiende por la cierua los fieles. *Gratissimus hinnulus populus est fidelium, & huius ceruæ vberibus inebriamur cũ vtriusq; testamenti paginis cõtra hæreticorum fraudes instruimur.* Lo vno porque, como cuenta Plinio, que delas cauernas y cueuas de la tierra saca las serpientes arrastrando, y por fuerça, solamente con el olor del aliento, que porlas narizes despide; el fiel mata a los hereges con el olor de la fé, que segun la declaracion de Chrysostomo, este

Arist. 2. metaphis.

Ps. 44. 3.

Ps. 110. 10.

Apo. 12. 2.

Pro. 5. 19

Beda.

Pli. lib. 7 nat. hist. cap. 82.

nombre

A nombre le puso san Pablo, quando dixo, *Deo autem gratias, qui odorem notitiæ nostræ manifestat per nos in omni loco*. Lo otro porque no ay quien ignore la dificultad con que las cieruas paren, que como obra de su poder se alço Dios con ella, quando disputaua con Iob, *Nunquid parturientes ceruas obseruasti?* Que para ayudarlas Dios a parir, les embia vn trueno, que les sirua de comadre, *Vox Domini præparantis ceruas, scilicet ad partum*, otra letra, *obstetricantis ceruas*, con vn trueno espantoso, las partea Dios. No os parece que se cumplio esto en la Iglesia, quando aquellas cieruas preñadas de los temerosos discipulos de Christo Señor nuestro juntos el dia de Pentecostes en vna sala, donde auian cenado con su
B maestro en la vigilia de su muerte, con el trueno espantoso, que los assombro y aturdio, *Factus est repente de Cœlo sonus tanquam aduenientis spiritus vehementis*, desechado el miedo salieron a pregonar la fè de Christo por las plaças y las calles sacando a luz los mysterios y ricos pensamientos, que con el trato largo de su maestro, y la venidá del diuino espiritu auiã concebido en sus almas? Esto es, *A timore tuo Domine concepimus & parturuimus spiritum salutis*. Y como son diferentes los preñados de pecadores y justos, assi son desemejantes los partos, el vno, *peperit iniquitatem*, el otro, *parturiuimus spiritum salutis*. Bien nos dixo esto san Gregorio el Nysseno: *De
C corde nostro procedunt cogitationes malæ, furta, adulteria, falsa testimonia, doli, & cætera scelera. Vides quantus malorum populus intra nos est? si vero mereamur, illam vocem sanctorum dicere, A timore tuo Domine concepimus, tunc alius intra nos populus inuenitur in spiritu generatus. Fructus enim spiritus est charitas, pax, longanimitas, patientia bonitas, iste populus minor est, plures enim semper sunt mali quam boni. sed, si de verbo Dei habere conceptum meruerimus, maior populus seruiet minori, ideſt caro spiritui, & vitia virtutibus cedent*. Pues siendo esto lo que passa en vna alma, con la entrada de la gracia, no es

Iob. 39. 4

Psal. 28. 9.

Act. 2. 2.

Psal. 7. 15.

Gre. Ny. in Gen. in illá Duæ gẽtes sunt in vtero tuo.

mucho que se truequen los gustos, se muden los antojos, y vna Cananea primero gentil y descreyda, salga de su casa en seguimiento de Christo Señor nuestro. A

§. III.

A finibus illis egressa. Viuia entre Cananeos, y Gentiles, sin fè, sin el conocimiento del verdadero Dios, y salio de entre ellos, que el ser bueno entre malos, ser catolico entre Hereges, ser Christiano entre Paganos y Gētiles, ser entre Cananeos Iudio, que entonces era ser Catolico, es caso muy dificultoso y raro. Que Iob entre buenos fuera bueno no era mucho; mas que siendo compañero de dragones y abestruzes, por quien san Gregorio entiende pecadores descarados, y los arrebozados que llamamos hipocritas, *Socius fui draconum, & frater struthionum*; y no boluerse en dragon, ò conuertirse en abestruz, negocio extraordinario y casi milagroso. De aqui es que S. Pedro en su carta encarece la virtud de Loth, por auerla conseruado entre las abominaciones de Sodoma. *Iustum Loth oppressum à nefandorum iniusta conuersatione eripuit; aspectu enim, & auditu iustus erat, habitans inter eos, qui de die in diem animam iusti cruciabāt.* Como justo dauanle pena las abominaciones de aquellos, y como a justo bien arraygado en su justicia, no le hazian desuiarse della, aunque estaua oprimida aquella virtud entre tantos y tā asqueroſos pecados. Que como vna çarça, ò vna cambronera no la ensuciareys porque con las espinas se defiende, si la quereys tocar, los oydos del santo Loth estauan cercados con espinas, conforme al consejo del Sabio. *Sæpi aures tuas spinis*, en la boca tenia puerta con puntas de hierro, como rexas de descalças, *ori tuo facito ostia*; y assi no le tocaua la suziedad de Sodoma, que *aspectu & auditu iustus erat*. Y de aquel Angel de Pergamo, que es el Obispo, pues han de ser los Obispos

B

C

Iob. 30. 29.

2. *Pe.* 2. 7

Eccl. 28. 29.

A Obispos Angeles de guarda visibles de los suyos, aunque en la carta que Dios le escriuio, por mano de su secretario san Iuan le reprehende de algunos desconciertos que consentia en su Obispado, tambien alaba primero su virtud, y la encarece por ser virtuoso entre demonios, *scio vbi habitas, vbi sedes est Sathanæ, & tenes nomen meum*, que es como ser bueno en vn infierno. Y en tal tierra estar muy agarrado de Dios (que esto es, *tenes nomen meum*, como el otro, *tenui eum nec dimittam*) Entre tantos peligros no por esso encubrir la fè que professaua, entre tanto oluido y noche deste mundo, no oluidarse de la contraseña que le dieron, (que todo esso tambien es, *tenes nomen meum*) es caso digno de que lo alabe el Cielo, es luzir y resplãdecer entre tinieblas, que tanto mas de lexos se descubre la luz, *in medio nationis prauæ atq; peruersæ*, dixo Pablo en ocasion semejante, *inter quos lucetis sicut luminaria in mundo*; es ser açucena entre espinas, que tanto mas se estima, *sicut lilium inter spinas*. Que como dixo Hugon el Cardenal; *Anima inter aculeos carnalium concupiscentiarum integra, inter pungentes sollicitudines illæsa, inter malignantes bona, inter desidentes pacifica, quid aliud est quàm lilium inter spinas?* Que como por viuir vn hombre en vna tierra apestada, donde esta el ayre inficionado, viene a padecer y a morir, el alma tambien se apesta con la comunicacion de ruynes y perdidos. Los ojos sanos enferman mirando al lagañoso, el sarnoso pega su sarna al hombre con quien trata, cuya razon examina en sus problemas Aristoteles, que como dixo Ouidio:

Apo. 2. 13

Cant. 3. 4

B *Phil. 2. 15*

Aristot. sect. 6. Proble. 4

C *Dùm spectant oculi læsos, lædantur & ipsi,*
Multaq; corporibus transitione nocent.

El humor dañado, ò el aliento que del vno sale enferma à su vezino. Esto mismo acontece con el trato y comunicacion de gente viciosa y mala, que es tanta la fuerça que esto tiene, que, como dixo Plutarcho, aun sin querer sucede muchas vezes

Plu. in li. de Discri. Adul. & amici.

vezes remedar en nosotros las faltas, de aquellos con quien de ordinario tratamos. Explico bien esta fuerça ò necesidad Platon, pues con echar de ver que verdaderamente son faltas, por burla y como por sueños parece que las reprehendemos, que en el hecho dela verdad antes nos pagamos dellas, pues que tanto se nos pegan. *Vtrùm probabile an potius necessarium hoc ipsum esse, quod cum quis cum prauis hominum improborum moribus conflictatur, non odit, sed gaudet magis approbans, quamquam veluti per iocum reprehendit somnians suam ipsius malitiam, tunc profecto necesse est, vt similis euadat, gaudens vtriscumq; gaudeat.* Plat. li. 2 de legibus

Y a lo que dixo el prouerbio antiguo, que refiere Plutarco, si viuieres junto aun coxo se te pegara el coxquear, *si iuxta claudum habitas sub claudicare disces*, que por otras palabras dixo el interprete de Pindaro, Plut. de libers educandis.

Claudo vel vni si propinquus manseris,
Disces & ipse claudicare protinus,

Responde sin metafora el otro versillo de Menandro.

Mores bonos conuictus inficit improbus,

La ruyn compañia inficiona toda buena costumbre, y el otro tan repetido de los Griegos.

Malus ipse fies si malis conuixeris.

Bien dixo a este mismo proposito Seneca el Filosofo, *sumuntur à conuersantibus mores, & vt quædam in contactis corpore vitia transiliunt, ita animus mala sua proximis tradit.* Tomanse, y no prestadas, sino para toda la vida las costumbres de la gente con quien se viue, que como vn cuerpo enfermo pega con la vezindad su enfermedad a otro, el animo enfermo con quedarse con ellos haze entrega de sus males al vezino. El beuedor aficiona a sus compañeros al vino, el deshonesto afemina y enmollece a su amigo por valiente que sea; el auariento traspassa en sus vezinos su ponçoña. Naturalmẽte en viẽdo bostezar a vno, bosteza el otro, y Platon hablando cõ Sene. li. 3 de Ira.

Plat. in Charmi.

vn

A vn su oyente, y reparando en lo que se yua tratando, y significando con el gesto la duda, dize que hizo reparar al otro, y arquear de la misma suerte las cejas con su duda, como quando a vno se le abre la boca en el bostezo, parece que tiene en ella las riendas de la boca del otro, que se la abre al mismo passo. Con la misma facilidad pega vn hombre sus descuydos y faltas à su amigo. Y como el pez, que llaman en Latin *Torpedo*, a penas à tocado à vno, quando le entorpece, como los naturales escriuen; vn hombre cobarde acouarda, vn desbaratado desbarata, vn torpe ensuzia y entorpece cõ su trato

B y vista. *Videris mihi simillimus esse isti latæ torpedini marinæ. Nam hæc quoq; semper eum qui accedit & tangit, torpidum reddit, & tu videris mihi quoq; tale quiddam facisse vt torpeam*, Dixo Platon bien a mi proposito. Vemos que las cosas que la misma naturaleza dispuso, que por ser naturales parece que tienen mas firmeza, vienen a trocarse con la costumbre buena y mala; quanto mas facilmente las que son tan faciles, cómo las que no tienen otro fiador mas constante que nuestra voluntad? El buẽ color, la salud entera la tenemos de nuestra compostura y mezcla natural, y se apolilla con algunos acidentes cõ-

C trarios. Que cosa mas nacida con el hõbre, ni mas plantada y arraygada, q̃ el apetite del manjar y sustẽto, pues le planto la naturaleza en el hombre, para que se sustentasse, y biuiesse con gusto, y esse le menoscaba y le rinde, o postra la enfermedad por momentos. Pues si lo que es natural y por consiguiente determinado a vna cosa, cõ esta facilidad se mueue y trueca, que sera de lo que juega en el quicio de nuestra voluntad, que de su cosecha esta dispuesta para inclinarse a esso y a lo otro? No pensemos pues que es de poco daño biuir entre bellacos, que aunque sean mugeres propias, amigos de la alma, que mejor diremos amigos contra el alma, conuiene despedirlos por escapar del daño. Este fue el consejo de Christo Señor nuestro, *Si oculus tuus scandalizat te erue eum &* *Plato. in Menone.* *Matth.* 188.

proÿce abs te. Que no hazen tanto daño las fieras, como A
vna peruertida compañia, porque en aquellas es mani-
fiesto el daño y la ponçoña, y destos sin sentir, y poco a
poco sale veneno que destruye y pone por el suelo las
fuerças de nuestra alma. Y es cosa donosa, o por mejor
dezir muy lastimosa, que si vays a biuir a vna ciudad, os
informays de los ayres della, si son buenos, o malos, de
la agua que se beue, si es delgada, de la calidad de la tie-
rra si es templada o saludable, todo lo qual se ordena,
no mas que a la commodidad del cuerpo: y auiendo de
tratar de lo que importa a vuestra alma, no os infor-
mays de la calidad y sutileza de otros ayres, que corren
y pueden inficionaros mas, digo de las costumbres de
la gente que viue, sino que arrojada y inconsideradamẽ
te fiays vuestra alma de qualquiera compañia. Themis- B
tocles, quando hizo almoneda de su casa, mãdo que en-
tre las buenas calidades dixesse tambien el pregonero
que tenia vn vezino honrado y bueno, y vos para el
bien de vuestra alma no reparays en comunicar con
quien quiera, sabiendo o deuiendo saber, que hasta el
2. *Tim.* 2 ayre de sus palabras emponçoña sin sentir, *quorum ser-*
17. *mo, vt cancer serpit.* Con que pensays que salieron varo-
nes admirables y famosos, los que habitaron el desier-
to? porque huyeron el ruydo las plaças atestadas de vo-
zes, de vicios, y de pleytos injustos, porque se apartaron
del humo que ocupaua el mundo. Pues imitad los vos,
si quereys dar alcance a la misma perfecion, buscando C
soledad, aunque esteys en el pueblo. Que si me pregun-
tays el como sera esto, es facil la respuesta, huyendo la
compañia del pecador y vicioso, y arrimando os a la
sombra de vn bueno. Que si ay arboles de mala sombra,
como dizen del nogal, y otros de buena; assi ay hom-
bres, de cuya sombra sacareys prouecho, y de otros da-
ño para el alma. Y huyendo de vnos, y allegando os a o-
tros perdera fuerças el vicio y cobraralas la virtud. Que
como dixo bien Seneca el Filosofo, no es de tanto pro-

uecho

A Uecho para hombres malatos passarse à buena tierra y Cielo saludable, como al animo enfermizo biuir entre buena y virtuosa compañia. *Nec tam valetudini profuit utilis regio, & salubrius Cœlum, quam animis parum firmis in turba meliorum versari. Quæ res quantum possit intelliges, si videris feras quoq; conuictu nostro mansuescere, nulliq; immani bestiæ vim suam permanere, si hominis contubernium diu passa est.* Sene. li. 3 de Ira. Dando vna vez razon el santo Rey Dauid, de que viuia en paz consigo, con Dios, y con el mundo, y prometiendose vna muerte, como vn sueño, y vna eternidad de descanso despues de esta vida, *In pace in idipsum dormiam & requiescam*, dixo que B le nacia tanto bien y tan buenas esperanças, porque passaua su vida apartando de si quanto podia ruynes compañias y amistades. *Quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me.* Ps. 9. 4. Esso es aquel *singulariter*, como dixo en aquel lugar la Glossa de Chrysostomo, cuya es buena parte deste discurso, *Seorsum ab improbis, hanc enim pacem inquit apud te præclare habui, quia separatim habito fugiens homines improbos ac corruptos.* Chrys. in Psal. 4. Quantos moços estudiantes los à diuertido y destruydo vn ruyn amigo, de cuya comunicacion gustaron, que les enseño el juego, la ronda, la casa del buen gusto, con que vino a C perderse y condenarse? Quantas donzellas, vna ruyn madre, vna astuta criada, vna mala amiga, o desconcertada hermana las à traydo a manifiesto peligro de honra, vida y alma? Quantos religiosos han medrado poco en la virtud, y aun han buelto a tras de aquel feruor con que vinieron, porque trauaron amistad con otro religioso algo relaxado, y poco obseruante de sus leyes. Del otro tyrano Mezencio, dizen que mataua los hombres, juntando vn cuerpo viuo con vn muerto,

Longa sic morte necabat:

Y esta es la traça del demonio, para lleuarse muchas almas, parear las almas sanas con otras muertas en sus vicios, para que assi la que estaua sana, muera

poco a poco. Que si me preguntays la causa del desme- A
drar algunos tanto en la virtud, del dexarla y cansarse,
del biuir mal y desconcertadamente, por vẽtura no ha-
llareys otra ni mayor, ni mas principal que la ruyn ami-
stad y compañia que se la van beuiendo sin sentir, y con
ella enferman. Y como dixo Estratonico del otro que sa-
cando agua de vn pozo, y preguntandole que tal era,
respõdio. Nosotros della beuemos, y el infirio, luego no
es buena, porque estaua flaco y de mal color; lo mismo
podemos inferir, quando vemos algunos desconciertos
de personas, que vimos concertadas primero, no es bue
na la compañia con quien tratan, que à serlo mas se les
luziera. Podemos dezir que ay algunos malos ojos, que
con los dañados humores, que despiden mirando las ao
jan, como dezia el otro pastorcillo viendo su ganadillo B
primero gordo, y desluzido despues,

Nescio quis teneros oculus mihi fascinat agnos.

Y en conclusion, pues tan dificultoso negocio es ser
bueno entre ruynes, el mejor remedio es huyr su compa
ñia, que fue lo que dixo en su Simbolo Pythagoras, *Ne*
Plut. lib. de Educã. disliberis *gustaris, quibus nigra est cauda*, que no se comiesse del
pez que tiene la cola negra, que, como declara Plutar-
co, es dezirnos que nos desuiemos de tratar cõ gente de
costumbres pardas, o manchadas. *A finibus illis egressa.*
Assi lo haze esta muger, para que se le logre el parto de
Pli. li. 8. Nat. 5. hist. c. 32 sus buenos desseos. Dize Plinio, que con ser los cieruos
animales siluestres que de ordinario andan remontados
de la compañia de los hombres, se vienen a los caminos
por donde passa la gente al tiempo de su parto. Y es la C
razon porque en los desiertos y lugares mas apartados
suele auer lobos, y otras fieras, que se comẽ los hijuelos
que nacen, los quales no se allegan a donde passa gente:
y assi vienen conociendo su flaqueza las cieruas, como
à pedir al hombre ayuda contra las fieras del desierto.
Esto haze esta muger como ceruatilla temerosa, que es-
tando ya a punto de llegar el parto de los buenos pen-

samientos

A samientos suyos, temiendo no se le mal logren entre las fieras Cananeas, sale al camino por donde passa Christo a pedirle ayuda contra sus enemigos, y contra el demonio que dexaua en casa.

§. IIII.

A finibus illis egressa. Como vna persona congoxada y triste suele salirse al campo, ò a la aldea para gozar de los ayres mas libres, y desenfadarse, o diuertir el animo, y aquellos llama ayres de vida; y el otro que esta desterrado, o fuera de su tierra suele assomarse azia la parte de adonde sopla el ayre de su patria, y con aquel parece que se consuela y entretiene su vida. Sale esta muger de su tierra a cobrar ayres de vida, que como desterrada aspira por su tierra, o por su Cielo, para que le den ayres, con que mejore su vida, y con que se libre de los ayres de la muerte. Que si la region del Cielo es tierra, de biuientes, *in terra viuentium*, este destierro donde estamos, sera de muerte solamente. Y echase de ver que es este lugar de destierro, pues luego que Moysen hablo de la tierra dixo que, *erat inanis, & vacua*, de que no me espanto, que como el vaso sabe al primer liquor que echan en el, todo quanto ay en ella sepa a vanidad, *vanitas vanitatum*, que si se criara para patria y morada perpetua, no estuuiera despoblada, pues el Cielo que se crio para esto, nunca se vio sin morador, que tan presto como el fue, fueron los Angeles, y aun no faltan Santos que digan auer los Dios criado mucho antes que tuuiesse principio este mundo corporal y visible. A muchos à sido el destierro causa de mil bienes. No se que se es, que como los vinos alexados, los arboles traspuestos son mejores, que en sus propios lugares donde se cojen y nacen, los hombres fuera de la tierra donde nacieron se mejoran, y

B

C

Psal. 26.

Genes. 1.

Eccles. 1.

los que en su tierra no fueron conocidos, en la agena han sido conocidos y estimados. Alcibiades fue por el destierro famoso, y solia dezir que pocos se auian visto famosos, que no fuessen desterrados. Lo mismo le sucedio a Themistocles que en su destierro tuuo su remedio. Camilo desterrado de Roma merecio alcançar el renombre del segũdo fundador de Roma. Thucidides desterrado escriuio sus libros, que son el espejo en que se mira y se compone la historia. Xenofonte de la misma manera, que como dixo Plutarco, de los mejores escritos de que gozamos aora, fue la ocasion el destierro. A

Plu. li. de Exilio. *Olim antiquis illis, vt videre est, lucubrationes, quæ pulcerrimæ exstant maximèq; probantur adiuuante exilio à musis peractæ absolutæq; sunt.* El destierro de san Iuan en la Isla de Pathmos nos dio el Apocalypsi, que como escriuio galanamente Ansberto, *In insula Pathmos à Domitiano relegatus, metalloq; damnatus, vbi putabatur humana vincire custodia, ibi metas humanitatis transcendens libero contuitu meruit videre diuina, & cui tunc certa terrarum spatia vetita sunt adire, secreta concessa sunt cælestia penetrare.* Porque juzgauan estos hombres que todo el mundo era su destierro, sin hazer mas diferencia de vna tierra a otra. *Hi omnes vt à patria exules non animum despondentes se ipsos abiecerunt, sed animi sui excellentia, acumineq; vsi exilium a fortuna quoddam viaticum accepere, quo factum est, vt vel mortui viuant, & celebrentur vbique, cum contra nullum eorum nomen supersit, quorum factionibus eiecti sunt.* Aprouecharonse en el destierro del valor natural de su alma, de que vino que ellos viuen con eterna fama por lo que con ocasion del destierro trabajaron, y de los que los desterraron no ay rastro ni memoria. La tierra toda segun lo prueua con euidencia el astrologo, no es mas que vn punto, en comparacion del Cielo. Pues en tan pequeña cosa como vn punto, que cuerdo halla diferencia de tierra natural, ò lugar de destierro? sino q̃ como hormiguillas tristes en saliendo de nuestra couachuela nos afligimos, como si

Plu. li. de Exilio. B C

fuesse

A sueſſe otro mundo otro Cielo, otra Luna, ſiendo aſsi que todo es vno, y tan deſtierro es lo vno como lo otro. Dixole vno a Diogenes por picarle; porque te deſterraron del Pōto? Reſpondio el, Antes yo los è deſterrado a ellos a q̄ biuan ſiempre encerrados en aquellos fines del mundo rodeados del mar. Pregūtādo Eſtratonico en Seripto aun hueſped ſuyo, porque delicto deſterrauā de aquella Isla, reſpondio que a los malos: replicole, y porque tu nos has hecho alguna traueſſura para que te deſtierren de tan mala tierra? En ninguna parte del mundo hallauan eſtos diferencia, y todas las tenian por igual deſtierro. Que como ſeria riſa que dixeſſe alguno que la Luna de ſu tierra era mas clara que la de la otra tierra; aſsi es
B burla que en el Cielo, tierra, ayres y agua ſe buſque diferencia: para llamarſe vna tierra eſtraña, y otra natural. Solo ay diferencia de la tierra al Cielo, que el Cielo es patria, y eſta es lugar de deſtierro. Deſuerte que ſi dixo Socrates preguntado de adonde era, que era de todo el mundo, *mundanus ſum*, mejor dixera que todo el mundo era la isla, donde cumplia ſu deſtierro, haſta que ſe acabaſſe eſta vida, y boluieſſe a ſu natural que es el Cielo. Eſte cuerpo, de que andamos cercados, no es mas que vna isla rodeada de mar, donde eſta como deſterrado y peregrino el animo, pegado al cuerpo, como las oſtras a la peña, dixo Platon y lo refiere Plutarco en el libro alegado. Es vna tienda de campaña, en q̄ como peregrinos,
C o como ſoldados viuimos, q̄ no puede ſer perpetua, ſino que es fuerça q̄ ſe mude preſto, ſe recoja, como las tiēdas de ſoldados, o gente peregrina, que duran quando mucho vna noche, *Auferetur quaſi tabernaculum vnius noctis*, dixo Iſaias, y hablando de ſu cuerpo dize el Apoſtol S. Pedro en ſu ſegūda carta, *velox depoſitio tabernaculi mei*, q̄ à de ſer en breue el recogerſe eſta tiēda, que es de caminātes, no de naturales ni ciudadanos del mūdo, *non habemus hic ciuitatē manentē*. En vna tienda veys las pieles q̄ la cubren, los maderos, o barras en que ſe arma, las cuerdas con q̄ ſe eſtiēde, las eſtacas con q̄ ſe afixa, q̄ todo

Iſa. c. 14. 20.

2. Pet. 1. 13. 14.

Heb. 11. 13.

eſto

esto abraçò el santo Profeta Isaias, quando hablando de A
sta Yglesia miltante en nombre de tienda, y significando lo que se auia de estender por la mucha gente que
Isa.54.2 entrasse en ella dixo: *Dilata locum tentorij tui, & pelles tabernaculorum tuorum extende, ne parcas, longos fac funiculos, & clauos tuos consolida.* Y Ieremias siguiendo esta misma metafora, y significando en ella la destruycion de su pueblo: *Tabernaculum meum vastatum est, om*
Ier.10.20 *nes funiculi mei disrupti sunt, non est qui extendat vltra tentorium meum, & erigat pelles meas.* Pues bolued aora la consideracion al cuerpo, vereys en el piel con que nos defendemos de las injurias de los tiempos, los neruios con que esta tienda se estiende, los huessos que son las barras en que estriua, los pies como clauos con que se afir B
ma: *Pelle & carnibus vestisti me, ossibus & neruis compe-*
Iob.10.11. *gisti me.* Y es tienda hecha para poco tiempo, para alçarse mañana, digo mucho, para recogerse oy, *& tibi ho die.* Es verdad, que quando se muere, se arrolla essa tienda, pero el cuerpo del que biuio en el como desterrado, boluerase a desplegar a su tiempo, renouarasse y afirmarasse para no mudarse jamas, que sera quando se arme en nuestra patria, que es el cielo acabados los si-
Is.33.20 glos: *Tabernaculum, quod nequaquam transferri potuit, neq; auferentur claui eius in sempiternum, & omnes funiculi eius non rumpentur*, que ya no se apolillara la piel, ni se romperan los neruios, ni se moleran los huessos, ni se cansaran los pies. Mas aora entendamos que C
nos sirue de tienda, persuadidos a que estamos desterrados, y que este destierro en que biuimos, se nos dio para aprouechar y hazer con que merecer el Cielo. Que como los Griegos Agitas, descendientes de Agis el buẽno, tenidos en toda la Grecia por hombres cuerdos y prudẽtes, mãdarõ q̃ ninguno se osasse llamar natural de aq̃lla Isla, hasta q̃ huuiesse hecho alguna notable hazaña con q̃ mereciesse este nombre; a ninguno de los q̃ aqui estamos desterrados, nos daran el titulo honroso de natu-

A naturales del Cielo, sino lo merecemos, y para esto para hazer hazañas dignas de tal nombre, estamos entretenidos en esta vida fuera de nuestra propia tierra. Dicho es de Platon muy repetido, que el hombre es arbol al rebes, que pensays quiso dezir? No otra cosa sino esto que dezimos, como lo declaro Plutarco, que el es arbol *non terræ insius, neq; immobilis, sed cælestis & ad cælum ipsum conuersa, cuius corpus ex capite velut è sua quadam radice illud sistente & firmante erectum manet*, no es arbol, que nacio en la tierra, ni que a de echar rayzes en el suelo, es arbol del cielo, son la cabeça las rayzes, q̃ le hã de tener alli muy firme. Por esso hõbre mira a dõde

Plut. lib. de Exilio.

B arraygas, no naciste para arraygar en la tierra, sino para afirmarte en el cielo como arbol q̃ de alli trae sus rayzes. Mas es el mal, que siendo tanta verdad la que nos dixo el Apostol, *non habemus hic ciuitatem manentem*, vemos que viuen muchos de los hombres, y conuersan como si no huuiera otra vida que esperar. De los de su tierra dixo Empedocles, que ansi comiã como si no huuiera mañana, y ansi edificauan como si fueran inmortales. Esto mismo dixo Estratonico Cytaredo de sus amigos los de Rodas. Y no se quedaron estos vicios en ellos, que fuera grande bien o menos mal, pues aun en el pueblo

C Christiano vemos tantos, que ansi comen como si no hizieran matalotage, mas que para vn dia; y ansi edifican, como si en este mundo huuiera de auer ciudad permaneciente. Los que estan desterrados de sũ patria para siempre, procuran oluidarla, y no acordarse de lo que alla dexaron, no les es gustosa la platica que les refresca su memoria, edifican, labran en otra parte, en fin, como en tierra que la consideran como otra segunda madre, que los adopta por hijos. Mas aquellos, cuyo destierro es por poco tiempo y limitado, gustan de oyr nueuas de su tierra, de ver gente de alla, y se entretienen con esperanças de que se volueran presto auer cõ ellos. Aunque en quanto estamos aca, viuimos todos

desterra-

desterrados del Cielo, pero es con diferencias, que vnos, y harto desdichados, estan desterrados para siempre, y acabar el destierro desta vida es començar otro, que durara eternamente. De otros es el destierro por tiempo tassado, y corto. Aquellos ni gustan de acordarse de las cosas del Cielo, ni de oyr nueuas, y el lenguaje de alla; de estos, este es su desseo y su contento saber nueuas de aquella soberana region, donde esperan verse despues deste destierro. Aquellos dizen, *venite faciamus nobis ciuitatem.* Y estos dizē, *futuram ciuitatem inquirimus.* Aquellos se banquetean y dizen, *Epulare anima mea, habes multa bona reposita in annos plurimos;* Estos *habentes victum, & tegumentum his contenti sumus.* Aquellos, *vocauerunt nomina sua in terris suis;* estos *spero videre bona in terra viuentium.* Son en esta vida caualleros de esperanças. La diferencia de los vnos y los otros abraço Christo Señor nuestro, quando a los Iudios les dixo, *qui ex Deo est verba Dei audit, propterea vos non auditis quia ex Deo non estis.* Al Español le da mucho gusto el oyr su lenguaje fuera de su tierra, al Frances la lengua Francesa, y al Italiano la suya, y al desterrado del Cielo, sino esta condenado a perpetuo destierro, oyr el lenguaje y las nueuas del Cielo le es agradable por extremo; mas al desterrado para siempre le atormenta los oydos. Al que esta sano, y con hambre le es muy gustosa, no solamente la comida, pero aun el ver que se llega la hora del comer; al enfermo, que tiene estragado el gusto, rendido el apetite le amarga la comida, como si fuera rexalgar, y el verla delante de sus ojos le congoxa, indicio es de estar desterrado para siempre, y enfermo no gustar de los lenguajes del Cielo, no tratar siempre desta patria, oluidarse della. Como al contrario es señal de que se alçara el destierro traerla en la memoria. Que aquellos que yuan desterrados por años limitados dixeron con las veras de la alma, *Si oblitus fuero tui Hierusalem obliuioni detur dextera mea.* Y con estos

Gen. 11. 4.
Luc. 12. 29.
1. Ti. 6. 8
Ps. 48. 12
Ps. 26. 13
Ioā. 8. 47
Ps. 136. 5

A
B
C

A estos pensamientos de imaginarse vn hombre desterrado, y viuir y tratarle como tal se celebra la fiesta de las cabañuelas, que es para Dios de tanto gusto, como lo dixo el Leuitico. *Lætabimini coram Domino Deo vestro.* Le. 23. 40. Hablando a las costumbres dize Origenes. *Lætatur super te Deus, cum te viderit in hoc mundo in tabernaculis habitantem, cum te viderit non habentem fixum ac fundatum animum, ac propositum super terram neq; desiderantem quæ terrena sunt, nec vmbram vitæ huius, quasi possessionem propriam, sed veluti in transitu positum ad veram illam patriam festinantem.* Origen. hom. 23. in Num. Y esta Cananea en señal de que Dios no la tenia condenada a perpetuo destierro, sale de la ciudad donde le cumple, â que le den
B los ayres de la vida, y encuentra con Christo Señor nuestro. Dichosa ella, y dichosos nosotros, si imitando la hallaremos à Christo, con que nos venga la vida de la gracia, y vltimamente de la gloria, de que gozemos todos, Amen.

(†)

OTROS

C

A

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Fili Dauid miserere mei, filia mea male à Dæmonio vexatur, &c. Matth. 15.

Alcala, 1599.

B

§. I.



N NECESSITADO DE fauor y remedio, quando la pura y fuerte necesidad le saca de su casa, cuerdo anda, si va a quiẽ puede sacarle el pie del lodo, y lo primero que le pone delante, es que tiene por oficio remediar necesidades semejantes. Que con semejante discrecion embiada del Cielo esta muger Cananea, y a que el mal que por su casa veya, pues le padecia su hija, la saca de su casa y tierra, no va a consultar demonios, a buscar Gitanos, ni hechizeros, ni à requerir ensalmadores, sino al que con sola su palabra puede sacarla dela congoxa en que esta, y darle salud juntamente para el alma, y para el cuerpo. Y como enseñada del Cielo en llegando a su presencia le dize:

C

A dize. Hijo de Dauid, que pues llegaua a pedir misericordia, fue soberana traça representarle el oficio que tenia. Siempre me ha parecido que fue ingenioso estilo para negociar con vn Rey, el que vso la otra viejecilla con Filipo Rey de Macedonia y padre de Alexandro, como refiere Plutarco, que auiendole pedido muchas vezes que la oyesse en cierto negocio que traya, y respondiendole vna vez el Rey que no auia lugar para escucharla, replicole: *Noli ergo regnare*, pues no seas Rey sino has de cumplir con las obligaciones que estan cargadas sobre el Reyno. Razon fue, que como si el Rey despertara de vn sueño, le hizo abrir los ojos y dar oydos y atender de alli adelante a las causas de los suyos. Esto le dize a Christo nuestra Cananea: *Fili Dauid*, hijo de Dauid, o raeos el nombre de hijo de tal padre, o si soys hijo de Dauid, y le sucedistes en su silla, vsad de misericordia que este es vuestro oficio, y en esto se funda vuestro apellido y se establece vuestro Reyno. Y a la verdad el mayor estriuo que tiene vn Rey para permanecer en su Reyno es la Clemencia: *Misericordia & veritas custodiunt regē, & roboratur clementia thronus eius*, dixo el Sabio en los Prouerbios. La misericordia y justicia, que esso es lo q̄ llama verdad, son los q̄ defiēden la persona del Rey, son las dos columnas que el Rey Carlos de Francia tomò por insignia, con que establecia su Reyno; son las dos partes del blason Romano.

Plu. in ap.

Pro. 20. 27

B

Parcere subiectis & debellare superbos,

Vir. 6. AEney.

son los dos hombros con que el Athlante sustenta la machina del mundo; son las dos hermanas que para sacar a C luz vn perfecto gouierno se dan las manos y se abraçan, como dezia Claudiano.

Nonne vides vt nostra soror clementia tristes
Obtundat gladios?

Clau. in Panegyri.

son los dos pies con que vn Rey se tiene en pie amado

de los suyos y temido de los estraños, amado de los buenos, reuerenciado de los rebeldes, como dezia Propercio. A

Nam quantum ferro, tantum pietate pollentes,
Stamus: victrices temperat illa manus.

Prop. li. 3. eleg. de Rom. lau.

Esto es lo que Salomon nos dize: *Misericordia & veritas custodiunt regem.* Mas si quereys saber de essas dos justicia y clemẽcia, qual es la que sustenta mas, la que assegura y establece mas vn Reyno, el Sabio da el voto por la clemencia: *Roboratur Clementia thronus eius*, este es el apoyo mas firme, el estriuo mas fuerte, la mejor y mayor defensa de vn Rey. Ni gente de a cauallo, ni infanteria, ni hombres de guarda por mas armados y preuenidos que esten, bastaran a defenderle, a assegurar la vida y Reyno tanto como la clemencia sola. *Roboratur clementia thronus eius.* Que la clemencia *longè valentior ad obtinendum quod velis quàm timor*, dixo Plinio, mas poderosa es para alcançar quanto quisiere, que el hazerse temer: *Vnum inexpugnabile munimentum amor ciuium*, dixo Seneca el Filosofo, muro y fuerte inexpugnable, que defiende quando todo falte. *Ad pariendum honorem dos potentissima*, dize Valerio, el que quisiere casarse con la honra y dignidad lleue en dote la clemencia, que con essa la tendra segura, mas que con dineros ni miedos ni otras inuenciones del mundo: *Nouum imperium inchoantibus vel ipsa clementiæ fama est vtilis*, dixo Tacito, aun la fama de la clemencia de vn Principe le allana el camino para fundar nueuos Reynos. *Imperatorum dos prima*, la llamò Vopisco, la primera y principal dote de los Emperadores. B C

Pli. l. 8. epist. o. ep. vlt.

Sen. li. 1. de Cle. c. 19.

Val. l. 5. c. 3

Taci. l. 20. hist.

Vopisc. in Aurel.

Hæc summa virtus, petitur hac cœlum via.

Sen. in Octa. Act. 2.

dixo Seneca aconsejando a Neron, esta es lo que haze a los

A los Emperadores glorioſos y inmortales ſus nombres.

Victura ferretur
Gloria Traiani, non tam quod Tigride victo
Noſtra triumphati fuerat prouincia Parthi,
Alta quod inuectus ſtratis Capitolia Dacis;
Quam patriæ quod mitis erat, *Clau. in Pane. ad Honor.*

dize Claudiano, lo que haze eterno el nombre de Trajano, ni es auer vencido los Parthos, ni triunfado de los Dacos, quanto la gran clemencia que en el hallaron ſus vaſſallos. Ay vereys con quanta razon dixo Salomõ *Roboratur clementia tronus eius.* Y primero que el hijo lo auia dicho el padre, quando puſo en vn Pſalmo: *Mirificauit Dominus ſanctum ſuum*, como ſi a ſus enemigos les dixera mas claro. Por mas que me perſigays, me engrandece Dios, guarda mi perſona por milagroſos caminos, apoya mi Reyno, y le eſtablece para ſiempre por mi piedad y clemencia. Que lo que noſotros leemos, *ſanctum ſuum*, es *benignum, miſericordiem, ac beneficum.* *Pſal. 4. 4.*

B De aqui es, que todos los Principes que han tomado por punta de honra el ſerlo de veras, han declinado tanto a la clemencia, y mas han querido que en eſſa huuieſſe demaſia, que en ſu compañia la juſticia. Claudio Iuliano caſtigò cierto delito con menor pena de la que ponian las leyes, como refiere Marcelino, y quexandoſele la parte, reſpondio: *Hactenus incuſent iura clementiam, ſed Imperatorem mitiſſimi animi legibus præſtare ceteris decet.* Aunque las leyes reclamen, eſta bien que en el Emperador aya mas clemencia que en las diſpoſiciones de las leyes. San Ambroſio hablando del Emperador Teodoſio: *Beneficium ſe putabat accepiſſe cum rogaretur ignoſcere, & tum propior erat veniæ, cum fuiſſet commotio maior iracundiæ. Prærogatiua ignoſcendi erat iratum fuiſſe.* Tenia por grande liſonja que le pidieſſen perdon, tan lexos eſtaua de entender que obli- *Mar. l. 16 hiſt.* *Amb. de obitu Theo.*

gaua, que juzgaua que le dexaua obligado, y quando A
con mayor enojo, estaua mas vezino el perdon. Teodo
rico de nada se preciaua tanto, como se echa de ver en
Casiodoro, y assi entre muchas sentencias a este propo-
Casio. l. 3. ep. 46. sito dixo aquella excelente: *Materia est gloriæ principa-
lis, delinquentis reatus, qui nisi culparum occasiones emer-
gerent, locum pietas non haberet.* Con las culpas de los
subditos se descubre la clemencia de vn Principe, y en
Casi. l. 11. form. vlt. perdonarlas es con lo que se engrandece su gloria: *Qui
periculose iusti sumùs, sub securitate semper ignoscimus*, di-
xo el mismo Teodorico, en el executar la justicia pue-
de auer p ligero de passar del pie a la mano, mas en el
perdonar ay siempre seguridad muy grande. Los Empe
radores Antonino Pio y Nerua en las monedas que va-
tieron pusieron por la vna parte vn rayo echado en la B
Val. li. 43. in Fulmi. cama. Marauilloso symbolo dize Pierio para significar-
nos la clemencia de que se preciauan tanto; pues en es-
to dezian que aunque estaua en su mano el rayo, esto es
el poder dañar y destruyr, pero por su piadosa y apaci-
ble condicion, por la clemencia de que vsauan, estaua
el rayo en la cama, a modo de quien duerme, como si es
tuuuiera dormido. El Emperador Maximiliano, como
trae Ruscelo en sus empressas, puso vna Aguila, y a la de-
recha vn ramo de Laurel, y a la izquierda vn rayo con
la letra q̃ dezia: *In oportunitate vtrũque*, significando es
to mismo, pues a la izquierda ponia el castigo, y a la de-
recha la clemẽcia. No me espanto que diessen todos en
esto, porque es como deziamos, el camino mas cierto
Ps. 111. 5. para apoyar vn Reyno para siempre. *Iocundus homo
qui miseretur & commodat*, que se apiada y aprouecha, C
que *cornu eius exaltabitur in gloria*, con tales apoyos y
colunas, seguro estara de que no sera para derribarle,
el tiempo. Y Dios nuestro Señor cuyo Reyno permane-
Psal. 88. 3 ce eternamente, en la misericordia le fundò: *Quoniam di-
xisti in æternũ misericordia ædificabitur in cœlis, & præpa-
rabitur veritas tua in eis*. Es Dios nro Señor el artifice
ò archi-

A ò architecto de la misericordia, esta es obra suya tan eterna como su Reyno. De las obras de la justicia no dize que son suyas, sino agenas, como si las hiziera el vezino, ò las buscara prestadas, ò alquiladas: *Nouacula conducta y alienum opus eius ab eo*, que hora se lea por interrogante, como haze la glossa: *Irascitur vt faciat opus eius?* supliendo el No de la respuesta, ora afirmando, como lee el Hebreo: *Alienum est opus eius*, vn mismo sentido haze, y vna misma verdad nos significa, que la misericordia es obra suya, y la justicia como agena de su cõdicion y oficio: *In æternum misericordia ædificabitur in cœlis.* Es edificio que le començò Dios y nunca le ha dexado de la mano, como notò en este lugar san Geronimo. Siempre Dios le prosigue sin derribar ò alguna parte del, ò deshazerlo hecho: *Semper enim miseratio tua sublimatur & nunquam destruitur.* Es tela que desde que Dios la començò, nunca le ha hechado la tixera ni la cortò. Que a esta merafora parece que aludio Dauid quando nos dixo: *Numquid misericordiam suam abscindet à generatione in generationem?* que aquel *abscindet* es echar la tixera para cortar la tela. Desde que se echò la vrdiembre se han ydo añadiendo nueuos hilos, sin que jamas se le aya echado la tixera a ninguno, añadiendo siempre nueuos beneficios y misericordias suyas: *In æternum misericordia ædificabitur in cœlis*, con ser assi que la tela y el edificio de la justicia no solamente no le lleua Dios adelante por su gusto, mas la fabrica que los malos con sus pecados leuantan, que es abrir çanjas para que se cimiente la justicia, muchas vezes la derrueca perdonando. Por esto de la justicia dixo solamente Dauid: *Præparabitur veritas tua in eis*, de la justicia principios y cimientos, interrumpiendose por momentos el edificio y cortandose la tela, *præparabitur*, alleganse quando mucho materiales, y estos no los allega Dios si no los hombres, para que despues deste siglo se prosiga la obra en los que no quisieren abrigarse con la tela de

Isa. 7.20.

B *Hiero. ibi.*

Psal. 76.9

C

su misericordia, que se ha continuado sin cortarse. No A
sin misterio en aquel trono que vio el glorioso Euange-
lista san Iuan estaua el Sardio, piedra de la qual dize
Plin.li.37. Plinio, que se embota y pierde con el azeyte sus fuerças.
c.7. Que assi la diuina justicia con la misericordia en cier-
ta manera se desfila y se embota. *Superexaltat misери-*
Iac.2.13. *cordia iudicium*, dize el glorioso Santiago. Dizẽ los Grie
gos: *Exaltat aduersus iudicium*, vence, sobrepuja, triunfa
la misericordia de la justicia, como da vaya vn vence-
dor a vn vencido. De manera que si salieran en campo
la misericordia y la justicia, quedara la misericordia
con la palma, porque *miserationes eius super omnia ope-*
Ps.144.9. *ra eius*, como el azeyte que nada sobre los demas liquo
res. Y esta misericordia que tiene Dios nuestro Señor
por oficio, y en que afirma su trono y se estriua su Reyno B
descubriose mas despues del soberano misterio en que
se hizo hombre, y se vistio de nuestra carne mortal. Dos
cosas ay en la misericordia remediar las miserias age-
nas, y el compadecerse dellas. En Dios nuestro Señor se-
gun la naturaleza diuina ay y huuo lo primero, pero no
es capaz de lo segundo. Despues que se hizo hombre mo
stro su misericordia en remediar nuestros males, y mos-
trola tambien en compadecerse dellos. Los pechos en
las mugeres antes que conciban se leuantan muy poco,
o nada, en concibiendo se descubren mas, que tambien
los pechos parece que se empreñan, y despues del par-
to se ensanchan de manera, que parece que rebientan; y
como cubren el coraçon y las enrrañas, despiertan en
la madre vn nueuo amor, para que crie al hijo que pa- C
rio. Es verdad que el amor de Dios para con los hom-
bres se yua mostrando y creciendo cada dia por el biẽ
que les hazia; mas quando llegò el tiempo deste parto
tan desseado de las gentes, de la encarnacion del Ver-
bo, que *germen*, pimpollo, parto, nacimiento dichoso le
llama la Escritura, ensancharonsele los pechos a Dios pa
ra criar los nueuos hijos q̃ tendria. Saq̃mos este pensa-
miento

A miẽto de las diuinas letras. Antes q̃ Dios se hiziesse hõbre, mirad que enjutos pechos le conocio Isaias: *Vbi est zelus tus, & fortitudo tua, & multitudo viscerum tuorum & miserationum tuarum super me continuerunt se?* como Señor tiniendo tantos a quien ayais de sustentar (que conforme la multitud de los hijos da la naturaleza multitud de pechos) en vos o no los ay, ò os quereys mostrar tan pechienjuto como si no los huuiera. Pero despues de hecho hombre como nos le pinta san Iuan? *Præcinctum ad mamillas zona aurea*, con tan estendidos pechos que es menester vn apretador de oro con que ceñirlos, segun son decrecidos, que si primero se mostraua su misericordia en las obras, aora en las obras mas, pues son mayores, y en el afecto de condolerse y compadecerse tambien. Destos tiempos dixo el Apostol S. Pablo en

B la que escriuio a Tito; *Apparuit benignitas & humanitas*, significa la naturaleza humana, que es como si dixera, en el humanarse Dios descubriose la misericordia suya. El poder conociose en el criar el mundo, manifesto se su sabiduria en gouernarle, mas su misericordia lucio en hazerse hombre, y lucio tanto que escurecio a lo demas, a la sabiduria y al poder. Assi nos lo dixo san Bernardo: *Potentia occultata est quia in infirmitate venit iuxta illud Habacuc, abscondita est fortitudo eius, haud dubiũ quin in cruce, vbi cornua in manibus eius; Sapientia quoq; abscõdita est, placuit enim ei per stultitiã verbi saluos facere credentes; sed benignitas apparuit, quia non potuit amplius declarari, neq; abũdãtius exprimi, neq; euidẽtius cõmẽdari.* Pues en este oficio de Chro cõ q̃ establece su reyno, funda su pretẽsiõ esta muger Cananea, q̃ la misericordia suya es la q̃ nos da las armas pera cõquistar a Dios,

C y parece q̃ nos lo dixo Iacob, *quã tuli de manu Amorræi in gladio & arcu meo*, el Parafraste, *in deprecatione mea. Fili Dauid*, no fio Señor en los merecimiẽtos mios, sino en la misericordia vla. Bié sabeys lo q̃ el demonio fatiga a quiẽ vña vez coge debaxo de su mãdo, y vos mismo nos

Isai. 63. 15

Apoc. 1. 13.

Tit. 3. 4.

Bern. ser. de diligendo Deo.

Ge. 48. 22.

mandays que acudamos a vos por la salud y el reme- A
dio. Mandaysme venir, vengo, y no presento virtud mia,
ò reuerencia vuestra, pues hasta aora he sido idolatra,
no justicia porque se me deua de fuero, solamente mi pe
ticion se funda en la clemencia vuestra: y en esta sola es
toy tan firme, que no lo esta mas el monte que tiene e-
Ps. 124. 1. chadas hondas rayzes en la tierra: *Qui confidunt in Do-*
mino sicut mons Sion, non commouebitur in æternum. Y
esta vuestra misericordia dara vn nueuo y perpetuo ver
de a mis esperanças, como le tiene la oliua contra los
Ps. 51. 10. yelos y escarchas del hiuierno: *Ego autem sicut oliua fru*
ctifera in domo Dei, speraui in misericordia Dei in æter-
num. Que pues soys hijo de Dauid, acordaos que estan
cargadas sobre esse oficio y titulo obligaciones de re-
mediarmis males. *Fili Dauid.* B

§. II.

Miserere mei. La necesidad con que se vee, y la luz
del cielo que la encamina enseña a esta muger a orar, y
a acogerse a Dios como verdadero refugio. Quando
vna perdiz vee que el perro no solo la busca por el vien
to, sino que la ha ya visto y la rodea dando vna buelta y
otra buelta al sitio, adonde esta, no se puede dezir lo que
daria por verse libre si pudiesse. Dessea enterrarse y co-
uerse con la tierra, y hazerse tan vna cosa con ella, que se
despareciesse al perro; y si en este trance llegase quien
se le desuiasse para que ella bolasse, qual seria el conten-
to suyo? Veyasse esta muger cercada del demonio: *Cir-* C
cuit quærens quem deuoret, y tan acossada, que auia ya
hecho presa en vna hija que tenia, no puede por sus ma-
nos escaparla del peligro, acude a Dios rogandole des-
uie aquel perro del infierno, para que ella quede libre
y su hija tambien. Que como suele dezir nuestro refran
Castellano, quien no sabe orar vayase al mar, que los pe
ligros en que alli se vee vn triste nauegante, son de ma-

nera

A nera que en poco tiempo le sacaran orador auentajado. Assi quien tiene ojos, porque se los da el cielo para verse cercado del demonio, los peligros que le amenaçan, la fuerça con que executa su ira, saldra dando vozes de su casa: *Miserere mei*. Ayuda Señor, desuiadme este perro que me cerca, y me tiene tamañita, como oy haze esta muger. Pareceme que nos dio a entender esto lo que dixo Dios hablando con Iob de Leuiatan, ora sea Dragon, ora sea vallena, y en figura della, hablando del demonio: *Non parcam ei, & verbis potentibus & ad deprecandum compositis*, no le perdonare, aunque mas me ruegue, ò no dexare de dezir de las grandezas desta fiera lo que siento, como dizen otros, ni perdonare tampoco a sus palabras fanfarronas, a sus quartos descomedi- *Iob. 41. 3.*

B dos, fuertes, rollizos, que esto significa lo que otros trasladan *vectibus*, que estan ordenados y compuestos de tal suerte, que haran rogar al q̃ los viere. Que la grandeza desta bestia es tan disforme, la fiereza del demonio tan espantosa, que en descubriendo su presencia, es menester leuantar a Dios el grito, pidiendole nos defienda de sus manos, que es lo que hazemos cada dia, quando en la oraciõ que el mismo Dios nos enseña, le dezimos: *Sed libera nos à malo*. Que esta muger espãtada de su trato da vozes: *Miserere mei*. Acogese a sagrado para que valiendole la Yglesia venga a reyrse del demonio, que no ay tal contento como escapar de males. Van a prender a vno, mayormente si es por caso graue, si se pudo escapar y se vee en sagrado, dõde los mismos q̃ le seguian le quitan la gorra, y passan adelante sin hazerle daño,

C es grande el contento que recibe. O como el que soñò que le seguia algun toro, ò se veya en otrõ peligro semejante, y con aquella congoja despertò, no acaba de sabo rearse en ver que aquello solamente fue sueño y no verdad, ni de darse a si mismo el parabien de auer sido el mal fingido. Pues con este desseo de escapar del mal quela seguia, acude a Dios esta muger, y le dize: *Mise-*

vere mei. Y en esta razon dicha tan de presto y tan atro- A
pellada al parecer, muestra bien el sentimiento con que viene. Que este començar tan arrebatado mejor declara el sentimiento de adentro, la pena y congoja conque esta; que si relatara primero la ocasion con grandes prologos y arengas, pues los que mucho sienten, de presto informan, hablan por abreuiaturas y por cifras. Esta fue la verdad que enseñò Seneca el Tragico.

Paruæ curæ loquuntur, ingentes stupent,

quando el cuydado es poco, mucho lugar da de que se parle, mas quando es grande, aturde, pasma y enmudece. Acontecele a vn hombre lo que a la otra picaça, que refiere Plutarco, que sabia hablar algunas cosas y remedar diferentes vozes, sin que le estoruase el ordinario ruydo. Acertò a passar por alli vn entierro de vn hom- B
bre principal con grande ruydo de trompetas, como se vsaua en aquel tiempo en semejantes honras, quedò aturdida de suerte que en mucho rato aun no pudo hablar lo que de ordinario solia. Assi con vn pequeño mal daraos desde la cama vn enfermo larga cuenta, y sin cãsarse; mas quando el mal es grande no hallareys en su boca razones, que os digan su grandeza, sino vn ay sordo, que se arranca de las telas de la alma. Mas os dize este ay que todo aquel parlamento tan largo; mas dixo aquel sin hablar, que este otro hablando tan prolixo. Cõ vn arquear de cejas, y abrir los ojos dize vn hõbre cuerdo mas, ò muestra mas admiracion que con muchas y muy elegantes palabras. A esto parece que aludio la Escritura, quando dixo historiando las grandezas de Alexandro en sola vna palabra, y abarcando mas en ella q̃ C
todos sus historiadores juntos: *Siluit terra in conspectu*
1. Mac. 1. 3 *eius*, enmudecio el mundo. Pues como la Escritura con sola esta palabra dixo mas que quanto dixeron Quinto Curcio y Arriano y otra infinidad de historiadores juntos? si, que aquellos hablaron mucho, la̅ Escritura con dezir que el mundo en sus hechos y vitorias arqueo las

Plut. li. de ind. anim.

cejas

A cejas y callo, dixo mas, pues dixo que fueron sus hazañas tales, que enmudecieron al mundo. En esta conformidad entiendo aquellas palabras que dexò escritas en el Apocalipsi san Iuan: *Factum est silentium magnum in cœlo quasi media hora.* Trataua de las señales espantosas del juyzio, de los castigos que sobre los malos llouerià, quiso declarar la terribilidad y fiereza, no ay palabras, pues diga que callò el cielo y enmudecio media hora, que mas dize esta media hora de silencio, que muchos dias y meses que gastaran en oraciones Tulio ni Demostenes. Y el Profeta Isaias, viendo que todos los Reyes y Principes del mundo se admirarian del poder y grandeza del Mesias, lo declarò diziendo: *Iste asperget gentes multas & super ipsum continebunt reges os suum.* Lo mismo se descubre en la aficion. No se si la que se muestra muy elegante y retorica, con papeles trasnochados y llenos de razones, que para entenderlas es menester leerlos en ayunas, y el entendimiento de puntillas, es aficio muy grãde. Mas la muestra el que en presencia de la persona que bien quiere, se ata la lengua y esta mudo, aquel silencio mudo dize mas que la otra lengua tã retorica. Es verdad que las palabras, como dixo Aristoteles, nos siruen de declarar nuestros pensamientos y lo que passa en el alma; pero a vezes es la boca falsaria, y vsa con doblez destas señas, dando a entẽder lo que en el alma no ay; y assi proueyò la naturaleza de otras contraseñas, cõ que se entiendan las almas, y se descubra si aquellas palabras dexan en el alma el sentimiento que muestran; aora sea porque van tan frias y tan eladas, que aun antes que salgan de la boca, se yelan, ò porque el razonamiento es tan compuesto, que muestra no ser natural sino artificio y industria; ò tan largo, que no parece conforme a razon, que vn alma entregada al pesar quiera diuertirse tanto; ò por otras muchas cosas, que si me preguntays que os las diga, no os las podre dezir, y si os oygo las sabre bien notar y

Apoc. 8. 1.

Isa. 52. 15.

B

C

dezir

dezir, si soys de los que dixo Dauid que hablauan solamente con los labios: *Locuti sunt labijs*, si teneys voz de pecho, ò de cabeça, si vuestras palabras se forman en la garganta; o si se fraguan en el alma. Que como quando se acaba de tañer vna campana, y queda aquel zumbido, si leuantays los ojos, aunque no la ayays visto quando se tañia, direys, Aquella era. Y si os preguntan en que lo echays de ver, estase dicho, en que se esta mouiendo y las demas se estan quedas. Assi en vn semblante, vn bullicio repentino, ò salto de los ojos, vn trocarse el color, vn buelco que os da la sangre, y passan sus ecos aca fuera, se echa de ver si hablays con sentimiento, lo qual no ay en quien finge palabras agenas de lo que passa en el alma. Si que mas conocio Salomõ qual de aquellas dos que se llamauan madres de aquel muchacho, era la verdadera madre, en que por las señas del rostro leyò el coraçon a la que de veras lo era, y vio bolcarsele la sangre, darle vn buelco las entrañas: *Commota sunt quippe viscera eius*; quãdo oyò dezir, que el hijo se partiesse por medio, que en todas las razones que primero auia dicho. Fue el zumbido, el temblor, que quedò en la campana despues que se tocò. Quien oyere los preambulos de las confesiones de algunos, tan largos y tan biendichos bien se persuadira a que es grande el arrepentimiento que lleuan; a mi me parece que es mas parleria que dolor, y no me engaño; mas me muestra vn Peque Señor, con vnos sollozos que parece que se arranca el alma, vn *Miserere mei*, desta muger, Señor misericordia, assi dicho de presto. Que lamentaciones grandes en semi corcheas se cantan, sentimientos no muy grandes consienten el compas mas largo. El sentimiento desta muger no le da lugar a mas, que vna palabra, *Miserere mei*; sino fuera tan grande, dierale lugar a muchas y muy deletreadas.

Ps. 21. 8.

3. Re. 3. 26

A

B

C

A

§. III.

Filia mea. Claro esta que por ser hija mia le vino todo el daño, que si fuera vuestra estuuiera sana. Por ser mia se apoderò della la culpa, que a ser vuestra estuuiera en vuestra amistad y gracia: por ser mia viene con su culpa su pena, y que en ella se encastille el demonio; que si fuera, vuestra, vieraſe libre de sus manos. Pero de hija mia hazedla hija vuestra, para que se mejore su suerte. Mas aunque desdichada por auer sido hija mia, en fin la quiero como a hija y hija mia, que por la particular aficion que le tengo, la llamò mia a boca llena, y assi vengo a pediros que la libreys del demonio. He passado aqui lo que dixo san Pedro Chrisologo contrapunteando aquellas palabras del Centurion, *Puer meus. Meum dico puerum quia iacet, si tuus esset Domine, non iaceret, probat hoc propheta cum dicit, ecce nunc benedicite Dominum omnes serui Domini, qui statis in domo Domini, qui statis ait, non iacetis, stant serui tui, iacent serui hominum. Puer meus quia iacet, vt tuus sit surgat; meus qui paralyticus, vt tuus sit iam sanetur.* Otra madre a caso fuera a pedir, ò buscar traça como se consagrara al demonio, a cõcertarla con quien la destruyera el alma, a venderla en agraz, y a hazer el tanto mas tanto, con el poder de su hija, por el qual se rematara su limpieza. Mas esta madre, si por ventura culpas suyas eran las que tenian a su hija en tal estado, va a pedir remedio de alma y cuerpo que esto es el verdadero amar vna madre a su hija. Natural cosa es el amor que tienen las madres a las hijas, los padres a sus hijos, aun entre las mismas fieras sin razon ni discurso. De las Lamias, con ser animales crueliſſimos, dixo Ieremias que tuuieron flema para dar el pecho, y consentir que se le estuuiessen desjugando sus hijos, *Lamiæ nudauerunt mammas, & lactauerunt catulos suos.* La leche que les viene a los pechos como enseña Plutarco,

B *Pet. Chrysol. ser. 15.*

C *Thre. 4. 3.*

Plutarco, es argumento del amor q̃ la naturaleza plantò en los coraçones de las madres, pues con ella les auisa q̃ crien a sus hijos. Bien abraçò esto S. Gregorio Naciãzeno en vnos versos a Nicobulo en nombre de su hijo. A

Quod tua progenies ego sum, paterophime, paruum
Munus id esse reor, nambrutis omnibus hic mos,
Atq; hominum generi flagare libidinis æstu,
Consilioq; Dei vitam capiuntq; vicissim,
Dantq; alijs, laudemq; ipsi post vltima fata
Semen vt in spica rediuiuo flore virescunt.
Ast etiam me post aluit tua cura: quid autem
Hoc iterum magni? vituli quoq; plena parentis
Vbera fronte premunt, atq; hunc perferre laborem
Vis adigit. Dulcis tamen hæc iucundaq; matri,
Stridula quin etiam circum volat vndiq; pullos
Implumes volueris, seq; hic illicq; fatigat, B
Pabula dum proli nutrix impasta requirit.

El amor de sus hijuelos las haze de golosas miserables y escasas, como aquella aue de quien habla Homero que da a sus hijuelos.

Escæ quidquid habet, malè sit sibi quamlibet ipsi.

Y como negocio fuera del orden natural dixo Dios hablando con Iob del Abestruz que *duratur ad filios suos quasi non sint sui*, que se oluida de sustentar a sus hijos como si no fueran suyos. Aunque por otra parte, segun refiere Eliano es tan enamorado dellos, que por allegar al nido adonde estan, aunque vea espadas puestas se entra por ellas estendiendo sus alas como nauio que nauega todas sus velas desplegadas al viento. Y el desseo de no perder sus hijos haze muchas vezes a los animales de animosos cobardes, y a otros de cobardes animosos, y de pereçosos diligẽtes. Y como a las madres les cuestan mas los hijos, porq̃ trabajã mas en ellos q̃ los padres, y entre los hijos las hijas en fin nacẽ para ser cõpañeras de su madre y sentarsele al lado, es mayor el amor q̃ tienẽ las madres a sus hijas, aunq̃ no faltã madres en el mũ C

do

A do q̃ desmientan desta natural condicion. Y escõforme a leyes de naturaleza este entrañable amor q̃ tiene a los hijos, q̃ en fin son las esperãças de los padres, de q̃ se lleuara adelãte su memoria, y q̃ aunq̃ assi mueran permaneceran en sus hijos, y por aq̃llos esperã q̃ se estendera su linage. *Spẽ gregis*, llamò a aq̃llos dos cabritillos mellizos el Poeta, porq̃ aquellos dos eran deposito de la esperança de muchas cabeças de ganado. Y el santo Abrahã cuyo hijo era el que le auia de hazer padre de innumerables hijos, quando le mandò Dios q̃ le quitasse la vida: *In spem & contra spem credidit*, pues esperaua nietos y bisnietos, y juntamente quebraua el arcaduz por donde se encañaua esta esperança. Y quando el santo Iob se vio sin hijos q̃ vn viento furioso se los auia quitado, derribando la casa en q̃ estauan comiendo, significando la
B manera de su desgracia, y el efecto que en el hazia el ver se sin ellos, dixo: *Quasi arbori auulsæ abstulit spem*, he q̃dado ya sin esperança, como arbol a quien arrãcò de quajo la furia de los vientos. Mas este amor q̃ plantò la naturaleza en los padres en orden a sus hijos, no se ha de mostrar en darles lugar a q̃ salgan con quanto les pidieren sus inclinaciones malas, sino en dotrinarlos y enseñarlos y reduzirlos a orden y a concierto. Que es caso lastimoso el poco cuydado q̃ desto tienen los padres deste tiẽpo, pues vnos con darles a sus hijos ayos pareceles q̃ cũplen con su oficio sin atender mas que es lo que el hijo haze, ò q̃ le enseña el ayo. Descuydo q̃ le notò Plutarco: *Culpãdi sunt parẽtes non nulli, qui postquã filios suos*
C *pædagogis, magistrisq; commendarunt, ipsi quid discatur neq; inspiciunt vnquam, neq; attendunt*. Huuo entre los labradores antiguos vn Adagio muy repetido, que al parecer es vn disparate, *frons occipitio prior*. Quien duda sino que la frente esta primero que el colodrillo? mas alli *prior* es lo mismo que *potior* y *melior*, mejor es la frẽte que el colodrillo. Dauan con el a entender que estaua el duelo dõde faltaua el dueño, q̃ la principal razõ de los

buenos

buenos sucessos es la assistencia de aquel a quien le im A
porta. Hizo mencion deste adagio Caton en el libro de
Cato. li. de re rus. c. 4. las cosas del Campo: *Si beue ædificaueris, libentius & sæpiùs venies, fundus melior erit, minusq; peccabitur, fructus plus capies, frons occipitio prior.* Si quieres ver tu hazienda bien puesta, mucha cosecha, y menos descuydos de tus moços, acude a verlos muchas vezes, que mas vale la frente que el colodrillo. Plinio en la misma conformidad: *Eum tamen qui bene habitet sæpius venire in agrum,*
Pli. li. 18. Nat. hist. c. 5. *frontemq; Domini plus prodesse, quàm occipitium, nonmentiuntur.* Y como dixo el mismo en otra parte, no ay cosa que mas fertilice el campo que los ojos de su dueño: *Ideo maiores fertilissimum in agro oculum Domini esse dixerunt.*
Eius. li. c. 6 De aqui vino a dezir con razon Columela, que lo que destruye vna hazienda, que esta fundada en labor B
es el arrendarse a menudo; pero lo que remata del todo es tener por dueño vn hombre ciudadano, que la trata siempre por terceras personas, verdad que la enseña bié de ordinario la experiencia. A este proposito haze lo q̃ refiere Agelio, que teniendo vn hombre gordo vn cauallo muy flaco, y preguntandole la causa, respondio que no era marauilla, porque de si tenia cuenta el mismo y de su cauallo el lacayo. Pues si esto en algun caso es mas verdad, y si en alguna ocasion es respuesta verdadera la que dio Equison, a quien le preguntaua, con que se engordaua vn cauallo, diziendo que con los ojos de su amo, y la que dio el otro de Libia preguntado, qual era el mejor estiercol para el campo, el de las huellas de
Arist. li. 1. OEcon. su dueño, como refiere Aristoteles, es en esta de que hablamos, que nada es tan poderoso para concertar al hijo como el cuydado, y los ojos del padre. Mas C
es la lastima que ay muchos, que acudiran a ver si sus quinteros trabajan, y si el lacayo almohaza el cauallo, y no se acordaran de mirar lo que sus hijos aprenden, y assi salen sus hijos como los merece descuydo semejante. Otros padres ay que dexan a sus hijos como dizen, A

Dios

A Dios te la depare buena. Si salieron mal inclinados, assi se quedan, y si bien inclinados no se mejoran, antes se empeoran con el descuydo de los padres. Y no aduierten quanta verdad sea la que dixo el Sabio: *Stultitia colligata est in corde pueri, & virga disciplinæ fugauit eam,* en el coraçon de vn muchacho ay hazezillos de ignorancias, mas lo que las desbarata es el cuydado y la enseñança. Es verdad que es caso dificultoso concertar vn hijo, y en especial guardar vna hija, quando ella por si misma no se guarda, y que es menester en ello grande vigilancia de madres y de padres. Preguntando a Salomon en los Cantares su Esposa: *Quid faciemus sorori nostræ,* el le responde: *Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea. si fores, compingamus eam tabulis cedrinis,* aunque aya muro y pared que la defienda, fottalecer mas esse muro; y aunque aya puertas hazerlas de madera mas fuerte, para que ni por paredes, ni por puertas tenga lugar el enemigo, que pone asechanças a su limpieza y a su honra. Mas, como todo no basta, si ella misma no se guarda, oyendo esto la Esposa dixo: *Ego murus & vbera mea sicut turris,* gracias a Dios, que mi honestidad no tiene necesidad de semejantes defensas, yo soy el muro que me guardo, y mi recato es vna torre mas fuerte, que si fuera de Diamante que me defiende, con que viuo en paz con mi marido. Pero aunque la guarda de las hijas sea tan dificultosa, y el concertar los hijos sea mas dificultoso, si alguna cosa lo haze facil es el exemplo de los padres, y la buena y concertada vida de las madres. Que como los animos de los niños estan tiernecitos, y mas blandos que si fueran de cera, imprimese en ellos con facilidad qualquier cosa, assi de bien como de mal. Y a la verdad los males de los hijos las mas vezes nacen como de rayz de sus padres, y el descuydo dellos, y muchas vezes su mal exẽplo es el q̃ mas los daña y corrompe, porque es exẽplo domestico, y que le tienen delante siempre, y exemplo de

Pro.22.15

Cãt.8.8.9

B

¶. 10.

C

autoridad, y q̃ atrae a si, no solamente por lo pegajoso y atractiuo q̃ todo lo malo tiene, sino tambien por la fuerça particular que cobra de serles tan cercano y vezino; y no solo porq̃ es dulce el vicio, sino tãbien porq̃ les es natural al hijo seguir a su padre, y porq̃ es vicio de herencia, Assi q̃ tienen malos hijos los que son malos padres, y tienelos buenos el q̃ acierta a ser buen padre cõ su buen exemplo. Con esto, como con lo mas principal rematò los preceptos de la enseñança de los hijos Plutarco: *Ante omnia debent parentes nihil peccando, omniaq; pro officij rationibus agendo euidens sese liberis exemplũ præbere, vt in istorum hi vitam tanquam in speculum intuentes, à turpibus dictis, factisq; auertant.* Ha de ser vn espejo en que se miren sus hijos, y espejo claro y limpio, que los desengañe y auise de sus faltas, para que tambiẽ ellos se cõpongan. Es el centro de la Esfera, de adonde nacẽ todas las lineas, que por muchas que sean, cada vna le pide todo, que assi suele ser vn padre para cien hijos: y ay mas, que todas las lineas estan mirando al centro, y el padre esta en su casa como centro a quien sus hijos miran. Tal se cõsideraua el santo Iob como buen padre, quando dixo: *Et in circuitu mei pueri mei*, yo era el centro a quien mirauan mis hijos. Declarolo assi en cõformidad deste pensamiento Nicetas: *Ita erant liberi illius in circuitu, vt in illum tanquam in centrum oculorum animiq; aciem intentam haberent.* Que caso sera extraordinario y mõstruoso, q̃ no salgã los hijos como el padre y q̃ haziendoles ellos el son con su mala vida, no baylen los muchachos al compas. Que esto es lo que dixo el santo Iob: *Tenent tympanum & cytharam*, en casa de padre tãborilero, claro es q̃ serã los hijos bailadores. De los frutos de la tierra dixo Columela q̃ no ay duda sino q̃ salen muy semejantes a la tierra, q̃ es su madre: *Nihil dubium quin ipsa natura matri simile sobolem esse voluerit*, frutos de tierras delgadas, son delgados y faciles de digestiõ; los de tierras gruessas, gruessos y pesados. Y con la misma certeza, y mucha mas se dize de las hijas q̃ sabẽ a las madres,

Plut. de liber educã.

Iob. 29. 5.

Nicetas.

Iob. 21. 12.

A madres,como sabe el vino,q̃ no se si es posible caso dar ellas a sus hijas mas,q̃ las inclinaciones que tienen.

Tradat mater honestos,
Aut alios mores,quàm quos habet,

Dixo el Satyrico.Por esso cõ razõ se admiraró los Profetas,quãdo vieron a Saul q̃ cãtaua diuinas alabãças,y dãça ua có ellos,como si fuera vno dellos,y cõ esta admiracióo dixeron *Quæ nãres accidit Saul filio Cis? & quis pater eius?* q̃ es caso para admirarse las gentes q̃ dãce y bayle, cãte y taña el hijo a quien nũca su padre le hizo el son. 1.*Re.*16.11.
En fin el verdadero amar a los hijos es mirar por lo que les esta bien primero para el alma,y luego para el cuerpo,tratar de q̃ no caygã en poder del demonio,y sacarlos del,si hã dado en susmanos,acudiẽdo a remediar aũ
B los mas escõdidos pẽsamiẽtos.Assi lo hazia Iob,de quiẽ se dize al principio de su libro,q̃ quãdo dauã bueltalos dias del banq̃te de sus hijos,embiaua Iob y santificaualos,y madrugaua demañana, y alçaua ofrendas segũ el numero de todos,porq̃ dezia Iob :*Ne forte peccauerint filij mei & benedixerint Deo in cordibus suis.* Si por caso pecaró mis hijos y bẽdixeró a Dios en su coraçõ.Biẽ se conoce q̃ quiẽ tenia este cuydado de poner luego medicina a sus faltas y desenojarles a Dios,no se auria descuidado en enseñarles cõ auisos y exẽplos,q̃ viuiessen sin culpa.Mas reparad en aq̃llo, *benedixerint Deo in cordibus suis.* De ordinario en el comer y beuer de los banq̃tes se peca.Y el coraçõ humano por vna parte engolosinado cõ el sabor del mãjar y por otra distraydo de si y como
C sacado afuera cõ la abundãcia, y encẽdido cõ el vino y metido en plazer,y cõ esto y cõ la risa,lãçado en el gusto destos bienes sensibles,dẽtro de si se abrasa, y se casa, ò amãceba cõ ellos,y viene vezes ahi a dezir dentro de si mismo:Esto bueno es,apacible,suaue,dexenosle Dios y el estese en el cielo. Y en esta manera como preciando a Dios le desprecia, y como conociendole le desconoce,y con dezirle su bienauenturança y grandeza calladamente se rie della, y la antepone la suya. Y por Iob.1.5.

esto dize si pecaron mis hijos y bendixeron a Dios en A
su coraçon, esto es, si a caso alegres y contentos dixeron, Tengase Dios su gloria, que a nosotros esto nos basta. Si no queremos dezir lo que de ordinario se dize, q̃ bendezir aqui es maldezir, y que se dize al reues, porque el vocablo de maldezir a Dios ofende mucho al oydo. Mas bien considerado la alegria y el plazer del banquete, no induze a maldezir a Dios, sino a oluidarse de los bienes de Dios, y alabandole darle de mano en la manera que he dicho, que para el maldezirle lo que sue le ser ocasion la tristeza es, y la congoja que de los desastres sucede. Esso es *ne forte benedixerint*, mas notad que añade *in cordibus suis*. Que Iob tuuiera gran cuenta con palabras y obras de sus hijos, y quando huuieran deslizado ofreciera por ellos sacrificios, bien nos dezia quan B
bien hazia el oficio de padre: mas aun passa adelante el cuydado, para que no le falte ninguna de las ocupaciones de padre, que mira aun por lo que alla en sus pensamientos dixeron y pudieron dezir. Mirad como cuydaria de las palabras y las obras, quien tanto muestra cuydar aun de solos pensamientos: *Perfectos quippe esse in opere & sermone docuerat, de quorum pater sola cogitatione metuebat*, dixo san Gregorio. Este es buen amor de hijos echarles el demonio de la alma, como esta muger q̃ enamorada de su hija, y cuydadosa de su remedio, acude a quien le puede remediar el alma remediandole el cuerpo y desterrãdo al demonio. *Filia mea*, q̃ por vẽtura el castigo de mi hija es torm̃eto de los pecados mios. Y como los medicos muchas vezes sangrã del lado cõtrario C
a aq̃l, dode esta la postema, y para q̃ parezcã las tixeras q̃ estã lexos se da vn golpe en la mesa; vos Señor como medico celestial para salud mia embiays el açote y la enfermedad a mi hija, para q̃ la sienta yo mas, por ser la causa de su daño; tocastes en la lumbre de mis ojos, acudo a vos por el remedio suyo, y por el remedio mio, que faltando mis culpas, a ella le faltaran las penas,

§. IIII.

A

§. IIII.

Male à dæmonio vexatur. No bastò dezir que la atormentaua el demonio, sino que la atormentaua mal, que bien es de creer que vna vez encastillado en su cuerpo no le dexaria hueso sano. Que como la ojeriza q̃ tiene cõ el mismo Dios es tanta y tan antigua, pues se començò casi desde las niñezes suyas, q̃ son enemistades q̃ nunca se desarraygan en la vida; ya que no puede executarla en Dios, muestrala en el hõbre, que es hechura suya, como lo considerò el diuino Basilio. Hase el demonio en esto (dize el mismo santo) como la Onça, ò el Pardo, que tiene tan fiera enemistad con el hombre, y esta tan sedienta de sù sangre, que quando a el no le puede auer a las manos, si encuentra su figura, enuiste con ella, derribala, pisala, arrastrala, despedaçala, y no queda mal ninguno que pueda y no le haga. El demonio ya que no alcança a poner las manos en Dios, que es con lo que el quedara satisfecho, acomete al hõbre apoderandose de la alma si puede cõ la culpa, y del cuerpo tãbien, con q̃ le dexa destruydo del todo. Quitale la salud, que *longè à peccatoribus salus*; hazele a los ojos de Dios abominable y feo: *Abominabiles facti sunt sicut ea quæ dilexerũt*; quiebrale los ojos para que no vea *palpauimus quasi cæci parietem, & quasi absq; oculis attrectauimus*; vendele como si fuera vn esclauo: *Gratis venundati estis*; acobardale y hazele medroso: *Fugit impius nemine persequente*; encarcelale en vna mazmorra de perpetuos trabajos y q̃brantos y desdichas: *Gõtritio & infelicitas in vijs eorũ*; hazele vna bestia de noria, q̃ anda cõtinuamẽte dando bueltas: *In circuitu impij ambulãt*; y en fin no q̃da mal alguno que el pueda executar, que no le execute por vengarse: *Male à demonio vexatur*. Este linage de vengarse en las figuras, ò estatuas de sus enemigos vsaron los antiguos, como dize el Iurisconsulto Modestino

Bas. hom. de loc. dis

B

Psal. 118.

C

l.24.§.*de pœnis horum qui relegati sunt*. A Demetrio Prin cipe de Arenasle derribaron los Atenienses trezientas y setenta estatuas suyas, y lo mismo hizieron los Romanos con la de Domiciano, y de Publio Silla, y de Pompeyo, y el Papa Constantino Ciro mandò que en ninguna parte se recibiesse el retrato, ò medalla del Emperador Filipo Bardasano, por auer sido cruel perseguidor de las imagines, como escriue Diacono; y en nuestros tiempos los hereges crueles enemigos de Dios y de sus santos, la crueldad que no pueden executar en ellos, la executan en las imagines que reuerenciamos los Catolicos. Y como el demonio en crueldades y fieresa se adelanta a todas las que la furia, la vengança y la crueldad inuenta, al hombre que es imagen de Dios le atormenta de suerte, que dize esta muger de su hija: *male à demonio vexatur*, para mostrar en esto algo el desseo que tiene de vengarse de Dios. Entre las crueldades, que como tales han sido famosas en el mundo, vna dellas y muy repetida fue la de Mecencio, que con grãdes preambulos y interrogaciones la cuẽta el Poeta Latino, para significar lo mucho que se admira, de que tal imaginacion cupiesse en pecho humano:

Sue. in Iulio c. 75. & in Domic. c. 23.
Paul. Diac. li. 18. Beda de temp. zonaras to. 2.
Vir. 8. Aeneid.

Quid memorem infandas cædes? quid facta tyranni
Effera? Dij capiti ipsius, generiq; reseruent,
Mortua quin etiam iungebat corpora viuis, &c.

Juntaua vn muerto con vn viuo, hasta que la podre del vno corrompiesse al otro. Pues esta es la crueldad del demonio, quando se apodera de vn hombre por la culpa, junta con el alma viua la misma muerte, porque *peccatum est mors animæ*, dize Ambrosio, es la podre que inficiona y destruye. *peccatum sanies est*, dize Chrisostomo. Y assi destos espirituales endemoniados dixo el Profeta Baruch vnas palabras que parece que estan mirando a la crueldad de Mecencio *Quid est Israel quod in terra inimicorum es, inueteraſtiin terra aliena coinquinatus cum mortuis*. Y no es mucho pues lo que dizen los Setẽta

Bar. 3. 11.

Omnes

A *Omnes declinauerunt*, dize el rigor del Hebreo: *Omnes fetuerunt & contaminati sunt*, el demonio en vn alma es el tirano Mecencio, que junta vn muerto, la misma muerte con vn viuo para destruyr al viuo y dexalle abominable y hediondo. De las inuenciones que los Persas vsaron para atormentar a otros cruel y prolixamente, y de que despues se aprouecharon los infieles contra los Christianos fue vna la del tormento que llamauan escasismo, era, como refiere Plutarco en la vida de Artaxerges en esta forma. Iuntauan dos esquifes iguales, ponian el vno sobre el otro y ajustados y clauados muy bien, y entre las dos barquillas cogian al miserable hombre, dexandole cabeça, manos y pies fuera de los esquifes, quebrauanle los ojos, dauanle a comer leche y miel so-
B lamente, vntandole con ella tambien las manos y pies y la cabeça. Boluianle la cara adonde daua el Sol. Con que hazian dos cosas, la vna que moscas, abispas y auejas se assentauan en las partes que estauan descubiertas con ocasion de la miel, y le lastimauan y comian, sin q̃ se lo estoruasse nadie. La segunda, que siendo forçoso acudir la naturaleza a las necesidades a que acuden los que comen y beuen, y por ocasion y calidad de la comida, desconcertandose el vientre, del mismo estiercol se engendrauan gusanos y lombrices, que poco a poco, los comian y les acabauan la vida. Y assi quando despues de muertos, que solia ser a los catorce, ò diez y ocho dias leuantauan la barca los hallauan medio comidas las carnes y quaxados de gusanos que heruian. Estraña
C crueldad, y que deuio de nacer del pensamiento de vn demonio. Otras vezes los atauan a ruedas que estauan sembradas de agudissimas puntas, y dando la buelta los passauan por las tablas donde estauan fixas otras semejantes, ò por las brasas de que estaua sembrado el suelo, ò atados a vna rueda los despeñauan de vn monte, para que con las bueltas de la rueda fuesse bolteando el santo. Espantosos ingenios de crueldad. Pues to-

Ant. Gal. l. 55. M. Cruc. p. 13. 14. 15 & pag. 33

dos estos son burla en comparacion de lo que haze el demonio quando coge a vna alma en alguna ocasion de vengança de ambicion, de amor torpe y deshonesto, ya le saca como a Sanson los ojos para que no vea el peligro en que esta; entretienele con la miel de los halagos lasciuos: *Fauus distillans labia meretricis*. Alli como a los miserables Gitanos: *Muscarum occiderunt morsus*, les pican moscas de sus importunos desseos, ò otros que los despiertan, acompañan, y atizan para el mal, por la ganancia que tienen: hasta que se pudren en sus mismas abominables culpas: *Peccata nostra super nos sunt & in ipsis nos tabescimus, quomodo ergo viuere poterimus*. En fin los trae atados a la rueda de sus continuos antojos, que nunca saben hallar fin ni darse por contentos: *In circuitu impij ambulant*, caminando de vnos en otros sin satisfazerse de nada, y aun a ellos mismos los haze vna rueda, ò vna bola, para vengarse en ellos mas a gusto, como diremos luego. Iuzgò el mundo por desaforada crueldad, y tal que no pudiera caber sino en el pecho de vn barbaro que el Tarmolan al Turco vẽcido le traxesse en vna jaula y le pusiesse a sus pies siempre que subia a cauallo, y la ciudad de Roma hizo notable sentimiento de que el Emperador Valeriano como refiere Fulgoso al otro barbaro le ponia junto al cauallo para el mismo efeto. Pero todo esto lo dexa atras la crueldad del demonio, que a vna alma quando la tiene en su poder le dize: *Incuruare vt transeamus perte*, y se inclina sin resistencia ninguna. Visto se ha en en los triunfos antiguos que los vestidos se arrojẽ en el suelo para que passe por ellos el Emperador que triunfa: pero que los mismos hombres se echen en el suelo q̃ ha de pisar el vencedor solamente lo inuentò la tirania y crueldad del demonio que haze que el hombre se tienda para que el le huelle en señal que triunfa de su alma: *Incuruare vt transeamus perte, peccatores equi diaboli sunt*, dixo Chrisostomo son cauallos en que sube el demonio

A

B

C

A monio, son asnos de carga que aunque mas los cargue no se les da licencia para que giman ni lo muestren. *Comparatus est iumentis*, otros trasladan *bestiæ mutæ*. Vn perro ofendido gruñe y ladra, vn leon brama, vn jumento con la carga gime, solo el desdichado pecador es tan miserable esclauo, que aun esso no se le permite: *Dentibus suis fremet & tabescet*, sino que pudra solamente su pena sin q̃ la de a entender, y aun pluguiesse a Dios que dentro de si se anduuiesse pudriendo con ella, mas es el mal que le quita de todo punto el sentimiento, como si fuera vna bestia, ò vna piedra. Este es el gusto y entretenimiento continuo del demonio darle al hombre vna buelta y otra buelta y hazer en el suerte como la haze el que corre lançasen vn estafermo que esta pue
B sto en la plaça. Pareceme que nos declara bien esto el santo Iob: *Angustia vallauit eum sicut regem*, otros *sicut rex qui præparatur ad prælium*, trasladan otros, *Ad rotam & globam ad perpetuam circum rotationem*, que le trae a la redonda haziendo en el continuamente suertes sin darle vn punto de descanso. O como dize otro autor: *Ad globum vel sphæram*, en que se muestra mas su tirania. Y es el caso que el muchacho en las entrañas de su madre, esta hecho vn ouillo como los anotomistas dizen, y como si digamos atado de manos y de pies. Figura de que vsauã aquellos santos Profetas quando tratauan de desenojar a Dios. De Elias dize la Escritura que *pronus in terram posuit faciem inter genua sua*, y desta suerte ponian los antiguos a los condenados a muerte como dize vn Hebreo, y los amos a los
C esclauos para castigarlos mejor. Pues ahi se muestra biẽ la tirania del demonio que a vn hombre rendido atado de pies y manos hecho vn ouillo, que es cõ lo q̃ Dios se mueue a vsar de misericordia y de clemencia, el se muestra mas cruel que el toro y el Leon, pues estos animales si vn hombre se les echa en el suelo y se les rinde le perdonan contentos del triũfo con que quedan por

auerle rendido. Dios nuestro Señor nos libre por su mi- A
sericordia de tan fiero enemigo de tan desapiadado ti-
rano, y nos abra los ojos del conocimiento para ver
por el tratamiento que haze al cuerpo los fauores que
haze al alma, y nos de su gracia para escaparnos
del, con que caminemos a la gloria de que
gozemos todos, Amen.

(†*†*†*†)

(?.)

A

DISCVRSOS PARA el Viernes segundo de Quaresma.

Erat autem ibi homo, &c. Ioann. 5.

§. I.

B



En Alcala, año de 1601.

VERIENDO EL APOstol san Pablo por vna parte forçar a los hombres con el miedo de la muerte y del juyzio (q̃ vn hombre quando da en ser villano no haze virtud fino es a palos) y queriendo por otra parte persuadirlos a que no viuan contentos con esso poco q̃ tienen de vida, ni esten seguros fiados de lo que dura el tiempo, sino que procuren los bienes que no se acaban, ni estan sujetos a que el tiempo los mida, y que en negocio en que va tanto, no pongan dilacion que no la sufre lo que importa mucho, les alega aquel lugar del Psalmo *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra*: hombres, si a caso os tiene el mundo tan ciegos y tan oluidadizos la culpa, que no ay memoria para lo que os es de prouecho, sabed que Dios nuestro Señor no quiere que aguardeys tiempos ni pla-

C

ços,

ços, ni que os mostreys sordos a sus vozes, y que como A
malos pagadores que deueys a sus beneficios tanto, no
libreys la paga de vn plaço para otro. Entended que es
muy corto y limitado el tiempo, y que no ay otra vida
despues desta, sino la eterna del cielo, ò del infierno; y
siendo tan menguado el tiempo, tan apocada la vida,
la cuenta que aueys de dar tan estrecha: *Hodie si vocem*
eius audieritis, oy sin esperar a mañana, en hiriendo vue
stros oydos la voz, y el llamamiento de Dios luego a la
hora sin dilatar ni perder punto, le bolued la respuesta,
que pues no teneys seguro otro tiempo despues de este
en que os llama, locura sera, y yo la canonizo como tal,
dexar passar la ocasion, sino agarrarla del copete, *Ho-*
die. Quiere dezir: Hombre aduierte que en la casa de
Dios no ay mañana, no ay dexar de vn dia para otro lo B
que toca al alma, porque si te fias del tiempo faltarate
en la mejor ocasion, dexarate burlado, y conoceras en-
tonces que fias de vn tiempo que quantas horas y mo-
mentos tiene, otros tantos instantes tiene demudanças.
Bien claro esta esto en el Euangelio de oy en esta balsa
donde no sanaua sino el que acudia mas presto sin per-
der la ocasion de su salud. Que como dize san Agustin
mi padre aqui se representa el cuydado, que ha de te-
ner vn hombre de no perder punto, sino de acudir a las
cosas de la saluacion de su alma con tanta diligencia y
presteza, como sino huuiesse mas de vn premio, y otro
se le huuiesse de ganar y quitar delante de los ojos,
como en esta balsa que el que madrugaua primero, era
el que alcançaua la salud y el bien que desseaua. A C
caso quiso significar algo desto aquella marauillosa y
extraordinaria vision del santo Profeta Ezechiel, vio
venir vn carro haziendo gran ruydo, el que venia sobre
el assentado en vn trono estaua cercado de resplandor,
de zafiros y piedras preciosas, esta carroça traya vnas
ruedas dentro de otras ruedas: *Et rota erat in medio*

rotæ,

A rotæ (aunque esto yo lo entiendo del cubo de la rueda, que parece otra segunda rueda puesta en medio de la rueda del coche) hazia con esto grandissimo ruydo, los animales que tirauan el carro eran Hombre, Aguila, Leon y Buey, en esta forma, que en cada vno de los quatro animales auia parte de todos quatro, porque en todos la cabeça y presencia era de hombre, las alas de Aguila, las aparencias del pecho de Leon, los pies de buey, y todos eran de esta forma, que por esso dize: *Et planta pedis eorum quasi planta pedis vituli.* Con todo esso yuan con tanta ligereza como el viento, y en passando vna vez no dauan la buelta: *Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebantur, neq; reuertebantur cum ambularent.* Por mas que diessen vozes ni gritos, ni se lo rogassen con lagrimas. Esta estraña vision del santo Profeta Ezechiel

B no significa mas de representarle Dios al Profeta el trono en que venia a remediar a su pueblo, como se le mostro tambien en la misma forma y figura a su Profeta Moysen despues de aquel triunfo glorioso con que anegò a los Gitanos. Y danos a entender en esta figura, que las mercedes de Dios es bien que se reconozcan, y que no se dexen passar, ni se pierda la ocasion, porque el que no las estimare ni se aprouechare dellas, mucho puede temer que no daran la buelta: *Nec reuertebantur cum ambularent.* Que su merecido se tiene el que no echa mano de los beneficios de Dios nuestro Señor, quã do el mismo se los esta ofreciendo, sino buelue otra vez ni le combida con su misericordia. Dize que venia Dios en vn carro para significar que siempre haze mercedes

C a carretadas, como si dixera, que es lo que dixo el glorioso Apostol san Pablo: *Dat omnibus affluenter*, da a todos a manos llenas con abundancia y sin tassa, y sin arrepentirse, ò pesarle del bien que nos haze: *Sine pœnitentia enim sunt dona Dei.* Que entre los hombres, aunque ay algunos que tienen particular gusto en dar, esse gusto fuera mayor, si algunas vezes no se arrepintieran

tieran de auer dado. Y si dixere alguuo, yo no tuue noti A
cia destas mercedes, ni oy quando venia Dios a hazer-
me tanto bien, es mentira, que por esso trae ruedas pa-
ra hazer mayor ruydo y estruendo, como vn carro man
chego, que trae tan grande estruendo, que aun antes
q̃ llegue esta tẽblando la calle y las casas, luego no po-
deys dezir que no las oystes. Y si dixeredes que yuan tã
de priessa q̃ quando saliστes a la calle despertando con
el ruydo para aprouecharos de tanto bien, ya se auian
passado y no pudistes alcançarlas, no es verdad que an-
tes yua de espacio, *pede bouino*, como dize el Adagio La
tino, lleuauan el paso del buey los animales que tirauã
la carroza, que quien lleuaua pie de buey no podia dar
passo mas ligero que el de buey. Y si quereys dezir que
no lo oystes, no os valdra, porque no venian a cence-
rros tapados, no menos en tinieblas, que cercado venia
de grande claridad, y arrojando rayos de resplandor. B
Pues mercedes tan colmadas, que son a carretadas, con
tal auiso que viene haziendo ruydo, tan descubierto, q̃
viene rodeado de luz, tan de espacio, que las trae el ani-
mal mas lerdo que es el buey, si con todo esso no te a-
prouechas de tal ocasion, sino buelue otra vez tendras
tu merecido, y entiendelo assi que te pones a riesgo de
quedarte sin remedio. Es costumbre en las almonedas,
quando se remata vna pieça de codicia, encender vna
candela, y hasta que aquella se acaba tienen de termino
los que quieren comprar para hazer sus posturas, que
en acabandose no ay lugar, porque se remató la pieça. C
Nuestra vida no es mas que vna candela encendida,
que como tal esta sujeta a que la apague el ayre vn po-
co fresco, vn jarro de agua y otros achaques muy me-
nudos, y a caso por esta razon los hijos se llamaron
candelas en la diuina Escritura: *Parauí lucernam Chri
sto meo*. Pues en quanto dura la luz de esta candelilla, ay
tiempo para tratar del cielo, para comprarle, y quien
mas priesa se diere a hazer buenas obras, esse se da

mas

A mas priesa a hazer posturas en esta almoneda del cielo; mas si esta luz se acaba, acabose el tiempo, quien no se huuiere aprouechado del, quedarase a malas noches. De el valeroso Alexandro Magno cuenta Eutropio, que quando llegaua a sitiar vna ciudad encendia vna vela, en quanto aquella duraua era tiempo de perdon a quien se viniesse a su exercito, en acabandose se cerraua la audiencia de la misericordia, y començaua el tribunal de la justicia; para esso mismo nos da Dios nuestro Señor la vida y el tiempo, al qual si le dexamos passar sin passarnos a su bando, en vano seran despues los ruegos y lagrimas. Pareceme a esto lo que dixo Christo Señor nuestro en dos lugares: *Credite in lucē dum lucem habetis*, mirad que esta ya la vela encendida, aprouechaos del tiempo, que si os descuydays y se acaba: *Veniet nox in qua nemo potest operari*, quedareys os a escuras y sin remedio, que quando auia luz le podiades hallar barato. Del gran Tamorlan Emperador de los Scitas, dizen que quando assentaua su exercito a vista del contrario, el primer dia ponia su tienda blanca, dando a entender al enemigo, que si se le rindiesse no recebiria mal ninguno: al segundo dia la ponia de colorado, amenazando sangre y muertes; al tercero de negro, para dezir que ya no auia remedio, y que vsaria con el vencido de todo el rigor de la vitoria. Esta traça vsa cō los hombres Christo Señor nuestro, primero tienda blanca de perdon que es el tiempo de la vida, en que al que se le rindiere y humillare le recibira por su amigo verdadero, y le colmara y llenara de bienes y riquezas: *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis*. Ya en aquellos tiempos tan vezinos y cercanos al juyzio vestira este pauellon de los cielos de color de sangre: *Et Luna in sanguinem*: y si aun todo esto no basta, despues del juyzio todo sera la negregura y escuridad del infierno, donde se padecera sin

Pet. Cri. l. 1. de Hon. disc. c. 1.

sin remedio y se llorara sin remedio la ocasion perdida. A
Vna cosa marauillosa dize san Epifanio, que aquella pie
dra que estaua en el pecho del Sacerdote de la ley anti
gua, donde estaua escrito: *Doctrina & veritas*, dotrina
y verdad, obras y palabras, q̃ son las dos cosas q̃ cõponẽ
vn perfeto Sacerdote, ò como trasladã otros, *Illumina-
tiones & coruscationes*, fue diamãte, el qual a la entrada
del sumo Sacerdote al Sãta santorũ, si estaua el pueblo su
cio cõ algũ pecado se boluia negro; si Dios los auia de
castigar cõ guerra, ò pestilẽcia parecia sangriento; mas
quãdo estaua el pueblo limpio de la culpa se mostraua
mas blãco q̃ la nieue. Veys aqui las tres diferencias de
colores q̃ vsaua en su tiẽda el Tamorlan, blanca, colora
da y negra, prudencia sera aprouecharos, quando se os
muestra Dios piadoso y os espera. Que el hõbre cuerdo B
en materia de su alma auia de hazer lo q̃ la otra meso
nera Raab, q̃ escõdio en su casa los hombres q̃ embiaua Io
sue, para q̃ espiassen la tierra, y despues de auer hecho
cõ ellos el cõcierto, q̃ a ella y a su casa la põdriãen saluo
y la reseruarian del estrago q̃ en la ciudad se hiziesse, cõ
tal condicion que pusiesse vna banda colorada a su ven
tana, para q̃ fuesse conocida su casa, dize el Texto que
*dimittens eos vt pergerent, appẽdit funiculũ coccineũ in fene
stra*. En q̃ notad q̃ ella les auia dicho a las espias, q̃ estu-
uiessen tres dias escondidos en el monte, despues auian
de yr a Iosue a darle parte del caso, y venir Iosue con su
exercito para cercar la ciudad, en que se auian de gas-
tar algunos dias, y bastara que esta muger pusiera la
contraseña, quando oyera el sonido de las caxas, ò viera C
assomar los hierros de las lanças; cõ todo esso como pru
dẽte muger no aguarda para estos aprietos el remedio
de su vida, sino las espias q̃ salen por la puerta, y ella q̃
pone su señal a la vẽtana. Que adõde le yua la vida, no
quiere esperar el dia de mañana como muger discreta;
y es muy necio el q̃ en materia de saluaciõ, dõde va no
menos que otra vida, tanto mejor, quanto va de ser esta

vn

A vn soplo, y la otra eterna, entiende que ay mañana, siendo assi que vna muger por remediar su vida no espera al dia siguiente. Y nuestra necedad es mas calificada, porque esta muger tenia cierta la seguridad de su vida, y assi quando se detuuiera hasta el dia que se cercara la ciudad en señalar su banda, no era descuydo ni culpa: pero nosotros sin tener la saluacion segura, ni el tiempo cierto, cortamos del, como si fuera vna pieça de paño, que estuuiera en la mesa, y dilatamos de vn dia para otro nuestra enmienda, como si fueramos sacando los dias de nuestra faldriquera. Es vna necedad de marca mayor, es necedad la mas calificada que puede ser, descuydar y buscar mañana donde no va menos que vna eternidad de pena, ò eternidad de descanso. Desseoso
B de que saließemos de necedad tan grande nos aconsejaua el glorioso Apostol san Pablo la prudencia que vsò aquella ramera: *Videte itaq; fratres quomodo caute ambuletis*. Hermanos (que este era el nombre que tenian los fieles en la primitiua Yglesia) en esta vida se ha de caminar, y ya que el caminar es fuerça, es bien que caminemos cuerdamente, no como necios, sino como caminan los Sabios, que es aprouechando el tiempo, que el perderle es de necios. *Redimentes tempus, quoniam dies mali sunt*, que compremos el tiempo. Que como, quando el trigo que se ha sembrado, no nace, luego ay carestia de pan; assi como se passa el tiempo, sube se y vale caro el tiempo, pierdeseles alos que se les passa sin prouecho, luego el remedio era comprarle de ante mano, para que no se encarezca, òpara que quando se en-
C carezca no falte. Bien dixo esto Seneca en vna de sus cartas: *Id agamus, vt omne tempus nostrum sit, quod non erit, nisi prius nostrum esse reparemus*. Biuiendo bien, el tiempo sera nuestro, que sino se biue bien es ageno. Los buenos ciudadanos nunca pierden ocasion de aumentar su Republica, los soldados cuydadosos no dexan passar punto para alcançar la victoria.

Ephes. 5.

Ita exponit Iacobus Fab.

Sen. ep. 7.

los labradores esperan toda buena sazon para sazo- A
nar, y cultiuar la tierra, los marineros hechos vnos re-
portorios del tiempo para aprouecharse del bueno y
embarcarse, los que han de caminar si tienen buenos y
serenos dias en vn inuierno, no los dexan mal lograr,
que es perder el tiempo quando vale poco, y venir a
comprarle quando vale caro. Y tanto mayor à de ser el
cuydado que pongamos en comprarle, quanto es mas
cierto, que el tiempo no es nuestro, como dixo Teodo-
Theodor. reto, que lo que compramos no esta en nuestra mano,
sino en el poder ageno, que puede no vender nos le si
Seneca. quiere. Verdad es que dixo Seneca en la primera, que
escriuio à Lucillo, *Omnia alia mihi crede aliena sunt, tem-*
pus tantum nostrum est. Y no es contrario, porque hablo B
del tiempo presente, que esse es nuestro para aproue-
charlo, o perderlo, aunque el darsenos, no fue negocio
puesto en nuestra mano. *Redimentes tempus*, rescatando
el tiempo, que quando se gasta mal, esta cautiuo y en
poder de tiranos, que se aprouechan del contra ra-
zon y justicia, *abutuntur illo*, que es vna de las razo-
nes, porque el tiempo y las criaturas insensibles con
vnas vozes mudas, estan pidiendo a Dios que abre-
uie su venida a juyzio, por verse libres de tan fiera es-
clauitud, como la que padecen en estar sujetas, ò
obligadas por Dios al seruicio de los malos. Mas el
que obra bien, rescata el tiempo, y de esclauo lo pone
en libertad: assi lo declaro san Geronimo, *Quando in*
bonis operibus tempus consumimus, emimus illud, & pro- C
prium facimus, quod malitia hominum venditum fue-
rat. Redimentes tempus; siendo tan cuerdos, que nos
aprouechemos del, sacaremos entre otros vn prouе-
cho, que redimiremos los años de nuestra vida, que
conforme al curso de la naturaleza podemos biuir, y
por nuestras culpas, sino nos enmendaramos, nos los
quitaua la sentencia del juez. Que muchos ay, a los

quales

Aquales Dios por sus pecados les acorta la vida, y se las acortò a los hombres de la edad del diluuio, (como lo dire en otra parte mas largo) solo porque biuian mal, y desenfrenadamente, los quales sino biuieran con aquella rotura, mirando la complexion y fuerças naturales tuuieran vida mas larga. Es a la letra lo que dixo Dauid, *viri dolosi non dimidiabunt dies suos*, No mediara su vida. Si no la viue como la llama el Psalmista vida suya, *dies suos*? Porque verdaderamente, si por sus pecados Dios no les acortara la vida, su salud, y sus fuerças y la calidad del sujeto mas larga vida prometian. Pues si por los pecados se disminuye la vida, que pudiera vn hombre biuir sino pecara, biuir bien sera aprouecharse del tiempo, sera rescatar la vida, que por los pecados passados se la quitara Dios, si no se enmendara, y enmendandose viene a morir lleno de dias, cumpliendo todo el curso de la vida que le concedia el orden natural, como de Abraham se dixo, que murio, *Plenus dierum*. *Redimentes tempus*, sera prudencia muy grande, pues en la saluacion nos va tanto, hurtar el tiempo a los negocios deste siglo, para gozarlo con Dios à solas tratando de las veras, que las demas son burlas, aunque sea perdiendo algo de los negocios del siglo. Que como el que compra se desapossessiona del dinero por tomar la possession y propiedad de lo que compra, ay gana pierde, que es el, *contrapassum*, que dixo Aristoteles, no aura otra mayor ganapierde que perder algo de las cosas deste siglo, en que se acuia de gastar algun tiempo, por ganar y emplear mejor aquel tiempo. Dixo esto marauillosamente san Agustin mi padre: *Quando aliquis tibi infert litem perde aliquid, vt Deo vaces, & non litibus, id enim quod perdis prætium est temporis. Sicut enim das nummos, & panem emis, itaque aliquid amittis, & aliquid adquires: sic perde nummos, vt emas tibi quietem, id est*

Gen. 29.

Aug. ser. 24. de verbis Apost.

tempus vacandi Deo, hoc enim est tempus redimere. Tienes algun tiempo y has de gastar en el algunas horas, no importa que pierdas algo en el pleyto, a trueque de que ganes algun tiempo para tratar con Dios; que lo que perdieres del pleyto es el dinero con que compras el tiempo, que en tal compra como prudente asseguraras la saluacion de tu alma, que el no aprouecharte dela ocasion es locura. Y pues aora es tiempo y ay balsa de penitencia, adonde puedes sanar de todas tus enfermedades y culpas, mira que el que alli se lançaua primero, aquel quedaua sano, no se te vaya por falta de diligẽcia la ocasion, no se te passe el tiempo y quedes burlado para siempre; que en negocio donde va, no menos que tu alma, si eres descuydado, en que pones el cuydado? Si en esto que te importa no menos que vna vida eterna, duermes, en B que velas? Si desto te oluidas de que te acuerdas? Si desto no hazes caso, que es lo que precias y estimas? Pues todo lo demas en comparacion de esto ni es de precio, ni de estima. Escarmienta en este enfermo, que por espacio de treynta y ocho años auia perdido innumerables ocasiones para alcançar su salud.

§. III.

Erat autem ibi homo, &c. Mucho me espanta y admira que huuiesse hombre que treynta y ocho años estuuiesse enfermo con los grillos de vna enfermedad, y en el cepo de vna camilla triste. Que ya veys qual podria C ser la de vn pobre perlatico, pero si esto os espanta, yo os dire otra cosa mas digna de que os admire y espante, aunque en ella se repara menos, y es de q̃ se passen treynta y ocho años, y mas de treynta y ocho à alguno, o algunos y muchos, estandose de asiento en sus pecados y vicios. Y si me admira mucho q̃ estuuiesse este padeciẽdo tantos años vna enfermedad; mas me admiro, quãdo cõsidero

A sidero que le tenia en aquella cama el pecado, que esto dio a entender Christo Señor nuestro, quando le dixo, No quieras pecar mas, y que en su enmienda estaua librada su salud, y que Dios le estuuiesse açotando, apaleando, y aguijoneando treynta y ocho años, con el dolor de vna enfermedad tan prolixa y larga; y el, como si no sintiera el golpe, el palo, el açote, la espuela, se esta todo esse tiempo rebolcando en su vicio. De aqui passad los ojos a vos mismo, y espantaos de que tanto tiempo hagays assiento en vn amancebamiento, vengança, injusta granjeria, y con mil açotes, desabrimientos, sinsabores, y disgustos. Este miserable estado, en que se auia visto, que a la verdad es bien miserable, pintaua Dauid
B quando dezia en el Psalmo, *Conuersus sum in ærumna mea dum configitur spina*, vn pecador, a quien Dios castiga, para que se leuante de pecado, pintale Dauid como vn jumento falso, que por la carga que lleua, o por su propia torpeza, cayò en algun atolladero entre çarças y abrojos, y el como le ayudan a vezes con las manos tirandole de las orejas, a vezes con el aguijon, y le sacuden tambien con el palo para que se leuante del lodo, y mientras no acierta a ponerse en pie, o por dezir mejor, por su floxedad no quiere esforçarse, en lugar de leuantarse, huye el golpe, y quando huye la amenaça del palo se rebuelca mas por desuiarse, y el se enloda mas, y
C el numero de los palos se aumenta, *Conuersus sum in ærumna mea dum configitur spina*. Desta suerte vn pecador caydo en el lodaçal de los vicios, como es tan grande carga el pecado, que el que cayo con ella no puede leuantarse por sus fuerças, Dios le da la mano, vnas vezes con inspiraciones en lo secreto del alma, otras vezes con açotes y palos de enfermedades y trabaxos, y el mas terco y mas rebelde, mientras mas palos y mas açotes mas se enloda, mas se rebuelca en el lodo y cieno de sus vicios. Y no le hazemos agrauio al hombre, que se esta en sus pecados de assiẽto, llamarle jumẽto, rebolcado

Psal. 31 4.

Ioel.1.17. en el cieno, pues Ioel aun nos lo dixo mas claro, *Computruerunt iumenta in stercore suo*, Pudrieronse en el A
estiercol, por los quales entiende los pecadores, que son jumentos, que lleuan la carga que el demonio les pone, no digo bien, la carga que ellos mismos se ponen con sus manos. Que como a los Camellos por altos nadie puede cargarlos, sino es que ellos mismos se inclinan al mandado de su amo, que les toca con la varilla en las piernas, y recebida la carga caminan con su peso acuestas; assi te arrodillas hombre por tu propia voluntad, para que te cargue el demonio; y aun otro grado mas adelante passas, que no basta que te arrodilles, es menester que con tus propias manos te cargues a ti mismo, que de otra suerte no sera parte todo el infierno junto para echarte acuestas vna culpa por ligera B
que fuesse; y en todo le obedeces, quando hazes el pecado, y caminas con la carga acuestas, hasta dentro del infierno. Mira, si con razon te llaman jumento de Satanas, o si se te haze agrauio en darte este apellido. Pues, *Computruerunt iumenta in stercore suo*, dixo Ioel, atollo en vn lodaçal con la carga, y ahi se esta dando bueltas del vn lado para el otro, engolfandose mas cada vez en el atolladero de sus vicios, hasta que se pudre en ellos. Estas cargado con pecados abrasados, en lodas te en otros de nueuo, rebuelcaste de estos en aquellos sin leuantarte? Pues ahi te pudriras en esse estiercol. Esso es, *Conuersus sum in ærumna mea dum configitur spina*. Passo adelante. No es lo que me admira mas que se este rebolcando en sus culpas, si en ellas halla C
gusto, y deleyte, que el deleyte ciega muchas vezes, lo que mas nueuo me parece es, que esto sea, *dum configitur spina*. Mientras mas le pican, y hallando el cieno, donde se rebuelca sembrado de espinas, y de abrojos, mientras Dios llueue mas castigos. Que por las espinas
Aug. ibi. entiende aqui san Agustin mi padre los açotes, que

Dios

A Dios embia al que se esta en pecado, *Domat Deus iumentum cui insidet*, amansa Dios y doma el jumento en que a de caminar, y por esto le lastima los hijares con las espuelas. Parece que toma la metafora de vna mula maliciosa, que quando no quiere obedecer a la espuela, se buelue al vn lado y al otro, se arrima a las paredes, leuanta las manos y se queda en dos pies, y otras vezes tira vn par de cozes; y en esta ocasion el que va cauallero, sin perder punto le arrima ambas a dos espuelas, tanto mas sin duelo, quanto ella esta mas porfiada y rebelde. Assi lo dize el Real Profeta Dauid, en el Psalmo, y lo declara nuestro Padre san Agustin, *dum configitur spina, domat Deus iumentum*. Yo Señor hazia piernas en mi pecado, por no salir del, pero
B era por mi mal que me aquexabades mas con las espuelas paraque me sujetasse y rindiesse. Mas aduertid que ay esta diferencia entre las espuelas de que vsa Dios, y las de que vsan los hombres, que essas son para passar adelante, las de Dios para boluer atras del camino començado. Va Dios con sus castigos y açotes, tras esse paralitico diziendo, Amayna hombre, como vn nauio quando va en alcance de otro, dispara vn cañon, arroja vna bala no para que passe adelante, sino para que se detenga a malas, ya que no quiere rendirse de bueno a bueno. A esse modo pinto Dauid a Dios que yua en el alcance de vn hombre, *Intonuit de Cœlo Dominus, altissimus dedit vocem suam, grando* Ps. 13
& carbones ignis, misit sagittas, & conturbauit eos. En
C que debaxo de la semejança de vna tempestad, pinta la borrasca que Dios leuanta a las vezes, siguiendo a vn pecador con trabajos y castigos, por que del todo no se le vaya de las manos, camina tras el, dizele a vozes, Detente hombre. *Altissimus dedit vocem suam*; Viene tronando con que pone miedo, que es el bozear de Dios, y si esto no basta, arroja piedras, despues balas

de fuego, primero granizo, despues rayos. *grando & carbones, & sagittas suas.* De suerte que va agrauando sus castigos, no porque passe adelante, sino para que se detenga, que esto es hincar la espuela a esta bestia maliciosa del hombre, *dum configitur spina.* De aqui vino a dezir san Gregorio, *Anima miro modo viuificatur ex vulnere, quæ prius mortua iacebat in salute*, es dicho a manera de Enigma; estaua el hombre muerto en salud, y cobro vida con la herida. No es el morirse vn hombre mas que el salirse el alma del cuerpo, y el biuir sera boluerse a dentro, y si esto se consigue con los castigos de Dios, bien dixo S. Gregorio, que resucitan los muertos. Grande virtud tienen, milagros hazen, y los experimentamos cada dia en nosotros, que nunca con tantas veras alçamos los ojos al Cielo, como quando nos vemos en algun trabajo, que entonces solamente boluemos a mirarnos. Son como la herida del otro, que tenia la nube en el ojo, q̃ diximos el Miercoles antes deste dia, en fin son espuelas que os hazen boluer atras, porque no os vays a despeñar del todo. Y siendo esto assi, con razon pondero Dauid en su mal estado, *dum configitur spina*, que con los remedios que a otros dan la vida, el se dexaua estar en la muerte del alma, no obedeciendo a las espuelas de Dios, antes haziendo piernas en el mal, sin querer caminar adonde Dios le endereçaua con ellas. Y como a la mula de alquiler le suelen mirar los hijares, y estando espoleados, se tiene por peor que otras; assi parece que mira Dauid aqui los suyos, y se esta humillando y apocando de ver que estan espoleados, de quando Dios le hincaua las espuelas, y el se estaua ronceando en sus culpas, como estaua este paralytico despues de tantos años como auia que estaua preso en vna cama. Que es argumento grande de la perdicion de vna alma, y que anda siempre junto con vna rebeldia de coraçon muy dañosa, ser peor con los trabajos. De aquellos que no estauan escritos en el libro de la

A

B

C

vida

A vida, y por consiguiente estauan matriculados en la muerte, dize san Iuan en sus reuelaciones, que quando Dios les començo a atormentar con el Sol, que los abrasaua como si fuera vn fuego, que es embiarles tribulaciones y trabajos, los quales en la diuina Escritura se significan por el buchorno del Sol, *Per diem Sol non vret te, neq; Luna per noctem*, y por el fuego *transiuimus per ignem & aquam*, en medio destos castigos que eran para salir de la culpa; aun que los sentian se rebolcauan mas en el cieno, y se confirmauan en su ruyn estado, *& æstuauerunt homines æstu magno, & blasphemauernnt nomen Dei, neque egerunt pœnitentiam, vt darent illi gloriam*. Pero notad que estos en quien no hazian impresion los trabajos, y que con las espinas se rebolcauan mas y se estauan mas de espacio, eran los marcados del demonio, los que lleuaua tras si engañados la bestia del infierno. Vna gente de quien auia dicho Dios por Hieremias: *Consumptum est in igne plumbum, frustra conflauit conflator, malitiæ enim eorum non sunt consumptæ*. Pusose Dios como pudiera ponerse vn platero junto a su fragua con los fuelles y carbones encendidos, començo a acrisolar a su pueblo con açotes y castigos, vio que era por demas el trabajo, por que era plomo, y apurando lo vna vez, y otra con el fuego, acabose el plomo, y no se acabo con los pecados; antes quanto mas le echauan en el fuego de los trabajos, mas maldades añadia. Que es lo que dixo el Sabio en otra parte; *Manus in manu, & adhuc impius, non erit innocens*. Dale Dios vna mano y otra, y aunque mas manos le da, el se esta tan pecador como primero. Pudiera se les dezir a estos lo que Agesilao dixo atormentando a vn gran bellaco, para que dixesse la verdad, y el negando a pie juntillas, *Quan valde malus hic homo est, in res malas ac turpes tolerantiam perseuerantiamque impendens*, Es de estremadamente bellaco gastar este, y emplear su esfuerço, y

B

C

Ps.120.6

Apo.16.9

Hie.6.29

Pro.11.21

fortaleza en esto. Que espuelas no arrimo Dios a su pueblo para que boluiesse en si, y se rindiesse a sus diuinos mandamientos? Con que trabajos no le trabajo? con que açotes no le castigo para que salliesse de su cieno? y con todos essos trabajos ellos rebolcandose mas en su incredulidad, y pecados, tanto que con admiracion noto el Sabio tratando de los tiempos de Helias, y su discipulo Eliseo, de los males que en aquel tiempo llouieron sobre aquella republica, y el poco efecto que hizieron en ella, *In omnibus his non pœnituit populus, & non recesserunt à peccatis suis vsque dum abiecti sunt de terra sua*, con el mismo castigo se empeoraron. Y acontecera que estara la otra muger en el maltrato, que à que le continua algunos años por remediar alguna necesidad que padece, y no sentira en el ningun genero de gusto, y todo sera arregañadientes, y por fuerça, y echara de ver su consciencia desassosegada y inquieta, con mil pensamientos de desesperacion, y ninguno bueno, y fuera de esso con la misma necessidad que primero, sin remediar ninguna, y conocera todas estas cosas, y las echara de ver, y con todo esso se estara en su mal trato. Esto es, *Conuersus sum in ærumna mea dum configitur spina*. Esso es rebolcarse mas, quanto son mas y mayores las espinas. Argumento es de estado bien perdido, que os esteys en el pecado, y os este Dios açotando, y vos os rebolqueys, como se estaua este paralitico treynta y ocho años con la enfermedad en el cuerpo, y con el pecado en el alma, que era la fuente y el principio de sus males.

A

B

C

§. IIII.

Vis sanus fieri? Quieres ser sano? Buena pregunta para quien estaua tan lastimado. Pudiera dezirle, Señor,

si

A si, venis a mofar, passad adelante, que otros ay que no estan tan enfermos como yo. Pero mirad, que aunque parece esta pregunta demasiada, no fue en balde, sino muy a proposito, que si esta pregunta parece de gracia, es por auer estado muchos años enfermo, y por esso mismo fue bien preguntarle si queria ser sano, pues tantas vezes auia baxado el Angel, en el mucho tiempo que alli auia estado, y auiendo sanado tantos, el no auia sanado, que [illegible] de [illegible] quiere [illegible] otros enfermos. Antes en vista, que auia poco que estaua en aquel Hospital, fuera super-
B flua la pregunta, pues podia dezir que para esso auia ydo alli, y que sino estaua sano, era porque no auia baxado el Angel a mouer el agua de la balsa. A vn hombre que siempre es su desseo de seruir a Dios, y siempre le viessedes con cuydado, y vna vez se descuydasse y hiziesse vna falta, yo os digo que este no os daria lugar a que se lo preguntassedes, viendo el sobresalto que trae, la inquietud, y el miedo, a esse no le pregunteys, *Vis sanus fieri*, porque todo quanto desasossiego trae, es porque no halla tan presto al confessor, y hasta que le halle le vereys en essa inquietud y bullicio, a esse no
C ay que preguntarle, que quando menos os penseys le vereys sano y mejor que primero. Sabeys a quien viene bien que pregunteys, *Vis sanus fieri?* al otro que esta amancebado vno y dos años, que nunca le vereys sino tratar mal a sus hijos, porque les quita del çapato y vestidos, por dar a la otra deshonesta, que le recoje, y da entrada en su casa; nunca le vereys que tiene paz con su muger, y aun que se confesso, fue por cumplimiento, como lo dio bien a entender en los hechos, a este tal preguntad, *Vis sanus fieri?* Porque en este es menester saber si quiere. Y sino imaginad que estando en casa de su manceba, dandose a si, y a ella contento, gozando de su desuenturado deleyte, entrasse Iesu Christo Señor nuestro, con Angeles

al

al lado, no porque fuessen menester para Dios, sino para A
dar à entender su presencia, y que para que entendiesse
que no se preciaua Dios de ensuziar en el sus manos, di-
xesse a sus ministros, Sacadme de ay a este tacaño, desuer
gonçado, que no a tenido miramiento à que yo le è esta
do mirando, y aguardando vna y otra vez, sacadle aun
que sea de los cabeçones. Este tal que diria? En verdad q̃
se azorasse, y le dixesse a Dios que no le lleuaua con sua-
uidad, y que le [illegible] aquella repub[illegible] pues con los demas no
lo hazia, a fulano y a çutano, que estauan [illegible] *[illegible]nitiuit p[illegible]*ra-
to los esperastes Señor, y les guardastes el fuero de su li-
bertad, y quando quisieron salieron de su mal estado, y
en fin no los lleuastes con semejante violencia. Pues no
os parece que à este tal seria bien preguntado, *vis sa-* B
nus fieri? Assi à este de oy fue necessario hazerle esta pre
gunta, *vis sanus fieri*? S. Agustin mi padre confiessa de si
mismo, que quando estaua en su mal estado no le pedia
a Dios que le librasse de sus passiones, porque, *expleri
volebam magis quàm extingui*. Ahi biẽ era menester pre-
guntar, *vis sanus fieri*? Al otro pobre coxo, que quando
passaua el cuerpo de san Martin, que hazia tantas mara-
uillas, dando salud a los enfermos, hojas y hermosura a
los arboles, y se fue huyendo porque no le sanasse, para
tener el achaque con que allegar limosna y sacar dinero,
pareceos que era menester preguntarle, *vis sanus fieri*? si
en verdad, que este tal no tenia gana de ser sano. Aun
pobre que veys a vna puerta de vna Iglesia vn año, y o- C
tro año con la misma llaga en vna pierna, que ni esta
mejor ni peor este año que el passado, bien sera pregun-
tarle si soys medico, y le podeys dar salud, *vis sanus fieri*?
Lo mas cierto es que no quiere, antes tiene aquella pier
na de pobre para mouer a lastima, y sacar su limosna, y
a trueque de no perder esta granjeria, se enojara cõ vos
si le quitays la llaga, sin su consentimiento. Al otro quar-
tanario, que por que lo estuuo aora vn año y le desobli-
go el ayuno, y este año la da por buena escusa, para no
ayunar

A ayunar, y haze cabeça de lobo de su quartana, pareceos a vos que quiere ser sano? En verdad que os aconsejaria, que si le quereys dar salud, le pregunteys primero, *vis sanus fieri?* Esta el otro mercader mintiendo y trampeando, quando varea el paño, que quiere y no quiere saluarse; pero gusta del granilio de lo que a vos os quita en cada vara, si llegasse Christo y con la vara que tiene en la mano le vareasse las espaldas para que quisiesse, formaria por ventura que [illegible], pues porque Dios no te quiere lleuar por veredas y caminos no andados, por esto te pregunta, *vis sanus fieri?* Y ala verdad es nuestra miseria tanta, que se puede temer prudentemente, que
B porque nos esta bien la salud no la querriamos, y muchas vezes mas es menester negociar con vuestra voluntad que quiera sanar, que no con la enfermedad que os dexe. Començo Dauid el Psalmo 67. *Exurgat Deus*, del Hebreo sacan algunos, *sine exurgat Deus*. Dexa que se leuante Dios. Sabeys con quien habla Dauid? Con vos, que teniendo os tiranizado el coraçon los enemigos de Dios, y estando en mas crudos hierros y en peores mazmorras que quantos cautiuos ay en Constantinopla padeciendo el mas desapiadado vassallaje, que padecen los
C negros vendidos, quando trata Dios de libraros, y por sola su misericordia quiere remediar nuestra miseria, lo primero con que se à de començar, es con rogaros que consintays que os libren, *Sine* dexate librar hombre, que eres como el coxo que yua huyendo de su bien. Y assi dize despues: *Qui educit vinctos in fortitudine, similiter eos qui exasperant, qui habitant in sepulchris.* Grandeza es de Dios, y de solo aql diuino poder pudiera esperarse tal virtud q̃ redime a los pechos, pero mas es que redime a los q̃ contradizen, *qui exasperant*, da pies a vn coxo q̃ huye, y sin pies entiende q̃ se le yra por los pies, haze casto à vn Agustino, q̃ *expleri volebat magis quàm extingui*, queria mas verse harto de sus deleytes q̃ libre de sus passiones. *Qui exasperant*, dize Agustino, *Amaricantes. Hi enim ama-*

Psal. 67.

Agust. in Psal. 67.

amaricant resistendo iustitiæ. Aliud est enim desiderare, aliud oppugnare iustitiam: vtrosq; tamen gratia Christi educit infortitudine. O gran piedad de Dios la que nos dize Dauid que aun desabrido y desgustado, con vuestra resistencia, porfia en libertaros. O gran miseria la nuestra, que necesitados de remedio se puede temer, que no le queremos, le dexaremos, resistiremos la cura. No es esta grandissima compassion, que llegue vn hombre a estar tan pagado de sus deleytes, y el otro a gustar tãto de sus codicias, y que prosiga otro con tanto gusto sus pundonores, q̃ si à este y a aquel, y al otro les quisiesse Dios milagrosamente redemir de sus vicios, y si de balde à este le boluiesse santo, al otro humilde, à aquel menospreciador del mundo, ellos mismos resistirian, y le yriã a la mano? Y plega a la magestad diuina no me estẽ oyẽdo mas de quatro, que si Dios salliesse con ellos a este partido, q̃ no mas de con que ellos quisiessen, les arrancaria los pẽsamientos del pecar, diria cada vno dellos. No quiero. No os espanteys desto mucho, ni entendays que os digo vna paradoxa, o caso y dotrina que no se experimenta. Nunca estando embueltoen alguna pretension del mũdo, deleytes, honras, se os a venido al pensamiento, que si pedis a Dios que os libre desta passion os librara? Que aueys respondido en vuestro pecho? Que lo dexe Dios, para despues que ayays dado alcance a vuestro gusto, lo que dezia Agustino, *Expleri volo magis quam extingui.* Yo se que si me cõfessays la verdad, os pesaua de que en aquella sazon os quitasse Dios de entre las manos la ocasion, y os atajasse, o arrancasse el desseo. Cumplase primero mi gusto, y despues llueua Dios misericordias, quãdo esteyo ahito, y me dẽ en rostro los gustos de q̃ viuo hãbriẽto. Bien se os a ofrecido muchas vezes, q̃ si quereys podeys vencer vuestra passiõ y q̃ Dios os ayudara para ello. Aueys q̃rido esse fauor q̃ os assegura la fè? No. Pues lo mismo hizierades, si Dios visiblemente os lo dixera. A estos tales dize Dauid, *Sine exurgat Deus*, dexa que se leuante

A de contento, y la podredumbre amará como si fuesse su padre, ya no hallará pesadumbre en el tormento, ni en los gusanos. *Si sustinuero infernus domus mea est, &c.* Declaremos esto con vn exemplo. Embarcase en san Lucar vn mancebo para las Indias, al salir de la barra buelue los ojos a la patria. A tierra como me alexo de ti tantas leguas, enterneceselе el coraçon, engolfase mas en la mar, rebuelue otra vez la cabeça a España, donde nacio y se crio, y arrasanselе los ojos de agua. Llega a las Indias, vee aquellos metales que enriquezen la tierra, tantas frutas tan diferentes de las de España, y mejores, tanta abundancia en toda suerte de contentos, la libertad y la anchura de la tierra. Todo su negocio es de no de-

B xar passar ocasion de entretenerse, regalarse, allegar riquezas, sin acordarse de padre ni madre, mas que si no fueran en el mundo. Assi le sucede a vn hombre que à sido amigo de Dios, cae en vn pecado mortal, dale el coraçon vn pellizco. A buen Dios y como os è ofendido? A buen Dios y que desagradecido que soy à tantos beneficios? A buen Dios que mal vso de las leyes de amistad; A buen Dios que es posible que a cabido en mi pecho vna traycion mayor que la de Iudas? Entristecese con esto, comiença a derramar lagrimas. Passa mas adelante, ya con mas facilidad da en el segundo pe-

C cado, buelue a darle otro pellizco el coraçon, buelue la cabeça a su patria, A buen Dios que mal lo hago con vos, A buen Dios que mal me aprouecho de vuestra misericordia? yo me confessare mi Dios, y enmendare mi vida? no mas Señor, no mas os boluere las espaldas. Esso es, *Cogitationes meæ dissipatæ sunt torquentes cor meum.* Va poco a poco, y cae en vn profundo de vn amancebamiento, da en las Indias de sus contentos, pierde a Dios de vista, no sabe si ay Dios, ni si ay juyzio, ni si ay Cielo, ni trata de su saluacion mas que vn gentil, antes se dexa estar muy de assiento en su pecado, *Si sustinuero, infernus Domus mea est*, a este tal bien le podeys

marcar por esclauo que aunque le quiteys la argolla y A
la corma no se ausentara; *Qui facit peccatum seruus est pec-*
cati. Bien le podeys llamar tambien pelota del demo-
nio, que fue a lo que le comparò el santo Profeta Isaias
Isai. 22. tratando de Sobna aquel mal Preposito del tempio, *mit-*
tet te quasi pilam in terram latam & spatiosam & ibi mo-
rieris. El glorioso Euangelista san Iuan nos dize que el
pecador es esclauo, Isaias que es pelota, y todo es vno.
Acuerdome que los Egipcios significauan por la pelo-
ta el esclauo que anda en muchas manos, vno la toma y
otro la dexa, y esta es la suerte del esclauo, que vno le
compra y otro le vende. Pues *qui facit peccatum seruus est*
& mittet te quasi pilam, todo es vno, siendo esclauo que
gustas de la esclauitud del pecado eres pelota, y pelota
que se juega en vn campo, *mittet te Dominus in terram* B
latam. Iugays a la pelota en vna calle, sacays la pelota, v-
no la toma aqui, otro alli, otro la da vn bote que da con
ella en vn corral, venla caer, van por ella, traenla, buelue
a entretenerse otro rato; mas en vn campo, aunque no
ay peligro de dar en vn texado, ya se esconde aqui, ya
alli, ya se queda en vn arbol, ya escondida debaxo de v-
na mata, donde ni la vistes entrar, ni la podeys hallar,
oluidaysla, y alli se queda y se pudre: *Quasi pilam*
mittet te in terram latam. A pecador esclauo del pecado,
pelota del demonio que los vicios te traen peloteando,
el vno te toma, y el otro te dexa, la soberuia te da vn bo
te, y da contigo en manos de la ambicion, la ambicion
en manos de la vengança, la vengança en manos del ju-
ramento reniego, y la blasfemia, esta en la luxuria, andas
de mano en mano, de torpeza en torpeza, hasta q̃ vienes C
a dar en vn escõdrixo vn pecado muy repetido, en vn se
pulcro de vna mala cosiũbre, que escoges por tu mora-
da de assiento, dõde ni Dios, ni sus Angeles te hallan y
te oluidã, y lo q̃ de ahi se sigue es q̃ vienes a pudrirte sin
acordarte ni tratar mas de su remedio, *Si sustinuero in-*
ferus domus mea est. Eres pelota en campo raso, donde

a penas

A à penas se halla vna piedra por pequeña que sea, que pudiera detenerla, que te dexa Dios que sigas a rienda suelta tus antojos, sin que aya alguna pedrezuela de algun dessabrimiento que te haga boluer atras, y reparar, que es el mas desapiadado castigo, pues es ya como dexarte perdido. Eres pelota que se arroja por vna cuesta abaxo, como declaro san Geronimo, donde despeñandote de vn vicio en otro vas dando vna buelta y otra buelta, y a de ser caso milagroso el detenerte, y al fin vendras a dar en algun rio que passa por la falda deste despeñadero tuyo, donde te quedes sepultado en el agua de los deleytes que buscaste, y alli te pudras oluidado para siempre. *Quomodo si sphæra mittatur in spatioso & decliui loco stare nõ potest, sed in immensum voluitur, &c.* Pues estãdo vos tan casado con el vicio, y teniendo Dios desseo de remediaros, como le tiene, pareceos que sera pregunta necessaria, *vis sanus fieri?* Assi entended que a este se lo pregunto Christo Señor nuestro, porque con la antiguedad en la enfermedad, auiendo ya hecho assiento y callos en el, no fuera muy dificultoso de entender, antes facilissimo, que gustaua de la enfermedad, y que no desseaua verse libre, por esso fue importante la pregunta, *vis sanus fieri?* *Hier. ibi.*

B

C

§. IIII.

Noli amplius peccare. La respuesta que dio fue, que no tenia quien le ayudasse al tiempo que era menester, y al tan desnudo de socorro humano no le desamparo el del Cielo, sanole con sola vna palabra, que es mas facil el curar el alma que el cuerpo. Pero dexemos esto, passemos a otra clausula, que se nos acaba el tiempo. *Noli amplius peccare, ne deterius aliquid tibi contingat.* Señor que es lo que le dezis a este enfermo?

Que le puede venir peor que treynta y ocho años de enfermedad en vna triste camilla, peor que si estuuiera en vn cepo? vna cosa ay peor el fuego eterno, que no durara treynta y ocho años, ni se medira con tiempo, sino con la eternidad de Dios. Temed (dize) porque, si el pecado hasta aora à echado mano del cuerpo, mirad que si bolueys, harase la prision eterna de vuestra alma. Y a la verdad, si huuiera sentido, esto es lo que ay que temer, el mal del alma, que el del cuerpo al fin se acabara, aunque parezca muy largo; y aunque por lo que sentis juzgays que camina muy de espacio, sabed que es vn galope de cauallo. Que mayor yra pudo ser que la de aquellos quatro Imperios Romanos, Griegos, Persas, y Caldeos, y estos los compara la Escritura a cauallos, que como la carrera del cauallo es con grande impetu, pero passa de presto; assi parecia el impetu de aquellos imperios, y al fin passaron con grande ligereza. No ay animal que mas guarde la enemistad que el cauallo, es su enemigo el lobo, y dura la enemistad no solamente en la vida, pero aun despues de acabada. Auia comprado vn hombre vn famoso cauallo, quisierale Neron, y el dueño ni se le quiso vender, ni presentar, hizo enterrar vnas entrañas de lobo, por donde passaua el cauallo, boluio bufando, erizando las clines, aguzando las orejas, espigando la cola, leuantandose derecho en los pies, con peligro manifiesto de la vida del que yua en el, ni basto el freno, ni la espuela paraque passasse adelante; por lo qual le boluio al hombre, de quien le auia comprado. Y el comparar la grande furia de los imperios al cauallo es dezir, puede ser mayor enemistad que la del cauallo con el lobo? Pues essa es la de los quatro imperios, y essa passara como galope de cauallo, que es al fin furia que se acaba con el tiempo, de esso el tiempo os librara, desto no alcançara a ver su fin el tiẽpo. *Pone, si libet, ignem ferrũ & bestias, & si quid his difficilius attamen nec umbra quidem sunt hæc ad illa tormenta*, dixo Chryso-

A

B

C

A Chrysostomo, fuego, hierro, bestias fieras, quanto ay en el mundo de mal y de tormento, es sombra para lo que se padece en el infierno. De los carbones de Enebro dizen que si vna vez se encienden suelen conseruar el fuego por espacio de vn año, y otra piedra llamada Asbestos que se halla en Arcadia de color de hierro, si vna vez se enciende esta siempre ardiendo, sin que aya cosa alguna con que pueda apagarse. Assi cuenta Isidoro que en el tẽplo de Diana, ò Venus, y como parece dezir san Agustin mi padre, auia vna lampara hecha desta piedra ardiendo siempre sin que se apagasse, ni con agua, ni cõ ayre, ni con el tiempo, que aquellos idolatras tenian por gran milagro de Diana. Esta diferencia hallo yo de toda la furia, la braueza de los enojos deste siglo el enojo B que la justicia diuina executara en el otro, que el de aca aun que mas terrible y mas insufrible parezca, quando mucho sera como fuego en Enebro, que dura por vn año, el de alla como fuego en Asbesto que dura para siempre. Lo vno y lo otro nos lo dixo la diuina Escritura aludiendo al parecer a las comparaciones que traemos. Consolaua vna vez a los Hebreos quando aquellos dos reyes el de Siria y Phaze hijo de Ramelia venian con grandes humos de destruyr a Hierusalem y hazer en ella vn grande estrago, y dizeles: *Noli timere, & cor tuum ne formidet à duabus caudis titionum istorum fumigantium in via furoris.* No temas que estos dos reyes C que vienen tan furiosos, no son mas, que dos puntas de tizones que echan humo, que en fin no puede durar en ellos mucho el fuego, pues quando sean tizones de enebro, que es la madera que conocemos que mas sustenta al fuego, se acabara en vn año: el fuego de la otra vida es el que podeys temer, que como fuego en Asbesto nunca tendra fin si vna vez se enciende, *ignis eorum non extinguetur.* Esta misma verdad nos dixo Dauid en dos partes de sus Psalmos, *Etenim sagittæ tuæ transeunt, vox tonitrui in rota.* Veys aqui la diferencia de los castigos de

Conrad. Hersbachius lib. de reruſt. & alij.

Aug. l. 21 de Ciuit. Dei ca. 5. & 6.

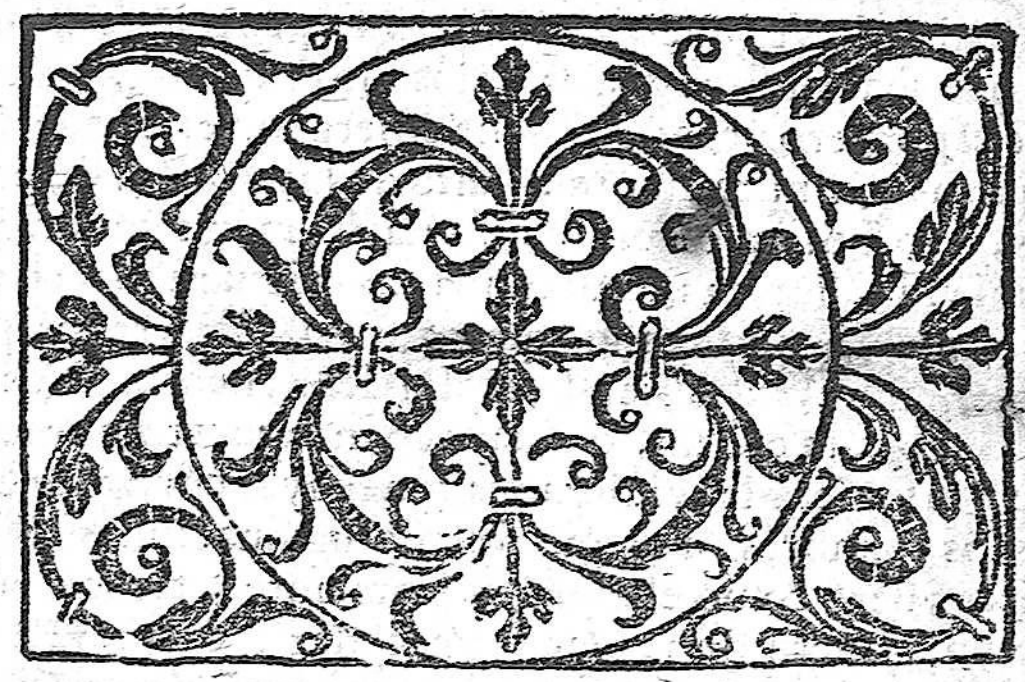
Pſ. 76: 19

alla, estos son saetas que passan, que por muy de espacio A
que se vayan a vuestro parecer son saetas en fin, que son
simbolo de ligereza, por la mucha con que acabá su cur
so quãdo las despide el arco: mas aquellos, *vox tonitrui tui in rota*, el trueno espantoso del, *ite maledicti*, de la in-
dignacion de Dios, esta en rueda, quiere dezir esta en vn
perpetuo mouimiento, como lo esta la rueda que se des-
peña y nunca llega al centro. *Hæc omia ludicra & risus*
Chry. ho. 49. ad po. *ad ista supplicia. Nam temporaneæ sunt hæ pœnæ, illic vero neq; vermis moritur, neq; ignis extinguitur, etenim corpus est incorruptibile omnium tunc resurgentium.* Aqui en fin
se acaban los males con la vida: alli como nunca llega
Ps. 48. 15 la muerte, nunca tienen fin. Es lo que dixo el mismo Da-
uid en otra parte; *Sicut oues in inferno positi sunt, mors de* B
pascet eos. Como ouejas desquiladas y echadas a la dehe
Inno. li. 3 c. 9. sa del infierno, dõde su pasto cõtinuo sea la muerte. *Du-*
ctum est hoc (dixo Innocencio) *à similitudine iumẽtorum, quæ non radicitus euellunt herbas, sed summitatem solum modo carpunt, vt iterũ herbæ renascantur ad pastum: sic & impij quasi de morte pasti reuiuiscent ad mortem, vt æternaliter moriantur.* Algunas bestias a y q̃ quando se apacien
tan dela hierua, no la arrancã, dexan la rayz, con q̃ buel-
ue a brotar de nueuo, y darles pasto que no falte: Assi di-
ze Innocencio, la muerte en el infierno sustentara a los
Aug. Cõc. 2. de 2. p. Psalmi. condenados, q̃ cõ ser el pasto la misma muerte, nunca la
acabẽ de pacer y siempre viuan. S. Agustin mi padre le-
yo aqui, *Mors pastor est eis.* La misma muerte q̃ los ator-
menta es la que los sustenta y engorda para que eterna-
mente viuan en aquellos tormentos. Que alli segun Iob C
ay *vmbra mortis*, no muerte que los acabe, sino sombra
de muerte que los assombre, y atormente siẽpre sin aca-
bar cõ su vida, en vna eternidad de fuego, como el de la
piedra Asbestos. El fuego de aca como esta fuera de su lu
gar natural, y tiene necessidad de sustento, esfuerça q̃ se
acabe: mas aquel tiene por su natural lugar el cẽtro dela
tierra, donde Dios le puso para atormentar cõdenados,

no

A no esta introduzido cõ violẽcia en algun sujeto, q̃ lo vio
lento no es perpetuo, y el cuerpo del condenado sera vn
eterno sustento sin q̃ le diminuya ni se acabe: o el mismo
fuego, como de la esfera del fuego de aca dizen los Filo
sofos, que no tiene neccsidad de que le ceben, porq̃ esta
en su lugar natural, el se sera sustẽto de si mismo, porque
esta en su cẽtro. Este fuego de aca el ayre le mata, el agua
le apaga, el yrle quitãdo los carbones le acaba; aquel, co
mo el fuego q̃ vna vez se apodera del As[illegible]sto con ningu
na cosa se refresca, ni se amansa [illegible] siempre que
mando, nunca acaba de quemar. Dixo toda esta sentẽcia
S. Gregorio, *Ignis corporeus, qui nunc succenditur, vt vl-
tra corporeis indigeat fomentis, nec valet nisi succẽsus esset,
& nisi refotus sustineret; at contra gehennæ ignis, cum sit*
B *corporeus, & in semetipso reprobos corporaliter exurat, neq;
studio humano succenditur, neq; lignis nutritur, sed datus
semel durat in extinguibilis, nec succẽsione indiget, & ardo-
re non caret.* Esto es lo que dixo Christo Señor nuestro, *ne
deterius aliquid tibi contingat.* No peques que podra ser
que te suceda peor que la enfermedad passada. Y a la
verdad cada vez que vn hombre va a pecar, fuera bue-
no que se le pusiera delãte de los ojos, que se yo si sera
este el postrero pecado, o si me cojera con el la muerte,
y quien no lo mira esta muy falto de juyzio. Y si dixere-
des, si yo supiera quando me auia de morir concerta-
ra mi vida, llorara mis pecados, aueriguara mis cuen-
tas, es[illegible]ismo hizierades que
[illegible], no sabiendo el dia de la cuenta. Dios le
encubrio para esse fin, q̃ viuays cõ mas recato, y creeys
C que si lo supierades viuierades con mayor cuydado? To
dos los hombres, aun que son de inclinaciones dife-
rentes; pero como el alma es semejante, tienen vna
comun manera de juzgar y proceder, el que se vee
libre de vna ocasion, juzga del otro que esta en ella,
que haze disparates, y cegueras, y quando se vee el
en ella haze mayores desatinos. Dezis vos que si

supierades la hora cierta de la muerte, viuierades A
mejor, pues hombres que la supieron no acabaron, ni
començaron a enmendarse. A Saul se la dixo Samuel, y
no se mejoro por esso, ni mudo de intento; al ricazo que
Luc. 11. dezia a su alma, *Epulare anima mea*, se lo dixo vn An-
gel, *hac nocte repetent à te animam tuam*, y no trato de
aueriguar sus cuentas, ni de hazer las amistades con
Dios, a quien auia de tener aquella noche por juez de
su vida, [illegible] aunque supierades la hora cierta de la
muerte [illegible] mismo. Por tanto pues aora ay
tiempo, y balia de penitencia, no espereys al punto de
la muerte, quando las ansias no os daran lugar a acor-
daros de Dios, sino aora que os ofrece su misericor-
dia, bolued a su amistad, y en su gracia, con B
que alcanceys la gloria.
Amen.
(?)



C

OTROS

A

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Erat autem ibi homo triginta & octo annos habens in infirmitate sua, &c. Ioann. 5.

B

§. I.



O FVE DE LOS menores argumentos, que en la probança de su diuinidad traxo Christo Señor nuestro, algunas obras que hizo correspondientes a otras que auia hecho en los tiempos passados, antes que se vistiesse de carne, para que se cumpliesse lo que auia profetizado Isaias, *sciet populus meus nomen meum in die illa, quia ego ipse qui loquebar, ecce adsum*. En los tiempos venideros conocera me mi pueblo, y vera en mis obras, que soy el mismo que les hable primero. Que dando, quando se hizo hombre, leyes, y poniendo mandatos, mostraua que era el mismo que auia dado la ley en el testamento viejo, como dixo san Cyrilo tratando este lugar, y aduirtiendo que por esso a la ley

C

Alcala. 1602.

Isai. 52.

Cyril. de incarna. vnigeniti cap. 6.

que auia promulgado Moysen llamò *verba mea*, pala- A
bras suyas, quando por el Euangelista san Mateo dixo: *Verba autem mea non transibunt*, y eran estas palabras las que primero auia significado por el nombre de la ley: *Iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege*. Por esto maldize vna higuera, y se seca, mostrando que era el mismo que auia echado la maldicion a la tierra, con que se puso como vn herizo vistiendose de abroxos y espinas, librando por ventura para este tiempo la maldicion, que no echò a la higuera, de adonde se tomò la fruta que nos ocasionò el pecado. Por esto dio pan en vn monte, señalando el pan, que antes que se humanasse auia dado en el desierto. Alterò el mar durmiendo, para B
sossegarlo velando, en señal de que el fue el que ahogò los Gitanos, y despertò la tempestad para dar alcance a Ionas. Mandò al glorioso Apostol san Pedro que echasse mano de vn pez, en cuyo buche hallò moneda para pagar el tributo, en señal que el mismo por su Angel auia mandado a Tobias que agarrasse del pez para remediar los ojos ciegos de su padre. Conuirtio el agua en vino correspondiendo a que en tiempos antiguos auia sacado arroyos de agua de vn peñasco: detuuo las manos de sus discipulos, que no hiziessen de señas al fuego que baxasse de su esfera, para abrasar a Samaria, probando que el era el Señor del fuego que en otro tiempo lo auia embiado para abrasar a Sodoma. Escriue Christo Señor nuestro en la tierra, y escreuia por ventura algunas leyes de piedad y clemencia, apuntando con este mismo dedo en la tierra, que aquel auia sido el que escriuio la ley en vnas tablas de piedra, co- C
mo lo aduirtio vn autor de nuestros tiempos. Por esto
Aug. tra. 3. in Ioã. mismo aunque en todos los dias hazia marauillosas obras, las mas ilustres hizo en Sabado, vna de las quales fue curar este paralytico. Por lo qual le caluniaron tanto los Iudios. Que si ellos tuuieran ojos, de aqui podian rastrear, que era el Dios que en los tiempos primeros

A primeros hablo por los Profetas, pues a donde Dios impasible acabo sus obras que fue en Sabado, ahi las començo hecho hombre, y vestido de carne. Fue este pensamiento de san Ambrosio, quando dixo que las obras de Christo Señor nuestro hechas en Sabado significan sin duda, que donde la ley antigua cesso, tuuo su principio la nueua. Dioles a entender con esto, que el mismo que entonces descanso en vn Sabado, era señor del tiempo para obrar tambien aora, aunque los hombres, y las demas cosas deste mundo tengan para lo que han de hazer señalado y atareado su tiempo, *Ambro. lib. 4. in Lucam.*

B que fue el argumento que delicadamente al fin deste Euangelio les hizo a los Fariseos Christo Señor nuestro. *Pater meus vsque modo operatur, & ego operor*, como declaran Leoncio, y Teodoreto Mopsuesteno, mi padre es señor del tiempo, para hazer en qualquier dia lo que quisiere libremente, y lo mismo puedo hazer yo, pues ni el sin mi, ni yo sin el, podemos hazer obra ninguna. A vn ciego restituyo la vista en vna fiesta, y en otra hizo de si vn agradable sacrificio a su padre, por el qual le han sido todos los demas agradables. A este hombre le da la salud en vn Sabado, y de esse mismo

C dia se aprouechan los Fariseos para su acusacion y calumnia. Vn Sabado gasta en visitar los Hospitales Christo Señor nuestro, y esse Sabado emplea el Fariseo para murmurar de que visite y de salud a los enfermos en Sabado. Que fue miserable condicion de esta gente, que siempre malos; pero en las fiestas peores, en vna le apedrean, en otra le llaman endemoniado, y quando Christo Señor nuestro con vna heroyca obra celebraua la fiesta, ellos la celebrauan con vna famosa tacañeria, y tienen hartos que los sigan. Pluguiera a Dios no fueran tantos los que los dias de la fiesta guardan para dar alcance a sus desseos, para poner por obra las bellaquerias que estan traçando toda la semana, y buscan sus ocasiones en el Iubileo, en la estacion, en los tiempos

tiempos mas consagrados a la reuerencia diuina, de A
que otros se aprouechan para llorar y confessar sus pecados, y ellos se confirman en los antiguos, y inuentan otros muchos de nueuo. Ya es antigua condicion de los hombres que de vna misma cosa saque el vno bien, y el otro saque mal, del arbol que pudiera Adan sacar sabiduria sacò grandissima ignorancia; de los sueños de Ioseph sacaron sus hermanos aborrecimiento y embidia de su hermano, y su padre Iacob los considerava atentamente dentro de su pecho. A Christo Señor nuestro vnos le seguian porque le veyan hazer extraordinarios milagros, otros por los mismos milagros le aborrecen, B
y persiguen: salud de vn endemoniado saco del pecho de algunos palabras de blasfemia, de otros de escarnio y mofa, pidiendo señales en el ayre, y de vna bejezuela diuinas alabanças; bien aya la madre de tal hijo. Quando se trato la causa de Christo Señor nuestro delãte del Presidente Pilatos, y viniendo de vna razon en otra, a oyr que Christo era rey, aunque no era su reyno deste mundo, de ahi toma ocasion de ponerle en vna cruz con titulo de Rey, y vn ladrõ que estaua a su lado en vna horca, le pide que pues es rey, y muere porque lo es, porque los suyos no mueran, que se acuerde del, quando estuuiere en su reyno. En vna misma cosa halla vno laço cõ que C
se ahorca, y otro tesoro con que se enriquezè para siempre. Pareceme esto al trueque de suerte que sucedio alos otros dos. Auia vno escondido vn tesoro en vn cãpo, yua otro desesperado y con vna soga para ahorcarse, hallo el tesoro, quitosele con aquello su mal proposito como por la palma, q̃ deuiera de nacer sin duda de verse en alguna necesidad, q̃ es terrible torcedor quãdo aprieta, y en lugar del tesoro dexo escõdido el laço que lleuaua para quitarse la vida. El que auia puesto su dinero, quãdo fue a buscarle hallo la soga, tomole el diablo y ahorcose el que no lleuaua pensamiento de tan necio disparate. Esto es aquel Epigrama de Ausonio:

Thesauro

A *Thesauro inuento, qui limina mortis inibat,*
Liquit ouans laqueum, quo perituru serat.
At qui, quod terræ abdiderat, non reperit aurum,
Quem laqueum inuenit, nexuit & perijt.

A este modo el moço liuiano y verde dize que quiere gozar su edad florida en sus passatiempos y gustos, y de la edad haze soga con que se ahorca: y vn Dauid ahi halla tesoro, pues lo mejor y mas fuerte de su edad se lo consagra a Dios, para que se logre mejor, *fortitudinem meam ad te custodiam*. Que es pensamiento de los moços concertados, como dezia Dauid en otra parte. *In quo corrigit adolescentior viam suam? in custodiendo sermones tuos*. Es pregunta, y juntamente respuesta. En que mostrara vn moço valiente y de buenas fuerças que lo es? que empresa honrosa escojera, donde se muestre? *In custodiendo sermones tuos*, en la guarda de los diuinos mandamientos, que es a mi ver vna pregunta general que conuiene a todos los estados. Pues si preguntare alguno, en que mostrara el Papa, el Cardenal, el Obispo, el Clerigo, y el Religioso, el Emperador, el Rey, el Caualiero el hombre docto y sabio que lo es? *In custodiendo sermones tuos*. Otros bien podra ser que de essos oficios se aprouechen mal, mas el concertado y el justo mostrara lo en no apartarse vn punto de las leyes de su Dios. Digan pues los moços locos que en sus desatinos quieren gozar de su mocedad; que a mi parecer es perderla y marlotarla; y los buenos y cuerdos digan que en seruir a Dios sera el mejor empleo. El viejo, aun que cano mas verde que vn almendro dira; que pues Dios es misericordioso quiere holgarse lo poco de vida que le queda, y desechar melancolias y tristezas; mas el viejo prudente, y a que con la flor de la harina y con lo mejor de su edad a seruido al mundo, tratara de ofrecer a Dios si quiera los saluados. De la inefable bondad de Dios toma este materia para

Ps. 58. 10

Ps. 118.

B

C

ofenderle

ofenderle mas descaradamente, y otro para seruirle con A
mayor feruor. Es lo que dezia san Pablo, *An diuitias bonitatis eius, & patientiæ & longanimitatis contemnis, ignorans quoniam benignitas Dei ad panitentiam te adducit?* Bondad sufrimiento espera grandissima de Dios, principios eran para que conforme la logica del Cielo se sacara en conclusion vna penitencia, y vn arrepentimiento grande; *secundum autem duritiem tuam & impanitens cor tuum thesaurizas tibi iram in die iræ*, Mas el que aprende logica en la escuela del infierno, saca en conclusion estarse rehazio en su pecado, y lo que de ahi se sigue atesora, o amontona tesoros de yra para el dia de la cuenta. De que Dios murio y padecio por mi saca el Herege Luterano, luego no es menester que yo ayune, ni reze, que es poner mengua, y notar de falta la satisfacion copiosissima de Christo; mas el justo dize, si B
por pecados agenos llouieron tan crueles açotes sobre las espaldas de Christo, y se puso vna cruz tan pesada en los hombros, que sera el castigo que espera en el diuino juyzio el autor de aquellas culpas? Que esta es la verdadera consequencia que nos enseño a hazer Christo Señor nuestro, quando yua con la cruz a cuestas, y vio las lagrimas de las mugeres piadosas de su tierra, *filiæ Hierusalem nolite flere super me, sed super vos, & super filios vestros, quia si in ligno viridi hæc fiunt, in arido quid fiet?* Bolued las lagrimas a vuestra casa, y por essa es bien que se derramen, que si esta es la justicia que se haze de vn arbol verde y de prouecho, que sera de vn arbol seco, que solamente puede ser de prouecho para el fuego? C
De vn trabajo mal necessario en esta vida saca el reprobo mas desprecio de Dios, mas descaramiento en su culpa, como de Achaz dixo la Escritura, *Tempore angustiæ suæ auxit contemptum in Dominum.* Vn predestinado con aquello se enciende mas en el amor de Dios, y sale diziendo con S. Pablo: *Quis nos separabit à caritate Christi? Tribulatio, an angustia famus, nuditas, persecutio.*

Luc. 22.

2. Pa. 28.

Ro. 8. 35.

Y en

A Y en fin no ay cosa tan buena, ni tan prouechosa, que la malicia no la pueda hazer dañosa, ni ay triaca tan fina que para alguno mal dispuesto no le sea ponçoña.

Nil prodest, quod non lædere possit idem. Ouid. l. Trist.

Dixo el poeta, y pone exemplos lo primero en el fuego.

Igne quid vtilius? si quis tamen vrere tecta,
Comparat, audaces instruit igne manus.

En la Medicina.

Eripit interdum, modo dat medicina salutem,
Quæq; iuuat monstrat, quæq; sit herba nocens.

Y en las armas

B *Et latro & cautus præcingitur ense viator*
Ille sed insidias, hic sibi parat opem.

Y finalmente en la lengua, que viene al proposito de lo que con este milagro acontecio

Discitur innocuas vt agat facundia causas,
Protegit hæc sontes, immeritosq; premit,

Como de vna pepita de vn melon sale vn melon dulce y otro vadea, de la lengua que es de figura de pepita brota bié y gracias vn perlatico, y murmuracióvn Fariseo descreydo. Como la fuente de quié dize Vitruuio, que echa dos arroyos de agua, vno dulce y otro salobre. Vna misma obra para vnos es póçoña, para otros prouecho. De la almendra dize Dioscorides q̃ es para las raposas póçoña, porq̃ al calor suyo añadiendose el calor de la fruta las abrasa y las mata, y para el hombre es de tãto gusto como vemos. Curar Christo en Sabado dixo a este perlatico mas reconocido, y a le scriba hinchado mas desconocido, y con la agua desta balsa se ocasiono la hermosura de aquel, y se descubrieron los lagaños deste. De la hermosa Phyne se cuenta, que estando ella y otras damas en vna huerta ordenaron vn juego, en el qual la que ganaua ponia leyes, y auian de hazer las demas lo que ella hiziesse; ganò vna vez Phyne, y fiada de su buena cara, fuesse a lauar a la fuente, hizieronlo assi las demas

Lib. 8. c. 3

demas,que muchas dellas eran vnas viejas azicaladas como espada. Frine quedò mas hermosa cõ el agua,las otras con essa misma descubrieron su fealdad,y las alforças de sus caras.De suerte que vna misma agua manifestò en vnas la fealdad y vejez dissimulada con el reboço del afeyte, en otras manifestò la hermosura, y de vna misma cosa el malo colige mal,y el bueno bien. Vnos de vna señalada merced que Dios les haze ordenaran que se corran toros, como si tuuiessen mucho que ver los santos con los toros; otros establecerán procesiones;ò alguna vigilia,ò fiesta deuota en su memoria. En vn dia de Sabado vemos oy que Christo visita vn hospital,sana vn enfermo,que lo estaua en el cuerpo y en el alma,el enfermo saca gloria y agradecimiento a su medico;el Fariseo mas murmuracion, mas odio, mas inuidia.Christo Señor nuestro en hazer esta cura en Sabado,muestra que es el mismo que antiguamente les puso la ley de santificar el Sabado, y que es hijo de Dios verdadero;ellos en este dia muestran en sus dañadas entrañas que son descendientes legitimos de aquellos que quitaron la vida a los Profetas,y que tienen al demonio por padre, pues el tuuo aborrecimiento estraño,con el primer Adan, y no cessò hasta que le quitò la vida del alma y la del cuerpo, y estos aborrecen y dessean beuer la sangre del Adan segundo: *Vos ex patre diabolo estis, desideria patris vestri vultis adimplere,ille homicida erat ab initio.*

A

B

C

Iob.8.44

§. II.

Erat autem ibi homo triginta & octo annos habens in infirmitate sua. Estraño caso,treynta y ocho años de enfermedad y de cama,que son otros tantos de miseria.

Bien

A Bien de espacio tomò Dios el açotar a este hombre, y bien de assiento, señal de que no le queria mal, y de que le queria para si, pues aunque fuesse por pecados hechos lo castigaua tan de espacio. Entre otras diferencias que ay de la manera que sigue la diuina prouidencia en los castigos de los que quiere Dios para si, y de los que ya tiene excluydos de su casa en su diuino y claro entendimiento, es que el castigo de los vnos quando pecan, lo toma muy de espacio en esta vida, para que en la otra tengan el descanso de espacio; el de los otros muy de priessa, para que ya que ellos tomaron en esta vida sus contentos de assiento, castigandolos Dios nuestro Señor en vn punto, casi sin sentirlo ni echarlo de ver, del contento de aca passen a los tormentos de alla. Ello es
B dicha temporal acabar presto con los males, aunque sea con la vida, y se la otorga Dios a los que concediendoles esta dicha temporal han de carecer de la eterna. Sofocles dezia que en los males ya que vienen, lo mejor que tienen es passar de presto: *Vrgentibus malis celeritas optima est.* Que hablando conforme el sentimiento de la carne, no ay cosa mas pesada que durar el mal, ora sea en el alma, ò en el cuerpo mucho tiempo, que es como estar estendido vno en vn potro que no da rato de descanso. De aqui vino a dezir el otro mercader de Oracio quando mal pagado de su vida inuidiaua la del soldado; entre otros bienes que hallò en la soldadesca, el vno fue la ocasion que tienen de morir en vn punto.

C *Militia est potior, quid enim? concurritur, horæ*
Momento cita mors venit, aut victoria læta.

Yo confiesso que tengan siempre malas noches y peores dias, andar siempre con las armas a cuestas, y el matalotaje en el hombro, no gozar de punto de sossiego,

morir de hambre, desnudos los codos, y los pies descal- A
ços, en fin este bien tienen, con que se compẽsan sus ma-
les, que vençan presto, ò que mueran presto. Y no fue di
ferente desto lo que dixo Ouidio:

Mitius ille perit subita qui mergitur vnda,
Quam sua qui liquidis brachia lassat aquis.

Mas suaue muerte es la del que se le traga vna ola, y
concluye con su vida, que la del triste que quiere esca-
parse nadando, y despues de nadar y nadar mucho vie-
ne a morir en la ribera. Deste mismo parecer fue Plinio,
Pli. li. 7. c. 53. que el morir de repente juzga por la mayor dicha de la
vida; y Zoroastes, como refiere Suidas, rogò a los dioses
que le acabassen con vn rayo, no con otro fin, sino por- B
que seria su muerte ni oyda ni vista, pues tal es la preste
zà de vn rayo. Aquel valeroso Capitan y primer Empe-
rador de Roma Iulio Cesar, como refiere Suetonio, la
muerte repentina que tuuo en el Senado, donde le die-
ron mas de veynte puñaladas, fue muy conforme a su
desseo, porque leyendo vna vez en Xenofonte que Cyro
antes que muriesse ordenò lo que tocaua a su entierro,
se cansò de muerte que daua tanto espacio; y la noche
antes de la suya, cenando en casa de Lepido, y tratando
se sobre cena qual seria muerte menos mala, el respon-
dio que la que fuesse de repente y sin pensar. De aqui sa
lio el dicho de Pausanias que refiere en sus apophteg-
mas Plutarco: *Optimum esse medicum, qui ægrotum confi-*
ceret non putrescendo, sed quam primum sepeliret, que a- C
quel era buen medico que no acabaua con el enfermo
pudriendole, sino enterrandole presto. Como si dixera,
supuesto que ansi como assi matan los medicos a los en-
fermos que entran en sus manos, aquel es mejor que los
acaba mas presto. Y las diuinas letras cuentan la muer-
te breue fin que preceda enfermedad ni cama en parte
de

A de ventura. Que hablando el santo Iob de los bien hada
dos deste siglo, y haziendo vn memorial de lo que les
puede suceder de gusto por el discurso de la vida, hasta
el tiempo de la muerte, en el qual pone riquezas, hazien
da, ganados de buen pelo, ouejas paridas sin que peli-
gre ninguna, huertas, meriendas y saraos, panderos, mu-
sicas, fiestas sin mezcla alguna de disgusto, concluye el
memorial: *Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad in-
fernum descendunt*. Donde, aunque algunos dizen, que *Iob. 21. 13.*
el sentido del santo es, que despues de su buena vida les
espera el infierno para tragar tan buen bocado, como
dixo en otra parte: *Dulcis fuit glareis cocyti*, fue buen
bocado para la tierra del infierno al modo que el Poe-
ta Claudiano en el libro segundo de *Raptu Proserpinæ*,
B pinta el contento que mostrò el infierno, al entrar Plu-
ton con el robo de Proserpina, desde aquellas palabras:
Conueniunt animæ; mas para mi tengo que lo que he di-
cho es lo que significa el Profeta, y lo que dize mas con
su intento, que entra en parte de la buena dicha de los
malos el morir de repente ya que han de morir y se los
ha de lleuar el demonio, a quien siruieron en la vida,
que no si murieran despues de larga enfermedad, y a-
uer andado en manos de boticarios y barberos: *In pun-
cto ad inferna descendunt*. No es nueuo llamar en la sa-
grada Escritura a la sepultura infierno. Pues dixo el san
to Patriarca Iacob: *Descendam ad filium meum lugens in* *Gen. 37.*
infernum. Baxare llorando al infierno donde esta mi hi-
jo, quiere dezir, acabare mi vida en lagrimas. Y fue es-
C ta que digo comun exposicion de los Hebreos Docto-
res, vno dixo: *In puncto, sine doloribus*, sin dolores, ni a-
chaques. Otro dixo: *Breui velocia; tempore non longo do-
lore decedunt*, mueren en breue sin estar penando ni ago
nizando con la muerte. Y nos fauorecen los Setenta
In requie inferni dormierunt, fue su muerte con tan-
to sossiego, tan sin pena, como si se echaran a dormir,
Y echase mucho mas de ver que hasta aquel punto auia

tratado el santo Iob de la felicidad y ventura de los ma A
los sin auer mezclado cosa alguna de desdicha, pues
luego entra condenando toda aquella dicha, y conten-
tandose mas con el estado presente de su miseria *Verun tamen, quia non sunt in manu eorum, consilium eorum longè sit à me.* Quando tengan toda la prosperidad que he contado, son en vna cosa la mas importante infelices, que los bienes, que ellos llaman bienes, no estan en su mano para gozarlos todo el tiempo que quisieren, con lo qual no se puede compadecer la dicha verdadera, q̃ consiste en bienes y en possession y propiedad de tales bienes. Sea esta en hora buena, ò mala la dicha de los malos; cuenten esso por parte de su prosperidad, codi-
cien la muerte repentina, y el castigo que passa como vn rayo; como si fuera gran bien; juzguelo Sofocles por B
lo mejor que tiene el mal desta vida el passar presto; el mercader diga, que es en esto venturoso el soldado, por que le buela en vn momento, que todos ellos se enga-
ñan, y hablan conforme a la Filosofia del sentido que huye del mal y apetece el descanso y el regalo. Que conforme la Filosofia del cielo la buena dicha esta en que sea el castigo de espacio, la verdadera ventura es que tome Dios nuestro Señor el açotar a vn hombre muy de assiento, como si no tuuiera otra cosa en que en tender sino en esto. Lo mejor que tiene la vida seran treynta y ocho años de enfermedad y de cama, que a aquellos se les libra su tormento para que lo padezcan por junto en el infierno, estos con lo que aqui padecen pagan su pecado, y ganan vna eternidad de consuelo. Di C
ferentemente trató Dios nuestro Señor a Sodoma y las otras ciudades que estauan tan estragadas y perdidas con el abominable pecado, que no tuuieron si quiera cinco ciudades cinco justos: y diferentemente las huuo con su pueblo, a quien trataua como hijo mayorazgo suyo algo montaraz y rebelde. A aquellos castigò en vn punto, que del deleyte sin penar passaron al tormento, y

quando

A quando pensaron que estauan pisando sus jardines, se hallaron de pies en el infierno; a estos primero guerras, despues cercada la ciudad de Ierusalen tantos años, y vltimamente setenta de cautiuerio. Entre el estrago lastimoso que el Profeta Ieremias llorauatan de espacio, en auerla Dios assentado la mano por sus culpas, no dexò de conocer que esta diferencia auia sido misericordia del cielo: *Maior effecta est iniquitas filiæ populi mei peccato Sodomorũ, quæ subuersa est in momẽto, & non cæperunt in ea manus.* Mayor ha sido el castigo que se ha tomado de mi pueblo (que esto suele significar tambien *iniquitas*) que el castigo de Sodoma, pues a aquellas ciudades las abrasò el fuego en vn momento, y fue su destruycion tan de presto, que no parece que en ella anduuieron manos, como solemos dezir en nuestro Castellano para significar alguna cosa hecha muy de presto, parece que no se hizo con manos: *Et non castrametata sunt contra eam castra*: dixo Pagnino, no huuo juntarse exercito poderoso de soldados, no venir y cercar la ciudad, no el dar la bateria, no afligirla con la porfia de vn cerco, no el perezer los cercados de hambre, y quedarse los niños muertos por las calles, encontrarse ahilados los hombres, y vltimamente verse todos presos y cautiuos. Mas aunque aquel castigo fuesse tan apriessa, y este tan de espacio, aquello fue rigor con aparencias de clemencia, y esto fue clemencia disfraçada con rigor, pues alli sin lugar de penitencia fueron a purgar su pecado a la otra vida, donde lo purgaran eternamente sin acabar, ni aun començar a limpiarse, aqui el castigo les dio lugar para caer en la cuenta, y conocer la causa, y conociendola estoruar el efecto. Tenga por parte de su dicha buena el otro ricaço auariento, que sin enfermedad murio, pues solamente se dize del que *mortuus est*, sin contarnos su enfermedad, sus purgas y jaraues, la ordenacion del testamento, que es vna muerte prolongada con la memoria de la que le esta esperando, y es co-

B

C

Thre. 4.

mençar a morir de ante mano; y el otro rico gloton se llame venturoso, porque en vna noche le vino la muerte y el auiso; que en mis ojos aquel sera mas dichoso, q̃ pudo dezir con Ierusalen açotada: *Thr.3.* *Tantum in me vertit & conuertit manum suam*, que la castigò Dios de manera, como si solo atendiera a su castigo: y no se contentò con castigarla como quiera, sino que como vna moça que coge para xabonar vn lienço sucio le da vna buelta y otra buelta, ya le estiende en el agua, ya le recoge, ya da con el en vna losa vna y muchas vezes, ya le tuerce; assi Dios para quitar las culpas de su pueblo no le castiga a sobre peyne, sino, como dezimos en nuestra lengua, le da vna mano y otra mano, vn xabon y otro xabon, vna agua y otra agua, porque dessea verle limpio y sin manchas: *In me vertit & conuertit manum suam.* Que a quien desta suerte trata, le trata como amigo, para que buelua sobre si, y dexe de perderse. Cuente el Antichristo y su Profeta falso, que fue su fin dichoso, porque baxaron viuos al infierno: *Viui missi sunt in stagnum ignis & sulphuris*, sin q̃ se experimentassen los rigores de la muerte, que lo que ay no padecieron padeceran de contado en el estanque de fuego sin qué se les remita nada: mas yo contare por mas dichoso al que viere puesto en las manos de Dios, como plata en las de vn platero, que se sienta muy de espacio, y encendiendo su hornillo, y abaxando y leuantando los fuelles, allegando cõ las tenazillas el carbon esta limpiando y apurando la plata, como dezia el Profeta Malachias que hazia Dios nuestro Señor con su pueblo: *Sedebit emundans argentum, & purgabit filios Leui.* *Malach.3* Que en fin con estas diligencias la plata quedara acendrada, que aquel dezir, q̃ se sienta Dios es dezir que lo toma muy de assiento, pues por el trage que atribuye a Dios la diuina Escritura suele significar el animo de Dios. Ponga en parte de su ventura Iulio Cesar el morir de repente, y llame Pausanias buen medico al que mata presto, que yo mas quiero

A ro por medico de mis males a Dios nuestro Señor que se va en el castigo, que es la cura de los suyos de espacio. A Ieremias le representò el castigo de su pueblo por vna olla puesta al fuego: *Ollam succensam ego video*, a Ezechiel se le significò en sarten: *Sume tibi sartaginem ferream*, adonde lo que se guisa ora sea en olla ora en sarten no es en vn punto sino de espacio y meneandolo, y dandole vna buelta y otra, para que ni se pegue ni se queme, con esta diferencia, como aduirtio galanamente Pierio, que lo que se cueze en el horno y en la olla es cõ silencio, mas lo que se adereça en sarten es con ruydo: *Ea tamen differentia quod in clibano tacitæ conscientiæ stimulus adurit in sartagine culpam agnoscimus, &c.* En que se dize la diferencia de los castigados de Dios, que B vnos son fritos otros cozidos, vnos con publicidad y ruydo, otros en silencio, pero los vnos y los otros con espacio para que buelua sobre si el castigado, no hallando rato bueno. Inuidie Dauid quando alguna vez se le desmande el pensamiento, que es tanta la prosperidad del pecador en este mundo, que *non est respectus mortis eorum, neq; firmamentum in plaga eorum*, que no se tiene respeto con su muerte, no parece que Dios se acuerda de su muerte, segun passan la vida sanos y valientes, ni sus males duran mucho, que luego se acaban, por no ser males con cimiento; que yo mas inuia tendre a la traça que lleua Dios en castigar a su pueblo, a quien aun no le tiene desechado del todo ni oluidado, del qual dixo Isaias *Et erit transitus virgæ fundatus*. El golpe de la vara y del C castigo sera bien fundado, sera castigo con cimiento, q̃ no se acabe tan presto. Y aunque parece contrario ser passo de açote, y ser fundado, porque si es passo no sera muy de assiento, y si es de assiento no sera açote que passe, lo vno y lo otro es verdadero, q̃ passara el castigo, pues quãdo mas se alargue serã 38. años de miseria, ò lo q̃ durare la vida; y sera castigo cõ cimiẽto, pues respeto de lo q̃ es la vida no se acabara como se acaba el de los ma-

Pier. l. 54. in sartag.

Psal. 72.

Isai. 30.

los,que apenas es oydo ni visto. Y ansi dire con Agustino, Aqui Señor sea el castigarme y el açotarme y el abrasarme,aqui me echad los grillos y en el cepo de vna cama,aqui me persiga el que esta mas obligado a hazerme bien,aqui el triunfar de mi mis enemigos con mētiras y falsos testimonios,que quando me tratays assi,caygo en la cuenta y bueluo en mi, conozco que no son ellos los que me hazen el daño, sino los pecados mios, que exceden a mis cabellos en numero. Tomad Señor el castigarme de assiento,y sea bien fundado el açote, q̄ no son nada treynta y ocho años de castigo a trueq̄ de gozar de vos en la biēauēturāça sin tassa de años ni de siglos. A

§. III.

Erat autem ibi homo, &c. Para castigo que yua tan de espacio bien era menester paciencia en este enfermo, que deuio de ser sin duda grande, pues en tantos años como auia que estaua en vna cama,desde adonde auia [illegible] a menear el agua,a muchos q̄ auian llegado primero,y auian salido del hospital con salud, el poco piadoso pecho de muchos que nunca le ayudaron,ya que el triste no podia mouerse de vna cama, el no auer hecho hasta entonces lastima a ninguno que se doliera de su prolixa enfermedad,con tantas cosas no lleuaua perdido el sufrimiēto,antes esperaua su remedio,que segun yua de espacio bien se pudiera persuadir que no llegara la salud primero que la muerte. Mas como es verdad del cielo lo que dixo Dios por boca de Dauid: *Patientia pauperum non peribit in finem*, no se mal lograra la paciencia de vn pobre desechado, no quiso Dios que la deste hombre se mal lograsse; y que ya que auia sufrido tanto,pues tenia por bastante prueua de su paciencia treynta y ocho años de perlesia en vna cama dexasse de alcançar la salud. Grande y importante bien fue el de la paciencia,que segun son los trabajos desta B C

vida

A vida muchos y prolixos, quando empieçan a tomar oje riza con vn hombre, sino tuuieramos este escudo, que fuera de nosotros? Grande fuera nuestra desuentura, pues passaramos la vida atormentados y rabiando, y con la paciencia, ya que la passemos con tormento, a lo menos no rabiando por ser tan prudente la paciencia, que sabe haz er virtud de lo que es necessidad. Es necessario el padecer, pues esto se consigue a la culpa, y todos nacimos en ella, mas deste padecer necessario y forçoso haze la paciencia premio, y estas penas las conuier te en gloria, y el hombre sin paciencia es como vn poco de arena floxa y suelta. Tambien aura muchos que entiendan que han conseguido vn bien tan grande, y si llegamos a la prueua los hallaremos alcançados de cuẽ
B ta. No ha de ser la prueua desta verdad la boca, que el hombre fuera de la ocasion a vezes con el buen desseo, ò la aficion propia se promete mas de lo que alcançan sus fuerças, ha de ser la prueua la dificultad y el trabajo, vna enfermedad tan prolixa como la q̃ padecia este per latico. Del Chrisopraso piedra preciosa, que traẽ de Etiopia refiere Geminiano, y facolo del glorioso san Ysidoro, que de noche resplandece y de dia no luze, de suer te que la luz le quita la luz, y las tinieblas se la ponen, con el dia no se vee, y con la noche se descubre; porque la luz que esta piedra tiene de suyo con la claridad del Sol se desuanece. Lo mismo podemos dezir de la paciẽcia, que con el dia de la prosperidad y sucessos alegres se desaparece, no es esso lo que la manifiesta; mas en la noche de la dificultad y el trabajo es quando se descu-
C bre, en estas tinieblas, y esta escuridad resplandece. Es lo que dixo san Gregorio: *Vera fortitudo non ostenditur tempore pacis, neq; etiam tempore prosperitatis patientia.* No tiene luz esse Chrysopraso de la paciencia en el dia de la buena dicha: *Ideo patientia in tenebris aduersitatis cognoscitur*; mas las tinieblas del trabajo son las que la manifiestan al mundo. Vn lugar tenemos en los Psal-

mos que le dezimos cada dia, y no se si reparamos en el, A
que segun la declaracion de san Agustin mi padre va
mucho con nuestro pensamiento: *Et dixi fortitan tene-*
bræ conculcabunt me, & nox illuminatio mea in delitijs
meis. sicut tenebræ eis, ita & lumen eius, ya q̃ le dieron a-
las a Dauid, y alas de paloma con que se leuantasse has-
ta el cielo creyendo a Dios y amandole, pudiera temer
que efecto haria en el la noche del trabajo, la qual si la
huuiera de medir con sus fuerças desfaeciera y faltara.
Mas acordandose de las fuerças que pondria en su alma
el que le dio las alas de paloma dize: *Nox illuminatio*
mea in delitijs meis, esta noche de mis trabajos sera la
prueua de mi paciencia, esta sera para mi como luz que
manifieste la luz desta piedra de valor ineſtimable,
pues no solo mostrara que los sufro, que esso es fuerça y B
no esta en nuestra mano, sino que los lleuò con gusto: *Et*
nox illuminatio mea in delitijs meis. Las tinieblas de los
trabajos que me embias no son para escurecerme y es-
conderme, sino para que a la medida desta noche sea la
medida de mi luz: *Sicut tenebræ eius ita & lumen eius.*
Pues quanto mas fueren los males, tanto mas se declara
ra la paciencia: *In hac mortalitate vitæ humanæ habent*
Augus. in eũ Psalm. *homines lucem, habent homines tenebras, lucem prosperita-*
tem, tenebras aduersitatem. sed vbi venerit Christus & do
nauerit patientiam, incipit homo fidelis indifferenter inmũ
do isto nec extolli, quando res prosperè accidunt, nec frangi
quando aduersæ sunt. No se tiene mucha seguridad del
oro, hasta que se prueua en la piedra con el toque, mas
en tocando alli luego el contraste sin errar ni vn escru-
Plin. l. 33. *ca. 3.* pulo como dixo Plinio: *Scrupulari differentia*, dira quan C
to tiene de liga, de plata, ò cobre; ni se puede tener mu-
cha seguridad de la virtud de vn hombre, hasta que se
toque en la piedra del sufrimiento, que no ay piedra Li
dia que assi descubra los quilates del oro tan sin errar
en vn escrupulo, como la paciencia muestra la finezade
la virtud del alma: *Tribulatio patiẽtiã operatur, patiẽtia*

vero

A *vero probationē*. Ahi se prueua en la paciēcia lo q̄ vale el oro. Vn vaso de barro antes de cozerle cō qualquier gopecito le q̄brareys, y poca agua q̄ le echeys le deshaze; mas si le cozeys en el fuego, alli se endurece y q̄da mas fuerte a vezes q̄ si fuera de piedra para tener agua, y sufrir vn golpe y otro golpe sin hazer sentimiēto. Pues esso haze la paciencia, es como el fuego que endureçe estos vasos de barro, q̄ sin ella qualquier golpe los quiebra, mas cō ella, aunque los echeys de vna torre q̄darā sanos y sin daño. No se pudiera dezir este encarecimiēto de vnos vasos de barro por mas cozidos q̄ estuuiessē, y si se dixera dellos fuera vn encarecimiento mētiroso; mas destos vasos de q̄ hablamos fortalezidos con la paciēcia sera encarecimiēto verdadero. Todo nos lo dixo
B san Pablo: *Habemus thesſaurum in vaſis fictilibus*. El te- 2. Cor. 4.
soro nuestro, las riquezas nuestras estan depositadas en vasos de barro. Mirad glorioso Apostol que tesoro en buchcta de barro no estara muy seguro de ladrones, que podran con facilidad quebaarla; aū si estuuiera debaxo de siete llaues en vn arca chapeada de hierro, pudiera ser que estuuiera mas seguro. No ay que rezelar esto (dize el glorioso Apostol san Pablo) que aunque son vasos de barro, estan tan bien cozidos en el fuego de los trabajos, tan fuertes con la paciencia que aunque mas golpes les den no se quebraran: *Tribulationem patimur, ſed non angustiamur, aporiamur, ſed non deſtituimur; perſecutionem patimur, ſed non derelinquimur*. Mas aunque los echen de vna torre abaxo quedaran enteros: *Deijcimur ſed non perimus*.
C No parece sino que dixo en esto la comparacion que seguimos de los vasos de barro despeñados desde vna torre muy alta. Bien veo q̄ esto parecera encarecimiēto en los ojos del mūdo, q̄ juzgā solamētepor lo poco q̄ ellospuedē permanecer en los trabajos, pero en los ojos de los Sabios del cielo es verdadero, pues la verdad de vna fortaleza tan grande como esta no se apoya en la flaq̄za de mis fuer-

ças, sino en la grandeza y firmeza del poder de Dios: A
Vt sublimitas sit virtutis Dei & non ex nobis, dize el griego, *vt hyperbole seu eminentia sit virtutis Dei*. Que sin duda es encarecer el gran poder de Dios, que pone en vn vaso de barro tan extraordinaria firmeza, que golpeado y despeñado no se quiebre. Por ventura mirò tambien a esta semejança Dauid, quando dixo en el Psalmo: *Transiuimus per ignem & aquam*, somos vasos de barro, que nos recocio el fuego, con que estaremos seguros de que no nos podra deshazer el agua, que el fuego nos ha dexado tales que somos vasos de prueua. Alomenos san Agustin mi padre en esta consequencia declarò las palabras del Psalmista, *Vas, quod in igne formatum est, aquam non timet; si autem solidatum igne non fuerit, tanquam lutum aqua soluetur. Noli festinare ad aquam, per ignem ad aquã transi, vt transeas & aquam. Firmus esto aduersus ignem, coqui te oportet, tanquam vas fictum mitteris in caminum ignis, vt firmetur quod formatum est.* Haze se lodo el vaso si le echan agua antes que se cueza, despues de cozido venga agua y mas agua, que siempre se estara de vn ser, y quien quisiere llegar al agua, y que no le haga daño el agua del trabajo, passe primero por el fuego, vistase de paciencia con que se endurecera para defenderse de la agua. Que a quien esta le faltare sera como el cantarillo mal cozido, que a penas le toma en la mano el q̃ le cõpra, quãdo q̃ dá señalados los dedos en el barro, y se conoce la falta q̃ huuo en el cozerse. Vsò deste léguaje Persio para significar a vn hõbre đ poco trabajo.

Psal. 65.

Aug. ibi.

B

Pers. sat. 3

Quid istas
Succinis ambages? tibi luditur, effluis amens C
Contemnère, sonat vitium, percusa maligne
Respondet viridi percusa fidelia limo.
Vdũ & molle lutũ es nũc, nũc properãdus, & acri
Fingendus sine fine rota.

Es la tribulacion como vn palenq̃, dõde se manifiesta la paciencia, y esta camilla deste hombre la considero yo como

A como vna tela, donde mantuuo tela a tantos años de enfermedad y miseria. Consideremos a vn santo varon que corre, y la tribulacion juntamente, arrancan juntos, mas si tiene paciencia, tiene sufrimiento, sino se rinde al trabajo, el afligido va delante, la tribulacion dandole caça a las espaldas, aquel como vencedor se adelanta, esta como vencida se queda, sigue al justo, persiguele, mas no le consigue, no le alcança. Pensamiento fue de san Gregorio Nyseno en el libro de las bienauenturanças, tratando aquellas palabras que dixo Christo: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam*, reparò agudamente en aquella palabra *persecutionem*, llamola perseguir, no conseguir, dando a entender que en el trabajo se manifiesta la paciencia de vn hombre, la fuerça y ligereza q̃ B tiene en el correr, pues aunque la enfermedad, los trabajos le sigan, no le alcançan, que son perseguimientos (digamoslo assi) no conseguimientos: *Nam persecutio currentis vehemens studium celeritatis significat, imo vero etiam incurrendo victoriam indicat, non enim aliter currendo quis vincere potest, nisi postse reliquerit eum, qui simul currit.* No vence el que corre, sino es que dexa atras a su contrario, y el vencer el hombre al trabajo es lleuarlo con paciencia, que en este caso figuele mas no le alcança; y si pierde la paciencia, entonces pierde la vitoria y ya no es tanto persecucion como consecucion, no es ya seguirle sino alcançarle y vencerle. Acuerdome auer leydo a este proposito del Asno siluestre, que con no ser animalejo muy fuerte se escapa del Leon y el Lobo, y es la C razon porque corre mucho, y perseuera tanto en el correr, que no solo dexa atras al Lobo y al Leon, sino que tambien los cansa y obliga a que le dexen. Assi vence la paciencia Lobos, Leones y fieras que la siguen corriendo y huyendo, que en quanto la paciencia dura ni le alcançara la fiera, y al fin se acabara el trabajo y el quedara con la vitoria. Deste remedio se aprouechò Dauid para quedar vencedor corriendo y no cansandose, que con esto

Gre. Nyss. li. de beatitudinibus

esto dexò atras a los que le seguian, y se alejò tanto que le perdieron de vista: *Ecce elongauit fugiens.* Que sufriendo se vence todo, como Casiodoro dixo: *Patientia omnia vincit aduersa, non colluctando, sed superferendo,* es guerra donde se vence no meneando los braços, sino afirmando las espaldas. En fin la paciencia es la corona, sin la qual ninguna virtud esta perfecta. Considerolo bié esto Tertuliano, y dixo que la virtud que no tiene por compañera la paciencia, mucho le falta para llegar al estado perfeto de virtud. Desmenucemos esto vn poco, dize Tertuliano. Solamente a los que tienen paciencia llamò Christo Señor nuestro bienauenturados: *Beati pauperes,* dichosos los pobres de espiritu, no ay pobre de espiritu sino es humilde, ni ay verdadero humilde sin paciencia, porque sin ella no lleuara el sugetarse y rendirse a otro. Bienauenturados los que llorau. Quien llora de suerte que merezca cielo sin paciencia? Bienauenturados los que tienen mansedumbre; mal podra tener esta virtud el impaciente, como el mismo nombre se lo dize. Bienauenturados los pacificos, los amigos de la paz, dicho se esta que no tiene que ver la paz con la impaciencia, que guardar paz y procurarla solamente sabe el que sabe sufrir y padecer. Ni menos puede dar cõtento y gozo en los trabajos sino solamente el don de la paciencia. Y aun añado mas (dize Tertuliano) que la misma caridad y amor de Dios, con ser la forma, la que da el ser de virtud a las demas virtudes, en cierta manera tiene a la paciencia por maestra y aprende de su escuela: *Dilectio summũ fidei Sacramentũ Christiani nominis thesaurus, quam Apostolus totis viribus sancti spiritus cõmẽdat, cuius nisi patiẽtiæ disciplinis eruditur;* dize el Apostol de la caridad que es de grande animo, veys ay encerrada la paciencia, pues essa ensancha el animo, como la cobardia le estrecha. Es gran biẽ hechora la caridad, la paciẽcia no haze mal a nadie, pues el q̃ la tiene no tiene manos para hazer mal, sino espaldas cõ q̃ sufre.

Tert. li. de patiẽt. c. 11.

A

B

C

La

A La caridad no es zelosa, lo qual tambien es propio dela paciencia; la caridad ni es rebelde ni soberuia, tãbien enseña la paciencia esta modestia: la caridad ni es ambiciosa, ni atiende solamente a su comodidad, no se ensaña con el mal q̃ recibe, no imagina mal del proximo, todo esto lee la paciencia en su escuela. Y en fin concluye el Apostol: *Charitas omnia suffert, omnia sustinet*, los hõbros de la caridad con q̃ sobrelleua tantos enfados de los proximos y tantas cargas es la virtud de la paciencia, que sin ella no ay hallar perfeta caridad. Y assi este hombre, cuya paciencia no se auia agotado con enfermedad tan larga, mucho tuuo andado para llegar al colmo y a la perfecion de la virtud. Que atendiendo a su experimentada paciencia, entre todos los que auia en
B aquella enfermeria se lleuõ los ojos de Christo Señor nuestro, para que le diesse la salud que auia estado esperando tantos años.

§. IIII.

Erat autem ibi homo, &c. Passemos vn poco desta corteza q̃ vemos, al misterio q̃ en este enfermo nos representa disfraçado el Euangelio; q̃ es vn pecador rellanado en sus vicios, cõ tãto gusto y seguridad en ellos, como si estuuiera en vna cama a su gusto. Estado tan peligroso q̃ el q̃ a el llega por encadenar vnos pecados cõ otros, si sale del fera caso milagroso, como fue la salud deste perlatico. Trato de vna libertad, de vna falsa seguridad y engañosa; a q̃ llegan algunas almas pecando, porq̃ no vieron q̃ se siguio luego al pecado el castigo, el qual si vieran, q̃dar̃an menos seguros, y mas medrosos. Es pena q̃ Dios
C embia, y con q̃ castiga la continuaciõ del pecado, y riguro sa pena q̃ llegue vn hõbre a tal pũto q̃ del pecado haga cama de deleyte; el otro q̃ comẽçò su amãcebamiẽto cõ miedo, sale cõ lo q̃ quiere, cõ esso emprẽde otra cosa mas graue, y despues otro mas abominable pecado, cõ tãta seguridad como si no huuiera Dios q̃ le atajara los passos. De aquel maldito Acab Rey de Israel, que vencio a

todos

dos sus predecessores en la maldad dize la diuina Escri A
3. Reg. 21. tura, que *venundatus est vt faceret malum in conspectu Domini*, se vendio para hazer mal y pecar, como vn esclauo que se vende para seruir, que todo su negocio y en lo que entiende de dia y de noche es en seruir: assi se vendio como vn esclauo solamente para pecar y mas pecar. Y si quereys saber que estado era este tan desdichado a q̃ llegò el Rey Acab, consultad el libro del Ecclesiastico en el capitulo que se trata de las hazañas de Elias, alli vereys que se cuenta que se opuso a los Reyes mayor que el miedo y que el ruego: *Confregisti facile potentiam ipsorum & gloriam de lecto suo*. Acabò la gloria y el contento que tenian vendidos para hazer mal, que fue echallos de la cama en que estauan, pues marido y muger pecauan con tanta libertad y seguridad, con tan B
Eccles. 48. poco miedo de otro tribunal superior, como puede estar el que se esta en la cama por su gusto y descanso. Y los q̃ como vnas Iezabeles, porq̃ acometierõ vn pecado, y no baxò luego el rayo, ni se abriò la tierra, ni se cayò el aposento passan a perseguir al Profeta, a quitar la haziẽda al pobrezillo, a mãchar la hõra de la dõzella y la casada, a matar al q̃ no tiene culpa, y a otras desolladas bellaq̃rias, sepã q̃ se les dara por castigo q̃ pequẽ cõ seguridad y sin miedo, tã sin temor como quiẽ se esta arellanado en su cama: *Potestas illa licentiosa peior est morbo. Aegrotũ nãq; ne medicorũ quidẽ acquiescere legibus, peius est quã simpliciter ægrotũ esse*, dize Chrisostomo en la homilia 7. sobre la carta q̃ escriuio a los Colosenses S. Pablo. Assi amenazò Dios por san Iuã en el libro de sus re C
uelaciones a estas espirituales Iezabeles: *Et mittã eã in lectũ*, sera castigo y pena de sus culpas, q̃ llegue a pecar sin
Apoc. 2. temor ni rezelo. *Ponitur hæc meritrix in lecto* (dize Anselberto) *nõ vt requiescat, sed vt febri lãguescat, in phrænesim incurrat, quatenus ea iã dicat vel agat, quæ alij audire & videre erubescãt*, dar Dios por pena a estagẽte q̃ le sechara en la cama, no es prometerles algun descãso de sus trabajos,

A jos, sino vna calentura lenta, vn frenesi con que ni tema ni deua, y como quiẽ ni teme ni deue haga cosas, sin empacho de q̃ los q̃ las oyerẽ, ò vieren se auerguencé: *Mittam eam in lectum*, es echarlos en cama que pegue sueño y quite el miedo. De Augusto Cesar se cuenta, que auiendo muerto vn ciudadano Romano cõ muchas deudas, mãdò que quando se hazia almoneda de sus bienes para pagar a los acreedores, sacassen en su nombre la cama en que dormia, y marauillandose algunos de ver lo que mandaua, dixo: *Habenda est ad somnum culcitra inqua cum illetantum deberet, dormire potuit*. No es possible sino que pegan sueño colchones, donde pudo dormir quien deuia tanta suma de dinero. Mejor pudiera dezir esto de la cama en que duermen los que llegan por sus pecados a alcançar este linage de seguridad, y perder qualquier genero de miedo y rezelo, pues deuiendo tanto a Dios duermen como sino lo deuieran. Son pecadores que se estan treynta y ocho años en la cama de sus vicios sin temer el castigo, es estado de rameria, que tal descaramiento no puede ser sino de gẽte semejante, q̃ ha llegado a perder el miedo y el respeto. No se le passò por alto este ingenio y cõdició a Salomõ pues tratãdo de aq̃lla casada desembuelta, que salio en busca de su q̃rido, pregonãdo enojos, en boca, en adereços, en passos, desemboltura y torpeza, hallolo y dixole, yo he cõpuesto cama, la ropa es toda limpia, esta barrido, regado y sahumado el aposento, vẽ y gozemonos, no estuuiera el mal en esto, sino le cõbidara a pecar al seguro. Mi marido esta ausente, no tienes q̃ temer, y pues falta de casa el hõbre, sin temor nos brindaremos hasta emborracharnos de nr̃o amor cõ seguro. *Intexui funibus lectulũ meũ, strauitapetibus pictis ex Aegypto, veni inebriemur vberibus, nõ est enim vir meus in domo sua, abijt via lõgissima*. Cõbidauale a cama segura, de quiẽ se pudiera temer, pues estaua el hombre ausente de su casa, a colchones de cama que pegauan seguridad y descuydo.

Maer. l. 2. sat. c. 4.

Que es desenfrenamiento de ramera quando se llega a punto que se peca sin temor, y se esta en la cama del vicio sin rezelo, como se esta el pecador que representa nuestro enfermo treynta y ocho años perlatico. A vn cauallo furioso para el qual ni sirue el freno, ni basta el azicate, no ay otro remedio sino dar suelta a la rienda, y dexar que se despeñe, que no sera de prouecho en su vida, sino de despeñar al que subiere en el; assi dexa Dios nuestro Señor a vn hombre muchas vezes, quando ni amenazas, ni castigos, ni auisos, por bien ni por mal no bastan, que camine a rienda suelta con libertad y sin temor, siguiendo sus antojos, hasta que venga a despeñarse: *Israel non intendit mihi*, no aprouecharon auisos, ni castigos, todo fue perdido y sin prouecho, pues *dimisi eos secundum desideria cordis eorum, ibunt in adinuentionibus suis*, ellos pecaran con tanta seguridad que andaran haziendo inuenciones de pecados, como si estuuieran muy de espacio, muy seguros sin temer que ay alguno que los siga. Quien dixera q̃ el no enojarse Dios con vn hõbre no era piedad y misericordia muy grãde, pues era no castigarle, que qualquiera lo tuuiera por bien; pues esso es amenaza de castigo terrible: *Israel iam non irascar tibi, & zelus meus recessit à te*. Pueblo ingrato con quien no aprouechan castigos, ni mercedes, ya no me enojare mas contigo, darete rienda suelta, para que puedas holgarte a tus anchuras, ya no te seguiran mis zelos. Quiso vn hombre mucho a vna muger por vn no se q̃, q̃ le prendio el coraçõ, siruiola, mostrole vna firme y verdadera volũtad, con las palabras y las obras, q̃ son el sello q̃ marcan las palabras. Vio q̃ no le correspõdia cõ la volũtad y lealtad q̃ deuia, zelola, puso espias, pidiole mil vezes la requesta, quexose no menos tierna que aficionadamente, dissimulò tambien el sobrecejo y el capote, y la condicion desgraciada, no aprouechò cõ todo esso, determinò por los agrauios q̃ le hazia de dexarla a sus anchuras, al punto se le quitaron los zelos, conde-

Psalm. 80.

Ezec. 16.

A

B

C

A condenandolos a destierro precisso. Quando me direys que la quiso este hombre mas, quando la molia y cansaua con sus zelos, ò quando no se acuerda de pedirlos? Quien no sabe de achaque de buena voluntad persuadirase que la quiere mas, quando menos la atormenta, y no la cuenta los passos, mas el prudente juzgara, que entonces la queria, y aora la aborrece, pues los zelos manifestauan el sentimiento del agrauio, y no ay sentimiéto donde falta voluntad; mas quando no lo siente, no se quexa, no quexandose no se le da nada, y no dandosele nada quiere menos. Pues sabed que Dios es muy zeloso de las almas: *Ego Deus zelotes*, no querria que ni aun mirassen al Sol, que conociendo estos zelos tan delicados de Dios, quando Iob se examinaua dezia, que ni le ofen-
B dio, ni aun mirando al Sol, como aca pudiera encarecer su lealtad vna muger muy aficionada y rendida; y el que es tan zeloso dize, que atento a la multitud de agrauios que le haze su pueblo, y hablando por su pueblo las almas, ya no tendra zelos de sus libertades, que es señalde aborrecimiento grande: *Zelus meus recessit à te*. Ya he cõcluydo con esta aficion, y he desterrado los zelos de mi alma, bien te puedes estar en tus pecados tan de assiento y de espacio, como quien se esta en su cama. Desdichada cama, que aunque pega sueño, es mal sueño, porque es sueño de muerte; desdichada cama, que aunque trae seguridad consigo y libertad, tendra por fin vna esclauitud eterna, y prision sin fin. Mas sano es el consejo del Apostol san Pablo, que nos amonesta que dexemos
C camilla, donde tan al seguro se duerme: *Surge qui dormis & exurge à mortuis*. Leuantate hombre de essa cama, que es de muerte, y hallaras la vida de la gracia, con que consigas la gloria,

Amen.

A

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Erat autem Hierosolymis probatica piscina, &c.
Ioann. 5.

§. I. B

En Alcala, año de 1603.

DE LAS HISTORIAS que cuentan los historiadores profanos, a las que refieren las diuinas letras ay esta diferencia, bue aquellas solamente son cuẽtos para apuntalar la conuersacion, y mancar algunas horas de la vida; estas otras, fuera de ser historias, encierran en si soberanos misterios, que valen muchas vezes mas que lo que vale la historia. Y va tanta diferencia del cuento al misterio a las vezes, como de la sombra a la verdad, del valor del oro al valor de la plata. Lo vno y lo otro nos lo dixo la diuina Escritura, sombra llamò toda la ley antigua y todas sus historias, san Pablo escriuiendo a los Colosenses, y a Christo Señor nuestro el cuerpo de aquella sombra larga, que como era grande cuerpo, no es mucho que arrojasse tan largas sombras: *Quæ sunt umbra futurorum, corpus autem Christi.* Y Salomon en

C

Coloss. 2.

los

A los Prouerbios la diuina Escritura eytes.narò a cama de plata, y los mas encerrados y esp...uales misterios a las mançanillas de oro: *Mala aurea in lectis argenteis qui loquitur verbum in tempore suo. Quorum ornatui lectorum mala superaddit aurea* (dize Geronimo) *Quisquis eadem diuina eloquia & spiritualibus plena sensibus, & mysterijs exponendo demonstrat.* No faltò de los Doctores Hebreos, aunque no conocen cosa espiritual en la diuina Escritura, segun que como ciegos se hã asido a la letra, quien declarasse este lugar desta suerte, y entre ellos Huerto de nuezes se llama la Synagoga antigua, que assi entienden la comparacion de los Cantares: *Descendi in hortum nucum*, que con toda verdad se llama assi. Pues lo que suena y parece de aq̃lla antigua Synago-
B ga es corteza, el meollo es el misterio; y va tanta diferẽcia del misterio a la historia como de la nuez a su corteza. Dixo lo mismo san Geronimo en la que escriuio a Paulino: *Verbum, quod legimus in diuinis literis, nitet quidem & fulget etiam in cortice, sed dulcius in medulla est; qui edere vult nucleum frangat nucem.* En fin toda la ley antigua es vn animal, donde el cuerpo es aquella historia que se oye, el alma el misterio encerrado, bien diferente en estima lo vno de lo otro. Aquellos Teologos, de quien hablò Filon en el libro de *Vita contemplatiua*, traxeron esta semejança, y aprouola san Gregorio Nazianzeno en la oracion de *Laudibus Basilij*, quando dixo q̃ el santo Moysen auia escrito dos leyes, vna corporal y que se vee por los ojos, otra espiritual, que con el entendimiento se alcança: *Moyses duplicem legem sanxit, corporalem externam, spiritualem internam.* Quien oyere contar esta historia que oy nos dize el Euangelio de esta balsa en cuya agua el enfermo que entraua, quando baxaua el Angel a remouerla, quedaua sano de qualquiera enfermedad que tuuiesse, [illegible] ña, ò quando mucho por [illegible] miento y cuento verdadero sin passar mas adelante, mirandolo solamente

Prou. 25.

con los ojos [illegible]e. Mas quien con los de la alma A
lo mira aqui dez[illegible]e en este cuento mas tierra; ò por
dezir mejor, descubre mas cielo, alcança otros sobera-
nos misterios que aqui estan ocultos, tanto mejores que
la historia, quanto va de vna sangraza de vnos anima-
les muertos que se lauauan alli, a la sangre de Christo
Señor nuestro Cordero inocentissimo, y de las enfer-
medades de la alma a las enfermedades del cuerpo;
de vna balsa de piedra a la balsa espiritual del Sacra-
mento santo de la penitencia; de vna salud que a-
lli se alcançaua perecedera y breue, a vna salud
que aqui se alcança durable de su cosecha y eterna. Mu-
chos de los Interpretes de este Euangelio, aunque ha-
llan en esta balsa encerrados muchos y grandes mis-
terios, el que casi todos descubren, y en el que casi todos
conuienen es el Sacramento de la penitencia, donde vn B
hombre queda limpio de qualquier pecado, que es la
mas peligrosa enfermedad, y este seguiremos oy, dexan
do otros misterios para otras ocasiones, y trataremos
de la excelente y extraordinaria virtud que la peniten-
cia tiene, del efecto marauilloso que haze tomando des-
de aqui el principio.

§. II.

Erat autem Hierosolymis probatica piscina. Tuuo Dios
nuestro Señor dos hijas, vna mas hermosa que Rachel, C
otra lagañosa y llorona como Lya; aunque con esta di-
ferencia, que Lia era la mayor, y la hermosa la menor,
aqui es al reues, que la hermosa fue la mayor, la llo-
rona la menor. De la menor no quedaron hijos algu-
nos, todos los que han quedado son de la menor. La pri-
mera llamaronla Inocencia, Princesa, noble, criada en
regalo,

A regalo, nacida en vn parayso de deleytes, no para el trabajo, cuyo estado fue tan grande y tan noble, que aun oy quedan algunas memorias del, pues traemos en la boca hartas vezes el estado de la inocencia. La menor se llamò la penitencia hija llorona y triste, nacida entre espinas y abroxos, para solo el trabajo, sin que sepa que cosa es holgura ni descanso, ni aun enxugar los ojos. Aquella primera murio sin hijos, no se logrò su hermosura, alçose luego Dios con el dote de la inocencia, quedando el hombre que estaua casado con ella en vn hospital de miseria, como quien por sola su muger gozaua el estado. A la segunda que se casò con el mismo le dieron la dote que ganasse con el trabajo de sus manos, que por ser muy hazendosa le enrriquezio en vn punto,

B y le boluio a su noble estado como primero tenia, aun que no tan descansado, ni seguro: *Eduxit illum a delicto suo, & dedit illi virtutem continendi omnia*, con que los duelos del hombre fueron menos, por auerle cabido tan buena compañera. Son las dos hijas de vn mismo padre, pues la vna y la otra son [illegible]des, que el mismo Dios infunde, y si la primera a su marido le daua nombre de justo, la segunda le da el mismo nombre, pues llama la sagrada Escritura tambien justo, no al que nunca pecò, sino al que pecando hizo penitencia, y este tal casi merece nombre de inocente, como lo dixo Seneca el tragico,

Quem peccasse pœnitet, hic penè innocens est.

C

Por esta nos vino todo el bien, despues que como miserables pecamos. Que si este remedio no tuuieramos en vn valle lastimoso de lagrimas entre tantas flaquezas y miserias, quedaramonos perpetuamente sin remedio. Y es le tan agradable a Dios nuestro Señor

la penitencia, lleuale los ojos tanto; y tras los ojos el co- A
raçon que aun solamente las aparencias de ella le de-
enojan, y le ablandan, da muestras de perder el enojo en
viendo el trage de la penitencia en alguno. Que eno-
jado, que sañudo se mostrò Dios nuestro Señor contra
3. Reg. 2. el Rey Acab tan empleado en pecar, como si fuera vn
esclauo comprado para machacar esparto con vna ar-
golla al pie? y quan desenojado se muestra quando le di
ze al santo Profeta Elias, has visto a Acab rendido en
mi presencia? pues porque se ha enmendado no execu-
tare el mal que esta amenazado hasta despues de su
muerte. Que vio Dios nuestro Señor en Acab para mu-
dar de lenguaje, y loar al que primero baldonaua tan-
to? para sossegar su enojo? no mas que vn cilicio conque
ceñia su cuerpo, vn saco en que dormia, el cuello tor- B
cido, y los ojos baxos, que son trage y aparencias de pe-
nitencia, que con ser en el solamente aparencias, pues no
tenian fundamento ni verdad en el alma, pues era mie-
do sin merecimiento alguno el que le mouia a esto, mue
stra que se desenoja Dios nuestro Señor, y que dilata la
execucion de su enojo. Y es esta bien antigua condi-
cion de Dios, que se la manifestò a su pueblo, quando
despues de auerlos libertado de Egypto desconocidos
a tantos y tan grandes beneficios, se pusieron muy de
espacio a adorar vn bezerro, como si desde que nacie-
ron, ellos y sus abuelos y bisabuelos le huuieran cono-
cido y experimẽtado por Dios. Dizele a Moysen, que le
dixesse a su pueblo de su parte: *Iam nunc depone ornatũ*
tuum, vt sciam quid faciam tibi. Deposuerunt ergo filij Is- C
rael ornatum suum in monte Oreb. Pueblo rebelde dexa
el adorno que aora tienes. Dixo vn Hebreo que se
auian puesto coronas los principales en nombre de
todo el pueblo, como suele hazerse en las bodas; en se-
ñal de que se desposauan con Dios: las quales les man-
dò quitar, como a adulteras que no auian guardado

la

A la fé, ni lealtad que deuian. Pero esto es donayre y dicho con poco fundamento. Dio a mi parecer agudamente en el punto vn autor de nuestra edad. Auiase vestido el pueblo de los mejores vestidos que tenia en señal de fiesta para adorar el bezerro hechura de sus manos, mandales Dios que se desnuden, como vn Señor enojado manda ahorrar a vn esclauo para açotarle, *Iam nunc depone ornatum tuum, vt sciam quid faciam tibi*, por esta vez quiero que te despojes, ropa afuera como se despoja vn esclauo para que le açote su amo, que viendote de essa suerte desnuda la espalda, puesto a mis pies para lleuar mis açotes, yo sabre lo que he de hazer: tu con este trage confessaras y reprehenderas tu pecado; yo viendote en esse disfraz aure misericordia de ti, y te perdonare tu pecado y reformare mi enojo: *Vt sciam quid faciam tibi*. Mirad lo que puede con Dios, aun el trage de la peniteucia su hija. Y como quien tambien conocia esta verdad enseñado de la luz del cielo, despues de sus pecados, el Real Profeta Dauid se ponia delante de Dios ahorrado de sus vestidos, las espaldas desnudas para que le açotasse a su gusto: *Ego in flagella paratus sum*. Que con vna representacion semejante, aun quando falta en el alma la verdad de lo que representa el disfraz, se dissimulan los enojos de Dios, y se dilatan los castigos. Tanto puede para con Dios la penitencia. Y si pueden tanto aun solamente las nuestras, que sera la verdad que se representa por ellas? Que enojos no fosse gara? Que rigor no amansara? Que pleytos no concluyra? Que castigos no suspendera? y aun los quitara del todo? Que pecados no encubrira hurtandose a los ojos de Dios para que nunca mas los vea? Aca suele dezir entre nosotros el refran Castellano, que la noche es capa de pecadores; de nadie se pudo dezir con mas verdad que de la penitencia, pues es capa que encubre nuestros pecados, y que los escapa de la presencia de Dios. La nieue, quando cae en abundancia, cubre montes y campos, alli

Hier. Ole. Exod. 33.

esta disimulado el risco pelado, aculla el escuerço, al otro lado el sapo, ò culebra, al otro el estiercol, todo parece blanco y hermoso; pues no ay saboyana de nieue que assi disimule sapos, culebras y estiercol como la penitencia cubre a vn hombre desde la cabeça a los pies para que sus pecados no se vean. Que en fin la nieue, si el Sol cobra vn poco de fuerça, ò sopla vn abrego caliente, luego se ablanda, y el risco se queda risco, y el estiercol estiercol, como se estaua primero, mas la penitencia encubre y disimula el pecado, que le deshaze del todo tan deshecho, que el mismo Dios no le podra hallar mas para castigarle de nueuo, pues aunque vn hombre buelua a caer en pecado, los que le fueron perdonados primero no resucitan de nueuo; y si ya con su penitencia satisfizo por ellos, aunque vaya al infierno, no le castigaran por aquellos, sino por los que despues de auer satisfecho cometio. Y pues la penitencia sabe tambien encubrir y deshazer los pecados, no es mucho que Dauid llame mil vezes dichoso al penitente, pues alcançò tan buena dicha, que con tal capa se encubran sus pecados: *Beatus vir, cui non imputauit Dominus peccatum.* Y primero: *Beati quorum tecta sunt peccata.* Que estando deshechos por la penitencia, dicho se esta q̃ Dios no imputara, ni arguira de pecado al que los hizo. Algo corta queda esta comparacion de la nieue por la razon que he dicho, mejor diremos de la penitencia lo que vemos en el oropimente, que con ser el amarillo, puesto sobre qualquier metal lo blanquea, que la amarillez de la penitencia (que este color tenia en su rostro Dauid, quando se cõpara al heno que se seca: *Percussus sum vt fœnum & aruit cor meum*) quien tal creyera? dexa al alma mas blanca q̃ la nieue: *Super niuẽ de albabor.* Y no ay que reparar que sea este metal, ò sea al otro, que en qualquiera haze el mismo efecto, que es lo que nuestro Euangelio dize de esta balsa: *A quacumq; detinebatur infirmitate.*

A

B

C

Gen. li. 2. c. 25.

Des-

A Despues que el hombre se hizo a la vela en el mar de ste mundo, en vna naue bien calafeteada y pertrechada, que era la inocencia, y aquella por nuestra desdicha se quebrò en vna roca encubierta, dos tablas nos quedaron para escapar, si queremos con la vida. La primera es el bautismo, por la qual entramos en la Yglesia q̃ nos restituye al estado de la gracia, aunque no con aquellos adherentes que en el estado de la inocencia tenia esta misma gracia. Pero porque en el bautismo no se nos quita este horno encendido que dentro de nosotros tenemos y alimentamos de malos y torpes desseos, y con las ocasiones desta vida y tentaciones de nuestro enemigo caemos, fuera de poco prouecho auernos bautizado, si cayendo despues, ya que no nos podemos valer de la tabla del bautismo, no nos quedara otra dada por la misericordia diuina para escapar de semejantes naufragios, que es la penitencia, la qual llaman los Teologos: *Secunda tabula post naufragium.* De suerte que el bautismo es primera, y esta segunda. Y aunque ay entre los dos algunas diferencias: pero conuienen en esto que el bautismo y la penitencia limpian de todos los pecados sin que se quede escondido alguno en el alma del que los recibe como deue. No trato aora de los pecados veniales que essos no matan, aunque entibian, y engendran vn nose que de ruyn disposicion. De aqui viene que suelen trocar los nombres el bautismo y penitencia, pues la penitencia se llama bautismo, y el bautismo penitẽcia. San Agustin el mayor de los Teologos llama al bautismo: *Sacramentũ fidei & pœnitẽtiæ*, Sacramento de fè pues alli se infunde, y de penitẽcia, porq̃ en los ya grandes y q̃ tienen vso de razon corre por su cuẽta el llegar al bautismo cõ dolor de sus culpas. Y S. Pablo en la q̃ escriuio a los Hebreos, segũ la declaraciõ de muchos, llamò al bautismo penitẽcia, y segũ lo q̃ otros dizen, alli se entiẽde penitẽcia por nõbre de bautismo. S. Lucas tratãdo dl tema, ò argumẽto d̃ los sermones del Bautista dize

Magist. & cõm. Theo.

Heb. 6.

predicans

prædicans baptismum pœnitentiæ, penitencia y bautismo, A
que el vno y el otro son muy parecidos, el predicaua el
bautismo suyo de agua sola para disponerlos a peniten
cia, que en el de Christo la penitencia ha de preceder
al bautismo, Y como en el bautismo ay agua, ay Espiritu
Luc.3.16. santo, y fuego: *Ille vos baptizabit spiritu sancto & igni, idest, igni*, que aquel, &, es declarar lo que auia dicho, la
penitencia es vn bautismo que puede repetirse muchas
vezes, donde ay agua de lagrimas, y el fuego del Espiri-
tu santo, dóde el alma queda limpia de todas las enfer-
medades y manchas que tenia, y el bautismo es penitẽ-
cia por vna vez solamente. Y no os parezca nouedad q̃
digo q̃ se limpia con fuego. Acuerdome auer leydo en
Plinio a este proposito, que ay vn genero de lino que lla
man viuo, que no se consume con el fuego, antes queda B
mas limpio, de que tomò ocasion la empressa q̃ trae Ca
milo deste lino viuo en el fuego con la letra: *Tergit non
ardet*, ora significando que el fuego del trabajo al justo
le limpia y no le ensucia, ora dando a entender que el a-
mor que reynaua en el pecho de su autor, no era del li-
nage del mundano, que entizna, pues antes con su lim-
pieza q̃daua el animo mas limpio. Y de vna piedra que
Pli.li.19. llamã Amianto, antes q̃ se endurezca se hazẽ telas y ta-
blas de manteles, q̃ quando estan mas sucias se limpian
con echarlas en el fuego, y quedan mas blancas que pu-
diera dexarlas el agua y el xabon. Y porque nadie pien
se que son estas patrañas, Luis Viues comentando los
Lud.Viu. libros de *Ciuitate Dei*, dize q̃ en Flãdes vio manteles des
l.21.de ci- ta suerte, y el mismo Plinio cõtandolo dize q̃ vio hazer C
ui.Dei.c.6 la experiencia delante de sus ojos. Luego ya no os pare-
litt.C. cera nouedad que el alma de vn hombre que esta, *sicut
pannus mẽstruatæ*, con el bautismo de la penitencia, y el
fuego del diuino Espiritu que alli se comunica, quede
mas blanca, mas limpia que la misma nieue cumplien-
dose en la penitencia lo que dixo el Profeta Isaias: *Si
fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix alba
erunt.*

A erunt. Que este fuego es fuego que limpia y blanquea, aunque sea lienço muy sucio. Mas reparad en que el mismo fuego vemos que la piedra Caleña la pone blzнca, y al madero le dexa negro, que fue misterio en que san Agustin reparò con su delicado ingenio, y le parecio dificultoso dar la razon desta diferencia: assi este fuego, que en este segundo bautismo se da al que esta dispuesto le dexa blanco y hermoso como auemos dicho; al que no, mas negro que el carbon, mas feo, mas sucio que se estaua primero. Quando ay disposicion bastante del carbó haze Carbunco, quando no al Carbunco le conuierte en carbó. Notad a este proposito lo que dize Isaias que en aquel trono, donde se le representò la magestad de Dios, auia vn altar, que a mi parecer era el altar del holocausto que estaua en el templo, y vn Angel tomò con

B las tenazillas vna pedrezuela del altar, la qual dize san Geronimo que era vn Carbunco hermosissimo: *Calculus iste qui à solis septuaginta Carbunculus est interpretatus, potest non carbonem significare, vel prunam, vt pleriq; existimant sed Carbunculum lapidem, qui ob coloris flammei similitudinem ignis appellatur, ex quo intelligimus altare Dei plenum esse Carbunculis.* Y si me preguntare alguno conforme a este parecer de san Geronimo, como se podia cebar el fuego con Carbuncos y piedras preciosas, no siendo alimento conueniente para el fuego, esta a mi parecer la respuesta clara, que los que se echauan en aquel fuego eran carbones y muy negros, y el fuego los conuertia en Carbuncos y en otras piedras de precio. Y si apuramos que misterio encerraua aquel al-

C tar del holocausto con el brasero que tenia, diranos el glorioso Doctor san Gregorio, que esse era sombra de la penitencia, adonde los que entran carbones cõ la disposicion deuida el fuego del diuino espiritu los conuierte en Carbuncos hermosissimos por la caridad, Esmeraldas por la castidad, de la qual piedra dizen muchos q̃ tiene ojeriza natural con la deshonestidad y torpeza, y

Aug. l. 21. de ciu. Dei c. 1.

Gre. ho. 22 in Ezech.

Diamantes

Diamantes por la fortaleza inuencible. Desuerte que A
por este marauilloso efecto de la penitencia, este trocar
los carbones negros y feos en carbuncos resplandecien
tes y hermosos, dixo con razon Dauid en el Psalmo: *Car-*
Psal.17.9 *bones succensi sunt ab eo*. Y si me dixere alguno que los
Carbuncos de aca pierden su resplandor con el fuego,
como dizen los que escriuen cosas naturales, aduierta
que le cobran con agua, como los mismos afirman. Y as-
si como el fuego que ay en este segundo bautismo no cō
tradize ni tiene repugnancia con el agua de las lagri-
mas, antes se hazen vna. este fuego haze lo mismo que la
agua en estos espirituales Carbuncos, con que aunque
de la penitencia auemos tratado debaxo de metafora
de fuego, se vera que no nos apartamos del Euangelio
que la comparò a la balsa: *Erat autem Hierosolymis pro-* B
batica piscina. Pues ni el fuego haze su efeto sin el agua
de dolor y contricion, ni la agua haze el efecto de lim-
piar y de dar salud sin el fuego, pues es el segundo bau-
tismo de agua y fuego como el primero. De aqui se en-
tendera la razon, por la qual la Yglesia quando haze fies
ta a la conuersion de san Agustin mi padre le canta en
la Missa: *Augustinus quasi cælestis Carbunculus*, Agusti-
no celestial Carbunco. Es sin duda lo que vamos dizien
do, que Agustino antes de su conuersion carbon negro y
feo, en esse fuego de la penitencia se conuirtio en Car-
bunco celestial, como los que estauan en el altar que vio
Isaias en el cielo; y que aunque como el Carbunco de la
tierra auia perdido la luz y resplandor con el fuego de
la culpa, la cobrò con la agua de sus lagrimas: *Prorupe-* C
runt flumina oculorum meorum. Que no es contrario el
efecto desta agua con los efectos de aquel fuego, que el
vno buelue el carbon en Carbunco, el otro al Carbunco
escurecido le restituye el resplandor. Y por no salirnos
desta metafora de fuego, que tanta alianza tiene con es-
ta agua, del rayo escriuen, que quando da en algun ani
mal ponçoñoso, aunque le mata le quita la ponçoña, y

traen

A traen por argumento que se crian luego en aquel cuerpo gusanos, los quales no nacieran si estuuiera empóçoñado. No trato aora de examinar la razon, tomo lo que me dan los autores para el intento que sigo. Ya hemos dicho que la penitencia es fuego, y fuego junto con agua, como el del bautismo primero: *Baptizabimini spiritu sancto & igni*: Aora dezimos que es fuego de rayo, y si bien lo mirays no es diferente de lo passado, sino lo mismo. Acordaos q̃ tambien en el bautismo huuo nube: *Omnes sub Moyse baptizati sunt in nube & in mari*. Aquella nube y aquel mar, quando le passaron los Hebreos, sombra fue del bautismo dize san Pablo. Y la nube, como dixe en el Domingo primero, a quien significò? al Espiritu santo. Y este mismo es el que el Euangelio llama fuego: *Spiritu sancto & igni*, como auemos visto.
B Luego lo mismo es este fuego y aquella nube. Pues quié vio jamas fuego de rayo sin nube, ni fuego en la nube sino es rayo? nadie. Assi que lo mismo es el fuego del rayo de que hablamos aora, que del que hasta aqui auemos dicho. Y tiene este fuego tal propiedad, que mata y juntamente da vida, quita la vida a vn hombre viejo que esta en nosotros y nos va la vida en que muera, y da la vida a vn hombre nueuo: *Licet is qui foris est noster homo corrumpitur; tamen is qui intus est renouatur de die in die*, 2. Cor 4. que esso es desterrar la ponçoña de la culpa. Y echase de ver en que tocados con este diuino rayo nace en nosotros Christo gusanito de quien dixo Dauid: *Ego sum vermis & non homo*. Que juntos todos estos lugares en vno nos dizen nuestro misterio muy claro. Y este rayo de que
C hablamos, tambien dize con nuestra balsa, que quita las enfermedades de todos. Y no os espanteys de que junte rayo y agua, pues que Dios supo hermanarlos, como dixo el Psalmista: *Fulgura in pluuiam fecit*. Psf. 134. 7.

(†)

§. III.

§. III.

A

Erat autẽ Hierosolymis probatica piscina. Examinemos aora de donde tiene tal y tan soberana virtud la penitencia, que sera dezir juntamente de adonde le venia a aquella balsa ser remedio vniuersal de enfermos. Auia en ella agua y sangre, agua que alli se recogia de las canales, y sangre, porque alli se lauauan los animales q̃ se ofrecian en el templo. Pues que buscamos otra razon sino ser sombra de aquella sangre y agua que salio del costado de Christo Señor nuestro, donde manaron los Sacramentos, y de adonde recibio la penitencia su marauillosa virtud. De suerte que la sangre de Christo Señor nuestro, que en la balsa estaua como en sombra, en el Sacramento de la penitencia como en deposito, es la que alli quitaua las enfermedades del cuerpo, y la que aqui limpia manchas y destierra enfermedades del alma. Mirad con que palabras tan a nuestro proposito lo dixo san Iuan: *Dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Amonos Christo y lauonos, que porque nos amò nos lauò: *Non lauisset nisi dilexisset* dixo Ricardo de san Victor. Y dize que nos lauò, pudiera dezir que nos roziò y bastara, pues sola vna gota de su sangre bastò para roziar mil mundos; pero fue tanta su bondad, que para hazer vn rescate sobre manera abundante, derramo toda su sangre, porque huuiesse harta cantidad para lauaros: *Copiosa Redemptio* (dize Bernardo) *si quidem non gutta, sed vnda sanguinis quinq; perparies corporis emanauit.* Pero no es mucho que es balsa, donde se laue vn hombre entero desde la cabeça a los pies, poco he dicho, es vn mar (que al mar bermejo comparan los santos la passion de Christo Señor nuestro) porque en aql pielago de sangre nos zabullimos todos, alcançamos salud, se anegan enfermedades y culpas. *Lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Pero lo que mas encarece la

Au-tr. 120 super Ioã.

B

Apoc. 2.

C

Ber ser. 21 in Cantic.

fuerça

A fuerça de esta sangre es que siendolo haga blancos y la ue, que es lo que dixo el mismo Euangelista san Iuan en otra parte ; *Lauerunt & dealbauerunt stolas suas in sanguine agni*. En la sangre de aca si se lauasse vna ropa quedaria manchada y asquerosa, mas en aquella sangre queda limpia y blanca, que sobrepuja a la nieue, como lo dezia el Profeta Isaias: *Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur, & si fuerint rubra vt vermiculus, quasi lana alba erunt*, quiere dezir si vuestros pecados lauados con la sangre de Christo Señor nuestro estuuieren mas colorados que la grana, no temays, que esse roxo de la sangre de Christo los boluera mas blancos que la nieue. Assi lo declarò Tertuliano: *In coccino sanguinem Domini ostendẽs vt clariorem*, &c. Y no fue solo Tertuliano sino con el otros muchos. Aunque bien se B que algunos la comparacion de la grana y del gusanillo no la aplican al color de la sangre de Christo, sino a las manchas que los pecados dexan en el alma. Mas co como deziamos en el Discurso passado, que el oropimẽte con ser amarillo buelue blanco el metal, assi nos dize Isaias y san Iuan que el roxo de la sangre de Christo puesta sobre nuestros pecados nos dexa blancos. A este lauatorio mirò el santo Profeta Dauid en el Psalmo quando dixo: *Asperges me Domine hyssopo & mundabor, lauabis me, & super niuem dealbabor*, dize que le roziò Christo con su sangre, como quando se echa agua bendita en vn hyssopo, en que como con el dedo señalo el misterio que estaua encerrado en aquel roziar al leproso con la C sangre de vn pajaro degollado, como diziendo que por virtud de la sangre de otro paxaro, que es el solitario en el mundo, se auia de limpiar la lepra de sus culpas. Y no contento el santo Profeta Dauid con auer en esto señalado el misterio, porque no entendiesse alguno que auia de ser la sangre tan poca, como la que se caya de vn paxaro, y que assi no auria para la lepra de todos, añade: *Lauabis me & super niuem dealbabor*. Lo que dixe

Apoc. 7.

Tert. lib. 4 cõ Marc. 10.

Aug. li. 22 cõt. Faust. c. 41.

Basil. in Asceticis. M. inter 10. Cip. l. 2 testi ad. Iudaic. c. vlt.

Psal. 50.

del rocio fue por descubrir la sombra, que en lo que se A
representaua alli ha de auer tanta abundancia de san-
gre, que me laue Dios de pies a cabeça, como si entra-
ra en vn estanque muy grande, de donde saldre tan blan
co y mas que la misma nieue. Y primero que el santo
y Real Profeta Dauid y el glorioso san Iuan auia pro-
fetizado esta abundancia de sangre, en que se lauassen
las culpas del linage humano, el santo Patriarca Ia-
cob, quando hablando con su hijo Iudas, y en el con su
Genes. 49. descendiente Christo Señor nuestro dize: *Lauabit in vi-*
no stolam suam, & in sanguine vuæ pallium suum. Que
se lauarian sus vestidos en vino, donde por estos vesti-
dos Orígenes entendio la Yglesia. Y es cosa marauillo-
Hom. 1. 70 sa, como aduirtieron Diodoro y Gennadio, que se la- B
in Genes. ben vestidos y queden blancos con vino; pero como es-
Amb. l. de te vino es aquella sangre, de quien en el Euangelio se
Bened. Pa dixo: *Sanguis meus verè est potus*, tiene virtud marauillo
tr. c. 4. sa para limpiar y blanquear los vestidos. Declaremos
Aug. l. 12. mas esto. Vn lienço ensangrentado si le lauays bien, an-
cōt. Faust. tes queda mas blanco, donde estaua la sangre, porque
c. 42. es como xabon que se pega al lienço, y al despedirse
con el agua lleua la suciedad tras si, ò como las mudas
que vsan para el rostro al despegarse sacan la suciedad
que estaua en los poros de la carne, y por esso queda
mas hermosa, porque queda mas limpia. Traed aora á
la memoria que el Euangelista san Iuan dize que vio sa
lir del costado de Christo sangre y agua, y vereys que es
ta es la muda que saca la suciedad de nuestra alma, y nos
dexa blancos, porque nos dexa limpios. Mas porque es-
to no todas vezes acontece, digamos otra cosa. De la C
sangre del Cordero dize Galeno y los medicos que es
singular remedio para quitar las manchas del rostro, y
si esto es assi, como la medicina lo enseña, acordaos que
tratando desta sangre el glorioso Euangelista san Iuan,
y del efecto que hazia dixo, que era sangre de Corde-
ro: *In sanguine agni*, y con esto no os espanteys de que

quede

A qnede limpio lo que se lauare con ella, como se limpia el rostro con la sangre del Cordero. Si la sangre del Cordero quita pecas de la cara, no es mucho que la sangre de otro inocente Cordero quite todos los pecados.

De los hombres que estauan esperando el mouimiento de la agua desta balsa, dize el sagrado Euangelio que vnos eran enfermos, otros coxos, otros ciegos, otros tenian pasmados y secos algunos miembros de su cuerpo, y todos tenian puestas las esperanças de su remedio en el agua. Passad estos males al alma, todos tienen remedio en esta sangre, y sin ella no tienen remedio. Que si aun en la sangre de aca hemos visto que ay remedio para todos essos males del cuerpo, que mucho que en esta diuina sangre aya remedio para todas las enfermedades del alma? Del Emperador Constantino se cuenta,

B que estando leproso, ò enfermo de vna enfermedad que tienen los niños le dieron por vnico remedio el bañarse con sangre de niños, y a los mismos niños quando padecen esta enfermedad es remedio vntarlos con la sangre de vn hombre, que aya padecido la misma. Pues que marauilla de que las enfermedades nuestras, que nos encaminan a la muerte, las sane la sangre del que siendo inmortal se quiso vestir de nuestra mortalidad por sanar nuestros males; cuya consideracion saco del pecho al glorioso san Bernardo: *O bone Iesu quoniam morti nos deditos, tu soluis.* Caminauamos derechos y sin remedio a la muerte si no nos saliera al camino el remedio de tu sangre. De algunos de los antiguos se es-

C criue, que en edificios que querian no los acabasse el tiempo, cementauan con sangre humana, en la mezcla con que labrauan el cimiento echauan sangre. Que de vn Rey de Bretaña se dize en las historias de los Bretones, que edificaua vna torre, y todo lo que labraua de dia a la mañana hallauan que se lo auia tragado la tierra. Vnos magicos aconsejaron al Rey que mezclasse

en el cimiento la sangre de vn moço a quien no se le co A
nociesse padre, y quedaria con esto el edificio perpe-
tuo. No apuro la verdad de la historia, que quanto
en las disputas de las escuelas soy mal contentadizo si
no me conuence la razon primero, tanto en estas co-
sas me contento facilmente, tomando lo que los auto-
res me dan que me haga al caso; porque alli se discurre
disputando, aqui se discurre solamente hablando a las
costumbres. Puede ser que sea virtud natural la de la san
gre humana para afirmar vn cimiento, como la tie-
ne el sarmiento y el carbon, y que el demonio descu-
briesse esto a aquellos encantadores y hechizeros. Y
por no dexar de hazer de las suyas mezclasse vn tanti-
co de superstition, persuadiendo que fuesse sangre de
moço que no se le conociesse ningun padre, que si ella B
es virtud natural que la sangre tiene, no importa que
tuuiesse, ò no tuuiesse padre y madre el mancebo. Dexo
a parte que el cimiento de la Yglesia nuestra madre,
que es edificio perpetuo, se fortificò con esta preciosissi
ma sangre, que ella fue la mezcla que juntò las piedras
Ephes. 2. del: *Facti estis propè in sanguine ipsius*, dixo el glorio-
so Apostol san Pablo; del edificio de vn hombre, pues su
Genes. 1. hechura llamò la sagrada Escritura edificar: *Aedifica-
uit costam, quam tulerat de Adam*, &c. los pies son el
cimiento, y a quien le falta el vno esta como casa derre-
gada, que tiene medio comido el cimiento, y estos co-
xos cobran salud y firmeza entera en esta balsa. Y si pas
samos a los coxos del espiritu, quien pensays que son?
A mi parecer los que creen y no obran, obras y fè son los
dos pies con que caminamos para el cielo, ay fè sin o- C
bras, faltanos vn pie, vamos coxqueando, nunca llega-
remos, que no se podra dezir deste camino lo que del
de Santiago, que tanto anda el coxo como el sano. Del
pueblo Iudaico, donde huuo conocimiento sin obras,
dixo la sagrada Escritura que coxqueauan: *Claudicaue*
Psal. 17. *runt à semitis tuis.* Y fue aduertencia del glorioso S. Gre-

gorio

A gorio en sus morales. Pues essos coxos cobran la salud por medio desta sangre, que apenas Tomas tocò al costado de Christo Señor nro, quando luego asentò el pie: *Dominus meus, & Deus meus.* Tambien la sangre humana ha dado vista, que nuestras historias cuentan de aquel Capitan Gonçalo Bustos el qual auia perdido la vista llorando la muerte de siete hijos que fueron los de Lara, quando su hijo Mudarra le traxo la cabeça del traydor que los vendio, cobrò la vista vntandose con su sangre. Ya no os parecera cosa nueua dezir desta sangre no del traydor, sino del leal, aunque muerto como si fuera traydor, que este nombre era el que sus enemigos le dauan, que no solo dè vista al cuerpo, sino tambien al alma; A vn Longinos en tocandole le restituyò los ojos del alma y los del cuerpo. Y si la sangre sacada de la a-
B la derecha de la paloma dizen que es remedio instilada en los ojos, para que sanen quando estan enfermos; no es mucho que la sangre de aquel costado que abrio la lança, pues es costado de paloma que traxo al mundo las nueuas de la paz y de los desenojos de Dios como la otra del arca, de vista a los que tenia ciegos el demonio. Ni ay que espantar que esta sangre sane los pasmados, y los secos, pues los que tratan de Agricultura nos dizen que quando se comiença a secar vn arbol, se remediara aquel daño echandole sangre humana a la rayz, y Hermes Egipcio escriue, que los rosales, si se mezclan con sangre al amor del fuego, quando los plantan, dan rosas todo el año. Al hombre, que como dixo Platon es vn arbol del reues, ponedle en la rayz, que es la cabe-
C ça, en el pensamiento vna viua y eficaz consideracion de la sangre de Christo Señor nuestro, y se despertaran motiuos en su alma para llorar sus culpas, enmendar su vida, y por este camino boluera a la hermosura perdida, y lleuara rosas de buenas obras todo el año, y aun la vida, ora sean rosas blancas de pureza, ora encarnadas del martirio. Que las vnas y las otras nacen

desta sangre, como lo dixo el glorioso Padre san Agustin: *Certent singuli ad vtroq; honores, ampliſſimas accipere dignitatum coronas vel de virginitate candidas, vel de paſſione purpureas.* Y en fin es sangre poderosa para dar vida a los que en esta vida estan muertos en el alma, como se dize del Pelicano, que rasgando el pecho, y rociado a sus hijuelos con su sangre los restituye a la vida. Aunque desta propiedad desta aue ay entre los autores grande controuersia, que no es mi intento componerla por aora. Y Christo Señor nuestro, de quien dixo Dauid: *Similis factus sum Pelicano ſolitudinis*, a los hombres que estauan muertos por la culpa, al tercero dia, que fue en el de la ley de gracia, rasgando, ò por dezir mejor abriendo el pecho nos resuscitò con su sangre: *Cum eſſemus mortui peccatis conuiuificauit nos Chriſto.* Bien es verdad que Alexandro Magno, a quien los lisongeros dauan titulo de Dios, viendose herido, y la sangre que salia de la herida dixo, esta sangre la llamo yo, y no el sudor que mana del cuerpo de los dioses; pero Christo Señor nuestro, que es el verdadero Alexandro, echàdo sangre por todo su cuerpo nos da el sudor de Dios, y sangre de Dios, que no ay efecto marauilloso que no haga. Es vn precioso balsamo que a todas las enfermedades aprouecha. Que como para coger el balsamo se rasga la corteza solamente, sin hazer daño dentro al arbol, y de alli cuelgan vnas ampollitas de vidrio para coger las gotas deste liquor precioso; el balsamo desta preciosa sangre se sacò de Christo Señor nuestro rasgando solamente la humanidad que es la corteza, quedando la diuinidad sin daño, y los verdaderos Christianos, mas puros que vn vidro christalino, vacios de los desseos deste siglo, estan recibiendo aquel liquor para curar sus llagas, y remediar sus faltas. Lo vno y lo otro nos lo dixo Bernardo: *Vt prætioſo ſanguinis illius balſamo meis medeatur vulneribus*, veys ay el ballamo que cura nuestros males, y en otra parte: *Quod mihi deeſt, audacter vſurpo*

A *vsurpo ex visceribus Christi, quæ misericordiam effluunt, nec desunt foramina per quæ defluat.* Veysle ahi hecho vna ampollita pura y limpia colgado del arbol de la Cruz, cogiendo de aquellas cinco sajaduras el balsamo inestimable de su sangre. Y si del otro Rey Midas fingio la antiguedad, que todo lo que tocauan sus manos se cóuertia en oro, aqui es la verdad mayor qué el fingimiento, pues lo que la sangre de Christo toca, vale mas que cielo, es oro con que se compra el cielo. Galanamente lo dixo san Iuan Chrisostomo: *Quemadmodum si quis liquefacto auro manum vel linguam inijciat, quam primũ deauratur; ita anima immersa sanguine Christi aurea redditur; resurgit enim vehementius igne fluuius, neq; incendit sed abluit quidquid comprehenderit.* Entrad la mano ò la lengua en vn poco de oro desleydo, saldra dorada; el alma en la sangre de Christo se buelue toda de oro. De suerte que si bien se echa la cuenta, su sangre es vn rio de oro, que sale mas abrasando que el fuego, y no abrasa sino limpia y dora. Parecemeque alude el santo a lo de los montes Pyrineos, dizé que vna vez que se quemaron se les derritieron las entrañas, que son metales de oro y plata, y corrian despues rios y arroyos de oro, y plata: *Resurgit vehemẽtius igne fluuius*, prẽdio el fuego en este monte soberano q̃ es Chro, móte, no, q̃ diuide vnas tierras de otras, sino q̃ jũto siglos passados y presentes, testamento nueuo y viejo, salio la sangre q̃ estaua en sus entrañas. Que pẽsays q̃ son aq̃llas cinco heridas por dõde sale la sangre? manantiales de oro y plata derretida para enrriquezer el mũdo. Luego no es mucho que tan preciosa sangre diesse a aquella balsa virtud para sanar los enfermos, y a la penitencia fuerça para limpiar las culpas. Pero aduertid que aunque esta sangre de su cosecha es poderosa para sanar qualquiera enfermedad, no hara este efecto, si falta disposicion en nuestra alma. Vna misma agua echada en la cal viua la enciende y la haze dar estallidos; y en vna piedra fria no haze

Hom. 45. in Ioan.

B

C

nada. Si no ay en vos calor de deuocion no os espanteys que nadando en este pielago de la sangre de Christo esteys muy frio; mas si llegays con el calor de la deuocion, de la contricion y del dolor encenderase en vos el fuego del diuino amor, deshareisos en suspiros por vuestro vnico y solo bie que es Dios. Con vna misma tinta en buen papel hareys letra bien formada y clara; mas si el papel es algo estraça todo sera borrones en lugar de letras. Con este diuino bermellon de la sangre de Christo, si vuestro coraçō es papel de estraça, negro, grosero con los entretenimientos del mundo, en vez de letras no sera mas que hazer borrones, y quedareys peor; mas si el papel es limpio y bueno seran marauillosas letras las que se hizieren, y se leera el amor de Dios y del proximo, el menosprecio del mundo, el aborrecimiento del pecado, la grandeza de los dolores de Christo, lo q̄ vale vuestra alma, pues esto pedia Agustino a Dios, que escriuiesse en su alma como en papel bien dispuesto: *Scribe Domine Iesu Christe in corde meo vulnera tua pretioso sanguine tuo, vt legam in eis tantum dolorem ad sustinendum omnem meum dolorem pro te, & tuū amorē ad contemnēdum pro te omnem prauum amorem; scribe in tabulis cordis mei pias iustificationes tuas, &c.* Y si nada destose leyere en vos, no es falta de la tinta, sino sobra de la ruyn disposicion de vuestra alma.

§. IIII.

Erat autē Hierosolymis, &c. El agua desta balsa daua salud a todos tiempos; como no se perdiesse la ocasion y la penitēcia en todos tiēpos aprouecha como sea antes q̄ se acabe la vida. Bié es verdad q̄ el cōsejo mas sano es hazer la penitencia cō tiēpo, porq̄ del q̄ aguarda a muy tarde se podria dezir lo q̄ dixo Eudamidas viēdo al viejo Xenocrates con sus discipulos en las escuelas, pregūtò quiē era aq̄l viejo, respōdierōle q̄ era Sabio, y vno de

los

A los q̃ buscauan la virtud, replicò el: *Et quando ea vtetur si etiam nunc quærit?* Quien tan viejo anda a caça de la virtud, quando sera el tiempo de ponerla por obra: assi quien tarde trata de su enmienda para quando guarda el ponerla por la obra, si esta ya el remate de su vida. A esto mirò aquel antiguo Prouerbio; *Seram in fundo parsimoniam*, esperar a ser templado quãdo se acaba de empinar el vaso desconcierto grande. Aun Seneca con ser Filosofo Gentil repite esta verdad a cada paso en el libro que escriuio de *moribus*. *Multos*, dize, *vitam differentes mors incerta præuenit, omnis itaq; dies velut vltimus ordinandus est*. Quantos que dilatan el viuir (que el viuir mal no es viuir) de vn dia para otro, han dado primero en las manos de la muerte? Y assi qualquier dia el que fuere prudente le ha de mirar con los ojos que mira el postrero de su vida. Y en la carta primera que escriuio a Lucillo: *Quidquid ætatis est, mors tenet. stultum igitur est id differre, quod te post modum posse facere nescis*. No ay parte alguna de vida, a la qual la muerte no la tenga el pie sobre el pescueço, y assi es necedad dilatar lo que no sabemos si tendremos tiempo para ponerlo por obra. Y en la epistola sexta, antes de la vejez procura viuir bien, para morir bien en la vejez. Y en la treze, no ay cosa mas fea que ver vn viejo que viue como moço. Y en la veynte y vna. Cosa lastimosa (dize) la de algunos que comiençan a viuir quando se acaba la vida. Y nace semejante desconcierto, ò porque viuen como brutos sin acordarse de la muerte, ò no esperan que ay otra vida despues desta, ò no creen que tienen a Dios por juez de como viuen, a quien no podran engañar, ni sobornar, ò no piensan que sus pecados es tan grande mal como les dizen, ò con el resguardo de la misericordia diuina se echan a dormir hasta que los llama a puntillazos la muerte. Mas con todo esso el que no la huuiere hecho en la mocedad no desespere en la vejez, que mas vale tarde que nunca, ado quiera recibe Dios las lagrimas, aun

Sene. li. de moribus.

Epis. 1. ad Lucillum.

Epistol. 6.

Epist. 13.

Epist. 21.

que sea de los hijos suyos, quando se ven cautiuos a las riberas de los rios de Babilonia, quando parecia lloro de forçados. Dize san Iuan Chrisostomo sobre aquellas palabras: *Venerunt duo Angeli vesperein Sodoma*, ya tarde vinieron dos Angeles a Sodoma, si no fuera gẽte tan perdida quié auia de aguardar tã tarde a hazer penitencia, y aũ no la hizieron cõ auerles aguardado tãto: *Postea in vanũ nos metipsos reprehendemus quando nulla erit pœnitudinis ſeræ vtilitas. Nam quam diu in præſenti vita fuerimus poſsibile eſt vt pœnitentes inde fructum accipiant.* De los Hebreos cautiuos dixo Ieremias: *Plorans plorauit innocte*, si como lloraron de noche lloraran de dia, ò al salir del Sol mejor les fuera que no se vieran en Babilonia cautiuos. Es deziros que si como lloraron en medio de sus trabajos, que a essos llama noche, lloraran en medio de sus gũstos y contentos en Sion, no se vieran en el cautiuerio que se vieron. Ofrecen Cain y Abel sacrificio, y dize la Escritura de Cain: *Factum eſt poſt multos dies vt offerret Cain de fructibus terræ munera Domino.* Despues de muchos dias ofrecio Cain, y ansi no se lo grò la ofrenda. Pues Abel no ofrecio en este mismo dia el primer sacrificio de sus ouejas? que tiene mas el vno que el otro? porque aquel fuesse aborrecido y este no? en este pusiesse Dios los ojos y los apartasse de aq̃l? es el caso, q̃ era Cain mayor q̃ Abel y todo lo q̃ lleuaua de tiẽpo se tardò de ofrecer, aguardò tarde, q̃ el tiẽpo q̃ para Abel fue tẽprano, para Cain fue tardio. Y con todo esto si, aunq̃ tarde, fuera de coraçon le valiera, q̃ assi se lo dixo el mismo Dios: *Nõne ſi bene egeris recipies?* Que el dolor verdadero le recibe Dios en qualquier tiẽpo. Dixo Dios por boca del Psalmista: *Diſcedite à me qui operamini iniquitatem.* Apartaos de mi los q̃ obrays maldad, no dixo: *Qui operati eſtis*, por no hazer perder la confiança a los q̃ auian pecado y se arrepienten, sino apartaos de mi los q̃ pecays, los q̃ os estays en pecado sin tener algũ dolor de vras culpas. Peligrosa es la peniteucia tardia q̃ no

A no sabreys si tendreys tiempo para hazella, pero peor es nunca hazella. Que ha de hazer el viejo que se le han passado sesenta años de vida, y desde que tiene vso de razon ha vsado mal della, y quando abrio los ojos cegò y ha viuido todo este tiempo atollado en sus culpas, ha de desesperar por ventura, y echar tras el caldero la soga porque vee que no tiene fuerças para el silicio, ni el ayuno? esso no a qualquiera tiempo que llore, aunque sea en essa edad le oyra Dios, y siendo verdadero el dolor aura misericordia del, y le perdonara los yerros de la mocedad desbaratada. Es el argumento del sermon de Ieremias en el capitulo tres. Vna hablilla anda en el pueblo, si vna muger fuere desleal a su marido, aura en el animo para boluerle à recebir en su casa? Bien puede ser
B que en los hombres falte, mas en Dios no falta: *Fornicata es cum amatoribus tuis tamen reuertere ad me*, no porque te veas en pecados graues cautiuo del demonio, en el punto de anochezer tu vida descõfies de la misericordia diuina, que aunque es la regla cierta y segura de la penitencia que se ha de hazer en el tiempo que ay fuerças para el deleyte, pues entonces las aura para el silicio: pero si se passare esse tiempo, llama, llora, aunque sea al anochezer y cautiuo, que Dios tan prestos oydos tiene de noche como de dia. Por esso dize Dauid que llamaua a todas horas: *Vespere & mane & meridie narrabo.* Y otra vez dixo: *Media nocte surgebam ad confitendum tibi:* A la mañana, al medio dia, y a la tarde, y a la media noche, a ninguna hora cerraua la boca, pues
C Dios a ninguna hora cierra los oydos. En quanto viues, pon los ojos en la justicia rigurosa de Dios para no atreuerte a pecar, pero si pecares como flaco, ponlos en su misericordia blanda. Tan agradable y estimada suele ser la fruta por tardia, como por temprana, que para todo ay gusto y por esto dezia a su Esposo la Esposa: *Omnia poma noua & vetera seruaui tibi.* Assi las frutas tẽpranas como las tardias son para el gusto de Dios nro Señor

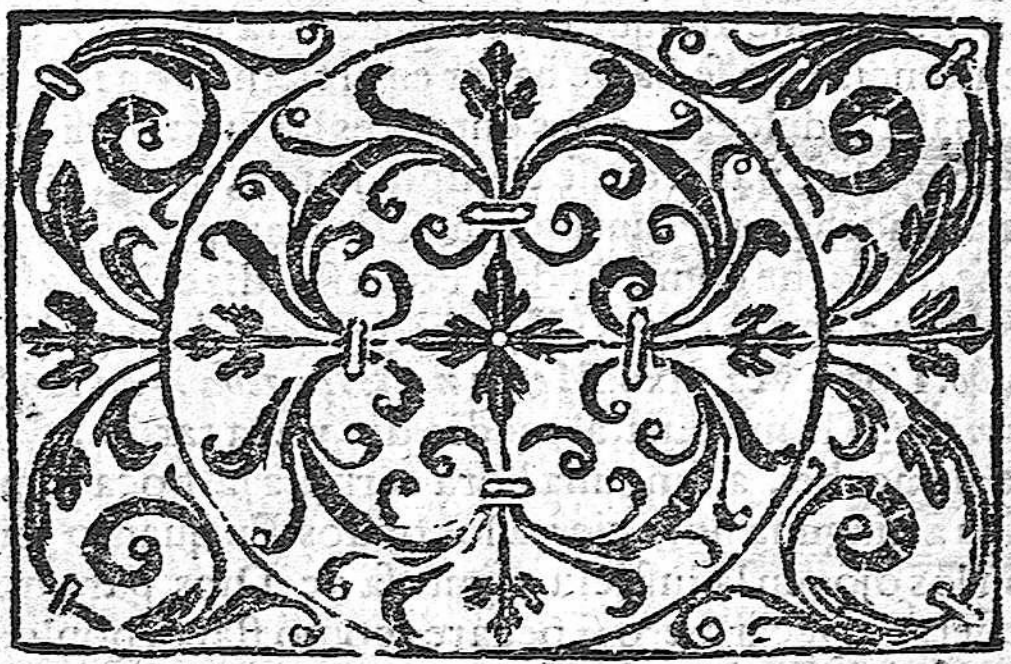
mejor

mejor es hazer la penitencia con tiempo, y quando no hagase tarde, que tambien es bueno, que balsa es la penitencia que en el vn tiempo y en el otro, como sea antes que se acabe la vida, dara salud, limpiara manchas, hermoseara con la gracia prendas de la gloria, de la qual gozemos todos,

Amen.

(?)

Para el Euangelio del Sabado se podrá ver los Discursos siguientes, pues el Euangelio es el mismo.



A

DISCVRSOS PARA el Domingo segundo de Quaresma.

Assumpsit Iesus Petrum, Iacobum & Ioannem. Matth. 17.

B

§. I.



NO TIENE POCA DIFI cultad, ni facil de aueriguar en mis ojos, ni que se puede concluyr en breue tiempo, qual sea afecto mas poderoso para mouer a los hõbres el miedo, ò la esperãça. Por vna parte parece q̃ el miedo es mas valiente y tiene mayor fuerça. Lo primero, porque si miramos la naturaleza suya, segun q̃ nos la enseñarõ los antiguos Filosos, y mejor q̃ todos el glorioso Doctor S. Tomas padre de la escuela, el temor es del mal q̃ nos amenaza, poderoso quãdo llegue a desterrar de nosotros algun bien de que se goza. Teme vn hõbre la muerte; es verdad q̃ es mal, y mal q̃ esta por venir, pero quando venga ha de destruyr el bien de la vida que gozays

En Alcala, año de 1597.

S. Th. 12. q. 41. ar. 2.

gozays de presente;y no aura ninguno de los que me es- A
tan oyendo,que con facilidad no me otorgue, que es
menos aspero y desabrido desprender el coraçon del
bien que aun no se goza,que desposseerse vn hôbre del
bien que ya tiene entre las manos.Luego si en la esperã
ça nos mueue el bien,que aun no se tiene, y en el miedo
nos aflige la perdida del bien que se posee,clara y ma-
nifiestamente se sigue que puede mas el miedo que la es
perança.Lo otro,porq̃ los efectos del miedo son extraor
dinarios y raros.Demostenes y Tulio famosos Orado-
res al tiẽpo del orar tẽblauan,y Tulio a vn esclauo porq̃
le traxo nueuas q̃ se dilataua vna oracio̅ suya para otro
dia le concedio libertad.Mas esto es nada para el mie-
do.El otro Rey Gentil viendose cercado del Rey de Is-
rael y de Iuda,temiendo no le entrassen la ciudad en q̃ B
estaua,para espantarlos, y obligarlos con la estrañeza
del caso a que leuantasen el cerco,puesto en el muro,cõ
sus propias manos quitò la vida a su hijo,de suerte que
el miedo le obligò a ser cruel con el que auia engendra
do,y a hazer el mismo el oficio de verdugo,venciẽdo en
este linage de crueldad a las fieras. Herodes temiendo
no le quitassen el Reyno matò tanta multitud de niños
inocentes,y estos como eran hijos agenos no me espan
to,a tres hijos suyos tambien quitò la vida por assegurar
su Reyno.Y es poco esto para el miedo. Las madres son
mas lisiadas por sus hijos,y las que adoran en ellos,pues
en diferentes cercos de ciudades madres ha auido, que
por no morir ellas han muerto a sus hijos, poco digo, se
los han comido poco a poco dandoles por sepultura el
mismo cuerpo,donde fueron concebidos. Y es poco es C
to para el miedo. La flaqueza y la cobardia es natural
en las mugeres,y la que desto falta es monstruo de su li-
nage,porque passa los terminos que su misma naturale-
za le pide, pues el miedo a los braços flacos de muge-
res ha armado contra si mismas para que se quitassen la
vida.Oppia virgen Vestal,por miedo de que no la en-

terrassen

A terrassen viua, que era la pena de las que quebrantauan la profesion que aquellas Vestales hazian de limpieza, se matò a si misma. Teoxena, auiendola cogido vnos soldados de Filipo Rey de Macedonia, por no venir a sus manos se desasio de los soldados y se arrojò del nauio al mar y se ahogò. Estan llenas las historias de muertes semejantes de mugeres, y es poco esto para el miedo. Los hombres, cuyo es el ser valientes y animosos, y engullir peligros y trabajos, por el miedo han hecho cosas tan viles, tan indignas que en ellas parece auer negado el ser de hombres. Pedro cabeça de la Yglesia, por miedo negò a Christo Señor nuestro. La flaqza de Marcelino Pontifice bien sabida es en la Yglesia; pues la cobardia de Origenes, a quien llamaron Doctor de las Y-

B glesias, el q̃ tanto tiẽpo auia desseado el martirio, quiẽ ay que no la sepa? y quiẽ ay a quiẽ no quiebre el coraçõ de lastima? Pues luego si el miedo enmudece a los oradores famosos, si da fuerças a los braços de vn padre, para que sea desapiadado verdugo de su hijo, fiereza hasta oy no vista entre las mismas fieras; si a vna muger flaca la haze osada y animosa contra su propia vida; si esfuerça de tal suerte los dientes de vna muger, que no le pone dentera comer su propio hijo muerto en agraz, y quando començaua a viuir; si a los hombres mas valerosos y esforçados los haze desleales contra Dios nuestro Señor; y si el miedo a muchos, assi animales como hombres ha quitado la vida de repente, mas puede el miedo que la esperança. Con todo esso por fuertes que estas razones parezcan, auemos de confessar que puede mas la

C esperança que el miedo. *Strenuus metus est, sed velocior est spes*, dixo Quintocurcio libro septimo. Lo primero (y con esso se deshazen todos los argumentos contrarios) lo que ay en el miedo que mueua, y haga tan extraordinarios efectos, es lo que al miedo se le ajunta de esperança. Porque como dize el glorioso Doctor Santo Thomas no puede auer temor, sin que aya *D.Th. 2 q.42.ar.2*

alguna

alguna esperança de salud,y de escapar del peligro, ora A
sea verdadera,ò fingida.De suerte que si aquellos se ma
taron,y si los otros comieron sus hijos,y los otros rene-
garon,fue por la esperança que tuuieron de salir por es-
te medio del peligro en que estauan.Que quando se lle-
ga a perder de todo punto la esperãça de hurtar el cuer
po a algun mal que esta por venir,ya dexa de ser miedo
y es tristeza, porque se considera el mal tan ineuitable
como si estuuiera presente.Luego si las fuerças que tie-
ne el miedo las recibe prestadas de la esperança,yquan
do despierta a obrar es por el bien que representa al
que obra en escapar del mal que le amenaza , dicho se
esta que mas puede la esperança que el miedo. Lo otro
porque de la esperança nace el deleyte,como el glorio-
so Doctor santo Tomas nos lo enseña,y el deleyte es el B
D.Th.12. q.10. ar. 8. sainete que haze todas las cosas ser apetecidas y sabro-
Arist.10. Ethic.c.1. 3.4.& 5. sas.Por lo qual Aristoteles en sus Ethicas prueua larga-
mente que no puede auer cosa perpetua sin gusto y sin
deleyte;en el miedo ay desabrimiento y tristeza,luego
no es mas poderoso el miedo que la esperança. Lo pos-
trero y casi viene a dar en lo mismo,porque en la espe-
rança no me lleua solamente el blanco del bien adonde
mira,sino yo tambien me entrego,y como dixo el glo-
rioso san Agustin del amor *Amor meus pondus meum,illò feror quocumq; feror*,que en el amor nos lleua el bien, y
nos vamos porque vamos con gusto,assi se puede dezir
de la esperança no q̃ nos lleua solamente , sino que nos
vamos tambien.Es al contrario en el miedo,que ahi es
diferente,vaysos,ò lleuanos, mas nos lleuan, porque de
nuestra parte siempre ay resistencia y mala gana. En fin C
algunos hombres ha tenido el mundo, ò tan valientes y
esforçados,ò tan despeciadores de todo , que los vnos
por ser locos,los otros por no hazer caso de nada,uohã
temido nada. Assi lo dauan a entender aq̃llos Brachma
nes menospreciadores de la potẽcia de Alexandro; y va
rones Sãtissimos hã llegado a tãta perfeció,q̃ no solamẽte

han

Han sido superiores al miedo de males deste mundo: pero ni se han gouernado por el miedo del infierno, sino por el amor de Dios que les abrasaua el pecho; assi que abreys hallado hombres sin miedo, pero no abreys visto alguno sin esperança, y andan tan a vna la esperança y la vida, que quando la esperança se acabe fenecera la vida; y la vida estara agonizando, y no agonizara la esperança. Bien lo dixo aquel poeta antiguo.

Captiuus duras illa solante catenas
Perferet, & victus vincere posse putat.
Noxius infami districtus stipite membra
Sperat, & à fixa posse redire cruce.
Spem iussus præbere caput palo q; ligatus,
B *Quum micat ante oculos stricta securis habet.*
Sperat, & in sæua victus gladiator arena,
Sit licet infesto pollice turba minax.

El cautiuo con la argolla al pie y la cadena arrastrando tiene esperança que â de ver al vencedor vencido, y con esto passa su miseria. El ladron, que à ya subido la escalera de la horca, y que tiene la soga puesta al cuello, y q̃ el verdugo le pide perdon, y da a la escalera vn puntapie, si huuiesse de dezir lo que siente, sus ciertas esperanças tiene de viuir. El que esta amarrado a vn palo, para que le corten la cabeça, para mi tengo, que aunque vee la espada desnuda que le dança delante de los ojos, no se persuade del todo a que sera su muerte. En la misma Cconformidad dixo Ouidio lib. 2. de Ponto.

Spes facit, vt videat cum terras vndiq; nullas
Naufragus, in medijs brachia iactet aquis.
Hoc facit vt viuat fossor quoq; compede vinctus,
Liberaq; à ferro crura futura putet.
Sæpe aliquem solers medicorum cura relinquit
Nec spes huic vena deficiente cadit,
Carcere dicuntur clausi sperare salutem
Atq; aliquis pendens in cruce vota facit.

Es en sentencia lo mismo que acabamos de dezir que aun desauciado vn hombre de los medicos, y acabando sele el pulso no le da por desauciado su esperãça, y el que esta para derribar de la escalera y quedar ahorcado, aũ alli se le va el pensamiento a hazer a Dios promessas, si le escapa de aquella. *Sola spes hominum in miserijs consolari solet*, dixo Tulio cõtra Catilina, sola ella basta por consuelo quando falten otros entre tantos males como en esta vida padecemos. *Periti ab imperitis bona spe differunt*, dixo Chilon, la buena esperança es la que diferencia al necio del discreto. Dadme vn hombre sin esperança no ay diferencia del a vn bruto. *Dulcis res est spes*, dixo Biante, dulce cosa la esperança que aunque dilatada aflige con todo esso es vna aficion que entretiene la vida. *Spes pascit exules*, dize Euripides el pasto del desterrado la esperança. *Sola spes inter homines bonum est nomen*, afirmo Theognis, no ay otro nombre que parezca bien en el mundo sino el de la esperança. *Sapientibus vita spe confirmanda est*, dixo Menandro; el sabio apoya su vida con esperança. *Qui nihil potest sperære desperet nihil*, dixo Seneca en su Medea quãdo, no aya esperança no ay q̃ desesperar de nada. Y ello es assi, que vna espera y sufrimiento son los estriuos de la vida, y cõ que se passan y entretienen mil males, y aunque este vn hombre en el postrero que es la muerte ay aun no se apaga la esperança. De que colijo quan dificultoso es el arrepentirse vn hombre de sus culpas al tiempo de la muerte, con verdad, si en el discurso de la vida no lo à hecho. Porque estoy muy persuadido, como la esperança esta tan aferrada en nosotros, por ser affecto tan conforme a nuestro desseo y condicion, que son poquissimos los que de veras entienden que se mueren, aunque mas os parezca que lo significã con la lengua. Y vn animo mal acostumbrado, enuejecido en la culpa por vna parte, y por otra mal persuadido, a que se muere, porque su natural

A ral rehuye el persuadirselo, y con alguna esperança de escapar de aquel trance, y aun con esperança mas viua que la vida del cuerpo, y menos agonizando, ni oleada que el esta, mirad como puede tener dolor verdadero de su culpa. Mucho me temo que las mas de las vezes nos engañamos y se engañan. De aqui es que como este sea el natural del hombre, que pueda mas con el la esperança que el miedo, Christo Señor nuestro que nos quiere encaminar con suauidad al Cielo, oy haze ostentacion de su gloria, y no haze ostentacion del infierno, muestra el premio y esconde el castigo, haze presentes a los ojos los muertos con vislumbres de gloria, y hurta a los ojos las llamas y los demonios, por
B. que para gouernar al hombre es mas poderosa la esperança. Y si con todos los hombres puede mucho, mas puede con los buenos que tienen sus esperanças biẽ fundadas pues las ponen en Dios, que ahi es donde manifiesta su poder, donde haze extraordinarios efectos, pues sin ella no son hombres, y son hombres por ella. Filon dixo que solamente el que bien esperaua merecia el nombre de hombre, *Solum benè sperantem esse hominem*, y prueualo, porque quando la Escritura dixo que Seth tuuo vn hijo que se llamo Henoc, que quiere dezir, el que espera, porque espero en el Señor, y se auia de esmerar en esta virtud de la esperança, *Hic sperauit* Ge.4.26.
C *inuocare in nomine Domini*, añade luego Moysen; *Hic est liber generationis hominum*, este es libro de la gene- Gen.5.1.
racion de los hombres. Desuerte que aquellos son hombres, que se mantienen de esperanças buenas. Y aun que, conforme a la difinicion del Filosofo, hombre sea vn animal que discurre y muere, segun la difinicion del santo Profeta Moysen, llamaremos hombre al que bien espera. Miraua a esta definicion vno de los amigos de Iob, quando en el capitulo onze le dize, *Habebis fiduciam proposita*, Iob.11.18.

tibi spe & interra defossus securus dormies, que la esperan A
ça le asseguraria el alma para no temer los baybenes
desta vida. Y como deziamos que se acabaua la vida sin
acabarse la esperança, no solamente dize que le sera bue
na compañera en la vida, sino tambien en la muerte, y
despues de la muerte le acompañara la misma seguri-
dad en el sepulcro. O sino digamos como dizen otros:
Tanquam foueæ septus securus dormies. Que pensays que
es la esperança? Vna trinchea, vn valuarte, vn terra-
pleno, que defiende por todas partes a vn hombre, don-
de embaçan las balas enemigas. Pues como el que esta
cercado, si le defiende vn fuerte terrapleno, no haze mu B
cho caso de las balas, y se puede echar a dormir a sueño
suelto sin temor del contrario; vn hombre con esperan-
ça puesta en Dios echese a dormir seguro, que no ha vis-
to el mundo terrapleno mas fuerte que la esperança
que le cerca: *Requiesces & non erit qui te exterreat*. Y sin
esta esperança no te llames hombre, que no lo es el que
no espera. En algunas partes, donde se corren toros,
suele auer en el coso algunos hoyos grandes, en que
puede caber vn hombre, la boca no muy ancha; va vn
toro siguiendo y casi en el alcance de vn hombre, hun-
dese alli, y quando mas cierta le parecia al toro que es-
taua la presa, entonces se queda burlado y se le desapa- C
recio de delante de los ojos. Esta alli tan seguro el hom
bre, que puede echarse a dormir sin miedo de que le ha-
ga daño el toro, aunque passe mil vezes. Mirad a oraque
nacidas vienen con esto las palabras del santo Iob: *In
terra deffossus*, ò, *tanquam foueæ septus securus dormies*, en
este hoyo seguro estaras de que el toro del demonio no
te hara mal. No parece sino que se miraua hundido, y
al parecer sepultado, cercado de tierra por todas par-
tes, y que llegaua el toro a hazerle daño, y el se estaua
riyendo y burlando de sus intentos, amagandole con
alguna vará, ò caña. Y aun estoy por dezir, que a vn hom
bre que yua huyendo del toro miraua Isaias, quando
dixo

A dixo, *Absconderе in fossa humo à facie timoris Domini*, como aca se dize quando a alguno va siguiendo el toro, Echate hombre, que te sigue el toro. Esto es lo que haze la esperança en los buenos que se sustentan con ella, a los quales llama Zacharias prisioneros de la esperança, que la tienen por su ama y señora, y tiran gajes de su mesa. *Conuertimini ad munitionem vincti spei, hodie quoque annuntians duplicia reddam tibi*, afirmad en Christo, que es el verdadero fuerte prisioneros de la esperança, que aunque en las prisiones y en los cepos, ahi os tiene mas presos la esperança, con la qual os sustentays esperando que à de ser al doble mayor el premio que el trabajo. Pues porque con los vnos y con los B otros puede la esperança tanto, oy Christo Señor nuestro haze alguna demostracion de su gloria, y esconde la pena. Al otro rico auariento, quando pedia que a sus hermanos se les concediesse que viessen las llamas, para que enmendassen su vida, le dieron por respuesta, *habent Moysen & Prophetas*. El Cielo es bien que se descubra, y que a vezes vean los hombres algunos assomos de la gloria que esperan, que las penas y los tormentos del infierno basta que las sepan por fè, no es menester que las vean. Es esto muy conforme al natural de Dios, mostrar el premio, y esconder el castigo, que parece que se auerguença de que le vean castigando. A Noe, quando le tuuo en el arca, el mismo le cerrò la C puerta, y se la embetuno muy bien, para que no se le antojasse abrirla alguna vez, y viesse el estrago que Dios hazia en el mundo; y aun no le quiso dexar vn resquicio solo en ella, por donde a mala vez pudiesse mirarlo, y contarlo a sus nietos, como testigo de vista, solamente le puso vna buarda en lo alto de la arca; que fuera de estar en parte, donde con dificultad se assomaran, se la hizo de vna piedra transparente para que les diesse luz, y no viessen lo que passaua defuera. Y ya a

Isai.2.10

Zac.9.12

Luc. 16. 29.

Matt. 24. 29 los acabos del mundo, quando se mostrara Dios mas enojado que se mostro en el diluuio, *Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum*, apagaranse las antorchas del Cielo, quedara a escuras el mundo, como quando vn padre se encierra en vn aposento escuro para castigar a su hijo, porque no se vea. Y a la otra muger de Loth por la misma razon entre otras, entiendo yo que le mando no boluiesse la cabeça a Sodoma a mirar el incendio que se leuantaua hasta el Cielo, y quando buelue la conuierte en estatua de sal. Que es bien q̃ ojos que tal vieron queden en sal, porque no puedan dezir, yo vi el castigo. Estara vn hombre, que se precia de honrado, castigando por causas justas a su mioço, o esclauo con el açote en la mano, el rostro encendido, el vestido algodescompuesto, desentonada la voz; acierto a quedarse entreabierta la puerta, entra vn conocido suyo, afrentase de que le vean de aquella manera. A este modo parece que se corre Dios de que le vean castigando a Sodoma, arrojando rayos, espantando con truenos, y assi ojos que quieren verlo, queden en sal, porque no lo cuenten despues como testigos de vista, cierrense bien las puertas hasta los mas pequeños resquicios, tapense las ventanas del Cielo paraque no entre luz con que se vea el castigo. Pero la gloria aya ojos que la miren, y que digan despues, *non doctas fabulas secuti; sed speculatores facti illius magnitudinis*, no son hablillas muy artificiosas, y bien compuestas, no hablamos de oydas, sino de vista; que aunque desde lexos, como atalayas, al fin vimos algunos rayos de la grandeza de la gloria, que essa es tan grande, que aunque estauamos atalayando, se dexo bien conocer distintamente.

2. Pet. 1. 16.

(?)

§. II.

§. II.

A *Assumpsit Iesus Petrum Iacobum & Ioannem.* Lleuo Christo Señor nuestro para testigos de su gloria a Pedro, a Iuan, y a Diego, a Pedro porque le auia dado las llaues del Cielo, y como es propio del que le dan las llaues de vn cofre mirar con curiosidad, o dessear mirar lo que ay en el, lleuale Dios al monte, para que vea algo de lo que ay encerrado debaxo de aquellas llaues, como diziendole, Pedro mirad que esto es lo que teneys a vuestro cargo, y de lo que soys depositario. A Iuan auiale de encomendar su madre, y muestrasele glorioso para que le estimasse en mas, viendo que era madre de tal hijo. A Diego porque era el primero que

B diesse la vida por Christo para alentarle con la esperança de tan grandes bienes, *Et duxit illos in montem excelsum.* Que amigo es Dios de soledad, y apartamiento? *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius*, quiere las Dios auer a solas con el hombre, sin que tenga delante de los ojos cosa alguna, que pueda enamorarle, y diuertirle de su amor. A Moysen lleuo al monte y solo, y sele cubre de niebla escureciendo el Sol, como señora, que porque no se pongan los ojos en otra sino en ella, lleua a sus criadas descompuestas y feas. No quiere Dios que aya ojos en el hombre para mirar a otra cosa, sino a el, quiere el coraçon entero, y no partido. Por esto se dize que descansa en los virgines, y no se dize esta prerogatiua de los casados, porque el casado como a de con-

C tentar a Dios y a la muger, *& diuisus est*, es coraçon partido, y Dios le quiere a solas. No le dio la ley a su pueblo en Egipto, que bié pudiera, sino en el desierto, y algunos dias despues que caminauã por el. Pregunta Filon la razon de esto, y da muchas razones. La vna es, porque se les borrassen las imaginaciones de las cosas del mundo, de los contentos de Egypto, y esto se auia de hazer en la soledad y con espacio, que de otra suerte se les dañara, y azcedara la ley, como la medicina enseña no dar licencia a vn enfermo, para que coma de todo

Hos.2.14

hasta que este purgado, porque todo el manjar que re- A
cibiere, aunque sea bueno, le dañara el mal humor que esta dentro conuirtiendolo en si: *Infirma corporea* (di xo Hipocrates) *quanto magis nutries, tanto magis lædes.*
Phili. de Decalog. Y Filon: *A pernitiosa ciuitatum consuetudine in desertum abductus est populus, vt animos purgaret ab iniquitatibus mox q; mentis alimenta caperet.* Que si la Filosofia nos dize, *Intus existens prohibet extraneum*, el animo lleno de malos humores, y vna vez posseydo dellos, no dara lugar a las leyes, ni a los mandamientos, ni consejos de Dios. Y no solamente quando estan apoderados de la alma estoruaran a Dios la entrada, pero quando Dios este dentro le hecharan fuera si se da lugar a semejantes pensa- B
mientos. Pareceme esto a lo que cuenta Eliano de los cueruos de Lybia, que para beuer, quando no hallan fuentes, van a los botijones de agua, que en aquella tierra ponen a serenar en los terrados, y si no alcançan al agua con el pico echan piedrezillas dentro, hasta que sube el agua. Enseñales la naturaleza que no pueden estar dos cuerpos juntos en vn lugar. Esso haze el demonio cueruo del infierno, arroja piedras de ruynes pensamientos en nuestro coraçon, que echan a Dios fuera, y
Ioã. 13. 2. assi no era mucho que no estuuiesse Dios en el alma de Iudas, si nos dize el Euangelio: *Cum diabolus iam misisset in cor.* Auiale echado en su pensamiento la codi- C
cia, la golosina del oro, la murmuracion de lo bueno, los pensamientos de hurtar, los de vender a su maestro, que mucho que no huuiesse quedado en esta vasija con tantas piedras vna gota de agua, ni en aquella alma vn rastro de Christo Señor nuestro? Pues que remedio para limpiar el alma destos embaraços, que embaraçan la entrada a Christo? Lleuarlos a la soledad y al desierto, donde se acaben las imagenes, que se han impreso en nuestra alma de los gustos y deleytes del siglo, que Dios nuestro Señor quiere posseer a solas el coraçon. Desuerte que si Alexandro Magno. quando Dario le daua par-

te

A te de la Asia, con que le dexasse en paz, le respondio, que ni en el mundo dos soles, ni en la Asia dos cabeças, con mayor razon lo dize Christo Señor nuestro que à de tener todo el coraçon sin compañia alguna, pues ay tanta distancia del al compañero que le queremos dar, como del Sol a las tinieblas, *Angustum pallium* Is. 28. 20
vtrumq; operire non potest, es pequeña la Asia para dos Monarcas, y el coraçon del hombre para consentir a Dios y a su enemigo, cortad, y cercenad los pensamientos, que no son Dios, porque no ahoguen los pensamientos de Dios. Los que desean que vn arbol crezca y se leuante derecho hasta el Cielo, como lo vemos en los pinos, y en los alamos, no les consienten criar otras
B ramas a los lados, a penas han nacido, quando luego la cortan, porque la rayz acuda solamente a vna parte, con el jugo, y no se diuierta de su principal intento, que es la vara que se encamina derecha. Assi para que nuestros pensamientos suban derechos al Cielo, es menester podar todo lo que nos puede diuertir de alli, todas las demas ocupaciones y desseos; que si queremos que nuestra alma acuda a todo, lo cierto sera que no acudira a nada, y que faltara en todo. San Gregorio, *Intentioni animæ si exterior euagatio clauditur, interior secessus aperitur, quia & in altum crescere arbor cogitur, quæ in ramos distendi prohibetur*. Y si la agricultura nos enseña, a que quando alguna pua se ingiere en algun arbol silueſtre se corten todos los demas ramos al segundo año dexando solo el engerto, porque si quedan otros la rayz acudira con el sustento no a lo que es mejor, sino a lo mas natural, y quitandole sus propios hijos, viene a sustentar los estraños. Essa misma traça es menester para nuestra alma, a quien es natural con el peso del cuerpo entretenerse en las cosas de la tierra, y la palabra diuina y las inspiraciones del Cielo al fin son engertos; *Suscipite insitum verbum*, que dixo Santiago. Pues para que acuda a Dios, y no a la tierra cortar de Grego.

pensamientos de tierra, que a penas nazcan en nuestra alma, quando se poden y se arranquen, que si juntamos lo vno con lo otro, no acudiremos a lo vno, ni a lo otro, o dexaremos a Dios, y acudiremos al mundo, como a ramo, que es mas conforme a nuestra dañada intencion. Que como dixo Agustino *minus te amat, qui tecum aliud amat, quod non propter te amat*, es corto el caudal de nuestro coraçon, pocas las garras de nuestro entendimiento, si queremos abarcar mucho apretaremos poco, y aun vamos a peligro manifiesto de quedarnos sin nada, que a nada acude bien, el que se diuierte a mucho, o es menester vn raro y extraordinario caudal. Y como no le ay aun para abarcar a Dios por si solo, quanto mas junto con el mundo, no es posible que ayude la rayz de nuestro coraçon a los hijos naturales, y al engerto. Quando vno quiere tirar al certero, ya aureys visto que cierra vno delos ojos, y dexa el otro abierto, y si mirasse con ambos no acertaria al blanco, porque el vno diuierte al otro (digamoslo assi) para que no encamine la saeta puntualmente y cerrando el vno no ay cosa que diuierta; y fuera desto cobra aquel que queda abierto mas fuerça, porque los espiritus vitales que acudian à entrambos, acuden entonces solamente al vno. Pues assi os digo yo que si quisierades encaminar vuestros desseos y pensamientos a Dios, y que lleguen derechamente a el fin desuiarse vn punto, del blanco a que los embiays, cerrad el vn ojo, con que mirays al mundo, que os diuierte para que no veays a Dios, y vereys como la vista repartida en menos se esfuerça para mirar a vuestro blanco, que es Dios. Parece me que nos estan diziendo todo esto aquellas palabras del Esposo para la Esposa que estan en los Cantares, *Vulnerasti cor meum soror mea in vno oculorum tuorum*, cerro el otro ojo, quedo abierto el vno solo, hirio a Dios de suerte, que se confiessa por vencido, y vencido de manera que le à trasspassado el coraçon. Buen

Cant. 4.9

acertar

A acertar, dichoso lance que tuuo por presa el coraçon de Dios. Mas como acertò? como hizo presa? con cerrar el vno de los ojos, y dexar abierto el que mirana al blanco, y desta suerte espantarame yo que se le escapara la caça, *In vno oculorum tuorum*. Pues para conseguir esto que remedio? yr con los discipulos al monte, *In montem seorsum*. Por ventura auemos de ser todos montarazes? auemos de yrnos todos a los desiertos, a ser hermitaños? han de ser todos religiosos Cartuxos? no, que no son todos para esso, en vuestro rincon y en vuestro aposento podeys viuir solo, que no lo esta el que viue en el desierto, si con el animo viue en el mundo. De Publio Scipion refiere Marco Tullio, que solia

B dezir, que nunca estaua menos ocioso que quando estaua ocioso, ni mas acompañado que quando estaua solo. Luego el rincon de vuestro aposento, y las cosas que en el passan, y se registran, son las q̃ os hazen estar ocioso y solo, y si en vuestro animo no se tragina otra cosa sino mũdo, deleytes, gustos, aũque esteys en los despoblados de Africa estareys en el mundo muy de pies, y si en vuestro animo no corre este trato, sino de seruir a vuestro Dios, sin que aya trapala de los negocios del siglo, solo estays aunque viuays en la plaça. Biẽ nos dixo esto S. Gregorio. *Quid prodest solitudo corporis, si solitudo cordis defecerit? qui enim à corpore remotus viuit, sed tumultibus conuersationis humanæ terrenorum desideriorũ cogitationibus fein-*

C *serit, hic non est in solitudine. Si tamen prematur aliquis corporaliter popularibus turbis, & tamen nullos curarum sæcularium tumultus in corde patiatur, hic non est in vrbe.* Palabras de talmaestro, y dignas de la santidad de Gregorio, que son cõsuelo para el que viue en el siglo, y el oficio y la necessidad le fuerça â gastar toda su vida en las audiencias, o en corte, y desengaño para los retirados en el desierto de las religiones, si con solo traer el habito, y estar de aquellas puertas adentro, se engañan vanamente. Que importa que el Frayle, o Religioso este encerrado

Cic. lib. 3. de Offi.

Gre. li. 3. Mo. c. 23

cerrado detras de quatro cercas, vna puerta y otra A
puerta para guarda sin ver gente mas que si no estuuiera en el mundo, si ay el alboroto de la enemistad y la vengança, la soberuia que leuanta poluaredas hasta el Cielo, ambicion luciferina, sin querer ajustar lo que pretende con sus fuerças, gouernar la casa del seglar, de suerte que no se cuelgue en inuierno, ni se descuelgue en verano, ni se reciba la criada, ni el paje, ni aun se salga de casa, ni se disponga de salarios, o hazienda, sin que primero passe y se registre por su mano, gastar la tarde, y la mañana en visitar al vno y al otro, y a la noche echar su cuenta de las gentes con quien sa ha de cúplir el dia siguiente, y en esto se carga el pensamiento, quando sale el Sol, y con el mismo le halla quando se pone, este tal parece os a vos que esta en el desierto, o B
en la soledad que professa? Parezcaos a vos lo que quisieredes, que a mi me parece que no ay Ginoues cambio tan engolfado en el mundo, ni pretendiente tan embaraçado en corte como el esta, y no digo bien en dezir que me parece a mi, assi le parece a san Gregorio, *Hic non est in solitudine*, esta muy acompañado de desseos de mundo, como quereys que este solo? La otra monja, que la encerraron alli sus padres, paraque estuuiesse encerrada y sepultada en vida, sin ver ni tratar mas que vn muerto, que solo se lo à con la compañia de los muertos, y ella busca la de los viuos, y à de romper la Andadera vn par de çapatos por semana en lleuar sus billetes no a vno solo, sino a ciento, a quien tendra embelecados, y los pensamientos son de pare- C
cer bien a las personas con quien trata, de la galilla, y de la joya, y de la inuencion nueua de tocado como sea mas delicado, o mas curioso, y que parezca mejor, y le haga mejor rostro, y a que no puede por su estado traer a otros volantes, con otras mil menudencias, que callo en que se gasta el dia y la noche, y aun la vida, y lo poco de ella que esta en el

coro

A coro à de ser para ojear desde la silla, o el libro si entra el deuoto, o quien sale, y tiene mas atencion a q̃ tal vendra la respuesta de su papel, que no como receebira Dios lo que esta rezando, y a penas suena la campanilla del torno quando se le leuantan los pies pensando que es por ella, y no ay otra cosa sino locutorio y grada vn dia y otro dia, que se vã tras aquellos yerros como a la miel las moscas, y quiera Dios que sea esto solo, que menos mal seria. Que me direys que las tales guardan la clausura, y el apartamiento que muestran? yo solamente dire con S. Gregorio, y dire la verdad, *hæc non est in solitudine.* Pero el otro oydor concertado temeroso de Dios, escudriñador de su consciencia, ministro de justicia que

B tiene cerrada la puerta al soborno, y al cohecho dissimulado y publico, que no da sentencia sin pesarla primero en las balanças de la equidad y justicia, en cuyos ojos solamente caben la razon y la verdad sin algun respecto humano, y por su oficio se le va la vida en oyr auisos y informaciones de pleyteantes, en ver processos, en acudir a consejo, en gouernar su casa, en visitar lo que es forçoso, y en medio de todo esso trae el animo y las manos limpias de sangre de innocentes, sin tener delante de los ojos en su oficio otro blanco sino a Dios; parecera os que esse tal esta de pies y manos en el siglo, pues

C de esse os dize san Gregorio, *hic non est in vrbe*, esse esta muy solo, porque en medio de esse golfo el animo esta desembaraçado, y solo de los negocios del mundo, este tal en medio del bullicio goza del sossiego, en la tormẽta bonança, en la compañia soledad, en el ruydo silencio, en la mar salada agua dulce. *Sicut igitur negligenti ac supino nihil prodest solitudo, neq; enim locus hos facit virtute præditos, sed mens & mores; ita prudens atq; vigil nõ offenditur etiam in medio ciuitatis viuens*, dixo Chrysostomo. Es lo que dize Aristoteles que si en el mar se echasse vn vaso de barro nueuo y no cozido tapada la boca dẽtro de vn dia se hallara dẽtro agua dulce. Pues en medio

Chrysost. ho. 43. in Genes.

del

del mar cercado y cubierto por todas partes de agua salada y amarga, ay esse vaso à de hallar agua dulce? Si; ansi digo en nuestro caso que el oydor justo que no pretende mas de adminiistrar justicia de donde diere, en medio de esse mar de negocios gozara el agua dulce del sosiego, y el religioso que en la religion tiene pensamiento de mundo en medio de la agua dulce del sosiego sacara agua amarga de inquietud, y bullicios, este se queda en el poblado, aquel sube con los discipulos al monte por ver desde alli a Dios mas a su saluo, y escaparse de los laços del demonio. La Glosa sobre a-
Pro. 1. 17 quellas palabras de los Prouerbios, *Frustra iacitur rete ante oculos pennatorum*, dize vnas al parecer obscuras, y
Glosa. declaradas nos viené a proposito, *Laqueos Diaboli facile euadit in terris, qui semper oculos habet in Cœlis*, facilmente se escapa de todos los laços del demonio en la tierra el que siempre esta mirando al Cielo. Mejor parece que venia para escaparse de laços, que estan puestos en la
Vide Alciat. Emble. 104. tierra mirar a la tierra, que no mirar al Cielo, que la otra vieja se rio del Filosofo Thaletes porque por mirar al Cielo cayo en vn pozo, y le dixo haziendo donayre, que como se alabaua de saber lo que ay en el Cielo, y no sabia lo que tenia delante de si. Con todo esso auemos de dezir, que es el consejo admirable para escapar de los laços de la tierra yr mirando al Cielo, y no apartar de alli los ojos, que en apartandolos a peligro estays de enredaros y de caer en el laço, antes el mirar a la tierra no estan buen remedio, porque laços de tierra y puestos en tierra, no tendreys caudal para diferenciar la tierra de la tierra, ni conocer qual es tierra, ni qual es laço; pues para distinguir lo vno del otro, poned siempre los ojos en el Cielo, apartandolos de los negocios del mundo. Estays os mirando en vn espejo, veys en el todo lo que teneys a las espaldas, claro esta que no sera señor ninguno de venir a hazeros mal, a

tray-

A traycion, sin que le veays en el espejo que teneys delante. Y de no se que Rey me acuerdo auer leydo, que el temor que tenia no le quitassen la vida a traycion, o con violencia le obligo a entapiçar las paredes de la pieça donde se passeaua con espejos, para que por ninguna parte pudiessen entrar, ni aun vna mosca, sin que se la representassen los espejos. Ya veys como mirando siempre adelante se puede ver lo que esta a las espaldas, y mirando a lo alto se veria lo que esta en lo baxo, sin ser menester abaxar los ojos al suelo. Pues desta suerte nos dize la Glossa, que facilmente se escapa de los laços que el demonio pone en la tierra el que siempre mira al Cielo. No aueys oydo dezir que Dios es espe- *Sap.7.26*
jo purissimo, *speculum sine macula*, de la diuinidad lo
B declaran muchos; pues que os espantays de que no apartando la vista de Dios alli se vean las trayciones, que os vrde en la tierra el demonio? De los bienauenturados dizen los Teologos que sin apartar su vista de Dios, alli veen lo que passa en la tierra, y las plegarias que se le hazen, y el sucesso de lo que pertenecia a su estado, como el glorioso y bienauenturado Doctor san Agustin, el sucesso bueno, o malo de la religion de hermitaños, que fundo, y de los que siguen su regla. Y esso llaman ver las criaturas, *Tanquam in speculo*, mirar en espejo, que las cosas de aca tienen su semejança alli, las cosas de la tierra reberueran en aquel espejo, y assi muestran lo que passa en el mundo, y al que en esta vida le estuuiere siempre
C mirando, le representara los laços del Demonio. De suerte que si el otro para engañar al muchacho le dize, niño mira al Cielo, y con esto le quita el pan que tenia delante, aca se os puede aconsejar y dezir para que no os quiten el pan que teneys delante, ni os coja el demonio en el laço, niño mira al Cielo, que no sera señor el demonio de menearse contra vos, sin que mirando

à aquel espejo le conteys los passos. *Laqueos diaboli facile euadit in terris qui semper oculos habet in Cœlis.* En las historias de España se dize, que huuo vn tiempo vn espejo, o en el Ferrol, o junto a la Coruña en vna torre hecho cõ tal artificio, que se representaua allitodo lo que passaua en el mar aunque estuuiesse muy lexos, rebelaronse vna vez los Gallegos, y passosse mucho trabajo en boluerlos a sujetar de nueuo, porque ora fuesse por tierra, ora por mar, como en aquel veyan las armadas y exercitos que se hazian, era les facil muy con tiempo preuenirse de todo, hasta que se dio traça de yr costeando con galeras enrramadas, las quales se estauan de dia juntas con la tierra, que desde lexos parecia no mas que vna arboleda, y de noche remauan hasta que llegaron a A
espácio que pudieron quebrarles el espejo, y assi los rindieron, demanera que en no teniẽdo el espejo a que mirar quedaron sin fuerças, sin traças, sin gouierno, y fueron vencidos facilmente, que si le tuuieran siempre, tuuieran siempre de su parte la victoria. Esto es puntualmente lo que nos dize la Glosa. *Laqueos diaboli facile euadit in terris qui semper oculos habet in Cœlis*, en quanto os durare mirar el espejo, que esta en el monte santo de la gloria, tendreys valor, tendreys auiso, tendreys sabiduria y gouierno para escaparos de las armadas del demonio, pues no hara nada sin que lo veays alli; y aũ podreys estar mas seguro que los de Galicia con su espejo, pues a aquel no los desengaño dela emboscada, o enrramada, B
mas el vuestro os desengañara de todas las emboscadas del demonio por mas dissimuladas que sean. Mas si desuiays de alli los ojos, triste de vos, perdido quedays, sin gouierno, ni prudencia, ni fuerças, venceraos, y derribaraos el demonio. Que todas las fuertes que el demonio à hecho, siempre a sido por auer acabado con el hombre, que aparte los ojos del Cielo, y los ponga en la tierra, en la muger, en la honra, o en el dinero y riqueza. Tambien podemos dar otro sentido a las palabras dela C

Glosa,

A Glosa que para escaparnos de los laços esten nuestros ojos en el Cielo, aunque nuestros cuerpos esten en la tierra, que puestos en tan alto lugar desde alli descubriremos lo que passa en el mundo; quiero dezir que este siempre vuestro coraçon en Dios, que seays amigo suyo, que siendolo soys la niñeta de sus ojos: *Custodi me Domine vt pupillam oculi tui.* Y estando Dios, en el cielo alli estaran vuestros ojos, y desde alli vereys los peligros y malos pasos que ay en la tiera, adonde estays con el cuerpo, para que les hurteys el cuerpo y el alma. Amad mucho a Dios que amandole le podreys dezir a Dios lo que dize vn enamorado a quien bien quiere, que es vuestros ojos, y siendo Dios vuestros ojos, seguro estays de *Ps.16.8.*

B engaños. Mirad como lo dezia el Real Profeta Dauid: *Oculi mei semper ad Dominum, quoniam ipse euellet de laqueo pedes meos*, pues por mirar yo a Dios sacara mis pies de los lazos? Si, que siendo Dios mis ojos, y siendo yo la niñeta de los ojos de Dios vere los lazos que me cercan para desenredar mis pies. Y si dixere alguno, pues siempre auemos de estar mirando al Cielo sin hazer otra cosa? siempre, que quando gastaredes el tiempo en acudir a vuestras obligaciones y oficio, como ellas piden y es justo, tambien mirays a Dios, no es esso estar acompañado de negocios de mundo sino solo, que no dixo san Agustin mi padre, que amaua menos a Dios el que amaua otra cosa juntamente con el, sino el *Ps.24.15*

C que no la amaua por el, *qui non propter te amat*. De suerte que quien la ama por Dios, antes ama mas a Dios, conforme a la regla del Filosofo, *propter quod vnum quodque tale, & illud magis*. Assi el tratar de las cosas desta vida, quando es forçoso, y en orden a Dios es estar solo. De esse se puede dezir, que solamente mira al espejo, pues esso es mirar en el espejo, mirar a las criaturas por Dios, y en Dios, esso es estar en la soledad, *Hic non est in vrbe*, esso es auer subido con los Discipulos al monte, *In montem seorsum*, esso sera tratar del

siglo sin que os embaraçe para Dios, sin que os chupe la deuocion, como los que plantan viñas, que ponen vna cepa a ocho, o nueue passos de la otra para que no se estoruen. Que quando es en Dios y por Dios, lo vno se ayuda con lo otro. Sabeys como? ya abreys oydo dezir del cabrahigo que es arbol que se cria en los montes y desiertos, y aunque el no da fruto es de gran prouecho, porque sirue de sazonar y endulçar, madurando el fruto de la higuera, si la ponen a la higuera vnos sartales del cabrahigo, desuerte que el vno sazona al otro, y el vno vale poco, o nada, sin el otro. Assi entended, que quando las cosas desta vida se tratan por Dios, esso es juntar la soledad, y el desierto con la compañia, sin perder el fruto de la soledad, es juntar el cabrahigo con la higuera, esso es dar sazon y madurar el fruto y las obras desta vida presente, que sin aquella compañia, sino se juntaran con Dios, y se ordenaran a el, y se hizieran por el quedaran imperfetas, sin miel, sin sazon, mal maduras, para dar dentera y hazernos daño. Y esta es la verdadera soledad que Christo nos enseña lleuando a sus Discipulos a vn monte, y a solas, para comunicarles sus bienes, y mostrarles su gloria, *In montem excelsum seorsum.* A B C

§. III.

Transfiguratus est ante eos. Esta demonstracion que oy haze Christo Señor nuestro de su gloria, conuenia para el, y para nosotros. Estauale bien a la honra de Christo Señor nuestro, hazer esta marauillosa transformacion, porque como dize el glorioso y bienauenturado san Agustin mi padre, para persuadir al mundo la gentilidad que auia algo que admirar en sus dioses, se persuadieron a fingir las Metamorfosis,

Lib. 18. de Ciuit. Dei. c. 16.

Amorfosis y transformaciones, que fingieron de vno en aue, de otro en toro, de otros en piedras, y de otros en arboles, o fuentes. Y era la razon desto, porque bien alcançaron, que mientras no los sacassen de lo ordinario, era imposible persuadir al mundo, à que hombres mortales, y de la misma materia que los demas les hazian ventaja, por esso fingieron que auian sabido trocar formas, y mudar de traje, como dixo el mismo Augustino de Diomedes, que sustento el demonio la honra de su templo con vnas aues que le guardauan, alagando a los Griegos, y maltratando a los que no lo eran, significando que el y sus compañeros se auian conuertido en aquellas aues, y que te-
B nia virtud para vestirse de la librea del animal que quisiesse. Esta misma razon que en ellos solamente siruio de descubrir codicia de ser tenidos, por lo que no eran, obliga a Christo Señor nuestro a transfigurarse, porque no siempre le juzguen, segun las aparencias, sino que crean que debaxo de aquella tela de sayal, ay brocado, y que ay alli mas que hombre, pues con tanta facilidad, el que juzgauan por mortal, y passible se les trueca, y se remonta tanto de la vista. Y aquel de quien dezia Isaias, *quasi absconditus vultus eius*, o, *abscondebant faciem ab eo*, que se tapauan el rostro, por no verle, como quando encõtrauan a vn leproso, en el Tabor hiziesse testigos de su diuinidad con essa trans-
C formacion, no porque se pueda ver la diuinidad con los ojos de la carne, sino porque se pueden ver efectos, tan de solo Dios, que se arguya que es Dios por eficaz consequencia. En sus questiones naturales pregunta Seneca, que fue la causa porque la naturaleza produxo vnos cuerpos tan claros y transparentes, como son el agua y el cristal en que pudiesse verse vn hombre entero, y responde que los crio no para que la hermosura humana, mirandose alli, peynasse sus cabellos, y se pagasse de si misma como otro Narciso,

Isa.53.3.

o la otra liuiana estuuiesse tres o quatro horas clauada A
en el suelo forçando a que la mintiesse el espejo, y acosta del sobrepuesto le dixesse que era hermosa no lo siendo, sino para que pudiesse verse en ellos la criatura mas hermosa que Dios à criado entre las corporales, que es el Sol, ya que la flaqueza de nuestros ojos, no le puede dar alcance en si mismo. Desuerte que fue su industria en fauor de nuestros ojos, y en seruicio de aquella demasiada claridad. Pues ya que la flaqueza de nuestra vista es tanta, que no puede sufrir aquel gran golpe de luz y claridad, huuiesse en la tierra cosas en que aquel exceso se templasse, y ya que no pudiessemos mirar al Sol en su naturaleza y sustancia, pudiessemos alomenos miralle en vn espejo, o en alguna fuente clara adonde se passa como a viuir todo aquel caudal de luz, aunque B
con mayor templança. Este mismo medio tomo Dios para dexarse ver en la tierra de los ojos humanos, que no solo no diuisan rayos diuinos, pero acontece quedar ciegos, y aun sin vida. Conuino pues que como la naturaleza hizo milagros, con que se pudiesse ver la luz del Sol natural, assi Dios hiziesse milagros en que se vea la luz del Sol diuino. Este milagro fue Christo Señor nuestro bañado en la humanidad de luz y resplandor, que el Sol de la diuinidad, reuerberando alli como en espejo cristalino le dexò tal, y tan hermoso, que por alli se viniesse en conocimiento de la diuinidad encerrada. Maldigo en llamar este de oy milagro, q̃ antes el no ser esso de cada dia y continuo era el milagro, pero essa luz y resplandor templandose en la humanidad de Christo C
Señor nuestro acomodose mas con nuestra flaqueza, o con nuestra flaca vista para que le pudiessemos ver, y conociessemos q̃ no era solo hõbre aquel con quien cõuersauan y tratauan, al parecer sin diferenciarse de otros hombres. Abraço esta comparacion que hemos dicho la Escritura diuina, quando dixo de Christo Señor nuestro, *Speculum sine macula, & imago bonitatis illius.*

Tam-

A Tambien algunas vezes ya que no podemos ver al Sol en si mismo, si alguna nuue se pone delãte entre nuestros ojos y el Sol podemos mirarle, y ya que no veamos al mismo Sol, pero la luz y la hermosura de que se reuiste la nuue nos esta diziendo a vozes, aqui esta el Sol que desseays ver, de esso nos siruio la humanidad santissima de Christo Señor nuestro, encerrose alli la diuinidad, es verdad que no se dexaua ver a nuestros ojos, pero oy se puso tan hermosa esta nuue, que aquella blancura delos vestidos, y resplandor de su cara, que escurecia al Sol, nos estaua diziendo, aqui esta el Sol diuino encubierto y disfraçado. Diome lugar a considerar esto lo que nos dixo Isaias, *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem*, o; *equitabit super nubem leuem*, pondrase Dios a caualgo en
B vna nube ligera, y si quereys saber quien es aquella nuue, sabed que es la carne santissima de Christo Señor nuestro. Comun declaraciõ de los santos casi sin faltar ninguno. Es verdad que san Ambrosio, alguna vez lo declaro de la virgen su madre y señora nuestra, aunque en otras partes lo declaro tambien de Christo. Pero a mi me bastan por aora las palabras de san Agustin mi padre, q̃ en muy pocas abrazo lo que hasta aora hemos dicho, declarando aquellas que dixo Christo por san Iuan, *Ego sum lux mundi. Noli contemnere nubem carnis, nube tegitur carnis, non vt obscuretur Sol, sed vt temperetur*, no es nuue la humanidad de Christo que escurece al Sol de la diuinidad, antes es nube que la manifiesta, porque tiempla la fuerça de sus rayos. De aqui vereys que
C si Christo Señor nuestro en todo tiempo se llamo la faz del padre, el rostro de Dios, pues por el venimos en conocimiento de Dios, como por el rostro conocemos a vn hombre, con mayor razon se pudo dezir en este dia, en que la hermosura de Dios le salio a la cara, y se le mostraua en el rostro y en vestidos. Y si me dixere alguno que lo mismo pareciera vn cuerpo glorificado de otro qualquiera, y que a si no fue esse bastante argumẽto

de la diuinidad oculta, dire que si fue por ser quando A
quiso, y como quiso, como señor de aquella gloria, no
como feudatario, *Dominum gloriæ*, le llamo san Pablo.
Y como a Señor della verdadero, y hijo natural de
Dios se le allegan luego Helias, y Moysen, los Angeles,
del Cielo, que es cierto se descolgarian de alla a ver v-
na hermosura tan grande, la nuue, y el padre que como
tal le confiessa. Quando la Reyna Sabba vino a ver la
grandeza de Salomon (como se cuenta en el libro de sus
enigmas) para experimentar su sabiduria, entre otras
cosas le mostro dos flores, o ramilletes, vno artificial, y
otro natural, pero el artificial tan bien hecho que a pe- B
nas podia distinguirse del verdadero, vsò Salomon de
vna traça, mando en secreto a vn paje que traxesse mos-
cas y abejas, fueronse luego las abejas a la flor natural,
y a la artificial las moscas. Si fuera el cuerpo de algun
pecador traxera a su lado las moscas importunas del
demonio, mas al de Christo abejas del Cielo, como alla
despues de la resurrecion y subida a la gloria le siguen
las virgines sin apartarse vn punto, que son abejas, que
se van a la flor pura de la humanidad de Christo, y assi
aora se le pegan Helias y Moysen y los Angeles, como
abejas a flor natural y verdadera, y que se alça con el
Cant. 2. 1 nõbre de flor de bnen año, *Ego flos campi*. Conuino pues C
esta marauillosa transformacion para que entendiessen
sus discipulos que auia alli mas que lo ordinario, para q̃
en esse espejo pudiessen mirar al Sol, que estaua encu-
bierto, y la hermosura desta nuue ligera, sin peso alguno
de pecado publicasse que estaua alli el Sol, y viendo que
le cercauan Helias, y Moysen, y los Angeles del Cielo,
supiessen de alli adelante diferenciarla flor natural, y
verdadera de la que es artificial y fingida. Y no solo fue
bien el transformarse para darse a conocer, y a estimar,
no solo fue importante por lo que tocaua a Christo, si-
no tambien por lo que importaua a nosotros, para que
viendo algunos assomos de la gloria, se esforçassen

nuestras

A nuestras esperanças, hasta que llegasse el tiempo de la abundancia y de la hartura en el otro siglo. Esta fue la traça que tuuo Ioseph para entretener los animos de los Gitanos que no desflaqueciessen, ni desmayassen en aquellos siete años de la hãbre en el modo que escogio, para guardar para aquel tiempo el trigo; algunos dizen que lo que fue recogiendo de los siete años abundantes lo encerro en aquellas Piramides, vno de los milagros del mundo, que para entierros suyos labraron los Reyes de Egypto, paraque alli estuuiesse mas guardado. Tengolo por negocio de poco fundamento, mejor me parece lo que dize Filon, que como nacido y criado entre Iudios y de profession Iudio, los sabria de B tradicion antigua, que anduuiesse entre ellos. Declarole al Rey los dos sueños que auia tenido de los siete años abundantes, y siete esteriles, y juntamente diole el consejo de como se auia de preuenir en los siete para los otros siete. De cada vno destos siete años (le dize) se mande recoger lo que sobrare dexando a cada vno la cantidad que baste para hartarse, y esto sea la quinta parte del trigo que se cogiere, y esta se guarde en las mismas villas y lugares que se coge sin lleuarla ni traginarla de vna parte a otra, que dese para el mantenimiento de aquel pueblo, donde fue la cosecha. Y esta quinta parte de mi parecer se à de guardar en manojos, sin trillarlos, ni limpiarlos, por tres o quatro razones C (dize Filon). La primera porque limpio el trigo, no se podra conseruar tanto tiẽpo, sin dañarse, como estando se en espiga. La segunda porq̃ aya mantenimiento para las bestias, a las quales les seruira la paja que se sacare, la qual si se trillara desde el principio no fuera de prouecho. La tercera porque si desde el principio se trilla y limpia, sabrase que tanta es la cantidad q̃ se à encerrado, no trillãdose no sabran q̃ tãto falta por gastar y assi no desmayaran los labradores echãdo cuẽta de lo q̃ se à gastado, y lo restãte sustentaralos la seguridad como el trigo,

Philõ. in lib. de Ioseph paulo antemedium.

que el imaginar que falta les dara mas hambre, y seguros de que no les à de faltar, se hartaran, y contentaran con menos, *Securitate non minus quam cibo se sustineant, spes enim alit cũ primis graue penuriæ malum subleuans.* Y la postrera, y la que mas haze al caso para que viendo cada año acarrear, hazer paruas, trillar, al belar, medir trigo y encerrarlo se acuerden de là abundãcia passada, y con aquello se entretenga su esperança hasta que passe la hambre, *vt per singulos annos renouetur pristinæ copiæ memoria rusticis triturantibus & fruges euentilantibus.* Y no le parezca à alguno fingimiento de Filon, que bien sabemos que de la suerte que esta el trigo en las hazinas las espigas de los manojos adentro y las cañas de fuera, y despues enlo alto algunos manojos cuesta abaxo en forma de tejados, para despedir el agua, se guarda el trigo, sin dañarse aun que lleua, y yo vi en Castilla la vieja algun año que les cogieron las aguas del otoño, antes que acabassen de acarrear el pan, ni aun de tender las paruas, apiñandolo desta suerte guardarse hasta que se vino a trillar, casi por el veranillo, que llamã de san Martin. Y esto fue mas facil en Egypto, donde nunca llueue, y toda la fertilidad de la tierra nace de las inmundicias, y crecientes del Nilo. En fin fue esta traça del consejo del Cielo, que viessen cada año trillar y limpiar para que se entretuuiessen sus esperanças hasta que passasse el tiempo de la hambre, que sino vierã trillar en todos aquellos años, mas los atormentara la imaginacion de la hambre que la misma hambre; y para que no descaezcan las esperanças nuestras nos representa Christo Señor nuestro algunos assomos de la gloria, que si caminaramos sin ver algunos assomos destos, hasta que se descubriera en el Cielo, si todo se librara, para el tiempo de la cosecha abundante, despues destos años de miseria, pudiera ser que algunos y muchos desmayaran.

A B C

§. IIII.

A

§. IIII.

Resplenduit facies eius sicut Sol. Resplandecio como el Sol aquel rostro ayunador de Christo Señor nuestro, que tanta riqueza y hermosura como aquella (quien lo pensara?) estaua encerrada debaxo de vn rostro penitente. Quien creyera que debaxo de aquel vestido ordinario y de aquel trato comun estauan escondidos tesoros semejantes? Mas esta es la diferencia que ya del malo al justo, que vn pecador en los aparencias es grande, poderoso, y rico, y enlo encubierto pobre y miserable; el
B justo enel alma grande rico, poderoso, noble, de estima, en las aparencias baxo, pobre y despreciado. Refiere en el Apocalipsi san Iuan que vio vna muger sentada en vna bestia, quien si pensays? no menos que la grandeza y la magestad de Roma, la señora del mundo, cabeça de las gentes, vestida de grana y olanda, cargada de toda preciosa pedreria, lleuaua en la mano vn tazon de oro. Quien no dixera que lo que en aquel vaso, y en el pecho de aquella muger se encerrana corresponderia a lo que mostraua de fuera, y que seria grandeza, magestad, y riqueza? Pues lo que auia en el vaso, era como lo que yua encubierto debaxo de aquellas granas, y lo que encu-
C brian las granas, era vna gentil ramera, *mater fornicationum & abominationum terræ*, que escrito lo traya en la frente, muy propio de ramera descarada, y lo que auia en el vaso, *plenum abomtnatione & immundicia*, era ponçoña, abominacion, suziedades, y ascos. Santo Dios esso cubria todo aquel oro? esso dissimulauan las perlas? esso disfraçauan las granas, y las sedas? esso es lo que llamaua misterio? si que toda aquella grãdeza que aturdio al mundo, era vn rebozo de idolatrias, injusticias torpezas desenfrenadas, insolencias, tiranias, y de todo genero de vicios, con q̃ aunque era en las aparencias grãde,

Apo. 17. 5

V. 4.

en el hecho de la verdad, y en los ojos de Dios era mas A
vil que vna ramera. Aquella estatua que vio Nabucodonosor, donde se representaua gran parte de las monarchias del mundo, que por la grandeza de sus imperios se alçaron con este nombre, aunque tenia la cabeça de oro, y los pechos de Plata, en fin se remataua en barro, y a vna estatua tan grande que al parecer auia de estar mas firme que vna torre, vna pequeña piedrecilla, le da en los pies y la derriba, que essa flaqueza es la que se encierra en aquellas muestras de fortaleza, y esse lodo es lo que encubre aquel oro, y aquella plata que se lleuaua los ojos. Parecenme los grandes deste siglo y poderosos, que son grandes y poderosos pecadores, a los templos de los Gitanos. Vierades vnos edificios que cõ su altura tocauan las nuues, labrados con gran architectura, las portadas de Iaspe, o marmol de aquel precioso B
que lleuauan los Emperadores Romanos a Roma, desde las canteras de Egipto, al rededor vn bosque muy espeso, para con aquella escuridad engendrar en los pechos mayor opinion de grandeza, llegarades al altar, vierades las custodias hechas vnas asquas de oro, abiertas las puertas, os mostraran vn velo, y otro velo, vno bueno, y otro mejor, vno rico, y otro mas rico, y quando leuantaran el postrero que esperauades ver vna grande cosa, hallades guardados con tanta seda y oro, y tan grande y sumptuoso edificio vnos ajos, vnas cebollas, crocodilos, o animales asqueroſissimos, que C
no valia mas cara, que esto la diuinidad entre ellos. Vereys vn pecador ricazo labrando casas, a costa del sudor de los pobres, donde por ventura ay mas pecados que piedras y ladrillos, las salas vestidas de seda, y telas de oro, los aparadores cubiertos de plata, los cofres llenos de vestidos y mas vestidos, vna cama bordada, y otra mejor, y si quereys saber quien es lo que se ampara con esto, si quereys saber lo que los ojos de

Dios

A Dios que no se lleuan destas aparencias, juzgando siempre conforme a la verdad hallan entre todo aquel brocado, peor es, mucho menos es que los dioses que adorauan los Gitanos, vna alma pecadora y sucia, que a los ojos de Dios nuestro Señor es nada. Y quando el contentandose vanamente de sus riquezas se esta saboreando consigo mismo, y paladeando su riqueza y magestad, les esta Dios nuestro Señor diziendo, *Dicis quia diues sum & nullius egeo*, dizes que eres poderoso y rico, ansi juzgaran tus ojos y los del mundo que miran por antojos de alinde que lo pequeño hazen graude y lo malo bueno; lo que yo te digo es que en mis ojos, *nescis quia miser es, & miserabilis tu es valde.* Necio, y como necio no sabes que eres la misma miseria en pobre- *Apoc. 3.*

B za, la misma uileza en pequeñez; el mundo te dira que tiene inuidia a tu grandeza y magestad, yo te digo que mas ay que tenerte lastima que inuidia: *Miserabilis tu es valde.* Suele vn hombre enamorado, quando quiere desquitarse de algunos agrauios que ha recebido de la muger que bien queria, darle vn mal rato con zelos, poniendo los ojos y haziendo caso de otra que sea mucho menos que ella, mostrandose muy apasionado suyo y muy diligente en seruirla. Que ciertas son luego las porfias y los sentimientos en casa, por ser esta nue-

C stra natural condicion, no hazer caso de lo que tenemos sugeto, y desearlo quando se nos va de las manos, y ser tambien muy propio de mugeres querer hazer a todas manos sin que se les escape nada, y desear que las siruan todos y que no aya ojos para mirar a otra sino a ella. Estaua Dios enamorado de la Synagoga, y como enamorado apasionado, vino el tiempo en que por los muchos agrauios que le hazia la quiso hazer rabiar de zelos, puso los ojos en otra, en la gentilidad dode estaua el poder, el cetro y el gouierno del mundo, la ventura y la destreza de las armas, la sabiduria y las Vniuer-

sidades

sidades de las sciencias, las riquezas, los edificios, las ciudades muy pobladas. Direysme, que esto no fue darle zelos con otra que fuesse menos que ella? antes si, mirad como lo dixo Moysen; *Ipsi me prouocauerunt in eo quod non erat Deus, ego prouocabo eos in eo quod nō est populus, in gente stulta irritabo eos.* Fue desleal la Sinagoga hizome traycion, dionme tormento y zelos con, vno que no era Dios? pues yo les dare vn mal rato de zelos con vna gente que no merece nombre de pueblo, con gente necia, y ignorante. Quien es essa en quien dize Dios pondra los ojos? la gentilidad, y essa vemos que dize que no es pueblo, y que es gente necia, y ahi estaua toda la poblacion, las republicas, la pulicia, las escuelas, y la grandeza del mundo. Todo esso es verdad, pero ahi vereys lo que es todo esso en los ojos de Dios, pues ni dize que es pueblo, ni quiere concederles que saben, sino a boca llena los llama necios, y no nadie, que en sus ojos toda la grandeza del mundo es tanto como nada, y aun que sean las aparencias tales. Ajuntad con este lugar lo que dixo Christo Señor nuestro en aquella parabola de las bodas que hizo vn Rey, quando desposo a su hijo, no vinieron los combidados, que vno por vna razon, y otro por otra se escusaron todos, mando el Señor de la boda que saliessen a las calles y a las plaças, y llamassen, *pauperes, ac debiles, cæcos & claudos introduc huc.* los pobres, y enfermos, coxos, y ciegos paraque viniessen a la boda. Està en aquella parabola encubierta la promulgacion del Euangelio, la primera vez se notifico a los Iudios, q̃ eran los combidados, con tantas profecias y Escrituras y a quienes estaua prometido el Mesias, escusaronse todas, llama Dios a los Gentiles, a los sabios de Atenas, a los soldados de Roma, a los Emperadores del mundo, para que recibiessen su fè, y entrassen en su Iglesia, y estos notad como los llama coxos, ciegos, tullidos, pobres, y enfermos, no parece que ay mas nombres con q̃ significar la miseria de lo que nos parecia grandeza, riqueza,

Deut. 32. 21.

Luc. 14. 21.

A B C

A riqueza, sabiduria, fuerças, y magestad que aunque parecen ricos, no son ricos, aunque se muestran poderosos, no lo son, todo es miseria y pobreza, en el hecho de la verdad, aunque son las muestras de autoridad y señorio. Dixonoslo galanamente Dauid, hablãdo de los idolos que adorauan los Gentiles que parecian hombres, y no lo eran, que tenian ojos, y no vehian, oydos y no oyã, manos, y no tocauan, pies y no andauan, boca y no hablauan, quien desde lexos los viera bien sospechara que veyan, hablauan, andauan, y eran hombres como los demas, pero desengañandose viera que solamente eran las muestras, y las aparencias de hombre. Dize pues Dauid, *similes illis fiant qui faciunt ea, & omnes qui confidunt in* Psal. 113. 8
B *eis.* Desta suerte qual os he pintado los Dioses de la gentilidad son los que los adoran, parecen algo, y son nada, parecen hombres y ninguna cosa son menos que hombres, pues no viuen conforme a las leyes de la razon, que son propias de los hombres, son bestias, son piedras, son troncos segun el juyzio de Dios que juzga de las cosas, por lo que son, y no por lo que parecen. Mas si esta es la condicion del pecador, es muy al contrario la del justo, que en los ojos del mundo parecera de poca estima, y en los de Dios no ay cosa en el mundo, que pueda y deua estimarse, si no son ellos. Parecenme los justos y los pecadores en esto, a lo que vemos en los cigarrales, y casas de Toledo. Quiẽ vee vna casa de cãpo algo lexos,
C antes de llegar a ella, que bien parece? como vn lienço de Flandes, entendereys que conforme a lo que muestra la casa estaran las salas colgadas de oro y seda, que viuirã alli sus dueños, y que sera mucho mejor la casa por dedentro, que lo que muestra defuera, abris la puerta, veys a vn muchacho del ortelano, que es asco verle, o quando mucho vn Morisco que tiene arrẽdada la huerta, entrays en la casa, veysla suzia, descompuesta, aqui rodando vna caldera muy negra, aculla vna sarten muy suzia, al otro lado vna olla que se à hecho los ocicos rodando

dando por el suelo, mas adentro, en los aposentos mas A
guardados, aqui vn sapo, alli vna culebra, aculla vn lagarto, o salamanquesa, o otros animales semejantes, y los aposentos escuros clauadas las ventanas, hazeys os cruzes, es posible que esto es lo que esta dentro de vna casa que parece tan buena? llegays a la ciudad, subis por vnas callejuelas, que no merecen otro nombre por la estrechura suya, vereys vna y muchas casas de paredes antiguas, algunos agujeros en ellas, ventanillas, vnas cerradas a piedra lodo, y otras abiertas, no os parecera que puede auer dentro cosa buena con todo esso abris la puerta, veys el çaguan tan limpio tan regado que es vn plazer, entrays mas adentro vereys vn patinico enladrillado muy igual, labado como pudiera lauarse vna taza, alli los narangillos enanos, los albahaqueros, los claueles que hazen vn cierto bosquecillo, B
vna vela de lienço por lo alto, para que defienda del Sol, en los aposentos las sedas las camas ricas, y la señora de la casa hermosa, como vn Sol con algunos hijuelos como vnos pinos de oro, y hijas como mil Angeles, oyreys les vnas razones tãbien dichas, vna cortesia tan grande, que combida a estaros muy de asiento. Tanto bien encerrauan vnas paredes viejas, y deslucidas? si. Pues este juyzio hago yo del pecador, y del justo, pongamos los ojos para no hablar en el ayre en vn Emperador de Roma, vn Iulio Cesar, o en otros a quien todo el mundo les pagaua pecho, con tantos alabarderos, tanto oro; tanta seda, tanta autoridad que mostrar su rostro, era como si se descubriera vn Dios, que este nombre les daua la vanidad de sus antojos. Alli, C
que auia? Quien moraua en vna casa tan rica? Vna alma mas suzia que el muchacho del ortelano, que deziamos, sin concierto ninguno en sus potencias, sino obedeciendo la razon y mandando el sentido, vna alma poblada de culebras y herizos, de animales asque-

queroſos. No dixo del pecador la Eſcritura, *Ibi habuit foueam hericius, facta eſt cuſtodia omnis ſpiritus immundi?* Las ventanas del alma clauadas, para que no entraſſen los rayos de la luz del Cielo, vna alma de malos higados cruel, derramadora de ſangre, amiga de injuſticias, deſcortes con Dios, y con los hombres. Eſſo ſe encierra en todo eſſo, que parecia tan luzido? Paſſad adelante los ojos, a mirar a vn juſto, vereysle en eſta vida pobre, enfermo, aportillado el cuerpo por mil partes, perſeguido; pero ſi le mirays a la alma que es la ſeñora, que viue en eſſa caſa de barro de tierra y tapias viejas, el entendimiento claro, la voluntad hermoſa con la gracia, las ſalas de la memoria adereçadas con penſamientos ricos, donde deſcanſa Dios, ay vereys vn olor del Cielo en todas ſus obras, *Chriſti bonus odor ſumus in omni loco*, y ſiendo el alma como vn Sol, *Electa vt Sol*, ſus hijas que ſon las virtudes riqueza de la caſa, *Ditis examen domus*, llamo el Poeta a los hijos enxambre de riqueza, compiten en hermoſura con los Angeles, todas ſus razones tan concertadas, tambien dichas, *Lex clementiæ in linguaeius*, y las que dizen a Dios le enamoran grandemente, y ſobre todo en lo alto vna vela que les haze ſombra, quiero dezir el amparo cierto de ſu Dios, *nubem in protectionem eorum*. Eſſe teſoro ſe encerraua detras de eſtas tapias, *Theſſaurum in vaſis fictilibus*, dezia el glorioſo y bienauenturado ſan Pablo teſſoro, y grande en vnas caſas de barro mal cozido? No lo imaginaran los ojos de carne, pero bien los que lo miran con la luz del Cielo. Todo el Sancta ſanctorum, donde eſtaua el arca del teſtamento, que era de oro, los Cherubines de oro de martillo, y lo precioſo del templo, donde eſtaua la ley, el manna, la vara de virtudes, lo cubrian por mandado de Dios vnas cortinas y ſargas de pieles de cabras, que el que viera vnas cortinas ſemejantes, entendiera que todo

Iſ. 34. 15.

Apoc. 16. 2.

2. Cor. 2. 15.

Horat.

Pro. vlt.

Pſ. 104. 39.

2. Cor. 5. 7.

todo lo escondido valia poco, pero debaxo destas sar- A
gas estaua el trono de la magestad diuina, el palacio
del Rey del Cielo; y debaxo de la capa pobre de vn jus-
to pobre esta la riqueza de los Cielos, desuerte que a-
quella viene a valer mas que la capa del Cielo, por las
riquezas que encubre. Quien viera a vn Iacob que se
salio de casa de su padre huyendo pobre, caminando a
pie con vn palo en la mano para sustentar el cuerpo en
el camino; y que le coje la noche en vn campo, y se tien-
de en el suelo, sin tener otra cama mas blanda, y allega
vna piedra por almohada, mal se persuadira que auia
debaxo de aquel traje alguna cosa que meresciesse esti-
marse. Mas que bienes passauan entonces dentro de su
alma? vehia abiertos los Cielos, al mismo Dios pro tri-
bunali, descendiendo Angeles con despachos de Dios B
para el y boluiendo con la respuesta del para Dios, y al
tiempo que quien le hallara no hiziera ningun caso de
aquel caminante pobre, le estima Dios en tanto que le
esta con todos sus Angeles guardando el sueño. Con ra-
Can. 1. 5. zon dixo Salomon de la Iglesia y de los justos, *Sicut ta-*
Vide D. *bernacula cedar sicut pelles Salomonis*, que era como las
Aponiū. tiendas de los Israelitas, que eran como aora las de los
in hunc Alarabes, que viuian en tiendas, y se sustentauan de lo q̄
locum t. 1. podian robar, y como las tiendas de campaña de Salo-
Bib. SS. mon, que quien las vee por la parte de afuera, que esta
P. qui op- expuesta al Sol, y al agua, o es vna piel negra, o vn lien-
time ex- ço ya curtido con las inclemencias del tiempo, mas dē-
plicat in tro los bordados, los recamados, las piedras preciosas,
hūc sensū. todo lo bueno de que se à hecho presa, y quanto puede C
estimarse en el mundo, que aunque en la Iglesia esso que
esta expuesto a la persecucion, y al trabajo, y a la muer-
te, y al cuchillo del tirano esta al parecer denegrido, y
feo por lo que la maltrata el mundo, pero debaxo de
este desprecio, de esso que persigue el mundo, quien cō-
tara las riquezas q̄ se encierran? Solo sera poderoso de
contarlas el mismo Dios que la hizo y adornò. Y en esto

el

A es el cuerpo semejante a su cabeça, que a Christo Señor nuestro, en quien aunque abatido, afrentado, perseguido, denostando de los hombres se encerrauan los tesoros del Cielo. Del manna dize la diuina Escritura, que *erat simile coriandro*, semejante al culantrillo. Dize Filon que la palabra que esta alli tambien significa la niñeta de los ojos, desuerte que podemos dezir, que el manna era como vna niñeta de los ojos, quiero dezir, que con ser tan pequeño encerraua vna virtud tan grande como la que del se cuenta; como la niñeta de los ojos, siendo tan pequeña tiene no se que genero de inmensidad, que en ella cabe vn hombre entero, vn gigante, vna torre, vna ciudad, y todo el mundo, si Dios me le pusiesse de manera que alcançasse a verle, todo con Cielos y tierra, elementos, y aues, animales, y peces, perlas, y todos los metales. Pues ya sabeys que vno de los nombres de Christo es manna escondido, manna misterioso, assi le llamo en el Apocalypsi san Iuan, *Dabo ei manna absconditum*. Y mirad que bien apodado esta a la niñeta de los ojos que siendo al parecer tan pequeña abarca tanto; y en aquella pequeñez de Christo que despreciaua el mundo teniendole por vn gusanillo desechado, *Vermis & non homo, opprobrium hominum, & abiecto plebis*, ahi esta la cifra de todo lo que ay en el Cielo, y en la tierra, *placuit in eo instaurare, recapitulare*, dize otra letra, *Siue quæ in Cœlis, siue quæ in terra sunt*, ahi esta toda la hermosura del mundo, *pulcritudo agri mecum est*, ahi estan los tesoros de la sabiduria de Dios, *Thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei*, ahi esta la riqueza inmensa de la diuinidad toda junta, *In quo habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter*. En este hombre que siendo juntamente Dios, le juzgauan por hombre, debaxo de essas pieles negras, de essas sargas de cabra, de essas tapias no bien reparadas, de esse caminante y peregrino pobre esta la gloria que oy muestra a sus discipulos para que con esto aquella pobreza y des-

Exod.16 31.

Apo.2.17

Psal.21.7.

Eph.1.10

Psal.49.11.

Colo.2.9.

precio se estime, y esta grandeza se desprecie. A

§. V.

Gal.6.9. Luys.Legion. ibi. Concluyamos con el consejo que da el Apostol san Pablo en la que escriuio a los de Galacia: *Bonum autem facientes non deficiamus, tempore enim suo metemus non deficientes.* En que nos auisa a todos que insistamos en hazer buenas obras a porfia, y a quien mas pudiere, que a todas las buenas obras echas en gracia, y con la gracia de Dios les espera en la otra vida vna eternidad de premio, y tambien nos amonesta que perseueremos en este oficio hasta que llegue la muerte. Esaun en esto la vida del Christiano semejante a la siembra, que como el labrador no luego que encomienda la semilla a la tierra encierra en sus graneros el trigo, sino primero passan frios y nieues, y llega la primauera, y el Agosto; B asi el premio de la bienauenturança que por las buenas obras se merece, no se da luego, que se guarda para el tiempo señalado. *Bonum facietes non deficiamus.* Hagamos bien viuamos bien, y no nos cansemos de tan loable exercicio. Mirad que buena junta, *bonum facere*, y *deficere*, para que aun de la contraposicion de ambas palabras cobre la persuasion mas fuerça. Que si a alguno el empleo començado no le sale bien, desista del, no es mucho, su razon tiene de disculpa: dexe el arte y desemparale, el que lo que haze es mal hecho: Mas al que C le sucede bien su empleo, todas sus obras van conforme al arte, y con todo alcança glorioso nombre, si desiste de su empleo, haze necia y desacordadamente. Luego, *bonum operantes non deficiamus*, no desmayemos, ni nos cansemos, ni entibiemos, que *tempore suo metemus non deficietes.* Que linda razon preñada de verdades? Perseuerad en el bien assi por el bien, que ello tiene en si, como, si a caso os moueys tambien por interes, por los

grandes

A grandes prouechos, que se grangean con ellos. *Tempore suo metemus non deficientes.* Mas son las verdades, que las palabras. A su tiempo dize, que no es vn mismo el tiempo del merecimiento, y del premio, y no porque no venga luego de contado el de la gloria, por esso imagineys que nunca se os dara, que *quod differtur non aufertur*, no es lo mismo negarse y dilatarse. Lo vno y lo otro tiene su sazon deuida, que si anduuiera junto, no se distingniera bien el merecimiento del premio. En quanto dura la vida podemos merecer, y para este fin se nos dan los meses y los años. Luego aqui a de ser el sudar y trabajar, no descansar, ni sossegar vn punto, ni perder vn atomo de tiempo, como el labrador cuydadoso haze al tiempo de la simiença. *Tempore suo metemus.* A su tiempo segaremos. No sin razon dixo segare-
B mos, que aun en esta palabra aumenta la fuerça de la razon, para persuadirnos a obrar. El labrador al tiempo del Agosto siega sus panes, que no es mucho despues de auer sembrado. Dize pues san Pablo segaremos a su tiempo, como si dixera mas claro: Tened buen animo, no os desmayeys tan presto, no solo porque a vuestro trabajo le correspondera gran prouecho, sino tambien porque no se passara mucho tiempo sin que le veays a los ojos y le toqueys con las manos. Los dias y semanas buelan, y no ay cosa en el mundo que buele con mayor ligereza que los años. Desuerte que el tiempo del Agosto, del alma engaño es pensar que esta muy lexos. *Ecce ego venio cito & merces mea mecũ est.* Presto vendre *Apoc. 22. 12.*
C a dar el premio, dixo Christo Señor nuestro por san Iuan. *Tempore suo metemus non deficientes.* Lo que dize el Apostol, *non deficientes*, puede explicarse diferentemente. De vna manera es. Tendremos cosecha sin fin, de suerte que corresponda a lo que dixo primero, *Bonum facientes non deficiamus*, como diziendo, conuiene perseuerar en la buena vida, que si aqui no faltamos, en la otra vida nunca nos desamparara

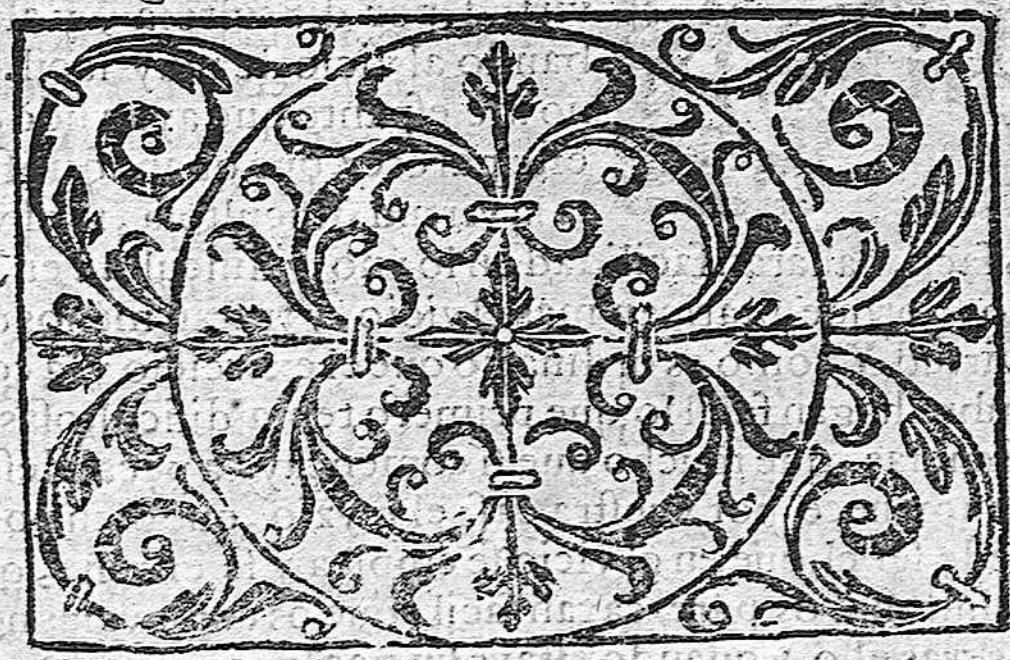
el premio del trabajo. Y assi cada vno procure no A
mal lograr el tiempo, que para los Santos exercicios
tiene, seguro de que en la otra vida, que es el tiempo
en que se goza el premio, no le faltara. *Non deficientes*,
declaro Chrisostomo, *non defatigati*. San Ambrosio, *in-*
fatigabiles, sin cansaros. Como el labrador quando siega
trabaja mucho, y el calor le aquexa, pudiera pensar al-
guno que pues dezia san Pablo segaremos a su tiempo,
auia de ser la cosecha de las buenas obras con trabajo,
y assi añade, segaremos, pero sin trabajo, cogeremos la
cosecha, pero sin Sol, y con descanso, antes con estra-
Ps.125.6 ño gozo, *Venientes autem venient cum exultatione*. Fa-
uorece a este sentido la Traslacion Syriaca: *Metemus*
tempore suo & non erit nobis tædio. En que nos da lugar
a otra nueua declaracion, diferente de las que auemos B
dicho. Pudiera pensar algun bozal, que vna eternidad
de premio nos enfadaria por tiempos, y daria en ros-
tro, causaria hastio, y a esto acude el glorioso san
Pablo, segun la traslacion que è dicho: *Non erit nobis*
tædio. Cansar y enfadar presto, quedese para los bienes
del mundo, que a penas se gustan quando enfadan, que
los bienes del Cielo como nunca se enuejecen, siempre
estan nueuos y rezientes, sin que se ahajen y enuilez-
can. *Non deficientes*, puede tambien declararse, *Non*
dissoluti, como consta de la fuerça de la palabra Grie-
ga. El que bien trabajare en esta vida tendra grande
premio al tiempo de la muerte, con la qual no se aca-
baran del todo como perece vna bestia, sin que dellos
quede algun sentido, que el animo queda, que a su tiem- C
po boluera a juntarse con el cuerpo. Que ya que el Apo-
stol san Pablo trataua de la cosecha de la otra vida, solo
faltaua assegurar la inmortalidad de las almas, que de
otra suerte fuera la exhortacion en vano. Y no solo
les assegura que es inmortal el alma, sino que tam-
bien boluera a juntarse con el cuerpo, como si dixera
mas claro; A su tiempo cogeremos el premio de nuestros

traba-

A trabajos, *non dissoluti*, no deshechos. Que fue lo que abraço aquel titulo con que Dios se daua a conocer a su pueblo, *Deus Abraham, Deus Isac & Deus Iacob*, Dios de Abraham Isaac y de Iacob, que siẽdo assi que entonces no viuian essos Patriarcas, sino solamente sus almas, las quales no son todo el compuesto sino parte, sino huuieran de boluer a vida los cuerpos, no le quadrara este nombre, como el mismo Christo lo dixo tomando de aqui argumento (como digo en otro libro mas de espacio y mas largo) para probar la resurrrecion de los cuerpos. *Non est Deus mortuorũ sed viuentium.* Viuen aora con el alma aquellos Patriarcas, y no quedaran deshechos, y descompuestos como la muerte los dexa, si no juntamenre con el cuerpo que en compañia dela al-
B ma, gozara del premio que le cabe, y pues fue aqui compañero en los trabajos, entrara tambien a la parte del descanso de la gloria, a la qual nos lleue Dios a todos.

Amen.

(?)



C

A

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Assumpsit Iesus Petrum Iacobum, & Ioannem fratrem eius. Matth. 17.

§. I.

B

Alcala, 1598.



Iempre el juyzio falso y mentiroso, de los hombres dio su voto en fauor del vicio, y en contra de la virtud, infamando a la virtud por dificultosa, y alabando al vicio de muy facil. Y no me espanto que ayan sido de este parecer, que quando no fuera la virtud dificultosa, ni el vicio facil, hallaran facilidad en lo vno, y dificultad en lo otro, porque platican mas el vicio, y tratan menos de C la virtud. Y como es ordinario que el exercicio y la costumbre hagan facil lo que primero tenia dificultosas aparencias, que mucho que si començays a pecar desde que amanece por vuestra casa el juyzio, que bien poco puede ser el que en el vicio se emplea y se estrena, que el viuir mal os parezca tan facil, que os comays las manos tras ello, y quando estays sin pecar, os parezca que

A estays como de balde, y ocioso. Pero en el hecho de la verdad el juyzio es falso, porque la virtud es facil, y mas facil que el vicio. No os parezca proposicion paradoxica, que si tan cierto estuuiera, de que como padre conuencer el entendimiento y persuadirle esta verdad, fuera poderoso para mouer la voluntad; si como saldre, con que el entendimiento la crea, saliesse con que la amasse la voluntad, no seria de pequeño prouecho mi sermon. Y el recelar, y el dudar en esse punto, no le retorçays por argumento contra mi, no temeys motiuo de mi recelo para apoyar la dificultad de la virtud, que no nace mi temor ni recelo, de que no sea llana, ni manifiesta la verdad que propongo, no nace de que dude, o
B titubee en esta verdad, que la virtud de su cosecha es muy facil, sino porque quando bueluo los ojos a vos, considero con tan hondas rayzes el vicio por vuestra floxedad, y por vuestra mala costumbre repetida y antigua, que me persuado tendre mas mano, y mas entrada con vuestro entendimiento que con vuestra voluntad. Dirame alguno (quiero començar por aqui a sacar en limpio esta verdad), no puede negarse que la virtud no tenga dificultad al principio, auer de mortificarse vn hombre, negar a su gusto lo que pide, no codiciar la muger agena, que por ser agena es mas apetecida, contentarse con la humilde fuerte de su estado, y no desuanecerse con la magestad, y la alteza, hazer li-
C mosna, ayunar, rezar quando yo quisiera estarme holgando. Aunque pudiera deziros que essa dificultad nace de los inconuenientes que halla en el sujeto que la sigue, y que no nace de la misma virtud, pero para mayor abundancia de la razon que defiendo quiero admitir que tiene la dificultad que dezis, mas aduertid q̃ essa es sola dificultad al principio, y essa no es particular de la virtud, sino comun y general a todas las cosas quando se comiençan a tratar y tocar con las manos. Yo os pregũto, quié no hallo dificultad quando começo el Christus, y el

A. B. C. en conocer las letras, en tener en la memoria su forma, en juntarlas, en deletrear las partes, y a pocos dias se rie de aquella dificultad? Que musico de los que aora conoceys por mas auentajados y excelentes, quando començo, no hallo dificultad en poner los dedos, en cruzarlos y repartirlos, como era menester para diferentes consonancias, y aora se burla de toda aquella dificultad que sintio? Aun en la comunicacion y el trato del hombre a quien no conoceys, hallays dificultad al principio, y despues antes que passen muchos dias, estays muy contento por el bien que gozays de la amistad. De suerte que la dificultad que hallays en la virtud, es la que tienen todos los principios de las cosas, que si la cursasedes vn poco echariades de ver que es facil, y que es suaue y gustosa, y sino yo os remito a la experiencia. Esto mismo quiso dezirnos el santo Profeta Isaias: *Ponam omnem semitam in Pascua eis*, al que entro por el camino de la virtud, parecerale que es vna senda estrecha, aspera, y dificultosa, que no à de hallar en ella recreacion, ni contento, pero es engaño, que es senda que encamina a dehesas, y a floresstas apacibles. *Omnem semitam*, No solo en guardar castidad, tambien en perdonar las injurias, en despreciar la honra, en despedir el amor de las riquezas, ay ahi dehesa de pastos saludables, solo es la dificultad al primer passo, el qual si os acouarda, no me espanto que no veays el bien que tiene la virtud. Pero si como no os acobardays de la dificultad que hallastes al principio en el escreuir, en el luchar, en el esgremir, en la comunicacion del que no conoceys, assi no os espantan las dificultades de las primeras plantas, vereys antes de mucho, que hallays vna facilidad y suauidad muy grande. Llamays a vn sastre que os haga vn vestido, traelo hecho, el primer dia os parece que andays entre dos tablas, sin poder jugar los braços, ni menear la cabeça, y por los costados os parece estrecho, tanto que casi quereys llamar

al

A al oficial, para que le eche vnas ensanchas, espera vn poco, traedlo dos dias, da tanto de si, que es menester hazerle alforzas, y estrecharle. Este es el vestido que primero os apretaua tanto, que no erades señor con el de vuestro cuerpo? si, que dos horas que se vso le pusieron tan ancho; luego no me negareys, que no fuera necedad auerle ensanchado al principio. Pues lo que os sucede en el vestido, y en el calçado, esso entended que os sucedera en la virtud, si os aprieta vn poco el començar a viuir castamente, el no murmurar, el perdonar agrauios, el desasir vuestro coraçon destos bienes del siglo que se lleuan los ojos, y por lleuarselos nos dexan a escuras, espera, sufri, passad los primeros
B dias, sentireys tanta facilidad, y os vendra esse vestido tan holgado que por momentos vos mismo buscareys mas estrechura en la vida. Notad a esse proposito las palabras de san Pablo, que parece que abarco nuestro pensamiento en ellas, *Induimini Dominum Iesum Christum*, Vestios de Christo, reparad en aquella palabra, *vestios*, es la virtud vestido nueuo, al principio parece que embaraça, y da pena, despues si le traeys, si le cursays, os parecera muy ancho, y andareys por essa que juzgays senda estrecha con tanta ligereza, como si fuerades por vn camino, el mas ancho del mundo. Y el santo Rey Dauid, que a los principios llamo caminos asperos y pedregosos los de Dios, *Ego custodiui vias duras*, despues le parecieron tan anchas que yua por ellos
C dando saltos de plazer, *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum*. Sabeys como lo entiendo? Ay algunos hombres de tal condicion, que si les subis en alto, aunque sea el camino bien ancho, no daran paso en el por ningun precio, que en viendose alli se encojen, pierden el color, tiemblan, que ya les parece que van bolando por el ayre sin alas, tienen el coraçon estrecho, desuanecesele la cabeça. Pues quando andas

Ro. 13. 14.

Ps. 16. 4.

Ps. 118. 32.

por la tierra por ventura ocupas mas espacio? no, mas A
la imaginacion que nace de la estrechura del coraçon,
le rebuelue el celebro; pero si a esse le fortificays el ce-
lebro, andarà por lo ancho de vna viga baylando, co-
mo cada dia se vè en los edificios. Esto es lo que dize
Dauid, *Cum dilatasti cor meum*, estaua el coraçon es-
trecho por lo que le estrechauan los vicios, mas des-
pues que vos, Señor, me le ensanchastes, que con la ale-
gria de la buena conciencia, y la seguridad que me da-
ua, perdi el encogimiento, que me traya el pecado,
donde me parecia primero, que no auia tanto ancho
que pudiesse assentar vn pie seguro, descubri tanta an-
chura, que corria, espantandome de mi mesmo, que
camino tan ancho, tan seguro, y tan firme, me huuies-
se parecido tan estrecho. Quien lo creyera, hasta que B
lo vio por los ojos, que pudiera andar vn hombre car-
gado con vn palo por vna maroma con tanta facilidad
y destreza, como lo vimos estos años en España? Y
Pet. Cri. li. 5. c. 13. Pedro Chrinito, no solamente cuenta esto mismo de
los siglos antiguos, pero otra cosa mas dificultosa, que
aun viendola pareceria impossible, que enseñaron a
los Elefantes a andar tambien en maromas, refiriendo
por autores a Seneca el Filosofo, y a Plinio. Y esto
que nos parecia imposible, aun quando lo mirauan
los ojos, lo acabò el exercicio y la industria de los hõ-
bres. Pues que mucho que el exercicio de la virtud, y
nuestra industria, preuenida y acompañada con la gra-
cia y el fauor del cielo, haga que los hombres, gouer- C
nandose alli con el madero de la cruz, que es nuestra
guia, no solo anden por el camino de la virtud, que
parece vna senda tan estrecha, sino que corran como
dezia Dauid, *In via mandatorum tuorum cucurri*. Y
no solo es facil la virtud, pero aun digo, que es mas
facil, que el vicio, que si en qualquiera causa vale mas
el dicho, que el mismo delinquente confiessa: ratifi-
candose en ello aquellos mundanos, quando ya se vie-

ron

A ron ardiendo en el infierno, y sin remedio, *Ambulauimus* (dizen) *Vias difficiles*, mal camino, aspero camino traximos, y este es el que estando en la vida les parecia tan ancho, y se ratificaron en ello, *Lassati sumus in via iniquitatis*, hanos dexado brumados el camino de la maldad, y tan brumados que eternamente no leuantaremos cabeça. Y esto que dixeron aquellos, quando ya la confesion no les fue de prouecho, si quisieran entrar en consulta con su pecho, quando estauan en el mundo, hallaran ser assi, que el camino del mundo los cansaua, y los justos en el suyo bolauan, con descanso. Fauorece a este mismo intento, lo que dize Filon en el libro de las Alegorias de la ley, B tratando aquellas palabras, que dixo Dios a nuestros primeros padres: *Ex omni ligno paradisi comede*, quando les dio licencia para que comiessen la fruta de los arboles, y quando les vedò la del arbol del saber, les dixo en plural: *Ne comedatis in quacumque die comederitis*: pregunta, porque quando les manda lo bueno, habla en singular, pues hablaua con dos; y despues quando les veda lo malo, habla de plural como si hablara con muchos? Por dos razones, la primera, *Quia bonum rarum, malum frequens*: el viuir bien, es cosa rara, y que no se halla adonde quiera, de malas vidas estan llenos los rincones, las calles, y las plaças, y aun los despoblados y desiertos. La se- C gunda razon, que es la que nos viene à cuento, *Quia ad virtutem percipiendam tractandamque vna solum re videlicet ratione opus est, corpus vero etiam impedit hanc, tantum abest, vt adiuuet, vt autem quis fruatur vicio non solum mente sed corpore & ratione, & animo opus est.* Para alcançar la virtud y salir con ella basta solo el animo, que el cuerpo las mas vezes nos embaraça y estorua, mas para agarrar y gozar el vicio es menester vna mano, y cien manos, el cuerpo, y el alma cõ todas sus potencias, y muchas vezes no basta, como lo diran tambien, si

Sap. 5. 7.

Phil. li. 1 Alleg. ad finem. Gen. 2.

quieren

quieren confessar la verdad, los que andan toda la vida A
a caça de sus gustos, haziendose grandes traciſtas para
cumplir sus intentos, desseando todas las ocasiones que
pueden ofrecerse, que si vna gozan se les passan ciento,
sin poder agarrarlas, por mas que las ayan andado sa-
zonando, y amassando. Marauillosas palabras las del
Lib. de ira c. 13. Filosofo Seneca a este proposito. *Nec vt quibusdam visum est arduum ad virtutes, & asperum iter est, plano adeuntur; non vanæ vobis autor rei venio, facilis est ad beatam vitam via. Quid enim quiete animi est otiosius? quid ira laboriosius? pudicitia vacat, libido occupatissima est, omnium deniq; virtutum tutela facilior est, vitia magno coluntur.* No es el camino que guia a la virtud dificultoso y aspero, como hasta aora à pensado el mundo, que
esse a sido pensamiento de floxos y de necios. Nouedad B
parecera deziros que es la virtud mas facil, que no el
vicio, pero no lo tengays por patraña, o nouela mal
fundada, vamos a la experiencia, que es la maestra mas
cierta, y la que tenemos mas a mano. *Quid quiete animi otiosius?* Considerad vn hombre pacifico, y cotejadle
con otro vengatiuo, respondedme a qual le cuesta mas
trabajo el seguir su camino, al pacifico el conseruar
la paz, o al vengatiuo y pleytista el proseguir sus pley-
tos? Aquel se esta en su casa, come quando se à de co-
mer con sabor y con descanso, este no sabe que es co-
mer a tiempo, ni demanera que le entre en proue
cho; aquel duerme las horas señaladas para el sueño y
a buen sueño despierta, este es vna perpetua lechuza,
discurriendo por las tinieblas armado, esperando al C
canton, y a la esquina, sufriendo mil inclemencias del
tiempo, sujeto a mil peligros y sucessos, sin saber que
cosa es descansar vna noche por hallar a quien busca,
y vengar lo que llama su agrauio; aquel trae el ani-
mo como mar en leche, sin que alguna cosa le de pe-
na, este como vn mar alterado con vna perpetua tem-
pestad alcançandose las vnas a las otras; aquel à todos

tiene

A tiene por amigos, y a ninguno teme porque a ninguno ofendio, este de todos se rezela, porque con todos toma facilmente ocasion de enojos y ruydos; aquel en fin viue vna vida del Cielo, este passa vna vida de infierno. Qual os parece que trabaja mas? no ay duda sino que el vno descansa, y el otro afana, el vno se huelga, y el otro rema en vna galera crudelissima, el vno viue, y el otro muere, luego mas facil es seguir el camino de la paz y mansedumbre, que el de la colera y enojo, el de moxicones y vengança. *Quid enim quiete animi otiosius? quid ira laboriosius.* Hazed comparacion de vna muger casada, honesta, y de otra que es liuiana, vereys el descanso de la vna, y el trabajo y sobresalto
B de la otra: *pudicitia vacat, libido occupatissima est*, à essa se le va todo el dia en traçar sus visitas, desuerte que no las alcance el marido, en buscar dia, o noche para hazer ventana, si en otro tiempo no puede, en escreuir el billete, en responder a la quexa, en satisfazer a los zelos, en desmentir espias, en mirar las fiestas, para echar las suyas, en saber los dias de estacion y Iubileo, para andar las estaciones de su gusto, sin que aya quien la mire, y ocupada en esto no tiene cuenta con la casa, ni doctrina a los hijos, ni da licion a sus hijas mas de las que è dicho, cobra mal siniestro la criada, la ha-
C zienda se hunde, porque aun para sus liuiandades es corto el dia mas largo del verano, y es vn soplo la noche mas larga de Diziembre, *libido occupatissima est.* Mas la casada honesta gouierna su casa, reparte a sus donzellas tarea, enseña a sus hijos, dotrina a sus hijas, aumenta su hazienda, acude al regalo, y al gusto del marido, no falta a sus deuociones y missa, de la suerte que su estado le pide, y le sobra tiempo en el dia mas corto del inuierno. *Pudicitia vacat.* A quien si os parece le cuesta mas seguir sus intentos, a la vna sus liuiandades, o a la otra su honestidad? A la vna le falta tiempo sin gastarlo en cosa de prouecho, a la otra le sobra,

y le

y le luze; esta asienta el pie y camina en llano, aque- A
lla anda de puntillas y trepa por vna cuesta muy agria.
Veys lo que la experiencia, y la induccion nos ense-
ña? Y quando esteys en vuestro parecer muy porfiado,
mirad el fin que el vicio tiene, la condenacion eterna,
la virtud la gloria, que esto solo auia de ser poderoso
para quitaros toda la dificultad, que vuestra pereza y
floxedad os pinta. Y digo con verdad que es pintada
como los leoncillos del trono de Salomon, que eran
de oro fino; quien los temiera necio fuera, si por esse
miedo dexara de acudir a su Rey, pues la fiereza era
pintada, y el oro verdadero. Esta dificultad que hallays
en la virtud por la qual como cobarde y perezoso, de-
zis, *Leo est in via*, es pintada, que os la pinta assi vuestra
floxedad y pereza: el gusto, y el bien, y el prouecho este B
es el verdadero y perpetuo. Y para quitar tan mala o-
pinion de los coraçones de los hombres, oy Christo
Señor nuestro delante de los discipulos, se transfor-
ma, y se viste de luz y claridad, dandoles vnas muestras
quales ellos pudieron percebir por los ojos corpora-
les de la gloria del alma. Que si tal es la del cuerpo,
que tal sera la del alma, que es la fuente de adõde nace,
pues alli reyna primero la luz de la gloria, y de aquella
resulta el baño de hermosura que recbe el cuerpo.

§. II.

Assumpsit Iesus Petrum Iacobum & Ioannẽ, &c. Solos
tres Apostoles lleua que en el vno resplandecio la fe, en
Iuan la caridad, en Diego la esperança, pues fue el prime
ro q̃ menospreciãdo la vida por Christo se ofrecio a la C
muerte. Preguntareysme, porq̃ de doze Apostoles lleua
a solos tres a ser testigos desta gloria? Quiero respõder v
na razó q̃ a dias q̃ tẽgo desseo de dezirla. Lleua de doze
tres para significarnos, q̃ aũq̃ es negocio de tãta impor-
tancia auer muchos juntos q̃ sean buenos, y viuã biẽ, pa
ra q̃ con el exẽplo de los vnos se enciẽdan los otros, y el
aumẽtarselos buenos pida de ordinario la Iglesia; pero
porq̃ los achaques q̃ en nuestra naturaleza quedaró tienẽ

ocasion

A ocasion de manifestarse mas, y el demonio los esfuerça mas cõ la cõpañia de muchos, se cõserua mejor el amor de Dios, con el qual anda la perfeciõ y rigor de la obseruãcia viuiendo pocos juntos: q̃ creciendo el numero de los buenos, crece tãbiẽ abueltas, lo q̃ les procura ahogar y deshazer. Y atendiẽdo a esto en religiones santa y prudentemente instituydas sus constituciones les ordenan que sea pequeño el numero de los religiosos q̃ huuiere en cada monasterio. Triste suerte y miserable la nuestra, q̃ cõ lo mismo q̃ crece se destruye, en argumẽto q̃ nos esta bien la pequeñez, la humildad, el no ser conocidos, pues nos deshaze el ser conocidos, nos mẽguan y apocã los aumẽtos, y grãdezas. Verdad q̃ nos la enseñan las di

B uinas letras. Aduertid. En la primera creaciõ del mũdo, aũq̃ es verdad q̃ huuo vn Cain tã inuidioso, q̃ vino a quitar la vida a su propio hermano, q̃ fue el primero q̃ introduxo a la muerte en la posesiõ delo q̃ hasta entõces esta ua en propiedad; pero si examinays quãdo crecio la malicia, quando subio de pũto el pecado, quãdo llego a las narizes de Dios el mal olor de las culpas de los hõbres, quando el ver sus abominaciones le fueró causa de mal de coraçon, *tactus dolore cordis intrinsecus*, y si pudiera en Dios pesar le obligara a q̃ le pesara de auer criado al hõbre, sabeys quando? quando mas crecio el mũdo, quando fue mayor el numero de la gente. Que dixo Moysen?

C *Cumque cæpissent homines multiplicari super terram, videntes filij Dei filias hominum ingressi sunt ad eas*, y *dixitque Deus non permanebit spiritus meus in homine quia caro est.* Crecio en numero la gẽte, y crecio tãbien la malidad, crecia el numero de la gente y aumentose el pecar, crecio el numero de la gente y luego la tirania, la injuria, el agrauio la luxuria, y luego el enojo de Dios. Y con que el aumentarse el numero de los hombres, era vn grande beneficio de la misericordia diuina, y en grã bien de la naturaleza humana, y que combidaua a dar mas gracias a Dios a mejorarse en el culto diuino y la piedad, a bueltas de esso por la miseria y achaques

El Maestro F. Luis de Leon en las consti. delos Padres Recoletos, aprobadas por el sumo Pontifice Viuauoce, la M. Teresa en sus libros.

Gen. 6. 6.

V. 1. Bened. Pereira istum locum sic expendit.

de

de nuestra naturaleza, crecio gente, que diesse en des-
preciar a Dios, estragar sus costumbres, oprimir los A
vnos a los otros con violencias y tiranias. Y con que
no porque crecio su maldad, dexaua Dios de proseguir
con el beneficio començado de aumentarlos, no fue
bastante para que ellos dexassen de aprouecharse mal
de los beneficios de Dios. Que es muy propio de Dios
el hazer bien, y nuestro conuertir aquellos bienes en
ponçoña, como lo dixo san Ambrosio, *Diuinum est,*
Lib. de Noe, & Arca. c. 3 *quod bona præmittuntur, nostrum quod mutantur.* Aun
mas claro dizen con nuestro intento los setenta, *Et*
factum est quando cæperunt homines, multiplicari super
terram, videntes filij Dei, &c. Quando fue el tiempo del
pecar, del rompimiento, del desenfrenamiento, de la li-
bertad y soltura? Quando se multiplicaron los hom- B
bres, que hasta entonces entre pocos y bienauenidos, o
no tan mal auenidos, se conseruaua la paz y la herman-
dad, la justicia, el culto, y la reuerencia de Dios. Desuer
te que le pudieramos dezir a Dios en aquella ocasion
lo que dixo Isaias en otra, *Multiplicasti gentem, sed*
Isa. 2. 9. *non magnificasti lætitiam.* Quien creyera que con tanta
gente no huuiera mas amor, mas paz, mas justicia, mas
templança mas fortaleza, mas recato, mas seruir a Dios
mas alegria y contento de verse tantos, y todos descen-
dientes de vn padre? Pues no auia sino rebueltas, injus-
ticias, desabrimientos, rancores, enemistades; que cre-
cieró como creciala gente. Dos lugares hay a mi parecer C
en la Escritura sagrada, en el testamento viejo el vno
y en el nueuo el otro que se corresponden marauillosa-
mẽte y nos estã enseñando esta verdad. Es el vno aque-
llo que dixo en los Cantares la Esposa que es la Iglesia.
Cãt. 2. 15 *Capite nobis vulpes paruulas quæ demoliuntur vineas,*
quia vinea nostra floruit, Caçadme las raposas peque-
ñas que son el estrago de las viñas porque florecio mi
viña. En este lugar casi los expositores todos conuienen

que

A que son las raposas, los herejes, ò los hipocritas que fingen santidad, y con capa de virtudes cubren vicios, cuyos hechos van llenos de raposerias todos. Notad lo q̃ juntò la Yglesia el florecer la viña, y andar manadas de raposas, en que nos dize bien claro lo que sucedio en la Yglesia, que aunque en el principio della huuo qual, ò qual hereje y hipocrita, que à penas se descubrio, quando quedò sepultado, por la gran conformidad que en aquellos principios tuuieron sus hijos; mas si quereys saber en que tiempo se han leuantado mas numero de herejes, fue quando passado el siglo de los martires, y cessando la persecucion de los tiranos, y el imperio rendido a la Yglesia, gozando de suma paz y de vn exterior y representacion mas ilustre de mayor gloria y mageB tad, de mas grandeza que en los siglos primeros sucedio el siglo de los Doctores sagrados: que quando estaua tan florida la Yglesia se descubrieron estas manadas de raposas, quando las espadas de los tiranos dormian, las lenguas de los herejes hablaron, y multiplicaron de suerte, que fue menester Dios y ayuda, y que todos se hiziessen a vna para desterrar de la Yglesia que florecia tan dañadora casta. Y esso es lo que dize: *Capite nobis vulpes paruulas quæ demoliuntur vineas, quia vinea nostra floruit.* Quando la viña mas florida mas raposas. Correspondea esto que dixo la Esposa debaxo de alegoria de viña lo que Christo Señor nuestro predicò en nõbre del otro Señor que sembrò en su heredad buena semilla, y despues sembrò neguilla el enemigo. La qual C parabola casi todos los Interpretes no la entienden tan generalmente como las otras que le preceden en el mismo contexto de san Mateo, sino mas en particular de la Yglesia, cuyos hijos fieles son el trigo, y los herejes y malos Christianos la neguilla. Mas reparad en lo que dixo Christo predicandola; *Cum autem creuisset herba, & fructum fecisset tunc apparuerunt & zizania*, entonces quando crecio el trigo y dio mayores esperanças de abun- *Matt. 13.*

dante cosecha, se mostrò la neguilla, y quando mas es- A
tendida la Yglesia mas hijos, entonces mas de
sus hijos degenerando de su verdadera casta dan en
heregias, ò en vicios, con que hazen guerra a su propia
madre. Dixe mal al principio en dezir que la declara-
cion y correspondencia destos dos lugares en esta for-
ma era solo parecer mio, hallo que muchos años antes
Iust. Org. ep. in Cãt. tom. 1. bib. SS. PP. lo fue de san Iusto Español y Obispo Orgelitano, decla-
rando los Cantares que sobre aquellas palabras: *Capita
nobis vulpes paruulas*, dize desta suerte: *Dicit per para-
bolam in Euangelio Dominus, cum creuisset herba & fru-
ctum fecisset tunc apparuerunt zizania, id est proficiente ec
clesia numerosæ etiam hæreses surrexerunt, vel in illa fide
permanente quam praue sentirent inuestigatæ sunt. Sic &
ille Sanson qui interpretatur Sol captis trecentis vulpibus
earum caudis ignem apposuit, & fructus inimicorum accen-
det. Semper enim hæretici in primordijs velut ficta religio-
ne conspectum in extremis suis signẽ trahunt, genehnæ incen
dio deputati. Et ideo, capite nobis vulpes conuincite hæreti
cos, eorumq; versutias sanctarum scripturarum concludite
testimonijs: quos vulpes paruulas dicit quia nihil magni se
cundum rectam fidem intelligendo continent, omne enim
quod sapiunt exhibent, qui pusili sunt, demoliuntur vineas
subuertunt plebes prauis eas traditionibus corrumpentes.
Vinea nostra floruit Ecclesia Chatolica indectinabili aug-
mento proficit.* He puesto de proposito todas estas pala- B
bras del santo, porque dixo marauillosamente todo lo q̃
yo aun no he comprehendido bastantemente con mu-
chas, y nos ofrece de nueuo por simbolo de la verdad
que està dicha, lo que hizo Sanson en echar las raposas C
con fuego en las colas, para que abrasassen las mieses de
los Filisteos, al tiẽpo q̃ estaua masvezina la cosecha. Este
pẽsamiẽto encubrẽ aq̃llas palabras de Isaias: *Omnis glo
ria eius quasi flos agri*, como la flor del cãpo, no solamẽ-
te por la hermosura de las flores a q̃ pareciã los floridos
imperios, sino porque el florecer es yrse ya acabando.

Alas

A A las flores dio epiteto de canas Plinio: *Florem canescentem*, no solo porque son blancas, que muchas no lo son, sino porque enuejecen a la yerua donde nacen, porque tras la flor viene la semilla y queda la yerua desuirtuada y se acaba. Pues assi es la gloria del mundo, de los imperios y Reynos quanto mas floridos, estan mas cercanos de su fin, que con el florecer del hombre juntò Dauid el passar, *Mane floreat & transeat*, siendo assi que siempre va passando, pero nunca tan vezino a acabarse como quando mas florece. En este pensamiento estuuo san Gregorio en el libro diez y seys de los morales, en el capitulo quinto, tratãdo este lugar del Profeta Isaias: *Iniquorum potentia fœni floribus comparatur, quia carnalis gloria dum nitet cadit & dum apud se extollitur,*
B *repentino interrupta fine terminatur, sic nimirum spumosæ aquarum bullæ inchoantibus pluuijs excitatæ ab intimis certatim prodeunt, sed eo celerius dirupta depereunt, quo inflatæ citius extenduntur, cumq; increscunt, vt appareant, crescendo pereunt ne subsistant.* El heno con la misma flor que le hermosea se gasta, floreciendo esta, y si ansi se puede dezir, desuirsuandose: la vegiguilla que se leuanta con el agua quando llueue, quanta mas priessa se da à manifestarse, y estenderse: mas priessa se da a deshazerse y acabarse. Y esto mismo es lo que sucede en las pujanças del muudo, que el ser grandes luego las acaba. Bien lo dixo Seneca lib. 6. de benefi. ca. 31. *Nihil tã magnum est, quod perire non possit, cui nascitur in perniciem ex ipsa magnitudine sua causa.* Tambien esta verdad nos
C la enseña la experiencia en muchas ciudades, que antiguamẽte florecierõ en muchos imperios, en muchas comunidades de hõbres piadosos, religiosos, y santos, prudente y santamẽte instituydas, y q̃ mucho tiẽpo cõseruaron la virtud, q̃ quando erã pocos y no fortalezidos cõ reparos de vẽtura, ni de adornos, sabemos por historias, que huuo esclarezidos varones, ansi en su vida particular y costumbres, como en exercitar grandes oficios,

que huuo varones que fueron ilustres, ansi en la paz como en la guerra: y por el contrario en creciendo en numero en grandeza, en poder, en riqzas se fue descaeciendo poco a poco la correcciõ y disciplina, y degeneraro los descendientes de la virtud de sus passados, y se empeoraron cada dia, hasta que llegaron a tal punto de bellaqueria y rompimiento, que los mismos que primero les auian seruido de espuelas para los heroycos hechos y encumbradas virtudes, estos mismos fueron despues los q̃ los prouocaron a mal, los que premiaron sus libertades y desembolturas. Que imperio mas florido en el mundo que el Romano, cuyos fines compitieron cõ los fines del mundo? Quando se conseruò en su punto? quando fueron pocos. Quando se degollo? con el cuchillo de su propia grandeza. Y no penseys que es esta imaginacion mia, que san Agustin mi Padre, contando el sucesso del Imperio Romano, concluye: *Paucorum ciuium egregia virtus cuncta patrauit, eoq; factum vt diuitias paupertas, paucitas multitudinem superaret, sed postquam luxu atq; desidia ciuitas corrupta est, respublica magnitudine sui imperatorum atq; magistratuum vitia sustentabat*, como las fuerças no eran muchas: pocos buenos enfrenauan los malos; como crecieron las fuerças siruieron de cebo y de sustento a sus gouernadores. No crecieron dize san Agustin (alegando a Caton) los antiguos Romanos por las fuerças de las armas, que si esso fuera mas crecieran despues, pues huuo mas numero de soldados y mas gente, mas armas, mas cauallos, mas amigos; sino porque vnos pocos buenos eran poderosos, antes que llegassen a tanta grandeza, a poner en concierto la Republica. Mas despues *ipsa sibi obstat magnitudo*, como dixo vno de sus historiadores, estoruose, embaraçose en su misma grandeza: *Suis & ipsa Roma viribus ruit*, dixo Horacio Epod. 16. y su mayor enemigo, que fue Anibal: *Romanos nunquam nisi suis armis vinci posse*, que no podian ser vẽcidos sino con sus propias armas. Bien dixo su historiador,

A

B

Li. 5. de ciuitat. Dei.

C

dor,

A dor, que las republicas son semejantes a los cuerpos de los hombres, que tienen su niñez, su mocedad, su vejez, su decrepita. Que como ansi en la edad, como en el cuerpo, ay termino donde se llega creciendo, y despues se descrece: ansi en el sucesso de los Reynos, crecen hasta su punto, y despues el auer crecido, es ocasion de que menguen. Que republica mas florida en santidad, y virtud, que la republica Christiana en sus principios? que feruores? que oracion tan encendida y continua? que amor? que caridad tan entrañable? que pobreza tan verdadera? que humildad tan maziza? que castidad tan humilde? que colmo de virtudes mayor? Y esta quando se guardò con mayor rigor? quando fue mas estrecho el lazo del amor, con que se hermanauan todos? quando era
B vn pequeñito ganadillo, *Nolite timere pusillus grex*. Quãdo se estragaron aquellas loables costumbres? quando fue mayor su grandeza y augmento. Quando se enfriò la caridad? quando crecio. Quãdo nacio la soberuia y ambicion, no conocida en la Iglesia? quando crecio. Quando se despertò la ira, la enemistad, la vengança? quando crecio. Quando se arraygò la codicia? quãdo crecio. Quando cessaron aquellas limosnas tan copiosas de los fieles? quando crecio. Quando se desmoronò la pureza y diligencia del culto diuino? quando crecio. Quando, si bien se mira, ha quedado en las costũbres de muchos, vn resabio de gentilidad y atheismo? quando crecio. De suerte, que el auerse estendido tanto, fue prouecho, y quando se estendio, se le pegò su daño. En consequencia
C desto, reparad en aquella estatua de la Iglesia tambien, que se pinta en los Cãtares. Que como en la que vio Nabucodonosor, cõforme a lo q̃ declarò Daniel, se denotauan quatro imperios del mundo, en esta se significan los quatro diuersos estados de la Iglesia, desde q̃ començò en Christo, q̃es la cabeça de oro por la vnidad del amor con q̃ se mantenia̅ en paz aquellos primeros coraçones. *Multitudinis credentiũ erat cor vnũ*: luego las mexillas

Cant. 2.

Luis Legiõ. ibi explan. 2.

Act. 4. 32

como rosas con vn viuo encarnado de la sangre de los martires, el vientre de marfil, y zafiros, q̃ son de color de cielo, q̃ fue aquella blanca edad de los castos Cõfessores y Doctores santos, q̃ con su sabiduria dieron luz a la Iglesia. Pero desta nuestra edad que se dize? *Crura illius marmorea*: vnos muslos de marmol, que con tanta dureza tiene vn no se que de lustre de resplandor, y aparencia, pues solo ha quedado en muchos de los fieles vna aparencia de Christianos, edificios de Iglesias sumptuosos, juntarnos en ellas de quando en quãdo, las riquezas de los templos; y quiera Dios que aũ esso no se acabe: pero muchos con vnos coraçones de marmol duros para las inspiraciones de Dios, duros para sus castigos, duros para todas las obras de virtud, en quiẽ no hazen mella sermones, ni guerras, ni pestilẽcias, ni perdidas miserables de armadas y de exercitos, ni muertes de nuestras mejores cabeças, ni los miedos del juyzio, ni temores del infierno, *Crura illius marmorea*. O lastimoso estado dela Iglesia, digno de lamentarse con lagrimas de sangre, en quẽ en lugar de aquel coraçon encendido en caridad mas que el fuego, mas blando q̃ vna cera para qualquiera virtud, y tã de veras santo, ha sucedido en muchos de sus hijos, vn coraçõ elado y duro como vn marmol, sin lo mazizo de la virtud, sino solamẽte con vanas aparẽcias de virtud. Y q̃ a tan triste estado aya llegado quãdo mas estendida? Ello es ansi sin duda, q̃ a las comunidades pobres, desluzidas, y pequeñas las acõpaña la diligencia y la tẽplança: y a las grandes, poderosas, y abundantes, las acomete cõ mas fuerça la flojedad y maldad, como todas las comunidades, ansi Eclesiasticas, como seglares: ansi de Christianos, como de infieles nos lo muestrã con sus tragedias lastimosas. Y si me pregũtays qual sea la causa desto, digo, q̃ o es que en las cosas humanas, como en las naturales, la virtud mas vnida es mas fuerte que quãdo està repartida, segũ la proposicion vulgar y verdadera, *Virtus vnita fortior est seipsa dispersa*: y entre

pocos

A pocos está mas vnida, q̃ quando es grãde la multitud de la gente. O siẽdo muchos, estan mas expuestos a q̃ con el mismo estenderse mientras conocen mas gẽtes, se les peguen los vicios de los pueblos; y tratando con menos, estan mas seguros de que se les pegue la roña. O porque la multitud es mas ocasionada a dissensiones y discordias, que la comunidad pequeña, donde vn buen juyzio es poderoso de reduzirlos, y ponerlos en orden, *Et concordia paruæ res crescunt, discordia maxime dilabuntur.* O porque el verse pocos con pocas fuerças, y pobres, el miedo de los mas poderosos, el tener otros delante, les haze tener a raya: y como en la Antipariſtasi de los Filosofos, se esfuerçan con la vezindad del contrario. O en fin por que el encendido desseo de gloria, de augmẽtar su repu
B blica, les haze oluidar de otros empleos mas viles, apaga sus desseos desordenados, reprime las descõcertadas inclinaciones, les pone animo y fuerças para salir cõ hõra de qualquier trabajo. Ora sea por vna destas razones, ora sea por todas ellas jũtas, para enseñarnos pues la doctrina q̃ he dicho, escoge Christo solos tres de sus discipulos. Triste pecho de la condicion humana, q̃ o ha de ser pequeña, y no ha de leuantar la cabeça de la tierra, o si se leuanta le nacen las alas por su mal, pues la grandeza es el mayor enemigo que mantiene.

§. III.

Et resplenduit facies eius sicut Sol. Conforme a lo que
C auemos dicho aquella hermosura del rostro de Christo, y la blancura de su vestido, nacio de la hermosura y de la belleza de su alma. Y ello es negocio sin duda, y esta diferẽcia ay entre los consuelos del mũdo, y gloria del mundo, que esta está en aparẽcias solas, no en el alma, aquella nace del alma, esta no tiene rayzes, y ansi se marchita presto, aquella tiene rayzes, y las quizialeras muy hõdas en el alma, y ansi ni se arrãca facilmẽte, ni se mue-

ue: esta parece gloria con tâto gusto, y no lo es, aquella A
aunq̃ no lo parece a las vezes, pero en el hecho de la ver
dad, es verdadero gusto, y mazizo consuelo. Quereys
que os diga de que suerte son los gustos que nos propo-
ne el demonio? Los que aueys estado en puerto donde
llegan galeras; aureys visto vna y muchas vezes; que vna
na y gallarda surca el mar vna galera, trae tendidas las
velas, tantos gallardetes, muy almagrada y pintada, que
es contento verla desde lexos. Que si haze salua, y dispa
ra su artilleria? no ay cosa de mayor regozijo. Pues que
quando llega a la vista, suenan las chirimias, mucha
trompeta bastarda, muchos atambores y pifanos, qui-
tan la cubierta, que bizarria que parece? alli vereys vna
tienda de damasco carmesi; alli otra de terciopelo
verde, vereys los forçados con sus jaquetillas roxas, y B
amarillas, con sus bonetillos de lo mismo, tanto solda-
do tan bizarro, tanto coselete grauado, tanto morrion
con plumas: alli el calçon de damasco: aculla las me-
dias de punto, que parecen de mil colores, tanto çapati-
llo blanco, tanta alabarda dorada, tantas guarniciones
de espadas, tanto cuello de puntas. O que cosa tan ga-
llarda, verdaderamente se esta deleytando la vista con
ver vna cosa tan hermosa. Pero llegaos mas cerca, ven-
ga vn esquife, entrays en la galera, luego veys cosas nue
uas, encontrays lo primero, con aquellos de los bone-
tillos colorados, todos aherrojados, la cadena al pie,
hartos del latigo, y muertos de hambre: si preguntays
como se llaman, os responderan, Forçados: es posible
que vna cosa que de lexos parecia tan bien, sea lo que C
veo? Passad mas adelante, aquellos que os parecia muy
galanes, y gente belicosa, verloseys con la calça rota,
los calçones hechos pedaços, cargados de sarna y lepra,
y por ventura, o sin ella, no tienen camisas, solo traen el
cuello en gloria, que lo demas està en el purgatorio. Es
posible, que estos son aquellos que parecian tan biza-
rros? esperad, habladles vn poco, A señor soldado, es

buena

A buena aquesta vida de galera? comiençan con vn juramento y otro à afirmaros, que es insufrible. Que comen señor soldado? responderos ha, Este vizcocho, amasado de muchos años, que mas parece colmena de gusanos, que sustento de hombres, y desto oxala tuuiessemos en abundancia, pero morimos de hambre: y que beuen? vna agua (dize) que nos atapamos las narizes, y cerramos los ojos para beberla: y que paga tienen? señor palabras, que ya se nos ha oluidado que armas tienen los dineros, o que moneda de Rey corre: y adonde duermen? en esse suelo: y el señor Capitan? en vn traspontin: que sauanas vsan? abrigamonos con vn costal, y no todos, y a lo mejor del sueño salen mil sauandijas, que nos acriuan viuos. Posible es, que esto ay debaxo de la galera que vimos tan hermosa? si señor. Pues
B ansi es toda la gloria deste mundo, por defuera parece algo, dentro no nada los gallardos, los ricos, los poderosos, todos son forçados, el vno està atado al remo de la embidia, otro al remo de la soberuia, otro al remo de la sensualidad, la beuida hedionda, el mantenimiento lleno de gusanos, que os estan remordiendo la conciencia: la cama, son mil sobresaltos, y temores, de perder estos tristes bienes, que solamente tienen la aparencia. Triste de ti, que por estos bienes pintados, andas carleando. Tuuo Paulo Emilio vna muger muy hermosa, discreta, hazendosa, al parecer honrada, por algunas cosas que el se supo repudiola, todos se lo atribuyeron a mal, pareciendoles que auia desechado vna muger muy cabal: salio otro dia con vna bota justa,
C vn çapato muy bien hecho, dixeronle todos, que le estaua muy bien: añadio el, Ansi os parece a todos, y ninguno sabe donde me aprieta, sino yo. Bien puede ser que nos parezcan dichosos los honrados, los poderosos, los ricos deste siglo, que lo mandan todo, y los obedecen todos, y que nos lleue los ojos el verlos estimados, y que luzen en el mundo: pero yo os asseguro, que tie-

nen tal contrapeso, que si con el os diessen toda aque- A
lla dicha, la dariades carta de horro, y libelo de re-
pudio, porque entonces supierades por experiencia,
donde los aprieta el çapato, donde los atormenta y
muele aquella gloria, que aora como no la tocays con
las manos, ni la tomays a peso, sino solamente juz-
gays por lo que veys desde lexos, os parecen dichosos.
Bien conocio esto Antigono, quando a vna vieja,
que le llamaua venturoso, le dixo: O madre, si supies-
ses el mal que encierra esta Diadema, aun tu no te
preciarias de leuantarla de vn estercolero. Ellos son
como lienços de Flandes, que desde lexos parecen
bien, mas desde cerca, son borrones, tinta mal pue-
sta, mano tosca, son para desde lexos, o para arro-
llados, y echados al rincon, que desde cerca no ay co- B
sa mas pesada, ni que mas canse. Espinas son disfraza-
das, por mas que os las dore el demonio, que solo tie-
nen aparencia; pero faltales la verdad, y la subsstan-
cia, y condenado estays a no coger otra cosa, sino es-
pinas de toda vuestra cosecha. Dixole Dios à nuestro
padre Adam, quando le echò del Paraysо, *Spinas &*
Genes. 3. *tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terræ, in*
sudore vultus tui vesceris pane tuo: palabras muy re-
petidas, aunque no se si se repara mucho en ellas, la
tierra dize que ha de brotar las espinas: y si los hom-
bres buscaren su sustento en el mar, hallaràn sin traba-
jo, y sin espinas el pescado? no por cierto, nombro la
tierra porque esta se suele labrar: pero si los hombres
quisieren passar su labor a las aguas del mar, y hazer C
que les frutifiquen y renten, tambien ha de ser con la
alcabala de la maldicion de Dios. Oyd el texto, *Fa-*
cientes operationem in aquis multis, & anima eorum in
malis tabescebat. Ay tempestades y borrascas en la mar,
porque la quieren labrar y hazer obra en ella, *Facien-*
tes operationem, que la labor del hombre, es la que

trae

A trae la maldicion consigo, ora sea en el mar, ora en la tierra. Y conforme a esto declaro las palabras siguientes, *In sudore vultus tui, &c.* Sera pan desmedrado, como regado con agua de mala calidad, que es el sudor de tu rostro. Suele quando llueue en el mes de Agosto, el agua que cae, conuertirse en sapos, como yo lo vi estando en Madrigal, al tiempo que se celebraua el Capitulo de mi Orden, en que murio el gran Maestro fray Luys de Leon, bastante para honrar vn mundo, quanto mas vna Religion, y vn siglo, que yendo desde el Conuento al pueblo, despues de auer llouido, via los sapillos medio formados, y parte del cuerpo viua, parte de tierra yr saltando a la laguna que alli està. De suerte, que aquella agua es sapos:
B el llouer es llouer ponçoña. Anssi condenando Dios a nuestro padre Adam, a que con el sudor de su rostro comiera el pan, fue dezirle, que adonde quiera que llegasse el sudor de su rostro, o tocassen las manos todo quedaria inficionado y esteril, y engendraria solo cardos, y espinas. Y si dixere alguno, pues dize: *Comedes herbas terræ*: sea el pan y las yeruas para nosotros, las espinas quedense en el campo, y los cardos para las bestias. Es no entenderlo: la tierra, no engendra mas que espinas, sus yeruas, sus flores, su pan, todo quanto comeys, por dentro està lleno de espinas, que os punçan y lastiman, y sino a vuestra misma experiencia me remito. En Samnicia se dize, que ay vn rio, cuya agua es de tal calidad, que aun los ramos verdes si
C los toca, los conuierte en piedra, como lo dixo el Poeta:

Nunc Silaris quos nutrit aquis, quo gurgite tradunt,
Duritiem lapidum mersis in olescere ramis.

Y el

Y Pontano en sus Meteoros:

Videas lapidescere sarni,
Cœruleo sub fonte aluum, silices q; maniplos,
Et paleæ intortos lento cum semine culmos.

A caso el sudor del hombre tiene essa calidad, que todo lo que toca, o riega, lo conuierte en espinas, como auemos dicho, o en piedras. Mirad que pan sera el que come, pues siendo regado con el agua de su rostro, serà pan duro como vna piedra. Con esto no me espanto de que nunca de parte del hombre se ofrezca otra cosa, sino piedras. A Christo en el desierto, *Dic vt lapides isti panes fiant.* A Christo en el templo, *Tulerunt lapides.* De suerte, que todo lo que tocan, se les conuierte en piedras, con que ellos mismos se lastiman, y se quiebran los dientes, como vos mismo lo podeys bien confessar si quereys. Que pues todas las glorias, gustos, y contentos que pretendeys, y procurays, son obras de vuestras manos, aunque mas contento os prometan, os engañan: cardos y çarças, son las que engendra la tierra, piedras se buelue todo lo que toca el agua de vuestros rostros, y estas calidades nacen de vuestras manos. Embiays vna criada a que saque vnas azeytunas Seuillanas de vn pipote, llegò la criada, no reparò en sacarlas con cuchara a pena de dañarlas, sacolas con la mano, boluiolas çapateras, labolas, dañolas mas. Necia, tus manos les pegaron el mal gusto que tienen, y quanto mas trabajas, si las tocas con tus manos, mas las dañas. Pues no andays menos engañados, los que os fatigays en vuestros gustos, en regalos, en buenos bocados. Para que os fatigays? señor, para lograr los bienes deste mundo. Engañado viues hombre, que la labor de tus manos, y el sudor de tu rostro, esso todo engendra espinas, a todo pone mal gusto, el pan conuierte en dura piedra: y assi mientras mas te cansares, y trabajares, por el gusto de tu amancebamiento, de tu vengança, de tu ruyn trato, de tus antojos

mas

A mas desabridos los has de hallar en la experiencia. Que andando a vna tus manos y las del demonio, mirad si les pegareys ponçoña, tu la de la tierra y ella del infierno. En las carnes tollendas, quando haze su matalotaje el demonio y el mundo y la carne, se vsa vna cosa, no se yo que sea con misterio, pero tienele al parecer muy grande para desengañar a los hombres de lo que el demonio les representa en aquel tiempo, ò pintarles en breue lo que haze el demonio entonces con los hombres. Suelen hazer buñuelos para burlar solamente que parecen por de fuera muy buenos, y dentro echan pimiẽta, ò paja y estopa, cõ q̃ ponẽ a vn hõbre en peligro de ahogarse. Esto a mi parecer es dezir, Hombre desengañate, que esto es lo que haze contigo en este tiempo
B el demonio, burlate solamente, y para esso date gusto y contentos y libertades que parece que lo son, pero mira que son buñuelos de carnes tolendas que ay esta encerrada pimienta que te abrasara las entrañas, paja sin fruto, ni prouecho, estopa pues no es mas durable el contento desta vida, que en la estopa el fuego; si alargas la mano, a peligro te pones de ahogarte con el bocado. A caso es esto lo que aquellos ministros de Satanas deziã: *Mittamus lignum in panem eius*, amasemos espinas y ca- *Sap. 2.*
raças en el pan que le dieremos; que con pan semejante pretenden acabar vn justo, y de tales manos no pudiera dexar de salir vn pan como este. Detente pues como prudente no comas este bocado por mas que se te antoje, no sea bocado con que se remate tu vida, no solo la del cuerpo, sino la del alma y para siempre, persuadete
C que el gusto verdadero es el que nace de la virtud y del sossiego del alma. *Omnis gloria eius filiæ regis ab intus*, es- *Psal. 44.*
se es el verdadero contento el que nace de la alma, no el que dan los bienes desta vida. *Nunquam credideris* (dize Seneca epistola 98.) *felicem quemquam ex felicitate suspensum: fragilibus innititur quia dubitio lætus est, exibit gaudium quod intrauit. At illud ex se ortum, fidele firmumq;*

mumq; est, & crescit, & ad extremum vsq; prosequitur, cæ A
tera quorum admiratio est vulgo indiem bona sunt. Marauillosas palabras, y que cada vna pedia vn muy largo discurso: el bien que no nace de nuestra alma es bien aduenedizo, tan presto se va como se viene: el fiel, el firme, el q̃ no nos dexa es el q̃ nace de la alma *ab intus*, como es la gloria de Christo Señor nuestro, que si ay en el mũdo contento el de buena conciencia lo possee., pues goza de la amistad de Dios.

§. V.

Resplenduit facies eius sicut Sol. No ay cosa alguna criada mas bella que el Sol, ni mas hermosa a que pueda compararse la hermosura de Christo Señor nuestro, B
ni quien mas nos le de a conocer y le descubra. Nombre fue que se le pusieron los Profetas muchos siglos antes que naciesse, vnos dellos anunciaron la venida deste soberano Sol, que amaneciendo en este nuestro emisferio se retirarian las fieras a sus cueuas, se pondrian en huyda los ladrones y salteadores de caminos los demonios, que con la noche deste siglo que es la capa de pecadores se atreuian: *Ortus est Sol & congregati sunt, &*
Psal. 103. *in cubilibus suis collocabuntur.* Otros dezian que en descubrirse los rayos deste diuino Sol al mũdo estaua la salud de la tierra: *Orietur vobis timentibus nomen meum*
Mal. 4.2. *Sol iustitiæ & sanitas in pennis eius*, llama alas el Profeta a los rayos del Sol, pues con ellos parece que buela y registra lo que passa en el mundo, como dixo el Poeta.
C
Sol quia terrarum flammis opera omnia lustras.
De suerte q̃ cada rayo fuesse vn botezillo de salud. Y como los rayos del Sol todo lo alcançan, assi alcançaria el remedio y la salud que traeria este sol a todo el mundo. Ya nos contauan a las vezes sus mẽguãtes, y eclipsis grandes, y el ponerse al medio dia desta vida mortal en aquella perpetua y que ha de durar para siempre. *Obtenebratus*

A nebratus est Sol & occidet Sol in meridie, que se pondria este diuino Sol al medio dia. Ya nos manifestauan otras vezes el estado y assiento tan perfeto que despues de tantas escuridades y tempestades de afrentas, de persecuciones, de trabajos, y penalidades de muerte auia de alcançar: *Non occidet vltra Sol tuus*, ya todos los nublados se acabaron, y lucira el dia con resplandores eternos y sin fin. Ya finalmente que bolueria al mismo punto adonde fue su nacimiento. Iuntad lo que dixo san Iuan: *A Deo exiuit & ad Deum vadit*, con lo que Salomon en el Ecclesiastes dexò escrito: *Oritur Sol & occidit & ad locum suum reuertitur*; y hallareys vna buelta entera. Pues que mucho que resplandezca su rostro como el Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol*. Y si deste Sol material nos dizen los Astrologos, que passeando doze signos por espacio de vn año cumple su mouimiento natural; Tambien nuestro Sol verdadero de justicia Christo passa otros doze signos con que rematara su mouimiento, desde el principio del mundo, hasta que llegue el tiempo en que se cierren los siglos. Al principio entrò en el signo de Ariete, quãdo crio a nuestros primeros padres, y los puso en el parayso, y en el estado de la inocẽcia, adonde manifestò su poder en el criar, y gouernar el mũdo, y la inocẽcia suya sin genero ninguno, ni rastro de fiereza: porq̃ este animal es inocẽte, y simbolo de la inocẽcia, aunq̃ fuerte y poderoso en su linage, *Est aries neq; est qui resistat ei*. Deste signo en pecãdo el hõbre passò al de Tauro, q̃ es animal de grã fortaleza y fuerças, q̃ de Dios se dixo, *Sicut Tauri fortitudo eius*. Echò los primeros hõbres del Parayso, pusoles acuestas la necessidad del morir, y de baxar cõ el cuerpo a las entrañas de la tierra cõuirtiẽdose en poluo. Y como nos dize S. Isidoro, q̃ el toro por mas fuerte q̃ sea, al pũto q̃ le atã a la higuera, se amãsa: hallaremos tãbiẽ, q̃ hasta q̃ el hijo de Dios, se atò a las entrañas de la Virgẽ, por medio de la encarnaciõ siẽpre se mostrò fiero en castigar, mas al punto q̃ se hizo aq̃lla mara-

Ioan. 13.
Eccles. 1.

marauillosa junta, y se dio aquel ñudo estrecho, al momento nos dixo san Mateo: *Ecce rex tuus venit tibi mansuetus.* Entrò despues en el signo de Geminis juntando en si dos naturalezas humana y diuina, con inefable lazo, y salio de las entrañas puras de la Virgen, palacio de la verguença Real como sale vn desposado del talamo apreстado para correr su carrera. Que si del vientre de Rebeca se dixo: *Gemini in vtero reperti sunt*, que alli se hallauan dos niños, del de la Virgen diremos, que quando entrò Dios alli se hizo vn Gemini, del qual signo fingieron los antiguos, que eran dos muchachos que estauan abraçados, a quien llamaron Castor y Pollux hijos de Iupiter, que en tanto grado se amaron, que como el Castor tuuiesse priuilegio de su padre para no morir si no quisiesse, quiso morir vn breue espacio de tiempo para que despues su padre le diesse tambien executoria de inmortalidad a su hermano: *Fratrem alterna morte redemit*, simbolo de lo que passò en Christo nuestro Sol, que siendo de su cosecha inmortal haziendose hombre quiso morir por el hombre, para que por este camino quedasse esento y libre del pecho de la muerte. Despues nuestro Sol diuino passò al signo de Cancro, que es vn pez que va boluiendo hazia tras quando anda por el agua como dize el Poeta.

Curua retro incedens dum fert vestigia Cancer.

Pues hallamos que Christo en todo el discurso de la vida, del poder infinito suyo fue retrocediendo al ser menospreciado, que esso fue pedir el otro Rey que boluiesse el Sol diez horas mas atras en su camino, que es lo que dezia por otras palabras S. Pablo: *Qui cum in forma Dei esset semetipsum exinauit formam serui accipiens.* Veys aqui este Sol diuino retrocediendo, como el Sol quando esta en el signo de Cancro de la honra y gloria a la afrenta. Y como el Sol estando en esse signo comunica mas su calor al mundo: Christo en esta vida mortal hizo la mayor demostracion del amor que tenia al linage

Mat. 21. 5.

A

B

C

de

A de los hombres, *In finem dilexit eos*. Entrò despues en el signo de Leon, el dia que resucitò glorioso. Que si refiere Isidoro del cachorrillo del leon recien nacido, que està tres dias como muerto, y despues con los bramidos de su padre, despierta del sueño profundo, y de la muerte en que parecia que estaua: Christo estando tres dias muerto con la virtud de su Padre, fue resucitado como leon de Iuda, de quien se acordò Iacob, quando echò las mil bendiciones a sus hijos, *Requiescens accubuisti vt leo, quis suscitabit eum?* De aqui passò al signo de Virgen, pues todo el tiempo desde que resucitò, hasta que subio a los cielos, la Fè de la Iglesia se encerraua en la Virgẽ, aunq̃ no sola, que como la que quando concibio al Verbo Eterno, fue llena del Espiritu santo, en aquel tiempo consolaua, amonestaua, y enseñaua a los dicipulos
B de Christo. De aqui entrò en el signo de Libra, quando tomando licencia de su madre y dicipulos, *Videntibus illis eleuatus est*: adonde delante de su Padre, con los meritos de su passion, pesò el pecado de nuestros primeros padres, y los demas que auria en el mundo, mostrando, que mas auia merecido en su pena, que los hombres desmerecieron por sus culpas, que este es el peso que desseaua Iob, quando dezia: *Vtinam appenderentur peccata mea, quasi arena maris hæc grauior appareret.* Iob.6.2. De esse signo de Libra, passò por Escorpion, quando consintio que el cuerpo suyo, que es la Iglesia, fuesse despedaçado con aquellos escorpiones de tiranos, y hereges, que dellos dixo en el Apocalipsi san Iuan, *Cruciatus eorum vt cruciatus scorpij, cum percutit hominem.*
C De suerte, que pueda dezir a la Iglesia aquellas palabras de Ezechiel, *Subuersores sunt tecum, & cum scorpionibus habitas*. Despues passò por el signo Sagitario, permitiendo que su Iglesia fuesse perseguida con cismas y dissensiones, no solamente de los infieles, sino tambien de los fieles, como las ha auido ansi en las elecciones de los sumos Pontifices, como entre los Emperado-

res y Reyes, contra los Papas. De manera, que de Chri- A
1. Reg. 31 3. sto, digo de su cuerpo mistico, que es la Iglesia, se entienda aquello, *Consecuti sunt eum viri sagittarij, & vulneratus est vehementer à sagittarijs.* Y deste signo passara Christo nuestro Señor, Sol de justicia, al de Capricornio el qual tiene la primera parte de su cuerpo como de cabra, y entonces està el Sol mas apartado de nosotros, porque en aquel tiempo es el solsticio del inuierno, que es dezir, que estarà en los dias del Antechristo, que con razon se assemeja a la cabra, por ser animal lasciuo, *Lasciua capella*, dixo el Poeta, y el Antechristo serà torpe y deshonesto, como lo dixo primero vn gran de judiciario, echando juyzio de su nacimiento mu-
Dan. 11. 37 chos siglos ha. *Et erit inconcupiscentijs fœminarum*, y parecerà en aquel tiempo estar Christo Señor nuestro B
muy apartado de su Iglesia, que esse es el frio y el poco calor del Sol, que dixo el mismo Christo, *Quoniam*
Matt. 24. 12. *abundabit iniquitas refrigescet charitas multorum*. Pero no serà mucho tiempo el retirarse esse Sol, y enflaquezerse su calor, *Propter electos breuiabuntur*. Que como desde aquel punto comiença el Sol a subir, al tiempo que estuuiere muerto el Antechristo, resplandecera nuestro Sol de justicia nueuamente en los coraçones de los fieles, como es agradable el Sol despues de vna furiosa tempestad. De alli passarà al signo de Aquario, el qual pintan en figura de hombre, que tiene vn cantaro de agua boca abaxo, despidiendola en abundancia, que es dezirnos, que despues de la muerte del Antechristo, por todo aquel tiempo llouera Christo nuestro Señor grande abundancia de misericordias y C
bienes en su Iglesia, como en los primeros tiempos de ella, para el reparo de los que en el tiempo del Antechri
Ezech. 36 25. sto anduuieren vacilando, *Effundam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris.* Quando el Sol està en este signo, es lo mas rezio del inuierno, tiempo para estarse entre tizones, y de

poca

A poca luz, solo bueno para no leuantarse de vn assiento, porque el mismo frio y la mengua de la luz entorpezen, aunque en el ya van mas creciendo los dias. Ansi a bueltas de aquellos tiempos, con la persecucion del Antechristo aura falta de luz, y sobra de frio, ignorancia, y poca caridad. Las tinieblas ya veys que estoruan para andar, que de aquellos Gitanos quando los castigò Dios con tinieblas, dixo el Texto, *Nemo vidit fratrem suum, ne mouit se de loco in quo erat.* Tambien embaraça el frio, por esto aconsejaua Christo Señor nuestro à los Iudios, rogassen a Dios no viniesse su assolamiento en inuierno, porque pudiessen huyr, *Orate ne fiat fuga vestra hyeme vel Sabbato:* pues con frio, y poca luz de dotrina, que mucho que sean pocos los que anden por el camino del cielo, pero entonces yran creciendo los dias, y boluera a manifestarse mas el Sol de la verdad, y perdera su fuerça el frio de la culpa, con los dones que Dios embiara para reparar el daño de los tiempos passados, que es lo que Zacarias nos dixo, *Et erit dies vna, & in tempore vesperi erit lux,* aura a la tarde de los siglos vna nueua luz. Si esto se cumple en los tiempos de aora, en que vemos tanta luz de dotrina, despues de las tinieblas de la ignorancia passada, o si por nuestros pecados se ha de boluer esta luz a escurecer, Dios es el que lo sabe. Y en fin entrarà en el signo de Piscis, con el qual de la suerte que entonces cessa el inuierno, y se derriten las nieues, se acaban todos los ñublados, y se serena el cielo, comiença la Primauera, soplan los zefiros amorosos, con que las plantas y semillas que hasta aquel tiempo estuuieron escondidas en la tierra, se leuantan, el campo se abre vn poco mas, y pare de lo que auia estado preñado hasta entonces: ansi en el tiempo de la resurrecion vniuersal, que sera lo postrero del tiempo, quando la tierra se abrira, y boluera a la luz los muertos que tenia escondidos, dira Christo nuestro Señor, *Iam hyems trãsijt,*

Exod. 10. 23.

Matt. 24. 10.

Zach. 14. 7.

imber abijt, & receſsit, ſurge amica mea & veni. Apa- A
recera con ſus peſcadores, a los quales hizo en eſta vida
Apoſtoles, para tomar reſidencia a todo el mundo. Y co
mo al fin deſte ſigno ſe le conſigue el Oriente, que es la
cabeça del ſigno Ariete, adonde el Sol fue criado, y alli
eſtarà deſpues del juyzio para ſiempre, ſin que mas ano
chezca, ni amanezca, ſino en vn perpetuo medio dia. An
Hab. 3. ſi nueſtro Chriſto con ſu Madre, en medio de ſus eſcogi-
dos eſtarà ſin fin, *Sol, & Luna, ſteterunt in habitaculo
ſuo*; y ſerà mas agradable ſu luz, por verla claramente.
Pues que mucho que reſplandezca ſu roſtro como el
Sol, *Reſplenduit facies eius*, que ſi donde los rayos del
Sol alcançan, tienen tal virtud, que deshazen el yelo,
derriten la nieue, y la conuierten en agua: y adonde no
llegan, ſe queda el yelo en ſu antigua frialdad y dureza. B
Vn yelo es vueſtra alma perezoſa, fria, ſin caridad, y a-
mor de Dios, menoſpreciadora de la ſalud eterna, o po-
co cuydadoſa. El yelo no es mas q̃ vn poco de agua con-
gelada cõ el ſoplo de vn cierço muy frio, q̃ en dureza mu
chas vezes yguala cõ las piedras, y eſto acontece de or-
dinario en aguas muertas, aunq̃ tal puede ſer la fuerça
del frio, q̃ ſe yelen a las vezes las viuas. El cierço frigidiſ
ſimo, el eſpiritu infernal frio en ſumo grado, ſin ningun
genero de calor de amor de Dios, ſopla friamente con
el ruyn penſamiento a q̃ os deſpierta, y como ſoys agua
deleznable, *Omnes morimur ſicut aqua dilabimur*: de tal
ſuerte os enfria, que echa de vueſtra alma el fuego del a-
mor de Dios, y os endurece el alma de manera, q̃ ni las
inſpiraciones del cielo, ni la palabra de Dios, haze mas C
mella en vueſtro coraçõ, q̃ ſi fuera vna piedra, antes co-
mo por vn rio elado, paſſan caminãtes, vueſtra alma ela
da, queda hecha paſſo para qualquier vicio. Y q̃ a vos q̃
ſoys agua muerta de eſſe charco del ſiglo, cõ ſu ſoplo os
yele el demonio, no me eſpanto, porq̃ ſolo tratays de co-
mer y dormir como beſtia: pero lo q̃ me admira es, q̃ las
aguas viuas corrientes, los conſagrados a Dios en re-

ligion,

A ligion, que como agua que de contino corre, auian de caminar de virtud en virtud, que se detengan en lo mejor de la carrera, que desistan del camino començado, que se les enfrien las manos, que no puedan dar passo? Que vn seglar, que esta çabullido en los negocios del mundo, esté sin deuocion, no es mucho, pero que los que estan libres de toda essa bozeria, esten con tan poca deuocion, como negros de Mandinga? Esto es lo que me admira, y me espanta. Mas a Dios gracias, que el rostro de Christo resplandece como el Sol, cuyos rayos, sino es que vos os escondays a la sombra, derretiran la nieue, desharán el yelo, ablandaran la dureza de vuestro coraçon, y la resolueran en lagrimas que sean vna legia fuerte, para sacar las manchas de vuestras culpas. Dos maneras ay de
B espejos cristalinos, vnos concauos hundidos por en medio aparejados, para que quando los hieran los rayos del Sol, alli como juntos se esfuercen y enciendan fuego facilmente: otros ay conuexos, corcobados, que aunque esten al Sol vn dia entero, no saltará vna centella: porque la parte de en medio del espejo, está mas leuantada que los fines: y quando alli tocan los rayos del Sol, se desbaratan. Pues sabed que los hombres somos espejos donde se representa la imagen de la naturaleza diuina, que como el espejo se compone de cristal, y de plomo, el hombre está compuesto de vna alma mas clara que vn cristal, y del cuerpo mas pesado que el plomo. Digamos esto de passo, que como quando nos llegamos al espejo, no es el fin nuestro solo mirarle, sino a
C la figura que alli se representa, quando vemos alguna criatura, no se detenga la intencion en el espejo, sino adelantese a la contemplacion de Dios. Hombre, quando mirares vna imagen hermosa, y bien compuesta, no haga presa tu vista en la gran hermosura de este espejo solo, atiende que alli se representa la bondad y sabiduria de Dios, que supo, pudo, y quiso en vn poco de barro o cieno, poner vna imagen tan bella y

hermosa. Mas temo que os engaña el demonio, como el A
caçador a la tigre, que quando le ha quitado los hijos
dexa a trechos vnos espejos, donde se mira la tigre, y pa-
reciendole que vee alli lo que busca, se detiene, y el ca-
çador se le escapa con la presa. Y como ay las dos suer-
tes de espejos que dezia, assi vereys dos suertes de hom
bres, vnos, que siendo como somos todos de humilde
principio, y auer de tener humilde fin, en el tiempo q̃
viuen se ensoberuecen: aqui no encienden fuego los ra-
yos deste Sol, porque la hinchazon y la soberuia, desba-
rata su fuerça. Otros vereys, q̃ si son humildes en el prin
cipio, y lo seran en el fin, son mucho mas humildes en la
vida, y estos son los que tocandolos los rayos de este
Sol, conciben en si el fuego del amor de Dios, y del pro-
ximo. En estos los rayos que nacẽ del rostro de Christo, B
resplandeciente como el Sol, hazẽ marauillosos efectos.
Que es Christo Sol mas verdadero que el material que
nos alumbra. O soberana luz, pues has amanecido para
los que estauamos puestos en tinieblas, y en la sombra
de la muerte. Luz mas pura que el Sol, y mas agradable
que la vida, q̃ aqui se passa. Luz diuina, q̃ luzes en el co-
raçon, y eres conocida en las mas intimas entrañas
del alma, y en noblezes el espiritu del hombre, sin la
qual no ay verdad, sino herror, estan ausentes la sabi-
duria y discrecion, presentes la ignorancia y vanidad:
està lexos la vista, y cerca la ceguera: es tan cierto el tro
pieço y la muerte, quã incierta està la vida y la verdad.
Resplandor diuino, el qual no vee otro resplandor, q̃ cie
gas a qualquiera luz, y escureces a todo lo que es lucido. C
Resplandor de quien mana todo resplandor y claridad.
Luz grande, en cuya comparaciõ todo es tinieblas. Luz
suprema, a la qual la ceguedad no la añubla, ni la escuri-
dad la entorpeze, ni la distancia la impide, ni las som-
bras la apartan, ni los cuerpos sombrios, q̃ se le ponẽ de-
lante, la estoruan para que no nos comunique sus rayos.
Luz diuina, que toda tu sin diuisiõ alumbras a todas las

cosas,

A cosas, vna vez y siempre. Sol resplandeciente, cuyos rayos sentia dentro de su alma Tobias, quando cerrados los ojos, contaua a su hijo las cosas que estauan por venir. Sol, por el qual el Patriarca Isaac, estando ciegos sus ojos corporales, mereció, bendiciendo, conocer a sus hijos, aunque no los viesse, para dar a cada vno la bendicion conueniente. Sol diuino, que resplandeces antes de todas las criaturas, sin cuya influencia ninguna tiene, no solamente luz, pero ni alcança ser ni vida, a cuyo cargo està alumbrar, no solo este Emisferio de las criaturas humanas y visibles, sino tambien el celestial de los espiritus Angelicos, y diuidir los hijos de las tinieblas de los hijos de la luz. Pues tanta felicidad gozamos, que con ser antes hijos de tinieblas, communicandonos con abun
B dancia tu luz inacesible, nos llamamos ya hijos de luz, que es llamarnos hijos tuyos, quanto ves que estamos deslumbrados y escuros en este reconocimiento que te deuemos por tantos titulos: y tan poco feruorosos en amarte, como a fuente de todo bien por la multitud de sombras, y de culpas que entre nosotros y tu diuina luz se han puesto de por medio, como soberana luz resplandeciente, si en algun tiempo agora es buena ocasion, *Illumina hos, qui in tenebris sunt*: para que esclarecidos de nueuo con vuestros diuinos resplandores, echemos de ver la que es verdadera luz, huyamos delas tinieblas, veamos el camino verdadero y seguro, nos apartemos del que es despeñadero y peligroso: veamos donde està la vida, y donde se aposenta la muerte. Y pues en vos, co
C mo en Sol verdadero, se halla virtud para calentar, dar vida, y hazer vna misma cosa con vos a todos los que entran a la parte de vuestros rayos, de tal suerte calentad nuestros coraçones, que estan tibios en el amor vuestro, y del proximo: de tal suerte los bolued a la vida, juntandolos e incorporandolos con vos mismo, que teniendo aqui vida en vos, mediante la gracia que nos days, la tẽgamos en la otra en perpetua y perfeta gloria, Amen.

A

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Assumpsit Iesus Petrum Iacobum, & Ioannem, &c. Matth. 17.

B

§. I.

Alcala 1599.

DOS hombres diferentes ay en qualquiera de nosotros, que se gouiernan por cõtrarios nortes, no parecidos en los humores, de calidades, y cõdiciones contrarias, y en los desseos desconformes. El vno buela hasta el cielo como vn fuego: el otro desciẽde a lo baxo como tierra. *Terrena Inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.* El vno es corporal y terreno: el otro espiritual y del cielo; *De terra terrenus, de cœlo cœlestis.* El vno visible y manifiesto, y que se nos viene a los ojos: el otro inuisible, y a quien la vista no alcança. El vno se gouierna por las siete partidas del cielo, tres Teologales, y quatro Cardinales: el otro por las siete partidas del mundo de siete vicios capitales, que lleuan la dança, y estos son sus leyes y sus titulos, estos los Bartulos, Baldos, y Iasones. *Alium*

C

legem

A *legem in membris meis repugnantẽ legi mentis meæ*. El vno es nacido y criado en la tierra, y como arbol que se da bien en ella, *Impium eleuatum sicut cedros Dei, vel Libani, sicut indigenam viuentem* dixo san Geronimo, En fin como natural en el suelo, y como gallo que en su muladar leuanta la cresta, y se entona: el otro aduenedizo peregrino y estraño, *Tanquam aduenas & peregrinos*. Que como el arbol a quien recibe la tierra, comun madre de todos, no con el regazo amigo y fauorable, sino como aspera y desabrida madrastra, sale desmedrado, como de tierra seca y arenosa, y no con la grandeza del tronco, ni la alteza de las ramas, ni la frescura y copa de las hojas, lleua tras si los ojos de quien le mira: ansi le sucede a este otro hombre, que
B queda sin aparencias ningunas, como quien se cria en tierra seca, poco acariciadora y halagueña. *Sicut radix de terra sitienti non erat ei species neque decor*. Los dos tan vanderizados, que la destruycion del vno, es el remedio del otro, y quitar las fuerças al cuerpo, es ponerlas en el alma, *Exterior homo noster corrumpitur, interior renouatur*. Tan crueles y mortales enemigos, que ni el auerse criado juntos desde sus primeros años, ni el comer a vna mesa, dormir en vna cama, viuir debaxo de vn mismo techo, la continua compañia, pues no da el vno passo sin el otro, no han sido poderosos para acabar sus pleytos y diferencias, ni han sido bastantes para que les amanezca dia de paz, ni venga hora, ni momento, ni instante, que no los halle desauenidos y quexosos, que
C *Caro concupiscit aduersus spiritum*, siempre y continuamente. Pues que me direys, si poneys los ojos en los desseos tan apartados los vnos de los otros, quanto se alexa el cielo de la tierra, pues los vnos como nacidos de la tierra, quedan muertos y sepultados en ella, *Qui de terra est, de terra loquitur*: los otros como nacidos del cielo, traspassan las nubes, y penetran hasta encaramarse en lo mas empinado

Isai. 53.

del cielo. Los vnos tienen por fin bienes inconstantes, y A
que se acaban y fallezen con la vida: los otros miran por
blanco vnos bienes y vna vida, q̃ tiene hechas perpetuas
treguas con la muerte. Que como son estos dos en todo
diferentes, vsan diferentes espejuelos y antojos para la
vista, el vno de cerca, el otro de lexos: el vno mira con
los antojos de la concupiscencia de los desseos, no or-
denados antejadizos en estremo, que como son de cer-
ca, solo ven los bienes deste mundo, honras, glorias, de-
leytes, y riquezas, que se ven con los ojos, y tocan cõ las
manos: mas los bienes del cielo que estan lexos, no los al
ança ni diuisa: el otro mira con los espejuelos de la Fè,
Speculum in ænigmate, q̃ como son de larga vista, alcançã
lo mas secreto y escondido del cielo, y no miran los bie
nes de la tierra. Y en este caso, es fuerça q̃ el vno se enga- B
ñe, y el otro acierte, pues nuestra dicha y bienauenturã-
ça verdadera, no es esta, sino aquella. De aqui viene, q̃
en los archiuos de los antiguos, hallamos dos estampas
diferentes de la dicha y bienandança, q̃ como son dife-
rentes en la pintura, lo son tambien en la sinificacion y
el misterio. La vna es estampa de la dicha desta vida, la
Verder. li. de imag. Deorum. otra lo es de la fecilidad de la otra. La vna es de vn mo-
ço sin ojos, y con alas, mirad con quien y sin quien, que
muestra en el rostro el miedo del coraçon, de pies en v-
na rueda, que es gouernada por vna donzella que llamã
la lisonja, y a las espaldas le seguia la embidia, como sue
le, torciendo el rostro, y haziẽdo gestos, coronada de fier
pes y culebras. Verdadero retrato de la bienauenturan
ca q̃ el cuerpo desea en esta vida, y los que viuen por las
leyes del cuerpo, y siguen su apellido. Vn mancebo y sin C
ojos, porque los desseos deste mũdo huyen de la luz, tie-
nen repugnancia con ella, y la maldicen, *Maledicant il-*
Iob. 3. *li, qui maledicunt Dei*: destos lo entiende S. Tomas, y pre-
tẽde Iob q̃ las maldiciones de todos los pecadores y ma-
Iob. 24. los, caygan sobre el dia de su nacimiento. Galanamente
lo sinificò Iob en otra parte, *Rebelles lumini*, como el q̃

cierra

A cierra las ventanas al Sol, es darle vn ventanazo, y dezirle, Aunque quieras no has de entrar: ansi estos se calafetean y adargan contra Dios, q̃ es la luz, *Ignorauerunt lucem*, no vieron el rostro a los mandamientos, que dellos está escrito, *Præceptum Domini lucidum illuminans oculos: si subito apparuerit aurora arbitrantur vmbram mortis.* La mañana los atemoriza, que como sus hechos son feos y abominables, y sus obras cercadas de horror y fealdad, no es mucho q̃ aborrezcan la luz, y la maldigã: y que el amanecer el Sol por el Oriente, sea para ellos amanecer la sombra de la muerte, q̃ los espante y assombre. Y ciego tambien, porq̃ es enfermedad de los dichosos, y sobrepuestos desta vida, ser cortos de vista, y desconocer en el tiẽpo de la dicha a los q̃ en otro tiempo conocian y tratauã como amigos. Marauillosa cosa, que al que primero conocistes pretẽdiente de tan buena y tan larga vista, q̃ desde media legua diuisaua al estudiante, y le conocia y quitaua la gorra, y el bonete, y inclinaua el cuerpo con la facilidad q̃ si fuera de gozues, en subiẽdo al escalon de la audiẽcia, de la calõgia, de la mitra, de la ambiciõ suya se leuãtan vnas exalaciones, y de aquellas se forjan nubes q̃ le enturbian la vista de los ojos, y si le vays a ver en esse estado, se põdra vnos antojos para miraros, y despues de estaros oyendo y mirãdo no pequeño rato, a mala vez acabara de conoceros, y saldra cõ vn pareceme que quiero conocer a v.m. Es buen testigo de esta verdad, aquel copero que se oluidò, quando se vio en su antigua dicha, del q̃ tuuo por amigo y cõpañero, y consejero en la carcel, *Et tamen succedentibus prosperis præpositus pincernarũ oblitus est interpretis sui.* Miradsi se acorta y aun se pierde la vista de los ojos con la felicidad deste siglo. Y ciego finalmente, porq̃ si hablaramos, juzgando conforme a lo que vemos, dixeramos, q̃ semejãtes dichas las reparte algun ciego, pues no ay en ello atẽcion a merecimientos y a prendas, *Stultum positum in dignitate, & diuites sedere deorsum, scilicet sapiẽtia, & virtutibus*

B

C

Psal. 118.

Iob. 24. 17

Genes. 40. 23.

Eccles. 10.

tutibus seruos in equis & principes ambulantes super terram quasi seruos. Gente baxa en çancos, y el otro de casta mas limpia que las estrellas, y sangre mas pura, q̃ de pura hambre parece destilada por alambiques, siruiendolos, y hincando las rodillas delante de los otros. Mas buen consuelo, que ya q̃ le faltan los ojos, le sobran las alas a este moço. Que quiẽ podra dezir, ni que palabras serã dignas para encarecer la ligereza (q̃ ningunas en este punto serã encarecimientos, sino verdades llanas) cõ que huye y buela la dicha y vẽtura deste mundo. Alas le vieron los cõdenados del infierno, *Sicut auis quæ transuolat:* y para quitarnos la duda, porq̃ ay aues perezosas con alas de Aguila nos la pinta Iob, *Quasi Aquila volãs ad escam.* Fue entre los antiguos simbolo de la prosperidad el Aguila, vna q̃ se abatio a Tarquinio Prisco, quando yua a Roma, y le quitò de la cabeça el sombrero, le fue pronostico del Imperio. Quãdo nacio Alexandro, estuuieron dos Aguilas sentadas todo el dia en lo alto de su casa, q̃ segun los agoreros dixeron, le mostro q̃ auia de ser señor de dos Imperios, el de Asia, y Europa. El Imperio Romano tuuo por diuisa la Aguila, porq̃ como ella es la q̃ se auentajò a las aues, este Imperio se auentajò a todos los q̃ hasta aora se han conocido en el mũdo. Pero mirad todos estos Imperios, y estas Aguilas, quã acabadas, q̃ puestas por el suelo, q̃ conuertidas en ceniza, q̃ ya no ha quedado mas de Aqui fue Troya. En fin buela como Aguila, q̃ no se cansa ni fatiga, y Aguila q̃ la despierta a bolar la hãbre, y dandole el viento de la pressa, mirad si bolarà con grãde ligereza. El rostro temeroso, porque el miedo y el temor de algun mal q̃ amenaza, estan vinculados en las dichas y venturas cortas desta vida. Que como de ordinario andan acõpañadas con la ofensa de Dios, como pueden viuir sin miedo ni recelo? Y como el Sabio dixo, no solo los atemoriza el ruydo de vn peñasco, que por la cuesta de vn monte se viene desgalgando, o vn furioso aguazero q̃ se despeña de vna torre,

Sap. 5. 11.

Iob. 9. 26.

Sap. 17.

A *Vis aquæ decurrentis nimiũ, aut sonus validus præcipitarum petrarum*, que temer de esso, no era mucho, sino aũ de vn soplo de ayre que silua tocando blandamente las copas de los arboles, *Spiritus sibilans*, o el canto de las aues, que se defienden y esconden con las ramas bien pobladas de hoja, que a otros les sirue de entretenimiento y gusto, *Aut inter spissos arborum ramos auium sonus suauis*, los espanta, los acobarda, y desmaya, *Deficientes faciebant illos præ timore*, y los descoraçona, que es muy propio desta gente ser espantadiza. El rico teme que no le roben, el Rey no se le conjuren en su Reyno, el otro que no le contrasten la priuança, y le dexen a tres de buen juego, y malas noches. Los pies en vna rueda, para significar la inconstancia grande que se halla en la felicidad
B que los hombres desséan en este valle de lagrimas, no solo porque los bienes en q̃ se situa, no son rayzes, sino muebles perecederos y inconstantes, sino tambien porque es fuerça que dè mil bueltas la rueda de nuestros mal ordenados, y antojadizos desseos, *Inconstantia concupiscentiæ transuertit sensum* dize la Sabiduria: trasladaron los Griegos, *Circum rotatio concupiscentiæ*. Nuestra concupicencia es vna rueda que se boltea por momentos, ya desséa esto, ya se canssa y lo aborrece, y apetece otra cosa, que a poco rato le enfada, y traspassa su gusto en otro bien, que antes de mucho tiempo le da en rostro, sin hallar otra firmeza alguna, mas que en ser mudable y inconstante. *Rotam natiuitatis*, hablando de nuestra desordenada vida, dixo Santiago, que
C como todos los bienes desta vida, no son poderosos para llenar los vacios, que ay en el coraçon del hombre, es fuerça que ande de vnos en otros, pensando ver satisfecho su desseo, que este es el que sinificauan aquellos que dezian, *Nullum sit pratum, quod non pertranseat luxuria nostra*, que como en ningun prado hallauan pasto que les llenasse su gusto, andauanle buscando de prado en prado; mas con deuaneo y engaño manifiesto,

Sap. 4.

Iac. 3. 6.

fiesto, pues quedan siempre faltos de contento, menesterosos de gusto, hambrientos de descanso. Y viene bien, q̃ gouierna la rueda la lisonja, q̃ como dixo Veleyo Paterculo, *Magnæ fortunæ comes est adulatio.* Y como enlos lugares altos se crian y anidã pajaros: ansi a las casas de los bienafortunados deste siglo, se allegã vnas aues de rapiña, q̃ se llaman lisonjeros, y se ceban no menos que en carnes viuas, y aun almas inmortales, nunca pierden de vista el rostro de quien tratan, para componer sus dichos a su gusto y a su gesto: y como san Basilio dixo, truecan las armas, y aun las almas, llamando a los vicios virtudes, al prodigo liberal, al auariento prouido, al escaso moderado, al parlero conuersable, graue al tetrico, sabio al cauteloso, alegre al dissoluto, constante al obstinado, y con vn labatorio, o si se puede dezir, a labatorio de mollera le hazen las clines como a bestia, *Laudatur peccator in desiderijs animæ suæ.* No dixo mal Antistenes Filosofo, que los comparò a rameras que dessean todo el gusto de los q̃ aman, sino es el seso, porq̃ saben q̃ en estando este bueno, han de quedar aborrecidas, y cõ el aborrecimiento perdidas a remate. Mas aunq̃ la lisonja se le rie, la embidia le pretẽde echar la mano para derrocarle de la rueda, pues tiene luego tãtos embidiosos q̃ les arman çancadilla. *Est enim incendium non ferendũ quos aliquando habuere contemtui videre felices.* Estas son las condiciones, y aun las passiones muy propias que se hallan en la dicha y prosperidad, que codicia el hombre terreno que viue en cada vno de nosotros. Pues para q̃ el sentido se desprenda desta bienauenturança de aca, que solamente juzga lo que vee, muestra oy Christo algo que vea firme, claro, verdadero, que esso denotan vestidos como la nieue blancos, Padre, Hijo, y Espiritu santo, Padre en la voz, el Espiritu santo en la nube, Cortesanos del cielo en ilustre compañia. Y para que si ha començado a echar mano del ayuno, y penitẽcia, y a derramar lagrimas se anime y esfuerce para passar adelan

Psal. 10.3

te,

A te, viendo la fertil abundancia y glorioſa coſecha que le eſpera. Mandaua Dios en la ley. *Primogenitum aſini mutabis oue*, que ſe trocaſſe el primogenito del aſno por oueja, la razon primera deſta ley fue por ſer el aſno de los animales inmundos. Otra mas profunda es la que dio el bienauenturado ſan Ambroſio, que quando ſe trabaja, ſe auian de poner los ojos en el premio. El jumento, es beſtia trabajadora, pues quando a la beſtia de vueſtro cuerpo la afligieredes y trabajaredes, y cargaredes de penitencia, como ſi fuera vn jumento, *V clut iumẽtum factus ſum apud te*, que para eſto nacio, poned los ojos en el premio, en la dicha, y proſperidad que os eſpera en la otra vida, que eſſo es trocar el jumento por la oueja. Y para eſto, no viene mal ſaber que la oueja fue entre los antiguos ſimbolo de la proſperidad y abundãcia. Por eſto ſe dixo en la antigua tragedia de Tieſtes:

Exod. 13.

Ambroſ. Hexam.

B

Prodigium miſsit regni ſtabilimen mei
Agnum inter pecudes aurea flauum coma.

Lo miſmo ſintieron Pauſanias, y Platon, como refiere Valeriano, y los Matematicos dizen, q̃ ariete enel aſcẽdente al nacimiento devn hõbre ſinifica dicha, proſperidad, y granjeria, como refiere el bienauenturado S. Ambroſio, que en la oueja ay mil prouechos, en ſu lana veſtidos, en ſus crias ſuſtento, en ſu leche regalo. Pues *Primogenitum aſini permutabis oue*, los ojos en el premio, quando trabajays en eſta vida, que alli ay ſuſtento, aunque inuiſible verdadero, *Cibo inuiſibili paſcor*, alli veſtidos de precioſa pedreria, alli regalo que en ſu comparacion fue ſombra la tierra, que manaua leche y miel prometida al Hebreo.

C

§. II.

Aſſumpſit Ieſus. Mas antes q̃ paſſemos adelãte, y digamos de la coſecha q̃ del trabajo ſe eſpera, diuirtamonos vn poco, y miremos a quien lleua a participar deſta gloria.

rũ. *Petrum, Iacobum, & Ioannem*: tres que para testigos A
bastan, y los auia hallado siempre fieles en el secreto, y
conuenia que este misterio lo estuuiesse algunos dias.
Nemini dixeritis. Es Dios muy amigo del secreto de
gente muda y sin lengua, quanto es enemigo de gente
parlera y habladora. Los Egipcios adorauan por Dios
al Crocodilo, que como dixe vn Miercoles de Ceniza,
tiene larga y aguda vista en el ayre, y se le diminuye y
embota en el agua. Quisieron significar en esto, que Dios
mira bien el ayre de vuestras vanidades y locuras, aunq̃
en las lagrimas con que llorays los pecados, se le dismi-
nuye la vista; quiero dezir, que alli no los vee, porque alli
se deshazen, y los pierde de vista: pero la principal razõ
de adorar en este animal a Dios, era el carecer de lẽgua,
como lo dizen todos los que escriuen historia de anima B
les: porque es mudo y calla mucho, que no ay nadie que
yguale a Dios en el silencio que guarda. Al principio y
sin principio, hablò vna vez, y de suerte, q̃ no le salio la
Ioan. 1. boz del pecho, hablò dentro de si mismo, *Vnigenitus qui
est in sinu patris*: passada vna eternidad hablò siete pala-
bras, con que sacò a luz todas las cosas q̃ vemos, y no ve
mos, mirad si es largo silẽcio: y despues con oyr tãto co-
mo oye, y ver tãto como vee en vuestra vida, vna sema-
na, mes, y año, y años, y edades calla, alguna vez habla-
rà, *Ite maledicti*, o *Venite benedicti*, y essa sera para siem-
pre. Que grande y largo silencio? No me espanto de que
Habac. 1. se enoje Abacuc de que calle tanto. *Quare taces conculcã
te impio iustiorem se?* Por estas señas quiso Dios q̃ le cono
ciesse su Profeta, quando le llamò, y dixo, q̃ estuuiesse a
la boca de su cueua, vio toruellinos, tẽpestades, fuego, te C
rremotos. Y en ninguna destas cosas vino Dios, su litera
3. Reg. 19. fue, *In sibilo auræ tenuis*, vn remusgo de vn ayrecito mã-
12. so, que apenas le percibe el oydo. Vienen con esto las
otras palabras que dixo Eliphaz, quando refiere vna re
Iob. 4. 16. uelacion que auia tenido, *Imago corã oculis meis, & vocẽ
quasi auræ lenos audiui*, vna boz blãda, como de vn ayre

suaue,

A suaue que murmura: *Silentium vocis audiebam*, dixo Si-
maco, silencio de voz. Si es silencio como es voz? y si es
voz como es silencio? Es tan queda essa voz, que mas pa
rece silencio que voz, habla Dios muy passo, y cō hablar
assi le entiende la persona con quien habla. Marauillo-
sas son las palabras de san Basilio con que nos declara
la calidad desta voz de Dios: *Quemadmodum enim non percusso aere quamdam verborum & sonorum memoriam in phantasia per sonum accipimus, dum vocem non per auditum sed per ipsum cor nostrum formatam haurimus, talem quandam oportet ex Deo vocem putare in esse prophetis.* Al modo que quando vn hombre durmiendo sueña
le parece que oye, y aquella voz que oye no se forma en
B el ayre, ni la percibe el oydo, sino en el coraçon se for-
ma, del coraçon sale, y el coraçon la oye, es voz sin ruy-
do, a este talle son las vozes de Dios quando con los su-
yos habla, vozes que no las oye el oydo material, y del
cuerpo, sino el coraçon y el alma: *In sibilo auræ tenuis*, declarò vno destos tiempos, *in silentio humilis & mitis*, es la voz como la condicion. Por esto dixo Pitagoras, q̄
ninguna cosa tenian los hombres comun con los dioses
sino el silencio, y añadio Plutarco, que tenemos por mae
stros del hablar a los hombres, y de callar a los dioses. Y
del conocimiento de lo que importa el silencio nacio a-
quel consejo de Pitagoras en sus proposiciones simboli
cas: *Hirundinem in contubernio ne habeto.* Plutarco lo de-
C clarò del amigo inutil, que es ingrato como esta auecil-
la, que despues de auerse seruido de vuestra casa en ve-
rano se va y la dexa sucia. San Geronimo, Cirillo y Arif
toteles lo entienden del parlero, que simbolo fue la go-
londrina de la parleria. A mi todo me parece vno, que
no ay amigo mas sin prouecho que el parlero, como el
vaso que se va por mil partes inutil para los vsos de la
vida, assi el amigo que vacia vuestro secreto, inutil es,
nada prouechoso, por esso dize Pitagoras, a otra casa.
Viene con esto el consejo del Sabio: *Ne temere quid lo-*

Bas. Psa. 28. in illud vox dñi super aquas.

Cam. l. de ani. SS.

Plu. opusc. de gar. to. 2. moral.

quaris, neq; cortuum sit velox ad proferendum sermonem coram Deo, no seas presto en el hablar. Parece que destas palabras se pudo tomar la pintura antigua del silencio en que pintaron a Harpocrates vna estatua con el dedo en la boca, en la mano vn membrillo y vna hoja. El membrillo fue simbolo del coraçon, y vsauan los enamorados embiarsele atrauessado con vna saeta, la hoja significaua la lengua, porque la representa en su figura, y estaua dedicado a Harpocrates, porque coraçon y lengua han de yr a vna: *Cor tuum non sit velox ad proferendum sermonem*. Tiene el dedo en la boca, significando q̃ lo que se hablare ha de ser muy considerado, vestiase de vna piel de lobo llena de ojos y de oydos, porque refieren que enmudece aquien el lobo ve primero, como diziendo en esto que se ha de oyr mucho y hablar poco: *Sit omnis homo velox ad audiendum, tardus ad loquẽdũ*, dixo en esta conformidad el Sabio. Y si en las enfermedades de la alma vnas son ridiculas, otras enfadosas otras peligrosas, en este vicio se encierra todo, porque de vn hablador se rien, como de vn juglar y charlatan. Enfada, q̃ como el vino poco y moderado alegra y ayuda a la vida, quando es demasiado entristeze; assi el hablar quando es poco agrada porque es importante y necessario para viuir y conseruarse; quando es mucho es fuerça que canse y enfade. No falta peligro, pues le ay muy grande en que descubrira el secreto que pusiere. Que nũca el callar hizo tãto daño como el hablar, pues lo q̃ se calla puede dezirse si importa, y lo q̃ se habla no puede ya callarse si daña. Para los nauios, aunq̃ naueguẽ y buelen con viento en popa ay amarras y ancoras con que detenerle; mas las palabras tienen alas tan ligeras, q̃ no ay inuenciõ con q̃ poder detenerlas si vna vez se hizierõ a la vela y salierõ del puerto de la boca. Aunq̃ sihe de dezir lo q̃ siẽto no se si se hallara para esta enfermedad vn recipe en toda la medicina, porq̃ si el remedio ha de ser la enseñãça y la dotrina, y esta ha de entrar por

el

A el oydo, el hablador es vn sordo volũtario, q̃ es vna sordez intolerable, pues no ay peor sordo q̃ el q̃ no quiere oyr, y esta muy lexos de q̃rer escuchar el q̃ lo quiere hablar todo sin dexar nada para el otro como reprehendiẽdo en esto a la naturaleza de corta y demasiada, pues les dio vna lẽgua y dos oydos, q̃ para gẽte semejãte les sobra oydo y medio, y no les bastã dos lenguas ni doziẽtas. Y de mi se dezir q̃ mas quisiera viuir en cõpañia de vn bellaco de buẽ entendimiento y callado, que con vn hõbre virtuoso si es parlero. Y aun suele ser enfermedad de algunos que hablan sus deuociones y visiones y quiera Dios no sean como jarras, que tengan el Iesus de fuera y en la boca, y dentro esten llenos de ayre, y de mil
B desuanecidos pensamientos. No os digo que parezcais vn desuellacaras, q̃ bien se cõpadece exterior cõpuesto sin q̃ andeys en cada ciudad y palacio, y estrado haziendo plaça de vuestras deuociones y lagrimas y sentimiẽtos del cielo, y cõ las demas mercedes q̃ pedis a Dios, rogadle os la haga de daros anchura de coraçon para que se queden sus fauores en el sin que os rebienten por la boca; guardaos que los poneys en manifiesto peligro. A mi esto es lo que me enseña la licion ordinaria de los santos, el hecho del Serafico Francisco, que aun en el punto de la muerte se recogio y puso el habito para encubrir sus llagas. Lo contrario no se si es de las nouedades
C que platica este siglo. *Nemini dixeriti?*, dize Christo desta reuelacion a sus discipulos, y para enseñaros lo que estima el secreto lleua a tres y los mas fieles. Que el silencio es la seña en que se conoce Dios, y los Egipcios le estiman en tanto que le adoraron por Dios. Voluamos aora a nuestro intẽto.

§. III.

Resplenduit facies eius sicut Sol. Aunq̃ en esta vida aya diferencia de estados, y pretendida cõ grãdes trabajos y dineros entre labradores y hidalgos, pero en lo que

toca al gouierno de la Yglesia, y segun otras leyes mas A
ciertas todos somos labradores, ansi pecadores como
justos, buenos y malos sin que aya alguno que tenga exe
cutoria de hidalgo: *Seminant in carne, seminant in spiri-*
tu, en esta diuision entra todo. Y no es vna misma la tie-
Ose. 10. 13 rra donde se siembra y que se labra. Los malos aran,
dan vna buelta y otra buelta y barbechan el vicio y la
maldad: *Arastis impietatem*; los buenos cultiuan la virtud
Ecc. 6. 19 y verdadera Sabiduria: *Quasi qui arat & qui seminat ac-*
cede ad sapientiam. Y aun el mismo Dios es la tierra para
el vno y para el otro, para el pecador tierra esteril y
tardia: *Factus sum Israel; tanquam terra serotina & soli-*
tudo; Al justo tierra que da el fruto cierto cien doblado
y a su tiempo: *Vita vestra abscondita id est seminata cum*
Christo in Deo. Ay su tiempo de cosecha que es el Agos- B
to de la muerte, pues alli empuñando su hoz derrueca
las espigas, y haze sus manojos. Tambien ay segadores
que son Angeles. *Dicam messoribus meis* dixo Christo Se
ñor nuestro hablando desto. Y como tan diferentes los
los labradores y las tierras que se labran diferentes, assi
tambien es diferente la cosecha. La del pecador diga-
nosla Oseas: *Arastis impietatem comedistis frugem menda*
tij, es la mies de la cosecha mentirosa. Huuo en el mun-
do al principio vn labrador que fue el primer hombre
que huuo en el, padre nuestro, que tan antigua es la vi-
llania; nacido para labrar la tierra y destripar terrones,
y vna vez que se puso a cultiuar la tierra y tomò la aça-
da en la mano, que nunca la tomara, cauò en el suelo de
la maldad, deslealtad, traycion y desobediencia a Dios, C
y plantò vn arbol que llego a dar vn fruto mentiroso
pues tanto desmintio de lo que sus esperanças prome-
tian. Solemos dezir que el año miente, ò la cebada, ò el
trigo, quando se esperaua mucho por las muestras, ò a-
parencias, y la cosecha no llega ni con mucho, assi min-
tiole al hombre su cosecha: *Frugem mendacij*. prometio
le descanso, cogio trabajos, pues que lo ha de sudar y tra-

bajar,

A bajar, ò no comer y ayunar: *In sudore vultus tui.* Esperaua contento y alegria, y fue la cosecha (lastima grande) de espinas y de abroxos: *Spinas & tribulos germinabit tibi*, no para otro fino para labrador tan necio. Tenia por cierto el contento y placer, y segò dolores y trabajos: *In dolore paries filios tuos*. Esperaua ver en su casa vna cosecha de diuinidad, y hallose en la siega con vna baxeza tan profunda, que Dios le desconoce: *Adam vbies?* Esperaua vn Agosto de sabiduria y fue para el muy colmado de ignorancia, pues le parecio posible esconderse de la presencia de Dios: *Timui & abscondi me*, prometiase vna vida rica y abundante y hallose en el efecto tã necessitado de todo, que despojò a las higueras para cubrir su desnudez y huuo de costar la vida a las ouejas su vestido. Esso es: *Frugem mendacij.* Vays en segumiento de vida, descanso, plazer, gusto, risa, y cogereys dolor, penas fatigas, tormento y muerte miserable: *Comedetis frugem mendacij.* Dize la Glossa: *Somniabatis bona habere*, es pan soñado. Acostose vn hombre muerto de hãbre, sueña que come y beue a su gusto, passa entre sueños muy contento la hambre y gana con que come, queda a su parecer satisfecho despierta con mas hambre, y hallase burlado. Esso es segun la Glossa pan mentiroso, y lo declara mas el lugar de Isaias: *Sicut somniauit esuriens & comedit, cum autem fuerit expergefactus vacua est anima illius.* Soñays lo que desseays, de lo que estays hambrientos, gustos, plazeres riquezas, pero quãdo desperteys en la otra vida os vereys sin nada: *Dormierunt somnum suum & nihil inuenerunt*. Solo quedara en el coraçon la mancilla, tristeza, amargura y llanto perdurable. *Frugem mendacij*: Siembra vn labrador su trigo, muestrase al principio apacible el cielo, embiale despues nieue con que cubre los llanos y los montes, yela para que se arraygue mas, vienen los meses mas fauorables, acercase mas el Sol, comiença a arrojar la tierra y sacar a luz aquella preñez rica que tenia, salis por es-

Gen. 3.

B

C

Isa. 29. 8

se campo, veys vnos panes que alabays y bendezis a A
Dios, leuantose vna mañanita vna niebla de Henares, estaua el pan, como dizen, en zurron, añeblaronse las espigas, y quien las vee no descubre daño en ellas, mas si llegays a ella, y la tocays con la mano hallareys la molida y negra, sin que pueda ser de prouecho. Esso tambien es *frugem mendacij*, pan mentiroso que engaña con la vista. Tanta verdura, tanta loçania de algunos pajes, criados coches, jaezes, libreas, ducados, casas, mayorazgos, triũfos glorias, que en coraçones flacos que lo miran engendran enuidia, y desconsuelo, no os desconsoleys tan presto, que todo esso es espiga añeblada. Quantas esperanças veys añubladas? traças de jarretadas, espigas de sabios sin fruto con sola paja, personas Eclesiasticas, y señoras que parecia que vendian honra con la vira de su B
chapin, y el coraçon mas negro que el carbon del fuego sensual que las abrasa. *Frugem mendacij*. Cerrio vuestra moça, amasò el pan, descuydose, cayosele vn cabello en el, ò cayò de la techumbre algun terronzillo, ò piedrezuela: haze panes, lleualos al horno, cuezelos: veys vn pan floreado que os esta diziendo, comeme. Agradaos, y como estays con hambre, echaysle el diente, y al primer bocado, ò os ahogays con el cabello, ò se os quiebran las muelas, ò gruje entre los dientes la tierra. Tãbien es esse *frugem mendacij*, debaxo destas aparencias de gustos estan escondidos males que os ahogan, ò lastiman. Que es lo que dixo el Sabio en otra parte: *Suauis est homini panis mendacij & implebitur os eius calculo*. Esta es la cosecha desta siembra: *Arastis impietatem, & comedetis frugem mendacij*. Y a la verdad es cosecha deui C
da a lo que siembran, siembran lagrimas, dolores y trabajos, que mucho que tengan fertil cosecha de semejantes frutos. El labrador no siembra lo que come, que esso antes lo gasta, sino lo que dexa: tambien el labrador del pecador y vicioso no siembra lo que gasta, sino lo que dexa, lo que gasta es gusto, que no quiere se le passe

alguno

A alguno sin gozarle: *Nullum sit pratum quod non pertranseat.* Gasta flores y rosas, *coronemus nos rosis.* Gasta honra, dexa infamia, dexa espinas, dexa trabajos, pues no nacen de *tribulis ficus*, ni de espinas vuas. Que marauilla que del desprecio que dexa, salga desprecio, de espina espinas, de trabajo trabajo y lagrimas: *Erit fletus.* Parece que yua el santo Iob con este mismo pensamiento, no penseys que es imaginacion, ò florecilla mia: *Operantur iniquitatem, seminant dolores & metunt eos.* Que haze el hombre quando peca Rey santo? siembra. Y que siembra? dolores, trabajos, que esso es lo que el no gasta, esso es lo que huye. Y que sera la cosecha? dicho se esta, de lo mismo, *& metunt eos.* A los justos de otra manera les sucede, gastan lagrimas, hambre, sed, cansancio, B desnudez, trabajo, penitencia, siembra gusto, honra, riquezas, porque esso es lo que dexan: *Ibant & flebant mittentes semina sua, id est, semen pretiosum,* dizen otros; todo lo que ay de precio y de estima en el mundo, padre, madre, hazienda: *Qui reliquerit patrem, matrem, agros, centuplum accipiet,* Que como es buena tierra da mucho por lo que primero era poco. Por esso Christo Señor nuestro: *Beati qui lugent quia consolabuntur,* sembraron el contento que dexaron, contentandose en esta vida con lagrimas, en la otra vida hallan al tiempo de la cosecha mejorado el contento. Los Griegos adoraron por diosa a la bienauenturança verdadera que llamauan Macaria, dixeron que fue hija del valeroso Hercules, la qual, como los oraculos respondiessen a los Atenienses que alcançarian vitoria, si alguno de los hijos de Hercu C les se entregasse a la muerte de su bella gracia, degollose esta, y alcançaron luego los de Atenas vitoria, y ella la diuinidad, que en aquel siglo ciego valia tan barata. No me detengo en declarar que no colgaua la vitoria de la muerte de aquella, sino que esta fue inuencion y traça del demonio, con que engañaua a aquella miserable gente, porque no ay ninguno medianamente

Iob. 4. 8.

instruydo en la fè que ignore lo que es esto. Hizieronle A
vna estatua en esta forma. Era de donzella en vn trono
muy alto, en la mano derecha tenia el Caduceo de Mer
curio, en la izquierda lo que llamauan *Cornucopiæ*. Con
aquel significauan la virtud, con este las riquezas y abū
dancia, tenia corona de laurel en la cabeça, pintura har
to a proposito para significar la cosecha del justo que
dezimos. Es hija de Hercules tan afamado por su ilus-
tre valentia, pues essa cosecha de bienauenturança, solo
es para los que son hombres para los valientes, no es pa
Wa. 11.12 ra gallinas ni couardes: *Violenti rapiunt illud.* Donzella
que nunca se enuejeze, siempre se esta en vn mismo ser,
y en vn trono firmissimo, que esta dicha Christiana es-
ta fundada en montes altissimos y santos: *Fundamenta
eius in montibus sanctis*, donde no soplan los vientos cō-
trarios de las mudanças desta vida. Sentada porque es B
firme y perpetua sin buelta ni rebuelta alguna, desem-
Iob. 11. baraçado el pecho de temores: *Eris stabilis & non time-
bis* se dize en Iob. El Caduceo de Mercurio vara que pu
so paz entre dos culebras, por quien entiendo la virtud
pues sin ella no ay gozar de aquella dicha y felicidad
eterna, y tambien la paz que alli sera quanta pueda des
searse entre Dios y el hombre, entre el cuerpo y el alma
y entre los moradores de aquella dichosa patria, la a-
bundancia de bienes, que significa el cuerno de Amal-
tea, pues alli aura cosecha de todos frutos para el alma
con sus potencias, y para el cuerpo: *Status omniū bonorū
aggregatione perfectus*, sin que falte nada. Abraçò Dauid
Ps. 121. 7. lo vno y lo otro: *Pax in virtute tua & abundātia in tur
ribus tuis*. Corona de laurel que siempre esta verde, q̄ C
es el *immarcesibilis gloriæ corona*. Ay vereys con quanta
razon aconsejaua el Profeta aficionado a semejante co
Os. 10.12 secha: *Seminate in iustitia & metite in ore misericordiæ*. Sē
brad en la justicia y verdad, que al tiempo de la cose-
cha os dara Dios vna hoz cortadora y endentada, y desu
mano para que derribeys misericordias a manojos, y

manojos,

A manojos de gloria, que aunque es premio, y en pago de trabajo, pero como es mucho mas que el trabajo y q̃ tuuo raiz en pura gracia se le da nombre de misericordia, *Gratiam pro gratia*, que dixo en muchas partes Agustino. Bienes son que os acompañaran toda la vida, q̃ esta es la calidad destos bienes que nos dezia Dauid: *Bona Hierusalem omnibus diebus vitæ tuæ.* Agudamente reparò en esta vltima palabra Agustino: *Vt videas bona Hierusalem. Illa enim bona sunt. Quare sunt? quia æterna sunt.* Y mas abaxo: *Sed si vita tua æterna fuerit, in æternũ videbis bona Hierusalem. Ista autem fratres mei bona sunt, sed non omnes dies vitæ tuæ videbis, non quando exis de corpore moreris. perseuerat vita tua.* Los bienes de aca no son bienes para toda la vida, sino para vna y mas peque

B ña parte della en comparacion de la eternidad q̃ le quẽ da quando sale deste mundo, que estos no le acompañã alla: que es quando principalmẽte vn hombre viue, pues viue para mas no morir. Y si quereys otra mejor pintura leuantad los ojos a ver a Christo Señor nuestro en el Tabor monte alto adondẽ se sube con trabajos, y hombres que trabajan quiere, *qui permansistis mecum in tentationibus meis*, por esso animo perseuerad en el trabajo guardandoos para la prosperidad venidera.

Durate & vosmet rebus seruate secundis.

El cuerpo de Christo resplandeciente, sutil, agil, impassible, puro, que assi ha de estar el vuestro en la otra vida bienauenturada: *Configuratũ corpori.* Y no es mucho, q̃ responde la cosecha a la simiença. Sembrays vn cuerpo en la madre tierra sutil por el ayuno y penitencias y tra

C bajos ahilado: *Pelli meæ consumtis carnibus adhæsit os meum.* Agil, pues obedece a la razon con presteza, y tanto que no parece cuerpo de tierra: impassible, pues no hazian en el mella las passiones de los elementos deste siglo, a que los demas seruimos, ni fuego de luxuria, ni ayre de vanidad, ni agua de deleytes, ni tierra de riquezas, puro resplandeciente: *Totum corpus tuum lucidum*

Psal. 127 Aug. in eũ Psal.

Virg. 1. AEneid.

prit. Que el pecador que sembrò maldad coja pan men- A
tiroso no es mucho, y que coja en la cosecha vn cuerpo
pesado, abominable, pasto eterno de la muerte, no es mu
cho, pues siembra vn cuerpo lleno de vicios, pesado pa-
ra el bien, asiento de tinieblas. Para vn justo, paz, abun-
dancia, contento, firmeza, subtilidad y gloria, cara res-
plandeciente y hermosa: *Resplenduit facies eius.* Qualquie
ra que seas que idolatras en la hermosura deste mundo,
leuanta ya los ojos del poluo de la tierra, mira en el Ta
bor otra hermosura a quien con razon puedes dar el nō
bre de diuina, veras otras riquezas y otra gloria tanto
mejor que la del mundo, quanto es mejor el cielo que la
tierra. Y si puede tanto contigo vna hermosura, que por
momentos se cae y paga tantos pechos y tributos, razō
es q̄ pueda contigo mas vna hermosura que esta essenta B
de las injurias de los años. Si mueres por vna flor enquiē
continuamente el gusanillo del tiempo se apacienta, y
en fin la acaba y la destruye, sin que quede otra cosa mas
que, Aqui fue Troya, porque no cuydas de otra flor de
hermosura, que de siglo en siglo yra siempre mas viua y
mas lucida. No ves que si por essa hermosura quebradi-
za dexas aquella, que como malo y ignorante mercader
truecas vna hermosura de dos dias por vna fealdad eter
na y perdurable. Y si para esta hermosura ignoras el ca-
mino, oye la voz del cielo que lo esta diziendo.

§. IIII.

Ipsum audite. Qualquier hombre de sano juyzio, quan C
do emprende vna cosa grande no dexa de poner ante
sus ojos exemplo de varones ilustres, a quien siga en
sus nobles pretensiones, como lo hazian Quinto Maxi-
mo, Publio Scipion, y otros varones graues, de quien es-
criue el historiador Salustio, que para animarse a cosas
de virtud y fama, mirauan la que auiā dexado sus passa-
dos, la que resplandecia en las estatuas publicas y meda

llas,

A llas, que por sus heroycos hechos estauan en las plaças y lugares honrosos, con lo qual ningun trabajo sentian, a ningun peligro perdonauan, y todo se les hazia facil por el brio que tomauan con el esfuerço que cobrauan de tales Capitanes. Lo mismo, segun vemos, hizo el Espiritu santo con nosotros y con todo el mũdo, ante el qual queriendo hazer vna recopilacion de los varones dignos de memoria, que auian precedido, poniendolos por exemplo y dechado de los venideros, cuenta la gloria y estima, que por ello alcançaron en su vida y despues de su muerte. Este es el intento de aquellos capitulos del Ecclesiastico, quando comiença: *Laudemus viros gloriosos in generatione sua.* Esto mismo hazen tambiẽ los maestros de la escuela, que para enseñar a escreuir a los muB chachos, tienen ellos tablas y materias de adonde sacan lo que han de poner delante de los ojos del aprendiz escriuiente. Y porque el que lleua por el mar deste mundo cargado vn nauio de riquezas, como buen piloto endereçe la proa de su empressa al puerto seguro de sus deseos, y no pierda de los ojos el norte, que ha de ser su cierto gouernalle, el padre eterno da oy a Christo por norte de todos los nauegantes para los golfos desta vida. *Propositus est nobis ad imitandum Christus Iesus, illud exemplar firmum est, quod qui sequi cupit, securus ingreditur*, dionosle para la guia de nuestra peregrinacion, *dedite in lucem gentium*, su vida ha de ser el espejo de la nr̃a, su doctrina el niuel de nr̃as palabras, su exẽplo el alma y la vida de nr̃as obras, pues por esta regla auemos de ser medidos en el dia de la cuẽta, como lo vio en el Apocalipsi C S. Iuã. A esta imitació y cõsideracio llamarõ a Moysen, quãdo en el mõte Sina, auiẽdole dado larga ordẽ de loq̃ auia de aparejar para el tabernaculo: *Fac tibi* (le dizẽ) *secũdũ exẽplar quod tibi mõstratũ est in mõte*, q̃ este dechado sea Chr̃o, declarolo S. Pablo escriuiẽdo a los Hebreos y antes q̃ el lo dixo el Padre eterno, no ẽel mõte Sina, dõde se hizieró las cortes, y se pregonaró las prematicas antiguas, sino en las del Tabor, donde todas se resumieron

en

en vna *Ipsum audite*. Y pues la regla y la medida ha de A
ser cierta para q̃ no salga errado lo q̃ se midiere por ella
bien viene tener a Christo por niuel de nuestra vida,
pues es *primum exemplar*, que diximos poco ha, no ay
en el variedad, que es *ipsum* el mismo. Nombre que qua
dra bien a Christo Señor nuestro. Nosotros no somos v-
nos mismos, ay mil variedades, nacemos en pecado, por
el bautismo recebimos la gracia, ya no somos los que pri
mero nacimos, despues en el discurso de la vida caemos
y leuantamos inumerables vezes, tanta variedad y con-
trariedad de desseos, que nosotros mismos a vezes no
nos entendemos, ya enojos, ya desenojos, ya temores,
ya esperanças, ya desesperados, ya amando, ya aborre-
ciendo, mas Christo siempre fue vno sin mudarse, su-
ma conformidad con Dios, en quanto hombre es *ipsum*, B
y en quanto Dios tambien. Los Egipcios en el circulo,
ò esfera significauã a Dios, porque es aquella figura por
todas partes vna misma. Los Persas significando esto
mismo se subian a vn monte, y la mayor alabança era
llamar a Dios el circulo del cielo. Pitagoras có este mis
mo pensamiento instituyò que los que adorassen a Dios
fuesse dando vna buelta al rededor y se sentassen luego:
y en el ordeu de los principios que puso, el primer prin
cipio de lo bueno, que es Dios le llamò *idem*. Vno de los
nombres de Dios entre los Hebreos es Hu, que es
Ps.101.29 el mismo, y lo significò Dauid quãdo dixo en el Psalmo:
idẽ ipse es, es el mismo mismissimo. De aqui vino que sig
nificassen los antiguos a Dios por vn niño pintado en
Lotos, q̃ es vn arbol cuyas hojas y fruto son redõdos. Pin
tauãle moço, porq̃ no corrẽ sus años, biẽ puede ser que C
el mũdo se acabe, y la capa del cielo se enuejezca y co-
ma de polilla, mas *anni tui non deficiẽt* Pues este es bue
no para modelo q̃ imitemos, los de aca oy deuotos ma
ñana distraidos, oy Sãtos, mañana pecadores, no son bue
nos para regla, aq̃l si *ipsum*. De otros podra sacarse vna
labor, de aqui quantas vuestra imaginacion desseare.

Es

A Es el arca del testamento, como dixo san Cyrillo, donde estan depositados todos los tesoros del padre: *Omnis plenitudo diuinitatis.* Mucha agua anda esparcida por la tierra, pero toda ella junta no tiene que ver con el ancho y profundo mar Oceano, antes como a Señor acuden perpetuamente pagando el tributo de su vassallaje y el como tal auiendo recebido su seruicio les haze merced de nueuas corrientes: *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur, vt iterum fluant.* Muchas gracias se hallan repartidas en los individuos del vniuerso, vnas de vna manera, y otras de otra, mas aqui las veremos todas juntas con tanta eminencia que no se sabe distinguir quales mas, ò ser tantas, ò ser todas tan iguales y conformes. Luego auiso es de padre el del Señor que nos manda *ipsum audite*, en quien depositò sus tesoros todos para hazerle Redentor de nuestras almas. Es el arbol de la vida (dixo Agustino) plantado en medio del paraysso que es la Yglesia, con cuyo fruto se sustentan las almas y hazen inmortales, mucho mejor q̃ cõla Ambrosia que los antiguos fingieron para viuir eternamente. Es aquella coluna milagrosa de fuego (dixo Origenes) que guiaua a los hijos de Israel por el desierto, siruiendoles de guardasol entre dia, y paje de hacha en la escuridad de la noche, en cuyo seguimiento nos manda caminar el Apostol san Pedro. *Vt sequamini vestigia eius.* Es el espejo a cuya vista se componen los varones perfetos, remiranse los Angeles: *Desiderant Angeli prospicere*, y se descubre del padre eterno la grandeza: *Candor est lucis æternæ*, &c. Es el Sol de cuya luz participan todas las demas estrellas, sin tener mas parte della, que los gajes que tiran de su mesa. Es piedra sobre cuyo fundamento se fabrican los verdaderos edificios, de tal suerte, que donde falta este cimiento se pierde la obra, el gasto y el trabajo: *Fundamenta æterna supra petram solidam.* Es vid de vida, en la qual se sustentan los sarmientos verdes y frutuosos, no tiniendo mas vida de quanto estan vnidos y pegados

Cyril. lib. 1. de Trinit.

Eccles. 1.

pegados con ella de suerte que el verdor de la hoja, la A
loçania del sarmiento, el dulce de la vua les viene de aquel primero y soberano principio: *Siue ergo parum, siue multum sine illo fieri non potest, sine quo nihil potest* dixo Agustino. Por tanto si enamorado de la celestial Ierusalen codicias saber el camino para alla *ipsum audi*, procura imitar en tu vida a la de Christo. Y pues que los ojos de tu Redentor quando estuuo en la Cruz miraua a la tierra en señal que te miraua a ti, de aqui adelante se enclauen tus ojos en el para aprender de su diuina figuta paciencia y mansedumbre. Y pues que los braços de tu Redentor se estendieron en vna Cruz por ti para hazerte mercedes, estiendas tus manos a los pobres, remediandolos en lo que te fuere posible. Los pies de tu B
Redentor estuuieron atraueſſados en vn madero por ti procura que los tuyos esten clauados y recogidos en vn rincon, y no desempedrando las calles para el daño tuyo y de tus proximos. Y pues el cuerpo delicado de tu Redentor en su muerte no hallò otro abrigo que la cama dura de la Cruz, no quieras tu miserable pecador buscar otro regalo y contento en esta vida, que la senda estrecha de la Cruz te seruira de passo mas breue, de camino mas cierto y sin peligro para llegar a aquella ciudad soberana, patria nuestra, tierra de viuos, donde se goza de eterno descanso y perdurable gloria de que gozemos todos,

Amen.

(?)

OTROS

A

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Trãsfiguratus est ante eos & resplenduit facies eius sicut Sol. Matth. 17

B

§. I.



ACA CHRISTO SEñor nuestro a tres de sus discipulos los mas queridos de la ciudad, y lleualos a vn monte apartado, que apartadas de todo bullicio quiere las almas a quien ha de comunicar sus bienes, y alli les descubre no el lleno sino vnos assomos de la gloria, para engolosinarlos, y aficionarlos con ellos, y ponerles animo para pelear con esfuerço a trueque de conseguirla. Y refierenos tan sabrosa historia la Yglesia a pocas jornadas andadas de nnestras penitencias con el mismo fin de que engolosinados con semejantes muestras le sigamos, no desistamos del camino començado. Que es traça marauillosa de Dios darse a gustar de quando en quando, arrojar vn olor suauissimo de si, manifestar

En Ale la, añ de 1602

C

al

al alma algunos assomos de sus bienes, descubrirle vnos lexos de la gloria que le esta aparejada en la otra vida, A
para que no se pierda en esta, y sepa gonernarse. Como el que vende el vino a pregon, segun el vso de algunos pueblos, lleua consigo vn jarro, echa vn poco en vna copa, dalo al que lo quiere prouar, mirad (dize) el olor, color y sabor, y desto si os contenta hallareys quanto quisieredes en casa de fulano. O como el que vende trigo en la plaça tiene vn costal descubierto para que por alli se juzgue la calidad delo que queda en casa. Parece que miraua este modo de hablar mi glorioso Agustino, quãdo dixo: *Gustaui te & esurio, tetigisti me & exarsi in concupiscentiam tuam*, el gustar de ti fue para desearte mas, y que me abrasasse este desseo. Gustole Agustino y engo- B
losinose, aficionose, siguiole como el perro a quien le ha dado el viento sigue la caça. Y en esta vida donde no ay ver a las claras la gloria nos auemos de seguir por el olor, esto nos ha de gouernar en este mundo para no perdernos en el. No en valde entre otras partes que alaba de la Esposa el Esposo dize: *Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum*. Tu nariz Esposo es como vna torre. Pregunto, es hermosura la nariz grande en vna cara? no, que no ay cosa que peor parezca. Pues que hermosura seria en vn rostro humano la nariz como vna torre? fealdad parece, y quanto mayor la nariz, mayor la fealdad. Quiso dezir: Tan bien assentada esta la nariz en tu cara, como la torre que esta entre Palestina y Damasco, que no se pudo mejorar el assiento. Mas de- C
xemos la corteza de la letra, vamos a lo que se significa en ella. *Vim odorandi* dixo vn Interprete, quiere Dios q̃ sea el alma del que le sirue de narizes grandes, que lo q̃ en el cuerpo es fealdad es hermosura en el alma. El de narizes grandes alcança a oler mas desde lexos, y tiene el olfato mas viuo, y esto nos dize que sea el olfato viuo de los bienes del cielo. *Discretio spirituũ*, dize la glossa, que sepa diferẽciar el espiritu. *Spiritus* se llama en latin

el

A el olor, y assi es dezirle que sepa diferenciar olores; qual es bueno, y qual es malo; qual es del cielo, y qual es de la tierra, que estamos en vida, dõde nos auemos de gouernar por el olor: *Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.* Era el assiẽto desta torre en el bosque del Libano a los fines de Iudea, a vista de Damasco, leuantada como atalaya, de suerte que desde alli pudiesse descubrirse el enemigo, ò el q̃ venia de socorro. Pues esto se le dize a la Esposa y al alma que sigue a Dios, q̃ tiene nariz atalayadora, que desde lexos descubre lo q̃ passa, y puesta en esta vida ha de atalayar lo que passa en la gloria. Lo mismo es esto que lo que nos dixo S. Pedro haziendo mẽcion deste misterio: *Speculatores facti illius magnitudinis.* Como si dixera: *Veluti è specula contẽplantes.* Estuuo hecho vna atalaya, atalayando desde esta vi-

B da a la otra. Y junta el Esposo en vno la nariz, cuyo oficio es oler, y la atalaya de donde se descubre y mira lo que passa, que aunque parece diuerso, y son obras de diferentes sentidos, pero en este caso lo mismo es atalaya y olfato, porq̃ aqui el ver es oler, pues no se vẽ a la clara en esta vida los bienes dela otra. De los cieruos y venados escriue Plinio, que passan la mar en ciertos tiempos por mudar los tẽples de la tierra, ò por gozar de mejores y mas saludables pastos. Y pregũtãdo como atinã el camino por el agua, desde Sicilia a Cipro, pues los marineros muy diestros, despues de engolfados no le saben, sino es por las Estrellas y Astrolabios, mirãdo el Norte y Aguja y carta de marear cõ otras cosas q̃ no puedẽ te-

C ner los cieruos. Sueleſe põderar mucho la manera q̃ tienẽ de ayudarse para passar el mar, recuestã la cabeça los vnos sobre las espaldas de los otros, y hazẽ desta suerte vna processiõ de muchos, yẽdo solo el delãtero sin arrimo, hasta q̃ cãsado se dexa q̃dar atras, y se pone el postrero desta traça q̃ les enseñò naturaleza muchos hazẽ relaciõ; pero no es de menor admiraciõ, como sin ver la tierra vã derechos a ella? pregũto yo, el delãtero q̃ guia a

Plin. l. 8. c. 32.

los demas q̃ Norte sigue? como echa de ver q̃ lleua buena derrota? como sabe si camina al medio dia dõde esta por vẽtura la tierra, ò a Poniente dõde todo es mar? en fin como acierta lo q̃ los hõbres diestros despues de mucho estudio yerran las mas vezes? Dixo Plinio y tãbien Aristoteles que se guiã por el olfato, huelẽ desde lexos la tierra, y este olor les encamina en vn pielago de mar, dõde no ay camino descubierto, ni huellas, ni rastro que seguir. Esto es lo q̃ quiere Dios de vos q̃ camineys a la tierra de viuientes del cielo con el olor della, y poresso se os refiere la historia de la transfiguracion de Christo, q̃ es mostraros vnos lexos y assomos de la gloria, q̃ con este olor no errareys en el mar tempestuoso deste mũdo. No es esto lo que dezia Dauid? parece que si, y q̃ vienen aqui nacidas aquellas palabras del Psalmo: *Spiritus tuus bonus deducet me in terrã rectã.* La palabra *spiritus*, a vezes significa marea, y a vezes el olor, luego bié diremos el olor tuyo q̃ me da en las narizes, este es el q̃ me guia a la tierra derecha, q̃ es la gloria. Alleguemos a este otro lugar, porq̃ no os parezca imaginacion sin fundamẽto mia, q̃ yo para mi tẽgo, q̃ abraçò esto la Esposa, quando al principio de sus Cantares dixo: *In odorẽ vnguentorũ tuorũ curremus memores vterũ tuorũ super vinũ.* Cant. 1. Vamos caminando tras la fragrancia de aquellos olorosos balsamos, tras el olor suaue de aquella soberana patria, q̃ los sieruos de Dios en la nauegaciõ desta vida sienten desde lexos: *Memores vberũ tuorum super vinũ.* Lo q̃ llamò olor primero, luego llama gusto, y dize, Diltenos a gustar vn poquito de aq̃llos soberanos bienes, cõ esto q̃damos engolosinados dellos, y nos perdemos por ellos, aunq̃ nũca mas ganados, acordãdonos de la leche q̃ esta en los pechos tuyos, q̃ nos lleua tras si, mucho mas q̃ el vino. Siente Auicena, q̃ la leche es mejor, y mas saludable mãtenimiẽto en los mismos pechos, q̃ sacada y comida despues, aunq̃ sea en qualquier vaso, y con qualquier adereço. A caso el elemẽto del ayre la inficiona y la menoscaba.

A noscaba el gusto,ò como la olla flãbre, aunq̃ se buelua a calentar no es buena,ni el mãjar q̃ vna vez se guisò, quãdo segũda vez se guisa,no es tã prouechoso, assi la leche q̃ vna vez sacada de los pechos se enfria y pierde su calor natural,ningunos adereços bastã a darle el pũto q̃ tenia primero,Pues para dar a entẽder la Esposa la suauidad de aq̃llos soberanos bienes los cõpara a leche q̃ se beuio de los mismos pechos:*Memores vberũ tuorũ super vinũ*,trasladã otros:*Odorabimur amores tuos præ vino*, mas nos huele tu leche celestial y tus diuinos amores q̃ el vino. Ya veys aqui el gusto y el olfato jũto: mas biẽ se sabe,q̃ la leche de suyo tiene poco olor,y el vino mucho y quãdo la leche le tuuiera muy grande, mal se pudiera sentir su olor encerrado en los pechos. Y cõ todo esso di

B ze la Esposa,q̃ *odorabimur amores tuos præ vino*,la leche le huele mas q̃ el vino,y aũ desde lexos siẽte el olor suauissimo de la diuina leche,y se enciende mas en los desseos suyos. Que como es de tã latgas narizes:*Nasus tuus sicut turris*,no es espãto q̃ huela la leche q̃ esta encerrada en el pecho,ycõ esse olor sigue a Dios,y va bolãdo,sin q̃ hierre el camino:*Odorabimur amores tuos præ vino*. Vino llama los bienes desta vida. Al olfato grossero del mũdo,olera mas el vino suyo q̃ embriaga,q̃ la leche del cielo,mas al olfato viuo de la esposa,de la alma,la leche del cielo,huele mas q̃ el vino de los cõtentos del mũdo. Mucho huele el vino,y la leche poco,pero essa es la fineza q̃ quiere Dios q̃ aya en las narizes del q̃ le sigue,essa es la viueza del olfato, q̃ huela mas leche q̃ vino. Veys aqui descubierta la primera causa y la rayz de errar este cami

C no muchas vezes,y es q̃ perdeys el olor de los bienes de alla,y os huele mas el vino de los contẽtos de aca, no ay viueza en vos para entre el ayuno y la penitẽcia,la vida casta sin volũtad,ni haziẽda,oler bienes y descãsos eternos,sol amẽte en las riq̃zas y gustos desta vida, se os trasluzẽ bienes,q̃ quiẽ no pierde este olor que bien se rige? Oyd a Iob ; *Donec fuerit spiritus Dei in naribus meis* Iob.27.

nō loquētur labia mea iniquitatem, nec lingua mea meditabitur mendacium. Notad de paſo la elegancia con que eſte diuino Profeta dize, que nunca en ſu lengua ſe hallaria mentira. Para formar las palabras ſon meneſter el aliento con que reſpiramos la lengua y los labios, eſtos los recebimos de Dios para que hablemos, y el q̄ miente ſe aprouecha de los bienes de Dios para ofenderle, dize pues Iob, que nunca Dios tal quiera que el aliento, labios y lengua que recibio de Dios para formar las palabras los emplee en echar por la boca palabras mētiroſas, que ſera hazer contra Dios armas de los bienes ſuyos. Mas notad que dize: *Donec fuerit ſpiritus Dei in naribus meis*, en quanto huuiere olor de Dios en mis narizes, ni aura en mi lengua mentira, ni en mi penſamiento mal, ni en mis obras culpa, mas ſi eſte olor ſe pierde, perdereyſos tambien. Aqui aſsi, eſta el demonio, ſus fuerças, a quitaros, ò entorpezer el olfato. Eſcriue Ariſtoteles de cierta yerua que nace en Sicilia, q̄ es de tal calidad, que en oliendola el galgo, aunque vaya ſiguiendo la caça, al punto pierde el olfato, y dexa de ſeguirla. Eſta es la traça del demonio, que os repreſenta en la Quareſma, quando vays ſiguiendo la virtud, guſtos, entretenimientos, mugeres, conuerſaciones, regalos y ganancias; y os acontecera, muchas vezes, yr a caça de la virtud, y ſe os ofrecera, a los ojos, la muger muy pretendida en otro tiēpo, de quien en eſte ya no haziades caſo, y cō q̄ toda la vida ſe os moſtrò eſquiua, ſe os ofrece agradable. Y a vos q̄ por el prouecho tēporal y del alma, tratauades de retiraros del juego, ſe os ofrecera la ocaſiō, q̄ otras vezes, deſpues de muy buſcada, no la hallaſtes. Y al mercader, q̄ por los ſermones q̄ oyò, propuſo de dexar el trato peligroſo, ſe le vēdra entōces a las manos, vna ocaſiō de ilicitas ganācias, q̄ otras vezes, aunque las buſcò con grādes diligēcias, no pudo deſcubrirlas. Que pēſays q̄ es eſto? es yerua para q̄ perdays el olfato de los bienes del cielo y de la gloria. Acuerdome q̄ cierto autor

en

A en vn comento de Plinio dize, que quando el lobo huye de los perros que le siguen, entrase si puede en alguna vacada, salta en vn buey, y muerdele reziamẽte en el lomo, como quien aprieta la espuela para q̃ camine apriessa. Y haze esto, no tanto porq̃ piense caminar mas caballero en el buey que por sus pies, sino porque cõ essa industria confunde el olfato de los perros que no saben determinar si es olor de buey, ò lobo el que les da en las narizes, y con esso le siguen mas tibiamente y variando a diferentes partes. Las almas justas en esta vida caminan para el cielo entre recuerdos de bienes eternos, y a vista de temporales, huelen estos mucho, y auiua mas el demonio su olor, mezclalos para que perdays el olor de aquellos, y os entibieys en seguirlos. Y mirad que si este
B olor perdeys os perdereys. Esta verdad es la q̃ nos enseña el Teologo, quando en la escuela dize, que al pecado de la voluntad precede en el entendimiento error, y declarando qual sera este engaño se aprouecha de las palabras con que lo declarò el mayor y mas principal de los Teologos san Agustin mi padre: *Vel quia latet quod iustum est & non delectat.* El entendimiento es las narizes que hasta aora os he dicho, con que huele el alma por medio de la consideracion lo que ay en estos y en aquellos bienes. Considera en vna cosa viuamente las razones del bien que pueden mouer la voluntad a seguirla, y con tibieza mira los inconuinientes que pueden apartarle, esso es olerle mas lo vno que lo otro, el bien que el inconuiniente y el daño. Pues quando considera cõ mayor eficacia estos bienes, y con tibieza los de la otra vi-
C da, ò no se acuerda dellos entretenida en estos, esso es entorpezerse, ò perder el olfato de los bienes del cielo. Este tal, gran peligro corre de perderse, y para que tu te ganes se te refiere oy vna historia de los assomos del cielo, de que colijas qual sera aquel raudal de gloria que esta aparejado en la otra vida. Consideremosle vn poco.

§. II.

A

Resplenduit facies eius sicut Sol. Mostro su cuerpo y rostro como vn Sol, sus vestidos mas blancos que la nieue, en que les hizo plato con algunas muestras de la gloria. Mirad qual sera el banquete de lo escondido, y lo mas fino, quando el de los principios y frutillas de postre los relieues de aquella abundante mesa son desta manera. Bien nos lo dixo Isaias puestos en este banquete soberano los ojos, y notad el lugar con todos sus requisues que es singular para el proposito: *Faciet Dominus exercituum omnibus populis in monte hoc conuiuium pinguium, conuiuium vindemiæ, pinguium medullatorũ vindemiæ defecatæ* Que combite. No tiene que ver el de Assuero, ni aquellos de los Emperadores antiguos tan celebrados con la excelencia deste. Muchas cosas ay en el que considerarse de espacio. Hara vn combite (dize Isaias) el Señor de los exercitos. No sera corto por parte del que adereça el combite que es Señor no de vn Reyno solo ni de vn siglo, sino de todos los siglos y de todo el mundo: *Deus cælorum creator aquarum Dominus totius terræ*. Vn Señor de quien por antonomasia se dize: *Dominus nomen illi*, su nombre es el Señor, no Señor de Castilla, ò Francia como dizen aca porque son Reyes de vna tierra y no de otra, sino Rey de Reyes, y Señor de Señores. Y a quien se haze este combite? *Omnibus populis*, no es para pocos el bãquete, sino para todos, pues a todos y en todas las naciones combida Dios y llama gente para su mesa. Alegrate hombre, muger, niño, viejo, gentil, alarabe, turco, indio, Persa, Tartaro, pues todos soys llamados a este soberano combite. Que si alegra el verse muchos jũtos a vna mesa q̃ sera la alegriade alli viẽdose innumerables cõbidados. De virgines solas cõtò S. Iuã ciẽto y quarẽta mil, y añadio despues hablãdo de los mismos: *Et post hæc vidi turbã magnãquã dinũmerare*

B

C

A *merarenemopoterat.* Inumerable multitud de virgines. Cõfusiõ del sensual, aquiẽ tan dificultosa le parece la vida casta, y midiẽdo por su bestialidad los demas, se arroja a dezir que no ay almas, ni cuerpos donzeles, ò q̃ si las ay son muy pocas. Aũ estãdo en los principios de la Yglesia dixo aquello S. Iuan, q̃ sera desde entõces aca? y si entre los cõbidados solos los virgines son tãtos q̃ seran cõ otra inumerable multitud q̃ no lo es? Allegad a este numero los Angeles cõtados a millaradas y a millones: *Millia millium & decies centena milliũ*, que para todos ay mesa y casa. Y adonde sera tan soberano cõbite? *In monte hoc*, no en lugares baxos, ni en valles manãtiales, ò mal sanos, sino en vn alto mõte, dõde no alcãça la tempestad, ni torue llino ni lluuia, donde se mira el cielo desembaraçado de nubes, se goza de ayrecitos blãdos y delB gados, donde no podra subir éscalando, ni con otra inuencion alguna el enemigo, donde aura entre los combidados suma paz. De que sera el banquete? Quien tuuiera puesta la boca a la abundãcia de aq̃lla mesa celestial para poderlo dezir? quiẽ fuera alguno de los cõbidados de alla, q̃ entõces acertara a declararlo aca? Digalo por diuina reuelació Isaias: *Cõuiuiũ pinguiũ medulatorũ.* A Noe y a sus hijos Dios les dio licencia para q̃ pudiessen comer de las aues del ayre, pezes del mar, animales de la tierra, excepto carne con sangre, esto es carne humana como dizẽ algunos: *Aqua nõ separatur sanguis homicidij*, pues no se puede comer ella, sin incurrir primero en culpa de homicidio: mas en este soberano banq̃te4 no se sirue aues del ayre, pezes, ni animales, sino el misC mo Dios es el q̃ se da en mãjar y el q̃ cõbida, mãjar es escogido, regalado y suaue. *Pinguiũ medullatorũ.* De aq̃lla delicada substãcia, q̃ encerrò la naturaleza en las entrañas de los huessos, y llamã en Latin, *medula*, dixo Platon en el Timeo, q̃ era en q̃ cõsistia la vida, ò el assiẽto principal de la vida. Luego *pinguiũ medulatorũ*, serã comidas viuas, pues es el mismo Dios q̃ es la vida reparadora

de nra muerte: *Pinguiũ medulatorũ*. Este delicado manjar entre los demas del animal es mas suaue y delicado, pero cercado por todas partes de cascas de hueſſo, q̃ ſi no ſe quiebrã no ſe come, guſtaſe algo y con trabajo: pero no del todo, ſi no q̃brays el hueſſo. Notad aora el miſterio. Chriſto Dios y hõbre, daſe en eſta vida en mãjar a ſus hijos fieles, y aunq̃ comemos ſu carne ſy beuemos ſu ſangre, mas aq̃llo delicado, eſcõdido y dulciſsimo de la diuinidad no lo guſtamos en eſta vida cabalmente y del todo, q̃ eſto eſta guardado para el cõbite del cielo. Con eſto ſe declara a mi parecer vn enigma q̃ eſta encerrado en aq̃llas palabras q̃ del Cordero ſe eſcriuẽ y ſe cumplieron en Chriſto: *Os nõ cõminuetis exes*, pues ni al vno, ni al otro ſe le q̃braró los hueſſos. Fue como dezirnos, en eſta vida viuid cõtentos en comer la carne y beuer la ſangre del Cordero del cielo, mas la medula, el ſutil y delicado manjar de la diuinidad q̃ ſe encierra en los hueſſos por aora no: abraſe el coſtado mane ſangre y agua y queden miſterios desleydos, mas la diuinidad eſta reſeruada para manjar del cielo: *Ex parte cognoſcimus & ex parte prophetamus*. Por aora baſta q̃ de alguna manera ſe nos deſcubra eſſa dulzura, en la otra vida ſe nos comunicara por entero: *Pinguiũ medullatorũ*. No aueys reparado en lo q̃ dixo Dauid en vn Pſalmo: ¡*Vt intingatur pes tuus in ſanguine lingua canũ tuorũ ex inimicis ab ipſo*, q̃daras vẽcedor (le dize a Dios) bañando tus pies en ſangre de los enemigos tuyos, de q̃ eſtara cubierto el cãpo, y aprouecharate para eſto la lengua de tus perros, q̃ de enemigos ſe te boluieron amigos. Mirad q̃ los diſpueſtos a ſeruir a Dios, a ſeguir la vida encontrada con carne y ſangre llama Dauid, como ſi penſays? los perros de Dios: *Canes laudabiles* (dize ſan Aguſtin declarãdo eſte Pſalmo) *fidẽ ſeruantes Dño ſuo, & pro eius domo cõtra inimicos latrãtes. Nõ enim tãtũ modo canũ dixit ſed canũ tuorũ, nec eorũ dẽtes ſed lingua laudata eſt, quoniã nõ vtiq; fruſtra nec ſine magno Sacramento Gedeon ſolos eos iuſſus eſt*

ducere

Pſ. 67. 25

A *ducere qui fluminis aquã sicut canes lãberẽt, tales q; non amplius quã trecẽti in tanta multitudine inuenti sunt. In quo numero crucis signum est propter literã, quæ in gracis numerorum notis trecẽtos significat.* Palabras nacidas de aq̃l grande entẽdimiẽto de Aguſtino, preñado de penſamiẽtos ricos, q̃ como el eſtaua lleno de cõceptos, aſsi en las palabras ſe atropellã los miſterios. A los ſieruos de Dios llama Dauid (dize el ſanto) perros no abominables, ſino loables, perros q̃ guardan lealtad a ſu Señor, y q̃ defienden de los enemigos ſu caſa. Por eſſo los llamò perros, no como quiera ſino tuyos, q̃ por ſer tanta la fidelidad del perro ſignificaron por el la lealtad. Y notad, dize Aguſtino, q̃ no alaba Dauid los diẽtes ſino la lengua) que los perros q̃ defienden la Ygleſia, han de tener lẽgua para hablar, però no dientes para morderſe los vnos a los otros. Y tãbien ſe haze menciõ de la lengua ſola, como diziendo que a eſtos perros ſignificauan aquellos trecientos ſoldados, que entre todo el exercito de Gedeon lamieron el agua como perros. Que con ſer trezientos denotauan el miſterio de la Cruz, cuya virtud los hazia valientes, porque la .T. en el alfabeto Griego tiene figura de Cruz, y en los numeros vale por trezientos. Fuera deſto alaba Dauid la lengua en eſtos perros de Dios, porque ſi penſays? porque el perro quando coge el hueſſo q̃ le arrojays, ſi bien no parte con los dientes el hueſſo, ſe aprouecha de la lengua para ſacar de alli la ſuaue medula que en ſus entrañas ſe encierra, aunque todo eſto es a lo corto y con trabajo en quãto el hueſſo no ſe quiebra. Tales ſon los juſtos, los fieles de la caſa de

B

C Dios, cuya lẽgua con trabajo y como puede procura guſtar de la diuinidad eſcondida, mas ſin trabajo y cõ abũdãcia ſera quãdo en la otra vida no le eſtoruẽ las duras cajas de los hueſſos. Y faltara por vẽtura en eſta meſa el vino? en ninguna manera, q̃ ſera el vino de vna marauilloſa vendimia: *Vindemiæ defecatæ*, vino puro, ſin hez, limpio, eſto es vn contento ſin mezcla alguna de trabajos.

vino que tenga hezes, contentos con trabajos, guarden- A
se para los que viuen en este valle de lagrimas, y lo mas
hondo, el asiento de las hezes, penas sin consuelo, que-
dense para los condenados al infierno: *Fax eius non est exinanita bibent omnes peccatores terræ.* Mas para los cō-
bidados del cielo el vino sin asiēto y cōrēto puro. *Vindemiæ defecatæ.* Trasladando esto los setenta no hazen
mencion en este banquete de comida sino de beuida so
la: *Faciet Dominus conuiuium bibent in lætitia bibent vinum*, hara Dios vn combite y beueran. Es por ventura
afuero de Vizcaya, que apenas se han puesto los pies en
la visita quando cōbidan a beuer solamente? en este ban
quete no se come? no lo entendeys. Esta diferencia huuo
de aquel combite que hizo Dios en el desierto de pan
y pezes a cinco mil hombres, a este que haze a los bien B
auenturados en el cielo, que en aquel comen pan y pe-
zes, y no vereys que los combidò a beuer, ni alli se haze
mencion de la beuida. No beuio aquella gente? no tuuo
sed? pues claro es que pan de cebada y pezes, no es peq̄-
ña sed la que despiertā; mas en este banquete, segun la
traslacion de los setenta, no se trata de comida, sino de
beuida sola. Es dezirnos que en esta vida y en los banq̄-
tes suyos ay comida sin beuida que despierta mas sed,
y en el banquete del cielo es beuida que mata la ham-
bre, y destierra juntamente la sed. Plutarco en vna de sus
Problemas pregūta, q̄ es la causa, q̄ si vno tiene hābre, y
come, la sed se aumenta, aunq̄ se apaga la hambre, y si vn
hambriento beue, mata sed y hambre por algū espacio.
Dexo aora de examinar la razon y tomo lo cierto que la
pregūta supone, q̄ essa es diferēcia q̄ ay entre beuida y C
comida. Y a con esto me entēdereys mejor, en aq̄l cōbite
comida sola, aqui beuida sola, es deziros q̄ el pā y pezes
de los bienes desta vida quādo se comē dā sed, y quanto
mas se come mayor sed, pues nūca vn hōbre se ve satisfe
cho dellos a su gusto: mas en el cōbite del cielo *bibēt*, ay
beuida sin comida q̄ destierra la hābre y cōcluye cō la

sed

A sed y dexa al alma satisfecha y contenta. Aun mas os digo no solo tiené aq̃lla propiedad los banquetes q̃ en esta vida haze a los suyos el mũdo, en q̃ les sirue platos de bienes de la tierra, pero aun los q̃ Dios haze a los suyos en esta vida de bienes espirituales y del cielo. porque en esta vida es comida sola q̃ no satisfaze, ni sossiega y engẽdra mas ardiẽte sed de los bienes q̃ restan por gozar. No os parezca que es esta imaginacion del pensamiento mio que estuuo el Profeta Dauid sin duda en el quando dixo en el Psalmo quarenta y vno: *Quemadmodum desiderat cerous ad fontes aquarum ita desiderat anima mea ad te Deus*, y luego al verso tercero: *Fuerunt mihi lachrimæ meæ panes die ac nocte*. Como el cieruo desea las fuentes claras mi alma te desea Dios mio, y las lagrimas

B que con este desseo lloro me siruen de pan de noche y dia. Que dezis santo Dauid? sabeys hablar? agua de lagrimas de dia y de noche, y llamays la pan, y dezis que teneys sed? si es beuida como es pan, y si beueys como os q̃days sediento? es q̃ en esta vida aũ los consuelos del cielo las lagrimas del verdadero penitẽte q̃ son platos q̃ se despachã de alla es pan q̃ se come, y da mas sed, y assi no es mucho q̃ mientras mas lagrimas come mas sed tẽga por aq̃lla fuente de agua viua q̃ sirua de comida y valga por beuida. *Nõ dixit* (dixo en este Psalmo Agustino) *factæ sunt mihi lachrimæ meæ potus, sed panes factæ sunt mihi lachrimæ meæ, & vtiq; manducando lachrimas suas sine dubio plus sitit ad fontes*, no dixo q̃ fueron para el beuida las lagrimas sino q̃ fuerõ pã, q̃ despertarõ mas sed, y aũ-

C q̃ cõbite hecho por las manos del cielo, qual cõuenia a quiẽ passaua la vida en el inuierno y destierro fue comida sin beuida, y assi q̃dò mas sediẽto hasta q̃ en la gloria aq̃lla soberana beuida destierre la sed juntamente cõ la hãbre. Y assi vereys q̃ el mismo q̃ dixo en este Psalmo: *Sitiuit anima mea ad Deũ fontẽ viuũ*, dixo en otra parte: *Satiabor cũ apparuerit gloria tua*, cõ ser fuẽte me dara la hartura q̃ puede codiciar mi alma. En significaciõ desto

mismo

mismo aq̃l rio de cótẽto q̃ vaña a los cortesanos del cielo llama en el Apocalipsi S.Iuan, rio de cristal, q̃ como enseña Dioscorides es grã remedio de la sed en argumẽto de q̃ aq̃l raudal de gozo desterraua perfetamẽte la hãbre có la sed. Y Dauid en otro Psalmo con sola aq̃lla agua, sin hazer mẽció de mas comida, dize q̃ dexara Dios a los suyos satisfechos: *Inebriabuniur ab vbertate domus tuæ & torrente voluptatis tuæ potabis eos, quoniã apud te est fons vite.* Tal es la suerte deste celestial cóbite, cuyas muestras descubre oy Christo a sus Apostoles. Mas que gran lastima? Que el hombre nacido para tanto bien se pague destas miserias de la tierra? Que hazes embuelto en estas escasezes hombre criado para aquellas regaladas y abundantes mesas? *Qui vescebantur voluptuose interierunt in vijs, qui nutriebãtur incroceis amplexati sunt stercora.* Tu viues entretenido con tu vanidad, tu ocupado có tu soberuia, tu rẽdido a vnos ojos y enredado en cabellos, tu agarrado a vn gustillo de vn buen dicho có q̃ quitas honras, tu empleado en deleytes q̃ passan en vn punto; y q̃ por tan apocadas miserias alces la mano de aq̃lla abundancia de la gloria? Si viessedes q̃ va vn hombre a la plaça, y por vn manojo de azelgas diesse vn doblon de a quatro, que diriades? A Dios. Verdades como estas y embueltas entre azelgas? y aun plega a Dios q̃ assi las comas, y aprẽdas a no dar tu alma por las vilezas del mũdo, y sepas estimar los bienes para q̃ naciste, q̃ en la otra vida te esperã, cuyos lexos, vistos oy por los Apostoles los satisfazen de suerte, q̃ pierden la memoria.

Ps. 35. 9.

§. III.

Et apparuerũt Moyses & Helias eũ eo loquẽtes. Aparecierõse alli Moyses y Elias hablãdo con Christo, lo q̃ hablauan callò S.Mateo, y nos lo dixo S.Lucas: *Loquebãtur de excessu quẽ cõpleturus erat in Ierusalẽ*, trataua de la muerte suya q̃ auia de padecer en Ierusalẽ. Luego en medio de la gloria era el lẽguaje de la Cruz, y la cõuersació de la muerte? Sabeys q̃ es esto, es deziros el camino por dõ

de

A de aueys de llegar a tanta gloria, como si dixera mas claro: Veys discipulos la gloria de que goza mi cuerpo, de q̃ podeys rastrear qual es la del alma, pues por aqui van alla, por esta muerte de Cruz se alcança, por el camino de la mortificacion, ayuno, penitencia, renunciacion de voluntad y de gustos, y si otro camino andays buscãdo para el cielo, no atinays, desatinays, andays errados. Este aranzel siguio Christo Señor nuestro, q̃ caminò por el trabajo y la Cruz para llegar a la gloria de su cuerpo, como lo enseña san Pedro: *Scrutantes in quod vel quale* 1. *Pet.* 1. 11
tempus significaret in eis spiritus Christi prænuntians eas quæ in Christo sunt passiones & posteriores glorias. El Espiritu santo por la boca de los Profetas dezia sentencias que mirauan a la passiõ de Christo y a sus postreras glo
B rias. Que llamays en Christo postreras glorias? las que ganò a punta de lança: *Præcedentibus tribulationibus cõparatus*, dixo la Glossa, la resurreciõ suya, la gloria de su cuerpo, la fama de su nõbre, la estimacion de su persona y vida, el credito que ha dado a su dotrina el mundo, todo esso es *posteriores glorias*, y a esso llegò Christo padeciendo, y lo granjeò con la Cruz. Assi tambien lo declarò Tertuliano, ponderando auer comido Christo de vn panal de miel, despues de auer resucitado. No carece de misterio, que en particular se diga, que despues de la resurrecion se desayunò con miel. Es que viene marauillosamente aquella miel despues de la hiel que le dieron a beuer sus enemigos, y despues de su passion y muerte:
Fauos post fellea gustauit (dize Tertuliano) *nec antea rex*
C *gloriæ à cœlestibus salutatus est quam rex Iudæorum præscriptus in Cruce; minoratus primum a patre modicum quid citra Angelos & ita gloria & honore coronatus.* Despues de saber de hiel, gustò la miel; despues que como Rey de Iudios, estuuo escarnecido en vna Cruz, sale a recebirle, como a su Rey el cielo; y dize el mismo Christo: *Data est mihi omnis potestas*, despues de auerle mẽguado el padre mas q̃ los Angeles le dã la corona y gloria del cuerpo, y

Tert. l. de cor. mili. c. 14.

la

la excelẽcia y estimaciõ de su nõbre. Y si el mismo Chris A
to, siẽdo, cõ ser hõbre, jũtamẽte Dios, passò por esta ley
para llegar a la gloria q̃ oy muestra a sus discipulos, quiẽ
aura q̃ piẽse caminar por diferẽte vereda, ò q̃ ha de se-
guir otro camino y q̃dar preuilegiado? *Ego Ioãnes fra-*
ter vester particeps in tribulatione & regno, dize S. Ioã, jũ-
tò el trabajo cõ el Reyno, q̃ no ay deshermanallos, y pri
mero la tribulacio q̃ el Reyno, enseñãdo q̃ por alli se lle
ga a la corona: *Si sustinebimus & conregnabimus*, dize S.
Pablo, es la ley comũ y general, q̃ no reyne quiẽ no sufre,
no descãse quien no trabaja, no se corone quiẽ no juega
las armas cõ perseuerãcia: *Hoc ius legale est apud cœlestẽ*
regẽ, cõsiderò alli Ruperto, arãzel es este, puesto para to
dos, cabeça y cuerpo, maestro y dicipulos, Christo y los
suyos, todos hã de passar por esta ley. Y sino mirad co- B
mo se la dize su Maestro, estãdo ya para salir desta vida:
Vos estis qui permãsistis mecũ intẽtationibus meis, & ego
Luc. 22. *dispono vobis sicut disposuit mihi Pater meus regnũ, vt eda-*
28. *tis & viuatis super mẽsam meã in regno meo.* En fin aueys
perseuerado a mi lado entre tãtas olas y baybenes co-
mo he padecido en esta vida, pues sabed q̃ essa es la ley
cõ q̃ aueys de llegar a gozar de mi Reyno por trabajos,
y perseuerãdo en ellos, y yo os lo prometo cõ la carga q̃
me le dexò mi padre: como haziẽda hipotecada q̃ passa
de vn heredero a otto, cõ las mismas cargas es el Reyno
de los cielos, q̃ esta vinculado en el trabajo y la Cruz, as
si me le dieró, y assi os le dexo, q̃ aq̃llas abũdãtes mesas
estã vinculadas en la sed y la hãbre: aq̃l eterno y sobera-
no consuelo esta vinculado en las lagrimas, aq̃lla gloria
en la infamia de la Cruz; aq̃l descãso en vn cõtinuo can- C
sancio; aq̃llos tesoros en esta pobreza. Desta suerte le vin
culò mi padre para mi, y cõ el mismo grauamẽ os le tras
passo como a herederos de mis penas y bienes. Cõ estas
cargas passa aq̃lla haziẽda, quiẽ las quisiere q̃ las cũpla,
y quiẽ no las quisiere cũplir despidasse detener parte en
aq̃llas bẽdiciones eternas. En sinificaciõ desto Iaçob al

tiempo

A tiẽpo de partirse desta vida para bẽdezir a sus dos nietos Efrain y Manases, cruzò las manos quando las puso en las cabeças suyas, q̃ dexando para otras ocasiones otros misterios q̃ alli huuo, vno dellos fue enseñarnos la verdad q̃ dezimos; q̃ el mayorazgo de las bẽdiciones del cielo esta vinculado en la cruz, y por alli se hade alcãçar tãta gloria. Quãdo Dios aparecio a Moisen, y le declarò su volũtad en libertar los Hebreos, prometioles q̃ los auia de lleuar a vna tierra q̃ mana leche y miel. Claro esta q̃ esto se dixo para significar la fertilidad de aq̃lla tierra; mas cõ todo esso q̃da lugar de preguntar porq̃ mas significò el ser aq̃lla tierra tã fertil cõ dezir q̃ manaua leche y miel, pues no es esto lo q̃ es mas necessario para el sustento humano, q̃ pide pan y vino, ganados y azeyte, y
B otros bienes desta suerte, sin los quales, ò no puede passar, ò viuira muy a lo necesitado, y la leche y miel mas son para el regalo y saynete, q̃ para la necesidad del viuir. Es el misterio que dezimos, la leche primero es sangre, la miel primero es flor entre espinas, y en el aguijõ de la aueja, y assi fue dezirles que los Hebreos primero que pisassen aquella dichosa tierra, lo sudarian y lo trabajarian muchos años, y es dezirnos que para llegar a esta gloria que nos enseña Christo ha de ser por espinas y por trabajos, y aũ derramãdo sangre si fuere menester para cõseguir el premio. Y si en todo tiẽpo ha sido aueriguada verdad, q̃ el camino para el cielo es el trabajo, mas claro es esto en el tiempo de la ley de gracia, y por esso quando Christo se representa glorioso alli, y cõ el se trata de semejante camino. Enseñonos Christo esta verdad
C diziendo por san Mateo: *A diebus Ioannis Baptistæ regnum cœlorũ vim patitur & violenti rapiũt illud.* Antigua mẽte lleuauan los Dios al cielo, prometiẽdoles bienes tẽporales, con regalos, cõ agua destilada de piedra, como agua de mortero, manna y codornizes, como se pudiera dar alfeuique y paxaritos a vn niño, mas despues que vino Christo y padecio, como varones y hõbres baruados *Mat.* 11.

vayan.

vayan por trabajos, que esse es el camino. Esso es *à die-* A
bus Ioannis Baptistæ, desde el tiempo de san Iuan Bautista. Quereys que os diga mas como lo entiendo? Quando vn Señor tiene arrendada vna casa, ò heredad a alguno, y llega el fin del arrendamiento y viene otro q̃ da mas, ò se la quita al posseedor primero, ò ha de dar lo mismo q̃ da estotro q̃ puso la rẽta. En los tiẽpos de la ley antigua andaua el cielo muy baxo, no porq̃ siẽpre no valga y aya valido mucho, sino porq̃ erã menos los q̃ le procurauã y cõprauã, y assi para q̃ acudiessen merchantes ofrecianse de parte de Dios sus ciertos prometidos de bienes tẽporales: *Si audieritis me bona terræ comedetis*, para q̃ cõ este ceuillo se aficionassen a arrendar esta haziẽda, cõ todo esso dauan por ella poco, y como gente de cortos animos se alargauan a poco, pues en cõparacion B
de lo q̃ se pide y se da de parte de los merchantes en el tiẽpo del Euangelio, dõde es mayor la abũdancia de la gracia, aquello era muy poco. Vino al mũdo el sagrado Bautista, y con el caudal q̃ recibio del cielo, quiso entrar en esta haziẽda, mirola, vio el prometido, y lo poco q̃ se daua por ella, y lo mucho q̃ valia, dize: Baxa esta, yo no solamente no admito el prometido, no solo dexo regalos, casa de padres, haziẽda, bienes desta vida, trato y cõuersaciõ de gẽtes, pero ofrezco hazer en mi vna riguro sa penitẽcia. Castigase, afligese, llora, ayuna, vela, duerme en vn desierto, y passa la vida entre las bestias. Tan buẽ contratante ha venido para esta hazienda del cielo, en verdad que la ha subido y pujado, y assi desde aquel dia: *A diebus Ioannis Baptistæ regnum cœlorum vim patitur*, C
mas trabajos y menos regalo que por aqui van alla. Por tanto regalon, amigo de tu gusto, de conceder quãto se les antoja a tus ojos y desseos, de mortificarte en nada, de abalãçarte en la ocasiõ, sin respeto a Dios, ni a tiẽpo, ni a lugar, y sin temor del infierno, ni memoria del cielo, hõbre de alfeniq̃, de algodon, q̃ te espãta a ũ el nõbre solo de la penitencia: afuera, apartate, que no es para ti

el

A el cielo, porque no vas por el camino. Para llegar a lo alto del templo de Salomon, y del que vio Ezechiel se subia por vn caracol muy prolijo, y para llegar al templo santo de la celestial Sion, por el rodeo de los trabajos y de la cruz se sube, esta es la escala, y sin ella no ay passo. *Coronæ ineos comparantur qui certamine congrediuntur non ineos, qui sursum sedent veluti spectatores*: dixo el bienauenturado san Gregorio Nazianzeno, en la oracion primera. Bueno fuera por cierto, que los que estan en los tablados, o en las ventanas, mirando los que luchan, los que pelean con las fieras, o los que juegã sortija, quisiessen el premio que se le da al que vencio, o ganò en la carrera? Essa corona, segun ley y razon, es para el q̃ se vio en el encuẽtro, y arriscando su vida quedò vẽ-

B cedor: y si vos la quereys, no os contenteys con estar mirando como los otros peleã, sino tomad las armas, y trabajad y venced, y si os agrada el premio, no os espante la grandeza de la costa. Mi glorioso Agustino, quando aun no estaua desenredado de los lazos con que le agarraba el demonio, y viendo la hermosura de la bienauẽturança, y desseandola por lo bien que le parecia, y con todo esso no determinandose a poner los medios para conseguirla, dize de si mismo, *Amans vitam beatam timebam eam in sede sua*: amaua la bienauenturança, mas temiala quando la consideraua en su assiento. Es lo que acontece a vn hombre, quando en su imaginacion ha estado fabricando vn grande y suntuoso alcaçar que le parecia muy bien, y quando despues al consultarlo con el

C maestro de obras, se le dize, que costarà millarẽs de ducados, aquella respuesta es vn trabuco que se haze boluer atras de su imaginacion mil passos. A este tal, agradauale la casa imaginada solamente, mas temiola, aborreciola, quãdo se huuo de llegar a tratar delos medios, y del desembolsar tan grãde suma de dinero. Desta suerte era el pensamiento de Agustino en aquel tiẽpo, *Amãs vitam beatam timebam illam in sede sua*: amaua la vida

bienauenturada, aficionauase Aguſtino a ella, quãdo cõ A
ſideraua ſu hermoſura ſolamente, mas en tratãdo de po
ner los medios para conſeguirla de entrar en el camino
por dõde ſe camina a ella, de hazer renũciacion entera
de los exercicios de la vida antigua, de negarſe a ſi miſ-
mo, dar principio a otra vida nueua, cõtraria en todo y
por todo a la q̃ ſe ſeguia primero, en fin a crucificarſe a
ſi, q̃ eſſo es mirar el aſsiẽto q̃ tiene la gloria, que es la If
la que eſtà cercada por todas partes de trabajos y de la
grimas, encoxiaſe Aguſtino, temia, no echaua el pecho
al agua, ni las manos a la lucha, ni el cuerpo al trabajo.
Muchos ay q̃ le parecen en el miſmo penſamiento, mas
ſino mudays de parecer, como Aguſtino, quedareiſos
ſin el premio, q̃ a aquella gloria ſe camina por la cruz, y
aquellos exceſſos de gloria ſe alcançan con grandes ex B
ceſſos de la cruz. Y ſi os parece dificultoſo negocio, po-
ned los ojos en la grãdeza del premio, para q̃ os anime
y cõforte, q̃ eſſe es efecto ſuyo, y ſino miradlo en S. Pedro

§. IIII.

Bonum eſt nos hic eſſe, faciamus hic tria tabernacula. Biẽ
es q̃ nos eſtemos aqui gozando de tãto bien, y para eſſo
hagamos tres moradas, o tiẽdas en eſte mõte. Notad el
animo q̃ le pone a S. Pedro la gloria, cuyos aſſomos ha
viſto. Que dezis ſagrado Apoſtol? peſcador ſoys, no car-
pintero, quiẽ os entremete en labrar tiẽdas? fuera deſſo
ni teneys madera, ni inſtrumẽtos, como las aueys de ha-
zer? Cõ todo eſſo, *Faciamus hic tria tabernacula*. Quien
os da animo q̃ ſobrepuja vueſtras fuerças? Quien? aq̃llas
mueſtras de la gloria del cielo, q̃ a trueque de cõſeguir- C
la, ſe determina Pedro a todo, ſe arriſca a todo, aunq̃ pa
rezca impoſsible lo q̃ emprende. Y deſengañaos, q̃ para
entrar de veras en el camino del cielo, y cõſeguir aquel
premio, es meneſter q̃ aya en vos vna determinaciõ ſe-
mejante, y perſuadiros a q̃jamas hareys coſa que luzida
ſea, ſino os determinays de eſſa ſuerte. Que el comẽçar

oy,

A oy, y dexarlo mañana, faltar por momentos, salir burladas las cõuersiones de muchos, y boluer atras cõ infamia, es porq̃ falta esta resoluciõ y determinacion varonil. Esto ha de ser, yo he de salir cõ la virtud, y preualecer cõtra mis passiones, aqui he de morir y vẽcer, sin boluer el pie atras, aunq̃ aya de romper imposibles. Que tal denuedo, ahuyenta al demonio, como vuestra tibieza y cobardia le llama. Ha de auer en vos vn animo tan determinado, como el q̃ muestra san Pedro. Que determinado y arriscado santo, en algunas ocasiones q̃ tuuo? Ya le vereys q̃ tiene animo para arrojarse al mar, por ganar por la mano la delantera al nauio, y llegar mas presto adõde estaua Christo, pareciendole perezosos y lerdos los passos del nauio. Ya le vereys que a mala vez
B que la manda Christo, que vaya al mar, y saque vn pez, y le abra, y con el dinero que le hallare en el buche, pague por los dos el tributo, parte sin reparar, ni dudar, ni replica en lo q̃ muchos reparará mucho. Por lo qual dixo con razon Chrisostomo, *Mirare fidem discipuli qui ad rem tam incredibilem illico paruit:* admira sin duda, que en vna cosa a los ojos humanos tã increyble, obedeciesse luego. Pues ansi os digo, q̃ os importa vn animo que no se espante de nada, que sea como vn Pedro q̃ es santo, que de nada se espanta, y aun por esso llegò a ser tan grande santo. Y que mucho q̃ no os assombreys de nada? El otro Capitã solia dezir, como refiere en sus Apotegmas Plutarco, q̃ mas valia exercito de cieruos con cabeça de leon, q̃ exercito de leones, teniẽdo por cabeça vn
C cieruo. Luego siendo Christo el que ayuda, el que guia, la cabeça, que es el noble Leon de Iuda, que ay que temer, aunque sean los hombres mas temerosos q̃ el cieruo. Ya la verdad, es negocio de risa lastimosa, ver porque se acobarda vn hombre, para no emprender este camino con vna resolucion arriscada. Bien lo dixo Dauid en aquellas palabras de su Psalmo, *Conuerte Domine captiuitatem nostram, sicut torrens in Austro.* Pide

a Dios q̃ desate el cautiuerio de las almas, que estan cõ el pecado presas a la manera que el arroyo detenido y preso con el yelo, le dan libertad con el soplo del Abrego. El arroyo detenido con el yelo, pareadle con el hõbre que le detiene la culpa: el Abrego que deshaze el yelo, corresponde al diuino Espiritu, que con su calor nos da vida, y con su gracia nos pone en libertad. De que vereys, que legitima es la consequencia que infiere el glorioso Agustino, en la declaracion de aquel Psalmo, *Ergo peccata ligabant nos. Quomodo? Quomodo frigus ligat aquam ne currat, ita & nos ligati frigore peccatorum gelauimus.* Hõbre q̃ estas en tu pecado, ruyn trato, peor amistad, malos y porfiados intẽtos, sin resoluerte a entrar por el camino del cielo, atado estas, preso estas, sabes en que forma? como està vn arroyo, o vn rio, cuya corriẽte se detiene cõ el yelo. Marauilloso negocio es, ver vn rio elado, y cõsiderar alli q̃ poco es lo que le detiene y le embarga su curso. Que vn poco de yelo baste a detener vn rio como este de Henares, digo poco, vn Rodano, y vn Reno con inmẽsidad de agua, les haze que se paren, y q̃ esten a raya sin proseguir su carrera. Que embaraça tanta cantidad de agua para que no se mueua, y camine a su cẽtro? vn poco de yelo? si. Admiracion grãde. Dẽ que te espantas, pues mucho menos es (dize Dauid) lo que a ti te prende para que estes de assiẽto elado en tu culpa, sin dar vn passo en el camino del cielo, *Sicut torrens in Austro*. Alguna vez auiẽdo de ir camino, os aura acõtecido encontrar alguna mula de grãdes quartos, buena presencia, q̃ traga leguas, y para andar catorze dellas en vn dia, ni es menester madrugar, ni trasnochar, atrauiessa arroyos, atrãca pantanos con vna determinacion q̃ es cõtento, y en medio de vn camino muy llano, de vn cardillo q̃ passa por delante, mouido del ayre, de vn hãdrajo q̃ acertò a estar en el camino, de vn papel que acertastes a sacar de la faldriquera, tiẽbla, se espanta, se detiene, y buelue rehuyendo atras, que ni basta freno,

A freno a detenerla, ni espuela para que passe adelante? Maldita mula, de que tiemblas? desta suerte vereys algunos hombres, que en su traça, en su disposicion, en su trato, en sus agudezas, en sus inteligencias, en su despuntar demasiado, y hender el pelo en el ayre, en la resolucion que tienen de negocios, y la execucion con que los ponen por obra, direys que se comeran gigantes, q̃ tragaran mil montes de dificultades, y tendran animo para atropellar a qualquiera, y estrellarse con todos, y vn no se que, vna niñeria, vn puntillo de honra, vna aficioncilla a vna gusarapa triste, detiene desuerte a toda aquella maquina de entendimiento, y discurso de buen despejo, que teme y tiembla, y son para el como dolores de muerte, tratar de dar siquiera vna puntada en la salB uacion de su alma. Que temes? bien puedes entrar, que no ay de q̃ temer, que si te detienes esperando a que no aya dificultad ninguna, nunca daras vn passo en la virtud, seras como el otro necio labrador de Horacio, que al passar de vn vado, no se atreuia a entrar, y esperando a que passasse toda el agua, se estaua quedo el necio:

Sapere aude
Incipe, viuendi qui recte prorogat horam
Rusticus expectat dum defluat amnis, at ille
Labitur & labetur in omne volubilis æuum.

Toda la vida se te passarà en essa espera, y te quedaras para necio; por esso atreuete con determinacion varonil, que la fuerça de tu voluntad es tanta, que conuierte en otra naturaleza la costumbre, y haze otra naturaleza C segunda. No digo bien, mejor dire corrigiendo la plana con Chrisostomo, *Consuetudo est prima natura.* Ser vno bueno, si naciera con la misma virtud entrañada y embeuida en la naturaleza nuestra, mucho fuera, pues a esta firmeza, y mucha mas, nos puede lleuar la volũtad. *Quamquam si velis voluntatem habere atque robustam hoc illo pene sit firmius*: dixo Chrisostomo, Vna voluntad *Chryſ. ho. 6. de laudibus Pauli.*

robusta, es poderosa con el fauor de la gracia, que es la A
que le da las fuerças para hazer que la virtud en el hõbre sea casi mas firme, que si la tuuiera de su cosecha, y en su misma naturaleza plantada. Que vna voluntad arriscada y puesta ya en salir con alguna cosa, que no haze? con que no sale? *Dixi* (dixo Seneca en vna de sus epistolas, muy a mi proposito) *concupita vulgo & formidata inconsulto impetu plerosque calcasse. Inuentus est qui flãmis imponeret manum: cuius risum non interrumperet tortor: qui in funere liberorum lachrimam non mitteret: qui morti intrepidus occurreret: amor, ira, cupiditas pericula depoposcerunt. Quod si hoc potest breuis obstinatio animi alèquo stimulo excitata, quanto magis virtus quæ non ex impetu nec subito, sed æqualiter valet, cui perpetuum robur est.* Muchas vezes en vna ocasion repentina la voluntad B
arrebatada de presto, ha obligado a que menos precie vn hombre las cosas que el vulgo mas teme, o mas codicia. No ha faltado quien aya puesto la mano en el fuego, quien el verdugo no le estoruasse la risa: quien en la muerte de sus hijos no derrame vna lagrima, ni muestre sentimiento: quien se ofrezca denodado a la muerte. A hombres con amor, o ira, o codicia de algun bien, les parecieron pocos los peligros todos, y dessearon mas. Luego si vn arriscamiento repentino del alma, vna determinacion de presto, puede tanto, que no hara vna resolucion firme, acordada con maduro consejo, fundada en la virtud, cuyo valor y robustez es perpetua. Pues atreuete a entrar por este camino de la gloria. *Sapere aude:* Que te detiene? la hermosura de la otra a quien vi C
nes rendido? Mira que no es nada, es yeruecilla que se marchita con el tiempo. Que te detiene? vn donayre de vna criatura? aduierte que de esso la mitad es ayre. Que te detiene? gustos y bienes desta vida? esso es mas ligero que vna paja: considera lo que dize Pablo, *Momentaneũ & leue tribulationis nostræ æternum gloriæ pondus operatur in nobis.* Quanto puede auer en esta vida de traba-

Seneca epist. 76.

jos

jos y penas, es ligero y momentaneo, de que puedes inferir lo que coligio Chrisostomo, *Si autem huius vitæ tribulationes inueniuntur leues, quãto magis hæ quæ sunt in nobis voluptates?* Si lo que es penoso, aunque venga todo junto, es tan ligero: quanto mas lo sera, y de menos peso, todo lo deleytoso desta vida. *Sapere aude*, atreuete a ser sabio, que si aca dezis: *Audaces fortuna iuuat*, a los atreuidos la fortuna: aqui a los atreuidos preuiene y fauorece la gracia, para llegar a la gloria de que gozemos todos, Amen. Chrys. hom. 4 Laudibus Pauli.

B

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Assumpsit Iesus Petrum Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in montem excelsum, & transfiguratus est ante eos, Matth. 17.

§. I.

C

SI nuestro enemigo el demonio no dexa piedra que no mueua, ni disfraz que no busque, como vimos el Domingo passado, para gozar de los amores del alma, que no ha auido ningũ enamorado en el mũdo de los mas perdidos, y que tienen rematado el seso, que a mas se aya abatido por dar alcance a sus amorosos intentos, como se Alcala 1603.

ha abatido el demonio, que para el es mucho, por ser A
tan grande su soberuia, argumento bien llano del encendido desseo que tiene de la perdicion de vna alma: que mucho que Dios nuestro Señor, q̃ conoce mucho mejor los quilates de vna alma, y es autor suyo, y padre suyo, y que por ella ha derramado la sangre de sus venas, se muestre tan enamorado y galan, se disfraze para caerle mas en gracia. A vezes le veremos a la puerta de la alma, rondandola a la media noche, ensartadas en las hebras de oro de su cabeça, perlas de escarcha. *Caput*
Cantic. 1. *meum plenum est rore*, largo y liberal de los celestiales ambares, *Oleum effusum nomen tuum*, pues de esso derrama en abundancia para aficionarla, y a las demas donzellas sus amigas. Ya con el disfraz de peregrino, entrãdose por las puertas de Abraham. Quãdo el hombre es B
vn triste jornalero, que se alquila al que primero llega, para poder comer de su trabajo, el se haze gran Padre de familias, que busca hombres que cultiuen su viña. Para el hombre, que es vn pecezillo tonto que en este ancho mar del mundo se entretiene sin cuydar de otra vida, vereys que se disfraça en pescador, *Sagenæ missæ in mare*. Para el hombre mõtaraz y fiero, se disfraça en traje de caçador, y le tiende las redes, y le espera en la parada para que no se le escape. Para el hombre codicioso, y aficionado solamente a la ganancia, se muda en traje de merchãte, *Qui diuisit seruis talenta*. Para el hõbre, que es vna oueja perdida por vna yerueçuela, y vna musaraña del mundo, se reuiste de traje de pastor. Para vn hombre ciego, que anda atentando las paredes, se haze puerta, *Ego sum ostium*, para el ciego es ojos, para el co C
xo pies, para el descaminado camino, para el muerto vida; y para el que tiene perdido y estragado el gusto, vn poco de mostaza, y para el pobre la verdadera riqueza, en vna joya sola, *Inuenta vna prætiosa margarita*. Para el hombre sucio y asqueroso con la culpa, es cordero, como jabon finissimo saca las manchas de la cara, que es

el

A el alma, y por costar la sangre que costo mas cara, *Agnus qui occisus est ab origine mundi.* Para el hombre caminãte se haze compañero, por entretenerle y aliuiarle el trabajo del camino, *Adiunxit se socium.* En medio del Estio es nube, en las tinieblas antorcha, *In columna nubis per diem, & ignis per noctem.* Para el hombre perezoso, es alas con que buela, *In alis suis portabat eos.* Para el hombre quando es soldado, es escudo que le defiẽde desde la cabeça a los pies, *Scuto circundabit te veritas eius,* Quando el hombre es piedra, el es el fundamento y la clabe que abraça todo el edificio, *Ipso summo angulari lapide.* En fin para ganar al hombre, no ay cosa que no sea, *Ipse est omnia in omnibus*, es todo, y se haze todo para grangearlos a todos. Vn simbolo huuo entre
B los Gentiles desto, en que a mi parecer abraçaron el intento que seguimos. Entre otros nombres que pusieron a Dios, o entre otros que adoraron con titulo de dioses, fue vno, en cuya pintura incluyan todo el mundo, como declara Seruio, comentando a Virgilio, el rostro encendido, pecho belloso, pies de cabra, en la mano siete flautas compuestas y hermanadas entre si: llamauanle el Dios Pan, a quien los Egipcios (como refiere Herodoto) le tuuierõ por el mas antiguo delos dioses. Es verdad q̃ tomò este nombre para si el demonio, como tambien se hizo adorar por dios de gente sin entẽdimiento, y barbara. Mas a la verdad, en todo lo que del se dixo, era vna estampa de Christo, que disfraçado cõ el nombre de Pan, se deriuò de aquellos primeros hõbres fieles y sabios, y cayẽdo en siglo ignorante, se
C quedaron cõ el sonido del nõbre, sin el entẽdimiẽto del misterio. Y para q̃ se vea quanto dize con Christo, sabed lo que refiere Plutarco: Yuan ciertos passajeros en vna naue a Roma, llegando a vna Isla, desde la tierra llamarõ por su nombre al piloto vna, y dos, y tres vezes, el qual respondiendo a la tercera, sin ver quien hablaua, oyò que le deziã: Quãdo llegares a tal parte, di en alta boz:

Lib. de defectu oraculorum.

El gran Pan es muerto. Espantaronse todos, entraron en consulta de lo que auian de hazer, y conuinieron, que si llegando a aquel puerto tuuiessen viento, y marsossegado, passassen adelãte sin dezir palabra: y si les faltasse el viento, dixessen lo que les auian mandado. Quando llegaron alli, faltoles el viento, huuo calma, pusose el piloto en la plaça del nauio: y buelto a tierra, dixo a vozes: El gran Pan es muerto. Apenas lo huuo dicho, quando se oyeron grãdes y tristes alaridos de parte de la tierra. Quando llegaron a Roma, como yuan muchos, y lo contaron, llegò la nueua al Emperador Tiberio, y aunque el como Gentil no aueriguò quien era este gran Pan q̃ auia muerto, Eusebio Cesariense, que tambien lo refiere, dize, que fue el mismo año que Christo Señor nuestro padecio en Palestina. Mirad ora que bien le conuiene todo lo que del se dezia. Dauanle por padres al cielo y a la tierra, y Christo Señor nuestro tiene el Padre en el cielo, y en la tierra la Madre. Era tenido por Dios delos pastores, y quien con mas propiedad que Christo Señor nuestro, *Ego sum pastor bonus*. El auerse incluydo en el, y representado en su forma todo el mundo, bien dize con Christo, *Portans omnia verbo virtutis suæ*, y a todo el mundo le reconcilio con su Padre. Las flautas, son la musica y la paz a que reduxo al hombre desconcertado por la astucia del demonio, *Pacem meã do vobis*, llamauanle Luperco, porque ahuyentaua los lobos de los ganados, y esto quan bien le conuiene a Christo Señor nuestro, *Videt lupum à longe venientem, &c.* Tambien le llamauã Nomios, que es en nuestro lenguaje el legislador, y Christo nos dio ley, no que mata, sino que da vida, lo qual no pudo hazer la de Moysen. Llamauanle Agrestis, y Chisto en su nacimiento tuuo por compañeros las bestias, y fue la cuna vn pesebre. Mariuagus, fue otro dessus nombres, y siendo Christo Señor nuestro, el que toda su vida tratò con pescadores, y passeò los mares sin hundirse, bien puede tener aqueste nombre. Llamaronle tam-

Euſ. Ceſ. lib. 3. de præp. Euãgel.

A

B

C

A tambien Biarceus, que monta tanto, como *Sufficiens ad vitam*, que basta para la vida, que le quadra a Christo por ser el la vida de los hombres *Veritas & vita*. Tambien *Lampeus, ideſt, ſplendens*, el reſplandeciente, ſi le cõuiene a Christo vedlo oy, *Reſplenduit facies eius ſicut Sol*, y todos aqueſtos nombres, y otros muchos q̃ le dauan, los encerraua el comun Pan, que ſi conſultamos el original Griego, es *Omne* Todo, porque alli eſtà todo quanto puede deſſearſe, todo lo que ay en el cielo y en la tierra, el padre, la vida, el peſcador, el merchãte, el paſtor, el eſpanta lobos, el que da vida, el legislador, el reſplandeciente y hermoſo, el caçador y agreſte, para que no por falta de disfraçarſe en diferentes perſonajes, ſe le eſcape el hombre. Ya ſe diſsimula en traje de juez enojado, para por eſte camino reduzirle, ya en traje paſtoril
B y çafio, ya como enamorado ſe encubre por ver ſi le conocen, ya ſe aprouecha de otros mil enſayes. Mas es el bien, que por mas que ſe diſsimule ſu bondad es tanta, que ſiempre dexa raſtro por donde podamos conocerle, y aun quando encubierto ſe manifieſta y ſe deſcubre. Embuelto en carne, no faltan Angeles que le cantã, paſtores que le feſtejan, Reyes que le adoran. Circuncidado viene vn nombre de Ieſus, que eſtà manifeſtando quien es. Quando ſe reſcata, y ſe compra del poder de Dios, como ſi fuera eſclauillo, ay vn ſanto viejo, y vna viuda anciana y profetiſa, que publican que es el libertador de los hombres. Quando va caminando, y perſeguido, no faltan demonios que le pregonan, por el tormento que ſienten. Quãdo caſtiga en el miſmo caſtigo,
C ſe conoce que es de Dios, porque o ſe va deſpacio, eſperando a que la alma reſponda, o quando embia el vltimo caſtigo, es menos de lo que las culpas merecen, *Vltra condignum*, que dizen los Teologos. Quando peregrino y caminante, ſe conoce en el partir del pan, *In fractione panis*. Aun en el Sacramento del altar, que es donde eſtà mas eſcondido, lo deſcubren los efectos ma-

rau-

rauillosos que haze en los que comulgan como deuen A
Quando aflige a vn justo suyo con trabajos, y quiere q̃
se leuanten tormentas, en medio dellas aparece de re-
pente este diuino Santelmo, conuirtiendo en serenidad
la tormenta, en paz la guerra, en luz las tinieblas, en ale
gria y consuelo la tristeza y la pena. Es lo que dezia Da
uid, *Et dilectus quemadmodum filius vnicorniũ.* Va pin-
tando los toruellinos, los truenos, los rayos, los relampa
gos con que Dios aflige y espanta muchas vezes, y con-
cluye, *Et dilectus*, en medio destas furias el amado, el
querido, el desseado, que es Christo, se aparece como el
vnicornio, que estaua emboscado en alguna espesura, la
qual desbaratò el furioso aguazero, la fiereza de los ra-
yos, la braueza de los vientos se aparece, que en medio
de la tempestad se encubria, en señal de serenidad y cal-
ma, *In abscondito tempestatis*, ay sabe Dios manifestarse. B
Quando espanta y assombra, aun ay se conoce qué es
Dios; porque si al principio turba, luego sossiega: al cõ-
trario de las mercedes del demonio, que al principio
consuelan, y al fin entristecen. Y quando todo falte, mi-
radle a las manos, digo, a los bienes que os ofrece, al ca-
mino que os representa, y a qne os llama, que en el echa
reys de ver quien es, como se vee en lo que en este Euan
gelio nos dize.

§. II.

Assumpsit & duxit in montem excelsum seorsum. A vn
monte lleua Christo a los suyos, el demonio tambiẽ lle- C
uò al mismo Christo, mas con diferentes intentos, el de-
monio para que le despeñen, Christo para que gozen
de descãso. Mas direysme, si el demonio nos lleuaua por
dificultosos caminos, como deziamos el otro Domin-
go, tambien nos lleua Christo: alli auia piedras, aqui
cuesta, dificultad, rebenton, que se ha de llegar hija deã-

do

A do, y carleando: ay dar de mano a vna arraygada costũbre, seguir vna vereda diferente de lo que nos pide nuestro antojadizo gusto, q̃ todo es trabajo, es dolor ygual al de parto. Hesiodo dixo:

Dij quoque virtuti sudorem præposuerunt
Ad quam longa via est, atq; ardua & aspera multũ.

La virtud està en vna Isla cercada de sudor. *Omnia à dijs vendi laboribus*, dixo Epicarme, que todo nos lo vẽden los dioses con trabajo. *Fama est virtutis domicilium esse in quibusdam rupibus, ad quas difficilis admodum sit ascensus*: dixo san Clemente Alexandrino: Ay para llegar a la virtud, vn puerto, que es menester irle rompiendo con hierro y vinagre, como hizo Anibal en los Alpes.

B *Omnes vno ore canunt honestam esse temperantiam, difficilem tamen ac laboriosam*: dixo Platon: Todos dizen bien de la templança, mas tambien confiessan la dificultad que ay en alcançarla. *Circa virtutes labor sunt usque perpetuo implicãtur, vt opus difficultate obiectum assequare*: dixo Pindaro, Trabajo y costas son las de la guarda de la virtud. Es verdad, la dificultad no la niego, pero esso mismo haze a la virtud mas glorioſa, el trabajo y la dificultad que tiene, el ser subida de monte. Que la virtud que trabajo no cuesta, en que se estima, ni quien la estima? *Virtus periculorum expers, neque apud homines, neq; in mari habetur in prætio*: dixo Pindaro, Lo glorioso, lo hermoso, lo excelente, siempre tuuo dificultoso el camino:

Ardua per præceps gloria vadit iter.

C Dixo Ouidio: Pequeña fuera la gloria de Iulio Cesar, en conquistar los Ingleses, sino le costara perderse la primera vez su gruesa armada. Presto se oluidara el esfuerço d' Anibal, si hallara el passo llano para Italia, y no le rompiera a costa del sudor y sangre de los suyos. Ya estuuiera sepultado el tesson y la porfia de los Griegos, sino les costara diez años de porfia, echar por el suelo a Troya. Y las insignes vitorias de los patrones, y varones insignes,

Plat. 2. Polyt.

Pind. Olimp. 5.

Pind. Olimp. 6.

Ouid. 4. triſt.

nes,y donzellas valerosas,que celebro la religion Chri- A
stiana,ya las huuiera deslustrado el tiempo, sino se hu-
uiera alcançado por tormentos, derramando sangre, y
dexando en la empressa la vida. No se estimara en tãto
la parte en que fue mejorado Ioseph entre sus hermanos, sino la huuiera ganado Iacob su padre a punta de lança, *Quã tuli de manu Amorrhæi in gladio & arcu meo:* Ni a Dauid le fuera de tãto gusto el aplauso de las damas por la muerte del gigante, sino precediera vn peligro tan grãde, *Etenim nulla potest esse gloria diuturna quam labor strenuus & indefessus primũ non antecesserit* dixo Tulio, La çanja y el cimiẽto de la gloria, ha de ser el trabajo q̃ se passa primero. *Difficilia quæ pulchra*, fue Prouerbio antiguo entre los Griegos. Tuuo ocasion de q̃ como Periandro Corintio auiendo sido primero buẽ B
Principe, desdixesse de aquella virtud primera, y se cõuirtiesse en tirano: Pitaco Mitilineo, desconfiãdo de si, que no perseueraria en ser buen Principe, renuncio el, Estado, En fin el hõbre, es mudable animal: y ansi Platõ, escriuiendo vna carta a Dionisio en abono de vn hombre, cerrò la carta cõ dezir, *Hæc autẽ tibi scribo de homine, videlicet animãte, natura mutabili.* Preguntando Pitaco, porq̃ auia renunciado el Reyno, dixo: *Difficile est bonum esse.* Supolo Solon, y añadio: *Difficilia honesta*: no fuera la virtud de tanta honra y gloria para el que la sigue, sino tuuiera su dificultad, de suerte, que al que subiendo este monte, se le hiziere dificultosa la cuesta, animese cõ lo que dixo el Poeta:

Mar. Tul. 3. Tuscul. quæst.

Magnum iter ascendo sed dat mihi gloria vires. C
Dificultad ay, pero la gloria que està puesta en esta dificultad, aliẽta mis fuerças, y me pone alas en los pies para q̃ buele. Animese con lo q̃ dezia san Pablo: *Qui in stadio currunt ab omnibus se abstinent*; Aun aquel premio corto y valadi, les costaua ayunos, y tener cuẽta con la comida, no les embaraçasse para vencer en la carrera, y aquellos trabajauan por vna corona que se marchita

A ta en vn punto, nosotros *Immarcescibilem*, por vna que dura eternamente. Viene a este proposito lo que dixo el autor de las Emblemas, del sepulcro de Aquiles, que estaua a la ribera del mar, donde le cubria siempre el Amarantho verde, simbolo entre los antiguos de inmortalidad, en señal de que aunque auia muerto Aquiles la fama que auia alcançado con sus hechos, era eterna: *Alc. Emb. 125.*

Obtegitur semper viridi lapis hic Amarantho,
Quod nunquam Herois sit moriturus honor.

Que fama y nombre adquirido con largo y continuo trabajo, no es nombre de dos dias. *Non obliteratur prolixus virorum labor*: dixo Pindaro. Ansi q̃ la dificultad q̃ vos dezis que ay en la virtud, es lo que en buena razon *Pind. Isth. 5.*

B la haze mas excelente y de mas gloria, fuera de que esta dificultad q̃ os espanta, no es tan grande como os parece. Es pequeña. No os lo dize esto mismo? *In montem*: es monte, pero no es risco: es monte, pero no es trepar por vna torre: es monte, pero no es el puerto del Pico. Ansi, que aunque ay cuesta, dificultad, rebenton, pero no mucha, como la que ay en el subir a vn monte. Bien nos cõtò el Sabio el melindre que detiene a vno, para no subir a aquel monte, *Leo est in via*, saldra el coco y cometame, es niño y espantarase. Que melindre? semejãtes son los que detienen a los hombres. Vnos por el que diran, no digan que doy en santo, y por esso te estas tibio y pecador toda la vida? Otro: No ayuno porque sentire flaqueza. Y por esso no hazes penitencia? Otro, Enojarasse conmigo fulana, sino la hablo, quexarasse, tendrame por

C hombre de tal termino, sino la trato, publicaralo en las conuersaciones q̃ se hallare. Y por esso fletas en essa barquilla para q̃ te lleue al infierno? Otro; Es tristeza tratar vn hombre tan presto de guarda de sentidos. Y por essa pequeña tristeza dilatas tu enmienda, incierto del suceso que tendra tu tardança? Pareceme esto a lo que dizen, que vn nauio muy grãde en estremo, fuerte para

sufrir

sufrir la furia de vn mar brauo, pertrechado de artille- A
ria para tenerse con doze nauichuelos cossarios, con
tantas velas tendidas al viento, le detiene vn pezecillo
pequeño que se llama Remora. Marauillosa cosa, que
detenga vn nauio por grueso que sea, vn pezecillo tan
pequeño? Y no es menos marauilla, que avn hombre de
entendimiento, y esse adornado de mil gracias, agudo,
discreto, noble, sabio, gran letrado, que parece que se
auia de tragar dificultades, vn Remora, vn pezecillo, vna
dificultad pintada, le tenga rellanado en sus vicios. Por
quan ligeras causas se espanta vn hombre, y dexa la vir-
tud? Algunas vezes me ha parecido que no es mal Em-
blema para sinificar aqueste, vna cabra que està para
llegarse a beuer a vna fuente, y vnas yeruas que mueue
el ayre entre ella, y la fuente la detienen, y la espantan,
con la letra *Sapere aude*, atreuete a saber. Hombre, yer- B
uezillas son, dificultades pequeñas son las que te estor-
uan, estas sediento, menesteroso del verdadero bien? A-
treuete, veras que no es nada lo que temes, desengaña-
te que es dificultad pequeña, *Virtus radices amaras ha-
bet, fructus suauissimos:* las primeras vistas de la virtud,
aunque mas amargas y desabridas sean, vienen vestidas
de verde, prometiẽdo la dulçura de su fruto. Dauid des-
pues de auer pintado al varon justo y concertado, por
si tanto concierto os parece amargo, mirad el verde de
Psal. 1. la esperança, *Et erit tanquam lignum, folium eius non de-
fluet*, vestido de verde. Y han de ser por ventura solas es
peranças? No, que desde el principio ay fruto. *Nunquã*
Hier. 17. *desinet facere fructum*, dixo Ieremias. Esta diferencia ay
entre las almendras, y las demas frutas, que la almendra C
desde que comiença a forjarse, es sabrosa, y siempre se
come: las vuas primero agrazes: los membrillos made-
ra: las camuesas, es menester esperar a san Lucas, y no es-
tan sazonadas: las almendras desde que nacen se comẽ,
y tienen su sabor, aunque nunca tanto, como quando
estan quajadas. Pues mirad, que al hõbre justo y bueno,

le

A le llama la Escritura vara de almendro, *Virgam amigdalinam* en Ieremias, y con razon, que las virtudes en todo tiempo tienen fruto, *Nunquam desinet facere fructũ*, desde que salen a la flor, son dulces; pero mas quando con el exercicio y trabajo se despide aquella cortecilla amarga que tenia al principio. *Ipse voluptatis contemtus si assuefecerimus, iucundissimus est*, dixo Diogenes, como refiere Laercio. De suerte, que quando aya dificultad, esse es argumento de la hermosura y excelencia de la virtud, y la dificultad que os parece que ay, es poca. Que aunque si considerays vuestras fuerças, es muy grande, y tanto, que por ellas solas es imposible conseguirla: pero con la gracia de Dios, que nunca falta, con la abundancia de su misericordia, con que acude a
B quien della se aprouecha, es facil, es ligera, es suaue. Notad a este proposito lo que dixo Esaias, mirando al pensamiento del monte que seguimos, *Erit in nouissimis diebus præparatus mons domus Domini in vertice montium.* Este monte es Christo, como de otros muchos lugares consta, y por consiguiente la vida Christiana, que conforma con Christo Señor nuestro. Parad aquel monte, de quien habla Esaias, y este monte adonde lleua Christo a sus Apostoles, aquel *In vertice montium*, y este *Excelsum*. Mas reparad en lo que añade tan a nuestro proposito, *Et fluent ad eum omnes gentes. Fluere*, es propio mouimiento de rios, que corren ligeros a desembarcar en el mar, sinifica mouimiento no forçado, ni violento, sino natural y muy de gana, como el de la piedra al centro, el del fuego al del cielo, que tal es el del rio al mar.
C Pues como viene bien lo vno con lo otro? Auia dicho monte, y aora dize *fluent*. Al monte se sube, *Fluere* es baxar. Aun si huuieran de baxar al monte, y no dixeran, *Venite ascendamus*, sino *Descendamus*, bien venia el *Fluere*, que el rio de los montes corre, pero no corre ni trepa por los montes, mas subir al monte, y *Fluere*, como deslizandose, vizcaynada parece. Fue traza del Es-

piritu santo, como lo pondero bien Forerio, para significar en sola esta palabra, q̃ aunque considerada la naturaleza flaca y miserable del hõbre, la perfecion Christiana parezca dificultosa y imposible, pero cõ la hermosura suya auia de arrebatar de tal suerte el animo de vn hõbre, q̃ caminasse en seguimiento suyo con el mismo impetu, aunq̃ subiesse a vn monte de dificultades, q̃ suelen despeñarse los rios, *Fluent ad eum.* Que a la verdad vna de las cosas q̃ mas ilustran la religion Christiana, es ver, q̃ siendo la vida q̃ manda tan diferente de lo q̃ pide el sentido, la ayan seguido y sigan tantos millares de hõbres, de niños, y dõzellas, y no despacio, o lerdamente, si no cõ la ligereza q̃ el rio se descuelga para llegar al mar corriendo, aunq̃ suba a vn mõte, *Curremus in odorem*, q̃ pues toman alas con el fauor q̃ Dios les haze, no es mucho que dexen de correr, y buelen, *Assumẽt penas vt Aquilæ volabunt, & non deficient.* Haze a este proposito vna cosa que se dize en el Paralipomenon, *Cumq; adiuuisset Deus Leuitas, qui portabãt arcam fœderis Domini immolabantur septem tauri, & septem arietes.* Passauan el arca del Testamẽto los Leuitas de la casa de Obededon a donde Dauid mandaua, y dize, q̃ al lleuar, ayudò Dios a los Leuitas, no como quiera, sino q̃ entrò a la parte de la carga, puso el ombro para que les pesasse menos, o para q̃ no les pesasse. Refiere Lirano sobre este lugar, q̃ es tradicion de los Hebreos, q̃ hizo Dios milagrosamẽte, que la misma arca se fuesse por sus pies como dizen, sin que pesasse en los Leuitas y sacerdotes, y q̃ en señal de agradecimiẽto por beneficio tan grande, le sacrificaron siete toros, y otros tantos carneros. Que pues aquella arca fue simbolo de la ley de gracia, en esto se os dize, que al que pone el ombro para lleuar essa ley, le ayuda Dios de suerte, que el mismo peso parece que se mueue de su bella gracia, como pudiera mouerse vn rio que corre sin parar, *Fluent.* Que Dios que nos combida, tambien es nuestra guia, y el que nos ayuda al verdadero

1. Par. 25.

A B C

cami-

A camino, que esso es el *Duxit*, y el *Assumsit*.

§. III.

Duxit illos in montem excelsum. Lleua Christo Señor nuestro a sus discipulos al monte, y lleua tambien a los suyos el demonio, q̃ tambien fue amigo de q̃ le adorassen en los montes, mas es para q̃ caygan, *Si cadẽs adoraueris me.* Christo para q̃ sean superiores, y señores de todo, como el mõte enseñorea a los humildes valles. Que el seruir a Dios, el seguir a Christo, esto es, ser superior, ser mas noble, ser mayor q̃ todo lo criado. Bien veo q̃huuo entre los antiguos, algunos desatinados q̃ dixeron, q̃ la virtud no era mas q̃ palabras sin verdad, sombra sin cuerpo. Lucio Floro, refiriẽdo lo q̃ dixo Bruto, quãdo se matò por la vitoria de Cesar, *Quã verum est quod moriens efflauit, non in re sed in verbo tantum esse virtutem.* B Horacio, *Virtutem verba putas vt lucum ligna.* Bruto estandose matando, *O misera virtus ergo nomẽ in ane eras, ego vero te vt rem solidam exercui.* Pero esta fue razõ de hombres Gentiles, de animo de Gẽtil y sin Dios, despechado de la vida, tan lexos de ser valiẽte, q̃ no pudo ser mas infame ni couarde. Y aunq̃ S. Agustin en la ciudad de Dios dize, q̃ la muerte de Catõ, fue vna fina couardia, mas para vn Gentil, basten testimonios de Gentiles:

Rebus in aduersis facile est contemnere vitam,
Fortius ille facit qui miser esse potest.

No es valentia matarse vn hõbre a si mismo, dize Ouidio, quando le sucede vna desgracia, y quando el despecho le mueue las manos, y le enturbia el juyzio; mayor C valentia poder ser miserable, poder lleuar la desdicha.

Hostes cum fugeret se Fannius ipse peremit,
Die mihi non furor est, ne moriare mori?

Dixo con agudeza Marcial: Matose Fannio, huyẽdo de sus enemigos, y fue aueriguada locura matarse, por no morir. Aun si se matara por viuir, y esso fuera posible, passara, mas por no morir en manos de otro, morir en las suyas, aueriguado desatino:

Vide Pet. Greg. tom. 1. de repu. pag. 821.

Nolo virum facili redimit, qui sanguine famam,
Hunc volo laudari qui sine morte potest.

Mart. li. 1 epig. Dixo el mismo, escriuiendo a Deciano, rescatar vn hombre su honra, quando vee que se la quitan con matarse facil cosa; mas dificultoso es ser honrado sin matarse. A-

Plutar. in Cleom. consejauanle a Cleomenes, como refiere en su vida Plutarco, q̃ en ciertos casos desesperados se matasse, y respõdio como prudẽte, *Generosum vero putas esse, inquit, magnique animi facinus sibi vitam adimere, quo vno nihil facilius aut promptiũs magis esse potest?* En ninguna cosa mas facilidad que en matarse vn hõbre quando le siguen desdichas, esse no es de animo generoso y valiente. *Animi*

Cæsar li. 7 de bello Gallico. *est ista mollities, non virtus inopiam paulisper ferre nõ posse qui dolorem patienter ferant,* dize Iulio Cesar: Es de animo no valiente, sino apocado y muelle, no poder sufrir la pobreza, y por esso matarse. *Fortium virorum magis est contemnere quam odisse vitam, sæpe tædio laboris ad vi-*

Curt. li. 5. de rebus Alex. *litatem sui compelluntur ignaui*, dize Quinto Curcio. Echase de ver, que de valiẽtes es menospreciar la muerte, pero no aborrecer la vida, en que aun los muy couardes y para poco, por hurtar el cuerpo a algun trabajo, menosprecian su vida, y se la quitan. Y ansi con razon

Hero. li. 9. fue entre los antiguos celebre el dicho de Herodiano, *Viros sapientes & generosos decet optima quidem optare, ferre tamen quæcunq; incidant,* muestrase el pecho generoso, el valor en dessear siempre lo mejor, y en sufrir qualquier sucesso que viene. Que matarse en semejantes casos, esso es rẽdirse al enemigo, y reconocerle por mayor; y a si por hõbre mas baxo, y menos poderoso. Mas el q̃ figue a Christo, y abraça la virtud; y en ella pone su firmeza, no le puede dañar la q̃llamã fortuna en el hilo de la ropa. Porq̃ todo lo q̃ a vn hõbre le puede suceder de aduerso en la vida, lo tiene debaxo de sus pies, y como señor lo desprecia. Que avn animo q̃solo va en seguimiento de la virtud, y para darle alcãce, le parece poco, y baxo. No se le passo por alto esta verdad ala razon natural,

que

A que Marco Tulio en la segunda Paradoxa que la virtud sola se basta a si para viuir bienauenturadamente, hablando de M. regulo preso y cautiuo de los Cartagineses, y muerto en vna carcel, dize: No fue este miserable ni desdichado, porque los tormentos que le dauan, no le atormentauan: *Non enim magnitudo animi eius cruciabatur à Pœnis, non fides, non grauitas, non constantia, non vlla virtus, non denique animus ipse, qui tot virtutum præsidio munitus, tantoque comitatu circumseptus cum corpus eius caperetur à Pœnis, capi certè ipse non potuit.* Prendieron los Cartagineses el cuerpo, atormentaron el cuerpo, mas no el animo, no la Fè, no la grauedad, no la constancia, no sus virtudes, pues por ellas era superior a los mismos tormentos que padecia. Y en *Mar. Tu. Parad. 2.*

B otra parte, *Quasi æstimanda virtus, quæ nec eripi nec surripi potest vnquam neque naufragio, neque incendio amittitur, nec tempestatum aut temporum permutatione mutatur.* A la virtud, no ay ladrones que la roben, ni fuego que la abrase, ni tempestad que la bambolee, ni naufragio que la hunda, ni tiempo que la mude, que es superior a todo, como a los valles el monte, *In montem excelsum*, lleuoles a ser montes. Procopio autor vezino al tiempo de los bienauenturados Apostoles, declarando aquello de Esaias, *Erit præparatus mons*: dize, que Christo nuestro Señor es el monte, porque como el monte tiene en la tierra sus rayzes, pero con la cima se leuanta al cielo, y se corona con las nubes: Christo Señor nuestro por ser hombre, tocaua en la tierra, y por ser juntamente Dios, trasp assaua los cielos, *Hæc natura montis est* (dize) *vt in terra situs se ad sidera vsq; tollere videatur. Caro Domini pro conditione humana terra erat, & quod verbo vnita erat cœlos transcendebat omnes.* Y por essa razon añade el mismo, los que siguen a Dios, se llaman montes, *Omnes ego sancti cum in terra erant, quod cõuersarẽtur in cœlis mõtes dicebãtur, quod in terra viuebãt, mẽte tamẽ & animo trãscendebãt sydera.* Es verdad q̃ viuẽ *Parad. 6.* *Isai. 2.*

C

en la tierra, pero como descollados montes con el animo, con la virtud, con el pẽsamiento y desseo, despreciã todo lo del mundo, todo lo miran con desprecio, como a cosa mas baxa, y solamente tocan en el cielo, y alli emplean el caudal de sus desseos. Vn lugar tenemos de san Agustin mi padre a este propósito, harto repetido, y no se si aduertido, declarando aquellas palabras que dixo Christo, *Ad nihilũ valet vltra nisi vt mittatur foras & conculcetur ab hominibus*, trata alli del que no tiene paciencia para lleuar la persecucion y el trabajo, para ser molido como tal sin perder el sufrimiento, que el tal no es mas que para ser hollado y pisado de todos. Glosa S. Agustin, *Calcari non potest ab hominibus nisi inferior, inferior autem non est, qui quamuis corpore multa in terra sustineat, corde tamen fixus in cœlo est*. No pisays a lo que A está mas alto que vos, sino a lo que está mas baxo: no pisays lo que teneys sobre vuestra cabeça, sino lo q̃ traeys debaxo de los pies. Pues quando vn hombre es perseguido de todos sus contrarios, no es aquello pisarlos el mundo y el demonio, que no puede pisar el demonio, sino es a quien se le rinde, a quien se le humilla, a quien se le pone debaxo de sus pies. Y el justo, el bueno, no es assi, porque aunque está con el cuerpo en la tierra, el animo y coraçon está fixo en el cielo. Es monte, como dezia Procopio, que tocando en la tierra, se leuãta y se afirma en el cielo, y assi no es mucho que estè seguro de B

Psal. 124. baybenes. *Qui confidunt in Domino sicut mons Sion, non cõmouebitur in æternum.* Que este mismo monte Dauid mirad lo q̃ dezia: *Quid mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram?* Todo es vn valle humilde y baxo, y como C tal lo dexo, y solo me pago de lo mejor q̃ tiene el cielo, que es Dios. Mirad otro monte del Testamento Nueuo Pablo, quan superior a todo lo que tiene el mundo por bueno, o por contrario q̃ sea? como pone vn cartel en q̃ lo desafia todo. *Nõ fames, nuditas, persecutio, angustia, tribulatio gladius*, aunq̃ nos trate el mundo como a ouejas

que

A que llena al matadero. *In his omnibus superamus propter eum qui dilexit nos*: somes mas altos q̃ todas estas calamidades. Declarolo con particular elegãcia Chrisostomo; *Plus quã superamus hoc enim mirabile est, quod non superamus solum, sed plusquam superamus per ea ipsa quæ patimur*. Sobrepujamos, sobre vencemos, pues lo mismo q̃ padecemos se conuierte en vitoria, las mismas espadas que nos destruyen, son las palmas de nuestros glorioſos triunfos: somos montes q̃ lo sobrepujamos todo: somos montes, que aunq̃ a la falda passe el rio, y vaya comiẽdo algo de la tierra, y el tiempo q̃ es vn correr continuo, va ya gastãdo y repelando el cuerpo, pero lo alto de esse monte no se acaba, es superior a la muerte, y al tiẽpo: somos montes, que aunq̃ aya en la rayz nieblas y nubes q̃ apedreen y descarguen trabajos; pero essos se padecen en el cuerpo, que en el alma no hazen impresiõ. *Quamuis corpore multa in terra sustineat, corde tamẽ fixus in cœlo est*: somos mõtes, que aunq̃ en lo mas baxo aya nieblas que estoruen el Sol, en la cũbre de esse monte se goza de vn Sol resplandeciẽte y puro, pues quãdo sale el Sol, alli es dõde primero reuerberan sus rayos: somos montes, dõde ni la muerte, ni la vida, ni Angeles, ni criaturas, llegan para hazernos daño, *Certus sum quod neq; mors, neque vita, &c.* ni males, ni bienes deste siglo, son para nosotros, mas q̃ para vn engreydo mõte la vega y el cãpo, que le tiene debaxo de sus pies. *Virtus est perferendorum malorum fortis & inuicta patientia*: dixo Lactancio. De aquellas palabras q̃ dixo Christo a sus discipulos, *Nõ potest ciuitas abscondi supra montẽ posita*: sino me engaño mucho, este es el legitimo sentido. El justo, el que sigue a Christo, el q̃ abraça aquellas ocho bienauenturanças, que llama desuenturas el mũdo, essa es la ciudad puesta en el mõte. Y quien es el mõte? san Agustin lo dira: *Insignis magnaq; iustitia*, la virtud y santidad: El *Montẽ excelsum*, que oy nos dize el Euãgelio, es aquel *Supra montẽ*, que alli dixo Christo, q̃ por ser *Insignis magnaq; iustitia*,

Hom. 15. ad Rom.

Lib. 7. de falsa. Sap. cap 28.

no puede escóderse, està sobre las cabeças de todos, como vna atalaya puesta en lo alto de vn puerto, alli està como señora de la tierra. Ni fuera mala emblema para sínificar al justo vn hõbre ya los pies el mũdo, que todo el mũdo està a las rayzes, y debaxo de los pies deste mõte. Y aun la otra empresa de Iuã Bautista Brembato, de *Hier. Ruscel. lib. 3.* que haze mençiõ Ruscelo, de vna ciudad puesta en vn mõte, y el mote, Quãto puedo, pudo ser q̃ mirasse a este pensamiẽto, pues animo fundado en virtud, pensamiẽto ocupado y empleado en la virtud en el seruicio de su Rey, Dios siẽpre delãte, es el mas alto fundamẽto q̃ puede ser, es vn empleo tan alto, quãto puede imaginarse. Ay dezid cõ verdad, Quãto puedo. De que sacad, q̃ si hazen impressiõ en vuestro coraçõ los bienes deste siglo, si os entristezen sus males, no aueys caminado con Christo al mõte, no aueys llegado a ser mõte. Si os engaña la soberuia, si os desquicia la ira, si os abate la torpeza, si os yela la tibieza, si os desencasa la ambicioſa pretensiõ, si no os dexa sossegar la vengãça, si os tira la riqueza, y el amor de la haziẽda, si os deslũbra el resplãdor de la hõra, si os descõpone la palabrilla, q̃ dicha al descuydo la tomastes por afrẽta, no soys mõte superior a lo q̃ se estima, y se aborrece en el mũdo. Que el q̃ ha llegado a tan felice estado, el q̃ sigue de veras a Christo, *In monte excelsum*, solo teme la deshõra q̃ se sigue a la culpa, q̃ las desshonras del mũdo no las teme, las hõras no las ama, por ser embaraço parà el fin q̃ pretende: da de mano a las riquezas, q̃ *Festinanti cuncta sunt onera*, para quien va de priessa a lo alto de vn mõte, ha menester ahorrar de ropa y carga. Desprecia los deleytes, pues essos dã fuerças al cuerpo, y le hazẽ fiero y indomable. Abraça la tẽplança, porq̃ le aliuia la carga deste cuerpo: tiene en poco la vida, q̃ la vee llena de continuos y encadenados duelos: pierde el miedo a la muerte, pues le da passo para llegar al descanso, que es el fin de la subida deste monte, y la postrera consideracion del sermon.

A

B

C

§. IIII.

A *Et transfiguratus est ante eos.* El fin q̃ tiene este camino con q̃ cõbida, y en q̃ guia Christo a sus discipulos, es la gloria, cuyos assomos les descubre en su marauillosa trãsformaciõ. El fin q̃ tuuo el demonio en lleuar a Christo a vn mõte, fue promessas de gloria, *Et omnem gloriã eorum*, mas aquella era gloria del mũdo, esta gloria del cielo: aquella es gloria q̃ se acaba, esta permaneciẽte como el Sol, que lo muy durable y eterno, se cõpara al Sol, *Thronus eius sicut Sol in cõspectu meo*: aquella no harta, esta si. Que si de vnos assomos de gloria, oluidado S. Pedro ya de todo lo q̃ auia en el mũdo, dize: *Bonũ est nos hic esse*, q̃ dixera, si gozara de lleno tãto biẽ? Aquella apenas se gusta, esta satisfaze al gusto, pues della se dixo en el libro de Iob: *Requies mẽsæ tuæ plena pinguedine.* La me B sa, o Iob, q̃ te pondrã despues de los trabajos, sera llena de descãso y dulçura. Que con nõbre de grossura y manteca, se sinifica dulçura, y fertilidad, *Plena pinguedine*, mesa cũplida de quãto puede desearse. *In pinguedine terræ erit benedictio tua*, le dixo a su hijo Isaac, como diziẽdole que gozaria la nata, y lo mejor de todo. Que como dize Galeno, mãjares pingues que tienẽ su nata, ao ra seã fruta, o carne de mar y tierra, son dulces, y sustentã mucho, *Gustui gratissimos esse succos dulces & pingues, at que corpori substãtiæ maxime cõsentiẽtes.* Y fue del mismo parecer Aristoteles, *Pinguia, & dulcia, & optima sunt, & gustui suauissima, eadẽq; omnia valde nutriũt.* El agua que quãdo cae a buẽ tiẽpo empreña la tierra, y la dexa llena de riqueza, y de quanto ha menester para hermo- C searse despues, llama la Escritura grossura, y nata. Adonde dize el Latino, *In stillicitijs eius lætabitur germinans*: trasladò Pagnino, *Cœli tui stillauerũt pinguedinem.* Cõ que viene lo que luego se sigue *Pinguescent speciosa deserti.* Pues, *Requies mẽsæ tuæ plena pinguedine*: mesa abundãte en fin, como llena de la nata, y de lo mejor de todo, donde con la dulçura aya sustẽto y mantenimiento per

Iob. 36. 16

Gale. 4. *de simp. med. facul. c.* 10 *& lib. de morb. vu. com.* 5. *& lib.* 1. *de sympt. eam sis ca.* 6. *Arist. sect.* 21. *Probl.* 15.

petuo, que la de aca es mesa de hezes del desecho, y an- A
si corta y de poco gusto. Ansi entẽdio este lugar el Inter
prete Filipo. *Paradisi iucunditatẽ & immẽsam abũdãtiã
beatæ vitæ plenã ubertatis, & delitijs refertã.* A que gloria
ni es oyda, ni vista, porque passa en vn punto, mas en es
ta, ni tienen mas que dessear sos ojos, ni que codiciar los
Esd.4.c.10 oydos, pues della nos dize Esdras, significando debaxo
de nombre de templo esta immensidad de gloria: *Tu
ergo noli timere neq; expauescat cor tuũ, sed ingredere &
vide splendorẽ & magnitudinẽ ædificij, quantum capax
est tibi visus oculorũ vide, & post hæc audies quantũ capit
auditus aurium tuarum audire.* Entra cõ animo seguro
de q̃ no se menguara, ni te faltara dicha, ni este bien, mi
ra la grandeza del edificio en la gloria, q̃ ay veras quan
to es possible que tus ojos desseẽ, ay oyras quãto es pos- B
sible que tus oydos apetezcã. Que es dezirte, que puesto
alli, no podra dessear mas esse ancho seno del coraçon
tuyo, pues aquella gloria sera pro captu a medida detu
desseo al justo, como la piedra encaja en el anillo. Aque-
lla no es gusto verdadero, q̃ como dixo Platon en el Phi
lebo, los deleytes (que deleytes? mejor se llamaran asco
y cieno) pues esso q̃ los mũdanos, a quiẽ como puercos
no les huele bien, sino lo q̃ es cieno, llaman gustos, mas
tienen de amargo, q̃ de dulce. *Non est pax impijs*, dixo
Esaias: trasladarõ los Setẽta, *Non est gaudiũ*, que gozo
verdadero y paz andã muy a vna, y no puede auer gozo
adõde falta paz, y mal se hallara en tãta guerra, como el
mũdano padece. Mas aquesta es verdadera alegria, sin
liga de tristeza, que si aũ de la vida del justo aca, dixo S.
Pablo, *Semper gaudẽtes*, alli dõde aya suma paz, y falte C
guerra, serã mas cierta la alegria, q̃ con aquella alegria
juntò Chrisostomo suma paz, *Vbi nõ est frigidũ illud ver
bum meũ ac tuum quidquid malorũ inuehens innumeraq;
gignens bella.* De esta verdadera gloria, veo que me di-
Psal.86. ze Dauid en vn Psalmo, *Sicut lætantiũ omnium habitatio
est in te*, viuiremos como gente q̃ se alegra, y se festeja, *Tã*

quam

A *quam iocundãtes*, como alegres. Que sera en aquella dichosa tierra, dõde no aya ignorãte q̃ enseñar, ni pobre q̃ vestir, ni cãpo que labrar, ni descaminado q̃ corregir, ni muerto que enterrar? Que sera alli santo Rey? *Tanquam iocundatorum.* Viuiremos como alegres. Replica la agudeza de Agustino, *Quid est tanquã iocundatorũ?* Luego sera como fiesta, y no fiesta, semejãça de alegria, pero no alegria verdadera. *Quia talis ibi erit iucũditas, qualẽ hic nõ nouimus*, dize el mismo santo. Muchos se alegran en el mũdo, vnos con esta ocasiõ, y otros cõ la otra; mas en ninguna ay q̃ pueda cõpararse con aquel gozo del cielo. Y ansi, *Tanquã iucũdatorum*, como esta q̃ conocemos, porque no sera esta, sino otra mas auẽtajada y mas perfecta. Si dixera, aura alli fiestas, y alegria, y deleytes, se
B nos viniera luego a la memoria la q̃ tenemos en los banquetes del mũdo, en las riquezas, y en las honras, que tãbien cõ estos se alegran los hõbres. Mas es locura q̃ alegria. Pero no es esto holgarse, dize Agustino, es otro, que ni saben declararlo los ojos, ni los oydos, porque ni es bien que se vee con los ojos, ni cõ los oydos se percibe. Aparejad el animo, ensanchad el coraçõ para otros nueuos gustos, ayunãdo de los gustos de aca, dize Agustino, pero no entendiendo q̃ aquellos son como aquestos, *Ad aliquid vos ineffabile præparate*, es inefable. Limpiad el coraçon para vn bien, cõ el qual sereys bienauẽturados y dichosos, pues en el està la verdadera paz, y la verdadera alegria q̃ dexa atras con infinitos quilates a la que promete el demonio. Aquella es flor que se marchita tãpresto, que es menester darse priessa a gozarla, antes q̃
C la sazon se passe, que es flor de ayre y de tiempo; mas esta es flor de honra y de prouecho, que no caben en el saco del mundo, *Flores mei fructus honoris & honestatis*, q̃ alli el *Honestatis*, significa Riqueza, como aquello, *Honestare pauperem.* Pues el mismo Christo, que aora guia y lleua a sus discipulos, y a todos nos combida al monte, es la flor de q̃ se texera nuestra guirnalda, *Ego flos campi*,

Flor

Flor del campo, porque se gana peleando en el campo, y no desamparando el puesto, y es corona del que queda vencedor en el campo. *Vtrumq; es mihi*: dixo sobre estas palabras Bernardo, *Domine Iesu & speculum patienti, & præmium patientis*, soys flor del cãpo, porque estays en el campo, y en el lugar del desafio, enseñandonos cõ vuestro exemplo a pelear con valor, como lo vimos el Domingo passado, quando en vn campo entrastes con el en batalla, y le vencistes, *Speculum patientis*. Y soys tã bien la flor del cãpo, porque estays alli para ser la guirnalda de flores, que por Esaias nos promete Dios, *In die illa erit Dominus exercituum corona gloriæ & sertũ exultationis residuo populi sui*. Declarolo mas la Parafrasis, *In die illa erit Messias in coronã gaudij, & in diadema laudis*. En aquel dichoso dia, que sera verdaderamente dia, quando se ayan acabado las tinieblas deste miserable siglo. Christo, verdadera flor, sera la guirnalda de gloria, de alabança, de gozo, de contento eterno, que nunca se marchita. Concluyo con lo que dixo Tertuliano, *Quid tibi cum flore morituro Christiane miles? Habes florem de virga Iesse super quem tota Spiritus sancti gratia requieuit, florem incorruptum immarcescibilem sempiternum*. Para que búscas flores de la tierra con que coronarte soldado Christiano, teniendo esta diuina flor, que es Christo: las de aca son flores que se marchitan, esta permanece: las demas son flores con espinas, esta donde han hecho assiento los dones del Espiritu santo: las de aca son de muerte: esta de vida, aqui de gracia, y despues de gloria,

Amen.

Isai. 28.

Tertul. li. de coro. militis.

A

B

C

DISCVR-

A

DISCVRSOS PARA el Lunes segundo de Quaresma.

Ego vado & quaretis me, & in peccato vestro moriemini, &c. Ioan. 8.

B

§. I.

LA Iglesia canta en este dia vn Euangelio que està lleno de espantosas amenazas. Que como de los Apostoles se despidio Christo Señor nuestro, en aquel Euangelio rico de regalos y ternuras, lauandoles los pies, dandose a si mismo en manjar, y enriqueziendolos con prendas de gloria: tambien acordò hazer otra despedida diferente de los Fariseos en este lleno de ira y colera, por la qual entendiessen, que paradero auian de tener sus cosas. Dizeles pues el Señor, Yo estoy el pie en el estriuo para partirme al Padre, y despues que yo fuere ydo, vosotros que me despreciays estando presente, me buscareys ausente, y desseareys mi presencia, y dierades vn ojo por vn dia de los que teneys aora. Mas porque muchos cō animo obstinado no querreys creer en mi, por esso morireys Alcala 1597.

C

rireys en vuestro pecado, por vuestra infidelidad, dareis A
en condenacion eterna. Estas son las palabras que declararemos aora, que como son tan preñados de misterios, bien bastaran para argumento de muchos sermones, quãto mas de vno. Estaua Christo Señor nuestro desposado con esta Sinagoga, mas ella se dio tã buena priesa a ser adultera, primero adorando dioses falsos, despues no creyendo en el verdadero Messias, que auia tãtos siglos que esperaua, que obligado de sus aleuosas trayciones, le dio libelo de repudio. Anssi se lo dixo por
Isai 50. el Profeta Esaias, *Quis est hic liber repudij matris vestræ quo dimissi eam? aut quis est creditor meus cui vẽdidi vos? Ecce in iniquitatibus vestris vẽditi estis & in sceleribus vestris dimissi matrem vestram.* Que os quexays de que repudie a vuestra madre, y de que os vendi? dadme el libelo, la carta que le di al repudiarla, enseñadme el B
acreedor a quien os entregue, y vereys, que solos vuestros pecados son los que os han comprado, y dellos podeys quejaros, y de los que han sido sus autores, pues me han obligado a desecharos, y buscar otra esposa. Esto es el *Ego vado*, voyme, y os dexo. Entre las formas que antiguamente vsauan los maridos, quando por alguna ocasion repudiauan las mugeres, era, *Tuas res tibi habeto. Tuas res tibi agito. Conditione tua non vtor, l. 2. D. de diuortijs & repudijs.* Alla te auen con tus bienes, no te quiero. A este modo le dize a la Sinagoga Christo Señor nuestro, *Ego vado*, alla te lo auen, y pues hasta aora no me has querido, yo te dexo, y me voy a desposar con la humilde Ester, y la Gentilidad que me espera, y me saldra mas leal. *Ego vado relicta Iudæa humilem Hesther reginam Gentilitatem nimirum obedientem mihi desponsaturus in fide & veritate*: dixo vn Interprete, que no porque los Iudios faltassen, auia de faltar quien se desposasse con Christo, y gozasse de los bienes prometidos a ellos, y de q̃ se hizieron por sus pecados indignos. No porque los Iudios se despidiessen de la Iglesia, auian de

faltar

A faltar otros q̃ entrassen en ella, y q̃se aprouechassen mas de la dotrina de Christo. Esta verdad, sin saber el q̃ la dezia, apũtò Balac, quãdo vio el poderoso exercito de los Hebreos q̃ entrò talando la tierra de Gẽtiles, como notò cõ agudeza vn Interprete, *Ita delebit hic populus omnes sicut bos solet herbas vsq; ad radices carpere.* Este pueblo echa desta tierra, y destruye los Gentiles, como el buey siega la yerua cõ la lẽgua, dexandose las rayzes en la tierra. Reparad en aquel *Vsq; ad radices carpere.* Para significar vna grã destruyciõ, mas a cuẽto viniera dezir, q̃ los arrãcaua de quajo y de rayz, q̃ para mostrar vn assolamiento semejante, dixo Malachias, *Non derelinquet in eis radicẽ & germen*, no quedara rayz, que si esta queda, podrase esperar que brotara y retoñezera en otro tiempo. Num. 22.4. Mal. 4.1.

B Y aun por esso dixo Dios por boca de aquel Rey Gẽtil, que el pueblo Iudayco destruya a los Gentiles, *Vsq; ad radices*, no arrancãdo, sino dexãdo las rayzes, como el buey siega la yerua con la hoz de su lẽgua, sin arrancarla del todo. Quiso dezir, que aunq̃ al Gẽtil por entõces le echaua Dios de aquella tierra prometida, y de su casa, y recebia al Iudio, pero q̃ rayzes quedauã, que algun dia brotariã, y saldriã los Iudios fuera, y boluieria a admitir al Gẽtil, *Ita delebit sicut bos solet herbas vsque ad radices carpere.* Tiene vn señor en su casa algun criado, da en descuydarse en su seruicio, refunfuña si le embian con algun recaudo, es vn tardon propio para llamar la muerte, y con venir tarde, a penas da razonable cuenta de lo que le encomendò su amo. Despedistesle, llamastes otro, y si malo era el primero, peor es el segundo, jugador, amancebado, descortes, apenas le veys en vuestra casa, sino es quando la hambre, o la necessidad le aprieta. Dezis, Mejor, o menos mal me yua cõ el otro. Hazeseos encõtradizo el primero, vieneos acõpañando, llega a teneros el estriuo vn dia, dezisle, Pues fulano, en q̃ se entiẽde? como se passa la vida? quereys algo? Señor (responde el, aunque encogido) con trabajo. Aora

C bien,

bien, quedaos oy a comer en casa, desta manera le bolueys a recebir poco a poco, y el os sirue cō mas cuydado q̄ solia, y despedis al segundo. Ansi le acōtecio a Dios nuestro Señor. Tuuo primero en su Iglesia a los Gētiles, pues en los primeros siglos della, no huuo esta distinciō de Iudios, desmandaronse los decendientes de Adā, engolfaronse en vicios y pecados, y sobre todo desenfrenaronse en adorar falsos dioses. Vayan fuera, escoje Dios y señala pueblo suyo, que fueron los Iudios, introduxolos en la tierra prometida, dioles las casas, y haziēda de los Gētiles, y si mal lo haziā los primeros, peor lo hizieró estos. Idolatrias a mōtones, negarle con la mayor inconstancia y desconocimiēto q̄ se ha visto. Mas esperad, q̄ estos destruyen a aquellos, *Vsq; ad radices* solamente, broten las rayzes, bueluan los Gētiles a la Iglesia, vengā al conocimiento de Christo, y a ser la Gētilidad esposa suya, q̄ quādo salga de su casa el Iudio, no ha de faltar quié le sirua. *Ego vado relicta Iudæa humilē Hesther desponsaturus*. Aquella sibila q̄ industrio a Eneas en lo que auia de hazer para baxar al infierno, como fingio Virgilio entre otras cosas le dixo, que buscasse vn ramo de oro, sin el qual era la baxada imposible, y de camino dixo, que tenia vna propiedad aquel ramo, que quādo le cortauan, nacia otro en lugar del primero:

Primo auulso non deficit alter.

Enei 6.

De aqui nacio la empresa de Cosme de Medicis, Duque de Florēcia, vn arbol y vn ramo como desgajado, y otro que de nueuo nace, lo qual aunq̄ no puede significar comodamente la pintura, dalo a entēder la letra q̄ le puso. *V no auulso*. Quiso dezir, q̄ no pensassen los enemigos suyos que porq̄ auia muerto el Duque Alexandro, auian de faltar herederos de su propia casa que sucediessen en ella, que por vno muerto tenia muchos. Bien podeys acomodar con mas razon, y mayor certeza esta impresa a la Iglesia, que si del tronco del fiel Abraham se cortare por la infidelidad vn ramo, no faltara otro, aunque sea

Hier. Rus. en la empresa de Cosme de Medicesli. 2. p. 135.

A sea engerto que supla aquel lugar y de mejores frutos: *Fracti sunt rami, vt ego insererer, bene propter incredulitatem fracti sunt*, dixo san Pablo en la que escriuio a los Romanos, abrazando en todo aquel capitulo el mismo pensamieuto de la impressa. No le faltaron a Dios, quando los Iudios por su mucha infidelidad cayeron y se desgajaron de su tronco, Gentiles que engerir en aquella oliua de la fè de Abrahã. No enseña la filosofia de Aristoteles, q̃ *corruptio vnius est generatio alterius*? quando vna forma se acaba en la materia, comiença otra, porque no puede estar sin alguna. Pues assi os digo, que quando estos Fariseos le bueluan las espaldas, se les de repudio, naceran en la Yglesia Gentiles. Dixolo el Apostol en el mismo lugar casi al tono de Aristoteles: *Diminutio illorũ (scilicet Iudæorum) diuitiæ gentium*, si se empobrezierõ los Iudios, esso fue enriquezerse los Gentiles, es lo que dixo el otro: *Vno auulso non deficit alter*. Muchas vezes oyreys dezir, q̃ en las sagradas letras ponen nombre de Sol a Christo Señor nuestro: *Orietur vobis timentibus nomem meum Sol iustitiæ*, que esta en Malachias del se dixo, y aquel *orto iam Sole*, que dizen los Euangelistas en la historia de la resurrecion algunos sienten, que no tanto habla deste Sol material quanto mira al lugar alegado del Profeta. Y aunque son grandes y muchas las razones porque se le da este nombre, creo que tambien es vna dellas, porque con su mouimiento nunca arroja las sombras a vna misma parte, quando nace las echa hazia el Poniente, quando se pone, al Oriente, de suerte que fino es al medio dia nunca baña todo el Emisferio de luz derechamente, sino que si a vna parte da luz, en otras causa sombra: y tambien quando amanece a este medio mũdo en que estamos, anocheze al otro que no vemos y llamamos Antipodas, y quando les amanece a aquellos se nos esconde a nosotros. Esto es lo que passa en el mouimiento del Sol diuino de justicia Christo Señor nuestro, quando se mostro a aquel pueblo escogido, todo

Ro. 11. 20.

Mala. 4.

era sombra y escuridad en los Gentiles: *In prioribus sæculis permisit ingredi vias suas*, dixo san Pedro. *Non sum missus nisi ad oues Israel*, dixo Christo a la Cananea. *Primo tempore alleuiata est terra Zabulon & terra Nephtali*, a aquellos pueblos y a aquellas Tribus les amanecio primero. Esso era estar aquellos con luz y los Gentiles con la noche. Esperad moueraſſe mas este Sol, arrojara las sombras a otra parte, y lo que estaua sombrio quedara claro, y lo que tenia luz quedara sombrio: *Vobis primum oportuit prædicari regnum Dei, sed quia indignos vos effecistis ecce conuertimur ad gentes*, les dixo a los Iudios el Apostol. Notad aquel *conuertimur*, fue la buelta del Sol para esclarecer lo que primero estaua sin luz y dexar sin ella a lo que esclarecia primero, fue el tramotarse el Sol para dar luz a los Antipodas. Assi llamo a la Gētilidad Isaias, quando dixo que les embiò Dios la luz con sus Apostoles: *Ite Angeli veloces ad gentem conculcatam*, que aun parece que quiso poner alla el nombre de Antipodas. *Cæcitas* (dixo san Pablo conformando con esto) *contigit in Israel donec plenitudo gentium intraret*. Veys ahi los vnos a ciegas y los otros nadando en luz deste Sol diuino de justicia. A esto que vamos considerando en la buelta del Sol, que a la tarde esclarece donde a la mañana auia sombra, y arroja las sombras adonde por la mañana auia luz, estan mirando aquellas palabras de Zacarias: *Et erit dies vna quæ nota est Domino, non dies neq; nox, & in tempore vesperi erit lux*. Va tratando el Profeta de lo que sera en el mundo con la venida de Christo, y dize que sera vn dia sin noche, pues la ley Euangelica es la que ha de permanecer para siempre, y es el dia en que se acabaron las sombras de la ley antigua. Y añade: *Et in tempore vesperi erit lux*, a la tarde aura luz, ora por esta tarde se entienda la primera promulgació del Euangelio, que se començo en el tiempo de los Apostoles, pues el tiempo de la ley de gracia se llama tarde respeto de los siglos primeros; ora se entienda la segunda promul-

A

B

Isai. 18.

Zach. 14.

C

A promulgacion del Euangelio que auemos visto en nuestros tiempos en las Indias de Oriente y Ocidente, que a mi parecer es en aquel lugar lo mas cierto, y que mejor se casa lo vno con el nombre de tarde, pues estos siglos parecen la tarde del dia de la ley de gracia, lo otro porque viene mejor con lo que luego se sigue: *Et exibũt aquæ viuæ de Hierusalem mediũ earũ ad mare nouissimũ*, en las quales palabras, supuesto que en las sagradas letras el agua significa los predicadores y dotrina, nos dize el Profeta, y esta señalando con el dedo al repartimiẽto de predicadores y dotrina que en nuestros tiempos se ha hecho, acudiendo vnos a las Indias Orientales, otros a las de Ocidente, para dar luz a las almas que estauan en tinieblas para lleuarles el Sol, cuyo mouimiento
B començò en Ierusalen, y arrojaua hazia las Indias las sombras, y aora lo baña aquello de luz, y tiene a Ierusalen a escuras. Ora pues se entienda lo vno, ò lo otro: *Vesperi erit lux*, dize el Profeta, a la tarde aura luz. Adonde? dicho se esta, donde estauan las sombras primero. De q̃ se infiere bien que estara con sombra lo que nadò por la mañana en luz. Aqui viene mejor aquella letra de la empressa que tomò el Rey Filipo, segundo deste nombre, aunque alli no vino mal, vn Sol en su carro, que comiença su curso, y la letra: † *IAM ILLVSTRABIT OMNIA*, † pues el Sol diuino de justicia, Christo Señor nuestro va dando su buelta, alumbrando al Gentil, que estaua a escuras, y dexando a escuras al Iudio, a quien alumbraua primero, conforme a lo que
C en el Euangelio les dize: *Ego vado*, que a Dios quando su pueblo le niegue, no le han de faltar Gẽtiles que le abracen. Esto mismo les predicò el glorioso Bautista, quãdo estando a la ribera del Iordan, y persuadiẽdoles que no fiassen tanto del ser hijos de Abrahan les dixo: *Potẽs est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ*, poderoso es Dios, para destas piedras leuantar hijos de Abrahan. Aduirtieron aqui san Remigio y san Anselmo,

Hie. Rus. en la empressa del Rey Filipo II. de Austria. fol. 191.

Matt. 3.

que señalò el Bautista a las piedras que el pueblo de Is- A.
rael, passando por el Iordan a la tierra prometida, dexa
ron puestas en el rio, como en el libro de Iolue se escri-
ue, donde se dize tambien: *Et sunt ibi vsq; in præsentem diem.* Durauan pues, dizen estos santos, estas piedras al tiempo del Bautista, simbolo de la Gentilidad, q̃ estaua zabullida en sus vicios, y sin sentido, ni conocimiẽto de verdad, de lo qual tãbien es simbolo la piedra, como no ta Pierio. Y estos Gentiles mas sin sentidos que piedras dize sãn Iuan, q̃ sabra Dios sacar hijos de Abrahã quando le falten sus decendientes legitimos. Y aun si no me engaño, esta misma verdad parece q̃ la apuntò Moysen y los Hebreos en aquel cantar que cõpusieron y cantaron, quando hallãdose libres y sin peligro de la otra parte del mar, vieron sus enemigos ahogados, y pidiendo B.
que por las tierras de los demas Gentiles, por donde auian de passar, hasta llegar a la prometida, adonde ca-
Exo.15.16 minauan, no les estoruassen los Gentiles, dixeron: *Fiant immobiles quasi lapis donec pertranseat populus tuus Domine. Donec pertranseat populus tuus iste quem possedisti.* Bueluanse en piedras hasta que passe su pueblo. Reparò Origenes agudamente en el *Donec*, y coligio de aqui este pensamiẽto en que estamos, que la dureza de piedras, la insensibilidad dellas, la falta de conocimiento no auia de ser en los Gentiles perpetua, sino que auia de durar solamente en quãto passassen los Iudios, gozassen su tiẽpo, y a ellos se les cumpliessen primero las promessas hechas, y se les intimasse el Euangelio q̃cũplido con esso aq̃llas piedras, desechando su brutalidad antigua, vendrian a ser hijos de Abrahan, y al conocimiẽto de Chris- C.
Pier.l.49 in lapide. to: *In exodi Cantico scribitur vertantur in lapides donec pertrãseat populus tuus Dñe, quẽ locum ita interpretatur. Adamantius, vt intelligat de gentibus dictũ, quas tantis per lapides cæde supplicetur. Donec pertranseat populus Iudæorum cum illud subsecuturum esset vt deletis illis, & a Deo recedentibus gentes lapidem exuturæ essent*

duro,

A *duro & stupido corde viuentem sensusq; & intelligentiæ participem rationem per Christum susceptureæ. Nam & Cyprianus epistola tertia libri secundi Euangelium illud ex lapidibus excitari filios Abrahæ, de gentibus colligi ex Ioannis ipsius verbis interpretatur.* Es esto de Pierio, cuyo ha sido lo que queda dicho en el lugar de san Mateo y del Exodo. De que sacamos en limpio que quando los Iudios bueluan las espaldas a Christo Señor nuestro no le faltaran pueblos que le sigan, aunque los leuante de las mismas piedras, y quando vos no siruays a Dios no os engañeys, entendiendo que en vos se acabò todo, que quando no le siruays, no faltara quien le sirua cõ mayor puntualidad y mejor. Si preguntays al Teologo, quantos son en el linage de los hombres los escogidos para
B la gloria, vnos diran, que son tantos como los Angeles buenos y los malos, otros que son tantos como los buenos, otros que solo llegan al numero de los que cayeron del cielo, mas aunque con diferentes pareceres en esto, hallareys, que por lo menos conuienen en que la predestinacion de los hombres fue para reparar con ellos las sillas que dexaron vacias, y se aprouechan para esto de aquello del Psalmo: *Impleuit ruinas.* No piense Luzbel y su quadrilla, que quando ellos desamparen el cielo ha de faltar quien le ocupe, que en lugar suyo entraran y le mereceran los hombres. Y si cortado vn ramo de oro nacia otro solamente, aqui en lugar dellos naceran muchos mas: *Supernaillæ Hierusalem* (dixo Agustino) *nulla ciuium suorum numerositate fraudabitur, sed vberiore etiam copia fenta esse regnabit.* Como son mas los Gentiles *Au. in en ch. c. 29.*
C que han entrado en la Yglesia que los Iudios que se salieron della: *Multi filij derelictæ magis quam eius quæ habet virum.* Aprended de aqui el seruir a Dios nuestro Señor con humildad y temor, no penseys que soys de alguna importancia para su casa, y que quando vos la dexeys han de quedar sus bienes desiertos, q̃ no faltara a quien se comuniquen, y q̃ acudan con mayor prouecho. Doze

Apostoles escogio para su escuela, lleuose el vno la mali A
cia del demonio, mas antes que passasse Christo desta vida en lugar de aquel que se condenò por ladron, viene vno, que lo fue toda su vida a pedirle de merced el cielo: y despues de auerse subido a los cielos no falta vn Matias que ocupe la silla que dexò: *Episcopatum eis accipiat alter.* Mas pensarades que auia de faltar quien la ocupara mucho mejor que el que la perdio por su culpa. Por los que en el mundo antiguo han desamparado su fè, descubre Dios vn nueuo mundo, donde sean muchos mas sin comparacion los que se le entran por las puertas de su casa. Ello es verdad lo que se dixo en el libro
Iob. 34. 24. de Iob: *Conteret multos & innumerabiles & stare faciet alios pro eis.* Si algunos por sus pecados desdizen de aq̃l soberano fin para que fueron criados, Dios haze que se B
leuanten otros, que en lugar de aquellos que cayeron estén en pie como columas fuertes, que esso mira el *stare.* Por esso aconsejaua Christo Señor nuestro por boca de su secretario san Iuan al otro Obispo que auia comen-
Apoc. 3. çado bien: *Tene quod habes ne alius accipiat coronam tuã* no os descuydeys, que no faltara, si vos emperezays en la carrera, quien se apresure y os arrebate el premio. Es verdad que Dios nuestro Señor tiene muy contados en su libro de memoria, quantos y quienes son los que perseueraran, y alcançaran la corona de la gloria, q̃ por esso los predestinados se llaman en las diuinas letras: *Fas*
1. Reg. 25. 29. *ciculus viuentium*, ya porque esta el ramillete muy atado y apretado, como en esta vida lo estuuieron los santos con las persecuciones y trabajos y penitencias vo-
luntarias: ya porque a todos los ciñe vna misma fè y vn C
mismo amor y caridad: ya porque como el ramillete se trae en las manos para recreacion de la vista y gusto del
Sap. 3. 1. olfato, los justos biẽauenturados: *In manu Dei sunt.* Y finalmente por lo q̃ vamos diziẽdo, q̃ el ramillete se cõpone de ciertas y determinadas flores, aunq̃ de diferentes matizes, muy vnas en hazer vna hermosissima vista, mas

con

A con todo esso para auisaros que ganays con libertad la corona, y esta en vuestra mano el condenaros, y q̃ vuestras obras con la gracia de Dios, son las que os han de assegurar el cielo se os dize: *Tene quod habes ne alius accipiat coronam tuam*:: Obrad y temed, viuid con reconocimiento humilde, que quando vos os perdays, Dios sabe llamar a otros que se ganen, como en la perdida destos llama a los Gentiles: *Ego vado relicta Iudæa humilẽ Hesther desponsaturus.*

§. II.

Ego vado. Yreme y os dexare. Amenaza es terrible. Conuino que los enemigos de Christo fuessen muchas vezes cõbidados, y otras amenazados con la guerra, para q̃ siendo estos los dos caminos q̃ tiene Dios para atraer a si vn hõbre, q̃ dasse el Señor por bueno, intẽtãdolos ambos, y ellos por incorregibles, pues cõ la paz muchas vezes req̃ridos y amenazados con la guerra no se boluieron a su ley. Quantas vezes a estos les ofrecio la paz? *Quoties volui congregare filios tuos & noluisti*? mas pues los cegaron sus antojos vẽga la amenaza. *Ego vado* ya yo me yre y os dexare. Que triste nueua? que desdichado apartamiento? Que mayor desgracia para vn enfermo de peligro, que ausentarse el medico poderoso de curarle; a los sedientos desuiarseles la fuente de agua que dessean, a los ciegos acabarseles la luz de sus ojos, a los hijos faltarles el padre, a la muger el esposo, a los menores el tutor, a los soldados el Capitan, y al ignorante el maestro? Mas sigue Dios muchas vezes este camino de

B

C rigurosas amenazas cõ los malos, para q̃ siendolo y perseuerando en ello no les pueda saber biẽ su vida regalada, y el verse amenazados de Dios, y q̃ cargã sobre ellos tantas amenazas les sirua de acibar en lo mejor de sus antojos. Que assi como a los buenos las regaladas promessas los aliuian en sus persecuciones y trabajos: *Hæc me consolata est in humilitate mea*: A los malos en sus

vedados deleytes, la amenaza del castigo se los desbara A
ta y azeda: *Ego vado.* Como si les dixera mas claro, pues
por bien no quereys, en verdad que no aueys de gozar
de vuestros pecados, sino que aueys de tener mil sinsa-
bores en ellos. Y assi es la verdad, que por mas que el q̃
se aparta de Dios busque sus contentos y cierre las puer-
tas al disgusto, y se pertreche contra el sin sabor, no falta
vn resquicio por donde Dios le atormenta, le mezcla
de acibar sus gustos de manera, que ni le goza, ni le en-
tran en prouecho, ora sea por los pellizcos de la conciẽ
cia, que algunas vezes acuden, ora sea por las amenazas
de Dios y penas de la otra vida, que se las ofrece a la me
moria quando menos piensa, ora sea por otros muchos
caminos que Dios sabe y los executa, para que aũ aque-
llos bienes no se los lleue el pecador en dulce. Esta ver-
dad dixo Heliu, hablando con el santo Iob, que aunque B.
no acertò en el medio que tomò para prouar su inten-
to no se engañò en esto que dezimos: *Increpat quoq; per*
dolorem in lectulo, & omnia ossa eius marcescere facit, abo-
Iob. 33. 19. 20. *minabilis ei fit in vita sua panis & animæ illius cibus ante*
desiderabilis. Auia dicho primero, què alla en lo secreto
del alma auisaua Dios al pecador de quando en quan-
do, para que desistiesse de su mala vida, y no se desenfre
nasse en sus vicios. Mas el hazese sordo, prosiguẽ, procu
ra los buenos ratos y de gusto. Assi? pues no los aueys de
gozar como pensays, que sabra Dios embiaros vna en-
fermedad que os prenda en vna cama, y enclaue todos
vuestros gustos y contentos de manera, que os amargue
todo como si fuera de acibar: *Increpat per dolorem in le-*
ctulo. Habla (dize) con inspiraciones Dios al hombre, y C
no las entiende, y torna otra vez Dios, y hablale cõ en-
fermedades para enmendarle. Y pinta luego Heliu pa-
ra dezir esto vna enfermedad con todos sus accidentes
elegante y poeticamente. Dize reprehendera, esto es,
suele auisar y reprehender Dios al hombre con dolores
en su lecho, dandole enfermedades, que llama bien a la

enfermedad

A enfermedad dolor en el lecho, porque siempre anda cõ ella el lecho y el dolor, y represẽtase muy bien por esto su mal y graueza, pues se aflige aun en el lugar del descanso. Mas torna a declarar lo mismo por otra manera, diziendo: Y dara baraja a sus huessos, hara que mueuan guerra contra si mismos. Porque en la enfermedad los humores y todas las partes del cuerpo, roto el concierto y la armonia con que componian su misma salud, cada vno va por su parte, y encuentranse vnos con otros, y peleando, destruyense a costa y dolor del que padece. Mas prosigue diziendo los demas acidentes. Y aborrecerle hizo el pan a la vida suya, y alma el manjar suaue. Dize el hastio del enfermo, que entre los demas es grauissimo mal, hizole aborrecer el pan que con la enferme
B dad vendra a aborrecer el comer. Pan llama a todo mãjar, y llamala vida suya, porque la vida del hombre esta en el mantenimiento. Prosigue. Menguarase carne suya a vision, saldran afuera huessos suyos no vistos. Assi era necessario, que no comiendo se enflaquezieſſe, y que la flaqueza se siguieſſe al hastio, mas dizelo como Poeta por elegante manera. Menguara la carne a vision, esto es la carne florida, y que se venia a los ojos de los que la mirauan llena y hermosa, menguara a vision, porque menguada y consumida con el grande ardor de la fiebre y mal del hastio, apenas se vera carne sino vn cuero seco y mal pegado a los huessos. Y al reues los huessos que estauan antes vestidos con la carne debaxo della escondidos, gastandose ella quedã descubiertos y publicos. Y dize mas: Acercara a la huesa su alma,
C y vida suya a los matadores. Por sus passos contados lleua Heliu a la sepultura este enfermo. Porque despues de flaco y consumido, que resta ya sino el boquear, y los parogismos postreros. Y assi dize: y acercara a la huessa su alma: su alma, esto es su vida enflaquezida y gastada llegara al punto postrero, y su vida a los matadores. Matadores llama a mi parecer, aunque otros lo declaran de

otra manera, a los acidétes mortales q̃ suelẽ preceder a A
la muerte y ser mensajeros ciertos della, como los des-
mayos y el perder la habla, el leuantarsele el pecho y pa
recer q̃brados los ojos: *Increpat quoq; per dolorem inle-*
ctulo. Veys como ata Dios las manos para q̃ el q̃ no res-
põde a sus auisos no se saboree en sus deleytes. La salud
Li. de tuẽ da valetudine. (como dixo Plutarco) es la salsa, lo q̃ da sazó a todos los
gustos y entretenimientos desta vida, quitad la salud, ni
hazienda, ni hóra, ni priuança, ni titulos, ni jardines, ni
regaladas comidas, ni preciosas beuidas entran en gusto
ni se gozan. Pues para desazonarlo todo embia Dios al
guna enfermedad en casa de vn pecador obstinado que
dexa a Dios por seguir sus antojos, para q̃ aunq̃ le pese
no los goze, ni le sepan bien: *Increpat quoq; per dolorem*
inlectulo. Tomad mas general esta sentencia, y lo que de B
Libr. 23. mor. c. 23 la enfermedad dixo Heliu, entendedlo mas vniuersal-
mente. Lecho (dize san Gregorio) llaman las diuinas le-
tras ansi los deleytes sensuales, como el descanso que en
los bienes desta vida se busca. Pues ay donde el munda-
no busca su descanso traça Dios como halle sin sabores
y disgustos, de suerte que el pan, quiero dezir lo que a-
maua y con tantas ansias codiciaua en esta vida, le enfa
de, le de en rostro, y lo aborrezca. No quisieron dexarlo
ni aborrezerlo por bien, pues sea por mal: *Omne quod si-*
bi parauit ad requiem mutasti occulto iudicio ad perturbatio
nẽ dize Gregorio, y es lo que dixo Dauid: *Vniuersam stra*
tũ eius versasti in infirmitate eius. Alli en esso que allega
para su plazer y sossiego, pensando que seria eterno, alli
le rebuelue Dios el estomago de manera, que de arca- C
das como si viera su muerte. A vn Cain le vereys amena
zádo y tẽblado. Pẽsaste yrte alabãdo y que tu delito se
quedara secreto, y tu muy contento en verte sin el estro-
piezo que imaginauas en tu hermano? pues no lo has de
lleuar en dulze. Pintad al mas dichoso y a quien todo le
suceda como quiere, a esse tal hallareys en medio del có
tento descontento, entre el gusto con disgusto, en la abũ
dancia

A dancia necesitado, en la riqueza pobre y falto, en los te soros sin blanca, en la alegria triste, y en sus esperanças desesperado y cobarde. El que priua, en lo mas alto de su priuança se esta carcomiendo las entrañas todos los ratos que no assiste, pareciendole que qualquiera que esta alli le barrena y contramina la priuanza, y es su ver dugo y cuchillo. Y el que desseo por injustos caminos la Catreda y salio con ella a medida de su gusto, no falta vn no se que, vna nueua triste, vn ver que la lleuò contra ley, la obligacion de restitucion a la escuela, y ya le parece sin remedio, que le mezcla, ò le desagua el contento. Vn enamorado engolfado en su empleo, y por el olui dado de Dios como si fuera vn alarabe, q̃ cuydado es el con q̃ viue, q̃ dudas cõ q̃ lucha? Que quando pico al-
B to y el animo es couarde y se enmudece la lengua? si le quierẽ, ò si se burlã del, si es fingido el fauor, ò si es verda dero. Quando queda por suyo el cãpo, q̃ parece auia de gozar de nueua paz, comiença nueua guerra, soplã nue nos vientos, q̃ le contrastan, q̃ los pilotos desta nauega cion llamaron zelos, y le echaran a fondo si no recoge las velas, y aunq̃ remando se retira al puerto poco a poco. Bien dixo aquello Platon, que era el enamorado, como vn mordido de vn rabioso perro, que desea el agua grã demente, y en ella ve su daño, que a la imaginacion da ñada se le antoja que ve a su lado vn perro q̃ la muerde, y buelue atras, retirandose del agua, que procuraua cõ tan fogosas ansias, hallando su mayor tormento en el cũ plimiento de sus desseos mas viuos. Mas esto mismo
C pudiera vniuersalmente dezir de todos los que viuen aficionados a los bienes deste siglo, que en el cumplimiẽ to dessos mismos encuentran sus mayores penas. Obra del poder de Dios, que le muestra en hazer q̃ en los mis mos bienes que buscauan para su mayor contento ha llen su disgusto mas viuo y mas azedo. Otro lugar tene mos en el libro del santo Iob, que nos esta diziendo esta verdad: *Ecce Gigantes gemunt sub aquis, & qui habitant*

cum

cum eis. Gimẽ los Gigantes debaxo del agua. Hablauase en aquel capitulo del poder de Dios, y era la suma, apoyarle por diferentes caminos, de los quales vno es este: *Ecce Gigantes gemunt sub aquis*. Lugar declarado diferentemente. Vnos le declaran de los metales ricos que se esconden en las entrañas de la tierra que saca a luz la porfiada codicia de los hombres, y por esso gimẽ de verse perseguidos. Otros de las semillas q̃ en la tierra se encubren, y alli se pudren, para brotar despues mas colmados frutos, argumẽto de lo mucho que Dios puede y sabe. Otros de la multitud y diuersidad de animales grandes y monstruosos que moran en el agua, de descõpasada grandeza, pues es sin duda que ay alli mas diferencias de animales, y mayores que en la tierra, argumento con que tambien se prueua el gran poder de Dios. Otros acercandose mas a nuestro intento lo entiẽden de los pecadores que anegò Dios en el diluuio, a quien las insolencias, abominaciones y tiranias suyas dan nombre de Gigantes. Pues aquellos en el agua que los cogio en medio de sus mayores plazeres, gimieron quando despues de nadar y brazear todo era nada, y q̃dauan sepultados en el agua, dando gemidos que llegauan al cielo. Obra que mostro grandemente el poder de Dios, sacando a luz para castigar a aquellos tanta inmensidad de agua. Finalmente, y es lo que me parece mejor, le declaran otros, de los poderosos, que tratan solamente de su gusto, ora sea con ley, ò contra ley, essos gimen en sus gustos: *Gemunt sub aquis*, ora se llamen agua los pueblos: *Aquæ populi sunt*; ora gustos y deleytes, que son mas deleznables que el agua; pues quando se aprieta la mano se deslizan, y se halla vn hombre vacias las manos: *Elati omnes dum in hac vita assequi honorum celsitudinem cupiunt, sub ponderibus populorum gemunt. Nã quanto quis hic altius erigitur, tanto curis grauioribus oneratur, eisq; ipsis populis mente & cogitatione supponitur quibus superponitur dignitate*, dixo san Gregorio. Vn

Gre. l. 17. mor. c. 11.

Aman

A Aman entre tanta honra, tan sin gusto, por ver a Mardocheo viuo, que llegue a dezir: *Nihil me habere puto*, todo quanto tengo es nada y no lo gozo en quanto viue este hombre. Que es esto? *Gigantes gemunt sub aquis*, gimen los Gigantes en el agua de sus gustos y priuanças. Acaz Rey, porque le faltò la viña de vn triste hombre y pobre como Nabot, triste y enfermo, que es? *Gigantes gemunt sub aquis*. Herodes con la muger de su hermano, y tan poco gusto por la reprehension del Bautista, que es? *Gigantes gemunt sub aquis*. Y en general: Hóbres, que nadã en entretenimientos suyos, y alli rodeados de inumerables sinsabores, que es? *Gigantes gemunt sub aquis*. Y es obra del poder de Dios, que hombres, que con todas sus veras tratan solamente de su comodidad y gusto, sin a-

B cordarse de Dios, ni de otra vida, esten gimiendo y suspirando en medio de sus plazeres, que los saltee algun disgusto, y por ventura muy pequeño, como es el peso del agua, y en su centro, y esse baste a atormentarlos y a tenerlos desuelados sin paz y sin descanso, para que essos bienes que abraçaron en lugar de Dios, aun no los gozen. Assi a estos Fariseos los amenaza Dios, para que ya que a las razones amorosas, se mostraron sordos y le dexaron por no dexar sus particulares granjerias y codicias, aun ahi no gozen de verdadero contento, como gẽte amenazada del cielo con tan espantosa amenaza: *Ego vado*.

§. III.

C *Et quæretis me*. En ausentãdome yo me buscareys. Cõdicion ordinaria de los hombres, no estimar el bien ni las personas quando se tienen presentes, y echarlas menos y codiciarlas en ausencia.

Virtutem incolumem odimus,
Sublatam ex oculis quærimus inuidi. *Li. 3. car. ode. 23.*

Dixo Horacio. Aborrecemos la virtud, el valor, la industria

dustrria de las personas quando las vemos a nuestro sal- A
uo,y nos las tenemos en casa, mas en quitandose de los
ojos suspiramos por ellas: O quien tuuiera presente a
fulano. Verdad bien experimentada y platicada en los
siglos antiguos y modernos,y en todas las Republicas.
Ios.l.15. anti.c.11. Herodes(como refiere Iosefo)por auerse trocado en a-
borrecimiento el amor que la tenia, mandò matar a su
muger Marianne,acusada con calunia. Apenas le quitò
la vida,quando de nueuo se moria por ella,repetia su nõ
bre muchas vezes, y tanto pudo con el el sentimiento,
que mandaua que sus criados la llamassen como si estu-
uiera viua, y repitiessen su nombre. Que fue esto? que?
Sublatam ex oculis quærimus inuidi. Enojose vna vez A-
Ami.l.4. de Alex. Magn. lexandro Magno grandemente, y con la lança que te-
nia en la mano,enclauò a Clito amigo suyo, quando sos- B
segado el enojo boluio en si,començò a repetir a menu
do y con grande llanto el nombre de su amigo Clito, y
el nombre de su hermana,culpandose a si, como a homi
cida de amigos. Que fue esto? que? *Sublatam ex oculis*
quærimus inuidi. Mandaron los Atenienses quitar a So-
crates la vida por sentencia publica, y en faltando tal
varon de su Republica,les pesò tanto, que a vnos de sus
acusadores desterraron,y a otros condenaron a muerte,
y a Socrates leuantaron vna estatua de bronze,y la assen
Laer.l.2. in Socr. taron en el mas honroso puesto de la ciudad,como refie
re Laercio. Neron matò de vna coz a su querida Popea,
y con ser hõbre nacido para crueldad solamẽte, apenas
la vio muerta,quãdo enterneciendose el rigor de azero
q̃ le ceñia el pecho,no consintio q̃ abrasassen su cuerpo, C
como era de costũbre en Roma,sino q̃ al vso de nacio-
nes estrañas le embalsamassen,y con preciosos vestidos
le pusiessen en hõroso sepulcro. Que trueq̃ fue este en vn
coraçon marmoleño? que? *Sublatam ex oculis quærimus*
inuidi. Entrò Isaac en la tierra de Abimelech, echole
Dios su bendiciõ,aumẽtose su haziẽda,inuidiarõle,echa
ronle de su pueblo, *Recede à nobis.* Y en saliendose caen

en

A en la cuenta: Verdaderamente Dios esta de parte de aquel hombre, van a buscarle, y a hazer con el assiento de amistad: *Quid venistis ad me hominem quem odistis & expulistis à vobis?* les pregunta Isaac, aborrecistes me y echastesme de vuestra casa, y venisme a buscar? y respondieron ellos: *Vidimus tecum esse Dominum*. No lo echastes de ver quando estuuo en vuestra compañia? no, q̃ los cegaua su inuidia, mas cayeron en ello quando le vierõ ausente. Veys como *Sublatam ex oculis quærimus inuidi?* Era Iephte hijo auido de ganãcia, salio valeroso guerrero: *Vir fortissimus atq; pugnator*, dizele su gente, vete de entre nos, que no puedes tener parte en nuestra hazienda por la falta del nacimiento tuyo. Assi le echays de vuestra casa, siendo hombre de semejantes prẽdas? Esperad vn poco. Mueuenles guerra los Amonitas, y dizẽ: Bueno fuera aora Iepte para que capitaneara la gente, echãle menos, y parte lo mas granado de su pueblo a dezirle: *Esto princeps noster, & pugna contra filios Ammon*: Ven a ser nuestra cabeça. Pues *non ne vos estis qui odistis me & eiecestis me de domo patris mei & nunc venistis ad me necessitate cõpulsi?* No le desechastes de vr̃a tierra, y obligastes a dexar la casa de su padre? a q̃ venis? es q̃ al q̃ no estimauan presente, le codiciarõ quando le vierõ ausente: *Sublatam ex oculis quærimus inuidi*. Lo mismo hizieron los Iudios con los Profetas, que auiendoles sus abuelos quitado la vida, los decendientes les edificauan costosos sepulcros, como les dixo Christo por S. Lucas: *Testificamini & consentitis operibus patrum vestrorũ, quoniam ipsi eos occiderunt, vos autem ædificatis eorum sepulcra. Propterea sapientia Dei dixit, mittam ad illos prophetas & Apostolos & exillis occident & persequentur*. Donde se ha de aduertir, como notò el Maestro Fray Luys de Leon en los Comentarios del Profeta Abdias, que dos cosas les dixo Christo Señor nuestro, la vna q̃ dauã testimonio de q̃ eran hijos de los Iudios antiguos q̃ quitaron la vida a los Profetas, como se colige de lo q̃ sau

Gen. 26. 27. 28. Iud. 11. 1. ℣. 6. ℣. 7. Luc. 11.

B

C

Mateo

Mateo escriuio contando el mismo razonamiento: *Testificamini quod estis filij eorum qui prophetas occiderũt.* Lo otro, que consentian en lo que sus antepassados hizierõ. Lo primero prueua con que los nietos labrauã a los Profetas sepulcros, para tener por fauorables las almas de aquellos a quien sus abuelos agrauiaron. Y atendiendo a lo segundo dize, que por esso la sabiduria de Dios dixo de los nietos, que quitarian la vida a los Apostoles q̃ les embiasse para enseñarles el camino del cielo. Pues quitando la vida a los Apostoles, porque les dezian verdades, dauan a entender claramente, que se conformauan con las obras de los predecessores suyos, que quitaron a los Profetas la vida, porque predicauan verdades. Lo que de todo esto nos haze aora al caso es, lo primero que los Profetas afrentados, perseguidos y muertos de los padres, y honrados, autorizados, labrados sepulcros para perpetua memoria por manos de los hijos que los echauan menos y conocian el hierro de los padres, como diximos que hizieron los Atenienses con Socrates. Quien creyera que tan sumptuosos entierros labraran los Iudios para honrar a aquellos que aborrecieron sus padres, sino porque ello es verdad aueriguada y llana la que dize Horacio: *Sublatam ex oculis quærimus inuidi.* En los Cãtares veremos platicado esto mismo. Llega el Esposo a llamar a la puerta de su Esposa, y es de creer q̃ vẽdria cõ desseo de verla dizele de ante mano mil regalos: *Aperi mihi soror mea sponsa columba mea.* Hermana, esposa, paloma, querida, que todas son palabras de regalo y de caricia, representale las incomodidades que ha padecido por llegar a su casa, y las que padece por detenerse en la calle. Y con ser assi, q̃ ella le desseaua primero, y tanto, que aun en sueños estaua el coraçon con su esposo: *Ego dormio & cor meũ vigilat*, ya q̃ le tiene presente, mirad que le responde: *Exui me tunica mea, quomodo induar illa? laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* Apenas le oyò quando començò a dezir entre si cõ vna

Mat. 23.

A

B

C

tierna

A tierna y regalada pereza. Desnudeme mi vestidura, como me la vestire: laueme mis pies, como me los ensuciare. Que es dezir: Ay cuytada, yo estaua ya desnuda, y tengo de tornarme aora a vestir: y mis pies que acabo de lauar, helos de ensuciar luego? En lo qual se pone muy al viuo vn melindre, o como lo llamaremos, q̃ es muy comun a las mugeres, haziẽdose esquiuas adõde no es menester, y muchas vezes desseãdo viuamẽte vna cosa, quãdo la tienen a mano fingẽ enfadarse della, y q̃no la quieren. La esposa ha desseado q̃ su esposo viniesse, y dicho q̃ no podia viuir sin el ni vna sola hora, rogandole q̃ vẽga, y despertando con alegria y con presteza a la primera boz de su esposo, y al primer golpe q̃ dio a la puerta, y aora q̃ le vee venido, muestra ensoberuecerse y empere
B za en abrirle, y haze de la delicada por hazerle penar y ganar aquella vitoria mas de su esposo, y dize, poniẽdo nueuas escusas, Desnudeme la mi vestidura, y he de boluer a vestirmela. Gẽtil trueque es este, q̃ viene el esposo cãsado y mojado, y auiẽdo passado por verla el sereno y mal rato de la noche, y ella rehusa de sufrir por el la camisa fria. En q̃ como digo muestra bien la condicion y natural ingenio de las desu linage, q̃ en lo que mas amã y desséan, quãdo lo ven presente, hallan estoruo, y vsan de mil melindres y niñerias. Veysla que tan de rogar se haze para leuantarse a abrir la puerta a su esposo, quãdo le tiene presente? Esperad oyd lo que se sigue. *Dilectus meus misit manum suam per foramen, & viscera mea contremuerũt ad tactũ eius.* El mi amado entrò la mano
C por el resquicio de las puertas, y mis entrañas se estremecieron en mi. Dize, que como se detuuiesse vn poco a lo que se entiende, en poner sus vestidos, no sufriendo dilacion el esposo, tento de abrir la puerta, metiendo la mano por entre los resquicios della, y procurando de alçar el aldaua, y ella sintiendolo, turbada toda en ver su priesa, y como acusandola el amor en las entrañas de la pereza que auia mostrado, y de su tardança. Assi co-

mo estaua medio vestida y rebuelta, acudio a abrir. Y assi dize: Leuanteme a abrir a mi amado, y las mis manos destilaron mirra que corre sobre los goznes de la aldaua. Presupone se, que leuantandose, tomò qual que botecillo de mirra, esto es, de algun precioso liquor confi cionado con ella, para en entrando recebir y rociar al esposo que venia cansado y fatigado, como se suele hazer entre los que se quieren bien. Dize pues, que turbada y con la priesa que lleuaua por abrir a su esposo, estuuo a punto de caersele el botecillo, pero al fin se le trastornò y derramò entre ellos, y sobre los goznes de la aldaua que estaua abriẽdo. Mirra que corre, no quiere dezir que corrio, y se derramò sobre la aldaua, aunque fue ansi, segun ya he dicho, sino es dezir, Mirra liquida a diferencia de la que está ya quajada en granos, como es la que vemos comunmente: o lo que tengo por mas cierto, y mas conforme al parecer del bienauenturado san Geronimo, es dezir, Mirra excelentissima, porque la palabra Hebrea que està en su lugar, quiere dezir, corriente, y que passa por buena por todas partes; lo qual, segun la propiedad de aquella lengua, es dezir, que es muy buena y muy perfeta, aprouada y apreciada de todos los que la veen, conforme a lo que en nuestra lengua solemos dezir de la moneda que es moneda que corre. Prosigue luego, *Aperui dilecto meo, at ille declinauerat atque transierat.* Abri al mi querido, y mi amado se auia ydo y passado de largo. En que dize, que se leuantò para abrir la puerta, al que rehusaua primero, y no le hallò, q̃ el esposo vsando de palacio con su esposa, se passò adelante; y quando ella no le hallò, le salio a buscar por las calles, y de noche, y fue maltratada en el camino. Leuantad aora el velo desta que parece alegoria, y entended que el esposo es Christo, la esposa la Iglesia, que començò desde Abel, y en esta parte es la Sinagoga la esposa querida de Dios en aquel tiẽpo. Viene a buscarla desseado de todos los Profetas, Patriarcas,

A triarcas, Reyes, y hóbres buenos de aquella Republica, llama a su puerta, tienele presente, no le abre su alma, antes viendole, pregũta, *Quis est hic?* como vimos el Martes primero, escusase cõ melindres frios, como se vee en aq̃lla parabola del Rey q̃ desposò a su hijo, y embiò a llamar a los primeros cõbidados, que refiere S. Lucas, ciegase a si misma, no queriendo entẽder bien las Escrituras sagradas. Ausentaseles Christo, *Ego vado*, passase al pueblo Gentilico, echanle menos, y le buscan vnos como deuen, y ansi le hallan, pues se cõuierten algunos al conocimiẽto de Christo: otros no como deuiã, y ansi se quedaron sin el para siẽpre, rematãdoseles la vida en sus pecados antiguos. *Quæretis me*: ausente buscareys al que desestimays aora. Quantas vezes acontece, que està vn
B hombre en vna Republica, haziendo cosas auentajadamente, que parece imposible caso cumplirlas vno solo con que se autoriza a si, gana para su gente estimacion y credito, y este le persigue, el otro le murmura, todos le calumnian, y en qualquiera cosita que pretenda con que le juzgan benemerito de mucho mas, se le bueluen hombres de hierro, o azero. Mas si a caso aburrido se ausenta, o viene la muerte y se le lleua, a penas se ofrece ocasion de honra donde no se refresque su memoria, y repitan. Que bien nos sacarà fulano el pie del lodo en semejante ocasion? como, y con que satisfacion nos honrara? No le estimastes, desestimastesle quando le tuuistes presente, echaysle menos quando està perdido el bien, y suspirays por el, antes de aora viniera mejor essa estima. El otro Cura, Regidor, Perlado, tendra mil cosas
C buenas con vn lunar de vna faltilla, que no merece otro nombre, que en fin no somos los hombres perfetos, y por aquella le desdoraran, perseguiran, armaranle cien pleytos, y a mala vez le tendrã fuera; quãdo caygã en la cuẽta de su yerro, y digan, Fulano gran Prior era, gran Cura, gran Gouernador. Aora lo dezis? Si, q̃ le tienen ausente, y el bien nunca tan estimado de gente apassionada y in

uidiosa, como quando se les fue de las manos. *Sublatam ex oculis quærimus inuidi.* Quantas vezes aueys tenido a Dios en vuestra casa, y no le aueys estimado, pues le dexays por qualquier ganancia, y entretenimiento de mũdo. Y quando veys que os falta, y las cosas os suceden a disgusto, le echays menos, *Sublatam ex oculis quærimus inuidi.* Quantas vezes os aueys visto con salud y fuerças para hazer penitencia, y no os aprouechastes: y quando estays enfermo, suspirays por la salud para corregir la vida. *Sublatam ex oculis quærimus inuidi.* De los Abestruzes se escriue, que dexan sus hueuos oluidados en la arena, y si se los toman de alli, y no los hallan, hazen grandes llantos: y por esso entiendo que se dixo del lamẽtar de los Hebreos, que era, *Planctus Struthionum*, quando los tienen los dexan; quando no los tienen, los llorã. Pluguiera a Dios, que pues soys semejante al Auestruz en lo primero, en lo segundo lo fuerades, q̃ llorarades quando vierades a vuestro Dios ausente, que de ay naciera el buscarle de veras, y con diferente animo del q̃ le buscaron estos Fariseos, q̃ no hizieron caso del quando le tenian dentro de sus casas, y por vno de sus vezinos. Sacad de aqui el estimar a Dios quando le teneys, y el tiempo de la vida y salud que os da para cõcertar vuestra vida, y trabajar en el camino del cielo. No seays como trabajador, o caminãte perezoso, q̃ con dia ay harto, en casa se esta, empereza, y despues le falta. Mirad q̃ os engaña el demonio con deziros, q̃ en casa se està la vida, y el tiẽpo, para que os quedeys burlado, y vengays a dessearle quando esteys en peligro de quedar sin remedio. *Ambulate dum lucem habetis.* Necedad descuydarse con q̃ Vela ay: y si se acaba, que dierades despues por tener siquiera vn cabito? Aprouechaos pues del bien, quando le teneys presente.

A

B

C

§. IIII.

Quæretis me. Buscareysme les dize Christo Señor nuestro. Añade san Agustin mi padre, declarandolo, *Nõ desiderio*

A derio sed odio. *Nam illum & posteaquam abscessit ab oculis hominum inquisierunt & qui oderant, & qui amabãt, illi persequendo, isti habere cupiendo.* Despues que se ausentò Christo nuestro Señor, buscarole los que le amauan, y los que le aborrecian; los vnos porque desseauan tenerle consigo, los otros por perseguirle, y ansi estos no le buscaron con el desseo y amor, sino con aborrecimien to mortal, *Quæretis me. In Apostolis persequendo*: dixo la Glossa Interlineal, Buscareysme persiguiendome, ya q̃ no a mi porque estarè libre devuestras manos, pero abo rreciendo a mis Apostoles, y buscandolos con diligẽcia para quitarles las vidas. Este es vn camino, como se pue de entẽder esta palabra, *Quæretis me.* Y en ella declarada ansi, considerad que porfia y tesson fue tan sin cansarse,
B ni darse por vencido, el destos en perseguir a Christo, despues de tãtos beneficios, q̃ le persiguen en vida, maldizen, calunian, afrentan; hasta que le ven en vn palo, y con que parece que con verle muerto cessaran sus vengaças, aun despues de resucitado, y auer subido a los cielos, como perros que van a morder las piedras que les arrojan, quando a los dueños no pueden, persiguen furiosamente a sus Apostoles, muy persuadidos a que estaua en aquello su honra, y que les yua la vida y saluacion. Almas vereys que toman el pecar con tãtas veras, como si en ello estuuiera la vida, con tanto ahinco, tanta porfia, como si estuuiera alli la saluacion, y con las mismas veras, y muchas mas se les pega esto, que es ser malos. Malo es el pecar, pero mucho peor quando esto
C se toma como a destajo, y se camina a remo y vela, a quã to se puede tirar la barra en el pecar. Triste y miserable estado, pintale Iob diziendo: *Cum dulce fuerit in ore eius malum, abscondet illud sub lingua sua, parcet illi, & non derelinquet illud.* Ofrecioselo al pensamiento el pecado, gustole, pareciole dulce. Malo es, pero no es esso todo el mal. Escõdiole debaxo de su lẽgua, esso es ya peor; supole bien, y saboreose en el. Comeys vn poco de alcorça *Iob. 20. 12.*

diferentemente que vna camuesa, aunque todo es dul- A
ce, que esto de presto lo comeys, aunque os deteneys en
mascarlo y paladearlo primero, aquello poneyslo a vn
ladito de la boca, o debaxo dela lengua, para que se des
haga despacio, o percibays mas el gusto, de suerte, que
podays dar dello fiel y verdadero testimonio, y tambien
os quede la boca mas olorosa, y mas dulce. Esta diferen
cia hallareys en el pecar, vnos pecan de presto, y aca-
bose, tan presto se les fue de la memoria, y como se hi-
zo el pecado, mas otros pecan y saboreanse enel pecar,
Abscondit illud sub lingua sua, para podernos finificar a
lo que sabe. Pues aun no es esso, el mayor mal. *Parcet il-
li & non derelinquet illud*, esse es el sello. *Non parcet illi*,
dixeron los Setenta, que en la Escritura sagrada es ordi
nario repetir alguna negacion, que o se sigue, o prece- B
dio. Y ansi aquella que se sigue despues, *Non derelinquet*
se suple y se ha de repetir al principio, *Non parcet illi, id
est, non moderate agit*, pecan a riēda suelta sin tassa, ni sin
rienda, a todo correr, a toda furia como cauallo desbo-
cado, que siente la espuela, y se reconoce sin freno. Esta
comparacion vsa la diuina Escritura a este mismo pro-
posito. *Omnes conuersi sunt ad cursum suum, sicut equs im
petu vadens ad prælium*. Bestia, no te hago agrauio en
compararte a vna bestia, si viues como ella. En el cami-
no de tus vicios si anduuieras solamente, no fuera tanto
de espantar; mas que dexes de andar y corras: y si corrie
ras a media rienda, menos mal; mas a toda furia, como
embiste vn cauallo quando se haze la seña a arremeter
en la guerra, aguzado con el son de las caxas, con la fuer
ça de la espuela, con el brio natural, en aquello solo ocū C
pada la imaginacion de la bestia, sin diuertirse a otra
cosa, es vna furia increyble; tanta, que dixo el otro Poe-
ta, que haze temblar la tierra donde pisa. No es menos
que esta la furia y el desatino con que siguen algunos
sus empleos. *Non parcet illi, & non derelinquet illud*, que
se les haze de mal perder punto, ni tener vn momento
solo,

A solo de vacante el pensamiento. *Cupiditate immoderata atque insatiabili scelus complectitur*: dixo el interprete Nicetas, No se harta de tener alli ocupadas todas sus mientes, y qualquier punto que hurta el pensamiento de alli, se le haze de mal, y le parece que es como si le quitara del altar. *Non parcet illi.* Soleys dezir en el ordinario lenguage, para sinificar que hareys lo posible en vn negocio cõ todas las veras y cuydado, Señor no perdonare á trabajo ni diligencia alguna. Que llamays perdonar? Que no dexareys passar punto de diligẽcia, cuydado, y trabajo, para salir con ello. Pues a esse modo, y segun essa frasi, dize Iob, *Non parcet illi*, el que se engolfa con furia en el pecado, no perdonara a ningun rato ni momento, ni ocasion en que pueda lograr algo sus intentos, que no se aproueche para gozarlos mejor: y para
B dos o tres executiones de lo fino de sus empleos, auran sido innumerables y continuos los pecados que las han acompañado. Vereys vn herrador en la plaça, o mercado, todo el dia dando en su herradura, y si reparays en ello, para vn golpe que da en ella, ha dado muchos en la yunque: y con estar machacando hierro, haze todos aquellos sonsonetes, y con ellos se entretiene. Para vno que da en la herradura, ciento en el ayunque por entretenerse con ellos? Si. Llamays vn barbero para q̃ os haga la barba, y para vna tixerada que da en ella, que de repiquetes haze con las mismas tixeras, y se entretiene con aquella musica. Ansi vereys hombres tan puestos en
C pecar, tan ocupados en ello, que aura en el año (pongo por exemplo) cinco o seys executiones torpes, por no auer ocasion para mas en la parte que se emplea, y los tiene enredados: mas que de pecados acompañan a estas cinco o seys vezes que puso por obra sus intentos? Quando se acuesta alli, quando despierta alli, quando consulta con la almohada alli, quando se leuanta alli, quando se passea alli, quando come alli, quando habla por la mayor parte alli, quando a sus solas traza o ima-

gina alli, quanto se le ofrece encaminado alli. Esto es lo A
Psalm. 15 que dezia Dauid a mi parecer, que repetimos muchas vezes, no se si reparamos todas, *Multiplicatæ sunt infirmitates eorum, postea accelerauerunt.* No se contentaron con pecar solamente, sino que multiplicaron las culpas. Puede auer mayor mal? parece que no, el Espiritu santo dize que si, *Postea accelerauerunt*: añadieron priesa a priesa antes que se marchite la flor, y passe el dia, y sobreuenga la noche. Miradlo bien, que aquel *Coronemus nos rosis*, y *Non prætereat nos flos temporis*, que los pecadores dizen en sus obras, desseos, palabras, y pensamientos, es la pratica desta theorica, *Et postea accelerauerunt*, priesa y mas priesa a multiplicar pecados. Hõbre, hombre, note destanta priesa en el pecar. Por el Dios que te ha de juzgar te pido, que vayas en el pecar B
mas despacio, ya que no lo hagas como Christiano, haz lo como prudente, siquiera para que siendo en esta vida tus pecados menos, sean en la otra tus penas y tormentos menos. Essa es la furia desta gente en perseguir a Christo, *Quæretis me non amore sed odio.* Que confusion esta, y que verguença para los hombres que tratan de virtud? Pluguiera a Dios que siguieramos ansi el camino de la virtud con el mismo denuedo, y esfuerço, y tesson con que estos siguen el del mal. Bien Esaias, *Concepimus & quasi parturiuimus.* Hable con los Eclesiasticos, con los de las sobrepellizes y habitos, donde estan las letras, las obligaciones mayores, donde se trata de oracion y de espiritu, con mas estrecha profesion que el seglar. Y que esto no sea con el tesson que el mũdano C
sigue sus deleytes y venganças? Como tratamos dello Esaias santo? *Concepimus & quasi parturiuimus.* Vna muger al hazerse preñada, tantos barruntos primero, tantos achaques, flaquezas de estomago, desmayos, melancolias, miedos de los dolores del parto, y de la muerte: y al tiempo del parir, parece que reuienta: y primero que sale vn preñado verdadero, se ha engañado en cien

barrun-

A barruntos;y para vn hijo q̃ viue, se le mal logrã quatro. Anſi es el Eſpiritu de algunos que tratan de virtud, dize Eſaias, *Cõcepimus & quaſi parturiuimus*, como mugeres de parto. Que tratareys de ayunar, rezar, confeſſar, y comulgar a menudo, de guardar vueſtros ſentidos, de no murmurar, de yros a la mano en vueſtros deſuanecimiẽtos, de cõponer vueſtra vidá: y aqui lo tomays, alli lo dexays: oy lo começays, y mañana, y aũ el miſmo dia lo soltays de la mano: aora os encẽdeys, y luego os entibiays: y para vna buena obra con q̃ ſalis a luz, ſe os han mal logrado ciẽto, y aun en eſſa reuentays como muger cõ los dolores del parto. *Cõcepimus & quaſi parturiuimus*: verguença grãde, mengua vueſtra. Eſtos Fariſeos en perſeguir a Chriſto tã porfiados, vos en amarle tã perezoſos? Aquel en pecar tãto teſſon, vos en el bien os cãſays tan preſto? Aquel cõ tanto ahinco, vos cõ tibieza ſemejãte? Aquel tã en ello, vos tã fuera dello? Eſte es vno de los mayores deſnianes de la vida, q̃ viuimos como quien no eſtà en ella, hazemos el biẽ, pero no eſtà alli el ànimo. Biẽ lo dixo Seneca en vna de las q̃ eſcriuio a Lucilo: *Si volumus attẽdere magna pars vitæ elabitur male agentibus, maxima nihil agẽtibus, tota aliud agentibus.* No es lo miſmo *Male agere*, y *Nihil agere*, y *Aliud agere*: ni eſtà aqui de valde palabra alguna, como pẽſo ſin fundamẽto Eraſmo. Tratò eſte lugar de Seneca Alciato, y probò con las palabras del *Iuris cõſulto Scebola*, q̃ ſon diferentes eſtas fraſis, *Agentem ante diem vſus fructus nihil agere, quãuis etiã qui ante diẽ agit male agit. Male agere*, y hazer mal, es algo q̃ ſea pecado y culpa: *Nihil agere*, lo q̃ es inutil y q̃ ſe deſecha como no prouechoſo: *Aliud agere*, lo q̃ ſe haze ſin eſtar alli, q̃ dixeron los antiguos, como allà voy no hago mẽgua. Dize pues Seneca: Gran tiẽpo de la vida gaſta el hõbre en pecar, pluguiera a Dios no fuera tanta: pero aũn no ſe ocupa en eſſo la mayor parte de la vida, otra ocupacion ay mayor, q̃ es en no hazer coſas de prouecho; y el entẽder en negocios de poca importãcia

Sene. epiſt. 1.

Alciat. li. 4. Parerg. cap. 14.

se lleua aun mas parte de la vida. Y con que es tanto el A
que se pierde en esto, aun no es en lo que se consume
mas tiempo. La ocupació mayor, lo que mas se lleua, en
lo que mas dias y años se mancan, y en lo que se nos pas
sa lo mas y lo mejor de la vida, es *Aliud agere*, en no es-
tar en lo que se haze en viuir como alma de cantaro, sin
reparar en que viuimos, ni para que viuimos. Refiere
Laercio, que dezia Antistenes, *Ad parandam doctrinam*
opus esse libro & mente, que dos cosas eran menester pa-
ra alcançar sabiduria, libros en que estudiar. Bastara es-
so? no: es menester el alma. Pues ay quien lea vn libro sin
el alma? Entendedme, y entendeos, no siempre està el al
ma en lo que haze, cosas haze como sino estuuiera alli,
tampoco repara en algunos exercicios, es necessario q̃
assista alli con cuydado y con veras, leyendo el libro, si- B
no despues de auer leydo se le quedara lo que leyò, co-
mo en el arnero el agua. Lo mismo os digo, que para el
camino del cielo, aueys menester estar en ello con cuy-
dado, con vida, con brio generoso, que es verguẽça que
os las gane el mundano en el pecar, y vn Fariseo en per-
seguir a Christo, aquel con tanto teson, y vos en el bien
os canseys tan presto: aquel porfie, vos lo dexeys: aquel
ahinque en ello, vos os entibieys, y aun os eleys.

§. V.

Quæretis me. Buscareysme, y no me hallareys. Cosa
nueua para quien tiene tanto gusto en que le hallen, q̃
el mismo ayuda a que le busquen: mas sino le buscan co
mo deuen, con verdad aborreciendo sus culpas, sino aña C
diendo otras nueuas, que mucho que no le hallen, y se
queden sin Dios? De que sacad en consequencia de lo q̃
acabamos de dezir en la consideracion antes desta, que
si quereys buscar a Dios, de suerte q̃ le halleys, buscadle
con todo vuestro coraçon, traspassando por hallarle a to
do lo criado, que no ayays miedo que os quedeys sin
Dios.

A Dios. Quereys que os lo diga mas claro, conforme a lo que deziamos poco ha? Buscadle para vuestro bien con las mismas veras que estos le buscauan para quitarle la vida, desuerte que les tengays embidia, no en que aborrecieron a Christo, y que hizieron quanto pudieron hasta echarle del mundo, sino en que no son las veras con que buscays a Dios, para que remedie vuestra alma, como las veras que esta gente pone para desuiarle de si. *An putatis quia inaniter scriptura dicat, ad inuidiam concupiscit spiritus qui habitat in vobis?* dixo el Apostol Santiago, lugar algo escuro, Algunos entienden por nombre de espiritu al humano, o al malo; pero a mi parecer se engañan, porque la palabra Griega tiene su particular articulo, có q̃ segun la regla de S. Atanasio, en la carta que escriuio a Serapion, le denota el Espiritu santo. *Iacob. 4. 5*

B Fuera de que al espiritu humano y del demonio, no cõuiene lo que luego se sigue, *Maiorem autem dat gratiam.* Ansi que se ha de entender del Espiritu santo, y de esse alega, que dize le Escritura, *Ad inuidiam concupiscit spiritus*, ora lo diga en el Exodo, quando a Dios le da epiteto de zeloso, como piensan algunos: ora lo diga, como siente Beda, en los generales consejos con que aparta al justo de la compañia de los malos. Lo qual supuesto, algunos lo declaran desta suerte, persuade el Apostol a q̃ tratemos de seruir a Dios, sin hazer liga con el mundo, y da por razon los zelos de Dios, que es tan zeloso, que por esta causa se dize del en la Escritura sagrada, como si se hablara de algun hombre, o muger zelosa, *Ad inuidiam concupiscit*, tiene embidia y mortales zelos, de que

C os allegueys al mundo. *Vsque ad inuidiam peruenit eius ardens amor erga vos, quod per anthropopathiam de Spiritu sancto dictum est, de eo quasi de homine loquẽdo.* Que como vn enamorado zeloso no puede sufrir que lo que quiere bien, haga fauor a otro, ni aun le muestre el rostro alegre, y tiene embidia al que vee fauorecido: a esse modo, dize la Escritura del diuino Espiritu, que tiene *Salmeron. to. 6. in epist. Iacob. disput. 5.*

grandes

grandes zelos de las almas, no trauen amistad con el A
mũdo. El otro Poeta se atreuio a dezir, que en materia
Ouid. de amor, aun no podia sufrir por competidor a Iupiter:

Riualem possum non ego ferre Iouem.

Quanto menos consentira Dios competidores, que a sus esposas las almas dotadas con su sangre, las aparten de su amor, y se las lleuen de casa. *Inuidiam ergo vocat zelotypiam, ideſt, flagrantiſsimam Dei erga nos amicitiam ne pereamus, ita vt exprimat vindictam diuinã ex zelo prodeuntem.* Mas aunque esto pueda declararse assi, mejor me parece lo q̃ viene mas a mi proposito, que como en otra parte dixo san Pablo del diuino Espiritu, que aboga por nosotros con estraños gemidos, lo qual se dize del, no porque gima el diuino Espiritu, sino porque a aquellos en quien mora, haze que en la oracion giman y B
suspiren: assi en este lugar, dezir Santiago, que el Espiritu santo dessea con inuidia, es como si dixera mas claro, que aquellos en quien haze assiento, los obliga a dessear su saluacion con inuidia. *An putatis quia inaniter scriptura dicit, ad inuidiam concupiscit spiritus qui habitat in vobis*: mirad que no en valde nos dizen las diuinas letras, que el Espiritu del Señor codicia cõ inuidia. Pues que? es inuidioso Dios? no, sino lo que dize el Apostol vale tanto, como si dixera, *Spiritus Dei facit concupiscere ad inuidiam*. Haze codiciar con inuidia a aquellos en quien mora. Que llamays codiciar con inuidia? esto que os digo, que el que sirue a Dios, codicia su salud, su prouecho espiritual, su mejorarse en la virtud, adelantar su partido, y esto como inuidioso del mundano, no de C
los empleos, sino de las ansias cõ que los procura y los sigue. *Ad inuidiam concupiscit*. Como que me la gane el vengatiuo, el torpe, el auariento en el cuydado con que assiste el vno a sus granjerias, el otro a sus vengancas, el otro a sus ascos? No ha de ser assi, que pues mi empleo es mejor, quanto va del cielo al cieno, mis cuydados han de ser mayores: y pues yo se la gano con tan co-

nocidas

A nocidas ventajas en los bienes que pretendo, no es justo que el me la gane en la solicitud y diligencias. *Ad inuidiam concupiscit.* Del otro Demostenes se dize, que se afrentana, *Si antelucana opificum superabatur industria*, que madrugasse mas vn herrero para machacar el hierro, q̃el para los estudios mas nobles. Andaua inuidioso Demostenes del herrero, no inuidiando el empleo, pero inuidiando el cuydado. Y el otro Poeta que dezia:

Vt iugulent homines surgunt de nocte latrones,
Vt te ipsum serues non expergiscaris.

Este linage de prouechosa inuidia, es lo que miraua. Queria q̃ inuidiassemos al salteador de caminos, que? q̃ mata? que roba? que haze desafueros? que anda a sombra de tejados, perseguido de la justicia? No sino al cuydado con q̃ assiste a su exercicio, a la pũtualidad con q̃ se
B leuãta de noche, y va sin temor de las tinieblas a esperar en el puesto al descuydado caminante para cogerle la bolsa, y quitarle la vida, a la memoria y cuenta q̃ tiene dõde ay ferias, q̃ son las mejores ocasiones de sus lãces, al recato con q̃ viue, al cuydado con q̃ se guarda, dando marros a corregidor y corchetes. Ansi tu cuydes, qual sera el mejor tiẽpo para la oraciõ, y para el tratar cõ Dios; tengas cuẽta de no perder ocasiõ de hazer bien por tu alma, haziẽdole a tu proximo; vinas cõ cuydado, y andes con recato de la justicia diuina; no rehuses el quebrãtar el sueño para hablar cõ Dios, y cãtarle diuinas alabanças. Esso es *Ad inuidiã concupiscit spiritus qui habitat in vobis*: esso es dessear cõ inuidia el Espiritu diuino: esso es despertar en ti vn linage de santa y prouechosa inuidia.
C Como buscauan estos a Christo para quitarle la vida? como? con todas las veras de su alma, con todo su coraçon sin ningũ sossiego, ni verdadero contento a su parecer, hasta tenerle en sus manos. Pues ansi te digo, que le busques cõ todo tu coraçon, y sin sossegar hasta hallarle, que hallarasle sin duda. *Inquietũ est Domine cor nostrũ donec perueniamus ad te.* Solo en aquel norte se sossiega la aguja,

aguja,y hasta ponerse en frẽte no sossiega:y en quanto el alma no encuẽtra al verdadero Norte suyo, no ha de tener sossiego,ni reposar vn pũto.Mas como le buscareys desassoffegado,sino sentis su ausencia? Y como la sentireys,sino le amays? Esta es la razon porque no hallays a Dios muchas vezes, porq̃ no le buscays con este cuydado y desassossiego q̃ os digo, y no os sentis desassoffegado,porq̃ no sentis su ausencia;y no sentis su ausencia,porque le amays poco,de suerte, q̃ juntando con lo primero lo postrero, no le buscays con la solicitud q̃ se deue, porq̃ no le amays,que a amarle,mas desassossiego os costara.Seleuco Rey de Siria,auiẽdo fallecido su muger,y madre de Antioco su hijo, casose segũda vez con Estratonice,hija de Demetrio Rey de Macedonia, moça de buena edad,y muy hermosa, aunq̃ el marido era viejo. Su hijo Antigono,como la veya cada dia,enamorose della,y de verguença callaua.Mas como dize el Poeta:

Franc. Patric. lib. 4. de regn. titu. 12.

Quoque magis tegitur tanto magis æstuat ignis,

Por mas que procuraua encubrirlo, se huuo de manifestar en los efectos.El moço por vna parte no fiaua su sentimiento de nadie, por otra ninguna consideracion bastaua para sacudir esta centella de su pecho, y ansi diole vna enfermedad grauissima,que le lleuaua por la posta a la muerte, y sin remedio alguno, porque el no declaraua la causa de su mal. Mas Erasistrato, excelente Medico suyo, reparò en la repentina mudança de la calentura, que se le quitaua y venia al passo que entraua a visitarle Estratonice. Cayò en la cuenta de la causa,y no se atreuiendo a declararla a su padre por ser negocio tan graue, llamole a solas,y dixole: V.M.haga buen animo, que la enfermedad de su hijo no tiene remedio,porque no se puede hazer lo que para su salud conuiene. Y como el Rey mostrasse, que no auria cosa por dificultosa que fuesse,que no se buscasse para el remedio de su hijo: añadio el Medico:Señor està enamorado de mi muger,y ya veys que darsela yo, no es posible. Començo

A menço el Rey a persuadirselo con grandes veras, dizien
do: Oxala quisiera a mi muger Estratonice. Asio de la
ocasion el Medico: Pues señor essa es la causa del mal de
vuestro hijo, que con tanto rodeo he venido a declarar
la. El buen padre se la dio por muger a su hijo, a trueque
de q̃ quedasse con vida. De manera, q̃ en este enfermo la
que amaua le concertaua el pulso presente, y se le desco
certaua en ausencia. Argumento era de que amaua el
desassosiego que mostraua el pulso, quando faltaua Es-
tratonice. Ansi del desassosiego que sentis en ausencia
de Dios, vereys lo poco o mucho que le amays. *Anima* Cant. 5
mea liquefacta est vt dilectus locutus est: dezia la esposa
quãdo se le ausentò su esposo; despues de auerla llama-
do y aguardado a la puerta. Parece q̃ mira a la inquie-
B tud q̃ siente el pulso en la ausencia o presencia de quien
ama. Plutarco en vn libro q̃ hizo de como se pueda co-
nocer, si va aprouechãdo en la virtud, entre otras reglas
que da, y no la menos cierta, es notar lo q̃ se siéte quãdo
la virtud nos falta, q̃ este sentimiẽto cõuence, q̃ se le auia
cobrado aficion; pero quando no se echa menos la vir-
tud, aunque falte, argumento es de q̃ aun no auia pren-
dido en vuestro coraçon. *Sicut igitur signum est amoris*
incipientis nõ delectatio, quæ pulchri præsentia percipitur,
sed morsus & dolor qui auulso eo sentitur; ita multi capiun
tur Philosophiæ studio, vbi vero alijs rebus aut negotijs à
vocãtur animi, iste motus euanescit. Amoris at morsum qui
vere senserit, is tibi præsens vnaq; philosophans moderatus
C *videbitur ac placidus: auulsum vero cerneres inflammatũ*
animiq; ægrũ, omniumq; rerum & occupationũ odio affe-
ctum, & tanquã si rationis expers esset, amicorũ oblitũ desi
derio philosophiæ impelli. Boluamos esta parte en romãce
que no parece sino q̃ estaua en nuestro intẽto, segũ lo di
xo de biẽ. Quãdo vn coraçõ està aficionado, no echa de
ver el el amor q̃ le ocupa, miẽtras tiene presente lo que
quiere bien. Porque natural cosa es, que lo bueno y
hermoso de gusto, quando se tiene presente. Pues en

que tiempo se conoce este amor? quando se aparta de lo A
que dize que ama, si entõces es el entristecerse de veras,
humedecerse los ojos, resualar y estar poco firme la vista, començar las razones sin acabarlas, caerse las palabras en la boca por mas q̃ se esfuerça, al passo q̃ se caen las alas del coraçon, y lo siẽte como si se le arrancasse el alma, esse me dezid q̃ quiere biẽ. Lo mismo os digo del que ha tratado vn tiempo de virtud, q̃ es la verdadera Filosofia, si el q̃ por alguna ocasion dexò su exercicio, aquel gusto q̃ tenia en ella se desparecio tãbien, y no se le da nada de q̃ le falte, no creays q̃ la quiso bien de veras, aun quãdo la estaua exercitando. Que el que de veras la ama al que le ha picado su aficion, quando estuuiere sin ella, quando ocupaciones de la vida le forçaren a alçar la mano de la Filosofia, vereysle desassossegado, enojado, B
impaciente, aborrecedor de todos los demas empleos, y como sino estuuiera en si oluidado de sus mayores amigos, sin apetecer ni dessear otra cosa, sino boluerse a su acostũbrado exercicio. Que no nos ha de acõtecer (prosigue el mismo) con la sabiduria lo q̃ con el oloroso balsamo, q̃ nos deleyte quãdo le tenemos presente, y quãdo ausente no nos dè cuydado, o le busquemos sin pena; sino q̃ nos acõtezca lo que al hãbriento, o sediẽto, si le quitan el agua o la comida al mejor tiẽpo, q̃ queda cõ mas hambre y sed. *Quãto enim plus ex Philosophia perceptum èst, tanto maiorẽ animi molestiam exhibent quæ relinquuntur.* Al passo q̃ se ama la Filosofia, se siente quando ocupaciones desta vida obligan a dexarla. Mirad q̃ buena regla para nuestro proposito, aunq̃ enseñada por boca de C
vn Gentil. Si quereys saber q̃ tanto amays a Dios, si del tiempo q̃ le trataste, le cobraste siquiera algũ cariño, reparad en como lleuays su ausencia quando le perdeys. Sino os da pena, poco le quereys: si os desassossiega, y os trae como fuera de vos, desgustado de todo, y dando os en rostro todas las ocupaciones de mũdo, buena señal, buscareysle con el mismo cuydado, y hallareysle. La

prati-

A pratica desta teorica vistes en la Madaleña y en la enamorada Esposa, quándo salio en busca de su Esposo, como en los Cantares se pinta. Y aun deste amor nace el sentimiento de la ausencia, y deste sentimiento el madrugar y trasnochar para buscarle: Assi nos lo dixo el santo Profeta Isaias. *Anima mea desiderauit te in nocte, sed & spiritu meo in præcordijs meis de mane vigilabo ad te.* Mi alma te desseò de noche, y con mi espiritu dentro de mi coraçon de mañana velare a ti. Notad alli el *desiderauit*, que en latin significa dos cosas, dessear y faltar, y nace lo primero de lo segundo, y de la falta el desseo, pues solamente desseamos el bien que nos falta, y lo que a la noche se desseò grandemente, haze madrugar a buscarse. Quereys saber si madrugareys mañana para buscar a Dios, mirad si de ante noche os hizo falta y le desseastes mucho, que si le echastes menos vos madrugareys en su busca. Es natural cosa que si vn hombre se acuesta muy sediẽto la misma sed le inquiete, y sino duerme se leuante a la mañana con mas sed. Y la razon es facil, que como es gran causa del sueño la humidad, auiendo sequedad por el acidente de la sed, duermese menos y sirue de que se despierte mas presto, a este modo parece que nos dize Isaias: *Anima mea desiderauit te in nocte*, acosteme con sed, no es mucho que madruge y me leuãte a la mañana, ganando por la mano al Sol. Pero aun otras palabras ay en Dauid q̃ nos dizen este pensamiento del todo y mas claro: *Deus Deus meus ad te de luce vigilo.* Dios mio velare a ti, por la mañana madrugare mas que la luz para buscarte, y sera la razon de madrugar, porque *sitiuit in te anima mea quam multipliciter tibi caro mea*, mi alma se acostò muy sedienta de su bien, mi cuerpo sediento de muchos bienes para reparar muchas quiebras de enfermedades, pasiones, acidentes, muerte, y esta sed me hizo dexar la cama muy demañana por buscarte. Veys lo que deziamos de la sed, confirmado por boca del Real Profeta Dauid, pues que con-

Isa.26.9

B

C

Ps.62.1.2

fiessa, que la sed que tenia de Dios a prima noche no le dexaua sossegar en toda ella, y le sacò de la cama antes que la mañana viniesse: *Sitiuit*, tuuo sed de parte de noche. Que llamays sed? el desseo encendido de su bien: *Omnis qui sibi vult aliquid præstari in ardore est desiderij, ipsum desiderium sitis est animæ*, dixo Agustino en aquel Psalmo. Esso es la sed del alma, el desseo. Luego segun esso lo mismo es q̃ nos dixo Isaias: *Anima mea desiderauit te in nocte*, sed y desseo de parte de noche sera causa de madrugar sin duda. Quien se acuesta sin cuydado y sin sed dormira hasta medio dia, y si en vuestra alma sentis sed de Dios si le echays menos y desseays, argumento es que le amays, y esta misma sed os mouera a que dexeys la cama, y corteys el hilo al sueño por buscarle, y no sossegueys hasta hallarle, y hallareysle sin duda si le buscays desta suerte. Mas si le buscays y no le hallays no os espãteys, pues si examinays bien vuestra conciencia, vereys que no le buscays con cuydado, y no poneys cuydado, porque no os da pena su ausencia, y essa no os da pena, porque no ay brizna de amor de Dios en vuestro pecho. Buscadle inuidiando el cuydado con que los Fariseos le buscan, estos para matarle, vos para vuestro bien y remedio. A B

§. VI.

Quæretis me. Buscareysme. No les dize Christo Señor nuestro que no trataran de ser buenos, antes pues les dize que le han de buscar, se entiende claramente que tendran buenos assomos, pero todo sera nadar, nadar, y morir a la orilla, tienen algunas vezes los muy pecadores, santos desseos y buenos propositos, que al fin no ay caballo tan lerdo que no sienta alguna vez la espuela y salga de su paso, mas luego se torna a su acostũbrada pereza. No aueys visto quando alguna mañana de hiuierno amanece C

A amanece vn Sol claro, hermoso, sus rayos como vnas hebras de oro, apenas comunicó su luz quando se leuantó vna niebla q̃ nos quitó el dia, y obligó a cerrar las ventanas q̃ se auiã abierto de buena gana para recebir al Sol. El porfia y la niebla tambien, a vezes parece que la lleua de vencida, y arroja por partes rayos de su luz, y se descubre aunq̃ esta por otras escuro: mas acude alli de nueuo otra cantidad de niebla, como a socorro de la parte mas flaca, y al fin preualeze contra el Sol. Quien la vio adelgazarse por partes alegrarse el dia, bien se prometia q̃ se desterraria la niebla, y tornaria el dia a la claridad primera; mas burlose el pensamiento pues tã buenos assomos se cerraron con mayor escuridad. Assi acõtece por algunas almas en quien vereys otra semejante
B lucha. Estuuo alli la luz de la verdad, la hermosura de la gracia que en el bautismo recibieron, apenas les amaneció el dia de la razon y discurso quando se enlodaron, leuantaronse nieblas deste cenagal de la sensualidad humana, *Nebulæ surgebant ex limo concupiscentiæ meæ*, dixo Agustino, prosiguieron en su mala costumbre, ceuando aquella niebla: algunas vezes les embia Dios nuestro Señor no se que nueuos y repentinos rayos de luz con que les cansa su desconcertada vida y les da en rostro; proponen dexarla, muestran acometimientos nobles de empressas grandes. Mas ay lastima que poco permanecen? que presto rebuelue la niebla de aquellos sucios y asqueroso empleos, y escurece y ahoga aquella nueua luz, y se queda el alma mas perdida, mas encadenada,
C mas enlodada y suzia que primero, hasta que al fin con aquella niebla y escuridad se le remata el dia, y se le acaba la vida como les sucedio a estos, a quien despues de sus buenos assomos les dize Christo Señor nuestro: *Et in peccato vestro moriemini.* Vemos retratada esta cõdicion en Saul, que quando veya el bien, que en lugar del mal le hazia el santo Rey Dauid, jurauay prometia de desistir de perseguirle: *Iustior tu es quam ego, tu*

enim tribuisti mihi bona, ego autem reddidi tibi mala. Y A
mas abaxo; *Sed Dominus reddat tibi vicissitudinem hanc pro eo quod hodie operatus es in me*: Mas en boluiendose a su casa boluia a su antiguo desseo de quitarle la vida. Esto mismo haze el pecador que Dios desde el cielo le llama y dize, que considere que tuuo ayer en su mano la vida, y pudiera quitarsela, y no lo hizo, que mire el bien que Dios le haze, y quan mal se lo paga ofendiendole y persiguiendo la virtud, quebrando sus mandamientos y leyes, y dize el pecador a Dios por mas Saul que sea: *Iustior es tu quam ego*, vence Dios mi malicia con su misericordia, ya no mas ofensas lleua por vn rato este proposito, mas luego se buelue a su reuolcadero antiguo! Son buenos assomos, q̃ aun en grandes pecadores se hallan, y no passan de assomos. Considerad al Profeta Balan, y en B
el vereys platicada la verdad que digo. Era adiuino, hechizero, nigromantico, acostumbrado a hablar con el demonio, haziendo cercos y conjuros, y a lleuar dinero en pago de sus hechizerias, que ya veys quan en lo hondo estaua de sus culpas, embiale a llamar Balac para q̃ maldiga al pueblo de Dios. Aun con ser tal qual os he dicho, consulta en este caso la voluntad de Dios, mandale que no vaya, obedece, despide a los primeros mensageros, bueluen los segundos con mayor suma de dinero, respondeles valerosamente: *Si dederit mihi Balac plenam domum suam argenti & auri non potero immutare verbum Dei mei*. Aunque me de su palacio lleno de oro y plata no yre contra lo que manda Dios. Que os parece? Gentiles assomos, marauillosos acometimientos son, aũ en tan estragado sujeto. Mas que presto se ahogan aquellos nueuos rayos de vida? Partese con los mensageros, y por mandarselo Dios, y en el camino le sale vn Angel al encuentro, y despues de auerse descubierto primero a la asna en que yua assentado, se le muestra al Profeta con espada desembaynada en la mano enojado, reprehendiendole casi con determinacion de matarle. Que

Num. 22. 18.

C

es

A admiraos vn caso semejante? Si vierades a este Profeta la primera y segnnda noche consultando con Dios, respondiendo al Angel con tanta humildad y obediencia, en el camino, que dixerades? no sintierades bien del, y que era su coraçon sencillo, puro, ageno de codicia, menospreciador de los bienes de la tierra muy humilde, no menos obediente, dispuesto para qualquier buena obra? si le oyerades, que no auia de dezir mas de lo que Dios pusiesse en su boca, aunque le pesassen a oro, no le tuuierades por grandemente escrupuloso? pues que ruydo es este del Angel que assi se enoja y reprehende al Profeta? No es este el que prometio a Dios tan verdadera obediencia de tan buena gana, que el mismo se adelanto a prometerla y a consultar a Dios? No es este el q̄
B jurò a los mensajeros del Rey que no diria mas de lo q̄ Dios le mandasse? Pues que es la causa que tan ayrado se le muestra el Angel, que aun de mala gana se le muestra, con auerse dexado ver y conocer de vna bestia? No os admireys de vna nouedad semejante, sino passad a considerar, quan facilmente buelue a su costūbre vn coraçon mal exercitado, y entended que este mal Profeta, ya en su animo despues de todo lo que auia passado, yua en el camino traçando de maldezir al pueblo, ò si no ya que no le maldixesse de palabra, darle a Balac el consejo que le dio, con que el pueblo de Dios cayesse y le ofendiesse, y fuesse con esto facil de vencer. Que por esso le dixo el Angel: *Peruersa est via tua*, pareciendole que con esto cumplia lo que Dios le mandaua, de que no echasse maldiciones al pueblo, y granjeaua la voluntad
C de Balac, y se boluia con su dinero a su casa, que puesta la ley se inuenta la malicia. Ello es assi, que buenos propositos y lindos acometimientos vereys aun en los muy pecadores, mas es luchar el Sol con la niebla, y al fin q̄dar vencido el Sol, y el dia mas escuro, y la niebla mas cerrada y mas espesa. Esta misma verdad nos enseñan entre otros dos lugares de las sagradas letras. Del Abes

truz dize el santo Iob, *In altum alas erigit deridet equum & ascensorem eius*, algunas vezes leuanta las alas y las bate como si quisiera volar, y no buela, y esto haze quando vee al cauallo cõ quié tiene mortal enemistad. Veys aqui vna marauillosa pintura de lo que estoy diziendo. En vn cuerpo tanpesado, tan ageno de volar como el Abestruz, ay algunas vezes el mouer las alas de manera q̃ quien le viera sospechara que las mouia para leuantar el buelo, fueron assomos de querer bolar, que luego las abaxa, y se queda tan pesado como primero enla tierra. Muchas vezes vereys hombres hipocritas, amancebados toda la vida, vsureros, malos juezes, peores abogados, ruynes ministros de justicia, gente de perdida y desbaratada vida, leuantar las alas como que quieren volar, alçarseles el pensamiento del suelo, dar algunas muestras de mudar de vida, y esto quando ven al cauallo, quiero dezir quando oyen a vn predicador, que a este animal le comparò la Escritura: *Viam fecisti in mari equis tuis*, cuya razon los lastima les trasiega el coraçon, y les obliga a dezir, verdad es esto, aquello me conuiene sino es que quiero perderme: mas todo es nada, que el Sol se escurece, y la niebla crece, y ellos se quedan sepultados en la tierra tan malos y peores de lo que estauan primero. Isaias hablando del Messias dixo: *Linum fumigans non extinguet*, que no apagara el lino que esta despidiendo humo, en que dize el Profeta que sera tal la condició de Christo Señor nuestro, que ayudara aun a los mas despreciados, como lo es vna caña cascada, ò torcida medio quemada, que esta echando humo, que luego por el mal olor acuden todos a pisarla; pues aun a los muy viciosos, y que por el olor pestilencial de sus culpas merecian que los quitasse Dios del mundo y los echasse al infierno los sufrira y esperara a penitencia: *Neminem lædet etiam vilissimos iuuabit & pene deficientes*, dixo vn interprete. El Caldeo entiende por el lino medio quemado, los pobrezitos: por la caña cascada los mansos y hu-

milde

A mildes de coraçon, a quien dize el Profeta que fauorecera el Mesias. Pero otros Interpretes, por este lino que echa humo entienden, ò el Iudio, ò el Gentil, que tienen algun buen respeto, algun calor, algun buen desseo, el qual no le apagara el Mesias, antes procurara que passe adelante y encenderle. Otro se allegò mas a nuestro intento, y dixo: *Tantillum esse pietatis in delitioso diuite*, que aun en el mas perdido ay alguna vez vn humillo, vn rastro de piedad, algun assomo de virtud. Y notad que simbolo escogio el Profeta tan a proposito para significar a vn hombre muy embuelto en pecados, muy de tierra? que buen nombre, que le puso? *linum*, lino. Ella considerada en si es vna yeruecilla que nace de la tierra, y con sobra de agua y en lugar muy humedo, todo se va en flor, y para que llegue a ser de prouecho quede
B trabajo es menester? Arrancarla del suelo, sacudir la semilla, hazerla manojos, tenerla en agua, hasta que se madure y sazone, enjugarla despues al Sol, majarla, rastillarla, lauarla y desecarla, para que se apure mas; Desta suerte, seca y mas seca, se tira en hilos delgados, se reparte en madejas, se cuezen legia, se laua en agua clara mas y mas, y hecha la tela se cura de nueuo con Sol y agua, hasta que se le quite y pierda aquel color verde que tenia, y quede como la nieue blanca. Despues de todos estos martirios quede prouechos tiene y para quede cosas sirue? de alli telas para vestido y cama, velas para nauegar, redes para la caça y pesca, hilo para costuras, maromas para atar, cuerdas para los arcos y despedir la saeta, cordeles para liar, talegas para guar-
C dar el dinero, que casi podriamos dezir, que no ay otra yerua que para tanto sirua. Este es vn verdadero retrato de todo vn hombre, lo que es por si y sin Dios, y lo q̃ es quando se da a la virtud y con Dios. Quando le toma entre sus manos la virtud, arrancale de la tierra y de los empleos de ella, desprendele el coraçõ de los bienes del mundo, hermanale con los justos por la gracia, curale

con el agua de las lagrimas, sazonale al Sol de la diuina A
justicia, golpeale con trabajos y mas trabajos, assi de penitencias voluntarias, como de las penas ordinarias que estan encadenadas en el discurso de la vida, cuezele con el fuego del amor de Dios, embuelto en la ceniza de la consideracion de la muerte, lauale mas y mas, con el cõtinuo dolor de los pecados suyos, con que viene a quedar mas blanca que la nieue: *Super niuem de albabor.* Cõ esta pureza para que no sirue? Para todo, que para todo es vn justo. Mas sin Dios vn hombre por si es vn lino verde, todo tierra, todo en flores de liuianos y deshonestos desseos, verdes pensamientos, nadando siempre en el agua de sus vicios, esso es vn hombre sin Dios, lino vicioso. Pues ahi esse lino, esse que todo es tierra, todo vicio, algunas vezes es *linum fumigans*, ahi humillò de virtud B
algun calor del cielo, algunos pensamientos que se arremeten alla y no llegan, no porque Dios no este presto para encaminarlos a si, sino por la sobra de la malicia y de la antigua costumbre, vence al Sol la niebla, con q̃ queda mas cerrado el dia, y el triste viene a morir en su pecado, como destos dixo Christo Señor ñuestro. Mirad a que punto trae a vn hombre vna enuejezida costumbre, que aun los buenos pensamientos y nobles acometimientos ahoga. Quantas vezes os aura sucedido quando muy engolfado en algun vicio, que es el principal q̃ os atropella, que vna desgracia que os sucede, vn amigo que os auisa, vn conocido que se os muere, vna voz de vn predicador que oystes, vn secreto auiso que Dios os embiò por si mismo, ò por medio de sus Angeles, quando mas descuydado, despierta en vuestro pecho algunos C
desseos de salir de la culpa, dexar el mal estado, concertar vuestra vida, començar otra nueua y veys quan perdido vays, que caminays por la posta al infierno, y rebiẽtan algunas vezes las lagrimas por los ojos, y el coraçon se os aprieta, como si estuuiera entre dos piedras, y la fuerça del sentimiento arroja bramidos en lugar de suspiros

A piros, y le dezis arrebatadamẽte a Dios, A Señor y Dios mio amparadme, que quiero enmendarme. Que buenos assomos de virtud? andays algunos dias compungido, examinandoos para vna confesion bien hecha. Rebuelue la niebla de vuestros ruynes exercicios, el demonio la ceua, veys a los ojos algunas de las ocasiones qne os enrredan, poco a poco se os entibia el proposito, y os enfriays de tal suerte, que days en nueuos y mayores pecados con que quedays mas enredádo, mas hundido en el cieno. Lastima os tengo, que vays caminando derecho para morir en vuestra culpa. Acometimientos buenos acompañados con perseuerancia son los que aumentan la gracia y os lleuaran a la gloria, de que gozemos todos,

Amen.

B

(?)

C

A

DISCVRSOS PARA el Martes segundo de Quaresma.

Super Cathedram Moysi sederunt Scribæ & Pharisæi, &c. Matth. 23.

B

§. I.

En Alcala, año de 1690.

DESPVES DE AVER INtentado Iesu Christo Señor nuestro muchos y diferentes medios para reduzir a si a los Fariseos ya escriuiendoles en la tierra sus culpas, de suerte que ellos las entendiessen solos, ya por semejanças y parabolas, que echauan de ver que se dezian por ellos, ya por bien ya por amenazas, ya cõ dotrina, ya con extraordinarios milagros, ya con argumentos muy claros, que los atauan de pies y manos, y enmudecian la lẽgua; viendo que todo aprouechaua nada, vezino a su muerte, los reprehende en publico y descubre sus faltas, para ver si por este camino ellos cayessen en su cuenta. Mas al fin tan ciegos se quedaron despues desta diligencia

C

A ligencia como se estauan primero. Que es caso que lastima y haze temblar juntamente, que hombres con mucha luz y conocimiento de Dios que han sido muy sus amigos, quando caen tienen mas dificultoso el remedio. Y con ser assi que la memoria de los bienes que perdieron, de los gustos que tuuieron en otro tiempo con Dios, de lo que ellos mismos juzgaron sin passion y con manifiesto desengaño, y la deformidad de lo que son y lo que fueron, que por mas que el entendimiento se cierre, vna vez que otra se viene a la memoria, parece que auian de ser espuelas que les diessen priessa a salir de su yerro, fuerça que los arrebatasse y leuantasse de su culpa, no se con que desdicha todo aquello sirue de mayor peso para estarse mas tercos, mas rehazios, mas oluida-
B dos de Dios, y para desplegar las velas de su alma por entregarse a los vicios. Esta gente donde estuuo el conocimiento y la luz, el trato con Dios y los fauores suyos, con quien fueron los requiebros y los amores de Dios cerraron de malicia los ojos. Quales quedaron? que ciegos se estan aun aora, y todos los medios que Dios nuestro Señor escogio para que abriessen los ojos de que sirueron, sino de que se quedassen mas ciegos, y Dios nuestro Señor mas ofendido. Por esso gente perfeta que aspirays a la perfecion, que os veys fauorecida de Dios nuestro Señor, y en trato ordinario con el, temed y temblad, que si caeys, mas dificultad tendra vuestro remedio, que el que nunca supo de tantos bienes, ni recibio tan particulares fauores. Esta dotrina la enseña el Espiritu santo en la diuina Escritura, por boca del glorioso
C Apostol san Pablo en la que escriuio a los Hebreos, donde dixo con tanto peso de palabras y sentencias: *Impossibile enim est eos qui semel sunt illuminati gustauerũt etiã donũ cœleste, & participes facti sunt spiritus sancti, gustauerunt nihilominus bonum Dei verbũ, virtutes q; seculi venturi. & prolapsi sunt, rursus renouari ad pœnitẽtiã, rursum crucifigentes sibimet ipsis filium Dei, & ostentui habentes.* Hebr. 6.

Es

Es imposible (al modo que declararemos luego) los A
que vna vez han sido alumbrados, grandemente fauore
cidos de Dios, gustaron de los dones del cielo, partici-
paron del Espiritu santo, y se saborearon en las buenas
nueuas de la gloria, y aun estando en el suelo tuuieron
resabios de los bienes que en la otra vida les esperan, si
cayeron, y en si crucificaron otra vez a Christo, y le es-
carnecieron, renouarse otra vez con la penitencia. Biẽ
se que algunos entienden este lugar del Bautismo, y di-
zen, que pretende san Pablo desengañar al Hebreo de
lo que dixo despues el hereje, que se auia de repetir el
Bautismo, y que assi monta tãto como si dixera mas cla
ro: Imposible es que el que vna vez se bautizò y recibio
la gracia y Espiritu santo, que en la primitiua Yglesia vi
siblemente se mostraua sobre los que se bautizauan de B
nueuo, si pecare boluer a bautizarse, ya no les queda lu-
gar a la repeticion del bautismo, ni a la penitencia que
el moço deue hazer primero que le recibe. Assi lo sien-
tẽ Chrisostomo, Teofilato y Ecumenio, y algunos otros,
y parece que viene bien con lo que dezia el Apostol q̃
no queria echar de nueuo el fundamento de la penitencia,
otra vez despues de las obras muertas, en lo qual pa
rece que llama penitencia al bautismo, que es el funda-
mento de la profession Christiana, y vna vez recebido,
no tiene ya lugar segunda vez. Y no viniera consiguien-
te el inferir de ahi que es imposible renouarse con la pe
nitencia el alma que pecò. Fuera desto ay algunas pala-
bras en la razon de san Pablo, como es aquella *imposibi
le*, pues el repararse con la penitencia las culpas, no es C
caso imposible, segun que nos enseña la fè. Tambien el
renouari parece que esta mirando a aquella saludable
agua, como ponderò Chrisostomo. Mas estimando este
parecer en mucho, por ser de señalados Interpretes, nun
ca me ha parecido mal, ni a pospelo, sino muy corrien-
te con lo que dize el Apostol, el de los que declaran es-
te lugar del Sacramento de la penitencia, para los muy
perfetos,

A perfetos, quando vna vez por su malicia cayeron. Assi le entiende el Maestro fray Luys de Leon en los Cantares con otros que no alego. Y viene muy nacido con lo que dezia el Apostol. Yua tratando mil grandezas del Sacerdocio de Chro, segũ Melchisedec, y al tiempo del remó tarse mas, reparò en que hablaua con gente q̃ auiẽdo de estar ya muy adelãte estaua muy atras, y no erã capaces de tan subida dotrina: *Perfectorũ autẽ est cibus solidus*, sino de mãtenimiẽto de niños. De aqui cortãdo vn poco el hilo a la platiça que lleuaua de Christo, tomò ocasiõ para exortarlos a conseguir la perfecion, q̃ deuieran tener y no teniã: *Qua propter intermittẽtes inchoatum Christi sermonem, ad perfectionem feramur*, como si les dixera mas claro: Aunque de passo y por digresion os aconse-
B jo que dexeys las mantillas ya, salgays de estado de niños, q̃ tienen por sustento la leche, llegad a ser hombres y perfetos, que ya no es tiempo q̃ nos estemos siempre en los principios, tratando del cimiento de la fẽ, del dolor de pecados que matan el alma, del bautismo y confirmacion, de q̃ ay otra vida, y el juyzio postrero, sino q̃ con las fuerças de Dios caminemos a esta vida mas perfeta. (Que assi puede entenderse aquel: *Et hoc faciemus, si permiserit Deus, hoc est ferri ad perfectionẽ.*) Mas sabed tambien q̃ es imposible que gente muy dada a Dios, si vna vez deslizò, arribar a aq̃l estado. O sino enlazemoslo de otra suerte. Salid del exercicio de principiantes, q̃ es tratar de llorar pecados, meditar en el juyzio, en el premio, ò castigo de la otra vida (q̃ los exercicios primeros, con q̃ los padres de espiritu exercitã a los q̃ acabã
C de dexar el siglo son la cõsideraciõ de la fealdad de sus culpas, de la muerte, del juyzio y del infierno, y de la biẽ auẽturãça.) Aunq̃ si deslizaredes auremos de boluer a estos exercicios, *& hoc faciemus*, (que habla en persona suya lo q̃ dize a otros, como es costũbre de S. Pablo) si es q̃ Dios nos da lugar para q̃ boluamos a ello: *Si quidem permiserit Deus*. Y porque pudiera preguntarle alguno

porque

porque pone en duda ei fauorecernos Dios para boluer A
a tratar exercicios de principiantes, si vna vez deslizamos, responde en lo que luego se sigue: *Impossibile enim est.* Porque es imposible caso (como declararemos luego) los regalados de Dios, los q̃ han entrado en las bodegas del vino, hã sabido de sus soberanos gustos, si vna vez le bueluen las espaldas, boluer ellos a tratar de los exercicios que los principiãtes tratã, a llorar sus culpas, a hazer impressiõ en ellos muerte, infierno y bienauenturança. Y añade luego el Apostol la razon desta sentencia, al parecer tan estrãña: *Terra enim super se venientem bibens imbrem*, &c. Porq̃ vna tierra, si con las influencias del cielo, y beneficios y labrança del dueño, lleua fruto, estimala su dueño; mas si despues de muy beneficiada y cultiuada sale con espinas y cardos en lugar del fruto, B
condenala a que le peguen fuego. Mirad q̃ bien se casa este parecer que sigo, con lo q̃ dize el Apostol antes y despues. Y ayuda a q̃ me incline a esso, porque si S. Pablo solo pretende tratar de que no ay repeticiõ del bautismo uo se q̃ tambien se encadena con la condicion q̃ yua diziendo de los perfetos que piden el manjar mas solido, q̃ estos exercicios eran de principiantes como la leche de niños. Tambien para q̃ eran tantas palabras: *Gustauerunt donũ cœleste, participes facti virtutis æternæ, gustauernnt etiã bonum Dei verbum*, &c. Que todas ellas estan mostrando muy claro, que habla de los que despues de recebidos grandes fauores de Dios le bueluen las espaldas, q̃ es lo que dezimos. Dize pues el Apostol: Abrid los ojos, porq̃ es imposible (imposible llama, no porq̃ no pueda ser, sino porq̃ es raro caso, como tomò el *impossibile* Aristoteles en el l. 1. de Cœlo, c. 1. : y imposible llama tãbien el derecho lo q̃ no es segũ el curso y disposicion ordinaria de las leyes, no se acostumbra a hazer, *l. cum seruus. §. constat. D. Delegatis.* 1. Y san Gregorio Nazianzeno, l. 4. Theol. *ante mediũ.*) Es pues dificultoso caso raro, y no segũ la ley ordinaria, q̃ los muy esclarecidos de
Dios,

A Dios,los q̃ hã recebido mucho de su luz,hã alcãçado de su conocimiẽto mucho:*Semel sunt illuminati*,y hã gustado de las mercedes del cielo.Llama assi,ò el perdon de las culpas,ò aq̃lla paz y alegre sossiego q̃ experimẽta en su alma el q̃ se descargò de la culpa, como dizẽ otros; ò aq̃lla suauidad de regalos,q̃ comunica Dios a los q̃ trata como mas amigos.*Gustauerũt donũ cœleste, & participes facti sunt spiritus sancti*,saben a q̃ saben las promessas de Dios,q̃ de los bienes de la otra vida les ha hecho, tiniendo,aun estãdo aca,vnos sabores della, como el que sintio Agustino en aquella su contemplacion altissima, en la qual le parecio q̃ auia gozado vn rato de la gloria del bienauenturado (q̃ assi entiendo aq̃l *bonũ verbũ*, las buenas nueuas,como en Zacarias c.1.*Verba bona verba*
B *consolatoria*).O los requiebros que dize Dios a la alma, llenos de dulcissimas ternuras,y acompañados de celestiales caricias.O lo mas escondida de los diuinos misterios,que alcançan aquellos a quien Dios da con abundancia su luz, que en este sentido se dixo en el Psalmo: *Eructauit verbum bonum*.Pues estos que han llegado a tanta fineza de amistad.si caen y bueluen en sus personas y con sus hechos a crucificar,y escarnecer a Christo de cuya mano recibieron tanto bien,dando cõ su cayda ocasiõ a q̃ le blasfeme el mũdano,q̃ le escarnezca el infiel,como lo hazia,y ocasionaua el Iudio,dificultoso negocio es,fuera de la ley comũ boluer en amistad cõ Dios a quiẽ tã sin porq̃ agrauiò tã grauemente,y con tanta sobra de malicia.Coligese la razon de lo que despues dize
C san Pablo:*Terra enim super se venientem bibens imbrem*, &c.Porque los que ni compelidos con otra fuerça mayor,ni cegados,ò induzidos a engaño por otra mas vehemente codicia,de su bella gracia se despeñan a la culpa,estando por otra parte preuenidos,fortalezidos con los presidios de la gracia contra las asechanças del enemigo hazen vn pecado notablemente indigno de perdon.Apenas son dignos de que aunque le pidan, se las

conceda

conceda el perdon: O por dezirlo mejor, aunque tienen A
en la clemencia de Dios seguriſsima acogida todos los
q̃ quieren ſalir de pecado, y boluer a la gracia, de qual-
quier eſtado y cõdicion que ſean; eſtos de quien habla-
mos, apenas ſon dignos de que Dios les conceda tanto
bien, como es que les deſagrade ſu malicia, ni vſe deſta
miſericordia con ellos, que ſe determinen a dexar ſu cul
pa y conuertirſe a Dios. Deſuerte, que el ſer tan dificul-
toſo el reparo de la ſalud deſtos, quando vna vez ſe per-
dio por la culpa, no tanto nace del ingenio y condicion
de Dios, que eſta aparejado a hazer bien y perdonar al
que yerra, quanto por la calidad del delito y condicion
del que aſsi peca. Porque caydas ſemejantes, todas, ſegũ
la ley ordinaria, ſon mortales, pues los que deſta ſuerte
caen es, porque con peruerſa rebeldia de animo y vo- B
luntad apartaró de ſi, y aun con la malicia ſuya ſobraró
y ſe adelantaron, pudieron mas que todos los reparos de
que eſtauan cercados para ſu ſalud y firmeza; pudieron
mas que todos los dones que en ſi tenian, y Dios les auia
dado poderoſos grandemente de ſuyo, para tener a la
voluntad en pie, y mantener a la alma, y a la razon en ſu
oficio. Aſsi que en ſus miſmas manos hizieron que de a-
lli adelante eſtos bienes les ayudaſſen menos, les apoca
ron las fuerças para remediar ſus males: ò lo cierto es,
que ellos experimentan y ſienten, que de alli adelante
con mas tibieza, menos fuerça les tocan para el bien y
los apartan del mal. No porque los bienes de Dios ayan
perdido ſu vigor y ſu fuerça, ò que quanto es en ſi, ſean
menos poderoſos que primero, para leuantar el animo
del hombre y conuertirle a Dios; ſino porque la volun- C
tad oprimida con la grandeza de la culpa, a que dio en-
trada caſi ſin ocaſion, que le induxeſſe defuera, ſino por
ſu propia y pura malicia; culpa que no tuuo principio
en otra parte, ſino en ſu miſmo animo, y el ſentimiento
ſuyo, ſe entorpeze, ſe entonteze, y queda con vn linaje de
inſenſibilidad y tonteria para el bien, pues es tratarle
deſto,

A desto, como si hablassen con vn vezino o estraño. La razon y la experiencia nos dize de los muy sanos, que han viuido siempre sin achaques, por ser el cuerpo bien compuesto y el calor valiente, quando enferman, es irremediable su mal. Porq̃ la enfermedad en muchos tiẽpos se quaja, y en vn púto reuienta, como enseña Hipocrates; y mal q̃ tardò tanto en fraguarse, y despues de tantos años vino a descubrirse, resistira, quebrara las fuerças a las propiedades de los medicamẽtos, y triunfara de los Medicos. Mal q̃ bastò a romper y desbaratar tan valiẽte calor, tan buena disposiciõ natural, no puede ser sino enfermedad grauissima, y q̃ rendira la naturaleza, y agotara la arte, y en fin quedara vitoriosa, destruyendo el sujeto. Ansi passa sin duda en el alma, q̃ malicia que desterrò della el amor de Dios arraygado y perfeto, y q̃ mandaua ya casi en paz vencidas las passiones, y casi destruydas del todo, acõpañado de grau numero de virtudes; y dio entrada llana y segura a la culpa, argumento es de que tiene rayzes muy hõdas en el alma, y ruynes inclinaciones del cuerpo, q̃ no se dexarà arrancar tan facilmẽte; nace de vn desenfrenamiẽto desordenado, q̃ menospreciara los dones del cielo, burlara sus socorros, y se quedarà escarneciẽdo de todo, procede de vna obstinacion endiablada, q̃ passarà sin ablãdarse al infierno. El glorioso Doctor S. Tomas, Padre de la Escuela q̃ tiene, que los Angeles despues de auer pecado, quedaron tan firmes en el mal, q̃ no se puede torcer mas la volũtad, mira a estas caydas de los muy perfetos. Dizẽ algunos de sus Comẽtadores (no apuro aora si dizẽ bien o mal) que quando el Angel q̃ peca, yerra tiniẽdo conocimiento perfeto de todas las circunstãcias del caso, y aduirtiẽdolas, queda obstinado en el mal, sin q̃ aya q̃ esperar q̃ su volũtad se mueua, ni su entẽder se desdiga, no se descubre lugar para q̃ obre el remedio. Esto podemos dezir de los q̃ despues de mucha luz, mucha gracia, mucho desengaño pecã, es vna corriẽte furiosa, endiablada de ma-

B

C

licia,q̃ sera extraordinaria cosa si les da lugar a desandar A
el camino. *Impossibile est eos qui semel sunt illuminati, &c*
De aqui nace, que el esposo ya en el capitulo octauo de
Cant. 8. los Cantares, quãdo se pinta el alma en vn estado perfe-
cto, menospreciadora delos dichos del mũdo, a trueque
de gozar de su esposo, diga a su esposa: *Pone me vt signa-*
culum super cor tuũ, & signaculum super brachium tuum,
quia fortis est, vt mors dilectio, dura sicut infernus æmula-
tio: Põme como sello en tu coraçõ, y como sello en tu bra
ço, porq̃ el amor es fuerte como la muerte, dura como
el infierno la emulacion. El grã misterio deste lugar es
digno de cõsiderar, q̃ hasta aqui ha mostrado el esposo a
su esposa el amor q̃ la tiene; mas no del todo abiertamẽ-
te, q̃ vnas vezes la regalaua antes de aora, y otras la loa-
ua, y algunas se le mostraua esquiuo y ayrado, porq̃ ella B
fuesse poco a poco conociẽdo la falta q̃ sin el tenia: aora
despues q̃ ya ella ha venido a amarlẽ perfctamẽte, y del
todo, y q̃ el siẽte ser ansi, muestrale, y dale a entẽder por
claras palabras sin fingimiẽto ni rodeo, lo mucho que la
ama, como si entre si dixera; Aora es tiẽpo de auisar a es
ta mi esposa de mi amor, y de amoñestarla no pierda ni
disminuya el amor q̃ me tiene. Y dizele estas palabras,
las quales prouocã a vn grãde y vehemẽte afecto en esta
sentẽcia. O esposa carissima, ten cuẽta cõ quãto te amo,
y quãto he penado por tus amores, y nũca me dexes de
tu coraçon, nũca cesses de amarme, demanera, q̃ tu cora
çon tẽga impressa en si mi imagẽ, y no la de otro alguno:
haz q̃ yo estẽ en el tã firme, como està la figura en el se-
llo, q̃ està siẽpre en el sin mudarse, y todo quãto se impri C
me cõ el, sale de vna misma imagẽ. Ansi quiero yo q̃ en
tu coraçõ no aya otra imagẽ, mas de la mia, ni q̃ tus pen
samientos imprimã en el mas de a mi, y primero le hagã
pedaços, q̃ puedã mudar el retrato q̃ en si tiene mio. Y
no solo desseo q̃ me traygas en tu coraçõ y pensamiẽtos;
mas tãbien defuera quiero q̃ no mires otra cosa, ni oy-
gas otra cosa, sino a tu esposo, y q̃ todo te parezca q̃ soy
yo,

A yo,y q̃ alli eſtoy yo.Haras eſto,trayẽdome ante tus ojos ſiẽpre,como los q̃ vſan ſellar ſus ſecretos y eſcrituras, q̃ porq̃ nadie las hurte,o falſee el ſello,le traẽ ſiẽpre conſigo en alguna ſortija en la mano, demanera q̃ ſiẽpre veẽ ſu ſello:porq̃ la parte nueſtra,q̃mas preſto vemos,ſon las manos.Y ſabe eſpoſa q̃ tengo razõ de pedir eſto por lo que he hecho por ti, por cauſa del amor tuyo q̃ eſtà en mi pecho,el qual es tã fuerte,q̃la muerte no es mas fuerte que el amor q̃ yo tẽgo.Ha hecho eſte amor de mi lo q̃ ha querido,como la muerte haze a ſuvolũtad con los hõbres.Deſſeo tãbien eſpoſa, q̃ me ames ſolo ſin amar a otro,anſi porq̃ mi amor lo merece, como por el torméto que recibẽ con los zelos los q̃ aman como yo.Que te certifico,q̃ no les es menos dura la imaginació zeloſa, q̃ la

B viſta de la ſepultura;y mas facilmẽte ſufrirã q̃ les digan: En eſte ſepulcro te hã de echar aora;q̃ ſi les dixeſſen,La q̃ tu amas tiene otro amado. Por eſſo ten cuẽta dé amarme ſolo,anſi como ſolo merezco ſer amado, por el encẽdido amor con q̃ te amo. Eſtas palabras ſon las q̃ dize Dios al alma.Y como dixe, al tiẽpo q̃ eſtaua mas engolfada en amor ſuyo.Pues en ocaſiõ de tãta perfeciõ,viene biẽ vn auiſo ſemejãte?Aun quãdo el amor no era tanto,eſtaua mas a cuẽto el auiſo;mas quando no quiere ſino a Dios,ſe le va el alma por el, y lo demas le da en roſtro,y no teme dichos de gẽtes,ni calũnias de burladores de la virtud?No ſe eſtà ello dicho, q̃ aora tratara cõ mas pũtualidad de agradarle? Marauilloſamẽte viene eſte auiſo en eſte pũto de ſu mayor perfeciõ.Eſto es auiſarla,q̃ quanto vee que las mercedes de Dios ſon mayo

C res,y q̃ la ha leuantado de vn eſtado muy baxo,a tan extraordinaria alteza; tãto mayor cuydado ponga en no dar entrada en ſu caſa a penſamiento q̃ deſdiga de vna amoroſiſsima fineza.Que no ſe perſuada,ni en confiança de q̃ſon mas amigos,ſe deſcuyde en amarle;pues quãto es mas lo que la ama,y mayores los bienes que le haze;tãto con mas recato quiere q̃ le ſirua: y por el miſmo

caso q̃ los admitio a vna amistad tan estrecha, por esso A
con mayor atẽcion escudriñara qualquier pensamiẽto,
obra y palabra de su vida. Es dezirle, q̃ antes q̃ llegasse a
este pũto, las faltas primeras pudierõ atribuyrse a igno-
rãcia, y cõ esto tener algũ linage de disculpa: mas aora
que la rodea y baña cõ su luz, q̃ nada en desengaños, q̃
la tiene pertrechada por todas partes cõ su gracia, no
puede achacar flaqueza. Que aduierta, q̃ quanto cõ me
nos tẽtacion pecare de alli adelãte, peca cõ mayor peli
gro. Hasta aora, como la diligẽte dõzella agrada a su a-
ma; ansi ella agradaua a los ojos de Dios como siruiẽte:
mas ya q̃ la tenia por esposa y querida suya, con quien
se auia desposado cõ la gracia, y estrẽcho y ordinario tra
to. Por tãto mire, q̃ qual es el amor de la muger al mari
do, tal ha de ser, tã encẽdido, tan recatado, tan lexos de B
ofenderle, el que la alma de aqui adelãte le tẽga como a
su esposo: el qual amor, ansi como es mas encendido y
mas fuerte, ansi no ay otro q̃ con mas facilidad se ofen-
da. Por esso vela el marido en guarda de su muger, pues
no la ama como quiere otras cosas, sino como a la que
es vna misma con el: de que nace, q̃ quanto mas las amã,
mas se ofendan, mas les duela qualquier pũto, qualquier
atomo q̃ desdiga de la Fè, que en el desposorio se pide;
y que sean alli los zelos y el sentimiento de suerte, q̃ ni
se apaciguẽ cõ ruegos, ni soborno. El fuego suele apagar
se cõ el agua; mas el pecho zeloso del esposo, y encẽdido
en ira con el sentimiẽto de la ofensa, ni rios, ni mares ba
staran a tẽplarle; y la muerte y el infierno, q̃ son los mas
inexorables de todos, se rẽdirã a los ruegos mas presto, C
que el coraçõ zeloso, y cõ el agrauio enojado justamẽte.
Y ello verdaderamẽte es ansi, q̃ es grãdissimo el peligro
de quedarse en su culpa los que pecan, casi sin ocasion
de pecar, despues de mucha luz, como son varones per-
fetos puestos en alto grado de amistad con Dios, q̃ por
esso aun llegando el alma a esse punto, le auisa el espo-
so con tanto encarecimiento, y tan sinificadoras pala-

bras.

A bras. Y fuera de que nos lo dize assi la Escritura diuina, y la razon, la misma experiencia enseña, quan rematada cosa es el que de muy bueno, da en ser malo, que no parece sino que todos los bienes que recibio primero, se le bueluen en ponçoña, y en descaramiento terrible, en vn moler de represa con vn arrojamiento tan desenfrenado q̃ espanta. *Neminem vidi deteriorẽ* (dixo Agustino) *quam qui in monasterio defecit, nec meliorem, quam qui in monasterio profecit.* El bueno en tanta luz muy bueno, y el que en tanta luz da en ser malo, estremadamente malo, son los higos de Ieremias, que vio a la puerta del tẽplo, los buenos por estremo buenos; y los malos con estremo tambien. Buenos testigos son desto los Hebreos, que entre tanta lluuia de beneficios de Dios, salieron tã torcidos, que echaron aquella razon por la boca, *Anima nostra arida est*, nuestra alma està seca. Estraño dicho Entre tantos milagros vistos, entre tã buenos y tã gruessos manjares, como auian comido, no vna sino muchas vezes, y la alma està seca? Y q̃ seca estuuo, pues nũca bastaron tãtos beneficios, como Dios llouio en ellos, para que le siruiessen de veras. Poneys vn hueuo al fuego, lazonase con el calor, passa de punto, endurecese; quãto mas le teneys a la lũbre, se endurece mas. Quiẽ le endurecio? el fuego, no porq̃ sea esse su oficio, que si ansi fuera, no ablandara la cera, sino por la disposicion del sujeto. Es verdad q̃ Dios es fuego, mas quien estando cercado de esse fuego se dessazona, que esperays? Raro negocio sera, sino se endurece mas, miẽtras mas le cercare esse fuego, y mas beneficios recibiere; y dira con toda verdad, *Anima nostra arida est.* Por tanto, quando os vieredes admitido a vna grande y estrecha amistad de Dios, andad muy recatado, que en verdad q̃ si caeys, podeys temer no sea tan peligrosa la cayda, que antes de leuantaros, os arrebate la muerte. Que estos Fariseos que quisieron cegarse despues de tanta luz, ciegos se quedaron, y en perpetuas tinieblas.

B

Num. 11.

C

§. II.

A

Super cathedram Moisi sederũt Scribæ & Phariſæi. Eſtos Fariſeos y Eſcribas, por la mayor parte eran Leuitas y Sacerdotes: y aduierte aqui con razon vn moderno, que no los llamò Sacerdotes, ſino Eſcribas y Fariſeos, *Sub hoc nomine reprehendiſſe ſacerdotes, ob honorem ſacerdotij.* Por la honra del ſacerdocio, porque no le deſpreciaſſe el pueblo, ya que huuo de reprehender ſacerdotes, callò el titulo del ſacerdocio, enſeñandonos con que recato ſe ha de hablar de ſacerdotes. Ojos alertos calũniadores del eſtado Eccleſiaſtico, mirad lo que paſſa, todos los que os ſaboreays y relameys en la murmuracion del pecado del clerigo, frayle, o monja. Chriſto Señor nueſtro, para hablar de ſus culpas por ſer neceſſario para deſengaño del pueblo, no los llama ſacerdotes, y vos a cada paſſo traeys el pecado del ſacerdote en la lẽgua. Atended el decoro que por ſer ſacerdotes les guarda Chriſto Señor nueſtro. Y a la verdad los eſtimò Dios en tanto, que quando nacio pobre en Bethlem, y en vn portal, embia ſu eſtrella para que vengan de Oriente los Reyes a adorarle, y gozar de aquel humilde peſebre: y deſpues haze que ſu madre le lleue al templo, y le preſente en manos de vn viejo ſacerdote. Y ſi a vos os parece que fuera bien, que como vienen los Reyes de lexos a adorarle, viniera tambien Simeon, que eſtaua cerca, a Dios le parece que es bien que vengan los Reyes deſde lexos, y que a Simeon que eſtà cerca, vaya Dios a verle, y a ponerſe en ſus manos, y a beſarſelas, como ſe las beſa el que llega a ofrecer ſu pie de altar. Que diferẽcia ha de auer de ſacerdotes a Reyes. Inocencio Tercero, hablando cõ el Emperador Conſtantino, no el Magno, que fue mucho antes, y ſe refiere en el capitulo *Solitæ benignitatis, de maioritate & obedientia*, el ſacerdocio le compara al Sol, y el eſtado Real a la Luna. A vn Anaſtaſio Emperador, eſcriue Gelaſio Papa, comparando el eſtado ſacerdotal

Eman. Sa. in Scholijs

B

C

dotal

A dotal al oro, y el Imperial al plomo. Y en todas las naciones y gẽtes ha sido siempre estimado el sacerdocio. Los Indios los estimauan en tanto, que quando moria el sumo sacerdote para auerle de sepultar, ponian debaxo de su cuerpo tantos niños, quantos ocupaua su estatura, y otros tantos encima, vnos y otros atrauesados, para q̃ ni el cuerpo llegasse a la tierra por debaxo, ni por encima tocasse la tierra al cuerpo, lo qual seruia como de funeral sacrificio. Estima grande, aunque inuencion cruel de Satanas, bien contraria a las inuenciones dẽ Dios, pues la muerte deste sacerdote quitaua las vidas inocentes, y la muerte de nuestro inocente sacerdote, restituye la vida a los culpados. Plutarco refiere en las Questiones Romanas, que en Grecia eran yguales la dignidad del B sacerdote, y del Rey, y al q̃ pretendia la dignidad Real, y no salia con ella, le honrauan con darle el sacerdocio. Del Flamen Dial, sumo sacerdote entre Romanos, refiere el mismo, que *Erat viuum tabernaculum refugij.* Vn sagrado viuo, el templo es sagrado muerto, el sacerdote viuo; y como el que se acoge al templo, le asseguran las leyes; al que se acogia a este sacerdote, le assegurauan tambien. Estaua a la puerta de su casa en vna camilla, y qualquiera que se echaua a sus pies, por aquel dia quedaua libre de açotes, y de qualquier castigo, y le desatauan si llegaua preso. Tanto se estimaua el sacerdocio entre infieles. Innumerables son las cosas, que ordenò Dios en la ley para estima del sacerdote. Por esto mandò, que si su hija fuesse hallada en algun trance deshonesto, la quemassen: y da alli la razon el mismo Dios, porque afrẽ C tò las venerables canas, no tanto del que era padre suyo, quanto del sacerdote del altissimo. Y quiẽ desta suerte castiga la afrenta, que la hija hizo a vn padre sacerdote, como castigara al que desprecia, al que maltrata, al que despedaça con sus dientes la honra, no del que ofrecio a Dios sangre de animales muertos, sino el cuerpo y la sangre de Dios viuo? Por esto no quiso que alistassen

Plu. Quæ. Ro. q. vlt.

a los Leuitas, quando se contaua el pueblo: por esso A
mandò a todo el pueblo, que rodeasse el arca del testa-
mento, y a los Leuitas, que el braço seglar a este fin se or-
dena, a la defensa del sacerdote, y con tanto respeto que
Orig. li. 1. stromatũ Oecum. act. 1. auian de estar apartados dellos dos mil codos, como en-
señan Origenes, y Ecumenio, fundandolo en lo que se es-
criue en el libro de Iosue, *Sitque inter vos, & arcam spa-
tium cubitorum duorum millium*, que este espacio es lo
que llama la Escritura, *Iter Sabbati*, camino que podian
andar los Hebreos en el Sabado. Por este mismo fin de
honrar al sacerdote, y q̃ no le menospreciasse el pueblo,
quando llegaua a el vn leproso, para q̃ conociesse de la
lepra, si era qual la q̃ Dios condenaua, o le requeria pa-
ra ver si le auia de declarar por sano; si a caso se engaña-
ua el sacerdote en su juyzio, Dios acudia con milagro, B
sanãdo al leproso milagrosamente, como S. Tomas afir-
S. Tho. 1. 2. q. 102. ar. 4. ad 7. ma, porq̃ el sacerdote no perdiesse su credito, viendose
su engaño. De Alexandro Magno refiere Iosepho, q̃ yen
do a Ierusalem con grande colera, y determinacion de
no dexar a nadie viuo, saliole a recebir el sumo sacerdo
te vestido de Pontifical, y se trocò de manera, q̃ se le in-
clinò y adorò, dando por razon a los q̃ se espantaron de
aquello, que alli adoraua al sumo sacerdote Dios, q̃ se le
auia aparecido en aquel trage, prometiendole victoria
cierta de los Persas. Mas que mucho que reuerencie y
estime al sumo sacerdote Alexandro, pues le reuerenciã
los Angeles. Yuan por mãdado de Dios matãdo y destro
çando Iudios, executando en ellos la justicia diuina, biẽ
merecida por sus culpas, y para restañar vna mortãdad
semejante, vistiose de Pontifical el sumo sacerdote; yquã C
do alli llegaron los Angeles, temblaron, y embaynaron
Sap. 18. las espadas. *In veste enim poderis, in qua descriptus erat or-
bis terrarum, & parentũ magnalia, in quatuor ordinibus
lapidum erant sculpta, & magnificentia tua in diademate
capitis illius erat scripta. His autẽ cessit, qui exterminabat,
& hæc extimuit*, se dize en la Sabiduria. Viole con las

vesti-

A veſtiduras de ſumo ſacerdote, que repreſentauan a nueſtro ſumo ſacerdote Chriſto, y por eſſo detuuo la mano, no ſolo la detuuo, ſino que moſtro en ſu ſemblante vn temor de reuerencia y eſtima. Aun viẽdo los veſtidos del ſacerdocio, embayna vn Angel la eſpada, y teme, y vos deſembaynays vueſtra lengua cõtra vn ſacerdote? pero no me eſpanto, q̃ aquel era Angel, y vos ſoys demonio, y aun peor en las coſtũbres. Chriſto, en cuyas obras hallamos dechado que imitar para las virtudes todas, tãbien nos enſeñò por la obra, lo que deue eſtimarſe vn ſacerdote por ſerlo. Reparad en que a quantas afrentas le dixerõ, y malas obras que le hizieron, culpas q̃ le imputaron en las horas de ſu paſsiõ, no hallareys q̃ ſe puſieſſe a dar razon de nada, ſino quãdo aquel miniſtro del Pon

B tifice en caſa de Cayfas, dãdole la bofetada, le dixo: *Sic reſpondes Pontifici?* Reſpondio entonces la mãſedumbre del cielo, y ſe puſo a dar razõ de ſu reſpueſta, y a preguntar en q̃ auia eſtado la poca reuerencia de q̃ le acuſaua el miniſtro. Dan a eſto los ſantos diferẽtes razones, yo eſcojo por aora la que dio ſan Cipriano, porque callando no fueſſe viſto conſentir en la culpa que le achacauan, de auer perdido el reſpeto al ſacerdote. *Ne ſi taceret* (dixo Cipriano) *aut aliã genam obuerteret, videretur confiteri ſe non ea, quæ decebat, reuerentia ad Pontificẽ reſpondiſſe.* Digno de ponderar ſin duda. Pues ſeñor, q̃ otra coſa haz en vueſtros enemigos, ſino achacaros blasfemias, heregias, q̃ afectays el ſer Dios, y hijo ſuyo legitimo, que aueys de deſtruyr el tẽplo, q̃ alborotays los pueblos, y a todo eſſo callays, de nada os deſcartays; y aora, como ſi el auer perdido reſpeto al Põtifice, fuera caſo mas

C graue, q̃ perderſele a Dios cõ las culpas q̃ os imponen, days ſatisfaciõ de vos, y quereys aueriguar q̃ le guardaſtes la reuerẽcia deuida? Si, q̃ eſtima en tanto Chriſto al ſacerdote, como à perſona que auia de ſer tiniente ſuyo, y proſeguir con ſu oficio en el mundo; y que ſi no boluiera por ſu autoridad, fuera tanto, como no de-

Cyp. epiſt. li. 1. epi. 3.

Salm. to. 10. tracta. 20.

xar mas que vn cuchillo de palo, o sombra de sacerdote: y porque aprenda el mundo a estimarlos, no quiere que tomen ocasion de entender que el se descomidio al Pontifice, sino que le hablò con la cortesia que se deuia a su estado. Por esso de sola esta culpa, entre vn millon q̃ le achacan, se pone a dar satisfacion, y que se conozca q̃ es falsa. Con razon reparò san Cipriano, considerando el caso del pueblo Hebreo, quando desechò a su Gouernador Samuel, y pidio Rey, que fue menospreciar a vn sacerdote puesto por la mano de Dios, y coligio de alli, q̃ menosprecio y poco respeto de sacerdotes, castiga Dios con embiar a vna Republica vn Rey perdido, desbaratado, tirano, y insolente. *Non te spreuerunt sed me, vt hoc vlcisceretur, excitauit eis Saul Regem, qui eos iniurijs grauibus affligeret, & pœnis populum superbum calcaret, & premeret, vt contemptus sacerdos de superbo populo vltione vindicaretur.* No quiera Dios que tantas desgracias como vemos en otros Reynos, de Reyes introduzidos cõ tanta violencia, muerte y sangre de los suyos, sean vengança de los sacerdotes despreciados, a quien estimò tanto Christo Señor nuestro, que aun quando reprehende sus pecados publicos, se abstiene de tomar en la boca el nombre de sacerdote. Y ansi lo hazen los q̃ le imitan, quando es fuerça que hablen o toquen en pecados suyos. Bien entiendo, que quien huuiere leydo la Escritura sagrada, aura reparado en que al principio della, dõde se cuenta que Abel ofrecio a Dios sacrificio, y hizo oficio de sacerdote de aquel primer estado de la ley natural, no se dize de Adam que ofreciesse sacrificio, siendo ansi cierto, que fue el de quien lo aprendieron los hijos, y el primer sacerdote que tuuo el mundo. Examinãdo la razon desto, dixo vn moderno, *De sacrificio Adam tacuit Scriptura, quod cum in eo fuisset origo peccati, non videbatur conueniens, aut decens, vt esset origo sanctitatis & religionis: sed potius in Abel, qui primus omnium mortalium appellatus est iustus, & innocens expressum est.* Por enseñar

Cyp. epist. 67. ad Rogat.

Perer. in Genes.

A

B

C

A ñar la pureza del sacerdote, no se cuenta por primero Adam pecador, sino Abel, que fue el primero que en el estado de la cayda, tuuo nombre de inocente y justo. Dame esta razon ocasion alargandola vn poco mas, para traerla a mi intento. Auiase ya contado el pecado de Adam, y era forçoso el contarse, para que se supiesse que origen tuuieron nuestras desuenturas, las que padecemos dentro de nosotros, y las que nos persiguen de fuera, y que fin tuuo Dios en escoger vn pueblo solo, y humanarse alli tantō, que en el se vistiesse de carne. Pues ya que el contarse su pecado es forçoso, nombrese Adā solamente, calleſe el titulo que tuuo de sacerdote, porque el sacerdocio no pierda de su estima. De vn Abel, de quié se dize a boca llena que es justo, que es santo, que guar-
B dō la inocencia que se dieron, quando con el remedio de la ley natural se limpio de la culpa original, digase q̄ fue sacerdote, y se cuente como si fuera el primero: mas Adam, cuyo pecado se ha escrito, y reprehendido por Dios, no se llame sacerdote. Que esso es lo que haze oy Christo, reprehende sus culpas por ser lance forçoso para remedio del pueblo, que los miraua a las manos, y no las reprehende en nombre de culpas de sacerdotes, sino de Fariseos y Escribas. Tomaron los hijos de Aaron los incensarios para ofrecer a Dios incienso, y ora sea que estauan embriagados, como sienten algunos; ora sea que no fue con deuido tiento y reuerencia; y pareciendoles que no yua nada en echar mano deste fuego, mas que del otro, baxō el del cielo, y abrasolos. Mas no
C tad vna discrecion y comedimiento del fuego, confusiō de los sacerdotes muertos, que donde ellos ni fueron discretos, ni comedidos, ni supieron discernir lo santo de lo profano, el fuego sin razon ni discurso, se mostrō tan comedido y discreto, que abrasō al pecador, y dexo sin tocar el vestido del sacerdote. *Coopertos lineis*: dize el Texto que se quedaron, esto es, las sobrepellices sanas. Al lino perdona el fuego, y abrasa al que estaua cubierto

con

con el mio? 11. No ay Lógico que mejor prescinda vnas cosas de otras, lo vniuersal de lo singular, que el fuego prescindio en este caso el cuerpo malhechor del lino cō sagrado, el cuerpo profanado por la culpa del lino dedicado a Dios; muele los huessos de lo profano, y dexa sin tocar lo santo, estando todo junto. Ay vereys lo que reuerencia al sacerdote, pues lo que vsa por vestido, que es el lino, vestido general de los sacerdotes, como consta de la Escritura sagrada, y de Plutarco en el libro de *Isi de, & Osiride*, donde da sus razones, ay no toca el fuego; y quando esfuerça que el sacerdote se castigue, no se toca a su trage, como oy que los reprehende y calla el titulo de sacerdote. Murmuran a Aaron, y Maria de su hermano Moysen, por la muger con quien se auia casado, y enojado Dios con ellos, cubre de lepra a Maria, y queda libre Aaron. Que castigo es este? por ventura los que han sido compañeros en la culpa, no lo han de ser en la pena? pues como, auiendo murmurado Aaron y Maria, ella queda leprosa, y el queda sin lepra? Da galanamente la razon Teodoreto, porque el era sacerdote, y vna culpa de sacerdote, no con castigo publico y escandaloso, qual era la enfermedad de lepra, auia de ser reprehendida. Que si el pueblo le viera tambien leproso, huyera del, le menospreciara, le tuuiera en poco, viendo q̄ no se hazia diferencia del a los demas del pueblo en el castigo. Dira alguno, Pues si ay faltas y pecados en el sacerdote, no se ha de hablar ni tratar dellas? No, que no teneys vos essa licencia, que esse oficio està guardado para otras manos y personas. Entra Christo por el templo de Ierusalem, y viendole hecho vna casa de cōtratacio̅, o por mejor dezir, vna plaça muy profana, haze de vnos cordeles açotes, y echa de alli a todos los profanos sacerdotes, derriba las mesas de venta y compra, que alli estauan. Que indignacion de la mansedumbre del cielo es esta? parece que desautoriza su persona, haziendose verdugo de aquella gente. No mandara a vno de sus discipulos,

A

B

C

Theod. q. 24. in Nu.

A cipulos, aun Pedro, que tenia varonil pecho, que hiziera este oficio? No, (dize san Anacleto en su primera carta decretal) porque eran sacerdotes, y otro que Christo no era bien que pusiesse la mano y lengua en ellos. Que en esto significa (dize el bienauenturado san Anacleto) no ser de todos castigar con el açote de la lengua (que ansi le llaman las diuinas letras) al sacerdote y Eclesiastico. Autoridad de Christo, pecho de Christo, y vn Christo ha menester ser en el cuerpo, o por dezir mejor en el alma, quien huuiere de tomar este oficio. Esta misma dotrina nos enseña Dios en las ceremonias, que mandò guardar en el sacrificio que se ofrecia por el pecado del sumo sacerdote. Auia de ser becerro, y sacrificauale el mismo, rociaua el altar siete vezes con la sangre, lo demas echaua en la peaña, quemauase en el altar del holocausto vna parte, y lo demas *Extra castra*, en lugar limpio, sin que se comiesse nada de aquel sacrificio, como se hazia en otros. No le sacrificaua otro, sino el mismo sacerdote, como dize Filon, aunque sienta lo contrario Abulense, diziendo en esto, que solo Dios, o quien tiene su lugar en la tierra, es el que ha de poner manos y lengua en pecados de sacerdote. Y en significacion de lo mismo, no se come nada deste sacrificio, todo se le lleua Dios, que el solo, o quien està en su lugar, tiene licencia para entender en pecados de Eclesiasticos, no han de tocar alli, ni manos, ni lengua de seglar. Y en verdad que el que alli se atreuiere a tocar, que serà por su mal. *Leuit. 4.*

B

C *Quis est homo tanta confidentia*
Qui sacerdotem audeat violare?
At magno cum malo suo fecit hercle. *Plau. in Rudente.*

Dixo Plauto, Si alguno tuuiere tal atreuimiento, no se yra alabando, que lleuara el pago de su atreuimiento loco. Para significar lo mismo, como dize Pierio, tenian entre los Egipcios por simbolo vna serpiente cubierta con el bonete, o insignia, que en aquel tiempo traya en

la

la cabeça el sacerdote, como diziendo que al que alli A
tocasse, no se le yria en dulce, pues la serpiente que alli
estaua encubierta, castigaria su desmesura, *Sciat se in ve-*
Pier. li. 14 *nenatos serpentis morsus incursurum.* Con ocasion deste
Serpens f. simbolo, se me ofrecen dos cosas, vna de las letras hu-
manas, que aunque fingida, parece la pratica de aquel
simbolo. Ya sabeys, que quando Laocoon arrojò la lan-
ça al cauallo de los Grlegos, consagrado a Palas, vinie-
ron dos serpientes luego por el mar, y arrebataron de
sus dos hijos, como refiere el Poeta en el segundo de su
AEneyda. Que os parece? Ficcion fue de Virgilio, es
verdad, mas en ella nos dize lo que el Geroglifico, que
quien tocare en las cosas sagradas, quien en los consa-
grados a Dios pusiere la lengua, que parece en su for-
ma hierro de lança, *Sciat se in venenatos sepentis morsus*
incursurum, topara la serpiente que le muerda. La o- B
tra es de las diuinas letras. A los hijos de Israel en el
desierto, acometieron muchas serpientes ponçoñosas,
que los mordieron, y a muchos les quitaron la vida. Por
que, si pensays? Mirad lo q̃ precedio primero en aquel
Num. 21. passo, Murmuraron de Aaron y Moysen, perdieronles el
respeto, descomidieronseles. O necios locos, al bonete
del sacerdote tocays? No veys que està encubierta la ser
piente venenosa? Pagareyslo, que os morderan de suer-
te, que os quite la vida su ponçoña rabiando, *Sciat se in*
venenatos serpentis morsus incursurum. Tal respeto se ha
de tener, aun en las culpas del sacerdote, solo porq̃lo es,
quando no aya otra cosa, que quãdo valga por si poco,
por ser sacerdote vale mucho. Y es lo que nos dixo Salo
mon, segun la declaracion de santo Tomas, y Nicolao C
de Lira, *Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij sic*
qui dat stulto gloriam. Suelen los mercaderes hazer sus
cuẽtas con vnos tantos de tal suerte, q̃ van contando ha
sta diez, y luego apartan vna pedreçuela, y dizẽ, esta val
ga diez: cuentan hasta ciento, y luego apartã otra pedre
çuela, y dizen, esta valga ciento: y ansi discurriendo por

los

A los demas numeros: y es de aduertir, q̃ la misma pedrecuela q̃ puesta en vna parte vale vno, en otro montõ vale diez, y en otro ciẽto, y en otro mil. Pues no es vna misma la pedrecuela? Si, pero el ponerla en diferente lugar, la dá valor de manera, que aunque de suyo no valga nada por la diuersidad de los montoncillos donde la arrojan, aora vale vno, y despues diez. Y este poner pedrecillas, llamauan arrojar piedra en el monton de Mercurio, a quien la antigua Gentilidad tenia por dios de las mercadurias y ganancias. Dize pues con auiso del cielo Salomon: Quereys saber como son los que honran al necio, porque le veen en la dignidad y hóra? Como el que echa vna piedra en el monte de Mercurio, q̃ como este con ser la misma piedra por assentarla en diferentes lu-
B gares, le haze valer vna vez diez, y otra ciento; anssi acontece, que vn hombre que de suyo es nada, vna piedra en letras y virtud, y por darle vna vara, con miedo le reuerenciamos como a la misma persona del Rey, por ponerle vna mitra le hóramos como a Obispo, el qúe ayer no valia nada; por assentarle en vn trono publico; le hazemos que valga ciento, y le tenemos por tal. Es lo que refiere Aristoteles del otro Rey, que auiendo subido al Reyno de hombre baxo, porque sus mismos ciudadanos le eligieron, arrepintiendose presto, despreciauanle, tenianle en poco, como a hombre que pocos dias antes le trayan debaxo de sus pies: el como era de buen entendimiento, hizo de vn baño de açofar, donde todos se lauauan los pies, vna estatua de vn idolo,
C y puesta en la presencia del pueblo, todos le adoraron: dixoles: Este mismo Açofar le pisauades, y le teniades en poco quando os seruia de baño: aora que le veys en forma de Dios, le estimays, y le hincays la rodilla por verle puesto en esse trage: anssi os digo, que aunque primero no haziades caso de mi, por ser vn vezino vuestro: aora que me pusistes en el trono Real con cetro

y co-

ycorona de Rey, valgo por todo lo q̃me quisieredes dar A
y ansi se me deue toda aquella estima y reuerencia. Parece a esto lo que dize Horacio del otro labrador que echò mano de vn tronco de higuera, que no le seruia de nada, y le traya rodando por el suelo, desbastole, hizole vn idolillo, y començo de alli adelante a estimarse por la figura sola, lo que muy poco antes no era de prouecho:

Olim truncus eram ficulnus inutile lignum &c.

Y primero que Horacio, lo dixo el Sabio en el capitulo 13. de la Sabiduria, quando pinta al otro rustico que fue por leña al monte, cargò su bestezuela, con parte de ella guisò la olla, adereçò de comer, y algun tronquillo que se quedò, *Quod ad nullos est vsus*, puliole, figurole como hombre, hizo vn agujero en la pared, pusole en su nicho, quitose la caperuza, hincò luego la rodilla, B
y començò a pedir fauor al que traya primero entre los pies. Moysen quando estaua en el desierto, pastoreando las ouejas de su suegro, no valia mas que vn pastor; pero quando le señalò Dios por caudillo de su pueblo, ya le llama Dios de Faraon. Eliseo, quando araua con el par de bueyes, no valia mas que vn trabajado labrador; pero quando Elias le llamò, y le dio el abito, que esso fue echarle el manto encima, ya le reuerenciauan como a Profeta. Dauid, quando andaua tras las parideras, ora desquijarando leones, ora arrancando ouejuelas de las hambrientas bocas de los lobos, no valia mas que vn simplecillo çagal; pero quando le escogio Dios para que apacentasse a Israel, heredad suya, C
como a Rey quiere que le traten. Quãdo andaua Amos en los desiertos de Thebe, arrancando escaramujos tras las manadas de las bacas, no valia mas que vn bueyerizo; pero en dandole Dios espiritu profetico, temele todo Israel, y estima sus sermones. Quando estaua Pedro en la barquilla con vn monton de redes rotas, no valia sino por vn pobre pescador; pero quando Dios

Sap. 13.13

le

A le quita de la xabega, y le dize que es piedra, que sobre ella edificara su Yglesia, todo el cielo le respeta como a Monarca suyo. Vn Sacerdote que en su trato es pobre, en su vida malo, en su linage baxo, en sus letras igorante, no vale mas que vn pecador triste, quanto es de supar te; pero en quanto se llega al altar hemosle de tener por padre, despensero de la sangre de Christo, relicario del santissimo Sacramento, y vngido de Dios en la tierra, q̃ el estado le da valor como las piedrecillas con que los mercaderes cuentan, como el açofar que de lauapies se conuierte en idolo y se estima, como el tronco de la higuera, a quien el otro rustico hizo sus plegarias. Que hazerse honra semejante al Sacerdote, es darla al mismo Dios, como dixo Ouidio, quãdo se introduze sacerdote.

B

Vaticinor, moneoq; locum date sacra ferenti,
Non mihi sed magno poscitur ille Deo. *Ouid. l. 1. de porito*
Talia cœlestes fieri præconia gaudent,
Vt sua quid valeant numina teste probent.

A lo qual mira tambien aquella emblema de Alciato: *Non tibi sed religioni.* Todo esto se ha dicho para que aprendays a estimar como se deue, a vn Sacerdote, y quã do hablaredes de las culpas suyas, no digays la insolencia del clerigo, el desconcierto del frayle, la dissolucion de la monja, sino que quando el contarlas fuere forçoso perdoneys el nombre de Sacerdote, contandolas como si fueran de otra persona, oluidandoos por entonces de que es Eclesiastico, que assi lo enseña oy Christo, pues C tratando de culpas de Sacerdotes no les da esse nombre sino q̃ trata de ellos a buelta de Fariseos y Escribas. *Alc. emb.*

§. III.

Super Cathedram Moysi sederunt Scribæ & Pharisæi.

Para que tuuiesse poco, o ningũ efecto la dotrina en los oyentes fue traça del demonio, q̃ viuiessen los Maestros mal, porque la dissonancia de la vida y dotrina, de las manos y lengua, del coraçon y palabras, ò hiziesse titubear al que oye, y en su coraçon dezir, No deue ser esto lo mejor, pues este no lo guarda; O si a caso la razon le mouia a poner por obra la dotrina las obras que veya por los ojos, pues lo que se vée mueue mas que lo que por los oydos entra los lleuassen mas a la imitacion de las obras que a executar las palabras. Mas a desbaratar esta inuencion de Satanas, se ordena el auiso que oy da Christo Señor nuestro: *Quæcumq; dixerint vobis facite secundum vero opera eorum nolite facere*, de que se mire a la dotrina y no a la vida, y que no pierda la enseñança y la verdad porque el maestro y catedratico viua mal y desbaratadamente, lo qual se prueua bastantemente cõ sola vna razon sacada de la necessidad de la dotrina, la qual dilataremos en todo este discurso. No ay quien no sepa quanta sea la necessidad de la enseñança y dotrina. Por esse camino se aprende la prudencia, y con la prudencia no ay bien que no nos venga: *Literas discere oportet & vbi didiceris prudentem esse*, dixo vn Griego. Que es negocio de risa, como dixo lindamente Plutarco, que no aya cosa en esta vida por menuda que sea, en que se atreua a entrar alguno sin que le enseñen, y que todo tẽga sus reglas y preceptos, y que la prudencia no los tenga. Quien esto dize es al contrario de lo que hazian los Scitas, que a los esclauos les sacauan los ojos para que solo se rigiessen por los de los amos, y estos quitan los ojos al gouernador de todas las ciencias la prudencia, y a los esclauos se los dexan. *Omnes eruditio placidos facit*, dixo otro, de bestias saluajes los haze hombres, y de hombres desabridos los sazona. *Duplum quam alij vident qui literas didicerint*, dixo otro, es lo que dezimos aca, mas veen quatro ojos que dos, assi es que el enseñado tiene quatro ojos con que mira lo que le conuiene

Plu. l. vir tutẽ mordæcuri poss.

A ne que son los que la naturaleza puso en la razon, y los que añadio la enseñança, y el que no ha sido enseñado tiene menos ojos con que mire sus daños, ò prouechos: *Baculus est eruditio vitæ*, dixo otro, la dotrina es el baculo de la vida. Por el baculo significan las letras humanas la defensa que Cleomenes Capitan de los Atenienses, como por aborrecerle todos se mostrasse loco, tomò para su defensa vn baculo, y el Prouerbio: *Sine baculo ne ingrediter*, dando a entender que no ha de andar vn hòbre sin armas, ò sin alguna defensa, y la dotrina es la que nos defiende entre los engaños que en esta vida se padecen. El baculo significa muchas vezes el consuelo, como en aquello del Psalmo: *Virgatua & Baculus tuus*, donde se significa por la vara el castigo mezclado con suaui
B dad y consuelo, q̃ es el baculo, y para las tristezas que acarrean los desastres desta vida, gran consuelo es la enseñança, pues en ella se hallan remedios y auisos singulares. El baculo significa el arrimo y estriuo: *Baculus senectutis meæ*, dixo Tobias de su hijo, y la enseñança y dotrina es vno de los pies en que estriua grandemente la vida, pues sin ella que seria sino vna vida yerma y siluestre, que ella es aquel: *Baculum panis*, de que se haze mencion en Ezechiel y en el Leuitico, como declararon Isichio, Origenes y el glorioso Doctor san Geronimo. Del baculo nos aprouechamos para saluar malos passos como lo muestra aquello: *In baculo meo transiui Iordanẽ*, pues para los peligros desta vida gran baculo es la enseñança, con ella sabe vn hombre como ha de viuir en la paz, como se ha de mantener en tiempo de discordia,
C como se ha de auer con los buenos y sencillos, como cõ los de torcidas condiciones, como y de quien se ha de fiar, para que no halle su secreto en la calle, de que suerte ha de escoger los amigos, al subdito le enseña como se aura con su Prelado, y al Prelado con el subdito, como luchara con las desgracias, y hasta que tãto les dara entrada en su pecho, con que desahogara el coraçon de

penas, hasta que limite ha de llegar el sufrimiento y llaneza, y quando se ha de mostrar esquiuo y sacudido, de suerte que no parezca demasia y soberuia, quando se ha de mostrar y encubrir el sentimiento, quando conuiene disimular lo que se sabe del que por mil buenas obras y ninguna mala procura destruyros, y quando es bien que se publique el enojo, quando se han de dexar passar las faltas, y hazer del que ni oye ni vee, y quando es menester tener mas ojos que Argos, puntos en la vida dificultosissimos, y donde facil es el deslizar, y con dificultad se acierta, con otros inumerables que callo, y enseña a passarlos la enseñança y la dotrina. Luego *baculus vitæ eruditio est*. Y por el baculo han significado las letras diuinas la dotrina, que el del Obispo esto significa, como enseña Laureto, y en aq̃l baculo de q̃ se preuinierõ los Hebreos para quarenta años de camino la dotrina cõsideró Georgio Veneto. *Pulchra est possessio doctrina mortalibus*, dize otro, la mayor riq̃za, las mas lucidas possessiones q̃ puede tener vn hombre en esta vida, es la erudicion y dotrina q̃ cõ esta rico esta, y sin esta q̃da pobre. Pensamiento comun de aq̃llos antiguos sabios tan celebrados en Grecia, que con la sabiduria en el alma sin casa, ni hogar, ni cama, ni haziẽda, ni vestidos, aun sin vna escudilla para beuer, como la arrojò el otro Filosofo, viendo q̃ le dio para ello la naturaleza las manos se juzgauan ricos y riquissimos. *Prudens secum circumfert opes* dixo otro como el Filosofo Biante: *Omnia mea mecum porto*. Vna paradoxa hizo Marco Tulio: *Quod solum sapiens diues est*; mostrando que ahi esta la verdadera riqueza. *Honorem omnibus affert doctrina mortalibus*, dize otro, lo que honra a los hombres es la enseñança, no las riquezas ni nobleza de los mayores, ni escudos de armas, estatuas y medallas de abuelos, sepulcros famosos, casas antiguas y sumptuosas todo puede callar en comparacion de la dotrina, que los honra mas que todo aq̃llo, pues por aquello no se diferencian

Laur. v. baculus. Geor. Vene. tom. 3 cã. 2. c. 19

de

A de bestias, y en esto se auentajan a los hombres: *Literarum expers non videt videns*, dize otro. Galana sentencia, al q̃ le falta la dotrina ojos tiene abiertos y no vee. Que si todo esto dixeron aquellos antiguos Poetas Griegos, hablando de la dotrina que ellos alcançauan, quanto con mayor razõ se puede dezir de la dotrina Euãgelica, tã necessaria para gouernarnos en la vida, como S. Tomas enseña en la quæstiõ primera de su primera parte. Bien se colige esta necesidad de algunos de los apellidos q̃ le dan las diuinas letras. Y a la llaman pan, que es el estriuo de la vida, pues sin pan no ay sino morir de hambre, como lo dezia Dauid *Oblitus sum comedere panem meũ*. Dõde S. Agustin por el pan entendio la dotrina, y della tambien se puede dezir aq̃llo: *Panis cor hominis confirmat*, el pan es el q̃ esfuerça el coraçõ de los hõ-

B bres, y tanto q̃ del filosofo Democrito refiere Diogenes, q̃ estando ya para morir, y sucediendo su muerte al tiẽpo de ciertas fiestas, las quales entristecia muriẽdo, pidieróle sus dicipulos q̃ se dilatasse la vida hasta q̃ ellas passassen, y lo hizo, sin poder comer nada, solo cõ el olor de pã calienre. En q̃ se vee quãta fuerça tiene para sustẽtar la vida, y quan grãde cõueniencia cõ el principio de lla, q̃ es el coraçon, como apuntò Dauid: *Panis cor hominis confirmat*. Pues mas facil es mantener sin pan los hõbres esta la vida del cuerpo, q̃ sin la dotrina Euangelica la vida del alma, pues ya sabemos de algunas naciones en las Indias q̃ se sustentan sin pan de trigo, sino cõ el q̃ hazen de rayzes de arboles y de otras yeruas: mas sin la dotrina, quales han estado sus almas, hasta q̃ los alum-

C brò el Euangelio? Otras vezes llama agua a la sabiduria del cielo. Pan y agua, ya veys lo q̃ para la vida importan que son el todo de la vida, pues quien no vee quan manca estuuiera si le faltara el agua. Que con ser tan vtil y necessario para la vida el fuego, llegando a competir con el agua se las gana, como afirma Celio Rodiginio: *Cel. l. 14. cap. 38.* *Nã multa animalia absq; ignis degũi vsu sine aqua nullũ,*

no ay animal en el mundo que passe sin agua, y ay algu- A
nos que viuen sin saber que cosa es fuego. Y por el agua
las letras humanas y diuinas significan la sabiduria. A
Moysen se le dio el nombre de agua, y aunque el auerle
sacado del rio, dio ocasion al nombre, mas tambien me
persuado facilmente a que se le puso este nombre para
significar la grande abundancia de sabiduria humana
y diuina que estaua en Moysen, pues del se dize en el E-
xodo; *Fuit eruditus in omni sapientia. Aqua sapientiæ sa-*
lutaris, dizen las diuinas letras, y las humanas por esto
inuentaron las fuentes Pegasea y Castalia, y tanta di-
uersidad de rios, ni ay otra palabra mas comun en su bo
ca que rios y fuentes, por donde dixo bien el otro
Poeta.

Vatum Pierijs ora rigantur aquis.

Por esta misma metafora dixo aquel Pastor de Vir- B
gilio.

Claudite iam riuos pueri, sat prata biberunt.

Agua se llama la sabiduria toda, y la diuina en parti-
cular se llama agua que viene del cielo, que baxa de las
nubes, que tan importante es para la vida de todos, y
para la fertilidad de la tierra. Celio Rodiginio dize, q̃
Cel.Rod. las golondrinas, aunque nazcan en lagunas, no pueden
l.14.c.35 viuir sin la agua del cielo, y de los pezes, con ser nacidos
y criados en el agua dize lo mismo: *In eadem aqua pisces*
assiduos si non pluat exanimari, mueren sino llueue de
Aris.l. de quando en quando. Y Aristoteles dixo esto mismo de
hist. ani. los pezes: *Piscium genus maxima ex parte annuis pluuijs*
cap.8. *viuit, ita enim non modo plus cibi nanciscitur sed etiam om-*
nino pluuio humore iuuatur, y a las hortalizas, como di- C
ze alli el mismo, no tanto les aprouecha el agua de la
noria, como la que viene del cielo, que sin esta, aunque
nadassen en aquella, ni seria la hortaliza buena, ni me-
drada. Es el agua que viene de las nubes mas sutil y mas
Galen.de pura, mas delgada, como enseña Galeno, de que nace,
bon.aqu. segun dize Paulo Egineta, que se estrague mas presto.

Pues

A Pues agua que deciende del cielo llama la Escritura sagrada la dotrina. Moyses en su Cãtico: *Concrescat in pluuiam doctrina mea, fluat vt ros eloquium meum*, rozio que desciende del cielo, y agua que baxa de las nubes llama sus palabras y dotrina, que como con aquellas influencias se fertiliza la tierra, y sin ellas pereciera, con esta aprouechan las almas, y sin ella murieran de sed. Mas reparad en aquella palabra *concrescat*, ajuntese y hagase lluuia, como los vapores sino se juntassen y se engrosecieſſen son humo y no de prouecho: *Ita subtilia nisi rudiori modo vulgo proponantur*, la dotrina sutil y muy delgada, sino se dize con alguna llaneza, de suerte que la entienda el vulgo, sera de poquissimo prouecho. Y notad mas, que ya la llama lluuia, ya rocio, significando assi la
B suauidad que ha de auer en comunicar la dotrina al oyente, no apriessa con furia, sino con la suauidad y mansedumbre que desciende el agua, y el silencio con que baxa el rozio, de manera que no destruye, no se lleua las casas, sino empapandose en la tierra la enrriqueze: como tambien porque a tiempos ha de ser lluuia en abundancia, a tiempos rozio, lo que basta conforme la disposicion del oyente: *Sicut imbres emittet eloquia sapientiæ suæ*, dixo del sabio el Ecclesiastico, con que dize que su *Eccle. 39.*
hablar y su dotrina sera tan prouechosa como el agua por el mes de Mayo, que no ay gota de quantas caen, que no sea pan y vino y sustento. *Descendet sicut pluuia in vellus & sicut stillicidia stillantia super terram*, dixo Da- *Psal. 72.*
uid de Christo Señor nuestro, significando que los sermo
C nes y las palabras de Christo serian de dulçura juntamente y de prouecho, pues no dauan menos que vida eterna, *verba vitæ æternæ habes*. Y el santo Iob nos dize *Iob. 29.*
de si mismo: *Verbis meis addere nihil audebant & super* 22.23.
illos stillabat eloquium meum, expectabant me sicut pluuiã, & os suum aperiebant tanquam ad imbrem serotinũ. Que de cosas, y que grandes abarcò en estas palabras Iob q̃ dizen con la calidad de la dotrina *Verbis meis detrahere*

nihil audebant, diziendo yo, no auia mas q̃ dezir, porque el dezia su parecer el postrero, y no tenian que oponer contra aquello, y abarcaua todo lo q̃ alli auia q̃ dezir, tocádo en vna palabra el punto del negocio. O si no dize lo que tiene la buena dotrina, de tal suerte estimauan sus razones todos, como si fueran sagradas que a la dotrina que lo es no ay presumir de añadir ni de quitar, como dezia S. Iuan: *Si quis apposuerit ad hæc apponet Deus super eum plaglas scriptas in libro isto; & si quis diminuerit de verbis prophetiæ huius, auferet Deus partem eius de libro vitæ.* Assi lo declarò Nizetas, todos concedian conmigo como con dotrina sagrada: *Quasi enim arcus sic cor meum manu tenebatur diuina, & à recto scopo nequaquã aberrabam.* Era mi coraçon y mi lengua como arco puesto en las manos de Dios, que nunca yerra el blanco. Puede tambien declararse esto de otra suerte, q̃ diga la gran de estima que el pueblo hazia de la dotrina que les daua Iob de la alteza y subtileza della, pues por no echarla a perder trastrocando palabras, no se atreuian a añadirle nada. A esto fauorece el Hebreo: *Post verbum meum non iterabant*, no trastrocauan mis palabras. Mas veamos tã alta dotrina si era prouechosa que muchas vezes se halla grande alteza y sin prouecho alguno. Y como que era de prouecho, por esso añade: *Super illos stillabat eloquium meum*, llouia en ellos mis palabras a lo menudito y blando, como se distila el rocio, y assi les penetraua el alma. De la lluuia que llamays mollina, que es como niebla vn poco mas gruessa, dezis que es agua de necios, porque entendiendo que no es nada como la vé tan menudita no se guardan y les penetra las entrañas. A semejante agua compara el santo Iob su dotrina quã do dize: *Stilabat eloquium meũ*, aunq̃ no es agua de necios sino de los cuerdos del cielo, pues con aquella mansedumbre y sin ruydo les penetraua el coraçon casi sin sentir para ganarlos a Dios: *Sensim interiora viscerum penetrabat*, dixo el Interprete Filipo, atendiendo a la comparacion

A paracion que dezimos, se les entraua sin sentir y cõ dulçura a lo mas intimo del alma. *Frugiferi erant sermones Iob* (declara Olimpiodoro) *atq; in audientiũ animis vim strenuam ac robur habebant*, gran fuerça tenian y gran prouecho hazian en los pechos de los oyentes. Esso es ser lluuia y rocio con que la tierra queda rica y abundãte. Esta suauidad de la dotrina y prouecho tambien conocio en esta comparacion de la lluuia y rocio el parafraste Caldeo sobre lo que alegamos primero de Moyses: *Suauis sit sicut pluuia doctrina mea suscipiatur sicut ros verbũ meũ, sicut venti pluuiæ qui perflant super gramẽ & sicut guttulæ imbris serotini quæ veniunt super herbam*, es suaue y prouechosa como el agua lluuia: *Super eos stillabat eloquium meum*. Reparò en aquel *stillabat* el santo
B Pontifice Gregorio el cuydado de auerse de acomodar el que enseña a la capacidad del oyente, para q̃ el q̃ fuere de pequeño y estrecho entendimiento no se ahogue y desseche la dotrina si se la comunican toda y de golpe, como haze vna redoma de cuello estrecho si le echan el agua apriesa, q̃ ella la desecha a borbollones: *In hac stillatione eloquij quid aliud quam mensura prædicationis accipitur, quia oportet vt exhortationis gratia singulis iuxta capacitatem conferatur, debet enim ad infirmitatem audientium semetipsum contrahendo descendere, nedũ paruis sublimia & id circo nõ profutura loquitur, sed magis curet ostendere quam audientibus prodesse*. De otra suerte sera q̃rer hazer vana ostentacion de si, pero no aprouechar al oyente, a cuya capacidad es fuerça que se acomode el que predica: *Stillabat super eos eloquium meum*. Aun pue
C de ser q̃ en esta palabra, segũ las delas diuinas letras son preñadas, fuera de la suauidad y prouecho, y ajustarse a todos, de que he dicho, abarque el rigor q̃ ha de tener la dotrina quando conuiniere tambien. Que esta palabra *stillare*, por amenazar con graues castigos, la vsa muchas vezes la Escritura: Ezechiel 26. *Stilla ad Africum*, y en el 21. *Stilla ad sanctuaria & propheta cõtra Domũ Israel*.

Y en otras muchas partes. Y es la razon de la metafora A
porque grandes gotas de agua caen ordinario del cielo con impetu y nublados negros, ò aunque al principio baxan sin furia suelen ser mensajeros de alguna furiosa lluuia, y por esto son simbolo del castigo del cielo mas terrible, y que esta ya amenazando. Assi lo declarò san Geronimo: *Stillare prophetas idioma scripturarũ est quod non totam Dei simul inferant iram, sed paruas stillas comminatione denuntiant.* Que es dezirnos que la dotrina del cielo sirue para todo, ay en ella para todo, ya se comunica con suauidad y blandura, ya trae rigor y amenazas, ya consuela, ya espanta y anega, ya fertiliza y empreña la tierra, y a la rebelde la destruye tambien. Añade mas: *Expectabant me sicut pluuiam & os suum aperiebant quasi ad imbrem serotinum.* Esperauan (dize) mis oyentes mi B
dotrina como lluuia, y abrian su boca (que es ademan del que oye con codicia) para mis razones como la tierra clama por la lluuia tardia. En que nos dize otro punto mas de la necesidad que ay de la dotrina debaxo de la semejança de lluuia. Dos diferencias dellas ay en el espacio del año, ambas importantes para el trigo y tanto, que sin qualquiera dellas faltara la cosecha La vna es la que para la simienza pide la tierra que llama la Escritura: *Téporanea matutina*, en el capitulo segundo de Ioel *Oprimitiua*, como dixo alli el Caldeo, ò el Hebreo: *In principio anni*, porque caya al Setiembre, qne era donde començaua su año ordinario. Otra al tiempo de la Primauera por Abril, ò Mayo, para que crezca el trigo, grane y se engrose la espiga, que se llama en la Escritura: C
Serotina tardia, no porque caya al fin del año, segun la cuenta que para las fiestas guardauan que se cerraua a los principios de Abril. Assi de la dotrina ay gran necesidad para enrriquezerse el alma concibiendo frutos de buenas obras, y ella tambien es menester para que los sazone, saque a luz y lleguen a colmo, que esso es ser lluuia temprana y tardia: *Quasi ad imbrem serotinum.*

Pues

A Pues si tan importante es la dotrina como pan y agua, el predicador que la ha de comunicar, el Maestro, que la ha de enseñar quan necessario sera en la Yglesia para el prouecho de las almas? sin panaderos no ay pan, que los otros se morian de hambre: porque *paruuli petierunt panem & non erat qui frangeret eis*. Sin nubes, fuentes y cisternas no ay agua: Luego grande es la necesidad que ay en la Yglesia de predicador que enseñe. No salgamos de la comparacion de la lluuia. No ay lluuia sin nubes, ni ay nubes sin cielo. Luego tan necessarios son los maestros en la Yglesia, como en la naturaleza las nubes y los cielos. Esto como yo lo digo enseña a mi parecer san Pablo en la que escriuio a los Romanos donde con vnas consequencias llanas confirma la necesidad de quien
B enseña. La fè entra por el oydo, y por el oydo la palabra de Dios, y esta ha menester quien la predique: *Quomodo audient sine prædicante*? Pregunta luego, podrase escusar alguno de q̃ no entrò por sus oydos la palabra de Dios, de que no tuuo quien se la enseñasse? Responde: *Et quidem in omnem terram exiuit sonus eorum & in fines orbis terræ verba eorum*. Aqui esta lo que voy diziendo. No puede achacar el mundo que no tuuo quien le predicasse, pues los cielos (que a la letra habla destos visibles, y de lo que ellos con sus mudas vozes enseñan de Dios al que los mira, pues su argumento es dezir que no ay ninguno que se quede sin predicador, ni maestro, ni sin los auisos necessarios del cielo, como lo declara san Prospero en el libro de *vocatione gentium*, en muchas partes, y yo lo tratare en otra parte mas largo.) Assi que no
C puede quexarse el mundo que no tiene maestros, pues los cielos con su ordenado mouimiento nos enseñan que ay vn Dios principio de todo y que deue ser reconocido y amado, O podemos dezir que hizo alusion san Pablo a aquellas palabras que dixo Dauid a la letra, hablã do destos cielos visibles, y que no fue aquello alegar sino acomodar las palabras que se dixeron del cielo material,

terial y mudo a los predicadores y maestros, que el Apostol compara a los cielos. Mas ora se entienda desta manera, ora de la otra, bien claro nos enseña el Apostol que la necessidad que ay en el mundo del cielo, essa misma es la que tiene de predicador Euangelico. En aquellas palabras de los Cantares, en que dize la Esposa: *Posuerunt me custodem in vineis*, que la pusieron en la viña por guarda dize san Aponio: *Quicumq: ergo verbo sapientiæ cuius libet Philosophiæ fuerit eruditus, qui a populo libẽter auditur, vel cui docendi potestas conceditur, custos vineæ intelligitur. Vineam autem populum vocat vel gentem.* Ora sea en filosofia, ora en Teulugia, ora en letras humanas, ora en las diuinas, el que tiene oficio de enseñar, es a quien le quadra el nombre de guarda de la viña, pues la viña significa el pueblo. Y dize: *Vineam meam*, como reparò el mismo santo, porque toda la dotrina fuera de la diuina es dotrina de mundo, y tambien dize, *meam*, porque el predicador haze al pueblo conforme a su dotrina, verdadero si es dotrina de verdad, y si es de mentira mentiroso. De que infiere el santo: *Quod ita populus necessarium habet doctorem sicut vinea cultorem & custodem habere probatur.* Ya veys de quanta importancia es la guarda en vna viña, y el que la cultiua. Si la labor le falta que puede tener bueno? Seran vides locas: y si despues de muy labrada, quando carga de fruto, falta quiẽ la guarde, es auerse trabajado y perderse el trabajo. El ganado entra, las bestias la maltratan, los zagalejos que andan con las ouejas y cabras en el campo, la requieren mas de ordinario de lo que conuenia, y a los passajeros se les antojan huuas para remojar la boca, y todos dan en ella quando no ay quien lo estorue. Lo qual es auerse trabajado para otro y no gozar su dueño el trabajo. De todo esto assegura la guarda, que quando siente que entran en la viña, a vozes desde lexos, y si no basta, con el estallido de la honda, y si no, arrojando vna piedra a lo perdido, por atemorizar con ella, y sino al cierto para echar

Apo. l. 1. in cãt to. 1. Bibliotecæ sanctor. pat.

A

B

C

A echar por mal al que por bien no quiso a estos prendan dolos, aquellos con su lancilla los aparta y defiende su viña, y haze que se goze el fruto, y se logre el trabajo. Pues esta misma necessidad (dize san Aponio) tiene el pueblo de maestro y predicador que enseñe. El sirue de labrar y cultiuar las almas con la enseñança y dotrina, y de conseruar el fruto, ojeando a los enemigos los vicios, reprehendiendolos ya desde lexos con palabras y razones solas, ya con amenazas, ya señalando al cierto en la ocasion que conuiene, como hizo el Bautista. La viña sin quien la guarde de que sirue? el pueblo sin predicador y maestro perderase. Ya auemos prouado la mayor y menor de nuestro silogismo, lleguemos a la conclusion que se pretende. Luego si la necessidad de la dotrina es la q̃
B he dicho, la de los maestros y Doctores tanta, en que razon cabe que por la mala vida del que enseña no la admitays vos, la desecheys, la desprecieys y burleys della? Seria bueno, que tiniendo necessidad de pan, y llegando a la plaça a buscarlo, esteys reparando en si el que le vende es tuerto, ò coxo, ò la panadera fea, y porque ella sea lagañosa le torneys el pan a la cara? Necio toma el pan de que tienes necessidad, que la fealdad, ò lagaña de quien vende no te importa, q̃ no te sera por esso menos prouechoso. Bien que tenga estraordinaria fuerça para persuadir quando se junta con la dotrina el exemplo, como diremos al fin deste sermõ: mas si vos recebis la dotrina y la guardays y sellays en vuestro pecho, tambien os hara prouecho, aunq̃ os la predique el demonio
C q̃ no se entizna la buena y verdadera dotrina, porq̃ sea vn carbonero el predicador y maestro. Bueno seria, que porque vn carbonero de la sierra trae a vender con su carbon vn par de perdizes como gallinas, vna cantarilla de miel virgen, digays que no las quereys. Señor por que? porque tiene la cara y manos de carbon. Bueno fuera que quando Sanson estaua pereciendo de sed en vn desierto, y vio la quijada ensangrentada de vn jumen

to

to rebentar vn caño de agua,ò el que la vee salir por la A
boca de vna sierpe,ò vn leon dixera, no la quiero porque sale de vna quixada de asno,y que esta ensangrentada,quisierala si saliera de vn caño dorado,ò por la boca de vn Angel,Necio quedaraste sin agua y perezeras de sed,que el ser quixada de bestia y cubierta de sangre como ves,el ser boca de leon,ò sierpe, no le quita al agua su sabor y dulçura.Bueno fuera, que el otro que va por vn camino ahilado de hambre,y se encuentra en la boca de vn leon muerto,ò en vn espino,ò en la quiebra de vna peña vn panal de miel clara estremada,dexe de comerlo porque las auejas tienen aguijon, y la labraron entre espinas y breñas,ò en la boca de vn leon muerto. Come y no seas necio,que el aguijon,ni espinas,ni dientes de leon no hazen que la miel te espine, ni emponçoB
ñe ni amargue.Esto mismo os digo de la dotrina, que aunque la guarda de la viña sea sea y de mal talle,el panadero no bueno,el arcaduz del agua de poco precio por si y por su desbaratada vida,aunque en su boca la palabra de Dios sea agua en quixada ensangrentada de jumento, miel en boca de leon, espinas y breñas, beue y come la dotrina que os importa, que si ella es dotrina Euangelica,prouecho os hara,aunque venga por estos arcaduzes,y si no lo hazeys,podra ser que perezcays de hambre,y os acabeys de sed,y os quedeys sin maestro y sin dotrina.Mandaua Dios en el Leuitico a su pueblo q̃ auia de comer y que auia de dexar, que cosa auian de tener por limpia y qual por sucia,y entre otras cosas dize que todo aquello donde tocasse el cuerpo muerto,de C
aue,pez,ò animal inmundo,ora fuesse hombre, ropa,vaso,horno,mesa se juzgasse por inmundo tambien.Y añade: *Fontes vero,cisterna,& omnis aquarum congregatio munda erunt.* Fuentes,cisternas,rios, mares queden limpias,aunque alli caygan cuerpos muertos de las aues, ò animales que digo.Notad que reserua las fuentes, y quiere que essas no se contaminen con lo que la mesa,

vestido

A vestido y cãtaro se declaran por fucios. Ya os dezia que la dotrina es el agua, fuentes, cisternas, rios, mares, los doctores y maestros. Aqui aunque aya pecados mala y desconcertada vida, siempre queda la dotrina limpia y el agua de beuer. Y porque no os engañeys y dexeys de acudir a la fuente y al rio por agua de dotrina, aunque veays alli vn cuerpo, ò por dezir mejor vna alma muerta con vicios, oy os dize Christo: *Super cathedram Moysi sederunt Scribæ & Pharisæi; quæcumq; dixerint vobis facite, secundum vero opera eorum nolite facere.*

§. IIII.

B *Super cathedram Moysi, &c.* No solo no ha de perder la dotrina, por la ruyn vida del que la predica, mas ni la silla, la juridicion y autoridad que tambien se entiende en esta Catedra. Y si de las demas dignidades es cierto, de ninguna lo es mas que de la silla de S. Pedro, a quien represento la Catedra de Moysen, la qual es tan firme, q̃ por mas que creciessen pecados en sus Prelados y cabeças, no ay que temer por esto que faltara algun dia. No es la firmeza de la Yglesia tan poca, ni sus cimientos tan flacos, ò su edificio de fuerte q̃ se pueda temer q̃ la aya de anegar el diluuio de culpas de sus gouernadores. Que dado caso q̃ ellos fuessen ruynes, ella no faltara sino permanecera para siempre Desta verdad esta llena la Escritura sagrada, pues apenas ay parte donde se haga mencion de la Yglesia, en que no se trate desta su perpetuydad y firmeza. Algunos ay que afirman, que quando cubrio el agua a la tierra en el tiempo del diluuio crecio hasta aquella parte donde tocaua al principio, quando el primero y segũdo dia del mũdo la tierra estuuo sepultada en agua. De suerte q̃ por mas que llouio el cielo, rebentaron las fuentes, corrieron los rios, salio el mar

C

de

de su lugar, no passó de alli. A lo qual estaua superior el cielo, y libre de inundacion tan grande. Alli por mas q̃ salgan de su madre los rios y llueua Dios, no ay tocar, seguridad ay de las aguas del diluuio en el cielo. Por ventura fue aquello simbolo desta verdad q̃ tratamos q̃ el cielo de la Yglesia, por mucho que crezcan los pecados, no ay temer que se anegue, ò perezca. Notad que para significarnos esto es ordinario en las diuinas letras llamar a la Yglesia cielo, donde el Sol es Christo, su madre la Luna, el Zodaico los doze Apostoles que tienen repartido el mundo, las Estrellas los Santos: *Fulgebunt sicut stellæ*, y apenas vereys q̃ se habla de la Yglesia, donde no entre el cielo, como diziendo en esto, que como al cielo no tocaron las aguas del diluuio, a la Yglesia no anegan ni cubren los pecados de sus gouernadores. El Euangelista S. Iuan en su Apocalipsi vio aq̃lla muger simbolo de la Yglesia en el cielo: *Signum magnum apparuit in cœlo*, y hablaua de la Yglesia que esta en la tierra, y dize, que la vio en el cielo. Si hablara de la triunfante no me espantara que la viera alla fuera deste valle de lagrimas, libre de trabajos: mas desta que milita en el mundo rodeada de tiranos que la persiguen de herejes que la combaten con muchos pecadores en ella y *in cœlo*, en el cielo? como si esta en la tierra, que es lugar de su pelea la vee S. Iuan en el cielo? no lo entendeys. Mueſtrasele a S. Iuan en el cielo, ò porque de alli tiene su principio y nacimiento: *Descendentem de cœlo*. O porque segun Panonio haze vida del cielo puesta en la tierra, que esta como peregrinando en ella. *Nihil* (dize Tertuliano en su Apologetico) *de causa sua deprecatur, quia nec de conditione miratur, scit enim se peregrinam in terris agere, inter extraneos facile inimicos inueniri, cæterum genus fidem spẽ gratiam dignitatem in cælis habere*. Aca como en la tierra estraña halla enemigos, mas sabe que tiene su linage y principio solariego en el cielo. Ora se diga que esta en el cielo, porque lo mueſtra en el lenguaje, costumbres y aficiones.

A aficiones. Mas lo principal, es por lo que vamos dizien
do, que como a ciudad fundada en el cielo, no la han
de escurecer los pecados por mucho que se augmenten.
En sinificacion desto mismo, aquel tabernaculo Mosay-
co, sombra de la Iglesia, estaua cubierto *Pellibus Iacin-*
thinis, pieles de color de Iacinto, que tienen el color de
cielo, por donde refiere Iosepho, que *Longe aspicienti-* *Ioseph lib.*
bus cœlum repræsentabat, representaua y parecia vn cie- *3. antiq. c.*
lo al que le miraua de lexos. Quando se aparecio Dios *7.*
nuestro Señor a Moysen, Aaron, y los setenta viejos se
les mostro en vn trono, *Et sub pedibus eius quasi opus la-* *Exo. 24. 9.*
pidis saphyrini & quasi cœlum cum serenum est. Qual es
el trono donde reside Dios? su Iglesia, y desta dize que
es como zafir que tiene color de cielo, y Esaias dixo, que
B eran sus cimientos zafiros, *Fundabo te in saphyris*: y para *Isai. 54. 11.*
enseñar en que se parecia al zafir, dize luego: *Et quasi*
cœlum cum serenum est, es como vn cielo sereno. Este es
el nombre que le pone a la Iglesia a buena cuenta cielo
sereno. Como sereno? es cielo sereno, donde tanta tem-
pestad de persecuciones, tormentas de tiranos, turbio-
nes de heregias, auenidas de culpas, que serenidad pue
de auer entre semejantes rebueltas? ay vereys la firme-
za y serenidad de la Iglesia, que por mas que crezcã pe-
cados, no han de encapotarnos, ni quitarnos su cielo, ni
remouerla de su assiento. Esta misma excelencia de la
Iglesia, se mostro en aquella vision de Ezechiel, en que *Eze. 1. 26*
vio a Dios en vn sitial de zafires, *Super firmamentũ quod*
erat imminens capiti animalium quasi aspectus lapidis sa-
C *phyrini similitudo throni, & super similitudinem throni*
similitudo quasi aspectus hominis desuper. Aqui veys este
trono vn cielo, que esso os dizen en deziros, que era de
zafires, y tambien se os dize que estaua sobre las cabeças
de los quatro animales que representan las quatro Mo
narchias, pues por mas que la ayã perseguido, se ha que
dado señora, y sobre las cabeças de todos. Y aduertid
mas, q̃ sobre el firmamẽto dixo Ezechiel, q̃ estaua el tro

no;es dezir,que es la Iglesia,no cielo como quiera, sino A
sobre el cielo,esto es,vn cielo superior y mas alto.De la
tierra enseñan los Astrologos,que haze sombra,y pregũ
tados quan larga sea,afirman,que llega al cielo de la Lu
na,que de ay nace el eclipsarse,porq̃ quãdo està en opo-
sicion con el Sol, algunas vezes acierta a toparle la som
bra de la tiera, y quanto mas o menos la coge, tanto
mas o menos la eclipsa, y aun puede acontecer que la
eclipse toda.Si fuera la Iglesia cielo de la Luna,pudiera
temerse que se eclipsara,y se quedara sin luz por enojar
se Dios con los pecados de sus hijos,y cabeças.Mas por
que esto,ni aun por pensamiẽto os passe, os dizen, q̃ es
Thronus super firmamentum, mirad q̃ lexos està el cielo
estrellado de la Luna ; pues mas lexos està la Iglesia de
que la escurezca del todo la sombra de las culpas. Y aun B
mirad que en aquella pintura que haze de la Iglesia san
Iuan, *Luna* (dize) *sub pedibus eius amicta Sole & in capite*
corona Stellarum duodecim. Parece que va componiendo
san Iuan la Iglesia de essos once, o doze cielos, que
los Astrologos ponen, como el otro compuso vn mapa
en forma de hombre, componiendo su cuerpo de dife-
rentes Reynos y Prouincias del mundo. Considerad
bien vna persona compuesta dellos, claro està que le da
riades por pies la Luna,el Sol al cuerpo, que està en la
mitad de los cielos; la cabeça seria el Estrellado. A esse
modo,dize san Iuan, *Luna sub pedibus eius*, aun no haze
a la Luna pies de la Iglesia, sino que està debaxo de los
pies, *Amicta Sole*, essa luz la bañe, *Et in capite corona Stel*
larum, la cabeça de estrellas: despues el Impireo y bien- C
auenturança, q̃ es Dios. Luego por mas que la sombra se
alargue,tocara quando mucho a los pies, la gente mas
baxa,que son los pecadores, mas a toda ella no ayays
miedo que la escurezcã las culpas. Debaxo de la misma
metafora del cielo,nos enseñò esta verdad el santo Rey
Psalm.88 Dauid en vn Psalmo: *Thronus eius sicut Sol in conspectu*
meo,& sicut Luna perfecta in æternum,& testis in cœlo fi-
delis.

A *delis.* Es su Iglesia (q̃ este es el trono de Dauid, y Reyno de Christo) como el Sol y Luna llena, dõde nunca faltara la luz, y que vencera al Sol y a la Luna en su firmeza. Que para testimonio desta verdad y concierto, está esse arco del cielo. *Testis in cœlo fidelis*: testigo fiel q̃ nos dizẽ, que como es señal de q̃ nunca mas se anegara por los pecados del mundo; tãbien lo es, de q̃ por mas que los pecados crezcã, no se anegara este trono de Dauid, q̃ es la Iglesia dõde reyna Christo, y reynara para siẽpre. Y aduertid, que auia dicho primero, *Si dereliquerint filij eius legem meam & iustitias meas prophanauerint, visitabo in virga iniquitates eorum, misericordiam autem meam non dispergam ab eo, neque nocebo in veritate mea.* Aunque pequen los hijos, y los nietos, castigarelos yo, mas el assiẽto que tengo hecho con Dauid, *Ponam thronum ficut dies cœli*, que la Iglesia ha de permanecer lo que el cielo, no ha defaltar por ocasion de las culpas. He dicho este lugar assi con breuedad, porque hallo que despues aca le trata largamẽte otro autor en este mismo sermõ, y con particular elegancia. Solo quiero añadir, lo que se le passõ por alto, y es importante para que se entienda bien, como deste lugar se conuence el intento desta verdad, que es de Fè: y es, que si es anssi lo que se le dize a Dauid, que su silla, esto es, la Iglesia, dexara atras en la firmeza el Sol, y se las ganara en la perpetuydad a los cielos, aunque mas pequen nietos, y bisnietos, promessa que por las mismas palabras se repite en el libro segundo de los Reyes, *Si peccauerit, in plagis hominum corripiã eum misericordiam meam non auferam ab eo sicut abstuli a*

B

C *Saul, &c.* En que nos dize lo mismo del Psalmo, que no serian bastantes pecados, aunque fuessen de las cabeças, para que la silla de Dauid, digo el Reyno de Christo, que es la Iglesia, faltasse. Si esto pues es anssi, como se compadece con lo que en otros dos lugares, se dize del todo cõtrario al parecer. Habla Dios cõ Salomõ, y dizele: *Si ambulaueris in præceptis meis, & iudicia mea* 3. *Reg.* 6.

feceris & custodieris omnia mandata mea gradiens per ea, firmabo sermonem meum tibi, quem locutus sum ad Dauid patrem tuum. En que parece que la promessa del perpetuarse la silla,era debaxo de condicion que no pecasse;y por consiguiente se infiere,que el pecado dela cabeça y del pueblo, seria causa para que faltasse la silla prometida a Dauid su padre. Y aun lo mismo se afirma en el Psalmo: *Iurauit Dominus Dauid veritatem, & non frustrabitur eum, de fructu ventris tui ponam super sedem tuam; si custodierint filij tui testamentum meum & testimonia mea hæc quæ docebo eos.* No faltarè en mi palabra, dize Dios, de dar perpetuydad a tu silla en quanto tu ni tus hijos no faltaredes en la obediencia mia. No cuydo de lo que para concertar estos lugares, dizen otros, que seria nunca acabar, y ageno del estilo que sigo,hanse de concertar en esta forma. En la promessa primera que hizo Dios a Dauid, se contenian dos puntos, el vno,que el Reyno temporal de los Iudios estaria perpetuamente en su casa: el otro, que vn descendiente suyo seria Christo nuestro Señor, cuyo Reyno permaneciesse para siempre. Las quales dos cosas, como se le prometieron por vnas mismas palabras, fue caso dificultoso el distinguirlas. Y ansi fuera de Dauid, y otros pocos que cõ espiritu profetico alcançaron, que en la vna promessa se encerraua la otra, como en figura y en simbolo, ninguno de los demas Iudios la entendio, como deuiera entenderse. De q̃ nacio el ciego y miserable error en que dieron,y cõ que se han quedado,de q̃ auia de ser su Mesias vn Rey,al talle de los q̃ en el mũdo reynan. Siendo esto assi,como es fuerça dezirse,segũ lo prueuo mas largamente en otro libro,digo,q̃ la primera promessa,fue debaxo de condicion,si le siruiessen los hijos y nietos de Dauid,lo qual porq̃ no lo cumplieron, se disminuyò grãdemẽte su casa en el nieto,ycõ el cautiuerio de Babilònia, salio el Reyno de su casa, que despues de Zorobabel no leemos descẽdiẽte de Dauid q̃ se sentasse en

*Psal.*131.

A en la silla. Desta suerte declaro el lugar del tercero de los Reyes, y del Psalmo 131. Mas estotros dos pertenecẽ al segundo punto del Reyno de Christo, q̃ es la Iglesia, el qual por mas que se multipliquen culpas, assi en la cabeça, como en los hijos, no por esso ha de faltar en el mundo, que es palabra dada y assentada con juramento diuino. En vn cuerpo humano, el tiẽpo que le durare el calor, y las fuẽtes de las vidas sanas, seguro està de q̃ no llegarà la muerte por su casa, y a esse fin se ordenaua la comida de aquel arbol, q̃ se llama en el Genesis de la vida, a reparar el calor, q̃ se menoscabasse, trabajando en guisar y sazonar el manjar. Mas ay gran disputa entre Filosofos y Medicos, qual es la fuente de la vida, el higado, el coraçon, o el celebro, vnos se atienẽ a vno, otros a otro,
B sea como ellos mandaren: lo cierto es, que si el celebro, higado, y coraçon, estuuiessen en el cuerpo humano sin daño, y menoscabo, permaneceria la vida del cuerpo. Bien q̃ acõtezca pasmarse vn pie, y a las vezes cortarse; mas en quãto estas fuentes duraren, cõseruarase la vida. Nõbre de cuerpo humano, da a la Iglesia a cada passo S. Pablo, y deste cuerpo Christo, es el celebro, *Ipsum dedit caput*; el es el coraçon, *Cor meũ vigilat*, le dixo la esposa, y el tambien es el higado; aquello de Zacarias lo dize: *Ego ero ei murus ignis in circuitu, & in gloria ero in medio eius*, dize q̃ sera la fuente del calor que le cerque; donde aduirtio Montano, q̃ la palabra Hebrea significa el higado: y ansi estãto como si dixera: *Ero iecur*, que es la fuente de la sangre, y del alimento con que se sustenta el cuerpo, como la Filosofia enseña. Pues a cuerpo que tiene tal
C fuente de vida, tal coraçon, y tal celebro, no temays que se le acabe la vida. Bien que algun pie, o alguna mano, algun mal Christiano por sus pecados se muera, y aun se corte si desdize de la Fè, y desta profesion Christiana; mas acabarse la vida a todo el cuerpo, es caso imposible. Como quereys que se le acabe, tiniendo tã sana y entera la fuente de su vida. Y ansi por mas peca-

dos que huuiesse en quien la rige, no ay que temer que A
descaezca, ni ay razon porque no se estime como de la
potestad de enseñar, y de la doctrina de Moysen, cuyos
Catredaticos eran estos Fariseos y Escribas, enseña oy
Christo Señor nuestro.

§. V.

Dicunt enim & non faciunt. Enseñan y no hazen. Malos maestros que faltauan en lo principal del oficio que es el exemplo, lo qual si falta, no tiene la dotrina su fuerça y autoridad entera, y ansi el maestro Euangelico para ser verdadero maestro, ha de jũtar lovno con lo otro: fue como dezir calladamente Christo a sus dicipulos: No aueys de ser al talle destos Fariseos, que son Predica B
dores y maestros mentirosos, mirad dicipulos que en
esta Catreda no se leen liciones de palabras muertas, sino de obras viuas, las quales si faltan, que son palabras, sino palabras? que con esto sereys maestros y Catredaticos verdaderos en todo. Porque si la verdad està, en q̃ lo que vos entendeys, y traeys en la lengua, diga con lo que passa en el hecho: quien tiene el coraçon diferente de las palabras, no puede ser verdadero. *Orator est vir bonus & dicendi agendique peritus*, dixo Caton, el que dize bien, y haze mejor. Y si tal ha de ser vn orador Gẽtil, quanto mas vn predicador Christiano? No soys verdadero Catredatico, si leeys licion de castidad, siendo vn deshonesto, que *Nemo recte monitoris personam suscipit nisi qui actibus suis errata condemnat, & amorem innocentiæ conseruatione demonstrat*, dixo el santo Pontifice Si- C
maco. No soys verdadero Catredatico, si predicays templança, siendo vn Epicuro, que *Bene viuendo & benedicendo populum instruis quomodo viuere debeat: bene autẽ docendo & male viuendo Dominum instruis quomodo te debeat condemnare*: dixo Chrisostomo, Daysle a Dios armas para que os conuença con vuestras propias razo-

nes.

A nes. No soys Catredatico de estima, si enseñando el menosprecio del mundo, teneys el coraçon puesto en los bienes de la tierra, q̃ *Cuius vita despicitur restat vt prædicatio contemnatur*: dixo san Gregorio. No soys predicador de importancia, si trayendo la corona abierta, q̃ publica pensamientos del cielo, los traeys enterrados en el abismo, tratays de limpiar a otros, y estays sucio; de esclarecer, y estays mas escuro que la noche, que *Mundari prius oportet, & sic alios mundare, sapientem prius fieri & sic alios facere sapientes, lumen fieri & sic alios illuminare*: dixo Nazianzeno, En fin no soys predicador cabal y perfeto, si las obras desmienten a las palabras, que *Docere quod facias* dize Tulio, que es lo principal del que ora. Y esto sera hazer oficio de verdadero maestro, quã-
B do el coraçon y las obras anduuieren con las palabras a vna. Los antiguos sinificauañ la verdad, pintando vna pera junta con su hoja, como refiere Pierio, la pera tiene figura de vn coraçon, la hoja de la lengua; querian dezir, que para ser vno verdadero, auia de parear las palabras con el coraçon, y las obras. Lo mismo os digo, que para ser maestros, no al talle destos Fariseos, sino como los que pide Christo, ha de andar a vna el coraçon y la boca, que si esto falta, el dicipulo ni obedece, ni estima al maestro. *Auctoritas magistri dependet a vita* (dixo san Pedro Chrisologo) *& docenda faciens obedientem perficit auditorem*. El dicipulo desprecia al maestro, que le dize y no haze, el hijo al padre que le manda que no juegue, y el està jugando la noche y el dia, la hija a la madre que
C le encarga el recogimiento, y ella anda esparcida en visitas escusadas. Si quiere el padre, y la madre, el juez, el Prelado, el Predicador, el maestro, que le estimen, y que en breuissimo tiempo haga el subdito lo que manda, põga en execucion lo que dize, y no podra dar escusa el dicipulo de no executar lo que el maestro le enseña. Que como dixo galanamente Seneca el Filosofo; *Longum iter est per præcepta, breue & efficax per exẽpla*. Si quisiere

des enseñara andar vn niño por reglas y precetos, que A
ha de assentar el pie llano, y leuantarle despues por el
carcañal, y que para esto ha de mouer el hueso de la ca
nilla, y para este otro de la rodilla, y para este otros veyn
te, y gran multitud de neruios, que son necessarios para
el mouimiento, cada vno por su orden, ni tẽdria memo
ria para acordarse de tanto, y en leuantar vn pie, gasta-
ria todo el dia, y en fin nunca acabaria de dar passo. To
maysle de vn braço, poneys sus pies en los vuestros, y sa
be andar en ocho dias. Este es el breue y eficaz camino
de enseñar, que lo demas es muy largo. Mandò Dios a
Moysen, que fuesse a sacar de la esclauitud de Egipto al
pueblo de Israel, sacando consigo hijos, y mugeres, y ha
zienda, sin que dexassen vn pelo, y salele vn Angel al ca-
mino con ademan de matarle; o como otros sientẽ, dio- B
le vna enfermedad mortal. Dan desto los interpretes di
ferentes razones. San Diodoro, y Teodoreto dizen, que
Exod. 4. yua Moysen muy temeroso del poder de Faraon, y Gi-
tanos, y con alguna tibieza, reparando en la incredulí-
dad de los Hebreos. Por lo qual quiso Dios desterrar
del todo aquel miedo del pecho de Moysen con otro
mayor miedo, como solemos dezir entre nosotros, que
vn clauo se saca con otro clauo. *Minabatur igitur illi pœ-
nam mortis Angelus, metum minorem videlicet maiori me
he repellens: perinde ac si per ensem illum nudatum dixis-
set ei, si Pharaonem timuisti me multo magis timebis qui mo
do inuisibili te vulnerare possum* dixo Teodoreto. Otros
dizen, y se allegan mas a mi proposito, que quiso matar
el Angel a Moysen, porque no auia tenido cuenta de C
circuncidar a vno de sus hijos, al tiempo que mandaua
la ley, segun el concierto que hizo Dios con Abraham,
lo qual era mas de reprehender en Moysen, porque de
alli a poco auia de promulgar el la misma ley, hecho
por Dios caudillo y legislador de aquel pueblo. Y co-
mo dixo el Poeta:

Turpe est doctori cum culpa redarguit ipsum.

Ansi

A Anſi lo ſienten algunos Hebreos, y de los nueſtros, Iſidoro Peluſiota, Ruperto, Lirano, y mas antiguo que todos, Tertuliano. Que al legislador a maeſtro, cuyas obras no vienen con lo q̃ manda, y aconseja venga vn Angel que le quite la vida. Mas por aora me contenta mucho la razon que dieron los dos Euſebios Emiſeno, y Ceſariéſe, y apuntola ſan Aguſtin mi padre, en el ſermon ochenta y ſeys de Tempore, que le caſtigaua Dios, porque yendo a perſuadir a los Hebreos, que ſacaſſen de Egipto ſus hijos y mugeres, y toda ſu hazienda lleuaua el conſigo a ſu muger y a ſus hijos, de lo qual pudieran ſoſpechar los Hebreos, ycó algun fundamento, q̃ no auia de ſer cierta la ſalida de Egipto, pues Moyſes ſe venia alli cõ toda ſu caſa, contradixeranſe en eſte caſo la perſuaſion de Moyſen y ſus obras, y anſi a vn Moyſen que va a predicar
B al pueblo, que ſe ſalga de Egipto ſin dexar nada, y el lleua el embaraço de muger, y de hijos, no es mucho que venga vn Angel a quitarle la vida, pues ſus conſejos ſerian de poca o ninguna eficacia, viendole hazer lo contrario, y ſerian de mucha, conformãdoſe ſu dotrina y ſus hechos. Y a la verdad no ay coſa mas poderoſa para perſuadir al ſubdito el camino de la virtud, q̃ el ſer el maeſtro verdadero en todo, y ver q̃lo que manda, executa el Prelado. Y la experiẽcia nos enſeña, q̃ muchas coſas que el rigor, y las amenazas, y el tiẽpo no han podido acabar, las acabo el exemplo viuo del que enſeña. Y ſi algũ padre viere deſaſtrados ſuceſſos de ſus hijos, y alguna
C madre rebueltas no penſadas, y reueſes en ſus hijas, cul peſe a ſi primero, q̃ por ventura los deſcuydos y liuiãdades ſuyas, ſon cauſa delo q̃ llora en ſus hijos. La vida acõpañada con la dotrina de quien manda, ora ſea el padre en ſu caſa, el ſeñor en ſu familia, el Corregidor en ſu ciudad, el Predicador en el pulpito, el Maeſtro en la Catreda, el Prior en ſu monaſterio, el Rey en ſu Reyno, es vna fuerça encubierta que arrebata los animos de los ſubditos. San Pablo, quando reprehendio a ſan Pedro,

porque se auia apartado del trato de los Gentiles, y con su exemplo hazian muchos lo mismo, lo qual resultaua en gran perjuyzio de la Iglesia, le dixo: *Quare cogis gentes Iudaizare?* reparo en aquel *Cogis*. No dixo, mueuelos, ruegaslos, atraeslos, combidaslos, sino fuerçaslos, porque es vna fuerça y arrebatamiento poderoso. Por esto dixo con razon Teodorico, segun escriue su secretario Casiodoro: *Facilius quippe est errare naturam quam dissimilem suis moribus princeps possit formare rem publicam.* Mas facil es que la tierra no siga el mouimiẽto del cielo, y que las influencias de las estrellas salgan con partos menstruosos, que dexar de viuir la republica al talle de quien manda. Que como quando vn sello se imprime en la cera, la figura que alli queda impressa, da muestras de qual es la del sello; ansi la vida y costumbres del que rige y enseña, se imprime de tal manera en los pechos de los que obedecen, que por ellos se conoce el q̃ rige. Dixolo san Pablo, mirando a la comparacion del sello. Pretendian vnos enemigos suyos, deshazer la autoridad del Apostol, diziendo, que no lo era embiado por Christo: y a esto responde: *Non ne opus meum vos estis in Domino?* No soys hechura mia? como el otro Poeta llamo a Bruto hechura de Cesar:

Et magnum magni Cesaris illud opus.

Si el artifice dize, que es suya la Iglesia que edifica, *Ego vt sapiens architectus fundamentum posui.* Si los hijos dã a conocer al padre, *In Christo Iesu per Euangelium ego vos genui.* Si las obras manifiestan a quien las hizo, *Signaculum Apostolatus nostri vos estis, & defensio mea ab his qui me interrogant hæc est.* Soys la cera donde està impressa y estampada mi vida. Si mis enemigos pusieran en mi los ojos, pudiera fingir y disimular el animo; pero vuestra vida tan justa, tan conforme a razon, da bien a entender cuyo Apostol soy. *Signaculũ Apostolatus nostri vos estis.* Las bulas que se han despachado de mi Apostolado, tienen valor y autoridad por el sello pendiente

A

B

1. Cor. 9.

C

de

A de vuestras obras y vida. Ansi lo declarò Cayetano. En aquella famosa eleccion de Aaron, quando de doze varas florecio vna sola, essa dio flor y fruto de almendro, *& turgentibus gemmis eruperant flores qui foliis dilatatis in Amygdalas reformati sunt*. Muchos misterios ay q̃ considerar en esto que dexo para otros intentos, agora solamente dire lo que haze al proposito, y es, que entre otras cosas dizẽ del almendro, ser pronostico del sucesso del año, mucha almendra pronostica mucho trigo, y muchas flores y poca almendra, muestran que sera la cosecha de mucho calor, mucha paja, y poco grano. Dixolo Virgilio en el primero de sus Georgicas.

Contemplator item cum se nux plurima siluis
Induet in florem, & ramos curuabit olentes,
B *Si superant fœtus pariter frumenta sequentur*
Magnaque cum magno veniet tritura calore.
At si luxuria foliorum exuberat vmbra,
Ne quidquam pingues palea teret area culmos.

Segun esto, arrojar aquella vara flores y fruta de almendro, fue dezirnos, que la fertilidad o esterilidad en la virtud del que enseña o manda, es pronostico de lo q̃ aura en el dicipulo y el subdito. Que la dotrina sin la vida, como era la destos Fariseos, haze poco efecto; mas quando se junta todo, que no haze? Entonces son verdaderos maestros, y tambiẽ es verdadero Christiano aquel en quien las obras y las palabras estan muy hermanadas, pues esto es cumplir con las obligaciones de su oficio: esto es andar con dos pies en el camino de la virtud con que se llega a la gloria, de que gozemos todos, Amen.

C

(.?.)

DISCVR-

A

DISCVRSOS PARA el Miercoles tercero de Quaresma.

Ecce ascendimus Hierosolymam, &c. Matth. 20.

§. I.

B

En Alcala año 1601

EL santo Rey Dauid con los ojos de la profecia, que alcançan a ver mucho, en el Psalmo ochenta y seys, el qual se entiende a la letra de Christo Señor nuestro, como lo enseñan todos los Doctores Catolicos. Y si en abono de la causa Christiana, se pueden tomar los testimonios de los enemigos del nóbre de Christo, Abraham, y otro Abraham abenezra en las glossas deste Psalmo, Doctores entre los Hebreos estimados, afirmaron lo mismo, en el qual Psalmo trató Dauid de las grandezas de las misericordias de Dios, *Misericordias Domini in æternum cantabo.* Que fueron tan grandes, que la muchedumbre de nuestras culpas no fueron parte para represarlas, para detener su curso, para emperezar su corriente, al qual Psalmo le puso por titulo, *Intellectus*, entendimiẽto, porque le es menester y muy grande, para entender los misterios que en este Psalmo se contienen. Despues de auer escuchado a Dios,

Psalm. 89

C

que

A que le dezia, que el trono, y el Reyno de Christo Señor nuestro, seria mas iluſtre y reſplandeciente que el Sol, *Thronus eius ſicut Sol in conſpectu meo*, y que abraçaria a todo el mundo de mar a mar, ſiendo los terminos del mundo, los terminos y linderos de ſu Reyno, *Dominabitur à mari vſque ad mare*. Y anſi como el Sol alũbrando con ſu luz, daria buelta a todo el mundo, y q̃ ſeria como vna Luna llena, ſin miedo de mas crecientes ni menguantes, eſſenta la cabeça de todo linage de mudãça, *Sicut Luna perfecta in æternũ*: y vn teſtigo fiel, *Omni exceptione maior*, de la reconciliacion de Dios con los hõbres, como lo es el arco del cielo, perpetuo y fiel teſtigo de las amiſtades, q̃ deſpues del diluuio hizo Dios con el mũdo, *Teſtis in cœlo fidelis*: repreſentole Dios aquel diluuio
B de la ſangre de la paſsiõ, de los trabajos, de las afrentas de Chriſto, al qual ſe auia de ſeguir el arco, que fueſſe vn perpetuo teſtigo de bonãça; moſtrole vn retablo de dueIos, pues tal eſtaua Chriſto la noche de ſu paſsiõ y muerte. Lo qual viſto por el ſanto Profeta, cõbaten ſu animo dos afectos diferẽtes. Por vna parte ſe enciẽde en coraje ſanto, por el mal tratamiento que ſe hazia a la inocencia de Chriſto, y buelto a Dios le dize: *Tu vero repuliſti & deſpexiſti*. En que ley ſe ſufre Señor, o que razon conſiente, que vos miſmo que me prometeys tãta proſperidad del Meſsias, conſentis q̃ le maltraten los hõbres? Si fuera vno el que prometiera el bien, y otro el que conſintiera el mal, no me eſpantara; pero que vos miſmo tengays boca para prometer lo vno, y manos para executar lo otro: eſſo me admira y me eſpanta. *Tu vero repuliſti, & deſ*
C *pexiſti*. Como os cõſiente el amor ſuyo q̃ reyna en vueſtro pecho, y el deſſeo q̃ teneys de engrãdecerle, que le trateys como ſi le tuuierades deſechado, y no deſechado ſolamẽte, ſino aborrecido tãbien? Como os cõſiente el coraçon, q̃ en la manera del tratarle moſtreys q̃eſtays oluidado del aſsiento q̃ teneys hecho con el, de q̃ permanecera ſu Reyno para ſiẽpre? *Euertiſti teſtamentum ſerui tui.*

tui. Como os consiente el coraçon, q̃ den con su corona en tierra, y que su santissima cabeça la profanen manos abominables y sacrilegas? *Prophanasti interna sanctuarium eius*, que el Hebreo dize: *Prophanasti diadema eius*. Como os consiente el coraçon, q̃ ayays echado por tierra, y puesto por el suelo todo lo q̃ puede ser de alguna, aunq̃ de pequeña defensa, y q̃ le ayan desamparado torpemente los q̃ mas le conocian? *Destruxisti omnes sepes eius*. Y q̃ la firmeza que tenia tiẽble? *Posuisti firmamentũ eius formidinem*. Pues para vn coraçon triste y afligido, no es pequeña causa de tormento ver, q̃ en su mayor necesidad le desampare el amigo. Como os consiente el coraçon que todos los passajeros se le atreuan? Mas que mucho? pues sus mismos vezinos y conocidos, los de su propia tierra, testigos q̃ hã sido de su vida, le escarnecẽ. *Diripuerunt eum omnes transeuntes viam, & factum est opprobrium vicinis suis*, que burlas para quien trata de veras, no es pequeño, ni ordinario linage de tormento. Como os consiente el coraçon, q̃ triunfen sus enemigos tanto, que al parecer preualezcan, y que vos mismo les querays dar vn buẽ dia cõ la muerte del Mesias? *Exaltasti dexteram deprimentium eum, lætificasti omnes inimicos eius*. Que ver vn hombre a su enemigo vitorioso, y no solo vitorioso, sino alegre con su mal, y viendose assi caydo, ver al contrario muy en alto, es vn torméto guardado para la regiõ del infierno. Como os cõsiente el coraçon, q̃ vna espada sola q̃ se hallò en su defensa, y se le puso al lado (pequeño aliuio contra tan grande exercito) aun a essa se le embotassen los filos, y errasse el golpe, y q̃ vna piedra de su Iglesia que le auia prometido estar firme, aunque faltassen todos, esse le negasse? *Auertisti adiutorium gladij eius, & nõ est auxiliatus ei in bello*. O como dize otra letra, *Auertisti petram gladij eius*. Como os cõsiente el coraçon, q̃ aquella carne santa forjada en vnas entrañas limpias de su madre, estè tan fea, tan acardenalada y sucia, tan cubierta de sangre? *Destruxisti eum ab*

eunun-

A *emundatione*, que trasladò san Geronimo, *Munditiem eius, idest, carnē mundam eius*, quedando su cuerpo santo descoyūtado y despedaçado por manos de crueles enemigos verdugos-Como os cōsiente el coraçon q̄ le quiteys la vida en los mas floridos años de su edad, quando estaua mas para gozarla? Que no es pequeña lastima verse vna persona q̄ se muere moça, y quādo comēçaua a saborearse en la vida, *Minorasti dies tēporis eius*, q̄ dixo otra versiō, *Abbreuiasti dies adolescētiæ eius*. Y para echar el sello, quereys q̄ desde la cabeça a los pies, quede cubierto de cōfusion y verguēça, pues quedò desnudo en vn palo a vista delas gētes, *Et perfudisti eū cōfusione*. Mas cōsiderando por otra parte el santo Rey, q̄ estas afrētas, y esta muerte era el camino para llegar al trono prome
B tido, le mueue el afecto del desseo, q̄ se cūpla la passiōn y los tormētos de Christo, pues en ellos està librada su libertad y descāso, y se pone a dalle priessa a Dios, para q̄ lo execute y lo cūpla. *Memor esto Domine opprobrij seruorum tuorū, quod exprobauerunt inimici tui Domine, in cō mutationem Christi tui.* No os detēgays Señor, pues en essa afrēta està mi hóra: en esse castigo mi perdon; y en essa muerte està mi vida, q̄ me dan mis enemigos vaya de que no ay en vos poder para remediar mis males. Rey si desseays ver el dechado, el original de esse retrato q̄ mirastes, la verdad de essa representaciō y tragedia, el cūplimiento de vuestros desseos, y con q̄ satisfazer a los q̄acusan al Messias de perezoso y lerdo, poned los ojos en lo que oy dize su Coronista Mateo: *Ecce ascendimus*, q̄ va
C delante de Christo como caudillo, y tan aprieſſa, q̄ apenas podian seguirle los Apostoles. Mirad si tiene los pies quebrados para andar este camino de la muerte. Si quereys ver profanada su diadema, mirad q̄ dize, como vnos soldados le coronarō de espinas, enclauandolas a fuerça de braços, y a poder de palos, *Milites plectentes coronam spineam*. Si quereys ver sus cercas destruydas, mirad los dicipulos huyendo, *Omnes relicti eo*

fuge-

fugerunt. Si quereys ver la firmeza del mũdo, pues todo el infierno jũto no le pudo hazer q̃ boluiesse atras el pie temiẽdo, mirad a su santissima humanidad temblando en la Vigilia de su muerte, *Cæpit pauere & tædere*. Si quereys ver como lo despreciauan los passajeros, poned el oydo atento a lo que dizen los que passan junto al lugar de sus afrentas, *Et qui præteribant blasphemabant mouentes capita sua*. Si quereys ver la espada de su defensa rebotada, mirad la espada de Pedro rechazada; y en lugar de hender vna cabeça, cortando vna oreja; y al q̃ se auia ofrecido de ser mas firme q̃ vna piedra, le vereys negando a la pregunta de vna liuiana moçuela. Si quereys ver su carne limpia, despedaçada, ved vn *Flagellabitur*. Si quereys ver su mocedad mal lograda al parecer del mundo, mirad aora que aora comiença los treynta y tres años de su vida. Si quereys verle cubierto de confusion y afrenta, oyd el *Illudetur & conspuetur*. Aunque este desamparo, desnudez, afrentas, muerte infame, son los passos para que sea su trono mas resplandeciente q̃ el Sol, mas lleno que la Luna, porque *Tertia die resurget*, venciendo al Sol en resplandor y hermosura, para no saber ya mas que cosa es muerte.

§. II.

Ecce ascendimus Hierosolymam. Mirad que voy a padecer. Aduertencia pide Christo a sus dicipulos, señal de q̃ es menester para el caso alerto y despauilado entendimiento. Aueriguado negocio es, q̃ entre todas las fuerças de nuestra alma, el entendimiento es la que tiene el primer lugar, y que por ley y fuero suyo le conuiene el encaminar nuestras obras, el gouernar nuestra vida. De aqui es, que turbado el entendimiento, o ciego, todo el hombre se ttastorna y se rebuelue, como nauio sin Piloto, y sin Capitan el exercito; y su ceguedad, es el principio y la fuente de todos los males q̃ vienẽ en la vida. Cõ

la

A la comparacion de los ojos, ò claros, ò ciegos, nos declarò esta verdad, el que lo es por naturaleza y sustancia Chro Señor nuestro, *Lucerna corporis tui est oculus tuus si oculus tuus fuerit simplex*, sin errores, ni tinieblas: *Totum corpus tuum lucidum erit: si autem nequam, tenebrosum erit.* Todas las cosas que reciben el como y el fin deste ojo del alma, que es el entendimiento, seran buenas, si el esta desapasionado y claro; y si el esta ciego con la pasion, ò la ignorãcia, todo sera tinieblas, y andara a tiento, como quien anda a escuras. La experiencia nos enseña, que si estamos mirando con atenció vna candela, y ponemos entre los ojos el dedo, ò alguna varilla, nos parecen dos luzes, y si con el dedo apretamos vn poco el vno de los ojos, tambien nos parecen
B dobladas las cosas que miramos; y si tenemos delante vn espejo concauo, las cosas parecen al reues, lo alto en baxo, y lo baxo en alto, lo derecho a la mano izquierda, y lo izquierdo a la derecha, todo lo vemos al reues. Dadme que en el ojo del alma, que es el entendimiento, se assiente vn poco de pasion, ò aficion, que como si fueran dos ojos diferentes, que cada vno mirara de por si, todo le parecera doblado mayor de lo q̃ es; los bienes de la otra vida, q̃ se significan por la diestra, los dexara a mano izquierda, como si fueran los de menos importancia; y los de esta, que son los que menos importan, los põdra a mano derecha, y pensara tenerla buena, tratando de semejantes empleos. Esto es: *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus lucidum erit.* Mas si falta la aficion, si es
C ojo sencillo y no doblado, cada cosa se vera como conuiene. El eclipsi del Sol es causa de terremotos, porque adonde cae la sombra, se enfria la tierra, y se estrechan y aprietan los poros, con lo qual los vapores, que caminauan y se hazian afuera, se recogen, y con ellos por buscar salida tiembla la tierra. Ya sabreys que el entendimiento y el Sol, tienen mucha conformidad aun en los nombres, al Sol llamò Marco Tulio el entendimiento

del mundo: *Mens mundi*, y al entendimiento le podra A
llamar el Sol del hombre, que es otro mundo menor
que este visible, aunque mas excelente: y los interpretes
de los sueños dixeron, como lo refiere Pierio, que quan-
do vno soñaua que el Sol se mouia, y el le yua siguiendo,
era indicio de que se le andaua el juyzio, y estaua cerca
de boluerse loco. Y no por otra razon pudieron dar es-
ta glossa al sueño, sino porque es el entendimiento en el
alma, lo que el Sol en el mundo. Al Sol le llaman el ojo
del cielo, y al entendimiento, como vemos, el ojo del al-
ma. Pues dadme que este Sol se eclipse, que se escurezca,
que luego temblara la tierra del hombre, del qual se di-
xo: *Terra es & in terram ibis*, y se desmoronara por mo-
mentos. Y como los que estan sin ojos son mas desver-
gonçados, y menos temerosos, porque como no veen el B
peligro, no tienen miedo, y como no veen a nadie falta-
les el respeto; no ay pecado que no hagan, ni bellaqueria
a que no se atreuan los hombres, quando este ojo del al-
ma les falta, desuerte que se pueda dezir dellos lo que
el Ecclesiastico dixo en el capitulo sexto, *Confusione non
sunt confusi, & erubescere nescierunt*. Que destas tinie-
blas del eclipsi del entendimiento nace, que por el Pro-
feta Isaias Dios nos de vaya con tanta razon: *Væ qui di-
citis malum bonum, & bonum malum ponentes tenebras lu-
cem, & lucem tenebras, ponentes amarum in dulce, & dulce
in amarum*. Es el mirar en espejo concauo que dezia-
mos, que todo se nos muestra al reues. Ay hombres (que
vn, Ay de Dios, es señal de mucha lastima) y es la de te-
ner muy grande a vuestra ceguedad, que juzgando al pa
recer del mundo, el bien, la paciencia, la humildad, la po C
breza, la modestia, la mortificacion, la penitencia, la te-
neys por mala, y hablays della con burleria y con des-
precio; y alabays la vengança, la hinchazon, el desuane-
cimiento y presuncion, la luz os parece tinieblas, y las
tinieblas luz, pues deprauays la ley, y hazeys nueua ley
de vuestros desconciertos, el amargo os sabe a dulce, y

lo

A lo dulce os sabe a amargo, pues el dulce de la virtud le pregonays por amargo, y el amargo del deleyte le publicays por dulce. Y quien desta suerte juzga de las cosas, que podra hazer que sea bueno en esta vida, que dañada la rayz de vna alma, que mucho deste daño se siga qualquier daño? Pues como el hijo de Dios vino a desterrar nuestros males, y este lo sea tan grande, deniolo quitar, y hizolo tan ilustremente, que dixo el santo Profeta Isaias en el capitulo onze, que con su venida: *Repleta est terra sicut aquæ maris operientes*, como quando al principio del mundo, ò al tiempo del diluuio el agua, que estaua represada en el mar, se enseñoreò de la tierra, hasta de los montes mas altos; assi estaua el mundo empapado en el saber de Dios. La tierra de Egipto la
B fertiliza el Nilo, como si pensays? Saliendo de madre, y cubriendo los campos que parece vn mar de agua; pues a este modo dize Dios que fertilizara la tierra, que la llenara de sabiduria, como quando el Nilo sale de madre, ò el mar cubre la tierra, Que por este efecto, que auia de hazer Christo Señor nuestro con su venida en el mundo, dixo el mismo Profeta en otra parte; *Propter Sion non tentabo, donec egrediatur vt splendor iustus eius, & saluator eius vt lampas accendatur*. La noche es este siglo, como lo dixo el glorioso san Gregorio: *Nox sæculum*, estaua el mundo a escuras, vino Christo Señor nuestro, fue encenderse vn blandon, vna antorcha que desterrasse las tinieblas de la noche y de nuestra ceguedad y ignorãcia; fue descubrirse vn Sol, que hiziesse el dia, del qual
C dixo Dauid: *Hæc est dies quam fecit Dominus, & est mirabile in oculis nostris*. Que no ay quien pueda hazer dia, si no es la luz del Sol, que quando falta es noche; y el dia de la luz Euangelica, que tan admirable es en los ojos de todos, le hizo este Sol, quando amanecio en el mundo: *Donec egrediatur vt splendor iustus eius*. Y para que echeys de ver la correspondencia del Euangelista y Profeta, oyd a Christo: *Sicut fulgur exit ab Oriente*. Fue:

Christo como vn rayo, que en vn punto acaba su carrera, alumbrando todo el emisferio por donde passa. Tal fue la venida de Christo Señor nuestro en vn punto, no fue oyda, ni vista en treynta y tres años, y dexando luz a todo el mundo, como tambien lo dixo el glorioso Euangelista san Iuan: *Erat lux vera quæ illuminat omnem hominem.* Fue luz verdadera para todos, sin exceptar a ninguno, pues los mas sabios en los ojos del mundo sin esta luz andan a ciegas y en tinieblas. Esto mismo es lo que nos significò el Euangelista san Iuan diziendo, que el Cordero abrio aquel libro cerrado, que son los misterios tan dificultosos y escondidos a todo humano entendimiento, boluio al hombre los ojos, que auia perdido por la culpa, alumbrò nuestro entendimiento. Los ojos para poder ver tienen sus rayzes en el celebro, que son vnos nieruos que nacen de aquella parte de la cabeça, los quales naciendo del celebro se cruzan junto a la frente, como los Anatomicos enseñan; y fue assi necessario para que las especies las semejanças, que nuestros ojos reciben de las cosas que miramos, no hizieran que nos parecieran dobladas. A esta forma digamos que se reparò la luz de nuestro entendimiento, que para tenerla ha menester estar arraygado en la cabeça nuestra, que es Christo Señor nuestro. Ya veys que este nombre le puso el glorioso Apostol san Pablo; *Ipsum dedit caput super omnem Ecclesiam.* Iuntadle a estas otras dos palabritas de otra parte: *In ipso radicati & fundati*, y vereys luego la luz con que quedan nuestros ojos, que puedan comprehender la alteza, la hondura, la anchura, lo largo de los marauillosos misterios y grandezas de Christo Señor nuestro, y las grandes ventajas del amor que nos tuuo: *Vt possitis comprehendere quæ sit latitudo.* Y esta luz nos vino por la Cruz, por ella se derina la virtud a nros ojos, como a los del cuerpo por el cruzarse los nieruos. Pues con esto cada cosa parecera lo q̃ es, y veremos lo que es el mundo sin que nos parecera doblado

Ioann. 1.

Eph. 3. 17

A

B

C

de

A de lo que es en si. Con que respondo a lo que me pudierades preguntar, como acabò esta empressa Christo Señor nuestro. Porque si dixera alguno; con el libro que escriuio del Euangelio, no todos le saben leer, pues como ha de ser verdad que *repleta est terra scientia Domini*? Ya esta respondido, que esto lo acabò con el misterio de la Cruz. Es la misma respuesta que dio el glorioso Apostol san Pablo en el capitulo onze de la primera carta a los de Corinto Auia dicho: *Imperitus sermone sed non scientia*. Bien puede ser que no tenga estilo, ni lenguaje para dezir lo que quiero; pero no se podra dezir de mi que no se lo que me digo, ciencia tengo; y en otra parte dize, que no sabe sino a Christo crucificado y muerto, es saber que encierra todas las cosas que importan para
B bien viuir: *Prædicamus Christum crucifixum, vobis quidem vocatis Dei virtutem, & Dei sapientiam*. Sabiduria de Dios y gran sabiduria, como *Montes Dei*, significa grandes montes. Es la perfecion de la ciencia, quando todas las conclusiones se pueden reduzir a vn principio y en esta todo se reduze a este principio, Christo crucificado y muerto: que bien arraygados y fundados en este principio, no aura conclusion que no la deduzgamos facilmente. Esta era la sabiduria de Pablo, esta su filosofia, este el libro en que leya de dia y de noche, con cuya licion fue Apostol de las gentes y esclarecio a todo el mũdo: *Prædicator veritatis in vniuerso mundo*. Este es el libro, del qual dixo el Real Profeta Dauid en el Psalmo ciento y treynta y ocho: *In libro tuo omnes scribentur*, como lo declaran Aymon, y el Maestro de las sentencias, pues en Christo crucificado estan escritos todos los
C que Dios nuestro Señor escogio para la Yglesia; el mismo, como es el libro, y el que escriue los escriuio por su mano y en sus manos: *In manibus meis descripsi te*. Este es el libro manifiesto, por el qual dixo Isaias en el capitulo treynta: *Erunt oculi tui videntes præceptorem tuum*, que en este tiempo de la ley de gracia veriamos a *Is. 49. 16.*

nuestro maestro,al que nos enseñaua. No dize que sus oydos lo oyrian,como en las escuelas de aca, que mas importa oyr del maestro que el verle,pero en esta escuela ojos bastan con que se mire este libro. Que como el mismo es el maestro y el libro,en si mismo estauan escritos los documentos de toda la vida Christiana,y tan claro,que no sea menester oyrlos,sino verlos: *Erunt oculi tui videntes*.Por donde,aunque quando se muestra glorioso,nos manda que le oygamos:*Ipsum audite*, porque gloria en este mundo la sabemos de oydas y no de vistas;mas quando esta puesto en vn palo,que es libro donde esta lo que hemos menester para gouernarnos en esta vida presente sin errar,ahi se nos dize,no que oygamos, sino que miremos y ojeemos este libro:*Attendite & videte si est dolor sicut dolor meus*. Aunque es verdad que ha sido nuestro desagradecimiento tal,que con tener delante libro semejante,ha sido menester que aun nos venga Dios dando caça a las espaldas,para que hagamos algo bueno:*Et auris tua audiet verbum monentis post tergum*;ha sido menester que el mismo Dios,como si no bastara la dotrina que se nos muestra en aquel libro, venga en nuestro seguimiento dandonos vozes:*Reuertere,reuertere sunnamitis,reuertere,reuertere vt intue amurte*,buelue,buelue hombre,buelue,buelue para que mires el libro que dexas a las espaldas.Que quatro vezes aduirtio Hugon,que dixo Dios al alma que boluiesse; porque el gozo y la tristeza,temor y la esperança son las quatro passiones,las quatro sogas,con quenos lleuan emposde si las criaturas,y a las vezes sin ser sogas, sino hilos muy delgados de estambre, y aun cabellos,sin que se pueda dezir que nos lleuan por los cabellos. Este es el libro del qual le dixo Dios a Abacuc que le abriesse,paraque todos le pudiessen leer:*Scribe visum,& explana eum super tabulas,vt percurrat qui legerit eum*: y le escriuiesse con letras grandes,que no aya ninguno que repare en la letura;pues Christo crucificado es libro escrito con le-

Mat.17.

Thr.1.12

Cāt.6.12

Hab.2.2

A

B

C

tras.

A tras goticas, tan grandes, que no ay ciego, a quien se le pierdan de vista. Y fauorece este intento lo que dixo el Parafraste Caldeo: *Scribe prophetiam, & explana eam in libro legis, vt festinet adesse quamdam sapientiam, qui cum q; legerit in ea.* Escriue lo que has visto en este libro de la ley. Quien otro puede ser sino Christo crucificado, del qual dixo el mismo, hablando por boca de Dauid, que tiene la ley escrita en las telas de su alma. *Et legem tuam in medio cordis mei.* Este es el libro de quien le dixeron a Isaias: *Summe tibi librum grandem & scribe in eo stilo hominis.* Pues Christo es vn gran libro, por las grandezas que en el ay, y este escrito con pluma de hombre, no digo bien, con estilo humano, humilde y claro, sin escuridades, ni artificios retoricos, para que todos le entiendan. Antes que encarnasse era libro escrito en estilo de Angeles, pues solamente entendimientos Angelicos, ò sus semejantes alcançauan a imitarle; mas despues que se hizo hombre esta escrito en estilo humilde, que no aura ningumo por zafio y barbaro que sea, que no lo entienda: *Discite à me quia humilis corde.* Es el libro que se le mostro al santo Profeta Ezechiel escrito por de dentro y por de fuera, pues las heridas de los clauos y de la lança, muestran lo que estaua en el coraçon y en el alma. Es el libro desemejante al otro que se le enseñò a Isaias, que auia de estar cerrado sin que le leyesse, ni entendiesse ninguno, pues en este libro Christo padeciendo, Christo afrentado, Christo açotado, Christo muriendo es libro, donde lee el Sabio y el idiota, pues el idiota tiene ojos para ver lo que passa por de fuera, y el Sabio los mi-

B

C sterios que alli estan encerrados. Y qualquiera que lea en este libro desde el mayor hasta el menor, viene en vn perfeto conocimiento de Christo; y el que en el no lee, siendo libro tan claro, de estilo tan claro, de estilo tan humilde, escrito con letras goticas, no se le puede dezir, sino lo que dixo san Pablo: *O insensati Galatæ, quis vos fascinauit non obedire veritati, ante quorum oculos Christus*

Ps. 39. 9.

Isai. 8. 1.

Gal. 3. 1.

tus præscriptus est? Necios sin sentido, tontos pues tinien A
do delante de los ojos este libro escrito no le veys? Que
aunque en la Vulgata este *præscriptus* que haze otro sen
tido, san Iuan Chrisostomo y Teofilato le declaran en
el sentido que he dicho. Y assi, quando va Christo Señor
nuestro a padecer por los hombres, les pide el cuydado
y la aduertencia: *Ecce ascendimus*, aduertid, leed este li-
bro. Singularizemos mas esto, y nosotros que desseamos
ser contados en el numero de los mas pequeñuelos, y sa-
ber lo que para nuestra saluacion nos importa, veamos
lo que se aprende en estos passos de Christo Señor nues-
tro, que tanto nos manda que aduirtamos.

§. III.

B

Ecce ascendimus. Dirame alguno, el principio de la
filosofia es el conocimiento de si mismo: *Nosce te ipsum*;
y assi querria saber quien soy, la dignidad de mi alma, la
naturaleza y calidades de mi cuerpo; pero entre todas
cosas lo que vale el alma, para saber como la he de es-
timar de aqui adelante. Hombre, si pretendes alcançar
este conocimiento, yo te enseñare el camino por don-
de le consigas muy presto: *Ecce ascendimus*, sigue los pas
sos de Christo Señor nuestro, que le lleuan a las afrentas
y a la muerte, mira los trabajos que padece por librar
tu alma, mira el precio con que la rescata de las manos
y del poder del demonio, mira lo mucho que sufrio por
librarla de la culpa, y hermosearla con la gracia, y por C
la grandeza deste precio, por la fuerça de los tormen-
tos, por la multitud de las ignominias y afrentas, y por
la prudencia deste diuino mercader, que no auia de dar
mucho por lo que valiera poco, echaras de ver el valor
de la mercaduria de tu alma, Oro es lo que oro vale, lue
go sangre de Dios es lo que costo no menos que su san-
gre: *Non corruptibilibus auro & argento, sed pretioso san-*

guine,

A *sanguine*. Si te huuiera rescatado a gran peso de oro, no dixeramos que te auia pesado a oro? y si con plata, que te auia pesado a plata? Pues todo esto es nada, han te pesado (dize Pedro) a sangre de Dios preciosa, y quan preciosa, que vna gota sola suya vale mas que quanto tiene Dios criado en el cielo y en la tierra. Y que preciosa? que vna gota sola suya bastaua para remediar mil mundos: *Vna gutta sanguinis Christi sufficit pro redemptione totius generis humani*, dixo el santo Pontifice Clemente VI. y san Gregorio Nazianzeno: *Et si multa miracula tunc, cum Christus moreretur exstiterunt, nullum tamen cum salutis meæ miraculo conferendum est, inquo exiguæ cruoris gutt æ genus humanum restaurarunt & idẽ, quod lacti coagulum, hominibus præstiterunt, in vnum nos con-*
B *iungentes & constringentes*. Y que preciosa? que el mismo san Pedro dixo en otra parte: *Pretio magno*. Precio grande, mayor que cielo y tierra, mayor que todo el mundo, pues el mismo Dios era el que le daua valor, que es darle vn valor infinito, vn valor el mayor que pudo darsele. Que aunque vn presente valga por si mucho, mas vale, quando el que le presenta le engrandece, segun dixo el Poeta.

Sic acceptissima semper
Munera sunt, autor quæ pretiosa facit. *Ouid. in epi. Hele. ad Pari.*

Pues en este valor y precio has de estimar tu alma, y conforme a esta dignidad ha de ser el cuydado que tuuieres della, que le parecio a Dios tan preciosa, y le lleuò los ojos tanto, que quiso comprarla a costa de su vi-
C da. San Agustin mi padre en las meditaciones en el capitulo quarto, de auer Dios criado al mundo, para darsele al hombre en arras para desposarse con el, saca la grandeza de lo que vale el alma: *Insignis est arrha eius, nobile donum. Quia magnum non decuit vt parua daret, nec pro parvo magna sapiens dedisset*. Mucho es el mundo, pues Dios le da en arras, que quien no es apocado no da

poco:y mucho vale el alma por quien se da,que no cabe A
en prudencia dar mucho por lo que vale poco. A este
modo hazed vos argumento de lo mucho que Dios da
por el alma,pues es tan liberal,y de lo que vale el alma,
pues siendo Dios nuestro Señor la sabiduria misma, da
por el alma su vida,que si valiera poco no se diera por
ella tã estraordinario precio *Nec pro paruo magna sapiẽs dedisset.* Esta consideracion fue la que sacò aquel pregon
del pecho de Agustino ; *Post quam intellexi me prætioso Christi sanguine esse redemptum ; nolo me amplius exhibere venalem.* Como Agustino tan barato te has vendido hasta aqui,que casi te has vendido de valde? Dios te estima
en tanto,y tu te estimas en tan poco? Dios te estima en
tanto,y tu tan oluidado de tu valor? Dios te comprò tã
caro,y el mundo te lleua tan barato ? Dios da por ti el B
precio infinito de su sangre,cuyo valor es no menos que
diuino,y al demonio te vendes,porque te da vn deley-
te breue y momentaneo,vna honrilla que se passa como
el viento,sin permanecer en vn ser? Si te apreciara en tã
to quien no te conocia,no me espantara que entendie-
ras que burlaua,y que acertaua el demonio : pero dan-
do por ti su vida el mismo que te hizo , como no te lla-
mas a engaño torpe y feo? Hasta aqui que no sabias lo
que daua Dios por ti,no es mucho que como ignorante
te vendiesses;mas aora que sabes que Christo te rescatò
y pagando de ante mano con su sangre,estimate,no pas-
se adelante el engaño: *Nolo me amplius exhibere venalem.*
Sepan todos mis sentidos y todas mis potencias , sepa-
se en el rincon mas secreto de mi alma , sepan todos los
deleytes de la carne por mas que se me pinten y se me C
afeyten,sepan todas las honras y vanidades , que puede
prometerme el demonio,sepa el mundo con todos sus
aueres y riquezas,que ya Agustino ha caydo en la cuen
ta de su yerro,ya sabe quãto Dios le estima,pues da por
el con tanta liberalidad su sangre , y que de oy mas no
me he de vender tan barato,que todo quanto me puede

prometer

A prometer el mundo,el demonio y la carne, quando todo junto sin faltarnada,me lo ofrezcan por mi alma,que tiene que ver,ni de infinitas leguas,con la mas minima gota de la sangre,con que Christo,diuino mercader,me compra:*Nolo me amplius exhibere venalem*. A hombre, que como otro Esau, vendio su mayorazgo por vna escudilla de lentejas,vendes lo que tanto vale, por vn deleyte baxo,por vna vil ganancia,por vna borla, ò Catreda,que todo ha de quedarse como negocio de burla, ò tarde,ò temprano en esta vida;si considerasses si quiera vn poco cada dia lo que vale tu alma, quan diferentemente la estimaras y trataras?Mucho fue lo que nos dixo Agustino,del valor del alma,quando escriuio en el libro de la cantidad del alma,que como Dios haze ventaja a todas las criaturas,el alma se la haze a los elementos y al cielo,y a quanto encierra el mundo, pues todo nacio para seruirla,como a cabeça y señora:*Quemadmodum fatendum est animam humanam non esse quod Deus est,ita præsumendum nihil inter omnia quæ creauit Deo esse propinquius.* Y de aqui colige el santo, que el alma no ha de reconocer sujeciona otro sino a Dios,porque todo lo que el alma estimare como a Dios, es forçoso que lo juzgue por mejor que a si;y en el mundo,no solamente no ay cosa mayor que ella, sacando a Dios que es su principio:pero ni aun tiene el mundo cosa alguna que le llegue:*Quid quidenim anima colit vt Deum, necesse est vt melius esse quam seipsum quærat; animæ autem natura nec terra,nec maria,nec sydera,nec luna,nec sol, neq, quidquam omnino,quod tangi aut his oculis videri potest,non deniq; ipsum,quod videri à nobis non potest, cœlum melius esse credendum est.* Y gual dize el santo puede ser que le tenga,y son los Angeles,pero algo que se le auentaje en calidad no la tiene:*Par vt Angeli,melius autem nihil.* Y si algo huuiere mejor,esso no nace de la naturaleza suya, que lo sobrepuja todo,sino del vicio y de la culpa; *Et si quando est aliquid horum melius,hoc peccato fit,nõ natura*

Aug l. de quant. animæ.

pues

pues aunque este sucia y fea con la culpa(dixo el mismo A
santo en otra parte) si consideramos la naturaleza suya
es el Sol feo en su presencia: *Quamuis enim anima vestra peccatis tabefacta sit, sublimior est tamen quam si in hanc lucem visibilem verteretur.* Mucho mas nos dixo el otro orador gentil, quando tratando del alma dize: *Hic cuius animus exceptus est ex mente diuina, cum nullo alio, si fas est dicere, comparari potest,* Poned cielos en vna balança, poned tierra, elementos, aues, pezes, bestias, gustos, honras, deleytes, y en otro al alma, nada puede entrar en cõ petencia con el hombre, porque el alma no es menos (dize) que vna partecica de Dios. La verdad es que nacio de Dios, y el solo la criò; como lo significò Moysen, quando en la creacion del hombre dixo, que despues de formado el cuerpo con vn soplo le infundio el alma, de q̃ B
algunos filosofos antiguos tomaron ocasion para dezir, que el alma era vna parte de Dios, a tanto les parecio q̃ llegaua su valor y grandeza. Mucho fue lo que nos dio a entender de lo que vale el alma, ver que el Domingo primero de Quaresma, con ser el demonio tã miserable y es caso, que los que le siruen mueren de hambre, y no honrada sino infamemente, da por sola vna alma todo el mundo, enseñando el mismo demonio, y condenando jũtamente al que la vende por el deleyte y vengança. Que si Lisimacho Rey se entregò, porque estando pereciendo de sed le diessen vn jarro de agua fria, y auiendole beuido dixo; *O quam breuis voluptas me ex libero seruum, ex rege captiuum fecit.* Triste de mi, que por tan breue deleyte, como fue el de vn jarro de agua, vendi mi libertad C
y mi Reyno: quanto con mayor razon puede y deue dezir vn Christiano lo mismo, pues por deleytes menores vende lo que vale sin comparacion mas que todos los Reynos y libertades de la tierra. Mucho es lo que nos dize de la hermosura de nuestra alma, el ver los efectos que haze en el cuerpo tan extraordinarios y raros, pues a vn poco de tierra pesada y sin vida haze que ande, q̃

se

A se sustente, que crezca, que viua, que sienta, que conozca y discurra, sacando a luz tantos partos de su ingenio y industria, y esto material que vemos, esta tapia de tierra la mantiene tan hermosa quanto esta de fea, quando el alma se va, y el cuerpo queda muerto. Es lo que vemos en el fuego, que vn carbon negro, vn hierro frio y escuro le pone tan resplandeciente y hermoso, que no ay piedra preciosa en el mundo que pueda compararse le en quanto esta con él fuego. De ahi bien podemos sacar la hermosura del fuego, y del efecto del alma la hermosura del alma. Aprouechemonos para declarar mas esto del juguete de Fernelio. Traxeron (dize) de la India vna piedra muy resplandeciente, la qual, como si estuuiera encendida, es marauilloso el resplandor que arroja, y
B despidiendo de si rayos a todas partes, llena el ayre de luz por escuro que este. No consiente estar en la tierra ella misma por si misma se leuanta en alto como despreciando el suelo. No puede estar encerrada en algun lugar estrecho, ha de estar en lugar desembaraçado y libre, ahi en suma parece la mayor que puede imaginarse, summo lustre, sin mancha, ni escoria, ò suciedad alguna, no tiene alguna figura cierta, sino varia, y que por momentos se muda. Y con mostrarse tan hermoso, no cõsiente que alguno la manosee, y si alguno se atreue a manosearla le lastima. Aunque le quiten algo, no por esso viene a quedar menor, y sobre todo son grandes las virtudes que tiene, con que sirue a la necessidad y al prouecho. Y porque no penseys que es alguna aue, no tiene vida. Pareceraos vna cosa muy nueua, muy rara, muy admi
C rable y prodigiosa, digna de toda estima y nunca vista, ya esperareys que os diga lo que es, sabed que es el fuego y la llama, de que dixo bien Auicena, que el verlo tã comun haze que no se estime, que si fuera vna cosa trayda de las Indias, vn carbõ encẽdido, mas nos admirara, mas le estimaramos que todas las imanes y piedras preciosas del mundo. Pues sabed q̃ es a sco el fuego en cõparacion

racion del alma, de su cosecha mas resplandeciente que A
el Sol, como dezia Agustino, caminando siempre a co-
sas grandes, a inmortalidad, a eternizarse, aleando quan
to puede por leuantarse de la tierra y bolar a su region,
que es el cielo, como bolara la llama, sino la apesgara el
carbon, que assi aca: *Corpus, quod corrumpitur, aggra-*
uat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum mul
ta cogitantem. Aunque es verdad que ocupa el cuerpo,
no esta aqui vna parte y alli otra, sino toda en todo el,
y toda en qualquier parte. Ella de su cosecha mas lim-
pia que vn vidro christalino, aunque le quiteys parte
del cuerpo, no por esso entendays que se disminuye el al-
ma. Si os quiero dezir su figura, no podre, porque no tie
ne ninguna, vistese por momentos de diferentes pensa-
mientos. Si como la tenemos, y no la estimamos, no la tu B
uieramos, y nos contaran esto y otras mil cosas q̃ callo
por no alargarme, que dixeramos? como nos admirara-
mos? que diligencias hizieramos por verla y tenerla? y
quando la tuuieramos, que no hizieramos por no per-
der vna cosa tan bella, que a vn cuerpo mas feo que el
carbon y el hierro, esta cẽtella la pone tan viua y tã her-
mosa? *Agnosce o homo dignitatem tuam, & diuinæ consors*
factus naturæ, noli in veterem vilitatem degeneri conuer-
sationeredire. Que degeneras hõbre de tu nobleza, quan
do no conoces lo que vales, sabe estimarte. Estando De-
metrio para tomar a Rodas por fuerça de armas, en el
arrabal de la ciudad auia cogido entre otros despojos
vna tabla, en que Protogenes auia pintado a Ialyso; em-
biaronle a pedir los Rodios que no le hiziesse daño, res- C
pondio que antes echaria por el suelo, las estatuas de su
padre, que tocar a aquella tabla. En tanto la estimò De
metrio, por ser pintura de Protogenes. Y siendo assi, q̃
nuestra alma es vna imagen de Dios, donde el mismo se
retratò y la pintò, la estimamos en tã poco, q̃ ninguna
cosa empeñamos con mas facilidad. Demetrio a vna ta
bla sin vida, y a vnos colores muertos, q̃ los auia de aca-

bar

A bar el tiempo, perdona, por ser hechura de Protogenes y figura de Ialyso; y vn alma viua y de colores tan viuos, que viuiran eternamente, nosotros la tenemos en tã poco, que ninguna cosa atropellaremos mas presto por no perder de nuestro gusto? Mas todo quanto se puede dezir de la estima de la alma q̃da atras, con lo q̃ nos dize oy Christo: *Ecce ascendimus*, con lo que nos dize su passiõ y sus afrentas, pues aq̃llos se padecen por rescatar el alma. Que sintiera vn prudente y piadoso padre, si la heredad que comprò a costa de su vida y trabajo, por dexarla a su hijo, viesse que su hijo la marlotaua en sus ojos para ser rufian, ò jugador? Pues q̃ sentimiento sera el de Dios, si pudiera caber en el, quando ve q̃ vẽdes tu alma por tan baxo precio como el q̃ te ofrece el mundo, el de
B monio y la carne? Que estimas si estono estimas? Que vale en el mundo si esto no tiene valor? Di pues con Agustino: *Nolo me amplius exhibere venalẽ*, sepan todos, q̃ ya no me han de comprar tan barato, ya de oy mas me estimo en mas; comprome Christo con su sangre, y quien no me diere tanto como aq̃lla sangre vale, no me ha de lleuar cõsigo. Y pues que es imposible, q̃ quanto tiene ni puede prometer el demonio, yguale con mil quilates a lomenos q̃ Christo da por mi, tan imposible ha de ser de aqui adelante vẽderme a otro merchante sino a Christo: *Nolo me amplius exhibere venalem*, ya no me vendo, porque nadie puede darme por mi tanto como valgo, y esto aprendo de lo que le cuesto a Christo.

C

§. IIII.

Ecce ascẽdimus. Ya he conocido lo q̃ vale mi alma, quã ta sea la dignidad natural q̃ tiene; desseo saber aora la hermosura y el valor de mi alma puesta en gracia, la hermosura q̃ me da la gracia para procurarla cõ todas las veras de mi alma. Pues notad estos passos de Christo:

Ecce

Ecce aſcendimus, que eſtos paſſos os encaminaran para A
que llegueys ſin error a conocer eſta verdad. Fea eſtaua el alma por la culpa, porque quatro coſas ſe requieren para la hermoſura. Lo primero el cumplimiento de todo lo que ha de tener; lo ſegundo, proporcion de vna coſa con otra, y ſi es imagen que eſte bien ſacada; lo tercero, la pureza y la viueza del color; lo quarto, ſuficiente grandeza. Todo eſto faltaua a las almas pecadoras. Lo primero, les faltaua la fè, la eſperança, la caridad, y los dones que auia de tener para ſer verdaderamente hermoſa. Lo ſegundo, obedecia la ſenſualidad a la razon, q̃ es vna deſproporcion muy grande, mayormente, que ſiẽdo imagen de Dios, auia de ſer muy conforme, muy parecida à Dios en las virtudes. Pues como, ſiendo tan deſparecida auia de ſer hermoſa? Pues lo tercero, que es vna B
luz eſpiritual de gracia y conocimiẽto, que auiua la hermoſura, como los colores al cuerpo, no la tiene pues anda en tinieblas. Lo quarto, no ay coſa mas poca que el pecador, ni mas pequeña, y aſsi todas las almas que eſtauan en los cuerpos, deſcendientes de nueſtro padre Adan, eran pecadoras y eran feas. Eſta fealdad ſe deſterrò con la hermoſura de la gracia, con todo lo que Chriſto Señor nueſtro hizo en la vida, y padecio en la muerte, eſte fue el fin de todos ſus trabajos y tormentos. Dixolo S. Pablo: *Dedit ſe metipſum pro nobis, vt nos redimeret ab omni iniquitate, & mundaret ſibi populum acceptabilẽ, ſectatorẽ bonorũ operũ.* Eſte fue ſu fin, hazernos limpios. Y en otra parte: *Vt exhiberet eam ſibi glorioſam, non habẽtem rugam, neq; maculam*, para que no tuuieſſe vn ſi no. C
De ſuerte q̃ padecio por ti, no enamorado de tu hermoſura, ni porq̃ eras hermoſa, q̃ antes eras fea, ſino para hazerte hermoſa. Que biẽ lo dixo S. Aguſtin, aunq̃ no ay lugar para dezir todo lo q̃ dize. Si bien ſe echa la cuenta, dos iluſtres finezas hizo Dios, para q̃ entiẽdas por ellas lo q̃ vale la hermoſura de la gracia. La vna fue q̃ ſiẽdo el tã hermoſo ſobre todos los hijos de los hõbres: *Spetioſus forma*

A *forma præfilijs hominum*: o por mejor dezir, la misma hermosura y limpieza; y estando tu tan fea y abominable por la culpa, te amo fea; y esta fue la vna. La otra, que siendo el tan hermoso, para hazerte a ti hermosa, se hizo feo, *Vt autem & decoram faceret, amauit & fædam, etenim Christus proimpijs mortuus est*, siendo el galan, y tu vn coco del infierno, se enamorò de ti. Que fineza es de vn gentilhombre y discreto, tratar amores con quien està muy lexos de esso. Y en que se vee que se enamorò del alma estando fea? en que murio por el pecador, y no dio su vida por el justo. Que vida no te guardara? que vida no te dara estando en su gracia, pues no te niega su vida, aun estando fea con la culpa? Y no solo quiso manifestar su amor en enamorarse, siendo tan hermoso de vna fea, sino
B que el mismo se hizo feo por hermosearla; *Dicam & hoc quia in scripturis inuenio fœdus factus est.* No entendays que yo digo esto (dize Agustino) porque os persuadireys que me deslizo en las palabras, dixeos que amo al alma estando fea, y porque no creyesse nadie que no hable como deuia, os trage el testimonio del Apostol, *Christus pro impijs mortuus est*. Tambien lo que digo aora que se hizo feo, me lo enseña la Escritura. Que si en vna parte dixo, *Spetiosus forma præfilijs hominum*: en otra dixo: *Vidimus & non erat species, neque decor*: vimosle sin hermosura alguna. A quien vio el que le vio tan hermoso? al esposo de las almas. Que tal le vio? hermoso mas que todos los hijos de los hombres. Donde le vio con tãta hermosura? *Cum in forma Dei esset*, en el trage y naturaleza de Dios. Por donde llegò a conocerle tan hermoso? *Per* *Isai. 53.*
C *ea quæ facta sunt inuisibilia cognoscuntur.* Por medio destas criaturas que vemos, destos passos se hizo la escala para subir tan alto. Veamos aora lo que dize otro Profeta diferente, aunq̃ no con otro ni diferente espiritu, *Vidimus eum, & non erat species neque decor*; vimosle de manera, que no auia en el parecer alguno, ni por lo que parecia se pudiera sacar, quien era el que mirauamos. Mas

aduertid, que vn mismo Apostol junto a los dos Profe- A
tas, y concierta los testimonios de los dos, atestiguan-
do con ellos: *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam ar-*
bitratus est esse se æqualem Deo: veysle ay el mas hermo-
so de los hombres, pues es ygual al Padre, *Sed semetip-*
sum exinaniuit formam serui accipiens: veysle ay sin ador
no, sin magestad, sin hermosura alguna; pues quando es-
taua en la cruz todos le escarnecian y afrentauan. Es las
muchas formas que dixo en otra parte san Pablo, *Mul-*
tiformis gratia Dei. Aqui veras alma, lo que vale la her-
mosura d'la gracia, pues le costo a Dios hazerse feo: aqui
aprenderas el cuydado con que has de procurar la her-
mosura de tu alma, pues tanto costo su aderezo, y la esti
ma en que la auias de tener, pues para dartela a ti, se es-
curecio y afeo aquel rostro mas hermoso que el Sol, la B
alegria de los Angeles, el consuelo del mundo. Y es ver-
guença grande, y confusion, el desseo que tiene vna mu-
ger de ser hermosa, los tormentos y gastos con que pro-
cura, siendo fea, vna hermosura trefe y valadi, y lo poco
que a ti se te da por la hermosura de tu alma. Tãto cuy-
dado por lo q̃ tan poco importa? tanto descuydo por lo
que importa tanto? tanto afan en lo q̃ tan presto se aca-
ba? tanto oluido en lo q̃ ha de permanecer para siẽpre?
Mas. Que esta hermosura corporal se compadece muy
bien con vn alma fea. Pues que importa que estè muy
hermoso lo que juzgan los hombres, si lo que han de
ver los ojos de Dios, que es el coraçon y el alma, està
tan feo? Si fueran los ojos de Dios, como los de los hom
bres, no me espantara que tanto cuydado huuiera de C
sola la aparencia: mas siendo mas penetrantes que de
vn lince, necedad es cuydar de la hermosura aparente, y
no de la hermosura verdadera del alma. Plegate santo
y poderoso Dios, de poner en mis palabras vn poco de
tu diuino espiritu, para que las que dixere se estampen
en el coraçon de mis oyentes, que son las que mandaste
Ezech. 28 dezir a tu santo Profeta Ezechiel, hablando con el Rey

A de Tiro: *Leua plantum super Regem Tyri, & dices ei. Tu signaculum similitudinis, plenus sapientia, & perfectus de core, in delitijs paradisi Dei fuisti, omnis lapis pretiosus operimentum tuum, Sardius, Topacius, & Iaspis, Chrysolitus, Beryllus, Chrysoprasus, & Carbunculus, Saphyrus, & Smaragdus, aurum opus decoris tui, & foramina tua in die qua conditus es præparata sunt.* Ha Rey de Tiro, que eres el sello de mis obras, lleno de sabiduria, perfeto en hermosura, cuya riqueza es tanta, que todas las piedras preciosas adornan tu vestido, el Zafir, la Esmeralda, el Rubi, el Diamante, el Carbunco, y el Diaspero, y quanto precioso ay en los senos mas escondidos del mar: y desde el dia de tu nacimiento, como era tan grande la riqueza de la casa en que naciste, aun las costuras
B de tus mantillas estauan acompañadas, disimuladas con broches de oro, y perlas, criado entre mil regalos y deleytes, por la abundancia de la isla, donde reynas (que entonces por el trato, era como aora Lisboa, o Seuilla, por las armadas de las Indias) que discreto? que gentilhombre? que rico? *Veruntamen in multitudine negotiationis tuæ repleta sunt interiora tua iniquitate, & peccasti, & eiecite de monte Dei; eleuatum est cor tuum in decore tuo, perdidisti sapientiam tuam in decore tuo; in terram proieci te. Omnes qui viderint te in gentibus, obstupescent super te, nihil factus es, & non eris in perpetuum.* Pero con esta priessa de tus granjerias tienes vna alma llena de pecados y fea, ensoberuecistete con tanto caudal de hermosura, y con verte tan hermoso te entonteci
C ste, como si fueras vn necio sin entendimiento ni discurso: y ansi te quitarè el Reyno, y toda essa riqueza, y dare contigo en tierra vn tan gran baque, que sea espanto y pasmo de las gentes. Y en nombre del Rey de Tiro, sino me has entendido, a ti lo digo hombre, o muger, a quien dotò Dios de vna rara discrecion y sabiduria, de peregrina hermosura, de extraordinaria riqueza, para cuyo adorno se tira el oro en made-

Juelas delgadas, y para vestir tus chapines se arartilla el oro, cuyos listones acompañan las perlas, y el aljofar, para cuyos çarcillos volantes, cabestrillos, anillos, y manillas, no se buscã ya las esmeraldas, ni rubies, ni zafiros, ni topacios, ni los granates, ni jacintos, sino los diamantes mas costosos, y los carbũcos nunca vistos, y si algo ay en el mundo que mas valga. Quien huuiera, que con tanta discreciõ, hermosura, y riqueza hallara vn pero? Pues ay le hallan los ojos de Dios. *Veruntamen in multitudine negotiationis tuæ interiora tua repleta sunt iniquitate.* Haste dado priessa a granjear, y has granjeado pecados y fealdad para tu alma, *Id circo eiecite de monte sancto Dei.* Si lo huuieras con los hõbres, pudiera ser q̃ se engañaran con tu labia, se cautiuaran con tu belleza, se cegaran con el resplãdor de las piedras preciosas, y del oro; mas en los ojos de Dios todo esso no monta nada, estando tu alma fea. *Id circo eiecite.* No eres para la casa de Dios, no eres para el cielo. Pues Señor, en vuestra casa, donde ay tanta discrecion, esta no sera de monta? adõde todos son tan hermosos, no tẽdra lugar esta hermosura? Y muger que ha sabido en tan poco tiempo granjear tãto, no sera buena para vuestras granjerias? No, la discrecion del alma, la hermosura del alma, la granjeria del alma, esta es buena para el cielo; y si esta falta, no importa lo demas; y sin esta, no eres para el cielo, apartate *In perpetuum*, para siempre. Y es cosa marauillosa, y lastimosa tambien, que naturalmente aborrece mas vna persona ensuciarse quando està limpia, que quando està sucia. Vn frayle con vn habito limpio, andara mirando donde se assienta, y adonde pone el pie, no cayga alguna mancha; y quando ya han caydo algunas, no repara en sentarse, ni en entrar en qualquiera parte. Y es el caso, que muchas mugeres no pecaran siendo feas; y del ser hermosas, toman grande ocasion para pecar y ensuciarse. Pues dime, q̃ te aprouecha vn rostro tan hermoso, y bello, con vna alma tan fea? Que me diran estos

tales,

A tales, quando parezcan el dia del juyzio ante la presencia de Dios con las almas, de quien tanto se descuydaron, feas, y los cuerpos que curaron tanto, abominables y hediondos? Que importa tanta limpieza en la aparencia, y tanto asco y suciedad en el alma? Esto es tener, como dixo Socrates, vna naue muy pintada, hermosa, bien adereçada, puesta en vn mar peligroso y sin piloto, o mal piloto: *Si pulchrum tibi corpus est, & anima mala, habes bonam nauem, & malum gubernatorem.* Vn mancebo que se preciaua de hermoso, y era vicioso, le dixo a Aristoteles: Si yo fuera tan odioso a los ciudadanos como tu, me ahorcara: respondiole Aristoteles: Y si ellos me amaran como a ti, me ahorcara yo. Que no merecia menos castigo, el que siendo hermoso en el cuerpo, y cuydando de esso mucho, era en el alma abominable y vicioso. Oluida pues la hermosura del cuerpo, que tan presto se acaba, y trata de la hermosura de tu alma, que si los Filosofos antiguos dixeron, que si se viera el alma, qual ellos la pudieron alcançar con la luz natural, *Mirabiles sui amores exercitaret*, que enamora grandemente: quanto mayor sera la hermosura del alma puesta en gracia? Abraçò estas dos cosas Salomon, que han sido las de nuestro discurso, en los Cantares, quando hablando el esposo con el alma justa y santa, y comparandola a diferentes cosas para declarar su gentileza y hermosura, dize: *Pulchra vt Luna electa, vt Sol*, hermosa como la Luna, y escogida como el Sol, en que juntò la hermosura natural, y la sobrepuesta de la gracia. Porque se ha de entender, que es Sol, porque es Luna, porque tiene natural bien dispuesto, y como hecho para recebir la claridad dela luz, como la recibe la Luna, por esso la recibira demanera plaziendole a Dios por su gracia comunicarsela, que sera como vn Sol. Que es dezir, que como por ser el cuerpo de la Luna de tal hechura de suyo, q̃ puede recebir la luz del Sol, se reuiste della, demanera, que parece

B

C

Cant.6.

vn Sol de la noche, quando llena de luz, se va passeando en vna noche serena, como señora y Reyna, la qual sino tuuiera el cuerpo Diafano de la manera que es, aunque mas la mirara el Sol, se quedara tan fea como se estaua, como se puede ver quando da el Sol en vn espejo, o en vn lodo, solo por la diferencia de los cuerpos que alumbra, siendo el que alumbra el mismo: ansi nuestra alma por ser del natural que es, no cuerpo, sino espiritu diafano, aparejado para que si le toca la luz, se reuista della, y reuerdezca en ella, quando la mira Dios con su gracia, no queda menos que vn Sol, tan parecida a Dios, que ha auido quien se aya engañado, y a varones santos los aya tenido por dioses. Ya aureys visto algunas linternas, que son por ventura de papel pintado, y quando poneys la luz dentro, parecera vna esmeralda, o vn rubi, segun la color que el papel tiene. Bien parecia la color de suyo, pero con la luz que entro, aquellos mismos matizes salen mas, y las colores que en el papel eran muertas por mejores que fuessen, alli os parece que viuen. Esto haze la gracia (dize Salomon) junta con la hermosura del alma, ricos son los matizes naturales que tiene, hermosos colores, en fin como colores assentados por la mano de Dios; pero si entra la luz de la gracia, essos colores se auiuan mas, y no solo parece, sino en el hecho de la verdad es mayor sin comparacion, su hermosura. Lo mismo debaxo de otra semejança dixo Salomon, hablãdo del alma escogida del Espiritu santo: *Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea; si ostium est, cõpingamus tabulis cedrinis.* Vn muro de suyo hermoso, y por otra parte adornado con almenas de plata, mostrara vn lienço muy agradable a los ojos; vnas puertas buenas con labores de cedro pareceran mejor, y no solo tẽdran la hermosura añadida, sino que el mismo adorno que se añade, hara salir y luzir mas la hermosura que de suyo tenia, el muro y la puerta. Es la luz puesta en la linterna, o las espaldas de vn vidro pintado, y lleno dagua.

A

B

C

Cant. 8.

Desta

A Desta suerte (dize Salomon) es obra riquissima la que haze en el alma la gracia, haze que salga mas, que se haga mas afuera, y se descubra y manifieste mas la hermosura natural que tiene el alma. *Pulchra vt Luna, electa vt Sol*, que ya la Luna viene a ser tan hermosa como el Sol. Mira alma si ay razon para estimarte, y basta auertela grãjeado Dios tan a costa suya, para que tu estimes la natural que tienes, y procures la sobrenatural si te falta, y q̃ digas como santa Ines dezia: *Purpurisso sanguinis sui pinxit genas meas, idcirco illi soli seruo fidem*. Pintò Dios mi rostro con el carmiu de su sangre; y quien tanta hermosura tiene, y deuiendosela toda a quien me la dio cõ su muerte, hela de estimar en lo que vale, guardando la ley y la verdad que merece, y pide tal esposo; y a estimar
B esta hermosura aprendo, porque me la dio Christo a costa de su sangre. Que amandole desta suerte, conociendo la dignidad natural suya, por lo que Dios la aprecia, y la hermosura sobrenatural en que por hermosearte se hizo feo, llegaras al trono de grandeza, que *Prima species digna est imperio*, mas resplandeciẽte que el Sol, mas perfeta y sin mudanças que la Luna llena, al qual despues de sus trabajos y muerte, se leuantò Christo, y nos leuantamos todos como en esperança, tomando el que es nuestra cabeça, la possession por nosotros, que es el Reyno eterno de la gloria, de la qual gozemos todos, Amen.

(.?.)

C

A

OTROS DISCVR-sos para el mismo dia.

Ascendens Iesus Hierosolymam, assumpsit duodecim discipulos suos secreto, &c. Matth. 20.

§. I.

B

En Alcala año 1602

AQuel prudentissimo legislador de los Lacedemonios Lycurgo, mandò guardar inuiolablemente en su Republica, vna muy discreta y auisada ley, segun que refieren los escritores antiguos, que al tiempo que los soldados della, y gente de pelea, huuiessen de entrar en campo, y de dar la batalla al enemigo, sobre las armas defensiuas que trayã, sobre el peto, el espaldar y coraças, se vistiessen vnas ropas de purpura, o paño colorado. Tuuo por fin y blanco esta ley, el deslumbrar al enemigo, y desatinar al contrario, cerrarles la puerta para esperar buen sucesso, quitarles la confiança de conseguir la vitoria, pues no ay cosa ninguna que ansi engendre animo y aliento en el coraçon, y esfuerço en los braços de quiẽ pelea, como ver al enemigo enflaquezido, y que va, como dizen, de vencida. Que quanto valor y brio falta en la vna parte, tanto se sobre-

C

A sobrepone en la otra, como dos balanças, que estan en vn fiel, que lo que a la vna se quita, se le carga a la otra de peso. Y como los Lacedemonios andauan cubiertos de grana, o paño colorado, dissimulauan con esto, y encubrian la sangre que derramauan de las heridas y golpes que recebian, haziendo demonstracion de mayor animo, brio, y de mayor fortaleza, quando andaua mas reñida, mas encarnizada, y mas sangrienta la batalla. Con esto venian a desmayar los contrarios, a perder el animo, a cortarse de pies y manos con el miedo, mucho mas que los filos agudos de sus espadas pudieran cortar en las carnes de los enemigos, que juzgandolos desta suerte por inuencibles, les dexauan libre el campo, y desembaraçada la tierra, dandose a si
B por cautiuos de aquellos, que vn tiempo pensaron que tuuieran por esclauos. Estamos ya en tiempo en que mas particularmente que en lo restante del año, andamos en lid y en batalla, contra nuestros mas capitales enemigos, mundo, demonio, y carne; y sera grande inconsideracion y descuydo, no andar muy bien apercebidos en tan peligroso encuentro, de donde salir con las manos en la cabeça, y vencidos, seria mayor afrenta, que quanta gloria nos podrian dar, salir con las mas ilustres empresas y trofeos de la tierra. Por este fin la Iglesia en este tiempo, para que peleemos mas varonilmente, nos quiere vestir de grana fina teñida en la sangre de su esposo Christo, representandonos delante su passion, sus açotes, sus afrentas, y su muerte, para
C que con ella bueltos en vnos valerosos Cides, con aquel color bermejo y roxo, no vean en nosotros nuestros enemigos flaqueza y cobardia, y se nos rinda el demonio, afloxando en las tentaciones, con que importunamente nos embiste: para que el mundo con sus vanidades, quede auergonçado y confuso; para que la carne con sus apetitos infernales, y bestiales inclinaciones, quede sujeta y muy rendida al espiritu. Que para esta tan

tan cruda batalla, que no es contra quien quiera, sino cõ A
tra enemigos espirituales y inuisibles, *Potestates tenebrarum harum*. Diestros en herir y guardarse, sumamente astutos, recocidos en bellaqueria y maldad, *Spiritualia nequitiæ*, no vendra mal vn escudo y reparo semejante, como lo dezia Ieremias, *Dabit eis scutum cordis laborem tuum*. Thren. 3. Dadles Señor a estos vuestros soldados por armas de su coraçon, por escudo y defensa de sus almas, vuestros trabajos y passion, que vestidos con lo roxo della, haran boluer a sus enemigos las espaldas. *Tanta est* (dize Origenes) *virtus crucis Christi, vt si in mente fideliter habeatur, nulla libido, nulla peccati præualere possit inuidia; sed continuo ad memoriam eius totius peccati, & mortis spiritualis fugatur exercitus*. No ay lengua que baste a declarar la gran virtud que tiene la passion de Christo B
Señor nuestro, que aun puesta en la memoria al punto los exercitos del infierno, y las huestes infernales, desmayan y bueluen las espaldas. Este mismo era el consejo del Apostol san Pedro, *Christo igitur passo in carne, & vos eadem cogitatione armamini*. 1. Pet. 2. Ea soldado, que lo soys debaxo de la vandera de Christo, ya es tiempo de la guerra, echad mano a las armas con que aueys de pelear. *Eadem cogitatione armamini*. No al yelmo de fino azero, que Christo en lugar de esse tuuo vna corona de espinas; no al arnes trançado, y peto fuerte, que Christo, sumo bien nuestro, en el cuerpo sagrado suyo, y delicadas carnes, forjadas en las entrañas puras de su madre, recibio crueliſsimos açotes: no de las espadas azicaladas, y lanças relumbrantes, que las que Christo nuestro bien tuuo en sus manos, fueron vnas agudas escarpias, que se C
las atraueſſaron, y rompieron los nieruos: no de grebas de prueua, ni de espuelas para herir los hijares del caua llo, que estas fueron en Christo los clauos que le traspassaron los pies, y por todo el discurso de su vida los auia traydo atraueſſados en el alma, por el rescate de los hõbres: no de cauallos belicosos, que al primer sonido de

la

A la caxa y trompa, aguzan las orejas, erizan las crines, y cierran con estraña furia, hundiendo la tierra donde pisan, que Christo Señor nuestro no leuantò los pies, sino para ponerlos en el arbol precioso de la cruz. Estas pues soldados, son las armas de que os aueys de vestir para rendir a los vicios, *Eadem cogitatione armamini.* Apercebios a pelear con la consideracion de lo q̃ vuestro Capitan padecio. Dixo Seneca, que el buen soldado se canse quando no es menester, porque quando sea menester no se canse; quiere dezir, que quando ay treguas entre el vn exercito y el otro, o quando estan hibernando en alguna costa, por no ser tiempo de guerra, entonces, que parecia tiempo de descansar, y poner a vn lado las armas, si vno es buen soldado, y se precia dello, tiene
B honra, y teme la afrenta, se exercita y sale al campo con otros compañeros, juega torneos, esgrime, tira la barra, corre, salta, nada, trepa en vna tapia, haze mal al caballo, todo porque le parece que el cansarse entonces, le sera de condicion que venga a adquirir costumbre, con que despues le sea facil la guerra: y desde entonces se le crien callos en las manos, con que no sienta despues el cansancio de las armas, que en otro tiempo fuera cansancio perjudicial y dañoso. *Miles in media pace sine vllo hoste decurrit vallum, & superuacuo labore lassatur, vt sufficere necessario possit. Quem in ipsa re trepidare nolueris ante rem exerceas.* Sene.epi. 1
Y el Rey Teodorico, dando leyes de milicia a los soldados, como lo dize su secretario Casiodoro, aconseja a los soldados lo mismo: *Discat miles in otio*
C *quod proficere possit in bello, animos subito ad arma non erigunt, nisi qui se ad ipsa idoneos præmissa exercitatione confidunt.* Exercitese el soldado en tiempo de la paz, y entonces se ensaye para la guerra, que no puede ser vno buen soldado de repente, sin auerse primero exercitado antes que venga a asirse con el enemigo en el campo. De suerte, que bueno es cansarse, quando no es menester, para que quando sea menester, no se canse. Bueno es

acorda-

acordaros muchas vezes, que naciſtes para padecer tra A
bajos, y que vna vez que otra paſſeys por la memoria la
razon que ay de tantas penas, ſiendo vueſtras culpas tã
tas, para que quando vengan por vueſtra caſa, no ſe os
hagan nueuas, y os eſpanteys y digays, Nunca tal enten
di que me acaeciera, *Eadem cogitatione armamini.* Acor
daos ſiempre, que aueys de padecer tentaciones, que
vno quando quiere ſaltar vn arroyo, toma la corrida de
atras para lleuar mas ayre, y mas fuerça, y caeria ſin du-
da ſi quiſieſſe ſaltarlo a pie juntillas; y ſi vos preſumis de
ſaltar las tentaciones alli de repente, quando ellas os co
gen ſin auer tomado la correndilla de conſideracion al
guna, caereys ſin duda. Y no es mucho que vn hombre
pueſto a la raya de vna ocaſion de deleyte, tropiece y
cayga; o que pueſto a la raya de vna afrenta, no dexe de B
vengarſe alli de contado, ſino ſe ha preuenido algo con
el penſamiento, antes de verſe en la ocaſion: *Vos eadem
occaſione armamini. In ipſa ſecuritate animus ad difficilia
ſe præparet, & contra iniurias fortunæ inter beneficia firmetur,* dixo Seneca en el lugar alegado. Anſi os dize ſan
Pedro, Antes que venga el trãce peligroſo de la guerra,
donde los enemigos ſon valientes, nueſtra naturaleza
flaca, la vitoria dudoſa, preuenios con la conſideracion
de la paſsion de Chriſto Señor nueſtro, que es la mejor
de todas las preuenciones, para aſſegurar la vitoria.
Que eſtando tan bien preuenido vn hombre, no es mu-
cho que ſe diga del, lo que dixo de los Romanos Ioſe-
pho: *Non initium armorum ipſum bellum eſt, nec ſolum*
Ioſ. lib. 3. de bello Iudaico. *cum vſus aut neceſsitas eſt, manus mouent in pace feriati:* C
ſed tanquam congeniti armis nunquam pauſam exercitij faciunt, nec expectant occaſiones. Y mas abaxo: *Sequitur vero victoria ſemper eos, cum in hos pugnant, qui non pariter confirmati. Nec ſane errauerit qui dixerit exercitia eorum pugnas ſine ſanguine, pugnas exercitia cum ſanguine.*
Como ſiempre exercitados, ni temen la guerra, ni dudã
de la vitoria. En vnas hiſtorias de Romanos ſe eſcriue,

que

A que vn Rey tuuo vna hija muy hermosa, a la qual dexò por heredera vniuersal de su Reyno; supolo vn tirano, vino, pidiola en casamiento, haziendole grandes promessas, engañola, y consintio con sus ruegos, deshonrola, y quitole el Reyno, quedò a puertas y llorãdo, aunque tarde, el auerse creydo de ligero, estaua sentada en los caminos. Acertò vn dia a passar por alli vn soldado, que preguntandole la causa, y sabiendola, le prometio de hazer guerra a aquel tirano, si ella queria ser su muger, y de restituyrla a su Reyno, con tal que si murieſſe en la guerra, guardaſſe sus armas ensangrentadas, para que mirandolas se acordaſſe del, y del amor que la tuuo. Dio el soldado la batalla al tirano, venciole, despojole de lo que como tirano posseya, boluiolo a la Reyna; mas el
B salio de la batalla herido de suerte, que murio. Vinieron luego muchos nobles a tratar de casamiento con ella, la qual por cumplir la palabra dada al muerto, antes de darles la respuesta, yua a su aposento, miraua las armas del que murio por restituyrla su estado, y refrescando la memoria de lo mucho que la amò, y de q̃ murio por su causa, desechaua a todos los pretendientes. No aueriguemos aora, si es el caso verdadero, o no, que si lo es, no pudo ser en el muddo cosa mas a cuẽto. El sũpremo Rey de todo lo criado, y q̃ por tantos titulos es Rey y Señor de todo, tuuo vna hija, q̃ fue el alma, hermosa por estremo; pretẽdiola el tirano del demonio, yengañola, *Serpẽs decepit me*, y quitola el mas rico mayorazgo q̃ vio jamas el mũdo, como dize Agustino: echò de vér el yerro q̃ auia hecho, suspiraua y gemia, esperãdo si huC uiesse algun remedio, hasta q̃ llegando el tiempo de la llenez y del cumplimiento, quando se auian de cumplir todas las mẽguas. *Vbi venit plenitudo temporis*. Vistiose Dios de nuestra humanidad, guerrero, valiente, yen esta vida, que fue vn passo, vio al alma perdida y afeada; apiadose della, *Transiens per te videte conculcatam in sanguine tuo & misertus sum tui*. Entrò en campo con el enemigo *Ezech. 16*

migo tirano, y venciole, restituyole el Reyno que auia perdido de la gracia, *Feciſti nos Deo noſtro Regnũ.* Que bien lo dixo Hugo: *Humiliari dignatus eſt cum te repararet, vt enim te releuaret illuc vnde ecideras ipſe dignatus eſt deſcendere vbi iacebat; deſcendit ergo, ſuſcepit, ſuſtinuit, vicit, reſtaurabit.* Luego juſto ſera que el alma agradecida a tanto bien, quando boluiere el demonio a ſolicitarla y requeſtarla, entre en la ſala de la memoria, y alli tenga por quadros que la adornen, las armas de ſu eſpoſo, ſu paſsion, ſu cuerpo enſangrentado, pues quedò aſsi por vencer a ſu enemigo, y reſtituyrla ſu eſtado; y con eſto a todo el infierno junto deſeche y deſpida, que eſſo es lo que aconſeja ſan Pedro, *Vos eádem cogitatione armamini.* Que penſamiento ſemejante, ſeran armas defenſiuas y ofenſiuas contra el tirano del infierno; que como dixo ſan Gregorio, *Nihil adeo reſiſtit iaculis diabolicæ ſugeſtionis, quam frequens diuinæ paſsionis meditatio.* Suelen algunas vezes Principes y Reyes moços, pelear deſconocidos en las armas, y no con las que deſpues han de traer, quando mayores, al tiẽpo de dexarlas por auer conſeguido la vitoria, danlas a alguno, armandole cauallero, y graduandole de ſoldado, y es para el vna coſa muy hõrada, traer las armas q̃ truxo ſu Rey, o ſu Principe quãdo moço. Chriſto peleò en la cruz, donde las armas fueró ſu humanidad ſantiſsima, açotada, herida, bañada toda en ſu ſangre; quãdo el dia de la Reſurreció ſalio vitorioſo, y con el trage de la gloria, dexò las armas de la mortalidad, y de los golpes, dale eſtas armas al Chriſtiano, haziẽdole ſu Rey de armas; y al darſelas le dize: *Labora ſicut bonus miles Chriſti:* no hagas cobardes las armas de tu Rey. Quiere q̃ traygamos ſiempre en la memoria ſus afrentas, y q̃ cõ ellas nos defendamos para padecer, para lleuar cõ paciencia los trabajos que viniere. Aora mirad que todo eſto me parece que nos dizen las palabras de ſan Pablo, en la q̃ eſcriuio a los de Corintio, *Empti enim eſtis pretio magno glorificate & portate Deum*

Hugo in ſoliloquijs

in

A *in corpore vestro.* Traeys las armas q̃ Christo vuestro Rey os dexò? Pues echese de ver q̃ las traeys como hõrados, que para mi no ay mayor gloria, q̃ quãdo veo las armas de mi Señor en mi cuerpo, *Ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto*, Con esto viene lo q̃ dixo en otra parte el mismo Apostol, con palabras mas claras: *Induimini Dominũ nostrum Iesum Christum, & carnis curam ne feceritis in desiderijs*: teniẽdo por vestidura y ropa, la passion de Christo, como la otra que daua a sus Lacedemonios Licurgo, no os de cuydado vuestra carne, no temays sus fuerças, ni amenazas. *Induimini.* Que nos acõsejays glorioso Apostol? Si fuera vestirse de sedas y brocados, facilmẽte hallarades quien os admitiera el consejo; pero espinas, clauos, açotes, afrẽtas, bofetadas cruz, Gal. Rom. 13.

B temome q̃ ha de ser dificultoso el persuadirlo, q̃ pesa mucho, y no aura ombros q̃ lo puedan lleuar, aunq̃ sean los de Hercules y Athlante, q̃ sustentauan el cielo. Oyd el consejo, y entendedle, q̃ es discreto, como de tan sabio maestro, *Induimini*: vestios. Si de lo q̃ vno trae vestido, hiziera vn lio, yse le echara al ombro, no anduuiera media legua; y vestido, como se le reparte el peso por el cuerpo, le traera todo vn dia sin cansarse. Pues *Induimini*, no tomeys a peso y a ombro toda la passion junta, q̃ solamente los ombros de Christo bastaron para tan grande carga; y con ser vn gigante, *Exultauit vt gigas*, arrodillò con la carga: mirad que assi os espantara, os cansara, no dareys vn passo; mas vestida, la traereys sin cansaros. Quiero dezir, hazed proposito de pelear vn año contra vn vicio de aquellos contra quien peleò Christo Psal. 18.

C valerosamente en su passion, contra el que mas os atropella, que si cada año desarraygassemos vn vicio, presto seriamos perfetos. Pareceos larga cuenta la de vn año? Hazedla por vn dia. Digo mucho? sea medio, sea por horas, por quartos de hora, y se os hara mas facil essa carga. Quiẽ no estara vn quarto de hora sin mentir, sin murmurar, sin ofender a Dios, ni al proximo? Que mas

funda

fundamento teneys para entender q̃ llegareys a la otra, A
que para lo contrario, pues esta es incierta; y para inclinaros mas á que no llegareys, teneys la incertidumbre de la vida, el no saber lo por venir, la experiencia de muchos que les ha cogido la muerte sin pensar, que no son flacos ni pequeños argumentos. *Induimini Dominũ Iesum Christum.* Mas. Quando nos vestimos vna ropa larga, quedamos vestidos desde la cabeça a los pies, pues ansi nos auemos de vestir de la pasion de Christo Señor nuestro, que fue en el vna ropa tan larga, que le cubrio desde la coronilla de la cabeça, hasta las plantas de los pies, *A planta pedis vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas.* Pues *Induimini*, de tal manera la aueys de tener en el coraçon, que los pies no queden descubiertos, ni pueda tanto el enemigo con ellos, que B
les haga dar vn passo desconcertado, y malo; a las manos vna obra no buena, vna palabra desordenada a la lengua, vn deshonesto acometimiento a la voluntad. Que vn soldado no está bien armado, ni del todo, quando no está defendido todo, pues quando por el lugar de las armas halle resistencia la espada contraria, podra hallar el passo desembaraçado y libre, por donde faltan las armas. Que a mi no me satisfaze, si hazeys vna obra buena, y cien malas; ni que hagays cien buenas, y vna mala. que el demonio os sentira por essa parte desarmado. No me satisfaze que esteys preuenido contra la soberuia, que no seays presumptuoso, ni arrogante; que no apetezcays con ansia las honras deste mundo; que esteys contento con vuestra humilde suerte, si soys perezoso, gloton, y deshonesto. No me satisfaze que esteys C
muy apercebido contra la ira, si soys por otra parte liuiano y codicioso. No me satisface que tengays muy bien cerrada la puerta a la auaricia, que seays hombre franco y liberal, si la teneys muy abierta a la ira, y a la soberuia. No me satisface que peleeys muy bien contra la gula, que seays muy templado y abstinente, grande

Isai. 1.

A de ayunador, si os rendis a vna presuncion infernal, y a vna insaciable codicia, no estays con bastantes armas para entrar en la pelea con vuestros enemigos, que os acometeran por la parte que sientan la flaqueza y poca preuencion. Dixonosio marauillosamente el glorioso san Gregorio, declarando aquellas palabras de Iob: *Iustitia indutus sum & vestiuime iustitia sicut vestimẽto, induitur, qui in omni tempore suo iustus est. Nam qui in alijs operibus iustus est, in alijs in iustus, est quasi homo, qui vnum latus operuit & aliud nudauit, nec iam bona sunt opera quæ obortis prauis operibus inquinantur.* Que importa que el soldado que esta por todas partes cercado de enemigos tenga vn peto fuerte, que con esso no tendra seguras las espaldas, ni que tenga defendidas las es-
B paldas, si tiene descubierto el pecho, ni que por vn costado este muy defendido, si por el otro lado esta sujeto a q̃ le embassen vna espada hasta la Cruz: ni q̃ importa vr̃o mucho rezar, si soys murmurador; vr̃o confessar y comulgar a menudo, si a penas llama a vuestra alma vntra bajo, quando desesperays y bramays, que no estays vn canto de real de dezir vna blasfemia, ò heregia, pareciẽdoos que porque confessays y comulgays a menudo os deue Dios de justicia el cumplimiento fellz de vuestros desseos, y que os haze injusticia en no cumplirlos. Que estas armas de que te has de vestir Christiano, son como la cota de finissima malla, donde han de estar las virtudes eslabonadas y enlazadas entre si, como alli estan las mallas trauadas vnas con otras, que essa es la trabazon que
C entre las virtudes morales hallan los santos y Teologos quando dizen que el que tiene la vida perfeta y acabada tiene todas las demas virtudes. Han de ser armas que cerquen y defiendan por todas partes el pecho con la prudencia de lo que esta por venir de la gloria a que aspiras, las espaldas con la penitencia y dolor de los pecados passados, el costado derecho con la templança y modestia en los sucessos prosperos, que algunos se desua-

necen tanto, que en vna prosperidad no ay a quien co- A
noz can; el costado izquierdo con la paciencia y sufri-
miento en la aduersidad y trabajo, que estas son las ar-
2. Cor. 6. mas que dezia en otra parte san Pablo: *Per arma iustitiæ adextris & a sinistris*. Armas que de pies a cabeça os am paren y defiendan desde el principio hasta el fin de la vi da, que no basta començar sino se acaba, no basta el bué principio si es el fin infeliz y desastrado. Fingen los Poe tas que Achiles fue inmortal, porque su madre le bañò quando niño en la laguna Estygia, mas fue la desgracia que como le tenia asido por el pie, quando le metio en el agua, por alli no le bañò, y por alli quedò mortal, y por alli le mataron. Dissimularon con esta fabula lo q̃ vamos diziendo. Quereys vn baño para ser inmortal? pues este sea vna viua consideracion de la passion de B
Christo Señor nuestro, baño para remedio de nuestra mortalidad: *Baptisma habeo baptizari*, que el que bien se baña con la imaginacion en aquellas penas y tormen- tos, seguro puede estar de que no le herira el pecado. Mas es menester que esse baño llegue a todo el cuerpo, que se muestre en todas vuestras obras, que sino, no se- ra mucho que por ay os quiten la vida de vuestra al- ma. El soldado pues, que como bueno qnisiere entrar en campo con el demonio, vistase de las armas de pies a cabeça, que esto es: *Induimini dominum nostrum Iesum Christum*, en todos sus pensamiẽtos y sus obras, en to- do tiempo, en el principio y en el fin de la vida. Que bur larase el demonio que ayuneys por vna parte, si por o- tra soys inhumano con el pobre, que despojandose nues- tro Señor Iesu Christo de sus ropas por vos, vos no sa- C
beys cubrir con ella a vuestro proximo, reyrase el demo nio de que seays muy limosnero, sino dexays de ser des- honesto; escarnecera de que seays vn gran rezador en las Yglesias, si no ay logro que dexeys de hazer, ni corri- llo donde no trateys de vidas agenas: echara bien de ver el demonio que andays herido y para perder el al-

ma,

A ma, y nó alçara de perseguiros la mano, hasta dexaros de todo punto vencido. Pues el remedio es *Induimini*, de la ropa colorada, como los otros de Lacedemonia. De las hojas del moral, dize el glorioso san Ambrosio, que echadas a la serpiente la matan; y creedme vos que para quitar la vida a la serpiente antigua, gran remedio es emplearos en la consideracion de lo que Christo Señor nuestro padecio por vos, para que con esta memoria se despierten en vos pensamientos de agradecer tanto bien, de llorar vra ruyn vida, q̃ fue la causa de aquella muerte; de emendarla, y consigays assi la vitoria del demonio. Que, como dixo Anselmo: *Folia mori sunt exempla crucifixi quæ omnem sapientiam, idest, diaboli suggestionem interimunt.* Si os persigue con auaricia, acordaos
B de su pobreza y desnudez; si de soberuia, dadle en rostro con la humildad de Christo; si de torpeza, refrescad la fuerça de sus penas, y no aura serpiente q̃ quede a vida.

§. II.

Ascendens Iesus, Si acà se dize entre nosotros, que ay diferencia de vaysos a lleuan os, aora se puede dezir de Christo Señor nuestro, que el mismo se va a la muerte de su propia voluntad, sin que le lleue, mas que el amor que tiene al mundo. Que quien, quando andaua Dios en busca de quien remediasse al hombre, el salio y se ofrecio al remedio y a la costa: *Tunc dixi ecce venio*, claro esta que solo morira por su gusto. Es el Señor de la
C vida y de la muerte: *Habes claues mortis & inferni*, quando llama la vida viene, quando la despide se va, y quando haze señas a la muerte, acude ligera como vn rayo. Puesto estaua en la Cruz, colgado de tres crueliſsimas escarpias, que le traspassauan las manos y los pies, la cabeça atraueſſada con espinas, el cuerpo descoyuntado con crneles açotes, brumados los hombros

con el peso de la Cruz, que a vn gigante le tuuiera ya muerto, y aun no se atreuia a llegar la muerte, ni a poner manos en el, hasta q̃ el mismo desde la Cruz le hizo señas como a criada con la cabeça: *Inclinato capite*, ven muerte, que aora es tiempo, que hasta aqui ha sido mi voluntad de viuir, y aora quiero entregar en tus manos mi vida. Y viene con esto la palabra que añadio el Euangelista luego: *Emisit spiritum*, embio el alma, como cosa que estaua sujeta a su mandado y voluntad, para que quando el quisiesse la embiasse, y la detuuiesse hasta que le agradase embiarla. Como de la otra paloma sujeta a la voluntad de Noe se dize: *Emisit columbam*. Embiola como quien embia vn criado suyo que le esta muy sujeto; El diuino Noe, que por cumplir nuestras menguas se quedò desnudo y menguado en vna Cruz embiò su alma mas sin hiel de pecado que la paloma, a que lleuasse al Limbo las buenas nueuas de la paz; *Emisit spiritum*: embiola quando quiso y como quiso: *Potestatem habeo ponendi animam*, dixo el mismo Christo, negocio es puesto en mi poder dexar el alma quando yo quisiere. Pareceme que vienen a cuento aq̃llos versos que dixo la falsa diosa Iuno, enojada con Hercules, y desseosa de quitarle la vida, ò vengarse a su saluo, que viendole tan valiente, y que se arrojaua a peligros sinrezelo alguno, y los tragaua con tanta facilidad como si beuiera vn poco de agua, pareciole que ningunas manos mas poderosas para hazerle daño, que las propias de Hercules, y assi dixo, como refiere en su Tragedia Seneca.

Quæris Alcide parem?
Nemo est nisi ipse, bella tam secum gerat.

Estaua Dios enojado con el hombre por la culpa, salio a pagarla Christo Señor nuestro, Hercules diuino, para quien todos los trabajos no eran nada. Quien le venceria, quien le quitara la vida, que esta en sus trabajos y muerte nuestra vida y sossiego? Quien? sus mismas manos, no ay otras que sean bastantes a quitarsela, si su

Asi su voluntad, que si el no da licencia, todo el cuydado es en vano. Esto fue lo que debaxo de metafora auia dicho Abacuc: *Cornua in manibus eius*, que estauan en sus manos los braços de la Cruz, que estos llama cuernos, pues fueron los de su fuerça y poder con que auassallò todo el mundo. Es verdad que a los ojos de los hombres cortos y de poca vista, mejor venia dezir que estauan sus manos en los braços de la Cruz, no al contrario, pues parecia que a su pesar los clauos las tenian cosidas en la Cruz; mas el Profeta, que tiene ojos y vista del cielo, como ve que no son aquellos clauos de hierro los q̃ le tienen preso, sino los de su propia voluntad, dize no que estauan las manos en la Cruz, sino la Cruz en su mano, porque es negocio que estaua puesto en su mano: *Cornua in manibus eius*, Abac. 3.

B que de lo que somos muy señores solemos dezir que esta en nuestras manos: Assi lo declarò Titelman: *Ad significandum videlicet quod non violẽter teneretur in Cruce, quasi non posset ipse si vellet se liberare, manus detrahere, & clauos quibus affixæ erant manus depellerè, sed ex amore & voluntate sua. Verius enim ipse se in Crucis cornibus tenebat, aut ipse tenebat crucis cornua, crucis illum tenuerint.* De los ladrones que estauan puestos al lado mejor venia dezir, que sus manos estauã puestas en la Cruz, que no que la Cruz estaua en sus manos, porque estauan alli mas por fuerça que por grado, mas de Christo Señor nuestro, digase que esta en su mano, porque alli le tiene su propia y pura voluntad, poderosa para estender los braços y encogerlos, para dexar estar los clauos y arrancarlos. Que ni las sogas de los Fari-

C seos, con q̃ les desencasarõ los braços, ni las puntas agudas de los clauos, ni los golpes de los martillos fuerã poderosos para estender los nieruos, romper la carne, si el con su propia gana no fuera el que primero les enseñara y les abriera el camino. De diferente manera lleuan a la carcel a vn hombre villano, ò hombre vil y baxo, y a vn hombre principal y honrado; a

aquel a empellones, bien agarrado, aunque no quiera, A
mal que le pese, a este sobre su palabra, vayase V.M. a la
carcel; yo me yre: Tambien vsò desta diferencia la muer
te con los hombres y con Christo, a nosotros como a vi
llanos, aunque sean Reyes, a puntillazos, que esto es lo
Hor. li. 1. que dixo el Poeta: *Pulsat pede*, que lleua con el pie, ha-
ziendo en esto yguales a los Reyes y a los pobres: mas a
Christo Señor nuestro quando el quiso: yo me yre: *Nemo
tollit eam à me sed ego pono eam à me ipso*. Bien conocia es
ta verdad el que confessaua que le tratò como a villano
la muerte, y que le lleuò a puntillazos, diziendo por epi
tafio de su sepulcro, que yazia alli mucho contra su vo-
lũtad. Pues no ay sepultura en el mũdo tã rica, dõde este
algũ hõbre de buena gana. Los Macabeos en sus Pirami
des, Semiramis en su Polimita, el grã Cyro en su Obeli-
seo, el buẽ Augusto en su coluna, el nõbrado Adriano en B
Mole Magno, pregũtados, respõderiã q̃ no murierõ cõ
su gusto, ni estã enterrados de su propia volũtad. Y co-
mo del pecho del valiẽte Sãson nadie pudo sacar el se-
creto de adõde tenia la fuerça, hasta q̃ quiso descubrirla;
assi a nro valeroso Sanson nadie pudo maniatarle ni prẽ
derle, hasta que el quiso dar lugar a que le echassen las
sogas, y le pusiessen las manos, q̃ si el no quisiera se que-
daran pasmados, como ya se auiã quedado otras vezes.
Vn enfermo que acosado de vna calentura penosa en
vna noche larga de vn inuierno no sosiega, ni duerme,
da mil buelcos en aquel corto espacio de la cama, leuan
tando otras tantas vezes el cuerpo, y muchas mas el des
seo a ver si entra luz por la ventana, con que la noche de
suyo larga se le buelue vn siglo, parece que con vnas las- C
timosas, aunque calladas vozes esta diziendo al dia, ven
ya dia, aunque no por esso el dia se mueue a compassiõ,
ni adelanta, si quiera vn passo de gallina por su ruego. El
segador, el jornalero, que quando sale vn Sol de Iulio, le
coge ya en el campo con la hoz en la mano, derribando
las espigas, y quanto el Sol mas se leuanta, mas se fatiga

y suda,

A y suda, y llega a tiempo que la tierra al parecer echa llamas que le abrasan, quantas vezes leuanta su cabeça a ver si va ya el Sol baxandose y dando lugar a que la noche venga, en la qual ha de hallar el descanso y el premio y jornal de su trabajo. Dentro de su pecho le dize su desseo, O si caminasses Sol, ya que no al passo de mi desseo, si quiera vn poco mas apriessa, para que se templasse tu fuego, y descansase mi cuerpo de tan prolixo dia. Y el Sol sin atender a estos ruegos, y hecho sordo a sus vozes camina con su pausa ordinaria, sin salir de su compas vn púto. El otro caminante que va a las quinze, ò a las veynte con sus despachos, y le va grande interes en llegar cõ tiempo, y vee que se le acaba el dia, y casi se tramonta el Sol, con que ansias le dizen sus desseos. Detente vn poco
B Sol, acorta el passo ordinario que sigues, dame lugar a concluyr con luz mi jornada que me importa. Mas por todos aquellos desseos ni calladas vozes el Sol no se detiene, ni repara en su curso, ni trueca la ley de su mouimiento, desuerte, que aunque mas le rueguen, mas le importunen, ò le afrenten, mas lo desee el caminante, el jornalero, ò enfermo, el Sol no sale de su passo. Esto mismo es lo que passa en la jornada de nuestro Sol de justicia Christo, que aunque mas los hombres se den priessa a trazarle la muerte, y mas diligencias hagan, y mas piedras apañen, todo ha de ser en vano, y han de quedar burlados, hasta que el mismo Sol quiera concluyr su carrera. Esto que auemos dicho me perece a mi, que no solo lo dixo primero Chro Señor nro, quando queriẽdo boluer a Iudea, donde poco antes estuuieron cerca de qui-
C tarle la vida, y estoruandoselo por esta razon sus discipulos, les dixo: *Non ne duodecim sunt horæ diei?* Mirad que son doze las horas del dia. Donde bien se la comun declaracion que si tiene doze horas el dia, dozientas vezes se puede mudar la voluntad del hombre; mas tambien pueden estas palabras hazer el sentido que dezimos. El dia tiene doze horas, y aunque el enfermo de buelcos ha

de tener sus doze horas,y aunque el jornalero reniegue A
de su espacio ha de tener doze horas;y aunque el caminante mas le porfie,ha de tener sus doze horas,y no menos ni mas:assi tantos años y meses estan señalados para mi vida,aunque los Iudios se encoloricen, los Fariseos tomen piedras,los Escriuas quieran despeñarme de vn monte:*Duodecim sunt horæ diei.* Tantos han de ser, sin q̃ falte vn minuto,ni vn instante,ò momento del tiempo señalado. Que el solo es el que puede poner por epitafio, Aqui yaze el que murio quando quiso, pues quando el quiere sube a Ierusalen a que le quiten la vida. *Ascendẽs Iesus Hierosolimam.* Y quando llega el tiempo de su muerte,dize que llegò su hora:*Quia venit hora eius.* Porque fue hora que estuuo en su poder que llegasse. Y quando la noche de su prision les dixo a los que salieron a prenderle: B
Tamquam ad latronem existis cum gladijs & fustibus comprehendere me, salistes como a ladron,con partesanas y espadas,que pensays que dixo? Lo mismo que dezimos, que estuuo en su mano la prision,y que si el no quisiera, por mas armas que traxeran,nunca le prendieran.Para los salteadores de caminos que se prenden por fuerça, a mal de su grado, vienen bien las armas; mas para quien se dexa prender,y esta en su voluntad que le prendan, de que sirue? Assi lo declarò el glorioso san Geronimo: *Stultum est cum gladijs & fustibus quærere eum,qui vltro se tradit vestris manibus, & in nocte quasi latitantem,& à vestris oculis declinantem, per proditorem inuestigare,qui quotidie in templo doceat.* Fue motejarlos de necios,en venir muy preuenidos a la prision del que si no quisiera dexarse prender de su propia voluntad, C
nunca le huuieran a las manos, como podrian saberlo de experiencia.Parece que moria Iesu Christo Redentor y Señor nuestro a desseo:*Desiderio desideraui hoc pascha manducare vobiscum.* Y bien se echa de ver el grande y encendido desseo que tenia, pues acortò los pla-

zos

A zos de su vida, que auian señalado los Profetas. Acuerdo me que el santo Profeta Abacuc tratando del tiempo de su muerte, en que auia de estar depositada nuestra vida, dixo: *Domine opus tuum in medio annorum viuifica illud*, que nos auia de boluer a la vida con su muerte en la mitad de sus años. Y si preguntamos a Dauid, quanta sea la vida de los hombres comunmente, responder-nos ha que setenta años; y si estos setenta los diuidis en dos partes les cabra a treynta y cinco, que es la mitad de la edad; pues en este tiempo auia de morir Christo Señor nuestro, segun dize el Profeta, y muere casi dos años antes, mostrando por vna parte el desseo grande que tenia de adelantar su muerte, y dexando por otra en pie la verdad de la profecia, pues conforme la regla ordinaB ria; *Quod parum distat nihil distare videtur*; y segun la cõsideracion moral morira los treynta y tres años y medio, ò a los treynta y cinco justos todo es morir en la mitad de la edad. Y aun, como notò vn cierto autor, acelerò Christo nuestro Señor tres meses su sagrada passion, los quales auia de viuir, conforme a la cuenta de las semanas que profetizò Daniel. Bien parece que se le estrechaua el coraçon hasta padecer por los hombres: *Et quomodo coarctor donec perficiam*, pues con tanta liberalidad acertaua los meses de su vida, y quando se acerca el tiempo, sin esperar mandamientos, ni prisiones, el mismo se va al lugar donde le quiten la vida: *Ascendens Iesus Hierosolimam.*

C

§. III.

Tradetur enim gentibus. No fue pequeño el sentimiẽto que mostro Christo en dezir q̃ le auian de entregar a los gẽtiles, pues fue dezir q̃ le põdriã en manos de sus mayores y mas crueles enemigos. Que venir a tales manos,

donde ha de auer falta de piedad quanto sobra de cruel A
dad, ya se sabe lo mucho que se siente. Que las enemista-
des y odio que se tienen entre gente de diuersa religion
y culto, son tan crueles, y el desseo de su daño tan gran-
de, que quando para procurar su perdicion faltaran al
infierno las fuerças y poder, ellos mismos le buscaran
con mayor teson y porfia, que los mismos del infierno,
pues lo que el dexa, dandose por vencido, ellos lo lleuan
adelante, hasta llegar a colmo y darle fin. Christo nues-
tro Redentor se lo dixo a sus enemigos bien claro: *Vos
ex patre diabolo estis, & desideria patris vestri vultis ad im
plere*. Soys hijos del demonio, y bien se os echa de ver
pues lleuays adelante sus desseos, y hazeys vosotros lo q̃
el demonio no pudo, el fue homicida desde el principio
del mundo, pero no se atreuio a poner en mi las manos, B
solo se quedò en desseos, pero vosotros passastes adelan-
te, que lo que el no hizo quereys cumplir en mi muerte,
el demonio puso el desseo, vosotros como mas crueles
las manos; a lo que el no se atreuio os atreueys, el se dio
muchas vezes por rendido, y nunca en vosotros mengua
ni se cansa la porfia. Hazese batalla en el cielo, y con ser
tal que se llamò grande: *Factum est prælium magnum in*
Apoc. 12. *cœlo*, y donde, como en cosa que tanto le yua a Lucifer,
puso todas sus fuerças y las de sus alianzados, pero en
fin se cansò y le derrocaron della, preualecio la parte de
Dios, *Et proiectus est Draco ille magnus*. Y todas las ve-
zes que con el mismo Dios se topò aca en la tierra para
aueriguar si era el le acometio por mil modos, pero en
todos anduuo cortes y salio vencido siempre; no se atre
uio a echarle del pinaculo del templo, sino que le dexò C
en su voluntad, y essotros quieren apedrearle y despeñar
le de vn monte, y como lo quieren comiençan a poner-
lo por obra, que fue cumplir los desseos de su padre. En
esta misma conformidad, queriendo Christo Señor nue
stro declarar quien auia sembrado la cizaña despues de
sembrado el trigo y hecho vna maldad semejãte dixo:

Inimicus

A *Inimicus homo hoc fecit*, y era el demonio, sino que fue menester que se llamasse hombre enemigo para que tuuiesse atreuimiento para hazer, lo que el demonio a solas parece que le faltara la osadia. Assi vemos que estara la otra muchacha de treze años, que los diez ha que pelea con el demonio en ruynes pensamientos, y ella se ha defendido del infierno con el fauor del cielo, acertò a tener vna madre, ò vna criada liuiana y deshonesta, y essa con sus malas costumbres y ruynes consejos la venciò, y la hizo a su talle deshonesta y libre, desuerte que lo que el demonio no pudo acabar en tantos años, mallograndosele siempre sus desseos, lo vino a acabar la ruyn madre y descompuesta criada en poco tiempo; y ellas hizieron que se lograsse el trabajo que el demonio auia *Matt. 13*

B puesto, y se cumpliessen y llegassen a colmo sus intentos tantas vezes burlados y puestos por el el suelo. Es rabia de enemigo hombre, que hasta que destruye no cessa. Declarò esta condicion del enemigo Moyses en el Exodo: *Dixit inimicus persequar, & comprehendam, diuidam spolia, implebitur anima mea.* Castiga Dios a sus enemigos, pero en fin es castigo de mano piadosa de Dios, que no es hasta ver vn estremo del castigo: *Non faciam furorem meum, non conuertar vt dispergam Ephraim, quoniã ego Deus & non homo*, que da por razon de no hazer vn destrozo general el ser Dios y no ser hombre. Dios junto con mandar a Ieremias que destruya, le manda que edifique, si arrancare que plante: *Ecce constituite hodie super gentes & regna vt euellas, & destruos ædifices & plantes*, con vna mano arrancar, y tambien plantar con la otra

C mano; si fuera enemigo hombre solamente, se quedara con el *euellas & dissipes*. Esto es, *non conuertar Donec deficiant*. Riose por esto Iulio Cesar de Pompeyo, que auiẽdo tenido ocasion de destruyrle por auerle desbaratado en vn encuentro, y dar con la vitoria fin a tantas y tã crueles guerras, rematando de vna vez con Cesar, afiojò, y no quiso seguir la vltima vitoria, *Hodie* (dixo, como refiere

refiere Plutarco) *victoria pones hostes esset si vincentem* A
haberent. Y aquellos Caldeos, que tã de enemigos se pre
ciauan de los hijos de Israel, no contentos con lleuarlos
cautiuos, auer saqueado sus riquezas, cargado con mil
ricos despojos como enemigos crueles, como gentiles
de diferente seta y religion dauan vozes, No quede pie-
dra sobre piedra: *Exinanite vsq; ad fundamentum mea.*
Tales son aquellos en cuyas manos ponen a Christo los
Iudios: *Tradetur enim gentibus*. Y assi quando oyga que
le escupen la cara, que le escarnecen, que juegan con el
a adiuina quien te dio, que no dexan tormento de quan-
tos les ofrece el pensamiento, que no le pongan por o-
bra, no me marauillare, porque al fin son enemigos de
religion encontrada, que lleuan adelante lo que todo el
infierno junto no lleuara. Son los que pintaua el libro B
de la Sabiduria en el capitulo segundo, que como age-
nos hijos, que no se le parecian a Christo en nada, como
de encontradas costumbres, inclinaciones, obras y pala
bras, no dexan tormento que no intenten, afrentas, es
carnios, muerte infame y afrentosa. Y si quereys sa-
ber la causa porque se animan a mostrarse tan fieros, e-
llos mismos la confiessan al principio: *Quoniam contra-*
rias est operibus nostris, dissimilis est à vijs. Es gente de di-
ferente profession, no es mucho que sea fiera. Por esso de
zia Dauid a Dios: *Deus in nomine tuo saluã me fac*, librad
me Señor, y si le preguntays que es lo que le obliga a pe
dir socorro tan apriessa dira: *Quoniam alieni insurrexe-*
runt aduersum me, ya se han leuantado contra mi gente
estraña de diferente profession y vida, y si otra vez em-
bisten no tendre remedio, sino es que vos Señor os pon C
gays de por medio y me ampareys, que es mas detener
su furia, que la mas furiosa y braua tempestad. Quan bié
lo dixo el mismo Dauid en otro Psalmo: *Libera me de a-*
quis multis, & de manu filiorum alienorum, de vn gran di
luuio, y de las manos de los estraños y agenos: *Alienos*
filios mihi videtur hic dicere (dize Chrisostomo, declaran
do

A do aquel Psalmo) *eos, qui a veritate sunt alieni*, y mas abaxo. *Etiam si habeas fratrem eodem patre, & eadem matre natum, & in lege veritatis tecum non communicauerit, sit tibi quouis scytha barbarior. Siue autem sit scytha. siue sauromata, dogmata autem plene & perfectè sciuerit, & idem quod tu crediderit, eo quæ eodem vtero est editus sit tibi propinquior.* Ageno es el de religion encontrada, aunque sea vuestro hermano. Y el mismo Dauid declara quales sean estos que llamò agenos en lo que luego se sigue: *Quorum os locutum est vanitatem, dextera eorum dextera iniquitatis*, gente infiel en la boca, y en las obras, pues la diestra que *data est nobis ad auxilium, eam ad insidias conuertimus. Ideo enim habemus dexteram, vt & nobis ipsis & aliijs iniuria affectis opem feramus & scelera de medio*
B *tollamus, vt ijs quibus damnum affertur, simus portus & refrigerium*, dize Chrisostomo, la diestra que se nos dio para fauorecer y amparar la emplean en perseguir. Parece que temia el Profeta, que como andamos en la pelea deste siglo de noche, podiamos jùzgar por enemigo al amigo y al contrario, como les sucedio a los Troyanos en la noche de su miserable assolamiento, y assi como en los exercitos suele auer contraseñas por donde se conocen los que son de vn mismo campo, para conocernos qual es de nuestro vando, ò estraño dio la contraseña: *Quorum os locutum est vanitatem.* La palabra que dizen, es vanidad, mentira y engaño, que la de los de nuestro exercito es verdad. Y haze el santo Profeta Dauid contrapeso contra la crueldad y fiereza de la mano enemiga y estraña de toda el agua del mar, y le parecio que
C con ser tan gran peligro el caer vn hombre en esse abismo de agua, donde se anega y perece, es mayor caer en semejantes manos. Porque en el mar muchas vezes ay vna tabla, con que saluarse nadando, pero en manos de vn enemigo de estraña religion no ay remedio, sino de la mano de Dios para tã crueles manos, y llenas de maldad y de poder hazer mal, menester es que ponga Dios

su

su mano poderosa. Pregunta san Agustin mi padre, de- A
Aug. Ps. 48. clarando vn Psalmo que cosa es *alienus* ageno, y respon-
de: *Si quis tua nihil prodest alienus est.* No esta todo el pa
rentesco en la sangre, que si esso fuera, muchos huuiera
que sin calentura se sangraran, para sacar como sangre
corrompida, el parentesco de las venas. Pues qual es tu
proximo? El que me haze bien y fauorece, como lo de-
clarò Christo Señor nuestro en aquella parabola del ca
minante, que dio en manos de ladrones, que no conten-
tandose con despojarle, se le dexaron medio muerto, y
passando por alli el Sacerdote, el Leuita, vn Samarita-
no, solo se apiado el postrero de su mal. Qual destos a
vuestro parecer es el proximo de aquel hombre desnu-
do y maltratado? El Sacerdote, ò el Leuita lo seran, que
son de su ciudad, y por ventura sus parientes. No sabeys B
lo que respondeys, mejor respondio aquel, a quien se lo
preguntò Christo Señor nuestro; el que le hizo biẽ es su
proximo, aunque sea vn Samaritano y vn barbaro, y el
que no le haze bien no merece nombre de su proximo.
Pues si el que no me fauorece es estraño, como el glorio-
so san Agustin dize, que sera el que es enemigo, y me per
sigue? por esso *libera me de manu filiorum alienorum*, que
tales manos, aun para mirarlas desde lexos no son bue-
nas. Y como Christo Señor nuestro conocia tambien la
fiereza destos estraños, destos enemigos, cuenta por par
te de sus tormentos y muy grande, que sera entregado a
los Gentiles: *Tradetur enim gentibus.* Y fuera de ser muy
de sentir caer en manos de hombres de diferente profes
sion, fue tambien muy de sentir por ser de pecadores. C
Que no dexò de lleuar muy grande sentimiento aque-
lla razon que dixo Christo Señor nuestro que auia de
morir a tales manos: *Tradetur in manus peccatorum.*
Que a lo que yo imagino, si pudiera compadecerse jus-
ticia y santidad con tan grande sacrilegio, como fue
quitar la vida a Christo Señor nuestro, escogiera morir
en manos de los justos, que fuera menos pena. Aun

quando

A quando en sombra de su hijo le yua el santo Patriarca Abrahan a sacrificar a vn monte, baxa el Angel y le detiene el braço para que no descargue el golpe, porque no auia de morir Christo Señor nuestro a manos de vn Abrahan justo, sino de vn pecador y de vn Gentil. Que no es pequeño sentimiento de vn hombre que se tiene por honrado, morir a manos de vn hombre vil y baxo, ò su enemigo. Quando Saul andaua sediento por la sangre de Dauid, le dixo Dauid a Ionatas, si alguna mal- I. Reg. 20.
dad he cometido quitame la vida, que me quieres bien, no me la quite tu padre mi enemigo, que de tus manos me dolera menos, y de tu padre por ser pecador desconocido y ingrato sera doblada muerte. Lo mismo desseaua negociar el santo Profeta Ieremias con su Rey, quã I. [illegible] 7.
B do le dize, Vna merced quiero suplicar a V. M. y es que no me embie preso a casa de Ionatas Escriua, que morire por ventura, ò sin ventura. Deuia de ser este algun ruyn hombre y enemigo del santo, y por esto le duele tanto ser su prisionero. Y puestos los ojos en lo mismo, aunque yua el santo Profeta Elias huyendo de la Reyna que auia jurado de quitarle la vida, despues de auer puesto tierra en medio se buelue a Dios y le pide que concluya con su vida, que ya es tiempo; que si le preguntays como viniendo huyendo de la muerte, le pide a Dios que le mate, dira que ay mucha diferencia de morir en las manos de Dios, y en las de vna maldita Iezabel. Saul, con ser vn famoso pecador tuuo por afrenta morir a manos de vnos Filisteos no circũcidados, y assi le ruega a su paje q̃ desnude la espada y le corte la cabe
C ça antes q̃ vẽgã sus enemigos a matarle. Y es tanto lo q̃ cõ los hõbres puede este sentimiẽto, q̃ estã llenas las historias profanas de hõbres q̃ en ocasiones fuerõ consigo mismos crueles, por no verse en las de aquellos q̃ juzgauan por sus capitales enemigos. Sardanapalo se quemò por no verse en manos de su pueblo. Caton Vticense huyendo el poder de Cesar se ahorcò: La otra Reyna

Latina

Latina por no dar en las manos de Eneas, quiso mas la muerte infame de la horca, que con ser tan infame, como dixo el Poeta, A

Virg. 12. AEneyd. *Et nodum infamis lethi; trabe nectit ab alto,*

lo tuuo por menos mal, que caer en el poder del contrario. Bruto y Cleopatra antes escogieron la muerte, que entregarse a Augusto Cesar su enemigo. Publio Licino Crasso, auiendole sucedido mal vna batalla, y viniendo el enemigo en el alcance, prouocò a vn soldado a que le quitasse la vida, esperando con esto librarse de las manos enemigas. Esto mismo hizieron otros inumerables que refiere Textor en su oficina. Y en fin como negocio que se siente, si viene la muerte destas manos, ò de aquellas, dize el cantarzillo Castellano: Villanos te maten Alfonso, villanos que no hidalgos. De quatro palabras, en que cuenta, ò cifra lo mucho que padecio, en las quales es de creer que diria lo que mas le escocio, la primera es que sera entregado a los gentiles, para que sean ellos los ministros, los verdugos de sus tormentos y muerte. *Tradetur enim gentibus.* B

§. IIII.

Tradetur enim gentibus. Aunque es verdad que saben todos a Ierusalen Maestro y discipulos, Capitan y soldados, pero no han de morir por aora, ni los soldados, ni los dicipulos, sino el Capitan y Maestro. No carece de misterio que nuestro maestro Christo no quiso tener por compañeros de su passion y carcel, y lo que es mas de su penosa y afrentosa Cruz a hombres justos y santos, sino a ladrones y salteadores de caminos, para que no dixera alguno, que si nos auia redemido lo auia hecho con ayuda de vezino, y el solo se alçasse con el titulo de nuestro Redentor. Y assi con diuina traça fue ordenado que sus colaterales y ministros, en la Missa q̃ C

celebrò

A celebrò en el caluario, y ofrecio por el remedio del mũdo, fuessen ladrones, y famosos pecadores, para que no solo no pudiessen dezir que le ayudauan: mas, si assi se puede dezir, que le desayudauan a la obra de nuestro rescate. Despues de Christo Señor nuestro, mueran san Pedro y san Andres en sendas cruzes, y no mueran con Christo, porque no diga alguno que auian ellos ayudado con su parte. Y no me espanto de que se tema semejante parecer en el mundo, pues semejante cisma se leuantò entre los Corintios al tiempo de san Pablo, sobre qual dellos auia sido baptizado, de mas famoso y auentajado ministro. Por esto les escriuio el sagrado Apostol: De los que de essa tierra han venido a esta, he sabido vna cosa, que me ha dado mucha pena, y es, que anda entre vosotros vna hablilla, diziendo: Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Zefas, yo de Christo. Dezidme hermanos mios, por ventura està diuidido Christo? por ventura fue crucificado Pablo para vuestro remedio? o fuystes baptizados en el nombre de Pablo? en que razon cabe que vaya Christo a la parte en lo que es todo suyo? Mirad, si con morir Christo solo, huuo entre los de Corintio tal cisma, que fuera si huuieran muerto a su lado Pablo, Pedro, o Andres? A esto tambien quiso acudir Christo Señor nuestro, quando dixo a los que le prendian, Si a mi me buscays, dexad a mis dicipulos que se vayan, *Sinite hos abire. Si ergo.* Luego consequencia que se inferia de la passion de Christo, porque el solo sin ayuda de vezinos, era el que auia de padecer por los hombres; y del padecer el, se auia de seguir nuestra libertad y descanso, y nuestra vida de su muerte. Luego si a el le echan mano, los demas queden libres; que es dezir. Esta no es prision de complices y compañeros del delito. Y muchos años antes le fue reuelada esta verdad a Esaias, quando dixo en persona de Christo Señor nuestro: Yo solo lo trabajè, sin que me ayudasse nadie, *Torcular calcaui solus, & de gentibus non est vir mecum.*

B

C

1. *Cor.* 1.

Isai. 63.

Y notad, que a la pregunta que le hazen los Angeles, A
Quare rubeum est vestimentum tuum? responde, *Torcular calcaui solus.* No os preguntan si fuystes solo, o acompañado, que esta sera otra pregunta. Es verdad, pero quiere Dios lo primero sanear en su respuesta, que el solo fue el que dio remedio al hombre, a costa sola suya; no como el otro Pyrro, que auiendo vencido a los Romanos dos vezes, y quedãdo muchos de los suyos muertos en el campo, dixo: *Si vno adhuc prælio Romanos vicerimus actum est de nobis*, a otra vitoria nos acabamos todos, que Christo el solo fue el que padecio sin que padeciesse nadie. *Solus*. Y que mucho que se hallasse solo en la refriega, quien a ningun lado que boluiesse los ojos, hallaua quien le consolasse, ni aun quien le conociesse. Y quando hizo cargo Moyses al pueblo Hebreo B
en el Deuteronomio, de las mercedes y fauores que Dios le hazia, dize: El Señor fue tu guia y Capitan, y ningun Dios ageno estuuo en el para ayudarte. El mismo que nos crio, es el mismo que nos redimio, no por tercera persona: en que se auentajo al criarnos, que pudo criarnos y pudo no criarnos: y ansi pudo redemirnos, y dexarnos de redemir: mas no pudo criarnos por otras manos, y pudiendo redemirnos a costa de otro, como los Teologos afirman, quiso que fuesse solamente a la suya. Que es bien que se entienda que el solo es nuestro Redentor, a el solo deuemos nuestra vida, sin que entre a la parte con alguno que le huuiesse ayudado. Fue el misterio que profetizò el Real Profeta Dauid hablando en persona de Christo Señor nuestro, *Singularis sum ego donec transeam*: yo he de ser solo en mi C
muerte, sin que aya quien me acompañe, ofreciendose a la muerte conmigo. Hasta las columnas y Principes de la Iglesia, temeran y bolueran las espaldas, dexandome solo en manos de mis crueles enemigos, porque hasta que yo muera no se ha dado firme assiento a estas

colum-

A columnas, y con mi muerte les darè firmeza, *Ego confirmabo columnas eius.* Despues de mi muerte, seguiranme muchos, que con verme morir desecharan el miedo que tienen a la muerte. *Hæc vox ex persona capitis* (dize el bienauenturado san Agustin) *Ego singularis sum do nec transeam. Quid est singularis? in passione tu solus patieris, tu solus occideris ab inimicis, & infra. Cum transiero multiplicabor, multi me imitabuntur, multi patientur pro nomine meo.* Despues de podrido el grano en la tierra, muchos han de ser los hijos que tuuiere, mas al pudrirse ha de ser solo: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit ipsum solum manet.* Al morir ha de ser solo, negandole hasta sus mismos discipulos, despues aura muchos que le sigan, porque ya dexara abier

B to el camino de la muerte, de manera que no sea como primero mal passo, sino passo seguro y cierto, para llegar a la vida, como Ieremias lo dixo, *Et quasi agnus mansuetus*: otra letra, *Quasi agnus dux reliquorum*: y habla a la letra de la passion de Christo. De que sacad la obligacion que os corre de seruir a Dios, mostraros agradecido por vuestra propia persona, no remitir a otros las limosnas, las restituciones, el deshazer agrauios, las penitencias y ayunos por vos mismo. Que con verdad direys lo que dixo Agesilao, quando le dieron por baldon, que el mismo auia estado en rehenes contra el estilo de los Reyes, *Æquum est vt nos nostra feramus errata*, justa cosa es, que el mismo que lo errò, lo pague. Y de otra suerte podra deziros Christo Señor nue-

C stro, lo que refiere en sus Apothegmas Plutarco, que dixo vn soldado a Cesar, que auiendole puesto cierta acusacion, pidio al Emperador que boluiesse por el: conociole el Cesar, y encomendò su causa a vn abogado: replicò el soldado o vozes: *At nonego Cæsar periclitate te vicarius quæsibi, proteipse pugnaui*: yo mismo peleè en tu defensa sin encomèdar a otro q̃ jugasse la espada.

Aug. in ea Psalmum

Seruid, agradad a Christo por vos mismo, pues el por si A
mismo, y solo fue el que se entregò a la muerte por abri
ros el camino para la vida de la gloria, de que todos go
zemos, Amen.

OTROS DISCVR-sos para el mismo dia.

Ecce ascendimus Hierosolymam, &c. Matth. 20. B

§. I.

En Alcala año 1603

ES fuerça, que se sienta mucho, quando vn hombre ha puesto los ojos, y el coraçon en hazer bien a otro, leuantandole del poluo de la tierra, que todas aquellas buenas obras por el desagradecimiẽto del otro se mal logren. No me espãto de que en este caso se pierda la paciencia, y mas me espantarè de ver que no se pierda, como la pierde vn artifice, que con mucho trabajo y costa ha procurado sacar à luz alguna obra, con que ganasse fama y nombre, y al mejor tiempo se le deshaze entre las manos, perdiendo en ella la costa, y el trabajo, y las esperanças que sobre aquella hechura que hazia se fundauan: pues el que recibe el bien, es como vna hechura del que tuuo ma- C

nos

A nos para hazerle: que anſi dezimos, y bien, en nueſtro Caſtellano, para ſinificar que vno eſtà muy obligado a otro, por el bien que del ha recebido, que es obra y hechura ſuya. Y entiendo yo que aquel dolor de coraçon, con que Moyſen nos pinta a Dios, acomodandoſe con nueſtro lenguaje, y groſera manera de entender, y dolor q̃ eſtaua muy agarrado de las telas del alma, *Tactus dolore cordis intrinſecus*: fue de ver, q̃ el bien que auia pueſto en los hombres la primera vez en el Parayſo, y la ſegunda deſpues de auerlos echado, vſando con ellos de miſericordia y clemẽcia, auia ſido perdido, y algo mas, pues no ſolo quedaua mal pagado, ſino aun afrentado y deſhonrado, quitandole ſu honra los hombres, en vez de hõrarle, y moſtrarſe agradecidos. Y como todos ſomos deſ

B cendientes de vn padre oluidadizo y ingrato, y tanto, que para ſinificar eſto Moyſen (como lo aduirtio Ruperto) nunca eſcriuio, que Adam dieſſe gracias a Dios por ningun beneficio de quantos recibio de ſu mano, para que en los oluidos y deſagradecimientos nueſtros quede dicho, que ſomos hijos de tal padre, aunque no podra dezirſe, que bien aya quien a los ſuyos ſe parece, ſino que mal aya quien ſe parece a tal padre. Era muy de temer, que tan grande beneficio, como es auer padecido el miſmo Dios por noſotros, para librarnos de culpas, y de penas con las ſuyas que cargaron ſobre el, ſin hallar el cimiento de las culpas, ſe nos paſſaria tambien de la memoria. Que fuera caſo tanto mas de ſentir, ocaſion de mal de coraçon, tanto mayor y mas agu

C do, que aquel primero, quanto ſe auentaja al beneficio de auernos Dios criado, el beneficio de auernos redemido, que en aquello no ſudò, y en eſto ſudò gotas de ſangre, y le coſtò la vida. Por eſſo les refreſca la memoria a ſus dicipulos; y aunque ya lo veyan por los ojos que ſubia a Ieruſalen a padecer, les dize, que lo miren, y vn *Ecce* al principio que les pide toda ſu aduertencia; y aũ es poca, porq̃ es mucho lo que ay que conſiderar y que

aduertir. Y aunque todo lo reducimos a dos puntos, A
quien es el que padece, y que es lo que padece; mas en
cada vno destos ay tanto que mirar, tanto que desembol
uer, tanto que sentir, que lo menos es lo que no alcança-
mos; y lo mas, es lo que se nos pierde de vista. Y no me es
panto, que no fueran los dolores de Christo Señor nue-
stro grandes, ni su amor, a cuyo passo anduuieran, muy
estremado, si otro mas que el mismo que padecio, y nos
amò, alcançara a descubrir en esse amor, y en esse do-
lor estremos. Todo lo que quiere Christo que miremos
y repassemos, como licion de importãcia, es, que *Filius*
hominis tradetur principibus sacerdotum, & condemna-
bunt eum morte, tradetur enim gentibus ad illudendum
& flagellandum, & crucifigendum, que el hijo de la Vir
gen sera el que condenaran a muerte los mismos de su
pueblo, y de su casa, poniendole en manos de Gentiles, B
para que le escarnezcan, açoten, y clauen en vn palo. Es-
temos aora en lo primero, que sera el condenado el hi-
jo de vna Virgen; quiere dezir, vn hombre y Dios, que
nacer de madre y virgen, antes que naciesse, y despues
de auer nacido, no pudiera ser sino quiẽ tuuiesse a Dios
por padre, que suplio la persona del marido, guardan-
do siempre la entereza de tal madre. Esto es lo que pri-
mero nos pone delante de los ojos la dignidad y cali-
dad de la persona que padece. Que poquissimo, o nada,
estimaran los hombres lo que padece, aunque padecie-
ra mucho, sino entienden primero quien es el que pade
ce. Que si aun juntandose la dignidad de la persona, cõ
la grandeza del dolor, ay tantos que la oluidan; y no so-
lo la oluidan, pero la atropellan tambien, que son mas C
los que lo marlotan, que los que se aprouechan; que fue-
ra, si aunque los tormentos fueran tales y mayores, el q̃
lo sufriera fuera vn hombre sin mas quilates ni ventajas
que yo y vos. *Recogitate eum qui talem sustinuit passionẽ:*
aconseja el Apostol, no digo que perdays de vista lo mu
cho que padecio nuestro Christo, pero os aconsejo que

pongays

A pongays los ojos en quien es el que lo sufrio, que viendo que padecio, el que por su naturaleza era imposible, el que no tenia necesidad de vuestras buenas obras y alabanças, el que para si mismo se bastaua, y con esto era la suma y ineſtimable riqueza, el que pudo justamẽte sepultaros en el infierno por vuestros delitos, y despediros para siempre de su gloria. Estimareys su passion, y amareys al Señor que tanto quiso padecer por dexar satisfecho su amor, y su bondad. Y siguiendo este artificio el mismo Christo, no dio parte de su passió a sus mismos dicipulos, hasta que le confessaron por Dios, como podemos colegirlo del Texto de san Mateo, pues auiendoles preguntado, *Quem dicunt homines esse filium homi* Matth. 16
nis: y auiendo respondido en nombre de todos san Pe-
B dro, Tu eres Christo hijo de Dios viuo: añade luego el Euangelista, *Ex indecepit Iesus ostendere eis quod oporteret eum pati.* Desde aquel punto les dio cuenta de su passion y muerte. Si preguntays porque no antes, responderos han Chrisostomo, Teofilato, y Eutimio, porque antes desta ocasion aun no estauan bien enterados los Apostoles, que era hijo de Dios natural, y no adoptiuo, ni auian hecho alguna confesion publica desta verdad, y era de temer prudentemente, que si antes de vna confession semejante les tratara de su passion y muerte, o se ofendieran, o se le fueran, o se les cortaran los pies, y quedaran pasmados para no andar en el camino del cielo. Que ya despues de auerle reconocido a bocallena por Dios, y todos a vna voz, estauan mas suficiẽtes para oyr
C este misterio, y se podia tener alguna mayor seguridad, de que aunque le viessen en medio de tanta lluuia de tormentos y afrentas, no desconocerian su persona. Y si aun despues de auerle confessado Pedro, cabeça de la Iglesia, es el que primero le desconoce y le niega en viẽdole maniatado y preso; que hiziera, si en algun tiempo no le huuiera descubierto el cielo, la grandeza de aquel que vio entre malhechores y ladrones? Aun aca-

bando de confessarle por Dios, y estando en su boca aun A
frescas las palabras y el sonido dellas en los oydos de
los que estauan presentes, començando Christo a tratar
de su passion se escandaliza, y como ofendido quiere
desuiar a Christo de semejante empresa, qual fuera la
fuerça que le hiziera, lo mucho que se ofendiera, sino su
piera que era Dios el que para darle a el vida, se ofrecia
a la muerte? A este fin se ordenò su transfiguracion glo-
riosa, para que los que vieron su gloria, y oyeron el te-
stimonio del padre en el Tabor, quando en el caluario
le viessen diferente, estimassen auerse escurecido tanto
el rostro, que era como el Sol, por el amor de los hom-
bres. A este fin miro aquel triunfo, con que entrò en Ie-
rusalen como vencedor pocos dias antes de su muer-
te. El mostrar su poder en echar del templo a los mer- B
chantes: el dar con todos sus enemigos en tierra, quan-
do llegaron a prenderle: el sanar en aquel punto, bol-
uiendo a su lugar la oreja cortada, para que aunque le
viessen maltratado y estropeado, no perdiesse su valor
y estima. Que el oro aunque estè embuelto en la basu-
ra, no dexa de ser oro, y tanto mas se estimasse lo que
por los hombres padecia. Y aun en la misma noche de
su passion, entre aquellas nubes negras y escuras de
tan fiera tempestad, entre aquella lluuia de afrentas y
denuestos, de quando en quando se descubria este Sol,
y se escondia, como lumbre, que aunque està oprimida
con la leña, arroja de quando en quando algunas lla-
maradas. Por esta ocasion el santo Profeta Dauid, an-
tes que dixesse puestos los ojos en la passion de Chri-
sto, *De torrente in via bibit*, assiento la dignidad de Chri- C
sto, como aduirtio el glorioso san Geronimo. *Quis bibit
de torrente in via? ille cui dictum est, sede à dextris meis, il-
le qui audiuit, tu es sacerdos in æternum secundum ordi-
nem Melchisedech: ille qui, confringit in die iræ suæ Reges.*
De aqui se entendera tambien el marauilloso discurso

que

A que siguio aquella Aguila ligera de san Iuan, que penetrò los secretos del cielo en dos lugares. El primero es, quando cuenta aquel humilde hecho, que espanta los cielos y la tierra, en que Dios labò los pies de vn Iudas, antes del *Ponit vestimenta sua*, del *Misit aquam in ptluim*, del *Cœpit lauare pedes discipulorum*, se dize: *Sciens quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit*. Para que tanto estimassen los hombres mas aquel seruicio, tanto mas amassen a aquel Señor que les lauaua los pies, como si fuera su esclauo, quanto estaua de la dignidad de su persona mas ageno oficio tan humilde. El otro al principio de su Euangelio, para venir a dezir aquella proposicion tan nueua, tan no pensada en el mundo, pues aun el ser posible nó cabia en el entendimiento del Angel, *Et verbum caro factum est*, entrò distinguiendo las personas, *Ioan. 1.*
B que auia Padre y Verbo, que el Padre por el Verbo lo auia ordenado todo, *Omnia per ipsum facta sunt*. En lo qual daua ya a entender, que era ya negocio que le tocaua, si desfallecia aquel orden, boluerlas a su primero estado. Añade, que por el pecado todo vino a menos, y se desbaratò aquel orden primero con que auia todo salido de su mano, *Sine ipso factum est nihil*, y que en el auia caudal y fuerça bastante para boluerlo a la vida del primero ser, porque *In ipso vita erat*: y no solo vida para si, sino para poder darla a los demas, y sacarlos a luz, *Et vita erat lux hominum*, y que ansi no era ageno de la persona del Verbo que se hiziesse hombre, *Et verbum caro factum est*. Para que viendo tan ilustre origen sin principio, en el que se hazia hombre, y
C padecia por los hombres, le amassen mucho mas, y le estimassen los hombres. Que pues ellos estauan tan puestos del lodo, que no podian hazer cosa alguna con que se rescatassen, por auerles quitado el demonio con que auian de trabajar y ganar su rescate, fue necessario q̃ lo hiziesse el mismo Dios, tomasse la mano, y nos

libertasse padeciendo y dando vn nueuo y infinito va- A
lor a sus dolores. Que a nosotros los trabajos y las penas nos dolieran mucho, y fueran de poco o ningun prouecho, en Christo no nos duelen, y por la calidad de la persona, es el prouecho sin termino ni tassa. Y si la agricultura nos enseña, que los arboles que plantados en vna tierra no dan fruto, se trasplanten a otra en que le den. Dios nuestro Señor, como diuino labrador, que ha que vsa el oficio largos siglos, *Vir agricola ego sum à iuuentute mea*: viendo que los trabajos en tan mal terreno como el nuestro, no dauan fruto de importancia, trasplãtolos a otro terreno mas fertil, que por tener muy de su parte el cielo, da el fruto colmadissimo. Y aunque es verdad, que qualquiera obra de Christo fue poderosa para darnos libertad entera, pues quanto era de su parte de B
la dignidad de la persona, todas eran de vn mismo valor; pero por la ordenacion del cielo, que fue disponiendolo y ordenandolo todo, lo traçò de suerte, que todo fuesse como camino hasta la passion y muerte, y q̃ alli se rematasse el rescate de los hombres. Pues *Recogitate eũ*, rebolued en vuestro pensamiento la dignidad de quien padece, como aconseja san Pablo, para encenderos en amor suyo, y en desseos de seruirle, que es lo mismo que les pide Christo a sus discipulos, que aduiertan, *Ecce ascendimus Hierosolymam vbi filius hominis tradetur*. Lo primero se pongan los ojos en que va a padecer vn hõbre, que junto con ser hombre, es Dios. Veamos lo segundo.

C

§. II.

Filius hominis tradetur principibus sacerdotum & condemnabunt eum morte, tradetur enim gentibus, &c. Quié oyera estas tres o quatro palabras en que Christor Señor nuestro relata su passion a sus discipulos, bien entendiera que no auia mucho que considerar en lo segundo,

que

A que es el punto de lo mucho que padece: mas a la verdad de aqui sacò ser mucha mayor la dificultad de tratar della. No perdio su grandeza el gigante Polifemo, porque el otro le pintasse en el hueſſo de vna guinda: ni dexò de tener sus doze libros la Iliada de Homero, porque el otro (como refiere Plinio) la escriuiesse con letra tan menuda, que pudiesse caber en vna cascara de nuez: ni dexar de ser grandes los dolores que padecio Christo Señor nuestro; ni mucho lo que ay que considerar y desentrañar en su passion, porque su diuina Magestad, a quien conforme al amor grande que tenia, todo le parecia muy poco, se la refiriesse a sus discipulos en dos o tres palabras. Mas dificultoso es de vadear el rio por dõ de va mas recogido, que por donde se estiende y ocupa
B mas de la ribera. Y siendo estos misterios de la passion, cada vno dellos vn abismo, como es posible darle alcãce, o hallar fondo algun entendimiento criado, aunque sea del Cherubin, o Serafin mas alto, aora que van tan recogidos, pues se cifran en tan pocas palabras, que no llegan a quatro. Dixo Plutarco, y con razon, que todas las cifras son el contraste y el examen de los ingenios, porque en cada vna dellas ay mucho que pensar, como vemos en vn Mapa pequeño, donde està pintado todo el mundo, que atencion pide para entenderse? porque en vn punto solo suele estar cifrada toda vna Prouincia. Otro tal es esta primera clausula de oy, que en vn punto nos pone, lo que solamente el que lo pudo padecer sabra bastantemente declararlo, y desmenuzarlo por partes. Nosotros solamente podemos dezir a bulto, que fue
C lo mas que pudo imaginarse, lo que no pudo cargarse sobre otros ombros, que sobre los ombros de Christo Señor nuestro. Veo que no fue vno solo, sino muchos, los que tomaron a su cargo, profetizar los dolores suyos, q̃ aun para profetizada era mucho para vno, y solo se cargò sobre vnos ombros. Vn Profeta dize vn passo; otro escriue otro; y ansi la reparten entre todos. Micheas tuuo

harto

harto que hazer con vn bofeton, Dauid con los clauos A
de los pies y manos, Esaias cõ los açotes y heridas, Moy
sen le pone en la cruz. *Sicut Moises exaltauit serpentem in deserto.* De suerte que cada vno dixo algo, y no todo; y lo que aun todos juntos no pudieron acabar de dezir, llegò el amor inmenso y inefable de Christo a padecer, *Torcular calcaui solus.* Si bien mirays essas imagines del juyzio, vereys pintada en lo mas alto vna multitud de Angeles, y entre tres o quatro traen vn açote, otros tantos otro: entre doze o veynte repartẽ el peso de la cruz, muchos juntos traen la columna, y aun dos no parece q̃ pueden con la corona, vno solo viene con vn clauo, bastantemente ocupado, y ansi de los demas passos que huuo en la pasiõ. Pues recojedlos todos sin dexar vno, y lo que muchos Angeles apenas traen, entended que se B
cargò en las espaldas de vn cordero inocente, y por ay rastread lo mucho que sufrio. Para vna cruz pintada, y no mas, tantos Angeles: para vna coluna pintada, y no mas, tantos Angeles: para vn clauo pintado vn Angel; y para todo esso junto vn solo inocente cordero, y tan solo en el padecer, que ni aun tuuo quien, siquiera con la compasion de su trabajo, le ayudasse. Echase mas de ver esto, por lo que dixo Esaias: *Vidimus eum, & nõ erat aspectus, vnde nec reputauimus eum.* Yua contando lo q̃ auia de padecer Christo Señor nuestro, y dize, que quedaria tal, que no le conoceria nadie. Que por sumo encarecimiento dezimos: Està tal, que no le conocera la misma madre que le pario. Pues yo pregunto, Si estaua ya aduertido Esaias de qual le auian de dexar sus enemigos, como no le conoce despues? Que quando a vn hombre se le pone delante otro desfigurado, si le coge de repente, y sin preuencion alguna, no me espanto que le desconozca; pero si està aduertido; si ya otra vez le auisò de aquel trage, como puede no conocerle, quando se le representa a la vista? Desfigurado vio a Hector aquel Capitan Troyano, y aunque desfigurado, en fin le conocio:

Esai. 53.

In

A *In somnis ecce ante oculos mæstissimus Hector* 2. AEnei.
Vissus ad esse mihi, largosque effundere fletus
Raptatus bigis vt quondam, aterque cruento
Puluere perque pedes traiectus lora tumentes.
Heu mihi qualis erat, quantum mutatus ab illo
Hectore, &c.

Es que quiso dezir Esaias, que en entendimiento humano no podia caber que Dios vendria a padecer semejantes trabajos y tormentos, de suerte, que aunque enseñados por la lumhre de Fè estuuiessen los Profetas esperãdo la passion de Christo Señor nuestro; y estando ellos mismos presentes al caso, no dexarian de admirarse de lo q̃ veyan, y espantarse de nueuo de verle padecer tales dolores, como sino estuuieran aduertidos, que ellos fueron tales, que solo bastauan a lleuarlos ombros semejantes. Del fabuloso Athlante cuentan los Poetas, que sustẽtaua con sus ombros el mundo, llegò Hercules, y puso tambien el ombro para ayudar a sustẽtarle, porque no estuuiesse solo, y se cansasse: en fin no podia dezir, que sus ombros bastauan para estriuo de semejante carga. Mas nuestro diuino Athlante, carga sobre sus ombros vn mundo, y mundo enfermo, lleno de mil achaques y miserias, y quedase el solo cõ la carga, sin que aya otros ombros humanos que alli lleguen. Que fue lo que nos dixo Esaias; *Vere languores nostros ipse portauit*: el mismo, sin que le ayudasse nadie, leuantò esse peso tan pesado, que auia derrocado los Angeles del cielo, y dado con ellos en el infierno, y a todos los hombres nos tenia brumadas las espaldas, y se le cargò sobre si. En cuya conformidad dixo san Iuan, *Ecce agnus Dei, qui abstulit peccata mundi*, que aquel *Abstulit*, no solo quiere dezir que quitò, sino que se los cargò sobre sus ombros. De los sacerdotes del verdadero Dios, en el Testamento viejo escriue Filon, que quando entrauan a hazer sacrificio al templo por los pecados de vn pueblo, en los ornamentos, de que yuan vestidos, se figuraua todo el mundo.

B

C

Isai. 53.

Etiam Iosephus li. 3 antiq. Iu. cap. 11.

Haze

Haze Filon vn largo discurso de cada pieça, el alba significaua la tierra, por el lino que se produze della, la cinta el mar que ciñe la tierra, el roquete el fuego por el color encendido, el superhumeral con diferentes vislumbres, y sembrado de resplandecientes piedras al cielo estrellado con sus diferentes arreboles, las dos sardonicas de los ombros al Sol y la Luna, las doze del pectoral doze signos del cielo, la mitra sobre la cabeça la parte superior del mundo, o el cielo christalino, y sobre todo la lamina de oro esculpido con ella el nombre de Dios inefable, sinifica a Dios, como vniuersal Presidente: en fin lleuaua el sacerdote a todo el mundo en sus ombros, como vn Mapa entero dibujado. En otro Romance era dezir, que lleua a cuestas el peso y la carga del mundo. *In hunc modum pontifex ad sacra peragenda mittitur, vt quoties ritu patrio vota facturus esset sub figuris, quas gestabat, totum mundum secum introduceret.* Todas las vezes que yua a sacrificar el sacerdote, en los ornamentos lleuaua consigo a todo el mundo a presentarle delante de los ojos de Dios. En fin yua hecho vn espiritual Athlante. Pero como en efeto los ornamentos eran de seda, o alguna tela delgada, y vn mũdo de tafetan pesa poco, muchos Hercules auria que le trujessen a cuestas, que sin duda pesaria menos que vn espaldar, o coselete: no era mas que la representacion y la pintura del mundo. Solo Christo nuestro diuino Athlante, fue el que de veras le tomò sobre sus ombros, y le pesò tanto, que le hizo arrodillar, y en vn huerto sudar gotas de sangre. A caso por esta razon en el lugar alegado haze Esaias tanta fuerça, y pone tanto enfasis en aquella palabra *Ipse*, que dize dos vezes, *Ipse tulit, ipse portauit*, el mismo, el solo, y no otro es el que nos leuantò sobre sus ombros para padecer por nosotros, *Ipse portauit*. Como si dixera: Essotras valentias de los sacerdotes de la ley, q̃ entrauan delante de Dios con el mundo a cuestas, solamente eran aparencias de valentias, eran

Athlan-

A Athlantes de burlas, o pintados y cortos en el esfuerço; pero la verdadera valentia, el verdadero esfuerço, las verdaderas fuerças de Hercules, estan guardadas para solo Christo: cuyas veras se rascuñauã de ante mano en el trage de los sacerdotes antiguos, *Ipse portauit.* Aqui vendran mejor, que dõde se dixeron primero, aquellas palabras de Iuno, introducida por Seneca en la Tragedia de Hercules, en que se admira que pudiesse sustentar en sus ombros todo vn mundo:

In Hercu. fur. act. 1.

Subdidit mundo caput,
Nec flexit humoris molis immensæ labor.

Pues todo aquello fue fingido, y aqui es donde passa a la letra, que nuestro diuino Hercules se carga del mundo, sin ayuda de nadie, y paga por lõs pecados de todos.

B Es el soberano Sanson cargado de las dos puertas, digo de los dos pueblos Gentiles y Iudios, para pagar por ellos y lleuarlos al monte santo de la celestial Siõ. Es verdad, que al buen pastor le vereys pintado, cargado en los ombros con vna oueja sola, fundandolo en la parabola que dixo Christo de las nouenta y nueue que dexo en el desierto por buscar la perdida; pero aqui passamos adelante, y añadimos otro item mas, pues todas juntas las lleua en los ombros, a todo el vniuerso lleua, y le entra por las puertas de la casa de Dios, para alcançarles perdon. Esto mismo es lo que sinificaua la esposa en aquellas palabras que dezia, *Faciculus myrrhæ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur*. En el qual lugar quiero considerarlo primero, porque los trabajos de Christo llamo haz, *Faciculus myrrhæ*. Que si en aquel sacrificio de Abraham y Isaac Abraham, representa al Padre Eterno, Isaac a Christo, el sacrificio a la muerte, el haz de leña que lleuaua Isaac, a la cruz que lleuò Christo: que tiene que ver vna cruz de dos palos, con vn haz de leña puesto sobre el ombro? A esto respõde vn autor que despertò la duda, q̃ esta es la diferẽcia de la cruz de Christo, a la de los demas, q̃ cada vno lleua solamẽte

Cant. 1.

C

la

la suya, *Tollat crucem suam & sequatur me.* O que la falta de hazienda, o que la muerte de los hijos, o q̃ la perdida del marido, o que las tentaciones que le afligen. El cetro del Rey tiene la cruz, que son las cargas del reynado; el baculo y el pastoral del Obispo, tambien la tiene, que son, cuydado de sus ouejas y Iglesia; y la cruz del cauallero, que trae contino en el pecho, no es sino las obligaciones deste nombre; y en fin cada vno la suya: mas Christo la de todos. Luego bien le pone el nombre la esposa, *Faciculus mirrhæ*: porque se encarga de padecer por todos, pone sobre sus ombros las enfermedades de todo el vniuerso, *Ipse portauit*. Considerad lo segũdo que dize: *Inter vbera mea commorabitur*, en el coraçon; y acordaos juntamente con esto, que los antiguos compararon el coraçon al hueso del durazno, y no al de la ciruela, o cereça, porque està agujereado, y no ay coraçõ ninguno que no lo estè con mil trabajos y miserias: por esso se llamò el coraçon, *Cor à cura*: como dize san Isidoro, por los continuos cuydados que le siguẽ. Mirad agora que diuinamente dixo la esposa, *Faciculus myrrhæ inter vbera mea*, en el coraçõ dize que es el lugar de las penas y cuydados, ay pongo yo el remedio dellas, que es *Faciculus myrrhæ*, que son la lluuia de las heridas de mi Christo; en el lugar del traspassado y agujereado coraçõ pone la cruz de Christo la esposa, para que viendo que su cruz es vn palillo, y la de Christo vn haz entero, y los trabajos de todos, se le aligere la carga. Y aunque aya muchos que padezcan en esta vida, mas todos ellos aunque entren con sus penas las q̃ padecen en purgatorio, no llegan a la que Christo padecio. Es verdad que podra dezir san Pablo, *Christo confixus sum cruci*, que està enclauado en la cruz con Christo; pero no se atreuera a dezir: *Crucis suæ*, que esta en la cruz que fue propia de Christo, porque a aquella por mucho que padezca, nadie llega, *Attendete & videte si est dolor sicut dolor meus.* No le ha conocido el mundo tan grãde, ni con muchos

quila-

A quilates. Y assi no es mucho, que quando resucita Christo Señor nuestro libre de los dolores de la muerte: *Solutis inferni doloribus*, las mortajas de su cuerpo esten a parte, y el sudario que cubrio su rostro este tambien a parte; porque los trabajos y penalidades del cuerpo mistico de Christo, que es la Yglesia, no igualan a los dolores de la cabeça, que es Christo. Dos Profetas hablando de la passion de Christo y de los tormentos della, dixeron dos razones al parecer encontradas, el vno es Ieremias, el otro Dauid. Ieremias dize en sus lamentaciones: *Saturabitur opprobrijs*, que comera afrentas hasta hartarse: Y Dauid dize; *De torrente in via bibet*, que segũ la declaracion de san Agustin y san Geronimo, se entiẽde de la passion de Christo. Vno dize que come, otro dize que beue, y aunque parecen diferẽtes no lo son, pues
B por el vn camino y por el otro se significa la grandeza de los dolores de Christo. Vn hombre viene hambriento, con grande estomago, valiente calor y mucho que comer, mirad como se entregara en la comida si ha de comer hasta hartarse; sera sin duda mucho lo que comera. A este modo habla el vn Profeta de Christo Señor nuestro, tenia estomago valiente, a quien esforçaua el calor de la diuinidad, sus enemigos le seruian platos de afrentas, de trabajos, de tormentos a manos llenas, y alli a juntamente en Christo vn grande y encendido desseo de entregarse en semejante comida: *Desiderio desideraui hoc pascha manducare vobiscum*: y con todo esso dize el Profeta que comio hasta que se hartò: *Saturabitur opprobrijs*, Luego no llegan las palabras nuestras a significar
C la mas pequeña parte de sus tormentos. De la misma suerte quando vn triste caminante en medio del Estio, perseguido del Sol que le alancea con sus rayos, encuentra alguna fuente fresca, no puede dezirse la gana con q̃ se arroja al agua, beue y beue hasta refrescar su estomago, y todo su cuerpo del calor q̃ le abrasaua, y no se contenta con beuer, sino q̃ se entretiene con el agua, lauase,

enjaguase, y no querria soltarla de la mano, y quando se A
aparta le queda no pequeño sentimiento de que se quede aquella fuente a su parecer perdida, pues no la lleua consigo. Esta misma ansia es la que nos significa Dauid en Christo Señor nuestro, quando dize: *De torrente in via bibet*; Y ua cansado, y por yr corriendo le aquexaua la sed: *Cucurri in siti*, encontro vna grande auenida de tormentos, arrojose como sediento a beuer dellos. Quien sera bastante para dezir lo mucho que beuio? El Apostol san Pablo, no acertando a señalar el tanto, en este caso se determino dezir: *Propter nimiam charitatem*. Que fue vna demasia y no demasia viciosa, segun que dizen los Filosofos que *Omnis nimietas vitiosa est*, sino porque si aquel baño de la sangre de los niños, en que se auia de bañar el Emperador Cõstãtino, le canoniza el cielo por cruel: B
Impij balnei inumanitatem; mas demasia parece q̃ muera el mismo Dios, para que con su sangre cobre la salud el culpado: y fuera sin duda demasia sino lo huuiera de medir el grande amor que nos tuuo. En fin si a la medida de lo mucho que nos amò auemos de juzgar lo mucho que padecio, pues dixo del amor san Pablo, que era tan grande, que sobrepuja la ciencia y al saber: *Super eminentem scientiæ charitatem Christi*, digamos tambien assi a bulto, pues no podemos dezirlo por entero, que los dolores de Christo sobrepujan qualquiera entendimiento de pura criatura. Mas quedese esto aqui y passemos a la segunda parte del Euangelio.

§. III. C

Tunc accessit ad Iesum mater filiorum Zebedei. En esta ocasion, que Christo trataua de su muerte, a dos discipulos del Colegio Apostolico Diego y Iuan, a quien hablãdo de las texas abaxo alguna buena suerte de Ostias, Mero, ò Salmon, que los Leuantes huuiessen lleuado a sus redes, seria la mejor, q̃ en toda su vida les auia sucedi

do,

A do, se les pone en pensamiento ser los dos mayores priuados del Reyno temporal, que imaginaron de Christo digamos Chanciller mayor del Reyno el vno, y Condestable, ò Almirante el otro, y como lo imaginaron lo pusieron por obra, buscaron medios, atraueſſaron fuerte y poderoso triunfo de vna muger y madre, que por ser muger seria importuna en su desseo, y por ser madre importunissima. Digo del Reyno temporal que imaginaron, porque, aunque el autor del Imperfecto dize, que no pedian sino las sillas del cielo; *Non diximus quia recte petijt, sed hoc dicimus quia non terrena, sed cœlestia filijs suis optabat*: pero el legitimo y verdadero, Chrisostomo supone lo que dezimos por aueriguado y por llano: *Quod igitur nihil spirituale quærebant, nec de cœlesti regno quidquam cogitabant perspicuum est.* Hom. 39. Hom. 66.

B Assi que vnos pobres pescadores se persuadieron a que podian ser las dos mas principales y señaladas personas despues de la persona del Rey, los dos mas principales titulos, mayores cargos, y andar siempre a su lado, y persuaden a su madre a que llegue a Christo Señor nuestro y le diga: *Dic vt sedeant hi duo filij mei.* No se que desdicha y desuentura se es la nuestra, que aquello para que somos menos apetecemos mas. Este es el mayor desorden que ay en la vida, y no desorden como quiera, sino principio de todos los desordenes que vemos. Por aqui entrò el desorden en el mundo. Que fue el pensamiento del primer Angel, con que se perdio y despeñò del cielo? *Ascendam super Astra Dei, similis ero altissimo*, sere como Dios, lo que

C dixo el glorioso Doctor santo Tomas por otras palabras que se vsan en la escuela, pero el pensamiento es el mismo, ora fue que desseò ser Dios, ora ser bienauenturado por sus fuerças propias sin Dios, y valiendose de sus propias garras, y como diziendo entre si, no he menester a Dios. Angel pues siendo criatura, os quereys valer sin Dios por vuestro pico? Esse vuestro entendimiento tan claro, que las verdades

naturales conoce con claridad y euidencia, no vee que A
todo el ser esta colgado de la mano de Dios, y que el vr̃o son gajes que tirays de aquella mesa del ser de Dios, q̃ si quisiesse negaros la raciõ se acabaria en vn pũto? No sabeys q̃ Dios es el principio de todo el ser, y q̃ no lo soys vos? No sabeys q̃ Dios no puede tener principio ni fin, y que le tuuistes vos, y esta en su mano que tengays tãbiẽ fin? No sabeys q̃ siendo criatura, cuyo ser esta asido de Dios, tambien lo han de estar las obras todas que hizieredes? Pues que tiene que ver essa mengua vuestra con la suma perfecion de Dios? Apeteceys aquello para lo q̃ menos soys, no es mucho que os despeñeys miserablemente. Este desordenado desseo fue el que derribò al primer Angel, y con el mismo rindio a nuestros primeros padres: *Eritis sicut Dijscientes bonum & malum*, sereys como Dios, y se lo persuadieron assi, y se perdierõ por dessear ser como Dios. Que tiene que ver el cielo con la tierra? pues *sicut exaltantur cœli & terra, exaltatæ sunt cogitationes meæ à cogitationibus vestris*. Que tienẽ q̃ ver estrellas y lodo? pues *cœli nõ sunt mũdi incõspectu eius*. Que tiene q̃ ver Dios y cieno, Dios y tãtos achaq̃s como ay en el hombre? O que estremos tan distantes? y le parece al hõbre, que siendo gusanillo vil hecho de poluo y agua, puede correr a las parejas con Dios en el saber, y esto dessea, no siendo para ello, y por esso se pierde. Esto es lo q̃ significò tambien aquella fabula, que en el libro de los Iuezes el hijo de Gedeon dixo para notar los ambiciosos de su pueblo y a su Rey Abimelech. Oydme (dize) moradores de Sichen, assi os oyga Dios. Sabed que los arboles de la mõtaña se juntarõ a Cortes para hazer Rey, C
y a la primera buelta dieron todos sus votos al Oliuo, y fueron a el para vngirle por Rey, y reconocerle por Señor natural; mas el no quiso aceptarles su eleccion, y dize; Por ventura sera mejor dexar mi grossura y fertilidad, de la qual se sirue Dios y los santos, y venir a ser Rey de los arboles? No lo hare por mas promessas que

me

A me hagays. Ofrecenle a la higuera, y responde, Bueno seria dexar mi dulçura y sabrosissimos frutos? no por cierto, que no me esta bien ser Rey de los arboles. Vanse a la vid con la misma demanda, pero escusose diziendo; por ventura puedo dexar mi vino, que alegra a Dios y a los hombres, por ser vuestro Rey? No me agrada. Visto el despacho que hallauan en los frutales, vanse a los siluestres, encuentran con la cambronera, ò çarça, ofrecenle el Reyno, no se hizo de rogar, aceptola, llamalos a su sombra, y abrasalos; que segun dize Iosepho, naturalmente soplando el ayre se leuanta en ella fuego. Reparad que la que menos era para Rey huuo de aceptar el serlo. El Rey allega con su clemencia y combida: la çarça con sus espinas aparta y desuia. El Rey haze mercedes a los suyos: la çarça se queda cõ los vestidos de quiẽ
B passa. El Rey es acogida de buenos, y no es amparo de gente perdida y insolente, ni da lugar a que a sombra suya se hagan insolencias; la çarça acoge sapos, lagartos culebras y otras sabandijas desta calidad. El Rey mira por el aumento de sus vassallos, que esten bien puestos, y sobrellenados y ricos; la çarça todo el jugo de la tierra que ocupa, le gasta y chupa sin dexarle para que se crie alli alguna yerua de prouecho. Del Rey redundan en su Reyno grandes y muchos prouechos en la paz y en la guerra: y la çarça es arbol de yuierno esteril y sin fruto. Mirad que tiene para ser Rey? nada. Y la que menos es para ello lo apetece? Si, que apetecemos mas aq̃llo para que menos somos. El que menos es para hablar y dezir vna razon bien dicha, ò porque sabe poco, ò por
C que es pozo de verdades ahogadas, esse es el que ha de hablar siempre, sin que aya quien pueda cerrarle la boca. La que menos es para ser vista, no ha de faltar a ocasion, donde la miren todos. El que por ventura no tiene natural para Religioso, y que puesto en el siglo siruiera a Dios con menos ofensas, toma como a porfia y negocio de destajo el ser frayle. El que no tiene hombros

para cuydados de casado, esse es el que lo apetece y de A
sea. El que no tiene animo para nada, se embarca en q̃ha
de ser gouernador y juez. El que tiene vna cabeça que
se desuanece luego, quiere estar en el lugar mas alto: no
siendo para andar sino en el lugar mas baxo. El que me-
rece menos la Catedra hara mayores y mas extraordina
rias diligencias para ella, embaucando los a todos con
esperanças mal fundadas. El q̃ es menos digno de la be-
ca la pretendera con mas ahinco. Y desta suerte yd dis-
curriendo por los demas estados y empleos de la vida,
habitos, encomiendas, titulos, capitanias, condutas, ofi-
cios, audiencias, priuanças, y vereys quanta verdad es
que aquello desseamos mas para que menos somos. Es-
te es el desorden de la vida que notò el Rey Salomon:
Seruos ambulare in equis, & diuites sedere deorsum, los es B
clauos a cauallo y el amo a pie; el esclauo que sirua, que
para esso es mas que siendo assi, trate de que le sirua su
amo, esse es el desorden. Quiereme parecer esto al des-
seo de la Tortuga, que refieren las fabulas. Vio al Agui-
la que se remontaua por los ayres, y se perdia de vista, y
dixo con inuidia y sentimiento en su pecho, la Aguila
buela tan alto, y yo siempre arrastrando en la tierra con
mi casa a cuestas? no bolara yo tambien, y viera tierras
como el Aguila? Alto pues, por esso no quede, yo os lle-
uare (dize el Aguila) por essos ayres. Agarrola, y quando
se vio tan alta, desuanecida la cabeça, con mas miedo
que verguença dezia, bien me estaua yo en mi casilla. O
quien me boluiera a ella. Respondieronle, yo no concer
te de boluerte, si quieres, vete, dexola, y despeñose. Que
otra cosa es lo que passa en el mundo? Este vee al otro su C
vezino, ò conocido regidor, juez, cauallero, mandando
con criados y persona luzida, en vna audiencia, Doctor,
Colegial, Catredatico, y estara diziendo; porque no se-
re yo para este oficio como el otro? porque ha de volar
este, y yo de estar siempre en vn rincon? porque no bola
re algun dia? El libro del porque es muy largo, basta de-

ziros,

Aziros, que porque el otro es Aguila y vos soys Tortuga: quereys volar como Tortuga y sin alas, cierta sera vuestra cayda; y quando os despeñaredes, no echeys la culpa a nadie, sino a vos mismo, que no medistes con vuestras fuerças vuestras pretensiones.

Magna petis Phaeton, & quæ non viribus istis
Munera conueniunt, nec tan puerilibus annis. Ouid 2. Met.

Faeton moço, poco experimentado y cauallos del Sol, vuestro merecido tendreys quando os arrastren los cauallos, y el oficio, ò la prebenda. Desta fabula hizo Alciato vn emblema a este proposito, y su comentador Claudio Minois muestra alli con algunos exemplos, que estas osadias temerarias tienen destruydos muchos imperios y Republicas, Pues que remedio? los niños os le enseñan. Vsad en esto la discrecion que vsays quando beueys; teneys la tinajuela al rincon de vuestro aposento, y para beuer sacays vn poco de agua, echaysla en vn vaso conforme a la necesidad que teneys, beueys, quedays contento, y la necesidad satisfecha, mas si tomays el cãtaro a pechos, el golpe de agua que viene os fuerça a q̃ la dexeys, y ni beueys, y os cansays, el agua se os entra por las narizes, os moja la barba y el cuello, los vestidos y çapatos quedan vna sopa de agua, que aueys menester yr todo el aposento sacudiendo el vestido, y dando patadas para despedir el agua. Con el vaso anduuistes comedido en el beuer fueos bien; con el cãtaro descomedido, y assi os mojastes, y no beuistes, Mirad primero si soys para aq̃llo q̃ desseays, si soys bueno para la mitra, señoria, grado, regimiẽto. Que no es biẽ q̃ desee ser Capitan el q̃ no es para soldado, y piloto quien no es para grumete, y custodio el que apenas sabe q̃ cosa es mirar por si. Que semejãtes desseos no medidos cõ las fuerças, son desseos de hombres, q̃ no penetran la dificultad, ni tienen q̃ perder. Haze a este proposito vna emblema de Alciato, tomada de aquella fabula, en que los Pigmeos se juntaron Alc. emb. 55.

para matar a Hercules, quando le vieron durmiendo. A
Pigmeos y emprenden vna hazaña como matar a Hercules? no lo midieron con sus fuerças, y assi no es mucho que queden muertos como pulgas: *Oportet quisq; sui modulum expetiet*, dixo Pindaro, es bien que cada vno mire primero su talento.

Turpe est quod neque as rapiti submittere pondus,
Et pressum inflexo mox dare terga genu,

dixo Propercio; es afrentoso caso por no medir vn hombre primero sus fuerças con la carga, tomar a cuestas peso, q̃ le haga arrodillar, ò dexarlo. Por esso aconsejò Marco Tulio: *Cic. l. 1. of.* *Suum quisq; noscat ingenium, acremq; se & bonorum & vitiorum suorũ iudicem præbeat; ne scenici plus quã nos videant, neq; Hostrio videat in scena, quod non videat sapiens in vita.* Acertado negocio es medir primero y tantear las fuerças, que no es bien que los que nos estan mirando echen de ver las faltas q̃ nosotros no vemos. Y los que pretenden las dignidades y oficios, porque les parece ilustre cosa el mandar, auian de ser como el Aguila, de la qual dizen, que quando haze la presa, la sospesga para ver si puede volar con ella, y si le embaraça quita alguna parte, y prueua a volar hasta que no le estorue para el buelo. Assi deuierades experimentar primero dentro de vuestro pecho las fuerças y el oficio, y si hallays que es pesado, dexad la presa, que mal podreys *Exod. 4.* volar. No sin misterio en el Exodo le mãdò Dios à Moysen, que aquella vara, la qual era señal de la juridicion q̃ le daua, y luego que la dexò de las manos, se auia conuertido en culebra, la boluiesse a coger por la cola y no por la cabeça. Fue el misterio, que la culebra asida por la cabeça no pesa, y por la cola sì, que el peso de la cabeça que cae abaxo haze que pese todo el cuerpo. Fue dezirle a Moysen que tomasse bien a peso el oficio de ser gouernador de su pueblo; y entendiesse tambien que auia de andar con mucho cuydado en su gouierno. Que la culebra cogida por la cabeça tienese con seguridad en

la

A la mano, mas por la cola no, que puede morder y rebel
uer con la cabeça, que le queda desembaraçada y libre:
y el que manda esta obligado a viuir con tal recato, co-
mo si tuuiera en la mano vna culebra. Este consejo es pa
ra todos, que mireys primero quanto pesa el oficio que
pretendeys, y si podran vuestras fuerças con el; que el
pretenderle sin considerar el talento, es poco saber, es
ignorancia muy grande como se la estrella Dios en su
cara a estos dos dicipulos, que muy puestos en su pre-
tension desmedida piden a su madre que llegue con su
demanda a Christo Señor nuestro.

§. IIII.

B

Dic vt sedeant hiduo filij mei. Aunque reprehendio
Christo el desseo, y lo que contenia la razon desta apas-
sionada madre, con todo esso nos descubre en su deman
da algunas verdades para el prouecho y enseñança nue
stra. Quedaranse para otras ocasiones, y reparo por ao-
ra en el *Dic*, dezidlo vos, que esto solo basta para hazer a
mis hijos nobles, principales y grandes. No se engaña en
esto, que en el mundo hazer y dezir no comen juntos a
vna mesa, mas en Dios el dezir y el mandar es hazer: *Di
xit & facta sunt*, esso fue mandar y dezir que se hiziesse
la luz, hazer la luz. Vn lenguaje vsa la diuina Escritura
bien de ordinario, que no se si reparamos en el, y es bien
digno de que se repare mucho, quando habla de las vo-
zes y palabras de Dios dize que se veen. Acuerdome q̃
C alla en el Exodo, quando baxo al monte, y se dispar ò la
artilleria, vinieron delante los arcberos, y se promulga-
ron las prematicas inuiolables de su ley, dize el Texto:
Videbat omnis populus voces, veya las vozes; y en otra par
te les dixo, *Vos vidistis quod de cœlo locutus sum ad vos.*
Y si alguno me traxere contra esto, q̃ en otra parte, quã
do les mandò q̃ no tuuiessen ninguna estatua en su tẽplo,

les dixo: *Vocem verborum vos audistis, nec vllam similitudinem vidistis, nisi vocem*, aun esso mismo confirma lo que digo, pues quando habla Dios nuestro Señor de voz de nombres y de verlos estas dize que se oyen, mas de la suya dize que se vee: *Nullam similitudinem vidistis, nisi vocem, quam omnes vidistis, hoc enim sub auditur*, dixo Filon, no vistes otra semejança sino voz. Luego de la misma voz dize que se vee segun la fuerça, que de la proposicion exclusiua dizen los Dialecticos. Y para que veays q̃ esto tiene su particular misterio, aduertid q̃ del objeto de qualquier sentido pudiera dezirse con alguna mas propiedad que se vee, que de la voz, q̃ es el objeto del oydo. El desgusto, tacto, sabor, olor, aspero y suaue se vee; quiero dezir dize Filon, no en quanto sabor, que assi se gusta, ni en quanto suaue, que assi se toca, sino en quanto esso esta en vn cuerpo que se vee: mas la voz ni en quanto cuerpo, ni en quanto voz la percibe la vista. Luego si Moysen aun de lo que menos se puede ver dize que se vee, y ahi vsa deste termino, ver, que es la voz de Dios: *Videbat populus voces*, no carece de particular misterio: *Videbat voces*. Como puede ser esto? Que tiene que ver la voz cõ los ojos? con los oydos, si, que es la parte en que se emplea. Estos cinco sentidos no tienen de tal suerte repartidos los oficios suyos, que cada vno tiene su juridicion limitada, sin entrarse el vno por la que es propia del otro? pues si la voz es de la juridicion del oydo, como se entra en ella el sentido de la vista? *Videbat voces*. Filon, que mouio la dificultad, y reparò aguda mente, es el que nos da la respuesta en dos lugares, en el libro de *Migratione Abrahami*, y en el de *Decalogo*. Alli dize, porque las palabras de Dios son lucidas, y si lo son no es mucho que se vean. No soleys dezir de lo que sale bien, esto luce, a fulano le luzen sus diligencias; porque vemos el efecto. Assi entended que las palabras de Dios luzen, porq̃ haze lo q̃ quiere. En otra parte aũ lo dize mejor. Porq̃ esta diferencia ay de las palabras del hõbre a

las

A las de Dios, que las del hombre son ayre, q̃ son palabras sino palabras, no se veen, sino solamente se oyen; las de Dios son mas que palabras, son obras, y assi no es mucho que estas se veau, y aquellas se oygan solamente: *Humana vox audi tu, diuina visu percipitur. Quare? Quia quæ cumq; Deus dicit, non verba sunt, sed opera, quorum iuditiũ non tã est penes aures, quã penes oculos*, son obras, assi no es mucho q̃ juzgue dellas el sentido de la vista, su dezir es hazer. *Dic* dezid, que en diziendolo vos assi sera. A esto q̃ consideró Filó alego vn lugar de S. Bernardo, q̃ nos dize lo mismo en el sermõ de S. Pedro y S. Pablo: *Vilis si quidẽ & volatilis res est verbũ hominis, nullius molis, nullius põderis, nullius soliditatis, nulliuspretij.* Vil y baxa, ni de peso, ni de tomo, ni de precio, ni de importãcia
B es la palabra del hombre. Mirad que buenas calidades para tomar la prenda, quando dezis que empeñays vuestra palabra: donayre me haze el empeño, gentil baculo para estriuar en vn lugar peligroso. Esto es lo q̃ toca a la palabra del hombre, mas de la de Dios que nos dize? *Nemo vestrũ sic iudicet verbum Dei, fructus vitæ sunt verba Dei, non folia; & si folia, foliæ aurea sunt.* Son frutos de vida sus palabras, y si son hojas, son hojas de oro: no entendays que porque digo que son hojas las palabras de Dios, son como las de los hombres, q̃ estas son hojas q̃ el tiempo se las lleua, aq̃llas son hojas q̃ dan vida. Alude por ventura a aquel arbol, por quien se entiẽde Christo, que vio en el Apocalipsi S. Iuan, de cuyas hojas dize: *Folia eius ad sanitatem gentium.* Si Christo es el arbol,
C que seran las hojas? las palabras, essas son remedio de todas enfermedades, essas son salud y vida. De algunos arboles se dize q̃ son sus hojas prouechosas para diferentes males, como las del moral contra el veneno de las serpientes: mas todo es sombra en comparacion desta verdad, q̃ aqui *folia ad sanitatem*, ay remedio para todos los enfermos, y cõtra las enfermedades todas: *Et si folia folia*

aurea

aurea sunt. Las palabras de los hombres seran quando A
mucho de cobre, porque hablaran en chanflones, y aun
de menor importancia; las de Dios de oro que enrique-
zen, y assi son riqueza grande sus palabras. Del otro ar-
bol fingieron los Poetas que tenia las hojas y la fruta de
oro, mas toda aquella ficiõ no llega a esta verdad, pues
todo quanto dize Dios es oro, q̃ basta a dexar las almas
ricas para siẽpre: *Et si folia folia aurea sunt*. No dezis de
algunos que hablan auentajada y sentencioſamente, se-
ñor, fulano echa perlas por aquella boca? Con todo esso
no os enrriquezereys con ellas, que ayre son: de Dios di-
reys con toda propiedad y verdad, echa perlas quando
habla, echa oro por aquella boca: *Folia aurea sunt*, y as-
si enrriqueze las almas con quien habla con tanta facili-
dad como habla, porque hablar y enrriquezer todo es
vno: *Quam facile est inoculis Dei subito honestare pauperẽ?* B
Subito, en vn punto honra Dios, enrriqueze y engrande-
ce al pequeñuelo y al pobre. Y assi *Dic* dezid, que el de-
zir que sean grandes sera en el hecho de la verdad ha-
zerlos grandes. Saquemos desta cõsideracion alguna co
sa de prouecho. Muchas son y mas claras que la luz del
Sol las razones, que nos estan obligando a que sigamos
a Dios, nos andemos tras el. Assentemos en su casa y Cor
te: mas para mi vna de las que mas me tiran es la preste-
za y la breuedad con que se negocia con Dios. Y a se q̃
las cosas temporales que pidiere, si me estan bien me las
dara, ò las concedera al tiempo qne conuenga; y en las
del espiritu estoy cierto que no las negara, si pido co-
mo deuo. La experiencia y la diuina Escritura me ense-
ñan que tiene los oydos atentos, esperando a que el hõ- C
bre llame, que mas tardara el en pedir que Dios en con
ceder. Mal aya Señor el que no te sigue. A esto miraua
la quexa que de su pueblo daua Dios por Ieremias: *Nũ-
quid factus sum Israeli tanquam terra serotina & soli-
do?* Que es lo que dize Israel de mi? No repara en el a-
grauio que me haze? yo tierra tardia? yo tierra que da

el

A el fruto tarde? yo auariento, seco, escaso, corto de manos, detenido en el dar? Que ha pedido mi pueblo, que no lo aya visto cumplido al momẽto? pidio que se le abriesse el mar, abrióse; que manassen de vna piedra manantiales de agua, manaron: que viniessen codornizes, vinierõ; que llouiesse manna, llouio: que sanassen los mordidos de las serpientes, sanaron: que los sacasse de sujecion de enemigos, saquelos, con ser assi que solo quando se vierõ en trabajo se acordaron de mi: *Clamauerunt cũ tribularentur, & Dominus exaudiuit eos.* Pues quien esso ha visto en tantos años, me pone essa falta? *Numquid terra sterotina?* yo tierra tardia? no Señor por cierto, vos no, engañase el hombre que tal piensa, que vos dezis y hazeys, esso quedese para el mundo, que para despachar vn negocio ha de yr vn memorial dando empellones al otro, y

B despues yra remitido a quien lo arrojara a la vasura, y si le guarda, el bien que se haze llega a las manos del que lo esta esperando tan menguado, estrujado y miseriado por tantos alambiques, que viene a no ser nada, y a estar el que le espera cansado, y a no quedar agradecido, y de mi parecer, ni aun deudor. Bien lo dixo Seneca. Quieres que se te agradezca el bien, pues *fac vt integra & illibata ad eos perueniant*, que quantos son aquellos, por cuyas manos passa, tantos son los que le disminuyen y le sisan, pues ya el que le recibe no te le deue solo a ti, sino a los que le remitiste tambien: *Plerisq; hoc vitium est, ambitione praua differunt promissa, ne minor sit rogantium turba; quales regiæ potentiæ ministri sunt, quos delectat superbiæ suæ lõgum expectaculum; minusq; se iudicãt posse, nisi Diu, multumq; quid possint ostendant. Nihil confestim, nihil semel faciunt, iniuriæ illorum precipites, lenta beneficia sunt.* Verdaderamente quando leo los tratados de los autores antiguos, me confirmò en que el mundo siempre ha sido vno mismo poco mas, ò menos. Muchos (dize Seneca) dilatan el cumplimiento de las palabras que prometen, mouidos de vna perjudicial ambicion, por dar a

Sen. li. 2. de bene. c. 5.

C

entender

entender a quien lo mira, que traen siempre a su lado A
muchos que les rueguen, y de aqui saquen que es mucho lo que pueden, y grande la necessidad que ay dellos. Tales son de ordinario los ministros de los Reyes, que tienen particular complacencia, en que no se vacie los patios de su casa, que del baxar y subir la gente que acude a negociar se gasten las losas y las escaleras de su casa, aunque les aya de costar echarlas nueuas cadames; que quando salen fuera, toda la calle quan larga es, y quã ancha, la ocupe vna procession muy larga de los que
vienen a daries memoriales; y no les parece que dan a entender bastantemente que son hombres poderosos, si no se tardan mucho tiempo en mostrarlo. No ay que tratar que despachen presto a nadie, ni de vna vez. Y cõ ser assi que hazen el bien tan de espacio, Dios os libre B
de que se les antoje a ellos que los agrauiays en el hilo de la ropa, que no ay rayo, que con tan arrebatada furia se despeñe, como ellos se echan con la carga en el tiempo de su enojo: *Iniuriæ illorum præcipites, lenta beneficia sunt.* No es otro el estilo del mundo, que este para dar su
voto, el otro la beca, el juez la sentencia, el caualiero el fauor, trayra al negociante en largas oy, mas mañana, y no despachara. Acabad, no lo estrujeys tanto, no veys q̃ quanto mas lo dilatays, tanto mas quitays del bien que hazeys? *Non intelligis tantum te gratiæ demere, quantum moræ adijcis?* Menos mal seria que le despidays de vna vez que no traerle colgado tantos dias, y desesperado tambien aborreciendo ya el bien que desseaua por lo que le cuesta esperarlo, y diziendo en su pecho; No quiero mercedes, si las he de esperar tanto. Que como es fiera crueldad no tanto el quitar a vn hombre la vida, quã to la dilacion en quitarsela, y es linage de misericordia la execucion presta de la pena, pues todo el tiempo que se teme es lo mayor del castigo: assi la excelẽcia del biẽ C
que hizieredes, esta en traer menos colgado a aquel que le recibe, Sabed que con deteneros mal lograys y des-

truys

A truys el mismo beneficio. Porque? *Omnis benignitas* (dixo el mismo) *properat & proprium est libenter facientis cito facere. Quitar dè dedit, non ex animafecit; itaduas res maximaperdidit, & tempus, & argumentum amicæ voluntatis.* Rebozaoslo, que la tardança es argumento de vues-
B tra poca voluntad, y assi con el tardaros aueys perdido el tiempo, y dexado passar vn grande argumento para confirmar amistad. Esta sera la condicion vuestra y del mundo en sus despachos, largas para qualquier nona-
C da. Mas bendito sea Dios, su bondad, su misericordia, su liberalidad, la gana que tiene de hazer bien, pues su hazer es dezir, y diziendo grandes, haze grandes en esta vida con la gracia, y despues en la gloria, A que nos lleue Dios a todos,

Amen.

(?)

A

DISCVRSOS PARA el Iueues tercero de Quaresma.

Homo quidam erat diues, &c. Luc. 16.

§. I.

B

En Alcala, año de 1598.

PENSAMIENTO HA SIdo muy antiguo, y que ha dado mucho en que pensar, assi a los pecadores como justos, considerar atentamente de la suerte que Dios prueua y exercita con mayores açotes y trabajos a los mayores amigos. Y como en auiendo dificultad en vna cosa, luego se despiertan pareceres diferentes, han juzgado desto los hombres por diferētes caminos. Al pecador, cuyos ojos y entendimiento andan siempre arrastrando por la tierra, le parece que vn justo affligido es digno de desprecio, y como si fuera otro el, ò su semejante le aborrece, juzga q̄ C es la suerte de todas mas triste y lastimosa, y aun a vezes tomando alas de hormiga por su daño, passan tan adelante en su juyzio, que haziendo a Dios injusto dizen, que dio cinco de corto la diuina prouidencia. Basta para prouança desto el dicho de aquellos amigos del santo Iob, q̄ de tā buenos, principios, como era ser Dios bueno,

A bueno, justo, y misericordioso, y fuerte, inferian tan mala consequencia como era, o poner falta en la vida del inocente Iob, para hazer a Dios justo, como sino pudiera compadecerse el ser Dios justo, y afligir en esta vida a vn inocente. *Recordare* (dize el vno dellos) *quis vnquam innocens perijt, aut quando recti deleti sunt?* Rebuelue, amigo Iob, en la memoria tuya, y da a todos los siglos passados vna buelta, buelue y rebuelue con cuydado, lo que acerca deste pũto has oydo a tus padres y abuelos. Quando, si bien te acuerdas, has visto por tus ojos que Dios lleue por vn rasero, y destruya juntos al justo y al culpado. Bien te acordaras, q̃ puso primero al inocẽte Loth en salue, q̃ viniesse fuego sobre aquellas ciudades del abominable pecado. Biẽ te acordaras de aquella ra- *Iob.4.*

B zon, q̃ le dixo su amigo Abrahã, quando consultaua con el a solas este castigo, *Absit a te Domine vt rẽ hãc facias, & occidas iustũ cum impio.* Y tambien es razon q̃ no oluides, que al tiempo que se determinò de lauar suciedad del mũdo en el diluuio, *Omnis quippe caro corruperat viã suam.* Al justo Noe, y a su familia, que estaua en su presencia limpia, los encerrò en vn arca, y les echò el cerrojo, calafeteò el nauio, y el mismo Dios se puso para resguardo, historia q̃ hasta los niños de pecho no la ignorã. *Recordare obsecro quis vnquã innocens perijt?* Y assi escoge vna de dos, o q̃ Dios es injusto, y anda corto si te casti-

C ga, siendo tu inocẽte, o confiessa q̃ le has ofendido mucho, pues te assienta tan de llano la mano. Bien dixo desta gente S. Gregorio. *Dum discernere flagellorũ causas nequeunt, in culpã dilabuntur, & dum Deum iustum in persecutione sua conantur asserere, beatum Iob conati sunt de iniustitia reprobare.* Y san Gregorio Nazianzeno en la oracion q̃ compuso en alabança de S. Atanasio, mirãdo a los amigos de Iob: *Malus celerrimè adducitur vt bonũ virum condemnet; contra vir probus ne malum quidem facile condemnauerit.* Este es el parecer del pecador y sensual, acerca de los trabajos y pobreza del justo. Mas el

bueno confessando a vezes su ignorãcia, y q̃ no alcança la razon del tratamiẽto, encoge las alas del juyzio, y dase por vẽcido, estimando con silẽcio la prouidẽcia y disposicion diuina. Que despues de auer dicho Salomõ, *Iustus perijt in iustitia sua, & impius multo viuit tempore in malitia sua*: punto dificultoso, y q̃ causa admiracion, y espãto: añadio: *Noli esse iustus multũ, neq; plus sapias, quã necesse est, ne obstupescas*. No presumays tanto de santo, y de saber el tratamiento que se le deue al justo, porq̃ no agrauieys con vuestra imaginacion blasfema, a la diuina prouidencia, y queriendo saber y apurar mas de lo q̃ conuiene q̃ apureys, vengays a quedar pasmado y sin juyzio. Abacuc espantado y atonito se buelue a Dios, y le pregũta: *Quare taces conculcãte impio iustiorem se? quare ostendisti mihi iniquitatem & laborẽ?* Como consiente Señor vuestra bõdad y justicia, que vn pecador sucio esté muchas vezes acoceãdo a vn justo, q̃ le trate como a vn estropajo de su casa, q̃ le haga guerra, y le cautiue, y le dexays q̃ se salga con ello libremẽte. Y el mismo que hizo la pregunta, pareciendole cosa peligrosa el detenerse mas en este pensamiento, pone el oydo atento para escuchar el parecer de Dios. *Super custodiam meã stabo, & contemplabor, vt videam quid dicatur mihi*. Donde otra letra dize: *Figam gradũ meum super circinũ*, espera re a Dios a pie quedo, y sin salir de cõpas. Y Dios, a quiẽ pregunta, le da la respuesta, *Si moram fecerit, ex peccata eum, qui veniens veniet, & non tardabit*. Ieremias se muestra en vna peligrosa lucha, que con su imaginacion auia trabado, pues viendo que con auer profetizado el assolamiento que aguardaua su pueblo, los grillos y prisiones que aguardauan a su gente en Babilonia, era perseguido de todos, y aborrecido de suerte, que por sus profecias le echauan en vn cepo, le dize a Dios arrebatado de vn brauo pensamiento: Si hasta agora en lo que he dicho, ha auido engaño, vos Señor aueys sido en engañarme. *Seduxisti me Domine, & seductus sum*: y por dezir

A

B

C

Hab. 1.

Hier. 20.

A zir lo que me mandays que diga, los niños me siluan, y viuo corrido, *Factus sum in derisum tota die, omnes subsannant me.* Muchos dias ha que por las plaças y las calles deste pueblo digo a vozes, destruycion, destruycion, y esto mismo es la causa de mi escarnio, *Iam olim loquor, & vastitatem clamito, & factus est mihi sermo Domini in opprobriũ.* A cada passo oygo mil valdones, y me vienen dando caça a las espaldas, y diziendo, Perseguidle, y persigamosle, tened al embaydor, *Persequimmi & persequamur eum:* engañemosle, y preualezcamos contra este mentiroso, y tomemos de sus palabras a nuestro gusto la vengança. Y hanse agauillado con estos los que primero fueron mis amigos, y andauan siempre en mi defensa, *Qui erant pacifici mei & custodientes latus meũ.*

B Pues mal aya el dia en que naci, y mal aya el que primero llenò a mi padre las nueuas de mi parto. Oxala que en el mismo lugar adonde fuy cõcebido, me enterrarã, y las entrañas de mi madre fuerã mi sepulcro, *Fieret mater mea sepulchrum. Quare ægressus sum vt viderem laborem, & dolorem, & consumerentur in confusione dies mei?* Hasta quando Señor ha de durar este trabajo, que padezca por hazer todo aquello que mandays, y vuestros enemigos esten de mi burlando, como si fuera yo vn loco. Passo Ieremias, no solteys tanto la rienda a las palabras, oyd lo q̃ responde Dios, *Dabo te populo huic in murum æreum, fortem, & bellabunt aduersum te, & non præualebunt, quia ego tecũ sum, vt saluem te dicit Dominus.* El santo Rey Dauid llanamẽte confiessa su ignorancia, *Ad nihilũ redactus sum & nesciui*, aueysme conuertido en

C nada, y yo no se el porque. Y aunq̃ en la causa de mis calamidades y desgracias, estoy tan ignorante como vn jumentillo, *Velut iumentum factus sum apud te:* he assentado en mi pecho firmemente de no apartarme de vos, *Et ego semper tecum.* Admiranse los justos de ver el tratamiento que les haze Dios, que considerando Iob, y tanteando todos sus trabajos con sus culpas, los aço-

tes con lo que auia pecado, la manera con q̃ Dios le trataua con el discurso limpio de su vida, dize: *Stupebũt iusti super hoc, stupebũt veraces*, los hõbres de buen seso, que no juzgan temerariamente de mi inocẽcia, y de mi vida, los que no son de natural fiero y inhumano, sino piadosos, los que ponen los ojos siempre en la verdad, no se dexaran lleuar de vanas sospechas, y conjeturas incier tas, los trabajos, miserias, y muertes que padezco, las persecuciones de amigos, las afrentas de mi muger, la muerte desagradecida de mis hijos, la perdida de hazienda, no los atribuyẽ a mis culpas, sino con grãde admiracion y espãto, se remiten a los secretos juyzios de Dios, y a sus cõsejos profundos, y a su ordenaciõ mas alta, de lo q̃ puede alcãçar el buelo corto de nuestro entẽdimiento. *Stupebunt iusti super hoc.* Verdad es que al pequeño juyzio de los hõbres, esto es vn enigma, y el dezirles q̃ Dios aflija mas en esta vida, a aquel q̃ mas le sirue, les suena algarabia, *AEnigmata percipite auribus meis*: y alli el Interprete Filipo: *Cum essent examinationis flagella, id circo ænigmata voluit appellare, quoniam qui innocente & iustos tribulari conspiciunt, velut ænigmata illis sunt & obscura diuina consilia*, no aciertan a concertar estas dos partes, castigo, y inocencia, penas y virtud, afligido y justo, pobreza mendiguez, y vida limpia y inocente. Pero sabed, q̃ Dios es de cuya mano vienen los males y los bienes: y esto pregũtadlo a las bestias, q̃ ellas dizen, q̃ salen los cachorrillos del leon bramando por su racio y comida, y q̃ es el mismo Dios el que las reparte, *Catuli leonum rugientes, vt rapiant, & quærant à Deo escam sibi.* Preguntadlo a las aues, q̃ buelan por el ayre, q̃ responden, q̃ aunq̃ dos pajaros se vendan en la plaça por vn quarto, pero q̃ ninguno dellos sin la voluntad de Dios le prẽdistes, *Duo passeres asseveneũt, sed ne vnus quidẽ ex illis cadit in terrã sine Patre cœlesti.* Los polluelos de los cuerpos os respõden, q̃ Dios se acuerda dellos, quãdo no los crian, *Pullis coruorũ inuocantibus eũ.*

La

A La tierra preguntada en eſte caſo, nos reſponde, q̃ Dios le embia las lluuias a ſu tiẽpo, y cõ la liberalidad de aquellas manos ſe hartã los arboles, y ſe viſten los cãpos, *Saturabuntur ligna cãpi, & cedri libani quas plantauit*, q̃ tiene en ſu mano el alma de todos los viuiẽtes, *In cuius manu anima omnis viuẽtis & ſpiritus vniuerſæ carnis hominis*. De ſuerte, q̃ todos los males y los bienes, la hãbre, y la hartura, la falta, y la abundãcia, la hazienda, y la pobreza, la enfermedad y la ſalud, el cõſuelo y deſcõſuelo, los trabajos y cõtentos, la vida y la muerte, todo paſſa por las manos de Dios, q̃ los reparte como quiere. *Gratias ago vt in lætis rebus, ita etiã in acerbis, quando quidẽ illud ſploiatum habeo, nihil rerũ noſtrarũ apud ſummã rationem expers rationis eſſe*: dixo S. Gregorio Nazianzeno: *Pſal. 103.*

B A ſemejãtes dudas q̃ los ſuceſſos del mũdo de vn rico y vn Lazaro, deſpiertã en el pecho de vn juſto, eſta reſpondiendo Dauid en vn Pſalmo: *Noli æmulari in malignantibus, neq; celaueris faciẽtes iniquitatẽ*. Hõbre q̃ tratas de ſeruir a Dios, embaraços hallaras en eſſe camino para el ſentimiẽto de la carne tã nueuo, coſas veras q̃ te eſcandalizen, y te las ofrecera el demonio para q̃eſtes titubeãdo, y ſe entibie el eſpiritu feruoroſo, con q̃empieças. Biẽ ſe que tendras tu cierto ſentimiẽto, de q̃ veras dichoſos los que viuen mal, manãdo en bienes de fortuua, con ſalud, honras, ocupãdo los mejores pueſtos, ſus caſas abundantes, ſus criados alegres, ſin gente mirãdoles al roſtro para entenderles, aun por ſeñas, gran poder y cabida con todos, ſin que en la tela de ſu vida ſe atrauieſſe vn hilo que haga diſſonancia. Veras con desbaratada vida, abundantiſsima vida, deſmandaraſe tu coraçon, y dira: No ſe gouierna por razõ el mũdo, todo viene acaſo, pues eſto anda repartido deſta ſuerte, q̃ ſi Dios fuera el q̃ gouernara eſte mũdo, no floreciera la maldad de aq̃l, y mi inocẽcia padeciera. Mas todas las enfermedades del alma tienẽ en la Eſcritura ſu remedio, toma el remedio ſaludable cõq̃ ſanes. Que dezias? El malo florece, y el juſto *Pſal. 36. Aug. para phraſi in hunc Pſalmum.*

C

padece, pues toma esta purga y bebe, y oye. *Noli æmulari in malignantibus*, no tengas zelos de que como a mas queridos los trata desta suerte. Repara en lo que les durara su dicha, y lo que permanecera esta que llamas desdicha. Si huuiera de ser eterna aquella bien andança, y eterna essa miseria que padeces, no me espantara que tuuieras zelos. Mas tus trabajos passaran de presto, y aquellos bienes se marchitaran mas presto, que se marchita el heno: *Quoniam tanquam fœnum velociter arescẽt, & quemadmodum olera herbarum cito decident.* Como el heno digo, o como las yeruecillas del campo. Que aun si fuera como vn arbol, pudiera codiciarse, pues tuuiera rayzes, durara algunos años; mas es como la florecilla, que amanecio gallarda, y al medio dia se pone mustia, y se acaba quando se pone el Sol, que no es dicha que tiene las rayzes mas hondas. *Olera herbarum cito decident.* Digo que se acaba de presto, que aunque a ti por el sentimiento humano te parezca tarde, todo es *Cito*, presto. *Quod tibi longum videtur, cito est Deo; sub iunge te Deo, & cito videbitur*: dixo san Agustin mi Padre declarando aquel Psalmo, Antés del estado en que viues, echa de ver la diferencia de tu suerte. Esta vida es vn imuierno, en el qual estan los arboles sin hoja, aunque la yeruecilla verde; mas quando torna el calor, el arbol florece y da su fruto, y la yeruecilla se agosta. Aora como en imuierno no veras por tu casa sino tristeza, mas tu hermosura está escondida en Christo, *Vita vestra abscõdita est cum Christo in Deo*, mira si tiene las rayzes bien hondas, y las quicialeras bien firmes, descubriraſe, quando venga el Verano, *Cum Christus paruerit, vita vestra, tunc & vos apparebitis cum illo in gloria.* Sabes como passaras en este Imuierno triste? *Spera in Domino, & fac bonitatẽ.* Aquellos esperan en sus riquezas, tu en el Señor, que es banco dõde mejor puede situarse tu esperança, y ajuntale la buena vida, porque si no, mas sera loca y temeraria presuncion. Con esto tendras seguras sus riquezas, *Pasceris in diui-*

A

B

C

A *diuitijs eius.* Y no solo se te guardara para la otra vida el premio y la hartura de los bienes, aun en esta hallaras particulares y soberanos gustos. *Delectare in Domino,* regalate entre tanto con Dios, que no boquearà tu coraçõ cosa que no alcance, *Et dabit tibi petitionem cordis tui.* Que si el mundano queda muchas vezes burlado, es porque no es el coraçon el que pide, sino la carne y sangre. Dale a Dios cuenta de tu camino, de lo que sientes en el, del trabajo que passas, del pensamiento que te aflige, como vn amigo se comunica con otro, y dexàlo en sus manos, que el tomara a su cargo sacar a luz tu inocẽcia, y que en los ojos de todos quede mas resplandeciente, q̃ la luz del medio dia, sin q̃ le suceda noche ni tinieblas. *Educet quasi lumen iustitiam tuam, & iudicium tuum sicut meridiem.* Y entre tanto que se aclara tu justicia, y la
B injusticia del mundano al parecer, preualece, humillate a Dios, y rinde a sus juyzios el tuyo, y ruegale que destierre de ti el pensamiento, que con essa diferencia de tratamiento te aqueja. *Subditus esto Domino, & ora eum.* No te enojes de ver, que se prospere vn rico desbaratado y perdido, ten sufrimiento. *Desine ab ira, & derelinque furorem, quoniam qui male agunt exterminabuntur, sustinentes autem Dominum, non vtiq; fallacem. sed ipsam veritatem, non aliquem minus valentem, sed vtique omnipotentem.* Dixo alli Agustino, Afligeste porque te digo que aya en tu coraçon espera? Preguntas, que tanto serà lo que has de estar esperando? *Festinas? cito erit quod tibi dia est, infirmitas facit diu videri quod cito est. Quomodo*
C *inueniantur desideria ægrotorum? Nihil tandiu quàm vt calix sitienti præparetur, vtique festinatur à suis ne offendatur infirmus, quando fiet? quando coquitur? quando dabitur, celeritas est in illis qui tibi seruiũt. sed infirmitas tua diuturnum putat, quod cito agitur. Ergo videtur medicũ nostrum blandientem infirmo dicenti. Quandiu durabo? Quandiu erit? adhuc pusillum, & non erit peccator.* O que lindas palabras de mi Padre Agustino. La flaqueza nue-

ſtra, haze que nos parezca que ſe tarda lo que ſe haze muy preſto, como al enfermo quando deſpues de vna terciana le aparejan la bebida, ſe le antoja que andan con pies de plomo. Pues *Adhuc puſillum*, de aqui a vn poquito. Aunque huuieras viuido deſde Adam aca, ya lo paſſado te pareciera vn ſoplo: pues que es la vida nueſtra, en comparacion de aquella eterna? *Adhuc puſillum*. No te aflijas, que preſto vera ſu fin aquella dicha, y principio tu ventura; fin aquellos bienes, y principio tu deſcanſo; fin el Inuierno, y la Primauera principio, cõ que tu florezcas, y gozes del fruto del Inuierno para ſiẽpre, y aquel ſe agoſte y pague por vna eternidad de tormento los breues guſtos q̃ en eſta vida le cupierõ, como en eſte Euangelio ſe enſeña, en el qual vemos q̃ en eſta vida vn juſto Lazaro padece neceſsidad de veſtido, de ſalud y comida; y vn ricazo perdido goza de todos los bienes de la tierra. Mas eſta dicha ſe le acaba preſto, y ſu deſdicha comiença para no ver el fin; y los trabajos del juſto Lazaro ſe rematan con la vida, y comiẽça por vna eternidad ſu deſcanſo. A B

§. II.

Homo quidam erat diues. Supueſto que conforme la regla de Chriſoſtomo, *Homilia de diuite*, y de Tertuliano en el el libro de *Reſurrectione carnis*, en eſto ſe diferẽcia la hiſtoria de la parabola, q̃ en la parabola no ſe ponen los nombres de las perſonas q̃te introducen en ella, y en la hiſtoria ſi, *Parabolæ illæ ſunt, vbi ponuntur exempla & tacẽtur nomina*, dixo el vno, y el otro, *Quid illic Lazari nomen, ſi non in veritate rei eſt*: y ſegun el comun ſentimiento de los Padres, auemos de dezir, q̃ eſta fue verdadera hiſtoria, y no parabola, o imaginaciõ fingida, luego al principio del Euãgelio ſe le hazẽ a eſte hõbre, ſus cargos con que ſe juſtifique lo q̃ ſe dize deſpues, *Et ſepultus es in inferno*: para que ſe vea, q̃ pues ſe dio aquel falla- C

mos,

A mos, lleua ya bien sustanciado el processo de sus culpas. El primer cargo de q̃ ni supo descargarse, ni quiso, aunque le dieron plaços conueniẽtes, es, *Erat diues*, que era rico. Bien es verdad, que las riquezas suelen ser comunes a los buenos, y a los malos, que ni por tenerlas vno es malo, ni por posseerlas es bueno. Abrahã bueno fue, aunque rico; y malo fue Laban, que era rico; y entre las riquezas que tuuo, fue Iob de santidad estremada, y este rico en las suyas malo por estremo: a muchos son el principio y el cebo de todos quantos vicios se hallan, en otros el lustre o la ocasion en que luzen todas sus virtudes. Que en fin no es imposible lo que dixo Platon, ser vn hombre grandemente rico, y grandemẽte santo. Que no se han las riquezas y virtud, como dos balanças, que si vna se leuanta, se abaxa la otra, pues en muchos han perseuerado fielmente muchas riquezas, y mucha santidad. Que sino se compadecieran riquezas y virtud, no dixera la Sabiduria de si mesma, *Mecum sunt diuitiæ, & gloria, opes superbæ, & iustitia*. Echese a imaginar el pensamiento que puede engolosinar la voluntad, de suerte, que se vaya tras ello, que todo està en la casa de la Sabiduria verdadera. Quiere honra y gloria, que suele ser la espuela para acometer trabajos, *Accenduntur omnes ad studia gloriæ*, dixo Tulio? pues en la virtud està la verdadera gloria, y en la maldad la infamia y la deshonra. Pretende riquezas, que *Omnes auaritiæ student*? pues tãbien las tiene de sus puertas a dentro la Sabiduria, que aun el otro Gentil lo dixo, aunque le parecio paradoxa para los sabios del mundo, *Quod solus sapiens sit diues*. C Quiere riquezas, y grandezas, que duren, de firmes rayzes? (que esso es, *Opes superbæ, opes subleuatæ*: otro dixo: *Opes veteres*, y Teodocion *Substantia antiqua*) pues essa tambien lo tiene la virtud. Que aunque las riquezas son de su cosecha inconstantes, tienen tan poca firmeza, como el mar, que cõ facilidad se alborota, *Facile dilabũtur diuitiæ, at quæ vt maris vnde vẽtorũ vi pulsæ ad alias atq;*

Plat. li. 5. de Repub.

Prob. 8.

alias partes diffluere solent, dixo san Basilio, y tan inconstantes, que por excelencia se alçaron con el nombre de incertidumbre, *In certum diuitiarum*, dixo Santiago; pero si algunos estriuos en esta vida tiene, para que no se desmorone essa tierra, son, la justicia de vna parte, y de otra la piedad. Mas deste hombre quando se dize que era rico, *Erat diues*, algo se dize mas de lo que suena, q̃ era rico por oficio, que este solo era su trato y empleo, en esto pensaua de dia, y soñaua de noche, estas eran sus ansias, este Dios era el que adoraba, como si no huuiera otro en el cielo, ni el huuiera nacido para otra cosa en la tierra. Que desta misma suerte se han de entender los cargos, que despues se siguen, *Induebatur purpura, & byssso, & epulabatur quotidie splendide*, hombre que ni se hartaua de riquezas, ni le dexauan satisfecho los manjares. Que de vn hombre que no junta las riquezas con la virtud y conformidad, con la voluntad de Dios, de cuyas manos se reciben, no puede declararse la codicia y la sed, o la hambre insaciable que padece, o el pecado suyo es esta hambre desordenada, que nunca dize basta. Bien se nos dixo esto en el libro de Iob, *Non est satiatus vẽter eius & cum habuerit quæ concupierat possidere non poterit*. Parece que està deletreãdo lo que passò en este rico, no se hartò su vientre, que ay vientre sinifica hambre, dessseo, tragoneria, vn estomago con vn calor mas que de abestruz, que aun no ha caydo el yerro, quando està gastado y digerido. *Venter iniqui*, dize Gregorio, *Auaritia est quia in ipso colligitur quidquid peruerso desiderio glutitur*, la garganta y el cuello es el desseo, y la hambre el estomago la auaricia, que nunca se contenta, y todo lo recibe. *Non est satiatus*, dize el Hebreo, *Non nouit pacem*, no sabe que cosa es paz, que quien dize paz, dize sossegada y gocosa possessiõn de bienes, y no puede auerla en quien no se contenta con el bien que tiene, y anda en perpetuo desseo de los bienes que le faltan, que es estar en vna perpetua guerra, y necessidad continua, como

Iob. 20.

lo

A lo que fingieron las fabulas de Tantalo, como declarò Macrobio. *Cupiditas habendarum opum nisi aliqua satietate cohibeatur extrema pauperie longe deterior est, maiores enim cupiditates egestatem quoque maiorem arcessunt*, dixo el Filosofo Vion, la codicia de las riquezas, es la mas fina necessidad y pobreza.

Si quem diuitem efficere voles? non est quod opes augeas sed toles cupiditatem: dixo Epicuro, El acabar con la codicia, es hazer a vn hombre rico verdaderamente, y del todo. *Quid obsecro continua hominum cupiditate egentius? vbi enim semel animus supra quam necessarius erigit vsus, voluptatibus indulgeri priorem continuo fastidit nouarũ cupiditate detinetur.* Dixo Maxio Tiro, en la oraciõ veynte cinco: No ay cosa mas necesitada en el mundo, que
B la codicia de los hombres: que quãdo vna vez se passan los limites que la razon señala, no ay esperar que se contente jamas, pues quanto mas tiene, mas dessea. *Magnas inter opes inops.* Dixo Oracio, entre las riquezas mas pobre: Mirad como se compadecera paz cõ la guerra, que tanta necesidad despierta. *Non nouit pacem*: y para significar esto mismo, suele la Escritura diuina dezir, que llena Dios el estomago, y el alma de los ricos, que les da las riquezas a dos manos, como diziendo que con tanta liberalidad y abundancia se pudiera dar por satisfecha toda la codicia de la tierra, *De absconditis tuis adimpletus est venter eorum*, se dize en el Psalmo con liberalidad extraordinaria, Señor los colmays de bienes, daysles lo que estâ encerrado en vuestros tesoros, no con mano escasa, sino como dizen, a boca de costal, que como gente
C que sentia esta liberalidad vuestra, y que en ella podian librar la demasia de sus gastos, dezian: *Vino prætioso & vnguentis nos impleamus*, gastemos, triunfemos, pues tenemos tan larga mano, que nos haze la costa. Mas juntamente con esta verdad, las mismas letras nos enseñan, que con tanta abundancia no se hartan, y con tãto colmo nunca llegan a colmo: no por quedar cortas las manos

nos de Dios en el dar, que antes son muy largas, sino por el ingenio y condicion particular del hombre codicioso, que *Non est satiatus venter eius, & non nouit pacem.* Marauilloso y extraordinario caso le parecio a Salomõ en los Proberuios: *Iustus comedit & replet animam suam venter autem impiorum insaturabilis*, que es cosa y cosa, que el justo come y se harta, y con poca hazienda se sustenta, se viste, mantiene su familia, y le sobra para hazer buenas obras, y limosnas; y a vn ricazo desalmado, que tiene tantos millares de ducados, tantas alcabalas compradas, tantos juros bien fundados, tantos vassallos que le acuden con sus rentas y tributos, muere de hambre, y siempre està con desseos de mas, y mas dinero. Es cosa y cosa, que la pudieramos tambien preguntar en estos tiempos; mas la razon desto es, que el justo se contenta con lo justo, y el injusto nunca sabe hallar fin en sus desseos: y quanto mas come, mas hambre tiene, y mas desséa: que como dixo galanamente san Gregorio, La codicia no se satisface con lo que recibe, antes crece mas. Es como el fuego, que quanto mas le ceuan con leña, mas se aumenta. Y aunque el principio os pudiera parecer q̃ se daua por contento, porque se detiene vn poco al entrar en la leña que le añaden; pero esso es por la resistẽcia que halla, y dentro de poco espacio se estiende con mas furia. *Auaritia desideratis rebus non extinguitur sed augetur, nam more ignis cum ligna quæ consumat acceperit accrescit & vnde videtur ad momentum flamma comprimi, inde paulo post cernitur dilatari.* Rigense en esto, no por alguna sed, o hambre que sea natural, que si lo fuera, o beuiendo y comiendo se diera por contento, y nuestra naturaleza de suyo se contenta con poco, sino por enfermedad: y ansi no es marauilla que no aya cosa que nos harte, y contente. Bien lo dixo Seneca: *Quod non ex inopia, sed ex vitio nascitur quidquid illi congeseris, non finis erit cupiditatis, sed gradus qui continebit. itaque se intra naturalem modum paupertatem non sentiet qui*

Prou. 13.

A

B

C

A *qui naturalem modum excedet eum in sumis opibus quoq; paupertas sequitur. Hæc accidunt diuitias non ad rationẽ reuocantibus cuius certi sunt fines non ad vitiosam consuetudinem cuius in mensum & incomprehensibile arbitrium est.* Quándo la necesidad pide algo, presto se contenta, mas quándo nace de enfermedad de animo desconcertado, no sabe contentarse, ni hallar fin en lo que pide: y este no hartarse, y este perpetuo hartar y codiciar, es en esta vida vna de las mayores penas que el codicioso padece: y aunque mas y mas possea, le podemos dezir, que con su pan se lo coma. Esso es, *Non satiatur, non nouit pacem*: y trasladan otros, *Non sentiet in ventre suo quod opulentus sit*, como el muy comedor, aunque aya tragado lo que para otro bastara, y le sobrara, no se echa mas de ver en su estomago, que sino huuiera comido: ansi con todo
B quanto tiene le parece que es nada. *Vt ablo non agnoscet tranquillum in ventre suo*: hartarse vn hombre quando come, es como sossegar y gozar de paz el estomago, pues cessa con el comer la guerra que le despertaua la hambre: con la qual quando es enfermedad, dizen los Medicos, que andan juntos crueles dolores, y vna guerra mas que ciuil de las puertas adentro del estomago: y no es menor la que padece vn codicioso rico: que pena y que trabajo es para el alma, oyr siempre las vozes de las dos hijas de la senguijuela, que como dixo Salomon, estan siempre diziendo: *Affer, affer*, trae, trae: o como dize el Hebreo, *Trade, Trade*, entrega, entrega, que el dar como quiera no basta. Beda por la sanguijuela, entendio al demonio sediente siempre del daño, y sangre
C de los hombres, y sus dos hijas el auaricia, y la luxuria, q̃ piden continuamente nueuo cebo de sus gustos, sin contentarse ni descansar con lo que vna vez han conseguido. Y con razon de semejantes hijas dize, que repiten dos vezes, *Affer, affer*, porque de la sanguijuela dizen, que tiene dos bocas, pues por ambas partes se pega a la piel, y chupa la sangre o no tanto tiene dos bocas, como

Prou. 30.

la

la lengua hendida en que se da a entender vn desseo de chupar y traer sangre: que nũca se confessara satisfecho. *Aspice quomodo hominum in mense cupiditates hient semper & poscant.* Dixo Seneca, en que parece que les pinta con la boca abierta, pidiendo siempre *Affer, affer.* Acossado de semejantes vozes, propuso en su pensamiento Salomon, *Vadam & afluam diuitijs, & fruar bonis.* Voy a cumplir lo que me estan pidiendo, y vozeando mis desseos, y despues de auerlos puesto por obra, sacò en limpio, *Vidi quod hæc quoque esset vanitas*, quedeme tan hambriento, como primero me estaua, *Non est satiatus venter eius.* Y como la sanguijuela, toda la sangre que chupa la retiene en si, sin despedirla por ninguna parte, hasta que con ella se hincha, y al fin reuienta, y muere, como enseña Plinio, *In fixo semper sanguini capite viuens atque ita intumescens vnum animalium cui tibi non sit exitus de hiscitque nimia satietate alimento ipso moriẽs.* Esto mismo le sucede a vn ricazo codicioso, afijado biẽ en su codicia, q̃ de lo q̃ possee no se sirue, ni aprouecha, y con sus mismas tiquezas viene a perecer, que es la segunda parte de lo que Iob dezia, *Et cum habuerit q; concupierat possidere non poterit:* o como dixo el Hebreo, *In desiderio suo non euadet*, no lo gozara como declarò el autor de la Catena, *Eorumque adeptus est possessionem non retinebit columen*, pues quando mas contento estè cõ los bienes que possee, si contento puede auer que lo sea, dõde ay tan poca paz, y tan sangrienta guerra, no faltara vna voz que le diga, *Stulte hac nocte repetentate animam tuam, & illa quæ sparasti cuius erũt*, y se las quitara Dios mal de su grado, sin que lleue de lo adquirido cosa alguna; y remediara con ellas las necessidades de los que el no tuuo compassion, quando viuia. En esta conformidad entiendo lo que dize el santo Iob en otra parte, *Diuitias quas deuorabit euomet & de ventre illius extrahet eas Deus*: marauillosa sentencia. Trocara las riquezas que tengo. Preparad lo primero en aquel *Euomet*, que

A

Senec. lib. 7. de benef. c. 26.

Eccles. 2.

Plin. li. 11 cap. 34.

B

C

nos

A nos dize mucho, lo primero que la inquietud, y el desa-
sosiego, las penas con que viue, aun quando las tiene
en sus manos, como declarò Filipo, *In cor de suo pro iniquitatibus suis amaros dolores acerbos, & nimios conscientia torquente patiatur*, y que como el manjar, quando no le abraça bien el estomago, no ay sossegar hasta que se echa fuera por el bomito: ansi vendran estos ricos a trocar sus riquezas, aunq̃ no para alcãçar sossiego, sino perpetuos tormentos. Lo segundo, que como el q̃ trueca la comida padece dolores, y congoxas, destos no puede bastantemente dezirse, quanta sea la pena con que se despiden por fuerça, de los bienes que con tanto afan en esta vida adquirieron. Que este particular reconocierõ en la palabra, *Euomet*. Olimpiodoro, y Chrisostomo aquel
B dixo, *Cum quis diuitias, comparauit iniuste cruciatur, diuulsis visceribus illas ipsas effundere*. Y Chrisostomo, *Breui tamẽ ipsas dolẽs amittet hoc enim valet euomet*. Otra põderacion diferente hizo desta palabra, *Euomet*, san Gregorio Nazianzeno, q̃ le sucede a estos ricos injustos, lo q̃ al que trueca el ruyn manjar que comio, que a bueltas del malo sabe avezes el que era de prouecho. Ansi lo declarò Nicetas en aquel lugar, *Vt enim qui noxium aliquem cibum sumpsit una cum eo probos etiam euomit, sic qui iniqué congerendis opibus studet, non solum ipsas, sed etiam quas prius possidebat plerunque amittit*. No se que se es, que hazienda mal ganada, parece plumas de Aguila, que consumen todas lae demas plumas, o polilla que lo destruye todo, pues no solo ella no se logra, pero haze que se mal logre, aun lo hazienda que se auia heredado, y se posseya con justicia, *Ne ex aliorum egestate opes nostras comparare sustineamur, neque cum aliorum lachrymis misceamus, à quibus tanquam à rubigine & tinea consumentur, aut euomentur*. Dixo Nazianzeno: Y es justo
C castigo, que quien con injusticia quiso enriquezerse con hazienda agena, pierda lr que es suya. Fuera de lo que se ha dicho, podemos considerar, q̃ se nos dize otra

Naz. Ora. 9.

cosa

cosa en aquel *Euomet*. Que como el manjar dañoso, o q̃ A
se recibio en vn estomago mal dispuesto, no solo no es
prouechoso al que le come, mas tambien despues de tro
cado, no es de prouecho para alguno: ansi las riquezas
injustamente adquiridas, no son de prouecho para el q̃
las posseyò, y para aquellos a quien passan despues: que
bien de ordinario muestra la experiencia, que semejan-
tes haziendas fueron dañosas al primer posseedor, y en
manos de los herederos no se logran. *Diuitias quas de-
uorabit euomet & de ventre illius extrahet eas Deus*, haze
ses las Dios dexar a mal de su grado: de que puede colegir
se, que no las recibieron de la mano de Dios, como de
amigo que miraua por su comodidad, y prouecho. Tra
tò este punto con elegancia Anastasio, Obispo Nizeno,
en la question nona sobre la Escritura sagrada, que apro B
uechãdose de aquellas palabras del Profeta Ageo, *Meũ
est argentum, & meum est aurum*, dize, que gente sin
entendimiento añadio a aquel lugar, *Cui voluero dabo
ipsum nam nullus, qui ex bellis cædibus furtis per iurijs ra-
pinis munerumque corruptelis & iniurijs opes colligit, po-
test dicere se per Deum esse ditatum, sed per peccatum malig-
ni*. No tuuierõ razon de añadir, Doy las riquezas a quiẽ
quiero, pues el que se enriqueze, dize el santo, con pley-
tos, muertes, hurtos, perjuros, robos, sobornos, y agrauios
de tercero, no puede dezir con verdad, que le enrique-
ze Dios, sino las bellaquerias suyas, aunque permitien-
dolo Dios. Y en la misma conformidad dixo con elegan
cia Nisseno, declarando el Paternoster, en aquellas pala
bras, *Panem nostrum*. No tiene, dize, el pan dado por las
manos de Dios, el que le grangeò con auaricia, y deso C
denada codicia. *Sin oculis habens iniquitatem dicis da
panem, alius est qui hanc audit vocem & non Deus. nam
fructum qui nascitur ex iniustitia ab aduersaria procedit
natura. & qui colit iniustitiam pascitur a benefactore iniu
stitiæ*: lo qual se ha de entender, porque permite Dios q̃
le enriquezca su culpa, y aquellas riquezas no son de

mano

A mano de amigo. Gracia tuuo aquello que fingio Luciano de Plutõ, dios de las riqzas: q̃ quando le embiaua Iupiter, que era como dezir, embiarle vn Dios bueno y fauorable a que enriqueziesse alguno, yua coxo, yua cosqueando y emperezando el camino: mas quando le embiaua el Principe del infierno, caminaua mas ligero q̃ vn cieruo. No se ha de entender q̃ sea el demonio parte para enriquezer a nadie sin la volũtad de Dios, q̃ lo permita, mas quiso significar en aquello, que las riquezas por la mayor parte no las embia Dios con mano larga a casa de sus mayores amigos: a los que menos quiere son a quien las da a boca de costal, como se las dio a este rico, sin que con todas ellas se viesse harta su codicia, y para hazerle que las vomitasse, aunque no quisiesse
B al tiempo de la muerte.

§. IIII.

Induebatur purpura & biso, & epulabatur quotidie splẽdide. No se pone por capitulo de la condenacion deste rico, que se vistiesse de grana y olanda, como parece que suena, sino que era vn hombre, en quien no auia otro cuydado sino de comer y vestir, como de las riquezas diximos, hombre de grande gasto en sus trages. Que tambien la demasia en ellos es reprehendida en las diuinas letras, ò porque puede ser pecado, ò es ocasion de muchos y grauissimos pecados. Por esto los Legisladores todos han puesto gran cuydado en prohibir su demasia, atendiendo a que por gastos semejantes venden los ciudadanos sus bienes, rayzes, ò tratan de secreto en
C granjerias no licitas para cumplir con los trages que les pide su antojo. En Roma huuo vn tiempo vna ley, que llamauan *vestiarram*, como refiere Dion Casio, en la qual se mandaua que ninguno se vistiesse de seda, ni vsasse de plata, ni oro, sino fuesse en seruicio de los dioses.

El Emperador Aureliano no tuuo en su recamara vesti A
do alguno, que fuesse todo de seda, ni dio lugar a que le
vsasse nadie, ni consintio que su muger traxesse manto
de seda, diziendo: *Absit vt auro fila pensentur*, no es bié
que hilo se pese a oro, porque en aquel tiempo se daua
vna libra de oro por otra de seda, como cuenta Vopis-
co en su vida. El Emperador Tacito, a quien escogio el
Senado por mas capaz del imperio, no por esso mudò el
vestido de que vsaua primero, y vedò por decreto pu-
blico a todos los varones la seda, y vnas telas delgadas,
como si dixessemos aora el soplillo, pues no seruian de
cubrir, trasluziendose por ellas el cuerpo. Que a este tra
Sen. l. 7. je alude Seneca, quando en el libro 7. de *benefitijs* dize:
Video sericas vestes, si vestes vocandæ sunt, inquibus nihil
est quo defendi, aut corpus, aut denique pudor possit, qui- B
bus mulier, sumptis parum liquido nudam se non esse iura-
uit. Los Cessares Teodosio, Archadio, y Honorio, prohi
bieron por ley todo vestido de seda y passamanos de o-
ro, como consta de la ley primera enel titulo de *vestibus*,
y Otauiano a la gente particular que començaua en su
tiempo a vestirse de grana se la vedò con otros muchos
Emperadores que se siguieron despues a vna con las
mugeres, con quien parece que podra auer en esto de
trages mucho menos rigor, por acortar los gastos de los
maridos, los desperdicios de las haziendas vsaron de
gran rigor los Romanos mandando por ley prudente-
mente instituyda, que ninguna muger pudiesse tener
mas que media onça de oro, ni vsasse vestidos de dife-
rentes colores, ni de sillas, coches, ò carroças, sino fuesse
para andar camino, que por lo menos fuesse de mas de C
mil passos. Verdad es, q̃ andādo tiẽpos se quitò esta ley
por ser algunos hõbres demasiadamente maridos desus
mugeres, aunque bien presto se arrepintieron del caso,
viendo por sus haziendas el daño, que hazian tan con-
tinua polilla. Pues si este rigor aun con las mugeres es ju-
sto, como se echa de ver en lo mucho que los santos han

escrito

A escrito de sus trages, quanto con mayor razon deuẽ prohibirse a los hõbres, pues no ay duda sino q̃ aq̃llos Legisladores antiguos lo juzgarõ assi, y la experiẽcia lo enseña, q̃ con tanta delicadeza de vestidos se adelgazan los animos, y de varoniles se bueluen de olanda y algalia afeminados y muelles: *Vestitu simplici vtere, non ad ornamentũ, sed ad necessitatem*, dixo el Hierosolimitano Cyrilo. Que no porque preualezca el mal vso, auemos de passar en silencio lo q̃ los santos y la Escritura nos dize. El vestido introduxole en el mundo la necessidad, y no es bien que sea con tanta superfluydad de gasto, sino q̃ en el vestido sencillo se conozca la sencillez de las costumbres, q̃ vestidos doblados al parecer deste santo arguyẽ costũbres dobladas. *Si vestium sumptuosus cultus peccatũ*
B *non est, næquaquam sermo diuinus significantius exprimeret, diuitem purpura & byssõ indutum apud inferos torqueri*, dixo san Gregorio: el dezirnos el Euangelio la pena que padecia este rico en el infierno, el qual en esta vida se vestia de grana y olanda, es argumento de los pecados que andan con los demasiados trages. De Christo Señor nuestro, que fue exemplo de todo lo que nos conuenia aprender, dixo san Iuan que *vestiserat de super contexta per totum*, toda de vna pieça y cerrada, y alli dixo la Glossa de Chrisostomo, que esto se dixo: *Vt vestimentorum, quibus Dominus vtebatur, vilitatem hostenderet.* De los dos hermanos Iacob y Esau, aquel era el de los ricos vestidos, que no en valde lo singularizò la Escritura: *Vestibus Esau valde bonis*, y le faltauan a Iacob que era el bueno. De los sieruos de Dios dixo el Apostol san
C Pablo: *Circuierunt in melotis, in pellibus caprinis*, cubiertos de pieles, como el glorioso Bautista. Y si en la demasiada curiosidad del vestir no huuiera culpa, no hiziera Dios con ella la cabeça del processo a aquellos q̃ amenazò por Sofonias: *Visitabo super eos qui induti sunt veste peregrina*, yo castigare, que esso es alli *visitabo*, como visita de carcel, a los que visten al pobre peregrino y

estrangero. Y si no me engaño mucho, esta amenaza de A
Dios huele a lo que la experiẽcia ha enseñado en siglos
antiguos y modernos, que el vsar vna Republica trages
de otra, es pronostico, es vispera de que, ò seran mal-
tratados de aquellos, cuyas vestiduras remedan, ò se a-
comodaran facilmente a seguir la profession de aque-
llos, dexando la propia en que nacieron. En tiempo del
Emperador Andronico el mas moço huuo en su Corte
tanta variedad en el vestir, que ya no parecian ser Grie
gos en el trage, sino Latinos, Misios, Tribalos, ò de Siria
ò Fenicia, y los mas prudentes juzgarõ aquello por pro
nostico de que auia en el imperio grandes trabajos, ò
mudanças, como refiere Gregoras en el libro primero
de su historia. Entre los presagios, q̃ huuo de q̃ la Monar
chia de los Persas se passaria a los Griegos, fue vno que B
mãdò al principio de su gouierno Dario, q̃ la bayna de
los alfanges Persianos se hiziesse al modo de la q̃ vsauan
los Griegos, por lo qual dixerõ luego los Caldeos, q̃ pas
saria a Grecia, cuyas armas imitaua. Y el mismo Alexã
dro despues de auerle vencido por auer vsado el trage
de los Persas, dio ocasion, como refiere su historiador
Quinto Curcio, para que se entendiesse que se auia he-
cho a las costũbres de Persas, de q̃ vino q̃ le aborrecies-
se su gente, le quitasse la vida, y en el començase y se re-
matase su imperio. Temiendo estos sucessos Ludouico
Rey de Alemania prohibio en su Reyno los vestidos de
naciones estrangeras, y Iuan ducas Emperador del O-
riente estableció por ley que ninguno de sus vassallos v-
sasse trage de Assirios, Babilonios, Italianos y de qual-
quiera otra nacion, so pena de ser castigado con verguen C
ça publica, y q̃ solamente se vsasse el vestido de Constan
tinopla su Corte. Y quando en Italia començaron a ves
tirse al vso de Francia, muchos mirandolo con prudẽcia
temieron q̃ los auian de maltratar los Franceses, y no se
engaño su animo, como dentro de pocos dias lo mostro
el sucesso. De suerte q̃ la nacion que dexa el trage suyo

antiguo

A antiguo y natural por remediar el de los Reynos estrangeros, bié puede temer no la castigue Dios con guerras, persecuciones, robos, malos tratamientos de aquellos, cuyos trages imitan. Que esso es lo que por Sofonias se dize: *Visitabo super eos, qui inducti sunt veste peregrina.* Quã do vn ataud está muy adereçado y cubierto de seda, bien nos persuadimos a que ay dentro cuerpo muerto: assi en vn hõbre profanamente compuesto, del trage podemos colegir que no ay vida, y dezir, que son estos como los dioses de la Gentilidad, de quien dixo Abacuc: *Ecce iste coopertus est auro & argento, & omnis spiritus non est in visceribus eius*, muy cubiertos de oro, pero sin vida, pues no ay en ellos obras de verdaderos viuiẽtes, ni son mas q̃ vnos troncos adereçados y cõpuestos. Y si
B conforme a la regla de san Pablo, *Quæ in honesta sunt mẽbra maiorẽ honestatem habent*, que es menester cubrir y pulir lo que en nosotros hizo la naturaleza menos pulido y honesto, los profanos del mundo vistiendose, puliẽdose, y cõponiendose tãto, dan bien a entender, q̃ todos ellos de pies a cabeça son fealdad, deshonestidad, y torpeza, y q̃ no ay en ellos cosa que buena sea, ni bocado q̃ no sea para arrojar en el infierno, como lo era este rico, de quien dize el Euangelio, *Induebatur purpura & byssso.* Y si en todos los siglos se ha llorado esta enfermedad de los trages, en este nuestro se puede llorar con mas razon, como negocio que ha llegado a frenesi, y a locura, y que es principio, y a mi parecer el mayor de todas las necessidades y miserias q̃ la Republica padece. Quãtas haziendas vemos menoscabadas: quãtas consumidas, y
C deshechas como la sal en el agua: quantas empeñadas, y sin saber de que: y si apuramos la razõ, sacaremos en limpio, que este continuo desorden, como vna lima sorda, o como polilla, las tiene destruydas. Que importa que el marido trabaje, haga mil diligencias para grangear el real, si la muger en sus inuenciones es loca? Ni que importa que la muger sea hazendosa, si en sus deuaneos lo

gasta por otra parte el marido, por querer andar mas luzido de lo que le consiente la renta? Ni que importa que se hereden grandes haziendas, ricos mayorazgos de los padres y abuelos, si en damascos, telas, bordados, cadenas, cintillos, coches, cauallos, lo destruyen los hijos prodigos, y gastadores nietos? Parecceme que viene a cuento aquel emblema, que hizo Alciato, en que alude a la historia que se refiere de Ocno, el qual era hombre trabajador y granjero; mas entrò en su casa vna polilla de vna muger gastadora, que le cupo en suerte, la qual marlotaua en vn dia, lo que el marido granjeaua en muchos:

Impiger haud cessat funem contexere sparto,
Humidaque artifici iungere fila manu.
Sed quantum multis vix torquet strenuus horis,
Protinus ignaui ventris assella vetat.
Fœmina iners animal facili congesta marito,
Lucrari pit, mundum prodigit inque suum.

Claro està, que de poco seruiria estar el otro afanando y trabajando en hazer sogas, si al mismo passo se las comia la bestia: y de poco sirue las haziendas heredadas, o las diligẽcias del marido, si por otra parte no ay seguir fuero ni razõ en los trajes. Bien dixo Iuuenal en su Satira,

Non vnquam reputat quanti sua gaudia constent.

Mas no es ocasion para dezir mas en esto, nuestros sentimientos. Passemos a otra cosa.

§. IIII.

Epulabatur quotidie splendide. No se le carga a este rico para la condenacion suya, que en su casa fuesse cada dia banquete y fiesta solamente, que de los hijos de Iob santo, y temeroso de Dios, y ellos santos y temerosos de Dios cuẽta, y no por pequeña parte y alabança, la Escritura diuina, que se banqueteauã los vnos a los otros cada dia

Iob. 1.

A da dia. *Ibant filij eius & faciebant conuiuium per domos vnusquisque in die suo.* Que el combite le instituyò la templança para engendrar amor, y continuar y fomentar el que vna vez se engendrò en los animos de los combidados, como lo dixo bien Tulio: *Bene maiores nostri accubationem epularum, quod animorum & vitæ coniunctionem haberet, conuiuium nominarũt, melius quàm Græci, qui hoc idem tum compotationem, tum concunationem vocant, vt quod in eo genere minimum est id maxime probare videantur.* En el combite, lo de menos es la comida, y la beuida, que en los de los tiempos antiguos no se embriagauan, ni rodaua por las mesas el vino, como en los de nuestros tiempos: no comian hasta que les fuesse fuerça el trocarlo, o enfermar, como lo permite nue-
B stra dañada costumbre: no eran los platos compuestos y afeytados, como los ha inuentado la golosina y glotoneria deste siglo. El carnero, era carnero, y la oueja, oueja, que era el mayor regalo del banquete, como se colige de Homero. El llegarse a la mesa, lo juzgauan como llegarse a vn altar, que no por menos sagrada la tenian, ni la tratauan con menos reuerẽcia, que en ella ponian: como si fuera altar el salero, y en la cabecera de mesa, los dioses que adorauan. *Sacras facitis mensas deorum, & salinorum appositum:* dixo Arnobio: De aquellos Reyes de Persia se refiere, que en la mesa, antes que comiessen el primer bocado, disputauan de la modestia, y primero que se brindasse, razonauan de la templança. Tres platos puso en vn combite el Emperador Augusto, Monarca del mundo, como refiere Sue-
C tonio en el capitulo setenta y quatro de su vida: y dos solos ponian en la mesa los Romanos antiguos, como dize Seruio, comentando el primero de la Eneyda, y no beuian mas que solas dos vezes. Que como dixo Anacarsis, y lo refiere Laercio, de la beuida la primera vez sirue a la sed, la segunda a la alegria, la tercera al deleyte, y la quarta a la locura, como dezi-

Tul. lib. de senectut.

mos de las azeytunas, que vna es oro, la segunda plata, A
la tercera ponçoña. Y de las nueue vezes, que Eubulo có
Athen. li. 2 cap. 1. to introduziendo a Baco, hablando en vnos versos que refiere Ateneo, la primera es salud, la segunda amor, la tercera sueño, la quarta injuria, la quinta bozes, y otras tales las que le siguen despues, la templança antigua de los cóbites, vsaua de las dos vezes primeras solamẽte, sirviendo a la necesidad de la sed en la primera, y al amor y alegria cócertada y justa, de los q̃ se juntauan a la mesa, en la segũda. Balame Dios, q̃ gran mudança de costũbres? Ansi q̃ no es el capitulo deste rico, q̃ era cada dia banquete en su casa, sino q̃ era destẽplado banquete, como se colige del Griego: alegrauase, regozijauase demasiadamente, oluidauase de todos los cuydados desta vida, en presencia de la mesa abundãte, sin dexar ningun B
genero de regalo, ningũ linage de deleyte, de q̃ no hiziesse experiencia, semejante a aquellos, de quien dize Amos, cõtando la demasia de sus mesas: *Opulẽtos in Siõ, dormientes in lectis eburneis, & lasciuientes in stratis, comedentes agnũ de grege, & vitulos de armenta, bibentes vinũ in phialis, optimo vnguẽto delibutos, nihil cõpatiẽtes super contritionẽ Ioseph*, no se les escapaua ningũ linage de regalo. A estos imitaua este rico, q̃ *Epulabatur quotidie splẽdide*, era glotón, q̃ solo trataua de la comida, y regalo de su cuerpo. Pareceme q̃ mirauan la casa deste rico pecador, aquellas palabras del Profeta Sofonias, q̃ en nõbre de vna ciudad destruyda pinta el estado de vna miserable alma, *Onocrotalus & Eritius in liminibus eius morabuntur*, morã en los vmbrales de su puerta, el Onocrota-
Sopho. 2o. 14. lo, y Eriço. Desemboluamos naturaleza y calidad destos C
animales, y vereys, que juntar a los vmbrales Eriço, y Onocrotalo, es dezirnos, las dos colunas del frontispicio de la casa deste rico, que son *Erat diues, & epulabatur quotidie splẽdide*. Ya veys q̃ el Eriço es vn animalejo pequeño, rodeado por todas partes de espinas en lugar del pelo, q̃ a otros dio la naturaleza, estas le siruẽ de de-

fensa,

A fensa, quando le persigue alguno, porque se encubre entre ellas, y se encierra de fuerte, que ni parecen pies, ni cabeça, y junto con esto es muy corto de oydo, segũ enseña Aristoteles. Aqui tenemos vna estampa de los ricazos deste siglo. Que pequeños que son? *Ecce paruulum dedi te, & contentibilis tues valde*, se le dixo a vno de los poderosos deste siglo por el Profeta Abdias. *Paruuli sunt ignorantes*, dize Ieremias, tales son en los ojos de Dios por mas que sean grandes al parecer desatinado del mundo. Mas esta pequeñez tiene por defensa espinas; quiero dezir, sus riquezas, que este nombre les puso Christo Señor nuestro, alli va toda su aficion, alli se ocupan sus desseos, sin diuertirse a otra cosa. Y como que se defienden con ellas? si se les leuanta algun pleyto, el di-
B nero allana su justicia: si les quieren dar alguna vexacion, con el dinero la redimen: si por algun delito les echa mano la justicia, con el dinero se escapan, y les hazen la puente de plata, para que se pongan en cobro: si es menester hundirse vn processo, con el dinero le hunden: si importa hazer alguna informacion, con falsedad de escritura y testigos, con el dinero la acaban. En fin esse es su muro, con que se amparan y asseguran de todo, como el Eriço entre sus espinas, que *Substantia diuitis vrbs fortitudinis eius.* se dize en los Prouerbios, es su ciudad refugio, el sagrado donde queda libre, y mirãdole y quitandole la gorra los q̃ le seguian primero, pues *Sicut liberat sapiẽtia sic & diuitiæ*. De aqui nace, q̃ tengan el oydo tan corto para oyr lo q̃ les ha de ser de prouecho, para la correció y enseñança, para la verdad, en que les
C va la vida d̃ su alma, no ay entrar alli la palabra de Dios, que como estã armados de espinas, es como entrar por las picas. Todo se hallaua assi en este rico, era miserable, vil, y pequeñuelo, miradlo en el poco caso q̃ se haze del, quãdo se vee puesto en el infierno. Aqui tan armado de riquezas, como si estas le huuierã de amparar en este siglo, y en el otro. Que corto de oydo, pues las razones

Arist. li. 5 de anim. cap. 6.

Prou. 18.

lastimosas del pobrezito Lazaro, q̃ le encontraua cada dia a su puerta, no le entrauã por el oydo, ni passauã a su alma, có ser bozes q̃ penetrauã los cielos. Mas notad, que dizen del Erizo tãbien, q̃ tiene tãtos estomagos, como dientes, q̃ con las riquezas estâ junta la glotoneria, pues *Erat dives, & epulabatur quotidie splẽdide*: sea (dize) deste rico, *Hericius & Onocrotalus in liminibus eius morabantur*. Y por esso se jũta con el Erizo el Onocratalo, que es vn aue semejãte al cisne, de largo cuello, y solo diferente del, en q̃ tiene vna vexiga al fin del cuello, q̃ es como primer estomago, donde deposita lo q̃ engulle, y despues lo buelue a la boca, y lo rumia, y encamina al estomago segũdo. Simbolo entre los antiguos del gloton, que a lá verdad gẽte dada a semejãte vicio, parece q̃ està culpãdo a la naturaleza, porq̃ les dio solo vn estomago, que auiã menester algunos dos, y aun doziẽtos, segun lo que engullen y tragan. Marcial para notar a vn hombre muy dado a la gula, le puso nombre de Onocrotalo: A B

Et quam
Turpe Rauenatis guttur Onocrotali.

Y vn Poeta Melanthio desseaua tener el cuello como de Onocrotalo, o Cisne, para q̃ le durasse mas el gusto del mãjar, semejãte al otro, de quiẽ haze menciõ Agelio, q̃ desseaua vn cuello de tres codos d' largo. Estos tales biẽ dessearan dos estomagos para poder entregarse en mas comida. Bestias, q̃ no merecen otro nõbre, Erizos y Onocrotalos reprouados en la ley de Dios, q̃ estos animales son los q̃ moran en semejãtes casas, *Heritius & Onocrotalus in liminibus eius morabũtur. Quorũ Deus vẽter est*: dixo de los tales S. Pablo, q̃ tienẽ por su Dios al estomago; alli està su tesoro, y como en su tesoro su coraçõ està junto. Vnas palabras hallò en S. Clemente Alexãdrino, que acõpañarã bien estas de S. Pablo: *Qui animũ in albo defodit pisci, qui asellus dicitur, maxime similis*: el gloton que toda su aduertẽcia pone en regalar su cuerpo, es semejãte al pez asselo. Dize Atheneo, y refierelo de Aristoteles, q̃ entre los peces este tiene el coraçon en el viẽtre. C

Agel. lib. 19. c. 2.

Clem. Alexan. li. 12 ped. cap. 1.

Que

A Que lindo simbolo del hõbre q̃ pintamos? *Cuius Deus venter est*, alli tiene su Dios, y alli su coraçon, pues no ay tratar de otra cosa, sino del buẽ bocado, del mejor vino, que se adereçe desta suerte, y no de la otra: y lo q̃ peor es, que no ay q̃ esperar que se contente jamas, ni dè por satisfecho. Por el conocimiẽto desta verdad, dezia el otro Filosofo quexándose, q̃ el deleyte de la gula, apenas se estiẽde su jurisdiciõ por la medida de quatro dedos, y esto en dos puntos de tiẽpo, y cõ todo esso no bastã para tan pequeña parte del hõbre, ni la mar con tan gran numero de pescados çomo cria, ni el ayre con tanta diuersidad de bolateria como tiene, ni la tierra con tãtas diferẽcias de frutos, plãtas, animales, como engẽdra; y esto no por necesidad q̃ padezca de tãto, sino por su deley

B te. Miserable cosa es por cierto, lloraua Seneca, q̃ todos se ocupen en seruir a vno, q̃ nunca està cõtento: *Taurus pauciss imorũ iugerum pascuis impletur, vna silua Elephãtis pluribus sufficit, homo & terra pascitur & mari.* Miraua este prudẽte Cordoues, q̃ vna pequeña dehesa da sufi ciente pasto a muchas ouejas, cabras, bueyes: en vn bos que mediano, se cria grande cãtidad de caça, ansi de lie bres, y conejos, como de gamos, corços, y otros animales, sin q̃ padezcã hãbre. Miraua tãbiẽ, q̃ las mayores bestias, quales son Elefantes, Rinocerõtes, Vnicornios, en poco espacio de tierra hallan mantenimiento bastante; solo el hõbre para vn estomago, tira pechos del mar, tri butos del ayre, alcabalas de la tierra, y nunca dize, basta. Y en la misma conformidad dixo Lucano:

C *O prodiga rerum* *Lib. 6.*
Luxuries, nunquam paruo contenta paratu,
Et quæ sitorum terra pelagoque ciborum
Ambitiosa fames, & lautæ gloria mensæ.

Es en sentẽcia lo q̃ dixo Seneca, q̃ nũca se satisfazẽ, aũq̃ acudã la tierra, y el mar cõquãto tienẽ. Biẽ dixo Iuuenal

Et quibus in solo viuendi causa palato est,
Interea gustus elementa per omnia quærunt,
Nunquam animo prætijs obstantibus, iuterius si

Atten-

Attendas; magis illa iuuant, quæ pluris emuntur.
Ni viuen estos mas q̃ por solo comer, ni dexar elemento que no escudriñan, hallãdo mayor gusto en lo q̃ les cuesta mas caro. *Ingeniosa gula es*, dize Petronio, no ay Matematico q̃ se aya desuelado en sacar a luz diferẽcias de figuras, ni arquitecto traças, ni Filosofo secretos de naturaleza, ni Teologo misterios y verdades, como el ingenio de la gula, o trabajado en descubrir diferencias de guisados y mãjares, sin q̃ aya llegado hasta aora al suelo de su ciẽcia. No sin causa sinificarõ los antiguos el estomago del hõbre por el mar, en cuyo seno se hunden los rios grãdes y pequeños, y no por esso tiene mas agua q̃ primero. Por este los hõbres como postas corrẽ la tierra escudriñan los mõtes, saqueã los rios, engañan los peces tiranizan las aues. Por este se robã muchas vezes los pobres, se hazẽ injurias, se rõpe cõ lo honesto, se quebrantã las leyes justas, y se ocasionã mil insultos, para q̃ la hambre de los pequeños se cõuierta en regalar a los grãdes. Y lo q̃ peor es, q̃ el yerro se gasta de moler terrones, el azero se cõsume de labrar en otro, las piedras se deshazẽ andãdo con ellas; mas el gusto del hõbre se renueua por momẽtos, y quãdo parece q̃ estã mas satisfecho, pide sus derechos de nueuo. Y si en todos es reprehẽdido este demasiado regalo de su cuerpo, este tratar de diferencias de guisados, ocupar en esto el pẽsamiento; quãto peor estara al q̃ viue en religion, y al que professa vna vida pobre, ayunadora, y penitẽte. Bien lo dixo aquel graue autor Pedro Blesense, en vn opusculo en q̃ sumò a Iob, cuyas palabras traere sin ponerlas en Romance, que basta dezirlas en Latin: *O quam odiosum est in homine, quod qui semper de Hierarchia cœlesti debuerat loqui, de Hierapicra, de Hieralogadij disputare discit. Religiosus talis discipulus potiꝰ est Epicurei, quã Christi. Hoc capiti, inquit, hoc oculis, hoc stomaco, hoc hepati noscet, butyrũ cõuertibilis est naturæ, ceruisia vẽtos facit, caules melãcholici sunt, porri cholerã accendũt, pisa gutturi generã, faba cõstipat, lẽtes excecãt, caseres*

Pet. Bles.

vniuer-

A *vniuersaliter est pessimus. Diu ad orationem stat neruos debilitat, ieiunare cerebrum turbat, vigilare desiccat. Num quid inueniuntur istæ differentiæ in euangelio aut Prophetis? Certe non habet hoc, institutio beati Benedicti, sed miseris hoc reuelat caro & sanguis.* Pues si seria gran locura desnudar el cuerpo por calçar el pie, padecer miseria todo el año por hartarse vn dia, no es menos la tuya glotõ que aceptas tal vsura y recambio, que padezcan todos
B tus sentidos por el breue gusto de vno solo. Acuerdate que este rico no menos para si cruel, que para el mendigo Lazaro, estando en sus tormentos, solo pedia remedio para la boca que se abrasaua en el tormento, hora por lo que auia comido, hora por lo que auia murmurado, como dize san Cipriano, y con tener los demas sentidos en el fuego, se dolia de aquel que auia sido el principal en su daño. *Exemplo disce disciplinam*, escarmienta
C en este, que si el se regalara gota a gota, vna sola no le hiziera tanta falta despues, como declarò en el tormento; y si considerara atentamente la breuedad, con que auia de huyr el gusto de su regalo, no llorara tan de espacio la eternidad de su ayuno. Trueca pues el cuydado tuyo, y põle en lo que importa para la otra vida, que es la gloria, de que gozemos todos,

Amen.

(?)

OTROS

OTROS DISCVRsos para el mismo dia.

Homo quidam erat dives, &c. Luc. 16.

§. I.

NOES Pequeña parte de la prudencia saber escarmentar enel peligro ageno, pues en esto haze vn hombre su negocio, y sin que reciba daño alguno le haze muy a su prouecho. Para enseñarnos este linage de prudencia fingio el otro el cuento dela raposa, que yendo los animales todos a visitar al leó q̃ estaua enfermo, ella se detuuo, y preguntada la causa, respondio, porque veya las pisadas de los animales que yuan, y no veya ninguna de los que bolsuian, y assi estaua se dicho que si yuan a verle, era yrse al matadero porsus passos cótados. Y harta lastima es, q̃ aun el sentimiento q̃ los animales hazen, quando veen primero que alguno cae en vn mal passo, y esta en el mismo camino q̃ ellos siguẽ, reusando el passar adelante, y boluiẽdo atras, y corcobeãdo tãbien, aũ no le hagã muchos de los hóbres, có tener entẽdimiento, quãdo veẽ los peligros de sus pariẽtes, amigos, vezinos y de los mismos de su casa. Y generalmente

A Ralmente este es vno de los principales fines a q̃ se mira en los castigos todos. Agelio en sus noches aticas li. 6. c. 14. Refiere algunos fines, q̃ se mirã quãdo se castiga a alguno. Tres dize que suelen atenderse. El primero se llama: *Paræneſis, cum pœna adhibetur caſtigandi & emendãdi gratia*, por la correcion y mejora del castigado. Otro se nõbra: *Timoriã, cũ dignitas eius, inquẽ eſt peccatũ tuẽda eſt, ne prætermiſſa animaduerſio contẽtũ eius pariat, & honorẽ leuet.* Por guardar la autoridad del ofendido, q̃ si se dexa passar sin castigo la ofensa, llegara a descaramiẽto y desprecio cõtra la persona y oficio. El tercero se llama entre los Griegos *paradigma, cũ punitio propter exẽplum neceſſaria, vt cæteri à ſimilibus peccatis, quæ prohiberi publicitus intereſt, metu cognitæ pœnæ deterreãtur*, para q̃ escar
B miẽtẽ otros, ya q̃ no por biẽ, si quiera por temor del castigo. *Id circo* (dize) *veteres exẽpla pro maximis, grauiſſimisq; pœnis dicebãt.* Solia dezir Sexto Cecilio, como refiere el mismo en el l. 2. c. 1. a este proposito: *Acerbitas vlciſcẽdi maleficij bene atq; caute viuẽdi diciplina eſt*, es enseñar a viuir bien el rigor q̃ en el castigo se pone. Por esto Cãbises Rey de Persia, trayẽdole vn processo contra vn juez q̃ auia vendido la justicia, mandole desollar viuo, y q̃ cõ la piel se aforrasse la silla de la audiẽcia dõde se assentaua el juez, dio el oficio a vn hijo del muerto, de manera q̃ el hijo viuo, y juzgando estaua sentado en la silla aforrada con el pellejo del codicioso padre, para q̃ viendo tan al ojo el castigo escarmentasse, y no se dexasse lleuar de codicia del soborno. Por esto mismo el filosofo Anacarsis pregũtandole vn hõbre beuedor, y q̃ se tomaC ua muchas vezes del vino, q̃ remedio tendria para resistir a su fuerça, aunq̃ beuiesse mucho, respõdiole, tẽ siẽpre cuenta de la grande burla que se haze siempre de los que estan borrachos. Aunque no le respõdio conforme a su desseo, respõdiole a su prouecho. Por vna muy calificada desuerguẽça q̃ hizo el pueblo Hebreo emboluiẽdose con las mugercillas de Moab, murieron a cuchillo 24.

mil

mil hombres, mas a los Principes y Capitanes del hecho mandò Dios ahorcar los rostros bueltos al Sol: *Tolle cunctis principes populi, & suspende eos contra Solem in patibulis*, para que fuessen conocidos de todos, y viendo q̃ auia castigo para ellos los q̃ quedauan viuos, otra vez no se atreuiessen a semejante maldad: *Ostende eos Domino contra Solẽ*, trasladaron los Setẽta, q̃ les de el Sol, para q̃ los vea Dios y todo el mũdo: *Id est, palã in cõspectu lucis huius; nam Græcis ait paradigmatison, quod dici possit, exempla, quia paradigma exemplum dicitur*. Dixo Agustino en la question cincuenta y dos sobre los numeros, aquel boluerlos al Sol fue hazer para los demas escarmiento. A Nicanor blasfemo, que dixo q̃ era tã poderoso como Dios, le costò vna miserable muerte. Mãdole Iudas Macabeo traer a su presencia para darle el pago q̃ merecia su omnipotẽcia soñada, de la lengua mandò hazer salpicõ para las aues en premio de su blasfemia, la mano q̃ se leuãtò a pelear cõtra el tẽplo, se la mãdò clauar frõtero de la puerta del mismo tẽplo, como la mano del q̃ deshonrò vna casa, se la claua la justicia en frẽte la cabeça, porq̃ estuuiesse bien repartido; mãdo poner en lo mas alto de vna torre, para q̃ la viessen todos, y de alli adelãte ninguno se atreuiesse a blasfemar contra Dios. Haze a este proposito lo q̃ Zacarias nos dize de aq̃lla vasija q̃ vio; la qual significaua los pecados del pueblo Iudaico, y las penas q̃ correspõdiã a sus culpas, la lleuarõ a Babilonia: *Vt ibi stabiliretur & poneretur super basim suã*. Para q̃ se pusiesse sobre vna basa, ò coluna. Entre los antiguos por la basa, ò coluna significauã la firmeza, lo famoso y ilustre, y assi poner el castigo de los Iudios sobre vna basa, fue dezirnos el intẽto principal q̃ ay en el castigo, q̃ sea publico, para q̃ sirua a los demas de escarmiẽto: *Et poneretur super basim suã*. De alli pudo nacer la costũbre ordenada al mismo fin de poner las horcas en el cerro mas alto q̃ ay antes de la entrada del lugar: para q̃ se vea primero el cuchillo q̃ el pueblo, y escarmiẽ

Nu. 25. 4

2. Mach. 25.

A

B

C

te

A te el que viene. Y en fin esto es lo que se dize en el pregon, quando se quiere executar la sentencia, paraq̃ a este hombre sea castigo, y a los demas escarmiento. Por esto nos propone el Euangelio de oy el castigo, y los tormentos sin remedio que se siguieron a la vida glotona, y desconcertada de vn rico, para que escarmentemos todos: los poderosos, y los flacos; los pobres, y los ricos, pues vemos semejante castigo en otro que era hombre de nuestra propia naturaleza, y casta. Y que el q̃ vna vez va a aquel lugar del tormento, no buelue, como, ni los animales q̃ yuan a visitar el leon. Que sino escarmentamos con esto, mas sin conocimiẽto estamos que las mismas bestias. Y a la verdad en esto se echa de ver, que vn hombre va perdido camino del infierno, o que se gana
B para el cielo, si con el castigo ageno escarmienta, o no escarmienta: que como dixo Publio Mimo, *Ex vitio alterius sapiens emmendat suũ*, es muy propio del justo (que es el verdadero sabio) escarmentar con los peligros agenos. En el libro de la Sabiduria, quando se cuenta como castigò Dios a los Gitanos, a vista de su pueblo, dize: *Illis autem oportebat sine excusatione superuenire interitum exercentibus tyrannidem, his autem vt ostenderetur quemadmodum inimici eorum exterminabantur*. Pintò en esto la condicion de los escogidos, que eran los Hebreos, escarmẽtar con ver como los castigaua Dios, era dezirles en el castigo de los otros: Auison, mirad q̃ tambien puedo castigaros. Y el santo Profeta Dauid de si mismo dixo, que los castigos q̃ en los pecadores veya,
C eran los que le atauan las manos: *Funes peccatorum circumplexi sunt me*. Tomò la metafora de lo que suele acõtecer quando ahorcan a vno, que de ordinario queda algun ramal de la soga en la horca, passa alguno por alli que no lo ha visto, pregunta que es aquello, dizenle, que con aquella soga ahorcaron alli vn hombre por ladron: con esto teme, y escarmienta. De suerte, que la soga hizo dos oficios, ahogò al culpado, y atò las manos, y los pies

al otro, para que no hurtasse. Pues ansi dize Dauid, *Funes peccatorum circumplexi sunt me*, que las sogas, los castigos, las muertes desastradas, sucessos desgraciados de los pecadores, son los que le ataron las manos, para que no se desmãdasse en la guarda de las diuinas leyes. A esta propiedad del justo mirò Dauid, quãdo dixo en otra parte: *Manus suas lauabit in sanguine peccatoris.* Que aun que trasladan algunos, *Plantas suas*, significando en esto el gozo que recebirã los santos del castigo de los malos, por ver ya restaurado lo que padecia la estimacion de Dios: y para esto dizen, q̃ pondra las plãtas en la sangre de sus enemigos, tomando la semejança de los vencedores, que suelen teñir sus çapatos con la sangre del contrario, como apuntò el mismo Dauid en otro Psalmo, *Vt intingatur pes tuus in sanguine.* Mas a nuestro proposito le declaran Agustino, Geronimo, Remigio, y Casiodoro, de suerte, q̃ lauar las manos en la sangre de pecadores, sea quedar mas recatado, mas alerto, viendo la sangre del malo derramada, con los castigos de Dios. En esta conformidad le declarò san Gregorio lib. 18. *Moraliũ* cap. 13. *In peccatorum morientium sanguine iusti labant manus, quia dum eorum pœna cõspicitur, conspiciẽtis vita mundatur*: aquellos castigos que en los malos se executã, son los sacamanchas. Y san Bernardo en el sermon octauo, sobre el Psalmo, *Qui habitat plane non inquinabit manus in sanguine. sed lauabit, vt vnde ille cecidit, magis inde iste nitidior videatur, vnde ille plus sordet, inde iste pulchrius eluceſcat.* Aquella sangre a vnos mancha, y a otros limpia como el fuego: que si ennegrece la madera, y la paja, hermosea al oro, y dexa blãcas las piedras. Y sin duda si mirassemos los ramales de las sogas, la sangre vertida, con el castigo de los primeros Angeles del cielo, poniendo sus quartos falsos en el infierno, no seriamos soberuios. Y si mirassemos los sodomitas abrasados por torpes, y viciosos, cerrariamos a la sensualidad la puerta. Si mirassemos a vn Iudas codicioso y ahorcado, no daria-

A dariamos entrada a la codicia. Si considerassemos vn ricazo profano, gloton, desapiadado, ardiẽdo en el infierno, no seriamos glotones, cessaria en nosotros el amor de las riquezas, y creceria la aficion a la limosna. Las sogas destos atarian nuestras manos, la sangre suya limpiaria nuestras almas, que este es vno de los fines porque se nos refiere esta historia.

§. II.

Epulabatur quotidie splendide. El mayor mal deste rico, no era tanto q̃ comiesse, sino que de tal suerte comia, como sino huuiera Dios, ni otra vida; de tal suerte comia, q̃ trataua a su alma como si fuera vna bestia, q̃ oy es, y mañana se acaba. Era como el otro rico, q̃ como cuẽta san Lucas, viendo la abundãcia de los bienes q̃ tenia,
B la brindaua, y cõbidaua, diziendo: *Anima mea habes multa bona comede, bibe, & epulare.* Dicho se està, q̃ el alma no tiene boca, ni diẽtes, ni estomago para tratar de borrachear, y comer, las obras del alma, son, entẽder, amar querer, y discurrir, acordarse de lo passado, proueer a lo que està por venir, y otras obras espirituales, y semejantes a estas. El banquetear, y el comer, es del cuerpo q̃ tiene tripas, y estomago, boca y dientes. Mas esse es el desatino deste rico, q̃ a su alma dezia, q̃ comiesse y beuiesse como sino fuera espiritu, cõbidarla a comer, como si fuera carne, y q̃ fuessen corporales sus obras, y q̃ se le pegassen los resabios dl cuerpo. Entre las almas de los hõbres y brutos, hallamos esta diferencia, q̃ de las de los hõbres dezimos, lo que dixo san Agustin mi Padre, preguntan-
C do en vn sermon: *Quid ex quo viuit spiritus tuus ex corpore tuo an corpus tuum ex spiritu tuo?* que el cuerpo es el q̃ viue por el alma, y quien no lo supiere, en duda pongo (dize el santo) si viue: que quien alcança tan pocas nueuas de su alma, bien se puede dudar si la tiene en sus carnes. El alma, es el mayorazgo desta vida, que gozamos, y aunque nuestro cuerpo viue; pero essa vida de ninguna manera es suya, solamente la goza en quãto

se la comunica el alma, que si quisiesse alçarse a mayo- A
res con sus bienes, al punto quedaria el cuerpo muerto,
y sin vida. Esto es lo que passa en las almas de los hom-
bres, mas en las de los brutos, como tienen el ser depen
diente del cuerpo, en cierta manera es el cuerpo el prin
cipio de su ser. Diferencia es esta, que la sinificò Moy-
sen, quando escriuiendo la creacion de nuestra alma, di-
xo: *Spirabit in faciem eius spiraculum vitæ*, diole alien-
to que traya consigo la vida, y quando tratò de la pro-
duccion de las bestias, dize: *Producat terra animantia*
in genere suo: dando a entender, que aquella vida, y aque
lla alma que tienen, trae su principio de la tierra. Pues
este orden que Dios y la naturaleza puso, le peruierte
este rico, y le peruierten algunos hombres, que en su vi-
da proceden de manera, que mas parece que hazen o-
bras de cuerpo, que de alma; y que siendo su alma espi- B
ritual, y diuina, ellos obran como si tuuieran vn alma
nacida, y criada en la tierra, y sepultada en ella. Para si-
nificar esta gente, hizo Alciato vn emblema de vn ani-
mal monstruoso, la mitad del qual era de hombre, y la
mitad de dragon, cuyos versos son estos:

Quid dicam? quo nam hoc compellem nomine mõstrum,
Biforme, quod non est homo neque est draco?
Sed sine vir pedibus summis, sine partibus anguis,
Vir anguipes dici & homiceps anguis potest.
Anguem pedit homo hominem eructauit & anguis,
Nec finis hominis est initium nec est feræ,
Hæc vafrum species sed religione carentem,
Terrena tantum quique curet indicat.

Vn monstruo como este (dize Alciato) no se como le C
llame, ni bien es hombre, ni dragon, es hõbre sin pies,
y culebra sin cabeça, llamadle hombre con pies de cu-
lebra, y culebra con cabeça de hombre, el hombre se
rematò en culebra, y la culebra comiença en hombre:
y assi ni el remate es de hombre, ni el principio es de
culebra. Tales monstruos como estos, son los que

sepul-

A sepultan sus pensamientos en la tierra. Estremado simbolo es esta figura, q̃ni del todo tiene forma humana, ni del todo serpentina, para significar los hombres q̃ viuiendo sin seguir el norte de la razon, tratã sus almas como si fueran bestias. Biẽ cõsiderado, parece gẽte de dos naturalezas, y q̃ apenas le podreys dar determinado nõbre. Si mirays al alma inmortal, q̃ recibio de las manos de Dios la forma y figura de su cuerpo, hõbre parece; mas si reparays en las obras y exercicios suyos, en los vicios en que se enloda, las torpeças q̃ intẽta, las glotonerias y codicias a q̃ assiste, direys q̃ no es hõbre, sino bestia. Este mõstruo, ni se remata en hõbre, ni comiẽça en culebra, y semejantes hõbres, ni consideran el fin para q̃ fueró criados, y para q̃ les dieron la razon, y el discurso, q̃ si esso hi-

B zieran, tuuierã fin de hombre, y juntamẽte el principio fue de Dios, q̃ les dio el alma, aunq̃ ellos por su malicia, aquel ser diuino hazen que degenere en bestial. Para significar esto mismo, fingierõ los antiguos, aquella fabula de los gigãtes, q̃ hizieron guerra a los dioses: los quales aunq̃ tenian mas de la mitad de hombres, pero los pies eran de culebra, como lo dixeron Virgilio, y Ouidio, aquel en su Edna:

His natura sua est albo tenus ima per orbes
Squammeus in tortos sinuat vestigia serpens.

Y este en el primero de sus transformaciones,

Cum centum quisque parabat,
Inijcere anguipedum captiuo brachia cœlo.

Sinificauan en esto, que aunq̃ el principio le auian tenido del cielo, pues auian sido criados para alla, mas cõ la

C malicia suya se ocuparõ, en hazer guerra con sus pecados al cielo, sus pies eran de culebra; quisieron dezir, q̃ sus passos, sus obras, sus empleos, todos eran de tierra, y no se leuantauan della, como la culebra no anda, sino se arrastra por el suelo. Ansi lo declarò en sus versos, vn buẽ Poeta, aunque no muy antiguo:

Tale giganteum legitur genus, vt nihil altum

Cogitet, at spernat vel neget esse Deum; A
Et tantum quantum sensu exterione mouetur,
Commodat ad præsens se velat id quod adest.
Hoc genus anguipedum mythici finxere poetæ,
Quorum affectus humi segnis ad alta repat.

En sentencia no es otra cosa mas de lo que auemos dicho, que hombres nacidos, para la bienauenturança, por su bellaqueria se abaten a la tierra, y vienen a ser como aquellos gigantes, pues teniendo alma y razon de hombres, en las obras, y los fines son bestias. Mirad como nos dixo esto mismo galanamente Santiago, en su Canonica, hablando con estos gigantes del mundo estos ricos profanos: *Agite nunc diuites, plorate vllulantes*: y mas abaxo, *Epulati estis super terram, & in luxurijs enutristis corda vestra*: ea ricos llorad, y aullad por los males que os aguardan. (Notad que les dize que aullen, q̃ no es de hombres sino de perros.) Comistes, dize, sobre la tierra, en que tambien no los trata como a hombres, pues soliendo comer sobre mesa, y manteles, ellos comierõ sobre la tierra como bestias. Y añade: En luxuria apacentastes vuestros coraçones: *In luxurijs enutristis corda vestra non tantum corpora, sed etiam corda, quibus vetus homo nutritur, & delectatur*: dixo vn interprete, q̃ siendo este vicio tan carnal, que su nombre comun es el vicio de la carne; quisiste (dize el Apostol) que tambien fuesse del alma, haziendo que ella se mantuuiesse deste vicio, como el cuerpo. *In luxurijs enutristis corda vestra.* No solo en la execucion de los hechos deshonestos, sino antes y despues, en ausencia de las ocasiones estauades cebãdo vuestros coraçones, haziades que vuestra alma C dexasse de ser en cierta manera racional, y se boluiesse bruta, pues le dauades pasto, no de razon, sino de sensualidad, y de carne. De suerte, que el hombre quando viue mal, entonces trata su alma como bestia, como la trataua este rico. Porque segun el orden de razon, la volũtad es la señora de todas las passiones de nuestra alma, y como

Iacob. 5.

Salm. to. 16 disp. 6. in epist. Iacobi.

mo

A mo tal deue mandar ella, y obedecer el sentido; pero si la voluntad se haze a la parte de nuestras passiones, y desseos, entregandoles el cetro para que gouiernẽ, y mãden, y la razon les està auassallada y sujeta, sera viuir como sino la tuuieramos, y sin diferenciarnos de brutos. Donosa inuencion seria, si viessedes que los çapatos q̃ se hizieron para andar en los pies, los trageſſe vn hombre en las orejas. Pues essa inuencion no donosa, sino lastimosa, la veys cada dia en el mundo, y dentro de vos mismo. Que siendo assi, que para lleuarnos la naturaleza suauemente, a que hiziessemos algunas cosas importantes para conseruar la vida, las endulço, y confito de manera, que el gusto que ay en ellas, fuessen los pies que nos lleuassen, no para que se entretuuiesse en esso solo,
B sino para que con ello passasse adelante, a la conseruacion de la vida: quando vos os entregays al deleyte de los manjares, y obras torpes, y essas las seguis como si se huuieran ordenado solamente, para que vos las siguiessedes, y os detuuiessedes, y requebrassedes con ellas, y esse gusto es el que os manda, y os trae mas arrayllado q̃ vn esclauo: claro està, que lo que auia de andar en los pies, lo traeys en la cabeça, q̃ hazeys cabeça de los pies, que poneys el cetro en los pies, que se hizo para andar en las manos, que es peruertir el orden que la naturaleza nos puso, como la peruertia este rico, haziendose de hõbre bestia, y banqueteando su alma, como si fuera tã bestial como su cuerpo. De aqui se entendera, porque las diuinas letras a estos hombres los llamã muertos, y que no tienen vida, *Cum essemus mortui peccatis*: dixo san Pa-
C blo, *Collocauit me in obscuris sicut mortuos sæculi*, muertos los llama, y que estan en sepulcros: porque verdaderamente en quanto a la vida de la razon, que es propia vida de hombres, como el discurso lo enseña. Sabida cosa es en Filosofia, que la vida se ordena en obrar, y por las obras se conoce que ay vida, y tanto dezimos que dura la vida en vn hombre, quanto en el vemos las obras,

Ephes. 2.

Psal. 142.

que al viuir se consiguen: y entonces le tenemos por muerto, quando las potencias, y instrumentos de la vida estan como de balde, y ociosos: y assi como desta vida material que viuimos, son propios efectos della, que el calor natural cueça, y reparta el manjar, y que cada parte se aumente y tome para si la prouision que le cabe: assi de la vida racional; quiero dezir, de la propia y verdadera del hombre, son propios y necessarios efectos el domar las passiones, el enfrenar los desseos, el vencerse a si mismo, el viuir conforme a la ley, mandar la razon, y obedecer el sentido, de suerte, que los que no tienen la razon por su guia (en quanto hombres, digo, quanto a la vida que de hombres es propia) han de ser juzgados por muertos. Porque no se ha de entender que la vida del hombre, es esta que tiene comun con las bestias, que pues en el ser de hombre se diferencia dellas, y en quanto dellas se alexa, no es cosa sin vida y sin alma: por fuerça, de consequencia, se sigue, que la vida verdadera del hombre, es viuir conforme a razon, executar lo que manda la ley, y caminar en seguimiento de las huellas de Dios. Y si juntamos a esto otro principio en buena razon, y discurso, notoria quedará esta verdad demonstrada. En cada linage de cosas, puso Dios vna, que en si tuuiesse toda la perfecion que se deuia a aquel genero, para que fuesse como vna cierta medida, y regla de la perfecion de las de semejante jaez: y tanto creciessen, y subiessen en perfecion, quanto tuuiessen mayor vezindad con aquello primero. Que entre las cosas calientes, aquella tenemos en razon de calor, por mas perfeta, y cumplida; que mas se auezina el calor del fuego, en quien està la perfecion deste genero. Y como el hombre en el discurso y la razon, se adelanta, y haze ventaja a las bestias, el instinto natural dellas, es en vnas mas perfeto que en otras, quanto mas remeda y retrae en si la perfecion, y los quilates subidos del discurso del hombre. Pues como

A

B

C

A mo lo sumo, lo perfeto de la vida del hombre, estè en la bienauenturança, y la gloria, pues alli se goza de la vida en su punto, y en su primer manantial, y fuente, y cocomo si dixessemos, en su lugar natural, que en este valle de lagrimas, es como en charcos, y arroyuelos, y està como violentada la vida: y aquella consiste en ver a Dios claramente, y sin reuoço alguno, con lo que a esto se sigue, que es el amarle, y gozarle, sin que el miedo de perderle congoxe; y por consiguiente, en estar la voluntad, y todo el hombre tan asido a su Dios, y tan medido con el, que jamas del, ni en vn punto se aparte, ni pueda por alguna manera, ni aun ofrecerse al desseo este apartamiento, y desuio. Es negocio forçoso, que para que a la vida de aca se le pueda dar este nombre, sea vn
B dibuxo y retrato de la del cielo, que en la quietud y sossiego de las potencias del hombre, y en la conformidad de todas ellas con Dios, la represente quanto fuere possible: de suerte, que ni el apetito se mueua, ni arroje, mas de lo que la razon le mandare: y si a vezes, como atreuido, se mostrare rebelde, ella con breuedad le corrija y enfrene, y le reduzga al camino; ni la razon guiada por el ciego antojo desu vicioso apetito, traspasse los mandamientos de Dios: antes lleuando los ojos en la luz con que Dios la crio, y con que la enriquecio despues de criada, en la escura noche desta miserable vida, nunca desampare el camino: y finalmente el viuir de aqui sea en sus mouimientos, y acciones como vn principio de la que en el cielo se espera. Que en las letras sa-
C gradas, a los que viuen de la suerte que digo, y con su viuir procuran quanto es possible, assemejarse a la que passa; o por dezir mejor, permanece gozando de Dios, bienauenturados los llaman. De suerte, que el no caminar en pos de la maldad, el huyr el pecado, el seguir los mandamientos de Dios, el ser pobre de espiritu, el ser misericordioso, llorar, y sufrir con paciencia, es ser bienauenturado en la tierra. Viuen sin duda

los que mal obran, pero viuen vna vida no de razon, A
que en quanto a essa estanse como muertos, sino seme-
jante a las cosas que aman, y en las que se entretienen, y
embueluen; quiero dezir, o vida de leones fieros, o ani-
males inmundos, o ponçoñosas viuoras, o carniceros lo-
bos, o otras vidas semejantes a estas, que es ser en las a-
parencias hombres, mas en las obras bestias. Esta es la
causa, porque al Apostol san Pedro quando en sueños le
auisò Dios que admitiesse los Gentiles, a que participas
sen el bautismo, y la dotrina del cielo, le fue mostrado
vn gran lienço lleno de bestias y sauandijas, como en los
Act. 10. hechos de los Apostoles se cuenta. Y de ordinario las sa
gradas letras, imperios de Gentiles los han sinificado
en nombres y figura de bestias. Porque en estos anima-
les se figuran Gentiles, que entregados desenfrenadamẽ B
te a sus vicios, viuian a manera de fieras, arrastrando cõ
sus desseos por la tierra. De vn pajaro que se llama Otis,
por ser muy perezoso, de mucho cuerpo, muy pesado, y
que a penas se leuanta del suelo, se hizo simbolo, como
dize Pierio, para sinificar vn hombre, en cuyo pensamiẽ
to no cabe cosa de valor, ni estima, pues sus desseos no
son sino de empleos de tierra, como pudieran ser los de
vn bruto, pues a ellos se parecen en la vida y costũbres,
quales eran las desconcertadas deste miserable rico, pa
ra cuya alma no auia otra ocupacion, ni mayor ni me-
jor, que vestir bien, comer mejor, regalarse y engordar,
como si fuera vna bestia.

§. III. C

Epulabatur quotidie splendide. Banqueteauase cada
dia. Aun quando esto lo hiziera alguna vez, pudiera ser
de alguna escusa la flaqueza y la miseria humana; mas
Quotidie, esse era el mayor mal, que fuesse cada dia, peca
do repetido, no vna sino muchas vezes, y que con la repe
ticion se huuiesse conuertido en naturaleza diabolica.

Digo

A Digo diabolica, que como dixo Agustino, *Hominis est peccare, diabolicum perseuerare*. Es vn retrato del infierno, o por dezir mejor, vn infierno en la tierra, vn demonio encarne el q̃ repite, y q̃ el perseuera en el mal, porque tiene todo lo que ay mas malo en el infierno, que es la perseuerancia y obstinacion en la culpa. Esta haze q̃ el camino de la virtud, que sin comparacion es mas facil que el del vicio, parezca dificultoso en estremo, *Asperam facit virtutum viam consuetudo nimia*: dize Geronimo: Esta es causa de que el pecado grauissimo se juzgue por ligero, y pequeño; y aun pretenda hazerle materia de alabança, tanto es lo que viene a cegarse: *Peccata quanuis horrenda, cum in consuetudinem venerint, nulla aut modica reputantur, vt non solum non occultãda videãtur, verum etiam prædicanda*: dixo Agustino: Esta endure
B ce el alma de manera, que para todo lo que es virtud, para no sentir la carga ni fealdad del vicio, queda como muerta: *Peccatum consuetudine vilescit, pro mortuo reputandus est, quando quis pungitur, & non dolet*: dixo Agustino en vn sermon: Esta enflaqueze las fuerças, y bruma a vn hombre de fuerte, que no se da maña a romper las prisiones de la culpa, *Sæpe nonnulli exire à prauis actibus cupiunt. sed actuum suorum pondere pressi, in malæ consuetudinis carcere inclusi à seipsis resilire nequeunt*; dixo san Gregorio: Está en cadena el coraçon cõ tales ataduras, que solamente vna gran fuerça de fauores y inspiraciones del cielo, es poderosa a rõperlas, *Cum culpa in vsum venerit, etiam volens animus, vix resistit, quia quot vicibus prauæ frequentationis astringitur, quasi tot vinculis alligatur*: dize el mismo: Esta se agarra de vn alma de manera, que raras vezes se acaba, sino quando se acaba la vida: *Tenent malæ consuetudines, quod semel didicerunt, atque quotidie duriores efficiuntur, ita quod non nisi cum peccatores vita finiantur*: dixo el mismo santo, q̃ quien quando moço peca, quando viejo es el mismo; quien quando moço es deshonesto, es sensual quando viejo, que esto es

lo

lo ordinario, y el que quando moço banquetea, en banquetes y saraos se le remata la vida. Vn lugar ay entre otros en el libro de Iob a este proposito: *Ossa eius implebuntur vitijs adolescentiæ eius, & cum eo in puluere dormient.* Declaremos este lugar de la culpa, y no de la pena, como le declara la mayor parte de los Griegos. Pegoseles la licencia y libertad del pecar, de suerte, que lo que la mocedad vsaron, aquel exercicio acostumbraró hasta lo postrero de su vida. Llama huessos los exercicios y costumbres malas, que como dixo Cayetano, son las que sustentan esta vida del cuerpo, que cada obra cósiderada en si, es fragil y no fuerte, como la carne lo es: mas la costumbre, el abito adquiridó con la continuacion y exercicio, son duros y fuertes, a manera de huessos. *Duræ ineo prauitatum consuetudines, atque quotidie duriores existunt*: dize san Gregorio, y Filipo, casi en el mismo sentido. *Ossa ipsam senectutem non est absurdum intellexisse, quibus veternositas annorum & duritia senis significatur.* Pues estos huessos, estos años antiguos, o estas costumbres arraygadas a la vejez, estan llenas de los vicios, que en la mocedad se vsaron, de la misma suerte q̃ los huessos lo estã del humor, con que se mãtienen, y sustentan, y alimẽtan. *Virtus adolescentiæ eius*: dixo con brevedad el Hebreo, *Impleta sunt occultis*, y llama encubiertos, la mocedad y pecados. Que en el Hebreo la mocedad, el niño, y la muchacha, se llaman, *Occulta*. La muchacha, porque como dixo Geronimo, *Virgo non pateat virorum aspectibus, sed maxima diligentia custodita sit*, por lo que deue estar encerrada y guardada. El muchacho, porque en aquella edad estã como guardado en casa, sin abalançarle a trabajos o negocios. La mocedad, porque es edad escura y dificultosa de entenderse, tanto, que entre las cosas que conto el Sabio, que se le escõdian por muy dificultosas, fue vna, *Viam viri in adolescẽtia*, la vereda que sigue el moço en aquella edad, por sus bueltas y rebueltas, crecientes y menguantes, diferẽtes

y con-

A y contrarios desseos, y a buenos y a malos, y a deuotos y a descarados, y rompidos. Y ansi en el titulo de vn Psalmo, que es, *Pro absconditis*, san Geronimo confiessa, que los demas interpretes leyerõ, *Pro arcanis*: y el trasladò, *Pro iuuentutibus*. Y los pecados tambien se llaman encubiertos, porque aborrecen la luz, como se prueua cõ aquello del Psalmo, *Ipse nouit abscondita cordis id est peccata*. Dize pues, que estara llena la vejez de encubiertos. Y junto nuestro interprete mocedad y pecados, *Vitijs adolescentiæ eius*, que es muy propio de los moços encubrir, y negar, y desmentir, quando los cogen en algo, como dixo el otro viejo, que introduxo el comico, dotrinando a su hijo:

Alij clanculum
B *Patres quæ faciunt, quæ fert adolescentia,*
Ea ne me celet consuefeci filium
Nam qui mentiri, aut fallere insueuerit patrem, aut
Audetur, tanto magis audebit cæteros.

Y ansi lo mismo es dezir: *Implebuntur vitijs adolescẽtiæ eius*, que dezirnos, lleno estara, aun en la vejez, de mocedades. Y es mas de notar la manera de sinificar aquesto, diziendo: Los huessos estaran colmados de mocedades. Que como quando los huessos tienen bastante jugo dentro de si, de que se van alimentando y humedeciendo, està el cuerpo valiente y robusto: ansi quando los huessos estan llenos de vicios, es dezir, que no falta a sus inclinaciones y costumbres adquiridas el sustento, que son los pecados y vicios; y por consiguiente, aunque en la edad viejos, quedan siempre pecadores moços, y valientes. Y
C como el jugo que està en los huessos, està alli muy encerrado y guardado, y es la parte mejor del animal; que como dixo Medoro, *In medullis visceribusque omne bonum recondit natura*: ansi el acostumbrado en pecar, sus vicios juzga por lo mejor del mundo, aquello es lo que ama, lo que tiene en sus entrañas, lo que guarda, y de lo que cuyda. Que como el justo pone en el centro de su co-

raçon

raçon la ley de Dios, para que esté mas guardada y libre A
de contrarios, *In cordi meo abscondi eloquia tua, vt non peccem tibi*. El pecador descarado en lo mas secreto de los huessos pone el desprecio de los mãdamientos diuinos, el oluido de su Dios para pecar con mas desenfrenada libertad. *Implebuntur vitijs adolescẽtiæ eius*. Y pecados a q̃ se acostũbra vna vez, aun quando se le despida el alma de las carnes, y quede el cuerpo solo, no le dexara, como lo dize Iob en lo q̃ luego se sigue, *Cum eo in puluere dormiẽt*: trasladan los Hebreos, *Cubabunt cũ eo*, Ora lo diga para encarecer la fuerça con q̃ se arrayga el pecado por medio de vna enuejezida costũbre, q̃ aun en la sepultura no le dexa: ora porq̃ ello es ansi verdad, q̃ por toda la eternidad de Dios no pierdã el mal afecto, con que partieron desta vida, como lo dixe en los primeros B
discursos del primer Domingo, y ni todos los fuegos del infierno, son bastãtes para sacarles aquellas mãchas del alma. El viuir, y el pecar, se acabarõ a vna, y ansi los entierran jũtos en vn ataud, como viuieron jũtos. *Cũ eo in puluere dormiẽt*. De lo q̃ vn hombre quiere mucho, solemos dezir, q̃ duerme con el en el sepulcro, y algunos de los tiẽpos antiguos enterrauã consigo sus mũgeres, y los que mas queriã; y como los pecados fuerõ tan queridos destos hõbres, aun los quisierõ lleuar a la sepultura cõsigo, porq̃ pues no se apartaron en vida, no se apartẽ en la muerte. *Cum eo in puluere cubabũt*. Estaran alli los pecados echados, durmiẽdo como el leõ y el perro, simbolos de vigilancia, para q̃ quando se leuante el amo, se leuanten ellos, y le acõpañen hasta el tribunal de Dios. En C
algunos sepulcros vemos pintado vn perro a los pies del amo, y aunq̃ pudo ser que diesse ocasiõ a esto la lealtad de los perros, q̃ aun en la muerte no desampararon a sus amos, como se sabe de muchas y ordinarias historias: pero mas me inclino a q̃ deuio de ser la origẽ desto, significar, aludiendo a lo q̃ dize Iob, que con el dueño estan alli sus vicios guardãdole el sueño, y esperando a q̃

el

A el recuerde para caminar con el. Es lo mis[illegible] que en el Geneſis ſe dixo, quãdo hablò Dios a Cayn, *Statim in foribus peccatum tuum aderit*, que el Hebreo trasladò, *Curabit*, propio de animales, quando ſe echan a dormir, como ſe colige de aquello, *Requieſcens accubuiſti vt leo*: y declarò eſte miſterio el Caldeo: *Si non bene egeris, in die iuditij ſeruatum eſt.* Luego aquel dezirle Dios a Cayn, q̃ a las puertas de ſu caſa eſtaria ſu pecado, fue dezir, que a las puertas de ſu ſepulcro eſtà agachada la culpa para leuantarſe con el, quando el dia de la Vniuerſal Reſurrecion ſe leuantare a juyzio. *Et cum eo cubabunt.* Podemos tambien dezirlo de otra ſuerte, que eſtaran en torno del ſepulcro los pecados y culpas, como ſoldados y gente de guarda, que guarda aquel preſo con tantos
B grillos y cadenas, como fueron los pecados que hizo en eſta vida, que ellos ſon los priſioneros de los malos, ſegun aquello del Pſalmo, *Comprehenderunt me iniquitates meæ.* Alude por ventura en eſto a la coſtumbre antigua, en que el preſo y el ſoldado de guarda, los ataua vna miſma cadena, para que no pudieſſe eſcaparſe el preſo, ſin que le ſintieſſe la guarda. *Et cum eo in puluere dormient*, morira con los miſmos pecados que viuio, *In peccatis ſuis morietur.* Que como lo que vn hombre trata de dia con aficion, con cuydado, y con guſto, eſto miſmo es lo que ſe ſueña de noche; y lo que ſe tratò en la vida, es lo que ſe repite en la muerte. A eſte rico le halla en banquetes y ſaraos, en veſtidos coſtoſos, en amontonar riquezas, que auia ſido la ocupacion de ſu vida, y lo que auia banqueteado quando moço, no ſe le pierde, aun
C quando quiere dar la boqueada poſtrera, y el que tratò a ſu alma, como ſi fuera beſtia, en los años primeros, el miſmo tratamiento le haze en los poſtreros, *Epulabatur quotidie.* Y anſi es acertado conſeja de la Gloſſa. *Poſt fletum non committas, quod iterum neceſſe eſt flere; nec defendas, quod male locutus es, & quod malitioſa mente concepiſti, peſſima facta ne replices.*

El

§. IIII.

Et erat quidam mendicus nomine Lazarus, qui iacebat ad ianuam eius. En dezir que estaua vn pobre mendigo a la puerta deste rico, quando el glotoneaua, y que no le daua, ni aun las migajas que cayan de su mesa, se echa el sello a las maldades, de que se le haze cargo. Y a la verdad de semejantes profanidades, y gastos, mucho fuera que no resultara crueldad tan señalada. Que generalmẽte hablando hombres que en sus gastos son desordenados, tambien son crueles y desapiadados con pobres, q̃ porque no les falte para si, de todas partes arañan con la violencia y desafuero que les piden sus desmedidos antojos. De todo el castigo, que dixo el santo Iob, que solia llouer sobre los ricos deste siglo, cuyo afan es solo enriquezerse, dio por razõ esta crueldad, que fuera marauilla no hallarse, donde auia tantas ansias por adquirir riquezas: *Quoniam confringens nudauit pauperes*: porque es tanta la crueldad desta gente, que con sus persecuciones, vexaciones, execuciones, y molestias, hazen q̃ quiebren los pobres deudores, que fue la frasis que vsõ tambien Amos en el capitulo quarto, *Confringitis pauperes*: y llamamos en Castellano quebrar, y quebrado al que por demasiadas deudas faltò. Y como es vicio natural de ricaços profanos, perseguir, y adelgazar a sus deudores cõ injusticias y agrauios, hasta hazerlos quebrar, por esso les aconsejaua Esaias, *Dissolue colligationes impietatis*, deshaz las obligaciones y conocimiẽtos hechos ante escriuano, llenos de maldades, vsuras, agrauios, y robos manifiestos, o solapados, *Solue fasciculos deprimẽtes*, quita las cargas, rompe los conciertos injustos, con que tienes atadõ de pies y manos a tu proximo, que no bastan fuerças humanas a lleuarlos, *Et dimitte eos qui cõfracti sunt liberos*, dexalos tu, y no los hagas quebrar. Mas de hombre tan entregado a sus gustos, a sus trages, a sus banquetes, a allegar y amontonar riquezas, que puedẽ esperar-

Amos 4.

Esai.

A esperarse, sino crueldades como estas. *Confringens nudabit pauperes*. Cada palabra destas tres, tiene su particular consideracion y peso. *Confringens*, hizolos quebrar, como auemos dicho, sin apiadarse de que perdiesse su hazienda, y se la dexasse en las vñas. Y aun si se contentara con esto, pudiera passarse, y dissimularse algo; mas *Nudauit*, no se contentò su crueldad hasta dexarlos en vn hospital y pobres, sin tener con que abrigarse, ni cubrirse. Como del otro rico, q̃ allegaua injustamẽte muchos bienes, a titulo de hazer vn hospital despues de sus dias, dixeron bien, que hazia los pobres en la vida para labrar el hospital despues. Y si este rigor y fiereza le mostrara con otro personaje rico, hazendado, poderoso, no fuera tanto de culpar; mas que tratasse desta suerte, *Pau*
B *peres*, a los pobrezicos, y a los que poco podian, esso es el *Non plus vltra*, de crueldad. *Impotentum domos fregit*, leyò la complutense. Mas essa es la demasia destos, que nunca se atreuen a gente poderosa, solo hazen suertes en lo mas falido y mas pobre. Puntualmente es esto mismo lo que dixo el Eclesiastico: *Venatio leonis o nager in eremo*, la caça del leon en el desierto, es el asnillo siluestre. Por este animalejo, que aunque es ligero, es couarde, y puede poco, sinifica a los pobres, y a los que menos valen, el leon, que le despedaça para sustento suyo, es el ricazo deste siglo. Que para sinificar esta su increyble crueldad, el auerse desnudado de todo afecto de piedad con los necessitados y pobres, los llama la Escritura leones, y leones hambrientos, que por mas que coman, no se hartan. Que tambien al leon tuuieron por
C simbolo de voracidad los antiguos, como dize Pierio, y lo notò Iuuenal, quando dixo:

Multa pascendum carne leonem.

En aquellas palabras del Psalmo, *Diuites eguerunt, & esurierunt*: trasladò san Geronimo: *Leones indiguerunt*, donde glossò Vatablo, *Idest rapaces homines, qui potentia similes sunt leonibus*: y en el veynte y ocho de Iob, *Non*

...tuerunt cam filij institorum, nec transiuit per eam leæ- A
na, los que auia llamado codicioſos mercaderes en la primera parte del verſo, llama en la ſegunda leones, como lo entendio el Caldeo, *Filij leonum*: y aunque otros dizen: *Filij ſuperbiæ*, hijos de la ſoberuia, todo es vno, que con tantas anſias de riquezas ſe halla al lado vna ſoberuia endiablada, y de ambas a dos nace vna crueldad mas fiera, que de leones rabioſos. Pues eſtos ricos, que por ſu crueldad llaman leones las diuinas letras, ſe mantienen de los pobres, como el leon del aſnillo ſilueſtre, eſtos ſon las deheſas, a cuya coſta los ricos apacientan ſus beſtiales deſſeos. *Nudauit pauperes*: ſon como el cocrodilo, que Seneca, Eliano, y Plinio llamaron, *Magnum malum*, que es terrible beſtia contra quien huye del, y huye de quien le ſigue, pues eſte rico profano no ſe atreue a otro poderoſo como el, que tiene caridad para ſeguirle, y coſtilla para mantenerle pleytos, ſino contra el pobrezillo, contra el poluo de la tierra, que es fuerça que deſparezca en la preſencia de tan furioſo viento. *Nudauit pauperes.* Ladrones infamiſsimos, que no ſe contentan con robar el dinero y vitualla a los paſſajeros, ſino aun los miſmos veſtidos, haſta dexarlos deſnudos. Y no ſolo a paſſajeros, de quien puedan eſperar preſa de importancia, ſino que no ſe les eſcape el mas vil, mas pobre, mas andrajoſo caminante, ſin que le deſpojen de la miſeria que lleua. *Nudauit pauperes.* Echo que por lo ſumo, y el *Non plus vltra* de la maldad la refiere Micheas, haziendo cargo a eſtos de quien hablamos. *Violenter tollitis pelles eorum deſuper eis, & carnem eo-* B
rum de ſuper oſsibus eorum, les quitan cõ ſus robos y tiranias por fundar grandes mayorazgos, y aumentar ſus caſas, o cebar ſus antojos, la piel y la carne, dexandolos vnos triſtes eſquetos. Y pues tantos vemos en eſtos tiẽpos, tantos pobres, que los mas de los pueblos, bien mirados, no ſon mas que vnos triſtes y laſtimoſos hoſpitales, fuera de eſtar tantos pueſtos por el ſuelo, y acaba- C

dos,

A dos, y casi todos espirando, argumento es de gran-
des desafueros en los mas poderosos, que todo lo arreba-
tan para si, a costa de los miserables y pobres. Con to-
do esso, lo que mas encarece la crueldad deste rico, y
la de otros semejantes, no es tanto el enriquezerse tan
a costa del sudor de los pobres, quanto, que aun al tié-
po del comer, quando sentados a su mesa abundante,
se hartan y embriagan, no se compadezcan de vn po-
bre mendigo, de vn hambriento Lazaro, que se les po-
ne delante, y les pide siquiera las migajuelas de su me-
sa, sino que bufen como gatos, que veen a vn perro, y te-
men, no les quiten lo que estan comiendo. Semejante a
este rico del Euangelio, fue aquel necio y descoraçona-
do Nabal, que ni vna migaja de quanto se gastaua en
B su casa, queria dar a Dauid, ni a sus soldados, aunque
perecian de hambre. *Tollam panes meos, & aquas meas,*
& carnes pecorum, quæ occidi tonsoribus meis, & dabo
viris, quos nescio vnde sint? Que ciuil y desapiada da res-
puesta? Si por cierto, tomare yo aora mi pan, mi agua,
mi carne, para darlo a quien no conozco? Que aquel re
partir tantas vezes mio, es como estar en su coraçon ido
latrando en el pan, en el agua, y en la carne. Y como no
tò Teodoreto q. 57. sobre el primero de los Reyes, hu-
uose Dauid en la demanda que embiò a Nabal, como
vn pobre mendigo, que de puerta en puerta pide limos-
na. *Nam significans egestatem rerum necessariarum, inue-*
niant, inquit, pueri tui gratiam in oculis tuis, da quod in-
uenerit manus tua. Quid differūt hæc verba à verbis qui-
bus vtuntur mendici? Dame lo que fueres seruido, ansi vi
C uas. Mas que fiereza de hombre, no solo no les dio na-
da, pero burlose dellos; no solo fue duro de manos, pero
aun duro de boca, pues le dolieron las palabras. Y fue
tanto el descoraçonamiento deste escaso rico, tanto lo q̃
escatimò, aun sus migajas, auiẽdo en su casa banquetes,
que quando le conto Abigayl lo que auia hecho para a-
placar el enojo de Dauid, y el presente q̃ le auia lleuado,

Quasi lapis, perdio el color, ahogosele la vida del cora- A
çon, como si fuera vna piedra, no porq̃ cayesse en el co-
nocimiẽto de su desapiadada grosseria, o grossera cruel
dad, sino porque huuiesse su muger hecho limosna dè su
hazienda, que todo muestra bien la suma auaricia, y lo
que de ay se sigue, que es vna increyble crueldad. Que
como no les tocan a estos las miserias comunes, ni sabẽ
lo que son, pareceles que los demas se estã quexando de
vicio, y aun las migajas de la mesa les niegã, que es el li
nage mayor de crueldad. En el libro de Iob, donde se
pintan al viuo las condiciones, propiedades, violẽcias,
desafueros, insaciables codicias, fierezas desta gente, no
se quedò en el tintero este punto de crueldad mayor, q̃
deste rico el Euangelio nos dize, que es ser cruel con el
pobre, aun quãdo estaua en la mesa. *Non remansit* (se di- B
ze en el capitulo veynte) *De cibo eius, & propterea nihil*
permanebit de bonis eius. No dexò de su comer, por tãto,
no permanecera su bien. Auia dicho los males que co-
metia esta gente, y por cuya causa Dios los castiga, y di-
ze, agora los bienes que dexan de hazer, que tambiẽ los
sujetan al castigo de Dios. Auia dicho, que eran logre-
ros, y inuentores de maneras, con que despojar a sus pro
ximos, dize, que tambien son, no piadosos, sino escasos
con los necesitados en el repartir de sus bienes. Y que
marauilla, que quien tiene animo para hazer pobres,
no tenga piedad con los que lo son? Y que quien roba lo
ageno, sea escaso en repartir de su hazienda? Mas aunq̃
no es marauilla, antes cosas que se siguẽ la vna a la otra,
pero agraua mucho aquesto segundo. Porque aunq̃ la li C
mosna de lo robado es poco acepta, pero el animo com
passiuo, y la ancion piadosa acerca del pobre, puede
mucho con Dios, y es gran disposicion para traer a me
ior disposicion al que peca: y el hincar los ojos en la ne-
cesidad de los otros, y el procurar remediarla a las ve-
zes pone freno a la codicia, de despojarlos, y la detiene,

y en

A y en fin tiene algo de ſano el animo piadoſo; y la mano limoſnera, aunque ſea tambien robadora, no es todo mala. Mas el que haze por vna parte pobreza, y por otra es deſapiadado con ella, eſſe deſauciado es, y del ſe habla en eſta parte de Iob. *Non remanſit de cibo eius.* Dize, que ſe come vn ricazo deſtos, quãto le ponen delante, ſin dexar bocado para vn pobre. Declarolo a eſte propoſito el interprete Filipo: *Qui de abundantia menſæ ſuæ nulli peregrino vel hoſpiti refectionem præbuerit.* Hombre que no haze limoſna, aun quando eſtà comiendo. Que auiendo tan diferentes limoſnas, haze memoria deſta ſola, que es dar algo de lo que come, quando come, a los pobres, porque es argumento que falta en todas, quien en eſta falta, que es la mas facil. Porque aun a los perros ſe dan
B entonces las ſobras, y el miſmo comer y beber alegra el animo entonces, y le enſancha, y como le combida a ſer liberal: por donde el que alli no lo es, es deſapiadado, y lazerado ſin termino. Y juntaſe a eſto, que la limoſna que de lo que ſe come ſe haze, es limoſna ſin coſta, porque eſta hecha ya; y aſsi lo que ſe da, no ſale de la bolſa, ſino quitaſe al vientre, digo, a la demaſia, y a la glotoneria. Y verdaderamente entonces pide, y demanda para el pobre, no ſolo el, ſino eſſe miſmo que come, y la experiẽcia que de ſi haze, y ſu miſma hambre y neceſsidad de comer, que ſon como vnas vozes encubiertas. Porq̃ en el tomar del manjar, vee la neceſsidad que del generalmẽte ſe tiene, y en el guſto de la comida conoce, quãto mal ſe padece con la hambre, y el reparo que haze en el lo que come, le va auiſando a la oreja, y trayendo a la me-
C moria el deſfallezimiento en que viuen los que no tienen que comer. Por lo qual, o es muy ſordo el animo, q̃ no oye eſtas vozes, q̃ tan de cerca le hablan; o muy duro y cruel el coraçon, q̃ no ſe ablãda con ellas, ſiendole tan naturales y propias. *Non remanſit de cibo eius, & nõ permanebit de bonis eius.* En pena de ſu crueldad, dize, q̃ no permanecera ſu biẽ: q̃ como la limoſna haze q̃ permanez

can los bienes, segun aquello del Psalmo, *Dispersit, dedit pauperibus, iustitia eius manet in sæculum sæculi*, esparcio y dio a los pobres, y su justicia permanecera por los siglos: ansi la flaqueza della, enflaqueze y haze perecederas las cosas. *Et propterea nihil permanebit de bonis eius.* Claro està, que para tan crueles animos, como los destos ricos, no auia de faltar vn animo justiciero y riguroso, cuya jurisdicion les alcance, y para estos leones no auia de faltar otro leon mas valiente, que los deshaga entre sus viñas, con mayor rigor que ellos deshazian a los pobres, y a los que poco pueden. *Rugitus leonis, & vox leænæ, & dentes catulorum leonum contriti sunt*, se dize en Iob, para bramidos de leon, y voz de leona, y dientes de leoncillos, en cuyos nombres se abarcan padres, y madres, y hijos de semejantes casas, no faltara vn Dauid que los desquijare, y que les arranque los dientes. Que es dezir, que Dios a estos, aunque sean fieros mas q̃ leones, quando q̃niere; les quita el bramido y los dientes, el hazer y el dezir, las palabras y las obras; en las quales dos cosas se cifra todo el poder. Y llama con grã de finificacion bramido a las palabras destos insolentes ricos, porque quanto dizen, y mandan, es altibez y soberuia, espanto, y assombramiento de los menores. Y a sus obras llamalas dientes, porque todas ellas se resumen en morder a los que poco pueden, y en hazerlos pedaços, y porque de todo hazen presa. Mas reparad en esto, que con auer muchas diferencias de mal, y de malos, Eliphaz para dezir que los destruye Dios, puso exemplo solamente, casi en todo su razonamiento en los malos, q̃ne son leones; quiero dezir, en los que se enriquezen con violencia, crueldad, y tirania, que son males derechamente contra el bien comũ de los hombres. Porque a la verdad, si para hazer cierta su regla, fuera bastante vn exemplo, no podia traer exemplo della mas cierto, segun lo que en este genero continuamente se vee. Que si con los demas dissimula Dios aqui muchas

A chas vezes, pero con los opresores de otros, y con los violentos, que vsurpan el derecho y la hazienda agena, nunca, o casi nunca aqui disimula; antes haze exemplares castigos. Lo vno, porque este pecado no es vno, sino muchos pecados. Que lo primero es soberuia desenfrenada, y apetito de excelencia excesiua, que le lleua a querer estar sobre todo. Lo otro es vn genero de competencia con Dios, que quiere sin ser llamado por el hazerse señor de los otros, caso reseruado para Dios. Lo tercero, es auaricia, que desenfrenada vsurpa los derechos agenos. Lo quarto, es codicia de demasiados y vituperables deleytes, que se procura hazer señora de las leyes, para que ninguna le ponga freno. Lo quinto es defensa, y honra de muchos pecadores y ma-
B los, de quien por fuerça se han de valer estos insolentes y tiranos ricos. Lo sesto y grauissimo, es persecucion de la virtud, y de todo el buen valor y grandeza, y estropieço para los flacos, que desseau ser buenos, que al fin se sujetan a la lisonja y al vicio, y se hazen a lo que les parece que vale. Anssi, que no dilata Dios el castigo de aqueste mal, porque no es vn mal solo, sino vn amontonamiento de casi todos los males. Y aun tambien acelera el castigo en esta maldad, porque le dan priesa los gemidos, que continuamente suben a sus orejas de muchos, a quien estos oprimen, los quales hazen fuerça en las entrañas piadosas de Dios. Que si la piedad infinita de su condicion, da espera a los malos, y en vna cierta manera le detiene, y le ata las manos, essa misma en este caso que digo, le despierta y da priesa, para que les
C embie su açote. Porque como se compadece, que quien tiene piedad de los malos, se oluide de los pobrezillos, quando estan oprimidos? o como puede ser, que quien se lastima de embiar dolores sobre los enemigos de la virtud, sufra con paciencia, que sus amigos y sieruos sean açotados y afligidos por ellos? Y anssi es, que de ordinario no dilata el castigo de los semejantes, ni con-

siente que su tirania no lo pague a la fin, antes sus remates comunmente son desastrados. Y no solamente alla, donde todo se juzga ansi como deue, mas en esta vida tambien, y en los ojos de todos haze Dios justicias exẽplares desta maldad, y buelue publicamente por el biẽ publico, a quien estos persiguen. Esto es el quitar la voz al leon, y el desdentar los leones, que pecados con agrauio de tercero, quales eran los deste rico injusto, son de los que mas acedan el estomago a Dios, y q̃ castiga con mayor rigor, como lo muestra este rico, de quien se dize luego. A

§.V.

Mortuus est diues, & sepultus est in inferno. En fin se le acabò su prosperidad a este rico mũdano, anublosele el cielo, escureciosele el dia, pusosele el Sol, turbosele el mar, y perdio de vista los bienes q̃ en esta vida gozaua. Que estauase dicho, que prosperidad buscada en esta vida, no podia tener mas firmeza, pues si esta tuuieran los bienes del mundo, algun color de escusa tuuieran sus golosos. Mas que cosa ay que con mayor facilidad se mueua? y querer firmeza en estos bienes, es lo que dixo san Gregorio, *Velle stare in non stantibus. non transire cũ trãseuntibus, non labi cum labentibus*. Es querer estar sobre vna rueda, que de contino se mueua, y querer no mouerse el que està en ella; es querer que vaya la tabla sobre el agua en el rio, y que mouiendose el agua, estè sin mouerse la tabla, lo qual es caso impossible. Solo en los bienes del cielo, es donde ay firmeza, *Stantes erant pedes nostri*, mas aqui todo està en vn perpetuo mouimiento, y nos desengaña su mudança, sino que ni acabamos de entenderlo, ni entendernos. En estos bienes, o es crecer y subir, o es baxar y despeñarse, mirad que talle de firmeza. La mayor alteza en semejãtes bienes, es el mas cierto y mas vezino pronostico de la cayda; la Luna mas llena, està mas cercana a ser menguante; el Sol empinado B C

al

A al medio dia, està mas cerca de declinar; lo mas alto de la rueda, es lo que mas presto baxa; y la prosperidad mayor, està mas cercana a su desdicha. *Si exaltatus fueris vt aquila, & inter sidera posueris nidum tuum, inde detrahã te*: dixo Dios por el Profeta Abdias, hablando con estos fauorezidos del mundo: Quando tomares el buelo como Aguila, y te remontares tanto, que te pierdas de vista, y toques en las estrellas con tus vñas, de alli te derriuare a la tierra, *Inde detrahan te*. Que quanto mas alto subieres, mas cerca estas de despeñarte, no esperes que quando llegues a toda la alteza que pretendes, has de sossegar en ella, en llegar a lo alto, y començar a baxar, todo sera vno. Disputa el Filosofo, *Si in puncto reflexionis dator quies*; quiero dezir, si quando se arroja vna pie-
B dra a lo alto, y buelue a baxar a su lugar natural, entre aquel subir y baxar la piedra huuo alguna quiete, y se detuuo algun tiempo; o si fue el vno y el otro mouimiento continuo. Vnos responden, que se detuuo allà vn tiẽpo imperceptible: otros dizen, que fue vn instante solo, con que se interrumpen aquellos dos mouimientos contrarios, que llaman: *Quies negatiua*. Mas diga lo que quisiere el Filosofo, del espacio que ay entre essos mouimiẽtos, que de estotro, crecer y descrecer, subir en prosperidades del mundo, y baxar dellas, el Profeta Abdias nos dize, que no ay imaginar sossiego poco ni mucho, quando lleguen los fauores a la mayor alteza. Alli dira el Filosofo, que por lo menos se corta el hilo de los dos mouimientos de la piedra, y que no es cõtinuo; mas dessotos nos dize el Real Profeta Dauid, que es mejor Filo-
C sofo, que va continuada la subida y la cayda, *Deiecisti eos dum alleuarentur*, no despues de auer sossegado algo, ni si quiera vn punto, sino que el mismo crecer fue descrecer, el dar passos para subir, fue darlos para boluer a la tierra mas presto. Sabeys como entiendo lo q̃ dixo Dauid? Porq̃ no tiene otro mayor enemigo la grãdeza humana, q̃ su propia grãdeza, ella misma es la polilla

Abd. 1.

de si misma: y ansi quanto mas se esfuerça a leuantarse, A
mas se conjura en su daño. *Dum alleuarentur.* Bien dixo en esta misma conformidad Seneca el Filosofo: *Magni animi est magna contemnere, & mediocria male, quam nimia. Illa enim vtilia sunt, hæc eo quod superfluunt nocent. Sic segetem nimia sternit vbertas. sic rami onere franguntur, sic ad maturitatem nõ peruenit nimia fœcunditas. Idẽ quoque animis euenit, quos in moderata fœlicitas rumpit.* No piense nadie que es mejor por crecer y adelantarse mas, que quanto mas se adelanta y mas crece, mas se adelanta contra si. En muchas cosas, aun la misma naturaleza lo enseña. Las mieses, quando es el vicio demasiado, con su misma abundancia es con lo que mas se destruye: y quanto vn arbol produze mas fruta, tanto mayor estoruo tiene para que madure toda: y la misma multitud B
de la fruta, es la que estorua la sazon. Y lo mismo le suce de al hombre, que la felicidad demasiada, es lo que mas le destruye. *Nascitur ad pernitiem ex ipsa magnitudine sua causa*; dixo el mismo en otra parte: Del paño sale la polilla, que no le dexa de prouecho, y destas altezas y excelencias, nace lo que las echa por el suelo, pues ellas mismas se derriban:

Licet arma vacent, cessentque doli,
Cadunt ipso pondere magna,
Cedit que oneri fortuna suo.

Dixo Seneca el Tragico: Veys vn edificio, que está mal fundado, porque el cimiẽto cargò en pantano, o en tierra arenisca, el mismo se va hundiendo: y si pregũtays quien le hunde, no busqueys otra causa, sino su propio peso, esse es el que mayor enemistad le haze. Ansi dize C
Seneca, *Cadunt ipso pondere magna*, tanta grandeza, y el fundamento es cieno, hundirase ello sin que lo contramine nadie. Esta misma verdad nos enseña Iob en diferentes lugares. *Non ne lux impij extinguetur?* En fin ora sea en la vida, o con la vida esta luz, esta llama de prosperidad, acabarase, desharase, y desparecerase ella misma,

sobre-

A sobreuendran las tinieblas, [illegible] en
las ocasiones de su gusto, como acontecio [illegible] en
pos de Noe, y de Loth, q̃ a los vnos el fuego, a los otros
el aguazero del cielo los cogio de repente, y les anegò
su dicha. Y no es mucho que se les acabe al mejor tiem-
po, si ella misma se va consumiendo y acabando, de suer
te, q̃ quãdo faltaran contrarios de fuera, no hazian fal-
ta, pues ella se haze guerra a si misma. Esto es *Lux impij*
extinguetur, segun la calidad del verbo Hebreo, puede
trasladarse, *Extinguet se*, y haze vn elegante sentido, que
toda la dicha de la gente que hablamos, como es liuia-
nissima y ligerissima, cõ su mismo peso, o por dezir me-
jor, con su misma delicadeza y vanidad viene a tierra, y
se desuanece ella misma, se concluye y acaba. Es luz, pe-
B ro no como la luz del Sol, que es constante y perpetua,
que si fuera como ella, pudiera dezirse, *Thronus eius si-*
cut Sol, sino como la de vna candela, que el arder es aca
barse, y el arder mas, es acabarse mas apriesa. Quien la
acaba? Ella misma se fina quanto mas arde: y quanto
mas priessa se da en esto, mas priessa se da para llegar a
su fin, y la mayor llamarada es indicio de que està mas
cerca de apagarse. Con dos comparaciones enseñò Da-
uid esta verdad en vn Psalmo, diziendo de los enemigos
de Dios, *Circundederunt me sicut apes, & exarserunt si-*
cut ignis in spinis: cercaronme como abejas, o como el
fuego a la çarça. Que ruydo y çumbido el de vna abeja?
que sera el de todo vn enjambre? parece que aturde a vn
C hombre; mas dexad que pique, pierde el aguijon, y mue
re: que como dixo Aristoteles, *Non sine eruptione visce-*
rum eximi potest, y acabase toda aquella furia en vn pun-
to, fiẽdo ella la matadora de si misma. Prẽdiose en vnas
aliagas el fuego, que ruydo? que [illegible] y ardiendo
se destruyen. *Exarserunt extinguendo se*: dixo vn inter-
prete: Presto arde, y muy presto se consume: y essa luz o
llama de vn ricazo, que todo lo alborota, punça, lastima
destruye, acabarase en fin, y sin que nada le haga guerra,
ella

ella se la hara *a si misma*, para acabarse mas presto. Y *aun mas* os digo, que no se tarda mas en llegar de la mayor alteza, a la mayor baxeza, de lo que tarda en acostarse, o en començar a ladearse vn poquito; parece mouimiento instãtaneo de vn estremo a otro, y sin passar por los medios, pues vemos estos dos estremos tan juntos, suma alteza, y baxeza, y abatimiento, desprecio, denuesto, afrenta, y miseria lastimosa. Aun lo que se dize deste rico lo muestra, a penas se dixo que estaua en su pujança de gustos, regalos, aueres, quando luego, *Mortuus est*, y *Sepultus est in inferno*. Que presto que baxò? con q̃ breuedad que se cuenta? Es verdad que pretendio este, y pretenden los de su parcialidad empinarse en esta vida, hazer piernas, y descollarse y engreyrse; mas no es posible que permanezcan mucho, pues lo violento, segun la regla que la Filosofia y experiencia enseñan, no es perpetuo. Bien que ayan podido con cabrillas, gruas, o otras inuenciones, leuantar algo en alto el peso de su desconcertada vida; pero no saldran con que estè firme, sin que se venga a tierra mas presto de lo que ellos piẽsan, ni desean: que al fin les ha de aplomar su misma mala vida, y ha de dar con ellos en tierra, o en el infierno de suerte, que no sea posible leuantarse mas. *Grauabit illos iniquitas sua, & corruent, & non adijcient vt resurgant*, y no han de tardar mas de llegar, los que se empinan cõ la prosperidad humana, a lo mas baxo de quanto comẽçare a desmoronarse la tapia. *Non his gradibus quibus ad summa perventum est retroitur. sæpe inter summã & maximam fortunam nihil interest*: dixo Seneca: No se abaxa por los mismos passos que se sube, q̃ se sube por passos, y se abaxa rodando. *Imperium habentibus nihil medium inter summa atque imum est*: dixo Tacito: No ay dar medio en el que llegò a grande alteza de prosperidad, que o ha de estar alli, y esto no es posible; o no ay que esperar, que quando deslize, se quedara en la mitad del camino, que en vn punto se vera en vn estremo de baxeza. Y no es

Sen. lib. 6. de benef. c. 32.

Tacit. li. 2. hist.

menester

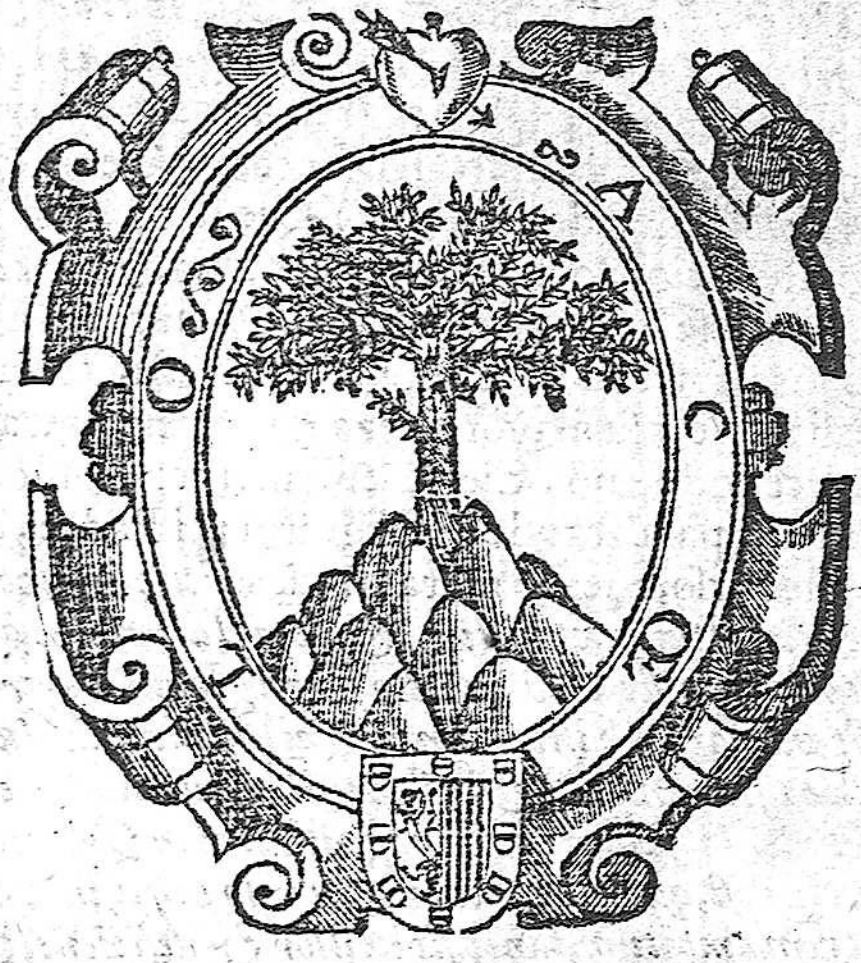
A menester que nos lo digan Seneca, ni Tacito, que en vn Psalmo lo escriuio Dauid. *Inimici autem Domini mox vt honorificati fuerint, quemadmodum fumus deficiet*: notad aquel *Mox*, luego que llegaren a lo alto, baxaran, y se desharan como el humo. De suerte, que el llegar a lo alto, es la vezindad de la cayda. Y que se abaxe envn pũto la comparacion lo dize, como el humo, *Quemadmodũ fumus*. Como se deshaze el humo? Leuantose en alto, y quanto mas aprieſſa se leuanta, mas presto se deshaze: y el deshazerse, y su mayor alteza estan tan juntas, que casi parece todo vno. Cierro este primer Tomo y Sermon, con las palabras de san Agustin mi Padre, declarando este verso, que son marauillosas: *Fumus à loco ignis erumpens in altum extollitur, & ipsa elatione in globum* B *magnum intumescit. Sed quanto fuerit globus ille grãdior, tanto fit vanior. Ab illa enim magnitudine non fundata & solidata, sed pendente & inflatauit in auras, atque dilabitur, vt videas ipsam ei obesse magnitudinem. Quanto enim plus erectus est, quanto extentus, quanto diffusus vndique in maiorem ambitum, tanto fit exilior & deficiens & non apparens.* Y pluguiera a Dios que cada dia no nos ofreciera tan lastimosos exemplos la experiencia. Por esso en semejantes encumbramientos, es acertado el consejo del otro Cortesano, dar por su mano vn barreno a la barca, baxar por vuestros pies de lo alto de la escalera, antes que os despeñen, y rodeys, que segun la mudança de bienes y fauores desta vida, esso sera lo mas cierto, que solo permanecen los bienes que en esta vida co-

Psalm. 36

Aug. ibi.

miençan por la gracia, y en la otra se rematan
C con gloria, a que nos lleue Dios a
todos, Ame

LAVS DEO.



EN MADRID,

Impresso en casa de Miguel Serrano de Vargas,

Año M. DC V.

hist. ella

